DESPERTADOR CHRISTIANO, DIVINO, Y EUCHARISTICO,

DE VARIOS SERMONES DE DIOS TRINO, Y UNO, Y DE JESU-CHRISTO, NUESTRO SEÑOR,

EN LOS MYSTERIOS DE SUS FESTIVIDADES,

EN ORDEN A EXCITAR EN LOS FIELES LA FÉ, ADORACION, y devocion con los frutos del Santiſsimo Sacramento del Altar:

SU AUTOR

EL Illmo. Y Rmo. SEÑOR DON JOSEPH DE BARCIA y Zambrana, Obiſpo de Cadiz, y Algeciras, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c.

CON LICENCIA.

MADRID. Por Joachin Ibarra, calle de las Urosas. MDCCLX.

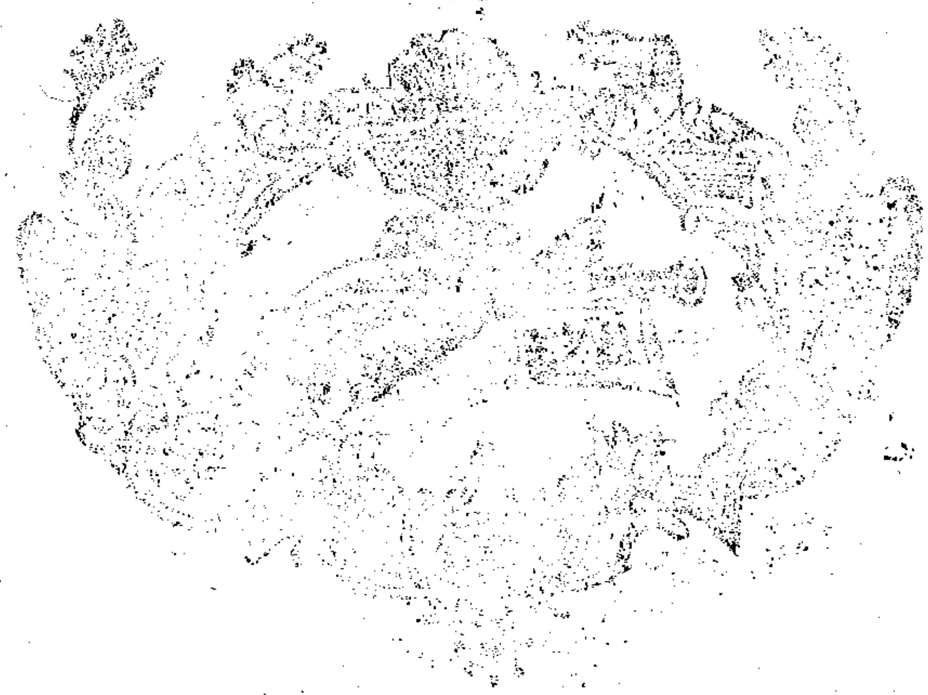
DESPEDIDA
CRISTIANO
DIVINO
Y HUMANISTICO,
DE VARIOS SERMONES
DE NUESTRO JESU-CRISTO, Y UNO,
Y DE JESU-CRISTO
MUESTRO SEÑOR.

EN LOS MYSTERIOS DE SUS HESTIVIDADES,

EN ORDEN A EXCITAR EN LOS FIELES LA DE, ADORACION,
y devocion con los frutos del santissimo Sacramento del Altar.

SU AUTOR

El Ilmo. y Rmo. SEÑOR DON JOSEPH DE BARCIA
y Zamora, Obispo de Cuiça, y Argeninea, del Consejo
de su Magestad, &c.



LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Alonso Portillo y Cardos, Dignidad de Chantre de la Iglesia Colegial de Talavera, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, dámos Licencia para que por lo que à Nos toca, se pueda imprimir, è imprima un Libro, cuyo titulo es: *Despertador Christiano, Divino, y Eucharistico, de varios Sermones de el Santissimo Sacramento, y otros Mysterios*, compuesto por el Señor Doctor Don Joseph de Barcia y Zambrana, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, Predicador de S. M. atento à que por la Censura del M. R. P. Joseph de Alcaráz, de la Compañia de Jesus, à quien le cometimos, consta no haver en èl cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dado en Madrid à 8. de Julio de 1689. años.

Lic. D. Alonso Portillo y Cardos.

Por su mandado,
Manuel de San Marini, Notario.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido Licencia à Manuel Lopez de Bustamante, Mercader de Libros en esta Corte, para que por una vez pueda reimprimir los dos Tomos intitulados: el uno *Despertador Christiano, Divino, y Eucharistico*, de varios Sermones de Dios Trino, y Uno, y de Jesu-Christo, nuestro Señor; y el otro: *Despertador Christiano Marial*, de varios Sermones de Maria Santissima, nuestra Señora, en sus Festividades, en orden à excitar à los Fieles la devocion, amor, imitacion de la Reyna de los Angeles, y hombres; su Autor el Reverendo en Christo D. Fr. Joseph de Barcia y Zambrana, Obispo que fuè de Cadiz, con que la reimpression se haga en papel fino, buena estampa, y por el exemplar, que sirve de original, que và rubricado, y firmado al fin de mi firma; y que antes que se vendan se traygan al Consejo dichos dos Tomos reimpressos, junto con su exemplar, y Certificacion del Corrector de estàr conformes, para que se tasse el precio à que se ha de vender; y para ello se guardarà lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste lo firmè en Madrid à 13. de Marzo de 1760.

D. Joseph Antonio de Yarza.

FEE DE ERRATAS.

PAG. 4. col. 1. lin. 31. brev tate, lee *brevitate*: col. 2. lin. 29. apenas, lee *penas*. Pag. 17. col. 1. lin. 27. y 28. Prædicatæ, lee *Prædicate*. Pag. 86. col. 2. lin. 7. favus, lee *favum*. Pag. 91. col. 2. lin. penult. exaltacon, lee *exaltacion*. Pag. 111. col. 2. lin. 41. sangninemque, lee *sanguinemque*. Pag. 176. col. 1. lin. 47. en Thabor, lee *en el Thabor*. Pag. 179. col. 1. lin. 8. veis ell leno, lee *veis el lleno*. Pag. 184. col. 1. lin. 16. fœnam, lee *fœnum*. Pag. 194. col. 1. lin. 49. Repletus, lee *Repleti*. Pag. 206. col. 1. lin. 21. uon, lee *non*. Pag. 212. col. 1. lin. 6. vultuum, lee *vultum*. Pag. 217. col. 2. lin. 30. coluna, lee *columna*. Pag. 221. col. 2. lin. 25. y 29. Mamre, lee *Mambre*. Pag. 227. col. 2. lin. 41. Mandare, lee *Mundare*. Pag. 237. col. 2. lin. ult. opusieron, lee pusieron. Pag. 246. col. 1. lin. 29. insit arciis, lee *in sitarciis*. Pag. 251. col. 2. lin. 14. Salvatoribus, lee *Salvatoris*. Pag. 252. col. 1. lin. 48. examinabantur, lee *exanimabantur*. Pag. 253. col. 1. lin. 2. præcepti, lee *præcepit*. Pag. 257. col. 2. lin. 1. en la agua, lee *la agua*. Pag. 267. col. 2. lin. 11. tribulat, lee *tribulant*. Pag. 270. col. 2. lin. 14. vacce, lee *vaccæ*: lin. 40. superna, lee *supernæ*. Pag. 275. col. 2. lin. 23. custordires, lee *custodiret*. Pag. 281. col. 2. lin. 5. olivam fit, fructifera, lee *olivam, fit fructifera*. Pag. 292. col. 1. lin. 47. insilium, lee *insiliunt*. Pag. 293. col. 1. lin. 45. eoctum, lee *coctum*. Pag. 296. col. 2. lin. 18. califieri, lee *calefieri*. Pag. 303. col. 2. lin. 6. oculorum, lee *oleum*. Pag. 305. col. 1. lin. 22. y 42. y col. 2. lin. 32. castramentari, lee *castrametati*. Pag. 330. col. 1. lin. 25. Proreta, lee *Profeta*. Pag. 335. col. 2. lin. 22. tetegisset, lee *tetigisset*. Pag. Pag. 383. col. 2. lin. 24. Scolis, lee *Scholis*: lin. 36. fracmento, lee *fracmenta*. Pag. 385. col. 1. lin. penult. justem, lee *instem*. Pag. 386. col. 1. lin. 44. vendiderum, lee *vendiderunt*. Pag. 389. col. 1. lin. 29. propositis, lee *Præpositis*. Pag. 390. col. 1. lin. 11. Joseph, lee *Jesus*. Pag. 392. col. 1. lin. 44. cunctos populos, lee *cunctus populus*. Pag. 399. col. 1. lin. 36. dixeri, lee *dixere*. Pag. 451. col. 1. lin. 36. insidia, lee *insidiæ*.

El Libro intitulado: *Dispertador Christiano, Divino, y Eucharistico*, varios Sermones de Dios Trino, y Uno, y de Jesu-Christo, nuestro Señor, su Autor el Reverendo D. Joseph de Barcia y Zambrana, Obispo de Cadiz, con estas erratas corresponde al antiguo impresso, que sirve de Original; y assi lo certifico en esta Villa, y Corte de Madrid à 20. de Octubre de 1760.

Doct. D. Manuel Gonzalez Ollero,
Corrector General por su Magestad.

TASSA.

DOn Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que haviendose visto por los Señores de èl el Libro intitulado: *Dispertador Christiano, Divino, y Eucharistico*, varios Sermones de Dios Trino, y Uno, y de Jesu-Christo, nuestro Señor, que con Licencia de dichos Señores, concedida à Manuel Lopez de Bustamente, ha sido reimpresso, tassaron à siete maravedis cada pliego; y dicho Libro parece tiene ciento y diez y siete, sin principios, ni tablas, que à este respecto importa novecientos y diez y nueve maravedis; y al dicho precio, y no mas, mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro, para que se sepa el á que se ha de vender; y para que conste lo firmè en Madrid á veinte y quatro de Octubre de mil setecientos y sesenta.

Don Joseph Antonio de Yarza.

TABLA DE LO QUE CONTIENE ESTE TOMO DESPERTADOR Christiano, Divino, y Eucharistico.

EPistola Exhortaroria á un Predicador, pag. 1.
Sermon 1. Primero de la Epiphanìa, pag. 54.
Sermon 2. Segundo de Epiphania, y Profession, pag. 63.
Sermon 3. Primero de Resurreccion, pag. 72.
Sermon 4. Segundo de Resurrecion, y Profession, pag. 81.
Sermon 5. Primero de Invencion de la Cruz, pag. 89.
Sermon 6. Segundo de Invencion de la Cruz, pag. 98.
Sermon 7. De la Ascension de Jesu-Christo, nuestro Señor, pag. 106.
Sermon 8. Primero del Espiritu Santo, y Profession, pag. 114.
Sermon 9. Segundo del Espiritu Santo, y Profession, pag. 123.
Sermon 10. Tercero del Espiritu Santo, pag. 133.
Sermon 11. Quarto del Espiritu Santo, pag. 143.
Sermon 12. Quinto del Espiritu Santo, pag. 152.
Sermon 13. Sexto del Espiritu Santo, pag. 161.
Sermon 14. Septimo del Espiritu Santo, pag. 170.
Sermon 15. Octavo del Espiritu Santo, pag. 180.
Sermon 16. Noveno del Espiritu Santo, pag. 188.
Sermon 17. Primero de la Santissima Trinidad, pag. 197.
Sermon 18. Segundo de la Santissima Trinidad, pag. 207.
Sermon 19. y Primero del Santissimo Sacramento del Altar, pag. 216.
Sermon 20. Segundo del Santissimo Sacramento, pag. 230.
Sermon 21. Tercero del Santissimo Sacramento, pag. 239.
Sermon 22. Quarto del Santissimo Sacramento, pag. 249.
Sermon 23. Quinto del Santissimo Sacramento, pag. 261.
Sermon 24. Sexto del Santissimo Sacramento, pag. 273.
Sermon 25. Septimo del Santissimo Sacramento, pag. 284.
Sermon 26. Octavo del Santissimo Sacramento, pag. 294.
Sermon 27. Noveno del Santissimo Sacramento, pag. 304.
Sermon 28. Decimo del Santissimo Sacramento, pag. 315.
Sermon 29. Undecimo del Santissimo Sacramento, pag. 324.
Sermon 30. Duodecimo del Santissimo Sacramento, pag. 335.

Ser-

Sermon 31. Decimotercio del Santiſsimo Sacramento, pag. 345.
Sermon 32. Decimoquarto del Santiſsimo Sacramento, pag. 356.
Sermon 33. Decimoquinto del Santiſsimo Sacramento, pag. 369.
Sermon 34. Decimoſexto del Santiſsimo Sacramento, pag. 382.
Sermon 35. Decimoſeptimo del Santiſsimo Sacramento, pag. 398.
Sermon 36. Decimooctavo del Santiſsimo Sacramento, pag. 406.
Sermon 37. Primero de Dedicacion, y Deſagravios, pag. 419.
Sermon 38. Segundo de Dedicacion, y Deſagravios, pag. 430.
Sermon 39. Tercero de Dedicacion, pag. 440.
Sermon 40. Primero de Kalenda de Navidad, pag. 449.
Sermon 41. Segundo de Kalenda, pag. 457.
Sermon 42. Tercero de Kalenda, pag. 464.

PROLOGO.

QUando doy yà à la luz pública eſte Tomo de Sermones de varios Myſterios de Dios, nueſtro Señor, por lo que le llamo Deſpertador Divino, y del Santiſsimo Sacramento del Altar, por lo que le llamo Euchariſtico; que es el primero de los Panegyricos, quiſiera ſer (benigno Lector) como el rio, que (como dixo Gilleberto *Serm.* 37. *in Cantico*) aumentando con los impedimentos el caudal de ſus aguas, las comunica mas abundantes, y mas apreſurado deſpues: *Magni obices, ſed major impetus: repullus exurgit in cumulum, & impedimento lucra conquirens, ſe diffundit uberius.* No han faltado obices, que han retardado eſta impreſsion: Ojalá ſea para que ahora con mas caudal, y priſa corran, éſte, y los demàs Tomos, que ſe ſiguen, y he ofrecido con buena voluntad; porque debiendo todos contribuìr proporcionadamente, ſegun ſus talentos, al alivio, gloria, y exaltacion de nueſtra amabiliſsima Madre la Igleſia Catholica (como decia San Juan Chryſoſtomo *hom.* 36. *tom.* 6.) *Eccleſiæ negotium unuſquiſque pro ſuo modulu juvet*, deſeo no negar eſſe fin, lo que con la gracia de Dios, y el eſtudio huviere adquirido; para que (como dixo Ruperto *Præf. de SS. Trinit.*) ſean, y ſirvan eſtos trabajuelos de leña, (en la que no ſe repara ſi es pulida, ò toſca) que encienda en los varones doctos el deſeo, y aplicacion de ſus eſtudios al bien comun, y en todos encienda, aumente, y conſerve el fuego ſagrado del divino amor: *Opera mea ſic æſtimo, vel æſtimari cupio, tanquam ligna, quibus nutriri poſsit ignis charitatis in altari Domini, id eſt, in corde cujuſpiam legentis, ſive audientis.*

Por éſto, ſiguiendo el ſaludable conſejo de San Antonino de Florencia 3. *p. tit.* 18. *cap.* 4. no buſquè para eſtos Sermones ſutilezas: *Coram ſimplicibus non prædicet ſubtilitates*; sì procurè para ellos ſolidèz, y verdad, para la inſtruccion, remedio, y conſuelo de las almas, deſeoſo de imitar al Gran Salviano (*Præf. in lib. de Gubern. Dei*) ſegun lo que dixo al tomar la pluma para eſcribir ſus admirables Libros de la Divina Providencia: *In ſcriptiunculis noſtris non lenocinia eſſe volumus, ſed remedia: quæ ſcilicet non tàm otioſorum auribus placeant, quam ægrotorum mentibus proſint.* Mas para que los Fieles admitan con guſto el remedio, no eſcusè ponerle la cubierta dulce de algun ſymbolo agradable, en que fundar el Sermon, continuando dentro mi uſo antiguo de los ſimiles, que ſon las arracadas de los oídos del alma, Eſpoſa de Dios, como ſe vè en los Cantares: (*Cant.* 1.) *Munerulas aureas*, donde los Setenta leyeron: *Similitudines auri*; porque como advirtiò San Bernardo, (*Serm.* 41. *in Cantic.*) los ſimiles adornan el oído, para facilitar la inteligencia, y aun el guſto de la doctrina: *Similitudines auri: quo & ab auditoribus facilius capiantur, & delectabilius.*

No extrañes, que le llame *Deſpertador Divino, y Euchariſtico*, porque encaminandoſe mis Eſcritos todos al miſmo fin, que el Deſpertador primero, ha parecido à ſugetos de mi veneracion primera, que todos ſalgan con el titulo miſmo de *Deſpertador*: añadiendo, para que

que se distingan: *Despertador Quadragesimal*, en la Quaresma, que se imprimirá presto en tres Tomos de folio. En este *Despertador Divino, y Eucharistico*, y en el que immediatamente passo à imprimir: *Despertador Marial*; y assi en los que se siguieren, queriendo Dios, como *Despertador Sanctoral.*

Al principio de este Tomo hallaràs una Epistola Exhortatoria, dirigida à hacer à los Predicadores recuerdo de su obligacion de predicar Doctrina en las Fiestas; pidote la leas, y aproveches, si no quieres en la hora ultima arrepentirte de haver sido Predicador. Era razon, que yo tuviesse quien me despertasse, y para esso la escribì, segun el consejo del Sabio, quando dice, (*Prov.* 5.) que cada uno beba la agua de su cisterna propria: *Bibe aquam de cisterna tua*, que es (como dice San Gregorio 3.*part. Past. cap.* 25.) beber, y aprovechar el Predicador las sentencias mismas, que recoge para los demàs: *Aquam Prædicator de cisterna sua bibit, eum ad cor suum rediens, potiùs audit ipse, quòd dicit.* Porque siendo tan grande el natural apetito del lucimiento proprio, es bien tener á la mano quien le reprima con tan seguras doctrinas de los Santos, y tan vivos exemplos, y escarmientos. Al fin de los Sermones del Santissimo Sacramento Eucharistico, và un numero de sesenta plantas para formar otros Sermones del inefable mysterio del Altar, con remissiones à Libros, en que se hallaràn otras muchas, para tu mayor alivio, y facilitar el metodo, y orden en los Sermones, que nos enseñaron los Maestros antiguos de la Predicacion. Ruegote pagues esta buena voluntad, con pedir à Dios, que me conceda su Santo Espiritu para promover su mayor gloria: y yà me despido con las palabras de San Bernardo: (*Epist.* 87.) *Si quid fortè à me audisti, quod possit prodesse tibi, gratias Deo age, in cujus manu sunt, & nos, & sermones nostri.* VALE.

Omnia scripta, & scribenda, sub Correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.

EPIS-

EPISTOLA EXHORTATORIA
A UN PREDICADOR,
EN ORDEN A QUE NO PRIVE DE LA DOCTRINA à las almas en los Sermones de Fieſtas.

CONTENIDO DE LA CARTA à que ſe reſponde, y Exordio de éſta.

HE recibido la Carta de V. m. de 20. del paſſado, en reſpueſta de la mia, en la que le rogaba no olvidaſſe ſu obligacion de predicar doctrina en los Sermones Panegyricos: á que V. m. me reſponde, que no le halla forma de practicarlo, aunque lo deſea; y aun ſe arma de razones para eſcuſarſe, diciendo, que parece impropria de las fieſtas la doctrina: que no ſe uſa hacer en ellas diſcurſos morales, como en la Quareſma, y Miſsiones: que aſsi lo executan los Predicadores de el primer credito, y aun ſe vè, que aſsi lo uſó San Pedro Chryſologo, y otros Santos, remontando el eſtilo en los Panegyricos: que el ingenio, habilidad, erudicion, y letras, ſe han de dàr à conocer, porque ſe atraſſa el credito predicando con ſinceridad doctrinas llanas. Demàs de eſto, que los oyentes eſtàn delicados de paladar, deſganados, que no vàn à las fieſtas à oìr moralidades, ſino grandezas del Myſterio, ò Santo, que ſe celebra; y aſsi, que como es importuna la muſica en el tiempo del llanto, no lo es menos el lamento en tiempo de muſica. Añade V. m. que para ſingularizarſe en el eſtilo, y forma de predicar, para reformar el eſtilo del uſo, es meneſter hallarſe con una grande autoridad; y ſobre todo, que lo moral quiere tener genio para hacerſe bien; porque de no, ſerà infructuoſa la doctrina.

Eſte es el contenido de la Carta de V. m. y ſus razones; y eſtoy tan lexos de dárme por convencido de ellas, que antes me han eſtimulado para tomar la pluma, y tocar de propoſito eſte punto, confiando en Dios, que han de quedar deſvanecidos todos eſſos pretextos de eſcuſa, para que V. m. emplee ſus ventajoſas prendas en lo que ſin duda alguna querrà haverlas empleado en la hora de la muerte. Suplico à V. m. éntre à leer eſta Carta, ſin atender à la pluma que la eſcribe, ſino à la verdad que la dicta: pues (como decia San Gregorio el Magno) mereciera riſa el que recibiendo una Carta de un Rey, dexaſſe de atender à la ſubſtancia que le eſcribe, por hacer examen de la pluma del Secretario, con que ſe eſcribiò: *Si magni cujuſdam viri ſumptis epiſtolis, legeremus verba, eaquè quo calamo fuiſſent ſcripta quæreremus: ridiculum profectò eſſet, ſi non epiſtolarum auctorem ſcire, ſenſumque cognoſcere; ſed quali calamo earum verba impreſſa fuerint indagare ſtuderemus.* Gregor. Præfat. in Job c. 2.

Confieſſo, como lo debo hacer, que no ſoy inſtrumento proporcionado para llenar el aſſumpto, ni me prometo, que por mì conſeguirè el efecto que deſeo; mas ruego à V. m. me mire como à piedra de afilar, que ſin cortar ella, puede ſacar los filos al cuchillo para que corte: como à piedra Etites, que ſin ſacar ella à luz la piedra que concibiò, ſuele facilitar al Aguila, para que ſaque con felici- Aleſ. l. 3. impr. 20. num. 26.

dad ſus hijos à luz: ò como à la piedra de toque, que quedandoſe piedra, puede, y ſuele ſer indice de los quilates del oro; pues yà vémos, que puede hacer harmonìa en el Organo el que no ſabe, con miniſtrar el ayre al Organiſta dieſtro; y el ignorante, que lee á doctos un Libro docto, puede ſer inſtrumento de aumentarles la ſabidurìa, ſiendo ignorante. Miniſtrarè, aunque tan indigno, algo de lo que he leído en los Santos Padres, y Doctores, ſobre eſte punto, eſperando, que recibirà V.m. como Elìas, el alimento de verdades que le ſirvo, ſin mirar al cuervo féo que ſe le trahe, por atender à la meſa de donde viene. Y quando eſto no ſirva de otra coſa, que de eſtimular mi tibieza, y alentarme à cumplir mi obligacion, tendrè por bien empleado el tiempo que me ocupáre eſta Carta: *Loquar* (puedo decir con el Abad Guerrico) *& memetipſum lingua obligabo propria, ut vel præ confuſione aliquando laborare compellar.*

Iſid. l. 16. Etym. Berch. l. 11. reduct. cap. 70. Bargal. in Symb. l. 12. num. 171.

Guerric. ſerm. 2. de Pent.

§. I.
OBLIGACION DEL PREDICADOR de dirigir los Sermones al fin de gloria de Dios, y bien de las almas.

1 Y Lo primero, antes de venir à hacer reflexion ſobre las razones, ò pretextos, deſeo la ſatisfaccion de algunas preguntas. Sea la primera: A què fin ſe predica en la Igleſia de Dios? Porque como decia el Glorioſiſsimo San Franciſco de Sales, inſtruyendo à un Predicador, *el fin es la cauſa principal de todas las coſas: es el que mueve al agente à la accion: porque todo agente obra por el fin, y ſegun el fin: es el que dà medida à la materia, y à la forma. Quál, pues, es* (pregunta el Santo) *el fin del Predicador en la accion del predicar?* Si recurrimos por reſpueſta al Teſtamento antiguo, dirá el Profeta Iſaìas, que el fin no debe ſer otro, que levantar à los que eſtàn caìdos en la culpa, con la palabra de Dios, y ſuſtentar à los que ſe han levantado, para que no vuelvan à caer: *Dominus dedit mihi linguam eruditam, ut ſciam ſuſtentare eum, qui lapſus eſt, verbo.* La Interlineal: *Lapſum in peccatum, verbo prædicationis.* Dirà el Profeta Jeremías, que le intimò Dios eſto miſmo, quando puſo ſus divinas palabras en ſu boca: *Ecce dedi verba mea in ore tuo.* Y luego el fin: *Ut evellas, & deſtruas*, contra los pecados, y vicios; *& ædifices, & plantes*, para las virtudes, y perfecciones. Y al miſmo fin dixo Zacharìas à ſu hijo, el Divino Precurſor: *Ad dandam ſcientiam ſalutis plebi ejus, in remiſsionem peccatorum eorum.*

Franc. Saleſ. Inſtr. Prædic.

Iſai. 50.

Gloſſ. Interl. ibi. Hier. ibi. Jerem. 1. S. Saleſ. ubi ſupr.

Luc. 1.

2 Si buſcamos la reſpueſta en el Nuevo Teſtamento, bien claro dixo á ſus Apoſtoles Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor, el fin con que los embiaba à predicar, que es el fruto de la mocion de los Pueblos à penitencia de ſus culpas: *Ut eatis, & fructum afferatis.* San Antonio de Padua: *Fructum facit, qui prædicando movet cor populi.* Aſsi lo entendiò ſiempre el Sagrado Apoſtol San Pablo, diciendo, que para ſolo eſte fin de la gloria de Dios en beneficio de las almas, recibió el oficio de Predicador: *Accepimus gratiam, & Apoſtolatum ad obediendum fidei in omnibus gentibus, pro nomine ejus.* El Angelico Doctor: *Pro nomine ejus dilatando.* Hugo Cardenal: *Non pro fama propria.* Por eſſo decia el Vaſo de Eleccion, que ſu fin en lo que predicaba era el fruto de ſus oyentes: *Ut aliquem fructum habeam, & in vobis.* Es ocioſo aumentar alegaciones, pues no hay coſa mas repetida en las Divinas Letras.

Joan. 15. Padua ſerm. 4. de Apoſt.

Rom. 1.

Div. Th. Hug. Ca. ibi.

3 Vuelvo à preguntar. Tiene obligacion el Predicador de encaminar ſus Sermones à eſte fin? O quánta es la obligacion del Predicador! Peſo, y carga de gran peſo le llamò el Profeta Zacharìas: *Onus verbi Domini*; y como tal la temia Jonàs, eligiendo antes el rieſgo de ſu vida en la nave, y tempeſtad à que ſe expuſo, que el exercicio de predicar, haviendo de ſer como ſe debe. Porque què es predicar, ſino publicar, y declarar la voluntad de Dios á los hombres? *Quaſi os meum eris.* Què es predicar, ſino preparar el camino á la divina gracia en los corazones de los oyentes? *Præparavit viam*

Zach. 9. Jonæ 1.

Franciſc. Saleſ. ubi ſupra. Jer. 15.

Malach. 3. *viam ante faciem meam*; que fuè lo que ſignificò el embiar Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, à los Diſcipulos delante de sì: Luc. 10. *Miſit eos ante faciem ſuam*: porque (como explicò San Gregorio) la predicacion previene la poſada del corazon, para que llegue á morar en èl la divina gracia: *Prædicatio prævenit, & tunc ad mentis noſtræ habitaculum Dominus venit.* Què es predicar, ſino ponerſe á labrar las almas de los oyentes, para que ſe reſtituyan á la divina ſemejanza, que borraron con la culpa, como dixo Dios por Oſſeas? *Dolavi in Prophetis.*

Greg. homil. 17. in Evang. Raynau. tom. 16. ſect. 3. p. 3. n. 70. Oſſee 6.

4 Què es predicar, ſino conquiſtar, y rendir almas, para ofrecerlas como triunfos à Jeſu-Chriſto, como decia el Cardenal Damiano? *Debetis eſſe prædones, qui quotidie deſudetis animas hominum de manu reprobi poſſeſſoris eripere, & triumphales Regi veſtro David manubias reportare.* Què es predicar (dice San Carlos Borromèo) ſino ponerſe como Medico eſpiritual el Predicador à curar las almas de todos los que le atienden? *Perpetuò ſibi proponat quod ſit cœtus claudorum, paraliticorum, &c. valetudinis beneficium quærentium.* Què es (dice San Bernardo) ſino poner delante à las almas el eſpejo del Evangelio, en que conozcan el eſtado, y ſemblante de ſus conciencias, ſin engaño, ſin liſonja, ſino como es en la verdad, para el aliento, para la confuſion, y ſiempre para la enmienda, y mejora de la vida? *Evangelium, & ſpeculum veritatis nemini blanditur, nullum ſeducit: talem in eo ſe quiſque reperiet, qualis fuerit.* Què es predicar (vuelve à decir el Santo Borromèo) ſino exponer una meſa franca de verdades, para que ſe alimenten, ſegun ſu neceſsidad, las almas hambrientas de los oyentes? *Quòd multitudo ſit hominum eſurientium, cibumquè à prædicatione ſua expectantium.* Pues ſiendo eſto el predicar, veaſe quánta es la obligacion de diſponerſe el Predicador, y diſponer los Sermones en orden à eſte fin del beneficio de las almas.

2. Reg. 12. Damian. opuſ. 31. cap. 7. Act. Eccleſ. Mediol. 2. p. pag. 186. Bern. ſer. 1. de 7. Panib. Act. Mediol. ubi ſupr.

5 Por eſta cauſa encarga San Auguſtin, que ponga el Predicador la mira en no ſolo enſeñar, y deleytar, ſino principalmente en mover; y lo miſmo ſolía repetir el Angelico Doctor: *Ut doceat, ut delectet, ut flectat.* Porque (como advirtiò bien San Carlos Borromèo) no eſtà tanto el daño de los Catholicos en la ignorancia del entendimiento, quanto en lo viciado de la voluntad: *Potiſsimùm animos commoveat, cum præſertim peccent homines, non tàm quia verum ignorent, quàm quod malè affecti ſint.* Debe (dice San Antonino de Florencia) lo primero, hablar con claridad, para que quede el Auditorio inſtruído, y enſeñado: *Debet clarè loqui, ut inſtruat intellectum auditoris, & doceat.* Debe, lo ſegundo, hablar de forma, que deleyte: no con aquella delectacion, que dice San Franciſco de Sales *es una coſquilla de las orejas, que proviene de una cierta elegancia ſecular, mundana, y profana, de ciertas curioſidades, de aliños de palabras, y voces, que en ſuma depende enteramente del artificio; y en quanto à eſta*, (dice) *firme, y fuertemente niego, que un Predicador deba penſar en ella, ni procurarla: debeſe dexar à los Oradores del mundo, à los charlatanes, y corteſanos, que ſe ocupan en ella; y eſta muy de ordinario embaraza al mover, y al enſeñar.* La que ſe debe procurar es la que nace en el que oye de entender bien, y ſantamente el camino del Cielo, porque la ſal de la prudencia conciliò la atencion guſtoſa de la verdad, que predica: *Sic moveat affectum* (dice San Antonino) *ut libenter audiat verbum.* Y lo tercero, dice, debe encaminar el Sermon à inclinar los animos, para que executen lo que ſe les dice: *Tertiò debet ſic loqui, ut flectat, ſcilicèt curando, ut quæ dicta ſunt, velit ea implere.*

Aug. l. 4. de Doctr. Chriſt. c. 17. Paul. Trig. in Vit. S. Thom. Act. Mediol. ubi ſup. pag. 182. Antonin. 3. p. tit. 18. cap. 3. §. 2. Franc. Saleſ. Inſtr. Prædic. Antonin. ubi ſupr.

6 Para eſto, yà ſe vè, quánto ſe debe elegir lo util de los aſſumptos, y diſcurſos, ſegun lo que dixo Dios, nueſtro Señor, por Iſaìas, que era ſu cuidado, en quanto hablaba por ſus Profetas, y en quanto inſpiraba à ſus Predicadores, enſeñar à las almas en orden à ſu aprovechamiento: *Ego Dominus Deus tuus, docens te utilia.* Donde advirtiò San Geronymo, que

Iſai. 48.

Hieron. & Pagn. ibi. dixo coſas, y materias utiles, no ſutiles: *Utilia non ſubtilia*; y Pagnino: *Docens, ut proſsim tibi.* De ſuerte, que (como dixo Origenes) deben ſer los aſſumptos de calidad de fuego, por el alumbrar, y encender; porque ſi ſolo reprehenden, y amenazan, ſin enſeñar, tendràn ſolo el un oficio de encender, no el de alumbrar el entendimiento: *Ignis tuus incendit tantummodo, & non illuminat*; y ſi ſolo ſe trahen buenas noticias, ſin arguir, exhortar, y reprehender, tendràn el otro oficio de alumbrar el entendimiento; pero ſe quedan ſin paſſar à encender la voluntad: *Ignis tuus tantùm illuminat, non accendit*: y los Miniſtros de Dios, que ſon hechuras de ſu vocacion divina, y nuncios de ſu verdad, deben ſer fuego, que alumbre, y tambien encienda, como lo decia David: *Et Miniſtros tuos ignem urentem.* Bien clara ſe vè la obligacion del Predicador.

Orig. homil. 13. in Exod.

Pſ. 103. Bonav. ibi.

7 Pero oygamos imitarla al Santo Concilio de Trento, quando tan encarecidamente ordena, cargando la conciencia de los Predicadores, que prediquemos la fuga de los vicios, y modo de adquirir las virtudes, à fin de que las almas eviten el rieſgo de ſu eterna condenacion, y conſigan la eterna felicidad: *Annuntiando fidelibus, cum brevtate, & facilitate ſermonis, vitia, quæ eos declinare, & virtutes quas ſectari oporteat, ut pœnam æternam evadere, & cœleſtem gloriam conſequi valeant.* Palabras, que, ò las copiò el Santo Concilio de la Regla del Serafin en carne San Franciſco, ò lo que es mas cierto, las dictò en ambas partes el miſmo Eſpiritu Santo: *Annuntiando eis vitia, & virtutes, pœnam, & gloriam, cum brevitate ſermonis*; y antes: *Ad utilitatem, & ædificationem populi.* Leanſe las Actas de los Concilios de Milàn; y ſe hallaràn en las Inſtrucciones, que San Carlos hace à los Predicadores, caſi las miſmas palabras: *Qoniam animarum ſalus in eo poſita eſt, ut populus fidelis, quæ mala peccataque ſunt fugiat, & rurſum quæ bona virtutumque officia, pietatis ſtudio conſectetur; ideò hæc genera aſsiduè Concionator urgeat, atque inſtet.* Lo miſmo San Laurencio Juſtiniano en la Inſtruccion de los Prelados: *Studeant in prædicationibus ſuis annuntiare Chriſtum, deteſtari vitia, commendare virtutes.* Eſto (dice el Santo) para el fin de que conozcan, y ſe animen las almas à conſeguir el fin de la Bienaventuranza eterna, para que fueron criadas, evitando los rieſgos de perderſe: *Ut diſcant quid credere, quid agere, quò ve tendere debent, ne in hujus vitæ itinere laſſati deficiant, & errent per devia vitiorum.*

Concil. Trident. ſeſſ. 5. c. 2.

Franc. in 2. Regul. cap. 9.

Act. Mediol. p. 2. pag. 191.

Laurent. Juſtin. l. de Reg. Præl. cap. 7.

Ibidem.

8 Eſtas ſon aquellas cinco palabras, à que reducia el Apoſtol ſus Sermones: *In Eccleſia volo quinque verba ſenſu meo loqui, ut & alios inſtruam*; y ſon (como explica Santo Thomàs) lo que hay que creer, lo que hay que obrar, lo que hay que huìr, lo que hay que temer, y lo que hay que eſperar mientras vivimos: *Credenda, agenda, vitanda, timenda, ſperanda.* Porque todo lo que ſe puede predicar, ſe debe reducir (dice el Cardenal Hugo) à lo que hay que creer, que ſon los Articulos: à lo que hay que obrar, que ſon los Mandamientos: à lo que hay que huìr, que ſon los pecados: à lo que hay que temer, que ſon las apenas eternas: y à lo que hay que eſperar, que ſon los eternos gozos de la Gloria. Siendo, pues, los Predicadores (como decia el Serafin Franciſco) unos Miniſtros del gran Rey de las Eternidades, que ſuben al pulpito à publicar los edictos de ſu Divina Mageſtad à los Pueblos: *A magno Rege electi ſunt ad edicta, quæ ex ejus ore procedunt, populis demandanda*, quièn puede dudar, que es nueſtra obligacion aplicar todo nueſtro eſtudio, y conatos à intimar eſtos edictos con toda fidelidad, que ſon los que ſe contienen en aquellas cinco palabras del Apoſtol, en orden al debido fin de gloria de Dios, y utilidad de los proximos? Sepa el Predicador (dice San Franciſco de Sales) que quando ſe pone en el Pulpito, debe decir en ſu corazon: *Ego veni, ut vitam habeant, & abundantius habeant.*

1. Cor. 14.

Chryſoſt. ibi. hom. 35. Alb. Magn. in Marc. 16. D. Th. in 1. Cor. 14.

Hug. Ca. ibi. ex Fr. Jordan.

Franciſc. Aſſ. coll. 17.

Joan. 10.

§. II.

FIN POR QUE SE CELEBRAN las fieſtas, y el que deben llevar en ellas los Sermones.

9 SUpueſto que es eſte en general el fin, y la obligacion, eſtrechemonos mas en las preguntas; y ſea la tercera: Llega tambien eſte fin, y obligacion à los Sermones de fieſtas? O, valgame Dios! Confuſion nueſtra es, que eſtémos en ſiglo, en que ſea neceſſario hacer eſta pregunta. Véamos à què fin ſe inſtituyeron, y ſe predican las feſtividades: Si ſon de Dios, nueſtro Señor, y de Jeſu-Chriſto, ſu Hijo, nueſtro Dios, y Hombre: que ahora adviertè, que ſe celebran para alabar la Mageſtad infinita con Catholico Religioſo culto, haciendo reverente memoria de ſus altiſsimas adorables perfecciones, para amarle, y alabarle: y de ſus innumerables beneficios, para conſiderarlos, eſtimarlos, y correſponderlos, con rendido agradecimiento? Què myſterio ſe celebra de Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor, en que no ſe lean, como en el libro de la Vida, las ſoberanas virtudes, que exercitò en el mundo, con las que eſtà llamando à ſu imitacion? Alli ſe deſcubre la precioſidad de la Margarita, que ſon los bienes de la gracia, y de la gloria, viendo que no reparò en el precio eſte Mercader Divino, para comprarla para noſotros. Alli ſe lee quánta es la dignidad de una alma, pues diò por ella Jeſu-Chriſto ſu precioſiſsima Sangre, ſu vida, y ſu honra, para reſcatarla. No menos ſe manifieſta la incomparable fealdad, y malicia del pecado, que neceſsitò de tan coſtoſo lavatorio, y medicina. Y ſe conoce quánta es la terribilidad de un infierno, pues tanto coſtò al Unigenito de Dios el librarnos de ſus penas. Luego, ſiendo el Sermon parte de la celebridad, ò el inſtrumento con que la Igleſia declara el fin con que la celebra, es evidente, que no debe extraviarſe de eſte fin el Predicador, por ponerſe á componer diſcurſos inutiles, comparaciones, è hyperboles, que merezcan la cenſura del Santo Cardenal Damiano; quando llama teſtigos falſos à los que, con imprudente modo de alabar à nueſtro Redemptor, faltan à la verdad, por engrandecer la alabanza: *Falſus teſtis Dei meritò dicitur, qui indiſcretè eum cupiens laudare, mentitur: & adverſus Deum proculdubio perhibet teſtimonium, quiſquis in ejus laude perverſa molitur arte commentum.* Damian. in Vit. S. Maur.

10 Si las fieſtas ſon de Maria Santiſsima, Señora nueſtra, à què fin ſe celebran, y predican, ſino para que los Fieles aviven el conocimiento de la bondad de Dios, que ſe dignò de tener Madre en tiempo, para remediarnos? A què fin, ſino para que alienten los Catholicos ſu confianza, al vér, que eligiendo Dios à Maria Santiſsima Madre ſuya, la conſtituyò Madre, vida, dulzura, y eſperanza nueſtra? A què fin, ſino para que viendo tan perfecta criatura, ſobre toda pura criatura, la amemos con ternura de hijos, y paſſemos à amar ſobre todo à Dios, nueſtro Señor, llevados de lo que ſe deſcubre de ſus perfecciones en ſu puriſsima Madre? No ſolo eſto; ſino para que al vèr ſu humildad, ſu pobreza, ſu deſpego del mundo, y todo el colmo perfectiſsimo de ſus heroycas ſingulares virtudes, nos alentemos, con la Divina gracia, y ſu interceſsion, à imitarlas, aunque de lexos. Y tambien, para que ſi nos hace tímidos la ſeveridad de Jeſu-Chriſto, Juez, nos haga confiados la Madre de la miſericordia, y piedad. Y para decirlo de una vez, para que eſperèmos de Dios, por medio de eſta Soberana Señora, todo el lleno de felicidades, de naturaleza, de fortuna, de gracia, y de gloria, que neceſsita nueſtra miſeria. Luego ſe deben encaminar los diſcurſos del Sermon à eſte fin; pues (como dixo Pedro Celenſe) deben ſer tan agenos de adulacion, quanto llenos de veneracion los obſequios que ofrece nueſtro diſcurſo à Maria Santiſsima: *Beatiſsimæ Virginis Mariæ obſequia venerationem poſtulant, non adulationem*: que ſi hay quien diga, que debemos honrar, y alabar con extremos à eſta Señora, le reſponderà San Bernardo, que es aſsi; pero que ha de ſer con Ab. Cell. lib. 9. ep. 10.

jui-

juicio la alabanza, para que le ſea agradable: pues no ha meneſter el recurſo à los hyperboles quien tiene tantas perfecciones que poder alabarle con verdad: *Benè admones; ſed honor Reginæ judicium diligit Virgo Regia falſo non eget honore.* Y para que del todo agrade à Maria Santiſsima la alabanza que le ofrece el Predicador, (dice el Celenſe) debe no parar en lo dulce, ſino en lo util: *Ego utilem dulci præpono. Solas fauces magis demulcet dulcis: omnibus membris utilis, plus confert. Tu verba dulcia: ego utilia quæro. Tu lenocinantia, ego ſalubria, & confortantia. Seriis itaque intendamus.*

Bernard. ep. 174.

Cellenſ. ep. cit.

11 Si las fieſtas ſon de los Santos, para qué ſe celebran (dice Durando, con San Juan Damaſceno) ſino para honrar en ellos à Dios, alabando ſu infinita bondad, que los hizo tan perfectos? Se celebran, para excitar la alegria de que los que fueron hombres como noſotros, ſe hallan yà en la ſeguridad de la eterna Bienaventuranza. Se celebran, para gozarnos de ſu dicha, y para pagarles aſsi la fieſta que hacen en el Cielo por nueſtra penitencia. Se celebran, para que los invóque interceſſores nueſtra devocion, al vérlos Grandes del Palacio de Dios, y ſus Privados. Se celebran, para alentar nueſtra eſperanza, pues hombres mortales, fragiles, y muchos algun tiempo pecadores, como noſotros, pudieron, con la gracia de Dios, llegar á perfeccion tan ſublime. Se celebran ſus virtudes, para que nos mueva ſu exemplo à ſu imitacion. Y ſe celebran, para que nos confundamos de vèr lo lexos que eſtamos de parecerles, los que tenemos los medios miſmos para ſer Santos. Eſto es lo que leemos cada dia en San Aguſtin: *Cujus glorificationi ſicut congaudet Eccleſia, ſic ejus proponit ſequenda veſtigia.* Y deſpues: *Solemnitates Martyrum exhortationes ſunt martyriorum.* Lo miſmo San Juan Chryſoſtomo: *Quem delectat ſancti alicujus meritum, delectare debet par circa cultum Dei obſequium; quare, aut imitari debet, ſi laudat: aut laudare non debet, ſi imitari detrectat.* San Bernardo de la miſma ſuerte: *Quos ſolemni veneratione proſequimur, etiam ſimili converſatione ſequamur.* Mas para què me canſo? Todos los Sagrados Doctores conſpiran en lo miſmo.

Durand. lib. 7. Ration. c. 1. Damaſc. l. 4. c. 7.

Aug. ſer. 44. de Sanct. Idem ſer. 47. de S. Chryſoſ. ſerm. de Martyr. tom. 3.

Bernard. ſerm. 2. de Omn. Sanct.

12 Segun eſto, què es predicar en las fieſtas de los Santos, ſino ſubir el Predicador à exhortar á los Fieles á la imitacion de ſu exemplo? Es proponer con quál moneda de virtudes, y ſantas obras comprò el Santo la eterna felicidad, para alentar á que la procuren las almas, y la compren con ſemejante moneda. Es moſtrar el modo con que combatiò el Santo con el Demonio, con el Mundo, con la Carne, para llegar à la inmarceſsible corona, y que los Fieles aprendan el modo legitimo de pelear, para merecerla. Es ſeñalar las huellas de ſus hermoſos paſſos, mientras el Santo viviò, para que corran las almas por ellas al olor de ſus exemplos. Es deſcubrir de la ſuerte que el Santo ſe portò en el Noviciado de eſta vida, para ſer admitido á la profeſsion de la Gloria. Es poner delante de los Fieles las columnas de ſus virtudes, en los dudoſos caminos de eſta vida, para que no yerren el camino ſeguro de la Patria.

Aug. ſer. 47. de Sanct. & ſer. 115. de Diverſ. & ſer. 147. de Temp. S. Saleſ. Inſtruct. Prædic. Eucher. hom. de Natal. S. Gene. Beda ſer. 18. de Sanct. Nazianz. orat. 6. Gregor. Niſ. orat. de Sanct. Baſil. Laurent. Juſt. lib. de Inſtr. Prælator. cap. 7. Rup. l. 2. in Levit. cap. 3. Cæſius de Miner. l. 3. c. 10. ſect. 16. Exod. c. 28.

13 Y que ſea éſte el fin con que ſe predica en las fieſtas de los Santos, ſe vè en el modo con que predicaron en ellas los Santos Padres, que ſon los que debemos ſeguir en el modo de predicar; que eſſe fuè el myſterio de mandar Dios al Sacerdote antiguo, que traxeſſe en el Racional del pecho los nombres de los doce Patriarcas, Cabezas de las Tribus de Iſraél: porque (como explicò San Gregorio el Grande) debe el Sacerdote traher á la viſta los exemplos de nueſtros antiguos Padres, para que ſe aſſeguren en ſu imitacion los aciertos: *Adſcriptos Patres ſemper in pectore ferre, eſt antiquorum vitam ſine intermiſsione cogitare:* (ahora) *nam tunc Sacerdos irreprehenſibiliter graditur, cum exempla Patrum præcedentium in deſinenter intuetur, cum Sanctorum veſtigia ſine ceſſatione conſiderat.* Debe mirar el Predicador (dice San Carlos Borromèo) las virtudes, y modo que exercitaron nueſtros antiguos Padres en

Greg. 2. p. Paſtor. cap. 2. & lib. 1. ep. 24.

Act. Eccleſ. Mediol. 2. p. pag. 182.

en ſus Sermones: *Maximè ſibi veteres Patres proponat, quorum in dicendo virtutes ſequatur*: porque alli (dice) hallará la copia de moralidades de San Gregorio Magno, y San Juan Chryſoſtomo: la religioſa gravedad en el decir de San Leon, y San Baſilio: la energía de San Gregorio Nacianceno: de San Gregorio Niſeno la ſólida ſutileza: la agudeza ſiempre ſéria de San Aguſtin; y la dulzura oportuna de San Bernardo; pero ſiempre en orden á deſterrar los vicios, y promover las virtudes, como lo advirtiò San Bernardino de Sena en Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, en los Apoſtoles, y los Santos: *Cum populi multipliciter ſint vitiis involuti, & à virtutibus alieni, nec expaveſcant præparata eis judicia, atque pœnas, nec inardeſcant deſiderio æternorum: nullus exceltior modus, nulla materia præſtantior, nullumvè remedium efficacius diverſis populis in hoc ſæculo, quàm prædicatio ſupradicta (id eſt, quæ contra vitia eſt inſtituta) qua quidem uſi ſunt Prædicator Prædicatorum Chriſtus, & Apoſtoli, & omnes eorum imitatores.* Facilmente ſe pueden vèr los Sermones de fieſtas, que predicaron, á mas de los Santos referidos, San Bernardino de Sena, San Vicente Ferrer, San Antonio de Padua, Santo Thomás de Villanueva, y otros que los imitaron, como el V. M. Juan Dávila, el V. P. Fr. Luis de Granada, Fr. Lobo Franciſcano, y otros Varones inſignes, que hicieron el concepto debido del fin que debe tener la predicacion.

Bernardin. Sen. tom. 3. ſerm. in Sexageſ. art. 2. c. 1.

§. III.

OBLIGACION DEL PREDICADOR de predicar doctrina en los Panegyricos.

14 INfiereſe yà con evidencia, que, no ſolo en la Quareſma, y Miſſiones, ſino en los Sermones de las fieſtas, debemos predicar aſſumptos doctrinales, para cumplir nueſtra immenſa obligacion. No vémos quánto encarga Dios à Iſaias, que clame, que levante con fortaleza ſu voz, y que clame ſin ceſſar? *Clama, ne ceſſes.* A Jeremías: *Clamate fortiter.* Para què es tanto clamor, y tan inceſſante? Para que advirtamos, que no faltando pecados en el pueblo, en todos tiempos, y ocaſiones hemos de clamar, para librar à los oyentes del peligro eterno en que ſe hallan: *Clama, ne ceſſes.* Noteſe (dice Hugo de Pratoflorido) que acà en lo natural uſamos clamar, y dàr voces grandes à quatro generos de gente: hablaſe muy alto al que duerme, para deſpertarle: hablaſe alto al ſordo, para que pueda oìr: hablaſe alto al que eſtà entre mucho ruido, para que perciba la voz: y ſe habla alto al que eſtà muy diſtante, para que entienda lo que ſe le dice. Pues dice Dios à ſu Predicador, y Profeta: Miniſtro mio, Embaxador de mi Corte: *Clama*, levanta la voz, clama con toda tu fuerza: *Exalta in fortitudine vocem tuam.* Por què, Señor? Porque eſtà el pecador dormido, como Sanſón, à ſu rieſgo, y es meneſter clamar para que deſpierte: *Philiſtiim ſuper te, Samſon.* Eſtà el mal Chriſtiano voluntario ſordo, como el aſpid, que decia David, y no baſtan voces comunes para que oyga: *Sicut aſpidis ſurdæ, & obturantis aures ſuas.* Eſtà la alma ingrata entregada al eſtruendo del molino de eſte ſiglo, y no percibirà lo que en mi nombre le dices, ſi no ſe esfuerza la voz: *Cum vidiſſet tibicines, & turbam tumultuantem.* Eſtà el pecador Catholico, aunque cerca por la Fè, muy lexos del deſengaño, por ſu flaqueza, ò malicia, y neceſsita de grandes voces para que atienda: *Laboravi clamans.* Quando los Fieles velaban en el cuidado de ſus almas, y oìan con humildad los Sermones, baſtaban voces de cithara ſuaves, para que crecieſſen en la virtud; mas deſpues que es tan grande el ſueño, la ſordera, el tumulto, y la diſtancia, ſon neceſſarios clamores de truenos, para que oygan: *Clama: Exalta in fortitudine vocem tuam.* Pero advierte, Miniſtro mio (dice Dios) que eſto ha de ſer ſin ceſſar: *Clama, ne ceſſes.* Hugo Cardenal: *Clama continuè*: porque ſiendo inceſſante la neceſsidad de las almas, debe ſer in-

Iſai. 58.

Jerem. 4.

Hug. Florent. ſer. 7. de Advent. & ſerm. 3. Dom. 4. Quadr.

Hug. C. in Iſaiæ 58.

Iſai. 40.

Judic. c. 16.

Pſ. 57.

Matth. 9.

Pſal. 68.

Bonav. in Luc. 3.

Hugo C. ubi ſupr.

inceſſante la predicacion para ſu remedio: *Ne ceſſes.* Luego no deben ceſſar los clamores de la doctrina en los Sermones de fieſtas, pues hay en los Auditorios de las fieſtas almas dormidas, ſordas en tumulto, y diſtantes por la culpa: *Clama, ne ceſſes: Clama continuè.*

15 Repareſe à què tiempo ſe acoſtumbra predicar en las feſtividades; que eſſa circunſtancia nos aviſa nueſtra obligacion. No es deſpues de cantarſe el Evangelio? Sì: y es coſtumbre, que ha obſervado la Igleſia deſde el tiempo de los Apoſtoles, como lo aſſeguran San Clemente Romano, San Dionyſio Areopagita, y San Juſtino Martyr; pero el fin es (como advirtiò Gavanto) para que ſe entienda que ſube al Pulpito el Predicador à explicar, è interpretar el Santo Evangelio: *Hoc loco concionandum eſt, ut concionator ſit quaſi interpres Sancti Evangelii.* Aunque créo, que es mas myſterioſa eſſa circunſtancia: porque aunque fueſſe el Sermòn deſpues de la Miſſa, ſe podia conſeguir eſſe fin de la predicacion; y vémos que ſe interrumpe la celebracion del Sacroſanto Sacrificio del Altar, para que el Predicador ſuba al Pulpito. Por què ſe interrumpe? Perſuadome, que es para que ſe forme altiſsimo concepto de la predicacion Evangelica: y aun hago juicio, que la Igleſia Santa quiere que ſubſtituya el Predicador en el Pulpito, el oficio del Sacerdote en el Altar; ò que imite el oficio del Altar con el Sermòn en el Pulpito. Què hace en el Altar el Sacerdote? No vémos que conſagra el pan con las palabras ſantas? Pues advierta-ſe, que (como dice el Apoſtol) todos los Fieles ſomos un myſtico pan: *Unus panis multi ſumus.* Luego ponerſe eſte pan myſtico de los Fieles delante del Predicador es para que el Predicador conſagre, y convierta ſus corazones Catholicos con las palabras ſantas del Evangelio, aun en los Sermones de fieſtas, pues en las fieſtas ſe interrumpe tambien la celebracion de la Miſſa, para que predique, al Evangelio. Aqui miraba, ſin duda aquella ſemejanza que hallò San Aguſtin, con Origenes, entre el Santiſsimo Sacramento del Altar, y la palabra de Dios; tanta, que ſe determinaron à decir, que no era menos (quanto al reſpeto con que debe tratarſe) la palabra de Dios, que el pan conſagrado del Altar: *Quid vobis plus eſſe videtur: Verbum Dei, an Corpus Chriſti?* (San Aguſtin habla) *hoc utique dicere debetis, quod non ſit minus verbum Dei, quam Corpus Chriſti.*

Clem. 1. 8. Conſt. cap. 4. Dionyſ. de Eccleſ. Hierarc. cap. 3. Juſtin. Apol. 2. Gavant. p. 2. tit. 6. n. 6.

1. Cor. 10.

Aug. homil. 26. ex 50. Orig. homil. 13. in Exod.

16 Pero noteſe mas para nueſtro intento la ſemejanza. Con quáles palabras conſagra en el Altar el Sacerdote? Fuè grave obſervacion de San Ambroſio. Vémos (dice) que el Sacerdote uſa de oraciones varias, antes, y deſpues de la conſagracion, por inſtitucion de la Igleſia; mas quando llega à conſagrar, no ſe vale de otras palabras que de las de Jeſu-Chriſto, pronunciadas con la miſma intencion de Jeſu-Chriſto: *Ubi venitur ut conficiatur venerabile Sacramentum, jam non ſuis ſermonibus Sacerdos, ſed utitur ſermonibus Chriſti.* Segun eſto, no conſagran, ſino las palabras de Jeſu-Chriſto? Es aſsi. Y què es conſagrar? No es convertir la ſubſtancia del pan, y vino en el Cuerpo, y Sangre de nueſtro Redemptor? Luego las otras palabras, que no ſon de Jeſu-Chriſto, y con ſu intencion, no convierten. Infiereſe bien ahora, ſupueſta la ſemejanza: luego para lograr en las almas el fruto de ſu converſion (como la de la materia en el Altar) debe el Miniſtro Evangelico no uſar de ſus palabras proprias, ſino valerſe de las palabras de Jeſu-Chriſto, que ſon las que tienen virtud para convertir, y con la miſma intencion de Jeſu-Chriſto: *Non ſuis ſermonibus Sacerdos, ſed utitur ſermonibus Chriſti.* Què mucho, que no ſe véan muchas converſiones de almas, ſi ponemos todo el conato en nueſtras palabras, en nueſtros conceptos, en nueſtra invencion, huyendo de las palabras vivas, y ſencillas de Jeſu-Chriſto, y huyendo de ſu intencion de conſagrar, y convertir, porque ſolo pretendemos lucir, complacernos, y agradar? Sepa el Miniſtro de Dios (dice la Igleſia) que le ordeno predique al Evangelio, interrumpiendo

Ambroſ. lib. 4. de Sacram. cap. 4.

la

la celebridad de la Missa en las fiestas, para avisarle su obligacion de predicar el Evangelio, en orden à la conversion de las almas, con las palabras, è intencion de Jesu-Christo, en que està la virtud de convertir. San Juan Chrysostomo: *Omnia verba divina, quamvis rustica sint, & incomposita, viva sunt: quoniam intus in sensibus suis habent positam veritatem Dei, & ideò vivificant audientem.*

Chrys. hom. 46. imperf. Mans. Bib. mor. tract. 83. disc. 42.

17 Por esto llamò el divino Apostol à la verdad, depósito; y encargò à Timótheo su discipulo, que como depósito la guardasse con cuidado: *O Timothee, depositum custodi.* No le llamáramos tesoro, para que con el grangée, para adquirir el premio de los siervos fieles, y evitar el castigo del siervo descuidado que le entregò. Depósito, sì, dice Vincencio Lirinense, para que mirandola como depósito, grangée con el, como con talento. El depósito, segun ley, pide que se vuelva à su dueño, como se entregò al Depositario, sin quitarle, ni añadirle. Pues advierta el Ministro de Dios (dice el Apostol) que es un Depositario de la verdad: *Depositum custodi*: porque no le ha de quitar, ni añadir; sino entregarle à Jesu-Christo con fidelidad, como se le encomendò Jesu-Christo: de suerte, que ni quite à la verdad su eficacia, ni le añada las labores de su invencion propria: *Depositum custodi.* El Lirinense: *Quid est depositum? Quod tibi creditum est, non quod à te inventum est, quod accepisti, non quod excogitasti: rem non ingenii, sed doctrinæ: non usurpationis propriæ, sed publicæ traditionis.* O si en las fiestas nos considerassemos depositarios, no inventores de la verdad, quántas ganancias de almas se vieran de nuestros Sermones! No queremos sino que todo sea propria invencion, en assumptos, en estilo, en palabras, haciendonos legisladores del Pulpito: cómo ganarèmos almas para Dios, y las encaminarèmos à la salvacion eterna?

1. Tim. 6. Matth. 25.

Vinc. Lirin. commonit. 1. c. 26. & 27.

18 Muy bien pudo Jesu-Christo, nuestro Señor, criar unos panes nuevos, para que se alimentassen, y no desfallecissen las numerosas turbas que le seguian. No lo hizo assi, advierte el Serafico Doctor: *Dominus non creavit novos panes, ad reficiendam turbam.* Reparese en lo que hizo su Divina Magestad. Tomò aquellos cinco panes, que alli havia, en sus sacratissimas manos: *Acceptis panibus*; levantò al Cielo los ojos: *Respexit in Cœlum*; echò su bendicion à los panes: *Benedixit illis*; los dividiò en fragmentos: *Fregit*; y los destribuyò por mano de sus Discipulos, à los que hambrientos esperaban su refeccion: *Et distribuit.* Què orden es este de acciones? Enseñarnos à predicar, dice San Buenaventura: *Patet quod Dominus Prædicatores informat.* Toma los panes en sus manos, para enseñar al Predicador à tomar los Textos Sagrados en las manos de las obras, y del estudio de las Divinas Letras: *Doctrina primò sumenda est de Sacra Scriptura.* Levanta los ojos al Cielo, para enseñar á que tenga oracion, que es con la que han de multiplicarse las doctrinas: *Multiplicanda per orationem, qua in Cœlum respicitur.* Echa su bendicion à los panes, para enseñar, que no sea el estudio sin jugo de espiritual devocion: *Devotione, qua benedicitur.* Los divide en piezas, para enseñar à dividir con la meditacion la doctrina: *Meditatione, qua frangitur.* Y los distribuye à las turbas, para enseñar à predicar, segun la capacidad de los oyentes: *Prædicatione, qua distribuitur, & explicatur.* Pero todo esto (dice el Santo Doctor) fuè sin criar nuevos panes, para enseñar à los Predicadores á no desvelarse en invenciones nuevas de discursos, y palabras, si quieren (como deben) alimentar à las almas, para que no desfallezcan; sino que alentadas caminen en seguimiento de Jesu-Christo à su eterna salvacion: *Ex quo datur forma prædicantibus, ut non nova de cordibus suis adinveniant: quia Dominus non creavit novos panes, ad reficiendam turbam.* Esto serà clamar como se debe, hablar palabras de Dios, y consagrar, y convertir almas con las palabras de Jesu-Christo, guardando el depósito de su ver-

Joan. 6.

Bonav. in Luc. 9.

Luc. 9.

Luc. 9.

verdad, ſin que por ſer fieſtas nos engañemos en invenciones proprias, con tan grave detrimento de las almas, que piden con las voces de ſu neceſsidad el pan de la doctrina, para caminar à la Patria con aliento.

§. IV.
PRUEBAN LA OBLIGACION del Predicador los titulos que le dàn las Divinas Letras.

19 Y Se confirma eſta verdad, ſi ſe repara atentamente en los titulos, y renombres, con que acuerda la Divina Eſcritura ſu obligacion à los Predicadores Evangelicos. Angeles les llama el Profeta Malachias: *Angelus Domini exercituum eſt.* Iſaìas dice, que ſon Angeles con velocidad: *Ite Angeli veloces.* Y aſsi vémos que pareciò el Proto-Martyr Eſtevan con el roſtro de Angel: *Tanquam faciem Angeli*, porque es el Predicador el Angel Medico de la Piſcina del mundo, y el Cherubin de la puerta del myſtico Paraíſo de la Igleſia, que le guarda. Pero cómo? Venía el Angel à cantar á los enfermos? No, ſino à remover la Piſcina para la ſalud de los dolientes; porque es proprio del Predicador remover las piſcinas de las conciencias, para que ſanen, arrancando el cieno horroroſo de las culpas. Y què hacia el de la puerta del Paraíſo? Era Cherubin. Eſſa es la plenitud de la ciencia. Tenia eſpada en la mano. Eſſa es la palabra de Dios. Era la eſpada de fuego. Eſſe es el zelo ardiente de la honra de Dios, y bien eterno de las almas. Tenia la eſpada deſnuda. Eſſa es la deſnudèz, con que ſe ha de predicar. Advierta, pues, el Predicador (dice San Buenaventura) que debe parecer Angel en la pureza, Cherubin en la ſabiduría, y que debe adminiſtrar la palabra de Dios con zelo, y deſnudèz, para el fin de cortar con eſſa eſpada las culpas, y deſtruìr los impedimentos que tienen las almas, para entrar à gozar del fruto del arbol de la eterna vida: *Hunc gladium tribuit Deus Epiſcopo, & per ipſum Prædicatoribus, ut per ipſum abſcindant peccata, & auferant impedimenta ad ingreſſum ligni vitæ.* Eſtarèmos libres de eſta obligacion en los Sermones de fieſtas? Claro es, que no; ò dexará el Predicador en las fieſtas de ſer Angel.

Malach. 2. Greg. lib. 11. Mor. cap. 3. Iſai. 52. Hier. ibi. Act. 6. Joan. 5. Geneſ. 3. Bonav. de Eccl. Hier. p. 1. cap. 3.

Bonav. in Joan. 18. v. 19.

20 Mas. El Apoſtol San Pablo llamò à los Predicadores Legados, y Embaxadores de Jeſu-Chriſto: *Pro Chriſto legatione fungimur*; porque ſon embiados para reconciliar con Dios los Pueblos rebeldes: *Obſecramus pro Chriſto, reconciliamini Deo.* Son embiados para tratar los deſpoſorios de las almas con Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, como embiò el Patriarca Abrahám à Eliezer, para tratar el deſpoſorio de Rebeca con Iſaac: *Inde accipias uxorem filio meo.* Segun eſto, debe el Predicador, como Legado de Jeſu-Chriſto, uſar de las palabras, y con la intencion, y fin del Supremo Rey? Es aſsi: porque ſi calla el Embiado (dice Platòn) lo que el Rey le manda decir, ò dice otra coſa de lo que le manda, ſe hace reo de leſa Mageſtad: *Si legatus falsò, quæ ſibi commiſſa ſunt, nunciaverit, dicendavè tacuerit, in judicium deferatur.* O Santo Dios! Pues ſi el Legado de la reconciliacion, y la paz ſubieſſe al Pulpito á encender la guerra; ſi ſubiendo á hacer la cauſa, y negocio de Jeſu-Chriſto, no hicieſſe, ſino ſu proprio negocio; ſi en lugar de deſpoſar las almas con Jeſu-Chriſto, las violaſſe, adulterando la palabra de Dios, por ſu eſtimacion propria, y vanidad, què diriamos? Yá ſe vè. Luego ſubiendo al Pulpito en las fieſtas, con obligacion de Legado, y Embaxador, debe no cometer eſte crimen de falta de fidelidad á Jeſu-Chriſto, que le ha honrado con el oficio de repreſentacion tan ſuprema.

2. Cor. 5. Greg. homil. 32. in Evang. Sucquet. Via vit. ætern. l. 2. c. 32. p. 2.

Gen. 24.

Plat. lib. 12. de Legib.

21 Aun mas. Llamaſe, y es el Predicador, Medico eſpiritual de las almas. Aſsi ſe lee en Jeremías: *Aut Medicus non eſt ibi.* Què otra coſa es ſubir el Predicador al Pulpito, ſino entrar el Medico en las ſalas de un Hoſpital? Pero á què? Veaſe lo que paſſa quando entra en el Hoſpital el Medico. No ſe oyen ſino ſentencias rigurosas: éſte no cene: ſangren á aquel: al otro dèn una purga: cor-

Jerem. 8. Orig. homil. 1. in Pſ. 37. Hugo C. in Jer. 8. Promiar. in Sum. Præd. v. Prædic.

corten este brazo: á aquel unas ligaduras fuertes. Unos claman, otros suspiran, los mas lloran. Què ha sido esto? Que entrò en el Hospital el Ministro de la salud. Pues no fuera grande absurdo, si llamado el Medico á curar, tomasse un laud, y se pusiesse à cantar una letra, y entretener al enfermo de peligro? Fuera faltar á la obligacion de Medico, dice Arnobio: *Disoluti est pectoris in rebus seriis quærere voluptatem, & cum tibi sit ratio cum malè se habentibus, atque ægris, sonos auribus infundere dulciores, non medicinam vulneribus admovere.* Si llamado el Medico à curar la enfermedad aguda, y peligrosa, dexando de atender á la curacion, se fuesse á disponer la salsa de la comida, què dixeramos? Hombre, eres Medico, ò Cocinero? Vienes á recetar, ò á guisar? Es tu oficio aplicar saludables medicinas, aunque amarguen, ò cuidar solo de dár buen punto, y sabor á los manjares, para que gusten de ellos los convidados? Gran desgracia sería, si se verificasse en los Predicadores de nuestra edad, lo que abominaba en la suya Philòn Alexandrino, que se han convertido en guisanderos del gusto, los que debieran ser Medicos de la salud de las almas: *Nostra verò ætas fert coquos, & cupedarios, magna curiositate semper novum aliquem odorem, aut saporem comminiscentes, in gratiam sensum.* Somos en los Sermones de fiestas Medicos, ò Cocineros? No lo sè. Sì sè, que es la obligacion (como se vè en Isaías) predicar para curar: *Loquimini plagas suas.*

Arnob. Senior. l. 1. adverf. Gent.

Phil. lib. de Plant. Noe.

Isai. 16.

22 Demàs de esto, se llama el Predicador Evangelico, y debe ser Pastor de las almas, como lo intimò à nuestro Padre San Pedro Jesu-Christo, nuestro Señor, quando le encargò, que apastasse sus rebaños: *Pasce oves meas.* Tres veces le dice, que apaciente (advirtiò con San Bernardo, Hugo Cardenal) porque debe apacentar con el exemplo de la vida: *Pasce exemplo*; con la divina palabra: *Pasce verbo*; y tambien con la oracion: *Pasce orationis suffragio.* Pero notese (dice Raulino) que ordenando el Señor, que dè pasto una vez à sus ovejas: *Pasce oves meas*; encarga dos veces el pasto de sus corderos: *Pasce agnos meos: Pasce agnos meos*: porque los corderos (dice) no dàn leche, y lana al Pastor, como las ovejas; y assi, aunque tenga algo de las ovejas, quiere Jesu-Christo que sea mayor el cuidado de los corderos, de los que no se espera interès: *Bis monetur pascere agnos, qui nec lanam, nec lac ministrant pastoribus, & semel oves, quæ hujusmodi commoda conferunt.* No solo esto, dice el Angelico Doctor. Encarga Jesu-Christo nuestro Señor el pasto de los corderos dos veces, y una el de las ovejas; porque en el rebaño de la Iglesia Santa hay ovejas, y hay corderos. Son ovejas los yà crecidos en discrecion, en letras, en perfeccion; y son corderos los simples, ignorantes, imperfectos; para que entienda el Predicador, que dos veces mas ha de predicar para los ignorantes, y simples, que para los discretos, y doctos: *Primi duo sunt agni, quasi adhùc imperfecti; alii autem sicut perfecti, dicuntur oves. Pasce, pasce agnos meos.* Ni es bien dexar de reparar, (dice la Glossa, con San Agustin, y el Doctor Angelico) que llama Jesu-Christo à los corderos, y ovejas, suyos, y suyas: *Agnos meos, oves meas*: porque advierta el Predicador, que no ha de pretender en lo que predica su propria estimacion, sino la estimacion, y gloria de Jesu-Christo: *Pasce agnos meos, non ut tuos: gloriam meam in eis quære, non tuam: mea lucra, non tua.* Luego siendo en las fiestas el Predicador Pastor, deberà en ellas dár pasto de exemplo, de oracion, y doctrina, predicando mas à los ignorantes, que à los discretos, sin hacer fin de su propria estimacion, è interès; sino del bien de las almas, à honra, y gloria de Jesu-Christo, nuestro Señor? Quièn se atreverà à negarlo? Pues debe apacentar, no abejas, sino ovejas: no con flores; sì con pasto saludable de doctrina.

Joan. 21. Hugo C. ibi. Ber. epist. 201. Aug. in 1. Joann. 3. D. Th. in Joan. 21. lect. 3. Lyra in 21. Joan.

Raulin. ser. 1. de S. Pet.

D. Th. in Joan. 21. lect. 3.

Gloss. in 21. Joan. Div. Th. ubi supr. Aug. tr. 123. in Joan.

23 Passo à otro titulo. Jesu-Christo, Señor nuestro, llamò à los Ministros de su palabra, Pescadores: *Faciam vos fieri piscatores hominum*; cumplien-

Matth. 4.

doſe la profecìa que dixo Jeremìas, que havia de embiar Dios al mundo muchos Peſcadores de almas: *Mittam piſcatores multos, & piſcabuntur eos.* Donde es muy de notar, que prometiendo Dios embiar, no ſolo Peſcadores, ſino Cazadores: *Mittam eis multos venatores*; Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, llama à los Predicadores Evangelicos, no Cazadores, ſino Peſcadores: *Piſcatores hominum.* O, y lo mucho que acuerda al Miniſtro de la verdad eſte titulo! Es Peſcador, y no Cazador: porque éſte ſuele tirar à pieza ſeñalada; el Peſcador no determìna pieza: para enſeñarle, que ſea general la doctrina, ſin reprehender à alguno en particular: *Piſcatores hominum.* Les llama Peſcadores (dice San Juan Chryſoſtomo) porque han de tener paciencia, aunque no ſe logren todos los lances: *Piſcatores.* Les llama Peſcadores, (dice Joſepho Manſio) porque ni todo debe ſer anzuelo de rigor, que hiera, ni todo red de ſuavidad, que atrayga: que el dieſtro Peſcador uſa del anzuelo, y la red: *Piſcatores.* Les llama Peſcadores (dice San Carlos Borromèo) porque ſu fin debe ſer el fruto de las almas, ſacandolas del mar de los pecados con la red de la doctrina: *Piſcatores.* Les llama Peſcadores, (dice San Juan Chryſoſtomo) porque deben predicar deſconfiados de sì, pues el entrar los peces en la red no eſtà en mano del Peſcador: *Piſcatores.* Les llama Peſcadores, porque deben atemperar la doctrina à la capacidad de los oyentes; que por eſſo (como advirtiò San Aguſtin) ordenò Jeſu-Chriſto, que apartaſſen los ſuyos la nave de la tierra ſolo un poquito: *Puſillum. Significat temperatè utendum verbo ad turbas*; que ſi deſpues dixo à San Pedro, mi Padre, que ſe engolfaſſe en alta mar: *Duc in altum*, fuè ſignificar, (dice el Cardenal Vitriaco) que primero ha de remontar ſu vida el Predicador, para aſſegurar el fruto de los Sermones: *In altum, ſcilicèt, in altitudinem ſanctæ converſationis.* Les llama Peſcadores (dice San Buenaventura) de hombres, no de aguas: porque deben ſerlo de corazones, no de intereſſes: *Non dicit piſcatores pecuniarum, ſed hominum, & animarum.* Nos llama Peſcadores (dice Hugo Cardenal) porque hemos de tender la red de la predicacion, no para coger ranas vocingleras, ſino peces mudos: no para que celebren nueſtros conceptos, ingenio, eſtilo, y lenguage, como ranas; sì para que convencidos los oyentes, queden de compugidos, mudos, como los peces: *Multi enim laxant retia, id eſt, explicant ſcripturas, in capturam, non piſcium, id eſt, hominum, ſed ranarum.* No acabarè, ſi proſigo en lo que enſeña eſte titulo, y oficio de Peſcador. Véaſe ſi diſpenſa Jeſu-Chriſto con noſotros en las fieſtas, para que faltemos à las grandes obligaciones de eſte oficio.

24 No menos acuerda, y enſeña el titulo que diò à los Predicadores Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, quando les llamò Sembradores: *Exiit qui ſeminat ſeminare ſemen ſuum.* Les llamò aſsi (dice San Hilario) porque deben ſer ſembradores de la immortalidad, encaminando à lo eterno las doctrinas: *Immortalitatis ſatores.* Debe ſer el Predicador Sembrador, porque ſus conceptos, y palabras han de ſer, no piedras, no eſpinas, no paja, no viento, ſino grano: *Semen ſuum*; y grano limpio de paſſiones, como decia el Apoſtol: *Nudum granum.* Debe ſer Sembrador (dice San Juan Chryſoſtomo) porque ha de llevar por fin, no el entretenimiento, ſino el fruto de los oyentes: *Sicut colonus nihil aliud curat, præter ſemina, & ſegetes: ſic, & dicens, audientes, & eorum profectum.* Debe ſer Sembrador, porque debe prevenir, para exercer ſu oficio, no lancetas agudas de ſutilezas, ſino rejas fuertes de arado, que rompan corazones: no caballos con jaeces bordados de pedrerìa, ſino bueyes rumiadores de meditacion, y eſtudio. Debe ſer Sembrador, (dice San Gregorio) que no quede con hambre, ſembrando doctrina para los demàs; que éſte es oficio, que ſe exerce con la mano: porque el grano de la verdad ha de ſalir de las manos de las obras: *Exiit qui ſeminat ſeminare ſemen ſuum.* Pues ſi aun ſembrando

Jer. 16. Orig. ibi. hom. 12. Hier. in Jer. 16. Cyril. Alex. l. 16. in Joan. Aug. tr. 122. in Joan. Promiar. in Sum. v. Præd. num. 5.

Chryſ. conc. 1. de Lazar. & hom. 2. in 2. Tim. Manſ. Biblot. Moral. tract. 83. diſc. 47. Act. Eccleſ. Mediol. p. 2. p. 186.

Bonav. in Luc. 9. Chryſ. homil. 7. imperf. Luc. 5.

Auguſt. l. 2. QQ. Evang. c. 2.

Vitriac. ſerm. 3. Dom. 5. poſt Pentec. Hugo C. in Matth. 4. Bonav. in Luc. 9.

Habac. 1.

Hugo C. in Luc. 5.

Lucæ 8.

Hilar. Cant. 5. in Matth. Amb. ep. 72. Rupert. lib. 7. in Gen.

1. Cor. 15. Chryſ. homil. 9. ad pop. Cajet. in Luc. 10.

Greg. lib. 21. Mor. cap. 7. & 10.

Job. 5. Luc. 8.

do con las manos grano limpio, ſe malograron tres partes de la ſemilla, ſin llevar fruto; què dirèmos de los Sermones tantos de fieſtas, ſi ſe ſiembra ſolo con la boca, y no grano?

25 Tambien ſe llaman los Predicadores Capitanes de la Chriſtiana Milicia. Eſſo ſignifica Sacerdote, dice Hugo Cardenal: *Sacerdos, id eſt, ſacer dux*; Thomàs Pariſienſe: *Sacerdos, id eſt, ſacra dans.* Por eſſo juntò Iſaìas los dos titulos de Capitàn, y Maeſtro; porque el ſer Predicador, y Maeſtro, es ſer Capitàn: *Ducem, ac Præceptorem Gentibus.* Véanſe en el Capitàn Gedeón ſus grandes obligaciones. Saliò à campaña contra los Madianitas, como ſale el Predicador contra las culpas. Pero cómo venciò? Con barro, que quiebra, con luz, que deſcubre, y con tuba, que extremece. El Predicador, que ſale como Capitàn à vencer pecados, quiebre el barro del natural con el exercicio de la mortificacion: mueſtre la luz de la verdad, y haga tambien eſtremecer con la tuba de las divinas amenazas; pues à hacer eſta guerra ſe encaminan las Divinas Eſcrituras, como decia Ruperto: *Quid aliud continetur, & agitur in ſcripturis ſacris, niſi bellum, & certamen verbi Dei, ad deſtructionem peccati, & mortis?* Pero adviertaſe, que lleva fuego por armas: no ſolo, porque ſiendo la batalla contra el Principe de las tinieblas, ſon meneſter armas de luz, como decia el Apoſtol: *Induamur arma lucis*; ſino porque ſe debe predicar con caridad, y claridad, para vencer: *Arma lucis.* Y aun el doctiſsimo Barradas hallò en las armas de Gedeòn los aſſumptos mas importantes de los Sermones: barro quebrado, tuba, y fuego. Què es el barro quebrado, ſino la muerte, y término de nueſtra vida fragil? Què es la tuba, ſino la citacion à juicio? Què es el fuego, ſino la pena, y la gloria? Porque (como dixo David) la voz de Dios divide la llama del fuego: *Vox Domini intercidentis flammam ignis*; que es (dice San Aguſtin, y San Baſilio) dividir la luz con que alumbra, del ardor con que la llama abraſa: porque para los juſtos ſerà luz que alumbre, ſin ardor que abraſe; y para los pecadores ſerà ardor, que eternamente los abraſe, ſin el alivio de la luz, que los alumbre: *Lucebit juſtis, & ardebit injuſtis.* O ſi nos previnieramos de eſtas armas, quántos Madianitas, pecados, deſordenes, y abuſos vencieramos en la campaña del Pulpito! Pues ſi hay tambien en las fieſtas Madianitas, cómo puede dexar en ellas el Capitàn Predicador eſtas armas?

Hugo C. in Thren. 1. Thom. Beux. lit. S. Iſai. 55. Judic. 7. Greg. lib. 3. Mor. c. 17. Aug. ſer. 108. de Temp. Amb. lib. de Sp. S. cap. 16. Primaſ. in 1. 1. ad Hebr. Iſid. hic cap. 5. Rup. l. 2. de Vict. v. Dei, c. 18. Rom. 13. Barradas Itin. fil. Iſr. lib. 9. cap. 18. n. 8. Pſal. 28. Aug. in Pſal. 77. Baſil. in Pſal. 28.

26 Pero el nombre, y oficio, que abraza todas las obligaciones del Predicador, es el que le diò, y tomò para sì el Divino Apoſtol, quando ſe llamò Ama cuidadoſa, que alimenta al tierno infante con el licor de ſu pecho: *Facti ſumus parvuli in medio veſtrum, tamquam ſi nutrix foveat filios ſuos.* A exercer eſte oficio (dice Gilleberto) ſube al Pulpito el Predicador: *Ideò ne conſediſti in medio Cathedram tenens; ut ſcientiam jactes? An ut teneram ſubditorum lactes infantiam?* Véaſe bien la propriedad. La Ama hace propria la ſubſtancia antes de dárla al infante; y el Predicador debe hacer propria con ſus obras la ſubſtancia de la doctrina: *Tamquam nutrix.* La Ama ſe abſtiene de alimentos nocivos, porque no cauſen al infante daño; y el Predicador debe abſtenerſe de vicios, y deſordenes, para hacer con ſu doctrina provecho: *Tamquam nutrix.* La Ama llega à debilitarſe, y enfermar, por la ſalud, y medras de ſu niño; y el Predicador debe conſumirſe con el zelo de la ſalud de las almas: *Tamquam nutrix.* La Ama no dà al niño lo que èl apetece, ſino lo que le ha de aprovechar; y el Predicador debe no liſonjear los guſtos eſtragados, ſino dárles el alimento de doctrina, que neceſsitan: *Tamquam nutrix.* La Ama, ſiendo muger grande, ſe hace balbuciente con el infante tierno, enflaquece los paſſos, rie ſin gana, hace que llora, acomodandoſe en todo con el niño para ſu bien; y el Predicador debe humillar ſu ſabiduría, ſu ingenio, ſu eſtilo, para acomodarſe à los pequeñuelos hijos de

1. Theſ. 2. 1. Cor. 3. Gilleb. ſerm. 27. in Cant.

de la Igleſia : *Tamquam nutrix.* Siento haverlo eſcrito, pudiendo decir mas con las voces de San Pedro Chryſologo; mas no es razon omitirlas : *Nutritor pius niſi totus fuerit redactus in parvulum, nunquam parvulum perducit in virum. Denique tunc vocem tenuat, verba ponit, agit nutibus, ſenſus ſeponit, infirmat viſcera, abjicit vires, membra diſſolvit, greſſum tardat, geſtit non ambulare, ſed repere: ridere ſimulat, timere fingit, flere mentitur, quia eſt in illo mendacium pietas, deſipuiſſe prudentia eſt, eſt infirmitas virtus. Hoc reor Beatum Paulum feciſſe, cum dicit; tamquam ſi nutrix foveat filios ſuos.* Luego ſubiendo ſiempre al Pulpito el Predicador à exercer el oficio de Ama caritativa de los fieles, debe en las fieſtas tambien portarſe como ama? No es facil haya juicio ſano que lo niegue.

Chryſol. ſerm. 62.

27 Creciera ſin duda à volumen eſta Carta, ſi huviera de correr la ponderacion por todos los nombres, titulos, y oficios, que aplican al Predicador las Sagradas Letras, en todos los quales le ponen delante ſu immenſa obligacion. Si le llama Operario, de los que hay pocos: *Operarii autem pauci*, por què es (dice el Cardenal Cayetano) ſino porque debe predicar con la vida, y la doctrina? Por què ſe llama voz, como decia el Baptiſta: *Ego vox*, y voz del pueblo, como dixo San Gregorio : *Præconis officium ſuſcipit*, ſino porque ha de clamar, y publicar fielmente, no ſus imaginaciones, ſino las promeſſas, y amenazas del Gran Rey, como decia el Serafin Franciſco, ſin alterarlas, ni mudarlas, aunque ſean las mas terribles? Por lo miſmo ſe llama boca de Dios: *Quaſi os meum eris*; porque no ha de ſalir de la boca del Predicador, lo que no ſaliera de la boca de Jeſu-Chriſto : *Ac ſi ego dixiſſem*, dixo Vatablo. Por què ſe llaman ojos, narìz, dientes, y labios de la Igleſia, ſino porque como ojos han de guiar à las almas con ſeguridad, como naríz han de percibir de lexos los peligros, como dientes han de deſmenuzar los manjares, y como labios han de pronunciar, y explicar lo que la Igleſia pretende para la ſalud de las almas? Pues ſi en las fieſtas no renunciamos, ni debemos renunciar el titulo de Angel, Legado, Medico, Paſtor, Peſcador, Sembrador, Capitàn, Ama, Operario, y los demàs; ſigueſe con evidencia, que debemos en los Sermones de feſtividades no faltar à las obligaciones que nos acuerdan eſſos oficios.

Matth. 9. Luc. 10. Cajetan. ibi.

Joan. 1. Greg. 2. p. Paſtor. cap. 4.

Franciſc. coll. 17. Promiar. in Sum. v. Præd. n. 4. Jer. 15.

Vatabl. ibi. Greg. lib. 18. Mor. cap. 23. Rab. Cornel. in Jerem. 9. Bern. ſer. 63. ex parvis.

§. V.

LOS SYMBOLOS QUE HAY del Predicador en la Eſcritura Sagrada aviſan ſu obligacion.

28 NO menos ſe confirma con los muchos ſymbolos del Predicador, que ſe hallan à cada paſſo en la Divina Eſcritura; ſolo conſiderarè los principales. En Job ſe compara al gallo: *Quis dedit gallo intelligentiam*? Porque (como explica San Gregorio) ſi eſta ave ſe hiere à sì, antes de cantar, y deſpertar à los otros; el Predicador ha de mover en sì ſus buenos afectos antes, para deſpertar los miſmos buenos afectos en el auditorio; pues aun el gallo conoce, que mal puede deſpertar à los otros, el que primero no ſe deſpierta à sì miſmo. A mas de eſto, es muy de notar en el gallo (dice el miſmo San Gregorio) vér la variedad con que canta, deſde la media noche haſta el dia: porque quando el ſueño es mas peſado, y profundo à la media noche, canta con mayor vehemencia, esforzando la voz haſta enronquecer; pero deſpues, quanto mas ſe và acercando el dia, tantò mas và ſutilizando la voz; como ſi entendieſſe, que el profundo ſueño pide mas fuertes las voces, y que hay menos neceſsidad, quando eſtà mas cerca la luz. Què otra coſa ſymboliza eſta variedad, ſino la diſcrecion caritativa, que debe tener el Predicador, para esforzar la voz, y aterrar con las amenazas de un ſevero juicio, y un infierno, quando es muy profundo el ſueño de los pecadores, y adelgazar la doctrina, quando reconoce en ſus oyentes la divina luz?

Job 38. Greg. lib. 30. Mor. cap. 4. Prov. 30. Beda ibi.

Greg. 3. p. Paſtor. cap. 5. Rup. lib. 1. de Off. c. 10.

luz? No eſcuſo las palabras de San Gregorio: *Cum iniquis adhuc mentibus prædicant, altis & magnis vocibus æterni judicis terrores intimant: quia videlicet quaſi in profundæ noctis tenebris clamant; cum verò jam auditorum ſuorum cordibus, veritatis lucem adeſſe cognoſcunt, clamoris ſui magnitudinem in lenitatem dulcedinis vertunt, & non tàm illa, quæ ſunt de pœnis terribilia, quàm ea, quæ ſunt blanda de præmiis, proferunt.* En ſabiendo que en los auditorios de fieſtas no hay pecadores, que duerman entre tinieblas de malicia, y de ignorancia, en el profundo ſueño de las culpas, eſtarèmos libres de la obligacion de clamar para que deſpierten; pero ſi los hay, cómo los deſpertarèmos ſin clamores?

Greg. lib. 30. Mor. cap. 4.

29 No enſeña menos el ſymbolo de maſtin de la caſa, y rebaño de la Igleſia, à que compara David al Predicador, como expone San Auguſtin; y con once razones de ſemejanza Hugo Cardenal: *Lingua canum tuorum ex inimicis ab ipſo.* Debe el Predicador, como el maſtin, guardar de los ladrones la caſa de ſu Divino Dueño: debe ladrar para ahuyentar del rebaño á los lobos infernales, y (como obſervò Gilleberto) debe parecer al maſtin en el ladrar, no en el morder: *In canibus non dilaceratio, ſed latratus commendatur.* Debe ſer ſemejante al perro de caza (dice Hugo Cardenal) en que trabajando, y fatigandoſe por las piezas que ſigue, no ſe fatiga para sì, ſino para ſu ſeñor; y el Miniſtro Evangelico (dice Pedro Bleſenſe) deſpues de trabajar, y fatigarſe en el eſtudio, oracion, y aumento de virtudes, ſu intencion debe ſer ſolo de ganar las almas para ſu Dios: *Ad obſequium Chriſti rapiendum, in eminentia ſcientiæ, & doctrinæ.* Pues ſerà razon que démos lugar en las fieſtas à que ſe quexe Dios de noſotros, porque faltèmos à la obligacion de maſtines, por hacer oficio de falderos? En verdad que ſe quexò por Iſaìas, llamando à unos Predicadores, perros mudos, que por no ladrar, y por dormir, dieron paſſo à las fieras, para que deſtrozaſſen innumerables almas: *Canes multi, non valentes latrare, dormientes, & amantes ſomnia.*

Pſal. 67.
Auguſt. Hugo C. ibi. Chryſol. ſer. 100. Nazianz. orat. 23.
Gilleb. ſerm. 23. in Cant.
Hugo C. in Pſ. 58. & in Lucæ 16. Martial. lib. 14. Pet. Bleſ. ep. 58. Voragin. ſer. 203. de Sanct.
Greg. lib. 25. Mor. cap. 10.
Iſai. 58.
Padua. Hect. Pint. ibi.

30 Veámos los ſymbolos, con que honrò Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, à los Predicadores, llamandolos Sal de la tierra, Luz del mundo, y Ciudad fundada en el monte: *Vos eſtis ſal terræ, lux mundi, Civitas ſupra montem poſita.* Fuè enſeñarles, que havian de ſer ſal, que ſazona la meſa: luz, que alumbra la caſa: Ciudad, que dá abrigo à toda la Republica: porque el Predicador debe predicar en la meſa, con lo parco: en ſu caſa, con la voz, y con el exemplo: y à todos los de la Republica con todo. Mas. Ha de ſer ſal, para preſervar de las culpas con ſu doctrina à las almas: luz, que las guie con ſeguridad à la gloria; y Ciudad, que conſerve en ellas las virtudes, para que duren. Aùn mas. Ha de ſer ſal, que ſe deshaga con zelo caritativo: luz, que ſe conſerve con el fomento de la oracion, y el eſtudio: y Ciudad, que ſe gobierne por las maximas del Evangelio. Mas enſeñan los ſymbolos. Ha de ſer ſal, que ſea ſal en qualquiera meſa, y ſalero en que le pongan: luz, que alumbre la caſa, ſin reparar en lo precioſo, ò pobre del candelero: y Ciudad, que à todos ofrezca caritativo comercio, para ſu eterna ganancia. Demàs de eſto: ha de ſer ſal, que ſazona el alimento de la vida vegetable: luz, que dirige los movimientos de la vida ſenſible: Ciudad bien gobernada, que contiene los aciertos de la vida racional: porque debe dàr paſto ſaludable de doctrina el Predicador à las vidas todas del hombre. O digamos, que ha de ſer ſal, para las heridas de los pecadores: luz, para los peligros à los aprovechados: y Ciudad opulenta, para el conſuelo, y aliento de los perfectos. O digamos de otra ſuerte: ha de ſer ſal con acrimonia para la malicia: luz con doctrina para la ignorancia: y Ciudad con amor para la flaqueza. Si no es que entendamos, que ha de ſer ſal con valor de

Matth. 5. Hilar. ibi. Cant. 4.
Garcia Vall. Inſtit. 33. à num. 3.
Voragin. ſer. 203. de Sanct. Iſid. l. 16. Etymol. cap. 2.
Garcia Vall. ubi ſupr.
Cajet. in Matth. 5.
Chryſ. hom. 15. in Matth.

ze-

zelo, para eſcocer con la reprehenſion à los rebeldes: luz con reſplandor, para deſcubrir el color de las culpas, para deſpertar à los que duermen en ellas, y para arguir con claridad la fealdad de los vicios: y Ciudad concertada, en que ſe oygan los pregones de la Divina Juſticia. Finalmente, ha de ſer ſal, con agua, y fuego de blandura, y de rigor: luz, con reſplandor que alumbre, y con ardor, que abraſe: y Ciudad, que vele en defender à los proprios, y apartar con fortaleza à los enemigos. Eſto, y mucho mas enſeñan eſtos ſymbolos: ſi no los renunciamos en las fieſtas, yà ſe vè, que en ellas debemos practicar lo que nos aviſan.

Hilar. Cant. 4. in Matth.

31 Es tambien ſymbolo del Predicador el Firmamento, ſegun San Aguſtin, y Arnobio: no ſolo porque eſtà pueſto en el Orbe Chriſtiano, para anunciar las obras de Dios, aſsi las de juſticia, como las de miſericordia, ſegun decia David: *Opera manum ejus annunciat firmamentum*; ſino porque à ley de firmamento, debe dividir las aguas ſuperiores, y celeſtiales, de las inferiores, y terrenas: eſto es, debe con firmeza de zelo apartar las doctrinas divinas, de las profanas: la ſabiduria revelada, de la adquirida: los guſtos eſpirituales, de los terrenos: y como Zodiaco del Cielo de la Igleſia, variar las influencias de la doctrina, yà de Sagitario contra los rebeldes, yà de Leon contra los obſtinados, y de virgen benigna para los dociles; pero ſiempre en orden à el fin de la pública utilidad. Por lo miſmo ſe llama el Predicador Sol, Luna, Eſtrellas: porque ha de iluſtrar, è influìr en los oyentes con el movimiento, y la luz, que ſon el exemplo, y la doctrina, para los buenos, y los malos, para los que viven en el dia de la gracia, y los que duermen en la horroroſa noche de la culpa, como dice Aſcanio Martinengo. Pues ſi hay neceſſidad de eſta diviſion, de eſta luz, è influencias varias en las fieſtas: què razon puede haver para que privèmos de ellas à las almas?

Aug. in Pſal. 93. Arnob. in Pſal. 18. Pſal. 18. Geneſ. 1. Lyra ibi. Aſcan. ibi. Orig. homil. 1. in Geneſ. Greg. lib. 30. Mor. cap. 4. Eccl. 27. Dan. 12. Bernard. ſerm. 3. de verb. Iſai. Aſcan. in Geneſ. 1. p. 1312.

32 Es ſymbolo de la Igleſia Catholica el Templo Sagrado, (dixo Bernardo Abad) en el qual repreſentan el fundamento à Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor: el Altar à Dios: la puerta à la Fè: la altura à la eſperanza: la latitud à la caridad: la variedad de piedras à los diverſos eſtados: el pavimento à los ſubditos: la techumbre, que le defiende, à los Prelados: las lamparas, à las Sagradas Eſcrituras: las candelas, à las virtudes: y las ventanas por donde ſe comunica la luz del Cielo, à los Maeſtros, y Predicadores; pero, ſegun el Abad Ruperto, ſon ſymbolo de los Predicadores en el Templo Sagrado las campanas. Noteſe la propriedad. La campana ſe forma de metal duro; y el Predicador ha de tener firmeza en el zelo. La campana tiene de hierro la lengua; y el Predicador ha de tener conſtancia en las palabras, para quando ſea oportuna la importunidad. La campana ha de eſtàr levantada de la tierra; y el Predicador ha de tener ſu corazon levantado de lo terreno. La campana ſe ha de poner en la torre, para ſonar; y el Predicador ha de eſtàr en la altura de la fortaleza para que le oygan. La campana ha de tener la cabeza en forma de Cruz; y el Predicador debe no apartar de ſu conſideracion à Jeſu-Chriſto Crucificado. La campana, ſi no la mueven, no ſuena; y el Predicador no harà fruto ſin la divina gracia. La campana tiene una cuerda, que le gobierna el ſonido; y el Predicador ha de gobernar ſus palabras por la cuerda de la Chriſtiana caridad. La campana, para ſonar bien, ha de eſtàr deſpegada, y apartada de toda ropa: y el Predicador debe vivir deſpegado de todo deſordenado afecto de criaturas. La campana no llama ſolamente à los que eſtàn cerca, ſino à los que eſtàn diſtantes: y el Predicador, no ſolo ha de aviſar à los que eſtán cerca con la diſcrecion, y virtud; ſino à los que eſtàn lexos, con la ignorancia, y los vicios, deſpertando à todos con las voces del libro de Ezequièl, que ſon lamentaciones de las miſerias de eſta vida, canti-

Bern. Ab. lib. cont. Bald. c. 12. Rup. l. 1. de Offic. cap. 16. Picinel. lib. 14. Symb. n. 20. Phil. ibi. n. 27. Calol. Boeſſ. ibi. n. 23. Chryſ. hom. 33. in Matth. Ambr. in Lucæ 9. Picinel. ubi ſupr. num. 15. Ezech. 2.

cos

cos de los gozos de la gloria, y el triſte irremediable *ay* de las eternas penas en el infierno! *Sic imitetur Evangelicus Prædicatorum chorus* (concluyò Ruperto) *ut ſemper* (noteſe el *ſemper*) *prædicet lamentationes, præſentis vitæ, carmen futuræ, væ gehennæ.* Luego ſi eſto debe ſer ſiempre; tambien en los Sermones de fieſtas? No ſolo tambien, dice el Abad Grande; ſino en las fieſtas mas: pues yà ſe vè, que ſuenan con mas fervor en las fieſtas las campanas: *Quoties aliqua donationis Evangelicæ feſtiva commemoratio fit, tumultuoſius tinniunt, & perſonant crebriùs, & productiùs reboant, ut dormientes in nocte ad laudem Dei quaſi violenter excitent.*

Hugo C. ibi
Rup. lib. 1. de Offic. c. 16.
Rup. ibi.

33 A eſto tambien mira el ſymbolo repetido de la tuba, ò clarin, cuyo ſonido encargò Dios tantas veces, que imitaſſen ſus Profetas en ſu predicacion. A Iſaìas: *Quaſi tuba exalta vocem tuam*; à Jeremías: *Canite tuba in terra*; à Ezechiél: *Canite tuba*; à Oſéas: *In gutture tuo ſit tuba*; à Joél: *Canite tuba in Sion*; donde los Setenta: *Prædicatæ.* Son los Predicadores (dicen Orígenes, y San Aguſtin) las tubas Evangelicas, con que el Divino Joſuè Chriſto Jeſus demuele los muros de la Jericò de los vicios; pero es meneſter, que el Predicador advierta en la tuba ſus grandes obligaciones: y todas ſe hallan myſterioſamente en aquellas dos tubas de plata, que formò Moyſés de orden de Dios, para ſymbolo de los Predicadores: *Fac tibi duas tubas argenteas, ductiles.* Eran dos (dice Hugo Cardenal) en ſignificacion de que no ſolo ſe ha de predicar con la palabra, ſino tambien con la vida: *Duas tubas.* Eran de plata ſonora, y labradas de martillo, porque para ſonar bien el Predicador (dice San Aguſtin) ſe debe labrar à los golpes del eſtudio, de la mortificacion, y oracion: *Argenteas, ductiles.* Eran dos (dice Ruperto) porque el Predicador debe anunciar las dos venidas del Juez de vivos, y muertos, Jeſu-Chriſto: *Quia duo ſunt adventus tremendi judicis, duas tantùm tubas jubet Dominus facere Moyſi.* Eran tubas, que no ſuenan bien, ſi no eſtàn vacías; porque el Predicador (dice Hugo Cardenal) debe tener, para hacer fruto, aquel vacío de sí, que hace la humildad, y el deſprecio de todo lo terreno: *Tuba non reſona niſi vacua; & Prædicator debet eſſe vacuus per humilitatem, perque rerum terrenarum neglectum.* Eran tubas, que ſuenan con el aliento que les comunican: porque ſin el aliento del Divino Eſpiritu (dice San Leon) nada conſeguirà el Predicador Evangelico, como ſe viò en los Apoſtoles: *Ab hac die tuba Evangelicæ prædicationis intonuit.* Eran tubas, que ſe tienen con la mano para que ſuenen: porque el Predicador (dice Hugo Cardenal) ha de ſuſtentar con la mano de las obras el ſonido de la predicacion: *Sic prædicatio niſi opere adjuvetur, inanis eſt, & inutilis.* Eran tubas, que quando alientan á unos, aterran con ſu clamor á otros: porque el Predicador (dice San Aguſtin) ha de alentar á los juſtos, y aterrar para que teman los pecadores: *Sacerdotalis tuba mentem peccatoris humiliat, animos viri Sancti corroborat.* Eran tubas, con las que ſe animan los Soldados para pelear en la campaña: porque el Predicador (dice San Gregorio) ha de animar con ſus Sermones á los oyentes, para la implacable guerra contra los vicios: *Buccina canere eſt aliorum mentes ad ſpiritualis belli propoſitum excitare.* Eran tubas, imagen de la que dice el Apoſtol ſe ha de oìr para la reſurreccion univerſal de los muertos: porque ſe ha de encaminar la predicacion (dice Hugo Cardenal) á reſucitar á la vida de la gracia los que eſtán muertos en el horror de la culpa: *Similiter ad tubam prædicationis reſurgunt mortui ſpiritualiter.* Eran tubas, que no ſon inſtrumentos deſtinados al deleyte, ſino al terror: porque el Predicador Evangelico (dice S. Aguſtin) no ſube al Pulpito á deleytar los oìdos, ſino á aterrar pecadores: *Tuba peccatoribus neceſſaria eſt, quæ non ſolum aures eorum penetret, ſed & cor concuciat: nec delectet cantu, ſed caſtiget auditu.* Y en fin, eran tubas, cuyo

Iſai. 58.
Jer. 4.
Ezech. 7.
Oſeæ 8.
Joel 2.
70. ibi.
Joſ. 6.
Orig. ibi. hom. 7.
Aug. ſer. 106. de Temp.
Rup. lib. 1. de Offic. c. 16.
Num. 10.
Hugo C. ibi.
Aug. in Pſal. 97.
Barradas Itin. lib. 6. c. 12. n. 5.
Rup. l. 1. in Num. cap. 25.
Picil. lib. 22. Symbol. num. 189.
Hugo C. in Pſ. 44.
Aſcan. in Geneſ. 1. p. 1249.
2. Petr. 1.
Leo ſer. 1 de Pent.
Iſidor. de Sum. bon. cap. 36.
Aug. l. 4. de Doctr. Chriſt. c. 27.
Hugo C. in Iſai. 58.
Chryſ. homil. 1. ad Pop.
Aug. ſer. 106. de Temp.
Cyril. Alexandr. hom. 9. de Paſch.
Gregor. in 1. Reg. 13. c. 3.
Bonav. in Luc. 3.
1. Theſ. 4.
Hugo C. in Iſai. 58.
Orig. homil. 3. in Exod.
Aug. ſer. 106. de Temp.
Num. 10.
Hugo C. ibi, & in Iſai. 58.
Iſai. 60.
Hier. in Iſai. 5.

uſo no era ſolo para mover los Reales de Iſraèl, y ſalir á la campaña; ſino tambien para clamar en las fieſtas: *Si quando habebitis epulum, & dies feſtos, & Kalendas, canetis tubis*: porque deben tambien en las fieſtas hacer todos los oficios de tubas los Evangelicos Predicadores.

Aug. in Pſ. 35. Gregor. lib. 14. Mor. cap. 2. Orig. homil. 30. in Matth. Ant. Pad. in Iſ. 60. Damian. ſerm. 41. Chryſ. hom. 20. imperf. Th. Villan. ſer. in Dom. 4. Adv.

34 Concluyamos eſta confirmacion con el ſymbolo de Nube, bien repetido en las Divinas Letras. (Quiénes ſon éſtos, (pregunta el Profeta Iſaías) que vuelan como las nubes? *Qui ſunt iſti, qui ut nubes volant*? Y reſponden San Geronymo, San Aguſtin, San Gregorio, y otros muchos Padres, y Expoſitores Sagrados, que ſon los Predicadores Evangelicos: porque han de ſer como nubes, (dice Hugo Cardenal) que vuelen por la oracion, y contemplacion: *Ut nubes volant*. Como nubes, que ſe llenen de las aguas de ſabiduria, y gracia, para beneficio comun: *Ut nubes*. Como nubes, que ſe deshagan á sì miſmos, para gloria de Dios, y bien de los oyentes: *Ut nubes*. Como nubes, que medien entre el Cielo, y la tierra, para templar el ardor del Sol de Juſticia contra los pecadores: *Ut nubes*. Como nubes, que no lleven conſigo amargura de paſſion del mar inquieto del mundo: *Ut nubes*. Como nubes, que diſcurran llevadas del viento apacible del Divino Eſpiritu: *Ut nubes*. Como nubes, que no paren en un lugar, ſino que evangelicen en muchas partes: *Ut nubes*. Como nubes, que fecunden la tierra de los oyentes con las aguas de la doctrina: *Ut nubes*. Como nubes, que comuniquen la doctrina como agua clara; no en turbiòn, que ahogue; no en ſutileza, que haga lodos: sì en prudente deſtilacion, que fertilice: *Ut nubes*. Como nubes, que dèn la doctrina como lluvia, general para todos, doctos, è ignorantes; no eſtancandola ſolo para los diſcretos: *Ut nubes*. Como nubes, que no ſe contenten con llover, y fecundar manſamente; ſino que tambien deſpidan relampagos de doctrinas temeroſas, truenos de amenazas que aterren, y rayos de ſeveras reprehenſiones, que aſſuſten al pecador: *Ut nubes*; porque (como dixo David) eſtos terrores los convierte Dios en lluvia: *Fulgura in pluviam fecit*. Eſto es, (explica San Aguſtin) con ellos riega Dios á los pecadores, para que lleven fruto de penitencia, y buenas obras: *Minas ad miſericordiam flexit, de terroribus irrigavit*. Pues no es dolor, que eſtando en una fieſta la tierra de los oyentes hecha bocas, deſeando, y clamando, con las voces de ſu neceſsidad, por el beneficio de la nube, como decia el Santo Job: *Frumentum deſiderat nubes*; San Geronymo: *Hoc frumentum vivum deſiderat nubes, id eſt, Prædicatores*; quando eſperaba el auditorio lluvia, relampagos, truenos, rayos, para ſu bien eterno, ſuba la nube, y todo ſea eſparcir luces de reparos ſutiles, agudezas, y lenguage ſubido, reſolviendoſe en ayre todo lo que debia ſer riego? Eſſo es lo que dice el Santo Job: *Frumentum deſiderat nubes*; y luego: *Et nubes ſpargunt lumen ſuum*. O! abramos los ojos para conocer nueſtra obligacion en los Sermones de fieſtas; pues en ellas debemos ſer myſticos Gallos, Maſtines, Sal, Luz, Ciudad, Firmamento, Sol, Luna, Eſtrellas, Campanas, Tubas, y Nubes, para beneficio de las almas!

Nazianz. orat. 15. Bern. ſer. 58. in Cant. Greg. lib. 17. Mor. cap. 4. Senec. epiſt. 39. Greg. lib. 20. Mor. c. 2. Deut. 32. Pſ. 76. Nazianz. orat. de Baſil. Picin. lib. 2. Symb. n. 169. Pſ. 134. Aug. ibi. Job 37. Gaſpar Sanchez cum D. ler. ibi. Bernard. ſerm. 27. in Cant.

§. VI.

OBLIGACION DE QUE acompañe la vida ajuſtada à la voz del Predicador.

35 VEamos yà cómo llenamos eſta obligacion, y eſtos titulos, eſpecialmente en las fieſtas. Y lo primero: No me perſuado, que haya quien predique con vida, y coſtumbres contrarias à lo que ſe predica; pues yà ſe vè, que fuera edificar, y deſtruìr à un miſmo tiempo. Claro eſtà, que ſiendo el Predicador Eſtrella para alumbrar en la noche de la ignorancia, y malicia, ha de ſer como la Eſtrella, que para guiar á los Magos, no ſolo tenga luz, ſino que preceda á los que guia á Jeſu-Chriſto con el reſplandor del exemplo de ſu vida: *Antecedebat eos*. Porque, como dixo Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor, para que la palabra tenga la eficacia con-

Greg. 1. p. Paſtor. cap. 2. Iſidor. l. 3. Sent. Greg. 3. p. Paſtor. ad mon. 25. hom. 1. in Eze. Chryſ. lib. 1. de compunctio. cor. Steph. ap Tilm. in 27. Deut. Eccl. 34. Bonav. in vita S. Franciſc. cap. 8.

Matth. 2. Damian. lib. 8. ep. 1. Matth. 18. Promiar. Sum. Predic. p. 12. n. 18. Marc. 16. Ossun. serm. 49. Dom. infraoctav. Ascens.

conveniente, ha de ir assistida de dos, ò tres testigos, que son (dice Juan Promiardense) la decencia exterior, la conversacion devota, y el exercicio de la oracion, y demás virtudes: *In ore duorum, vel trium testium stet omne verbum.* Por esso, hablando de los Apostoles San Marcos, quando los embiò Jesu-Christo, Señor nuestro, á predicar à todo el mundo, dice, que predicaron en todas partes: *Profecti, prædicaverunt ubique*; no porque en todos los lugares del mundo hiciessen Sermones; (dice el Minorita Ossuna) sì porque su vida, y sus virtudes iban por todas partes predicando con el exemplo: *Ubique prædicat, quia ubique taliter vivit, quod omnes ædificat.* Predicar solo en el Pulpito, y obrar lo contrario en las demás partes, es desacreditarse el Predicador, y desacreditar él mismo lo que predica. En esto se fundaba el Apostol, quando dixo, que no se atrevía á predicar cosa alguna, que no huviesse executado: *Non audeo aliquid loqui eorum, quæ per me non efficit Christus*: porque si le viessen obrar vicios, predicando virtudes, quièn le creería? Si vén al Predicador comprehendido en lo mismo que reprehende, cómo hará fruto en los que oyen la reprehension? Si el Piloto està naufragando entre las olas, cómo encaminarà con acierto á los que ván en la Nave? Cómo guiará con seguridad en un camino el que por estár tullido no dà un passo? La polvora sin fuego (decia San Francisco de Borja) mas á proposito es para tiznar, que para encender; y el Predicador sin fuego de virtud, mal podrà encender en los auditorios el sagrado amor; y podrá tiznar con lo féo, y obscuro de su mal exemplo.

Rom. 15. Promiar. ubi supr. num. 19. Borj. de Ration. contion. cap. 6.

36 Sucede en este caso lo que se refiere passó en una peste de Milán. Tenia un sugeto un libro de remedios para preservacion, y curacion de la peste. Hiriò el mal al dueño, y passó á apestar el libro, sin que nadie lo advirtiera. Con esto, hacia dár el libro à sus amigos, y parientes, para que valiendose de los remedios, que enseñaba, se preservassen; pero sucedia, que todos los que tocaban el libro, quedaban heridos del contagio, por llevar el libro el veneno. O, que la doctrina del libro era sana, y preservativa! Es assi; pero podia mas el veneno del libro para apestar, que la doctrina, que enseñaba, para preservar de la peste. O, valgame Dios! Sea assi, que el Ministro Evangelico predique doctrina sana para curar, y preservar de la peste de las culpas; pero si estuviesse el Ministro tocado de essa peste, quién no vè, que puede hacer mas daño con el veneno de los vicios, que provecho con lo sano de la doctrina? *Si non habueris opus bonum* (dice San Juan Chrysostomo) *non solùm non proderis loquendo, sed etiam plus nocebis.* San Bernardo tambien: *Verendum nè non tàm nutriat doctrina verbi, quàm sterili vita noceat.* Y San Buenaventura: *Gladius sanguinem effundit, cùm verbum prædicationis contagium prævaricationis confundit.*

Manf. Bibliothec. Mor. tr. 83. disc. 35. n. 5.

37 Aqui miraba aquella sentencia de Jesu-Christo, Señor nuestro: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet.* Para que lleve copioso fruto el grano que se siembra, ha de morir: porque si no muere, se quedarà solo. Esto es, (explica el V. P. Luis de la Puente) *si no te mortificas, y mueres à lo que es mundo, quedaráste solo: solo, sin la dulce compañia de Dios: solo, sin su proteccion especial, y especiales ayudas que dà à los mortificados: solo, sin fruto de buenas obras copiosas: solo, sin ganancia de almas: solo, sin consuelos espirituales; caminaràs como à solas en la oracion, en el estudio, en la predicacion, en el oficio.* Pues si basta para esta desgraciadissima soledad, el no estàr muerto à lo que es mundo, como dice el V. Padre; quál se seguirà de no estàr muerto à los actuales vicios? *Ipsum solùm manet.* Este fuè el mysterio de llamar ovejas entre lobos á sus Discipulos, quando los embia à predicar: *Ecce ego mitto vos sicut oves inter lupos.* Pero si la oveja enmudece à vista del lobo; cómo, queriendo que prediquen, quiere el Señor que se porten como ovejas? Dixo San Juan Chrysostomo, que fuè porque el fruto de la predicacion ha-

Chrys. hom. 3. in Act. & hom. 73. in Matth. & homil. 44. imperfect. Bernard. serm. 76. in Cant. Jer. 48. Bonav. in Ps. 118. Joan. 12.

Puente Sentim. esp. §. 14. Veg. tom. 1. in Judic. num. 287.

Matth. 10. Greg. homil. 27. in Evang. Chrys. hom. 24. imperf. & homil. 34. in Matth.

havia de nacer mas de ſu paciencia, que de ſus palabras: Theophilacto, que porque havia de vencer la manſedumbre de los Predicadores, la fiereza de los pecadores como lobos; pero el Santo Cardenal Damiano quiere que imitemos à las ovejas en el exercicio miſmo de predicar: *Ut prædicandi ſortiaris officium, imitare ovis exemplum.* La oveja (dice el Santo Cardenal) ſe puede conſiderar en dos eſtados, como muerta, y como viva. Mientras la oveja vive, es la voz de ſu balido muy deſagradable; pero deſpues de muerta, es muy agradable la ſuavidad de ſu voz. Y la razon es, porque haciendoſe de la oveja muerta cuerdas para los inſtrumentos, ſuena con ſuavidad en los inſtrumentos, hecha cuerdas: *Cùm vivit, turpiter balat; mortua verò, inſtrumentis muſicis ſuaviter cantat.* Dice, pues, Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor: Advertid, Diſcipulos mios, y mis Predicadores, que os embio à predicar, como ovejas entre lobos: no para que prediqueis, eſtando vivos à la carne, y ſangre; (que la oveja viva no bala delante de los lobos) sì, para que muertos à la culpa, y à la carne, y ſangre, y enjutos de todo vicioſo humor de apetitos, ſoneis como cuerdas de cithara, para expeler de las almas (como David) al demonio, que las poſſee por la culpa: *Sicut oves inter lupos. Si ergo vis* (concluye el Damiano) *ut corda tua clarum in auditorum cordibus ſonum reddat, omnis à te vitæ carnalis humor evaneat: mens tua ab omni fluxu luxuriæ prurientis areſcat.* No nos detengamos en punto tan evidente; pues no puede dudarſe, que debe predicar la vida, para no deſacreditar, y quitar la eficacia à lo que predica la voz.

Theoph. in 10. Matth.
Chryſ. ſerm. 23.
Damian. op. 45. cap. 4.
Damian. ibid.
Chryſ. hom. 54. ad Pop.
Damian. ubi ſupr.

§. VII.

NO CUMPLE SU OBLIGACION el Predicador, predicando flores en las fieſtas.

38 SI huvieſſe (lo que no permita Dios) quien aſsi predicaſſe, con vicioſa vida, yà ſe vè lo muy lexos que eſtarà de llenar la obligacion, y titulos de Predicador Evangelico. Pero eſtrechemonos mas para el aſſumpto preſente; y démos, como lo debo entender, que tenga vida compueſta el Miniſtro de Dios; pero en dónde eſtà el eſpiritu, el zelo, el fin, y el modo de predicar en las fieſtas, con que ſe deben llenar la obligacion, y titulos dichos? Hablémos con ingenuidad, y ſinceridad Chriſtiana; y ruego à V. m. por reverencia de Dios me reſponda. Es llenar nueſtra obligacion, ſubir al Pulpito à hacer oſtentacion del ingenio, de la eloquencia, de la rhetorica, de los eſtudios, y erudicion, componiendo el panegyrico de flores de lenguage para el recréo, y huyendo de los deſengaños ſólidos para la utilidad? Què otra coſa es eſto, (mirado ſin paſsion) ſino deſcepar la viña de la predicacion Evangelica (como Achab la viña de Nabot) para que ſea ſolo jardin de flores, para entretener, la que debia ſer fecunda viña, que rindieſſe copioſos frutos ſazonados para la Meſa de Dios, llenando de generoſo vino de virtudes la Oficina Sagrada de la Igleſia? Ea, perſuadamonos, (dice San Juan Chryſoſtomo) que no es, ni podemos, ſegun razon, hacer à la Igleſia theatro, para venir à buſcar en ella deleyte: *Non eſt theatrum Eccleſia, ut ad delectationem audiamus.* Sirva la eloquencia profana, y curioſidad allà en las Academias, (dice San Athanaſio) como en las que ſon oficinas de los ingenios; pero en la Igleſia, que es la Oficina de las virtudes Chriſtianas, y de la reformacion de coſtumbres, no es à propoſito, ſino la eficacia del eſpiritu, y la eloquencia de la Evangelica ſolidèz, y ſencillèz: *Si Eccleſia eſſet auditorium rhetorum, opportuna res eſſet eloquentia; ſed quia certamen de moribus, & de fructificatione propoſitum eſt, & Cœlum eſt quod ſpectatur, non lingua requiritur, ſed mores boni.*

3. Reg. 21.
Cant. 1.
Chryſ. hom. 2. ad Pop.
Proſp. l. 1. de vit. contemp. cap. 23.
Athan. orat. de Sement.

39 No fuè eſte el myſterio de aquel candelero del Tabernaculo antiguo? Imagen fuè de un Predicador Evangelico, dixo San Aguſtin: porque ſu luz, que es la divina palabra (dice San Buenaventura) alum-

Aug. l. 1. de Serm. Dom. in monit.
Orig. homil. 5. in Numer.

Bonav. in Ps. 118. Luc. 15. Exod. 27. alumbra el Tabernaculo de la Militante Iglesia, dirige los afectos, y las acciones para no caer en la culpa, y descubre la dragma de la gracia perdida, para que la halle, y la restituya al Christiano la penitencia. Pues esta luz mandaba Dios, que ardiera siempre en el Tabernaculo: *Ardeat lucerna semper in Tabernaculo testimonii*; pero advierte el Señor, que su fomento no ha de ser otro, que el licor de las olivas: *Afferant tibi oleum de arboribus olivarum.* No se admitia cera para el fomento de esta luz, dice el Abulense: *Non fiebant in Tabernaculo candelæ de cera.* Si preguntamos la razon al Doctor Maximo, nos dirà que fuè, porque la cera diò à la miel hospicio, en que estuviesse: *Mellis hospitium est.* Siempre conserva reliquias de la miel, dice el Obispo de Avila: *Quia cera melli commixta est*; y yà se conoce, què ageno es de ser digno candelero para alumbrar en la Iglesia, el que ayer hospedaba dentro de su afecto los deleytes del siglo, y aun hoy no ha dexado las reliquias de essos deleytes: *Quia cera melli commixta est.* Pero al intento podemos decir, que no quiere Dios cera para la luz del candelero, porque no quiere que sean las flores el fomento de la luz de su Tabernaculo; el licor sí de las olivas amargas, dice San Geronymo: *De arboribus olivarum*: porque entonces alumbra bien la luz del Predicador, quando la fomenta con la amargura de la penitencia, con la misericordia, la caridad, y claridad, significadas en el licor de la oliva; no quando solo procura flores en conceptos, y palabras, que no son digno fomento de la luz: *Cera contempta, quæ mellis hospitium est* (dixo San Geronymo) *oleum accenditur in Templo Dei, quod de amaritudine exprimitur olivarum.*

Abulens. ibi. q. 9. Abul. q. 6. in 25. Exod. Theod. in Levit. 2. Hier. ep. 12. ad Gaud. de Mansion.

40 Pues examinemos bien nuestros corazones, y veámos si acudimos à las flores, ò à las olivas, para componer nuestros panegyricos. No parece sino que miraba nuestro abuso San Isidoro Pelusiota, quando afeaba en muchos de los Predicadores de su tiempo la nimiedad, con que ponian todo su cuidado en solas las flores: *Mirum verborum studium, & ardor hoc sæculo hominum mentes insigniter occupavit* (notese si habla con nosotros) *Verborum, inquam, non quæ auditores ad temperantiam complectendam, permovere, sed eorum aures dumtaxat oblectare valeant: non spiritualium, sed sophisticorum: non Apostolicorum, at Demosthenicorum: non propheticorum, sed contentiosorum: non animam exhilarare valentium, sed aures demulcere solitorum: non denique eorum quæ dicentis operibus tanquam spiritu animata vivant, sed ob elegantiam suam mortuas aures personant.* Veámos si es verdad en nuestras fiestas lo que decia San Geronymo, abominando este abuso de los Sermones floridos. Què se busca en estos Sermones? A què se viene à la Iglesia con la noticia del Predicador del uso? Yà responde el Doctor Maximo: *Jam in Ecclesiis ista quæruntur; omissaquè Apostolicorum simplicitate, & puritate verborum, quasi ad Athenæum, & ad Auditoria conveniatur, ut plausus circunstantium suscitentur, ut oratio rhetoricæ artis fucata mendatio, quasi quædam meretricula procedat in publicum, non tàm eruditura populos, quàm favorem populi quæsitura, & in modum Psalterii, & tibiæ dulce canentis, sensus demulceat audientium.* Què es esto (dice San Gregorio Nacianceno) sino hacer infaustas las fiestas, convirtiendo la espiritual devocion, para la que se instituyeron, en lamentable deleyte de los sentidos de los que oyen? *Res huc redit, ut horum disputationibus festum omne infestivum sit, mæstitiæquè plenum & luctus omnis majori calamitate, &c.* Individuèmos ahora, esforzando en lo práctico los argumentos.

Isid. Pelus. l. 5. ep. 203 Hier. lib. 3. in ep. ad Galat. in Proœ. Nazianz. orat. 1. de Theol.

***

*** *** ***
*** *** ***

§. VIII.

FALTA A LA OBLIGACION de procurar la gloria de Dios, el que no buſca ſino la ſuya.

41 SI el predicar debe ſer para promover la gloria de Dios en beneficio de las almas, como dice con San Juan Chryſoſtomo Santo Thomàs, y lo dice ſu miſma Inſtitucion; véaſe ſi es verdad, que nueſtro eſtudio, cuidado, y trabajo, que ſe pone en formar un Sermon de lucimiento en una fieſta, mira ſolo à promover eſſa gloria. Bien conociò San Ambroſio lo que muchos hacen, que ni ſe acuerdan de gloria de Dios, ni de beneficio de almas; ſino ſolo de ſu vano credito, y eſtimacion: *Non ratio, non virtus, ſed verborum quæritur compoſitio: ac per hoc gloriam ſuam quærit, qui fidem Chriſti verbis exornare vult; obſcurat enim illam ſplendore verborum, ut non illa, ſed ipſe laudetur.* Es acaſo promover la gloria de Dios, hacer de las arracadas de la verdad, que ſe havian de poner en los oídos de los Fieles para el deſpoſorio de la gracia, un Idolo de eſtimacion propria, à quien tribute el Pueblo el incienſo vaniſsimo del aplauſo? Es procurar que ſea Dios alabado, ſervido, y obedecido, afectar el eſtilo, los conceptos, y el lenguage, ſolo para que el auditorio le celebre? No es (dice Philòn Alexandrino) ſino venderſe indignamente (como Joſeph à los Madianitas) à tantos dueños como ſolicita celebradores: *Qui auram populi captans, concionaturus, locum ſuperiorem aſcendit, ſicut venalitius ſervus fit ex ingenuo, propter honores quos videtur accipere, addicens ſe innumeris dominis.* Pues cómo predicarà con fruto contra el apetito de la vanidad (dice San Gregorio) el que hace oſtentacion de ſer eſclavo de la vanidad? *Eiſdem ipſis ſermonibus, vanam gloriam quærit, quibus contra eandem vanam gloriam diſputat.* Si debe no querer imitar à los que, hallandolos vicioſos, pretende perſuadir à la virtud, cómo lo conſeguirà (dice San Aguſtin) ſiguiendo afrentoſamente el agrado de los que debe reprehender? *Quàm ſit pudendum eis placere velle, quos nolis imitari!*

Chryſ. lib. 5. de Sacerd. Div. Th. in 1.Cor. 4. lect. 2.

Ambr. in 1.Cor.1. Prov.25. ibi. 70. v. 12.

Exod.32. Oliv. l.3. Strom. pag. 191. Gen. 24. v. 22. Amb.lib. de Iſaac, cap. 3.

Gen. 37. Phil. l.de Joſeph.

Gregor. hom. 21. in Ezech.

Aug. q. 36.&38.

42 Verdaderamente nos debieramos avergonzar de ſer comprehendidos en aquel numero de los que dice el Apoſtol ſon muchiſsimos, que adulteran la palabra de Dios: *Sicut plurimi adulterantes Verbum Dei.* Es mucho lo que nos quiſo decir para apartarnos del abuſo, con la confuſion. Porque ſi el adulterio es hacer traycion à la legitima eſpoſa; quièn no ſe afrentarà de hacer traycion à la gloria de Dios, que es la eſpoſa legitima, cuya propagacion ſe debe pretender con los Sermones? *Si intentio tua eſt favor gloriæ propriæ* (dice Santo Thomàs) *adulteras verbum Dei.* Si el adultero no procura tener hijos de la eſpoſa agena, ſino ſolo ſu deleyte, como pondero San Gregorio, y San Anſelmo, quièn no ſe correrà de ſer adultero de la palabra de Dios, no procurando en ella la propagacion de los hijos de la gracia, ſino ſu guſto, ſu alabanza, y oſtentacion de ſu habilidad? *Vanæ gloriæ ſerviens* (eſcribia San Gregorio) *recte adulterare verbum Dei dicitur, qui per ſacrum eloquium, non Deo filios gignere, ſed ſuam ſcientiam deſiderat oſtentare.* Si falſear la moneda ſe llama tambien adulterarla; y adulterar el vino es aguarle, para el interés, con lo que ſe le quita la fuerza, quièn no ſe confundirà de adulterar la palabra de Dios (dice San Baſilio) queriendo, que paſſe por palabra del Eſpiritu Santo (que es ſolo la moneda que vale para el comercio eſpiritual) la violencia voluntaria de los textos: y contrahaciendo el milagro de las Bodas de Canà de Galiléa, por convertir el vino fortiſsimo de la Divina Eſcritura en agua de palabras vanas, ſin eſpiritu, con que ſe les quita la fuerza, y eficacia à los Sermones? *Documenta plerique, adulterant, & cauponantur: ſcripturam ipſam in aquam convertunt, permiſcentes, quæ ſuo ipſorum intellectu excogitarunt, in extremam perniciem auditorum.* Lo miſmo San Gregorio Nacian-

2.Cor.2.

Div. Th. ibi lect. 3. Lyr. ibi.

Anſ. ibi.

Greg.lib. 16. Mor. cap. 28. & lib.22. Mor. c. 17.

Iſai. 1.

Hier. in Prol. Galeat.

Joan. 2.

Baſil. in Iſai.1. Chryſ. hom. 30. in Act. Nazianz. orat. 1.

ce-

ceno. Esto, què otra cosa es, (concluye San Basilio) sino alimentar los vicios de los oyentes el mismo que sube à predicar, con obligacion de instruirlos, por dexarse llevar del apetito de su vano credito? *Dum enim studio admituntur, ut indulgendo eorum voluptatibus, demeruantur ipsorum gratiam, per blandiloquia, & suaves sermones assentando, alium illorum vitia in perditionem, per hæc enervantes austeritatem, & vigorem scripturarum.*

Tert. lib. de Præscrip. cap. 16. Basil. ibidem. Promiar. in Sum. lit. P. 12. n. 26.

Ay semejantes Predicadores alcanza el ay triste, que fulminaba Dios por Ezechiel contra las Profetisas falsas, que hacian almohadas para los enemigos de su Magestad: *Væ quæ consuunt pulvillos.* Porque (como explica Origenes) no es otra cosa predicar al gusto de los oydos, sino poner almohadas à los pecadores, para que duerman sin susto en la cama de las culpas: *Cum ut placeat eis, quibus aures pruriunt, loquitur quæ gratanter accipiant, loquitur quæ vicina sunt voluptati; talis magister consuit cervicalia sub omni cubito manus.* Advirtamos, pues, (dice San Geronymo) que, como cantaba David, deben ser muy castos los sermones: *Eloquia Domini eloquia casta.* Deben ser castos, con la pureza de la intencion: castos, con la pureza de la vida: castos, con la pureza de las palabras: castos, sin corrupcion, y adulterio de gloria vana: para solo procurar en ellos, y por ellos, la gloria, y alabanza de Dios: *Eloquia casta: non pro honore vano*; lo demàs es lo mismo, que ser embiado à hacer la causa de Dios, como Ministro suyo, y con torpe infidelidad dexar la causa de Dios, por atender á la propria, gastando el caudal de Dios en su propria vanidad: *Adulterantes verbum Dei.*

Ezech. 13. Theod. ibi. Orig. ibi. hom. 3. Psal. 11. Aug. ibi. Casian. collat. n. 4. cap. 17. Hieron. in Psal. 11. Promiar. ubi supr.

§. IX.

FALTA A LA OBLIGACION de hacer guerra à las culpas, el que predica para su aplauso.

44 MAS. Si el predicar la palabra de Dios es salir à campaña contra las culpas, que tambien las hay en las fiestas, y aun mas que en los otros dias, como ponderaba Hugo Cardenal; pregunto: Es hacerles guerra subir el Predicador à lisonjearlas? Es pelear contra la potencia del demonio (que es aquel fuerte armado, que tiene à las almas captivas en los vicios) subir en una fiesta à entretenerle con vanas curiosidades? Es apartar del rebaño de Jesu-Christo à los infernales lobos, con los latidos de la divina palabra, convocarlos à que destrocen las ovejas con la musica, y alhago de las adulaciones? Ojalà no fuesse hacer paces indignas los mastines con los lobos, en grave perjuicio de las ovejas Catholicas, que costaron à Jesu-Christo el infinito precio de su sangre! Què ha de seguirse del silencio de doctrina en los mastines sagrados, sino el destrozo, y ruina de las ovejas? Assi lo permite Dios: y assi lo dexò dicho por su Profeta Isaias: *Omnes bestiæ agri, venite ad devorandum*; y luego dà la razon: *Canes multi non valentes latrare.* Por esto decia mystico Jeremias, que se burlaron los diabolicos enemigos, al vèr lo que passaba en las fiestas: *Viderunt eam hostes, & deriserunt sabbata ejus.* Cómo no han de reirse los espiritus infernales de vèr convertida la guerra en alarde, ò mascara de su gusto? Cómo no han de reirse, si el medio que se instituyò para destruir los vicios, se ha convertido en ocasion de aumentarlos? *Deriserunt sabbata ejus.*

Hugo C. in Tren. 1. Luc. 11. Isai. 56. Ant. Pad. ibi. Greg. lib. 25. Mor. cap. 10. Thren. 1. Greg. l. 5. Mor. cap. 22. Corn. in Thren. 1.

45 Bien se experimentò esta risa en el sucesso, que refieren varios Autores passò al Padre Francisco Crespo, de la Compañia de Jesus, como èl mismo lo diò firmado de su mano al V. P. Geronymo Lopez, insigne Predicador Apostolico de la misma Compañia. Fuè, que predicando la Quaresma del año de 1615. en la Villa de Oropesa, y conjurando alli à una muger, posseìda del demonio algunas veces; estando exercitando esta obra de caridad, un Domingo antes de ir à predicar à la Iglesia, y llegandose yà la hora del Sermon, dixo al demonio: *Yo voy à darte un mal rato.* Riòse mucho el demonio, moviendo la ca-

Ana. in vit. Pat. Aguad. Mirand. Apol. contr. vanit. prædic. Xarq. oratio. Christian. t. 1. invect. 2. §. 7. Naj. Mission. perfect. li. 2. capit. 18. n. 542.

cabeza de la muger, y diciendo: *Mal rato? A mì mal rato?* Y añadiò: *Segun predicares.* Entonces el Padre Creſpo le mandò, como Miniſtro de Dios, que dixeſſe por què havia hecho aquella burla, y reìdo? A que, obligado del precepto, reſpondiò el demonio: *Digote, que ſi yo, y los mios fueramos capaces de algun buen rato, ninguno mejor, que el que nos dàn los Predicadores, predicando ſus conceptos.* Añade aqui el V. Padre Geronymo Lopez: *De ſuerte, que la predicacion, que debia ſer clarin de guerra, para publicarla contra el infierno, y ſus demonios, es yà para los oìdos de eſtos malignos eſpiritus muſica de fantasìa, que los tuviera en gloria, ſi fueran capaces de ella.* Veaſe ſi es verdad, que ſe rien los demonios de muchos de los Sermones de fieſtas: *Deriſerunt ſabbata ejus.* Por eſſo en Ezechièl llamò Dios à ſemejantes Predicadores, no hombres, con eſpiritu varonil para la campaña; ſino mugeres, con eſtilo afeminado, mas à propoſito para adular, que para hacer guerra: *Pone faciem tuam contra filias populi tui, quæ prophetant de corde ſuo.* Origenes: *Efœminatæ quippè ſunt eorum Magiſtrorum, & animæ, & voluntates, quæ ſemper ſonantia, ſemper canora componunt; & ut quod verum eſt dicam, nihil forte, nihil virile, nihil Deo dignum eſt in his, qui juxta gratiam, & voluntatem audientium prædicant: idcirco filias, potiùs quàm filios dixit.* Pues de exercito de mugeres ſin valor, cómo no han de reirſe los enemigos infernales? *Deriſerunt ſabbata ejus.*

Naj. ubi ſupr.

Ezechiel. 13.

Orig. homil. 3. ibi.

46 Cumpleſe aqui, ſegun lo myſtico, lo que à la letra refiere la ſagrada Hiſtoria del tiempo de Saùl, que no ſe hallaba en toda la tierra de Iſraèl un Artifice del hierro, ò forjador de armas: *Porrò faber ferrarius non inveniebatur in omni terra Iſrael.* Eſto era (advierte el ſagrado Texto) porque los Philiſtéos, ſus enemigos, ponian grande cuidado en que no los huvieſſe, para que los Iſraelitas no tuvieſſen eſpadas, ò lanzas, con que hacerles guerra: *Caverant enim Philiſthiim, ne fortè facerent Hebræi gladium, aut lanceam.* Que ſea en el exercito de la Igleſia Artifice de hierro el Predicador, lo aſſegura Hugo Cardenal: *Faber ferrarius eſt Prædicator*; porque ſu oficio es forjar armas contra las culpas en la fragua de la oracion, y á los golpes del eſtudio, y la penitencia, ſegun decia el Ecleſiaſtico: *Faber ferrarius ſedet juxta incudem, conſiderans opus ferri.* Pero ſiendo tan grande el numero; cómo dice el Texto, que no hay Predicadores? *Non inveniebatur.* Repareſe en el Texto; advierte el Cardenal doctiſsimo. No dice, que no hay Predicadores; ſino que faltan Artifices del hierro: *Faber ferrarius non inveniebatur.* Es aſsi, que no faltan muchos, que ſon Artifices de filigranas para el adorno, y lucimiento; pero ſon muy pocos los que forjan armas de acero para la defenſa de la Igleſia: *Faber ferrarius non inveniebatur.* Es verdad, que hay muchos con grande caudal de letras, y noticias; pero hay muy pocos, que de ellas forjen eſpadas, y lanzas en la fragua de la oracion, y el caritativo zelo: *Faber ferrarius non inveniebatur.* Es ſin duda, que ſon muchos los que conocen ſu grande obligacion, y el temeroſo juicio que les aguarda; pero quántos ſon los que han perdido el temor à las centellas, que ſuelen ſaltar del yunque, al dàr el golpe, y ſe aplique à predicar ſegun la obligacion que conocen? O, què pocos! Pues por eſſo dice la divina Eſcritura, que aunque hay muchos con el titulo de Predicadores, hay mucha falta de Artifices de armas contra el infierno: *Non inveniebatur.* Hugo Cardenal: *In Eccleſia non invenitur Prædicator, aut Doctor verbi Dei. Multi ſunt Doctores, & multi Prædicatores; ſed pauci fabri ferrarii: quia pauci ſunt qui ob ſtudium, & amorem verbi Dei ſuſtineant ardorem, aut laborem, ut faber ferrarius facit.*

1. Reg. 13.

Gregor. Bed. Gloſa ibi.

Eucher. & Lyr. ibi.

Dam. lib. 6. Epiſt. 18.

Hugo C. in 1. Reg. 13.

Hugo C. ibidem.

47 Notèmos ahora la cauſa por què no hay eſtos Artifices: *Caverant enim Philiſthiim, ne fortè facerent gladium, aut lanceam.* La cauſa es, porque ſiente el demonio, que haya quien forje armas para hacerle guerra: y por eſſo encamina

1. Reg. 13.

na

na ſus aſtucias à impedir, que haya Artifices ſemejantes: *Caverant enim.* O Santo Dios! No ſiente el enemigo, que haya en la Igleſia Militante quien haga hermoſos turbantes de plumas, jaeces viſtoſos, vandas, y eſtandartes labrados con primor, para el adorno, y lucimiento; sì ſiente que haya quien forje eſpadas, y lanzas para deſtruìr ſu dominio en los corazones. Què ha de ſentir eſte enemigo comun en los turbantes de rhetorica, jaeces de eloquencia, vandas de agudos conceptos, y eſtandartes de lenguage culto? No haya eſpadas, y lanzas de ſentencias llenas de acero del zelo de la honra de Dios, y bien de las almas, afiladas en la piedra Chriſto con repetidas bueltas de conſideracion, que éſto es ſolo lo que el demonio teme, y de lo demàs ſe rie: *Ne fortè facerent gladium, aut lanceam.* De aqui ſe ſigue lo que el ſagrado Texto advierte, que los labradores de Iſraèl iban à calzar ſus rejas de arado, y afilar los otros inſtrumentos de ſu labor à las fraguas de ſus miſmos enemigos: *Deſcendebat omnis Iſrael ad Philiſthiim, ut exacueret unuſquiſque vomerem ſuum, & ligonem.* Puede llegar à mas la deſdicha, que los que haviamos de ſer forjadores de armas contra el infierno, lleguemos à afilar los ingenios à los libros profanos de Comedias, y de fraſſes menos puras, que ſon fraguas de los demonios? *Ad Philiſthæos deſcendunt acuere vomeres* (dice el miſmo Cardenal) *qui ad verba Philoſophorum prædicationem, aut doctrinam ſacræ Scripturæ convertunt.* Y de aqui ſe ſigue, que por falta de legitimos Artifices, y armas, ſon innumerables las almas de los fieles, que eſtàn muertas en la culpa, en el exercito de la Igleſia: *Ob defectum verbi Dei* (concluye Hugo) *remanent, & moriuntur in peccatis.* O, librenos Dios de que aſsi faltémos á nueſtra obligacion de guerreros contra las culpas!

Dio. Carruſ. in 1. Reg. 13. Hug. C. ibid.

***

*** *** *** ***
*** *** *** ***

§. X.

FALTA A LA OBLIGACION de remediar las almas, el que en las fieſtas ſolo las entretiene.

48 DEmás de éſto, ſi el predicar la palabra de Dios en las fieſtas, como en todas ocaſiones, debe ſer para procurar el bien de las almas, y remediar los vicios, y deſordenes de la Republica, como decia à los Presbyteros de Bethulia la Santa valeroſa Judith: *Quoniam vos eſtis Presbyteri in populo Dei, & ex vobis pendet anima illorum: ad eloquium veſtrum corda eorum erigite:* Quiénes ſon, principalmente en los Panegyricos, los que digan con el otro Rey: *Da mihi animas, cætera tolle tibi*, prefiriendo el bien de las almas, y ſu remedio à todo otro reſpeto, de interès, dependencia, adulacion, y vanidad? Quién es el que elige lo mas util, aunque ſea menos lucìdo, por atender à la obligacion de aprovechar, deſpreciando el apetito vano de lucìr? O, què claramente nos reſponderà el corazon, como el que ſabe el fin à que dirigimos nueſtros Sermones! No es verdad, que decimos, que vámos à peſcar almas con la red de la predicacion, y el fin es peſcar eſtimaciones, y aplauſos? Pues ſi nos rieramos del peſcador, que cargára de pinceles para exercer ſu oficio: cómo no reparamos en que nos exponemos à que ſe rian los enemigos, quando para peſcar almas hacemos proviſion de pinceles para pinturas curioſas? Quién dirà, que es eſto procurar ſu bien eterno? Eſtàn pereciendo de malicioſo frio los corazones, y debiendo llevarles fuego para calentarlos, como los myſterioſos vivientes de Ezechièl: *Quaſi carbonum ignis ardentium, & quaſi aſpectus lampadarum*, dámos ſolo golpes de viveza, para que del pedernàl de nueſtro ingenio ſalgan centellas brillantes de conceptos, que deſaparecen ſin calentar, porque ſolo dámos el polpe para lucìr; y creerémos con éſto, que hemos predicado bien? Quién ſe atreve-

Judith 8.

Cent. 14. Bonav. in Pſal. 39. & collat. 60. in Joan.

Ezech. 1.

rà à decir, que es eſto remediar? Veamos otra comparacion.

49 Fuera acaſo remediar los daños de un incendio, que todo lo và abraſando, y reduciendo à cenizas, llegar à juntar flores, prevenir la alquitàra, y ſacar gota à gota la agua, que es meneſter para apagar el fuego? No es mas que evidente, que fuera deteſtable necedad? Pues arde el mundo (como dice San Juan) en mal fuego: *Totus mundus in maligno poſitus eſt.* Hugo Cardenal: *In maligno, in malo igne concupiſcentiarum.* El Angelico Doctor: *In maligno, id eſt, in malo igne triplicis concupiſcentiæ, ſcilicèt divitiarum, deliciarum, & honorum.* Arde el mundo en el fuego malo de la ſoberbia, levantando á porfia las ambicioſas llamas de la vanidad: arde en el mal fuego de la codicia, que ſin ſuſto manda yà en todas partes, ſin reſpetar algun ſitio: arde en el fuego malo de la torpeza, que quiere conſumirlo todo haſta perderlo: *Uſque ad perditionem devorans*; tocan à fuego quando ſe toca à Sermon: y debiendo el Miniſtro de Dios traher aguas copioſas de las fuentes del Salvador, para apagar tanto incendio, ſe anda à coger flores de palabras, cadencias, clauſulas, medidas, fraſſes, y agudezas, para ſacar agua de olor de fama, de agudo, rhetorico, y erudíto? Quándo ſe apagarà tanta llama? Quándo ceſſarà ſu voracidad? *O ſtultè* (dà un grito Santo Thomàs de Villanueva) *ignis omnia devaſtat, & tu expectas rhetoricam, & compoſitam orationem? In re tàm ſeria pigmenta verborum requiris?* O no hay fuego en las fieſtas, ò incurrimos en eſta necedad muchos Predicadores.

Manaſ. Biblioth. Mor. tr. 83. diſc. 42. n. 3.

1. Joan. 5.

Hugo C. ibi.

D. Th. ibi.

Job 1.

Jerem. 7.

Job 31.

Iſai. 12.

Th. Vill. ſer. in Sexageſ.

50 Es acaſo remediar los vicios, y deſordenes de un Pueblo, que eſtando éſte, por la mayor parte, como aquel pobre del camino de Jericó, que diò en manos de ladrones, apetitos deſordenados, deſpojado de los teſoros de la gracia, herido, y maltratado en los dotes de naturaleza, deſangrandoſe con las heridas en repetidas culpas, y eſperando por inſtantes una eterna muerte; ſiendo los Miniſtros de Dios à los que toca curarle, y remediarle con el vino, y aceyte de la piadoſa correccion: unos no le atienden, ni les laſtìma ſu daño, por ir divertidos en el camino de ſus pretenſiones; y otros que ſe le llegan, no le aplican la medicina conveniente, ſino le cantan letras de guſto con harmonia de lenguage, para entretenerle ſolo? Cómo ha de remediar la muſica las llagas? Cómo no han de morir eternamente, ſi no hay quien les recoja la ſangre de las heridas? Què pueden remediar unas ſutilezas metafiſicas, y diſputaciones inutiles, que ellas miſmas vàn publicando, que no buſcan el provecho de los oyentes, ſino la vana eſtimacion de quien las propone? *Ita perditè affecti ſunt* (dixo San Gregorio Nacianceno) *ut hoc quoque in oblectamentorum parte numerent, nimirùm de divinis rebus nugari, atque arguta diſputatione concertare.* Bien claro es (dice San Juan Chryſoſtomo) que pretende ſu oſtentacion mas que el remedio de los oyentes, el que les predica lo que excede ſu capacidad: *Qui minus capaci altiora loquitur, non utilitatem, ſed ſui oſtentationem facit.* Cómo es poſsible, que llegue à mover el corazon, lo que no ſe llega á entender? Nò es poſsible, dice San Ambroſio: *Quid prodeſt, ut quis lingua loquatur, quàm ſolus ſcit; ſi qui audit, nihil proficiat?* Lo miſmo el Abad Gilleberto: *Quid ad præſens negotium peregrina quædam adducere, quæ auſcultantes non capiant?* Y San Carlos: *Subtiliores quæſtiones apud imperitam multitudinem non attingat.*

Cyprian. Epiſt. ad Donat.

Luc. 10.

Cantimpr. lib. 2. apud c. 32. §. 2. Bernard. Epiſt. 78.

Nazianc. orat. 1. de Theol.

Chryſ. in 1. Cor. 2. Bernard. to. 3. ſer. in Sexag. art. 2. c. 12. Amb. in 1. Cor. 14. Gill. ſer. 27. in Cant. Act. Mediol. t. 2. pag. 190.

51 Predicaba un ſugeto (refiere el eruditiſsimo Padre Theophilo Raynaudo) de aquellos que dice S. Geronymo quieren parecer admirables en el Pueblo, por no inteligibles: *Quidquid non intelligit, plus miratur*; y ſe empeñò en tratar primoroſamente la controverſia de la gracia eficàz, como ſi eſtuvieſſe en las Eſcuelas leyendo. Repetìa muchas veces en el diſcurſo de el Sermon: *Gracia eficàz*; y llegò à entender el Pueblo ſencillo, que el Sermon era de alguna Santa extravagante, que ſe llamaba *Gracia eficàz* en el Kalendario. Acabò ſu Sermon, ò ſu diſputa, y le preguntaban muchos, les dixeſſe la vi-

Theoph. t. 16. in ſect. 3. p. 3. Hechero cl. Hier. Ep. 2. ad Nepot.

vida de aquella Santa, ſi fuè martyr, ò con què genero de muerte muriò: con lo que excitò la riſa de los que entendian algo, contra el Predicador imprudente, que diò la ocaſion con la diſputa inutil. Quedarian remediadas muchas almas con eſte Sermon? Yà ſe vè, que no es poſsible. Y lo ſerà en los nueſtros, que fueren ſemejantes à éſte? Perſuadamonos, (dice San Pedro Chryſologo) que ſe debe atemperar à la capacidad del Pueblo el Evangelico Predicador: *Populis populariter eſt loquendum: Communio compellenda eſt ſermone communi: Omnibus neceſſaria dicenda ſunt more omnium: naturalis lingua chara ſimplicibus, doctis dulcis; docens loquatur omnibus profutura.* Debe ſer el Miniſtro de la verdad como la Eſtrella, que guiò à los Magos con ſu luz: que no ſolo alumbraba à los Reyes ſabios, para hallar à Jeſu-Chriſto; ſino tambien à los criados mas ignorantes. Bien pudo Moyſés moſtrar ſu grande erudicion, quando ſe puſo à exordiar la hiſtoria de la creacion del mundo, como el que era lleno de toda la ſabiduria de las Univerſidades de Egypto; mas no lo juzgò conveniente, (dice San Ambroſio) porque quiſo que todos le entendieſſen lo que referia: *Moyſes eruditus erat in omni ſapientia Ægyptiorum; ſed quia ſpiritum Dei accepit, quaſi Miniſter Dei, inanem illam in Philoſophia doctrinam veritatis rationi poſthabuit.* Eſto es deſtilar las palabras en el auditorio, que decia el Santo Job: *Super illos ſtillabat eloquium meum*: porque (como explica San Gregorio) ſe debe dàr poco à poco, como diſtilada la doctrina, para que la puedan percibir los oyentes menos capaces: *In hac ſtillatione eloquii quid aliud, quàm menſura prædicationis accipitur? Quia oportet ut exhortationis gratia ſingulis juxta capacitatem ingenii conferatur.*

Gilleber. ſerm. 34. in Cant. Chryſol. ſer. 43.

Matth. 2.

Geneſ. 1.

Amb. lib. 6. Exam. cap. 2.

Job 29.

Greg. lib. 20. Mor. cap. 2.

52 Pues ſi es eſto lo que debe ſer: ſi es proprio de los buenos ingenios (como dice San Auguſtin) buſcar en las palabras, no el ſonido, ſino la verdad: ſi el fin de las palabras es abrir, y manifeſtar el ſentido que eſtà encerrado: quién buſca llave de oro para una puerta, ſi no abre? O quién deſecha la llave de hierro, ſi abre lo que ſe deſea? *Quid enim prodeſt clavis aurea, ſi aperire quod volumus non poteſt? Aut quid obeſt lignea, ſi hoc poteſt, quando nihil quærimus, niſi patere quod clauſum eſt?* En dónde eſtà el buen ingenio, y la razon prudente (dice San Geronymo) quando en lo que predicamos no buſcamos la verdad, ſino el ſonido? *Quemcumque videris in Eccleſia declamatorem, & cum quodam lenocinio, ac venuſtate verborum excitare plauſus, ſcito ſignum eſſe inſipientiæ.* Cubra, pues, la ciſterna de la ſabiduria el que la tiene, ſegun la ley (como dice San Gregorio) para que no peligren en lo que no entienden los ignorantes: *Operienda eſt ciſterna: quia coram parvulis mentibus tegenda eſt alta ſcientia: ne unde cor dicentium ad ſumma attollitur, inde infirmitas auditorum ad ima delabatur.*

Rabb. in Num. 10.

Aug. li. 4. de Doctr. Ch. c. 21.

Hier. in Eccleſ. 9.

Exod. 21.

Greg. lib. 17. Mor. cap. 14.

§. XI.

FALTASE EN LAS FIESTAS à la obligacion, con las comparaciones, y exageraciones infructuoſas.

53 Y SI no ſolo ſe predican aſſumptos, que no ſe entienden, ſino que ni aun no ſe entienden las palabras del Sermon, como muchos hacen, uſando de varias palabras latinizadas, y cultas, con que obſcurecen lo que ſe debia explicar, que es contra todo el legitimo uſo de las voces: quién no vè, que eſto es hacerſe el Predicador eſclavo de las palabras, quando debe ſervirſe de ellas para explicarſe? Cómo lo pondera San Auguſtin! *In ipſo ſermone malit rebus placere quàm verbis: Nec exiſtimet dici melius, niſi quod dicitur verius, nec doctor verbis ſerviat, ſed verba Doctori.* Abuſo es, que aun los Gentiles lo abominaban, y ſe reian de Lucilo, porque hablando en lengua Latina, uſaba de algunas voces Griegas, como lo dicen Perſio, y Ciceròn: quánto mas diſſuena eſta mixtura de idiomas en un Orador Chriſtiano, que debe hacer profeſsion de la Evangelica ſin-

Aug. li. 4. de Doctr. Chriſt. c. 28.

Perſ. Satyr. 1. Juve. Satyr. 6. Cic. li. 1. de Offic. & 1. Tuſ. quæſt. Oliv. li. 2. Stromat. pag. 129.

ceridad? Eſto bien claro ſe conoce, que es ir lexos de cumplir la obligacion.

54 Pues què dirèmos de las imprudentiſsimas comparaciones, que algunos uſan en ſus Panegyricos, de ſuerte, que juzgan no predican con acierto, ſi no compáran al Santo con alguna de las Divinas Perſonas, con tan deſpeñado hyperbole, que aun ſe atreven à pronunciar, que en cierta manera (digan en quál) excede el Santo à las Perſonas Divinas? Yà para calificar la excelencia de un Santo, abaten con extremo à otro: ſin advertir, que (como dixo el Sabio) ſolo Dios tiene el péſo del Santuario, para peſar los grados de gracia, y gloria, que goza cada uno de los Santos en el Cielo: *Spirituum ponderator eſt Dominus*; ſin vèr, que no puede ſer digna alabanza la que no ſe funda en verdad: ſin conocer, que antes deſacreditan al Santo, pues dàn à entender, que es tan pobre de verdaderas excelencias, que es meneſter fingirlas, para exaltarle. Cómo lo afeaba el Abad Pedro Celenſe! *Neque eſt alicujus momenti quidquid humani ſenſus ingenioſa fornax commentata fuerit, ſi examine careat veritatis. Pondus ſiquidem Sanctuarii, quo tam merita, quàm præmia Angelorum, & hominum appenduntur, clauſura diſpenſabili penes veritatem in arca juſtitiæ perpetua reconditur cuſtodia.* Valgame Dios! En què juicio cabe decir en la cathedra de la verdad, que es el Pulpito, lo que el miſmo Predicador no ſe atreviera à decir ſériamente en la converſacion con un amigo docto? Què quiere que crea el Pueblo en eſtas exageraciones? Si ha de creer lo que ſuenan las palabras, creerà un error; ſi no quiere que crea lo que dice, para què ſe ha canſado, y fatigado tanto, con injuria de la Eſcritura Sagrada, con agravio del Santo, con ofenſa de el auditorio, y afrenta de sì miſmo, pues deſacredita ſu juicio el miſmo Predicador?

Prov. 16. Phil. contr. c. 74. Areſ. in art. concion. li. 3. cap. 42.

Pet. Cellenſ. li. 6. Epiſt. 23. D. Tho. 1. p. q. 21. art. 4. ad 3.

55 Más. Con què fundamento ſe dicen eſtas exageraciones, y comparaciones deſmedidas, y aun deſpeñadas? Pero què pregunto, ſi muchos afectan predicar ſin fundamento de autoridades, pareciendoles caſo de menos valer, el citar á los Padres de la Igleſia en ſus conceptos? En muchos es cierto, que no podràn citarlos, porque no es facil, que fuera concepto del Santo, lo que ſuele predicarſe como diſcurſo; pero en los que ſe pueden, y deben citar, y no ſe citan, para que parezcan conceptos proprios, no ſe vè, que es deſcubrir, y ſacar à pública plaza el apetito de ſu propria vanidad? *Qui à ſemetipſo loquitur* (decia nueſtro Redemptor) *gloriam propriam quærit*; y aun mas que ſu vanidad deſcubren, dice Dionyſio Cartujano: *Tales ſunt innumerabiles, qui quærunt videri, reputari, promoveri, & ad hæc obtinenda laborant, & ſtudendo, & docendo.* No ſe vè, que es vano, y ſin peſo (como dice el Abad Cellenſe) todo lo que ſe dice ſin la ſolidèz de la Eſcritura, y ſin el apoyo de la autoridad? *Leve eſt omne verbum, quod neque teſtimonio ſolidum, neque authoritate verum eſt.* Por eſto celebraba en Nepociano San Geronymo, que al paſſo que, porque no pareciesſen proprios los penſamientos, citaba los Autores en que los hallaba con ſinceridad humilde, á eſſe miſmo acreditaba ſu grande erudicion en las citas de los Autores en que havia eſtudiado: *Ingenuo pudore quid, cujus eſſet, ſimpliciter confitebatur; atque in hunc modum eruditionis gloriam declinando, eruditiſsimus omnium habebatur.* De eſta ſuerte aprobarà Dios nueſtros Sermones, como decia Joſeph á ſus hermanos aprobaria los ſuyos, ſi le traxeſſen à ſu hermano el minimo: *Adducite fratrem veſtrum minimum, ut poſsim veſtros probare ſermones*: porque (como dice San Antonio de Padua) no aprobarà Dios los nueſtros, ſi no los acompañamos con la humildad, de la que huyen los que ſolo pretenden ſu propria eſtimacion: *Per fratrem minimum intelligitur humilitas, ſine qua infructuosè egreditur Prædicator, neque ejus à Deo probantur ſermones.*

Joann. 7. D. Thom. Theoph. ibi. Cart. ibi.

Petr. Cellenſ. li. 6. Epiſt. 23.

Hier. Ep. ad Heliodor.

Gen. 39

Ant. Pad. ſer. 4. de Apoſt.

56 Y ſi eſto es tan improprio de el Pulpito: què ſerà traher à lugar tan ſagrado las chanzas, gracejos, ſatyras, burlas, y ligerezas de los farſantes? No es me-

menos, (dice San Gregorio Nacianceno) que hacer del Pulpito teatro, y convertir el Sermon en entremès: *Pleroſque video, qui hoc tempore inter Eccleſiarum Antiſtites nomen profitentur, qui pietatem noſtram ſimplicem priùs artiſque expertem fucarunt, ac novum quoddam politicis genus effecerunt, à foro ad ſancta translatæ, & à theatris ad abdita ſacra profaniſque oculis minimè inſpectanda: ut ſi audacius loqui liceat, duæ jam ſcenæ ſint, hoc diſcrimine inter ſe diſtinctæ, quod illa omnibus pateat, hæc quibuſdam; illa rideatur, hæc honore floreat: illa denique theatrica, hæc ſpiritualis nominetur.* Verdaderamente no hay palabras para ponderar dignamente lo horroroſo de eſte deſorden. Gracias, y chanzas en el pulpito! En la eſcuela de las lagrimas, profanas riſas! En el torreòn terrible contra los vicios, ligerezas de truhanes, que los fomenten! Mas bien lo ponderarà San Laurencio Juſtiniano: *Quæ oro, conventio eſt lucis ad tenebras veritatis ad levitatem, compunctionis ad riſum, Chriſti ad Belial?* Cuidado con lo que el Santo proſigue: *Sanè reprehenſibile valdè eſt in Eccleſiis Chriſti, & in ſanctorum locis, in quibus confluit multitudo fidelium ad audienda ſalutis monita, tanquam ad ſcholas diſciplinæ cœleſtis: ut ibi recitentur fabulæ Poetarum, geſta Gentilium, ac vaniloquia, quibus mediantibus aſtantes provocentur ad plauſum, necnon diſſolvantur in riſum.* Y no ſolo es reprehenſible, por lo general que diſſuena; ſino que no dudaron muchos Autores graves afirmar, que es pecado mortal uſar de ſemejantes chanzas en el lugar ſagrado del Pulpito, como puede vérſe en Leſio, Paſqualigo, y otros: *Ea loquamur quæ nobis conveniunt*, (enſeña San Juan Chryſoſtomo) *& nè ora ſancta loquantur verba infamium, & obſcœnorum.*

Naz. ora. de ſe ipſo, de Cathed. Conſtant.

Laur. Juſ. de Inſtr. Prælat. c. 7.

Leſsius de Virt. lib. 4. cap. 4. n. 96. Paſqualigo addit. controv. Franch. q. 8. n. 59. Theophi. Raynau. tom. 16. Heterocl. ſect. 3. p. 3. n. 97. Chryſ. homil. 17. ad Epheſ.

57 Pues aqui yà de la razon Chriſtiana. Si ſemejantes Predicadores vàn tan lexos de la obligacion graviſsima del Pulpito, como ſe ha viſto; què fruto eſperan de todos ſus Sermones de fieſtas? No es forzoſo, que (como dixo Guillermo Pariſienſe) ſalgan los oyentes frios, de haver eſtado recibiendo el ayre helado de los Sermones del uſo? *Sicut ipſi frigidi ſunt, & extincti, ſic frigidos, & extinctos relinquunt, & utinàm non faciant, auditores.* Dixo bien el Ecleſiaſtico, que no hay quien mejor diga quál ha ſido la diligencia del Labrador en la cultura de el arbol, que la fecundidad, ò eſterilidad en el fruto: *Ruſticatio de ligno oſtendit fructum illius*; y de la miſma ſuerte (explica Hugo Cardenal) no hay quien mejor mueſtre la calidad de los Sermones, que el fruto de los oyentes: *Sicut ruſticatio ligni facit ipſum fructificare, ſic prædicatio verbi Dei facit corda auditorum fructificare.* Pues no preguntèmos à otros, ſino à los miſmos Predicadores, que gaſtaron tantos años en los eſtudios, fatigandoſe, y conſumiendo ſu ſalud, por predicar ſus conceptos, agudezas, y diſcreciones, con eſtilo culto: digannos, y confieſſen, quántas almas han venido convertidas à ſus pies, movidas de ſus Sermones? Quántas confeſsiones generales han reſultado de ſus peynados diſcurſos? Quántos, por oìr ſus Panegyricos, han mejorado las coſtumbres? Quántas reſtituciones, quántos perdones de agravios, quántas ocaſiones torpes han viſto quitadas, por fruto de ſu cultura? Bien me perſuado, que enmudeceràn, confuſos, los que ſi predicáran con mas eſpiritu, que agudeza, reſpondieran con gran conſuelo.

Guil. Pariſ. lib. de Morib. c. 8.

Eccli. 27

Hugo C. ibi.

58 Pero reſponda la alegoria de Eſtephano Cantuarienſe en aquellos dos ſuceſſos de los Jueces de Iſraèl, Aod, y Samgar. El primero quitò la vida al Rey de Moab, Eglon: y advierte el Texto, que fuè con una Eſpada de dos filos muy agudos, que hizo para el intento, y que era dieſtriſsimo, porque lo era de ambas manos: *Fecit ſibi gladium accipitem: utraque manu pro dextera utebatur.* Pero Samgar quitò la vida à ſeiſcientos Philiſtéos: y advierte tambien, que fuè con una reja de arar: *Percuſit ſexcentos viros vomere.* Caſo raro! Aod con tanta deſtreza, y agudeza, apenas vence à uno

Judic. 4.

ſo-

ſolo; y Samgar con una reja toſca triumpha de ſeiſcientos enemigos? Es myſterioſa enſeñanza à los Predicadores, dice Eſtephano, para que entiendan, que conſigue mas victorias de los vicios una predicacion ſencilla de las verdades Chriſtianas, ſignificada en la reja toſca, pero reja de labor, que una predicacion pulida, y aguda, que ſignifica la eſpada, aunque ſea muy dieſtro el Predicador en uſar de la agudeza: *Ecce iſte plures occidit vomere, quam Aod gladio ſuo limato, & acuto: quia ſæpè plus profuit ſimplex, & rudis prædicatio, quàm exquiſita, atque polita.*

Steph. apud Titelm. ibi.

59 O ſi muchos de los Predicadores de nueſtro ſiglo abrieſſen los ojos, para vér que ſe cumple en ellos lo que dixo el Sabio, que pierden todo el trabajo que aplican á hermoſear con agudezas, y diſcreciones ſus panegyricos, porque yerran el fin que deben tener en la predicacion! *Et perdes pulcros ſermones tuos.* El Organo, que es inſtrumento Ecleſiaſtico (dixo el docto Obiſpo Areſio) no ſe inſtituyò para excitar aplauſos de los oyentes en el theatro, ſino para recoger en el Templo los corazones: *Non ad choreas*; y el organo de la Predicacion Evangelica (dice San Juan Chryſoſtomo) no ha de ſonar como inſtrumento para el recréo, y deleyte; ſino como medio para la compuncion, y devocion de los Fieles: *Non quæritis audire ſermonem, qui compungere poſsit, ſed qui oblectat, & tinnulo ſtrepitu, verborum compoſitione, quaſi citharædos, & cantores audientes.* No ſe ingiere el arbol para recrear con la ſombra (dice Carolo Bovio) ſino para alimentar con lo ſazonado del fruto: *Non ad umbram*; y el ingerto noble de los eſtudios Sagrados (dice San Aguſtin) no ſe ha de viciar, como muchos hacen, para la ſombra de la vanidad, ſino para el fruto, y beneficio de las almas: *Multi ſunt, qui dicta ſapientiæ ſtudioſiſsimè inquirunt, ut per ſermones perveniant ad hominum laudes, quod eſt vanagloria.* Quién no conoce, que ſe ha de liquidar la nieve, para que ſe fecunde la tierra? Pues ſi el Predicador no es organo para compungir, y mover, ſino rana vocinglera para hincharſe con ſus voces; ſi no es ingerto para el fruto, ſino ciprès tan pompoſo, como eſtéril, y olmo, que no tiene ſino hojas de palabras: ſi no es nieve, que deshace ſu hermoſura para fecundar, ſino diamante, que brilla ſin deſhacerſe, ſolo por lucir; para què ſe ha deſvelado tantos tiempos el Predicador? Què le podrèmos decir, ſino lo que Lucarino de la hormiga Etyopica, que recoge el oro en ſu cueba, ſin ſer de provecho para sí, ni para otro? *Congregat, ſed cui?* Tanto oro de ſabiduría, de noticias, de fraſſes, de papeles, de libros ſelectos como ha juntado, para què ſon, no ſiendo para el bien de las almas? *Congregat, ſed cui?* Terrible es la cenſura del Padre Laurencio Aponte contra Predicadores ſemejantes: *Ita Dei verbum diſſeminant, ac ſi non eſſent margaritæ, ad vanum finem, vanumque dirigentes ſtudium, munus à Deo acceptum: qui non Prædicatores, ſed Dei corruptores verbi potiùs dici poſſunt, vani, futiles, fabuloſi, indigni prorſus munere quæ fungunturr, quibus pro peccatis noſtris tantis abundat præſens ſæculum, ut vix unus reperiatur, qui verè, & vera prædicet, qui ex corde, & cordatè dicat.*

Prov. 23. Areſ. lib. 1. Empreſſ. c. 27. Pincinel. lib. 23. Symb. n. 37. Auguſt. conc. 1. in Pſ. 32. Chryſ. hom. 30. in Act. Bov. ap. Pincin. l. 9. Symb. n. 478. Aug. in Pſ. 118. conc. 29. Lucarin. ap. Pincin. lib. 8. Symb. n. 190. Apont. in Sap. 7. ho. 138.

§. XII.
LAMENTACION, Y QUEXAS de los Santos, por el uſo vano del eſtilo culto.

60 QUièn yá eſtrañarà los rayos tan terribles, que fulminan los Santos, los Varones venerables, y los Autores deſapaſsionados contra eſte perniciosiſsimo abuſo de la Evangelica predicacion, adulterada en los Panegyricos, que apenas ſe hallarà otro mas peſtilencial para la Igleſia de Dios, como le llama el doctiſsimo Padre Theophilo Raynaudo? *Abuſio, qua vix ulla peſtilentior eſt Eccleſiæ.* Què importa que vuelva Saùl de la campaña guſtoſo, triumphante de los Amalecitas, y celebrado del Pueblo? A eſſe tiempo miſmo le lloraba ſin algun conſuelo Samuèl:

Theoph. tom. 16. Heterocl. ſect. 3. p. 3. n. 95.

Lu-

1.Reg. 5. *Lugebat Samuèl Saul.* Le aplaudia el Pueblo (dice una graviſsima pluma) porque no veía mas, que el reſplandor aparente de la victoria; pero le lloraba Samuèl, porque veìa con mas claros ojos ſu enorme deſobediencia. El Pueblo celebraba en el triumpho la exterioridad; pero lamentaba Samuèl, que havia incurrido Saùl en la indignacion de Dios. Alegrabaſe el Pueblo, victoreando à Saùl, porque havia vencido à los Amalecitas; pero bramaba lleno de dolor Samuèl, porque vencido Saùl de ſu paſsion contra el divino mandato, perdonó la vida al Rey, y mejores rebaños de ſus enemigos: *Lætantibus omnibus, Samuel rugit* (eſcribiò el doctiſsimo Oliva) *nimirum victoriis auctus Saul redierat; ſed obedientiam, non minus quàm hoſtes profligaverat. Victum luxit, quem victorem Iſrael ſucclamabat.*

Oliv. lib. 3. Strom. pag. 187.

61 Què guſtoſo ſuele ſalir de un panegyrico muy peynado el Pueblo! Què lleno de complacencias vuelve del Pulpito el Predicador! Unos le celebran la hermoſura de las voces: otros aplauden lo vivo de los conceptos: Suenan los victores de la rhetorica, y eloquencia: ſe oyen deſmedidas alabanzas de lo ſingular del eſtilo: y los mas le cantan la victoria entre muchos Oradores. Pero los Samueles? Los que miran el panegyrico con mejores ojos? Eſtos le lloran amargamente, en medio de las alabanzas del Pueblo: *Lugebat Samuel Saul.* Le lloran quando parece mas victorioſo, porque entonces le miran vencido de la vanidad: le lloran, porque deſobedeciò à Dios, faltando à las grandes obligaciones del Pulpito: le lloran, porque miran à Dios enojado, quando èl recibe guſtoſo los aplauſos de los hombres: le lloran, porque debiendo mirar à deſtruìr los vicios, dexò con vida à los que debia deſtruìr: le lloran, y aun braman con el zelo, al vèr el pernicioſo abuſo de la palabra de Dios: *Lætantibus omnibus, Samuel rugit.*

Senec. ep. 29. fine.

62 Oyganſe con atencion los bramidos, y lamentos de los Santos, y venerables Samueles de la Igleſia. El Gran Padre San Geronymo, Doctor Maximo, juzgò ſer eſte abuſo el origen, y raìz, de donde nacen todas las calamidades, y males de la Chriſtiana Republica: *En tantarum radix calamitatum: en omnium origo malorum in Republica: non aperire per prædicationem Sanctam ejus iniquitatem; ſed aſſentationis oleo crudelem mulcere plagam.* San Juan Chryſoſtomo le llama no menos que ruina de la Igleſia à la condeſcendencia indigna, con que los Predicadores ſe acomodan al guſto eſtragado de los oyentes; y lo repite una, y otra vez el Santo Doctor: *Hoc ſubvertit Eccleſias, quod & vos non quæritis audire ſermonem, qui compungere poſsit*; y luego: *Et nos frigidè, & miſerè facimus, veſtras affectiones ſequentes, quas ejicere oportebat.* El Venerable Doctiſsimo Padre Gaſpar Sanchez, hablando de eſta predicacion, que llaman culta, ſin vigor de eſpiritu, ſolía decir, que *era la mayor perſecucion, que padece la Igleſia de Dios en eſtos tiempos.* El doctiſsimo M. Vivaldo dice lo miſmo: porque tratando de las perſecuciones que han hecho, y hacen à la Igleſia ſus enemigos, los Judios, Gentiles, y Hereges, pone entre los perſeguidores à los Predicadores cultos; y ſeràn eſtos (dice) los que en los tiempos ultimos abriràn paſſo, para que no ſe extrañe la doctrina falſa del Antichriſto: *Erunt Prædicatores, vaniloqui, ſatyrici, garruli, affectantes ſtylum.* El Mro. Aldovera del miſmo modo llama la predicacion culta, y afectada *guerra encubierta, y diſsimulada, con que el demonio combate à la Igleſia. Azotes de la Igleſia* llamò à ſemejantes Predicadores el Mro. Miranda. Lo miſmo revelò Dios à un ſiervo ſuyo, como refiere el Iluſtriſsimo Palafox, llamando à eſtos Sermones *perſecucion grande de la Igleſia.*

Hier. in Thren. 2.

Chryſ. hom. 30. in Act. & 38. ad Pop.

Euſeb. in ejus vit. tom. 2. Vir. Illuſt. pag. 633.

Vivald. l. 4. de 12. Perſecut. Eccleſ.

Aldover. tom. 2. de Sanct.

Miranda in Apol. Palafox, *Luz à los vivos*, n. 171. ex 50.

63 Y porque eſtas no parezcan exageraciones del buen zelo, véaſe de dónde naciò el eſtrago de heregías, con ſus perniciofiſsimos daños, y conſequencias, en muchiſsimas Provincias del Septentrion, ſino de la predicacion liſonjera de

de Lutero, y Calvino, con la que regalaban el guſto de los oyentes? Aſsi lo dice el doctiſsimo Padre Cornelio: *Hæc fuit cauſa hæreſeos.* Por dónde llegò Neſtorio al precipicio de ſus errores, con que ha hecho guerra à la Igleſia Santa, ſino por el abuſo de torcer à ſu vanagloria ſu predicacion, como eſcribe Theodoreto? Quièn precipitò à Photino en la heregía, con que ha perſeguido à la Eſcuela Catholica, ſino el dexarſe arraſtrar del apetito de la aura popular, empleando ſus talentos grandes de Predicador en conſeguirla, como dice Vincencio Lirinenſe? Lo miſmo ſucediò, y por lo miſmo (como refiere el Padre Theophilo Raynaudo) al falſo Martyr Pedro Vermilio, y à Bernardino Ochino. Véaſe ſi tienen razon los que lloran, y braman contra eſte perniciosiſsimo abuſo de la divina palabra.

Corn. in Iſai. 20. v. 10.

Theod. l. 4. Hæret. fabul.

Calarit. l. de Non parc.

Vincent. Lirinenſ. Commonit. cap. 16.

Theoph. Raynau. tom. 1. Heterocl. ſect. 3. p. 3. n. 102.

64 Pero no eſcuſo que oygamos el lamento del Grande Apoſtol ſegundo de la India, primero del Japòn, y zeloſiſsimo ſegundo Pablo de la Igleſia, San Franciſco Xavier. Eſcribiò una Carta à la Compañia de Jeſus de Roma: y pongo aqui una clauſula de ella, con ſus miſmas palabras: *Muchiſsimas veces* (dice) *me vinieron penſamientos de correr las Univerſidades de Europa, y principalmente la de Parìs: y como ſi fuera loco dàr voces por las calles, para aviſar à los que tienen mas letras, que caridad, y decirles.* Ay! y quántas almas dexan de ir à la gloria, y ſe ván al infierno, por vueſtra culpa, y negligencia! *Ojalà, como tienen cuidado de las letras, le tuvieſſen de la cuenta rigurosa, y eſtrecha que Dios, nueſtro Señor, les ha de pedir de las letras, y de los talentos que les ha entregado! Muchos ſe movieran à procurar conocer en ſus almas la voluntad Divina, conformandoſe con ella, mas que con ſus deſordenados apetitos, y deſeos, y dirian al Señor*: Domine, ecce adſum, mitte me *donde quiſieres, aunque ſea haſta la India.* „ Ay, Dios immortal! y quánto „ mas alegre vida vivieran, quánto mas „ ſegura! Con quánta mayor confianza „ de la divina clemencia entráran en „ aquel ſupremo juicio de Dios, que „ ninguno de los hombres puede eſcuſar! „ Pues pudieran decir con los Siervos del „ Evangelio: *Domine, quinque talenta, &c.* Y ſi lo que trabajan de dia, y „ de noche en alcanzar la ciencia de las „ coſas, trabajáran en alcanzar el fruto „ ſólido de la ciencia; y la diligencia que „ ponen en eſtudiar las facultades, pu- „ ſieran en enſeñar à los ignorantes las „ coſas neceſſarias para la ſalvacion, mas „ aparejados eſtuvieran para dár cuenta „ à Dios, quando les diga: *Redde ra- „ tionem villicationis tuæ.*

Franciſc. Garc. in vit. S. Xavier. lib. 5.

Mafeus, epiſt. ann. 1593.

§. XIII.
QUERELLASE LA IGLESIA de los Predicadores cultos, que la perſiguen.

65 NO ſolo ſe lamentan aſsi los Samueles Catholicos, al mirar eſte deſorden; ſino que podemos oìr de la ſuerte que ſe lamenta, y aun ſe querella la Igleſia toda, de los Predicadores cultos, que conſervan eſte abuſo pernicioſo, con las voces del Santo Rey Ezechìas, que aunque há mucho tiempo que las dixo, hoy ſe cumplen en la Igleſia, dice el Gran Padre San Bernardo: *Olim prædictum eſt, & nunc tempus impletionis advenit.* Atendamos con humildes oídos à nueſtra afligida Madre: *Ecce in pace amaritudo mea amariſsima.* Mirame, Señor, y Dios mio, (dice la Igleſia) atiendeme como eſtoy: *Ecce.* Mirame, que en el tiempo de la paz es amarguiſsima en grado ſuperlativo la amargura que padezco: *Ecce in pace amaritudo mea amariſsima.* Grande fuè mi amargura, quando me perſiguian los tyranos, vertiendo con inhumanidad la ſangre de los Martyres: *Amara priùs in nece Martyrum.* Fuè mi amargura mayor, quando, perſiguiendome los Hereges, deſtrozaban crueles tu ſacroſanta verdad: *Amarior poſt in conflictu hæreticorum.* Eſto fuè, Eſpoſo Divino mio, en el tiempo de la guerra declarada, en la que yà ſufriendo, yà retirandome, yà re-

Bern. ſer. 33. in Cantic.

Iſai. 38.

reſiſtiendo triumphè de eſſos enemigos; pero que ahora, en el tiempo de la mayor paz: *Ecce in pace*; que ahora ſea lo ſuperlativo de mi amargura, y perfeccion en las coſtumbres, y parte de mis mas favorecidos domeſticos! *Amariſsima nunc in moribus domeſticorum.*

66 Véaſe en lo que proſigue la Igleſia, ſi la querella es de noſotros, ſegun proſigue en ſu explicacion San Bernardo. No puedo eſconderme, y retirarme de ellos, (dice à ſu Divino Eſpoſo nueſtra afligida Madre) porque no ſon tyranos idólatras; no puedo apartarlos de mì, porque no ſon Hereges pertinaces; y porque ſon hijos, y tan domeſticos, los tengo de ſufrir, ſiendo los que me perſiguen, y hacen guerra ſecretamente? Por eſto es amarguiſsima mi amargura: *Amaritudo mea amariſsima.* Que tenga yo paz en mi caſa, reſpecto de los Paganos: que tenga quietud, reſpecto de los Hereges: y que no he de tener paz, y quietud, ſino implacable guerra à manos de los que ſe glorían de mis hijos! *Pax à paganis, & pax ab hæreticis, ſed non profectò à filiis.* Mira, Señor, que ſe llaman amigos mios, y ſe portan como enemigos: *Omnes amici, & omnes inimici.* Se publican por mis mas cercanos parientes, y ſon ſus obras como de mis mayores contrarios: *Omnes neceſſarii, & omnes adverſarii.* Tengolos, y cuidolos como à mis domeſticos, y me turban la paz de toda mi caſa: *Omnes domeſtici, & nulli pacifici.* Los miro, y aſsiſto como à los mas cercanos; y no miran por mi honra, ſino ſolo por la vanidad de ſu interès, y ſu credito: *Omnes proximi, & omnes quæ ſua ſunt quærunt.* Viven honrados con el titulo de Miniſtros tuyos; y ſe deſvelan por ſervir à contrario dueño: *Miniſtri Chriſti ſunt, & ſerviunt Antichriſto.* Tù, Dios mio, los honraſte con talentos, letras, dones, credito, y fama, para que miraſſen por tu honra; y con féa ingratitud ſe alzan con tus dones, ſin querer contribuir con ellos à la defenſa, y decencia de tu caſa: *Honorati incedunt de bonis Domini, qui Domino honorem non deferunt.* Què he de hacer con eſta inteſtina guerra, que me tiene en una amarguiſsima amargura, viendo que la vàn poniendo en eſtado de irremediable? *Inteſtina, & inſanabilis eſt plaga Eccleſiæ* (concluye San Bernardo) *& ideo in pace amaritudo ejus amariſsima.*

Bernard, ubi ſupr.

Bern. ibi. Cant. 1.

67 Ojalà no dieramos motivo à tan juſtificada querella! Pero pues lo dámos, perſuadamonos, que no es encarecimiento hyperbolico llamar à la predicacion afectada, perſecucion de la Igleſia, de la que ſe querella afligida nueſtra cariñoſa Madre. Bien puede repetir aqui lo que lamentaba en los Cantares: *Filii Matris meæ pugnaverunt contra me*: Los hijos de mi Madre pelearon contra mì. Los hijos de la Sangre de Jeſu-Chriſto, Madre ſuya, y mia: *Filii Matris meæ*; los hijos de mi Madre la Fè, los hijos de la gracia: eſſos, que debian defenderme, ſon los que me han hecho interior guerra: *Pugnaverunt contra me.* Los que debian ſer centinelas para guardarme, eſſos ſon los que me han herido, y quitado la decente gravedad, que me hacia en el Pulpito reſpetable: *Vulneraverunt me, tulerunt pallium meum*; porque yá en los Miniſtros de la verdad halla abrigo (como decia Dios por ſu Profeta) el camino que lleva à la mentira: *In Prophetis Hieruſalem vidi inter mendacii.* Yá aquellos que debian guerrear para apartar de mis contornos los vicios, ſon la ocaſion de que ſe hagan fuertes en ellos los pecadores, porque huyen de todo lo que pudiera moverlos à la penitencia de ſus pecados: *Confortaverunt manus peſſimorum, ut non converterentur unuſquiſque à malitia ſua.*

Cant. 5.

Joan. 23.

68 O, Igleſia Santa! y quánta razon tienes para querellarte de noſotros! O, Miniſtros del Evangelio! Veámos por quièn eſtamos? De parte de quièn nos ponemos, Predicadores de Jeſu-Chriſto? Defendemos à la Igleſia con nueſtros Sermones, ò la perſeguimos? No es verdad, que ſiendo Embaxadores de Jeſu-Chriſto contra el mundo, nos ponemos en nueſtros Sermones de fieſta, de parte del mundo contra Jeſu-Chriſto? No es

verdad, que ſiendo Medicos de las almas, dexamos, por dárles muſica, ſu neceſſária curacion? No es verdad, que ſiendo Paſtores de los fieles, atendemos mas al interès, que tenemos en las ovejas, que al ſuſtento de doctrina ſaludable de los corderos? No es verdad, que ſiendo Peſcadores Evangelicos de los corazones, echamos ſolo la red para peſcar los aplauſos? No es verdad, que ſiendo Sembradores de limpio grano, nos contentamos con ſembrar en la tierra de los oyentes paja? No es verdad, que ſiendo Capitanes contra los errores, y vicios, nos ponemos de ſu parte, dando à los Hereges armas con nueſtras ligerezas, para que reſpondan, al vérſe apretados de las ſentencias de los Santos, que hablaron en eſtilo de Pulpito, que es lo miſmo que ſin rigoroſa verdad, y fundamento? No es verdad, que, ſiendo amas para criar los infantes de la Igleſia, no les dámos la ſubſtancia, que les ha de hacer provecho, ſino el dulce, que apetecen, para ſu daño? No es verdad, que ſiendo myſticos gallos, para deſpertar pecadores, les cantamos para que duerman ſin ſuſto? No es verdad, que ſiendo maſtines, para aterrar á los infernales lobos, nos hacemos falderos aduladores, para alhagarles? No es verdad, que ſiendo Sal, Luz, y Ciudad para la malicia, ignorancia, y flaqueza, como nos celebren, los dexamos con ſu flaqueza, con ſu ignorancia, y malicia? No es verdad, que ſiendo campanas para clamar à fuego, y que acudan todos con agua de llanto por ſus culpas, nos contentamos con repicar para el guſto, dexando crecer las llamas de los pecados? No es verdad, que ſiendo clarines de guerra contra el Infierno, para amedrentar pecadores, nos hacemos citharas para alhagar los oídos? No es verdad, que ſiendo nubes para llover, iluſtrar, y hacer temblar la tierra, no tratamos en nueſtros Panegyricos ſino de lucir? Digan las conciencias, ſi es verdad; y ſi lo es, cómo no ha de querellarſe la Igleſia, que nos ſuſtenta en ſu gremio para que la defendamos, viendo, que los que debiamos defenderla, la perſeguimos? *Pugnaverunt contra me.* O, Igleſia Santa! (repito una, y mil veces) quánta razon te aſsiſte para querellarte, viendonos faltar à nueſtra primera obligacion en los Sermones de fieſtas!

§. XIV.
RESPONDESE A LA ESCUSA de que es impropria en las fieſtas la doctrina.

69 YA es razon que veámos ſi hay que reſponder à eſta querella tan juſtificada. Verdaderamente, que ſi con ſeriedad conſideraſſemos eſta razon, que aſsiſte à nueſtra amoroſa Madre, baſtaría para imitar à aquellos Epheſsinos, de que ſe hace memoria en los Actos Apoſtolicos, que hallandoſe convencidos de la verdad, entregaron al fuego todos los libros, que tenian de curioſidades, en que havian empleado mal el tiempo: *Multi ex eis, qui fuerant curioſa ſectati, contulerunt libros, & combuſerunt coram omnibus.* O ſi vieſſemos ſemejante hoguera, en que ſe conſumieſſen papeles curioſos, fraſes, afectaciones, conceptos vanos, exageraciones imprudentes, comparaciones deſpeñadas, y todos los demàs materiales de eſta oficina de la vanidad, y lucimiento profano, ſobre-eſcrita con el nombre de credito, y diſcrecion! Mas porque (como decia Seneca) es dificil la curacion del que no ſe tiene por achacoſo, y enfermo: *Ideo difficulter pervenimus ad ſanitatem, quia nos ægrotare neſcimus;* veámos ſi tienen ſolidèz las razones, con que intentan probar ſu ſalud, ò con que eſcuſan ſu negligencia los Predicadores curioſos, que fueron las que me obligaron à tomar la pluma para eſcribir eſta Carta, reſpondiendo à eſſas, que ſe llaman razones.

Act. 19.

Senec. ep. 50.

70 Lo primero que alega la curioſidad es, que parece impropria de los Panegyricos la doctrina; y aſsi lo dicen muchos en el miſmo Pulpito: porque ocurriendole à propoſito alguna moralidad, la apartan luego, como ſi fuera una braſa, diciendo: *Pero dexèmos eſto, porque*

que no es proprio del dia: no melancolicèmos la fieſta. O, Santo Dios! Quièn dice eſto? Què Santo Padre dixo jamàs, que eran improprias de las fieſtas las moralidades? No ſe hallarà. Y hay quien ſe atreva (ſin ſer Santo Padre) à reſolver, que no es del caſo en los Panegyricos la doctrina? Y hay quien preſuma definir en punto tan grave, queriendo que dén leyes al Pulpito la curioſidad, el apetito, y antojo? Es diſtinto Autor el del Evangelio de las fieſtas, que el del Evangelio de la Quareſma, y Adviento? Què Concilio, què Decreto Pontificio, puſo eſta diſtincion de eſtilos, y de Sermones panegyricos, y morales? En què Bulario hallarémos la licencia para dexar correr en las fieſtas, ſin algun freno, à la vana curioſidad?

71 Fieſta era, y el dia mas célebre de la fieſta de los Tabernaculos, quando clamaba Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, predicando en Jeruſalèn, como lo refiere San Juan: *In noviſsimo die magno feſtivitatis ſtabat Jeſus, & clamabat, dicens: Si quis ſitit, veniat ad me.* Clamaba (dice Theophilacto) para que le oyeſſen todos, y para moſtrar el valor de ſu zelo, con que à ninguno temia: *Ut audibilis fieret, & quia neminem formidabat.* Havrà quien quiera enmendar en las fieſtas los clamores de Jeſu-Chriſto? Fieſta era de los Angeles, y hombres la Reſurreccion triumphante de nueſtro Redemptor: y el Angel que la vino à predicar, dice San Mathèo, tenia el aſpecto como un relampago, y el veſtido como la nieve: *Erat aſpectus ejus ſicut fulgur, & veſtimenta ejus ſicut nix*: porque (como explica San Gregorio) el ſemblante miſmo le moſtraſſe apacible para los buenos, y lleno de terror para los malos: *Ut de ipſa ſua ſpecie, & terreret reprobos, & mulceret pios.* Lo miſmo San Severiano: *Ut ex fulgere vultus nuntium ſui tremerent, & revererentur authoris.* Fieſta era tambien el dia de la Aſcenſion glorioſa de Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro; y quando ſe pudiera eſperar que los Angeles vinieſſen à cantar de fieſta, lèo que vienen à reprehender: *Quid ſtatis aſpicientes in Cœlum?* Reprehenſion fuè, dice San Juan Chryſoſtomo: *Protinus addunt caſtigantium verba.* Porque llamando Galilèos à los Apoſtoles, que es lo miſmo que peregrinos, era en ellos reprehenſible el eſtàr parados. Santo Thomàs de Villanueva: *O peregrini! Quid ſtatis?* No ſolo eſto: noteſe lo que proſiguen: *Hic Jeſus, qui aſſumptus eſt à vobis in Cœlum, ſic veniet.* Eſte Señor, que hoy ſube à los Cielos, ha de venir à juzgar con ſeveridad al mundo: *Sic veniet.* Angeles Santos, no advertìs, que es fieſta? Cómo en dia de tanto gozo, haceis tan de propoſito memoria del juicio? Conſolad en ſu dolor à los Apoſtoles. No lo hacen; ſino los aterran, y reprehenden: porque Predicadores celeſtiales, no miran tanto al guſto de los oyentes, quanto à ſu provecho: *Quid ſtatis? ſic veniet.*

72 Eſto ſignificaron myſterioſamente aquellas campanillas, que mandò Dios poner en la orla del veſtido del antiguo Sacerdote: *Ad pedes ejuſdem tunicæ per circuitum quaſi mala punica mixtis in medio tintinnabulis.* El ſonido de eſtas campanillas (dice San Gregorio) es en noſotros el ſonido de la predicacion: *Ut videlicèt voces prædicationis habeat.* Pero por què ſe ponen en la orla, ò extremidad del veſtido? Lo entendiò bien San Iſidoro, con Origenes. Para que entienda el Predicador, (dice) que ſus Sermones han de ſonar ſiempre en extremo de los tiempos, el fin del mundo, y la eternidad de la otra vida: *In extremo ſunt poſita, idcirco ut de fine mundi, & de vita futura diſputantes, nunquam ſileant.* Siempre? No baſtarà en la Feria que le toca? No baſtarà en un Sermon de Miſsion? Véaſe bien. Quántas eran las campanillas? Dixo Clemente Alexandrino, que eran 366. tantas en numero, como los dias del año, aun el que es biſextil: *Trecenta ſexaginta ſex tintinnabula, quæ pendent à veſte talari, eſt tempus annuum.* Pues què otra coſa dán à entender, ſino la obligacion de predicar en qualquiera de los dias del

Act. 1.
Chryſ. ibi. hom. 1.
Div. Th. Villanov. ſerm. de Aſcenſ.
Exod. 28
Greg. 2. p. Paſtor. cap. 4.
Iſidor. QQ. in Exod. c. 59.
Origen. homil. 9. in Exod. 28.
Clement. Alexand. lib. 5. Strom.

Levitic. 23.
Joann. 7.
Auguſt. tr. 32. in in Joann.
Chryſ. hom. 50. in Joann.
Theoph. in Joann. 7.
Matth. 28.
Greg. homil. 21. in Evang.
Severian. in Cant. hic.

año, en que haya Sermon, las importantes doctrinas del juicio, y eternidad? *Ut de fine mundi, & vita futura nunquam ſileant.* Suene en todos los dias el deſengaño, el terror del juicio, y eternidad, pues hay neceſsidad de que ſe oyga en todos los dias, y ſalgamos del engaño de decir, que es impropria la doctrina en dias de fieſta, viendo que debe haver para todos los dias ſonido de juicio, y eternidad, como nos enſeñan los Angeles, con el Señor de los Angeles.

§. XV.

SE RESPONDE A LA ESCUSA de que no ſe uſa predicar doctrina en las fieſtas.

73 VAmos à la ſegunda razon, ò por mejor decir, evaſion. Eſta es, que no ſe uſa hacer diſcurſos morales en los Sermones Panegyricos. Bien. Y por què no ſe uſa? Porque no es conveniente, ni decente, que ſe uſe? Yá ſe vè, que no es por eſſo. Y es, ſegun Dios, y razon Chriſtiana, que ſe uſe lo que ſe uſa? Claro eſtà, que no lo es. Pues en què juicio cabe, que no queramos ſeguir el debido uſo de predicar doctrina, y nos dexèmos arraſtrar del uſo, ò abuſo de predicar flores? Por què no nos pondrèmos à conſiderar ſi es ſegun Dios eſte que ſe llama uſo? Seneca cuenta eſte deſorden por una de las principales cauſas de nueſtros males: *Inter cauſas malorum noſtrorum eſt, quod vivimus ad exempla: nec ratione componimur, ſed conſuetudine abducimur.* Llegaſe (dice) à tener al error por acierto, ſolo porque ſon muchos los que yerran: *Recti apud nos locum tenet error, ubi publicus factus eſt.* Quièn no conoce, que es vicio (dice en otra parte) gobernarſe por lo que ſe vè obrar à muchos, ſin penſar con la conſideracion, ſi es aquello lo que conviene? *Vitium eſt ad plurium exempla componi: nec quid oporteat, ſed quid ſoleat aſpicere.* Los brutos ſiguen ſin alguna conſideracion las huellas de los que les precedieron, ſin mas reflexion, que porque los otros brutos las dexaron; y ſerà bien (dixo el Gran Philoſopho) que obrèmos los racionales tan ſin reflexion como los brutos, ſin eleccion del camino por donde ſe debe ir, dexandonos llevar ciegos por donde los otros ván, ſolo porque vá por alli la multitud? *Ne pecorum ritu ſequamur antecedentium gregem, pergentes, non quò eundum eſt, ſed quò itur.* Confuſion es, que venga à enſeñar à hombres Chriſtianos doctos un Gentil.

Senec.ep. 123.

Senec.ep. 99.

Senec. I. de Vit. Beat.c.1.

74 No dudamos, que el camino que ſiguen en ſus Panegyricos los Predicadores cultos, no es el que debe ſer para cumplir con nueſtra obligacion. Y ſerà bien porfiar, por no dexar de ſeguirlos, en mantenernos en el abuſo que conocemos? Cómo afeaba Origenes eſte pernicioſo engaño! *Nos ipſi in nos ludimus, & decepti pariter, ac decipientes, volumus magis errare cum plurimis, quàm ab errore converti*; cuidado con lo que proſigue: *Cum magis id quærere debeamus quod ædificet, quod timorem Dei augeat, quod ad pœnitentiam revocet, quod in confeſsionem ſceleris adducat, quod nos faciat diebus ac noctibus cogitare quomodò Domino placeamus.* Ay Dios immortal! puedo repetir aqui con San Franciſco Xavier. Quánto mas alegre vida vivieran, quánto mas ſegura, los Predicadores, ſi apartandoſe del comun error de eſte abuſo, atendieran à predicar doctrinas, que edifiquen, que aumenten el ſanto temor de Dios, que muevan à penitencia, y confeſsion de las culpas, y que levanten los deſeos de los oyentes al mayor agrado de Dios! Yá ſabemos que hallò Sanſón la dulzura de un panal en la boca del Leon difunto; pero es digno de reparo lo que hizo, para hallar la dulzura del panal: *Declinavit ut videret cadaver Leonis*: Se apartò del camino comun: dexò el camino trillado de los irracionales: no ſiguiò las huellas comunes de los otros: *Declinavit*; porque para hallar la dulzura eſpiritual en vida, y en muerte: para hallar en la propagacion fructuoſa del enjambre de la Igleſia, es diligencia conveniente apartarſe del camino

Origen. hom.5.in Exod.

Judic. 14.

Berch.ibi l.7.Mor. cap.11.

mino trillado de los que menos ſe ajuſtan à la obligacion del Pulpito.

75 Pero replica la curioſidad. O! que es uſo de los Predicadores del primer credito en Cathedra, en Pulpito, en diſcrecion! No ſerà pequeño cargo de ſemejantes ſugetos, que pudiendo remediar eſte abuſo con ſu autoridad, le añadan fuerzas con el credito que tienen. Y eſto por què? Bien lo dixo el Grande Abad Gilleberto, ò ſegundo Bernardo de la Igleſia: *Student magis alta, quàm apta dicere, facientes apud infirmas intelligentias miraculum ſui, non ipſorum ſalutem operantes.* Ahora: *Erubeſcunt humilia, & plana docere, nè ſola hæc ſcire videantur.* Temen que ſe juzgue, que mas no dicen, porque mas no ſaben; como ſi el mayor credito de doctos no eſtuvieſſe en hacer facil de entender lo mas alto que ſaben diſcurrir. Pero yo quiſiera, que quien ſe eſcuſa con el uſo de los hombres grandes de mayor credito, les preguntaſſe à los miſmos, què ſienten de eſſe modo de predicar, no ahora, ſino en la hora de ſu muerte, que es quando ſe vèn las coſas como ſon, y quando ſeràn mas dignos de ſer creídos los preguntados? Háble en eſte punto el Venerable Padre Geronymo Lopez, Predicador Apoſtolico de la Compañia de Jeſus: *Laſtima es* (dice en una Carta) *ver à eſtos Predicadores, que enferman del achaque de cultos, y criticos, tan deslumbrados, y ciegos, y tan poſſeídos de eſta vanidad, que hagan mas caſo del aplauſo de los oyentes, que del remedio de las almas: que eſtimen mas mil fraſes, y modos de hablar criticos, y cultos, que han recogido en ſus quadernos, que mil almas ganadas para Chriſto: eſtudio tan inutil, como dañoſo, porque ſobre no ſervir, ſino de regalar los oìdos de los que buſcan eſta vanidad de eſtilo,* „ ocaſionan al triſte Predicador à la hora „ de la muerte muchos temores, y ſo„ breſaltos, porque en eſte trance peli„ groſo deſcubriràn los miſerables à la „ luz clara de la ultima candela lo que „ no llegaron à entender, ni ſupieron „ hallar en tantos libros, que revolvieron „ en ſalud. *O què burlados, y confuſos ſe hallaràn los tales con la triſte, y lamentable memoria de ſus cartapacios de fraſes cultas! Hallaràn ſe como un caſtillo de cohetes, è invenciones de fuego, deſpues de diſparado, bolado, y abraſado; del qual, deſpues de haver paſſado aquel lucimiento breve, y aquel vano ruido, no queda otra coſa, ſino paveſas, y aquellos inutiles papeles, reliquias del incendio paſſado, y quizà prognoſticos del venidero del infierno. Aſsi ſe hallaràn los Predicadores vanos, y cultos, deſpues de haver llenado los ayres de truenos, voces, y ruido:* quaſi aërem verberantes, *ſin haver cogido fruto alguno, ni ganado una alma para Dios: porque como no llevaba bala la eſcopeta de la predicacion, todo paro en ruido, y eſtruendo vano, ſin haver llegado à herir los corazones de los oyentes.*

Gilleb. ſerm. 27. in Cant. Gregor. hom. 21. in Ezech.

Promiar. in Sun. y. Morl. n. 23.

Naj. in ejus vita lib. 2. c. 17. num. 511.

76 En eſta conformidad reſponderàn en la hora de la muerte los Predicadores de mayor credito, que predicaron flores en ſus Panegyricos, para ſolo agradar, y no deſengaños, y doctrinas para perſuadir, y mover. Digan los que yá paſſaron por el juicio de Dios à la eternidad quántas congojas padecieron en la muerte, por no haver predicado como era ſu obligacion. El miſmo Venerable Padre Lopez hace memoria de algunos de eſte ſiglo. Quièn mas celebrado, y de mayor credito, que el Mro. Fray Ortenſio Felix Palavicino, cuyos Sermones aun hoy ſe leen con admiracion? Pues eſte portento del Pulpito, llegado al paſſo temeroſo de la muerte, hizo una confeſsion general, y ofreciò à Dios, que ſi le dilataba la vida, irìa por las calles de Madrid predicando à Chriſto Crucificado. Quièn tan aplaudido como el Mro. Fray Hernando de Santiago, que fuè llamado por ſu ſingular gracia en el decir, *el pico de oro*? Pues muriò con tan grandes temores, que daba buelcos en la cama, repitiendo muchas veces: Miſerable de mì! Cómo he predicado! Cómo he predicado! Combá-

Naj. ibidem cap. 18. num. 542.

batidos de las miſmas fatigas murieron, Fray Mauro de Valencia, el Mro. Fray Andrès de Morales, ſugetos tan conocidos, como celebrados. Lo miſmo refiere el Padre Alonſo de Andrade, que ſucediò al Mro. Fray Alonſo de Cabrera, y que hizo voto de ir, ſi vivia, à predicar la doctrina Chriſtiana por las Aldéas, y Pueblos mas pequeños. De otro de los mas aplaudidos de Europa refiere el Iluſtriſsimo Palafox, que muriò llorando, y diciendo à voces: *Væ mihi, quia vir pollutus labiis ego ſum.* Otros ſuceſſos ſemejantes refiere el Padre Antonio Xarque, de la Compañia de Jeſus: y yo conocì en Andalucia dos Predicadores del primer credito, que clamaban con las miſmas congojas en la ultima enfermedad.

Andrad. oper. Ev. 1. p. lib. 15. §. 3.

Palofox, *Luz à los vivos*, n. 173. ex 50.

Xarq. t. 1. Orat.

Chryſ. invect. 2. §. 4.

77 Pero el caſo que mas puede llenar de aſſombro à quien lo conſideráre, es el del V. P. Fr. Alonſo Lobo, inſigne Apoſtolico Predicador, à quien viò San Phelipe Neri, que aſsiſtido en el Pulpito de Maria Santiſsima, iba predicando lo que eſta Señora le dictaba; de cuyo ardiente zelo ſe valiò San Carlos para enmendar con ſu predicacion las coſtumbres de Milàn, diciendo el Santo con mucha gracia à un Obiſpo que ſe le pedia para ſu Igleſia: *En vano me perſuades que te conceda una coſa, que no puede ſer ſin grande daño mio: porque mis Ovejas tienen tambien neceſsidad de eſte Lobo, que las eſpante, y encierre en el redil del Señor, temeroſas de ſus reprehenſiones.* Eſte rayo de la predicacion, de quien ſe dixo, por ſu grande eſpiritu de mocion, el proverbio ſabido: *Lupus movet*, llegando à la ultima enfermedad, fuè tan grande la afliccion, y congoja, por parecerle que no havia cumplido con la obligacion de predicar, que (como refiere el Padre Zacharìas Boverio) lloraba deſconſoladiſsimo, haſta llegar à enflaquecer la eſperanza de ſu ſalvacion, ſin que baſtaſſen à conſolarle los Religioſos. Tan alto concepto havia formado de la obligacion del Pulpito, que aun haviendo predicado como un Apoſtol, no le parecia haverla llenado, al mirarla en la hora de la muerte. Déxo otros muchos ſuceſſos, que pudiera referir. Pues, valgame Dios! Si eſto han ſentido en aquella hora los Varones tan grandes, que yà paſſaron à la Eternidad, quièn duda, que diràn lo miſmo los que ahora viven, con cuyo eſtilo ſe eſcuſſan para predicar à la vanidad, y no al provecho, pareciendoles, que cometen un delito en no procurar imitarles? O, cómo los que ahora parecen indefectibles pautas para acertar el eſtilo de los Sermones, moſtraràn en la muerte lo torcido de ſus lineas, ſintiendo entre ſus congojas, que emplearon mal el tiempo, que malbarataron ſus grandes talentos, y letras, que perdieron el grande fruto, que podian haver recogido; y lloraràn, que cauſaron con ſu exemplo, y ſus papeles (que ſe heredan à porfia como teſoros) la continuacion, y aumento de eſte lamentable abuſo, que como cancer ſe difunde de unos en otros, ſegun decia San Pablo: *Prophana, & vaniloquia devita: multum enim proficiunt ad impietatem: & ſermo eorum ut cancer ſerpit.*

Zachar. Bover. Chronic. Capuc. 3. p. lib. 3. cap. 5.

2. Tim. 2.

78 De ſemejantes doctos hablaba David (en ſentir de Hugo Cardenal) quando dice, que ſe turbaron, y turbaron las palabras de Dios, queriendolas eſtrechar à que obedecieſſen à las leyes cultas de ſu arte: *Turbati ſunt omnes inſipientes corde.* Hugo: *Turbantur in Theologia, dum nituntur ſub regulis artis ſuæ coarctare verba Dei.* Proſigue ahora el Profeta: *Dormierunt ſomnum ſuum, & nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus ſuis.* Durmieron ſu ſueño; eſto es, llegaron al ſueño de la muerte, y los hallò eſtudiando aquella hora: *Vacando ſtudio*, dice el Cardenal. Pero nada hallaron en ſus manos de tanta riqueza de letras, como havian adquirido: *Nihil invenerunt.* No es lamentable deſgracia! Caſados con las letras toda la vida (eſſo es: *Viri divitiarum*) y en la muerte nada! *Nihil.* Por què, ſino porque trataron mas de la hermoſura de la eſpoſa, para ſu agrado, y el de otros, que de ſu gravedad, y fecundidad, para la propagacion de los hijos de la gracia? *Ni-*

Laurent. Juſtin. de Inſtitut. Prælat. c. 7.

Pſal. 75.

Hugo C. ibi.

Nihil invenerunt. Siendo tan ricos de noticias, nada! *Nihil.* Por què, ſino porque debiendo negociar con ellas (como lo encargò el Señor: *Negotiamini dum venio*) debiendo ganar con los talentos, como los ſiervos fieles: *Alia ſuper lucratus ſum*: debiendo volver al dueño el caudal con uſuras de almas; ſolo trataron de emplear la hacienda de ſu Señor en viento de vano credito, haciendo ſervir à ſu vanidad à la palabra de Dios? Por eſſo hallaron nada en la muerte: *Nihil invenerunt*; y por eſſo fueron ſus congojas, y turbaciones: *Turbati ſunt.* Oygamosles, pues, no ahora, ſino en aquella hora del deſengaño: y no dudo, que nos exhortaràn à predicar como conviene los Panegyricos, los que ahora nos apartan de nueſtra obligacion con ſu exemplo.

Luc. 19.

Matth. 25.

§. XVI.

RESPONDESE A LA ESCUSA de que predicaron los Santos con hermoſura en las fieſtas.

79 NI ſe convence la curioſidad con eſte deſengaño; y pretende armarſe con la autoridad venerabiliſsima de los Santos Predicadores. No vémos (dice) la hermoſura, con que predicò San Pedro Chryſologo, y otros Santos, remontando el ingenio, eſtilo, y eloquencia en los Panegyricos? O, Santo Dios! Quièn pudiera traher aqui à los Santos, que ſe alegan, para que ſe defendieſſen! Leanſe con atencion ſus Obras, y ſe verà la grande diſtancia que hay de los tratados, diſputas, y apologias, que eſcribieron, à las Homilias, ò Sermones, que predicaron. En aquellos es aſsi que dexaban correr lo hermoſo, y ſublime de ſu eloquente agudeza; pero en los Sermones, quièn no vè quánto humillaban el eſtilo, puerilizandole (como los padres con ſus hijos) para proporcionar el alimento con los tiernos infantes de la Igleſia, dividiendoles el pan de la doctrina, ſegun ſu capacidad, como lo enſeñò el Apoſtol: *Lac potum dedi vobis, non eſcam.* Quièn ſe remontò como San Auguſtin en los libros *de Trinitate*, *de Gratia*, *de Libero arbitrio*, y ſemejantes? Pero què madre cariñoſa aſsi ſe atemperò con ſus hijos, como el Santo con las almas en ſus Sermones? Aſsi ſe llamò, hablando con ſu auditorio: *Me ergo putate matrem veſtrarum animarum.* San Gregorio, San Ambroſio, San Chryſoſtomo, San Bernardo, y los demàs Santos Doctores, no hay duda que ſubieron, como los Angeles de la Eſcala de Jacob, elevando los diſcurſos, quando eſcribian tratados de la divina grandeza; pero con quánta caridad deſcendian al predicar, no à decir lo mucho que ſabian, ſino lo que los Pueblos neceſsitaban, midiendoſe (como Eliſéo) con la pequeñèz de los oyentes, para reſucitar à la vida de la gracia à los muertos en el horror de la culpa? San Pedro Chryſologo con quánto amor deſabrochaba el pecho, como una Ama cuidadoſa, para acomodarſe à los parvulos que le oìan, haciendo la ſalva los ſabios, y diſcretos que le eſcuchaban! Véaſe como lo dice: *Vos, jam patres, jam fortes, jam prudentes, deprecor, ut me patiamini parvulis Domini mei dependere debitæ nutritionis obſequia, & blandimentis hodie magis congrua, quàm peritiæ verba depromere: non quadrare, ſed liquare ſermones, & eos adhuc teneris faucibus in modum lactis effundere.* Eſte fuè el elogio que hizo el Divino Eſpiritu, llamando panal que deſtila à los labios de ſu Eſpoſa: *Favus diſtillans labia tua*: porque (como dixo Gilleberto) ſi en el ſer panal mueſtra el lleno de la dulzura de la ſabiduria; en el dárſe deſtilado dà à entender la caridad prudente de no predicar todo el lleno que ſe ſabe, ſino ſolo lo que la capacidad de los oyentes percibe: *Eſt in labiis Sponſæ dulcedo ſola, dulcedo plena, dulcedo ſobria: plenè quidem poſsidetur, ſed non plenè effunditur; ſed proùt auditorum capacitas exigit.*

1.Cor. 3.

Auguſt. hom. 26. ex 50. Greg. lib. 20. Mor. cap. 1. & lib. 17. Mor. cap. 11. & 12. Nazianz. orat. 1. de Theol. & orat. 26. orat. 33. Gen. 28. Auguſt. ſerm. 79. de Temp. 4. Reg. 4.

Chryſol. ſerm. 62. Auguſt. l. de Cathechiz. rud. cap. 10.

Cant. 4.

Gilleb. ſerm. 34. in Cant.

80 Mas. El que ſe arma con lo florido, y eloquente del Chryſologo, cómo no repara en los rayos que deſpide contra los vicios? Diſcreto, y eloquen-

quente es el Santo; pero con què fin, ſino de llevar las almas à Dios? Claro eſtà, que (como dixo San Antonino de Florencia) no debe ſer muy ruſtico el lenguage, para que no ſe deſprecie; pero por eſſo ſerà bien hacerle deſpreciable, por atender à ſolo deleytar? *Oratio, quæ veritati dat operam, incompoſita debet, & ſimplex eſſe; non tamen nimis ruſtica, ne contemnatur.* Diganſe enhorabuena conceptos, como ſean verdaderos, y ſólidos, y con buen modo: (dice el Abad Gilleberto) pero de què ſerviràn, ſi no ſe encaminan al provecho de los oyentes? *Subtilia texis, artem qui audiunt mirantur, eloquentiam laudant*: benè quidem; *tamen ſi gratiam ſentiunt, ſi te diſputante, audientium moveatur affectus, intellectus inſtruatur: alioquin, quid ad præſens negotium peregrina quædam adducere, quæ auſcultantes non capiant?* Véaſe quántas veces ſe enfurece el Chryſologo contra Herodes, contra el Epulòn, aunque ſe mueſtra lleno de dulzura con la Magdalena convertida, y el mendìgo Lazaro?

Anton. 3. p. tit. 18. c. 4.

Gilleb. ſerm. 27. in Cant.

81 Pero démos que fueſſe ſiempre florido, agudo, eloquente, diſcreto, curioſo, como ſea otro Chryſologo quien le imita, vendrè facilmente en la defenſa; pero ſi no? *Cujus tu, ò dolor, ac lamentatio!* (dixo Salviano) *lectionem tantùm habes, virtutem non habes.* Sea un Chryſologo en las virtudes, en la ſantidad; que baſte vérle para convertir pecadores: y uſe el Predicador de toda la diſcrecion que quiſiere. Es acaſo lo miſmo ſer un David, que un Saùl? Con una honda cayò en tierra el Gigante de los Philiſtèos; pero en manos de David. Saùl, ni aun con un grande Exercito armado conſeguirà la victoria, por ſer Saùl. Los diamantes, perlas, flores, pueſtas en un Altar, moveràn los corazones à devocion; pero en una muger profana, à què moveràn? Serà bien, que porque David ahuyente al demonio con la ſuavidad regalada de ſu cithara, tome la cithara para pulſarla Dalila? Quièn no vè, que pondrà à rieſgo de que ſe pierda toda la fortaleza de Sanſón? La abeja oficioſa ſabrà hacer miel de las flores que maneja; pero què ſabrà la araña, ſino ſacar de las miſmas flores veneno? Ea, imitemos las virtudes grandes del Chryſologo, y harèmos maravillas, aunque ſea con primores de eloquencia; pero armarnos con el Chryſologo, para defender nueſtro apetito de vanidad, quièn no vè, que es ofender la ſantidad de Chryſologo?

Oliv. lib. 2. Strom. pag. 132. Salvian. lib. 1. ad Eccleſ.

1. Reg. 17.

2. Reg. 16.

Judic. 16

82 Lo que conſta de la Divina Eſcritura es, que quitò Dios à Moyſés la eloquencia grande que tenia: *Potens in verbis*; pero fuè quando le embiò à ſacar à ſu Pueblo de la eſclavitud de Faraòn: *Non ſum eloquens.* Porque ſiendo Moyſés tan erudito en toda la profana ſabiduría de Egypto (dice Origenes) no queria Dios que ſirvieſſe en la empreſſa ſu antigua erudicion, por profana, ſino que fueſſe obra de la divina virtud, comunicada al eſpiritu, y palabras de ſu gran Miniſtro Moyſés: *Ubi cœpit eloquia divina ſuſcipere, tardam & impeditam eſſe ſuam intelligit linguam.* Tambien conſta, que haſta purificar el Angel los labios à Iſaìas, no le admitiò Dios ſu promptitud para predicar: *Ecce ego mitte me*: porque ſiendo tan corteſano el Profeta (dice una erudita pluma) fuè meneſter quitarle el eſtilo culto, y florido de la Corte, para que fueſſe Predicador digno de la palabra de Dios: *Iſaiæ mundata ſunt labia à ſæculari eloquentia, & à vernacula lingua, quam in Aula regis inter aulicos didicit.* Ea, ſalude nueſtra reverencia à los Santos; y no queramos defender nueſtra eloquencia egypciaca profana, y nueſtra corteſana florida diſcrecion, con la eloquencia, y diſcrecion ſagrada, de que uſaron los Santos en ſus Sermones de fieſtas.

Act. 7.

Exod. 4. Abulenſ. q. 6. in Exod. 3.

Orig. homil. 3. in Exod. Damian. opuſ. 45. cap. 3.

Iſai. 6.

Speranz. Prolog. in Script. ſelect.

§. XVII.

SE RESPONDE A LA ESCUSA de que ſe atraſſa el credito moralizando en las fieſtas.

83 AUN proſigue en ſus evaſiones la curioſidad, diciendo, que el ingenio, habilidad, y letras ſe deben moſtrar; y que ninguna ocaſion me-

mejor, que en los Panegyricos. Pero oyga à San Prósperо la cenſura, con que reprueba eſſa razon: *Si docendi officium, vanitate placendi, magis quàm conſulendi charitate ſuſcipiant: non ut aliquos doceant, ſed ut ſe doctos oſtendant: nec profectum, ſed plauſum à ſuis auditoribus quærant: ſi totam conſcientiæ diligentiam tranferant maledicaces ad linguam, & ſtudioſus eloquentiam velint curare quam vitam: ſi ſupercilio vanæ loquacitatis elati, dicta ſua magis cupiant laudari, quam fieri, nec ſint de ſanctitate operis, ſed de ſermonis elucubrati venuſtate ſoliciti; numquid non tales meritò æramento ſonanti, & tinnienti cymbalo comparantur?* Veámos què fuè dàr Dios à un ſugeto ingenio, y habilidad, ſino dárle inſtrumento, con que labraſſe en sì, y en otros, con la divina gracia, immarceſſibles coronas de merito, y ventajoſa bienaventuranza. Dixolo el Santo Cardenal Damiano: *Qui ſcis utrum diſpenſator meritorum omnipotens Deus, ad hoc tibi ſubtilioris ingenii perſpicatiam, agilitatemquè contulerit, ut jam tibi quodammodò ſignum futuræ remunerationis oſtenderet?* Pues en què razon cabe, que noſotros miſmos convirtamos los inſtrumentos, y medios para nueſtra mayor corona, en ocaſion de nueſtro mayor caſtigo, por abuſar de ellos, haciendo idolos de vanidad, de la riqueza que Dios nos diò para utilidad comun? Huviera quien vendiera una joya precioſiſsima de mil diamantes, por un abanico de papèl pintado? Eſſo hace (dice San Gregorio) el que ſolo pretende el precio de ſu alabanza vana, por los diamantes precioſiſsimos de las verdades Catholicas: *De prædicationis labore laudem tranſitoriam quærere, quid eſt aliud quàm rem magnam vili pretio venundare?* Para llorar es ſemejante deſorden, dice el Serafin Franciſco: *Plangendi ſunt, qui vendunt ſæpè quod faciunt oleo vanæ laudis.* Porque (como decia San Carlos Borromèo) no fuè llamado de Dios el Predicador à hacer oſtentacion vana de ſu ingenio, ſino à predicar á Jeſu-Chriſto Crucificado: no à vender las letras por el aplauſo, ſino à uſar de ellas para beneficio público: no à ſolicitar la gracia de los hombres, ſino à procurar en sì, y en los demàs hombres los aumentos de la divina gracia: *Ad prædicandum Chriſtum Crucifixum, non ad ſui ingenii oſtentationem, vocatus eſt.* Què tiene eſto que hacer con hacer oſtentacion del ingenio, la habilidad, y las letras?

Prosp. l. 3. de vit. contempl. c. 14.

Damian. opuſ. 45. cap. 4.

Caſian. coll. 14. cap. 17.

Greg. homil. 21. in Ezech.

Franciſc. coll. 17.

Act. Mediol. p. 2. pag. 183.

84 Pero aùn replíca el apetito, que eſſa oſtentacion conduce para el fruto de los Sermones, por lo que ayuda la fama para que ſe oygan con aceptacion; y humillando el eſtilo, ſe atraſſa el credito, de que tanto ſe neceſsita. Aqui ſerà bien preguntar à los diſcretos, ſi ſe atraſſó el credito de los Santos, porque predicaron la verdad con deſnudèz? Mas credito ſin duda ganaron, (dice San Bernardino de Sena) que el que pienſan ganar los que ſirven con ſus Sermones à la adulacion: *Ego pleroſque novi, qui veritatem audacter, atque viriliter, & tamen diſcretè prædicantes populo, majorem gratiam apud homines incomparabiliter habuerunt, quàm adulantes.* El credito dicen que ſe atraſſa? Repareſe quando celebraron los Apoſtoles la ſabiduría incomparable de ſu Divino Maeſtro: *Nunc ſcimus quia ſcis omnia, & non opus eſt tibi, ut quis te interroget. In hoc credimus quia à Deo exiſti.* Ahora conocemos (le dicen) que ſabes todas las coſas: ahora entendemos que tienes indecible ſabiduría: ahora creemos que eres Maeſtro Divino, que veniſte de lo alto: *Nunc ſcimus.* Quándo fuè eſte *ahora*, en que tánto ſe acredíta la ſabiduría de Jeſu-Chriſto? Yà lo dicen los Diſcipulos: *Ecce nunc palam loqueris, & proverbium nullum dicis.* Quando les hablò con claridad: quando les dixo la verdad ſin enigmas; entonces es quando le celebran ſapientiſsimo: *Ecce nunc palam loqueris: nunc ſcimus quia ſcis omnia.* Luego antes es medio para el credito mayor de ſabios el hablar de ſuerte, que los entiendan todos. Dicen, que humillando el eſtilo ſe atraſſa el credito? Diga San Pablo cómo ganò el renombre glorioſo de Predicador de las

Bernardin. lib. de Deſid. verit. art. 1. cap. 3.

Joan. 16.

Gentes. Fuè acaſo predicando vanas agudezas? Elevando el lenguage? Es cierto que ſabía profundiſsimos myſterios deſde que curſó las Eſcuelas del Empyreo: *Audivit arcana verba*; pero yà dice lo que practicaba: no oſtentando lo que ſabía, ſino atemperandoſe à la corta capacidad de los ignorantes: *Non alta ſapientes, ſed humilibus conſentientes.* Yà dice, que no elevaba el eſtilo de ſus Sermones, ſino que predicaba à Jeſu-Chriſto con deſnudèz: *Veni, non in ſublimitate ſermonis, aut ſapientiæ, annuntians vobis teſtimonium Chriſti*; pero eran ſus palabras (dice San Geronymo) aunque humildes en el eſtilo, unos rayos de eſpiritu para penetrar corazones: *Videntur quidem verba ſimplicia, & quaſi innocentis hominis, ac ruſticani; ſed quocumque reſpexeris, fulmina ſunt.* Eſto fuè lo que le grangeò el titulo glorioſo de Predicador de las Gentes, y Capitan de la palabra divina: *Ipſe erat Dux verbi.*

1. Cor. 12.
Rom. 12.
1. Cor. 2. Div. Th. ibi.
Hieron. epiſt. 50. ad Pammach.
Act. 14.

85 El credito dicen que ſe atraſſa? Diga San Juan Chryſoſtomo cómo adelantò ſu credito. *La boca de oro* es llamado en toda la Igleſia; pero no todos ſaben por què. Predicaba en un eſtilo culto, elegante, florido, con aquella ſu eloquencia admirable. Oíanle todos con guſto; pero pocos con provecho, porque hay para lo culto pocos Vocabularios. Advirtiòle una ſimple viejecita el fruto que malograba; y el Santo Doctor, nunca mas grande, que quando tan humilde, recibiò con eſtimacion la advertencia de la pobre muger; y dexando lo culto, ſe reduxo à predicar de forma que todos le entendieſſen; y eſto (dice el Metaphraſte, y Baronio) le ganò el credito, y renombre de *la boca de oro*, con que todos le celebran. No eſcuſo las palabras del Cardenal: *Cum ſublime aliquando dicendi genus arripuiſſet, atque ob eam cauſam à ſimplicioribus minus intelligeretur: redargutum fuiſſe à pia muliercula, quòd ejus orationes infrugiferæ eſſent; ipſum verò mutaſſe è veſtigio juvenilis animi, cujus eſt alta petere inſtitutum, dictionemquè faciliorem imis auribus accommodaſſe.* Ahora: *Qua ex parte illud eſt conſecutus, ut ab omnibus facillimè audiretur, atque publicis frequentibuſque acclamationibus OS AUREUM diceretur.* Diga el Iluminado Doctor Myſtico Fray Juan Taulero, ſi ſu credito ſe atraſsò, quando, reducido por un ſecular Santo à mirar en ſu predicacion mas al fruto, que à las hojas, que ſolo havia mirado mucho tiempo; en el primero Sermon, que hizo, deſpues de haver callado dos años, ſe arrebataron en éxtaſi mas de quarenta perſonas, por la fuerza del eſpiritu del Predicador. Diga el V. P. Mro. Fray Luis de Granada, ſi ſe atraſſó ſu credito, quando, deſengañado de lo infructuoſo que eran ſus Sermones antiguos de gala, tratò de predicar en orden à herir los corazones con la verdad. Tan lexos eſtuvieron de atraſſar ſu credito, que antes, porque humillaron el eſtilo, es celebrado ſu nombre, venerandoles por lumbreras utiliſsimas del Orbe Chriſtiano.

Baron. ann. 386. num. 48. Metaphr. in Vit. Chryſoſtom. Dernoy. Medul. Evang. c. 9. §. 7.
Vit. Taul. in Init. Oper.

86 Baſten eſtos exemplares para conocer, que no ſe pierde, ni atraſſa el credito, por predicar con el modo, y eſtilo que conviene. Con lo que ſin duda ſe atraſſa, y pierde es con el eſtilo culto, y afectado, con que ſe pretende ganar: porque (como decia Seneca) es indicio de que eſtà el corazon poſſeído de parvuleces: *Cujuſcumque orationem videris ſolicitam, & politam, ſcito animum quoquè non minus eſſe puſillis occupatum.* Y luego: *Oratio vultus animi eſt: ſi circumtonſa eſt, & fucata, oſtendit illum quoquè non eſſe ſincerum, & habere aliquid fracti.* Quièn es tan ciego, que no conozca, que con las miſmas vivezas, ò violencias, con los miſmos hyperboles, y voces afectadas, con que el Predicador procura acreditar ſu habilidad, y ſu ingenio, deſacredita ſu juicio? Dixo bien el V. P. Geronymo Lopez, que *eſta vanidad puerìl, no ſolamente es falta de eſpiritu, ſino de ſeſſo.* Y proſigue acertadiſsimamente: *Si Ciceròn* (dice) *predicára en mi tiempo, aunque Gentìl, fuera yo à oìrle, movido de eſta conſideracion: eſte hombre, aunque no tiene el eſ-*

Senec. ep. 115.
Naja. in ejus vit. lib. 2. c. 17. num. 511.

eſpiritu, y la Fè de Chriſtiano; pero tiene la naturaleza, y arte de Orador, y el modo acomodado para perſuadir; pero eſtos, que ſe dàn al eſtilo culto, ò critico, ni tienen el eſpiritu de Chriſto, ni ſe deſcubren en ellos los primores, artificio, tropos, y figuras, de que uſan los Oradores para mover. No sè que ſe pueda en eſte punto decir mas. Veámos el deſcredito de tales Predicadores en un texto expreſſo de Iſaías.

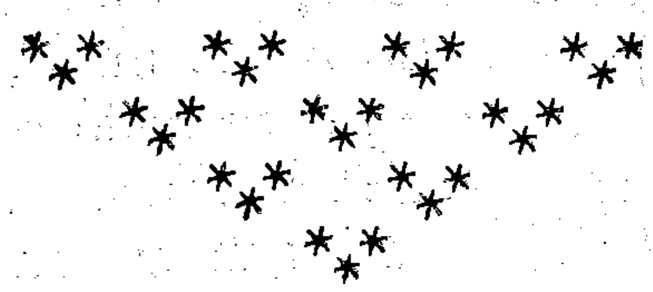
87 En dónde eſtà (pregunta Dios) quien ſe aplique à enſeñar à los pequeñuelos? *Ubi eſt doctor parvulorum?* Hugo Cardenal: *Id eſt, prædicator ſimplices & rudes inſtruens?* Y hallando, que no quieren muchos aplicarſe, véaſe cómo les llama. Yà dice, que ſon unos imprudentes: *Populum imprudentem.* Yà les llama hombres de lenguage culto, y obſcuro: *Populum alti ſermonis.* Oleaſtro: *Obſcuræ locutionis.* Yà dice, que no ſe les entienden los terminos con que hablan: *Ita ut non poſsis intelligere diſſertitudinem linguæ ejus.* Y concluye diciendo el Señor, que ſemejantes Predicadores mueſtran eſtàr faltos de verdadera ſabiduría: *In quo nulla eſt ſapientia*: porque aunque ſea aſsi, que la tengan, la deſacreditan (dice Hugo Cardenal) atendiendo mas al modo afectado de lo que dicen, que à la ſubſtancia de lo que deben predicar, para mover, y perſuadir: *In tali, cujus loquela non poteſt intelligi, nulla eſt ſapientia, ſed tantùm inutilis facundia.* No eſtà claro el deſcredito de la ſabiduría, y aun de la modeſtia, y muchas veces del Habito Sagrado que viſten, y ſiempre el del juicio, y prudencia, que ſe debe eſtimar como el primero? O! abra Dios los ojos de los Predicadores cultos, para conocer verdad tan evidente, y ſe deſengañen!

Iſai. 33. Hugo C. ibi.

Oleaſt. & Hugo C. ibi.

Hugo C. ibid. ad litt.

***



§. XVIII.

RESPONDESE A LA ESCUSA de que eſtà deſganado el guſto de los oyentes.

88 AHora ſe defiende la curioſidad por otro lado, diciendo, que eſtà deſganado el paladar de los oyentes, porque aun en Quareſma no oyen con guſto lo que no ſe les dice con diſcreto modo; y que vienen à los Sermones de fieſtas, no à oír moralidades, ſino alabanzas del Santo, ò excelencias del myſterio: y aſsi, que ſerà ſin fruto el moralizar; antes ocaſion de murmuraciones: y dixo el Eſpiritu Santo, que no es bien arguír al que hace burla de la correccion: *Noli arguere deriſorem, ne oderit te.* Por cierto, indigna razon de un Miniſtro de la verdad Evangelica! Pues acaſo ha de gobernarſe el Predicador por el guſto eſtragado de los oyentes? Es aſsi, que muchos del auditorio dicen, como los otros de Iſaías, que les prediquen à guſto: *Loquimini nobis placentia*; pero fuera bueno, que el Medico no recetára ſino lo que el enfermo guſtaſſe? Eſſo no, dice San Juan Chryſoſtomo. Cumpla el Predicador, Medico de las almas, con ſu obligacion, que no ha de regirſe por lo que el enfermo quiere: *E quidem dicere non ceſſabo, licet nullus ſit qui audiat: Medicus ſum, adhibeo medicinam: doctor ſum: mandatum mihi eſt ut admoneam.* O, que le ſabe mal! Què importa, ſi le aprovecha para ſu ſalud? O, que por ſu mala diſpoſicion le daña! Y ſerà bien dárle veneno, porque le guſta? Dice el Cardenal Paleoto: *Non ideò mortiferum, aut noxium pharmacum ei miniſtraturum.* No ſerà eſcuſa eſſa, vuelve à decir San Juan Chryſoſtomo; como no lo fuera dàr al enfermo la agua, que le mata, ſolo porque él la pide. Cumpliera acaſo el Pregonero con ſu obligacion, no diciendo lo que le manda la Juſticia, porque el reo, que lleva al ſuplicio, le pide, que no le moleſte con ſus clamores? Yà ſe vè, que no. Y callarà el Predicador, y Pregonero del gran Rey, porque preſu-

Prov. 9.

Iſai. 30.

Chryſ. homil. 6. tom. 5.

Paleot. Conſult. p. 2. q. 9. & in ordin. 15.

Chryſ. hom. 30. in Act. & 38. ad Pop.

me, ò aprehende, que ſerà moleſto? De ninguna ſuerte, dice San Aguſtin. Mire mi peligro en mi ſilencio (dice el Santo) el que quiere perſuadirme, que no pregone: *Si cui fortè diſpliceo, conſideret periculum meum, & audiat Deum minantem mihi: ſi non annuntiaveris impio iniquitatem ſuam, ſanguinem ejus de manu tua requiram.* Aug. ſer. 65. de Temp.

89 Ni tiene fuerza decir, que es ſin fruto predicar moralidades en las fieſtas: porque (como dixo San Juan Chryſoſtomo) no es poſsible que la doctrina predicada à tanto numero de oyentes, dexe de hacer fruto en algunos: *Fieri nunquam poteſt, ut ſermo in tam multis diſſeminatus, vacet omni fructu.* Si todos no ſe aprovechan, (dice en otra parte) puede ſer que la mitad: ſi la mitad no, la tercera parte: baſtarà que ſea la decima: ſi ni aun la decima parte, uno ſolo del auditorio, que ſe aproveche, baſta para el aliento, pues vémos lo que el buen Paſtor trabajò por una ſola oveja perdida, y el conſuelo que tuvo de vérla reſtituída con ſu trabajo: *In tantam multitudinem projectum ſemen fieri non poteſt, quin mihi ſegetes proferat: tametſi omnes non audiant, dimidia pars audiet: & licet non dimidia pars, tertia: & licet non tertia, decima: & licet nec decima, licet unus tantùm ex ea multitudine auditurus ſit, audiat; non enim exiguum eſt vel unam ovem ſervari.* Pero démos mas, que ningun fruto ſe hicieſſe; dexa acaſo el Peſcador de tender las redes, aunque las ſacaſſe algunas veces vacías? No por cierto; como ni dexa de ſembrar el Labrador, aunque un año perdieſſe la coſecha. Pues por què noſotros hemos de deſeſperar (dice San Chryſoſtomo) por parecer, que no ſe logra la peſca, y los frutos que deſeamos? Por lo menos (concluye) no pecaràn deſpues tan ſin freno los malos; y los virtuoſos ſe confirmaràn con la doctrina en lo bueno. Y quando nada ſe logre, havremos cumplido con nueſtra obligacion, que no es de hacer fruto, ſino de predicar lo que conviene, y como conviene, para no impedir que le haya.

Chryſ. concion. 1. de Lazar. Joan. 10. Luc. 15. Chryſ. hom. 6. in terrem. tom. 5. & ſerm. 48. Chryſ. concion. 1. de Lazar.

90 O, que no ſolo no ſe hace fruto con la doctrina en las fieſtas; ſino que ſuele ocaſionar murmuraciones el Sermon, por no venir en la fieſta à oìr moralidades! A eſte vano temor reſpondiò yá el Divino Eſpiritu en pluma del Sabio Rey: *Qui obſervat ventum, non ſeminat.* El Labrador (dice) que anduviera obſervando el viento que corre, nunca ſe determinaria à ſembrar; porque yá porque es muy frio, yá por ſer violento, yá por parecerle contrario, ſiempre hallaría inconveniente para encomendar el trigo à la tierra, y ſe privára èl miſmo de la coſecha deſeada. El ſembrar quiere reſolucion; y la miſma quiere (dice San Buenaventura) el predicar como debemos: porque ſi andamos à obſervar el viento de las murmuraciones, nunca ſubirèmos al Pulpito, pues nunca falta eſſe contrario viento. Lo que nos toca es ſembrar: ſembrèmos grano, para cumplir con nueſtra obligacion: *Ventus iſte eſt ventus detractionis: qui obſervat hunc ventum, nunquam ſeminat: quia qui timet verba hominum detrahentium, non prædicat ad fructum, imo agitatur ut arundo.* 2. Paralipon. 30. Eccl. 11. Bonav. ibi. in Bibl. Seraphic.

91 Podemos temer que nos ſuceda lo que al Profeta Jeremías. Dice, que ſintiò en una ocaſion tan grande congoja en ſu corazon, que le conſumìa, de ſuerte, que aun le faltaban las fuerzas para el ſufrimiento: *Factus eſt in corde meo quaſi ignis exæſtuans, & defeci, ferre non ſuſtinens.* Y ſi queremos ſaber, què fuè la cauſa de tan gran fatiga, yá la dice el miſmo Profeta. Hallabaſe burlado, y deſpreciado de aquel Pueblo à quien predicaba importantes deſengaños: *Factus ſum in deriſum tota die, omnes ſubſanabant me.* Entonces, ò indignado con el zelo, ò combatido del natural temor de hombre, determinaba retirarſe, y no predicarles mas, pues no ſacaba mas fruto, que hacerſe ridiculo en el auditorio con la doctrina: *Et dixi: non recordabor eis, neque loquar ultrà in nomine ejus.* Pero què le ſucediò? Que apenas determi- Jer. 20. Hugo C. ibi.

nò

nò retirarſe, y no predicar, quando ſintiò la inſufrible congoja que le conſumia: *Ferre non ſuſtinens.* Dice ahora San Juan Chryſoſtomo: Cómo querèmos noſotros, que ſe nos paſſe en quenta el no dár la doctrina conveniente, por el temor de que quatro ocioſos murmuren, ſi no ſe le paſsò à un Profeta tan grande como Jeremìas; y mas, quando no ha llegado por noſotros el extremo del deſprécio, à que llegò el Profeta? *Si Propheta, qui quotidie ludibrio habebatur, ſic diſcrutiatus eſt, eo quòd ſtatuerat ſilere: qua venia nos digni cenſebimur, ſiquidem nondum tale quidquam perpeſsi ſumus, tamen ob quorundam negligentiam dejiciamus animum, & ab exhibenda illis doctrina ceſſemus?* Es ocioſo proſeguir.

Chryſ. hom. 1. de Lazar.

§. XIX.

RESPONDESE A LA ESCUSA de la falta de genio para moralizar en las fieſtas.

92 Ultimamente ſe alega por razon para conſervar eſte abuſo, que el predicar doctrina en las fieſtas, para que ſea con fruto, pide autoridad, y ſobre todo genio de moralidades, porque no haciendoſe bien, es frialdad. No hay duda, que pide autoridad la doctrina, para que ſe logre ſu efecto: porque (como dixo Plutarco) es de ſuma importancia para perſuadir, el buen concepto que ſe ha formado del que perſuade: *Tantum momenti habet in republica perſuaſio de ingenio hominis concepta.* Y aſsi, celebrando Ciceròn à un Orador inſigne, llamado Scauro, no alaba tanto los diſcurſos, quanto la ſuma gravedad, y autoridad, con que oraba: *Gravitas ſumma, & naturalis quædam inerat authoritas, ut non cauſam, ſed ut teſtimonium dicere putares.* Pero eſta autoridad, tan neceſſaria en el Orador Evangelico, en què conſiſte? En los grandes eſtudios? En tener los primeros pueſtos? En los muchos titulos honroſos? En las canas, y los años? O Santo Dios! La autoridad del Pulpito, ſuponiendo los eſtudios, no conſiſte ſino en la verdadera, y ſólida fama de la virtud, y Chriſtiano zelo del Predicador, aunque las canas, y los titulos no ſean muchos: porque (como decia San Ambroſio) la fama de lo cryſtalino de la fuente es el atractivo para buſcar, y para beber ſus aguas: pues no es facil, que ſe buſque la agua clara en el ſitio lleno de cieno; y es meneſter que no ſea inferior en las coſtumbres, el que deben mirar todos como ſuperior en la doctrina: *Quis enim in cœnoſontem requirat? Quis de turbida aqua potum petat? Quis utilem judicet cauſæ alienæ, quem videt inutilem vitæ ſuæ? Quomodo enim eum potes judicare conſilio ſuperiorem, quem videas inferiorem moribus?* Trabajémos por adquirir eſta autoridad; que con éſta, el mas principiante Predicador puede, y debe dár doctrina en las fieſtas.

Plut. lib. Præcept. Reip. Gerend.

Aul. Gel. lib. 18. cap. 3.

Ambroſ. lib. 2. de Offic. c. 12. & c. 8.

93 Lo que no alcanzo es, que ſe diga, que la doctrina, y el moralizar quiere genio. Quiſiera ſaber, què ſe entiende por eſta palabra *genio.* Si es la voluntad de Dios, y vocacion al miniſterio ſagrado, claro es, que tiene mucho de temeridad entrarſe por sì al miniſterio ſin vocacion; que aun Iſaías, con ſer Iſaías, ofreciendo à Dios ſu promptitud, para que le embiaſſe: *Ecce ego, mitte me*; no ſe determinò por sì miſmo à ir à predicar, como advirtiò San Baſilio: *Non adjecit, & ego ibo.* Y dá el Santo la razon: *Propriæ conſcius infirmitatis, non eſt auſus polliceri ſe iturum.* Y aſsi, el que tuviere por averiguado, que no tiene vocacion para predicar, harà bien en no ſubir al Pulpito; pero cómo podrà valerſe de la falta de vocacion para ſubir, no à predicar, ſino ſolo à diſcretear? Si por *genio* ſe entiende la natural inclinacion à las moralidades, no sè yo quièn tenga inclinacion natural à lo mejor, quando la corrupcion de nueſtra naturaleza, mas ſe inclina à lo que deleyta, que à lo que mortifica. Eſta inclinacion natural viciosa es la que debemos vencer con la divina gracia, para no gobernar accion tan grave, como la del

Iſai. 6.

Baſil. M. ibi.

del Pulpito, por el genio, ò falta de genio; ſino por la divina voluntad en el fin que debe tener la predicacion, para que ſea verdadera Evangelica predicacion.

94 Si ſe entiende por falta de genio la falta de aplicacion, ſerà alegar por eſcuſa la falta miſma que ſe pretende enmendar. Apliqueſe el Miniſtro de Dios à predicar doctrinas, y tendrà genio de predicarlas. Confieſſo, que (como dixo el celebrado Panigarola al Padre Diego Lainez, que le perſuadía trataſſe en ſus Sermones, mas de aprovechar, que de deleytar) es negocio dificil paſſar de repente à otra nueva manera de predicar, dando de mano à la que un Predicador ha profeſſado toda ſu vida, que es como querer mudar la canal à un impetuoſo rio; pero es poſsible, que ha de baſtar eſto para apartarnos de nueſtra obligacion, conociendo yá el yerro, y el engaño? Todo ſe puede en virtud de la divina gracia, que nos conforta. Si no hay materiales de doctrina, hacerlos, dexando de fecundarſe de libros de curioſidad, y aun profanidad, y fecundandoſe de las doctrinas de los Santos Padres, y Varones Apoſtolicos, que ſon los que debemos ſeguir. No queramos mas que los oyentes nos admiren, y celebren, que el bien que les debemos procurar; y todo ſe harà facil con la divina gracia. Porque como dixo San Franciſco de Sales, inſtruyendo al Predicador: *Siempre ſabe el Predicador lo baſtante, quando no quiere dàr à entender, que ſabe mas de lo que ſabe.* Y en fin, atendamos, que nos dice Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, que buſquemos, que pidamos, y pulſemos, para hallar, para recibir, y que nos dèn puerta à la facilidad que deſeamos: *Petite, & dabitur vobis: quærite, & invenietis: pulſate, & aperietur vobis*: porque (como explica San Buenaventura) hallarèmos facilidad, ſi buſcamos, en el eſtudio: ſi pedimos, en la oracion: y ſi pulſamos, con las coſtumbres, y obras dignas de nueſtro altiſsimo miniſterio: *Quærimus legendo, petimus orando, pulſamus manu operando.*

Boter. l. dict. & fact. Vir. Illuſtr.

S. Sales en el Predicador.

Luc. 11.

Bonav. in Luc. 9.

§. XX.

SE HALLARÀ EL PREDICADOR culto ſin eſcuſa en el temeroſo juicio de Dios.

95 HE deſeado deſvanecer las razones, ò pretextos de eſcuſa, que alega la curioſidad, para mantenerſe en ſu eſtilo de predicar culto, y negarſe à la doctrina en las fieſtas. Pero ſi aun no ſe convence, pareciendole que tienen fuerza baſtante, para que le manutenga el tribunal, y juicio de los hombres; veámos ſi ſeràn baſtantes para defenderle en el juicio ſeveriſsimo deſapaſſionado de Dios. Su Mageſtad Divina lo pregunta por ſu Profeta Jeremías, hablando à la letra con los Profetas falſos, y en lo eſpiritual con los Predicadores cultos, ſegun San Aguſtin, y Hugo Cardenal: *Prophetæ prophetabant mendacium, & Sacerdotes applaudebant manibus ſuis, & populus meus dilexit talia.* Los Predicadores (dice) predicaban ſus imaginaciones tan vanas como voluntarias: los Sacerdotes, y ſuperiores (que es lo mas lamentable) los aplaudian, y el Pueblo guſtaba de Sermones ſemejantes. O, librenos Dios de tal demencia! dice San Aguſtin: *Abſit itaque, abſit à nobis, ut Sacerdotes plaudant manibus iniqua dicentibus, & plebs Dei diligat ſic: abſit à nobis, inquam, tanta dementia.* Pero pues paſſa aſsi, dice Dios: *Quid igitur fiet in noviſsimo ejus?* San Aguſtin: *Quid faciemus in futurum?* Hugo Cardenal: *Quid faciemus in judicio?* Què podrèmos alegar en el juicio tremendo? Què eſperamos tener que reſponder à los verdaderos cargos, que nos ha de hacer en el juicio inexorable? *Quid faciemus?*

Jerem. 5. Hugo C. ibi.

Aug. lib. 4. Doctr. Chriſt. c. 14.

Hugo C. ubi ſupr.

96 El Gran Profeta Iſaías temblaba deſpavorido, viendoſe delante del mageſtuoſo Trono de Dios, que ſe le repreſentò como Juez, como dice San Bernardo. Ay de mì! dice el Profeta: *Væ mihi!* Los Setenta, y el Arabico: *O miſer ego! ah me miſerum!* El Syriaco: *Stupens ſum.* Miſerable de mì! dice

Bern. de v. Iſai. Iſai. 6. & Arab. ibi. Syriac. ibi in Bibl. Max. Div. Th. ibi.

ce Isaías: pasmado estoy. Pero por què? *Quia tacui.* Ay de mì, miserable! porque callè. Ay de mì, que no reprehendì con zelo, y libertad las iniquidades del Pueblo, y el atrevimiento sacrilego de Ozìas! Menochio: *Væ mihi, quia tacui, non arguens liberè populum deliquentem, & potissimum Oziam Regem.* No solo esto: *Væ mihi, quia vir pollutus labiis ego sum!* Ay de mì, miserable, (dice Isaìas) porque estàn mis labios manchados! Pero en què estuvo esta mancha? Diga Origenes: *Isaias Sanctus erat, & ideò tantùm labia ejus purgata sunt, quia labiis tantùm, id est sermone, deliquerat.* Pecò Isaías, y manchò sus labios con sus palabras: *Sermone deliquerat.* En què? En que, siendo el Profeta tan urbano, tan cortesano, politico, y eloquente, havia hablado hasta alli mas segun la discrecion, que gun el espiritu: *Fuit nobilis Propheta* (dixo Ludovico Valentino) *& urbanæ eloquentiæ, nec habens quidquam in eloquio rusticitatis admixtum.* Hallase, pues, el Profeta delante del Trono de Dios Juez con este defecto; y tiembla despavorido, al considerar el juicio, y cargo que le harà de su discrecion: *Væ mihi! stupens sum.* Pues si un Profeta tan Santo, y que predicaba verdades, y Mysterios Divinos, assi tiembla, à vista del Trono de Dios; què pavor serà el de nosotros, quando nos hallèmos en el juicio, llenos de frases, agudezas vanas, y terminos exquisitos, y cultos, no siendo tan santos, y tan regulados à la verdad como Isaías? *Væ mihi!* San Bernardo lo ponderaba: *Væ qui benè de Deo & sentire, & eloqui acceperunt, si quæstum æstiment pietatem, si convertant ad inanem gloriam, quod ad lucra Dei acceperant erogandum!* Ahora: *Paveant quod in Propheta legitur, dicente Domino: dedi eis argentum meum, & aurum meum; ipsi autem de argento meo, & auro, operati sunt Baal.*

Menoch. ibi ex ler.

Orig. homil. 5. in Isai.

Leo Cast. in Isai 6. Corn. ibi.

Ludovic. Valent. in Onomatogr. script. pag. 454.

Bernard. serm. 41. in Cant.

97 O, valgame Dios! y si bien considerassemos este juicio, y lo estrecho de su examen, què poco nos armariamos de razones, y escusas, que no se nos passaràn en cuenta! Puertas havia en la entrada del magnifico Templo de Salomòn; y tambien las havia para entrar al oraculo interior, ò Sancta Sanctorum; pero à aquellas llama puertas el Sagrado Texto: *Duo ostia*; y à las del oraculo llama con diminutivo, puertecicas: *Fecit ostiola.* Y diò la razon el Abulense: porque las del oraculo (dice) eran muy pequeñas, en comparacion de las de la entrada del Templo: *Vocantur ostiola, quia erant parva, in comparatione ostiorum, quæ erant in domo exteriori.* Pero hallò aqui un grande mysterio el Venerable Beda. Lo exterior del Templo (dice) representaba el estado de la Iglesia Militante, y lo interior del Sancta Sanctorum el estado de la Triunfante: *Prior domus præsentis Ecclesiæ statum; interior, vitæ cælestis ingressum designat.* Advirtamos, pues, que para entrar à la Iglesia, y sus ministerios en esta vida, hay unas puertas muy grandes: *Duo ostia*; pero si queremos entrar al Sancta Sanctorum de la gloria, hallarémos unas puertas muy estrechas: *Fecit ostiola.* Irá el Predicador culto à querer entrar, y hallarà la puerta de un examen rigoroso. O què estrecho! Cabràn por aquella estrechura tantas superfluidades como trahe consigo este abuso? Pero hablemos sin metaphora.

3. Reg. 6.

Abul. ibi. q. 18.

Bed. ho. 1. dedic. Eccles. & lib. de templ. c. 15.

Riber. lib. 1. de Templ. c. 21.

98 Alli pediràn cuenta al Predicador culto de los talentos de ingenio, letras, y habilidad, que le dieron, para beneficio de las almas. Alli darà cuenta de todos sus Sermones, de todos sus conceptos, de todas sus voces compuestas, y afectadas. Alli (dice San Bernardino de Sena) se le harà cargo de que dexò la verdad sencilla por la curiosidad: se le harà cargo de todas las culpas passadas, que en el Pueblo no se enmiendan: de todas las que se conservan de presente: y de todas las que no se preservan de futuro, como sucediera si huviera predicado como es su obligacion; y tambien se le harà cargo de las consequencias que se seguiràn en adelante en todos los que heredaron el estilo, movidos de su exemplo, y aun aprendiendole en sus papeles, que dexaron impres-

preſſos, como huellas para ſu imitacion: *Obligatur quilibet Prædicator* (dice San Bernardino) *reddere rationem, tàm de commiſsis præteritis, quàm etiam de præſentibus, & futuris: cum ſua culpa, & inſano ſilentio, animæ redemptæ Chriſti ſanguine pretioſo periclitentur.* Reos ſeràn ſemejantes Predicadores (dice San Gregorio) de tantas almas, quantas pudieran haverſe mejorado con ſus Sermones; y por mantenerſe en ſu vano credito, y eſtilo culto, no ſe aprovecharon: *Ex tantis proculdubio rei ſunt, quantis prodeſſe potuerunt.* Alegarémos entonces las razones con que ahora ſe eſcuſa la curioſidad, pareciendole que tiene eſcudo baſtante para defenderſe? O què poco han de valer entonces, aſsi à los Predicadores cultos, como à los Superiores, que los permiten! *Punto es eſte* (decia el Venerable Padre Geronymo Lopez) *que no ſe puede diſsimular, y de que los Prelados, y Superiores han de dàr eſtrecha cuenta à Dios: porque ſi en eſte caſo no obliga la correccion fraterna, quándo obligarà?*

Bernard. tom. 1. ſerm. 17. Dom. 2. in Quadr.

Gregor. 1. p. Paſtor. c. 5. Bernard. tom. 3. ſerm. de Deſid. verit. art. 1. cap. 2.

Naj. in ejus vit. lib. 2. c. 18. num. 537.

99 Hagamonos preſentes à eſte juicio, en que muy en breve tiempo, y muy mas breve de lo que penſamos, nos hemos de vèr. Què bueno es el conſejo de San Carlos Borromèo! Conſidere el Predicador, (dice) que tiene enfrente del Pulpito à Jeſu-Chriſto Juez, que le viene à pedir cuenta del Sermon: *Sibi ob mentis oculos perpetuò proponet, tamquàm in adverſo pariete Chriſtum Dominum in majeſtate judicantem, qui ab ſe quoque jam jam villicationis rationem depoſcat.* Oygamos que nos dice lo que á los Apoſtoles, quando tendieron las redes en el mar de Tiberiades: *Afferte de piſcibus, quos prendidiſtis nunc.* Veámos què peces haveis cogido en tantos lances: trahedme aqui las almas, que con tantos Sermones me haveis ganado; *Afferte.* Del Juicio lo entendiò Ruperto: *Unuſquiſque æterno judici præſentabit quantoſcunque de labore ſuo bonos piſces acquiſivit.* Los Apoſtoles traxeron peces: peſentaron almas, (dice San Gregorio) cada qual las que ganò para Dios en ſu Provincia, ſacandolas del mar de la infidelidad, y las culpas; pero noſotros, con nueſtros Sermones brillantes, que podrèmos preſentar ante el Eterno Juez? Mejor lo dirè con las palabras del Santo: *Unuſquiſque quid ſit operatus oſtendet. Ibi Petrus cum Judæa converſa, quam poſt ſe traxit, apparebit. Ibi Paulus converſum, ut ita dixerim, mundum ducens. Ibi Andreas poſt ſe Achajam, ibi Joannes Aſsiam, Thomas Indiam in conſpectu ſui judicis converſam ducet. Ibi omnes Dominici gregis Arietes cum animarum lucris apparebunt, qui Sanctis ſuis prædicationibus Deo poſt ſe ſubditum gregem trahent.* Vuelve luego ácia noſotros la pluma: *Nos miſeri, quid dicturi ſumus, qui Paſtorum nomen habuimus, & oves, quas debeamus oſtendere, non habeamus?* Si es cierto que tuvimos el nombre, el oficio, y obligacion de Paſtores, dónde eſtán las ovejas que apacentamos, ſi no dimos paſto de doctrina? Si fuímos Peſcadores, quántos peces de almas convertidas preſentarèmos? Quántos pecadores dirèmos que convertimos à penitencia? Quántos, que ſe reduxeron à nueva vida? Quántos, que ſe apartaron de las ocaſiones? O cómo dirà la conciencia, que no fuè eſſa peſca la que pretendimos, ni los Sermones cultos de las fieſtas fueron redes à propoſito, para lograr el fruto de eſſos peces!

Act. Mediol. 2. p. pag. 187.

Joan. 21. Greg. homil. 24. in Evang.

Rup. lib. 14. in Joan.

Gregor. hom. 17. in Evang.

Vincent. Ferr. ſer. de S. Pet. Apoſt.

100 Pues no ſerà deſgracia muy lamentable, deſpues de tantos eſtudios, vigilias, fatigas, y ſudores, que comparezca el Predicador culto en el juicio de Dios las manos vacías? Aſsi pareceràn, dice el Serafin Franciſco: *Qui ſcientiæ curioſitate ducuntur, in die tribulationis invenient manus ſuas vacuas.* Parecerà con las manos vacìas del merito que pudiera haver adquirido con ſus Sermones; y perderà la aureola, y premio accidental de aquel eſpecial gozo, que comunica Dios en la Bienaventuranza à los Predicadores, que vencieron con el zelo, y la doctrina al demonio, arrojandole de las almas, que dominaba por la culpa, como dice el Angelico Doctor: porque

Franciſc. Aſſ. coll. 15.

eſta

esta aureola no se dà, sino por las doctrinas saludables, que se predican para la salud de las almas, venciendo las dificultades del Pulpito, assi las de parte de los oyentes, como las que hay de parte de los proprios apetitos de curiosidad, y vanidad: *Cum dicitur quòd doctrinæ debetur aureola* (dice Santo Thomàs) *intelligendum est de doctrinis pertinentibus ad salutem, per quas diabolus à cordibus hominum expugnatur.* Desengañèmonos, (dice San Gregorio el Grande) que los Sermones, que miraron al aplauso, y no al provecho, se daràn por perdidos en el juicio de Dios: *Unde fit, ut sanctæ doctrinæ verba in omnipotentis Dei judicatio pereant, cum per hæc quisque transitoriis favoribus anhelat.* Son como aquella oliva desgraciada, que dixo Jeremías, en la que se encendiò la llama con el viento, y se abrasaron todos los frutos, que de ella se esperaban: porque encendiendose el fuego de la vana condescendencia con el fuego de la adulacion, (dice San Gregorio) se perdieron todos los frutos, que se podian esperar del bien de almas, del merito, y del premio del Predicador: *Ad vocem loquelæ grandis exarsit ignis in ea, & combusta sunt fruteta eis.* San Gregorio ahora: *Omnia olivæ fruteta comburuntur, quia ante omnipotentis Dei oculos quæ scienter sunt dicta depereunt, cum jam non amore Dei, sed intentione transitoriæ laudis fiunt.*

Div. Th. 3. p. q. 96. art. 1. & 7. & in 4. dist. 49. art. 5. ad 3.

Greg. homil. 21. in Ezech.

Jer. 11. Greg. ibi.

§. XXI.

TEMA EL PREDICADOR, que Dios le castigue en ésta, y la otra vida, si no se enmienda.

101 NO solo no hallarà premio (dice el Abad Casiano) pero hallarà los castigos que merece su inutil vanidad: *Omnis enim qui eloquia Dei humanæ laudis amore dispensat, pecuniam suam erogat ad usuram, non solùm nullam pro hoc laudem, sed etiam supplicia meriturus.* Un tratado muy grande se pudiera formar, refiriendo los castigos, que ha hecho Dios en Predicadores cultos, assi en esta vida, como en la otra; solo harè memoria de algunos. De uno, que se dexò arrastrar de la vana curiosidad de las voces, refiere el Ilustrissimo Palafox, que *le diò cancer en los labios, y decia èl mismo con alto conocimiento, y espiritu, que se le havia dado Dios, porque havia predicado pulido, y no tan util como debia.* De otro refiere el Padre Juan Eusebio Nieremberg, que haviendo visto à seis Etyopes, que maltrataban, y lastimaban mucho à un Predicador, y burlandose de èl, le hacian subir à un Pulpito, y le derribaban, le embiò Dios un Angel, que le explicasse la vision: *Has de saber* (le dixo) *que tù eres este Predicador: los Etyopes que te maltrataron, y derribaron, son las faltas que cometes, predicandote à tì mismo, por agradar à los hombres, y no buscando puramente la gloria de Dios, y el aprovechamiento de las almas.* En las Chronicas Generales de nuestra Señora de la Merced se refiere de un Predicador de gran fama de discreto, y eloquente à lo del mundo, que fuè llevado una noche al Tribunal de Dios, en donde fuè azotado con gran severidad, por haver predicado curiosamente, pareciendo mas Orador profano, que Predicador Evangelico. De otro refiere el P. Nieremberg, que le mostrò Dios su severissimo juicio, en que el Juez de vivos, y muertos le hacia cargo de haver empleado mal el talento de predicar que le diò, atendiendo mas al deleyte, que al provecho de las almas; y à no haverle confortado nuestro Señor, huviera acabado entonces la vida con el susto. En Inglaterra huvo otro de grande credito, que refiere la Chronica de San Francisco, al qual apareciò Jesu-Christo, Señor nuestro, con un libro en la mano, y le mostrò unas lineas de buena letra, y otras de mala, declarandole, que el libro era el de sus Sermones, en los que havia de bueno la Divina Escritura, y de malo la profanidad de noticias, y los afeytes de voces en que buscaba su aplauso: de lo qual quedò atónito, y lleno de pavor. Assi ha mostrado Dios su des-

Casian. coll. 14. cap. 17.

Palafox, *Luz à los vivos*, n. suo 174.

Euseb. in vit. Pat. Joann. Fernand. §. 2.

Remon. Hist. Gener. lib. 3. c. 22.

Nieremberg in vit. Pat. Joann. Baptist. Sanch.

Reboll. Chronic. de Sanct. Francisc. 2. p. lib. 1. c. 39. Prat. Florid. 2. p. lib. 4. c. 10. Andrad. *Guia de la virtud*, l. 1. c. 35.

agrado, y enojo, por el eſtilo culto de predicar. Pero en eſtos caſtigos ha ſido con grande miſericordia, porque fueron para que abrieſſen los ojos, y ſe enmendaſſen eſtos Predicadores, como lo hicieron, con grande provecho de ſus almas, y las de ſus oyentes, como lo dicen los Autores citados.

102 Paſſo à otros caſtigos mas temeroſos, y llenos de rigor, por ſer de la otra vida. Aquella Religioſa, cuya relacion iluſtrò con ſus notas el Señor Obiſpo Palafox, refiere en el numero 50. que le apareciò la alma de un Religioſo, que eſtaba en el Purgatorio padeciendo graviſsimas penas, y que la cauſa principal era la complacencia que havia tenido en ſus Sermones: *Eſte Predicador* (dice el Señor Obiſpo) *debia predicarſe à sì miſmo, y no queria mal ſu eſtilo, y modo de decir, y pagaba en el Purgatorio la pureza que le faltò de intencion, al dàr à Dios lo que ſe daba à sì miſmo. Debia de ſer muy pulido Predicador, y de los que llaman brillantes. Debia de andar enamorado de sì, y queria predicar mucho, porque le alabaſſen mucho, y que ſalieſſen de la Igleſia, diciendo: O què gran Predicador! Bravo Orador! Grande Ingenio! Florido eſtilo! Y en aquello ſe complacìa. Si él deſeára que ſalieran dicendo: O quièn no huviera ofendido à Dios! Quiero hacer una confeſsion general: eſte Predicador dice verdades, y para eſto predicarà; no lo pagára en el Purgatorio.*

Palafox, *Luz à los vivos*, n. ſuo 171.

103 No menos dirà el Padre Franciſco Laredo, de la Compañia de Jeſus, inſigne en el credito de Predicador elegante en la Provincia de Andalucìa, como refiere el Padre Juan Nadaſi, y yo lo oì referir muchas veces à mis Maeſtros, poco deſpues del ſuceſſo, que fuè el año de 1657. luego que muriò. Apareciò à otro Padre amigo ſuyo, y deſpues de varias coſas que le dixo, añadiò lo ſiguiente: *Vaya V. R. luego al Padre Rector, y en mi nombre notifiquele, que aviſe, y advierta à los Padres Predicadores, que no gaſten el tiempo en flores caducas de vana eloquencia, à fin de conciliar aplauſos à ſu predicacion; ſino que eſtudien en buſcar doctrinas ſolidas, y bien fundadas, y razones fuertes, y concluyentes para inclinar los corazones de ſus oyentes al temor de las penas eternas, y al amor de los bienes celeſtiales.* Aqui añadiò: *Porque yo, por haver atendido mas al adorno florido, y culto de mis Sermones, que al fruto, y provecho de mis oyentes, he eſtado algunos dias detenido en el Purgatorio.* Valgame Dios! que la divina palabra, cuya predicacion havia de ſer medio para librarſe de las penas del Purgatorio, venga à ſer, por el abuſo, leña, que fomente ſus llamas! Pero aùn es mas temeroſo el ſuceſſo que refiere en la Chronica de los Padres Capuchinos el Padre Zacarìas Boverio. Apareciò un Religioſo difunto à otro, que era Predicador, y diciendole, que por la miſericordia de Dios ſe havia ſalvado; le preguntò el Predicador: *Y de mì què ha de ſer, quando yo muera? No me calles lo que huvieres ſabido.* La reſpueſta del difunto fuè: *Muy peligroſo eſtàs por por ahora, ſi no enmiendas tu modo de predicar, dexando la elegancia, y lenguage curioſo, de que uſas, trocandole por palabras ſencillas, y fervoroſas, que prediquen no mas que à Jeſu-Chriſto crucificado.*

Nadaſi in ann. dier. memor. Apr. 13. Naj. vit. P. Hier. Lop. lib. 2. n. 522.

Chronic. Capuccinor. 2. p. lib. 4. c. 16. num. 108.

104 Pero no ſolo eſtà à peligro la ſalvacion de los Predicadores cultos, y vanos, ſino que de hecho (dice San Gregorio) ſe privan de la Gloria eterna, por ocaſion de eſſe abuſo, y vanidad: *Quiſquis ideò prædicat, ut hic vel laudis, vel muneris mercedem recipiat, æterna proculdubio mercede ſe privat.* De eſte miſmo ſentir fuè el Apoſtolico Padre Juan Ramirez, como lo dice el Venerable Padre Geronymo Lopez, de la Compañia de Jeſus, por eſtas palabras: *Muchos ſiervos de Dios, y entre ellos el Padre Juan Ramirez, Varon Apoſtolico, alumbrados con luz del Cielo, han dicho, que ſe condenan muchos Predicadores, porque no predican como deben; y plegue à Dios no lleguen tambien à ſer*

Greg. homil. 17. in Evang.

Naj. in ejus vit. lib. 2. c. 17. num. 510.

ſer caſtigados los que los toleran, y permiten que lleven adelante eſta vanidad deteſtable: porque durmiendo ellos, ò reprehendiendo floxamente eſte abuſo, crece à la ſombra de eſta tolerancia la zizaña en el campo de la Igleſia. Lo miſmo eſcribiò San Franciſco Xaviér à un Predicador, exhortandole à que predicaſſe al alma, como refiere el Padre Lucena: *No ſe olvide V. R.* (le dice) *que hay muchos Predicadores en el Infierno, que tuvieron mas gracia de predicar, que V. R.* Con eſto no ſe admirarà, que abſolutamente lo dixeſſe el doctiſsimo Padre Cornelio Alapide, ſeñalando las cauſas por què ſon dignos de condenacion los Predicadores vanos: *Prædicator, qui ex concione ſibi plauſum quærit, non converſionem populi, atque hanc vanam gloriam ſuæ concioni velut fructum, & mercedem præſtituit, & captat*, hic damnabitur, *tum quia prædicationis officio ad laudem, non Dei, ſed ſuam abuſus eſt: tum quia vanam gloriam ſibi bonum ultimum, & bonum ſummum præfixit: tum quia ſalutem tot animarum ſibi creditam, ut eas viam virtutis & ſalutis doceret, impedivit, & evertit.*

Lucen. in ejus vit. lib. 10. c. 3.

Cornel. in Luc. 6. v. 26.

105 Bien confirma eſte ſentir aquel ſabido Sermòn de Parìs en el Synodo Nacional, que refiere Thomàs de Cantimprato, diſcipulo de San Alberto el Grande. Tenia un ſugeto encomendado el Sermòn; y congojado por haver de hablar en un congreſſo tan grave, le apareciò el demonio, y le diò aſſumpto para predicar con eſtas palabras: *Quid anguſtiaris iſtis Clericis prædicare? Dicas eis iſtud, & non aliud: Principes infernalium tenebrarum Principes Eccleſiæ ſalutant. Læti omnes nos gratias eiſdem referimus, quòd cum ipſis eorum nobis afferuntur ſubditi, & per eorum negligentiam, ad nos devolvitur totus pariter ferè mundus. Invitus quidem tibi dico quod dico; ſed Altiſsimi juſſione coactus.* Caſi lo miſmo refiere Vincencio Velbacenſe de un condenado, que apareciendo à un ſu amigo, que quedò en el mundo, le predicò con ſu eſcarmiento, y le dixo lo muy agradecidos que eſtaban los eſpiritus infernales à los Prelados, y Predicadores, porque con la falta de doctrina eran tantas en número las almas, que baxaban al Infierno, quantas no havia comparacion en los ſiglos antecedentes: *Gratias de tartaro emittebant, quòd cum ipſi in nullo ſuis voluptatibus deeſſent, tantum numerum ſubditarum animarum paterentur ad inferos deſcendere prædicationis incuria, quantum numquam viderant retroacta ſæcula.*

Cantimprat. l. 1. cap. 20. §. 8.

Vincent. Velbac. lib. 12. Spec. hiſt. cap. 89.

106 Demaſiado riguroſo podrà parecer eſte ſentir á los que le miraſſen en la corteza, y bien hallados en ſu eſtilo culto, tienen muy preſentes las doctrinas generales de que eſto no es intrinſecamente mal grave; que aunque es verdad, que es abuſo, no eſtà prohibido como grave culpa: que la gravedad, y complacencia, quando mucho, ſerà pecado venial; y aſsi, que no ſiendo de ſuyo mortal, es coſa dura decir, que por èl puede condenarſe el Predicador. Pero ſi ſériamente conſideraſſen los juicios divinos inveſtigables ocultos; ſi advirtieſſen, que juſtiſsimamente ſuele Dios diſminuír los eſpeciales auxilios, aun en pena de no obedecer las inſpiraciones de la vocacion propria, de lo que ſuele ſeguirſe permitir al alma caer en graves tentaciones; no eſtrañáran, que pueda ſeguirſe de no querer enmendar eſte abuſo, aunque no ſea de ſuyo culpa grave, la facilidad de caer en graves culpas, permitiendolo Dios, y conſiguientemente la condenacion eterna, cumpliendoſe en los Predicadores cultos lo que decia Dios, que ſe reirà, deſamparando en la muerte à los que no quiſieron obedecer à ſu vocacion en la vida: *Quia vocavi, & renuiſtis, &c; ego quoque in interitu veſtro ridebo.* Véaſe al doctiſsimo Padre Leonardo Leſio en ſu admirable libro de *las Perfecciones Divinas.* Al fin del capitulo 15. del libro 13. dice aſsi: *Cum Deus res magnas inſpirat, ſi ille affectu commodioris vitæ negligat, & eo nomine quòd non ſint præcepta, nolit conſentire divinæ vocationi: Meretur*

Prov. 1.

Leſius li. 13. de Perfect. Divin. c. 15. n. 85.

in poſterum hujuſmodi deſtitui, & minoribus (auxiliis) dumtaxat juvari: meretur ut Deus non tanta illum cura tueatur, non tantis præveniat excitamentis, non tantis dirigat ſucceſsibus. Hinc multæ tentationes, multæ afflictiones corporales, & ſpirituales, multaque ſalutis pericula.

107 O quántos teſtigos ſe pudieran citar por eſta tan verdadera, como temeroſa doctrina! Baſte el ſuceſſo de un Predicador, por ſer de nueſtros tiempos, que refiere el Padre Alonſo de Andrade, de la Compañia de Jeſus, en ſu tomo primero de la *Guia de la Virtud*, por eſtas palabras: „ A un Predicador de nueſtros tiempos, de los que llaman cultos, y galantes, perſona, que hablaba muy à lo diſcreto, el lenguage peynado, los diſcurſos pulidos, y los penſamientos exquiſitos, aviſó un Religioſo de la Compañia, con quien profeſſaba amiſtad eſtrecha, que dexaſſe aquel modo de predicar, y predicaſſe llanamente à Jeſu-Chriſto Crucificado, poniendo la mira en el provecho de las almas; pero como ſon Letrados, y perſonas de ingenio los que dàn en eſta flaqueza, no hacen caſo de ſemejantes aviſos, y aſsi deſpreciò eſte Predicador los que le diò ſu buen amigo, *juzgando que èl no hacia otro tanto, porque no era para ello, ni tenia habilidad para hilar los diſcurſos, y pulir el lenguage, como èl lo hacia*; „ y que por eſta cauſa le perſuadía, que mudaſſe de eſtilo. Finalmente, le diò una apreſurada enfermedad, de que muriò; y ſabida ſu muerte por el amigo Religioſo, que eſtaba en otro lugar algo diſtante, tomò muy à pechos encomendar à Dios ſu alma, temeroſo de ſu ſalvacion. Eſtando, pues, un dia en oracion, le apareciò el Predicador difunto delante de una Imagen de Chriſto Crucificado, y viò, que de ſu Coſtado ſalía un rio de fuego, el qual bañaba toda la alma del Predicador, y que abraſandoſe en aquellas llamas, levantaba las manos con mueſtras de grandiſsimo ſentimiento, y cubriendo ſu roſtro, decia aquellas palabras del Pſalmo: *Operuit confuſio faciem meam*; y de la boca de Jeſu-Chriſto ſalia una voz, que decia: *Nonnè ſilvi? Nonnè tacui? Nonnè diſsimulavi? Nunc tamquam parturiens loquar: diſsipabo, & abſorbebo ſimul.* „ De lo qual entendiò, que ſe havia condenado, permitiendole Dios caer en pecados graves, y morir en ellos, *por no haverſe enmendado en el modo de predicar.*

Andrad. tom. 1. *Guia de la virtud*, l. 1. c. 35. §. 3.

Pſal. 68.

Iſai. 42.

108 Oygan eſto (proſigue el Padre Andrade) los Predicadores, que ſe precian de cultos, y véan el fruto que ſe coge en la otra vida de lo que con tanto eſtudio ſiembran en éſta; y conſideren con atencion quánto diera eſte Predicador ahora por enmendar la predicacion paſſada, y volver à la vida à tomar otro modo de proceder, y de vivir! Què diferentemente predicára ahora, que predicò quando viviò! Con què deſengaño hablára el que por ſu mal eſtà tan deſengañado! Cómo llora ſin remedio el que pudo eſcuſar ſus penas tan facilmente quando vivia! O ſi paſſaſſemos la memoria por el juicio, en que nos hemos de vér! O ſi baxaſſemos vivos al Infierno, y experimentaſſemos el fruto, que ſe coge de eſtas vanidades, qué diferente ſangre criáramos, y quán diferentes dictamenes tendriamos en adelante! Mirémos con atencion, y contemplémos lo que eſte miſerable ſacò de ſus vanidades. El aplauſo ſe acabò, la vanidad lo dexò, paſsò como el viento la loa de los amigos, y el ſabor de las dulces palabras perdieron ſu deleyte; y la pena dura, y durarà para ſiempre. Eſcarmentemos en cabeza agena, y prediquemos de tal ſuerte, como quiſieramos haver predicado en la hora de la muerte. Haſta aqui el zeloſiſsimo Padre.

Ibidem.

109 Eſto es (Señor mio) algo de lo muy mucho, que ſe podia traher para reſponder à V. m. à ſu Carta, y que lo he eſcuſado, porque no crecieſſe à ſer volumen éſta. Vuelvo à rogar à V. m. la conſidere, ſin mirar que es mi indignidad quien la eſcribe; pues para recibir el trigo, no ſe atiende al ſaco pobre en que viene: para obedecer la Cedula Real, no ſe mira al Miniſtro ínfimo, que la lleva;

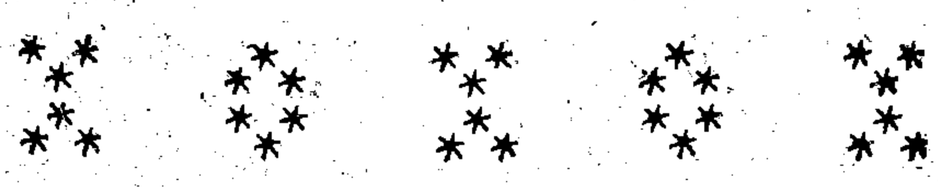
Hugo C. in 11. Eccleſ.

y para acudir al ſonido de la campana, no ſe examina la calidad del Acolito, que la toca. Ojalá ſe dè V. m. por convencido, para predicar como es ſu obligacion, no privando á las almas de la doctrina en los Panegyricos, por no exponerſe al rieſgo de privarlas, y privarſe de la eterna felicidad. Y ſi eſta Carta no convence à V. m. yà la concluyo, ſuplicandole, que lèa la que ſe ſigue, que refieren varios Autores.

Andrad. tom. 1. *Eſcuel. de Chriſt.* mater. 7. lect. 6. p. 3. Carav. Practic. Miſsion. tom. 1. lib. 2. c. 10. Naj. Miſſion. Perfect. l. 2. cap. 17. n. 523. Fr. Joan. de Sanct. Mar. in Prædic. Apoſtol. tom. 1. Initio.

110. En la Villa de Auñòn, de eſte Arzobiſpado de Toledo, pocos años hà era Guardian de ſu Convento de Padres Franciſcos Deſcalzos el Padre Fray Franciſco de la Soledad, varon de inſigne virtud. Doliáſe mucho el Siervo de Dios de la multitud de almas, que ſe condenan, por haverſelas moſtrado Dios en la oracion; y con deſeo de remediar en lo que pudieſſe tanto daño, rogaba à ſu Divina Mageſtad le deſcubrieſſe la cauſa de perdicion tan grande. No havia acabado ſu oracion, quando ſe oyò ſonar la campana de la Portería. Acudiò el Portero; pero antes de llegar, le ſobrevino tal pavor, que no le dexò proſeguir en ſu camino; y turbado, ſe encomendò à Dios, y volviò como pudo à dàr cuenta à ſu Guardian, que yá por divina revelacion havia conocido, que era el demonio el que llamaba. Hizo juntar la Comunidad, y con ella ſaliò reveſtido à la puerta, llevando en ſus manos al Santiſsimo Sacramento. Apenas ſe abriò la puerta, quando vieron todos al demonio en figura de un negro muy féo, echando fuego por ſus ojos. Trahìa una Carta en la mano, y arrojandola ácia los Religioſos, dixo: *Ai vereis la cauſa de condenarſe tantos.* Abieron la Carta, y decia aſsi: *Yo Lucifer, Principe de las cabernas infernales, à tì el Guardian de los Deſcalzos de Auñòn, que deſeas ſaber la cauſa, por què ſe condenan tantas almas: quien puede me manda, que te lo diga, aunque à peſar mio; y aſsi ſabràs, que muchos Predicadores, llevando tràs sì gran multitud de almas, baxan al Infierno, porque no atienden en ſus Sermones al provecho de ſus oyentes, ſino à moſtrarſe eruditos, ſabios, y bien hablados, y cobrar loa, y aplauſo, para ſer oìdos; y como no apartan à los hombres con ſu doctrina de los pecados, les cae la maldicion de Dios, y Predicadores, y oyentes ſon condenados.* No tengo mas que decir à V. m. cuya vida guarde Dios muchos años en ſu ſanto amor, para ſu mayor gloria, y bien de las almas. Madrid, y Octubre 18. de 1688. años.

Deſpues de haver eſcrito eſta Epiſtola, me participò el Eminentiſsimo Señor Cardenal Durazzo, Nuncio de N. SS. P. y Señor Innocencio XI. en eſta Corte, el encargo, que ſu Santidad hacia à ſu Eminencia, por Carta del Eminentiſsimo Señor Cardenal Cybo, para que intimaſſe à todos los Predicadores ſu obligacion de predicar doctrina, para el aprovechamiento, y mocion de las almas, no ſolo en la Quareſma, ſino en los Sermones de Fieſtas, ſean de Myſterio, ò Santo, acabandolos todos con Acto de Contricion. Y porque el mandato de ſu Santidad es tan venerable á los que nos preciamos de la incomparable felicidad de llamarnos, y ſer ſus mas humildes, y rendidos hijos; pareciendome, que haria mas fuerza la clauſula de eſta Carta, que la dilatada, que eſcribiò mi buen deſeo, ſupliquè á ſu Eminencia mandaſſe dárme copia de dicha clauſula, que benignamente me concediò ſu Eminencia, deſpues de haver hecho la intimacion á todos los Señores Obiſpos, y Prelados de Eſpaña; la qual es como ſe ſigue.



CO-

COPIA DE CLAUSULA DE UNA CARTA del Eminentiſsimo Señor Cardenal Cybo, de orden, y mandato de nueſtro Santiſsimo Padre, y Señor Innocencio Papa XI. para el Eminentiſsimo Señor Cardenal Durazzo, Nuncio de ſu Santidad en eſta Corte de Eſpaña. Su data à 17. de Octubre de 1688. años.

„ME ha mandado nueſtro Santiſsimo Padre, que, demàs de eſto, perſuada „ vueſtra Eminencia en todas eſſas partes la conveniencia de tener en el ſa„ grado Pulpito el Santiſsimo Crucifixo, como ſe uſa en Italia, y generalmente or„ dene vueſtra Eminencia à todos los Predicadores, que en la Quareſma no de„ xen de predicar de los quatro Noviſsimos; y que ſean los Sermones de Myſte„ rio, ò ſean de Santo, en todos hagan particular ponderacion contra los que ſe „ deſcuidan en confeſſar, y los acaben con hacer deteſtar los pecados, y exciten, y „ commuevan al Pueblo à hacer el Acto de Contricion, por la experiencia que hay „ del gran fruto, que ſe ſigue de eſte modo de predicar. Roma, &c.

Haſta aqui la Carta, y el encargo, que hace ſu Santidad; y no puedo dexar de hacer reflexion ſobre la circunſtancia del tiempo, viendo que moviò Dios à la Cabeza Suprema de la Igleſia à hacer eſte importantiſsimo encargo, á la ſazon miſma en que eſtaba eſcribiendo eſta Carta Exhortatoria mi pequeñèz; para que tenga yo el conſuelo de que ſea eſte mandato de ſu Santidad la confirmacion mas ſólida de todo lo que he eſcrito à V. m. en orden al miſmo fin.

SERMON PRIMERO,

Y PRIMERO DE LA EPIPHANIA DE JESU-CHRISTO, Señor nueſtro, à la Capilla de eſſe Titulo, en San Andrès de Toledo. Año de 1686.

Ubi eſt qui natus eſt Rex Judæorum. Matth. cap. 2.

SALUTACION.

1 POR varios titulos fuè muy célebre en la Antiguedad eſte dia ſeis de Enero: porque, lo primero, le hizo famoſo Auguſto Ceſar, entrando eſte dia en Roma victorioſo del Oriente, con tres triumphos de Dalmacia, de Macedonia, y de Egypto. Aſsi Paulo Oroſio, y Adòn Vienenſe: *Victor ab Oriente veniens, octavo Idus Januarias Urbem triplici triumpho ingreſſus eſt.* Hizole memorable tambien ſer éſte el dia, que eligian los Reyes, y Emperadores para recibir con la Corona la debida adoracion de ſus vaſſallos, como lo hicieron Carlo Magno, Philippo el Pulchro, y Paleologo, Emperador del Oriente. Aſsi Juan Baptiſta Maſculo: *Soliti ſunt Imperatores, ac Reges hoc præſertim die inaugurari.* No fuè menos célebre eſte dia (dice Lilio Giraldo) porque en èl celebraban los Sacerdotes Griegos à ſu mentida Deidad Iſis, que antes ſe llamò Io, de la que fingieron los Poetas, que Jupiter la convirtiò en baca, para eſconderla: *Octavo Idus Januarii celebrabatur à Græcis Iſidis acceſſus.* Pero dónde voy refiriendo celebridades gentilicas de eſte dia, à

Oroſ. in Hormeſt. lib. 6. c. 20. Ado. an. 4832. ætat. 6.

Durand. in Rat. lib. 6. c. 16. n. 8. Maſcul. in Faſt. Jan. 6.

Girald. ap. Maſc. ibi. Ovid. lib. 1. Metamorph.

à la vista de la celebridad mas Catholica?

Judic. 16 1. Reg. 5. 2 Ea, quitèmos de la boca al Leon muerto del Gentilismo el panal, que injustamente possee, postrese el Dagòn profano à los pies de la Arca Sagrada, y rindase la supersticion à la Religion, y verdad. Porque, veámos, què fuè lo que hizo famoso à este dia entre los Antiguos? El entrar en Roma Augusto Cesar con tres triumplos del Oriente? Pues

1. Paralipom. 20. yà hay David, que quite à Melchòn la gloria de su Diadema. Hoy (Fieles) triumpha de tres Reyes del Oriente el Emperador, y Principe de las Eternidades Christo Jesus, trayendolos como despojos à Bethleèm: porque viniendo este Señor

1. Joan. 3 (como lo dixo San Juan) à recuperar los Reynos, que havia tyranizado el demonio: *Ut dissolvat opera diaboli*; el Ja-

Vorag. serm. 1. Epiph. nuense: *Ut Regnum suum recuperaret*, trahe hoy (dice San Agustin) por des-

August. serm. 32. de Temp. pojos primeros de sus victorias tres Reyes del Oriente à su obediencia: *Debellaturus gladio spirituali universum Orbem, hæc prima spolia abstulit in hac terra.*

3 Mas. Què fuè lo que hacia à este dia memorable? El coronarse en él los Reyes, y Emperadores? Pues rindan yà,

Apoc. 4. con los Ancianos del Apocalypsi, à los pies del Cordero sus Coronas; que hoy se corona en Bethleèm el Rey de Reyes Jesu-Christo, dice Paulo Granatense:

Palac. in Matth. 2. *Christus Rex inauguratus est*; hoy le confiessan Rey los Reyes Sabios: *Ubi est qui natus est Rex*? Hoy le tributan, como à Rey de Reyes, adoraciones: *Procidentes adoraverunt*; y hoy le ofrecen tributo como à legitimo Rey: *Obtulerunt ei munera.* En Bethleèm es la Coronacion de Jesu-Christo: *In Bethleem*

1. Reg. 16. *Judæ*; que si David fuè ungido Rey de Israèl, y reconocido por Rey de sus hermanos en essa Ciudad; para que corresponda la figura à lo figurado, es ungido, y reconocido Rey en essa Ciudad Jesu-Christo, nuestro Señor.

4 Què otra cosa hizo célebre à este dia? El celebrar en èl los Sacerdotes Griegos à su Deidad fabulosa Io? Pues quièn no advierte los Catholicos aciertos, con que borra aquella supersticion esta Capilla illustre de Sacerdotes, celebrando hoy: à quièn? Llamase la Capilla de la Epiphanìa, y celebra la Epiphanìa, que es la manifestacion de Jesu-Christo. Ea, Exod. 11. dénnos los Egypcios los preciosos vasos Abul. ibi q. 10. de oro, y plata, à nosotros los Catholicos, que somos los verdaderos Israelitas: Aug. l. 2. de Doctr. cap. 39. dénnos, digo, los Gentiles las preciosas Div. Th. opus. 70. verdades, que indignamente posseen, encerradas en sus ficciones. Què celebraban ellos? A Io, ò Isis, à quien fingen que Beda in Exod. 12. Jupiter convirtiò en baca, para ocultarla de Juno; pero que mas se manifestaba Ovid. l. 1. Metam. con la transformacion. De què suerte? Lucan. l. 6. Todos saben, que la baca tiene circular Plaut. au. 5. a. 3. el piè, y dividido por medio; de forma, que al sentar el piè en la tierra forma con la division una I, y con lo circular una o. Luego vá escribiendo Io, y manifestando ser Deidad, al poner el piè en la tierra como baca? No es assi? Pues quitemosles la verdad.

5 Diga el Profeta Ezechièl: *Similitudo quatuor animalium.* Vì (dice) quatro vivientes, ò (segun Prado, y Pere- Prad. ibi. rio) uno solo en forma de hombre, con Perer. in Apoc. 4. disp. 18. quatro rostros, de hombre, de buey, de leon, y de aguila: *Quatuor facies uni.* Pues adviertase (dice San Geronymo) que representa esse viviente à Jesu-Christo, nuestro Señor, en quatro principales mysterios: porque fuè hombre al nacer: novillo al morir sacrificado: leon al resucitar triumphante: y aguila al subir al Cielo glorioso: *Christus enim homo est* Hieron. Prolog. in Marc. *nascendo, vitulus moriendo, leo resurgendo, aquila ascendendo.* Bien; pero si nace, ocultando en el ser humano el Divino, por lo que le llamò Dios escondido, Isaìas: *Tu es Deus absconditus*; Isai. 45. cómo se conocerà el mysterio? Yá lo dice Ezechièl: *Planta pedis eorum quasi* Ezech. 1. *planta pedis vituli.* Tenia planta de novillo el mysterioso viviente. Luego al po- Chald. ibi. ner el piè en la tierra formaba el Io? Es assi; que aun el Chaldèo leyò: *Quasi planta pedis rotundi.* Y què es esse Io? Si lo miramos como letras, es Io, que es el blasón de la Divinidad, como lo dixo à Moysès: *Ego sum qui sum.* Yo soy el Exod. 3. que soy; y de esta suerte se manifiesta

Dios

Dios el que nace hombre. Pero si miramos el Io como numeros, què es Io? Un uno, y un cero. Mas claro: un cero; que por sì solo no vale; pero si se úne al uno, este uno dá todo el valor al cero, Què symbolo mas claro del Mysterio inefable de la Encarnacion, en que aquel Dios, que es uno! *Deus tuus unus est*, uniò à la Persona del Divino Verbo el cero de nuestra naturaleza, para formar el denario, con que es yà facil comprar la felicidad eterna de la Gloria! Luego lo mismo es poner Jesus el piè en la tierra, naciendo, que manifestarse Io, Dios, y hombre, para remedio del hombre? *Quasi planta pedis rotundi.* Ea, quiten allà su Io los Gentiles Sacerdotes, que le celebran este dia; que hay en Toledo Capilla de Sacerdotes, que celebra hoy la manifestacion de Dios hombre quando nace, con estas demonstraciones festivas de devocion.

Simil.

Deut. 6.

6 No oyen la fiesta que hay en el Palacio de Egypto? *Gavisus est Pharao, atque omnis familia ejus.* Todo el Palacio, y quantos estàn en èl se han llenado de alegria. Por què? Què ocasion ha havido para tánta fiesta? Dicela el Texto. Se manifestò Joseph. A quièn? A sus hermanos: *Ego sum Joseph.* Yo soy Joseph, les dice; que antes no le havian conocido. Notese el *Yo soy*, de Io. Yo soy, dice? Pues habla Joseph en figura de Jesu-Christo, dicen San Agustin, San Chrysostomo, y otros muchos. Joseph se manifiesta? Pues indica la Epiphanía, ò manifestacion de Jesu-Christo, dice Laureto: *Ut manifestavit se fratribus, Christum indicat, ostendentem se esse Messiam.* Y por esto es la alegria, y fiesta del Palacio, y de los hermanos de Joseph? Sì; y es proprio symbolo de nuestra fiesta. No viò Joseph à sus once hermanos, que como once Estrellas le rendian adoraciones? *Stellas undecim adorare me.* Pues quièn no vè un Hieroglyphico de esta Capilla insigne, cuyas Armas de su Fundador, son tambien Estrellas? Para que si alli adoraban, y celebraban la manifestacion de Joseph once Estrellas en sus once hermanos; aqui se véa, que celebra la manifestacion de Jesu-Christo una Capilla de once Sacerdotes, à los que llamò hermanos este Señor, y once Sacerdotes limpios como las Estrellas: *Stellas undecim adorare me.* O, bendiga Dios fundacion tan ilustre, para tanto culto, y gloria de su Divina Magestad! Sea tambien el Sermòn para su gloria! Mas no podrà serlo sin la divina gracia. Ayudadme (Fieles) à pedirla, como sabeis: *Ave-Maria, &c.*

Gen. 45.

Aug. ser. 84. de Temp.

Chrys. hom. 61. in Gen.

Ambros. lib. de Joseph, c. 12.

Orig. homil. 1. in Exod.

Laurent. v. Joseph.

Gen. 37.

Joan. 20.

Ubi est qui natus est Rex Judæorum? Matth. 2.

§. I.

NACE ESTE DIA LA CHRISTIANDAD, cuyo beneficio obliga à nueva vida al Christiano.

7 HAsta ahora entendia yo, que lo que hoy celebra la Iglesia Santa era la Natividad de Jesu-Christo, Señor nuestro, manifiesta al mundo. Dixolo asi, con el comun sentir, Durando en su Racional: *Hoc festum de Nativitate est*; pero me obliga el Abad Guerrico à entender, que no es essa, sino otra, la Natividad que celebramos hoy. Quál otra? Nuestra propria Natividad. En estos dias (dice) es asi, que hemos celebrado la Natividad de Jesu-Christo; pero la que hoy celebramos es, no aquella Natividad, sino la nuestra: *Illa quam usque hodie celebravimus, Nativitas Christi est: ista quam hodie celebramus, Nativitas nostra est.* En aquella, que hemos celebrado, (dice el Grande Abad) naciò Christo; pero en la que hoy celebramos naciò nuestra Christiandad: *In illa namque Christus natus est; in ista, Christianitas nata est.* Hà, Catholicos! aquella luz primera, que recibieron los Magos Gentiles, que fueron primicia nuestra, fuè el principio de nuestra Fé, y Christiana Religion, y por esso naciò nuestra Christiandad este dia: *Sanè prima Gentium illuminatio fidem nobis initiavit.* O, abramos (Fieles) los ojos, para conocer este especial beneficio! Que somos Christianos! Que nos recogiò la amorosa Providencia en la Arca del mejor Noè,

Dur. in Ration. l. 6. c. 16. n. 1. & 11.

Guerric. serm. 4. de Epiph.

Ibidem.

Noè, que es la Iglesia Santa, donde solo hay salvacion! Que entre tantos millones fuímos nosotros los escogidos para recibir la luz de la verdad, dexando à innumerables en tinieblas, anegandose entre diluvios de errores! Entre tantas Naciones, y Reyes, tres Reyes solos! Nosotros, entre tanto infiel, con la Religion verdadera! Vèd, qué correspondencia, y agradecimiento pide este tan especial beneficio.

8 Enseñenos el Real Profeta David: Psal. 95. *Tunc exultabunt omnia ligna sylvarum à facie Domini, quia venit.* Entonces (dice) se alegraràn los arboles todos de las selvas, à la vista del Señor, porque yà vino. Quándo es entonces? *Tunc*? Raynerio: quando el Señor se diò à conocer, viniendo en carne al Mundo, que es en el dia de su Epiphanìa, ò manifestacion: *A facie Domini, à cognitione & præsentia ejus, quia venit primò in carne.* Entonces se alegraràn los arboles de las selvas? *Ligna sylvarum.* Què arboles? Los Paganos, los Gentiles, arboles sylvestres, infructuosos, inutiles, dice San Agustin: *Ligna sylvarum, Pagani sunt.* Pues si son sylvestres arboles, por què se alegran de la venida, y manifestacion de Jesu-Christo, Señor nuestro? No véis, (dice San Agustin) que viniendo el Señor, y manifestandose, los ingiriò, y los que eran azebuches estériles, son yá, por el ingerto, olivas fructuosas? *Quare jam gaudent? Quia præcisi sunt de oleastro, & inserti in olivam.* O, valgame Dios, y quánto campo se descubre à la consideracion! Què eran los hombres antes de Jesu-Christo, nuestro Señor, sino una selva de arboles estériles, sylvestres, inutiles para el edificio del Palacio eterno? Què son hoy tantos Paganos, Gentiles, Infieles, sino una selva de arboles, que como incapaces de fruto de vida eterna, estàn de presente destinados à las eternas llamas? Y que entre tanta selva de innumerables arboles, fuessemos nosotros los Christianos los ingertos en el arbol de la vida Christo Jesus, para ser capaces de fruto de eterna vida! Ponderad, por reverencia de Dios, este

Rayner. ibi.

Aug. in Psal. 95. & in Ps. 79.

Rom. 11. v. 24.

Aug. in Psal. 95.

beneficio: *In secundo Adam insiti sumus*, dixo el Abad Ascanio. Véd si tenemos razon para alegrarnos de la venida, y manifestacion del Señor, por la que recibimos este beneficio especial: *Exultabunt ligna sylvarum. Quare? Quia præcisi sunt de oleastro, & inserti in olivam.*

Ascan. in Genes. 1. p. 1392.

9 Pero véd quánta es nuestra obligacion, por este especial beneficio. Cómo nos la intíma el Apostol, siguiendo la metaphora misma del ingerto! *Tu cum oleaster esses, insertus es in illis, & socius radicis & pinguedinis olivæ factus es.* Acuerdate (dice, hablando con el Catholico) acuerdate, que siendo antes azebuche sylvestre, fuiste ingerto por el Bautismo, para participar del jugo de la raìz, y abundancia de virtud de Jesu-Christo, Señor nuestro. Apostol Santo, yá nos acordamos de esse especial beneficio, yá nos alegramos, yá le agradecemos. Sea assi; pero el ingerto pide mas. No haveis (Fieles) advertido en el arbol ingerto, que en èl se muda todo lo que antes era? Yà son otras las hojas, las ramas, y los frutos. Aquel fruto, que antes era amargo, yá es dulce; yá es noble el que antes era agreste; y yá la aspereza de las ramas, y las hojas se ha convertido en blandura, con el ingerto. O Christiano! advierte (dice el Apostol) no solo el beneficio de la nueva vida, sino tu obligacion por esse beneficio: porque ingerto en la raìz de Jesu-Christo, para vivir de su vida, deben ser otras las hojas de tus palabras, las ramas de tus deseos, y los frutos de tus obras: no yá sylvestres, amargas, agrestes, y desabridas; sino nobles, dulces, caritativas, y nobles: *Socius radicis & pinguedinis olivæ factus es.* San Agustin: *Oleaster insertus in olea, non oleastri bacas, sed olivæ pinguedinem ferat.* Esto pide el especial beneficio de la Christiandad, que hoy nace: *Christianitas nata est.* Però serà bien, que individuèmos el fin para que hoy nace la Christiandad. Sigamos en su feliz viage à los Santos Reyes, que hallarèmos quanto podamos desear, en su imitacion.

Rom. 11.

Simil.

Aug. lib. 26. cont. Faust. c. 3.

§. II.

LOS SANTOS REYES ENSEñan al Christiano à lograr el tiempo de buscar à Dios.

10 PAra què nace nuestra Christiandad? *Nati sumus, & in Christo renati* (dixo Haeftenio) *ad Deum quærendum.* No naciò en nosotros la Christiandad para otra cosa, que para emplearnos en buscar, y seguir al Señor, que naciò, y se manifestò para dárnos este segundo sèr. Y cómo se ha de buscar? Como le buscaron los Reyes, para hallarle, logrando las tres circunstancias, que dixo San Bernardo, del tiempo, del lugar, y del modo de hallar à Dios, sin las quales no se halla: *Tres esse causas, quæ quærentes frustrari solent: cum aut videlicet non in tempore quærunt, aut non sicut oportet, aut non ubi oportet.*

Haeften. Venat. sacr. lib. 2. c. 10.

Bernard. serm. 75. in Cant.

11 Y lo primero. Sabios, Santos, y dichosos Reyes, què demostracion tan intempestiva es esta? Asi dexan unos Monarchas sus Palacios? Asi se exponen à un trabajo tan immenso? Adónde vais? A buscar al Rey de Reyes. Quièn os lo dixo? Una Estrella: *Vidimus stellam ejus.* Què Estrella es? Un nuevo Astro, à la que llamò lengua de los Cielos San Maximo, con San Agustin. Què Estrella? La gracia, y auxilio preveniente, dice Hugo Cardenal. Què Estrella? La luz de la Fè, repite mystico San Agustin. Què Estrella? Es, segun San Chrysostomo, una invisible virtud. Què Estrella? Un nuevo resplandor (dice Ludolpho) en el que se veìa la Imagen de un Niño con una Cruz, que los excitaba à buscar al nuevo Rey. Todo esto (dice el Januense) dulcemente los obligò à emprender jornada al parecer tan dificil. Pero quándo fuè esto? Yà lo dicen: *Vidimus stellam ejus, & venimus.* Vímos su Estrella, y venimos à adorarle. Notese bien (dice Haeftenio) la immediacion que hay, que apenas hay intervalo entre el vèr la Estrella, y venir: *Quasi nullum fuisset inter videre & venire intervallum.* Como si dixeran: al punto que vimos la Estrella, nos determinamos à caminar: *Velociter*, dixo Hugo. Luego, luego, sin dilacion, y con prisa nos pusimos en camino: por lo que importa lograr el tiempo, para buscar, y hallar à Dios: *In tempore quærunt.*

Max. homil. 3. Epiph. Aug. ser. 2. Epiph. Hug. C. in Matth. 2. Aug. ser. 1. Epiph. Chrys. hom. 6. in Matth. Ludolph. lib. 1. vit. Christ. c. 11. Vorag. ser. 1. de Epiph. Haeften. Venat. sacr. lib. 10. c. 13.

Hugo C. in Matth. 2.

12 Ahora se verà la razon de una ceremonia singular del Oficio Divino de este dia, que la havràn advertido los que rezan, que no se dice Invitatorio al principio de los Maytines; sino que se entra como exabrupto en los Nocturnos. Por què hace la Iglesia solo en esta fiesta esta novedad? Es sin mysterio? No cabe: que gobierna sus aciertos el Divino Espiritu. Sabeis por què? (dice Durando) Para gloria mayor de estos Santos Reyes. Què es el Invitatorio? Un convite, que la Iglesia hace, al empezar el Oficio, llamando à todos à alabar, y adorar à Dios, repitiendo nueve veces el convite: *Venite adoremus.* Pues como los Reyes no aguardaron à la repiticion del convite, sino salieron luego, que vieron la Estrella: *Vidimus, & venimus*; por esso quitò la Iglesia del principio de los Maytines el Invitatorio, para que perpetuamente se hiciesse memoria de la promptitud con que vinieron los Reyes: *Ad notandum promptitudinem Gentium* (dixo Durando) *quæ statim stella apparente venerunt.* O què bien nos enseñan los Reyes à buscar à Dios! *Statim, velociter: in tempore quærunt.* Y cómo arguye la tardanza del Christiano esta promptitud!

Durand. in Rat. lib. 6. c. 16.

13 O, almas! Luz, Estrella tenemos todos: *Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine.* Es nuestra Estrella la Fè, la inspiracion, el auxilio, que habla al corazon. Es Estrella (dice San Anselmo) el consejo, el Sermòn, la advertencia, que habla à los oìdos. Y hay tambien estrellas, que hablan à los ojos: *Vidimus stellam ejus.* Què otra cosa es (dice S. Leon) el exemplo de los Santos? El escarmiento de los pecadores? La muerte del otro, el trabajo, la pobreza, la poca salud? Estrellas son à los ojos, que nos encaminan à Dios: *Vidimus stellam.* Dilata, Catholico, la vista por todo el Orbe (dice Paulo Granatense) que todas las cria-

Psalm. 4. Aug. ibi. Ansel. in Matth. 2. Greg. homil. 36. in Evang. Leo ser. 3. de Epiphan. Psal. 59. Greg. lib. 19. Mor. cap. 28. Palac. in Matth. 2.

tu-

turas son estrellas, lo hermoso, lo noble, lo ameno, lo rico, y todos sus contrarios, sin que haya hormiga, ò hierba la mas mínima, que no haga oficio de estrella, para encaminarte à que busques al Criador: *Vidimus stellam ejus.* Pero quánto há que viste, y oìste la voz de tantas estrellas? *In Oriente.* No es verdad, que desde la edad primera, desde que tuviste uso de razon? *In Oriente: in tenera ætate*, dixo el Granatense. Esse fuè el *vidimus*; pero dónde està el *venimus*? En quántos no es *venimus*, sino *veniemus*? Todo es decir, no *venimos*, de presente, sino *vendrèmos*, de futuro. Me enmendarè, me recogerè, restituirè, dexarè la ocasion; sin que tanto futuro llegue jamàs al presente.

Palac. ubi supr.

14 Deseaba yo (Fieles) saber la causa por què el Sabio estaba tan mal con el Arte de Escultura, que le llama mal arte de los hombres: *Hominum malæ artis excogitatio*; y segun Vatablo, invencion engañosa: *Insidiosum inventum: effigies sculpta.* Por què està tan mal acreditada la Escultura? Habla el Sabio (dice el Padre Lorino) de los Idolos, que formaba la Escultura, y le llama mal Arte, porque induce al mal: *Mala dicitur, quia inducit ad malum.* Esta es la letra del Texto; pero en lo mystico, què tiene de malo la Escultura? Esto deseaba saber, y descubrì el otro dia la razon de tanto mal credito en el Coro de la Santa Iglesia. Vì en la coronacion de la sillerìa baxa unas tablas hermosas de escultura, de medio relieve, que muestran la conquista del Reyno de Granada; y reparè, que en casi todas està uno en la puerta de la Ciudad entregando las llaves al Rey Catholico. El Rey estiende la mano para recibirlas: el otro estiende la mano para entregarlas; pero ni el Rey las acaba de recibir, ni el otro las acaba de entregar. Quánto hà que estàn assi? O quánto! Desde que el Coro se labrò. Què es esto? Que es un amago muerto de la escultura, que se està, y se estarà siempre en amago, sin llegar la execucion de la entrega. Ea, que con mucha razon tiene tanto horror el Sabio à la Escultura, no solo por la idolatrìa, sino porque representa al Christiano, à quien se le passa la vida en amagos muertos, sin execuciones: *Malæ artis excogitatio, effigies sculpta.* No sucede assi? Dios conquistando la Ciudad de la alma, con tan immensa batería de beneficios: la Alma ofreciendo, que le entregarà las llaves de la Ciudad, para que en ella reyne su legitimo Señor; pero se queda todo en veleidades, è ineficaces deseos, sin que llegue esta entrega de las llaves, como si fuesse imagen muerta: *Malæ artis excogitatio: effigies sculpta.* O, Christiano! y si advirtieras el riesgo à que te expones! Porque passarà la Estrella, desaparecerà la luz especial, y puede ser, que quando quieras, no puedas. Dixeron bien los Antiguos: *Cudendum ferrum, dum candet.* El hierro se ha de labrar, quando de la fragua sale con ardor, y con luz: porque dexandole, pierde la luz, se enfria el calor; y despues? Sucede lo que allà decís, majar en hierro frio, sin fruto. Te dà Dios su luz? Te enciende en deseos de servirle? Pues luego, luego; antes que se passe luz, y calor: *Occasionem quæ tibi nunc exhibetur, arripe* (dixo Arnobio) *ferrumquè, ut dici solet, dum candet, percute.* Esto serà juntar, como lo Reyes, el *vidimus* con el *venimus*, con resolucion, y promptitud, logrando la oportunidad del tiempo para buscar, y hallar con felicidad à Dios: *Vidimus stellam ejus, & venimus adorare eum: in tempore.*

Lorin. ibi v. 4.

Simil.

Simil.

Arnob. lib. 1.

§. III.

LOS REYES ENSEÑAN al Christiano el modo de buscar à Dios para hallarle.

15 NO solo lograron los Reyes el tiempo para buscar al recien nacido Rey, sino acertaron el modo de buscarle: *Sicut oportet.* De què modo? Preguntèmos á los mismos: Reyes Sabios, adónde caminais? *Venimus adorare eum.* Venimos, dicen, buscando al nuevo Rey, para rendirle adoracion. Pues si os embia Dios la Estrella à vuestra casa; si os muestra essa Estrella al Niño, para què es este viage? Aì le teneis sin sa-

lir. A què fin tanto caminar? Pero nunca mas Sabios los Santos Reyes. Porque la Estrella (dicen) es criatura, y buscamos al Criador de la Estrella. El Niño, que en la Estrella se descubre, es imagen; y no paramos en la imagen, buscando al original: *Vidimus stellam ejus, & venimus adorare eum.* O, Christiano, y què leccion! Què dixeras del que buscando à su padre, se detuviera en el camino, solo porque encontrò con una huella suya? Què sintieras del que saliendo de su tierra, solo á fin de vèr al Rey, no passára de Toledo, porque hallò aqui una imagen, ò retrato de su Magestad? Necio, necio: ni la huella es tu padre, aunque es de tu padre; ni la imagen es el Rey, aunque es del Rey. Sì, Catholico: las criaturas racionales (dice Santo Thomàs) son imagenes de Dios: las demás son solo unas huellas de su poder. Y te detienes con la atencion, con el afecto, en la huella, y en la imagen, dexando á tu Rey, y á tu Padre, á que te encaminan? Dexando por la criatura al Criador? No dudamos (dicen los Reyes) que la Estrella, que vimos, es del nuevo Rey: *Stellam ejus*; pero no siendo el Rey mismo, que buscamos, no nos detenemos en la Estrella, para dexar de caminar, y buscar: *Et venimus adorare eum.* Este es el modo de buscar à Dios.

Similes.

Aug. l. 2. de Liber. arbit. c. 16. & l. 11. de Civ. cap. 28.

Div. Th. 1. p. q. 45. art. 7. & q. 93. art. 6.

16 Pero mas. No solo no se detienen los Reyes en la Estrella, sino prosiguen su camino: no se contentaron con deseos de caminar, sino passaron con el deseo à la execucion: *Et venimus.* Es la Estrella symbolo de la Fè, como decia San Agustin: *Stella cæli lux fidei*; y lo es con grande propriedad, dice Durando: porque la Estrella de suyo es luz de noche; y es la Fè en la noche de la vida nuestra luz; y tambien, porque como la Estrella guiò á los Magos hasta la casa en que estaba Dios, pero no entrò dentro: *Staret supra ubi erat puer*; assi la Fè guia á la Gloria al Christiano; pero queda fuera, como decia el Apostol: *Evacuabitur quod ex parte est.* Pues ahora, Fieles: el ciego, el que aunque tenga vista, busca alguna cosa de noche, què hace? Yá os havrà sucedido. Buscais con las manos la puerta, ò alhaja, que no se vé con los ojos. No es assi? Luego siendo la Fè estrella, y luz de noche, pide manos, pide obras, para acertar á buscar, y hallar á Dios, como decia David: *Deum exquisivi manibus meis nocte contra eum, & non sum deceptus.*

August. serm. 29. de Temp.

Simil.

Dur. l. 6. Ration. cap. 16.

1. Cor. 13.

Simil.

Psal. 76. Rayn. ibi.

17 Me lastima la desgracia de las vírgenes necias de la Parabola. Excluìdas quedaron de las bodas: *Nescio vos*, sin quererlas admitir en su Palacio el Esposo, aunque lo pedian con instancias: *Domine, Domine, aperi nobis.* Pero en otra Parabola, que trahe San Lucas, hállo bien despachado à un hombre, que llegò à pedir tres panes à casa de un su amigo: *Dabit illi quotquot habet necessarios.* Veámos. Quièn es aquel Esposo? El mismo Dios, que en la otra Parabola se llama Amigo, dice San Agustin. Quiénes son los que llaman, y piden? En una, y otra parte son los Christianos. Pues por què con el que pide el pan, tan piadoso; y con las virgenes se muestra Dios tan severo? Es porque las virgenes llegaron tarde, que era yà à la media noche? *Media autem nocte.* Pero no, que tambien era media noche, quando el otro fuè à pedir los panes: *Ibit ad illum media nocte.* Serà porque llegaron las virgenes, cerrada yà la puerta? *Clausa est janua.* Pero tambien el que pedia los panes hallò la puerta cerrada: *Jam ostium clausum est.* O fuè ::: Pero què pregunto mas, si dà el Texto la razon? Es assi, (Fieles) que unas, y otro llegaron à media noche, y cerrada yà la puerta; pero advertid cómo llegaron à llamar: las virgenes, dando muchas voces: *Domine, Domine.* Pero el otro, demàs de dár voces, llamaba con las manos à la puerta: *Pulsans.* Ea pues: por esso (dice San Juan Chrysostomo) no hallan las virgenes necias lo que buscan, y halla el otro los panes, que deseaba: porque el modo de buscar à Dios para hallarle, ha de ser juntando con las voces las manos, con la Fè la caridad, y con los deseos las obras: *Pulsans.* El Chrysostomo: *Qui pulsat ostium, non tantùm voce clamat, sed & manu: sic qui opera facit, quasi manu pulsat Deum*

Matth. 25.

Luc. 11.

Aug. lib. 2. QQ. Evang. q. 21.

Chrys. hom. 18. in Oper. imperf.

Deum operibus bonis. Quièn hay entre los Catholicos, que no desee salvarse, y gozar de Dios? Yà se vè, que todos lo desean; pero cómo le buscan? O, Santo Dios! Todos confiessan la Fè de Jesu-Christo; pero pocos pulsan con las manos de las obras. Hay muchas voces; pero pocas manos. Pues desengañemonos, (Fieles) que no hallarèmos à Dios con solas las voces. Los Reyes sì, que ponen por obra el ponerse en camino para buscarle: *Et venimus: sicut oportet.*

§. IV.
LOS REYES ENSEÑAN al Christiano à buscar à Dios en el lugar en que se halla.

18 SAbìdo yà el tiempo, y el modo de buscar à Dios, que nos enseñan los Reyes, veámos lo tercero, que es el lugar, en que hemos de buscar à Dios, si le querémos hallar: *Ubi oportet.* No vémos de la suerte que entran preguntando por el lugar en que se halla el nuevo Rey? *Ubi est, qui natus est Rex Judæorum?* Notese, (dice San Bernardo) que no preguntan, si ha nacido, sino en dónde està: *Non quærunt utrum natus sit, sed ubi*: porque importa mucho (dice San Ambrosio) saber el lugar donde se halla Dios, para no buscarle en donde no le hallarèmos: *Nequaquam ibi quæramus Christum, ubi invenire non possumus.* Pues dónde està? *Ubi est?* Sabemos, que Dios, como Dios, està, como immenso que es, en todo lugar, por essencia, presencia, y potencia; pero Jesu-Christo, Hombre Dios, dónde està? Responde la Fè, que està en el Cielo á la diestra de su Eterno Padre, y en el Augustissimo Sacramento del Altar. Pero mas pregunto: Dónde està reciennacido por gracia, y por amor? *Ubi est?* Dónde està como Rey, que manda en la alma, como en su Reyno? *Ubi est, qui natus est Rex?* Esta es la pregunta, que hacia la Alma Santa: *Ubi pascas, ubi cubes in meridie?* Muestrame (dice á su Divino Esposo) en què lugar assistes, como Pastor amoroso, para apastar tus rebaños? Dime en què lugar descansas, no yá en la aurora sola de la Fè, sino al mediodia de mas clara luz, y de mas ardiente amor: *Ubi cubes in meridie?*

Bernard. serm. de Epiph.

Ambros. lib. 3. de Virg.

Cant. 1.

Orig. ibi.

19 Oygamos al Santo Job, à vér si nos descubre este lugar: *Sapientia ubi invenitur?* Assi pregunta: *Et quis est locus intelligentiæ?* En dónde (dice) se hallarà la Sabiduría encarnada? *Sapientia* (dice San Buenaventura) *id est, sapida scientia.* La ciencia sabrosa, la ciencia experimental de Dios, dónde se hallarà? San Agustin: *Frui sapientia Dei, nihil est aliud quàm ei dilectione cohærere.* Notese la respuesta del Santo Job: *Nescit homo pretium ejus, nec invenitur in terra suaviter viventium.* Ni conoce su valor el hombre terreno, ni se halla en la tierra de los que viven en delicias. Malas nuevas para los mundanos! Pero yà que no parece en la tierra; està en el mar? Job prosigue: *Mare loquitur: non est mecum.* El mar, dice, no està en mì. Claro està (dice San Ambrosio) que no està la ciencia práctica de Dios en corazones, que como el mar son soberbios, amargos, y sin la interior, y verdadera paz: *Ubi tempestas, ubi procella venti est, non potest ibi esse sapientia.* Mas con toda esta diligencia, solo hemos descubierto en dónde no està Dios; dinos, Patriarcha Santo, en dónde està? *Ubi est?* Què responde? *Perditio & mors dixerunt: auribus nostris audivimus famam ejus.* Quien darà algunas noticias (dice) son la perdicion, y la muerte. Quièn tal ha oído? La perdicion, y la muerte dán noticias para hallar à Dios? Serà porque la muerte con el desengaño, y la perdicion con el escarmiento, encaminan al conocimiento? Mas medìto, que habla de otra muerte, y otra perdicion. Quál? La muerte de toda culpa, y la perdicion de todo el amor terreno: estas son las que dán noticias para poder hablar à Dios: *Perditio & mors dixerunt.* Pierdase el amor à la tierra, y muera todo pecado, que assi se adquiere la ciencia práctica, sabrosa, experimental de Dios: *Audivimus famam ejus.*

Job 28.

Aug. lib. 12. de Civit. c. 2. Bonav. in Luc. 4. Aug. de Fid. & Symbol. cap. 9.

Bonav. in Joan. 6. Amb. lib. 3. de Virgin.

Job 28. v. 22.

Pe-

20 Pero aunque la muerte, y la perdicion dán noticias, no nos dicen el lugar: *Ubi est?* Pero bien claro lo dice el Evangelio: *In Bethleem Judà.* En Bethleèm se halla el Dios Niño recien nacido. En la alma que fuere Bethleèm, dice San Ambrosio: que no tiene necessidad de buscarle fuera de sì. Por esso es comparado el Reyno espiritual del amor à una red de pescadores: porque ésta no busca en la superficie de las aguas, sino en lo interior del mar: *Sagene missæ in mare.* Por esso se compara al thesoro, que està escondido en el campo, que cabando ácia el centro, se descubre: *Thesauro abscondito in agro.* Y por esso la otra muger prudente, que perdiò la dragma preciosa, no saliò de su casa para buscarla; dentro la buscò, y la hallò, dice Origenes: porque la dragma de Jesus, y su amor perfecto, se halla dentro del corazon, y dentro se ha de buscar: *Evertit domum, donec inveniat.* Y por esso tambien, quando preguntaba la Esposa por el lugar donde hallarìa al Esposo: *Ubi cubes*; le respondiò, ò reprehendiò el Esposo, porque ignoraba los fondos de su interior, que es donde havia de buscarle: *Si ignoras te.* Gracias à Dios, que descubrimos el deseado lugar; pero cómo se halla? Yá nos lo dicen los Reyes; mas oygamos antes al divino Apostol.

Ambr. ep. 18. August. Soliloq. cap. 31. Matth. 13. Guerric. serm. 1. Epiph. Tauler. serm. 2. Epiph. Luc. 15. Orig. homil. in Genes. Cant. 1. Hailgr. ibi.

21 Escribe à los Fieles de Corintho assi: *Semper mortificationem Jesu in corpore nostro circumferentes.* Trahemos, (dice) y debemos traher siempre en nosotros la mortificacion de Jesus. Se ha de traher (dice San Buenaventura) su Passion en la memoria continua, y en las obras de su imitacion: *Circumferebat primò memoria perpetua Passionis Christi, quam in corde insculptam gerebat, & simul in brachio per imitationem.* Pero adviertase el fin con que el Apostol dice se ha de traher: *Ut & vita Jesu manifestetur in corporibus nostris.* Esta continua mortificacion ha de ser, para que se manifieste en nosotros, la vida de Jesus. Para que se manifieste? Sì. Parece que habla de la Epiphanía: *Ut manifestetur.* Bien; y cómo se ha de manifestar con la mortificacion? Diga que traherà à Jesus, ò que le hallarà, mortificandose. No; sino que se manifestára: *Ut manifestetur.* Por què? Ea, yá que vimos desacreditada la Escultura en sus amagos, ahora nos han de dár luz sus execuciones para entender al Apostol. Mirad (Fieles) un leño en esse campo. Preguntad à un Escultor, si se puede formar de èl una Imagen de Jesu-Christo, nuestro Señor. Dirà que sì; pero véd cómo la forma. Trahe acaso una cabeza, y se la pone? trahe brazos? trahe pechos? No por cierto. Lo que hace es ir desbastando el tronco, irle cortando madera, segun conviene, hasta formar la Imagen que desea. No es assi? Luego la Imagen dentro estaba, y lo que hizo fuè quitarle la madera, que impedìa que se viesse. O, Christiano! Yà entenderàs al Apostol. No fuè otra cosa baptizarte, que imprimir en tu interior la Imagen de Jesu-Christo, nuestro Señor, naciendo dentro de tì la Christiandad: *Quicumque in Christo baptizati estis, Christum induistis.* Pero esta Imagen cómo no se vè? Ay, almas! Por la mucha madera, que tiene el leño, en los apetitos, y habitos sin freno. Ea, pues: haya mortificacion de apetitos, dice el Apostol: corta amistades del siglo: corta ocasiones peligrosas: corta desordenados deseos, y vanidades superfluas: corta propria voluntad, y proprio amor; y hallaràs, y descubriràs la Imagen de Jesus, que tienes dentro de tì: *Mortificationem circumferentes: ut & vita Jesu manifestetur.* Pero si no se corta; si se añade madera, quándo hemos de hallar en nosotros à Jesus? Dichosos los Reyes, que hallaron lo que buscaban; pero lo hallaron, porque cortaron por su conveniencia, y por los respetos todos del mundo, para buscarle: *Invenerunt puerum: ubi oportet.*

2. Cor. 4. Bonav. serm. 2. de plur. Martyr. Simil. Galat. 3.

22 Esto es (Catholicos) lo que hoy nos enseñan con su exemplo estos nunca mas Sabios, que quando tan religiosos, y devotos Reyes, logrando el tiempo, acertando el modo, y buscando à

Je-

Jesus en el sitio en que le havian de ha-
Isai. 60. llar. Ea, *Surge illuminare, Hierusalem.* Levantate, Jerusalén alma, no yá Babylonia por la confusion de las culpas: levantate del mal estado: *Surge*; levantate de esse peligroso lecho de la tibieza: *Surge*; levantate de esse descuido, y ociosidad, indigna de Christiana: *Surge*; levantate, que bien clara es la luz de tanta Estrella, como embia Dios à llamarte: *Surge illuminare Hierusalem.* Acaba yá de tomar una christiana resolucion, esforzada, prompta, agil, de buscar à Dios, para que reyne por amor dentro de tì. Buscale en tu interior, cortando por todo lo que te embaraza, para mostrar assi tu debido agradecimiento al especial beneficio de haver querido Dios, que naciesse en tì la amabilissima Christiandad, para vivir de este agradecimiento práctico, hasta que conservandote Rey hasta la muerte por la gracia, passes Rey con el Rey de Reyes à tomar possession del Reyno de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON SEGUNDO,

Y SEGUNDO DE LA EPIPHANIA, Y PROFESSION de una Religiosa en el Convento de las Madres Augustinas Recoletas de Corpus Christi de Granada: à 7. de Enero de 1683. años.

Apertis thesauris suis, obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham. Matth. 2.

SALUTACION.

1 REpite hoy esta Comunidad Religiosa de las hijas mas queridas de Augustino, aquella celebridad grande, que ayer solemnizò la Iglesia Universal. Ayer celebrò la Iglesia la manifestacion, que hizo de su temporal Nacimiento el Unigenito de Dios, Jesu-Christo, Dios, y Hombre: pero celebrò la letra de essa manifestacion; mas las hijas de Augustino celebran hoy el espiritu de aquella letra. Ayer se hizo memoria de lo que sucediò en Bethleèm con el Niño Dios; hoy es la práctica mystica de lo que ayer fuè memoria. Ayer fuè el examen, y consideracion del Mysterio; hoy es su espiritual exercicio. Guienos el Sagrado Evangelista, refiriendo ayer la historia, y repitiendo hoy en el Evangelio mismo el Mysterio.

2 Què dixo ayer? que tres Sabios Reyes dexaron sus casas, y conveniencias, por ir à buscar à Dios reciennacido: *Ecce Magi.* Què repite hoy? que tres potencias sábias, con sabiduría del Cielo, dexan tambien las conveniencias del siglo, viniendo à buscar á Dios. Assi Hugo Cardenal. Y si los de ayer fueron Reyes, segun la tradicion comun, Reyes son tambien hoy (dice San Buenaventura) los que buscan à Dios, professando la perfeccion Evangelica: *Per tres Reges significari perfectos in professione:* por esso es, y se llama Jesu-Christo, Rey de Reyes, y Señor de los Señores: *Rex Regum, & Dominus dominantium:* porque es Rey que rige, y gobierna las palabras, obras, y pensamientos de los espiritus generosos, que hijos de Dios son Reyes de sì mismos, que dominan, y señorèan con la gracia sobre sus passiones, inclinaciones, y apetitos. Estos son los que dixo David, que Reyes de la tierra, vendrian à adorar al Señor: *Adorabunt eum omnes Reges terræ:* porque

Hugo C. in Matth. 2.
Vitriac. serm. 3. Epiph.
Bonav. ser. 3. de Epiph.
1. Tim. 6.
Apocal. 19.
Vitriac. serm. 3. Epiph.
Psal. 71.

Rayner. ibi. Laur. v. Rex.

que reynando su espiritu en la tierra de su carne, adoran al Señor Rey de Reyes, que les ciñò la Corona: *Ecce Magi.*

3 Què dixo ayer el Evangelista? que vinieron los tres Reyes desde el Oriente à Jerusalén: *Ab Oriente venerunt.* Què repite hoy? que las tres potencias Reyes vienen, volviendo las espaldas al Oriente de su natural, y llegan à la Jerusalèn pacifica de la Religion: *Venerunt Hierosolymam.* Hugo Cardenal: *In Religionem.* Què oìmos ayer? que preguntaron en la Ciudad por el lugar en que estaba el Rey, que havia nacido: *Ubi est, qui natus est Rex?* Què se repite hoy? que una alma dichosa pregunta à su Divino Esposo por el lugar en donde apacienta, porque le quiere seguir: *Ubi pascas, ubi cubes?* Què supimos ayer? que una Estrella especial fuè la que guiò à los Reyes: *Stellam ejus.* Y què sabemos hoy? que la divina celestial luz, y vocacion especial guia à una alma à la mayor perfeccion, que essa es la buena estrella, que guia, dixo Haeftenio: *Stella est vocatio ad majorem perfectionem.* Què oìmos ayer? El gozo sobremanera grande, que los Reyes tuvieron quando la Estrella les asseguró del sitio en que hallarian à su Dios Niño: *Gavisi sunt gaudio magno valdè.* Què vémos hoy? el gozo incomparable de la alma, porque su profession la assegura, que no perderà yá el lugar sagrado en que se halla à su Divino Esposo: *Gaudio magno valdè.* Què supimos ayer? Que hallaron los Reyes à Jesus en los brazos de Maria Santissima su Madre: *Invenerunt puerum cum Maria Matre ejus.* Pues hoy tambien halla la nueva Esposa à Jesus, y en los brazos de Maria, à quien venera Prelada. Y si los Reyes ayer ofrecieron al Niño Dios preciosos dones, de oro, incienso, y myrrha; hoy ofrece tambien la nueva Esposa el oro de su amor puro, el incienso de su oracion ardiente, y la myrrha de su mortificacion fervorosa: *Aurum, thus, & myrrham.*

Hugo C. in Matth. 2.

Cant. 1.

Haeften. Venat. l. 10. cap. 13.

Euth. in Matth. 2.

Ric. Lau. lib. 10. de Lau. Virgin.

4 Véis (Fieles) la fiesta de los Reyes, que hoy refiere esta Comunidad Religiosa, quando hoy professa una nueva Esposa de Jesu-Christo? Sea assi, diréis; pero no sabrèmos quièn es la nueva Esposa? Sì. Es la Madre Josepha Maria de Jesus. Reparad bien en el nombre. No advertìs, que encierra los tres nombres de Jesus, Maria, y Joseph? Josepha Maria de Jesus. Pero cómo repite la Adoracion de los Reyes? Porque estos (dice el Evangelista) hallaron à Jesus con Maria Santissima su Madre; no dice, que hallaron à Joseph: *Invenerunt puerum cum Maria Matre ejus.* No le hallaron, dice Santo Thomàs, con San Alberto Magno, y Simòn de Casia: *Dei providentia factum est, ut tunc deesset Joseph.* Los Pastores sì (dice San Lucas) hallaron á Maria, à Joseph, y à Jesus: *Invenerunt Mariam, & Joseph, & Infantem.* Mas por què no hallan à Joseph los Reyes? Dixo para lo literal el Grande Alberto, que lo ordenò Dios, para mostrar la Divinidad de Jesus, y la pureza de Maria en su parto virginal, dixeron el Cartujano, y el Angelico Doctor. Mas para el espiritu de essa letra, que es lo que hoy se repite, dixera yo, que no hallaron los Reyes à Joseph, porque eran Espiritus Reyes, symbolos de la alma Religiosa, que hoy professa. Cómo se llama? Yá lo he dicho: Josepha Maria de Jesus. Josepha no es el nombre proprio, que significa su persona? Es assi. Véase, pues, que quando hoy llega en su profession à hallar à Jesus en manos de su Prelada Maria Santissima, como los Reyes, quiere ser tan del todo de Jesus, y de Maria, que renuncia, y hace desaparecer à Josepha, que es el nombre proprio de su sèr humano. Sepase (dice) que de tal suerte quiero negar, por el amor de mi Divino Esposo, quanto soy, que aunque mis potencias Reyes busquen à Josepha Maria de Jesus, hallaràn á Jesus, y à Maria; pero no hallaràn à Josepha: *Invenerunt puerum cum Maria Matre ejus.* O espiritu Rey, y Reyna Esposa dichosissima del Rey de Reyes! Sea muy enhorabuena tan puntual correspondencia con los Reyes Santos,

Div. Th. Albert. Magn. in Matth. 2. Sim. Cas. lib. 1. c. 25. Luc. 2.

Albert. Magn. Cartus. Raban. Div. Th. in 2. Matth.

tos, tan cuidadosa renuncia de tí misma, y tan total entrega à tu Divino Esposo. Mas porque deseo atenderla con mas individuacion, solicitèmos (Fieles) para el acierto la divina gracia, por medio de Maria Santissima: *Ave-Maria, &c.*

Apertis thesauris suis, obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham. Matth. cap. 2.

§. I.

LA ESPOSA REYNA OFRECE, como los Reyes, en sus votos, oro, incienso, y myrrha.

Llegaron, en fin, los Reyes à Belèn, y entraron en la casa de Jesus, la Madre, que fue (dice Hugo Cardenal) símbolo de la Religion: *Intrantes domum, id est, Religionem.* Alli, dice el Evangelista, que abrieron sus thesoros, para ofrecer sus dones al Rey recien nacido: *Apertis thesauris suis, obtulerunt ei munera.* Què thesoros abrieron? Las urnas, en que llevaban el oro, incienso, y myrrha, que ofrecieron à Jesus. Pues cuidado (dice San Pascasio) que hay aqui un grande mysterio de la Religion: *Quo facto, magnum Religionis nostræ Sacramentum aperitur.* Sabeis què mysterio? Que llevaron por el camino ocultos los thesoros, y los abrieron solo à vista de Jesus, y para Jesus: *Apertis thesauris*; para que en la Religion entendamos, que hemos de esconder nuestros thesoros en el camino de la vida, y que solo para Jesus los hemos de abrir despues: *Unde thesauros nostros* (concluye) *in via minime pandamus, donec transpositi, soli Domino devoti ex reconditis secretorum cordium thesauris munera offeramus.* Segun esto, tenemos thesoros? Muchos, y grandes, dice San Buenaventura: porque tenemos los Christianos tres thesoros, de corazon, de palabra, y de obra: *Triplex est thesaurus, videlicet cordis, oris, & operis.* Y dónde estàn estos thesoros? Dentro de nosotros mismos, dice el Apostol: *Habemus thesaurum ipsum in vasis fictilibus*; y estos son aquel Reyno de Dios, que dixo Jesu-Christo, Señor nuestro, està dentro de nosotros: *Regnum Dei intra vos est.*

Aug. ser. 5. de v. Apost.

Luc. 17.

6 Siendo esto assi, no podrà el Christiano lamentarse con razon de que es pobre en lo espiritual, pues tiene tanto thesoro dentro de sí. Cómo, pues, hay tan pocos ricos de virtudes, y tan muchos sin espiritu, tan pobres? O, Fieles! Es la causa en unos, porque no buscan el thesoro; y en otros, porque aunque le buscan, no en donde le puedan hallar. Puso Dios dentro de nosotros (dice Guerrico) el thesoro de su imagen, y semejanza, que es un thesoro, que encierra muchos thesoros: *Plures* (thesauri) *in abdito cordis.* Pero no los halla sino el que los busca; esto es, el que caba, el que ahonda dentro de sí, hasta el fondo de su espiritu, para hallar la imagen de Dios: *Si modo sit qui exerceat, & fodiat.* Pues como hay pocos que caban, por esso hay pocos, que hallen este thesoro para ser ricos. Otros caban, trabajan, y se fatigan; mas no donde està el thesoro: tienen muchas devociones, hacen muchas buenas obras, muchas consideraciones excelentes; pero como no buscan el thesoro en donde està; despues de mucho trabajar, estàn pobres de virtud. Cómo se lamentaba algun tiempo San Agustin! O, mi Dios! decia, errè, buscando fuera de mì el thesoro, que tenia dentro de mi corazon: *Erravi quærens te exterius, qui es interius.* O quánto me fatiguè, estando dentro de mí lo que buscaba, por hallarle fuera de mí! *Multum laboravi quærens te extra me, & tu habitas in me.*

Guerric. serm. 1. de Epiph.

Aug. lib. Solliloq. c. 31.

7 Por esso daba voces Isaías. Hombres, què buscais? quietud, paz, descanso, alegria, bienaventuranza? En vano buscais essos bienes en las criaturas: volved, volved à vuestro corazon, que en èl hallarèis el thesoro, que buscais: *Redite prævaricatores ad cor.* San Agustin: *Redi ad cor: vide ibi quid sentias fortè de Deo, quia ibi est imago Dei.* O, almas! véis, hallais dentro de vosotras el thesoro de la imagen de Dios, en la que

Isai. 46.

Aug. tr. 28. in Joann.

Hugo C. in Matth. 2.

Paschas. lib. 2. in Matth.

Ibidem.

Div. Th.

Hugo C. in Matth. 2.

Galfr. ap. Tilm. ibi.

Vitriac. ser. 3. de Epiph.

Bonav. ser. 4. de Epiph.

2. Cor. 4.

se manifiestan sus divinas perfecciones? No? Pues à cabar, y quitar tierra: que esso hace el que desea hallar un thesoro, despues de tener noticia del lugar. Quitad tierra de apetitos, y descubriréis el thesoro, para tener que ofrecer dones al Niño Dios: *Apertis thesauris suis, obtulerunt ei.* O dichosissima Madre Josepha Maria de Jesus! Què rica està (Fieles) esta Reyna, Esposa del Rey de Reyes! Què francamente ofrece dones à su Dios! Pero sabeis por què? Descubriò diligente el thesoro de su interior: *Apertis thesauris suis*; y se hallò rica de dones que ofrecer: *Obtulerunt ei munera.* Mas claro: quitò tierra, renunciando su codicia: renunciò su propria voluntad, y renunciò los gustos todos del siglo; con que descubriò en su interior un thesoro de pobreza, de obediencia, de castidad, que son el oro, incienso, y myrrha de los Reyes: *Obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham.* Lanspergio: *Offeramus oportet munera: quæ? Castitatem, paupertatem, obedientiam.* Haeftenio mas claro: por oro, ofrece pobreza: por incienso, obediencia; y por myrrha, castidad: *Auro voluntariam paupertatem, thure obedientiam, myrrha indicari castitatem.* Lo mismo el Padre Salmeròn, y Sandeo. Luego ha de ser la pobreza como el oro, la obediencia como el incienso, y como myrrha la castidad? Es assi, dice el erudíto Eusebio: *Id præstabunt, si paupertas fuerit sicut aurum, obedientia sicut thus, castitas sicut myrrha.* Ea, no nos detengamos; sino veámos los primores de esta generosa ofrenda.

Lansp. serm. 1. Epiph. Paleot. serm. 14. Haeften. lib. 10. Venat. c. 13. Salm. tr. 40. in Ev. Sand. in Palæstr. n. 89. Euseb. Nieremberg, homil. 14. Aguad. exhor. 7.

§. II.

LA ESPOSA REYNA OFRECE pobreza, como oro, que à ninguna cosa se pega.

8 EL dòn primero es el oro: *Obtulerunt ei munera, aurum*; y ofrece oro á Dios (dice San Bernardo) la alma que renuncia por su amor el oro, y bienes del mundo: *Ille Deo aurum offert, qui reliquit substantiam hujus mundi ex integro.* Véis aqui oro la voluntaria pobreza; pero ha de ser la pobreza como un oro: no como plata, plomo, estaño. Por què? Hizo Plinio examen de los metales; y llegò à dudar por qué ha tener el oro sobre todos la excelencia, y preferido á la plata. Esta, yá se vè, tiene el color mas blanco, tiene mas claro el sonido: pues por qué ha de ser mas noble metal el oro? Es por su mayor solidéz? Por su mayor peso? Porque entre los ardores del fuego no se consume? Por mas. Trahed (dice) plata en las manos: hallarèis que se pega la plata, como se conoce en la señal que dexa; pero el oro no es assi: porque aunque le golpéen, aunque le traygan en las manos, nunca dexa señal de oro, que no se pega à las manos, y por esso es el metal mas precioso: *Causa pretii major* (dixo Plinio) *quam minimum usus deterit, cum argento, ære, plumbo lineæ producantur, manusque sordescant.* Por esto, pues, ha de ser la pobreza Religiosa como el oro; no como la plata, ò el estaño: porque la alma verdaderamente pobre, no ha de pegar su afecto à cosa alguna de tierra: *Paupertas sicut aurum.*

Bernard. ser. 3. de Epiph. Plin. lib. 33. c. 3.

9 Ahora se entenderà la razon mysteriosa por què lavò Jesu-Christo, nuestro Señor, los pies à sus Discipulos en aquella sagrada noche de la Cena: *Cæpit lavare pedes Discipulorum.* Sería (dirèis) para significar la pureza grande, que pide el sentarse à la mesa del Señor. Es assi; pero se descubre mas. Les lava el Señor los pies, porque queria que tratassen los Apostoles de su mayor propria perfeccion. Y esso se significa en el lavatorio de los pies? Sí. Què haceis acà, quando querèis tomar en las manos una cosa pegajosa? No es diligencia conveniente, que se practíca, mojarse las manos, antes de tomar en las manos la liga, la pez, la cera líquida, y cosas semejantes? Por què es esto, sino porque no se pegue à las manos? Pues para enseñar el Señor à aquellos sus primeros Evangelicos pobres el despego, que havian de tener de todo lo temporal, antes de embiarlos al mundo, les lava, les humedece los pies, en significacion de que

Joan. 13. Simil.

que los bienes del mundo son liga, que se pega, y que necessitan de cuidado para que no se peguen: *Cæpit lavare pedes Discipulorum.* Véis que ha de ser la pobreza un oro, que no pegue à las manos?

10 Pero aún ha de tener otro primor, como el oro, la pobreza. No solo decia Plinio, que la plata, y el plomo manchan las manos, porque se les pegan; sino que forman lineas en un papèl, de suerte, que corriendo por el papèl la plata, và dexando rastro de sí; và asiendose al papèl; dirè mejor: *Cum argento lineæ producantur.* Pero el oro? Aunque con èl bruñan el papèl, no veréis que dexa señal, porque ni se pega, ni pierde de sì con el uso del papèl: *Minimum usus deterit.* O, almas! Miro à muchas, que facilmente renuncian haciendas, rentas, y mayorazgos grandes; pero que con la misma facilidad se asen, y pegan el corazon à niñerìas, à alhajas, à celda, à oficios, à estampas, à exercicios; pero essa serà pobreza de plata, no de oro; que para ser de oro, no se ha de asir ni à una estampa de papél: *Quam minimum usus deterit.* O Rejas sagradas, y quánto mas bien lo sabeis vosotras practicar, que yo decir!

Simil.

Plin. ubi supr.

11 Oygamos, que nos llama el Divino Espiritu à los perezosos en el camino de la perfeccion; y nos embia à que aprendamos de la abeja el modo de obrar: *Vade ad apem, & disce quam operaria sit.* No hay symbolo mas proprio de una Religiosa, que la abeja; y proprissimo de una Religiosa de esta Recoleccion Augustina: porque (como notò Berchorio) las abejas, demàs de su clausura, su obediencia, y loables exercicios, que son comunes con las demàs Religiones, vive retirada en su celda cada una, que es proprio de este Instituto Sagrado Eremitico de las hijas de San Agustin, panal sabrosissimo para la mesa de Dios: *Favus est illa materia cerea, quæ diversis cellulis distinguitur.* Lleguemos pues; y què hemos de aprender de la abejita Augustina, que professa hoy? El concierto de la vida? La aplicacion à su ministerio? Digan Plinio, Berchorio, y Cantimprato. Quando la abeja se queda de noche en la campaña, se acuesta en la soledad, mirando al Cielo. Sabeis por què? Si quedára mirando à la tierra, se le humedecieran las alas con el rocìo, y pegandose à ellas, no las dexára volar; pero mirando al Cielo, conserva enjutas, y libres las alas, para volar sin impedimento: *Excubant supinæ* (dixo Cantimprato) *ut alas à rore protegant.* Berchorio: *Ut alas habentes siccas volent liberius.* O, almas, y lo que nos enseña la abeja! *Vade ad apem, & disce.* Sabeis por què no volais à Dios con christiana libertad? Porque puesta la atencion, y el afecto en la tierra, las potencias se humedecen, y asidas à vuestros interesses, no podeis volar libres à vuestra quietud. Venid, y verèis à una alma, que os enseña à quitar de la tierra los ojos, y el afecto, para que sin embarazo podais volar à Dios: *Vade ad apem, & disce.*

Prov. 6. juxta 70.

Simil. Hug. Victor. lib. 3. de Best. cap. 38. Tertul. li. 4. adv. Marc.

Berch. in Diction. v. Favus.

Plin. lib. 11. c. 8. Berch. li. 10. Reduct. cap. 10.

Cantimprat. l. 2. de Apib. c. 32.

Berchor. ubi supr.

12 Pero aùn no he dicho el primor: *Vade ad apem.* Véd (Fieles) en el retiro de su celdica à la abeja. Alli labra cera, y miel; ésta para la mesa de los hombres, y aquella para el culto de Dios. Cera, y miel? Sì. Pues ambas son cosas pegajosas. Es assi; pero es tan grande el aséo con que las labra, que aunque son cosas pegajosas, no se le pegan. En la celda trabaja; pero sin asirse à la celda. En la cera se exercita; pero sin asirse à su exercicio. En la miel assiste; pero tan sin asirse à la miel, que dexa celda, cera, y miel, luego que la llama à otra cosa su obligacion. Baste decir, que recibiendo el rocìo del Cielo, ni aun sufre asirse al rocìo: *Excubant supinæ: ut alas habentes siccas, volent liberius.* O primorosas abejas! O Abejita del Panal del Grande Augustino! Haya celda, haya cera de exercicios santos, haya miel de devocion, haya rocìo de consuelos celestiales; pero sea tal el primor, para estàr lexos de toda propriedad, que á nada, ni aun al consuelo sensible del celestial rocío, se pegue el asimiento de la abejita pobre, para que desembarazadas las alas, aunque secas, vuele el espiritu à Dios con humilde libertad: *Ut*

Simil.

alas habentes siccas, volent liberius. Assi será oro la pobreza, que ni á las manos, ni al menor papèl se pegue, para ser ofrenda digna al reciennacido Dios: *Obtulerunt ei aurum: auro paupertatem.*

§. III.

LA ESPOSA REYNA OFRECE obediencia, como incienso, que se ofrece solo à Dios.

13 EL segundo dòn de los Reyes es incienso: *Et thus*; y lo segundo, que ofrece à su Divino Esposo la Alma Reyna, que professa, es una obediencia rendida; pero una obediencia como incienso: *Obedientia sicut thus.* O què de mysterios se descubren! Es la obediencia como incienso: porque (como dixo San Buenaventura) se ha de quebrantar, como el incienso, la voluntad propria, para ofrecerla à Dios: *Thus debet minutatim frangi, scilicet propria voluntas.* O porque como el incienso, se ha de consagrar toda en holocausto la propria voluntad. No solo la voluntad (dice Maximiliano Sandeo) sino los sentidos; y lo que es mas dificil, el entendimiento, y todo el sèr se ha de sacrificar en la obediencia: *Thus est obedientia, qua sensum, intellectum, voluntatem, totumquè seipsum offert quasi thus in holocaustum.* Pero dice mas el ser la obediencia como incienso. Es (Fieles) el incienso cosa tan sagrada, que aun entre los Gentiles se llamò arbol sacro: *Religioni tributum*, dixo Plinio. Pero mejor pluma la de San Cyrilo Alexandrino, nos assegura, que como cosa sagrada se ofreciò à Dios el incienso: *Tanquam sacrum Deo*; y con tal rigor de ley (dice Gilleberto) que no se puede, ni debe ofrecer, sino à Dios solo: *Et quidem thura, nisi Deo soli, nec offerri solent, nec debent.* Esto supuesto, pregunto: Si la obediencia, que en la profession se ofrece, es no solo à Dios, sino à las criaturas, cómo puede ser como incienso? Respondan los Santos Reyes: *Obtulerunt ei thus.* Ofrecieron sus dones à Jesus: *Ei.* Religiosos Reyes, què haceis? Un Niño reciennacido cómo ha de recibir essos dones? Ofrecedlos à Maria Santissima su Madre. Esso no, dicen los Reyes: los pondrémos sì en manos de Maria, à quien veneramos Superiora; pero la intencion es de ofrecerlos à Dios solo: *Obtulerunt ei.* Véis aì cómo la obediencia es incienso, que se ofrece à solo Dios: porque aunque obedece à criaturas, no se detiene en las criaturas à quien obedece; que mirando en los Superiores à Dios, es Dios solo à quien el incienso de la obediencia se ofrece: *Obtulerunt ei thus.* O, almas! Un obedecer, porque quien manda es prudente, es santo, es discreto, obra sin passion. Un obedecer, porque anda el Superior examinando mi gusto para mandar; mirad que essa obediencia es resina, no es incienso: es obediencia bastarda, que obedece à la criatura por la criatura, no passando de la criatura à Dios; que la obediencia incienso ha de mirar à solo Dios, sea la que fuere la criatura: *Nisi Deo soli nec offerri solent, nec debent.*

Bonav. ser. 3. de Epiph.

Sand. Palestr. §. 9. n. 89.

Plin. lib. 11. c. 14.

Cyril. in Ossea n. 165.

Gilleb. serm. 4. in Cant.

14 Quièn nos enseñarà esta importante leccion, sino el que fuè obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz? Habla à San Pedro mi Padre, quando quiso embarazar la prision, y reprehendiendole dice: *Calicem, quem dedit mihi Pater, non vis ut bibam illum?* Pedro, què haces? Yo no te dixe, que traxesses espada para herir. Acaso no quieres que yo beba el Caliz, que mi Eterno Padre me diò? Quièn dice? Mi Padre: *Quem dedit mihi Pater.* Dios, y Redemptor mio, de tres modos hállo que bebisteis el Caliz de las penas, vertiendo vuestra preciosissima Sangre. El primero fuè en la Circuncision; y éste fuè por mano de los Ministros de ella: el segundo, en el Huerto; y éste fuè à diligencias de vuestra voluntaria aprehension: el tercero fuè en el resto de vuestra Passion; y fuè por mano de vuestros enemigos. Cómo decìs, Señor, que os le diò el Padre à beber? Fuè doctrina à las almas Religiosas, dice el Serafico Doctor: *Discant Religiosi.* Es verdad (dice el Señor) que todos essos me dán à beber el Caliz; mas te-

Joan. 18.

Bonav. ibi. in Bibl. Seraphic.

teniendo yo precepto de mi Eterno Padre para beberle, no atiendo à los instrumentos de que se sirve, sino à su voluntad divina, que es la que manda: mirando à los instrumentos, los de la Circuncision son santos: los del Huerto son santissimos: los demàs de la Passion son crueles. Pues no: *Quem dedit mihi Pater.* Mi Padre, mi Padre es quien me diò à beber el Caliz, y por cuya obediencia le he de beber, y sean los que fueren los instrumentos: que exemplar de la religiosa obediencia, no atiendo à los instrumentos para obedecer, sino à la voluntad que lo manda, de mi Padre Dios: *Quem dedit mihi Pater.* San Buenaventura: *Quasi diceret: amarus est Calix; at propinat illum obedientia Dei Pater amans filium dat Calicem: Filius amans Patrem bibat Calicem.* O admirable leccion para hacer incienso de la obediencia!

Bonav. ibid.

15 O Sagrada Esposa de Jesu-Christo! Obediencia le ofreces; pero sea essa tu obediencia incienso, que encamine el obedecer à solo Dios. Essa flor hermosa, llamada Esposa del Sol, el Heliotropio, yá se vè que el Jardinero la riega, la cuida, la cultiva, desde el plantarla al crecer, y florecer; pero al crecer la flor, y perficionarse, à quièn atiende? Al Jardinero? A su mano? A su instrumento? A la agua? No, sino al Sol; que viendo seguir à éste al superior movimiento, ella solo atiende, y sigue el movimiento del Sol, sin parar en los instrumentos, que la cultivan: *Discant Religiosi* (dice el Doctor Serafico) *qui profitentur sequi Christum, cujus vita tota fuit obedientia.* O, Esposa del Sol Divino Christo Jesus! Ofrece incienso en tu obediencia, sin atender à los instrumentos para obedecer; que el incienso es ofrenda sagrada, que se dedica, y ofrece à solo Dios: *Obtulerunt ei thus.*

Simil.

Bonav. ubi supr.

16 Pero aùn nos dice mas la obediencia como incienso. Pruebase éste, y se aprueba (escriben Plinio, y Dioscorides) por la candidèz: *Probatur candore*; y la candidèz es la prueba mayor de la perfecta obediencia: porque ha de ser cándida, pura, sencilla, sin examen, sin discurso. No es assi, Esposa de Jesu-Christo? Pareceme que responde por la nueva Esposa la Esposa de los Cantares: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Yo soy (dice) para mi amado, y mi amado para mì. Pero explicanos, Esposa, què eres tù para tu amado? Què es tu amado para tì? Es tu Criador, y tù su criatura? Es tu Redemptor, y tù su redimida? Es tu Esposo, y tù su Esposa? Què es? No lo explica: porque en la escuela del amor perfecto, dice mas una noticia amorosa general de Dios, que muchas otras noticias particulares. Lo que sè es (dice) que soy toda suya, y que es todo mio: lo demàs no lo pretendo saber, porque es mas íntima mi comunicacion: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Sea assi; mas nos has de decir algo: Què es tu amado para tì? Es el Medico, que te cura? El Maestro, que te enseña? El Espejo, en que te miras? Antes la Esposa (dice San Gregorio Niseno) es Espejo de su Esposo: *Ego dilecto meo, veluti speculum.* Nueva dificultad se nos ofrece, porque lo comun es decir, que Jesus es espejo de las almas puras, en quien mirandose, se componen para agradarle; pero que la alma sea espejo de Jesu-Christo, como puede ser? O es explicar el amor de Jesu-Christo à la alma, que se mira en ella como en un espejo? No es sino explicar lo primoroso de la obediencia de la alma à Jesu-Christo.

Plin. lib. 12. c. 14. Diosc. li. 1. c. 70.

Cant. 6.

Nisen. hom. 15. in Cant.

17 Mirad (Fieles) un espejo. Pregunto: èl en sì tiene alguna imagen? Diréis, que no. Véis aì el vacío que tiene de criaturas la alma pura sin retener en sì sus imagenes. Mas. Poned esse espejo delante de qualquiera de vosotros: no es verdad, que al punto se vè en el espejo la imagen del que en èl se mira? Véis aì cómo en la alma pura se vè, como en espejo, la imagen de su Divino Esposo: porque como siempre està en su divina presencia, siempre reverbera en este espejo su imagen. Decidme ahora: esta imagen del espejo tiene vida? Diréis que no. O que se mueve! Es verdad; pero no se mueve por sì, sino segun

Simil.

Sanch. in 6. Cant.

gun se mueve el que en el espejo se mira. O primores de la perfecta obediencia! *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Yo (dice la Esposa) soy para mi Esposo espejo: *Ego dilecto meo, veluti speculum.* Mi Esposo es para mì, quien en este espejo se vè: *Et dilectus meus mihi*: porque la imagen de mi Divino Esposo, que se mira en mì, no tiene mas movimiento, que el de mi Esposo, porque no quiero mas vivir, que obedecer: *Veluti speculum.* Mueve mi Esposo la mano? Yo la muevo. Mueve los labios? Yo tambien. Inclina la cabeza? Yo la inclino; pero de tal suerte, que ni reparo en cómo la inclino, ni en cómo la muevo: porque, como muerta, no discurro al obedecer, sino me muevo à obedecer sin discurrir, como imagen muerta de espejo: *Ego dilecto meo, veluti speculum.* San Bernardo: *Ille mihi & ego illi: ille saluti meæ, ego illius voluntati.* Mánde mi Divino Esposo lo que gustáre: que mi obediencia ha de ser incienso cándido, que no mirando al obedecer, sino à Dios, ofrezco (dice la nueva Esposa) un incienso de obediencia con candidèz: *Obtulerunt ei thus. Obedientia sicut thus.*

Ign. Loy. Constit. reg. 36.

Bernard. ser. 68. in Cant.

§. IV.

LA ESPOSA REYNA OFRECE castidad, como myrrha, cuya amargura libra de corrupcion.

18 EL dòn tercero es la myrrha: *Et myrrham*; y el voto tercero de nuestra Professa es de la castidad, y castidad como myrrha: *Castitas sicut myrrha.* Guillermo Parvo: *Continentia per myrrham significatur.* Por esso hablando el Esposo Divino de los labios de su Esposa, dice, que son unos lirios, que distilan la myrrha primera: *Labia illius lilia, distillantia myrrham primam.* Labios lirios (dice Eusebio) son labios que hablan, ò votan castidad; pero lo explica el Esposo con decir, que distilan, ò sudan la primera myrrha: porque (como dixo Dioscorides) la myrrha primera es la que el arbol suda por sì sin la menor violencia, que es como myrrha voluntaria; en que se significa lo voluntario, y libre del voto de castidad: *Distillantia myrrham primam.* Bien: y por què ha de ser la castidad como myrrha? Por què ha de nacer la castidad de la amargura, y mortificacion? Assi el Padre Sandeo. O porque (segun Guerrico) de la suerte que lo amargo de la myrrha preserva de corrupcion, y gusanos; assi la mortificacion libra de gusanos de escrupulos, de remordimientos, y reprehensiones à la castidad? Todo es assi; pero añadid mas. Ha de ser la castidad como myrrha, porque no ha de admitir la mas mínima dulzura. Yà me explíco. Hay unas castidades muy dulces, que admiten con facilidad gustos licitos. Estas son castidades; pero no myrrha. Castidades son; pero no libres de reprehensiones, y aun riesgos: porque para ser myrrha, ofrenda de almas Reyes, ha de tener amargura, que libre de los riesgos mas remotos.

Guillier. Parv. in Cant. 3. Cant. 5.

Euf. Nieremb. homil. 14. §. 4. Diosc. li. 1. c. 57. Plin. lib. 12. c. 15.

Lyra in Exod. 30.

Sand. Palestr. §. 9. n. 89. Guerric. ser. 1. de Epiph. Damian. serm. 35.

19 Veámos, para mas bien entenderlo, una ley del sexto de los Numeros. Ordenaba Dios alli, que el varon, ò muger, que por voto se dedicasse à servirle, no bebiesse vino alguno, ni otro algun licor, con que se pudiessen privar: *Vir, sive mulier, cum fecerint votum ut sanctificentur, & se voluerint Domino consecrare: à vino & omni quod inebriare potest abstinebunt.* El Espiritu de esta ley (dice San Buenaventura) habla con las almas Religiosas, en orden à la abstinencia del vino pernicioso de la luxuria: *A Religiosis prætendit Deus abstinentiam à vino carnalium desideriorum.* Pero tengo en la letra dificultad: porque no solo prohibe Dios el vino, sino las ubas: no solo las ubas, sino las passas: no solo las passas, sino los granillos que tienen: *Ab uba passa usque ad acinum non comedent.* Valgame Dios! Si el fin de la ley es, que con el vino no se priven, las passas no privan, los granillos mucho menos; què importa que coman los granillos? O, que importa mucho! dice el Padre Cornelio. Queria Dios que sus Nazareos Religiosos estuviessen tan lexos del vino, y lo que priva,

Num. 6.

Bonav. in Joan. coll. 12.

va, que ni aun queria tuviessen quien se lo acordasse. Si les dexára licencia para los granillos, de estos à las passas, hay pocos passos: de las passas à las ubas, menos: y menos de las ubas al vino. Pues para que estèn mas lexos del vino, y de sus riesgos, no quiero (dice Dios) que comàn ni aun los granillos de las passas: *Ab uba passa usque ad acinum non comedent.* Cornelio: *Ne videlicèt ab acinis ad ubas, ab ubis ad vinum transirent.* Mas para què cito otro Expositor, que à la V. M. Mariana de San Joseph, Fundadora de esta admirable Recoleccion Augustina? Exhortaba à sus Religiosas à que reparassen, como es razon, en menudencias, y aludiendo à esta ley, les decia con singular gracia: *Hermanas, ni los granillos.* Sì, almas: para que no venga à privar el vino de la luxuria; ni los granillos de las menudencias de la menor palabra que alude, se ha de admitir: *Ab uba passa usque ad acinum non comedent.* Myrrha, myrrha, con amargura de mortificacion, que libre de gusanos, de escrupulos, y de riesgos: essa es ofrenda de Reyes, y la que hoy ofrece la nueva Esposa à su Esposo niño Rey: *Obtulerunt ei myrrham.*

Corn. in 6. Num. In vit. V. Marian. l. 4. c. 13. Berch. li. 4. Mor. in Num. c. 4.

20 Pero no dexèmos la myrrha, sin atender sus primores. Almas hay, que promptamente professan, y practican la castidad, y pureza que hemos dicho, que es de criaturas à criaturas corporales; pero no estàn tan promptas à practicar essa pureza, mirando à lo espiritual. Me entendeis? Tienen oracion muchas horas: comulgan repetidas veces; pero esto suele ser con tal apego à su gusto, que si éste les falta, se turban, se desazonan, se inquietan, y lo juzgan todo perdido. Otras hay, que à dos dias de recogimiento, porque le tuvieron à gusto, yà se juzgan (y aun las juzgan tal vez los que menos debieran) en un grado muy superior, que privan con Dios, y que pueden tener con su Magestad llaneza: con lo que se descuidan en la mortificacion exterior, y mas en la interior, que es la guarda de la pureza del espiritu, y llegan à olvidar la humildad. O Santos Reyes! Es muy de advertir, que viendo la estrella que los guiaba, al salir de Jerusalèn, dice el Evangelista, que se alegraron muchissimo, con un gozo grande sobremanera: *Videntes stellam, gavisi sunt gaudio magno valdè.* Pero entran despues à vèr al Niño Dios, y no se dice que se alegraron, sino que postrados se rindieron, adoraron, y le ofrecieron los dones: *Procidentes adoraverunt.* Hay quien no conozca, que ahora tienen mayor motivo de gozo? Yá se vè: lo que và de la Estrella que los guia, al Señor de la Estrella, que es à quien hallan. Pues cómo ahora no se alegran? Sí se alegran, y mucho; pero es con un gozo mas substancial, y perfecto. En el camino aun eran los Reyes principiantes en la virtud: por esso hicieron extremos tales con una lucecita que tuvieron: *Gaudio magno valdè*; pero al vèr à Dios Niño, estaban yá aprovechados; y assi, aunque no hay duda, que tienen gozo, no le muestran con demostraciones de gozo, sino con rendimientos humildes, y reverentes: *Procidentes adoraverunt eum*: practicando y enseñando, que quanto la alma està mas cerca de Dios, tanto mas ha de conservar, y crecer el respeto, y humildad. O almas, y què leccion de pureza! Esta es la castidad perfecta del espiritu, que no busca, ni explica su proprio gusto, porque no busca en Dios sino à Dios; y esta es la myrrha mystica, que ofrece à su Divino Esposo la nueva Esposa: *Obtulerunt ei myrrham: castitas sicut myrrha.*

Matth. 2.

21 O celebren, y aplaudan los Angeles tan real, y tan magnifica ofrenda, que hace Reyes, y Sabios à quien la ofrece! Enhorabuena, ò Esposa del Rey de las Eternidades Christo Jesus! Enhorabuena descubras los thesoros de tu corazon, para ofrecer en tus votos, oro, incienso, y myrrha, en pobreza, en obediencia, y en castidad. Llega, llega, y recibe la corona, no del mundo, y sus bienes, que desprecias; no de la propria voluntad, y la soberbia, que pisas; no de los gustos falsos, que huyes; sino mas preciosa Corona, que te constituye Reyna de tì misma: *Veni, Sponsa Christi, accipe*

pe coronam. Cuida mucho, que no se revelen contra su Reyna los forzosos domesticos apetitos, para que assegures, despues de esta corona, la immarcessible, y eterna. Y vosotros (Fieles) que véis los passos por donde se consigue, y assegura la corona, levantaos si dormìs, y daos prisa, con este exemplo, à correr, para conseguir esta felicidad, despreciando christianamente los caducos bienes del siglo: sujetando con la gracia vuestra voluntad à la divina Ley: huyendo las ocasiones de los deleytes viles, que como vino de hiel de dragones enagena de la razon, para que libres de su veneno, de aspides insanable, logrèis el dichosissimo fin para que fuisteis criados. Sea assi, dulcissimo Esposo de esta dichosissima Alma: que por estas bodas tan de tu agrado te pedimos luz para conocerte, resolucion para seguirte, amor para no olvidarte, gracia para no perderte, à que se siga una eternidad dichosa, en que glorificarte en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON TERCERO,

DEL SANTO CHRISTO DE LA SALUD,

tercero dia de Pascua de Resurreccion, en ocasion de dedicarle una Lampara nueva, en San Joseph de Granada. Año de 1677.

Stetit Jesus in medio Discipulorum, & dicit eis: Pax vobis: Ego sum. Luc. 24.

SALUTACION.

1 ALguno pudiera juzgar acaso el dedicarse en este dia esta devotissima celebridad; pero no haviendo acasos en la Divina Providencia, hallo ser, bien considerado, un desagravio Catholico contra la antigua supersticion. No es hoy (Fieles) uno de los solemnissimos dias, en que la Iglesia nuestra Madre celebra la triumphante Resurreccion de su amantissimo Divino Esposo Jesu-Christo? Pues à què proposito en este dia dedica la devocion esta vistosa Lampara al Santo Christo de la Salud? Y què tiene que hacer con esta celebridad de la Resurreccion, y dedicacion de esta Lampara, el ofrecer una corona, y diadema? Es acaso? Parece que sí; pero atended, y verèis que no; sino que son unos desagravios Catholicos, que hace la Christiana piedad.

2 Fuè estilo de los Persas (como refieren Tertuliano, y Rodiginio) llevar fuego delante de sus Reyes, para indice de su Real Soberanìa; y al entrar en Napoles el Magno Pompeyo, (dice Plutarcho) en reconocimiento de que le veneraban Emperador, le salieron à recibir con coronas, y con lamparas encendidas: *Sertis ornati, sub lampadibus eum suscepere.* Lo mismo sucediò al entrar el otro Antonio en el Alcazar de Athenas, como refiere Athenèo. Pero veámos Letras Sagradas. Yà sabeis, que Nabuchodonosor, soberbio sobre ambicioso, intentò sujetar á su obediencia à todo el Mundo. No havia Ciudad, que no se rindiesse à Holofernes, su Capitan General. Assi triumphante caminaba su soberbia, causando tan desusado pavor, que con la fama, que luego se dilatò de su poder, aun antes que llegasse su espada à teñir sus filos en la sangre de los Pueblos, salian à recibirle con rendimiento gustoso; pero cómo salian? Dicelo el Sagrado Texto: *Excipientes eum cum coronis & lampadibus, ducentes cho-*

Tert. in Apolog. Rodig. l. 8. cap. 2. Curt. lib. 3. Plut. in Pompej.

Athen. lib. 4.

Judith 3.

choros in tympanis, & tibiis. Salian à recibirle triumphante, ò para celebrar su triumpho, con coros de musicas, con lamparas, y coronas, que le ofrecian: *Cum coronis, & lampadibus.*

3 Pues ahora. Hallabase la devocion Catholica de los fervorosos Vecinos de esta Parroquia ilustre con reverentes deseos de venerar los triumphos de Jesu-Christo, nuestro Señor, que consiguiò de la muerte, del demonio, y del infierno, con el Palo de la Cruz, en la que fuè Sol con alas, como dixo Malachias, para la salud del mundo: *Et sanitas in pennis ejus*; y para esto, hoy que la Iglesia Santa celebra à su Magestad Divina resucitado, y triumphante, con rendido afecto le ofrece Lampara, Corona, y Musicas, que aplaudan al Rey de Reyes triumphador del pecado, y de la muerte. Aqui sì, (dice la devocion con estas festivas demonstraciones) aqui sì que se empléan bien las Lamparas, y Coronas: *Cum coronis, & lampadibus*: porque aqui es donde se debe el obsequio reconocido, que confiessa à Jesu-Christo triumphante. Véis (Fieles) que no es acaso esta dedicacion de Lampara, y Corona al Santo Christo de la Salud en el dia de la Resurreccion? Véis el desagravio Catholico de la devocion en esta fiesta?

Malac. 4.

4 Vuelvo à preguntar. Yá que no es acaso, que sea en esta Pasqua de Resurreccion; serà acaso, que sea en este dia? No lo es. Quántos son hoy de este mes de Abril? Direis, que veinte. Es verdad. Pues oìd otro desagravio en la dedicacion de esta Lampara. Allà fingieron los Antiguos, que su Deidad mentida Ceres anduvo algun tiempo buscando à su Proserpina; pero de que suerte? *Cum lampadibus quærebat*, dice Fulgoso, con Ricciardo, y otros muchos. Con lamparas la buscaba. Lo que en esta ficcion querian dàr à entender, nos lo explica Pierio Valeriano. Ceres (dice) es la tierra: Proserpina es la virtud de las plantas, que oculta, y como sepultada en el Invierno, llegando la Primavera, aquella, que parecia muerta, y sepultada, sale con nueva, y mas hermosa vida. Pues en aquel buscar Ceres à Proserpina con lampara, daban à entender el deseo de la tierra de que las plantas llegassen con el calor à resucitar. No es lo particular esto; sino que celebraban los Romanos antiguos una fiesta, por haver hallado Ceres à Proserpina, con tantas demonstraciones de júbilo, que à ninguno era licito estàr triste en aquella celebridad. Y quándo la celebraban? Diga Rosino: *Duodecimo Kalendas Maii, qui est dies vigesimus Aprilis, Cerealia erant, quæ ob inventionem Proserpinæ celebrabant.* En el dia 20. de Abril celebraban los Romanos el haver hallado Ceres con su lampara à Proserpina; y la celebraban con lamparas, como cantò el otro: *Hinc Cereris sacris nunc quoque tæda datur.*

Fulgos. lib. 1. Ricciar. v. Lamp. Pier. lib. 11. & 46. Hierogl.

Ros. lib. 4. Antiq. Roman. cap. 8.

Ovid. lib. 4. Fastor.

5 O! engrandecida sea (Fieles) la Providencia de Dios! Cómo querèis que yo entienda es acaso el celebrarse à 20. de Abril la dedicacion de esta Lampara, en que aplaude la devocion la divina virtud de Jesu-Christo, Señor nuestro, Grano muerto en la tierra para la salud del mundo, que resucita glorioso para bien del Universo? Ea, que no es acaso, sino divina providencia, queriendo Dios, que en el dia mismo, en que los Gentiles supersticiosos celebraban la invencion de Proserpina, que es la resurreccion de la virtud de las plantas; en esse mismo le desagravie la devocion fervorosa, reformando en estos Catholicos aciertos los ciegos errores de aquella superstición: *Duodecimo Kalendas Maii, qui est dies vigesimus Aprilis, &c.* O, sea mil veces enhorabuena, amantissimo Dios, y Señor mio, que haya quien assi os celébre Rey de Reyes, y assi os adóre resucitado, para gloria, y alegria verdadera de las almas! Callense, y no se oygan yà los triumphos de los antiguos profanos, recibidos con lamparas, y coronas, à la vista de esta Lampara, y Corona, que consagra la devocion al Triumpho Sagrado de Jesu-Christo, nuestro Señor, Autor de nuestra verdadera salud. Escondase, y no parezca la fiesta de las lamparas de los Romanos Gentiles, que celebraban à los veinte dias de Abril, quando hay en San

Joseph de Granada fiesta à 20. de Abril, en que dedica la devocion mas religiosa Lampara à Jesu-Christo. Pero suspendamos los afectos, para dár lugar al discurso: para cuyo acierto me ayude mi Auditorio à solicitar la gracia por medio de Maria Santissima: *Ave-Maria, &c.*

Stetit Jesus in medio Discipulorum, & dicit eis: Pax vobis. Luc. 24.

§. I.

ALUMBRA LA LAMPARA para atender al Mysterio de la Resurreccion de Jesu-Christo, Señor nuestro.

6 SIrven las Lamparas en los Templos, no solo para el honor, y decencia, como advirtiò el Abulense; sino tambien para dár luz, con que los Fieles véan, y atiendan à lo que alumbran. Siendo, pues, esta Lampara vistosa dedicada para alumbrar al Santo Christo de la Salud, reparèmos en lo que su luz, y su fábrica nos descubren, de mysterios, de doctrinas, y consuelo à la devocion. Pintò la Antiguedad (dice Pierio Valeriano) por Hieroglyfico de la Salud un Pentalpha. Si extrañais (Fieles) la voz, Pentalpha es un compuesto de lineas, que forman cinco Alphas, y cinco puntas, al modo de una estrella; y sin dexar Pierio à mi arbitrio la aplicacion, escribe assi: *Posse nos in veræ salutis significatum accipere quinque Christi vulnera, quæ Pentalpha ipsum commodè constituunt.* Las cinco Llagas de Jesu-Christo (dice) son el mejor symbolo de la salud del mundo, porque forman perfectamente el Pentalpha de las cinco A, que significan salud. Lee (Catholico) estas cinco letras en las cinco Llagas, que hoy muestra el Señor à sus Discipulos: *Ostendit eis manus, & pedes;* y hallaràs en ellas cinco A mysteriosas, que explican, para tu salud, la fineza de su amor. La A primera del corazon dice *Amor*: la segunda A en la mano derecha dice *Armas* para guardarte: la tercera A de la izquierda, dice *Amparo* para defenderte; y la quarta, y quinta A de los sagrados pies, dicen *Alivio*, y *Arrimo* para sustentar tu flaqueza. Este es el symbolo de nuestra mejor Salud, que se vè en Jesu-Christo crucificado, que consta de estas cinco mysteriosas letras de las Llagas: *In veræ, salutis significatum, quinque Christi vulnera.*

Abul. in 2. Paralipom. 2. q. 11.

Peñafiel, Prof. Ch. pag. 194.

Pier. Valer. lib. 46. Pentalph.

7 Démos por supuesta esta verdad, para la vocacion de esta devotissima Imagen del Santo Christo de la Salud; que si el Caradrion (como dice Eliano) poniendo los ojos en el enfermo de ictericia, le sana de su dolencia, aunque le cuesta la vida, porque le bebe el achaque para dár salud al enfermo; mas bien Jesu-Christo, nuestro Señor, para dár al hombre enfermo la salud, costeò la medicina con su Passion, y Muerte; que por esso inclinò su Magestad la cabeza antes de morir, que fuè un mirar benigno al enfermo para sanarle, costandole la vida su salud: *Inclinato capite tradidit spiritum.* Primasio: *Causa nostræ salutis.* Pero, Fieles, si celebramos hoy la Resurreccion de Jesu-Christo, Señor nuestro, cómo es la fiesta à este Señor crucificado? Pongase una Imágen de Jesus resucitado en aquel Altar; pero crucificado, por què? Veámos el Evangelio. Apareciò nuestro Redemptor à sus Discipulos resucitado; y dice San Lucas, que se puso en piè en medio de ellos, que significa su victoria de la muerte: *Stetit in medio*; pero que luego les mostrò las Llagas: *Ostendit eis manus, & pedes.* Las Llagas ahora, à què fin? Muestreles su gloria; pero las Llagas de su Cruz, por què? Ea, que luz tiene nuestra Lampara, para que descubramos el mysterio. Yà véis que tiene luz, que aunque estuvo muerta, resplandece yà; y plata tiene, en donde resplandece la luz. No es assi? Y essa plata no se labrò à los golpes del martillo, para ser depósito de la luz? Luego luciendo essa luz, muestra en la plata los golpes que le costò? Ea, muestre nuestro Salvador sus Llagas: véase en aquel Altar su Imagen en la Cruz, en el dia de su triumphante Resurreccion: porque quiere, que si le veneramos resucitado, y glorioso, atendamos los golpes que le cos-

Elian. lib. 17. c. 1

Joan. 15

Primas ibi.

Simil.

costò essa gloria, para nuestra eterna salud: *Ostendit eis manus, & pedes.*

Plutarc. in vit. Sert.

8 Allà Plutarco refiere del célebre Capitan Sertorio, que haviendole quebrado un ojo en una batalla, hacia gala de ello con sus amigos; y daba esta razon excelente: Porque otros (decia) dexan en sus casas los titulos de sus proezas; pero que èl los trahia en la cara à vista de todos, para que al vérle con tanta honra, viessen juntamente lo que le havia costado el adquirirla: *Eosquè haberet fortunæ, & virtutis suæ inspectores.* Pero mas noble exemplar nos refiere San Mathèo. Baxaba del Thabòr Jesu-Christo, Señor nuestro, con sus tres Discipulos privilegiados, que havian sido testigos de su gloriosa Transfiguracion; y advierte el Evangelista, que les encargò el Señor el secreto: *Nemini dixeritis visionem.* Mirad (les dice) que à ninguno digais lo que haveis visto. Para siempre, Señor? No; sino hasta que yo resucite: *Donec filius hominis à mortuis resurgat.* Valgame Dios! Por què es este tan encomendado secreto? Porque no se impidiera su muerte si se supiera? Remigio lo decia. Pero tiene mas mysterio, si atendemos al Angelico Doctor. Era debida la gloria de su Humanidad Santissima à Jesu-Christo, Señor nuestro, no solo por el titulo de hijo de su Eterno Padre, sino tambien por los meritos de su santissima vida, passion, y muerte: *Christo secundum quod est Dei filius per naturam, debetur gloria divina; nihilominus tamen debetur ei gloria sicut homini beato: quam quantum ad aliquid debuit habere cum merito.* Pues ahora. Què dice este Señor à los Discipulos? Que no revelen la gloria que vieron, hasta que haya resucitado: *Donec filius hominis à mortuis resurgat.* Por què no? Pues no se conoce yá? Si la refieren antes, diràn la honra que tiene por hijo de su Padre; mas no podràn decir lo que ha de padecer, para merecer essa gloria. Callen, pues, la gloria hasta la Resurrecion; que entonces quien dixere, y quien supiere essa gloria, dirà, y sabrà tambien las indecibles penas, con que demàs de tenerla la merecì: *Donec filius hominis à mortuis resurgat.* Sea assi (Fieles) que celebremos en el dia de Resurreccion à Jesus, Señor nuestro, crucificado por nuestra salud: para que al atenderle resucitado, y glorioso, le atendamos mereciendo en la Cruz essa honra, y gloria; que por esso muestra hoy sus llagas, quando aparece resucitado à los suyos: y nos lo dice la Lampara con su luz, mostrando los golpes, que para recibirla sufriò: *Ostendit eis manus & pedes.*

Matth. 17.

Remig. ibi.

Div. Th. 3.p.q.13. art. 3. ad 2.

§. II.

ALUMBRA LA LAMPARA, para creer, obrar, y padecer, ofreciendo en las obras el corazon.

9 DEscubierto yá el mysterio del dia, y de la fiesta con la luz de nuestra Lampara, veámos lo que alumbra su luz à nuestra doctrina. Pidiò hoy Jesu-Christo, Señor nuestro, à los Discipulos, si tenian algo que dárle; y ellos (dice el Evangelista) le ofrecieron parte de un pez assado, y un panal de miel: *Obtulerunt ei partem piscis assi, & favum mellis.* El pez (dice Hugo Cardenal) es imagen de Jesu-Christo, assado, padeciendo en la craticula de la Cruz; y el panal de miel es su imagen en su gloriosa Resurreccion: *Piscis assus fuit Christus in Passione, favus mellis in Resurectione.* Pues què ofrecen los Discipulos aqui? Lo mismo que nos enseña la Lampara, que hemos de ofrecer. No visteis en los golpes, y luz de la Lampara el mysterio de la Cruz, y Resurreccion de Jesu-Christo, Señor nuestro? Pues ahora nos enseña à ofrecer la fé de esse mysterio que vimos, como los Discipulos ofrecen el pez con el panal. El Cardenal Hugo: *Piscem assum, & favum mellis offert Christo, qui fidem Passionis, & Resurectionis firmiter tenet.* Todos (me dirán) tenemos, y ofrecemos en la Lampara essa fé. Sea assi; pero la Lampara alumbra mas. Quál fuè primero, tener la Lampara luz, ò recibir los golpes con que se labrò? Los golpes fueron primero, yá se vè; y en Jesu-

Hugo C. in Luca 24.

Simil.

Christo, Señor nuestro, fueron primero los golpes, y hieles de la Cruz, que la luz gloriosa, y panal de la Resurreccion: *Favos post fella gustavit*, que dixo Tertuliano. Y los Discipulos, què ofrecen? Primero el pez, y luego el panal.: *Obtulerunt partem piscis assi, & favum mellis.* O, Catholicos! No solo hemos de ofrecer à Jesu-Christo la fé de su Cruz, y Resurreccion; sino practicar esso mismo, que creemos, abrazando antes los golpes, que la luz, y antes la craticula, que la miel.

Tert. lib. de Coro. mil. cap. 14.

10 Bien estaba en esta verdad la Alma Santa de los Cantares, quando decia, que havia de ir à los montes del incienso, y de la myrrha: *Vadam ad montem myrrhæ, & ad collem thuris*; pero notese (dice San Buenaventura) que primero dice la myrrha, que el incienso: porque sabe, que primero ha de ser la amargura de la penitencia, y mortificacion, que la dulzura, y fragrancia de la oracion, y devocion: *Ad montem myrrhæ*; y luego: *Ad collem thuris.* El Doctor Serafico: *Debet prius ad opera pœnitentiæ manus extendere, & per ista ad collem thuris, scilicèt devotionis & orationis incedere.* Claro està, que primero ha de ser, que Sansón quite la vida al leon, que le saliò al camino, que hallar en su boca la dulzura del panal: *De forti egressa est dulcedo*: porque para hallar la dulzura del Trono del Salomòn mejor, Christo Jesus, primero se han de vencer los leones de los apetitos, que estàn en las gradas, para ayudar, vencidos, à subir: *Duodecim leunculi stantes super sex gradus: hinc atque inde.* Sì, almas! no se llega al trono pacifico de las virtudes, sin que muera el leon de la culpa, y sus ocasiones; y sin vencer leones apetitos no se llega al trono de la interior paz. Véis lo que enseña la Lampara, que han de ser primero los golpes, que la luz? Primero la Cruz, que la Resurreccion? Y primero el pez assado, que la miel? *Partem piscis assi, & favum mellis.*

Cant. 4.

Bon. ibi. in Bibl. Seraph. n. 171.

Judic. 14 Amb. lib. de Elia. cap. 11.

3. Reg. 10.

11 Pues aùn dice mas el panal, y dá nuestra Lampara mas luz. Què ofrecieron los Discipulos? Un panal: *Favum mellis.* No ofrecieron sola la cera, ni la miel sola; sino la cera con la miel: *Favum mellis.* Notese la ofrenda mysteriosa. La cera en el panal, què es sino el vaso en que se encierra, y sella la miel? Y què es la miel, sino la dulzura interior, que encierra el vaso exterior de cera? Luego ofreciendo, no cera sola, ni sola miel, sino un panal, ofrecen junto el interior con el exterior? Yá se vè; pero voy à la Lampara por luz. En dónde arde? En aquel vidro. Pues reparad en su forma. No le véis con forma pyramidal ácia abaxo? Essa es la forma, que tiene el corazon. De suerte, que la Lampara tiene en lo exterior la plata, y en el interior tiene el vidro en forma de corazon, para depósito de la luz. Luego enseña la Lampara à ofrecer, como los Apostoles, un panal, con exterior de cera, y con interior de miel, exterior plata, con interior devocion del corazon? O, Catholicos! Sea esto lo que ofreceis: no solo essa plata, que renunciais, sino un corazon cada uno, que arda vivo en devocion delante de Jesu-Christo crucificado por nuestra mejor salud; para que acepte gustoso vuestra ofrenda, como aceptò à los Discipulos el panal: *Cum manducasset.*

Similes.

12 Apareciò un mal espiritu (dice Raulino, y otros) à un Monge del desierto, deseoso de agradar à Dios; y con la verdad misma le pretendiò engañar. Dixole, que tuviesse entendido, que ninguna de sus obras sería agradable à Dios, si juntamente con ellas, no le ofrecia tres cosas, que eran, la Luna nueva, el circulo del Sol, y la quarta parte de una rueda, ò la primera cosa de Roma. Confuso el Monge, por no entender el oraculo, y juzgando impossible practicar lo que havia oído, vivia desconsolado, persuadiendose, que desagradaban à Dios sus exercicios virtuosos, hasta que apareciendole un Angel de luz, le descifrò el enigma dificil. Sabe (le dixo) que fuè mal espiritu el que te hablò; pero advierte, que te dixo la verdad. No te dixo, que havias de ofrecer la Luna nueva?

Raul. ser. 2. Quad. Haetr. l. 1. Schol. cor. lect. 5.

va? Essa tiene forma de C. No añadiò, que al Sol con su circulo? Esse tiene forma de O. No concluyò diciendo, que tambien la quarta parte de Rota, ò la que es en Roma la primera? Essa es la R, que es la primera letra de esse nombre, y la quarta parte de Rota. Leelas todas juntas: C. O. R. No lees *Cor*? Pues te dixo, y bien, que ofrezcas en todas tus obras el corazon à Dios, para que sean agradables à su Divina Magestad: porque ninguna le es agradable, si no vá con la obra el corazon.

13 Aunque bastaba (Fieles) esta leccion del Angel, no escuso que la aprendamos, atendiendola en la Cathedra de la Cruz. Yá sabeis aquellas tinieblas, que horrorizaron al mundo en la muerte de nuestro Redemptor. Tres horas duraron (dice San Mathèo) que fueron las mismas que estuvo en la Cruz con vida su Magestad; *A sexta hora tenebræ factæ* (Matth. 27.) *sunt super universam terram usque ad horam nonam.* No hay duda que fueron estas tinieblas mysteriosas. Por què fueron? Mucho han dicho los Interpretes Sagrados. Juzgò San Geronymo; que havia sido un negar el Sol sus luces à los que se hicieron indignos de ellas. O fuè celebrar las tinieblas en aquella primera semana santa del mundo. Pero tienen mas mysterio. Llamò Anaxagoras al Sol (Hier. ibi. Avil. de Passion. fine.) (dixo Holcot en una de sus lecciones) (Holc. in Sap. lect.) Lampara hermosa, que pendiente en la bobeda del Cielo, dá luz al mundo, y le alumbra para conocer à Dios: *Anaxagoras vocavit solem lampadem.* Siendo esto assi, pregunto: Por què no quiere el Señor, que quando està crucificado le alumbre la Lampara del Sol? Lean todos, con la luz de essa Lampara, la inaudita fineza de morir en una Cruz para su bien; ò alumbre para vér à vista de tal fineza, tan aborrecible ingratitud. Por què no quiere el Señor, que le alumbre? No es hermosa? Sì; mas le falta lo mejor. Es verdad, que el Sol es Lampara, y que tiene luz para alumbrar; pero es una luz muerta, sin movimiento, sin vida, sin corazon. Ea, pues: sufrirà Dios que la Lampara del Sol le alumbre en otros mysterios, y ocasiones; pero quando està crucificado por la salud del mundo, no quiere admitir essa Lampara sin vida, y sin corazon, y por esso apaga su luz: *Tenebræ factæ sunt.* Lampara, que ha de alumbrar à Jesu-Christo de la Salud crucificado, ha de ser Lampara con vida, y corazon, para que la acepte su Magestad. O sea assi (Catholicos) nuestra ofrenda, y nuestra Lampara, con plata, y corazon; que le aceptarà Jesu-Christo, Señor nuestro, como aceptò el panal de miel: *Obtulerunt favum mellis: & cum manducasset.*

§. III.

ALUMBRA LA LAMPARA para servir à Dios sin interès, y para que la alma se tema à sì.

14 PEro aùn nos ofrece la Lampara mas luz. Esta que hoy se dedica? Sì. Pues no havia antes de esta otra Lampara en esta Capilla del Santo Christo de la Salud? Es assi, que la havia; pero era de otro mas baxo metal. No era de plata; y esta de plata enseña à la devocion, à no baxar de lo mas à lo menos en la virtud, sino à subir siempre de lo menos à lo mas. Empezò (Catholico) tu corazon à ser Lampara de azofar, sirviendo à Dios por el temor servil de la pena? Suba yá à ser plata, por la esperanza del premio; y ojalá suba à ser oro, para servir, y amar à Dios por su infinita amabilidad, sin respeto à proprio interès. No adviertes, que ofrecen los Discipulos un panal? El que teniendo un panal ofrece la cera, se queda con la miel; y si ofrece la miel, se queda con la cera; pero ofreciendo todo el panal, lo ofrece todo, sin reservar parte alguna para sì. No es verdad? O què ofrenda tan del agrado de Dios! *Obtulerunt favum mellis.* Sea la ofrenda de tu corazon (enseña la Lampara) ofrenda como panal, ofrenda de todo, subiendo desde el cobre à la plata, y aun al oro, passando de esclavo à mercenario, y à hijo; esto es, desde el temor à la esperanza, y desde la esperanza al amor puro

(Simil.) (Bonav. in Luc. 15.) (Simil.) (Aug. ser. 52. de Temp. c. 2.)

ro de Dios, sin interès.

15 Què bien nos explica esta doctrina el Serafico Doctor! Considera la diferencia del Hijo Pródigo, quando estaba allá en el campo, à quando se hallò à la vista de su piadoso padre. Allà en el campo estaba muerto en la culpa; delante de su Padre está resucitado à la gracia: Luc. 15. *Mortuus erat & revixit.* Allà en el campo se lamentaba, porque perecería con la hambre: delante de su padre se alegra con la abundancia de su mesa. Allá en el campo piensa pedir à su padre por merced, que le admita por uno de sus jornaleros: *Fac me sicut unum de mercenariis tuis*; delante de su padre no le pide tal merced, y solo le confiessa, que pecò: *Peccavi in cœlum, & coram te.* No reparais? Si teme perecer con la hambre: si espera que le admita su padre por jornalero; cómo olvida pedir lo que tanto meditò? Porque se halla en otro estado yá, dice San Buenaventura; que representa aqui el Pródigo, y hace el papel de hijo, de mercenario, y de esclavo, y al passo de la luz, y del amor, subiò de esclavo à mercenario, y de mercenario à hijo: Bonav. in Luc. 15. *Nota quod hic distinguitur filius, & servus, & mercenarius.* Es verdad (dice) que quando el Pródigo volviò en sì, temiò con la hambre perecer: *Fame pereo.* Véisle aì haciendo papel de esclavo, por el temor. Es assi, que propuso pedir, que le admitiesse su padre por jornalero: *Fac me sicut unum de mercenariis.* Véisle aì haciendo papel mercenario, que sirve por el interès. Pero admitido en casa, y à los brazos de su padre, le verèis olvidar el papel de esclavo, y el papel de jornalero: porque à vista, y con la experiencia de la bondad de su padre, no quiere yá ser esclavo, y jornalero; sino hijo; que no quiere yá servir á su padre por el temor, ò por el interès, sino solo por amor á su bondad, que es lo mas perfecto, y subido del amor: *Anhelat ad charitatem perfectam* (dixo el Doctor Serafico) Bonav. ibidem. *& ideò non petit hic dilectionem mercenariam, sicut suprà faciebat.*

16 Véis yá (Fieles) el modo de subir de metal baxo á mas perfecto metal, como lo enseña la Lampara? Pues no solo está en esto el mayor agrado de Dios; sino nuestra mayor seguridad. Me sabrèis decir, quièn destruyò aquella elevada estatua, que soñò Nabuco? Esso todos lo saben: una piedra, que se desprendiò de un monte, la reduxo á pavesas, que lo refiere Danièl: *Abscissus est lapis de monte sine manibus, &c.* Daniel. Estais en esso? Pues mas fuè otra cosa quien la derribò. O que el Profeta no la dice! Pues la dice Ricardo Victorino, sin oponerse al Profeta. Véd de què se componia la estatua. No era la cabeza de oro? Sì: y los pechos de plata, hasta las rodillas de cobre, hasta los pies de hierro, y los pies eran de hierro, y barro. Tocò la piedra en el barro de los pies, y de aì se siguiò su ruìna, y destruccion. No es assi? Pues respondedme ahora. No es evidente, que si toda fuera de oro, ò plata, no se arruinára, aunque la tocára la piedra? Luego porque fuè declinando de los metales mas preciosos, á los inferiores, del oro à la plata, de la plata al cobre, y de éste al hierro, y al barro, se siguiò de su declinacion su ruina? Véis aì quál fuè la otra cosa, que mas la destruyò. Ricardo: *Attende, quomodo gradatim ad deteriora vergit, & quandoque in fœdissimo sine finem facit.* Ric. V. lib. 1. de erud. In hom. cap. 23. O estatua mil veces desgraciada! Faltò su seguridad, y entrò tu riesgo, porque admitiste en tus metales declinacion. Llega à este Sagrado Templo à aprender de la devocion el modo de mantener la seguridad: porque no solo no declina en inferiores metales, sino que sube desde el azofar à plata, y desde lo que es plata en la Lampara, à lo que es oro finissimo de amor sagrado en el corazon, que ofrece à Jesus crucificado por nuestra salud.

17 Aùn no cessa la Lampara de alumbrar. No visteis, que tiene aquel vidro la forma de corazon? Pues advertid, que el corazon mas amante, y perfecto, en esta vida no dexa de ser de vidro, y tiene siempre que temer su fragilidad. No solo esto. No véis de la forma en que està aquel vidro? De la misma que està Similes. en

en el cuerpo el corazon: en forma pyramidal ácia abaxo. Pues lo que tiene esta forma, yà veis que no hace asiento en la tierra. Serà enseñar à no poner en la tierra de asiento el corazon? Más: No advertis, que demàs de levantar de la tierra con aquel cordòn la lampara, està asido el vidro, ò corazon, con aquellas cadenillas? Por què es, sino porque no puede tenerse solo por sì? O leccion la mas importante, que nuestra lampara nos dà! Sepa el corazon mas amante, y mas levantado de la tierra, que sobre ser vidro fragil mientras vive, expuesto à las piedras de las ocasiones, y tentaciones, por sì solo no puede subsistir en el bien, y ha menester cadenillas para subsistir. Sí, almas: cadenillas de oracion, cadenillas de penitencia, cadenillas de temor, y desconfianza de sì, son las que mantienen al corazon sin caer; que sin cadenillas, caerà el vidro, y se quebrarà: *Cor* (dixo muy de la ocasion Haeftenio) *superiùs latum, infernè in conum desinit, adeòque puncto insistere nequit, nisi ab alio sustentetur, aut eidem alligetur.*

Haeft. li. 3. Schol. cor. lect. 17.

Haeft. li. 4. Schol. cor. lect. 3.

18 No fuè ésto lo que hizo el Patriarca Jacob? Luchò con un Angel toda una noche; y es cosa que admira, que el Angel le pida, que le dexe. Dexame, (le dice) porque amanece yá: *Dimitte me*; pero mas admira, que se resista Jacob à la peticion. Què es dexar? No es facil, que yo te dexe: *Non dimittam te.* Hay semejante valor! Un hombre con un Angel? Aguardad, dice el Profeta Osseas, que no es valor. No le veis llorar? *Flevit.* No le veis humilde pedir? *Et rogavit eum.* Es verdad, que venciò al Angel: *Invaluit ad Angelum*; pero no fuè victoria del valor, sino un vencerle con el llanto, y la oracion á piedad. Por què? Por el temor, y desconfianza de sì. Es assi, (Fieles) que empezò Jacob con gran valor la lucha; pero le hiriò el Angel, para que conociera su flaqueza. Mira, pues, Jacob su fragilidad; y temeroso, y desconfiado de sì, clama al Angel con lagrimas, y ruegos, para que no le dexe, porque si le dexa, teme caer: *Non dittam te: flevit, & rogavit eum.* O, imitémos todos esta humildad, y desconfianza de sì, que tiene Jacob, cuidando de que haya cadenillas de oracion, y lagrimas, pues tenemos, como la lampara, el corazon de vidro, que sin ellas peligrarà! Haya cadenillas, que mantengan la plata, sin declinar à metales inferiores, para que acepte Dios el todo, sin reserva de interès, que deseo le ofrezcamos, como los Discipulos, el Panàl, que su Magestad aceptò: *Obtulerunt favum mellis.*

Gen. 32.

Osee 12.

§. IV.

ALUMBRA LA LAMPARA, para quitar el temor de que se pierda lo que se dà à Jesus.

19 ULtimamente, alumbra la lampara para el consuelo de la devocion, que la dedica. Què se hizo la plata, que disteis para fabricar esta lampara? Pero què pregunto? Allì està; y està allì con las ventajas de la labor, y la luz, que no tenia, quando la plata estaba en vuestro poder. Tanta es la diferencia de la plata en vuestro poder, à essa misma plata ofrecida à Dios. No sucede lo mismo con el panàl? Aceptòle Jesu-Christo S. N. le comiò; y dice S. Lucas, que diò de èl à los Discipulos: *Sumens reliquias, dedit eis.* Veis cómo les buelve lo que le ofrecieron? Y yà se conoce quán mejorado bolviò de las manos de su Magestad. Ea, persuadios (devotos Fieles) que la limosna, que disteis para estas prendas, no solo la acepta el Señor, y os la bolverà con mejoras de luz, y aprovechamiento espiritual; sino que aun la plata misma os la bolverà mejorada, y aumentada.

Simil.

Aug. ser. 15. ex inedit.

20 Acordaos de lo que passò en Egypto à los hijos de Jacob. Fueron à aquel Reyno, con cantidad de plata, para comprar trigo, con que passar en el tiempo de la hambre: *Attulimus argentum.* Lo compraron? Sì; pero antes de bolver à su casa, abrieron en la Possada los sacos, y en ellos hallaron el trigo, y el dinero. Admiraron la novedad, y al año siguiente bolvieron con animo de restituir; pero el sugeto á quien tocaba recibir la cantidad, les dixo: *Pax vobiscum: Nolite timere.* La paz de Dios os assista: no temais.

Gen. 43.

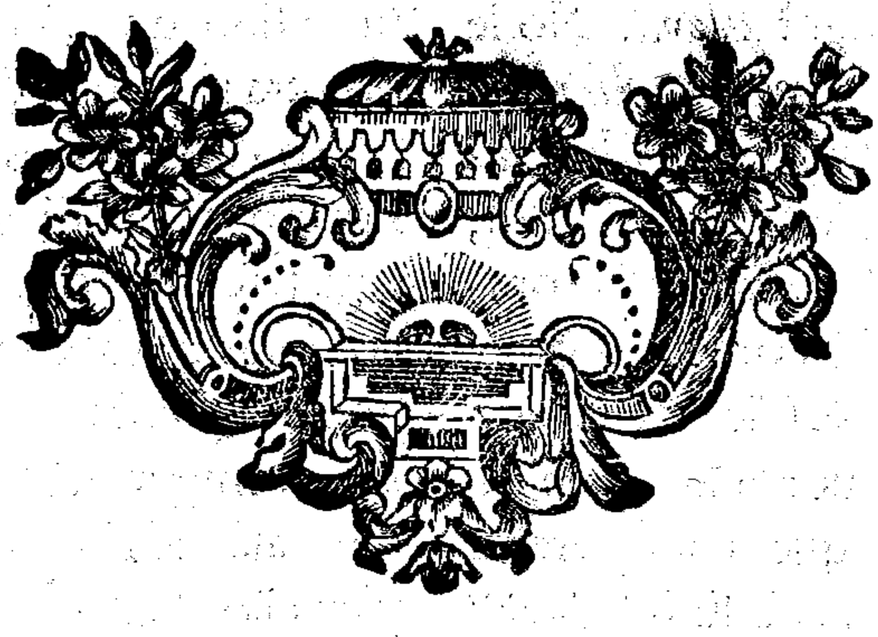
mais. Cómo no? Señor, dicen, éste dinero dimos con buena voluntad, le hallamos despues, y le queremos restituìr: *Nolite timere*: No teneis que temer, porque es obra de Dios la que admirais: *Deus vester, & Deus patris vestri dedit vobis thesauros in saccis vestris.* Quien os ha dado estos thesoros es Dios: *Deus dedit vobis thesauros.* No reparais, Fieles? Thesoros llama el Mayordomo à la plata, que hallaron? Es mas que el precio de trigo? Antes no era mas (dice San Agustin) pero es thesoro, y muchos thesoros yà, despues que la dieron; porque Dios mejora, y aumenta la plata, que se le dà: *Ego tibi, inquit Deus, omnia quæ dedisti, in melius commutabo. Si enim dares libram argenti, & reciperes libram auri, quanto capereris gaudio? Aliud dabo, & plus dabo, & melius dabo, & æternum dabo.* Sobra en texto tan claro la aplicacion.

Aug. lib. QQ. in Genes.

21 Pero si quereis, la tiene à nuestra ofrenda con individualidad. Porque dónde dieron la plata los hijos de Jacob? En casa del Patriarca antiguo Joseph. La ofrecieron al que fuè Imagen del Santo Christo de la Salud. El mismo se llamò assi: *Pro salute vestra missit me Deus ante vos*; y esto fuè al manifestarse à sus hermanos, representando (dice Laureto) quando se manifestò resucitado à los suyos el Señor: *Christum indicat, manifestantem se Apostolis post resurrectionem.* Ea, pues, quando hoy miro, que la devocion ofrece tanta plata, en casa de mi gloriosissimo Patriarca San Joseph, à aquella Imagen Sagrada de la Salud, y en dia de su triunfante Resurreccion: cómo no he decir, con el Mayordomo de Joseph: *Nolite timere*? No temais, devotos Fieles, que por esta ofrenda padezca diminucion vuestro caudal. No temais, dice en el Evangelio el Señor: *Nolite timere*: que os bolverè mejorado, y aumentado todo lo que me ofreceis: *Aliud dabo, & plus dabo, & melius dabo, & æternum dabo.* No me pongais embarazo con las culpas, y la ingratitud, que yo os darè por essa plata, oro finissimo de caridad: *Aliud dabo*; os darè por esso poco, mas plata de la que recibì: *Et plus dabo*: os mejorarè, dando por el metal, que me ofreceis, mucho mejor caudal de virtud: *Et melius dabo.* Os darè especiales auxilios, para que seais ricos en la eternidad: *Et æternum dabo.* O, sea assi, amantissimo Dios, y Señor mio! sea assi: que desde hoy, desde esta hora, te ofrecemos ser lamparas ardientes en tu divino amor, para servirte con la mayor pureza, para dàr à los proximos la luz del buen exemplo en el Templo Militante, con que podamos llegar, por medio de una muerte en tu divina gracia, lamparas perpetuas, y lenguas de fuego, para alabarte, y glorificarte en el Templo de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Aug. ser. 43. de diverf. Gen. 45. Chrysost. hom. 61. ibi. Orig. homil. 1. in Exod. Ambr. li. de Joseph cap. 12. Laur. v. Joseph.

Bernard. ser. 4. ser. 3. Quinq.



SER-

SERMON QUARTO.

DE PROFESSION DE UNA RELIGIOSA,

tercero dia de Pasqua de Resurreccion, en el Convento de Madres Augustinas Recoletas de Corpus Christi de Granada. Año de 1680.

Obtulerunt ei partem piscis assi, & favum mellis. Luc. 24.

SALUTACION.

1 UN Problema dificil: un Enigma mysterioso: una question bien obscura propuso el fuerte Samsón à los combidados à sus bodas: *De comedente exivit cibus, & de forti egressa est dulcedo*: Del que come saliò la comida, y del fuerte saliò la dulzura. Mucho trabajaron en buscar la solucion, hasta que en fin de la Esposa misma de las bodas alcanzaron salir de tan grave dificultad; y hallaron, que el fuerte era el leon à quien Samson quitò la vida, y la dulzura era aquel panál, que despues hallò en su boca, con el enxambre de abejas: *Quid dulcius melle? Et quid fortius leone?* Esto (Catholicos) sucediò en aquellas bodas humanas; mas pues nos hallamos hoy en mas sagradas, y espirituales bodas, vengo con animo de proponer este enigma mysterioso à los Sagrados Padres, y Expositores.

Judic. 14. Abul. ibi. q. 13. Pagn. Vatabl. ibid. Ambr. de Elia c. 4.

2 Ea, Luz de la Iglesia, Augustino, (en cuya Religiosa Casa se desposa hoy una alma con Jesu-Christo nuestro Señor) què significa este enigma? Cómo saliò del fuerte la dulzura? *De forti egressa est dulcedo*? Resucitando Jesu-Christo nuestro Señor, dice San Augustin, porque entonces se viò la fortaleza con que triunfó de la muerte, y la dulzura con que recreò à los suyos: *Quæstio ipsa quid aliud significat, quam Christum à mortuis resurgentem*? Sea assi; pero deseo mas. Pues mas significa, prosigue San Augustin: que es symbolo de la inefable, y dulcissima comida de este inefable divinissimo Sacramento, que saliò de la fortaleza de Jesu-Christo Señor nuestro: *De edente, id est, de morte exivit cibus ille qui dixit: Ego sum panis vivus.* Vengo en esso; pero aùn mas mysterio busco. Pues mas hay, dice S. Augustin, porque de la triunfante muerte de Jesu-Christo, naciò el enxambre de la Catholica Iglesia: *De Christi morte apum, id est, Christianorum processit examen.* Yà veis ha respondido el grande Augustino, para los mysterios del dia: pues celebramos hoy la Resurreccion gloriosissima de Jesu-Christo: adoramos à este Señor en la Mesa Augustissima de el Altar: y agradecemos las felicidades, que nos vinieron por nuestro Redemptor, de que gozamos, por ser abejas de su enxambre, los Christianos.

Aug. ser. 107. de Temp. Laur. v. Favus. Greg. lib. 15. Mor. cap. 9. Aug. ibi.

Lyr. in Judic. 14. Ghisl. in C ant. 4. v. 1. exp. 3. Aug. ubi supr.

3 Pero acerquemonos mas, y buelvo à proponer el enigma: *De forti egressa est dulcedo.* Oyelo el Pictaviense, y dice, que aquel enxambre de abejas, que hallò Samson, es una Comunidad Religiosa: porque abejas mysticas las almas, labran panales del gusto, y agrado de Dios en su clausura: *Examen apum, id est, communitatem bonorum.* Buena alegorìa; pero què Comunidad? Vease en dónde labra, dice Lyra. No es en el cuerpo de Leon? Pues esse Leon es *Corpus Christi.* Lyra: *Per leonem potest intelligi Corpus Christi.* Y éste no es el titulo de este Religioso Convento? Todos

Berch. li. 7. in scriptur. c. 11.

Lyra in Judic. 14.

dos lo saben. Luego està descifrado el enigma de Samson, y su panal, en esta Comunidad Religiosa de *Corpus Christi*, de las hijas mas queridas de San Augustin? Con expressas palabras lo dixo el Pictaviense: *Ista dic de Augustino: qui post conversionem melle doctrinæ refecit.* Mas para que se véa con claridad, preguntèmos à Hugo de Santo Victore: el panàl, què es? Responde assi: *In quibus minutæ cellulæ conjunctione sui invicem fulciuntur.* Es aquella casa, en que hay muchas celdicas juntas, para que las abejas labren su miel. Tertuliano usó del termino mismo de celdicas: *In cellularum constructione.* No puede ser mas claro symbolo de esta Comunidad de Religiosas Augustinas, cuya eremitica profession divide en celdicas à las que tiene unidas, como una alma, y un corazon, la Christiana Religiosa caridad: *In quibus minutæ cellulæ conjunctione sui invicem fulciuntur.* Aqui es donde con la oficiosidad de mysticas abejas labran dulzuras para Dios, sustentandose con lo amargo de las prudentes asperezas de la vida; y aqui es donde muere el leon del natural à manos de el Samson fuerte, como la muerte del amor divino, para hallar despues (como dixo San Ambrosio) el panàl dulcissimo de la Evangelica perfeccion: *Exiit dulce de labore.* Aquì es.

Berch. li. 7. in 14. Judic. c. 11.
Hug. Victor. li. 3. de Best. cap. 38.
Tert. lib. 4. adverf. Marcion.
Berh. v. Favus.

4 Pero què prosigo en descifrar el enigma, si, mejor que la Esposa de Samson, tenémos hoy una Esposa de Jesu-Christo, que professando le descifra con sus obras, mas bien que puede la eloquencia con sus palabras? No oisteis (Fieles) ayer tarde un clamor de las campanas de este Religioso Convento, que hizo señal de difunta? Què fuè? ò por què? Pero yà lo discurrìs; porque despues de un año de enfermedad de amor: *Amore langueo*, muriò al mundo la alma que professa. Veis aì el leon del natural, muerto à manos del Samson fuerte del amor de su Divino Esposo. No entonò su profession Religiosa en esta sagrada clausura, prometiendo á Dios obediencia, pobreza, y castidad? Veis aì el panàl en la boca del leon muerto: essa es la dulzura, que sale de aquella fortaleza de amor: *De forti egressa est dulcedo.* Este es el panàl, que hoy dice el Evangelista ofrecen los Discipulos á su Divino Maestro resucitado, con un pez muerto: *Obtulerunt ei partem piscis assi, & favum mellis*; y este es el que en una, y otra parte acepta gustoso su Magestad, y le incorpora en sí: *Et cum manducasset.* O, quiera su bondad, que nos aprovechen las reliquias, que nos reparte de este exemplo, y desengaño: *Sumens reliquias, dedit eis!* y quiera dárme su divina gracia, para que yo lo proponga como conviene. Yá sabeis cómo se ha de solicitar: *Ave Maria, &c.*

Cant. 2. & 5.

Obtulerunt ei partem piscis assi, & favum mellis. Luc. 24.

§. I.

LLAMAR DIOS A LA Religion á la alma, es llamarle à formar el panàl de virtudes.

5 Desde que vì de la suerte que el Esposo de los Cantares llamaba à su querida Sulamite, me pareciò era llamar Dios à la Religion à una alma. Levantate, le dice: *Surge*; dáte prisa, paloma mia, hermosa mia: llega, que espero: *Surge, propera, amica mea, formosa mea, & veni*; y para mas alentarla, le dice, que yà passó el Invierno con sus tempestades, y nubes: *Jam enim hiems transiit*; que llegò yá una bellissima primavera con abundancia de flores: *Flores apparuerunt in terra nostra.* Ea, alma, dice Dios, levantate, vèn, dáte priessa, entra en el campo hermoso de la Religion, y hallaràs, que no hay en èl las tempestades, que en el Invierno del Siglo: *Jam hiems transiit*: porque es el monte de las seguridades, en que Loth, y sus hijas se hallan libres del incendio de Sodoma: *In monte salvum te fac*; es la Arca en que la virtuosa familia de Noè vive con quietud, sin los riesgos del diluvio de este mundo: *Ingredere in arcam*; es

Cant. 2. Ghisl. ibi num. 11. exp. 3.
Gen. 19.
Genes. 7.

es aquella apacible soledad, en que Dios dice, que habla à la alma al corazon: Ossee 2. *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor ejus*; es el trono, en que Dios tiene Serafines, que le ofrecen descanso, y Isai. 6. alabanza: *Seraphim stabant super illud.* Dáte prisa, dice Dios, llega, y veràs en la Religion una primavera apacible, con las flores, que la hermoséan: *Surge, propera: flores apparuerunt in terra nostra.*

6 Pero què es ésto, Fieles? No llama Dios aqui à la alma à perfeccion? Sì, dice Ghislerio: *Anima vocatur ad perfectionem.* Ghisler. ubi supr. Pues esso es llamarla á primaveras, à flores? Claro està, que sí, dice San Bernardo. No vèis, que es Jesu-Christo la flor, cuya humanidad santissima refloreciò en su Resurreccion prodigiosa, como lo predixo David? *Hoc fuit, cum refloruit caro Christi in resurrectione.* Bern. ser. 58. in Cantic. Resucitò como flor (dice San Máximo) esparciendo à todos los hombres el suavissimo olor de la immortalidad: *De sepulchro germinabit, & in floris modum cunctis hominibus immortalitatis efflavit odorem.* Maxim. hom. de Resurr. Pues ésta es (dice San Bernardo) la flor primera, à que combida à la alma la vocacion: *Hic est primus, & maximus flos, qui apparuit in terra nostra.* Bern. ibi. Pero son tambien flores las virtudes, dice con Origenes San Gregorio Niseno; y son flores (dice el V. Puente) la obediencia, la pobreza, y la castidad, à las que combida Dios à la alma, quando la llama à la Religion: *Veni: flores apparuerunt: virginitas, paupertas, obedientia.* Niss. homil. 5. in Cant. Pero à què fin? Yà lo dice el Esposo mismo despues: *Favus distillans labia tua, Sponsa.* Orig. homil. 4. ex quat. Miro, Esposa mia, que destilan tus labios un panàl. No reparan? Puent. li. 5. in Cantic. exh. 18. §. 1. Ahora la llama Esposa; y antes, quando la llamaba, no. Por què serà? Pero yà se conoce. Cant. 4. Entonces llamaba Dios à la Religion á la alma, para que de las flores Berch. v. Favus. de la obediencia, pobreza, y castidad, formasse el panàl de la perfeccion; y entonces aùn no es Esposa: *Columba mea, formosa mea, veni*; mas quando despues del Noviciado, halla que pronunciando en la Profession sus votos, tiene en su boca un panàl, compuesto de essas virtudes; entonces sì, que es Esposa suya la alma: *Favus distillans labia tua, Sponsa.*

7 O, gracias à tì (amante Esposo amantissimo de las almas puras) gracias à tì, que llamaste á este desierto venerable de la Religion Eremitica de Augustino à esta alma, que eligiò entre innumerables tu amabilissima bondad! *Veni, columba mea.* Gracias à tì, que en tí mismo, que eres la flor del campo, y divino Nazareno, florido en tu Resurreccion, le ofreciste ahora un año una Pasqua de flores, de que pudiesse formar el panàl de las virtudes! *Flores apparuerunt.* Gracias à tì, que con el rocìo fecundo de tu gracia, le ha compuesto yà, para venir hoy gustosa à ofrecerlo à quien se le diò! *Ipse Jesus* (dixo Gilleberto) *in anima dilecta roris hujus mel, & stillas genuit.* Gilleber. ser. 34. in Cant. Ahora sì, que es esta alma Esposa querida tuya: *Favus distillans labia tua, Sponsa*: porque ahora es, quando al vérte, y adorarte resucitada flor, te ofrece (como hoy tus Discipulos) el panàl de su Profession, de obediencia, de pobreza, y castidad: *Obtulerunt favum mellis.*

§. II.
OFRECE LA ALMA EN EL panàl cera pronta indiferente, para obedecer.

8 PEro serà bien (Catholicos) que véamos este panàl, que ofrece esta dichosissima Esposa de Jesu-Christo, con mas individuacion. Todos saben, que tiene cera el panàl; y el mystico, que la alma ofrece, tiene, lo primero, un corazon de cera, para sin la menor resistencia obedecer: de suerte, que dice con David: *Factum est cor meum tanquam cera liquescens*: Mi corazon (Esposo divino mio) está como una cera, para que en èl imprimas lo que mandáres. Pero notese, que no dice solo como cera; sino, como cera líquida: *Tanquam cera liquescens*: porque aunque la cera es de suyo blanda, para no resistir las impressiones; pero tiene alguna forma propria. La cera líquida no es assi; porque no solo no tiene forma propria, sino que està Psal. 21. Simil.

indiferente para recibir qualquiera forma, que le quisieren dàr. Pues para mostrar la alma, que no solo quiere ser obediente sin resistir; sino que tiene indiferencia para obedecer, dice que tiene su corazon, no solo como cera blanda á las impresiones de la obediencia, sino como cera líquida, indiferente para todo con prontitud: *Factum est cor meum tanquam cera liquescens.* Ricardo Victorino: *Sicut excusores liquefactis metallis, propositisquè formulis, quamlibet imaginem excedunt: sic anima ad omnem voluntatis nutum se applicat.*

Ricar. de Gra. charit.

9 Dos sacrificios he observado en la Sagrada Historia muy parecidos, aunque no son parecidos en la divina aceptacion: el Sacrificio de Abraham, y el Sacrificio de Jepte. Abraham ofrece à su hijo, y Jepte ofrece à su hija. Abraham ofrece à su hijo unico; y Jepte tambien à su hija unica. Què acciones mas semejantes? Yà se vè. Pues hallo muy celebrado, hasta de el mismo Dios, el Sacrificio de Abraham; y el de Jepte muy olvidado de Dios, y de los hombres. Por què es esta diferencia? San Ambrosio recurre à que Abraham ofreciò gustoso á Isaac, y Jepte ofreciò à su hija con dolor: *Jepte doluit, non doluit Abraham*; y tambien à que Jepte difiriò por dos meses la execucion del Sacrificio; pero Abraham le executò luego con prontitud: *Ubi audivit divinitatis oraculum, non distulit sacrificium.* O, Catholicos, y què importante aviso, y escarmiento! El sacrificio del corazon, por la penitencia, no se debe dilatar, para que sea mas acepto à Dios. Pero oygamos para mi intento à Zenòn Veronense. Sabeis por què es tanta la diferencia de aquellos Sacrificios? Què hizo Jepte, quando viniendo de la campaña, viò à su hija? Dixole, que havia de sacrificar, sin que yà pudiesse dexar de ser, porque no podia hacer otra cosa: *Aperui os meum, & aliud facere non potero.* Y Abraham, que hizo? Saliò con resolucion de sacrificar á su hijo, por obedecer á Dios; pero con tal indiferencia, que hizo el mismo semblante al sacrificar, que al mandarle suspender. Es assi, que Dios le mandò sacrificar al hijo; pero Dios tambien le commutò la victima del hijo en la de un cordero: y el incomparable Héroe, aunque se mudò la victima, no tuvo la menor novedad en su obediencia, y amor; porque con la alegria misma, que obedecia en sacrificar al hijo, obedeciò en dexarle de sacrificar: *Nec mutatus est vultus ejus* (dixo San Zenòn) *cum esset victima commutata: cum tanta lætitia arietem obtulit, cum quanta obtulerat, & filium.* De suerte, que Jepte, aunque sacrifica por su voto, hizo empeño de ofrecer; pero Abraham ofrece con tanta indiferencia, que para su prontitud es lo mismo sacrificar, que dexar de sacrificar. Cómo no havia de llevarse este sacrificio con indiferencia todos los agrados de Dios? Y cómo no havia de olvidarse el otro, que fuè hecho con empeño de ofrecer? O, almas! Cautela, cautela, que se suele esconder dentro de la misma obediencia la propria voluntad, haciendo empeño de executar, lo que yà determinò obedecer: *Aliud facere non potero.* Sea el corazon de cera, quando obedece; pero de cera líquida, cera indiferente, que es el que hoy admite Jesu-Christo nuestro Señor en el panàl: *Obtulerunt favum mellis.*

Gen. 22. Judic. 11.

Amb. lib. 3. de Virgin.

Judic. 11

Zen. ser. de Abrah.

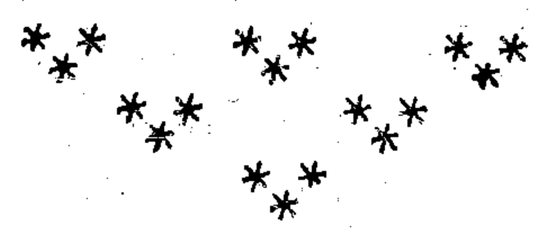
10 Pero véamos: Esta cera indiferente, y pronta, que se ofrece, tiene luz como la de essas candelas? Si es panàl, cómo la ha de tener? No, Fieles, la cera del panàl no tiene luz. Esta es otra perfeccion de la obediencia religiosa, que hoy ofrece à Jesu-Christo la nueva Esposa: obediencia sin luz: porque no solo es obediencia de voluntad, como cera indiferente; sino obediencia como cera de panàl, sin luz de discurso, ni examen de lo que se manda, para obedecer. Samuèl nos lo explicarà. Llamòle Elì, y luego al punto con toda prontitud acudiò: *Ecce ego.* Mandale Elì, que se buelva, que se recoja, y descanse, porque no le llamò èl: *Non vocabi, revertere, & dormi.* Muchas cosas se ofrecen dignas de considerar. Valgame Dios! Si le llama Dios, cómo Samuèl acude à Elì? Pero yà se vè. Ha-

Simil.

1. Reg. 3.

Hablòle Dios como si fuesse Elì, para que quando Elì llame à Samuèl, juzgue Samuèl, que el que le llama es Dios. Tan una ha de ser para la subdita la voz de su Prelada, y la de Dios. O digamos, que para assegurarse de que la voz que oìa era de Dios, acude al examen del superior Elì. Tres veces vino Samuèl à la voz de Elì, y de Dios, y otras tres se bolviò à dormir, sin replicar: *Et abiit, & dormivit.* Admirable exemplo de obediencia indiferente! Del mismo modo obedece para dexar el sueño, que para bolver à dormir. Pregunto ahora: Quándo obedeciò Samuèl con mas perfeccion: al venir, ò al bolver? Quién no vé, que al venir? Entonces fuè quando dexò, por obedecer, el sueño, y el descanso. Pues no fuè sino al bolver, dice el P. Mendoza; y es admirable la razon. Es assi (dice) que quando vino rindiò su voluntad à la obediencia; pero quando bolviò, rindiò su entendimiento con su voluntad. Vease bien. Juntaronse en aquella ocasion, una voz clara de Elì, que llamò à Samuèl: *Vocasti me*; y un decirle Elì, que se bolviesse, porque no le havia llamado: *Non vocavi.* Para obedecer lo primero, bastaba una voluntad rendida; mas para obedecer lo segundo, no bastaba la voluntad; porque con la evidencia de haverle oìdo, persuadía lo contrario la razon. Luego hizo mas en negarse à su propria razon para obedecer, que havia hecho antes en rendir à la obediencia su voluntad: *Quia progrediens, voluntatem obedientiæ subjecit; at verò regrediens, etiam intellectum, qui difficilius patitur imperium.* Veis (Fieles) la cera de la voluntad, sin examen, sin discurso, cera sin luz? Esta es la que hoy ofrece à Jesu-Christo, Señor nuestro, su nueva Esposa, en el panàl agradable de su profession: *Obtulerunt favum mellis.*

Mend. lib. v. 5. n. 18.



§. III.

OFRECE LA ALMA EN EL panàl la pobreza, con que sin caudal de tierra se consagra.

11 Tiene el panàl, no solo cera, sino miel; y nuestro panàl mystico de la nueva Esposa tiene la poco conocida dulzura de la Evangelica pobreza. Què nos dixeran las abejas oficiosas, si les preguntáramos, de dónde les viene tanto caudal de miel? Tienen rentas? Tienen possessiones? Tienen labores de campo? O, pudieran decir, que nuestra dulzura està en no tener cosa propria de la tierra! Del Cielo esperamos el rocìo, y de el Cielo nos viene todo el caudal. Pero hable nuestra Abejita mystica, que professa. Pues hay dulzura (dice) como renunciar lo terreno? Hay miel tan sabrosa, como no tener cuidados del Siglo? Hay cosa tan dulce, como depender en todo de Dios? Santa Teresa de Jesus llamò locura al esperar mas de la renta dependiente del buen tiempo, que del Señor de los tiempos; y que en el concepto humano sea mas rica la finca de los hombres, que la Providencia de Dios. Quiero estàr libre para bolar al Cielo, (dice nuestra Abejita) y assi renuncio, por la pobreza, todos los bienes del mundo, para posseer essa dulce libertad. Aun Seneca la conociò: *Paupertas expedita est.*

Simil.

Cantimp. lib. 2. cap. 10. n. 12.

Teres. in Vit. ipsi. cap. 32.

Senec. ep. 17.

12 Pero véamos Letras Sagradas. Han disputado mucho los Padres, y Expositores sobre la materia de que Dios formò los Cielos en el principio. Sigamos hoy la Sentencia mas comun, de San Clemente Romano, San Hypolito, y San Geronymo, y otros muchos. Diga Theodoreto: *Ex aquis creatum esse:* Fuè el Cielo formado de las aguas; mas por què han de gozar las aguas esse privilegio, entre las demàs criaturas? Las aguas, Cielo, y Throno de Dios? Assi David: *In Cœlo sedes ejus: in Cœlo paravit sedem suam.* Quién las elevò à tanta dicha? El haverlas escogido el Espiritu Santo para su carroza? *Ferebatur super aquas*? Sea assi: mas por què las eligiò? Por

Clem. Hypol. in Caten. Græca. Jer. ep. ad Occean. Cyr. Jeros. Catech. 3. Theodor. q. 11. in Genes. Cornel. 1 Genes. in Psal. 10. & 102. Genes. 1.

Por la facilidad con que renunciaron toda su riqueza. Eran las aguas el depósito de los corales, de las perlas, de las margaritas preciosas. Llamòlas Dios, haciendo eleccion de ellas: ellas obedecieron al llamamiento de Dios; y Dios las elevò hasta hacerlas trono de su Bondad; pero las elevò à todas? Esso no. Aquellas aguas, que se quedaron en la tierra, asidas à su caudal, essas se quedaron siempre inferiores, sujetas à las turbaciones del mundo; pero las otras, que renunciando la tierra, con su riqueza, y haberes, siguieron el llamamiento de Dios; éstas sì que fueron elevadas à ser Cielo, y Trono de Dios, por su Divino poder: *In Cœlo sedes ejus.*

13 Ahora (Fieles) se entenderá, por què dice el Divino Espiritu, que el amor es tan fuerte como la muerte: *Fortis est ut mors dilectio.* En què consiste la fortaleza de la muerte? Mucho han dicho los Interpretes Sagrados. Baste ahora saber, que la muerte dexa pobre en un instante al hombre mas rico, y que reduce à una mortaja pobre toda quanta riqueza posseìa: *Charitas* (dixo San Buenaventura) *admodum mortis separantis animam à corpore, segregat animam à mundo.* Es por esto tan fuerte el amor como la muerte, porque el amor hace apartarse la alma, y renunciar todos los bienes del siglo? Aun mas fuertè que la muerte es, dice el Serafico Doctor: *Imò fortior*: porque la muerte es assi, que hace de los ricos, pobres; pero esto suele ser con amargura de los que dexan la riqueza. Mas el amor hace pobres, quanto voluntarios, alegres, que tienen indecible dulzura en renunciarlo todo por su Dios: *Fortis est ut mors dilectio: imò fortior.* Venid, venid, mundanos; aprenderèis hoy, y os confundirèis, al vèr un ánimo generoso, que sabe dexar por amor, lo que à vosotros la desgracia, ò la muerte os han de quitar. Venid, y veréis un corazon sossegado, que (como decia Seneca) arrojò de sì aquellos dos pronombres, mio, y tuyo, que son la raíz de donde nace toda inquietud. Venid, y verèis à una alma, que hallò la forma de posseer todas las cosas, con solo no tenerlas, ni codiciarlas. Venid, y verèis un amor, que no solo renuncia todas las cosas por la dulzura de la pobreza, sino que, por ser mas pobre, ofrece à su Divino Esposo essa dulzura: *Obtulerunt favus mellis.*

Cant. 8.

Bonav. ser. Dom. 15. post Pent.

Idem Bibl. Seraphic. Cant. n. 318.

Cantimprat. lib. 2. apud cap. 10. n. 12. Senec. ep. 91. Idem ep. 9.

§. IV.

OFRECE LA ALMA en el panal la vigilancia con que trabaja para la pureza.

14 PAsso yà à lo tercero, que ofrece en este panal mystico la nueva Esposa, que es la castidad, y pureza. Es la abeja virgen, y symbolo de la virginidad, que labra el panal de la pureza virgen; pero (como advirtiò San Antonio de Padua) es tan sumo el desvelo con que està en su obra, que anda en continua centinela, para que no éntre en su habitacion cosa extraña; y si acaso entrò alguna sabandija sin advertirlo, la sigue hasta que la arroja fuera. O symbolo el mas proprio de la castidad! Cosa agena, y extraña de la pureza (dice la alma) no ha de entrar, ni hacer asiento en mi corazon. Por esto es la vigilancia continua, sin assegurarse por las experiencias passadas, ni las mercedes recibidas; que el Leon tiene abiertos los ojos aun al dormir; porque no le asseguran ni el valor, ni la corona, y la magestad. Por esto tiene la alma continua mortificacion de potencias, passiones, y sentidos; que no se engendra el coral en las aguas dulces, sino entre las aguas saladas, y amargas de la mortificacion. Por esto es tan amante la alma del retiro, de la clausura, y encierro; que la luz de la candela, para subir pyramidàl à su centro sin diversion, se encierra en la clausura del crystal. Por esto, con el temor de sí misma, no cessa la alma de clamar à Dios en la oracion; que la flor esposa del Sol, el Heliotropio, viendose con las raices en la tierra, no pierde de vista al Sol su esposo, para que le conserve la hermosura de su flor. O, almas, y quántos Querubines ha menester para su guarda el paraìso de la castidad!

Pier. lib. 26. Hierogl.

Paduan. Dom. 3. Quadr. serm. 2.

Similes.

Pasch. Ab. in titul. Psal. 44.

dad! Nò se conserváran puras las niñas de los ojos, à no tener tántas túnicas en lo interior, que las guarden, y tántas espadas en los parpados, que las defiendan del polvo, y sabandijas en lo exterior. Dixo bien Tertuliano, que nada teme mas que à sì misma la verdadera, y pura virginidad; y por esso nada zela mas que à sí misma: *Vera tota, & pura virginitas nil magis timet quam seipsam.*

Gen. 3. Novar. anat. spir. n. 112. & Isid. lib. 11. Etymol. cap. 1. Tert. lib. de Velan. virg. c. 15.

15 En Isaìas hállo una comparacion, que nos explicará bien esta verdad. Habla de Moab, y dice, que extenderà sus brazos, como los extiende para nadar el nadador: *Et extendet manus suas sub eo, sicut extendit natans ad natandum.* Supongamos, con Origenes, Arnobio, y San Gregorio Magno, que Moab significa el apetito de la carne: *Per Moab concupiscentia carnis exprimitur.* Este es con quien tuvieron continua guerra los Israelìtas; y contra la carne (dice Georgio Veneto) ha de tener la alma continua guerra. Sea asi; pero por què lo explica con el nadador? *Sicut extendit natans ad natandum.* Serà porque como el nadador para nadar se pone en cruz; asi la alma para conservar la pureza, y vencer al apetito contrario, le ha de mortificar, y crucificar? Hugo Cardenal lo decia: *Natans extensione manuum crucem exprimit.* Y esto fuè lo que decia David, quando pedia, que Dios le fixasse con los clavos del temor: *Confige timore tuo carnes meas.* San Agustin: *Timore casto*: porque (como explicò Origenes) con el temor de sì misma se ha de fixar la alma en la Cruz de la mortificacion, ha de morir, ha de sepultarse, para resucitar con Jesu-Christo, nuestro Señor, y para tener nueva vida espiritual: *Deponat de cruce, sepeliatur à mortuis suscitetur, ut in novitate vitæ ambulet.* O compara el Profeta las victorias de la castidad al nadador, porque como éste para nadar vuelve las espaldas à la tierra, se arroja à la agua, cierra la boca, oculta el cuerpo, se abstiene de todo, contentandose con respirar: asi para vencer à la carne, ha de volver la alma las espaldas à las ocasiones, se ha de arrojar al trabajo, guardar silencio, observar retiro, abstenerse de comida, y respirar con la oracion à Dios. Todo es asi; pero aùn dice Isaías mas en esta comparacion.

Isai. 25. Orig. homil. 5. in Genes. Arnob. in Psal. 59. Greg. in 1. Reg. 14. Georg. Venet. Cant. 1. tom. 7. cap. 36. Hugo C. in Isai. 25. Ps. 118. Aug. ibi. Orig. in Ps. 118. Simil.

16 Véd (Fieles) al que se arroja à nadar, para passar por un rio à la otra ribera, dice San Paulino. No reparais de la suerte que se desnuda? *Natator amnem interpositum superaturus, exuitur.* O Santo Dios, la desnudèz de cuerpo, y mas de afectos, que pide la castidad, para vencer! Pero basta esto? No, dice San Paulino: que no basta desnudarse al nadador; ni es lo mismo haverse desnudado, que passar: *Nec tamen hoc tanto apparatu, quòd se despoliaverit, transnatabit.* Hace mas para vencer el vado, y llegar à la otra ribera el nadador. No le véis cómo lucha con todo el cuerpo para cortar el ímpetu de las aguas? Cómo se vale de los pies, y las manos, como de remos? Cómo forcejéa con uno, y otro costado? Por què es todo esto? Por el temor, y riesgo de hundirse. Quánto le dura esta lucha? Hasta estár de la otra parte del rio, porque hasta entonces hay riesgo, en dexando de luchar. Dice, pues, el Profeta: Sepa la alma, que en campañas de castidad desea vencer, que no solo ha de tener guerra al apetito, y le ha de poner en cruz, con el temor de sì; sino que el negarse à las ocasiones, el silencio, el retiro, la abstinencia, la oracion, y la desnudèz, ha de ser imitando al nadador: *Sicut extendit natans ad natandum*: Porque ha de ser sin intermission hasta morir, y vèrse en la otra ribera de la seguridad, conociendo, que hasta entonces hay que temer. Por esto decia San Paulino, que no basta al nadador desnudarse, si con la desnudèz no junta este perpetuo luchar, hasta salir: *Nec tamen* (no escuso sus elegantes palabras) *nec tamen hoc tanto apparatu, quòd se despoliaverit, transnatabit, nisi totius corporis nisu, & omnium scita mobilitate membrorum, & propulsu pedum, & remigio brachiorum, & lateris illapsu, torrentis impetum scindat, & laborem natationis exhauriat.* O dichosa alma, Esposa de Jesu-Christo! Què bien

Simil. Paulin. ep. 2. ad Sever. Simil. Paul. ibidem.

bien haces, quando no solo renuncias, y te desnudas de tu propria voluntad, y de los bienes inconstantes del mundo; sino que desnuda te arrojas à luchar con las olas, y torrente impetuoso del apetito domestico, para cortarle, ofreciendo por voto luchar sin intermission, hasta salir à la orilla, en que solo hay seguridad! Lucha, trabaja, centinela de tì misma, como oficiosa abeja, que quanto mas velares por no admitir cosa extraña de la pureza en tu corazon, mas asseguras el panal que ofreces à tu Divino Esposo Jesus: *Obtulerunt favum mellis.*

§. V.
FELICIDAD DEL ALMA que ofrece el panal, para assegurar su perfeccion, &c.

17 ESte es (Catholicos) el panal que ofrece en su Profession la nueva Esposa á su Divino Esposo Nazareno resucitado: toda se le entrega, sin reserva alguna, en obediencia rendida indiferente, en pobreza voluntaria gustosa la mas pobre, y en castidad muy pura, y vigilante. Quièn duda, que admite este Soberano Señor ofrenda tan de su agrado? No solo la admite; sino la come: *Et cum manducasset.* Què es comerla, sino incorporarla? Què es comerla, sino mejorarla? Què es comerla, sino transformarla? Sì, alma dichosa: toda te ofreces à Jesus, y toda te admite en sì, para mejorarte, y transformarte en toda perfeccion. Te ofreces obediente, renunciando tu proprio querer; y te mejorarà de querer, viviendo de su divina voluntad. Te ofreces pobre renunciando los caducos bienes del siglo; y te mejorarà, enriqueciendote con las virtudes, y bienes permanentes del Cielo. Te ofreces casta, renunciando los que llama gustos el mundo; y te mejorará, dandote abundantes espirituales gustos, que son solo los gustos verdaderos. O, renuncia dichosa! O, vida santa! (exclama S. Bernardo) que pones à quien te professa en el andar de los Angeles! *O sancta vita! Tu ad Angelicæ munditiæ pervenire facis animas.* O, estado felicissimo! (dice San Cypriano) en que, aun viviendo en el mundo, gozan las virgenes consagradas à Jesus, los gajes gloriosos de la venturosa resurreccion! *Vos resurrectionis gloriam in illo sæculo jam tenetis, cum per sæculum sine sæculi contagione transitis.* O, celda bienaventurada! (dice San Basilio) que con sagrada emulacion copias en tì el Sepulcro sacrosanto de Jesus, para volver à las que en tì se sepultan, de muertas, vivas: de terrenas, celestiales; y divinas, de criaturas humanas! *O cella dominicæ sepulturæ æmula, quæ mortuos suscipis, & per afflatum Sancti Spiritus Deo revivisceré facis!*

Berch. in illud homil. negotiat. Zen. ser. de Pudici.

Cyp. de Discipul. & hab. virg.

Basil. homil. de Laud. erem.

18 Què acertadamente pusieron al gusano artifice de la seda por symbolo de la alma Religiosa, Ascanio Picolominio, y otros muchos Autores! Yá véis de la suerte que el gusano, lo mismo es empezar á obrar, que abstenerse de comer. Què imagen mas propria de la alma, que empezando la labor de las virtudes, trata luego de la abstinencia, y mortificacion! El gusano parece que labra casa, y no labra sino sepulcro: *Sibi construit urnam,* que dixo Rancato. Què bien explica la Profession de una Religiosa, que forma su sepulcro en el retiro de su celda! El gusano que se sepulta en la urna que labrò, se sepulta vivo, no à morir, sino à mejorarse, y resucitar: *Resurget clarior*, dixo Bargalio. Què symbolo mas proprio de la alma, que professa, que si se sepulta en el retiro de la celda, no es sino para resucitar á nueva, y mas alta perfeccion? El gusano que se sepulta, se vè, que entrando en el sepulcro gusano, resucita cándida, y hermosa paloma: *Mutabor in alitem*, que dixo Horacio. Què mas claro puede significar la transformacion de la alma Religiosa, que muere à los apetitos, para resucitar paloma con vida Angelical! Y en fin, si el gusano se encierra en el sepulcro de su celda, negandose à la vida comun, es para resucitar con alas à mas superior region: *E cellula celicola*, dixo el Mediolanense; y la alma Religiosa, què puede, y debe esperar de su mystico sepul-

Simil. Ascan. & alii in l. 8. Symb. à n. 120. Paschal. ibi. num. 107. Rancat. ibi num. 115.

Bargal. ibi num. 123. Basil. homil. 8. in Hexam.

Horat. l. 2. Carm. Od. 20.

Picin. li. 8. Symb. n. 127. Damian. opus. 12. cap. 32.

pulcro, sino una resurreccion à vida celestial, con alas de virtudes, para volar à una felicidad segura sin fin? *E cellula cælicola.* Pero baste yá.

19 Doyte, ò Esposa dichosissima del Rey de las Eternidades Christo Jesus: doyte una, y muchas veces los parabienes por tantas dichas; y doy una, y muchas veces el parabien à esta Religiosa Comunidad, porque tiene un Soldado mas en el exercito del sagrado Amor, para aterrar al Infierno con la práctica de las virtudes: para edificar al mundo, y rendirle con sus admirables exemplos: para inclinar à Dios à piedad con sus dignas oraciones, en tiempos, que tantas señas tenemos de su justissima indignacion. Y Vos, Divino Amante Esposo de las almas puras, pues estais tan gustoso en este dia de bodas, mostradlo, Rey liberalissimo, en hacernos las mercedes que acostumbrais. Pues admitís el panal de los Apostoles, y el que hoy os ofrece vuestra querida Esposa, repartidnos, Señor, de sus reliquias. Dádnos un corazon de cera à vuestras disposiciones: un despego total de lo terreno: un odio implacable à los viciosos gustos: un temor casto de vuestra Justicia, con filial confianza en vuestra misericordia; y por ultimo, Dios mio, una continua disposicion para morir en vuestra gracia, para merecer ir à glorificaros en la eternidad de la gloria: *Quam mihi, &c.*

¶ *Al fin del Tomo tercero de mi Despertador Quadragesimal se hallarà Sermòn de Resurreccion, con varias remissiones.*

SERMON QUINTO,

Y PRIMERO DE LA INVENCION DE LA SANTA CRUZ, en la Santa Iglesia de Sevilla. Año de 1679.

Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, &c. Joan. 3.

SALUTACION.

1 EN dia que esta Ilustrissima Iglesia celebra, con la Iglesia Universal, la Invencion admirable del Sacrosanto Madero de la Cruz, hallandose enriquecida con esta Reliquia tan insigne, como cierta; no debeis extrañar (Catholicos generosos Sevillanos) vèr en este gravissimo Pulpito un Predicador forastero, y bien indigno. Porque, si bien se repara, à quièn fuè encomendada la Santa Cruz en aquel dia primero de sus glorias? Dirà San Mathèo, que à un hombre de Cyrene, que se llamaba Simòn: *Invenerunt hominem Cyrenæum, nomine Simonem.* A un Simòn (dice San Marcos) que se hallaba, no de assiento, sino de passo, en la gran Ciudad de Jerusalèn: *Prætereuntem quendam Simonem.* A un hombre (dice San Lucas) que vino à Jerusalèn desde una casa de campo: *Venientem de Villa.* A un labrador rustico (dice Hugo Cardenal) que acaso venìa de sus labores. Pero no fuè acaso, aunque lo parece, (dice San Paschasio) sino mysterio, y providencia especial: *Non fortuitò obviam venit, sed ex providencia Dei.* En què estuvo el mysterio? Era Simòn Gentil (dice San Geronymo, y San Leon) y dandole Dios su Cruz, daba à entender, que quitaba Dios su fé, y su Cruz à los ingratos Hebrèos, y que honraba con ella à los Gentiles. Y la providencia en què estuvo? Eligiò Dios à Simòn (dice Braulio) para que

Matth. 27.

Marc. 15.

Luc. 23.

Hugo C. in Matth. 27. Tirin. ibi. Pasch. li. 12. in Matth. Hieron. in Matth. 27. Leo ser. 8. de Passion.

fuesse Predicador de su Cruz; que acompañò à San Pablo, y predicò en España el Evangelio: *Venit Simon in Hispaniam, comitatus Sanctum Paulum, ubi prædicavit.* Ea, que no fuè acaso: providencia fuè, que el Predicador de la Cruz estuviesse assistido de tales circunstancias: *Non fortuitò obviam venit.* Sea Simòn, que es lo mismo que obediente, para que en la obediencia assegure los aciertos, y sea forastero, y de passo, para llamar, y conciliar las atenciones: venga de la casa de campo, en que se recogen los frutos de la heredad, para publicar los frutos de la Cruz: y sea un Labrador rustico, para predicar sus excelencias; que para sermon de Cruz (dixo el Cardenal Damiano) no es tan à proposito la eloquencia de la oratoria, como la rustica sencillèz: *Prædicatores namque Crucis Deus piscatores instituit, non oratores.*

Braul. Add. ad Chron. Max.

Paschas. ubi supr. Theoph. in Joann. 3.

Damian. serm. 2. Exalt. S. Cruc.

2 Véis yá (Fieles) que es providencia, lo que pudiera en mi extrañarse como acaso? Hallome de passo, y forastero, en esta gran Ciudad de Sevilla: *Prætereuntem.* He venido de aquella bien fundada casa de campo del Sagrado Monte de Granada, en donde recogè Dios grandes frutos de su Cruz, en pública utilidad de las almas: *Venientem de Villa.* Es assi, que no soy Simòn en el nombre: pero siendo obediente, que es lo que significa Simòn, quando pudiera hoy acobardarme mi cortedad, al vér, que es mi obediencia la que me sube à predicar de la Santa Cruz, para cuyos elogios sobra la eloquencia mayor: *Piscatores instituit, non oratores*; fundo en mi cortedad mi consuelo, y en mi obediencia fundo las esperanzas de acertar: *Obediendo promeruit* (dixo San Paschasio) *ut tanto dignus munere esset.* No fuè acaso: providencia fuè el mandarme predicar este dia, para que à la vista de mi cortedad, mas sobresalgan las glorias de la Cruz: *Non fortuito obviam venit.*

Paschas. lib. 12. in Matth.

3 Pero, Catholicos: cómo he de predicar? Porque si atiendo à la felicidad que celebramos de la Invencion de la Santa Cruz, debo exhortar à júbilos, y alegrias grandes de corazon, como decia el Cardenal Damiano: *Quia Crucis inventionem colimus, quasi reperto totius mundi Thesauro, communiter in Christo gaudere debemus.* Claro està, que el haverse hallado este thesoro riquissimo de la Cruz, escondido tantos años en la tierra: *Thesauro abscondito in agro*, debe ser motivo de gozo para los Fieles, que somos tan interessados en èl: *Præ gaudio illius.* Claro està, que el haver parecido esta joya preciosissima, que es el mayor adorno de la Iglesia, debe excitar los animos à singular alegria: *Congratulamini mihi, quia inveni drachmam.* Pero si reparo, como debo, en la circunstancia del tiempo en que predico, què tengo de decir à unos corazones afligidos con tantas calamidades? Aquellos amigos de Job, con la noticia de sus infortunios, determinaron tratar de su consuelo: *Ut consolarentur.* Pero què hicieron estos hombres? En siete dias no le hablaron una palabra: *Nemo loquebatur ei verbum.* Pues, hombres, à què venisteis? Cómo no hablais? Què quereis? dice el Chrysostomo. Ellos buen deseo trahian de consolar à Job; pero al vérle tan llagado, y afligido, les pareciò no estaba con disposicion para oírles, y por esso no le hablaron: *Animus mærore confectus nihil potest commodè audire.* No dudeis (Fieles) que me assiste buen deseo de consolaros; pero en tiempo de tantas aflicciones, què sè yo, si estais para oírme? Pero sì, sì estaréis: porque estos trabajos, con que nos aflige Dios, son medio misericordioso de su bondad, para disponernos à atender los mysterios de su Cruz.

Damian. serm. de Cruc. invent.

Matth. 13.

Luc. 15. Dam. ubi supr.

Job 2.

Chrys. in Cat. Græc. ibi.

4 Suponiendo con el grande Areopagita, que no fuè natural, ni lo pudo ser, aquel Eclypse general del Sol, en el dia de la muerte de Jesu-Christo, Señor nuestro, deseo saber, què intentò Dios con aquel negar al mundo la luz: *Tenebræ factæ sunt.* Fuè anunciar su ceguedad, y tinieblas al ingrato Judaismo? Lo decia San Chrysostomo. O fuè ocultarse el Sol, por no vér, ni dár luz para tan inaudita maldad? Assi San Cypriano; pe-

Dionys. ep. 7. ad Policarp. Cornel. in Matth. 27.

Matth. 27.

Chrys. hom. de Cruc.

Cyprian. serm. de Bon. pat.

ro

ro tuvo mas mysterio, dixo San Bernardino de Sena. No haveis reparado, que quando el Sol se eclypsa, roba à las cosas de la tierra su color, que ni se vè lo hermoso, lo precioso, y apacible, y suspende toda diversion de los sentidos, llamando à profunda consideracion con la obscuridad? Pues esse fuè el mysterio de aquel Eclypse del Sol. Queria Dios llamar las atenciones de todos à la consideracion del mysterio de su Cruz. Pues haya (dice su Providencia) haya un Eclypse, que lo obscurezca todo; para que suspensas con la tristeza, y obscuridad las atenciones à lo terreno, no teniendo cosa de gusto, en que divertirse la vista, sea mas facil avivar la fé, para considerar, venerar, y adorar los mysterios de la Cruz: *Tenebræ factæ sunt* (dixo San Bernardino) *ne visus inobjecta forinseca vagaretur, ut intensior fieret consideratio, & contemplatio arcanorum.* Hallo (Fieles) en Sevilla, pobreza, afliccion, esterilidad, sustos, temores, tristezas, lutos: què es esto, sino eclypsar Dios lo que nos puede divertir, para que le atienda mas bien nuestra consideracion? Ea, avivèmos la fé en tan penosa obscuridad, para atender, y aprender las glorias, y doctrinas de la Cruz; pero pidamos gracia para el acierto, y el fruto, que debemos desear: *Ave Maria, &c.*

Simil.

Bernard. serm. 51. fer. 6. Domin. Olivar. c. 3. Casian. l. 13. cap. 115.

Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, &c. Joan. cap. 3.

§. I.

SIENDO LA CRUZ REMEDIO de los males, duda la experiencia de los males, si se hallò la Cruz.

5 UNA serpiente de metal, aquella que erigiò en un palo Moysés, nos propone Jesu-Christo, nuestro Señor, por symbolo del inefable mysterio de su Cruz: *Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto.* Valgame Dios! No havia otras comparaciones mas nobles, para explicar los admirables efectos de la Cruz? La Escala de Jacob (dice San Agustin) explicára bien, que es la Cruz, la que facilitò à la tierra el comercio, y entrada en la celestial Jerusalèn. La nube, que guiò, y defendiò à los Israelitas (dice San Chrysostomo) publicára que es la Cruz la que guia, y defiende à los Catholicos. La Vara de Aaròn colmada de frutos (dice Origenes) descubriera los frutos admirables de la Cruz. Aquel madero que volviò dulces las aguas desabridas, y amargas de Marà (dice San Prospero) nos avisára, que la Cruz hace dulces las amarguras de los mayores trabajos. El otro madero de la hacha, que hizo subir al hierro sumergido en el Jordán (dice San Cyrilo) representára, que por mas que nuestras culpas nos hayan sumergido en abysmos de miserias, nos sacará de todas el Sacrosanto Madero de la Cruz. Aquel trocar las manos Jacob, para dár su bendicion à los hijos de Joseph, explicára (dice Ruperto) que por medio de la Cruz havian de venir al mundo todas las bendiciones de Dios: *Sciebat quòd per Crucem componenda erat benedictio.* Sin éstos, no hay otros innumerables symbolos de la Cruz? Pues por què solo usa nuestro Redemptor del de la serpiente de metal? Y por què la Iglesia Santa nos propone este symbolo de la Cruz en el dia de su Invencion?

Vid. Quadrag. ser. de Cruz acuestas.

Gen. 28.

August. serm. 79. de Temp.

Exod. 13. Chrys. hom. de Contin. Joseph. Num. 17. Orig. homil. 9. in Numer. Exod. 15. Prosp. de Prædic. c. 38. 4. Reg. 6. Cyril. li. 8. c. 27. August. ser. 210. de Temp. Gen. 48. Isidor. in Gen. 30. Damasc. lib. 4. de Fid. c. 12. Rup. lib. 9. in Genes. 24.

6 Dirémos, que es para significar, que por el Mysterio de la Cruz, en que estuvo Jesu-Christo, nuestro Señor, como serpiente sin veneno, somos libres de las heridas venenosas de la serpiente antigua? Esso es lo comun que explican los Santos Padres. Dirá por todos San Agustin: *Quia in Christo nullum peccatum, sed sola similitudo carnis peccati: ideò exaltatus est serpens, sed æreus: exaltata est similitudo carnis peccati, ut sanaretur origo peccati.* Pero sin passar à tanto mysterio, deseo parèmos hoy en la sanidad corporal, que causa la santa Cruz, symbolizada en la serpiente, que daba salud à los heridos del Pueblo de Israèl: que para esto me persuado se propone en la presente ocasion: *Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto*; y esta es la exaltacon, y gloria de Jesu-Christo (dice San Alberto Magno) en el dia

Cæsar. hom. 2. de Pasch. Nazianz. exp. orat. 3. rogat. August. serm. 14. de Verb. Apost. Amb. l. 1. de Dav. cap. 3.

Alb. M. ser. 20. de Inv. S. Cruc.

dia de la Invencion de su Cruz: *Dei filius apud homines exaltatus fuit, id est, honorificatus in Crucis inventione.* Véase bien. Tres Cruces descubriò Helena: la del Buen Ladron, la del Malo, y la de Jesu-Christo; pero en què conociò, que havia hallado la de nuestro Redemptor? Tocaron las Cruces de los Ladrones à una enferma, dice Sozomeno; y á un difunto, dice San Paulino; mas ni sanò aquella, ni resucitò éste: hasta que tocando la tercera Cruz, que era la del Redemptor, la enferma al punto sana, y el difunto resucita. Luego lo mismo fuè hallar la Cruz de Jesu-Christo, que hallar en ella la vida, y la salud? Yá se vè. Pues quièn me dará hoy salida à una bien grave dificultad, que ha de ser el assumpto del Sermon? Valgame Dios! Catholicos. Si el hallarse la Santa Cruz, es hallarse la defensa, el alivio, la bendicion, la salud, y la vida; cómo nos sitian tantas calamidades? Cómo parece que han llovido maldiciones sobre los campos? Cómo no se oye en Sevilla, y aun en casi toda España, sino clamores de campanas por tan repetidas muertes? Què oímos sino guerras lastimosas? Hambres presentes? Pestes cercanas? Pobreza general? Què es esto? Se ha hallado la Santa Cruz? O la hemos vuelto à perder? Què sè yo que os diga, Christianos.

Sozom. lib. 2. c. 1. Paulin. ep. 11.

7 Veámos al Patriarcha Abrahàm en oracion. Determinòse Dios à castigar à Sodoma, y las demás Ciudades torpes, obligado de los clamores que sus culpas daban, pidiendo al Cielo justicia; y el Patriarcha Santo, conociendo, que pues le descubría Dios sus intentos, no le tendría à mal, que intercediesse, comenzò su oracion en esta forma: Señor, si huviere en la Ciudad cinquenta justos, usaràs con ella de tu misericordia? Sì usarè, le dice Dios: *Dimittam.* Y si huviere quarenta y cinco? La perdonarè: *Non delebo.* Y si huviere quarenta? No destruirè à Sodoma: *Non percutiam.* Y si se hallan treinta justos? *Non faciam.* Y si veinte? *Non interficiam.* Y si diez? *Non delebo propter decem.* Como haya diez justos (dice Dios) no havrá muerte, ni ruina en la Ciudad. O, engrandecida sea tal clemencia! Ea, Patriarcha Santo: prosigue: pide que se suspenda el castigo, si se hallaren cinco justos. No lo hace. O, Ciudad la mas desgraciada! Pereciò Sodoma (Fieles) con el fuego que baxò del Cielo, porque no se hallaron diez justos en toda ella. Pero sepamos por què no baxa de diez el Patriarcha? Fuè conformarse con el juicio de Dios? No fuè (dice el Padre Cornelio) sino porque Dios no le dexò baxar. Mas por què no le dexò proseguir? Por no contristarle, si por ultimo le havia de negar la peticion? Por mas, dice San Eucherio. Reparad en el numero de diez: Què forma tiene? En el guarismo se compone del uno, y el cero. Véis aì un symbolo de la Encarnacion del Verbo Divino, de cuyo supuesto se unieron, el uno del sèr divino, y el cero del sèr humano, con que nos formò el denario de la vida eterna. Pero què forma tiene el diez en los numeros Castellanos? Tiene forma de Cruz, dice Eucherio: porque es la letra X: *Denarii numeri figura Crucem Christi designat.* Ea, pues, desespere de su remedio Sodoma, en el castigo que le amenaza, pues se halla sin numero de diez, sin la forma de la Cruz, para su defensa: *Non delebo propter decem. Crucem Christi designat.* Ea, inferid ahora. Luego es señal de que no se ha hallado la Cruz, la experiencia misma de los castigos? Yá se vè. Pues què dirèmos à la vista, y experiencia de tantas calamidades? Se ha hallado la Santa Cruz? O se ha perdido, despues de haverla hallado? Estais yà (Fieles) en la dificultad?

Gen. 18.

Corn. ibi.

Simil.

Eucher. in 18. Genes.

§. II.

NO ESTÀ EL REMEDIO de los males en la Cruz solo material, sino abrazando la espiritual.

8 PUes fundemonos en verdad, para responder. Es assi, que la Cruz material se hallò, y que no se ha perdido. Testigo irrefragable es esta Santissima Cruz, que veneramos hoy en esta

esta Santa Iglesia, que es (como lo dixo el milagro) de la misma en que muriò Jesu-Christo, Señor nuestro. Pero la Cruz espiritual, propria del Christiano, de la que la Cruz material es solo sombra, dónde està? Què se ha hecho? Busquemosla. No parece. Mas cómo no? Pues hay quien no tenga cruz? Hay quien no padezca en su estado? No dice Salomòn, que demàs de ser vanidad de vanidades todo lo terreno, es afliccion del espiritu? *Universa vanitas, & afflictio spiritus.* Luego en todo se halla cruz? *Hominis vita crux est*, dice San Agustin. Quièn no sabe, que la vida humana es una navegacion peligrosa à la eternidad? *Vita nostra naviganti similis est*, dixo San Gregorio. Pues reparese (dice S. Ambrosio) que la navegacion se executa con la Cruz: porque de una cruz penden las velas del Navio, y en la Cruz funda el Navegante sus esperanzas de llegar al Puerto con felicidad: *Cum à Nautis scinditur mare, prius ab ipsis arbor erigitur, velum distenditur, ut Cruce Domini facta, aquarum fluenta rumpantur.* Luego si todos, mientras vivimos navegamos, serà facil hallar en todos la Cruz, que nos assegure?

Ecclef. 1.

Aug. ser. 32. de Sanct.

Greg. lib. 6. epist. 26.

Ambros. serm. 56. Maxim. orat. 2. Justin. Mart. Apolog. 2. Minut. Fel. in in octav.

9 Ea, es esta la réplica? Pues oìd en ella misma la solucion. Comparò Salomòn à la Alma Santa à una nave de un Mercader poderoso, que lleva de lexos su riqueza, para comerciar en otra Provincia; que es el comercio de la alma con las obras meritorias, para ganar la Bienaventuranza: *Facta est quasi navis institoris, de longè portans panem suum.* Mas por esto dirèmos, que todas las naves llegan al puerto deseado? Yà se vè que no. Por què? Entre las cosas admirables, que se experimentan en el mar, es una prodigiosa, vèr, que corriendo un viento mismo, con èl camina una Nave ácia el Oriente, y otra se vè caminar ácia el Ocaso. Cómo es esto? Ambas no son Naves? No se halla en ambas la Cruz de las entenas? Yà se vè. Pues cómo tienen el término, y paradero tan contrario? Nace del viento esta diferencia? No, dice el Obispo Aresio: no nace, sino del distinto modo de poner las velas en la Cruz al viento: *Totum id peragitur ex distensione velorum.* De suerte, que una disposicion hace caminar al Oriente con la Cruz; y otra disposicion hace caminar con la misma Cruz al Poniente. Luego aunque se halle en todas las Naves la Cruz material, el camino de las Naves pende de la disposicion de essa Cruz?

Prov. 31.

Simil.

Aresf. dis. 36. de Tribun. n. 39.

10 Pues ahora, Fieles: Es assi, que todos mientras vivimos navegamos, y que mientras navegamos tenemos Cruz: porque todos tenemos en la vida que padecer; pero el punto està en el modo conveniente de poner las velas de los afectos, para caminar con la Cruz à la seguridad. Llevar la Cruz con paciencia, con resignacion, con amor, es poner las velas ácia el Oriente del divino agrado, para assegurar la navegacion à la gloria; y esta es la navegacion de la Alma Santa: *Facta est quasi navis*; pero llevar la Cruz con impaciencia, con culpas, es poner las velas ácia el infelíz ocaso del apetito, con que se navega con cruz à la perdicion. Mire el Christiano de què modo pone las velas à su nave; que si las pone mal, se perderà con su Cruz. Yà se vè, que eran Cruces las tres, que en este dia se descubrieron; pero en sola la de Jesu-Christo se hallò la vida, y la sanidad: porque sola ésta fuè Cruz, que llevò su Magestad, por hacer la voluntad de su Eterno Padre con amor. Y es lo que nos dice hoy el Evangelio. No solo propone à la serpiente del desierto, como symbolo de la Cruz material; sino passa luego à hablar de la Cruz espiritual del Christiano: *Ut omnis qui credit in ipsum, non pereat.* Para no perecer (dice el Señor) ha de creer en mì. Reparese, que no dice, *qui credit ipsum*: no, *qui credit ipsi*; sino *in ipsum.* Por què? Hay grande diferencia entre estas tres locuciones (dice el Angelico Doctor con San Agustin) porque *credere Deum*, es creer, que hay Dios: *credere ipsi*, es creer à Dios lo que dice; pero *credere in ipsum*, es, creyendo que es, y lo que dice, amar sobre todo à Dios: *Credere in ipsum* (dice San Agustin) *est diligere illum.* Dice, pues, Jesu-Christ-

August. cont. 29. in Psal. 118.

Alb. M. I. 1. Comp. Theol. c. 1. Div. Th. 2. 2. q. 2. art. 2. Mag. in in 3. dist. 23. Aug. tr. 29. in Joan. & serm. 1. de Ver. Dom. & ser. 181. de Temp.

Christo, Señor nuestro: *Ut omnis qui credit in ipsum, non pereat.* Para no perecer no basta solo tener la Cruz material; es menester, para llegar al Puerto de la Gloria, poner en la Cruz las velas del amor, obedeciendo, y amando, para conseguir los frutos de la Cruz: *Credere in ipsum est diligere illum.*

Vinc. Ferrer. dist. 47.

11 Infierese yà de este principio: Luego las calamidades, que padecemos, no son porque nos falte la Cruz material, cuya Invencion celebramos; sino porque no abrazamos nuestra espiritual Cruz, de amor, y obediencia à Dios, significada en la Cruz de Jesu-Christo, en la que està la vida, y la salud. Oygamos al Divino Espiritu en los Cantares, para entenderlo mas bien: *Descendi in hortum nucum, ut viderem poma convalium.* He baxado (dice) al huerto de los nogales à reconocer en los valles el fruto de sus arboledas. Què huerto es este de nogales? Es la Catholica Iglesia, dice el Venerable Puente, Ghislerio, con San Gregorio; y sus nogales son (dice el Padre Sherlogo) los estados todos que hay en el Jardin de la Iglesia: *Varios orthodoxorum cætus, Antistites, Parochos, Magistros, Religiosos, Laicum populum, qui per nuces designantur.* Pero deseareis saber, por què los estados de la Iglesia se comparan à los nogales? No hay otros arboles de mas hermoso fruto? Sean palmas, que symbolicen las victorias de los Fieles; pero nogales, por què? Porque no mora el Divino Espiritu en los Fieles, sino son estos huerto de nogales: *Descendi in hortum nucum.* Examinèmos la razon.

Aug. in Ps. 118. conc. 29.

Cant. 6.

Puent. Ghisl. Greg. ibi.

Sherlog. ibi. v. 10. n. suo 38.

12 No sé si havrèis observado en el fruto del nogal, lo que observò el Pictaviense, con San Agustin. Quebrad una nuez: reparad en su interior con cuidado: què hallais? Despues de aquella corteza amarga, y la otra dura, hallaréis unas telas de madera, con que su médula se divide. Y en què forma se halla? En forma de Cruz. *Lignum interserens Crucis*, dixo S. Agustin. Honorio: *Interstitium nucem interius instar Crucis dividit.* Y el Pictaviense: *Est quoddam tenue lignum, quod continet formam Crucis.* Pues ahora. Cómo està essa Cruz en la nuez? Està en su interior. Mas claro. Està la nuez abrazada con su Cruz. No solo esto; sino que de tal suerte està abrazada con ella, que no cuida de la cruz de la otra nuez: porque encerrada en su casa cada una, solo cuida de la Cruz que le tocò. Dice, pues, el Divino Espiritu: *Descendi in hortum nucum.* El huerto, la Iglesia, la Republica, adonde baxo gustoso à tener mis complacencias, es la semejante al huerto de los nogales: porque me agrado de vèr, que olvidando cada qual la cruz del otro, se abraza cada uno con la cruz de su obligacion: *Descendi in hortum nucum.* Y si en el nogal se libra de lo que puede ofenderle, y assegura su conservacion, encerrada, y abrazada con su cruz la nuez: en la Republica pende la preservacion de los males, de atender cada uno à su obligacion, que es su cruz. Sí, Catholico. El *non pereat* pende de el *credit in ipsum.* Haya cruz espiritual de amor, y obediencia à Dios, y havrà remedio en la Cruz para los males presentes, y que amenazan: *Ut omnis qui credit in ipsum, non pereat.*

Simil.

August. ser. 3. de Temp. Honor. in Cant. 6.

Berch. l. 12. Red. cap. 104.

§. III.

PUEDENSE TEMER MAYORES males temporales, no abrazando con espiritu la Cruz.

13 Esto es (Fieles) lo que debemos hacer, para hallar con la Cruz la seguridad; pero què es lo que hacemos? Hablen las conciencias: respondan los corazones. Què hacemos? Què cruz llevamos? Quièn atiende à obedecer en todo à Dios? Quièn lleva su Cruz amando? No dudo, que son muchos en esta Ciudad, en la que he hallado, que no solo hay muchos, que se abrazan con la Cruz de su obligacion de justicia; sino que, extendiendo los brazos de la caridad, saben hacer propria cruz de la necessidad agena. Pero quántos hay, que huyendo de su propria cruz, solo viven abrazados con la infame cruz de sus culpas? O cruces de los Christianos! Unos llevan la cruz del mal Ladron, porque pa-

padecen por obedecer al demonio, al mundo, y à sus proprios apetitos; aunque no faltan muchos, que llevan la Cruz del Buen Ladron, padeciendo con humildad por sus pecados. Quántos llevan la cruz agena, argos de los defectos de sus proximos, olvidados de los suyos? Quántos no llevan su cruz, ni son crucificados en ella, aunque la lleven? Oygan, que les dice el Señor lo que à Zachéo: *Festinans descende*: Baxa presto de esse arbol. Señor, que està en el Arbol de la Cruz, dice San Agustin. Aunque estè. No véis cómo està? No està clavado, sino arrimado à la Cruz: no està crucificado, sino descansando en la Cruz: *Ascendit in arborem.* Pues baxe, dice Jesu-Christo: que no me agrada essa cruz, que se puede dexar con facilidad: *Descende.* O Catholicos! Un servir à Dios à tiempos: un asistir à las obligaciones à temporadas, sin fixarse en ellas con los clavos del temor, perseverando en la cruz de la obediencia, y amor hasta morir, no es lo que agrada à Dios nuestro Señor: *Descende*; ni es lo que mas conviene à nuestra salud.

Luc. 19. August. serm. 8. de Verb. Apost.

14 Por què pensais se obscureciò el Sol, quando estuvo en la Cruz Jesu-Christo, Señor nuestro? Porque à vista de los resplandores de la Cruz (dixo San Juan Chrysostomo) no parece otra luz, ni puede lucir: *Solis lumen reddetur obscurum, lanæ non dabitur gratia; sed illud lumen Crucis radiabit, & lucebit.* Y no solo esto; sino que alli se vèn otras grandes maravillas: alli recibe vista Longino: alli resucitan muertos, à vista del resplandor de la Cruz. Pero se puede replicar: No saliò el Señor con la Cruz de casa de Pilato? Es assi: *Vajulans sibi Crucem exivit*, dice San Juan. Pues cómo entonces no se obscurece el Sol, ni leemos alguna resurreccion, y salud? No es la Cruz misma? Yá se vè; mas con grande diferencia: que al salir, y caminar con ella al Calvario, la llevaba sobre sus hombros el Señor, y fuè facil quitarsela de los hombros; pero despues en el Calvario estuvo clavado en ella su Magestad: *Et crucifixerunt eum.* Cruz, pues, que es facil dexarla, no es cruz con resplandor, con vida, y con salud; pero Cruz, en que està fixo Jesu-Christo hasta morir, essa sì que dará salud, y vida, y vencerá los resplandores del Sol: *Solis lumen reddetur obscurum.* O, abracemonos (Fieles) con nuestra cruz, fixandonos en ella con perseverante amor, si deseamos hallar salud, seguridad, y vida en la Cruz! Pero si no, desengañemonos, que si el embiarnos Dios las tribulaciones, que experimentamos, es para que halle en la cruz el remedio nuestra buena disposicion: creciendo la indisposicion con las culpas, debo decir, que crecerán con las culpas los castigos, sin hallar remedio en la Cruz.

Matth. 27. Chrys. hom. de Cruc. & Latr.

Joan. 19.

15 Véd à Goliath caído en tierra con el golpe de la piedra, que le disparò David: *Cecidit in faciem suam super terram.* No parò en esso, que la cabeza le cortò tambien: *Præciditque caput ejus.* O desgraciado Gigante! No iba armado de todas armas? No llevaba una cota de mallas este monstruo? Pues las mallas forman cruces, cómo estas cruces no le defendieron? Què quereis (dice San Agustin) si se dexò la frente sin Cruz: *In fronte utique, ubi crucis signaculum non habebat.* Venéro la alegoría; pero yá que las cruces de las mallas no le defendieron del golpe de la piedra: si al caer, como es natural, extendiò los brazos, formando una cruz con ellos, cómo esta cruz no le defendiò de los filos de la espada? Para salir de esta dificultad, veámos otra. Cómo cayò el Gigante? De ojos, dice el Sagrado Texto: *Cecidit in faciem suam.* Dónde fuè el golpe? En la frente, y tal, que fixò en ella la piedra: *Infixus est lapis in fronte ejus.* Segun esso, no havia de caer sino de espaldas. Yá se vè. Pues cómo cae ácia delante? Digan los Doctores Hebrèos: *Nam si supinus caderet, caderet utique longiùs à Davide.* Cayò de ojos, dicen (permitiendolo assi Dios) para caer mas cerca de David: porque à caer de espaldas, se huviera alejado mas: *Cadere longiùs.* Lo entendeis? Tenia el Gigante, como consta del Texto, seis codos, y un palmo de

1. Reg. 17.

Aug. ser. 197. de Temp.

Rabbin. ap. Sanch. in 1. Reg. 17. Abul. ibi. q. 34.

de estatura. Pues ahora. El golpe de la piedra pedia de suyo, que el Gigante cayera de espaldas mirando al Cielo. Si cayera assi, se constituía en estado de que David estuviesse trece codos y medio mas lexos de cortarle la cabeza: *Caderet utique longiùs à Davide.* Pero cayendo ácia delante, con los ojos à la tierra, se constituyò en estado de tener mas cerca à David, para que empleasse en su cuello los filos de la espada. Luego el mismo no recibir el golpe mirando al Cielo, fuè quien acercò al Gigante su destruccion. Què verdad! Mirára el Gigante al Cielo, quando recibe el golpe, y no hallára tan cerca su acabamiento por mano de David: *Si supinus caderet, caderet utique longius à Davide.* Es assi, (yá respondo à la primera dificultad) es assi, que venía armado de materiales cruces el Gigante; pero ninguna era la Cruz de Jesu-Christo; antes con ellas se armò contra David, que era su representacion. Es assi, que formò la Cruz con los brazos al caer; pero la formò mirando, y abrazando à la tierra, à impulsos del odio con que se arrojò à David. Ea, muera, muera el soberbio Gigante; pues ni se arma como debe con la cruz, ni recibe como debiera recibir el golpe de Dios.

16 O Sevilla! O España toda! Oye, oye, que te habla este sucesso. Tres cosas succesivamente concurrieron à la destruccion del Gigante: huvo estallido de la honda: huvo golpe de la piedra: y huvo corte de la espada. No se guardò Goliath al oír el estallido, y llegò el golpe: no recibiò bien el golpe, y llegò la espada cortando. O Catholicos! Què se ha oído en estos años passados? Pestes en Cartagena, y en Murcia. En este año presente, què se oye? Peste en Malaga. Que ha sido esto, sino el estallido de la honda, con que ha avisado Dios, que nos guardèmos de su ira con la Cruz de la penitencia? Véase, què se ha experimentado despues, y aun se està experimentando? Hambres, enfermedades, y muertes. Què es esto sino el golpe que nos alcanzò, porque no nos guardamos con el estallido? Decid ahora. Cómo haveis recibido el golpe? Dios està justissimamente enojado con tantas culpas: ha embiado este golpe, para que abrazando cada qual su Cruz, mirando al Cielo, aleje de sì la espada de su furor en una peste, que venga à cortar sin reparo haciendas, y vidas: què has hecho, Christiano? Mirar, y mas mirar à la tierra, abrazando la infame cruz de los vicios? Ay de tì! què assi te acercas al mas funesto corte de la espada de una peste! Levanta, levanta al Cielo los ojos, para que se aleje essa espada: *Caderet utique longiùs à Davide.* Abrazate con la cruz de la obediencia, y amor, si quieres no perecer: *Ut omnis qui credit in ipsum, non pereat.*

§. IV.

DEBENSE TEMER MALES eternos, por la sordera à los avisos de los males temporales.

17 EN fin, Catholicos, si parasse en solo trabajos temporales el mal que nos amenaza, no havia mucho que temer; pero de la suerte que al abrazar la Cruz de Jesu-Christo con obediencia, y amor, se sigue no solo la salud, y vida temporal, sino la eterna tambien: *Non pereat, sed habeat vitam æternam*; assi por el contrario, al huír de la Cruz, al hacerse sordos à los estallidos, è insensibles à los golpes, con que llama Dios, què ha de seguirse, sino à mas de los castigos temporales, mala muerte, y eterna condenacion? Sì, Catholico. Ahora llama Dios, y convida con su piedad en los frutos de la Cruz: à esso se encaminan los avisos, y los trabajos presentes. Pero si ahora, que puedes, no le oyes, teme, que llegue tiempo en que aunque quieras oír, no puedas, y halles tu perdicion en la cruz, que te diò para poderte salvar.

18 Yá os acordaréis (Fieles) de aquel general diluvio, que fuè la estrena primera de la indignacion de Dios con los pecadores; pero haveis advertido, què causa dieron à la indignacion de Dios? Diréis que fuè grande su gula, y su torpeza; pero mas fuè. Dióles Dios es-

espacio para que hiciessen penitencia de sus culpas: diòles à Noè, que les predicára, como dixo San Pedro mi Padre: *Noe justitiæ præconem*; y les diò una Arca, cuya fábrica espaciosa les avisaba su merecido castigo: *Volebat illos qui tam graviter peccaverant* (dixo San Juan Chrysostomo) *fabricatione arcæ admoneri.* No daban golpe al fabricar la Arca los oficiales, que no fuesse un Sermòn à los pecadores: *Fabricatione clamabat*, dixo San Agustin. Pero ellos, ni hicieron estimacion del tiempo para penitencia, ni atendieron à las voces de Noè, ni hicieron caso de los golpes, que oían dár en la fábrica de la Arca; y por esto (como dice San Geronymo) se les abreviò el castigo. Sea assi; mas por què ha de ser este castigo con diluvio de agua? Sea fuego: caygan rayos: lluevan piedras que los destruyan; pero con agua, por què? Ea, notese la diferencia que hay entre el que muere ahogado, y el que muere à la violencia del fuego, ò furia de las piedras: que éste hasta el ultimo punto puede hablar; pero el que se ahoga no: porque por mas que quiera dár voces, no solo no puede pronunciarlas, sino que quanto mas abre la boca para clamar, tanto mas agua recibe que le impida, y que mas presto le ahogue. No es assi? Pues por esso fuè diluvio de agua el castigo de aquellos pecadores, en pena de que se hicieron sordos à las voces, y golpes, con que les avisò la divina misericordia. Véanse sumergidos en la agua sin poder, aunque quieran, clamar por su remedio, en castigo de que quando pudieron no quisieron; que es justo juicio de Dios (dice San Gregorio) que no sea oído de su misericordia, el que sordo à las voces de la misericordia no las quiso con tiempo oír, y obedecer: *Clamorem ejus angustiæ tempore Deus non audit, qui tranquillitatis tempore in præceptis suis ipse clamantem Dominum non audivit.*

2.Petr.2.

Chrys. hom. 24. in Gen.

Aug. ser. 69. de Temp.

Hieron. in Gen.7.

Greg.lib. 4. Mor. cap. 17. Aug. ser. 58. de Temp.

19 O, Catholico! Què es aquella Arca de Noè, sino un symbolo de la Cruz, en que salva Dios las vidas, y las almas de los que reverentes le temen? *Arca profectò* (dixo Origenes) *figura est Ecclesiæ, quæ fit salva per lignum.* Véan, pues, los pecadores, que si la Arca al fabricarse los convidaba con refugio, con salud, con vida, con salvacion, y no se quisieron, porque sordos à las voces de Dios, no hicieron penitencia: quando se hallen al morir naufragando entre olas de fatigas, y tentaciones, por mas que estiendan los brazos en Cruz, para que la arca los ampáre, no hallarán en la arca de la Cruz refugio, sino castigo, porque cerrò la justicia su puerta para que no la hallen: *Clamorem ejus angustiæ tempore Deus non audit.* O, y lo que tienen que temer la Cruz en la muerte los que no lograron en la vida su virtud! No podeis (Fieles) negar, ni los oídos, ni los ojos à los avisos, con que Dios misericordioso nos llama. Voces haveis oído en la Mission Apostolica de toda la Quaresma: golpes oís, y véis de tantas pestilencias, enfermedades, y muertes: predicando està tanto numero de pobres con los clamores de su necessidad: démonos por entendidos yà à tantos medios de que Dios se ha servido, para que busquemos su Cruz. Cabemos con la consideracion, para hallarla: cabemos, quitando tierra de amor à lo terreno: destruyase, y derribese del altar del corazon el Idolo de Venus de la torpeza, que impide se halle la Cruz. Ea, à la arca, à la arca de la Cruz con tiempo, antes que venga el diluvio de una mortandad, en que puede Dios permitir que se halle cerrada la puerta del remedio. Abracemonos con la cruz de la penitencia, de la obediencia, y amor à Dios; que aunque tenemos esta Santissima Cruz, reliquia de la de Jesu-Christo, Señor nuestro, no està el remedio de nuestros males solo en tenerla, sino en el modo de venerarla, y abrazarla con espiritu. Abracemosla, y hallarèmos en la Cruz, Arca, Nave, Escala, Baculo, Bendicion, Cosecha, Salud, Vida, Gracia, y Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Orig. homil. in Gen.6. Dam. ser. de Cruc.

***

SERMON SEXTO,

Y SEGUNDO DE LA INVENCION DE LA SANTA CRUZ, en la Santa Iglesia de Sevilla. Año de 1681.

Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, &c. Joann. cap. 3.

SALUTACION.

1 SEgunda vez se halla en este venerable Pulpito mi obediencia, para predicar de la Invencion prodigiosa de la Santa Cruz, que hoy celebra con la Iglesia Universal esta Ilustrissima Iglesia; y no pudiendo desatender las circunstancias de la una, y otra ocasion: debo confessar, que si en la primera se encontrò con temores mi encogimiento; en ésta, se aníma à esperar aciertos, y frutos mi confianza. Porque si allà en Cadès la piedra del desierto, al tocarle segunda vez la vara milagrosa: *Percutiens virga bis silicem*, sabemos, que diò al Pueblo saludables, y copiosas aguas: *Egressæ sunt aquæ largissimæ, ita ut biberet populus*; y ésto, porque en la vez segunda se formò la señal perfecta de la Cruz, como observò San Juan Damasceno, y San Agustin: *Percussit semel, & bis, ut Crucis formam describeret*: Si à la presencia de la Cruz, que viò la piedra en el segundo toque, con ser pedernal duro, que por sì arrojára fuego, venciò su naturaleza, y diò los copiosos raudales, que no tenia, para la necessidad de Israèl, como advirtiò San Machario: *Hoc signum petra conspicata, ea quæ supra naturam erant præstitit, & quæ non habebat præbuit*: cómo no esperarè yo, que, aunque dura piedra de un monte, aunque bronco pedernàl mi corazon, vencerà su encogimiento, y darà las saludables aguas de la doctrina à los Sevillanos devotos, pues toca segunda vez à esta piedra la Santa Cruz? *Percutiens virga bis silicem, egressæ sunt aquæ largissimæ.*

Num. 20.

Damasc. Orat. 3. de Imag. Aug. tr. 26. & 28 in Joan. Et serm. 93. de Temp. Sever. Orat. 4. de Cruc. Machar. Orat. de Cruc.

2 Démos (Fieles) por supuesta esta confianza; y dexadme atender la circunstancia dichosa, en que esta vez os buelvo à predicar. Hallè en la ocasion passada à esta gran Ciudad (yà os acordareis) possèida de general tristeza, y assaltada de bien fundados temores, con la experiencia de tan repetidas enfermedades, y muertes, que pronosticaban una pestilencia horrible. Hállo ahora, que entre las mas Ciudades, y Pueblos de Andalucìa, goza esta gran Metropoli privilegios de preservacion del contagio, quando por su temperamento se pudiera temèr fuesse la primera, que lo padeciesse. No os parece, que tengo razon para reparar en esta circunstancia? Què es ésto, favorecida Ciudad? Què espada de fuego se puso à la puerta de este Paraìso, para impedir, que entrasse la mortandad en Sevilla? Fué la Cruz de esta espada, ò la espada de esta Santissima Cruz, mas poderosa que el fuego, pues milagrosamente le venciò (como todos saben) para acreditar esta insigne reliquia su certeza? Pero tambien hay reliquias de la Santa Cruz en otras Ciudades, y no impidieron, que entrára en ellas la peste. Pues por dónde vino à Sevilla la preservacion? Oygame (Fieles) vuestro devoto reconocimiento, que en un Texto sagrado descubro el origen todo de vuestra felicidad.

3 Indignado Dios justissimamente por los pecados del mundo en aquella su primera edad, determinò acabar con el linage de los hombres: y para que mas se conociesse la severidad de su justi-

ticia, quiso que alcanzasse el azote de la mortandad, no solo à los hombres, sino tambien à las aves, y animales: *Delebo hominem quem creavi à facie terræ, ab homine usque ad animantia, à reptili usque ad volucres Cœli.* O valgame Dios, què estrago serìa aquel del universal Diluvio! Pero sepámos: alcanzò la mortandad à los peces? El Texto no lo dice, que solo habla de las aves, y animales de la tierra. No alcanzò, dice el Abulense: *Pisces non fuerunt deleti.* Pero por què no? Si mueren los animales de la tierra, y las aves, por haver sido criados para servicio del hombre, y fueron criados los peces para el mismo fin; por què han de ser preservados de la mortandad? Por què han de gozar de tan singular privilegio? El Abulense responde: Porque los peces (dice) se hallaban dentro, y al amparo del mar: *Pisces non fuerunt deleti, quia pisces sub aquis latent.*

Genes. 6.

Abul. ibi. q. 13.

4 Parece enigma la respuesta: vamosle descifrando. Serìa por ser el mar symbolo claro de la Cruz: no solo porque en ella (como David cantò, y explicò San Agustin) fuè la mayor tempestad de los tormentos de nuestro Salvador: *Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me*; sino tambien porque siendo el mar el que sustenta à la tierra, como dixo David: *Super maria fundavit eum*: assi, y mejor, (dice San Chrysostomo) sustenta al mundo la Cruz: *Quomodo aqua portat terram, ita etiam Crux portat orbem terræ.* Dirèmos, pues, que deben los peces su preservacion à la Cruz, aun en symbolo, y Sevilla la suya á esta Cruz santissima, que veneramos? *Quia pisces sub aquis latent*? Sea assi; pero hay mas que Cruz en el mar. Es el mar el centro de las aguas; pero tan liberal en repartirlas, que yà en lo público, con una, y otra ola vémos, que combida con ellas; yà, en lo oculto, por los minerales de la tierra, las comunica à los sedientos, hombres, brutos, arboles, y plantas, en tantos rios, y fuentes. Dirèmos, segun ésto, que no era facil alcanzasse la mortandad à unos peces, que vivian amparados de un mar immenso de limosnas, y obras de caridad? Y que á Sevilia; pero no es menester aplicar lo que se vè: *Quia pisces sub aquis latent.* Es por ésto la preservacion? Por esso, y por mas.

Psal. 68. Aug. ibi. & serm. 210. de Temp. Psal. 23. Chrysos. hom. 4. in 1. Cor.

Simil. Amb. lib. 3. Hexa. cap. 5. Basil. homil. 4. Hexam.

5 Véase cómo estaban los peces, y cómo los animales. Estos se hallaban divertidos en la tierra; pero los peces estaban retirados de essos divertimientos. Mas claro. Los animales estaban divertidos sin temor; mas los peces, al sentir la tempestad, se retiraron con el temor, negandose à quanto los pudiera divertir. Pues cómo havia de tener fuerza contra los peces la mortandad? O, Sevilla! Dichosa mil veces aquella hora, en que temiendo la indignacion de Dios, desterraste de tì los divertimientos profanos peligrosos de las comedias, que en essa hora asseguraste, mas bien que los peces, tu preservacion, como lo experimentas en tan general mortandad: *Quia pisces sub aquis latent.* Ea, sepan los peces, que si se hallan preservados del estrago de aquel general diluvio, deben esse privilegio al amparo del mar, que los defiende; y adviertan los Sevillanos dichosos, que si se hallan preservados del diluvio de la peste, deben esse singular beneficio à un mar, à esta Santa Cruz; pero assistida de tantas fuentes de christiana caridad, y del retiro Catholico de la profana diversion: *Pisces non fuerunt deleti, quia pisces sub aquis latent.* Hoy, pues, que hallo à Sevilla tan favorecida de Dios, y de su Cruz, no debo negarle los medios que la Santa Cruz nos ofrece, para mantener essos favores con perpetuidad. Pero pidamos para el acierto, y el fruto la divina gracia: *Ave Maria, &c.*

* * * * * * * * * * * *

Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, &c. Joan. cap. 3.

§. I.

DESCUBIERTA LA CRUZ, se muestra oculta, para excitar el cuidado de buscarla.

6 SI como la Iglesia Santa celebra la Invencion admirable del Madero Sacrosanto de la Cruz, pudieran celebrar los Christianos todos el haverla hallado, fuera muy cumplida sin duda la fiesta de su Invencion. Hallò (Fieles) la Iglesia à la Santa Cruz, por mas que invidioso el demonio la procurò ocultar, para compensar (como dixo el Damasceno) los males de su ruina: y dexar (como dixo San Ambrosio) la Nave de la Iglesia sin arbol, y al Exercito Militante sin vandera. Hallò la Iglesia la Cruz, y en ella hallò (dice San Augustin) Escala para el Cielo, llave maestra para sus puertas, y carroza segura para conducir à sus hijos à aquel eterno Palacio de la gloria, y possession de los thesoros de Dios. Quien oyere à Jacob, quando la vision de la Escala, juzgarà, que se contradice; porque por una parte assegura, que Dios està allì: *Verè Dominus est in loco isto*; por otra afirma, que sino es la Casa de Dios, y puerta del Cielo, no hay allì mas: *Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta Cœli.* Si no hay mas: luego no està Dios? Y si està Dios: luego hay mas allì? Pero véase quándo dice lo uno, y otro Jacob. Quándo dice, que no hay mas? Quando havia desparecido la Escala, symbolo de la Cruz; y perdida la Cruz, hace juicio, que no puede hallar à Dios: *Non est hic aliud.* Quándo dice, que està Dios allì? Quando le mira en la Escala de la Cruz: porque mira en la Cruz el medio mas seguro de hallar à Dios: *Verè Dominus est.* San Agustin: *Quid est in Scala incumbere, nisi in ligno pendere?*

Damasc. orat. de Cruc. Amb. ser. 56. Aug. ser. 79. de Tempor.

Gen. 28.

Aug. ser. 79. de Temp.

7 Hallò la Iglesia la Cruz: y en ella hallò, no solo el medio para conseguir en Dios todos los bienes, sino el remedio para librarse de los males todos. No oìs (Fieles) los ecos de aquella voz, que diò Josuè al entrar à fuego, y sangre la Ciudad de Jericò? *Sola Raab vivat, cum universis qui cum ea in domo sunt.* Cuidado, Israelitas, dice el General, no quede viviente en la Ciudad, que no muera: no quede edificio alguno, que no se abrase; solo se reserve Raab, y su familia. Bien: y por què se reserva la casa de Raab? Recibiò (dice Lyra) à los Exploradores, que embiò Josuè, y en premio de su piedad goza el privilegio de la preservacion. Es symbolo de la Iglesia aquella Casa, (dice Origenes) y se dà à entender, que no hay salvacion, sino para los que estàn en la Casa de la Iglesia: *Extra hanc domum, id est, extra Ecclesiam, nemo salvatur.* Demonos los Catholicos repetidos parabienes, por hallarnos en esta dichosa Casa. Pero véamos: Entre tanta confusion de muertes, y de incendios, cómo han de conocer esta Casa los Militares? Facilmente, dice el Texto: porque le dexaron señal los Exploradores. Dixeron à Raab, que pusiera en la ventana un cordòn rojo, para que fuesse señal de su preservacion: *Si ingredientibus nobis terram, signum fuerit funiculus iste coccineus.* Pero notese, que le dixeron mas: que ha de estàr ligado en la ventana el cordòn: *Et ligaveris eum in fenestra.* Hay menudencia mas rara! Ponga el cordòn, y sea como gustàre. No ha de estàr sino ligado, dice Ruperto. Es porque no se caygá, y se pierda la señal? Mas mysterio tiene, dice el Abad insigne; porque el cordòn hecho lazo, tiene la forma de Cruz. El cordòn suelto es assi, que pudiera ser señal, pero arriesgada; porque pudiera caer. Pues para que sea seña segura de la preservacion de los males à aquella casa, formese un lazo del cordòn, que muestre, que es la Cruz, que forma el lazo, toda la seguridad de los hijos de la Iglesia: *Funiculus iste coccineus in fenestra ligandus* (escribiò Ruperto) *sanguineum est Crucis signaculum, &c.* Ea, pues: *Sola Raab vivat,* dice Josuè. Viva sola Raab, con los que es-

Josue 6.

Lyr. ibi.

Procop. in Jos. 2. Orig. ho. 3. in Jos. Cypr. de Unit. Eccles. c. 5.

Josue 2.

Rup. lib. 1. in Jos. cap. 12.

estàn en su casa: viva sola la Iglesia, con sus hijos los Catholicos, pues hallò, y tiene el cordòn en forma de Cruz, para librar à sus hijos de todos los incendios en que se ha de abrasar la gentil, y profana Jericò: *Sola Raab vivat, cum universis qui cum ea in domo sunt.*

8 Veis yà (Fieles) cómo hallò la Iglesia todos los bienes, y la preservacion de todos los males, hallando para sus hijos la Cruz? Pero al celebrar esta Invencion tan dichosa, canta un Evangelio, que me causa gran reparo. Es aquel coloquio de Jesu-Christo, nuestro Señor, con Nicodemus, en que despues de mostrarle la necessidad del Baptismo para la salvacion: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto*, passa à dárle noticia del mysterio de la Cruz, para poder llegar à la eterna felicidad: *Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto.* Pues mi reparo està en la diferencia con que trata el Señor estos mysterios: porque el del Baptismo le dice con claridad: *Ex aqua, & Spiritu Sancto*; pero el de la Cruz le dice oculto en el symbolo de la serpiente de Moysés: *Sicut Moyses exaltavit serpentem.* Valgame Dios! No hay otros capitulos del Evangelio, que traten con claridad de la Cruz? No hay duda los hay. Pues por què quando la Iglesia celebra la dicha de haverla hallado, nos la propone como mysterio escondido? Pero, ò aciertos de la Iglesia nuestra Madre! Nos dà hoy (Fieles) escondido el mysterio de la Cruz hallada, para que entendamos sus hijos, que no basta para nuestra felicidad el haverla hallado en comun, sino que procurémos hallar tambien nuestra cruz particular. La Cruz que hallò la Iglesia (dice Theophilo) fuè la causa general de la salvacion en comun; pero ha menester hallar el Christiano en particular su cruz, para hallar su particular salvacion: *Crux Christi fuit causa universalis nostræ Redemptionis; mea Crux est causa particularis meæ redemptionis.* Véan, pues, mis hijos, (dice hoy la Iglesia) que aun quando celebro la dicha universal de la Invencion de la Cruz, se la propongo escondida, para que cada uno la busque en particular: *Sicut Moyses.*

Theoph. Veg. in Judic. to. 1. n. 1023

9 Pareciame (con Justo Orgelitano) que nos habla hoy la Iglesia con aquellas palabras de los Cantares: *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* Advertid (dice) que este mysterio de la Cruz està como la señal de salud en la ventana de Raab: *Per fenestras*; pero se dexa vér, y conocer por celosìas: *Prospiciens apparens* (dixo San Geronymo) *per cancellos.* Pues què sucede al que pone los ojos en una ventana con celosìa? Lo primero que vè es una cruz, y muchas cruces manifiestas. No es assi? Pero para, y se detiene en ellas su cuidado? yà se vè, que no; porque su atencion passa á mas, sin sossegar su deseo, hasta examinar lo que oculta aquella cruz: *Cum quiddam sui occuluit, quiddam autem manifestavit, quasi per fenestras, & cancellos prospexit.* Dice hoy, pues, la Iglesia: Miren los Fieles una Cruz manifiesta en la celebridad, y en aquel precioso Relicario; pero adviertan, que es Cruz de celosìa, que llama al cuidado, para buscar, y descubrir la Cruz, que oculta essa cruz: *Quiddam sui occuluit, quiddam autem manifestavit*; y à este fin viene en el Evangelio escondida en el symbolo de la serpiente de metal: *Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto.*

Cant. 2.

Hier. li. 3. in Ezech. 12. Cornel. in Cant. 2. Simil.

Just. Org. in 2. Cantic.

§. II.

DILIGENCIAS PARA HALLAR la espiritual Cruz, segun las que huvo para hallar la material.

10 EA, Catholicos, à descubrir la Cruz, que à ésto llama la serpiente; pues (como dixo San Agustin) es de metal sonóro, que convoca, como campana, para que lleguen todos à solicitar esta Invencion: *Propter vocis claritatem.* Nacimos los que nacimos hijos del Adàm pecador en la Isla de todas las miserias; y como los que nacen en Isla no pueden salir de ella, sino passan-

Aug. ser. 101. de Temp. Simil. Holc. in Sap. lect. 63.

ſando por agua; aſsi el hombre no puede ſalir de las miſerias de hijo de Adàm, en que naciò, ſino es por la agua del Sacroſanto Bautiſmo, que dice el Evangelio: *Niſi quis renatus fuerit ex aqua.* Eſte fuè aquel mar myſterioſo, que viò San Juan era paſſo para el Trono, en que ſe manifeſtaba la Mageſtad de Dios: *In conſpectu ſedis tanquam mare.* Pues ahora: Deſde ſu Trono llama Dios à las almas de la isla, para que paſſando el mar, lleguen à la tierra firme de los vivientes, que es la Bienaventuranza: *Tranſitæ ad me omnes qui concupiſcitis me.* O, quántas ſon las que llegan à la lengua de la agua, recibiendo el Baptiſmo, profeſſando, y confeſſando la Fè, y Religion Catholica! Pero cómo ſon tan pocos los que llegan à la tierra firme de la eterna felicidad? *Pauci ſunt qui inveniunt eam.* Es la cauſa (dice San Aguſtin) que muchos no buſcan para paſſar embarcacion, y ſin nave no ſe puede ſalir de la isla à tierra firme; porque ſin la nave de la Cruz no ſe puede paſſar al Trono de Dios: *Nemo poteſt tranſire mare hujus ſæculi, niſi Cruce Chriſti portatus.* Luego no baſta hallar agua de baptiſmo para paſſar, ſi no halla el Chriſtiano adulto nave de Cruz? Es aſsi; pero què Cruz? Eſſo es lo que hoy tenemos que deſcubrir, y que hallar. Guienos la Hiſtoria Ecleſiaſtica de eſte dia.

Apoc. 4. Perer. ibi. Eccl. 24. Matth. 7. Aug. tr. 2 in Joan. Et ſer. 22 de Diver. & in Pſ. 51. Hug. C. in Cant. 2.

11 Què diligencias precedieron para deſcubrir la Cruz? Conſta, que fueron dos principales. La primera fuè (dice Sozomeno) quitar el Idolo de Venus, con el que eſtaba el ſitio profanado: *Primùm locus ille Imperatoris mandato fuit purpuratus.* La ſegunda fuè, (dice San Ambroſio) deſpues de quitar el Idolo, demoler, y deſtruìr las piedras profanas de ſu Altar: *Tollatur ruina, ut vita, appareat: aperiatur humus, ut ſalus fulgeat.* Con eſtas diligencias ſe deſcubriò, y hallò la Cruz, y con la Cruz la ſalud de una muger. Y no es éſto lo que ſucedia con el ſymbolo de la ſerpiente de metal? Es aſsi, que daba vida al que la miraba, librandole de la muerte; pero havia de mirarla arrepentido, (como dice la Sabiduria) y levantando los ojos de la tierra: *Qui enim converſus eſt ſanabatur*: para que advierta el Chriſtiano, que para hallar la Cruz, y en la Cruz la nave, con que ſalir de la isla de las miſerias al puerto de la vida, no ſolo ha de quitar del altar del corazon, con la penitencia, el idolo de la culpa; ſino que ha de levantar los ojos de lo terreno, deſtruyendo, con la mortificacion, las piedras profanas de los habitos vicioſos.

Sozom. li. 2. Hiſt. Eccl. c. 1. Amb. Or. de Obit. Theodoſ. Sap. 16.

12 Myſterioſas palabras del Apoſtol à los Romanos! *Vetus homo noſter ſimul Crucifixus eſt, ut deſtruatur corpus peccati.* Sabed (les dice) que debe ſer pueſto en cruz nueſtro hombre viejo, para que ſe deſtruya el cuerpo del pecado. No os parece extraño lenguage? Pues el pecado tiene cuerpo? Aſsi lo dice el Apoſtol: *Corpus peccati.* Luego tambien tendrà alma? Es aſsi: porque es la malicia alma del pecado, como lo material es ſu cuerpo. Pues ahora: Què intenta el Apoſtol con decirnos, que ſe ha de poner en Cruz el hombre viejo, que es el apetito, para que el cuerpo del pecado ſe deſtruya? Se ha de deſtruìr eſte cuerpo, quedando en sèr la alma de la malicia? Yá ſe vè, que no. O puede eſtàr ſin alma el cuerpo del pecado? Y aun por eſſo, porque puede eſtàr el cuerpo ſin alma, nos dice el Apoſtol, que ſe deſtruya eſſe cuerpo: *Ut deſtruatur corpus peccati.* Vamos por explicacion à los Cantares: *Pone me ut ſignaculum ſuper cor tuum, ut ſignaculum ſuper brachium tuum.* Habla Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor, con la alma, en ſentir de Philòn Carpacio; y le encarga ponga el ſello de la Cruz en el corazon, y ſus afectos, y en la mano, y en ſus obras: *Sigillum, & ſignum Crucis*; pero advierte luego, que eſto es, porque el amor es fuerte como la muerte: *Quia fortis eſt ut mors dilectio*: y ſi el amor llega por vehemente à ſer zelo, que es duro como el infierno, ò ſepulcro: *Et dura ſicut infernus æmulatio.* Segun éſto, para tener el ſello de la Cruz, ha de tener la alma un amor tan

Rom. 6. Cant. 8. Phil. Carpac. ibi.

fuer-

fuerte como la muerte, y un zelo tan duro, y tan aspero como el sepulcro? Es assi: *Ut mors dilectio; sicut infernus æmulatio.* Veámos este secreto.

13 En què està la fortaleza de la muerte? Yá se sabe: en destruír la vida, en arrancar, y desunir al alma del cuerpo; pero no passando de aqui su fortaleza, queda el cuerpo difunto, expuesto à la corrupcion; y por esso llevan al cuerpo sin alma al sepulcro, que le destruya, para que no dañe con su corrupcion à los vivos. No es esto lo que vémos en lo natural? Pues esto se ha de vèr en lo espiritual, dice à la alma nuestro Redemptor: que ha de tener un amor con fortaleza como la muerte, para arrancar, y destruír la malicia, que es la alma bruta, y vida del pecado: *Fortis est ut mors dilectio.* Sea assi: muera la malicia à la fuerza del amor. Hay mas que hacer? O, Fieles! No véis, que arrancada la alma de la malicia, queda el cuerpo del pecado en los habitos viciosos? Por esso dice el Señor, que ha de haver un zelo aspero como el sepulcro, que passe à destruìr, y consumir esse cuerpo: *Dura sicut infernus æmulatio.* Què bien el Venerable Padre Luis de la Puente! *Quia sicut sepulchrum consumit corpus, ita sancta æmulatio consumit etiam reliquias peccati.* De suerte, que ha de haver un amor para la muerte de la culpa, y un sepulcro para las reliquias de la culpa, como medio para tener la verdadera felicidad en el sello de la Cruz? *Pone me ut sigillum Crucis?*

Simil.

Puent. in Cant. lib. 10. exh. 2. §. 3.

14 Pues ahora entendereis con claridad lo que decia el Apostol: *Vetus homo crucifixus est, ut destruatur corpus peccati*: Crucifiquese el apetito, pongase en Cruz el hombre viejo, para que se destruya el cuerpo del pecado. No dice, que la alma de este cuerpo se destruya; que todos saben, que se debe destruìr, para assegurar en la gracia la salvacion; y assi todos se confiessan de sus culpas, el Sacerdote para celebrar dignamente, y el Secular para recibir dignamente la Comunion. Pues doy, (y doy muchissimo) que sean buenas essas confessiones: doy, que destruyeran al pecado, y recuperáran la gracia; pero cómo es tan grande la corrupcion de las costumbres? No se conoce? Porque contentandose el Christiano con solo destruìr la culpa, no passa à destruìr los habitos viciosos, que quedan, aun despues de perdonada, y destruída la culpa. Contentase con tener amor tan fuerte como la muerte, que quite la malicia, y alma del pecado; pero no procura tener un zelo como el sepulcro, para consumir el cuerpo del pecado. Ea, pues, dice el divino Apostol, si huvo cruz de amor, y dolor en la voluntad, para quitar la vida à la culpa, haya tambien cruz de mortificacion en el apetito, para destruìr el cuerpo de los habitos, que quedan de la culpa: *Ut destruatur corpus peccati.* Sí, Fieles, esto serà quitar el idolo, y demoler su altar, para hallar la Cruz; y serà hallar la salud eterna, que esconde la Cruz en la serpiente, que dà salud à los que arrepentidos la miran, levantando los ojos de la tierra: *Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto.*

§. III.

HALLADA LA CRUZ, no solo trahe felicidad eterna, sino temporal, si las culpas no impiden.

15 SAbidas yà (Fieles) las diligencias que se han de hacer para hallar el Christiano en particular la Santa Cruz, del amor, y mortificacion, con que se merece la verdadera felicidad; deseo saber (porque la ocasion lo pide) si es solo, la que se consigue con hallarla, essa verdadera eterna salud? Pero quièn no conoce, que es ociosa esta pregunta? Claro es, que se consigue, con hallar la Cruz, la salud, y vida temporal. No se viò assi, quando este dia se descubriò la Cruz? Alli luego preservò de la muerte à una muerte; y en la serpiente de metal, en la que està escondida nuestra Cruz, se hallò, que no solo sanaba à los heridos de las serpientes venenosas; sino que (como dice Richelio) preservaba à los que la miraban debidamente, para que no los hi-

Sozom. li. 2. Hist. Eccl. c. 1. Richel. ap. Lorin. in Psalm. 21. v. 8. Perer. in Joann. 3. disp. 12. num. 54.

hiriesse aquella peste, como llamò Pererio à aquella plaga: *Dupliciter illa pestis sublata est: nam qui percussi erant sanabantur; alii verò, ne percuterentur.* Cómo puedo dexar (ò dichosa Sevilla!) de hacer aqui memoria del beneficio de tu especial preservacion de la peste? Pero la hago para avisarte, que si los medios para gozar esta dicha, fueron destruír pecados, y perniciosas costumbres, con las obras religiosas, y santas, que te ennoblecen; pero si las obras te faltan: si las profanas diversiones vuelven: si las costumbres no se enmiendan: si los pecados no se destruyen, si no se repiten, debes temer, que lo que hasta aqui fuè preservacion, sea estrago; y que lo que fuè detencion de la Divina Misericordia, se convierta en funesto apresurado azote de su Justicia.

16 Veámos, para fundar este temor, una vision mysteriosa del 6. del Apocalypsi. Viò alli el Evangelista Profeta quatro admirables Caballeros, que en los distintos colores de sus caballos, indican mysterios grandes à la consideracion. Era el primero blanco, el segundo rojo, el tercero negro, y el quarto pálido: en el blanco venía un Personage vistoso, con un arco en la mano, y con una Corona en la cabeza: *Et qui sedebat super illum habebat arcum, & data est ei corona.* Sin passar de aqui, supongamos con la sentencia comun, que este Capitán coronado es Jesu-Christo, nuestro Señor, de quien escribe, que saliò victorioso, para vencer: *Et exivit vincens, ut vinceret*: porque con el arco de la Cruz (que dixo Mallonio) triumphò del pecado, y del infierno su Magestad: *In arcu crucem intelligimus.* Pero es digno de reparo, que despues de celebrarle victorioso: *Exivit vincens*, añade, que saliò de nuevo à vencer: *Ut vinceret.* De quièn tiene mas que triumphar? De los otros tres Personages, dice el P. Cornelio: *Exivit vincens, ut vinceret, confligendo cum tribus equis sequentibus.* Y quiénes son? El del caballo rojo, la guerra: el del negro, la hambre y el del pálido, la peste. Es sentir de Victorino: *Per tres reliquos, bella, fames, & pestes.* Estos son los que tiene el Señor que vencer en nosotros, con el arco de su Cruz: *Exivit vincens, ut vinceret.*

Apoc. 6. Sylv. ibi. q. 4.

Mallon. de Stigm. cap. 15. num. 9.

Corn. in 6. Apoc.

Victor. ibi. v. 2.

17 Sea assi, Fieles; pero dexadme reparar en el ultimo personage del caballo pálido. Quièn es? La muerte, dice San Juan: *Ecce equus palidus, & qui sedebat super illum, nomen illi, mors.* No es la muerte comun, dice Ruperto: essa muerte es la pestilencia: *Pro pestilentia, generale nomen, quod est mors, positum est.* Pues què es esto? La muerte, la pestilencia à caballo? Sì, Catholicos: por esso ha corrido, como sabeis, por casi toda España. Pero cómo no ha llegado à Sevilla? No lo advertìs? *Ecce equus palidus.* Venía en un caballo pálido, flaco, débil. Es assi que ha procurado entrar en passos de necessidad, y codicia; pero se quedaba en el camino, sin entrar. O, gracias à Dios, que enflaqueciò à este caballo, venciendole, para que no pudiesse llegar, con el arco poderoso de la Santa Cruz! *Exivit vincens, ut vinceret pestes.* O alegrense los Catholicos Sevillanos, por este tan especial beneficio! Pero respondedme à esta pregunta. Si à un caballo, por flaco que estè, le arriman unos acicates agudos, què sucede? Yá se conoce, dirèis: que el que por sì, y su flaqueza se detenia à cada passo, estimulado con los acicates, aviva el passo, hasta correr ligero. No passa assi? Pues oyga vuestro temor al Apostol. Quáles son los acicates de la muerte, y la pestilencia? *Stimulus mortis peccatum est.* Sabed (dice con una voz de trueno) que los pecados son los acicates de la peste. Ea, pues: Es verdad (Christianos) que la peste, respecto de Sevilla, ha venido en caballo pálido, y sin fuerzas: *Ecce equus palidus*; pero si à esse caballo pálido, y flaco, le arrimais los acicates de las culpas: *Stimulus mortis peccatum*; què se puede, y debe temer, sino que aquella peste, que detenida por la Santa Cruz, no llegò à entrar, apresure el passo, llegue, y éntre estimulada de vuestras culpas, y féa ingrati-

Apoc. 6.

Rup. ibi. lib. 4.

Simil.

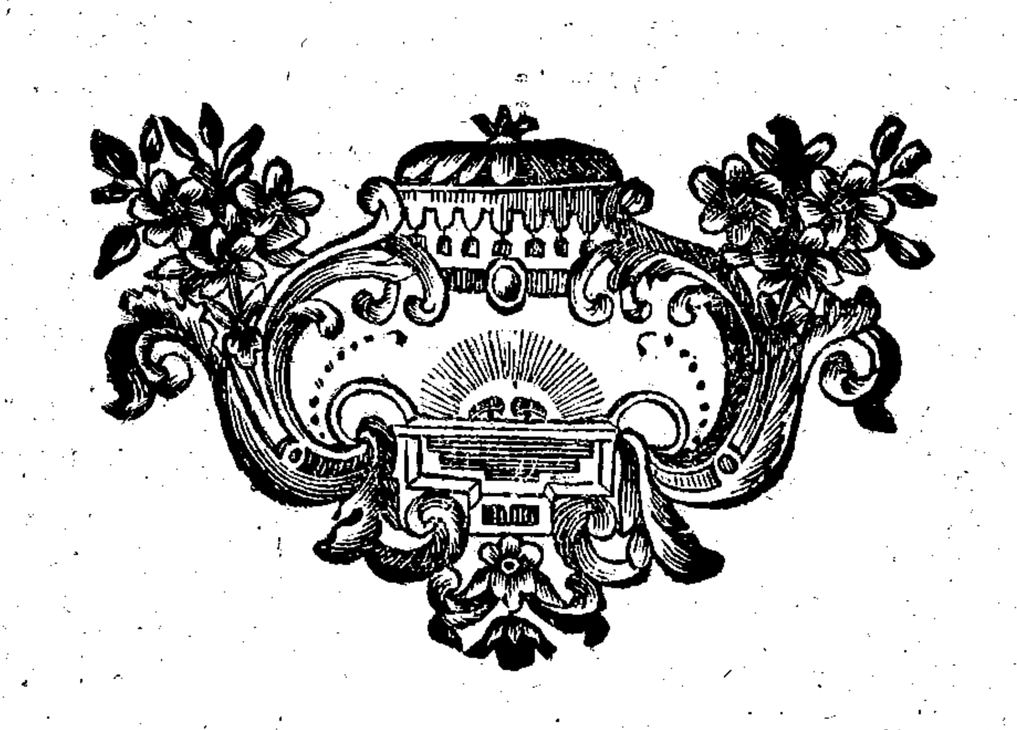
1. Cor. 15.

titud? *Quid est quod dico?* Pudiera aqui exclamar con S. Agustin: Què es lo que he dicho, y à esta Ciudad? Pero responderè con el Santo, que esse es el estilo de la Justicia de Dios: *Quia quanto magis differtur judicium, tanto majori impetu venturum est.*

Aug. in Psal. 59.

18 O, Señor, y Dios mio! No lo permita vuestra infinita misericordia, y piedad! Pero, ò Catholicos Sevillanos! No querais vosotros que suceda assi; sino estampese, fixese indeleble este justissimo temor en vuestros corazones, para assegurar con la enmienda, y mejora de las costumbres, que sea perpetua vuestra especial preservacion. Sì, Christianos mios: debaos mi buen afecto, y deseo el benigno recibo de esta christiana advertencia. No os preciais los Sevillanos (y con razon) de muy generosos? Pues muestrese esta generosidad en ofrecer à Dios un amor finissimo de su Cruz, y una cruz continua de sagrado amor, que sea testigo fiel de vuestra debida gratitud. No es Sevilla la que tiene verdadera fama de Madre de forasteros? Pues recoged, y abrigad la devocion, y doctrina de la la Cruz, que anda forastera en el mundo, sin hallar quien la recoja, y abrigue en su corazon. Segad, como la Esposa de los Cantares, la myrrha, y cruz de la penitencia, y mortificacion, advirtiendo, que ha de abrazar las mieses el que quisiere segar. Ea, Isleños, hijos del Adám pecador, à la Nave de la Cruz, pues yá llegasteis en el Bautismo à la agua, para salir de la Isla de las miserias al puerto de la seguridad; que ahora corre viento favorable. Navegad (mas bien que Ulyses) ligados al arbol de la Cruz, para estár libres de las Syrenas engañosas de este siglo, y llegar con felicidad à la Celestial Jerusalèn.

19 Sea assi, Santissima Cruz, Arbol de la eterna vida: Nube de los Israelitas verdaderos: Trono del mejor Salomòn: Cathedra del mas Sabio Maestro: Ara del mejor Sacrificio: Candelero de la luz eterna: Sea assi, Baculo de Eliséo, en que està nuestro descanso: Madero de Marà, que vuelves dulces nuestras amarguras: Torre de David, en que están nuestras armas, y defensa: única esperanza de nuestra peregrinacion: peso de balanzas, que descubre el valor de nuestro rescate: sea assi; y pues te muestras hoy señal grande de misericordia en la tierra, antes que aparezcas señal de justicia, y de rigor en el Cielo, para ser el mas temeroso cargo en el Juicio, recibe en tus brazos el obsequio rendido de nuestra devocion; que reverentes adoramos tu grandeza, humildes confessamos tu poder, obedientes abrazamos tu doctrina, postrados esperamos tus copiosas bendiciones de gracia para la vida, y para la eternidad de gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON SEPTIMO,

DE LA ASCENSION GLORIOSA DE JESU-CHRISTO, nueſtro Señor, en la Santa Igleſia de Malaga. Año de 1664.

Et Dominus quidem Jeſus, poſtquam locutus eſt eis, aſſumptus eſt in Cœlum. Marc. 16.

SALUTACION.

1 QUando la Igleſia Santa renueva hoy à ſus hijos los Catholicos las feſtivas memorias de la Aſcenſion glorioſiſsima de Jeſu-Chriſto, nueſtro Redemptor, à los Cielos: y quando mi obediencia me trahe à eſte graviſsimo pueſto, para predicar eſtas glorias en eſta Santa Igleſia Cathedral: ſoy deudor à tan Chriſtiano, y grave Auditorio de noticias, y doctrinas dignas de tan venerable atencion; al paſſo que el myſterio de la Aſcenſion de Jeſu-Chriſto es acreedor à la univerſal alegria del Orbe todo, y executa à todos los hombres por una ſingular gratitud.

2 El primero para quien es alegriſſimo eſte dia es el miſmo Jeſu-Chriſto, Dios, y Hombre, nueſtro Redemptor: porque eſte fuè el dia en que acabò del todo ſu obra, para la que vino al mundo: *Opus conſummavi, quod dediſti mihi ut faciam*; y eſte fuè el dia que empezò à llevar hombres, que llenaſſen las ſillas de los Angeles rebeldes: *Impleuit ruinas*; por lo que convida la Igleſia à las hijas de Siòn, para que ſalgan à vèr à ſu mejor Salomòn coronado Rey de Reyes en eſte dia de ſu triumpho mayor, y de ſu mayor alegria: *In die lætitiæ cordis ejus.* Ricardo de San Laurencio: *Fuit ipſi ſponſo dies lætitiæ de hoſte triumphato, de nobiliſsima præda generis humani erepta de manu hoſtis.*

Joan. 17. Pſ. 109. Cant. 3. Ricard. Laur. l. 3. de Laud. B. Virg. Alb. M. lib. 3. c. unic. §. 13.

3 Es el dia de la alegria de los Angeles, no ſolo por el gozo de vèr llenarſe los vacìos de ſus ſillas, ſino por vèr ſu nuevo Ciudadano, Principe, y Rey de la Gloria, en quien eternamente ſe glorían: *In quem deſiderant Angeli proſpicere.* Es hoy el dia de la alegria de los Antiguos Padres del Lymbo: porque yà ſe vèn libres de aquella dilatada priſion, en que ſolo vivian de eſperar; y entran en aquella Ciudad glorioſa de la Celeſtial Jeruſalèn, à vèr á Dios, en compañia de los Santos Angeles, con el gozo de vèr à la Humana Naturaleza en ſu mayor exaltacion. 3. Pet. 1.

5 Pero no ſolo es alegre dia para los Cielos, con ſu Principe, y Ciudadanos; ſino tambien para la tierra, y ſus paſſageros. Alegreſe enhorabuena el Cielo con ſus nuevos Ciudadanos; que la tierra ſe alegra con ſus abogados poderoſos. Alegreſe el Cielo con la poſſeſſion de ſu Principe; que la tierra ſe alegra con ſu mas firme eſperanza. Alegreſe el Cielo con el gozo de recibir tanta riqueza; que la tierra ſe alegra, porque hoy ſe le abre el comercio del Reyno de los Cielos. No ſe conoce en lo que hoy dicen los Angeles? Acompañaban al Rey de Reyes en ſu Aſcenſion glorioſa, y daban voces à los porteros del Cielo, para que antes de llegar abran las puertas: *Attollite portas.* Abrid eſſas puertas, (dicen) que viene el Rey de la Gloria à entrar en ſu eterna Corte. Abrid preſto, que llega cerca el Señor de las Virtudes. Abrid: *Atto-* Pſal. 23.

tollite portas. Pero reparese, (dice San San Juan Chrysostomo) que no dicen abrid, sino quitad: *Attollite.* Pues què se han de arrancar de quicio las puertas? No bastarà que se abran? Es por el grande acompañamiento que sube? No, dice el Santo, que para entrar los justos, bastaba abrirlas: *Aperite mihi portas justitiæ*; y yà se abrieron con la llave de la Cruz; pero ahora las manda el amor quitar: *Attollite.* Por què? Sirven en una Ciudad las puertas, no solo para dàr entrada, sino tambien para impedirla, porque se abren quando quieren admitir, y se cierran, quando no quieren que se éntre en la Ciudad; pero quitando las puertas, queda siempre abierta la puerta para admitir. Pues ahora. Tenia el Cielo sus puertas tan cerradas, desde la primera culpa, que no admitía à alguno de los hombres: abriòlas Jesu-Christo con la llave de su Cruz; pero en su Ascension las manda quitar: *Attollite*; porque no haviendose yà de cerrar à los hombres la entrada à la eterna Gloria, sobran las puertas que se abran, y se cierren; que en puerta, que no se ha de cerrar, estàn por de mas las puertas: *Attollite portas.* El Chrysostomo: *Quia non erant necessariæ portæ Cœli, Cœlo nunquam claudendo, ideo non dicunt, aperite portas, jam enim erant apertæ; sed, tollite portas.* O! alegrese hoy el Linage de los hombres, porque hoy se abre, para cerrarse nunca, el comercio, que le negaban los Cielos!

Ps. 117.

Simil.

Chrys. homil. 4. imperf. Matth.

5 Muestrese tambien hoy nuestro agradecimiento à los inefables beneficios, que debemos à nuestro amabilissimo Redemptor. Que mysterioso nos dice esta obligacion el Apostol, repitiendo lo que havia dicho David! *Ascendens in altum, captivam duxit captivitatem.* Subiendo à lo alto llevò consigo captiva à la captividad. Que hable de Jesu-Christo, Señor nuestro, en su Ascension gloriosa, lo supongo con el comun sentir: porque entonces llevò consigo à los Padres, que havian estado en el Lymbo, como en esclavitud; pero cómo dice que llevò captiva à essa captividad? *Captivam duxit.* Antes essa captividad acabò, porque suben yá libres à la Celestial Jerusalèn. Luego sube libre, y no captiva? No sube (dice Cayetano) sino captiva, aunque libre: porque sale de una, y entra en otra captividad: *Sanctos omnes qui captivi erant in Limbo, duxit in Cœlum, quod est tamquam de captivitate in captivitatem ducere.* Què otra captividad es esta? La del parage estraño adonde los conducia? Assi el Cardenal docto; pero es mas. Salen libres, pero ván captivos: porque echò el Señor nuevas cadenas de beneficios à los que sacò de la esclavitud: *Captivam duxit captivitatem.* Libres salen, pero ván captivos: porque ván captivos del divino amor: *Captivam duxit captivitatem.* Salen libres, pero ván captivos: porque obligados de los beneficios, y del amor, los lleva captivos para el reconocimiento, y la gratitud: *Captivam duxit captivitatem.*

Psal. 67. Ephes. 4.

Cajetan. in cap. 4. Ephes.

6 Veàse si somos deudores de agradecimiento, quando assi nos obliga nuestro Redemptor, avivando en su Ascension nuestra Fè, elevando nuestra esperanza, y encendiendo nuestro amor à lo celestial. Què dirè, pues, à la vista de tanto mysterio, tanta deuda, y tan grande obligacion? Ponderarè esta obligacion? Executarè por esta deuda? Pero antes debo explicar à mi auditorio el mysterio: y para explicarle, solicitar, con las oraciones de todos, el favor de la gracia para acertar. Lleguèmos à pedirla por medio de la poderosa intercession de Maria Santissima, nuestra Señora:

Ave Maria, &c.

* * *

Et Dominus quidem Jesus, postquam locutus est eis, assumptus est in Cœlum. Marc. 16.

§. I.

FUENTE ES JESU-CHRISTO, Señor nuestro, que sube glorioso, porque antes baxo humilde.

7 UNA fuente, que sube, porque baxa: una fuente, que sube con violencia: una fuente, que sube obedeciendo: una fuente, que con silencio sube, y que sube para mas comunicarse, es hoy el symbolo que nos ha de declarar el mysterio de la Ascension gloriosa de Jesu-Christo, nuestro Señor. Guienos el Evangelio. Despues de haver hablado à sus Discipulos (dice San Marcos) fuè llevado al Cielo el Señor Jesus: *Dominus quidem Jesus.* Pregunto: No bastaba llamarle Señor, como en otras ocasiones? *Dominus est filius hominis*, dixo el mismo San Marcos; y otra vez: *Nisi breviasset Dominus dies.* Pues diga: el Señor subiò al Cielo. No dice sino el Señor, que es Jesus. Por què? Notese, que para referir los Evangelistas la Passion Santissima, nunca dixeron: Prendieron al Señor: fuè crucificado el Señor; sino Jesus fuè preso: Jesus fuè crucificado: *Manus injecerunt in Jesum: Crucifixus est Jesus.* Pues por esso quando S. Marcos escribe la gloria de su Ascension, le llama advertidamente Jesus: porque si es Jesus el oleo vertido, que corrio hasta lo mas abatido de las penas, se vea, que porque se humillò hasta lo mas profundo de las penas, sube hasta lo mas sublime de las glorias: *Et Dominus quidem Jesus.*

Palud. tom. de Sanct. serm. 81.

Marc. 2. & 13.

Cant. 1.

8 No es esto lo primero que nos señala la fuente? Vémos una fuente, que sube de la tierra, en un jardin: quánto sube? Todos saben, que sabe quanto baxa. Pues véan aquella fuente antigua del Paraíso. Subiendo està: *Fons ascendebat de terra*; y suponiendo que fuè symbolo de Jesu-Christo, Señor nuestro, como dicen San Geronymo, y San Gregorio, diga el Apostol, por què sube? *Quod autem ascendit, quid est, nisi quia descendit primùm in inferiores partes terræ?* Véis que sube fuente, dice el Apostol? Pues sube porque baxò primero hasta lo inferior de la tierra. Naciò (Fieles) esta fuente soberana del manantial fecundo del Eterno Padre: *Eructavit cor meum verbum bonum.* Saliò humanada de el monte de perfecciones de Maria la agua de la Divinidad, que saliò del Cielo: *A summo Cœlo egressio ejus.* O, cómo corre por la tierra, beneficiandola con exemplos, y doctrinas! Cómo baxa por tormentos, y todo genero de trabajos hasta la ignominia de la Cruz! Què es esto? Es baxar para subir (dice Augustino) para enseñarnos à subir: *Quia quantus fuit descensus à sinu Patris ad patibulum Crucis, tantus fuit ascensus à patibulo Crucis usque ad dexteram Patris.* Es agua mysteriosa, que encañada por los conductos de las penas hasta la muerte ignominiosa de la Cruz, sube hasta la gloria, y descanso, porque baxò à la pena, y al tormento.

Simil.

Gen. 2. Arnob. in Psal. 35.

Hier. in Isai. 58. Greg. homil. 20. in Ezech. Ephes. 4.

Psal. 44.

Psal. 18 Greg. 1. Reg. 1.

Aug. in Apocal. tom. 9.

9 Preguntemos à San Lucas, por què se condenò aquel Avariento rico? *Induebatur purpura & bysso*, dice. La culpa que señala es, que se vestía de purpura, y de lino: *Non enim ob injustitiam* (dixo San Basilio Magno) *sed propter mollem, & delicatam vitam torrebatur.* Pues què es culpa el vestirse de essas ropas? Yo me acuerdo, que describiendo Salomòn las perfecciones de la Muger Fuerte, dice que su vestido era de purpura, y de lino: *Byssus, & purpura indumentum ejus.* Como puede ser aqui perfeccion, lo que en el Rico era culpa? Si es malo en el Rico el vestirse de essos generos, sea tambien malo en la Muger; ò si en la Muger es loable, y bueno, sea tambien en el Rico perfeccion. Dixo Hugo Carnotense, que no se ha de parar en lo material de los vestidos, sino passar à lo significado por ellos: que la purpura es symbolo de la felicidad; y el lino es symbolo de las penas, y trabajos, por los muchos que passa para tener blancu-

Luc. 16.

Basil. homil. 1. de Jejun.

Bed. Bona. in 16. Luc.

Prov. 31.

Hugo C. serm. de Sign. indum.

Plin. lib. 19. c. 1. ra, como observò Plinio. Pero no satisface: porque de la misma suerte se escribe del Rico, y de la Muger Fuerte, que se vestian del lino de los trabajos, y de la purpura de las felicidades. No es de la misma suerte, dice San Hilario. Notese bien. Què dice San Lucas? Que el Rico se vestía de la purpura, y del lino: primero de la purpura de la felicidad, y luego del lino de los trabajos: *Induebatur purpura, & bysso.* Sylv. l. 6. in Evang. c. 29. n. 21. Què dice Salomòn? Que la Muger Fuerte se vestía del lino, y de la purpura: primero del lino de los trabajos, y luego de la purpura de la felicidad: *Byssus, & purpura indumentum ejus.* Ea, pues: por esso es perfeccion en la Muger, lo que en el Rico es abominacion; y por esso consigue la Muger el eterno descanso, quando el Rico pára en la mayor infelicidad: porque muger, alma, que primero en esta vida se viste del lino de los trabajos, logra vestir despues en la eternidad el vestido de purpura del descanso, y felicidad para siempre: *Byssus, & purpura*: pero rico, alma, que primero en esta vida se viste de la purpura de la felicidad temporal; què havia de hallar despues, sino el lino de los eternos trabajos? *Purpura, & bysso.* San Hilario: Hilar. in Ps. 122. *Fit alterna conversio, & inde mutatur lætitia in mærorem, & mæror in gaudium.*

10 O, Catholicos, y què leccion de la mayor importancia! Querer gozar en esta vida de los gustos perniciosos de los vicios, que llama el mundo felicidad, y hallar la felicidad eterna despues, es seguir los passos del vicioso Rico, que pararon en una eterna infelicidad. No, no: los passos seguros de la Muger Fuerte son los que debemos seguir: padecer, y mas padecer aqui, para conseguir eternos gozos despues: *Fit alterna conversio.* Esto es lo que enseña Jesu-Christo, Señor nuestro, en su Ascension: que enseña à baxar primero, para subir: *Quod ascendit, quid est, nisi quia descendit?* Primero quiso baxar hasta lo mas profundo de la ignominia de la Cruz, para subir, fuente mysteriosa, porque baxò. Por esso el Evangelista dice, que el que sube es Jesus: porque si es Jesus el que baxò hasta el mayor padecer, se véa, que el padecer es el medio seguro para subir: *Et Dominus quidem Jesus.*

§. II.

FUENTE ES JESU-CHRISTO, que sube obligado, porque su amor le detuviera.

11 VOlvamos à vér la fuente. Sube porque baxò: es assi; pero cómo sube? Por su curso, è inclinacion natural? Yá se vè que no; sino porque la obligan à subir; pues à dexarla ir por su corriente, è inclinacion, nunca subiera. No es assi? Pues diga el Profeta Isaías. Habla de Jesu-Christo, Señor nuestro, segun la Interlineal, y dice, que es como agua oprimida por la estrechèz de los conductos: *Quasi fluvius violentus.* Interl. in 19. Isai. El Hebrèo: *Quasi fluvius arctatus.* Isai. 19. Le compara à la agua encañada con ingenio: porque si se estrechò al baxar al profundo de las penas, y sube porque baxò; se véa, que si sube, es porque se vè obligada à subir: que no subiera, ni se ausentára de los hombres, à dexarse llevar de la corriente de su amor: *Magis diligebat suos* (dixo San Juan Chrysostomo) *quàm gloriam suam; & tenebatur majore dilectione suorum, quàm gloriæ quam habebat in Cœlo.* Chrys. hom. 53. imperf. in Matth. Ahora se entenderà por què dice San Marcos, que el Señor quando subiò al Cielo, fuè llevado: *Assumptus est in Cœlum*; y San Lucas dice, que fuè elevado: *Videntibus illis elevatus est.* Act. 1. No subiò por su propria virtud, assi de su Sèr Divino, como de su Alma bienaventurada? Es assi; y lo havia dicho Isaías: *Gradiens in multitudine virtutis suæ.* Isai. 63. Pues cómo dicen ambos Evangelistas, que fuè llevado, y elevado, que parece es subir por agena virtud? *Assumptus est; elevatus est.* Interl. ib. Es para mostrar el obsequio de los Angeles en la Ascension? Lo dixo San Agustin. Aug. in Psal. 90. Pero quièn no vè, que es para darnos à conocer lo inefable de su amor? Dicen

que

que es llevado, y elevado, aunque sube por su propria virtud: porque segun su amor à los hombres, dà à entender, que es menester que le lleven, para ausentarse de los hombres, y subir: *Assumptus est.*

12 Oygamos al mismo Señor, quando en Gethsemaní se puso à orar. Alli se mostrò fuente amorosa, que viendo seca, y estéril con el ayre de la culpa la tierra de nuestra naturaleza, la humedece, y fertiliza con los raudales preciosissimos de su sangre, que vertiò sobre liberal amoroso. Pero notad lo que dice: *Transeat à me Calix iste*: Passe de mí este Caliz, Padre mio. Qué es esto? No parece es huír de padecer? No es esto reusar el morir? No es huír (dice Georgio Veneto) sino desear dilatar: porque como toda la dilacion de la muerte fuera estàr mas con el hombre: por estár mas con el hombre, desea que se difiera la muerte: *Non dixit, amoveatur; sed, differatur: longiorem moram nobiscum trahere cupiebat.* Dixeron otros, que pidiò passasse el Caliz, aludiendo al Sacramento inefable del Altar: porque como muriendo se ausentaba de los hombres, pedia que à todos passasse el Caliz de su Eucharistía, para quedarse assi en todos. Muy bien dicho; pero mas de mi intento San Basilio de Seleucia.

Matth. 26.

Venet. in Cant. 3. tom. 4. cap. 4.

Avil. de Pass. pag. mihi 36.

13 Tuvo (Fieles) Jesu-Christo, nuestro Señor, precepto de su Eterno Padre para morir: *In capite libri scriptum est de me*; pero no tuvo precepto de morir con las circunstancias con que muriò. Què circunstancias? Morir de treinta y tres años: morir en Cruz, en tal dia: resucitar al tercero, y subir al Cielo despues de otros quarenta: *Potestatem habeo ponendi animam meam: & hoc mandatum accepi à Patre meo.* Pues ahora. Mira nuestro Redemptor estas circunstancias, y pide à su Eterno Padre, que passe, si es possible, este Caliz de su muerte: *Transeat à me Calix iste.* Pues esto no es resistirse al morir? No es (dice el de Seleucia) sino desear morir con otras circunstancias. No dice el Señor, que passe el Caliz, sino este: *Calix iste*: porque como este tiene por circunstancia el haverse de ausentar de sus amados los hombres, quisiera morir, y no ausentarse de ellos. *Transeat à me Calix iste.* Muera yo enhorabuena, Padre mio, (dice el Señor) pero sea con un linage de muerte, que me permita quedar, sin ausentarme á los quarenta dias; mas esta muerte, que trahe consigo la ausencia, passe de mí, si es possible: *Transeat à me Calix iste.* Diga yá San Basilio de Seleucia: *Cur, si evidens est victoria, recusetur passio?* Ahora: *At ut ascensum præpediat Christus, passionem subiit illubens.* O, Soberana Fuente! y con quántas finezas nos obligas à que te amemos! O, almas! y quánto debemos amar á quien assi nos ama, que siente mas que el morir el ausentarse! Quánto debemos solicitar la presencia del Señor, que tiene sus delicias en estàr con los hijos de los hombres! Amemos, sigamos al Señor, que sube, para tener presente siempre al que, aunque sube por su virtud propria, quiere que se diga es llevado: porque fuente amorosa sube, de suerte, que yendo por la corriente de su amor nunca subiera; *Assumptus est in Cœlum.*

Psal. 39.

Joan. 10.

Chrys. hom. 54. ibi.

Div. Th. 3. p. q. 47. art. 2.

Joan. 10.

Basil. Sel. orat. 34.

§. III.

FUENTE ES JESU-CHRISTO, nuestro Señor, que sube al Cielo, y se ausenta, por obedecer.

14 VEámos ahora quièn vence à la corriente del amor para subir; y pues nos ha de dàr luz el symbolo de la fuente, vuelvo con la consideracion à atenderla. Subiendo està porque baxa: sì. Obligada sube: tambien. Quièn la obliga? Yà se conoce, que es la voluntad del que la encañò con essa disposicion de subir. Luego sube la fuente, no porque se incline à subir, sino porque se dispuso à obedecer? O, Fuente admirable, Jesu-Christo nues-

Simil.

nuestro Señor! Obedeciò hasta la muerte, y muerte de Cruz (dice el Apostol) y por esso fuè exaltado su Magestad: *Factus obediens usque ad mortem: propter quod, & Deus exaltavit illum.* Y este fuè el mysterio de advertir el Evangelista, que para subir al Cielo saliò el Señor con sus Discipulos à Bethania, que parece no conduce para la narracion: *Eduxit eos foras in Bethaniam*, dice San Lucas. Pero veáse quánto conduce para el mysterio: porque (como dixo San Bernardo) Bethania significa casa de obediencia; y para mostrar el Señor, que el subir al Cielo es por obedecer, lleva à sus Discipulos à Bethania el dia que determina subir.

Philip. 2. Paludan. serm. 81. de Sanct. Luc. 24. Bernard. serm. ad Milit. Templ. c. 13.

15 Entrèmos en el Huerto otra vez, que es escuela de mysterios, y doctrinas, aunque ahora se me representa como campo de batalla entre los afectos de la porcion superior, y los de la inferior de Jesu-Christo, Señor nuestro. No fuè (Fieles) la lucha entre la voluntad divina, y humana; porque éstas aun en lo ineficàz se conformaron: fuè la guerra entre los dos afectos humanos; porque los de la porcion inferior reusaban naturalmente el morir, quando los de la superior abrazaban todos los tormentos, y la muerte con incomparable promptitud. Bien: què resultò de esta lucha? San Lucas nos lo dirà: *Factus est sudor ejus sicut guttæ sanguinis.* Lo que resultò fuè un sudor copioso de sangre; y dixo el Padre Maldonado, que naturalmente, advirtiendo Aristoteles, que no repugna. Aqui tengo dificultad: porque si es la sangre la que defiende con muros de coral la torre, y castillo del corazon; cómo estando éste sitiado de la voluntad de morir, no acude à la defensa, sino demuele los muros para que le puedan entrar? Si vémos, que al dàr à un hombre una herida, sale la sangre à tomar satisfaccion del agravio, cómo arroja el corazon fuera la sangre, que en la ocasion le havia de defender? Veámos. Dónde se hallaba Jesu-Christo, Señor nuestro? Tres Evangelistas dixeron, que en un huerto, que estaba junto al Cedròn; solo San Lucas dixo, que en el monte de las Olivas: y todos dicen lo mismo, porque està esse huerto à la falda de esse monte. Pues què hace esso para el sudor de sangre? Pudieramos decir, que considerandose el Señor en el Olivete, à vista de Bethania, de la obediencia, desde donde ha de subir al Cielo despues: sudando, llora sangre con el sentimiento, al vèr que se ha de ausentar. Pero no, que antes suda, por obedecer en la Ascension.

Luc. 22. Maldon. in Matth. 26. v. 39. Aristot. lib. 7. de hist. Animal. cap. 16. Echius art. 1. de Pass. Avil. de Pass. pag. mihi 51. Simil. Matth. 23. Marc. 14. Joan. 18. Luc. 22. Hier. de loc. Hebr.

16 Véase bien. No es la voluntad superior la que pelèa, por obedecer al Eterno Padre en morir, en ausentarse, y subir? No es el deseo natural de vivir quien pelèa porque se dilate essa muerte? Todo es assi. Y la sangre no es la que defiende à este deseo, sustentando à costa suya la vida, acudiendo para la defensa al corazon? Es verdad. Pues por esso suda sangre Jesu-Christo, dice el Venerable Blosio: *Factus est sudor ejus sicut guttæ sanguinis*; porque si es la sangre la que naturalmente repugna à la obediencia de morir, y de subir, es vencida la sangre de la voluntad de obedecer. Salga fuera la sangre, (dice el amor, y obediencia) que siendo la sangre la que causaba el sentimiento de la muerte, y la subida, saliendo fuera, se verà, que es primero la obediencia del Padre, que el sentimiento: *Ob metum, ac horrorem mortis* (dixo el Venerable Escritor) *sanguis ejus ad cor fluxerat; tùm vero amor validus, & ardens desiderium paternam exequendi voluntatem, vicit timorem illum, sangninemque fortiter expulit.* Què mas clara demonstracion de el amor, que Jesu-Christo, nuestro Señor, nos tiene! y què mas eficàz documento para aprender nosotros à subir! *Si volumus secum assumi* (dixo Paludano) *debemus mandatis suis obedire.* Obedezca la divina Ley el que desea assegurar su ascension; que por esso sale à Bethania nuestro Redemptor para subir; y por esso dice el Evangelista, que

Blos. marg. spirit. p. 3. cap. 2. Bernard. serm. 45. in Quad. Paludan. serm. 81. de Sanct.

es

es llevado, aunque sube por su propria virtud: porque Fuente amorosa sube, no tanto por su inclinacion, quanto por obedecer, y enseñar à obedecer: *Assumptus est in Cœlum.*

§. IV.

FUENTE ES JESU-CHRISTO, Señor nuestro, que sube callando, en demonstracion de su amor.

17 PEro aun mas nos dice la fuente. No haveis (Fieles) reparado, que quando sube la fuente no suena, no se oye? Antes, al venir por los conductos, yà suele oirse luchar con el ayre, que los conductos encierran; pero al tiempo de su Ascension, solo se reconoce un eloquente silencio, con que se manifiesta fuente que sube. Yá oímos en el Evangelio, que al venir nuestro Redemptor Soberano por el conducto de esta ultima aparicion, luchaba con el ayre contrario de la incredulidad de los suyos: *Exprobravit incredulitatem eorum*; pero al tiempo que ha de subir fuente mysteriosa, què hace? Diga el Evangelista: *Postquam locutus est eis assumptus est.* Despues que hablò à los Discipulos, subiò. Luego no no hablò palabra al tiempo de subir? Sería por no renovar, con despedirse, los dolores por su ausencia? No fuè sino por manifestarse fuente de amor. En el silencio? Sì. No os acordais, que (como dice San Geronymo) al subir el Señor desde el Olivete al Cielo imprimiò sus huellas en una piedra del monte? Por què fuè? Por la repugnancia à ausentarse? Mas. Temerosos los hijos de Sèth de que otro Diluvio borrasse las Ciencias, que havian adquirido, erigieron dos colunas, en que las gravaron, de barro una, y de piedra otra, para que si el tiempo injuriasse la de barro, perseverassen indelebles en la de piedra; y fuè assi (dice Josepho) que duraba en su tiempo esta coluna. Pues ahora. Despues de aquel diluvio de soberbia, en que se anegò tanto numero de Angeles, erigiò la Providencia una coluna de barro, que fuè el hombre, en que gravò la materia de su amor. Esta se desmoronò con el yerro de la culpa. Què hace hoy Jesu-Christo, Señor nuestro? No habla palabra; sino gravando silencioso con sus divinas plantas en el Olivete sus huellas, nos dà à entender, que quantos passos diò desde que encarnò, hasta que sube, fueron conclusiones, que quiere no se borren de su finissimo amor.

Simil.

Hier. de loc. Hebr.

Joseph. l. 1. Antiq. cap. 4.

18 Se entenderà esta verdad, viendo el desengaño de Ana la madre de Samuèl. Lloraba sin consuelo, quando Elcana su Esposo se puso à consolarla. Es possible, Ana, por què te afliges? Es porque te persigue Phenenna? No hagas caso. Es porque te miras sin succession? Pues no me tienes à mì, que puedo aliviarte mas que si tuvieras diez hijos? *Nunquid non ego melior tibi sum, quàm decem filii?* Notese ahora lo que prosigue el Texto Sagrado: *Surrexit autem Anna, &c.* Oyendo lo que le decia su Esposo, se levantò para ir al Tabernaculo à pedir à Dios un hijo. Hay caso mas extraño! Tan poca satisfaccion tiene esta muger de su Esposo, y de su amor? No te acuerdas, Ana, de lo mucho que Elcana se contristò por no poder dárte mas de una parte del sacrificio, y que lo sentia por lo mucho que te amaba? El texto lo assegura: *Didit partem unam tristis, quia Annam diligebat.* No oyes ahora, que se ofrece à servirte mas que diez hijos? Dexa de pedir el hijo à Dios. Esso no, dice la prudente muger. Yo bien me acuerdo de que mi Esposo Elcana me amaba: satisfaccion tenia de su amor, quando me diò la parte del sacrificio: porque alli se explicaba su amor por los Interptetes veridicos de las obras; pero ahora, que me dice me assistirà mas que diez hijos, no le entiendo, no sè lo que me dice su amor; antes me falta la satisfaccion de su amor, porque lo dice. Hable menos, y obre mas, y de essa suer-

Amb. homil. 1. de Ann. Joseph. l. 5. Antiq. cap. 15.

1. Reg. 1.

te

te entenderè, que me ama: porque no entiendo à otro Interprete del amor, que al de las obras: por esso acudo à Dios à pedir un hijo, aunque me ofrece el amor de diez mi Esposo: *Surrexit autem Anna, &c.* O, Fieles, y què verdad! Las obras han de decir el amor que à Dios tenemos, mas que la repeticion de palabras: *Probatio dilectionis exhibitio est operis.* Nuestro Redemptor sì, que nos explica en el legitimo idioma de las obras lo finissimo de su amor: pues sin hablar palabra al subir, imprime sus huellas en el monte, manifestandose amorosa fuente: *Postquam locutus est eis, assumptus est.*

Greg. homil. 30. in Evang.

§. V.

FUENTE ES JESU-CHRISTO, nuestro Señor, que sube, y se ausenta, para mas favorecer.

19 ULtimamente, Catholicos. Si se manifiesta nuestro Redemptor fuente amorosa, subiendo con silencio, cómo en el subir muestra en las obras su amor? Mas responderà la fuente. Quien la viere subir, juzgarà que retira sus aguas de las flores; pero quien con atencion la miráre, hallarà, que sube, y se retira, para mas regarlas, y vivificarlas subiendo. Pues ahora. Por què pensais que el Evangelista llama à Jesu-Christo, Señor nuestro, en su Ascension gloriosa, no solo Jesus, sino Señor? *Et Dominus quidem Jesus.* Es porque se conozca su potestad, y dominio en los Cielos, y en la tierra? Mas dice San Bernardo. Sube Señor, no solo para mostrar, que lo es, sino para mas beneficiar como Señor: porque, como dixo el Apostol, subiò al Cielo para llenar todas las cosas: *Ascendit super omnes Cælos, ut impleret omnia.* Llenò todas las cosas, porque cumpliò las Profecías: y llenò todas las cosas, porque subiò para llenar al hombre de sus dones soberanos, como Señor del Universo: *Ex tunc probabitur quia Dominus universorum tu es,* (dixo San Bernardo) *quia omnia in omnibus adimplesti.* Es Señor al subir, porque sube con dominio universal para nuestra eterna salud. Es Señor al subir, porque sube para prepararnos en el Cielo el lugar: *Vado parare vobis locum.* Es Señor al subir, porque sube con dominio para interceder: *Semper vivens ad interpellandum pro nobis.* Es Señor al subir, porque sube para consumar nuestra perfeccion: *Ascendit, ut impleret omnia.* Es Señor al subir, porque sube para embiarnos al Espiritu Santo con el lleno de sus dones: *Ascendens in altum, dedit dona hominibus.* Véis (Fieles) subir la fuente, para mas regar, y favorecer? Ea, que es su retiro la demonstracion mas fina de su amor: porque (como ponderò San Agustin) aunque segun la presencia de su Humanidad se retirò, no retirò de nosotros los dones inefables de su Divinidad: *Tollitur corpus ab oculis vestris, sed non separatur Deus à cordibus vestris*; antes (como dixo San Leon) con inefable modo empezò à estàr mas cerca de nosotros segun su Divinidad, quando segun la Humanidad mas se retirò: *Ineffabili modo cœpit esse divinitate præsentior, qui factus est humanitate longinquior.*

Simil.

Ephes. 4.

Glos. ibi.

Bern. ser. 2. de Ascens.

Joan. 14.

Hebr. 7.

Ephes. 4.

Ephes. 4.

Aug. ep. ad Dard.

Leo ser. 2. de Ascens.

20 O mysteriosa, y amorosa fuente! O Soberano Señor de Cielo, y tierra! Subid, que yà conocemos que el camino para subir es el baxar. Subid, que yá sabemos que subìs obligado, porque no os dexarà subir vuestra amorosa inclinacion. Subid, y aprendamos nosotros, que el medio de subir es obedecer. Subid, fuente silenciosa, que bien entendemos quántas obras debemos à lo fino de vuestro divino amor. Subid, que utilidad nuestra es que subais, pues subìs para mas favorecer. Y nosotros (Catholicos) què hacemos à la vista de esta Ascension, sin subir? Suba nuestra fé, creyendo que el que sube es Hombre Dios: suba nuestra esperanza, elevando los deseos, confiados de subir adonde el que sube fuè à prepararnos el lugar: suba nuestro amor, abrasandose en afectos celestiales, y en ansias amo-

Aug. ser. de Ascens. & ser. 175. de Temp. Bern. ser. 2. & 5. de Ascens.

rosas de la union con el Señor, que vémos subir: suba nuestra penitencia, haciendo (como dixo San Agustin) escala de nuestras culpas, pisandolas con verdadera contricion. Advirtamos (dice el Santo) que no puede subir la malicia con la inocencia, la culpa con la virtud, y el miembro muerto con la cabeza viva; sino deponiendo toda malicia, aborreciendo toda culpa, dispongamos nuestras ascensiones en nuestro corazon, subiendo fervorosos de virtud en virtud, hasta que abiertas las puertas de la justicia, y la gracia, seamos admitidos à vér à Dios en el Siòn eterno de la Gloria: *Ad quam mihi, &c.*

SERMON OCTAVO,

Y PRIMERO DEL ESPIRITU SANTO, en la Profession de mi Hermana la Madre Dorothèa Maria de San Agustin, en el Convento de Madres Agustinas Recoletas de Corpus Christi de Granada. Año de 1671.

Si quis diligit me, sermonem meum servabit, &c. Joann. cap. 14.

SALUTACION.

1 HErmosa es à todas luces la variedad numerosa de las aves: que aunque todas exercitan en un ayre mismo sus vuelos; pero eligen segun sus distintas calidades los sitios para sus nidos. Elige la Aguila lo aspero de las sierras eminentes: *In arduis ponet nidum suum*, decia el Santo Job: la Filomena elige un arbol para su nido, dice Aristoteles: la Cigueña, las torres elevadas, dice San Ambrosio: el Cisne, las lagunas, dice San Geminiano: la Paloma elige la piedra, como se vè en los Cantares: *Columba mea in foraminibus petræ*; y la Tortola elige para su nido un lugar muy solitario, dice San Basilio. Esta variedad de nidos de las aves aùn es mas admirable en la unidad de la Catholica Iglesia; porque viviendo las almas de un mismo divino espiritu, como decia el Apostol: *Divisiones gratiarum sunt; idem autem spiritus*, resplandece la Iglesia con agradable, y hermosa variedad, como la pintò David: *Circundata varietate.* Però en què està la variedad? En los distintos nidos, dice San Bernardo: porque imitando la Iglesia de la tierra à la del Cielo, como allà hay en aquel eterno Palacio muchas mansiones, coros, y grados en una gloria; assi hay acà muchas ordenes de Religiones en una Iglesia: *Sicut illic multæ mansiones in una domo, ita hic multi ordines in Ecclesia una.* Estas distintas ordenes son los distintos nidos de las almas Religiosas, que se llaman aves con grande propriedad: porque haviendo Dios formado de las aguas à las aves, y à los peces, y dadoles su bendicion, que son symbolo de los bautizados, reengendrados en las aguas del Bautismo, como dixo San Anastasio Sinaìta; elevò à las aves à mas superior region, que es el beneficio especial, que hace à las almas Religiosas, sacandolas de lo terreno à gozar los ayres mas puros de la Religion, para que vuelen à unirse con su Magestad.

Job 39. Arist. lib. de Anim. Ambr. in Hexam. l. 5. c. 16. Gemin. l. 4. c. 20. Cant. 2. Basil. homil. in Hexam. 1. Cor. 12. Psal. 44. Joan. 14. Bernard. Apol. ad Guiller. Abb. Genes. 1. Anastas. Syn. lib. 5. in Hexam.

2 Yà me parece, (Catholicos) que, oyendo este discurso, me preguntais dónde

de voy? Pero yà os responderà el Real Profeta David. No celebramos hoy la Profession de una alma Religiosa, que atrahida de la vocacion del Divino Espiritu, despues de haver passado la niñèz en el Religioso Convento de la Encarnacion de esta Ciudad, determina vivir, y morir en esta Religiosissima Casa de Recoleccion Augustina? Pues oìd, que parece miraba el Rey Profeta à este dia, y à esta funcion, quando escribiò el Psalmo 83. Dice assi: *Quam dilecta tabernacula tua, Domine virtutum! Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini*: O què amables son, Dios mio, y Señor de las virtudes, què amables son tus hermosos Tabernaculos! Hugo Cardenal: Què amables son tus claustros Religiosos! *Claustra sunt Tabernacula.* Amables son todos los religiosos Institutos, que hay en tu Iglesia; pero hoy, Señor, despues de desfallecer mi alma desagradecida, es incomparable mi gozo: *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum.* Sabeis por què? Yà lo dice: *Etenim passer invenit sibi domum, & turtur nidum sibi, ubi ponat pullos suos*: Porque el paxaro hallò casa en que descansar, y la Tortola hallò nido en donde criar sus hijos con seguridad, y descanso.

Psal. 83.
Hugo C. ibi.
Psal. 83.

3 Veámos: Què Tortola es esta? La alma Religiosa, dice Hugo Cardenal: *Per turtur intelligimus Religiosum.* Porque si la Tortola (como dice Casiodoro) es amante de la castidad, la Religiosa ama el vivir en pureza: si la Tortola (como escribe Minucio Felix) es muy fiel à su consorte, la Religiosa procura guardar suma fidelidad à su Divino Esposo: si la Tortola (como cantò el Poeta) nunca cessa de gemir, porque aun es gemir su cantar, la Religiosa (dice San Chrysostomo) gime, y llora siempre sus defectos, sus peligros, su ausencia de la patria: *Verè lugendi domus est Monasterium.* Si la Tortola (como escribe Berchorio) hace su nido en lo alto, se desnuda en el Invierno de sus plumas, no toca à los cuerpos muertos; la Religiosa pone su descanso en la Gloria, se desnuda de las plumas de su natural en el Invierno de esta vida, y no toca las cosas muertas del siglo. Pues esta Tortola (dice David) hallò nido, en que criar sus hijos: porque (como explica el Serafico Doctor) la alma Religiosa cria los hijos, los afectos de su casto amor, en el nido de las Llagas de su Divino Esposo: *In ipsa intrans, veluti turtur casti amoris pullos abscondit.* Pero esto (diréis) es proprio de todas las Religiosas. Reparad bien, que es especial de la que hoy professa en esta Religiosissima Casa.

Hugo C. ibi. & Cassiod. ibi.
Minut. in Pic. li. 4. Symb. n. 630.
Virgil. Eclog. 1.
Chrys. hom. 59. ad pop.
Berch. l. 7. Red. c. 70.
Bonav. in Bibl. Seraph. Psal. 83. n. 7.

4 Què dice David? Que hallò su nido la Tortola: *Et turtur nidum sibi.* Què nido? El proprio de la Tortola (dice Titelman) es en lugar solitario, y desierto: *Turtur in locis maximè solitariis.* Què symbolo mas proprio de la Religion del Grande Augustino, que es de Eremitas, y solitarias almas? *Nidum, claustrum,* dixo Hugo Cardenal. Què nido? Yà lo expressa David en lo que prosigue, dice Casiodoro: *Quid per turturis nidum intelligere voluerit, ostendit dicens: altaria tua.* Al Altar llama su nido. Què Altar? San Gregorio: *Altare est Corpus Christi.* Corpus Christi es el Altar, y nido de la alma. Pues quièn no sabe, que es Corpus Christi el Titulo de este Religiosissimo Claustro de las hijas queridas de Augustino? Luego este es el nido que hallò la alma, por lo que se alegra David? *Et turtur nidum, claustrum, sibi, Corpus Christi, ubi ponat pullos suos.* O, sea muy en hora buena (dichosa hermana mia) que hallasses el nido de tu descanso, en que criar tus buenos deseos, en este Religiosissimo nido de Corpus Christi! Aqui es donde professas permanecer con tu Soberano Esposo Christo Jesus; que si este Señor quando en la Encarnacion entrò en el claustro virginal de Maria Santissima, fuè para pocos meses, permaneciendo despues en el inefable Sacramento de Corpus Christi hasta el fin; tù, siguiendo el olor de sus aromas, quieres servirle, y amarle hasta el fin en Corpus Christi. Yo me doy los parabienes de tu felicidad: *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vi-*

Titelm. in Ps. 83.
Hugo C. ibi.
Cassiod. ibidem.
Greg. lib. 3. Mor. c. 20. & in Psal. 50.

vum; y ayudame, con mi Auditorio, à alcanzarme la gracia para predicar con acierto tu Profession: *Ave Maria, &c.*

Si quis diligit me, sermonem meum servabit, &c. Joann. cap. 14.

§. I.

TALA ESPIRITUAL DE ARboles sylvestres, la Profession, para morada capàz del Divino Espiritu.

5 SElva inculta, poblada de arboles sylvestres, de suyo infructuosos, nacimos los hijos de Adàm, porque nacimos (dice San Eucherio) en el monte de aquella antigua soberbia, con que desobedeciò à Dios el Paraíso: *Omnes homines in monte superbiæ nati sumus, quia de prævaricatione primi hominis, quam superbia fecit, originem carnis traximus.* Primero fuè en nosotros lo animal, (decia el Apostol) que llegasse lo espiritual: porque fuè primero en nosotros la desgracia por el Adàm primero, que la felicidad, que nos vino por el segundo: *Non prius quod spiritale est, sed quod animale.* Pero yá el Divino Salomòn Christo Jesus (dice San Eucherio) passò de la selva al templo los arboles sylvestres, porque haciendonos Christianos, nos hizo la incomparable honra de que seamos miembros del cuerpo de su Iglesia: yá los que en el estado animal del Adàm primero nacimos llorando la esclavitud del Egypto de la culpa, passandonos el segundo por el mar bermejo del Sacrosanto Bautismo, nos hallamos en el camino de la Tierra de Promission de la Gloria: *De monte superbiæ ad montem Domus Domini transferimur, qui eruti de potestate tenebrarum, ad arcem virtutum, quæ est in unitate Sanctæ Ecclesiæ, pervenimus.* O felicidad digna de una eterna gratitud!

Eucher. lib. 3. in lib. Reg. cap. 6.

1. Cor. 15.

3. Reg. 6. Euch. ibi. lib. 3.

Euch. ibi.

6 Queda otra cosa que hacer? Oìd, (Fieles) que aqui llegan los ecos de lo que Josuè dixo à Ephraim, y Manasés en el repartimiento de la Tierra de Promission. Distribuyò Josuè la tierra à las Tribus; y mal contentos con la suerte que les cupo, los hijos de Joseph llegan à Josuè, y le dicen: *Quare dedisti mihi possessionem sortis, & funiculi unius, cum sim tantæ multitudinis?* Si estàs viendo de la suerte que Dios nos ha aumentado con su bendicion, cómo quieres que pueda caber en espacio tan corto tanta multitud? Los oyò con grande espera el Principe Josuè; y les dixo lo que podemos todos oìr. Si tanto haveis crecido, como assegurais, levantad los ojos, mirad essa selva: talad en ella lo que quisiereis, que todo lo que talàreis serà vuestro: *Si populus multus es, ascende in sylvam, & succide tibi spatia.* O sentencia digna de Varon tan grande, que hasta en el nombre representa à Jesu-Christo, nuestro Señor! No reparais (Fieles) que toda la dilatacion de estas Tribus se cifra en talar la selva? Sitio bastante tenian en lo repartido, dice el Padre Cornelio; pero si quieren mas espacio que el comun, sepan (dice Josuè) que ha de costarles el trabajo de talar: *Ascende in sylvam, & succide tibi spatia.*

Josue 17

Corn. ibi.

7 Entendeis lo mysterioso de este sucesso? Diò el Divino Josuè Christo Jesus à cada uno de los Christianos una suerte bastante para su salvacion en el espacio de la divina Ley: *Si vis ad vitam ingredi, serva mandata.* El que cultivàre esta heredad, posseerà la tierra de la eterna Promission. Esta es la suerte comun. Pero si hay alma, que desee mas espacio, porque se halla con multitud de deseos de perfeccion, à ésta dice Jesu-Christo lo que Josuè: *Si populus multus es, ascende in sylvam, & succide tibi spatia.* Si tantos deseos tienes de vida perfecta espiritual, entra dentro de tì, y hallaràs tu corazon hecho un monte, una selva de infructuosos arboles: *Ascende in sylvam.* Alli hallaràs retamas de amarguras, porque no suceden las cosas como quieres: alli veràs espinas de inutiles cuidados, y pensamientos impertinentes: alli encontraràs encinas broncas

Matth. 19.

cas en la dureza de tu voluntad, en la entereza de tu condicion, en lo immortificado de tu natural, y otros mil chaparros de sylvestres apetitos: *Succide tibi spatia*: corta, y tala impedimentos, si quieres dilatarte en perfeccion: *Ad nos dicitur* (escribia Origines) *ut emundemus sylvam, quæ in nobis est, & excidentes inutiles, & infructuosas ex nobis metipsis arbores, faciamus ibi novalia, quæ semper innovemus, & ex quibus fructum capiamus.* Véis (Fieles) que es menester para la perfeccion del alma talar? Esto es lo que le queda à la alma que hacer.

Orig. homil. 22. in Jos.

8 Pero cómo se ha de talar? Atencion al Evangelio: *Si quis diligit me, sermonem meum servabit.* Si alguno (dice Jesu-Christo, Señor nuestro) me elige por el único empléo de su amor: *Si quis diligit me, id est*, (explica Hugo Cardenal) *de aliis eligit*: si la alma se halla prevenida de mi amor, de mi Divino Espiritu, deseosa de vida espiritual. Què? *Sermonem meum servabit*, guardarà mi palabra. Què palabra? La divina Ley? Los Mandamientos de Dios? Mas, dice Aymon: los consejos Evangelicos, que se ordenan à la vida perfecta: *Debemus intelligere, quæ in Evangelio continentur*: porque si la alma trahe al Espiritu Santo con multitud de inspiraciones, y deseos, ha menester talar, y hacer espacio, demàs de la ley, en los consejos Evangelicos, para que tenga bastante habitacion: *Sermonem meum servabit. Succide tibi spatia.* Y con què hachas se ha de talar? Yá San Buenaventura las señalò: *Obedientia aufert Religioso propriam voluntatem: paupertas aufert ipsi terrenam cupiditatem: castitas aufert carnalem fœditatem.* La pobreza, la obediencia, y la castidad, son las hachas que dilatan los espacios de la alma para el Espiritu de Dios: porque la obediencia tala la propria voluntad: la pobreza tala la codicia de lo terreno; y la castidad tala el apetito de los gustos de esta vida. Ea, no son estos los votos que ha hecho nuestra professa? Luego con su profession dilata los espacios de su alma, para la habitacion del Divino Espiritu, talando lo que impide su perfecta habitacion? Es assi: *Mansionem apud eum faciemus.* Pues entrémos à individuar, para aprender.

Hugo C. in Rom. 4.

Casiod. in Ps. 18.

Aym. in Joan. 14.

Bonav. in Dict. salut. tit. 4. cap. 1.

§. II.

EL VOTO DE OBEDIENCIA tala el arbol de la propria voluntad, que impide al Divino Espiritu.

9 OCupa la tierra del corazon el arbol sylvestre de la propria voluntad, que no quiere mas ley que su querer, y embaraza al Divino Espiritu su perfecta habitacion. Heredamos los hijos del Adàm pecador, con la naturaleza, aquella tentacion de ser como Dioses: *Eritis sicut dii.* Porque como el verdadero Dios hace en todo su acertadissimo querer, instiga el enemigo, que serémos como Dioses, si hacemos en todo nuestra propria voluntad. O què arbol éste, sobre sylvestre, pernicioso! Por esso viene à talarle el voto de Obediencia, que es la que corta à la propria voluntad: *Obedientia aufert Religioso propriam voluntatem.* Esta obediencia es (dice San Bernardo) la que dilata los espacios del corazon: *Perfecta obedientia terminis non arctatur.* Esta es la que no contenta con lo que segun su profession es debido, se dilata à todo quanto le ordena el divino amor: *Neque contenta angustiis professiones, largiori voluntate fertur in latitudinem charitatis.* Esta es la que atenta solo à obedecer, no permite que el discurso ponga terminos à su generosa promptitud: *Ad omne quod injungitur spontanea, modum non considerans, in infinitam libertatem extenditur.* Y ésta es la señal, y prueba de la habitacion amorosa del Divino Espiritu, que dice Jesu-Christo, Señor nuestro, no necessitar la promptitud de la alma de repeticion de palabras, porque le basta la mas leve insinuacion para obedecer: *Si quis diligit me, sermonem meum servabit.*

Genes. 3.

Bern. tr. de Præcept. & Dispens.

10 Ahora se entenderà por què David

Ps. 150. Aug. ibi. Ps. 136. Aug. ibi. Incogn. in Psalm. 150.

vid convida à las almas para que alaben en el organo à Dios: *Laudate eum in chordis, & organo.* Què organo es este? Llamanse con esse nombre (dice San Agustin) todos los instrumentos musicos; y assi decian los Israelitas captivos, que suspendieron sus organos en los sauces: *Suspendimus organa nostra.* Pero organo propriamente es esse instrumento Eclesiastico, dedicado al culto, y alabanza de Dios; y por esso (dixo Michaèl Aiguano) es symbolo de una Comunidad Religiosa, consagrada al culto, y alabanza de la Divina Magestad. En este organo convida David à alabar à Dios: *Laudate eum in chordis, & organo.* Pero organo la Comunidad Religiosa, por què? Serà porque como el organo se compone de varias voces; pero todas suenan con ayre, assi aunque son distintos en una Comunidad los naturales, todos se unen en un espiritu de caridad? Serà porque como en el organo suena cada cañon con su voz distinta, sin querer sonar con la voz de otro; assi la alma Religiosa atiende à su obligacion, sin cuidar de las de otras? Serà porque como en el organo, no solo hace el ayre la harmonía, sino que le acompaña la mano; assi en la Comunidad, acompañan siempre las obras à las palabras? Serà porque como para sonar el organo tiene sus cañones vacíos; assi en la Religion hay el vacío de todo lo terreno, para dedicarse perfectamente à las alabanzas de Dios? O almas! Todo es, y debe ser assi; pero aùn es mas: que es el organo symbolo de la perfecta obediencia.

Similes.

Simil.

11 No véis que el organo no suena como, y quando èl quiere; sino quando, y como se lo manda la mano que le gobierna? Pero de què suerte? Preguntad à un Organista, si se distribuye de distintos sitos el ayre à todos los cañones? Os dirà que no, sino de un mismo sitio, que llaman el secreto. Pues cómo suena en tanta diferencia? Porque aunque el ayre viene de un sitio, suena segun la disposicion que tiene cada cañòn: en el tenor no suena como tiple, ni en el tiple suena como tenor. Empiece yà à enseñarnos San Agustin. Sabed (dice) que es el Espiritu Santo grande Organista; pero no obra en las almas sino segun la disposicion de cada una; ni quiere que cada una suene sino segun su estado, y obligacion especial: *Quamvis sit magnus tactor organi Spiritus Sanctus, tamen per angustas humani spiritus syllabas sonat.* Pues suenen en el organo todos los cañones juntos. Esso no, dice San Agustin, que no fuera organo, sino confusion; porque cada uno ha de sonar en su estado, oficio, y exercicio solo, quando lo ordena la mano del que gobierna segun la Ley: *Ut diversitate concordissima consonent omnes, sicut ordinantur in organo.* Ea, acabemos de entenderlo.

Aug. in Psal. 95.

Aug. in Ps. 150.

12 Està el ayre en su encerramiento llenando los cañones. Véis aì (dice San Prósperò) al Divino Espiritu llenando las almas de una Comunidad: *Implet Spiritus Sanctus organum suum.* Alli en su clausura està el ayre, prompto, indiferente, para sonar por qualquiera cañòn, que le ordenaren: essa es la promptitud del alma, indiferente para todos los exercicios, sin eleccion propria, aguardando que le señalen el cañòn, y exercicio que quisieren. Vámos prácticos. Tocan al torno. No es quien toca el que de fuera llama, (dice San Prósperò) sino el dedo de Dios, que es el Espiritu Santo, que por medio de la obediencia toca la tecla de essa obligacion: *Tanquam fila chordarum tangit digitus Dei corda Sanctorum.* Sonò el cañòn? Sí: *Deo gratias,* dixo. O què bien suena, mostrando que tiene el cañòn espiritu divino! Vuelven à llamar. Suena *Deo gratias* otra vez. O, que estaba en oracion, y se la hacen dexar! No es assi: no le quitan la oracion; sino aquel lugar en que estaba en oracion. La Prelada llama dentro: pues otra vez *Deo gratias.* Què es esto? Que como la obediencia quita al alma la propria voluntad, alaba à Dios con indiferencia, y promptitud en todas partes: porque organo sagrado, sin reparar en los cañones de distintos oficios, y exercicios, no elige cañòn, si-

Simil.

Prosp. ep. ad Demetriad.

Prosper. ibidem.

sino alaba à Dios en el que la obediencia le señala, con promptitud. O, bendigate Dios, instrumento de las divinas alabanzas! *Laudate eum in chordis, & organo.* Alabad, almas, à Dios, en este instrumento sagrado, siendo vosotras el organo mystico, que sin propria voluntad suena las alabanzas de Dios. Esta promptitud muestra el lleno del divino Espiritu: *Implet Spiritus Sanctus organum suum*; y muestra la fineza del amor, que sin aguardar repeticion de palabras, con una sola, sin mas expression, està prompta à obedecer: *Sermonem meum servabit.*

§. III.

EL VOTO DE POBREZA tala el arbol de la codicia, para dilatar al Espiritu Santo su habitacion.

13 TAlò nuestra Professa, con el voto de obedecer, el arbol sylvestre de la propria voluntad; pero deseando mas espaciosa habitacion para el divino Espiritu, tala con el voto de pobreza la codicia de lo terreno, dice el Seraphico Doctor: *Paupertas aufert ipsi terrenam cupiditatem.* Si alguno me amáre (dice Jesu-Christo nuestro Señor) si me eligiere por blanco de su amor: *Si quis diligit (de aliis eligit) me.* Si me eligiere? El que elige una cosa entre muchas, desprecia éstas en comparacion de la que elige; y el que elige à Jesu-Christo por empléo de su amor, ha de despreciar todas las cosas del siglo: *Si quis diligit me.* No es ésto lo que hace la alma con el voto de pobreza? Yà se vè; y con esso dilata los espacios, para que el divino Espiritu tenga en su interior habitacion mas capáz: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* Pero si la pobreza hace al alma, que se contente con poco, cómo causa esta dilatacion? No vémos, que la golondrina se contenta con un nido estrecho, y pobre, porque en breve le ha de dexar? No es symbolo de la alma, que viendo lo muy en breve que ha de dexar al mundo, vive gustosa en lo pobre, y estrecho de una celda? Pues si la pobreza ama la estrechèz; cómo dilata al divino Espiritu la habitacion?

Sap. n. 8.

Similes.

14 Nos lo explicarà David: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei, sanctificavit tabernaculum suum Altissimus, Deus in medio ejus non commovebitur.* El ímpetu de el rio (dice) alegra la Ciudad de Dios: santificò su tabernaculo el Altissimo, y Dios no se moverà de enmedio de èl. Es mysteriosa sentencia; y suponiendo con Hugo Cardenal, que la alma es la Ciudad de Dios, y su Tabernaculo: *Cor cujuslibet fidelis*: por qué dice, que no se moverà Dios de este tabernaculo? *Non commovebitur.* El tabernaculo no es habitacion de asiento: *Tabernacula* (dixo San Geronymo) *semper mutantur, & huc illucque transferuntur.* Pues si la alma es tabernaculo, casa sin asiento; cómo pone Dios en ella de asiento su habitacion? *Non commovebitur.* Dirèmos, que como el tabernaculo es tienda de campaña, móra Dios de asiento en la alma, que està siempre en campaña, y guerra viva contra los vicios? ò dirèmos, que siendo el tabernaculo una tienda de campo, que no profunda los cimientos en la tierra, tiene Dios habitacion en la alma, que no fixa en la tierra sus afectos? Todo se colige de San Bernardo: *Quid tabernacula, nisi nostra sunt corpora, in quibus peregrinamur? Nec enim habemus hic manentem civitatem, sed militamus in eis, tanquam in tabernaculis.* Ea: es por ésto la habitacion de Dios en el tabernaculo del alma? Es por ésto, y es por mas, dice San Agustin.

Psal. 45.

Hug. C. ibi.

Hier. in Psal. 83.

Aiguan. in Ps. 45.

Bern. ser. 26. in Cant.

15 Leed lo que ha dicho antes el Profeta Rey. No dixo, que el ímpetu del rio alegra la Ciudad de Dios? Es assi: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei.* Pues en esso explica el modo con que la alma dispone la habitacion para Dios. Què rio es éste? La misma alma, dice San Geronymo; pero quál es el ímpetu de este rio? San Agustin lo pregunta, y lo responde: *Qui sunt isti impetus fluminis?*

Psal. 45.

Hier. ibi.

Aug. ibi. v. 4.

Inun-

Inundatio Spiritus Sancti. La inundacion del divino Espiritu en la alma, es el ímpetu con que camina. A dónde? A disponer el tabernaculo para su habitacion. De què suerte? Vèd (Fieles) caminar à un rio por su corriente natural: es assi, que se encamina à su centro, aunque con passos comunes; pero si llueve con abundancia, què sucede? Le vereis correr con mas impetu, porque le vino el ímpetu por la lluvia. Para què? Yà lo dixo el Santo Job: *Alluvione paulatim terra consumitur.* Con la lluvia crece el rio, y con su ímpetu se lleva quanto le estorva el caminar. Què es vèr cómo arranca los arboles de raìz? Se lleva las casas, las huertas, los olivares, las peñas, todo lo desarrayga su ímpetu, consumiendo, por donde passa, la tierra: *Alluvione terra consumitur.* No es ésto lo que hace el rio? Pues esso es lo que hace la alma con la pobreza en su profession. Todas las almas son rios, que vienen de Dios, para bolver á Dios por distintos caminos de vocaciones, y estados: *Ad locum unde exeunt flumina revertuntur*; pero la alma, que recibe la lluvia del divino Espiritu, que con la lluvia crece en deseos de perfeccion, recibe ímpetu para caminar; y con el ímpetu del Espiritu divino, desarrayga los afectos, arranca los amores de la tierra. Pues si yà tiene al divino Espiritu, para què? Para dilatar mas al ímpetu del Espiritu divino el camino, y la habitacion, desarraygando su corazon de lo terreno, con la gracia del mismo Espiritu: *Spiritus Sanctus dicitur flumen* (dixo Hugo Cardenal) *quia terrenitatem corrodit, & consumit in corde hominis.* Ea, pues, vease, que este rio con ímpetu es el que alegra la Ciudad de Dios; porque arrancando de raìz todo afecto à los bienes de la tierra, alegra à los Ciudadanos del Cielo: *Lætificat Civitatem Dei*: Este desarraygar dispone el tabernaculo sin cimientos en la tierra, para habitacion de Dios de assiento: *Non commovebitur*, porque assi lo ofrece al que desprecia todas las cosas por su amor: *Si quis diligit me, mansionem apud eum faciemus.*

Amb. lib. 1. de Spir. S. cap. 20.

Simil.

Job 14.

Eccles. 1.

Hug. C. in Ps. 45.

§. IV.

EL VOTO DE CASTIDAD tala todo extraño amor, para que móre en el corazon el divino Espiritu.

16 LA tercera tala, que hace nuestra Professa, es de todos los gustos, y delicias mundanas, con el voto de castidad: *Castitas aufert* (repite San Buenaventura) *carnalem fœditatem.* Esta pureza es la que dispone primorosamente la habitacion mas capàz para el divino Espiritu; porque apartando de la alma todos los otros amores extraños: *Si quis diligit me*: la reduce à vivir toda, y sola del divino amor, que es el medio de hacer la habitacion mas capàz: *Mansionem apud eum faciemus.* Esta es aquella cama estrecha, que dixo Isaías, que no admite sino al divino Esposo: *Coangustatum est stratum*: porque (como explicò San Antonio de Padua) quanto mas se estrecha la alma en la Religion, tanto mas capàz queda para recibir en sì al Esposo de su castidad: *Religio stratum est, quæ si benè fuerit coangustata, solum suscipiet sponsum castitatis.* Es el Cenaculo del divino Eliséo, en que no pone la devota muger mas que una silla: *Ponamus in eo mensam, & sellam*: porque solo Dios, solo su amor ha de estàr de assiento en el Cenaculo del corazon amante de la pureza: *Sella una sit cordi tuo* (dixo el P. Offorio) *qua Deus insideat.* Por esso alabando el Esposo Santo en los Cantares à la alma esposa suya, la llama Huerto cerrado: *Hortus conclusus, soror mea sponsa*; porque (como notò San Buenaventura) de la suerte que quando està cerrado un Jardin, ninguno puede entrar en su interior, sino es por lo alto: assi en la alma casta, no se admiten deseos algunos, sino los que vienen del Cielo: *In horto benè clauso, non potest quis intrare, nisi de alto: sic in homine casto nullum desiderium debet intrare, nisi cæleste tantùm.*

Sup. n. 8.

Isai. 28.

Ant. Paduan. ibi.

4. Reg. 4.

Offor. in Vig. Nat. Dom.

Cant. 4.

Simil.

Bonav. Diæt. Salut. tit. 4. cap. 4.

Pe-

17 Pero adviertase mas, dice el Seraphico Doctor, que no solo llama el Esposo à la alma Huerto cerrado; sino juntamente fuente sellada: *Hortus conclusus, fons signatus.* Pues si està cerrado el huerto, para què es el sello, y llave en la fuente? No està bien guardado el huerto con la cerca? Es assi; pero lo està de los de fuera, y ha menester tambien sellos, y llaves, que le guarden de los de dentro. Puede ser, que tenga la alma grande vigilancia, para guardar de las criaturas extrañas la pureza; pero puede ser, que al mismo tiempo tenga menos cuidado con los asimientos, y apegos de su interior. Puede estàr muy guardado con la clausura el jardin del cuerpo, cerradas las puertas de los sentidos à las extrañas especies: y al tiempo mismo correr la fuente del corazon por donde quiere, con libertad. Pues esso no, dice el divino Esposo: la alma, que ha de darme habitacion de mi agrado con perfeccion, no solo ha de ser huerto con cerca, sino fuente con llave: *Hortus conclusus, fons signatus*; porque no solo ha de guardar la pureza del riesgo de criaturas, sino del peligro de sì, sin derramar con libertad su interior: *Non solum hortus conclusus, sed fons signatus* (dixo San Buenaventura) *hortus conclusus, propter castitatem carnis; fons signatus, propter puritatem mentis.*

Cant. 4.

Bonav. Dict. Sacr. Lit. tit. 4. cap. 4.

18 Veis yà (Fieles) cómo, y quánto tala la hacha de la pureza, y castidad? Este me parece fuè el mysterio de aquel lavatorio con espejos, que de orden de Dios hizo Moysés: *Fecit, & labrum æneum cum basi sua, de speculis, mulierum, quæ excubabant in ostio Tabernaculi.* Los espejos dice eran de las mugeres, que assistian à la puerta del Tabernaculo. Què mugeres eran éstas? Unas virgenes consagradas à Dios (dice San Gregorio Niseno con Origenes) que servian en santos exercicios. Pues por què les quita Dios los espejos? Es porque no se adornen, para agradar à criaturas? O, que los dexan voluntarias! dice Lyra. Pues què les estorvan? Véamos. El espejo, quando està entero, al objeto que tiene delante le representa uno solo; pero quebrado, y dividido el espejo, divide su representacion en tantas, quantas son las quiebras de su cristál. La alma, que amà à Dios solo, es una sola al querer; pero dividiendo su amor en criaturas, quebrò el espejo en tantas partes, quantas criaturas hizo objeto de su amor. Es por ésto el inspirarles el divino Espiritu, que dexen los espejos, y las virgenes dexarlos? Pero no, que tenian enteros sus espejos. Pues por què los renuncian, y se lo inspira Dios? O, que son cuidados zelosos del amor de su Magestad! Pregunto: El cristàl de què sirve? Me direis, que dé facilitar á la flaqueza de los ojos el vèr. Es assi: y por esso Bargalio pintò unos cristales, con esta letra: *Non ipsa, sed per ipsa*: no son los cristales para detenerse la vista en ellos; sino para passar por ellos á mirar. Pues ahora: Nos diò Dios á las criaturas, como cristales, no para detenernos ellas, sino para passar por ellas à conocer, y amar á Dios: la alma misma es cristál, por donde ha de passar su vista sin detenerse. Què hace el espejo? Yà se vè: que aquella vista, que sin detenerse havia de passar à mirar, se detenga sin passar, y se mire à sí. Ea, pues, no quiero espejos (dice Dios) en virgenes consagradas à servirme: No queremos espejos (dicen las virgenes) quando estamos dedicadas al divino amor: *De speculis mulierum*; porque ni Dios, ni las virgenes quieren, que amor consagrado à Dios tenga vista para mirarse à sí. A fuera espejos de complacencia propria, que ni en oracion, ni en comunion, ni en exercicio alguno quiere la alma mirarse, y complacerse á sí: porque solo quiere en todo mirar à Dios, agradar à Dios, sin divertir, ni aun en sí misma su amor. Esto sí que es dilatar la habitacion al divino Espiritu, para que haga mansion en la alma, que le ama assi: *Mansionem apud eum faciemus.*

Exo. 38.

Nisen. de Vit. Mois. Orig. ho. in Exod. 38. Lyra in 38. Exo. Simil.

Raul. ser. 53. in Quad. Holcot. in Sap. 7. lect. 101.

Simil.

Bargal. in lib. 21. symb. n. 44.

19 Esta es (Catholicos) la importante tala, que hoy hace nuestra Professa, con la obediencia, con la pobreza, y con la castidad, desembarazando, de propria

voluntad, de codicia terrena, y de amor del siglo, el sitio de su corazon, en que desea more el divino Espiritu, como en habitacion de su agrado, para siempre. Pero esta misma tala nos confunde, por la que nosotros no hacemos, teniendo mayor necessidad de talar. O, aprendamos de este desengaño religioso, si no la imitacion de la perfeccion à que aspira, la tala precisa de los vicios, sin la que no puede haver eterna salvacion! Oygamos, que recibiendo hoy el velo, como Elías, despidiendose del mundo, nos avisa lo mismo que el Profeta, quando le visitò el divino Espiritu en la cueba de aquel monte. Allì sintiò venir un viento grande, que deshacia los montes, y las piedras; pero no venía en èl el Señor: *Non in spiritu Dominus.* Siguiò al viento una commocion terrible; pero ni venìa el Señor en la commocion de la tierra: *Non in commotione Dominus.* Despues vino un fuego formidable; pero ni venìa Dios en el fuego: *Non in igne Dominus.* Què es ésto? Avisar (dice el Cardenal Vitriaco) que arrojémos de nosotros el viento, la commocion, y el fuego; porque el divino Espiritu no habíta, no hace morada en el viento de la soberbia, ni en la commocion de la codicia, ni en el fuego de la luxuria: *Abjiciamus à nobis spiritum grandem superbiæ, & commotionem avaritiæ, atque ignem luxuriæ, in quibus Spiritus Sanctus non moratur.* Talèmos, talèmos en el monte de nuestro corazon estos perniciosos arboles, para que venga el divino Espiritu à morar en nuestro corazon, que es el desengaño, que nos avisa nuestra Professa.

Vid. Despert. ser. 44. à n. 29.

3. Re. 19. Hug. C. ibi.

Vitria. in Vig. Pentecost.

20 En hora buena, dichosa hermana mia, en hora buena nos avises, para que aunque de lexos te sigamos. Tala en hora buena los arboles de los apetitos, para dilatar la habitacion al divino Espiritu. *Soror nostra es*, (háblote con las voces, que à Rebeca sus hermanos, al vérla desposada) hermana mia eres: *Crescas in mille millia*: O, crezcas de virtud en virtud por muchos años! *Possideat semen tuum portas inimicorum tuorum*: tus castos afectos, hijos de tu amorosa voluntad, triunfen gloriosamente de tus enemigos todos. Vive en hora buena con el divino Isaac, tu Esposo, en amorosa union, en interior paz, en perpetua gracia, para que eternamente le posseas en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Gen. 24.

SER-

SERMON NONO,

Y SEGUNDO DEL ESPIRITU SANTO, en la Profession de la Madre Juana Maria del Santissimo Sacramento, mi Hermana, en el Convento de Madres Agustinas Recoletas de Corpus Christi de Granada. Año de 1675.

Si quis diligit me, sermonem meum servabit, &c. Joann. cap. 14.

SALUTACION.

Genes. 8. 1 UNA Paloma cándida, que sin querer descanso en el engañoso lodo del mundo, determina gustosa morar en esta Arca de seguridades de la Religion de su Patriarca Augustino: Una Tortola amante de su Esposo, que para la propagacion, que desea fecunda de las virtudes, hace perpetuo nido de sus ansias en el retiro de este Religioso Convento: Digamoslo de una vez: El castissimo desposorio de Jesu-Christo, nuestro Señor, de la Madre Juana del Santissimo Sacramento, que hoy professa debaxo de la proteccion del Gran Padre de la Iglesia San Agustin, es hoy (Catholico Auditorio) el empléo de nuestras atenciones, y el motivo de esta Religiosa celebridad.

Similes. Psal. 83. Durand. Ration. l. 2. cap. 1.

2 Gracias à Dios, que despues de seis años de deseos, cuyo cumplimiento embarazò la niñèz, logra hoy nuestra Professa la felicidad de vérse admitida entre las hijas de Augustino. Pero hoy es quando consigue esta felicidad? No ha seis años, que vive à la sombra de su proteccion? Es assi; mas hoy es quando la admite Augustino à los cariños de hija. No siempre el cuervo ha de ser symbolo del pecador, que la Esposa de los Cantares compára al cuervo los cabellos de su Esposo: *Nigræ sicut corvus*; y lo entendiò San Geronymo de Jesu-Christo, Señor nuestro; pero San Gregorio, y el V. Beda lo exponen de un Doctor, y Predicador Apostolico. Con este fundamento consideraba yo al cuervo symbolo del Grande Augustino, no tanto por el habito negro, que viste, quanto porque si el cuervo, aunque en algun tiempo se viò huìr de la Arca de Noè, fuè despues Ministro de Dios para alimentar à Elias; Augustino, si huyò algun tiempo de la Catholica Iglesia, despues fuè, es, y serà, de cuya mano reciben, no solo los Fieles, sino sus Maestros, y Doctores, el pan de la doctrina. Esto supuesto, haced memoria (Fieles) de aquella singular propriedad del cuervo, de la que habla San Juan Chrysostomo, y otros muchos Doctores, que quando nacen á los cuervos sus hijos, los viste la naturaleza de blanco, y los padres, que los miran desemejantes à sì, los tratan con estrañeza, y despego, y como que no los reconocen hijos suyos; pero despues, creciendo en edad, y vistiendose de negro, los tratan los padres como à hijos, los admiten à sus caricias, y se encargan de alimentarlos cuidadosos.

Cant. 5. Hier. in Job 38. Greg. 39. Mor. 15. Beda in Prov. 30.

Genes 8. 3. Re. 17. Chrysost. homil. de Elia, Doctores. Job. 38. Et in Ps. 146.

Simil.

3 Pues ahora: Es verdad, que ahora seis años concibiò Augustino á esta hija suya espiritual en este nido religioso; pero hallandola vestida del habito, y velo blanco de Novicia, dissimulaba los cariños de Padre, mostrandole severidad en las discretas pruebas de esta dilacion. Què extrañezas no experimentò en el Noviciado! Què temores! Què rezelos! Ali-

mentandose, como los hijos del cuervo, del rocìo solo de la esperanza! Què era ésto? Que la miraba Augustino desemejante á sí. Pero hoy, que, perseverando constante en el nido de la Religion, la mira professa, con habito, y velo negro, hoy es quando su Padre Augustino le muestra los cariños, como à su querida hija: hoy es quando la recibe à cuenta de su cuidado, para alimentarla en todo; y hoy es quando sin susto puede llamarse hija del Grande Augustino; pero ésto, por hallarse yà Esposa de Jesu-Christo, nuestro Señor.

4 Parece dibujò el Espiritu Santo las felicidades de nuestra Juana en Esthèr. Yà se sabe fuè Reyna, porque fuè esposa del Rey Assuero. Mas cómo subiò à tanta, y tan singular felicidad? Id notando cómo lo dice la Sagrada Historia. Saliò un Edicto del Rey, en que ordenaba, que de todas sus ciento, y veinte y siete Provincias se juntassen las doncellas mas hermosas que huviesse, para elegir de todas una Reyna. Recogianse estas virgenes en una honesta clausura del Palacio de la Ciudad de Susa, que era Cabeza del Reyno; y alli estaban por espacio de doce meses, como en Noviciado, disponiendose, y adornandose, para merecer el agrado de su Rey: *Mensis duodecimus vertebatur*; pero con esta providencia, (dice el P. Serario) que las que por niñas aùn no eran capaces para el desposorio, estaban mas años, hasta tener la edad competente para desposarse. Entre estas virgenes fuè llevada la hermosa Edissa, que despues se llamò Esthèr; y passando su noviciado con felicidad, se agradò tanto el Rey de sus amables prendas, que admitiendola por esposa suya, le puso la corona de Reyna en su cabeza: *Adamavit eam Rex, & posuit diadema Regni in capite ejus, fecitque eam regnare.* Bien. Y no sabrèmos de quién es hija esta doncella dichosa? Ella no lo dice: *Noluit judicare populum, & patriam suam*; pero consta del Texto, que muertos sus padres, la adoptò por su hija Mardochèo: *Mardocheus sibi eam adoptavit in filiam.* Pues diga Mardochèo, que es hija suya. No lo hace. Es desamor? No, sino prudencia, dice el V. Sanchez: *Prudenter fecit Mardocheus.* Y en què està la prudencia? En no declarar, que es su hija, hasta que estè desposada con el Rey. Tiene inconveniente? Y grande, dice el grande Expositor: Desea Mardochèo, que Esthèr su hija sea esposa de aquel Rey; y si dice, que es su padre, y ella se declara su hija, pudiera peligrar su dicha en su cariño: *Ne sibi aditum ad Regis gratiam, & regni majestatem præcluderet.* Por esso dissimula el padre con prudencia lo cariñoso, y Esthèr no se declara hija suya, hasta vérse con la corona en la cabeza, que entonces podrà llamarle con desahogo padre suyo. Sucediò assi? Dicelo el Sagrado Texto: *Confessa est Esther, quod esset patruus suus.*

Esther 2. Sanch. ib.

Esther 2. v. 12. Serar. ibi in 5. 1. p. q. 1.

Sanch. in Esther 2. n. suo 13.

Esther 8.

5 O Rey de Reyes, Jesu-Christo Señor nuestro! O Augustino, Grande Padre de la Iglesia! O Religioso Palacio del mejor Assuero! Llegue hoy la admiracion à los umbrales de tu venerable clausura, á celebrar la admirable correspondencia, con que se enlazan en nuestra Professa, mejor que en el Palacio de Assuero, el titulo honroso de hija de Augustino, con el amoroso titulo de Esposa de Jesu-Christo, nuestro Señor; porque si en aquel Palacio se recogian, por Edicto del Rey, las virgenes del Reyno, para disponerse en el espacio de un año al desposorio con el Rey: en tu Religiosa clausura se recogen, por inspiracion del divino Espiritu, mejores virgenes, para desposarse con Jesu-Christo, disponiendose por el espacio de un año. Si alli las que entraban niñas, estaban mas tiempo, hasta la edad competente para las bodas: aqui nuestra Professa ha estado seis años, por haver entrado niña, esperando coronarse hoy Esposa del mejor Assuero. Si alli havia una Esthèr, à quien murieron sus padres, y à quien adoptò por su hija Mardochèo: aqui hay una Juana, para la que, aunque viven sus padres, yà murieron, á la que adoptò por hija suya Augustino. Y si alli Mardo-

Berch. l. 19. Mor. in Esther. cap. 2.

dochèo retira á Esthèr los cariños de padre, y Esthèr no se atreve à publicarse hija suya, hasta haverse desposado: aqui Augustino se mostraba severo à esta hija suya, y ella no se atrevia temerosa à llamar à Augustino su padre, hasta este dichoso dia, en que se mira yá con la corona, y habito de Esposa de Jesu-Christo. O, sea mil veces en hora buena, (hermana mia, Juana del Santissimo Sacramento) que llegasse yà este dia, y esta hora, en que puedes entonar à boca llena, y sin susto: *Magne Pater Augustine!* que es tu Gran Padre Augustino; porque hoy es quando te llaman tres veces Esposa del mejor Assuero Christo Jesus: *Veni Sponsa Christi.* Doyte, y me doy, hermana mia, los debidos parabienes; aunque antes serà bien, que publique los aciertos de tu eleccion. Ayudame, y ayudenme mis oyentes à solicitar la gracia: *Ave Maria, &c.*

Hymn. prop. S. Aug.

Si quis diligit me, sermonem meum servabit, &c. Joan. 14.

§. I.
CONCURSO DE PRETENDIENTES del amor de la Professa, que elige à Jesus por su Esposo.

6 UN concurso de Opositores à una Dignidad, consideraba yo al noviciado de una alma Religiosa. Pareciame, que pone los edictos la libertad, llamando á los pretendientes, para que en sus exercicios muestren quál entre todos es el que merece la eleccion. El dia de la Profession es, quando la alma elige à uno de los que concurren: y el del Velo es el dia en que toma el electo la possession. Ea, sepamos què dignidad es à la que se llama. Esta dignidad es el amor. Y quién son los Opositores? Son quatro: y San Juan en una Carta diò noticia de los tres: *Concupiscentia carnis, concupiscentia oculorum, & superbia vitæ.* Pretenden el amor de la alma, la concupiscencia de la carne, la codicia de los bienes temporales, y la propria desordenada estimacion, ofreciendo à quien los eligiere, honra, gusto, y interès. Sin passar de aqui, me acuerdo de aquella manzana de oro, que ocasionò la guerra de los Troyanos. Sucediò, (dice el Poeta Latino) que celebrando Tantalo unas bodas, y combidando para ellas à los Dioses, menos à la discordia; ofendida ésta, estando yà à la mesa todos, arrojò una manzana de oro, en la que iban escritas estas letras: *Pulchriori detur*: dése à la mas hermosa. Hallabanse en el combite Venus, Palas, y Juno, que luego se mostraron pretendientes de la joya, teniendose por la mas hermosa cada una. Remitiòse el juicio à Páris; y cada una de las pretendientes le ofreciò sus dones, porque se inclinasse à ella. Palas le ofreciò sabiduría, para que tuviesse estimacion: Juno le prometiò riquezas, para vivir con alivio: y Venus una hermosura, para passarlo gustoso. No es ésto lo que vémos en el concurso? Es assi; porque pretendientes del amor, la propria voluntad, la riqueza, y el deleyte, ofrecen à la alma estimacion, descanso, y gusto, si los elige. Estos son los tres pretendientes.

Simil.

1. Joan. 2

Virg. lib. 1. Æneid.

7 Y el quarto, quién es? Jesu-Christo, Hijo de Dios vivo, que del Cielo à la tierra vino à pretender el amor. Oìd (Fieles) de la suerte que firma la oposicion su Magestad: *Si quis diligit me, sermonem meum servabit, & Pater meus diligit eum, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* Si algun corazon me ama, dice en el Evangelio presente. Repara en el *diligit*, dice Hugo Cardenal, y Casiodoro, que es mas que amar lo que significa: es amar por eleccion: significa elegir á uno entre muchos, ò entre todos, para empléo de la voluntad: *Diligo, quasi de aliis eligo: diligere, quasi de omnibus eligere.* Dice, pues, Jesu-Christo, nuestro Señor: *Si quis diligit me.* Si la alma me elige por unico blanco de su amor entre todas las criaturas, mi Padre la eligirà entre todas por blanco de sus favores: *Pater meus diligit eum*; y no solo ésto, sino que mi Padre, y yo con el Espiritu Santo, vendrèmos á morar de assiento en la alma, to-

Hug. C. in 4. ad Rom.

Casio. in Psal. 18.

tomando possession de ella: *Et ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* O, bendita sea, Dios mio, vuestra bondad, que debiendoseos de justicia todo nuestro amor, assi entrais pretendiendolo, como si fuesse gracia nuestra, ò nos huvierais menester! Pero yà advierto, Señor, que lo haceis assi, porque demàs de no querernos en servicio vuestro forzados, quereis aumentar nuestro merito con la libertad: *Si quis diligit me, id est, de aliis eligit.*

8 Estos son (Fieles) los quatro pretendientes del amor. Los votos essenciales de esta eleccion son tres; y haviendose ayer votado la eleccion del amor de nuestra Professa, hoy toma possession en la silla de su corazon el electo, como dueño de su amor. Pero sepámos esta eleccion cómo fuè. Démos por supuesta la invocacion, y gracia del Espiritu Santo, que es madre de los aciertos; pues yà se vè, que sin viento prospero errarà los rumbos el mejor Piloto; sin ayre, se cansarà en vano el Labrador, sin apartar el grano de la paja; y sin el Espiritu Santo no puede la alma acertar en la eleccion de su amor. Lo que suele passar en una eleccion es ésto: Dánse los nombres de los pretendientes á los electores, escritos en cedulas distintas: vánse recogiendo los votos en un vaso, en que el electòr echa el nombre del sugeto por quien vota: y recogidos todos, los sacan, y los leen; y aquel que tiene mas votos es el electo para la dignidad. O Juana del Santissimo Sacramento! Nombres te diò el conocimiento natural, y la fé de los pretendientes de tu amor: tu corazon es el vaso, en que se recogieron los votos: por quién votaste? à quién aplicaste tus votos? à la propria voluntad? à la riqueza? à los gustos del mundo? Un texto nos darà luz.

Similes.

Simil.

9 Para assegurar à Ananìas Jesu-Christo, nuestro Señor, de los aciertos con que San Pablo entraba en la Religion Christiana à servirle, le dice estas mysteriosas palabras: *Vade, quoniam Vas Electionis est mihi, ut portet nomen meum*: Llegate, y busca à Pablo, para que reciba al divino Espiritu, que ha de hacer mansion en èl; porque es Vaso escogido, para llevar mi nombre por el mundo. Mucho han dicho los Padres sobre el mysterio de llamarle Vaso; pero reparese, que le llama Jesu-Christo, Señor nuestro, no Vaso escogido; sino Vaso de Eleccion: *Vas Electionis*: Qué es ser Vaso de Eleccion? Pues nõ se vè? Vaso en que se reciben los votos al elegir: *Vas Electionis est mihi.* Y què votos se reciben en este Vaso de Pablo, al entrar en la Religion Christiana? Yá lo dice Jesu-Christo: *Ut portet nomen meum.* Solo el nombre de Jesu-Christo recibe. Lo entendeis? Iban en las manos de Saulo varias cedulas de pretendientes, con sus nombres: iba cedula de ambicion, cedula del zelo de la antigua Ley, cedula de soberbia, cedula de crueldad contra los Christianos. Eran tantos los empeños, y las cartas, que iba Saulo resuelto à votar por la crueldad, quando de repente se le muestra pretendiente Jesu-Christo: *Ego sum Jesus.* Cómo es ésto? dice Pablo. Jesus es pretendiente de mi amor? *Domine, quid me vis facere?* Mandame, Señor, lo que quisieres, que yà tù solo has de ser el empeño de mi voluntad. A fuera, passiones: à fuera, pretendientes de mi amor, que en el Vaso de mi corazon amante, no se admite mas cedula, y nombre, que el de Jesus: *Ut portet nomen meum.* No es ésto lo que sucede à nuestra Professa? Preguntenle, à quién aplicò sus votos? que responderà con David: *Vota mea Domino reddam:* Todos los votos doy à mi Esposo Jesus, porque solo mi Esposo Jesus es, y ha de ser el empléo de mi amor: *Vota mea Domino reddam.* Sepan los Cielos, y la tierra, que no admite mi corazon otro nombre, que el de mi Esposo Jesus: *Ut portet nomen meum*; porque Vaso de Eleccion, solo à Jesus elijo para mi amor, como lo quiere su Magestad: *Si quis diligit me: id est, de aliis eligit.*

Actor. 9.

Ps. 115.

*** ***
***

VO-

§. II.

VOTO PARA LA ELECCION, el de la obediencia, desatendiendo todas las razones.

10 PEro leamos en particular los votos, pues yà ayer salieron del vaso del corazon. La primera cedula, y voto dice assi: *Suspendium elegit anima mea:* Eligiò mi alma (dice con el Santo Job) estàr colgada, y suspensa: *Quid hæc est electio mortis?* dice San Buenaventura. Què eleccion es esta de morir? Y responde el Seraphico Doctor: *Extinguere in se vitam peccatorum, & in Christo vivere.* Elige morir al proprio amor, y propria voluntad, para vivir solo de la vida, y voluntad de Jesu-Christo; porque elijo la muerte de mi propria voluntad, para obedecer la voluntad de mi Esposo Jesu-Christo, de la que prometo estàr colgada, y suspensa en la de mi Superior: *Suspendium elegit anima mea.* Venia (Fieles) la propria voluntad à pretender el amor, tan presumida de sì, que ni aun se valiò de los favores del Principe de las tinieblas, en cuya casa naciò, pareciendole, que ella à sì misma se basta. Hizo sus actos, probando debersele el amor, porque es mas preciosa, que todo el oro del mundo la libertad: que ella puede en lo temporal, y espiritual todo quanto quiere: que ella se humilla quando quiere, y quando quiere obedece, ayuna, y se mortifica: que quando gusta, hace tantas penitencias, y rigores como un Anacoreta el mas austéros y assi, que por espiritual, quando no tuviesse otras prendas, merece ser la electa para el amor. Esto alegaba, con muchas razones, la propria voluntad; pero nuestra Juana, assistida del divino Espiritu, diò su voto à la voluntad de su Esposo Jesu-Christo; y respondiò á las razones de la propria voluntad, que su rendimiento no busca razones para obedecer, porque sabe, que obedecer en lo que no repugna la razon, es obediencia de quilates cortos, y que solo el rendirse en lo que es mas libre, y assistido de razones, es lo que prueba, aun en lo mas espiritual, lo mas subido, y aquilatado del obedecer.

Job 7.

Bonav. ibi in Bibliot. Seraphic.

11 Atendamos, que habla á Moysés Dios nuestro Señor. He determinado (le dice) que llueva á esse afligido Pueblo un pan del Cielo, para que en estas soledades se alimente. Intimales de mi parte, que salgan todos los dias, y recojan lo que les baste para el dia solo; sino es el Viernes, que han de coger tambien para el Sabado: *Egrediatur populus, & colligat quæ sufficiunt per singulos dies.* Quien no admira esta disposicion? Pues si solo han de coger del Manà lo que baste para un dia; para què llueve en abundancia tan grande? O no llueva mas, que lo que baste para hoy, ò tengan licencia de coger para mas dias; pero tanta tassa en tan abundante favor? Mas. Esta comida no es del Cielo? Es assi. La necessidad, no era urgente? Tambien. No estàn en un desierto, sin mas alivio, que esse? Es verdad. Pues para què les estancan la merced? Coja el Israelita el Manà como quisiere. Esso no, dice la ordenacion divina; y es como suya la razon que dà: Porque dice este Pueblo, que me ama, y quiero hacer en esto la prueba de su obediencia, y amor: *Ut tentem eum utrum ambulet in lege mea, an non.* No lo entiendo. Pues en què prueba essa accion el amor, y obediencia de esse Pueblo? Què bien el Monopolitano! Porque si lloviera (dice) el Manà tassado, y lo que solo era necessario para un dia, no fuera mucho, que el Israelita no cogiera mas; pero que entre tanta abundancia se prive el Israelita de lo que tanto gusta, solo por obedecer: esso serà mostrar el amor, y rendimiento, que tiene à Dios. O, que hay muchas razones para coger mas! Sì; pero se coge mas en obedecer. O, que es el manjar del Cielo! Sì; pero es la obediencia mas celestial. O, que es la necessidad urgente! Sì; pero no es de mi cuenta, sino de Dios. O, que estàn en un desierto! Sì; pero ha de estàr mas desierto de proprio discurso, y propria voluntad; porque poco huviera que ofrecer en la obediencia, si no huviera razo-

Exo. 16.

zo-

zones que vencer: que obedecer en lo que aprueba el proprio juicio, no es tanto obedecer à quien manda, quanto obedecer, y seguir la voluntad à la propria razon: *In hoc eorum perpendebatur obedientia* (dixo el Obispo docto) *quòd cum abundantissimè plueret manna, necessarium tantùm, prout Dominus præceperat, colligebant: in hoc divina advertitur dilectio.* Nunca mas amante, y obediente el Israelita, que quando à ciegas elige obedecer á Dios, desatendiendo las razones de la propria voluntad, y entendimiento, aun en cosa de suyo tan celestial; y nunca más acertada nuestra Professa, que quando dá su primer voto á su Esposo Jesu-Christo, con ánimo rendido de obedecer sin discurrir, porque le elige por dueño de su amor: *Si quis diligit, id est, de aliis eligit.*

Lopez tom. 4. ep. SS. in fest. S. Laur.

§. III.

VOTO PARA LA ELECCION, el de la Pobreza, estimando sobre todo la de Jesu-Christo.

12 EN la segunda cedula, y voto se lee: *Elegi abjectus esse in domo Dei mei, magis quàm habitare in tabernaculis peccatorum.* Elijo (dice) la pobreza voluntaria en casa de mi Dios, y mi Esposo Jesu-Christo; porque la estimo en mas, que las riquezas de los Palacios todos del mundo. Muy de la ocasion San Buenaventura: *Magis existimo vitam abjectam, pauperem, mendicam, in domo Dei, quam regnare in Babylonia, & in domibus Principum.* Venìa (Fieles) la riqueza con su esplendor aparente, alegando en su favor la conveniencia que goza el que la possee: el gusto con que se vive sin carecer de cosa alguna: la estimacion con que todos generalmente la honran, y aun la obedecen, como lo dixo el Sabio: *Pecuniæ obediunt omnia*; y asi, que la riqueza es la que merece el amor. Traxo cartas de recomendacion con grande empeño de los ricos, y de los que por fuerza son pobres; en que aquellos piden, por no tener fiscales en los pobres voluntarios; y los pobres por fuerza, para tener alguna escusa de su avaricia. Pero què sucediò? Puso Juana los ojos en Jesu-Christo, su Esposo, que se muestra mas amable, quanto mas pobre, y desnudo; y con la luz del Epiritu Santo eligiò antes ser pobre voluntaria con Jesu-Christo, que todas las conveniencias que pudo ofrecerle el mundo: porque à la vista de su Divino Esposo desnudo, juzgò todo lo temporal indigno de su amor. O eleccion dichosissima! (dice San Buenaventura) O renuncia felìz! *O bona electio! O felix renuntiatio!* Pero oygamos cómo la confirma San Mathèo.

Psal. 83.

Rayner. in Ps. 83.

Bonav. de Paup. q. 1. art. 2.

In Bibl. Seraph. Ps. 83. n. 22.

Eccl. 10.

Bonav. ubi supr.

13 Quando pendiente de la Cruz nuestro Redemptor, se ofreciò sacrificio cruento para nuestra eterna salud, dice el Evangelista que sobrevino tan espantoso, y general Eclypse de Sol, que volviò al dia mas obscuro, que la noche mas tenebrosa: *Tenebræ factæ sunt super universam terram.* Dirémos, que fuè vestirse de luto el Sol, por vér moría el Señor, que le dà la luz? O fuè negar la luz, hallando indignos de ella à los que asi ofendian à su Dios? Fuè mas mysterioso el Eclypse, dice San Antonio Lusitano. Reparese en la hora en que sucediò. No fuè à las doce del dia? Sì: *A sexta autem hora tenebræ factæ sunt.* Pues aì està lo mysterioso del Eclypse. Ea, haceos presentes (Catholicos) à aquel Viernes de nuestra felicidad, digno de nuestra eterna memoria, agradecimiento, y amor. Subid cerca del medio dia à la cumbre del Calvario; y desde alli dilatad por todas partes la vista. Què véis? O què hermosa variedad de criaturas! El Cielo, què sereno, y apacible! La tierra, què hermoseada con arboles, y plantas! Alli se vén los edificios sumptuosos de la Ciudad: aqui los jardines vistosos de los Palacios: todo es por todas partes amenidades, y grandezas; pero en un momento yá estàn sin color las cosas: los arboles, las plantas, los edificios, los jardines, todo es yá sombras obscuras: todo aquello que arrebataba los ojos, se ha convertido en horrores. Què ha sido esto?

Matth. 27.

esto? Pero què ha de ser? El Eclypse robò à todas las cosas el color. Quándo fuè: *A sexta hora.* A la hora misma, que desnudo, y pobre se expuso à vista del Universo nuestro Redemptor en la Cruz.

14 Yà se descubre el mysterio. Luego lo mismo es vérse en la Cruz Jesu-Christo, nuestro Señor, desnudo, y pobre, que obscurecerse todo lo que el mundo aprecia? Ea, pues: advierta el Evangelista la hora del Eclypse, que es la misma en que se expone à la vista pobre, y desnudo Jesu-Christo, nuestro Señor: *A sexta hora tenebræ factæ sunt:* para enseñar, que todo lo rico, todo lo próspero, todo lo grande del siglo, pierde su color, y su estimacion en el punto mismo que se ponen los ojos en la pobreza, y desnudèz de Jesu-Christo en la Cruz. Diga la lengua incorrupta de San Antonio, que parece hablaba en nombre de mi Professa: *Dum enim oculo fidei Deum meum, Sponsum meum Jesum-Christum in Cruce pendentem video, omnis decor, omnis gloria, omnis pompa transitoria in pallorem vertitur, & à me nihili æstimatur.* Vengan (dice la nueva Esposa) vengan las riquezas, y prosperidades todas del mundo à pretender el amor de mi corazon: vengan las galas, las joyas, los banquetes mas espléndidos; que si con su aparente hermosura lisongearen al apetito, à la vista de Jesu-Christo, mi Esposo crucificado, pobre, y desnudo, se eclypsaràn, y perderàn el color, y la estimacion. Sepan, que no estimo los brocados, y telas mas preciosas, en comparacion de mi tosco, y pobre sayal: mas quiero la estrecha Celda, que los Palacios mas sumptuosos; y mas estimo el no tener que estimar, que quanto estima, y busca el mundo con tantas ansias, y me pudiera ofrecer: porque no mirando su preciosidad à la luz del siglo, que les dà color, sino à la luz de la fé, que me dà el Divino Espiritu para mirar à mi Esposo crucificado; hállo à esta luz eclypsada su aparente preciosidad: *Dum oculo fidei Sponsum meum in Cruce pendentem video, omnis pompa transitoria in pallorem vertitur, & à me nihili æstimatur.* Solo mi Esposo Jesu-Christo pobre merece el amor de mi corazon; y assi le doy mi voto para eligir: *Si quis diligit me, id est, de aliis eligit.*

Paduan. serm. 2. Dom. 3. Quadr.

§. IV.

VOTO PARA LA ELECCION, el de Castidad, despreciando los gustos aparentes del siglo.

15 LEámos yá la tercera cedula, y voto: en ella hállo: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Mi amado Jesus es mi electo para mì, (esso es *dilectus*) y yo para mi electo Jesus: porque no tengo, ni quiero otro dueño de mi amor, y mi castidad. Fuè discreta, sobre ser fina, la respuesta que diò la Venerable Virgen Ana de San Joseph à una persona, que le hablò en un casamiento: *Mi voluntad* (dixo) *no la merece otro que Dios.* O, almas, y què verdad! Pero es caso que admira la satisfaccion con que venía el deleyte à este concurso, y la seguridad con que se prometia que se llevaria el amor. Sabeis en què la fundaba? No en sus prendas, porque es un bruto torpe; sí en una esclava domestica de la alma, que es la carne, por cuyo medio ha arrastrado el deleyte à muchas libertades: porque ella es la Eva, que vence con sus alhagos al Adàm mas justo, para que coma de la fruta prohibida: ella es la Dálila engañosa, que consigue del Sansón mas fuerte las mayores indignidades; y ella es la esclava del Pontifice, que al Pedro mas valeroso introduce à negar à su Maestro. Esto animaba al deleyte para conseguir en la pretension del amor; pero nuestra Professa se desembaraza, con la gracia del Espiritu Santo, de esclava, y pretendiente, conociendo su falsedad, para votar à solo Jesus por centro de su castidad, y su querer.

Cant. 2. Bern. ser. 68. ibi.

Vit. V. Ann. à S. Jos. §. 7.

Genes. 3.

Judic. 11

Matth. 26.

16 Volò la fama de la sabiduría de Salomòn hasta la Arabia; y la Reyna Sabà, deseosa de tocar con la experiencia lo

mucho que la fama decia, hizo viage hasta Jerusalèn, prevenida de varios, y dificiles enigmas, que proponerle, para prueba de su sabiduría tan celebrada: *Regina Saba, audita fama Salomonis, venit tentare eum in enigmatibus.* Què enigmas fuessen estos, dicen con variedad los Expositores, y los trahen el Venerable Sanchez, y Pineda; pero el que entre los que he visto hace à mi proposito, es el que refiere Juan Griths de el libro de los Enigmas. Propuso à Salomòn dos Ramilletes de flores muy hermosas, unas verdaderas, y las otras contrahechas; pero con tal primor, que no era facil que las distinguiesse la vista; y pidiò al Rey le dixesse quáles de aquellas eran las verdaderas flores. Què hizo Salomòn? No alcanzando la distincion con los ojos, usó de esta traza para hacer juicio verdadero. Mandò traher unas abejas, y que las encerrassen en la pieza en donde estaban las flores. Pusose con atencion à mirarlas; y viendo que las abejas, dexando el uno de los ramilletes, se passaban todas al otro; éstas, (dixo) éstas, que las abejas eligen, estas son las flores verdaderas. O, acertado juicio el de Salomòn! Pero, ò eleccion acertada de las abejas, de quien Salomòn aprende à elegir!

3. Reg. 10.

Sanch. ib. Pined. de reb. Salomon. Griths, serm. 47. Quadr. Fabr. conc. 6. Dom. 2. post Pasc. Labat de Laud. Bapt. prop. 3.

17 Ea, Salomones sabios del mundo, que no sabeis hacer distincion de las delicias verdaderas, y aparentes: venid, venid à aprender de una abejita discreta, que en la clausura de este Religioso Convento sabe distinguir las flores, para labrar, y fabricar oficiosa su panal, para el mayor agrado de Dios. Védse distinguir. Ofrece flores el mundo en el ramillete de sus gustos, à los que llamò flores Isaìas: *Omnis caro fœnum, & omnis gloria ejus quasi flos agri*; y se ofrece tambien flor Jesu-Christo, Señor nuestro, que se llamò flor del campo, porque en el campo de su Iglesia està convidando à todos con su hermosura: *Ego flos campi.* Ea, abejita discreta, quál de estas flores eliges? *Dilectus meus mihi.* Elige à la flor de Jesu-Christo, despreciando las flores de los deleytes del mundo. O que son flores todas! Es verdad, dice; pero las del mundo, contrahechas, aparentes; y la flor Jesu-Christo, verdadera. En què lo conociste? Dandome el Divino Espiritu su luz. Véase lo que dice Isaìas: *Omnis gloria ejus quasi flos agri:* dice, que son los gustos del mundo, no flor, sino como flor del campo: *Quasi flos agri*; porque no tienen mas que la apariencia de flor, por ser flor contrahecha, sin verdadera fragrancia: *Quasi flos.* Pero Jesu-Christo, Señor nuestro, no dice, que es como flor, sino que es flor verdadera: *Ego flos*, sin el *quasi* de las que dixo Isaías; porque verdadera flor tiene en sí la fragrancia, y verdaderas delicias, que las otras flores no tienen: *Ego flos.* Véase, pues, que entre esta diferencia de flores, que distingue con la luz del Divino Espiritu, sapientissima abeja, se và, y elige à la verdadera flor, dexando, y despreciando las flores aparentes: *Dilectus meus mihi.* Véase que miente, se engaña, y engaña el mundo, quando vende por flores sus espinas, por deleytes sus zozobras, y por gustos sus pesares: que solo en Jesu-Christo hay, sin pesares, sin zozobras, sin espinas, los gustos, las delicias, y las flores. O quánto pudiera decir la experiencia de tantas almas, que aman à Jesu-Christo con verdad! Baste que hoy lo diga nuestra Professa, dando su tercero voto de Castidad à Jesu-Christo, su Esposo, en esta eleccion: *Si quis diligit me: de aliis eligit.*

Isai. 40.

Cant. 2.

Cant. 5.

§. V.

REGULACION DE LOS VOTOS, que todos los diò à Jesu-Christo, su Esposo, la Professa.

18 Vistos yà (Fieles) los votos, y cedulas de esta eleccion, quièn saliò electo? Quièn ganò el amor de nuestra Juana? Pero què pregunto? No se vè, que regulados todos tres votos de las cedulas, todos tres dicen, y publican, que es Jesu-Christo el electo, y que ganò el amor por todos votos? O cómo lo repite con la Esposa de los Can-

Cantares: *Dilectus meus, candidus, & rubicundus, electus ex millibus*: Mi amado Esposo Jesus es entre millares el electo: que aunque, como fueron tres, fueran millares los pretendientes de mi amor, entre todos essos millares fuera siempre el electo mi Jesus, que es el que entre todas las cosas solo es dignissimo de mi voluntad: *Electus ex millibus.* San Anselmo: *Quia in universis rebus nihil eo melius!* Todos mis votos conspiran à elegir à Jesus por dueño de mi amor; porque todas mis tres potencias se aunaron à no admitir otro empleo, votando obediencia, pobreza, y castidad.

Anselm. ib.

Quitémos à Pilato, aquel iniquo Juez, esclavo de la dependencia, y temor, la pluma de la mano: que aunque escribe bien, y lo que le dicta el Espiritu Divino, no es bien que escriba la mano lo que no siente, y aprueba el corazon: corazon mas limpio ha de escribir el titulo sagrado de la Cruz. Yà està escrito en una cedula, dice Nicolao de Lyra, y dice assi, como lo refiere San Juan: *Jesus Nazarenus, Rex Judæorum*: Jesus Nazareno, Rey de los Judios. Parece cedula de voto. Veamos: quantas veces se escribio? Tres veces. Pues el titulo no es uno? Es assi; pero està escrito en tres idiomas distintos: *Et erat scriptum Hebraice, Græcè, & Latinè.* Luego las tres lenguas, ò idiomas, Hebreo, Griego, y Latino, dicen una misma cosa, llamando à Jesus Nazareno Rey de los Judios? Yà se vè. Pues observad (Fieles) como se descubren aqui juntos los tres votos de nuestra Professa. Yà se sabe, que tiene la alma tres potencias distintas, memoria, entendimiento, y voluntad, con las que se explica la alma, como en tres idiomas, en recuerdos, en conocimientos, y en afectos. Escriba, pues, la nueva Esposa sus votos. Què escribe en el idioma del entendimiento? *Jesus Nazarenus Rex Judæorum*: Jesus Nazareno es dignissimo de que toda me emplée en conocerle, y considerarle. Y què escribe en el idioma de la memoria? Lo mismo: *Jesus Nazarenus, &c.* Jesus Nazareno es dignissimo de que jamàs le olvide. Y què escribe en el idioma de la voluntad? De la misma suerte: *Jesus Nazarenus, &c.* Jesus Nazareno es solo dignissimo de mi amor. Véis un mismo Jesus electo por todas las tres potencias? Es assi.

Lyra in Joan. 19.

Joan. 19.

20 Pero me podràn replicar, que aì no se expressan los votos de obediencia, pobreza, y castidad. Cómo no? Reparad bien. Cómo dicen? *Jesus Nazarenus, Rex Judæorum*: Jesus Nazareno, Rey de los Judios. Què es ser Nazareno, y llamarle assi, (dice San Bernardo con Origenes) sino llamar flor à Jesus? Véis aí cómo se explica, que es Jesus la flor de la pureza, à quien eligiò la nueva Esposa por el voto de la castidad: *Jesus Nazarenus.* Què es ser, y llamar Rey à Jesus, sino publicarle Señor, á quien se debe obedecer? Véis aí cómo se le dedica en el voto de obediencia, prometiendo obedecer en el Superior á Jesus: *Jesus Nazarenus Rex.* Y què es ser, y llamarle Rey de los Judios, que son los que ponian en la tierra su felicidad, sino publicar, que triumphò con su pobreza de la riqueza, y felicidad del mundo? Véis aí cómo declara, que vota la pobreza, que en sí mismo consagrò su Esposo Jesus: *Jesus Nazarenus Rex Judæorum.* Luego regulados los votos de las tres potencias en el titulo de la Cruz, lo mismo es, que todas tres escriban, mejor que el otro Presidente, Jesus Nazareno, Rey de los Judios, que decir, y votar todas tres, que eligen á Jesus por único empléo de su conocimiento, de su memoria, y su amor, en obediencia, en pobreza, y en castidad: *Jesus Nazarenus, Rex Judæorum. Si quis diligit me, id est, de aliis eligit.*

Bern. ser. 1. Sup. missus est Orig. homil. in Luc.

§. VI.

EL ACIERTO DE LA ELECcion confiessa deberlo la Professa al Espiritu Santo.

21 O, Gracias à tí, Soberano Espiritu amoroso, que assi dictaste los aciertos de esta eleccion à la

nueva Esposa! A tu luz debe, que negandose à su propria voluntad, à la codicia de los caducos bienes del mundo, y al apetito ciego de los aparentes gustos del siglo, pusiesse los ojos en su amantissimo Esposo Jesus, que por infinitos titulos es solo digno de su voluntad, publicando con el Profeta Rey, que todas sus potencias, y sentidos confessaràn siempre, que no hay bien alguno criado, que assi merezca su amor: *Omnia ossa mea dicent: Domine, quis similis tibi?* Raynerio: *Certè nullus.* Pero à tí, Divino Espiritu, à tu gracia debe el confessarlo assi. No es esto lo que David decia? *Quid enim mihi est in Cœlo? Et à te quid volui super terram?* Què tengo yo, Dios mio, en el Cielo? Ni en la tierra què otra cosa tengo que querer, sino á tí? Raynerio: *Nihil præter te habere quæro.* O, David! nada del Cielo, ni de la tierra lleva tu voluntad, sino tu Dios? Grande fineza! Pero dínos quièn te diò valor para efecto tan desnudo, y generoso? Yá lo ha dicho en el verso antecedente: *Tenuisti manum dexteram meam.* Esto, Señor, lo debo á que tomaste mi mano, y la tocaste con tu gracia, para que no vacilasse mi corazon: *Tenuisti per gratiam tuam* (dixo el mismo Raynerio) *nè vacillarem.* Entendamos bien á David. Toma (Fiel) en tu mano un reloxito de Sol: repara de la suerte que la aguja fixa su mano en el Norte. Dile que mire á otra estrella. No lo hará. Mueve el relox; verás que luego se vuelve la aguja al Norte. Mira, ò aguja, á aquel hermoso Lucero. No se mueve. Pues mira á las criaturas de la tierra. Pero què te cansas, que ni en Cielo, ni en tierra mirará á otra cosa, que al Norte, que es su centro. Sabes por què? Por estár tocada la mano de essa aguja, á la piedra imán; y es de tanta eficacia esse toque, que con dulce violencia le obliga á no mirar á otra cosa. Esto es lo que dice David, y con las mismas voces nuestra Professa: *Quid mihi est in Cœlo?* En nada del Cielo, ni de la tierra descansa mi voluntad, sino en Jesu-Christo, mi centro, y Norte amoroso; porque tocada de la inspiracion, y gracia del Espiritu Santo, imán de mi corazon, este toque la obliga dulcemente á que haga esta eleccion, sin vacilar: *Tenuisti per gratiam tuam manum dexteram meam, nè vacillarem.* Gracias á tí, una, y millares de veces, Espiritu Divino, que assi fixaste esta voluntad, para que con tanto acierto hiciesse la eleccion de su amor: *Si quis diligit me, id est, de aliis eligit.*

Psal. 34. Rayn. ibi. Psal. 72. v. 25. Rayn. ibi. Psal. 72. v. 24. Rayn. ibi. Simil.

22 Y tù, Juana del Santissimo Sacramento, flor del Sol, y Esposa suya, que no abres las hojas de tus afectos, sino à tu Divino Sol, y Esposo: Mystica Maria, que eligiste la mejor parte en la casa de la Iglesia: Paloma cándida, cuyos ojos de paloma celebra el Divino Espiritu: *Oculi tui columbarum*; porque entre muchos granos elige la paloma el mejor, como advirtiò Aresio: *Scit eligere meliora*; y tù eligiste al grano mejor de tu Divino Esposo Jesus: recibe yá de todos los parabienes, y enhorabuenas de tus dichas: celebren los Cielos, y la tierra tu eleccion tan llena de aciertos; y pues llegò yà este dia, en que el electo tome la possession de tu amor: *Mansionem apud eum faciemus*, recibe yá el velo, que es muestra de la possession, como lo fuè à Elias de la visita de Dios en la maréa apacible aquel velo, que puso sobre su rostro. Sea en tì el velo señal de que solo Jesus es, y ha de ser el dueño perpetuo de tu amor: *Ut nullum præter eum amatorem admittam.* Vive con tan amable, y noble Esposo eternamente gustosa, y pide por los que celebramos tu felicidad.

Luc. 10. Cant. 4. Aresi. de Trib. dis. 24. n. 33. 3. Reg. 19.

23 Pero no se olvide. Y què se hicieron los tres pretendientes excluídos? Què? Ayer se cayeron muertos, luego que oyeron los votos. No oísteis tocar ayer à difunto? Quièn muriò en esta Santa Casa? Juzgaràn que la Professa. No hay tal, que nunca tuvo mas preciosa vida; sino que viendo la propria voluntad, la codicia de tierra, y el apetito de gustos, que quedaron excluídos, se cayeron muertos en aquel coro. No muriò la Professa; sino murieron en ella los apetitos, y por esso tocaron à difunto. Pero cuidado, Juana, dice San Bernardo, que re-

Bern. ser. de Dav. & Gol. Cant. 3.

resucitan en quien se descuida con ellos; que por esso (como Gilleberto advirtiò) ha de haver sesenta fuertes para guarda del lecho del Salomòn mejor Christo Jesus. Aqui venía bien un victor al Esposo, y Esposa de estas bodas. Pero à la Esposa no se le dà en esta vida; que hasta estàr en la Gloria, sin riesgo de pecar, no se canta la victoria à criaturas. Al Esposo electo sì. Ea, cante el victor, para que sigamos todos, el que tanto supo el Cantico del amor, mi San Francisco de Sales, que acaba assi su libro del Amor de Dios: *Viva Jesus, cuya preciosa muerte mostrò quanto el amor era mas fuerte.* Repitamos todos que viva. Viva Jesus, glorificado en la tierra como en el Cielo: Viva Jesus, conocido, adorado, obedecido, y amado de las almas: Viva Jesus en todos por gracia, para vivir eternamente por gloria: *Quam mihi, &c.*

Gilleb. Salef. Practic. Amor. c. ultim.

SERMON DECIMO,

Y TERCERO DEL ESPIRITU SANTO,

en el segundo dia de su Pasqua, à la Congregacion de 72. Hermanos, en el Sacro Monte de Granada.

Año de 1674.

Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret. Joann. cap. 3.

SALUTACION.

1 LA portentosa Venida del Espiritu Santo, tercera Persona de la Beatissima Trinidad, quando en eloquentes lenguas de fuego baxò sobre los Apostoles, y Discipulos, es hoy el empleo de las reverentes festivas atenciones de la Catholica Iglesia, como lo manifiesta el gozo universal de los Fieles, y lo publica la assistencia devota de esta Congregacion ilustre de setenta, y dos Hermanos, celebrando esta Venida del Divino Espiritu en este Monte Santo, imitacion sagrada del otro Monte Santo de Sion: *Super Sion montem sanctum.* Pero serà bien que expliquémos el fin de esta Venida, y de esta celebridad.

2 Se despoblò (Fieles) una gran parte de aquella hermosa Ciudad, la Celestial Jerusalen, allà muy en los principios de su fundacion, porque cayò al Abysmo (como lo viò San Juan) la tercera parte de las Estrellas de los Angeles, que la poblaban, porque se rebelaron contra su Dios, y su Rey: *Cauda ejus trahebat tertiam partem stellarum.* Quiso este Supremo Monarcha poblar estas ruinas del Cielo, como lo dixo David: *Implebit ruinas*; Raynerio: *Angelorum*; y à este fin vino su segunda Persona, que vistiendose del humilde trage de los hombres, los conduxesse à ser pobladores de aquella Ciudad eterna: *Ut omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam æternam*, que dice hoy en el Evangelio. Hizose Hombre para este fin el Divino Verbo. Naciò, padeciò, muriò, y resucitò Jesu-Christo, nuestro Señor, hasta que cumplido el término de su peregrinacion en la tierra, subiò glorioso à los Cielos, llevando consigo à todos aquellos justos, de que fuè depósito el Seno de Abrahám, para que poblassen aquella Jerusalèn, como lo dixo el Apostol, y lo predixo David: *Captivam duxit captivitatem.* Pero viendo que aùn faltan pobladores, vuelve à la diligencia, embiando un Estandarte, ò vandera de amor, para alistar gente (que *Faneta* llamaron en la anti-

Apocal. 12. Vid. Picinav. ibi.

Ps. 109. Rayn. ibi.

Psal. 67 Ephes. 4.

tiguedad al amor, que es lo mismo que vandera, dixo Goropio) embiò al Espiritu Santo, para aficionar à los hombres à la gloriosa empressa de poblar el Cielo, poniendose en forma de lenguas de fuego sobre las cabezas de los Apostoles, y Discipulos, para que mirandole como vandera de amoroso fuego sobre aquellas torres primeras de la Iglesia, se animassen las almas à seguir sus impulsos, para poblar la Celestial Jerusalèn, como lo dixo la Esposa de los Cantares: *Vexillum ejus super me charitas, ò amor*; que dixo la version de Pagnino. Sì, Catholicos: à este glorioso fin nos llama Jesu-Christo, nuestro Redemptor: à éste mismo viene el Espiritu Santo: à éste caminamos por el desierto de esta vida; y à éste encamina la Iglesia Santa, y esta Congregacion esta fiesta. Veámoslo todo en una Historia Sagrada mysteriosa.

Gorop. l. 7. f. 150. Riciar. v. Amor. n. 23.

Cant. 2. juxt. Pagnin.

3 Con fuerte mano, con brazo poderoso, con repetidos prodigios sacò Dios de Egypto à su escogido Pueblo, para conducirle à la Tierra de Promission. Diòle por General à Moysés; y para que ni el Sol les fuesse molesto, ni las tinieblas les ocasionassen temores, una coluna (que una sola fuè, dice el Abulense) yà de nube para sombra, yà de fuego para luz, los guiaba en el dia, y en la noche, desde que salieron de Egypto: *Per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis.* Assi caminaban las tropas de Israèl por el desierto, con tal subordinacion à la coluna, que solo paraban quando la nube paraba, y hacian mansion en donde la hacia la nube: *In loco ubi stetisset nubes, ibi castramentabantur.* Grandes mysterios han hallado los Santos Padres en las quarenta y dos mansiones que hicieron; pero hoy llama à su consideracion la sexta, que fuè en Elim, en donde parò la coluna, porque havia en el sitio doce fuentes, y setenta y dos palmas: *Venerunt in Elim, ubi erant duodecim fontes, & septuaginta palmæ.* Esto es lo historial; passo à lo mysterioso. Que este viage de los Israelitas fuesse sombra de nuestro camino à la Gloria, suponelo el Apostol San Pablo: que Moysés sea imagen de Jesu-Christo, nuestro Redemptor, Capitan General de las Christianas tropas, lo dixo San Gregorio Niseno, San Agustin, y es comun; y que la coluna represente al Espiritu Santo, lo dixeron San Ambrosio, Origenes, y otros muchos: *Quam illi existimant nubem, Paulus Spiritum Sanctum ponit*, dixo Origenes. Pues ahora. Què significò aquel assistir la coluna de fuego siempre à Moysés, sino la assistencia del Espiritu Santo, eterno amor en todas las mansiones de Jesu-Christo, Señor nuestro, para caminar, ò parar? De suerte, que si hace mansion en el purissimo thalamo de Maria Santissima, alli està el Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus superveniet in te.* Si sale al Jordàn à santificar sus aguas, alli està el Espiritu Santo en figura de paloma: *Spiritum quasi columbam.* Si camina al desierto à batallar con el demonio, le guia el Espiritu Santo: *Ductus est à Spiritu.* Si en el Tabòr se transfigura, alli assiste como nube: *Ecce nubes lucida.* Y en fin, quantas mansiones hace nuestro Moysés Divino por nuestro bien, todas son guiado de este Espiritu de amor: *Sic Deus dilexit.*

Ps. 135. v. 12.

Abul. in Exod. 13 Barrad. Itin. l. 3. cap. 5.

Exod. 13

Num. 9. Orig. homil. 5. in Exod. & hom. 27. in Num.

Exod. 15 Orig. ibi.

1. Cor. 10.

Greg. Nisen. de vit. Moys. Aug. ser. 86. Tert. l. 2. adv. Marcio. Cyril. 1. de Trin. Bern. ser. 56. in Cant. Amb. ser. 18. Orig. homil. 5. in Exod. Berch. lib. 2. in Script. c. 7. Luc. 1. Joann. 1. Matth. 4. Matth. 17.

Villan. ser. 1. de Sp. Sanct.

4 Pero veámos el orden de estas mansiones. La primera fuè (dice Origenes) en la Encarnacion: la segunda, en la Natividad: la tercera, en la muerte de Cruz: la quarta, en su Resurreccion triumphante; y la quinta, en su gloriosa Ascension: todas por el amor de los hombres, y por su bien. Pero yá para la nube: sexta mansion hace la coluna de fuego. En dónde? En Elim: en el Monte Siòn: porque si en Elim hay doce fuentes, y setenta y dos palmas, (dice Tertuliano) en Siòn hay doce Apostoles, y setenta y dos Discipulos, representados en ellas: *Elegit & alios septuaginta super duodecim: quò enim duodecim secundum totidem fontes in Elim, si non & septuaginta secundum totidem arbusta palmarum?* En este Elim hace mansion el Espiritu Santo, como coluna de fuego, en el dia de Pentecostès, sobre aquellas doce fuentes Apostolicas de la ver-

Orig. homil. 5. in Exod. & 27. in Num.

Tert. lib. 4. adverf. Marcio. Hier. lib. de Mansion. Isidor. in Exod. 22 Berch. lib. 2. in Script. c. 7.

verdad, y aquellas setenta y dos palmas de los Discipulos, que crecen en perfeccion junto à las fuentes. O, venerables mysterios de la Catholica Religion! Yá hizo mansion la Coluna: yá vino al Monte Siòn el Divino Espiritu: haga mansion la Iglesia en esse Monte tres dias. Para què? Para lo que hicieron mansion los Israelitas en Elim: porque si alli, recibiendo el fruto de las palmas, y las aguas crystalinas de las fuentes, se alentaron para caminar à la Tierra de Promission; nosotros, bebiendo las aguas de la doctrina de los Apostoles, y recibiendo el fruto de los exemplos de los setenta y dos Discipulos, caminemos animosos, siguiendo la coluna de fuego del Divino Espiritu á la Patria Celestial. Véis aqui (Fieles) el fin de esta Venida, y de esta fiesta: *Ut omnis qui credit in ipsum .... habeat vitam æternam.*

5 Mas no escuso reparar, por què han de ser palmas sobre las que aqui hace la coluna mansion? Serà advertirnos, que como las palmas tienen como espadas las hojas, assi han de estàr los Fieles armados contra los vicios, para que en ellos haga mansion el Espiritu Santo? O porque como la palma espera cien años para vérse con el fruto, han de aguardar las almas à otro siglo, en la eternidad el premio de sus obras, para que more en ellas el Divino Espiritu? Diga Plinio. Escribe de la palma, que para crecer pide no estàr sola, sino en congregacion: *Quod sit in societate, & non sola.* Segun esto, aquella congregacion de setenta y dos palmas de Elim, representa à esta Congregacion devota de setenta y dos? Y con grande propriedad: porque si aquellas setenta y dos palmas crecian con la cercanía de las doce fuentes, esta Congregacion funda sus aumentos en la intercession de nuestros doce Santos de este Sagrado Monte. Y tambien, porque si las palmas (como dice Paladio) piden para crecer estàr junto à las cenizas su raíz: *Oportet juxta radices non solum salem mittere, sed etiam cineres*; quièn no sabe que esta Congregacion vive desde su principio al immortal calor de estas sagradas cenizas? Ea, que es Congregacion de palmas, como las de Elim; para que si alli baxò, y hizo mansion la coluna de fuego; si baxò el Espiritu Santo sobre los setenta y dos Discipulos en el Monte Santo de Siòn, esperèmos, que en este Monte Santo baxe hoy este divino fuego à encendernos en su divino amor, para caminar à la Celestial Jerusalèn. O, assi sea, y à mí se me dè en encendida lengua para publicar con acierto su venida! Ayudadme (Fieles) à conseguirlo por medio de la Madre de la Gracia: *Ave Maria, &c.*

Berch. l. 12. Red. cap. 112.

Plin. lib. 13. c. 4.

Berch. ubi supr. Aug. lib. de Grat. Nov. Testament.

Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret, &c. Joan. 3.

§. I.

COMPETENCIA DE LOS amores, para cuya victoria se vè la pintura del amor divino.

6 ASSI amò Dios al mundo (dice Jesu-Christo, Señor nuestro) que le diò à su Unigenito Hijo, para su eterno bien: *Sic Deus dilexit*; assi dice que le amò. Cómo assi? Tan sin medida, ni término? *Sic*? Assi como lo havia menester nuestra necessidad? *Sic*? Assi como no puede decirse? *Sic*? Todo es assi; pero este *Sic* dice mas: *Sic Deus dilexit*: Assi amò Dios; que otro, que Dios, no pudiera amar assi. Pues cómo amò? Lenguas tiene hoy el Divino Espiritu, que nos lo expliquen. Veámos.

7 Fuè célebre entre los Romanos Gentiles la competencia que huvo entre sus Senadores, sobre elegir un Dios, entre todos los que tenian, que fuesse el principal entre los otros. Adoraban supersticiosos á tantas fingidas Deidades, que aun sus nombres solos (decia San Agustin) apenas cupieran escritos en muchos libros. Fueron varios los pareceres de los Senadores. Decian unos, que Marte debia ser la Suprema Deidad de los Romanos, por ser la defensa de sus enemigos. No fuè admitido este parecer, porque era Deidad cruèl, sembrador de dissensiones, y tumultos. Otros votaron

Engelgr. fer. 2. Pent.

Aug. l. 4. de Civit. c. 8.

ron por Bacho, Deidad alegre, y que arroja del corazon las fatigas, y cuidados. Pero ni éste pareciò bien, porque no estaría buena la Republica, si todo fuesse fiestas, y passatiempos en sus moradores. Otros se inclinaron à Plutòn, Dios de la opulencia. Este tuvo mucho séquito; y yá se executára su adoracion por la primera, á no oponerse los pobres, que se hallaban desfavorecidos de Plutòn. Assi andaban discordes en aquel Senado, sobre eligir su Deidad, porque los arrastraban sus afecciones particulares, sin atender á la razon, y al comun. En fin, compuso esta lid un parecer desapassionado, que propuso al Dios Amor para Suprema Deidad, y les mostrò su imagen, que era assi: Tenia forma de un mancebo muy hermoso, desnuda la cabeza, roto el vestido, con lo qual se le descubria el pecho. En la orla de su vestido se leían estas palabras: *Vita, & mors*: Vida, y muerte; en la frente otras: *Hiems, & æstas*: Invierno, y Verano; y con la mano señalaba su corazon, en que estaba escrito: *Longè, & propè*: Lexos, y cerca. Este sí (decia) que merece la primacía entre los Dioses. Dios, que en vida, y muerte ama: Dios, que ama en todo tiempo: Dios, que tan fino ama ausente, como presente; éste es el mas digno de las primeras estimaciones; y éste fuè (dice Aristoteles) á quien Roma celebrò por el primero entre todos.

8 Dichosos nosotros, (Fieles) que adorando à tres Divinas Personas, no tenemos muchas Deidades, entre las que puedan fundarse competencias de mayorìa. Un solo Dios adora, y confiessa en tres Personas nuestra Catholica Religion. Mas quando el atrevimiento del hombre, sin perder aquella fé, erige en el Altar de su corazon tantas aras, quantos Idolos arrastran su voluntad: hoy hemos de vér, que solo es digno de esta voluntad el verdadero Dios de amor, ante quien no suponen los amores mas finos de las criaturas. Ea, vengan los amores del siglo: vengan todos: que se daràn por vencidos, al vér que ninguno amò como Dios: ninguno amò del mismo modo lexos, que cerca: ninguno amò en el Invierno de la adversidad, como en el Verano de la prosperidad; y ninguno amò como en la vida, en la muerte: porque de esta forma, solo nuestro Dios amò: *Sic Deus dilexit.* Querèis vér la imagen de este Amor Divino? Mejor que la de los Romanos nos la propone Isaìas.

9 Viò dos Serafines, que assistian à Dios sobre un excelso, y magestuoso Trono, y que con sus alas, que eran seis, formaban vestido à su grandeza, texiendo con las dos decente velo à su rostro, cubriendo con dos los pies, y volando con las otras dos: *Duabus velabant faciem ejus, duabus velabant pedes ejus, & duabus volabant.* Maravillosa pintura! Mas por què no vuelan con las seis alas, ò por què no visten con todas seis al Señor, à quien obsequiosos assisten? Serafines amantes, cubrid el pecho de Dios. Esso no haràn, (dice Ruperto) porque aqui se muestra su Magestad Dios de amor; y el Dios de amor ha de vestirse de suerte, que descubra el pecho, que es assiento del amor: *Cor quippe est locus, & habitaculum amoris.* Bien està; y de què sirven las plumas en los pies? Lo decia San Bernardo: de encubrir al demonio el mysterio de la Encarnacion, para que no impidiesse la muerte de Jesu-Christo, Señor nuestro: *Ex hoc pedum velamento factum reor, & nesciens, Dominum gloriæ fecerit Crucifigi.* Luego se le oculta el mysterio, porque el Señor desea morir por nuestro bien? Véis aì escrito en la orla del vestido del Dios de amor, con plumas de Serafines: *Vita, & mors*, que ama en vida, y ama hasta morir. Plumas hay tambien en el rostro: què escriben? Que Dios retira su rostro de nuestras culpas (dice Galfrido) para que le busque arrepentido el pecador: porque su bondad le procura su bien en todo tiempo en el Invierno de la culpa, como en el Verano de la gracia, aunque lo desmerezca su ingratitud. Véis aì en la frente el *Hiems, & æstas* de la pintura del Amor. Sea assi; pero, Serafines sagrados, cómo volais, sin moveros? Cómo no os moveis, si volais?

Isai. 6.

Rup. ibi.

Bern. de ver. Isai.

Galfrid. ap. Tilm. ibi.

Se-

Seraphim stabant: duabus volabant. No tiene repugnancia (dice San Bernardo) en la pintura del Amor. Mirad (dice) una llama, ò lengua de fuego, y la veréis parada, y con movimientos de volar; y cessarà el reparo de los Serafines: *Vide flammam quasi volantem, & stantem simul, nec miraberis jam Seraphim stantes volare, stare volantes.* Véis como las lenguas de fuego del Espiritu Santo declaran el mysterio del amor? [illegible] es estàr parado, sino decir, [illegible] los que tiene presentes? Què [illegible] dicen, que ama à los que [illegible] para que en la pin- [illegible] no solo ama [illegible] *mors;* [illegible] en todos [illegible] bien ama [illegible] *propter* [illegible] el adornar de volar para lo lejos, y el de estàrse parados para lo cerca: *Stabant, volabant:* que la lengua de fuego del Espiritu Santo explica essos extremos del amor: *Vide flammam quasi volantem, & stantem simul.* Fal, huvo amor, que amassi de esta suerte? *Sic Deus dilexit:* assi amò Dios: que otro que Dios no pudiera amar assi: *Sic Deus dilexit.*

Similis.

Bernard. de verb. Isai. ser. 4.

§. II.

VENCE EL AMOR DIVINO à los amores todos que se tienen en el mundo.

VEnigan ahora los amores que se tienen por mas finos; y los parecerán amores à la vista de este amor. Veamos. Merece el nombre de amor esso que entre los mundanos se llama assi? Porque amar es querer bien; quien con razon dirà, que quiere bien el que quiere la deshonra, la infamia, la mancha de la conciencia, y la condenacion del sugeto á quien dice tiene amor? Acaso amaba à Joseph la Egypcia torpe, muger de Putifar? El Texto Sagrado llama molestia á su ciega inclinacion. *Molesta erat adolescenti.* Le molestaba, no porque le quisiesse bien, sino porque le queria rendir: no tenia amor à Joseph, sino queria hacerle esclavo de su passion. Véase en lo que parò su amor, dice San Ephrèn: porque viendo que Joseph no condescendia, parò en procurar su deshonra, y aun su muerte, toda su aficion: *Multo mihi melius est ut Joseph moriatur, ut vel sic requie fruar.* Pero démos, que le llamen amor: què amor es? Amor de lexos, no de cerca: porque aman en lo lexos del deseo, y aborrecen en lo cerca de la possession. No llegò Amnòn hasta enfermar, por el ciego torpe amor de su misma hermana? El Sagrado Texto lo dice: *Ita ut propter amorem ejus ægrotaret;* pero tambien dice, que luego que consiguiò su deseo, la aborreciò: *Odio magno nimis:* porque como el amor no era à la persona, sino à su gusto, conseguido éste, luego aborreciò á la persona. Y este és amor? Yà véis que no puede ser. Vámos à otro.

Gen. 39.

Ephr. ser. de Laud. Joseph.

2. Reg. 13.

II. Venga el amor de los amigos; que aunque vengan las amistades celebradas de Hercules, y Theséo, la de Damòn, y Pithias, la de Pilades, y Orestes, y semejantes; fueron essos unos amores bastardos, hijos de la vanidad, ò interès. El que viera de la suerte que Faraòn honrò à Joseph, hasta dárle el segundo Trono de su Reyno, claro està lo tendria por un extremo de amor; pero examinese bien, y se hallarà fuè solo codicia de los interesses, y conveniencias, que asseguró, y queria assegurar. O, Ephraim! Mirenle, (dice el Profeta Osseas) y les parecerà una becerrilla amiga de trillar: *Ephraim vitula edocta diligere trituram.* Dos principales exercicios consideraba el Profeta, el del trillo, y el del arado. Pues por què no se inclina à arar Ephraim? Menor trabajo es el del arar, que el trillar. Es assi, dice el Cardenal Hugo; mas con grande diferencia, que la becerrilla en el arado trabaja para su dueño solamente; pero en el trillo, para sì, y para su dueño: porque no dà passo alguno trillando, que no lo acompañe, comiendo de lo que trilla: *Tri-*

Plut. in Thes. Valer. l. 4. cap. 7. Ovid. lib. 2. de Pont. eleg. 3.

Gen. 41. Theophr. lib. de Amic. Ossee 10.

Simil.

Hug. C. in Ossee 10. *Triturae assueta, libenter ad triturae laborem redit, propter triticum quod terendo comedit.* Pues para dàr á entender, que el amor de Ephraim es amor interessal, le compara el Profeta à la becerrilla, que apetece el trillo, porque en èl assegura su interès: *Vitula edocta diligere trituram.* De aqui nace, que este amor es amor de Verano, no de Invierno: es amor de prosperidad, no del tiempo de adversidad, y por esso indigno del generoso nombre de amor.

12 Venga ahora el amor proprio, que suele ser el mas fino entre los hombres. A éste pintaban los antiguos (dice Stobeo) con ojos à las espaldas; ò porque no vè sus faltas, sino las agenas; ò porque no advierte los peligros, hasta que ha dado de ojos en su escarmiento. Este es un amor achacoso, que padece de ordinario vahidos de cabeza, con lo que juzga que anda la casa lo de abaxo arriba, y no es sino su cabeza la que anda; y assi, sin aplicar remedio à su dolencia, quiere reformar la casa, olvidado de reformarse. Es amor engañoso, por el que dixo el Profeta, que se engaña en el peso, y aprecio de las cosas: Psal. 61. *Mendaces filii hominum in stateris:* porque siendo lo eterno mas digno de estimacion, que lo temporal, por no perder lo temporal, arriesga, y aun llega à perder lo eterno. Ama en vida; pero no ama en muerte: antes convierte en rabias, y desesperaciones en la muerte, las que en vida tenian apariencia de finezas. No nos divirtamos mas.

13 Son estos (Fieles) los que llama amores el mundo? O cómo triumpha hoy de todos el Divino Amor! Apostoles Sagrados, decidnos, què amor ocupaba antiguamente vuestros corazones? Véanse los Evangelistas, y se hallarà, que yà unos pedian las sillas primeras con ambicion: Matth. 20. *Dic ut sedeant*; yà otro queria hacer tabernaculos en el Thabòr, para vivir con descanso: Matth. 17. *Faciamus hic tria tabernacula*; yà ponen los ojos en su interès: Matth. 19. *Quid ergo erit nobis?* Yà con ambiciosa contencion disputan la mayoría: Luc. 22. *Facta est contentio*; yà, instados del amor proprio, huyeron todos al tiempo de la prision de su Maestro Soberano: *Relicto eo, omnes fugerunt.* Matth. 26. Pero què sucede hoy? Que baxa el Espiritu Santo eterno Amor, y en forma de lenguas de fuego se pone sobre sus cabezas: *Seditque supra singulos eorum.* Què mysterio es éste? Sobre las cabezas lenguas de fuego? No os acordais de lo que decia la Esposa de los Cantares? *Vexillum ejus super me amor.* Cant. 2. juxt. Pagnin. Como Estandarte dice que tiene el amor sobre sì. Para què? Para alistar gente para Dios? Para mas. Quando un General sitia una Plaza, y la rinde, sabeis què hace? Manda poner su Estandarte sobre las torres, en muestra de que se le entregò rendida la Ciudad. Simil. De suerte, que el Estandarte es lengua, que publica, que aquella Ciudad no es yà del que antes la posseía, sino del Principe, que con el sitio la rindiò. No es assi? Véd ahora las lenguas de fuego sobre las cabezas de los Apostoles: *Sedit supra singulos eorum.* Què son, sino Estandartes del Espiritu Santo, Divino Amor, que muestran no estàr yà los Discipulos sujetos al amor terreno, ni à su temor? Què muestran, sino que muriò en ellos el amor à sillas, à tabernaculos; que yà se acabaron las contenciones de mayoría, el deseo de su interès, porque yà no manda en ellos el amor proprio, sino el Amor Divino, que los rindiò? Véanse los Estandartes de el Amor sobre estas torres de la Religion Catholica, en señal de que triumphò de todos sus amores imperfectos el perfectissimo Divino Amor: *Vexillum ejus super me amor.* Véase en la pintura del Dios de Amor, que nos pintaba Isaías, que está colocado sobre lo mas alto del Trono: *Super solium excelsum, & elevatum*: que siendo esse Trono (como dixo San Bernardo) imagen de la naturaleza Angelica, y humana, dà à entender, que es amor sobre todos los amores: es amor à quien se rinden todos, porque ninguno llegò á amar de la suerte que amò Dios: *Sic Deus dilexit.* Isai. 6. Bern. ibi. Bernard. serm. 83. in Cant.

§. III.

§. III.

VENCE EL AMOR DIVINO à nuestra ingratitud, amandonos sin merecerlo.

14 PEro no es lo mas singular del Amor Divino este triumphar de los demàs amores del gusto, de la dependencia, del interès, y la vanidad, amando en lo cerca, y en lo lexos, en el Invierno, y Verano, y en la vida, y en la muerte; sino que amò sin hallar prendas, y meritos para amar: antes muchos demeritos dignos de aborrecer. Quièn amò assi? Solo Dios: *Sic Deus dilexit*; y esto es lo que hoy nos vienen las lenguas del Espiritu Santo à persuadir. Es comun dificultad de este dia, por què, siendo la fiesta de la Venida del Divino Espiritu, canta la Iglesia un Evangelio de la Venida del Divino Verbo, que es el Hijo? *Ut filium suum unigenitum daret*? Dixo San Alberto Magno, que en lo mystico son inseparables la una mission de la otra: porque la Venida del Divino Verbo à nosotros ilustra al entendimiento, y la del Espiritu Santo inflama la voluntad, para que estèn juntos en la alma la fé con el amor. Otros dixeron, que, como la prueba real del amor consiste en las obras, segun aquella sabida sentencia de San Gregorio: *Probatio dilectionis exhibitio est operis*; siendo la Encarnacion del Verbo la obra grande del amor, celebra la Iglesia al Espiritu Santo, que es Amor, por su obra de la Venida del Verbo. Pero me persuado, que es por mas. Què dixo Jesu-Christo, nuestro Señor, quando prometiò à sus Discipulos que vendria el Espiritu Santo? Que le embiarìa (dice) en su nombre el Eterno Padre: *Quem mitte Pater in nomine meo.* Y què es en su nombre? Por sus merecimientos: no porque huviesse merecimientos de parte del mundo para que viniesse; antes quando mas ofendido del mundo, por la muerte que diò à su Hijo, embia al Espiritu Santo, pero por los meritos de su Hijo: *In nomine meo.*

Alb. M. lib. 1. Comp. Theol. cap. 9.

Greg. homil. 30. in Evang.

Joan. 14.

Ovand. serm. 10. de Spirit. Sanct.

Dice, pues, la Iglesia: Sepa el mundo, que si recibe al Espiritu Santo, despues de tantas injurias, es porque Jesu-Christo le mereciò que viniesse, no porque lo merecieffen los hombres; y por esso hago memoria de la Venida del Hijo, que lo mereciò.

15 Es muy digno de reparo, que pidiendo David, y con David la Iglesia, la Venida del Divino Espiritu, le llaman Espiritu Criador. La Iglesia: *Veni Creator Spiritus*; y David: *Emitte spiritum tuum, & creabuntur.* Al Espiritu Santo todos saben que se atribuyen las obras del amor; no las del poder, que se atribuyen al Eterno Padre. Cómo, pues, dice, que viniendo el Espiritu Santo, seràn criados los Fieles? *Et creabuntur*? Si dixera que seràn renovados, ò engendrados espiritualmente de este Divino Espiritu, esso sì: que por esso vino al Jordàn, como fecunda paloma, que reengendra en las aguas del Baptismo al nuevo sèr de la gracia; pero criados, por què? Dixo el Cartujano, que como el Espiritu Santo es un Dios con el Padre, y con el Hijo, y las obras *ad extra* son indivisas, se llama Criador el Espiritu Santo, porque lo es con las otras dos Divinas Personas, por ser un solo Criador todas tres. Es assi doctrina Catholica; pero quando hoy viene el Espiritu Santo, yà estàn criados los sugetos á quien viene. Cómo si yà estàn criados, se verifica, que viniendo el Espiritu Santo se criaràn? *Emitte, & creabuntur*? Dixo el Cluniacense, que como el criar es producir de nada; assi la recreacion del Divino Espiritu ha de ser en nosotros, conociendo que somos nada de nuestra parte con verdadera humildad: que por esto (como advirtiò el erudìto Cartagena) baxò el Espiritu Santo en lenguas de fuego, siendo natural al fuego subir, para dár à entender, que le atrahia la oracion humilde de los Discipulos, como baxa por la vara de humo el fuego à encender.

Hymn. Sp. Sanct. Ps. 103.

Dion. Cartux. enarr. in Hymn.

Raul. ser. 1. Pent.

Cartag. l. 16. de Vit. Chr. hom. 4.

16 Pero mas à mi intento Hugo Cardenal. Criò Dios al hombre (dice) à su imagen, y semejanza, como lo escribiò Moysés: de suerte, que tiene la ra-

zon de imagen por los dones naturales, y goza la razon de semejanza de Dios, por los dones de la gracia. Pues ahora: peca el hombre: què pensais hace la culpa grave? Afea, aunque no pierde, la imagen de Dios; pero sì pierde, y destruye la semejanza, que es el gracioso sèr que tenia, como decia David: *Quæ perfecisti destruxerunt*; por lo que dixo el Apostol, que es nada el hombre, sin la caridad: *Si charitatem non habuero, nihil sum*: porque aunque le queda el sér natural, perdiò por la culpa el sér gracioso, el sér de la semejanza, que es el mas precioso, y noble sér. Con esto se entenderà por què David, y la Iglesia llaman al Espiritu Santo, quando viene à los hombres, Criador: *Veni Creator Spiritus*: *Emitte, & creabuntur*: porque como viniendo à los hombres pecadores, nada hay en ellos, que obligue al Divino Espiritu à venir; y lo que hay es solo la nada de la semejanza perdida, causada de su culpa, è ingratitud; obrando en esta nada, obra el Divino Espiritu como Criador, que no halla merito en essa nada para venir, y para obrar: *Emitte spiritum tuum, & creabuntur*. Las palabras de Hugo: *Creabuntur, quantum ad similitudinem, quæ omnino perierat, & nihil facta fuerat*. Ea, véase el poder, y singularidad del Divino Amor, en esta Venida del Divino Espiritu, que viene quando menos merito havia de parte de los hombres para venir. No os parezca, hombres, (dice el Divino Espiritu con las eloquentes lenguas de fuego) no os parezca, que se le acabò el amor à Jesu-Christo, subiendo al Cielo, tan ofendido de vuestra ingratitud. Véd, que despues de tan ofendido me embia, aunque no lo mereceis, en testimonio de su infinito amor. Véd (dice la Iglesia) que os acuerdo la Venida del Divino Verbo, para que conozcais, y reconozcais la fineza de venir el Divino Espiritu, sin merecerlo vosotros, porque mereciò esta venida Jesu-Christo, Hijo de Dios, mostrando su fineza cerca, y lexos, en los tiempos todos, en vida, y en muerte, y lo que es mas singular, viniendo el Espiritu Santo, sin poderlo el mundo merecer. Hay quien haya amado assi? De esta suerte solo nuestro Dios supo amar: *Sic Deus dilexit.*

Psal. 10.

1. Cor. 13.

Hugo C. in Psalm. 103.

§. IV.

LA VICTORIA DEL DIVINO Amor nos alienta, y conduce à la eterna felicidad.

17 HAviendo visto triumphar de todos los amores al Divino Amor, que se muestra con nosotros tan singular, yà es tiempo (Fieles) de que atendamos lo que el Espiritu Santo quiere de nosotros con este amor. Divinamente San Bernardo: *Cum amat Deus, non aliud vult quàm amari.* No pretende Dios de nosotros amandonos otra cosa, sino que le amemos; y este querer que le amemos (prosigue San Bernardo) no es porque busque en nuestro amor su interès, sino porque seamos bienaventurados amandole: *Sciens ipso amore beatos qui se amaverint.* No es lo que dice en nuestro Evangelio? *Sic Deus dilexit mundum.* Assi amò Dios à los hombres, como otro que Dios no supiera amar: *Sic*; mas para què? *Ut omnis, qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitam æternam.* Para que gocen la vida, y felicidad eterna todos los que creyeren en Jesu-Christo. Luego bastarà creer para assegurar la salvacion? Notese bien el texto, advierte San Agustin, que no dice, *qui credit ipsi*, ò *ipsum*; sino *in ipsum.* Hay grande diferencia en estas tres locuciones; porque *credere ipsi*, es creer à Dios, creer lo que dice; *credere ipsum*, es creer que hay Dios; pero *credere in ipsum* (dice San Agustin) *est diligere illum*, es creyendo que es, y lo que dice, amar à Dios sobre todo. Dice, pues: *Ut omnis qui credit in ipsum, non pereat*: lo que desea con su Venida el Espiritu Santo, este infinito amor, es, que el hombre ame à Dios, para que unido por perfecta caridad, negado à lo terreno, llegue à conseguir la eterna felicidad: *Sed habeat vitam æternam.*

Bern. ser. 83. in Cant.

Div. Th. 2. 2. q. 2. art. 2. Magist. in 3. dist. 23. Aug. tr. 29. in Joan. Serm. 1. de Verb. Dom. Ser. 181. de Temp. Alb. M. lib. 1. Comp. Theol. cap. 1.

Con

18 Con nosotros, y cada uno habla este Soberano Espiritu en los Cantares: atendamos, y observemos: *Pone me ut signaculum super cor tuum.* Ponme (dice) como sello en tu corazon. Cómo sello? Sì. Es para que todos nuestros deseos, y afectos, sean nacidos del Divino amor? O quiere que se imprima en los corazones este amor sagrado, para que no falten de nuestra agradecida memoria sus beneficios? Como sello? Es para que trayendo en nuestros corazones las armas del Divino Espiritu, conozca el demonio el dueño que tenemos, para no robarnos el tesoro de su gracia? Como sello? Sì; y en el corazon: no dice en los corazones: *Super cor tuum.* Es por enseñarnos, que nuestros corazones deben ser uno en el deseo, y afecto, unidos todos en caridad, en orden al mismo fin de la gloria de Dios? Todo esto es; pero aùn es mas: *Pone me.* Ponme à mì. A quièn? Al Espiritu Divino. Veámos. Llamaron à este Divino Espiritu, San Gregorio Niseno, y Santo Thomàs, el corazon de la Iglesia: porque si el corazon en el viviente es el principio de la vida, el Espiritu Santo es la fuente de la gracia; que por esso le llama vivificante la Iglesia: *In Spiritum Sanctum Dominum, & vivificantem*; y quando vino al Cenaculo, dice San Lucas, que se oyò sonido de ayre, como respiracion de este corazon divino: *Factus est repentè de Cœlo sonus.* Ademàs, que si el corazon se llama *Cor*, *à Cura*, como dixo San Isidoro, por el cuidado, y vigilancia que tiene de todo el cuerpo, quièn, sino el Divino Espiritu, vela, y cuida de este cuerpo mystico de la Iglesia? *Et cor meum vigilat*; y aun para mostrar que es corazon (dixo el Padre Cartagena) vino en forma de lenguas: porque la lengua, y el corazon son parecidos en la forma, y llegan à confundirse sus oficios; de suerte, que del corazon se dice que habla: *Eructavit cor meum verbum bonum*; y de la lengua se dice que medita: *Lingua mea meditabitur justitiam tuam.* No nos detengamos mas: es el Espiritu Santo, corazon. Dice, pues: *Pone me ut signaculum super cor tuum.* Ponme à mì, que soy corazon, en tu corazon como sello, como sigilo: *Ut sigillum*, dixo Ghislerio.

Cant. 8. Ghisler. ibi. — Nisen. Div. Th. ibi. — Cartag. lib. 16. Vit. Chr. hom. 2. Gal. lib. 10. c. 2. Eccles. in Symbol. Nic. — Isid. l. 1. Etymol. — Cartag. ubi supr. — Psal. 44. Psal. 35. — Ghisl. in Cant. 8.

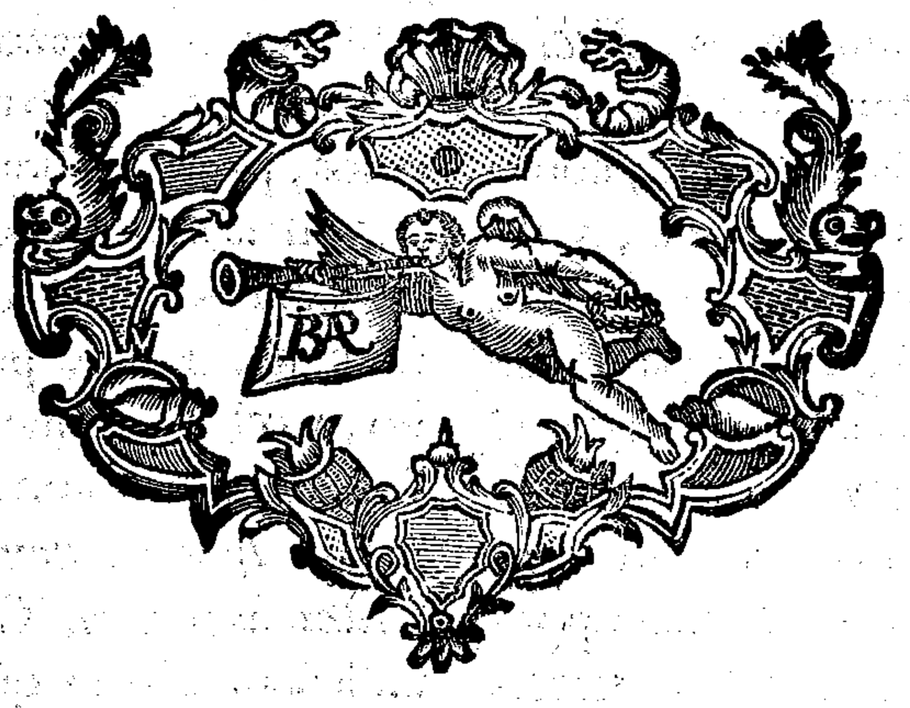
19 Lo entendeis? Veámos si nos lo explica esta devotissima Congregacion. Reparad (Fieles) en sus Armas. No son un sigilo de este Sacro Monte? Sì. Y què forma tiene este sigilo? Miradlo bien: dos triangulos son, unidos uno con otro. Yà sabeis que el corazon es triangulo: assi lo advirtiò el Philosopho. Pues volved à mirar; y verèis que el sigilo es un corazon unido con otro corazon. Luego estas armas, este sigilo nos explica, que lo que quiere de nosotros el Divino Espiritu es, que de tal suerte estè nuestro corazon unido con el suyo, que de estos dos corazones triangulos se forme un sigilo solo de amor: *Ut sigillum super cor tuum.* Mas para què se ha de formar? Ea, advertid, que nuestro corazon, que es el un triangulo, tiene (como reparò el Philosopho) la punta ácia baxo, ácia la tierra, que muestra (dice el Pictaviense) la inclinacion à lo terreno. Pero la lengua de fuego, ò corazon del Divino Espiritu, què es el otro triangulo, adónde tiene la punta? Acia arriba, ácia el Cielo, como se vè en essas luces. Ea, pues: véase yà lo que dice el Divino Espiritu: *Pone me, ut signaculum, ut sigillum, super cor tuum*: Ponme como sigilo en tu corazon: formemos de mi corazon, y el tuyo un sigilo de dos triangulos, para que aquella punta de tu inclinacion à lo terreno cesse en la aficion à las cosas de la tierra; y unida con mi triangulo busque por mi virtud lo eterno, y celestial, que es el fin que pretendo con esta union: *Ut omnis, qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitam æternam.* O, almas, y si nos dispusiessemos para que sea assi!

Simil. — Arist. lib. 1. Physic. Berch. in Reduct. — Arist. ibi. — Berch. ib.

20. Sí, Congregacion ilustre: enhorabuena nos dès en tus Armas la explicacion de los intentos del Divino Espiritu en esta su portentosa Venida. Enhorabuena pongas sobre tu cabeza (mejor que los Romanos) al verdadero Dios de Amor, reconociendole por amor mas fi-

fino, que todos los amores del mundo. Vive enhorabuena al amparo de estos gloriosos Martyres de este Sagrado Monte, cuyos corazones unidos con el Espiritu Santo forman el sigilo de las Armas con que te honras. Mas què digo al amparo? Embebida tienen nuestros Santos à esta Congregacion en sus corazones. Porque, quántos son los Santos Martyres? Todos saben, que son doce. Luego son doce los sigilos, que sus corazones forman, unidos con el Espiritu Santo? Es assi. Pues contad las puntas, ò rayos de essos sigilos. Seis tiene cada uno; y facilmente se conoce, que doce de à seis son setenta y dos, para que se véa, que este numero de setenta y dos està embebido en los corazones de Cecilio, y sus once Compañeros, como rayos, que con su devocion ilustran à este Sagrado Monte, que con su exemplo alientan à todos à caminar al Cielo, y no perder aquella eterna felicidad: *Ut qui credit in ipsum, non pereat, &c.*

21 O, sea assi, Sagrado Amor, Espiritu Divino, Lazo amoroso de las dos Divinas Personas! Sea assi, para que tù solo reynes, y mandes en todo nuestro sér. Toma, Dios mio, possession de nuestros entendimientos, para que debidamente te conozcamos: de nuestra memoria, para que jamàs te olvidemos: de nuestra voluntad, para que unidos corazon à corazon, te amemos ardentissimamente sobre todo; y hecho nuestro corazon un amoroso sigilo, mostrèmos al Mundo, al Demonio, y á la Carne, que no vive en nosotros otro amor, que el tuyo, y tiemblen al vèr tus poderosas armas. O, sea assi, Fieles! y para que assi sea, cayga del Altar de nuestro corazon el Dagòn del bastardo amor de lo terreno, que solo ha de estàr el Amor Divino en este Altar. Rompanse las cadenas con que los otros amores pretenden aprisionarnos: que no es digno de nuestra voluntad sino Dios, que tanto nos amò, sin que lo pudiessemos merecer. Viva en nosotros este Sagrado Amor, para que unidos amorosamente con el Divino Espiritu por gracia, aspiremos, y lleguemos à la union eterna, que se perficiona en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SER-

SERMON XI.

Y QUARTO DEL ESPIRITU SANTO, en el ſegundo dia de ſu Paſqua, à la Congregacion de 72. Hermanos, en el Sacro Monte de Granada. Año de 1675.

Sic Deus dilexit mundum, ut filium ſuum unigenitum daret, &c. Joann. cap. 3.

SALUTACION.

1 HOY, que la Igleſia Univerſal celebra con eſtas feſtivas memorias la Venida del Eſpiritu Santo, quando en eloquentes lenguas de fuego baxò en el Monte Santo de Siòn: *Super Sion montem ſanctum ejus.* Hoy, que tambien eſta Congregacion iluſtre celebra en eſte Monte Santo eſta portentoſa Venida del Divino Eſpiritu, deſcubria mi atencion una bien myſterioſa correſpondencia entre eſtos dos Montes. En el Monte Santo de Siòn hallo à doce Apoſtoles, que con las lenguas de fuego ſobre ſus cabezas parecen, ò lamparas que encendiò el Divino Eſpiritu, para alumbrar el Templo Militante, ò faroles, que en la obſcura navegacion de la vida encaminan las almas por ſeguro rumbo al Puerto deſeado de la Gloria; y en eſte Santo Monte hállo à doce Santos Martyres, que dando en el fuego teſtimonio de ſu heroyca fé, y lleno del Divino Eſpiritu, iluſtraron à Eſpaña con ſu predicacion, y enriquecieron à Granada con ſus cenizas. En el Santo Monte de Siòn aſsiſten ſetenta y dos Diſcipulos de Jeſu-Chriſto, que unidos en chriſtiana caridad, ſe diſponian para la Venida del Divino Eſpiritu; y en eſte Sacro Monte ſe halla hoy eſta Congregacion de ſetenta y dos Hermanos, à quienes uniò la devocion para celebrar, y merecer la Venida del Eſpiritu Divino. En aquel Monte Santo de Siòn baxò el Eſpiritu Santo en viſible lluvia de eloquente fuego ſobre los Apoſtoles, y Diſcipulos, que en el Cenaculo ſe hallaron; y en eſte Monte Santo ſolicita el fervor de eſta Congregacion, que venga à nueſtras almas, y las inflame eſte amoroſo fuego. Valgate Dios por correſpondencia de Montes! Tanto ſe equivocan las circunſtancias del uno, y otro Monte, que parece eſte Monte Santo un Siòn, y parece Siòn un Monte Santo.

Pſalm. 2.

2 Veámos un ſagrado ſymbolo de eſta correſpondencia en el 25. del Exodo. Alli manda Dios à Moyſés que forme un candelero para el Tabernaculo, advirtiendole, que ha de ſer ſegun el que le moſtrò en el Monte. Mira (le dice) que ſea parecido, y no ſe diferencie del que te moſtrè: *Inſpice & fac ſecundum exemplar, quod tibi in monte monſtratum eſt.* Supongamos, con el Venerable Beda, que moſtrò Dios à Moyſés, eſtando en el Monte en oracion, eſte exemplar de la Ley de Gracia, que copiò deſpues para el Tabernaculo de la Eſcrita: *Oſtenſum eſt Moyſi in monte exemplar candelabri quod faceret: quia in altitudine intimæ contemplationis didicit apertè multifaria Chriſti, & Eccleſiæ Sacramenta.* Veámos, pues, el candelero que Moyſés labrò; y por él conocerèmos el que viò en el Monte. Lo primero (Fieles) formò una baſa, que era (como dice Tornielo) de figura triangular; y ſobre éſta ſubìa una haſta, colu-

Exod. 25.

Beda. ibi. Marius ibi.

Torniel. an. 2544. n. 72. Greg. homil. 6. in Ezech.

luna, ò arbol de oro muy hermosa, à la que adornaban quatro vasos, quatro globos, y quatro lirios, que era el fundamento de este candelero. Y què corresponde à este fundamento en el exemplar del Monte? La Iglesia, y su fundacion, dice San Gregorio: *Hastile ejusdem candelabri ipsa Ecclesia debet intelligi*; y lo confirma San Juan: porque viò à la Iglesia edificada sobre doce fundamentos; y aqui hay quatro globos, quatro vasos, y quatro lirios, que representan à los doce Apostoles, que son el fundamento de la Iglesia.

Apocal. 21.

3 Mas. De este arbol del candelero nacían, como ramas, seis brazos, tres de un lado, y tres de otro, que son (dice la Glossa) los distintos estados de que se compone la Iglesia. Y tienen estos brazos adorno? Tambien; porque en cada uno puso Moysés tres vasos, tres globos, tres lirios, y tres granadas. Josepho: *Erat distinctum globulis, liliis, malispunicis, & craterculis.* Bien: y què les corresponde en el Monte? Se conoce facilmente. Los brazos no son seis? Es assi. Pues en cada brazo hay tres vasos, tres globos, tres lirios, y tres granadas, que son doce adornos en cada brazo. Y seis de à doce no son setenta y dos? Pues véis aì que à los seis brazos, y su adorno corresponden en el Monte los setenta y dos Discipulos de Jesu-Christo, nuestro Señor, que en distintos estados adornan al candelero de la Iglesia, de quien nacen, y à quien componen. Ea, Moysès, yá hemos visto la fábrica hermosa de tu candelero: à què fin se encamina essa fábrica? Pero yá se sabe: à recibir en sì siete luces para alumbrar el Tabernaculo: *Facies, & lucernas septem, & pones eas super candelabrum, ut luceant ex adverso.* Y què vería Moysés en el Monte por exemplar de estas luces? Al Septiforme Espiritu Divino (dicen San Geronymo, Origenes, San Gregorio Niseno, y Ruperto) quando en figura de encendidas lenguas de fuego baxò al Santo Monte Siòn, y se sentò sobre los doce Apostoles, y setenta y dos Discipulos, que formaban el candelero de la Iglesia: *Spiritus Septiformis* (dixo el Venerable Beda) *aptè per figuram lucernarum exprimitur.* O, bendigate Dios por candelero, y què bien copiaste el Mysterio del Monte Santo de Siòn, que hoy celebramos! *Secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.*

Gloss. in Exod. 25. Berchor. lib. 2. in Scriptur. c. 17. Joseph. lib. Antiquit.

Exod. 25.

Hier. ibi. & Zac. 4. Orig. homil. 9. in Exod. Nisen. de vit. Moys. Rup. in Exod. 25.

Beda in 25. Exod. Marius ibi.

4 Pero Moysés, aguarda, que mas al vivo veràs hoy copiado en este Sagrado Monte à Siòn, y al candelero. Vuelve los ojos à este Monte, y veràs no un arbol, que se funda sobre un triangulo; sino una Iglesia insigne, fundada sobre los triangulos, que forman los sigilos de sus armas, como en Siòn se funda sobre la fé de la Trinidad Santissima. Vuelve los ojos, y veràs, no doce lirios, vasos, y globos de oro, que formaste al fuego para adornar el arbol de tu fábrica; sino, como en Siòn doce Apostoles, en este Monte doce Sagrados Martyres, labrados en el fuego de essos hornos, como lo publican estas sus venerables cenizas. Vuelve los ojos, y veràs en este Monte, no el adorno de tus setenta y dos vasos, globos, lirios, y granadas de oro; sino esta ilustre Congregacion de setenta y dos Hermanos, hijos de Granada, como en Siòn setenta y dos Discipulos, que adornan en repetidas ocasiones à este Monte Santo. Y si la fábrica de tu candelero fuè para recibir siete luces, como en Siòn al Espiritu Santo en encendidas lenguas; toda la mystica fábrica de este Monte se encamina hoy à recibir en nuestros corazones al amoroso fuego del Espiritu Divino. Esta sì, que es copia de Siòn. Este sì, que es candelero mystico, que al vivo representa el mysterio de aquel Monte: *Secundum exemplar, quod tibi in Monte monstratum est.* Véis (Fieles) la correspondencia de estos Montes? Pues passemos à publicar el mysterio. Pero antes, ò tù, Soberano Espiritu, Luz, Maestro, y Vida de tu Iglesia! baxa, llena, enciende nuestras almas con esse tu amoroso fuego: enciende mi lengua, para predicar con acierto, y fruto tus glorias; y si el estàr Maria Santissima en el Cenaculo facilitò esta tu visible Venida en el Monte Santo de Siòn,

fa-

facilite hoy su intercession en este Monte, que no nos falte tu luz, tu fuego, y tu gracia, que necessito. Decid, Fieles: *Ave Maria, &c.*

Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret. Joan.cap.3.

§. I.

TRIUNFO DEL DIVINO Espiritu, que trahe al Hijo de Dios por prisionero.

5 NO es bien negarme á una dificultad comun, pero forzosa de este dia. Canta hoy la Iglesia Santa un Evangelio, que trata de la Encarnacion del Verbo Divino: *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret*; y siendo la Fiesta de la Venida del Espiritu Santo, obliga à reparar, por què se canta el Evangelio de la Venida del Hijo? Dicen unos, que como las obras son las lenguas, que mas publican la verdad, y fineza de el amor, para decirnos la Iglesia quién, y quál es el Amor divino, nos lo explica por la obra grande del amor, que es la Encarnacion del Verbo. Otros dicen, que canta este Evangelio, para mostrar, que el venir al mundo el divino Espiritu, fuè por los meritos de la Passion, y Muerte de el Hijo; y lo explica Ruperto con la comparacion de Jesu-Christo, Señor nuestro, al pedernal; porque à la paciencia con que éste sufre los golpes del eslabòn, se deben en la casa el fuego con su calor, y su luz. Pero yo (Fieles) vengo hoy persuadido, à que el hacer hoy memoria la Iglesia del divino Verbo Encarnado, es para acreditar, y que entendamos el invencible poder del Espiritu Santo, que es Amor. Véamos. Greg.homil.30.in Evang.

6 Fuè entre los antiguos Romanos costumbre bien sabida, recibir á los vencedores con grande solemnidad en el dia de su triunfo. Entraba el vencedor (dice Rosino) en un vistoso carro triunfal, al que precedian muchos coros de concertadas musicas, cantandole varias alabanzas por la victoria: despues, unos mancebos hermosos llevaban los mas preciosos despojos de los contrarios; pero entre las muchas ceremonias de esta funcion, era la mas precisa llevar delante del carro, en prision de hermosas cadenas, á alguno, ò algunos de los Capitanes vencidos: *Succedebant inde* (escribiò el Autor cuidadoso) *qui ex hostibus capti erant Duces vincti catenis.* Pues ahora: Celebrò la Iglesia en el dia de la Ascension el admirable Triunfo de Jesu-Christo, Señor nuestro; y assegura San Pablo, con David, que llevò consigo á los Captivos, á los Padres, que estaban en el Seno de Abraham: *Captivam duxit captivitatem.* Pero hoy, que celebra la Iglesia el Triunfo del Amor divino, que es el Espiritu Santo, publica, que en este Triunfo viene todo un Dios Hombre prisionero de el amor: *Quid violentius?* (decia San Bernardo) *triumphat de Deo amor.* Triunfa de Dios el amor, y por esso viene prisionero en el dia de su Triunfo: *Ut Filium suum unigenitum daret.* Rosin. li. 10. Antiquit.c.29 Maxim. serm. 2. Pent. Psal. 67. Ephes. 4. Bern.ser. 64. in Cant.

7 Bien: Pero yá que sea assi, por què no hizo ayer esta memoria la Iglesia? No celebrò ayer á este divino Espiritu? Yá se vè; mas no como à Triunfador. Fuè ley entre los Romanos, (dice Valerio Máximo) que no se concediesse la solemnidad del triunfo, sino al que huviesse vencido á cinco mil en una batalla: *Lege cautum est, ne quis triumpharet, nisi qui quinque millia hostium una acie cecidisset.* Ea, pues: Es verdad, que en todas las edades consiguiò el Espiritu Santo grandes victorias de las almas: es assi, que saliendo ayer á campaña, rindiò á tres mil incredulos, (como lo refiere San Lucas) convirtiendolos à la verdadera Fè: *Hostium hodie* (dixo por ayer Raulino) *tria millia occiderunt, peccata scilicet*; pero el dia siguiente, que es oy, fueron los vencidos, y convertidos cinco mil: *Postridie* (decia Santo Thomás de Villanueva) *quinque millia conversa sunt.* Hoy, pues, que este Soberano Espiritu se halla con esta gran victoria de cinco mil almas rendidas, hoy es quando le celebra con triunfo la Iglesia Val. Maxim. li.2. cap.8. Actor. 2. Raul. ser. 7.de Pentec. Actor.4. Th. Vill. ser. 1. de Pent.

nuestra Madre; pero para su mayor solemnidad trahe en el Evangelio, que canta, al Verbo humanado por el mayor de los prisioneros del amor: *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret.*

8 Visto yà (Fieles) el motivo de cantar hoy este Evangelio la Iglesia, entrèmos à vèr de la suerte, que triunfa en las almas el divino Espiritu, para que nos animemos à confiar de su poder, que es el fin de acordarnos el triunfo conseguido de Jesu-Christo, nuestro Señor. No hay, de los Christianos especialmente, quien no desee su salvacion eterna. Ojalà fuesse en todos con la debida eficacia! Pero suelen impedir esta Christiana empressa, yà los habitos, que engendra la repeticion de nuestra ingratitud: yà el hielo de nuestros afectos: y yà una muy perezosa tibieza. Dice hoy, pues, la Iglesia nuestra Madre: Animo, Catholicos hijos mios: no haya cobardìa, quando hay poder en el divino Espiritu para vencer en nosotros, con nosotros, essos embarazos. No lo conoceis? *Sic Deus dilexit.* Tánto pudo este divino Amor, que traxo al Hijo de Dios à hacerse hombre: *Ut Filium suum unigenitum daret.* Pues amor, que triunfa de Dios, què no podrá vencer en vuestra flaqueza? Este amor (alma) te desnudará de los habitos, que te arrastran: este amor encenderà esse hielo, que te impide; y triunfarà, queriendo tù, de tu tibieza este amor. Individuèmos.

§. II.
TRIUNFA EL DIVINO ESPIritu de nuestros habitos viciosos, è imperfectos.

9 LO primero: Visten à la alma indignamente los habitos, yà viciosos, de las culpas, yà imperfectos, de ignorancia, de repugnancias, de temores. Quiere la alma vestirse aquellas ropas nupciales, para las eternas bodas, que ha de celebrar con el Cordero; mas no pudiendo ésto ser, sin que dexe, y se desnude aquellas hojas de higuera, que le texiò la desobediencia de Adán, y su desobediencia propria; què remedio? Vengan trabajos, tribulaciones, castigos; pero no siempre consiguen de la alma, que se desnude, porque suelen crecer con el castigo los temores. Mas venga el Espiritu Santo, venga al alma el amor, y vereis, que no hay serpiente, que assi dexe sus escamas: no hay Aguila, que assi se despoje de sus antiguas plumas, como la alma se desnuda de los habitos. No se vè lo que en el Cenaculo sucede? Consideraba Santo Thomàs de Villanueva de la suerte que entraron en èl los Discipulos, y de la suerte, que salieron. Entraron (dice) terrenos, y salieron celestiales: entraron idiotas, y salieron sapientissimos: entraron tímidos, y salieron fuertes: entraron tibios, y salieron fervorosos: entraron Pescadores rudos, y salieron eloquentes Predicadores. Quién ha hecho esta mutacion tan rara? Quién desnudò de essas imperfecciones à los Discipulos? Parecerà ociosa la pregunta; pero no lo es. Doy la razon. Llegò el dia de Pentecostès, y à la Hora de Tercia, estando en aquel recogimiento con Maria Santissima hasta ciento y veinte personas, de repente se oyò un grande ruido, como de un viento muy fuerte, segun lo dice San Lucas: *Factus est repentè de Cœlo sonus tanquam advenientis Spiritus vehementis.* Luego aparecieron sobre sus cabezas unas encendidas lenguas de fuego: *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis.* De suerte, que huvo dos cosas en la Venida de el Espiritu Santo, para purificar à los Apostoles: huvo ayre, y huvo fuego. Esta es la razon de preguntar: Quién los purificò? Quál de los dos, ayre, ò fuego, fuè quien desnudò à los Discipulos de sus antiguas imperfecciones? porque yà hablan en todas lenguas los que estaban mudos: yá salen animosos desafiando à los tormentos, los que tímidos se escondieron de los Judios. Ea, quién venciò, el ayre, ò el fuego? Nos darà luz un Apologo.

Tho. Vill. serm. 1. Spir. S.

Aug. tr. 92. in Joan.

Actor. 2.

10 Compitieron el Sol, y el Ayre en una ocasion, (escribe el Cardenal Damia-

Dam. ep. ad Alex. Pontif. miano) sobre quál de los dos tenia mas poder. Iba à la sazon un hombre por un camino, y se convinieron en que quedasse la victoria por el que le quitasse la capa. El Ayre fuè quien empezò la diligencia, ventando tan recio, que se tragaba al mundo, estremecía la tierra, sacaba de raìz los arboles, y aterraba à las fieras, y á los hombres; pero al passo, que se ostentaba mas furioso, mas se asía de su capa el caminante. Porfiaba en desnudarle el viento, repitiendo sus baterías; pero sirvieron solo de que el caminante se esforzasse mas para no dexar su capa. En fin, se diò el Ayre por vencido. Saliò el Sol despues à su pretension, y la primera diligencia fuè desterrar las nubes, y causar apacible serenidad, passando luego à calentar al caminante. Este, que iba temblando con el frio, daba yà mil gracias al Sol, que le consolaba. Fuè el Sol subiendo mas, aumentando por momentos el calor, hasta que desde el Zenit doblò la munícion apacible de sus rayos. El caminante entonces, viendose passar de el uno al otro extremo, no pudiendo yá sufrir tan gran calor, soltò la capa, se quitò el sombrero, y se acogiò à la sombra de unos arboles. Quedò, yá se vè, la victoria por el Sol, que pudo mas con su eficáz blandura, que con sus bramidos, y sus rigores el Ayre. *Ille ergo* (dixo concluyendo el Cardenal) *condicti certaminis promeruit palmam, qui leniter egit; non qui vincere furendo, & violentiam irrogando tentavit.* Ahora se entenderà quién venciò la cobardía de los Discipulos: el calor del fuego, ò la vehemencia de el ayre? El ayre llenò la casa: *Replevit totam domum*: pero aùn se quedaron rudos, tímidos, imperfectos; mas quando el calor de aquel amoroso fuego los combate, desnudos de todas sus imperfecciones, quedan vestidos riquissimamente con los Dones de el Espiritu divino, que los llenò: *Spiritus Sanctus* (escribiò Lanspergio) *per speciem ignis visibilis de Cœlo descendit, & humilium corda implens, depulsa ignorantia, expurgata omnium vitiorum rubigine, exclusa formidine, consumpto denique omni tepore, salutari eos omnium notitia illustravit.* Assi (Fieles) sabe el divino Amor triunfar; pero què admira, que este divino fuego desnude assi à los Apostoles, si fuè poderoso para desnudar à Dios?

Simil.

Ibidem.

Lansper. ser. 6. de Pent. Villanov. serm. 1. Pent.

11 Vèd à David, despues de aquella su victoria célebre de Goliath. Le honrarian mucho? Pobre Pastòr se queda, alimentado solo de las esperanzas de desposarse con la hija de Saùl, Rey de Israèl. O desgracia antigua de servicios hechos à hombres, cuya paga suele ser sola la ingratitud! Pero advertid, que la permite Dios, para enseñarnos zeloso en el escarmiento, que sin atencion à la correspondencia de las criaturas, obrémos solo por su divina Magestad. Sucediò mas, que desde aquel dia miraba Saùl con indignacion à David. O mancebo, tan desgraciado como valeroso! Hasta quándo han de ser tus armas el baculo, y la honda? Hasta quándo tus vestidos han de ser toscas pieles, como ropas de Pastòr? No hay quien quite estas ropas á David? Sì hay, dice el V. Sanchez. Leed el Texto: *Spoliavit se Jonathas tunica, qua erat indutus, & dedit eam David.* El Texto dice, que Jonatàs el Principe se desnudò de sus vestidos preciosos, y que los diò à David. O, que no dice, que desnudò à David de los suyos! Véase bien quién desnudò al Principe, que esse mismo desnudò à David. Pues quién desnudò al Principe? Jonatàs: què novedad ha sido ésta? No sabes, sì sabes, que tu padre el Rey està muy indignado contra David? No conoces la distancia, que hay de un Principe de Israèl, à la baxa fortuna de un Pastòr? Pues para què haces con èl extremos tales? Dexa à esse mancebo. No es possible, (dice) que le tengo amor: *Dilexit eum Jonathas.* Lo entendeis yà?

1.Re. 18.

12 Ea: Combatian el corazon de este Principe, por una parte el amor, que tiene à David; por otra, la severidad de su indignado padre Saùl. Quién pudo mas? Diga San Bernardo: *Plus apud Jonatham amor erga Davidem, quàm authoritas paterna valebat.* Mas pudo el

Ber. Expl. hunc loc.

amor en el hijo, que la severidad en el padre; pero en què se conociò? En que el amor desnudò al Principe de sus vestidos preciosos, para vestir con ellos à David. Y à David, para vestirse con ellos, quién lo desnudò? Ociosa pregunta! Si el amor fuè tan poderoso, que aun à vista de la indignacion de un padre Rey, pudo desnudar al Principe su hijo; què no podrà en un Pastòr? Véase, pues, que el amor fuè quien desnudò à David de sus antiguos toscos vestidos; porque el amor fuè quien primero desnudò al Principe de sus vestidos preciosos, para vestir con ellos, como à Principe, à David: *Vestes impertitus est* (dixo el Ven. Sanchez) *ita ut exuisse videretur pastorem, & agrestem personam, & induisse Principem.* Pero què refiero sombras, à vista de la verdad? Deseas (Catholico) saber quién gastò las imperfecciones en los Discipulos? Quién venciò su temor, y despues el de tantas delicadas Virgenes para padecer? Quién desnudò à los Apostoles, y à tántos como despues han seguido con desnudèz à nuestro Redemptor? Mira quién desnudò de su exterior grandeza al Principe de las Eternidades à Christo Jesus, à la vista de la justissima indignacion de su Eterno Padre con el mundo: No fuè el amor? *Sic Deus dilexit.* Pues este amor, que desnuda à Dios, éste es el que desnudò à los Apostoles, y Santos. Diga Joseph: quién le quitò la capa de los hombros? La ira de su Señora? No, sino el amor de la castidad. Diga Elias: quién le quitò la melota? Fuè su zelo? Mas fuè el calor del fuego de su carro. Diga Saulo: quièn lo desnudò hasta de su voluntad? *Quid me vis facere?* Fuè el terror de la imperiosa voz? No, sino la blandura eficàz de un amoroso Jesus, aun pronunciado: *Ego sum Jesus.* O immenso poder el de el divino amor! O, canten, divino Espiritu, tu poder quantos han experimentado tu eficacia! O, experimentèmos nosotros esta tu eficacia, para cantar alabando lo immenso de tu poder! Confièmos (almas) que ayudandonos nosotros, nos desnudarà, el que asi pudo desnudar à Dios: *Sic Deus dilexit.*

Gasp. Sanchez in 1 Reg. 18.

Gen. 39.

4. Reg. 1.

Actor. 9.

§. III.

TRIUNFA EL DIVINO Espiritu del porfiado hielo de nuestros corazones.

13 LO segundo, que suele impedir la conquista del Reyno de los Cielos, es el hielo de nuestro corazon, que por esso encargò Jesu-Christo, Señor nuestro, que no hicieramos en el Invierno nuestra fuga: *Ne fiat fuga vestra hieme*; porque los hielos, y frios del Invierno son embarazo para caminar. Pero esto es lo segundo en que muestra el divino Espiritu su poder; porque deshace nuestros hielos la eficacia de su amor. Es lo que decia David, hablando del cristál: *Flavit Spiritus ejus, & fluent aquæ.* Aquel cristál, que se forma (dice San Agustin) de la nieve endurecida con el tiempo: aquel cristál, que resiste la labor: aquel, que aunque le llamen, y abran camino, no sabe seguir: esse, si le toca el divino Espiritu, se liquida, se ablanda, se dexa labrar, y puede correr: *Flavit Spiritus ejus, & fluent aquæ.* Augustino: *Ecce crystallum, & nives resolvuntur, eunt in aquas.* Què era vèr, (dice Santo Thomàs de Villanueva) aun de aquellos mismos, cuya dureza de corazon venciò la de las piedras, en la muerte de Jesu-Christo, nuestro Señor, en el dia del Espiritu Santo tan trocados! El precio de sus haciendas trahian à los pies de los Apostoles. Què penitencias! Què ayunos! Què vigilias! Què oracion! Què era vérlos deshacerse en lagrimas por el tiempo en que no conocieron à su Dios! Dónde estabamos (decian) quando curaba el Redemptor nuestros enfermos? Dónde teniamos los ojos, quando no vimos tantos beneficios? Dónde estaba nuestra razon, quando dimos la muerte al Autor de nuestra vida? Què es ésto, Fieles? No os assombra? Son éstos los que pusieron en la Cruz al Hijo de Dios? Los que le blasfemaban, y escarnecian? Yà le adoran, yá le alaban, yá lo dexan todo por èl. Quièn deshizo estos

Matt. 24.

Psal. 147. Bona. ibi.

Aug. ibi.

Villanov. serm. 1. Pent.

Aug. in Psal. 58.

estos cristales? Quién liquidò tales hielos? Quién, sino el Espiritu divino, todo amor? *Flavit spiritus ejus: Ecce crystallum, & nives resolvuntur.*

14 Oygamos en otra parte á David: *Factum est cor meum tanquam cera liquescens.* Mi corazon (dice) se liquidò como cera. De quál corazon habla? San Geronymo lo entendiò del de Jesu-Christo Señor nuestro; porque la cera, aunque se liquide al fuego, no perece; y el corazon de su Magestad, aunque se liquidò al fuego de su Passion Santissima, no pereciò á manos de la corrupcion. San Hilario lo explicò de los condenados, porque jamàs se consumen, aunque estèn ardiendo toda la eternidad, segun aquello: *Sicut cera quæ fluit auferentur*; pero hoy lo hemos de entender de una alma, à quien el fuego del divino amor enciende, y liquida, como decia la Esposa de los Cantares: *Anima mea liquefacta est*: Mi alma se liquidò. Què quiere decir? Explica la virtud poderosa del amor, dice San Buenaventura: *O mira, & ineffabilis virtus amoris!* En el liquidarla? Sì. Imprimid muchos sellos en la cera, veréis (Fieles) que todos los recibe su blandura docil. Poned al fuego essa cera: què sucede? Què se liquida; y liquidandose, le borra el calor todas aquellas imagenes, que le imprimieron los sellos. No solo esto, sino que mientras està assi, no admite mas forma, que la que el fuego le dá. O eficacia del divino amor! Quando està la alma impressa con los feos caractéres del demonio, del mundo, y de sus apetitos, diéganmente porfia en mantener con su frio las imagenes; pero llegue el divino Espiritu á calentarla, la liquida: *Anima mea liquefacta est*: la pone como liquida cera: *Tanquam cera liquescens*: y no solo no le dexa las imagenes antiguas, porque las borra; sino que la pone sin forma alguna, entregada solo á la direccion de su amor: *Liquefit* (dice el Doctor Seraphico) *dum amore peresluit, seipsam totaliter subdens dominio amoris dilecti.* O, almas, si os arrojarais á este amoroso fuego, què facilmente liquidára, vuestros hielos en la virtud! Este fuego es (dice San Buenaventura) el que hace las transformaciones todas, que se vèn en las almas heladas: *Inimicum amicum facit, servum facit filium, abominabile gloriosum, frigida facit ignea, obscura facit clara, dura facit liquida.*

Psal. 21. Hier. ibi. Simil. Laur. v. Cera. Psal. 57. Hilar. ibi. Cant. 5. Bona. ibi. in Bibl. Seraphic. Simil. D. Th. 1. 2. q. 28. art. 5. Bon. ubi supr. n. 226. Sanch. in Cant. 5. Ibi. n. 228

15 Pero què me detengo en vèr lo que puede en las almas el divino Espiritu de amor, quando nos dice el Evangelista lo que pudo en el Hombre Dios, Christo Jesus? *Sic Deus dilexit.* Diganos lo que pudo, aquel portentoso Eclypse de Sol, quando estuvo en la Cruz su Magestad. Yà sabeis, que durò tres horas, dexando al mundo en obscurissimas tinieblas: *Tenebræ factæ sunt super universam terram.* Grandes sacramentos oculta esta obscuridad: guienos para descubrir alguno la fé. No quiere Jesu-Christo, nuestro Señor, que el mundo todo tenga noticia de su Passion, y Muerte? Sì, dice San Leon, que aun para hacer mas públicas sus penas, haviendo nacido en la Ciudad pequeña de Betlehem, eligiò la Ciudad populosissima de Jerusalèm para morir. Pues para què dispone, que le oculte el Sol? Veanle todas las naciones, que havia en la Ciudad, morir en el Madero de la Cruz; pero tinieblas ahora: por què? Porque quiere morir Fenix, dice un piadoso Escritor. Pero crece la dificultad; porque el Fenix (si hemos de creer á Tertuliano, á Lactancio, y otros) forma su pyra de aromas para morir: alli bate fervoroso las alas; pero quien enciende el fuego en que se abrasa, es el Sol. Sea, pues, en hora buena nuestro Salvador Fenix al morir, sirva de aromas la Cruz, los brazos estendidos sean alas; pero el Sol, por què ha de faltar? No dixo David, que se hallaba frio Dios? *Ante faciem frigoris ejus quis sustinebit?* San Agustin: *Cujus? Dei.* Aquel retirar del pecador indigno sus afectos, se llama frio de Dios: *Unde est ejus frigus? Ecce deserit peccatorem.* Pues dexe, que le caliente el Sol, quando obra tan extremada fineza por el pecador en la Cruz. No es menester, (di-

Matt. 27. Leon. ser. 1. de Epiphan. Avil. de Pass. ep. 6. Cant. 2. Tert. de Resurr. Lactant. Carm. de Fœnic. Psal. 147. Aug. ibi.

(dice el Escritor piadoso) antes hace que el Sol se esconda, porque sobra el calor del Sol, quando hay calor de amor, en que Fenix de la fineza se abrase: *Tenebræ factæ sunt.* Haya tinieblas, ocultese el Sol, que siendo Jesu-Christo el Fenix de la fineza, aunque le cause frio la indignidad de los pecadores, no permite el amor, que haya Sol á quien se atribuya el incendio, quando el amor basta para abrasar, y ablandar la indignacion de un Dios Hombre: *Tenebræ factæ sunt.* Tánto pudo en Dios el amor: véd (almas) si podrá calentar, y deshacer nuestro hielo? Por esso baxa en fuego el divino Espiritu, para que esperemos nos abrase, pues asi pudo abrasar à nuestro Dios: *Sic Deus dilexit.*

§. IV.

TRIUNFA EL DIVINO Espiritu de la tibieza de nuestros corazones en servirle.

16 LLego à vèr lo tercero, que retarda nuestra verdadera felicidad, que es la pereza con que caminamos à ella. Es cierto (Fieles) que ninguno podrà quexarse de que le faltaron avisos, desengaños, y exemplos, que seguir en Jesu-Christo, nuestro Señor, y en los Santos; y siendo esto asi, assombra vèr, que las almas no buelan buscando su salvacion. O perezosa tibieza del Christiano! Pero, ò poder immenso del Espiritu divino! Hiera este amor el corazon del hombre, que luego le harà correr diligente à la Bienaventuranza; y lo que no consiguieron avisos, exemplos, y desengaños, lo consigue este Espiritu de amor con facilidad.

17 Que vino la luz al mundo, dice en nuestro Evangelio Jesu-Christo nuestro Señor; pero que los hombres amaron mas à las tinieblas, que à la luz: *Lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras quàm lucem*; no es caso raro! Pues quándo no fuè la luz la comun alegria de los vivientes? Què enfermo no la desea? Què caminante no la saluda? La luz no aman? De la luz huyen? Y assombra mas, siendo esta luz Jesu-Christo N. Señor: *Ego sum lux mundi*; y San Juan: *Erat lux vera.* Pero yo me acuerdo, que hablando David de la Ascension gloriosa de nuestro Redemptor, dice, que no huvo quien se negasse à su luz: *Et occursus ejus usque ad summum ejus, nec est qui se abscondat à calore ejus.* Reparese bien (advierte San Agustin) que David no dice, que no huvo quien se negasse á su luz; sino quien se negasse à su calor: *Nec est qui se abscondat à calore ejus.* Pues què diferencia hay entre uno, y otro, para que el calor no admita resistencia, admitiendola la luz? Luego oyrémos à San Agustin: hable ahora aquel divino Cathedratico del amor de Dios, que tanto supo, y enseñò en su Práctica, mi grande Maestro San Francisco de Sales. Mirad (dice) à unos caminantes, cerca de medio dia en uno de Verano, que se recostaron à dormir à la sombra de unos arboles; pero mientras su cansancio, y lo fresco de la sombra les conservaba el sueño, dando la buelta el Sol, les diò en los ojos. Aqui con apacible batería de relampagos menudos les combate; pero ellos sin dexar el sueño, hasta que repitiendo en los parpados la batería de su calor, no pudiendo los dormidos resistir, los obliga con dulce violencia à despertar. Preguntèmos ahora à estos caminantes, que alegres, y agradecidos al Sol prosiguen su jornada: Quién os despertò, caminantes? Fuè la luz? No, que con la luz dormiamos. Fuè el calor? El calor fuè, que no permitiò resistiessemos à su eficacia, para caminar con la luz.

18 Yá (Fieles) entendereis el mysterio. Es el Sol (decia San Cyrilo Alexandrino) el symbolo, que explica mucho de la Trinidad Santissima; porque como hay Sol, del que nace la luz, y hay calor, que procede de essa luz, y de esse Sol: del Padre Eterno nace luz el divino Verbo, y de estas dos personas procede calor amoroso el Espiritu divino: *Imago Patris est Sol, radius Filii, calor Spi-*

Joann. 3.
Joann. 8.
Joan. 1.
Psal. 18.
Sal. Pract. Amor. li. 4. cap. 5. Simil.
Aug. ser. 109. de Temp. c. 7.
Cyr. Alexand. Interpr. fid. sum.

Spiritus Sancti. Què es la vida de los Christianos, sino un caminar à la eternidad dichosa? Pero caminantes perezosos, nos dormimos à la sombra de los vanos gustos del mundo. Venga à despertarnos la luz. Yà vino: *Lux veniet in mundum*: Yà vino Jesu-Christo à ilustrar el mundo con su doctrina, y exemplos, para que caminarámos à la eterna felicidad: pero cerramos los ojos à ésta luz: *Dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem*; que hasta los Discipulos, que la tuvieron tan cerca, yà huyeron temerosos, yà durmieron fatigados, yà se retiran, y esconden de los Judios. Pero venga el divino Espiritu, penetre su calor los corazones: Què? *Nec est qui se abscondat à calore ejus.* No hay quien resista à este calor amoroso, porque ayuda el calor para que no se resista, sin dexar en los caminantes tibieza: *Qui tam tepidus non ignescat* (dixo San Agustin) *cùm impletur quod dictum est, quia non est qui se abscondat à calore ejus*? Véase cómo corren yá los Apostoles fervorosos por el mundo: la Esposa promete correr alegre al olor de sus agrados: *In odorem curremus*; David corre alentado por el camino de los Mandamientos: *Viam mandatorum tuorum cucurri*; y todos quantos se han determinado à caminar, han experimentado lo que puede este calor; pero què no podrá el que assi obligò al mismo Dios à correr? *Exultavit ut gigas ad currendam viam. Sic Deus dilexit.*

Aug. ii. 1. de Consens. Evangel. c. 30.

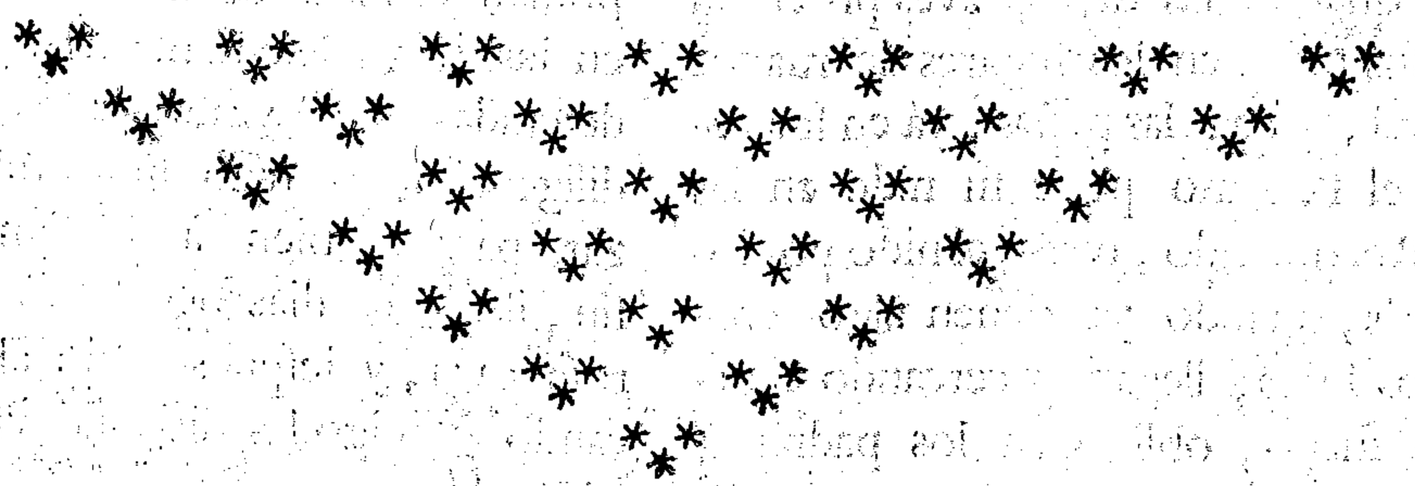
Cant. 1.

Ps. 118.

Psal. 18.

19 O, Christianos! Yá véis lo que puede este Soberano Espiritu de amor; què resta, sino que pongais de vuestra parte, para no impedir lo que quisiere obrar? No havrà escusa (Catholico) para tu pereza, quando hay un Espiritu divino, que con su calor obliga à caminar, y correr. Este calor soberano te desnudarà de tus habitos viciosos, è imperfectos; pero si huyes de el Sol, cómo te desnudará? Llegate al Sol, camina en su presencia, frequenta la oracion, que los encendidos rayos de este divino Espiritu gastaràn tus imperfecciones. Este divino fuego desharà el hielo de tu corazon; pero es necessario, que tù dexes que lo deshaga, ayudando con tu diligencia à borrar las imagenes feas, que imprimiò, y dexò imprimir tu antigua ingratitud. Este Sol amoroso avivarà con su calor tu pereza; pero es menester, que quando te despierta su eficacia, no buelvas à dormir, á los alhagos falsos de los esclavos traydores de tus apetitos. Sí, Christiano, de esta suerte triunfará en tì el divino Espiritu con su amoroso poder. O, Espiritu poderoso! substancial Amor del Eterno Padre, y su Hijo: Lazo eterno indissoluble de las dos divinas Personas: Columna de nube, y fuego de nuestro camino á la Patria: Respiracion vital, con que nuestras almas viven: Uncion, que fortalece nuestro espiritu para tantas luchas, vive, reyna, vence, triunfa, manda en nuestros corazones; para que viviendo solo de tus toques amorosos, nada amemos, que no sea digno de amarle con tu amor, aborrezcamos de corazon tus ofensas, perseveremos en tu gracia, para gozarnos eternamente de que seas el que eres, aqui, y despues en la eterna felicidad de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

***



SER-

SERMON XII.

Y QUINTO DEL ESPIRITU SANTO,

segundo dia de su Pasqua, à la Congregacion de setenta y dos Hermanos, en el Sacro Monte de Granada. Año de 1676.

Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret. Joan. cap. 3.

SALUTACION.

1 QUando mas ofendido Dios N. Señor de los pecados del mundo: quando la ingratitud del hombre pedia la venganza de la divina Justicia por la mas injusta muerte: y quando mas parece havia de mostrar inexorables los filos de su rigor la indignacion de un Dios agraviado, entonces es quando muestra lo infinito de su bondad, olvidando el agravio de la muerte de su Unigenito Hijo, y embiando al mundo su divino Espiritu, tercera Persona de la Trinidad Santissima, para que sea Protector, Abogado, y Consolador de los hombres: para que sea Maestro de la verdad à las almas: para que dè testimonio de Jesu-Christo; y para que arguya, y corrija en el mundo los pecados; pero principalmente, para que rinda los corazones al imperio suavissimo del amor.

Joan. 14. & 15. & 16.

2 Es admirable el modo de que los cazadores se valen para coger al Pelicano. Fuè esta ave entre los Egypcios (dice Pierio) geroglyfico de la imprudencia: porque quando las demàs aves procuran hacer sus nidos en los lugares de mayor seguridad, yá en las peñas, yá en los arboles, el Pelicano pone su nido en las heras. Reconocido, pues, el nido por los cazadores, quando yá tienen algo crecidos los hijos, llegan, y cercando el nido con fuego, obligan à los padres à que baxen al amparo, y defensa de sus hijos tiernos: *Locum illum* (escribia Horo) *arido circumliniunt, cui, & ignem subjiciunt.* Què es vèr à los padres de la suerte que se arrojan para apagar el fuego del nido! Alli baten con ligereza las alas; pero no solo no consiguen, que se acabe el fuego, sino que con essa diligencia mas le avivan, hasta que quemando sus plumas, no pudiendo bolar, son presos padres, y hijos de los cazadores.

Pier. lib. 20. Hieroglyph.

Caus. l. 6. symb. 89. Simil.

Hor. li. 1. Hierogl. 51.

3 Pues ahora, Fieles: Por Jeremìas havia prometido Dios, que embiaria al mundo muchos cazadores, para rendir las almas à su obediencia: *Mittam eis multos venatores, & venabuntur eos*; y aunque se entiende este lugar comunmente de los Ministros del Evangelio; quién no vè, que se puede entender de mas altos Cazadores? Embiò el Eterno Padre à su Eterno, y Divino Hijo, para que hecho Hombre fuesse Cazador de las almas, como hoy lo insinúa el Evangelista: *Ut Filium suum unigenitum daret.* Hallò este Cazador divino, que las almas, como imprudentes Pelicanos, ponian el nido de su descanso, y afecto en las heras de este mundo, y hallò otras detenidas en el Lymbo de los Padres. Què diligencias no hizo su amor, por cazar para su bien à la Synagoga! En fin, llenò sus dias ocupado en esta amorosa caza, y despues subiò al Cielo, llevando consigo las dichosas almas del Seno de Abraham: *Captivam duxit captivitatem*, dexando aquellos pocos hijos de

Jer. 16. Aug. de Util. jeju. cap. 9.

Bonav. i. Jer. 16. in Bibl. Seraph.

Psal. 67. Ephes. 4.

de la Synagoga, que se rindieron à su obediencia, para que fuessen atractivo para sus padres. Pero hoy viene, como divino Cazador, otra divina Persona, el Espiritu divino, que à éstos hijos, rendidos yà à Jesus, les cerca de fuego el nido de Siòn: *Apparuerint illis dispertitæ linguæ tanquam ignis.* Ea, Synagoga, acude, que tus hijos estàn cercados de fuego en el Cenaculo. Acudid, hijos de Israèl, que se abrasa el Monte Santo de Siòn. En verdad, que acudieron, y se rindieron entre ayer, y hoy no menos que ocho mil. O almas! acudid, que el divino Espiritu viene hoy con fuego à cazar: que éste es el fin de su portentosa Venida: ésto, lo que celebra en estos tres dias festivos la Iglesia Universal: y ésto, lo que viene hoy á solemnizar en este Sagrado Monte, emulacion sagrada de el santo Monte Siòn, esta Congregacion fervorosa de setenta y dos Hermanos, en imitacion devota de los setenta y dos Discipulos de Jesus. Setenta y dos? Sí, que en menor, ò en otro numero, no fuera tan agradable al Espiritu divino esta celebridad.

Act. 2. & 4.

4 Haveis reparado (Fieles) que viniendo al mundo la segunda Persona, el Verbo Divino, y la tercera el Espiritu Santo, y celebrando la Iglesia una, y otra venida, para la del Verbo señala un dia, que es el de la Encarnacion; y para la de el Espiritu Santo señala tres dias, que son los de esta Pasqua? Por què serà? No es la Encarnacion de el divino Verbo el principio de todas las felicidades del hombre? No es el esmero mayor, que Dios hizo de su amor, sabiduría, y poder? Pues, ò tenga tres dias para celebrarse, ò tenga la Venida del divino Espiritu un dia solo. Pero tres dias festivos la Venida del Espiritu Santo, quando la del Divino Verbo un solo dia; por què? Bastaba responder, que este divino Espiritu gobierna las acciones de la Iglesia; pero el Cardenal Hugo nos dá luz para responder. Quántas horas tiene el dia natural? Veinte y quatro; que son los veinte y quatro dioses de la fabula de Horomazen, de que habla Pierio Valeriano. Pues id contando: 24. horas de ayer Domingo: 24. de hoy Lunes: 24. de mañana Martes, juntadlas todas: tres de à 24. hacen setenta y dos: *Viginti quatuor horæ* (escribiò Hugo Cardenal) *sunt diei naturalis, qui numerus triplicatus facit septuaginta duo.* Pues para mostrar el divino Espiritu quán de su agrado es, que una Congregacion de setenta y dos le celebre, dispone, è inspira à la Iglesia, que hasta las horas festivas de su celebridad sean en el numero setenta y dos. Juntense setenta y dos horas en esta Pasqua para celebrar al Espiritu divino, en representacion de los setenta y dos Discipulos, que le recibieron: *Per septuaginta duos Discipulos* (dixo el Cardenal) *quasi per septuaginta duas horas*; que en este Sagrado Monte se juntan á celebrarle setenta y dos Hermanos, mysticas horas de luz, no tanto por las que arden en sus manos, quanto por las que el divino Espiritu enciende en sus corazones. Oy se vè devotamente ceñida en esta insigne Iglesia toda una Pasqua del Espiritu Santo: pues si en el tiempo dura por tres dias, que son setenta y dos horas, en esta Iglesia se vèn todas las setenta y dos horas en este dia: *Per septuaginta duos, quasi per septuaginta duas horas.* En hora buena sea assi; y pues tan agradado de esta celebridad atendemos al Espiritu divino, confio me concederà la gracia, que necessito para predicar con fruto su Venida. Valgamonos (Fieles) de la intercession de Maria Santissima para conseguir esta gracia. *Ave Maria, &c.*

Pier. lib. 33. Hierogl.

Hugo C. in Luc. 10 Aug. li. 2. qq. Evangel. q. 14.

* * * * * * * * * * * * * * * * * * * *

Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret. Joan. 3.

§. I.

HORNO DE AMOR, el Cenaculo, que debemos copiar, para el que hace la costa Jesu-Christo N. S.

5 NO hay cosa mas comun en las divinas Letras, que llamar à la Iglesia Catholica Edificio: *Ædificatur ut Civitas.* Fundò, y edificò esta Casa la Sabiduria humanada, Jesu-Christo Señor nuestro: *Sapientia ædificavit sibi domum.* En ella los Fieles son las piedras vivas, que unidas unas con otras, componen el Edificio primoroso de la Iglesia: *Tanquam lapides vivi superædificamini domus spiritualis.* Unos componen el quarto alto de esta Casa, que es la celestial Jerusalèn, y son (dice San Gregorio) los que labrados en el campo de este mundo, passaron á ser piedras vivas de aquel eterno Templo del mejor Salomòn; y otros, que son los Fieles de este mundo, componen este quarto baxo de la Iglesia Militante, à cuya planta de merecimientos corresponde la medida de la superior vivienda de la Gloria: *Sicut audivimus, sic vidimus.* Pero veamos què se requiere para la union de las piedras de un edificio, porque (como dixo San Bernardo) los materiales no forman casa, si no hay union: *Sola conjunctio domum facit.* En los edificios materiales (dice San Juan Chrysostomo) sirve la cal para la union de las piedras; y en el espiritual edificio hace essas veces la Christiana caridad: *In ædificio Ecclesiæ Christianus ad Christianum mediante charitate connectitur.* Esto fuè lo que explicò San Bernardo de Isaìas: *Glutino bonum est.*

Psal. 121. Aug. ibi. Prov. 9. Aug. 17. de Civit. cap. 20. 1. Pet. 2. Aug. ser. 256. de Temp. Greg. 34. Mor. 10. 3. Reg. 6. Psal. 47. Aug. ser. 256. de Temp. Bern. ser. 1. Dedic. Eccles. Raynau. tom. 8. orat. 1. de S. Ignat. Chrys. homil 7. op. imp. Gemin. l. 2. c. 1. & 9. Isai. 41. Bern. ser. 1. Dedic. Eccles. Isai. 26.

6 Hoy, pues, consideraba yo (Fieles) al Cenaculo hecho un horno de mysteriosa cal para edificar la Iglesia Christiana, que se comenzaba entonces para nuestra fortaleza: *Urbs fortitudinis nostræ, Sion.* Vease bien; porque si en el horno de cal estàn las piedras encerradas unos dias, esperando al fuego, que las abrase; en el Cenaculo estàn diez dias los Discipulos, esperando la venida del amoroso fuego del divino Espiritu, que les consuma, como el fuego à las piedras, lo terrestre: *Erant omnes pariter in eodem loco.* Si en el horno de cal la leña se consume, para que se abrasen las piedras, en el Cenaculo (dice Santo Thomàs de Villanueva) se consumen los temores, tibiezas, ignorancias de los Discipulos, para que sus espiritus se abrasen en el amor divino. Y si en el horno de cal vémos, despues de algunos dias, que coronado de fuego, indìca, que yà estàn encendidas las piedras como brasas; en el Cenaculo se vè, que apareciendo sobre las cabezas de los Discipulos lenguas del divino fuego, es señal de que estaban yà abrasados en el divino Amor: *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis.*

Simil. Villanov. serm. 1. de Sp. S. Lansperg. ser. 6. de Spir. S.

7 Veis yà al Cenaculo de el Santo Monte de Siòn hecho un horno de amor, como de cal, para edificar la Iglesia Christiana? Pues advertid (dice el Grande Augustino) que aùn hoy persevera esta mysteriosa fabrica, à que debemos todos los Christianos concurrir: *Consideret charitas vestra ædificari adhuc istam domum.* Puesto, pues, que nos hallamos en un Monte, sitio à proposito para disponer un horno de cal, y que el fuego del divino Espiritu se comunica tambien, aunque invisible, à los que no resisten à sus llamas amorosas: fabriquémos hoy un horno de amor, pues los hijos de la Iglesia tenemos obligacion de edificar; que yà puede animarnos el vèr, que para fundar la Fè en Granada nuestros gloriosos Martyres, el uno de los hornos fuè de cal, para el edificio, como lo testifican estas venerables cenizas, à cuyo immortal calor vive fundada esta Congregacion devotissima: *Tanquam lapides in calce conversi sunt.* Ea, manos à la obra.

Aug. ser. 256. de Temp.

8 Y lo primero: Quién ha de costear este horno de amor, como de cal? Mas

Mas claro: Quién ha de merecer la Venida de el Espiritu divino? Que seamos abrasados en su divino fuego? Nuestro caudal es nada para tanta costa: yà se vè; pero Jesu-Christo, nuestro Señor, nos hace la costa con sus meritos infinitos, tanto mas, quanto mas confessamos nosotros nuestra pobreza, y ningun caudal. Este juzgaba yo es el motivo de cantar la Iglesia, nuestra Madre, un Evangelio de la Venida del Hijo, quando hoy celebra la Venida del Espiritu Santo: *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret*; porque assi nos dá à entender, que si baxò el divino Espiritu sobre los Discipulos en visible lluvia de fuego, y baxa invisible sobre los Christianos, para abrasar à unos, y à otros en su amor, todo se debe à la venida, à los meritos de Jesu-Christo, que con su Passion, y Muerte costeò los gastos, que nunca nuestra miseria, y pobreza podia hacer: *Ut Filium suum unigenitum daret.*

9 Bien podemos preguntar à Jesu-Christo, nuestro Señor, quál fuè el fin de su Venida al mundo, que yá en San Lucas nos previno la respuesta: *Ignem veni mittere in terram; & quid volo, nisi ut accendatur?* Yo vine (dice) à poner fuego en la tierra, y nada tanto deseo, como que arda, y se encienda mucho. Supongamos, que habla el Señor de el fuego del divino Espiritu, como lo assegura S. Agustin: *Sedit super singulos quasi ignis, de quo Salvator noster testatur: ignem veni mittere.* Este fuego quiere que se encienda en nosotros, porque quiere, que el divino Amor consuma las espinas de nuestros pecados, y apetitos: *Dat Deus ignem* (dice el Grande Augustino) *sciens esse spinas, & tribulos peccatorum, quos debeat ignis ille depascere.* Sea assi; pero cómo se ha de encender en los corazones este amor? Si estàn los corazones con tanto hielo, cómo ha de prender en ellos esta amorosa llama? Veámos: Muchos modos hallò la industria para encender fuego. Enciendese poniendo al Sol un cristàl, que recogiendo los rayos del Sol en sì, passa à prender fuego en la yesca, que le recibe estando en proporcion. Ha de encenderse assi el fuego del divino Espiritu? Pero dónde hallarèmos estos cristales puros para encender? Enciendese tambien fuego, baxando por la vara de humo desde la luz superior à la pavesa. Pero si no hay calor, que exhale el humo de fervorosa oracion, cómo ha de encenderse el fuego de la caridad?

Luc. 12.

Aug. ser. 185. de Temp.

Aug. ser. 87. de Temp.

Similes.

10 Hay otro modo para encender? Sì, dice el Abad Ruperto, y es el que nuestro Redemptor tuvo para encender en las almas el amor: el del pedernàl, y la yesca. Yá has visto (Catholico) de la suerte que la porfia golpéa al pedernál, cómo repite uno, y otro golpe, hasta que la yesca se enciende. Dime ahora: A quién se debe este fuego? Aqui hay yesca, hay eslabòn, hay pedernàl: à quál se debe de los tres? A la yesca? No. Al eslabòn? Menos. Se debe al pedernàl, que recibiò los golpes del eslabòn. No es assi? Luego el fuego, que prendiò en la yesca, lo costeò recibiendo los golpes el pedernal? Ea, pues: *Ignem veni mittere in terram.* Vino el Hijo de Dios à encender fuego de amor: *Quid volo nisi ut accendatur?* Quiere que venga à las almas el fuego amoroso del divino Espiritu; pero hallando que el mundo no lo merece, se expuso, como el pedernàl mas firme de la paciencia, à los golpes de su acerbissima Passion, para merecernos, y costearnos con sus golpes sufridos, este amoroso fuego, que desea en nosotros encender: *Quid volo, nisi ut accendatur.* Ruperto: *Lapis quem percutientes, ignem elicimus, Christum significat, qui percussus verbere Crucis, Spiritum Sanctum nobis effudit.* O almas, y lo muy mucho, que debemos à este Soberano Señor! Haya la debida memoria, que excite el agradecimiento à tantas finezas: pues no solo nos reconcilia en su muerte con su Eterno Padre, sino que nos costèa con sus meritos la Venida del divino Espiritu, sus Dones, su gracia, su amor, para emprehender las obras de su agrado: que à este fin nos acuerda hoy la Iglesia esta Veni-

Simil.

Rup. l. 5. de Offic. cap. 28.

da del Hijo de Dios, para que no paguemos tanta fineza con fea ingratitud: *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret.*

§. II.

TALA DE VICIOS, Y SINIESTROS, para encender en nosotros el horno de amor.

11 TEniendo yá (Fieles) quien nos costèe la fabrica del horno de cal, lo que ahora se requiere es, que talèmos leña bastante para la calera; porque sin esso, ni prenderà, ni se conservarà en nosotros el fuego del amor. Allá los antiguos pintaron à Vulcano, su fingido Dios del fuego, con un baculo en la mano, sin el qual, decian, no se podia mover; y fuè (dice Ricciardo) para mostrar, que el fuego sin materia no camina; y asi, es menester cortar leña, que sea baculo para sustentar el fuego. Esto mismo, con mas razon, nos pide el fuego sagrado, que cortemos leña de apetitos, si le queremos conservar. Ahora advierto por què mandaba Dios á los Israelitas, que para comer el Cordero, que fuè sombra de Jesu-Christo, nuestro Señor, en el inefable Sacramento de el Altar, á quien hoy recibe en su pecho esta Congregacion fervorosa, estuviessen, no solo calzados, y ceñidos, sino con unos baculos en las manos: *Tenentes baculos in manibus.* Serìa (direis) para que al comer se considerassen caminantes, en significacion de que los que se llegan à la Mesa del Altar, han de vivir en el mundo como peregrinos. Sea asi; pero tiene mas mysterio, dice Guillelmo de Cailoe. A què viene Jesu-Christo, Señor nuestro, al mundo menor, al pecho del hombre? A lo que dixo havia venido al mundo mayor: á encender en el corazon del hombre el fuego del divino Espiritu: *Ignem veni mittere.* Pues tenga el hombre, quando le recibe, aun en sombra, baculo en la mano: *Tenentes baculos in manibus*; porque ha de tener à la mano leña, con que mantener en sì el fuego del amor; y para tener leña à mano, yá se vè, ha de tener cuidado de talar: *Charitatis ignem* (dixo Cailoe) *qui semper in Altari ardeat, in hoc baculo nutriamus.* Sì, almas, si han de abrasarse las piedras de nuestro horno mystico en fuego del Espiritu Santo, es menester, que la segur de la mortificacion corte, y tale la propria voluntad, el juicio proprio, inclinaciones viciosas, y torcidas, que sin talar, y destruir leña, no se conserva el fuego del divino amor.

Ant. Ricciard. v. Vulcan.

Vid. de Euch. ser. 6. n. 17.

Exod. 12. Berch. li. 2. reduc. cap. 6. Chris. ho. 52. imperf.

Guil. Cail ap. Tilm. in Genes. 32.

12 Unas palabras dificiles de Jesu-Christo, nuestro Señor, nos persuaden explicadas esta verdad. Discipulos mios, (les dixo en el gran Sermon de la Cena) tristes estais, porque me despido de vosotros: pues os asseguro, que si yo no me ausentàre, no vendrà el Espiritu Santo Consolador à visitaros: *Si enim non abiero, Paraclitus non veniet ad vos.* Dios, y Señor mio, què decis? Antes si os ausentais, no tendràn consuelo vuestros amados, y amantes Discipulos. Cómo puede ser medio para su consuelo vuestra ausencia? El Espiritu Santo no vendrà, si no os ausentais? Y assegurais, què esta ausencia conviene para que venga? *Expedit vobis ut ego vadam.* Confiesso, Dios mio, mi ignorancia; pero podeis Vos estorvar essa Venida del Espiritu Santo, que nos mereceis? Ea, entended el secreto, dice San Agustin. Claro es, que no estorva, ni puede estorvar Jesu-Christo, nuestro Señor, con su presencia: por esso no dice, que conviene absolutamente ausentarse, sino que conviene á los Discipulos: *Expedit vobis*; porque estaba de parte de los Discipulos el estorvo. Amaban los Discipulos entonces con imperfeccion à la Humanidad Santissima de su Soberano Maestro: estaban asidos, como niños, à los pechos de su cariño sensible: vivian contentos con aquella leche de su amable conversacion, sin desear mas; y como esto les era impedimento para la perfeccion, que de ellos queria, y que les havia de comunicar el divino Espiritu, les dice, que les conviene su ausencia, para que con la ausencia se purguen del asimiento: *Expe-*

Joan. 16.

pedit vobis. Quién, sino San Agustin, lo havia de explicar? *Nolo me carnaliter adhuc diligatis, & isto lacte contenti semper infantes esse cupiatis: si non abiero Paraclitus non veniet ad vos: si alimenta terrena quibus vos alui, non subtraxero, solidum cibum non esurietis: si carni carnaliter hæseritis, capaces spiritus non eritis.* Veis (Fieles) que no es Jesu-Christo, nuestro Señor, quien estorva, sino la afeccion imperfecta de los Apostoles? Véis, que es menester cortar essa imperfeccion, para que venga el divino Espiritu? Pues inferid: si lo imperfecto de una aficion tan santa, y tan debida impide la Venida del Espiritu Santo, y es menester talarlo para que venga: tántos afectos viciosos, desordenados, torcidos, inutiles, cómo impediràn el lleno de el amor? Haya tala, si quereis espiritu: haya mortificacion, si quereis paz: haya negacion, si quereis quietud; y haya privacion de consuelo terreno, si quereis tener consuelo espiritual: que á este fin costèa Jesu-Christo, nuestro Señor, el horno del amor: *Sic Deus dilexit ut Filium suum unigenitum daret.*

Aug. tr. 94. in Joann. & ser. 60. de v. Dom.

§. III.

ENCIENDE EL FUEGO del horno la oracion, y arde, consumiendo lo que no le dexa salir.

13 EA, tenemos yà leña junta, con la resolucion de cortar todo lo que impide al divino Espiritu? Pues arda la calera: arda el horno del amor. Quién ha de traher el fuego? Pero yà lo dixo David: *In meditatione mea exardescet ignis.* Quien busca, y trahe al horno el fuego del Espiritu Santo, es la oracion, y meditacion: *Quid meditaris?* pregunta San Geronymo; y responde: *Qualiter ignem illum reperire possim, qui peccata consumeret, mentem illuminaret, qui est Spiritus Sanctus.* Pero sabeis (Fieles) qué oracion es la que trahe el fuego? En repetidas ocasiones lo dixo el mismo David, que oye Dios la oracion de los pobres: *Iste pauper clamavit, & Dominus exaudivit eum.* No solo la oracion, (dice) pero aun los deseos solos del pobre le oye Dios: *Desiderium pauperum exaudivit Dominus.* Como sea pobre, aun aquella preparacion íntima de su corazon dice que le oyrà: *Præparationem cordis eorum audivit auris tua.* Los oyrà Dios (dice la Glossa) quando apenas querràn pedir: *Quam cito volunt petere, tàm citò Deus dignatur audire.* Y David mismo vémos, que alega el titulo de pobre, para que le oyga Dios: *Libera me, quia egenus, & pauper ego sum.* Pero no siendo David pobre, obliga à que examinémos esta oracion de pobre tan repetida. Què pobreza es ésta, que ha de tener la oracion? Ha de imitar al pobre en la sumission con que pide? En la paciencia con que aguarda? En la eloquencia con que ora? En la facilidad con que se contenta? En la verdad con que aun lo poco agradece? Mas, y mas, dice San Agustin.

Psal. 38.

Hier. ibi.

Psal. 33.

Psalm. 9.

Psalm. 9.

Gloss. ibi.

Psal. 108.

Hug. C. in Ps. 33. Drexel. Rhet. lib. 2. c. 8. §. 5

14 Pero oygamos antes à su hijo Santo Thomàs de Villanueva. Hallabase el Santo predicando en dia como éste, y se puso à conversar con los Fieles de su Auditorio. Què serâ (les dixo) que deseando yo muy mucho ser varon espiritual, cada dia me véo peor? *Quo spiritualis fieri conor, eo amplius carnalior invenior.* Deseo que me abrase el divino Espiritu, y no hállo medio para que me venga à abrasar. Pero atended, que yà he hallado medio, y eficacissimo. Cómo estarían esperando! Prosiguiò assi: *Desperavi itaque de me ipso, videns quia nihil proficio: & hoc solum mihi reliquum est, levare oculos meos in montes, &c.* El medio (dixo) que hallè, ha sido un desesperar de mì, un desconfiar de mis diligencias, sin dexarlas de poner, para esperar solo en Dios. Véis aqui (dice San Agustin) quál es la oracion de pobre, que oye siempre la divina Bondad: la oracion del que como pobre, que no tiene caudal, desconfia en todo de sì: la oracion del que como pobre, no tiene del mundo mas que el uso de èl: la oracion del que como pobre, conociendo su mi-

Th. Vill. serm. 1. Spir. S.

se-

seria propria, desespera de sí para comer, para vestir, para todo; mirando solo à Dios rico en misericordias, que es su todo, y unico caudal: esta es la oracion de pobre, que oye siempre Dios: *Pauper clamavit, & Dominus exaudivit eum:* y esta es la oracion, que trahe el fuego del divino Espiritu, para que arda el horno de el amor como de cal; que si hay oracion que no trayga fuego, serà oracion de el que se tiene por rico, confiando en su virtud: *Ideo non exaudiris* (dixo San Agustin) *quia dives es. Inops clamat, & exaudit Dominus. Et quomodo clamabo inops? Ut etsi habes aliquid, non inde præsumas de viribus tuis, ut intelligas te indigentem.*

Psal. 33.

Aug. in Psal. 33.

15 Véamos yà arder la calera de el amor. Vino el Espiritu divino al Cenaculo sobre los Apostoles, y Discipulos en forma de fuego: *Tanquam ignis.* Por què viene en essa forma? Será porque como el fuego dá luz, y calor: el Espiritu Santo alumbra al entendimiento, è inflama la voluntad? Será porque como el fuego sube, y hace subir: el divino Espiritu levanta los deseos de la alma à Dios? Será porque como el fuego solida al barro: el divino Espiritu dá à nuestra fragilidad solidèz? Será porque como el fuego liquida los metales: el Espiritu Santo ablanda al mas duro corazon? En forma de fuego? Sí, que viene al horno de cal. No véis, que en esse horno distingue el fuego su operacion en lo combustible que halla? Halla leña, retamas, espinas, heno, y halla piedras; pero que hace? Consume la leña, y heno, hasta reducirle á cenizas; mas à las piedras no consume, sino purifica de lo térreo con que entraron: no las reduce à ceniza vil, sino las cueze, para hacerlas cal. Por esso vino en forma de fuego el divino Espiritu, dice San Agustin; porque vino al Cenaculo, y viene à la alma, para hacer un horno de amor, en que consume con su actividad lo vicioso, y purifica lo imperfecto natural: *Sicut ignis venit Spiritus Sanctus, fœnum carnis consumpturus, aurum coctúrus, & purgaturus.*

Simil. Raul. ser. 4. de Sp. S.

Gemin. fol. 42.

Vitriac. ser. 2. in die Pent.

Simil.

Aug. in Psal. 18. & serm. 187. de Temp.

16 Atendamos (Fieles) que habla el divino Espiritu con la alma Esposa suya, en los Cantares. Alli, despues de encargarle, que le ponga como sello en el corazon, y en el brazo, le avisa, que es fuerte como la muerte el amor: *Fortis est ut mors dilectio.* Y en què està la semejanza de la muerte, y la caridad? Es semejante à la muerte, porque como ésta iguala á todos, assi el Amor divino hace mirar á todos en Dios, sin respeto à dependencia, inclinacion, ò interès? ò porque como la muerte dexa pobre al hombre mas rico, el amor de Dios hace al que possee, que lo dexe todo por Dios? O será, porque como la muerte aparta à la alma de los sentidos del cuerpo, assi el amor la hace negarse á los apetitos de la carne? San Agustin lo decia: *Sicut mors animam avellit à sensibus carnis: sic charitas à concupiscentiis carnalibus.* O será, porque como para la muerte no hay resistencia, no la hay para la fortaleza del amor? Lo dixo el mismo San Agustin: *Nihil est morte fortius: propterea viribus ejus charitas comparata est.* Pero aùn busco mas: Sabeis què es muerte? No es otra cosa, que aquel destruìrse en los vivientes la trabazòn con que estaban ligados alma, y cuerpo: mas porque entre los vivientes unos son brutos, y otros racionales, desune de distinto modo al bruto, que al racional; porque en el bruto apartando á la alma de el cuerpo, destruye á la alma; pero en el racional, aunque aparta del cuerpo à la alma, no la destruye, la desune sí, para que no viva yá sujeta à las leyes de la carne. O fortaleza discreta del amor, como de la muerte! *Fortis est ut mors dilectio.* Hay en el pequeño mundo del corazon unos afectos brutos, y hay otros humanos: son brutos, los viciosos: son humanos, los afectos naturales. Pues la fortaleza del amor, como la muerte, está en destruìr en el corazon todo lo vicioso, y bruto, y en apartar de la carne, y sangre lo natural, para que yá no viva segun leyes de naturaleza, sino segun las leyes del divino Amor. Divinamente San Agustin! *Quia & ipsa charitas occidit quod fuimus, ut simus, quod non*

Cant. 8.

Similes.

Aug. ep. 29.

Aug. in Psal. 121. V. Puent. Guia tr. 2. cap. 14.

Simil.

Aug. in Ps. 121.

non eramus; facit in nobis quandam mortem dilectio.

17 No es ésto lo que se vè en las lenguas de fuego del divino Espiritu? Toma (Fiel) en la mano un hacha de essas encendida, pón sobre essa llama un papél, verás, que aunque estè algo distante, lo quema, lo consume. Pón esse papél al lado de essa llama: Lo quema? Lo consume? No. Por què ahora no consume, como antes? Porque como es la inclinacion del fuego à subir, quema, y consume, aunque sea un papél, quando està arriba, porque entonces se opone à su inclinacion; pero como no le impide subir lo que se pone al lado, lo deseca, no lo acaba: le purifica la humedad, no lo destruye. O propriedad nobilissima del divino amor: *Bonus ignis* (dixo San Ambrosio) *qui calefacere novit, nescit exurere, nisi sola peccata.* Aunque sea un papél, (ò alma!) si por vicioso estorva, lo tira el amor à consumir, que no es pequeño papél lo que embaraza al amor; pero lo que no le embaraza, lo purifica: que es fuego de horno de cal, que solo purifica, y cuece las piedras, para transformarlas, quando destruye la leña hasta consumirla. Esto es lo que desea en nosotros Jesu-Christo, quando nos hace la costa para la calera del amor: *Sic Deus dilexit, &c.*

Amb. in Ps. 118. v. 140.

§. IV.

SE CORONA EL HORNO CON lenguas de fuego, que enseñan à atender cada qual à su obligacion.

18 ULtimamente (omitiendo otras consideraciones sobre el horno de cal) es de advertir, que quando yà las piedras estàn hechas encendidas brasas, se descubre el fuego en lenguas de llamas por lo alto, à lo que llaman coronarse de fuego la calera. Reparad ahora en el Cenaculo: *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis.* Unas lenguas de fuego se vén sobre las cabezas de los Discipulos. Què es esto? Señal de que estàn yà abrasados en el amor divino; porque yá està coronado de fuego el horno de el amor. Lo dixo expressamente San Cyrilo Jerosolymitano: *Ut novæ coronæ per linguas igneas imponerentur capitibus eorum.* No reparais (Fieles) que en estando abrasado el interior, sale à lo exterior el fuego? Què casta de amor serà, la que no se vé en lo exterior, en las obras de caridad? Sale el fuego à lo exterior, pero no luego que se empezò à encender, sino despues de penetrado, y hecho brasa el interior. O admirable documento, para los que quieren ser maestros de perfeccion desde la primera luz! Pero sepamos ahora, por què se descubre este divino fuego como lenguas? *Dispertitæ linguæ.* Mas yá se conoce: baxaba el Espiritu Santo à los Discipulos, como à Predicadores del Evangelio, (dice San Gregorio) y por esso en ellos se manifestò en lenguas encendidas, que son el instrumento para exercitar bien su oficio: *Quia quos repleverit, de se protinus loquentes facit.* Sí, Catholicos: Espiritu interior, Amor Sagrado, que no se manifiesta en los exercicios del estado, y oficio de cada uno, no le tengais por verdadero Espiritu, y Amor; que el que lo es, luego se muestra; en unos en manos de obras de caridad; en otros en ojos de vigilancia para los subditos; en otros en oìdos de atencion para la divina verdad, como se mostrò en los Discipulos en lenguas, por ser Predicadores para el bien comun.

Simil.

Cyril Jerosol. Catech. 1. 16.

Simil.

Vitriac. ser. 1. in die Pent.

Greg. p. 2. Past. c. 4.

19 Considerò San Cyrilo Jerosolymitano la fuente del Paraìso, como symbolo muy proprio del Espiritu Santo: *Fons ascendebat de terra, irrigans universam superficiem terræ*; y la Iglesia invoca al divino Espiritu con el mismo titulo de Fuente: *Fons vivus.* Pero sabeis por què? Porque fecunda las almas, como la agua à la tierra, para que lleven frutos de virtudes? Porque, como la agua, nos limpia de las manchas que tenemos? Porque se mide, como la agua, con el vaso que le recibe? Por mas, dice San Cyrilo. Entrad (Fieles)

Genes. 2.

Eccles. hym. Spi. S. ad vesper.

Simil.

Vitriac. ser. 1. in die Pent.

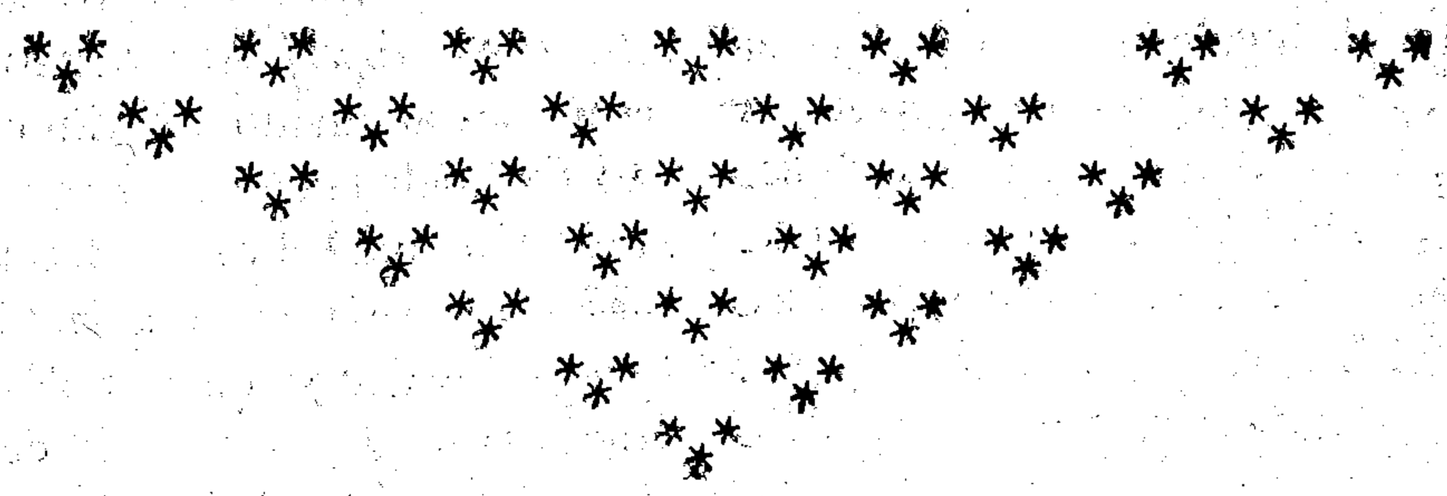
en un hermoso, y bien poblado jardin, y en sus distintos quadros hallareis tanta variedad de flores, que son apacible entretenimiento de la vista, y suave recreacion del olfato: alli la rosa, el clavél, el lirio, el jazmín, la azucena. Valgame Dios, y què distintos olores, y colores! Pues todas son (dice el Santo) criadas, y mantenidas con la agua de una fuente; pero siendo la agua una, se viste de lo purpureo en la rosa, de lo rojo en el clavél, de lo morado en el lirio, y de lo blanco en el jazmín, y azucena: *Alta quidem fit in spinis, rubra in rosis, purpurea in hyacinthis, ac in diversis speciebus diversa, & in omnibus fit omnia.* No passa assi en el jardin con su fuente? Pues lo mismo passa, y debe passar en el jardin de la Iglesia con la fuente viva que la mantiene, que es el Espiritu Santo: *Fons ascendebat: fons vivus*; porque quando se comunica à las almas, para el riego, y aumento de las virtudes; en la rosa se manifiesta rosa, en la azucena se dexa vér azucena; porque dá à cada una de las almas su virtud, segun el estado, y oficio de cada una de las almas: *Sic, & Spiritus Sanctus* (concluyò San Cyrilo) *cum sit unus, & idem, & non divisibilis, unicuique dividit gratiam prout vult.* O, entendamos, (almas) que el verdadero Espiritu se ha de manifestar en la propria obligacion! Y entendamos mas, que pues en el jardin ninguna flor se atreve à usurpar à la otra su color, sino que la rosa dexa que la azucena sea blanca, y la azucena dexa que sea rojo el clavél, viendose todas vivir con una misma fuente; dexemos nosotros, que cada flor de la Iglesia se manifieste en el color de su oficio, atendiendo cada qual à su propria obligacion; que assi se verá coronado de fuego el horno del amor, como el de cal.

Cyril. Jeros. catech. 16.

Ibidem.

Simil.

20 Este es (Catholicos) el horno mystico, que en imitacion del Cenaculo deseo se forme en nuestro corazon; para lo que nos hace inescusables el vér, que nos hace la costa Jesu-Christo S. N. Haya desde hoy tala de todo lo sylvestre, que puebla nuestro interior, con resolucion eficáz de tener oracion, y oracion de pobre, que encienda el fuego, para que arda el corazon en este divino fuego, consumiendo todo lo que le impide subir, y muestrese, que tenemos amor à su Divina Magestad en la caridad con el progimo, ciñendose cada uno à su propria obligacion. De esta suerte edificarémos en esta vida con el buen exemplo, hasta subir à componer el quarto alto de la Celestial Jerusalèn. O Soberano Espiritu! Por los meritos de Jesu-Christo nuestro Redemptor te pedimos, y esperamos, que sea assi. No nos falte tu assistencia continua, para vencer en nosotros lo que te estorva; sì, con tu suave eficacia nos atrahe, para que obedeciendote te sirvamos, sirviendote te amemos, amandote te posseamos, y posseyendote nos gocemos de que seas el que eres, igual con el Padre, y con el Hijo, un Dios con las dos Divinas Personas, un Salvador de quien recibamos la gracia, y un Glorificador, que nos admita en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SER-

SERMON XIII.

Y SEXTO DEL ESPIRITU SANTO, segundo dia de su Fiesta, à la Congregacion de 72. Hermanos, en el Sacro Monte de Granada. Año de 1678.

Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret. Joan. 3.

SALUTACION.

1 DEmonos hoy unos à otros los debidos parabienes de lo mismo que celebramos: alegremonos (Fieles) de nuestras dichas, al vérnos tan amados, sin merecerlo, y tan favorecidos de nuestro Dios. Ea, yá sabeis, que movido del infinito, y eterno amor, que nos tuvo su Bondad, hizo aquel inopinado extremo de fineza de tomar nuestra naturaleza humana la segunda Persona de la Beatissima Trinidad, para redimirnos de la antigua esclavitud: *Sic Deus dilexit mundum.* Què correspondencia hallò en el hombre esta indecible fineza? O Santo Dios! Despreciò ingrato el hombre tanta honra, y no parò hasta poner à su infinito Bienhechor en un afrentoso Leño. Véd què fuera bien hiciera entonces la infinita Magestad tan ofendida? Destruìr al mundo? Por menores culpas embiò al principio el Diluvio universal. Què hizo? O infinita Bondad! Subiò triunfante al Cielo Jesu-Christo, nuestro Señor, haviendo vencido con su Muerte à la Muerte, à la Culpa, y al Infierno; y quando pudiera mostrar su justissima indignacion por tan horrible ofensa, y tan aborrecible ingratitud; entonces, olvidando agravios, y añadiendo finezas à finezas, embiò al mundo à la tercera Persona, al Espiritu Santo, para que con apacible lluvia de fuego fecundasse nuestros corazones, y pudiessemos experimentar la eficacia de los frutos de aquella copiosissima Redempcion. Véd si tenemos bastante motivo para la alegria, y para dárnos mil parabienes de nuestra felicidad. En hora buena celebre la Iglesia Santa estas amorosas memorias; y en hora buena esta Ilustre Congregacion muestre su agradecimiento en estos festivos fervorosos cultos, que dedica todos los años al divino Espiritu en este Sagrado Monte.

2 Entre recuerdos fabulosos descubro un rasgo, que nos acuerda nuestra celebridad. Fingieron los antiguos (como escriben Budèo, Brixiano, y los Poetas) que haviendo formado Promethéo una estatua, ò imagen del hombre muy hermosa, aunque de barro: lastimandose Minerva de que no tenia vida, le ofreciò dárle del Cielo lo que necessitasse para vivificarla. Llevò à Promethéo al Cielo, con una hacha apagada; el qual, reconociendo que los cuerpos celestiales estaban animados con fuego soberano, pareciendole medio útil para la vida de su estatua, encendiò la hacha en los rayos del Sol, y baxando à la tierra, con aquel fuego vivificò al hombre, y comenzò à correr con agilidad. Dice ahora Cartario, que en memoria de este beneficio celebraban todos los años una fiesta, en la qual salia uno corriendo con una hacha encendida, éste la daba à otro, y éste à otro, corriendo assi el fuego de mano en mano: teniendo todos por hado siniestro el de aquel, en cuyas manos

Bud. de stud. init. Fulg. l. 2. Brix. v. Promet. Virg. Eclog. 6. Orat. l. 1. ad 3. Alciat. Embl. 102. Cartar. Procem. de imag. Deor.

nos se apagaba la hacha con el fuego. Esta es la ficcion, y ésta la celebridad.

3 Pero quién no advierte hoy en este Sagrado Monte enmendados en Catholicos aciertos los ciegos errores de aquella celebridad, y ficcion? Porque si la Gentilidad supersticiosa celebraba las memorias del fuego, que Promethéo traxo del Cielo quando subiò allà, para dár vida à su imagen; esta Congregacion celebra las Catholicas memorias de aquel incendio amoroso del divino Espiritu, que subiendo al Cielo Jesu-Christo S. N. embiò al mundo para vivificar à las almas. Si aquellos repetian la fiesta todos los años, esta Congregacion repite la suya todos los años este dia. Si alli llevaban una hacha encendida en memoria de la hacha de Promethéo: aqui se vén encendidas setenta y dos hachas, en memoria de las eloquentes lenguas de fuego, que baxaron à Siòn. Y si alli se tenia por hado siniestro, si se apagaba la hacha: aqui: Pero què es esto? Y las luces que havia en essas hachas? Què es esto, Congregacion devotissima? Apagadas las luces? Ea, que sì. Cuiden allá los Gentiles de que su luz no se apague; que con grande acierto apaga sus luces esta Congregacion. Por què? Significaban los antiguos en aquel dár de mano en mano la luz, (dice Cartario) que podian naturalmente conocer à Dios, y que unos de otros lo podian aprender. Pues quándo apaga las luces esta Congregacion? No es quando el Predicador de este Mysterio sube à predicar? Es assi. Pues en esso está el acierto de apagar las luces; porque assi dán à entender, que apagan la luz de la vista, y conocimiento natural, para conocer el mysterio por el oìdo, y por la Fè, que es el conocimiento mejor.

Cartar. ubi supr.

4 Atendamos, què habla Dios con su Ministro Moysés. Sube al Monte, (le dice) y lleva contigo à essa Congregacion, que formè para tu descanso. Subieron? Sì. Pero id notando (Fieles) las circunstancias del Texto: *Ascenderuntquè Moyses, & Aaron, & septuaginta de Senioribus Israel.* Subieron al Monte Moysés, y Aaròn, y la Congregacion de los 72. Ancianos de Israèl. Congregacion de 72? Al Espiritu Santo pertenecen, dice la Interlineal: *Qui ad Spiritum Sanctum pertinent.* Los setenta y dos Discipulos, son en mysteriosa sombra, dice Laureto: *Sunt Discipuli Christi.* Yá tenemos aqui Congregacion de setenta y dos Hermanos del Espiritu Santo en este Sagrado Monte. Y aun es mas ajustado el symbolo, porque prosigue el Texto: *Et viderunt Deum Israel, & sub pedibus ejus quasi opus lapidis saphirini*, que vieron à Dios en un Trono de Saphiro. Aqui Lyra leyò del Hebrèo: *Quasi opus lateris saphirini*, que el Trono era de ladrillos de saphiro. De ladrillos? Sì, para acordarles, que aquellos trabajos, que tuvieron en Egypto sus padres, los doce hijos de Jacob en los hornos, y sus tarèas, eran yá, no ladrillos de barro cocidos en el fuego; sino saphiros para el trono de su Dios: *Sub pedibus ejus quasi opus lateris saphirini.* Véd (Fieles) aquellas venerables cenizas, à cuyo calor immortal vive esta Congregacion. No son de aquellos doce hijos de Jacob, Apostolico Santiago, San Cecilio, y sus Compañeros? Véis aqui el Trono de saphiro: que si padecieron en essos hornos sagrados, yà son saphiros preciosos de el eterno Trono de Dios.

Exod. 24. Hugo C. ibi.

Inter. ibi.

Lauret. n. 72.

Exo. 24.

Lyra ibi.

5 Bien: y à què se encaminò aquella subida al Monte? A recibir la Ley Escrita en las Tablas: *Daboque tibi tabulas lapideas, & legem.* Pues representaba, (dice la Glossa) que en el Monte Santo de Siòn se havia de promulgar la Evangelica Ley, viniendo el Espiritu Santo, no à un Moysés solo, sino à los Apostoles, y Discipulos. Reparo ahora, que el Texto dice, que vieron à Dios: *Et viderunt Deum.* Cómo es possible en esta vida mortal? Y si una nube cubriò todo el Monte, porque no pudiessen vèr: *Operuit nubes montem*: cómo vieron á Dios? Mucho mejor, que con los ojos abiertos, dice Istela; porque para vèr, y conocer los mysterios, que Dios les queria manifestar, como mas sirven los oídos, que los ojos, embiò Dios una nube, que apagando las lu-

Exo. 24.

Gloss. ibi.

Exo. 24.

Istel. ibi.

luces de los ojos, dexasse los oídos libres para poderlos percibir: Ea, pues, apague las luces esta Congregacion, quando sube el Ministro de Dios à predicar: que apagada la natural luz, que no puede entender los mysterios de la Venida del divino Espiritu, quedan los oídos de la Fè libres para percibirlos mejor. Entrèmos yá; pero pidamos antes la gracia, por medio de Maria Santissima: *Ave Maria, &c.*

Sic Deus dilexit mundum, &c. Joan. 3.

§. I.

DEBEMOS A LOS MERITOS de Jesu-Christo la Venida del Espiritu Santo, que desmerece nuestra indignidad.

6 ASSI amò Dios al mundo, que le diò à su unigenito Hijo. Esto decia Jesu-Christo, nuestro Señor, à Nicodemus; y ésto canta hoy la Iglesia à sus hijos los Catholicos: *Sic Deus dilexit mundum, &c.* Pero celebrando hoy la Venida del Espiritu Santo, luego obliga à reparar, por què canta el Evangelio de la Venida del Hijo? Pero antes de responder, hemos de oìr al Maestro de Santo Thomàs. De dos modos (dice) se comunicò, y se comunica el divino Verbo à las almas: uno visible, que fuè en su Encarnacion; y otro invisible, que es quando ilustra los entendimientos con su luz. De otros dos modos (prosigue) se comunicò, y se comunica tambien el Espiritu Santo: uno visible, que fuè, yà como Paloma en el Jordàn, yà como fuego en el Cenaculo; y otro invisible, que es quando comunica à las almas su gracia, sus dones, y el lleno de su amor. Dice ahora San Alberto Magno: La comunicacion visible del Hijo, en la Encarnacion, pudo ser sin la Venida visible del Espiritu Santo; pero la Venida invisible del Espiritu Santo, por gracia, es inseparable de la Venida invisible del Hijo, por la ilustracion: *Missio Filii, & Spiritus Sancti, inseparabiles sunt, &c.*

D. Th. 1. p. q. 43. art. 5. ad 3.

Alb. M. Compen. Theol. li. 1. cap. 9.

Pues como lo que hoy desea la Iglesia es, que nos dispongamos à esta invisible Venida del divino Espiritu, nos propone en el Evangelio la Venida del divino Verbo, para que recibiendo en el entendimiento esta ilustracion, passémos à que el divino Espiritu inflame la voluntad. Es por ésto cantar este Evangelio? Buen motivo à nuestra consideracion!

7 Mas yo (Fieles) vengo persuadido à que se nos canta hoy esta Venida del Hijo, para acordarnos, que el venir el Espiritu Santo fuè, no porque el mundo le mereciesse; sino porque lo mereciò Jesu-Christo, Señor nuestro, con su Venida, y con su Passion, y Muerte en la Cruz: *Spiritus missionem* (dixo Theophilato) *per summos meritus est cruciatus.* Avivémos la fé de esta verdad, y véamos cómo la enseña nuestro Redemptor. Llegò el dia de su Ascension gloriosa, y antes de levantarse de la tierra, dice San Lucas, que bendixo à sus Discipulos; pero es muy digno de reparo, que para dárles su bendicion diga, que levantò las manos: *Elevatis manibus, benedixit eis.* Si dixera, que levantò la una mano, esso sì; pero ambas, para què? Para significar (dice el V. Puente) que la bendicion que les daba era, no de bienes de la tierra, sino de los celestiales; y lo principal, para decir con la accion, que porque levantò las manos en la Cruz, les mereciò la bendicion celestial: *Elevatis manibus suis, benedixit eis.* De suerte, (dice Theophilato) que à este haver muerto por nosotros en la Cruz debemos las bendiciones, y la Venida del Espiritu Santo, que es el primer Dòn: *Si Christus non fuisset Cruci suffixus, Spiritus Sanctus non fuisset datus.* Por esso llamò Cythara à nuestro Redemptor el Santo David: *Exurge Psalterium, & Cithara*; porque (como advirtiò Ruperto) si goza el hombre enfermo de el consuelo, y alivio del divino Espiritu, es porque sufrieron las cuerdas de la cythara las heridas, para que resultasse la harmonìa, que causa alivio. Y por esso dixo el Apostol, que aquella piedra, ò pedernal del Desierto era Jesu-Christo, nuestro Señor: *Petra autem*

Theoph. in 16. Joan.

Luc. 24.

V. Puent. 5. p. Med. 18. punto 1.

Theoph. in Joan. 16.

Ps. 107. Rup. li. 9. in Apoc Simil.

tem erat Christus; porque recibiò los golpes la piedra, para que gozasse el Pueblo de la agua, como gozamos nosotros del fuego, que nos alumbra, y calienta, porque sufriò los golpes el pedernàl, en significacion de que gozamos la agua de la gracia, y fuego del divino Espiritu, por los golpes, y Cruz de Jesu-Christo, nuestro Señor: *Petra autem erat Christus.*

1.Cor.2. Num.20. Simil. Rup.5.de Offic. c. 28.

8 Pero no solo debemos à los meritos de este Señor la Venida visible del Espiritu Santo, sino tambien la invisible; porque à los dichosos predestinados mereciò la predestinacion: mereciò la remission de los pecados: mereciò la gracia, y disposiciones para ella, los efectos de los Sacramentos, los auxilios para obrar bien, el dòn de la perseverancia: mereciò, que mereciessemos con las buenas obras, y mereciò à las almas su eterna felicidad. Este es (Fieles) el fundamento de la humildad Christiana, que tanto nos conviene tener; porque somos, segun la naturaleza sola, pobres, sin caudal, para obrar bien meritoriamente; y por esso siempre necessitamos de la gracia del Espiritu Santo, que nos mereciò Jesu-Christo. Porquè pensais, que llamò Salomòn á la alma Nave? *Facta est quasi Navis*; porque como la nave, que no tiene remos, no se mueve hasta tener viento favorable, que le ayude: assi la alma sin el viento de la gracia, no puede moverse àzia el puerto de la gloria: *Quasi navis.* Por lo mismo le llamò pluma David: *Calamus scribæ*; porque si no hay mano, que lleve la pluma para escribir, no puede por sí sola escribir bien; antes quedò nuestro natural tan viciado por la culpa, que repugna la pluma á la mano de la gracia, y se inclina por sì, mas que à escribir, à borrar. Sabeis cómo es? Llevad una piedra redonda por un monte arriba. Es verdad que sube, porque la suben, y porque se dexa subir; pero yà véis, que ésto es con tal inclinacion à lo profundo, que lo mismo fuera dexarla la mano, que la lleva, que empezar la piedra à caer. Assi, si Dios nos dexára de su mano, luego nos lleváran nuestras viciosas inclinaciones à pecar. Es verdad, que sube la alma; pero el natural por sí solo repugna al mismo subir.

Concil. Trid. Ses. 6. c.16. Ephes. 1. 2.Tim.1. Aug.li.1. ad Bonif. cap. 3. & 18. Lib. de Cor. & Grat. c. 11.& ep. 105. Prov.31. Simil. Psal. 44. Lori. ibi. Simil. Aug. ep. 106. & 107. Simil. Aug. ho. 23.ex 50. ep.143.

9 Este es uno de los mysterios porque en las divinas Letras se compáran los hombres à las aguas: *Sicut aqua dilabimur*, dixo la Thecuites à David; y en su Apocalypsi San Juan: *Aquæ multæ, populi.* Aguas los hombres? Sí. Serà por la facilidad con que corren à la muerte, como las aguas al mar? ò por la inconstancia, que tienen, como las aguas? Más. Llega (Catholico) à vér una vasija con agua puesta al fuego: llega à entrar en ella la mano: O cómo calienta! Es assi; pero dime, el calentar la agua es por su naturaleza? No, yà se vè, sino por el calor, que le dà el fuego; porque el calentar en ella es obra, que no solo excede su natural virtud, y para la que por sí no tiene capacidad; sino que tiene natural resistencia à aquello mismo, que obra por el calor del fuego, y su virtud. O almas! *Omnes sicut aqua dilabimur.* Agua somos, nos dice el divino Espiritu, para enseñarnos la verdadera humildad; porque de tal suerte obramos con la gracia; ò, como dixo el Apostol, la gracia con nosotros, las obras meritorias: *Gratia Dei mecum*, que no solo no tenemos, segun la naturaleza sola, disposicion para ellas; sino que tenemos resistencia en el natural, por el pecado, y su corrupcion. Véis nuestra necessidad?

2. Reg. 14. Apoc.17. Similes. 1. Cor 15. Aug. lib de Grat & lib.arbitr.c.5.

10 Acabad de entender esta verdad importante en aquellos dos Sacrificios de Jepte, y Abraham. Véd al uno, y al otro levantado el brazo para quitar la vida, Jepte á su hija, y à Isaac su hijo, el padre de la fé. Pregunto: Executaron el golpe? Abraham, no; pero Jepte, sì. Valgame Dios! Ambos no tenian yà el brazo levantado? Es assi. Ambos no tenian inclinado yà el cuchillo sobre las gargantas? Cómo no llega en ambos lances la execucion? O profundidad de los divinos juicios! Porque Abraham tuvo mano superior, que le detuviesse, y Jepte no la tuvo. De suerte, que Jepte executò el golpe, porque le permite Dios, que lo execute; pero Abraham no lo executa, porque

Gen. 22. Judic.11

que

que Dios no se lo permite, supuesto que no quedò por uno como por otro la execucion. Luego el executar Jepte el golpe fuè por oculto juicio; y el no executarle Abraham fuè por manifiesta gracia? Yà se vè. Pues ahora: Podrà Abraham gloriarse, porque no executò el golpe? Podrà despreciar à Jepte, porque lo executò? No, claro està, porque no quedò por Abraham la execucion. O Fieles! por este symbolo conocereis esta verdad, que dignamente ponderaba San Agustin: *Nullum est peccatum, quod fecit homo, quod non possit facere alter homo, si desit rector à quo factus est homo.* No hay pecado, que uno cometa, que si le falta la gracia, no pueda otro cometer: Vèd cómo puede haver animo para tener vanidad, ò para desestimar al proximo, porque pecò, siendo cada uno tan fragil, como el otro, para pecar. Conoce, pues, la Iglesia esta necessidad, que tenemos de la gracia, y que el tenerla es porque nos la mereciò Jesu-Christo, nuestro Señor; y por esso, para que seamos humildes, y agradecidos, aunque es la fiesta del Espiritu Santo, nos hace memoria del Hijo, que nos la vino à agradecer: *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret.*

Aug. ho. 23. ex 50

§. II.

DEBEMOS CONCURRIR CON Jesu-Christo, nuestro Señor, disponiendo el vacio, para el lleno del Espiritu Santo.

11 Supuesto este fundamento, para la concordia del Evangelio, y la festividad, veámos si hay quien quiera esta gracia del Espiritu Santo, que nos mereciò Jesu-Christo. Quereis (Fieles) que venga á vuestras almas el Espiritu Santo? Yà se vè, que sí; pero si nos mereciò esta Venida el Hijo de Dios, (pudiera alguno decir) de justicia se nos debe dàr. Aguarda. Es assi, que respecto de los infinitos meritos de Jesu-Christo, es debida la Venida del divino Espiritu; pero es gracia, respecto de nosotros. Cómo es esto? Hable Isaìas: *Omnes sitientes, venite ad aquas.* Vosotros (dice) los que teneis sed de la eterna felicidad, venid à las aguas del Espiritu Santo, para dár satisfaccion á vuestra sed. Pero dice mas: *Et qui non habetis argentum, properate, emite, & comedite*: Los que no teneis plata, dáos prisa, comprad, y comed: *Venite, emite absque argento, & absque ulla commutatione.* Venid sin plata, no traygais otro precio alguno, venid, y comprad. Quién no repara? Que vengan (dice) á comprar, y que no traygan precio: cómo puede ser? El comprar trahe essencialmente consigo la paga, y satisfaccion del precio por lo que se compra. Luego no se compra, si se recibe sin precio? Cómo, pues, llama el Profeta á las almas á que compren: *Venite, emite*, y juntamente les encarga, que vengan sin precio alguno para comprar? *Emite absque argento, & absque ulla commutatione.* No me era facil hallar la solucion, si San Ambrosio no me diera luz. Llama el Profeta à comprar (dice el Santo Doctor) y llama à comprar sin algun precio, porque llama à recibir las aguas de la gracia del Espiritu divino. Llama á comprar, porque hay precio por el que se dán estas aguas, que es la Sangre de nuestro Redemptor: *Venite, emite*; pero llama, y dice vengan sin precio, porque no hay en nosotros caudal para comprarlas: *Absque argento*: para que se véa, que respecto de nosotros, es sin precio, porque es gracia; pero respecto de Jesu-Christo, es por precio, y es justicia: *Neque enim* (dixo San Ambrosio) *pretium quæsivit à nobis, qui pro nobis sanguinis sui pretium solvit.*

Isai. 55.

Amb. lib. de Joseph cap. 7.

12 Pero segun ésto (Fieles) aunque se nos dà de valde la gracia del Espiritu Santo, que nos mereciò Jesu-Christo, es menester, que el que la quiere venga por ella. No véis lo que dice Isaìas? *Venite*: Venid; esto es, viviendo bien, expone Hugo Cardenal: *Venite, benè vivendo.* Pero oygamos la explicacion á San Agustin. Què haceis para traher agua de la fuente? Es cierto, que se dà de valde; y es cierto tambien, que costò precio el traherla à la Ciudad: què haceis? Llevar va-

Hugo C. in Isai. 55 Simil. Hier. in ep. Ephes. lib. 1. c. 4.

vasija en que traherla. No es asi? Luego no traheis mas agua, que segun la capacidad, y vacío, que tiene la vasija? Es evidente: el que lleva vasija con capacidad de arroba, trahe arroba; el que de menos, menos: y el que de mas, trahe mas. Pues ahora: Es asi, que costeò con su Sangre Jesu-Christo, nuestro Señor, que viniesse à nuestras almas el divino Espiritu: es asi, que se nos dà de gracia; pero se nos dà segun la capacidad, vacío, y disposicion. Luego si está el vaso del corazon lleno de tierra, no lleva vacìo en que recibir? Desocupe el vaso (dice San Agustin) si quiere el Christiano que le dèn: *Vas es, sed adhuc plenus es: funde quod habes, ut accipias quod non habes.* O, que yá pido con instancia á Dios! Yà lo entiendo, buelve à decir San Agustin: *Petis à Deo, & dicis: Da mihi.* Bien haces: y Dios, como fuente de la gracia, te quiere dàr; pero no halla en tì lugar en que recibir: *Ecce Dominus vult dare, & non habet ubi det.* Si tienes ocupadas las manos con el lodo de la tierra, aunque yo echára desde aqui perlas, diamantes, y monedas de oro, claro està, que no las pudieras recibir, sin desocupar primero las manos. Pues desembaraza las manos de tus afectos, ocupados en las cosas terrenas, si quieres recibir al divino Espiritu con sus celestiales dones: *Non habet ubi det* (concluye Augustino) *manus enim tuæ occupatæ sunt terrenis: dimitte terrena, & accipe cœlestia.* Vease, que assegura San Lucas, que llenò el divino Espiritu la casa: *Replevit totam domum*; y no solo la casa, sino á los que estaban en ella: *Repleti sunt omnes.* Por què fuè, sino porque hallò en los Discipulos vacìo, que llenar? Claro es (dice San Bernardo) que à estàr ocupados con otra cosa, no los llenára el Espiritu divino: *Spiritualis gratiæ plenitudinem, occupata mens non admittit.* Inferid yà: luego aunque nos costeò Jesu-Christo, nuestro Señor, la Venida del Divino Espiritu, y se nos dè sin precio alguno de merecimiento nuestro, es menester venir por las aguas de sus dones, con el vacío de tierra, por el que mide el lleno de su gracia. Esto es lo que hoy hemos de vèr con brevedad.

Aug. tr. 2. in ep. Joan.

Aug. ser. 233. de Temp.

Simil.

Ibidem.

Bern. ser. 6. de Ascens.

§. III.

DEBEMOS ABRIR AL SOL divino la ventana, cuyo primer postigo es la resolucion de no pecar gravemente, &c.

13 ENtre los symbolos, que mas nos acercan à conocer algo del sér de Dios, Trino, y Uno, es el Sol el principal, segun San Cyrilo Alexandrino; porque como en el Sol hay su substancia, el rayo que nace de ella, y el calor que procede de esse Sol, y de esse rayo: en Dios hay Sol Padre; ay rayo, que es el Hijo; y hay calor, que es el Espiritu Santo, que procede de los dos. Pues ahora: Para que el Sol entre por aquella pared, què se requiere? Que haya por donde pueda entrar. Y para que haya por dónde, què? Cabar en la pared, y abrir ventana, para que entre el Sol. No es asi? Luego es menester quitar tierra, para que entre en nuestras almas la luz, y calor celestial? Pues yà abriò ventana la Fè. Cómo es tan poca en nosotros esta luz, y este calor? O Fieles! porque hay ventana de madera, que hizo el apetito, y los habitos, que no dexa entrar calor, ni luz. Luego es menester abrir? Yà se vè. Pero cómo? Suele haver en la ventana quatro postigos, que segun se vàn abriendo, se và comunicando dentro de la casa el Sol; y segun la alma vá abriendo con la gracia postigos, và recibiendo mas, y mas dones del divino Espiritu. Ea, veamos quáles son.

Cyril. Al. interpret. fid. sum. Similes.

14 Abre el primer postigo la alma, con la firme resolucion de no cometer culpa mortal, y de huìr las ocasiones de poderla cometer; porque el pecado grave (como dice en nuestro Evangelio el Redemptor) es el cerrojo, con que el pecador cierra las ventanas à la luz: *Dilexerunt magis tenebras, quàm lucem.* Con él se muestra la alma rebelde à la luz (como decia el Santo Job) por mas que la luz porfie por entrar: *Ipsi rebelles fuerunt lumini.* No solo rebelde (dice Stephano) sino que lle-

Simil.

Job 24.

Simil.

llega à despreciar al divino Sol; porque como la noche pone al Sol debaxo de sì, el pecado mortal, quando reyna en la alma, hace que desprecie la alma à la gracia de Dios: *Quando nox est superius, Sol est inferius: quia dum mortale peccatum regnat in homine, homo Solem nescit, id est, Christi gratiam contemnit.* Pues quando la alma desea, que el divino Sol la visite, rompe con la contricion el cerrojo, abre con la confession el postigo, y con la resolucion le detiene, para no bolverle á cerrar, con lo que dá lugar para que entre el divino Espiritu con su luz, y su calor.

Steph. ap. Tilm. in 1. Genes.

15 Esto significaron bien los Israelitas, quando fueron captivos à Babylonia, imagen de la captividad del pecado, que dixo Reynerio. Alli (dicen) nos pusimos de asiento sobre los rios à llorar: *Illic sedimus, & flevimus!* Véis aqui (dice el Cardenal Hugo) las lagrimas de la contricion, que llora la alma, quando considera su captividad en la culpa: *Flevimus, fletu contritionis pro peccatis propriis.* [illegible] se (dice Casiodoro) que no estaban [illegible], sino fuera porque se ha[illegible] primero que llo[illegible] *fluminibus sedi super* [illegible] nos pue[illegible] (dice Casiodoro) aquellos [illegible] nos condujeron a la Baby[illegible] pedido, y querido, instaban en [illegible] que dixesse, para que dexas[illegible] *Carmine nobis.* Casiodoro [illegible] *nos flumi concupisc*[illegible] *nos fuit captivita*[illegible] [illegible] ahora la respuesta [illegible] y su resolucion: *Quo[illegible] cantabimus canticum Domini in terra aliena?* Como es posible (dicen) que en tierra agena cantemos? Es impossible cantar! *Quomodo cantabimus?* Pero en que està lo impossible? Han perdido la voz? La memoria? Los instrumentos? No. Los suspendieron en los sauces: esso sí. Luego pueden? No pueden, dice el Paraphraste Chaldeo; porque à las instancias de los Babylonios se cortaron los Levitas con sus proprios dientes los polices, para impossibilitarse à usar de los instrumentos: *Subitò Levitæ præciderunt sibi polices cum dentibus suis, & dixerunt: quomodo cantabimus?* Què es esto, Fieles? Que no solo lloran para enseñar à llorar la captividad de la culpa; sino que se impossibilitan para dàr gusto á los que los captivaron, para enseñarnos à cortar por todo, para no bolver à pecar: *Quomodo cantabimus.* Esta resolucion es la que pide el Espiritu divino, para comunicarse en la justificacion de el alma, y es la que abre el primer postigo de la ventana à su luz.

Chald. ib.

16 Pero no entra por este postigo solo la luz de lleno, es menester abrir mas. Sabeis quién abre el segundo? La alma, que con la gracia se determina à escusar, no solo los pecados mortales, sino tambien los veniales, por lo menos los advertidos: para que mas, y mas lo comunique el divino Espiritu, de su luz, y de su amor. Esto es lo que dixo David. Pinta la Venida del Espiritu divino à la alma, y dice, que con su Venida, como de viento caliente amoroso, corren las aguas de la gracia à inundarle su interior: *Flavit spiritus ejus, & fluent aquæ.* Hugo Cardenal: *Spiritus ejus, id est, calidus auster, calor scilicet amoris Dei, & fluent aquæ, id est, fluent gratiæ.* Pero por què experimenta la alma favor tan especial? Yà lo ha dicho el mismo David: *Nebulam sicut cinerem spargit.* Despues de hacer con la gracia lana de la nieve, de la nieve de la culpa la lana de la penitencia, passò à esparcir la niebla como ceniza. Pues la niebla, no significa tambien al pecado? Isaias lo assegura: *Delevi quasi nebulam peccata tua.* Pues què añade à la penitencia, y conversion de la nieve? Stephano Cantuariense lo dixo. La nieve es imagen de la culpa grave, por lo frio, que destierra al Sol, y calor de la gracia, y caridad: *Nix est homo, cum recedit à Domino*, dixo Casiodoro; pero la niebla, aunque se opone al Sol, y al calor (dice Stephano) no es tanto, que no se compadezca con el Sol, y con su luz; y por esso es imagen del pecado venial, que se compadece con la gracia

Psal. 147. Hugo C. & Rayn. ibi.

Isaí. 44.

Casiod. in Psal. 147.

Ascan. in Genes. 1. pa. 1283.

cia de Dios: *Sicut Sol nebulam sustinet, sic gratia veniale peccatum.* Véase, pues, (dice David) que quando la alma, despues de destruír la nieve, cuida tambien de echar de sí la niebla: quando despues de destruìr las culpas graves, procura escusar las leves; entonces: *Flavit Spiritus ejus, & fluent aquæ*, vendrà con abundancia mayor el divino Espiritu, para comunicarle sus dones, y mayor gracia: *Et fluent aquæ, id est, fluenta gratiæ.* Cuidado (almas) con los pecados veniales, que impiden el lleno del divino Amor.

Steph. ap. Tilm. in Genes. 1.

§. IV.

DEBEMOS ABRIR LA VENTANA, cuyo tercero, y quarto postigo es la resolucion de quitar imperfecciones, &c.

17 JUzgais, que no tiene la ventana mas postigos? Tiene mas, que los dos dichos caen debaxo de precepto: y hay otros dos, que son de consejo solo, porque miran á la mayor perfeccion. El uno, que es el tercero, se abre con la vigilancia, para escusar, no solo los pecados graves, y los leves; sino las que se conocen imperfecciones. En abriendo éste, es muy mucho lo que comunica à la alma el divino Espiritu. Aqui mira su Magestad à la alma como à Esposa suya, y como à tal la zela, aun el cabello mas minimo de la menor falta: *In uno crine*; y la alma aqui mira al divino Espiritu como à su amabilissimo Esposo, y como á tal procura no desagradar, aun en la mas minima imperfeccion: y à este fin vive en continua vigilancia, para romper por todo lo que le estorva mas amar. Es muy digno de reparo lo muy mucho, que lloviò Dios de favores, bendiciones, y promessas sobre el Patriarca Abraham, quando su celebrado sacrificio: *Quia fecisti hanc rem, &c.* Direis, que fuè por su heroyca fé, por su ciega obediencia, por su incomparable promptitud. Todo fuè assi; pero miradle à las manos, (dice Philòn) y entendereis por què. Què lleva en ellas? Consta del Texto: *Portabat in manibus ignem, & gladium.* Llevaba el fuego en la una, y el cuchillo en la otra. Que lleve el fuego, està bien; pero à què fin lleva el cuchillo en la mano? Llevele en la cinta, que en la ocasion le sacarà para el sacrificio. Esso no: *In manibus*: en la mano le ha de llevar, dice Philòn: que no se lleva el fuego perfectamente, si al tiempo mismo no hay cuchillo en mano, para cortar lo que le impidiere arder: *Accepit ad ignei gladii similitudinem, ignem, & gladium, resecare, & exurere quidquid mortale habebat.* Pues al vèr Dios la fineza, y zelo de el amor del Patriarca, que por obedecer rompe por su mismo corazon; cómo no havia de colmarle de sus bendiciones? *Quia fecisti hanc rem.* Imite la alma à Abraham en cortar imperfecciones, para servir à Dios con fineza, si quiere recibir el lleno de el divino Espiritu.

Cant. 4.
Gen. 22.
Gen. 22.
Phil. lib. de Cherub.

18 Pero aùn queda que hacer para recibir perfectamente este lleno: que este cortar, mas es deshacer, que hacer. Hay que abrir el quarto postigo, y le abre una intencion generosa de aspirar en todo à lo mejor: de suerte, que no se contenta la alma con quitar imperfecciones, y passa à executar lo que conoce mas perfecto. Buena es la atricion, para llegar à confessar; pero aspira la alma á tener perfecta contricion. Bueno es amar á Dios por el interès de gozarle en la eterna Gloria; pero la alma aspira á amarle sobre todo, por su infinita Bondad, sin mirar su proprio interès. Sirve como hija, no como el jornalero, que mira el poner de el Sol para acabar su taréa de servir. Reparò San Geronymo, que describiendo Ezechièl aquel Templo de su admirable vision, dice, que sus gradas miraban al Oriente: *Gradus autem ejus versi ad Orientem.* Siendo symbolo de la alma, como supone el Santo Doctor, serà para significar, que la alma, aunque estè hecha un templo del divino Espiritu, mira siempre al Oriente, que es al empezar el dia, porque su amor la estimúla siempre à empezar: *Nunc cœpi*, decia el Santo David, despues de muy adelantado en la virtud. Sea assi; pero dexenme pregun-

Ezech. 43.
Psal. 76.

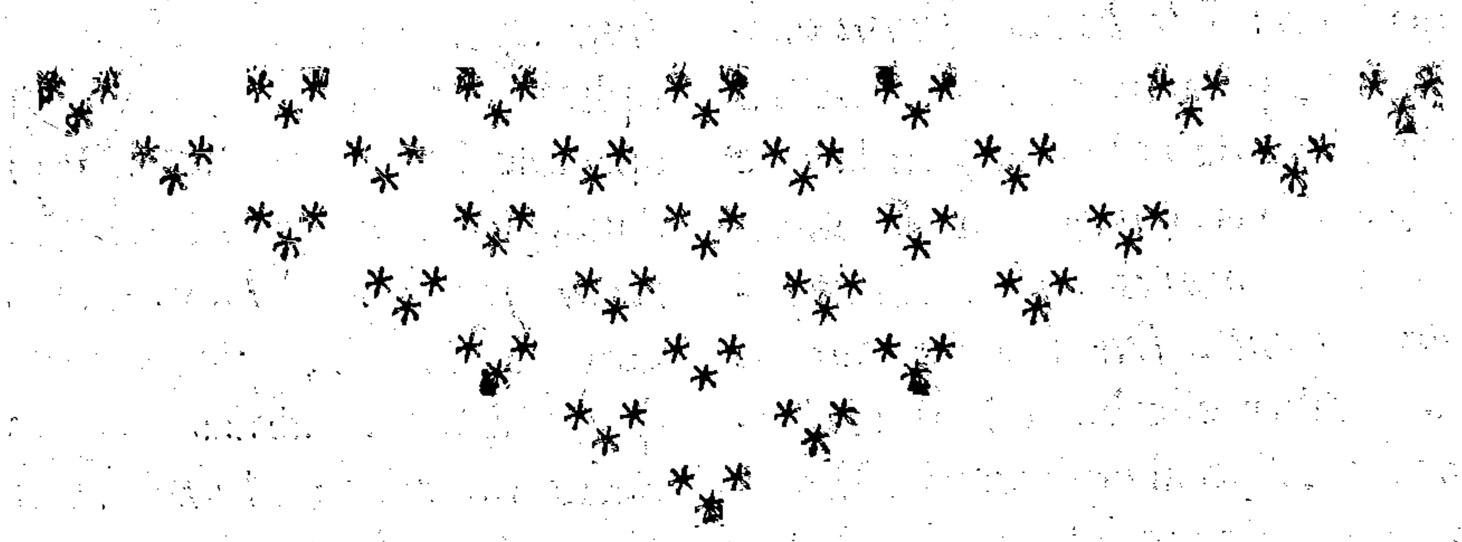
guntar à Ezechiél: Quántas eràn essas gradas? No lo dice. Hay caso mas raro! Lease todo esse capitulo 43. y se hallaràn muchas medidas, contando los corazones con notable menudencia, yà de quatro, yà de doce, yà de catorce, en el Altar, y demàs partes del Templo. Por què en las gradas no nos dice el numero? Divinamente el Máximo Doctor! Porque la alma, (dice) que ha de ser templo perfecto del divino Espiritu, no ha de tener gradas determinadas, y tassadas, que subir, porque ha de aspirar à subir siempre mas, y mas: *Propterea gradum numerus incertus relinquitur* (escribía San Geronymo) *ut quantocumque studio ascendere ad altiora potuerimus, cogitemus illud Psalmistæ: ibunt de virtute in virtutem.* O almas, y si nos determinarámos à este servir, y amar sin tassa à Dios, nuestro Señor, què de lleno recibiriamos al divino Sol del Divino Espiritu, con su calor, y su luz!

Hier. in Ezech. 43

19 Véis aqui los quatro postigos de la ventana de la alma, por los que, segun se ván abriendo, se và comunicando este amoroso soberano Sol. O si los abriessemos todos! A la alma, que los abre, sabeis què le sucede? Vèd la ventana quando se abren todos quatro postigos. Cómo queda? Reparad, y hallareis, que està hecha una Cruz, y entrando por ella el Sol, forma una cruz con la sombra en lo interior. No es assi? Pues assi es en la alma, que llega à abrir al divino Sol todos los quatro postigos, que vive en continua, pero dulcissima cruz; le es cruz el comer, le es cruz el dormir, le es cruz el tratar criaturas, y hasta el vivir le es cruz; porque aspira, y suspira por vèr à Dios, para amarle sin los embarazos, y los peligros de la vida mortal, clamando con el Santo David: *Attollite portas Principes vestras.* No dice, que se abran las puertas, que yà lo estàn; sino que se quiten, que se arranquen: *Attollite*: para que sin embarazo éntre el Rey de las Virtudes, y de la Gloria, que reyna en ella, llevandola á la eterna seguridad: *Et introibit Rex gloriæ.* Què hacemos, Fieles? Añadir puertas à puertas, y cerraduras à cerraduras, poniendo impedimento con las culpas, y la tibieza à nuestro mayor bien? No, no sea assi; sino devotissimos desde hoy, desde esta hora del Santissimo Espiritu Santo, no nos contentémos con menos, que con abrir toda la ventana à este divino Sol, para que de lleno éntre en nuestros corazones, como quisieramos haverla abierto à la hora del morir. O Soberano Espiritu! tu bondad ha de facilitar en nosotros esta resolucion de no cometer mas pecado grave, ni aun leve, ni aun imperfeccion, para que aspirando à lo mejor en todo, te sirvamos, te amémos, y te agradémos siempre, hasta una muerte dichosa en tu divina gracia, para passar à glorificarte, y amarte sin riesgo por toda la eternidad en la Gloria: *Quam mihi, &c. vobis, &c.*

Simil.

Psal. 23.



SERMON XIV.

Y SEPTIMO DEL ESPIRITU SANTO, segundo dia de su Pasqua, à la Congregacion de setenta y dos Hermanos, en el Sacro Monte de Granada. Año de 1680.

Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret. Joan. cap. 3.

SALUTACION.

Similes. 1 Bien cierto es, que no basta formar la nave, si no hay viento que la encamine, para llegar al puerto deseado: no basta plantar el jardin hermoso, si no hay fuente que lo riegue, para que se pueble de vistosas flores: no basta sembrar de dorado trigo la tierra, si no hay lluvia que la fecunde: como ni basta formar los vasos de barro, si no hay horno que los fortalezca, para retener los licores: ni basta que el Castillo tenga piezas de batir, cargadas de fina polvora, si no hay fuego, que muestre su actividad, para defender la plaza: ni aunque se acabe la torre de una Iglesia con perfeccion, podrà llamar à los que se hallan fuera, si no hay en la torre campanas que los llamen. O Fieles, y lo que debemos à Dios! Avivemos la Fè, para mas excitar nuestro debido amor, y gratitud.

2 Embiò el Eterno Padre al mundo à su Eterno Hijo: *Ut Filium suum unigenitum daret*, para que Artifice diestro formasse la Nave de la Iglesia, en la que pudiessen las almas navegar à la Bienaventuranza: *Ut omnis qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitam æternam.* Acabò esta Nave? Sì: *Con-*
Joan. 19. *summatum est*, dixo al espirar: yá està acabada; yá tiene Pilotos en los Apostoles: armas, en los Sacramentos: Soldados, en los Fieles: velas, en las Virtudes: en la Cruz, entena: y bastimento, en su misma Carne, y Sangre; pero se estaba esta Nave en calma en el Cenaculo: *Erant sedentes.* Por què fuè, sino porque le fal-
Act. 2. taba el favorable viento del Espiritu Divino? Gracias à Dios, que yá la Nave tiene viento que la encamine, como lo predixo David: *Spiritus tuus bonus deduc-*
Ps. 142. *cet me in terram rectam.*

3 Plantò Jesu-Christo, Señor nuestro, el Jardin, y Paraìso de su Iglesia, con tantos arboles, y flores, quantas virtudes enseñò con su doctrina, y exemplo; pero se hallaba este Paraìso marchito con el temor, hasta que tuvo al Espiritu Santo, que como fuente viva de vivas aguas le regasse: *Fons ascendebat de terra, irrigans universam superficiem*
Genes. 2. *terræ.* Gracias à Dios, que tiene yá fuen-
Vitriac. serm. 1. Pent. te la Iglesia para crecer en virtudes. Sembrò Jesu-Christo la tierra de este mundo, siendo èl mismo el grano que muriò, para multiplicar en los Fieles su semejanza: *Si mortuum fuerit, multum fruc-*
Joan. 12. *tum affert*; pero què poco havia mul-
Aug. tr. 51. in Joan. tiplicado creyentes, hasta que vino la apacible lluvia del Divino Espiritu fecundando los corazones! *Pluviam voluntariam segregabis Deus hæreditati tuæ.*
Psal. 67. Gracias à Dios, que yà no dirà David, que estaban las almas estériles, como la tierra sin agua: *Anima mea sicut terra*
Ps. 142. *sine aqua tibi.*

4 Acerquemonos mas al Monte Santo de Sion. Què fragiles vasos estaban los Apostoles, y Discipulos, retirados de temerosos! *Propter metum Judæorum.*
Joan. 20.

Pe-

Pero què mucho, si aùn no se havia encendido el horno del Cenaculo con el fuego del Divino Espiritu? Gracias à Dios, que yà vino el fuego à dár à los vasos de barro fortaleza para salir gustosos à padecer por el nombre de Jesus: *Ibant Apostoli gaudentes, &c.* Es assi, que formò Jesu-Christo, nuestro Señor, en los Apostoles, y Discipulos hermosas piezas de batir corazones, para rendir al mundo à su obediencia: es assi, que los llenò de polvora, y municiones de exemplos, y doctrinas; pero yá se viò, que uno niega, otro es incrédulo, nadie los teme, los mas huyeron: *Relicto eo, omnes fugerunt*; pero què mucho, si aùn no se havia aplicado el fuego à las piezas? Gracias à Dios, que yá el fuego del Divino Espiritu obligò à que saliesse la municion de doctrina, y tan eficàz, que en dos baterìas solas de ayer, y hoy se rindieron ocho mil: *Multi eorum qui audierant verbum, crediderunt.* Es verdad que edificò Jesu-Christo à su costa la torre de su Iglesia, para convocar à ella las Naciones, siendo los Apostoles, y Discipulos las campanas; pero què mudas estuvieron, hasta que les puso lenguas el Divino Espiritu! *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ.* Gracias à Dios, que yà tienen lenguas de fuego las campanas, cuyo sonido llegò à los ultimos fines de la tierra: *In omnem terram exivit sonus eorum.*

Vitriac. serm. 2. Pent.
Act. 5.
Matt. 26.
Act. 2. & 4.
Act. 2.
Psal. 18.

5 Véis yá (Fieles) las felicidades que conseguimos por esta portentosa Venida del Espiritu Santo? Estas son las que hoy celebra agradecida la Iglesia Universal; y estas, las que solemniza en este Sagrado Monte, imitacion Sagrada del Monte Santo de Siòn, esta Congregacion fervorosa, imitacion tambien de los setenta y dos Discipulos de Jesu-Christo, Señor nuestro, convidando à todos los Fieles, para que se dispongan à recibir los dones, y frutos del Divino Espiritu en esta fiesta. Pero què dones, y frutos quiere comunicar en esta fiesta el Espiritu Divino? Observò advertido el Cluniacense, que tres veces fuè este Divino Espiritu embiado: la primera, fuè embiado del Eterno Padre al Jordàn en especie de paloma: *Vidi spiritum quasi columbam.* La segunda, fuè embiado del Hijo Eterno, comunicandole à los Discipulos con el aliento de su boca soberana: *Insufflavit, & dixit eis: Accipite Spiritum Sanctum.* Y la tercera, fuè embiado del Padre, y del Hijo al Cenaculo en lenguas encendidas de fuego: *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis.* El Cluniacense: *Spiritus Sanctus prius à Patre mittitur in specie columbæ, secundò à Filio in flatu, tertiò in linguis ab utroque.* Pero por què viene en estas distintas formas? Para significar (dice) los distintos afectos que comunica. Viene à las aguas del Baptismo como fecunda paloma, para mostrar la regeneracion de las almas por el Baptismo en el nuevo sèr: viene como aliento, y respiracion, para dàr à entender, que por su gracia recibimos el aliento para vivir: y viene en lenguas de fuego, significando, que no solo nos dà el espiritual sèr, y el vivir, sino el conservar esse sèr. Pues quando hoy celebramos la Venida del Divino Espiritu en lenguas de fuego, celebramos los frutos, y efectos, que como fuego nos quiere comunicar, para nuestra espiritual conservacion. O, dispongamonos (almas) para recibirlos! Pero solicitémos antes la divina gracia, para que yo acierte à proponerlos, y sea por medio de la Madre de la gracia Maria Santissima, saludandola, como yà sabeis: *Ave Maria, &c.*

Joan. 1.
Joan. 20.
Act. 2.
Raul. ser. 4. Spir. S.

Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret. Joan. 3.

§. I.

FUEGO BRASA, FUEGO llama, y fuego luz, en que se comunica el Espiritu Santo.

6 ASSI amò Dios al mundo: assi comunicò su amor, que es el Espiritu Santo, dice Jesu-Christo, nuestro Señor: *Sic Deus dilexit*; y sin passar adelante, reparo yà en esta palabra: *Sic*, assi amò. Què es assi? Es decir-

nos, que es tan infinito, è inefable el amor que Dios nos tiene, que no hay cómo poderlo explicar? *Sic dilexit.* Es mostrarnos, que nos amò libremente, sin havernos menester? Que nos amò sin mirar interès suyo? Que nos amò, sin hallar en nosotros meritos para amar? Todo es assi: *Sic Deus dilexit*; pero mas mysterio descubro en esta sola palabra: Assi amò Dios: *Sic dilexit.* Cómo assi? Las lenguas del divino fuego nos lo diràn. No hay symbolo, que mas bien explique el sér de Dios Espiritu Santo, y sus admirables obras, que el fuego, decia el grande Areopagìta; pero hay que atender al fuego allà en su esphera, y hay que considerarle acà en el mundo. Vedle (Fieles) en su esphera: alli es luz, pero no enciende. Esso explica, que la tercera Persona de la Trinidad Santissima, que es el Espiritu Santo, dentro de la esphera de su Divino Sér nada produce: porque siendo assi, que el Eterno Padre engendra al Divino Verbo su Hijo; y que el Padre, y el Hijo espiran al Espiritu Santo, que procede de los dos; pero el Espiritu Santo no engendra, ni espira, que es fuego, que en su esphera no produce: para que no haya, como no hay, ni puede haver mas Personas que las tres, Padre, Hijo, y Espiritu Santo. Pero véd al fuego en la tierra. Principio de todas las cosas le llamaron los Estoycos: porque aqui arde, enciende, y engendra varias cosas; y por esso es symbolo del Divino Espiritu, que viniendo al mundo como fuego, hace arder las almas en deseos de lo eterno, enciende los corazones en el divino amor, y engendra en ellos varios, y divinos afectos, consumiendo todo lo que halla desemejante. Està en esto lo mysterioso de el *Sic*? Más hemos de vèr.

Simil. Dionys. Areop. l. de Divin. Nom.

Beseus, serm. 1. Spir. S.

Alex. ab Alex. gen. 5. c. 9.

7 Diga el Pictaviense. Hay (dice) tres linages de fuego, ò un fuego con tres respectos distintos, y son, fuego luz, fuego llama, y fuego brasa. Es el fuego en su propria esphera luz: *Ignis lux, ut est in propria sphera.* Es el fuego llama, quando enciende el ayre: *Ignis flamma, ut est in materia aërea.* Y es el fuego brasa, quando prende en leño, ò materia de la tierra: *Ignis carbo, ut est in materia terrestri.* Infierese de este principio: luego se muestra el fuego distinto, segun el sitio, ò la materia en que se halla? Yà se vè: porque en el madero es brasa: es llama en el ayre: y en su esphera propria es luz. Ea, que aqui està el mysterio del *Sic.* Cómo amò Dios? De què suerte se comunica su Divino Espiritu? *Sic*, assi como el fuego se comunica. *Sic*, assi como està dispuesto el corazon, y espiritu en que se halla: *Sic Deus dilexit.* De suerte, que si los Apostoles, y Discipulos estàn posseìdos del temor de tierra, y escondidos, es fuego brasa para consumir el temor: *Tanquam ignis, carbo.* Si se levantan de la tierra con amorosos afectos, es fuego llama, que enciende el ayre de sus ansias amorosas: *Linguæ tanquam ignis, flamma.* Si se sossiegan en la resignacion, y esperanza de las divinas promessas: *Erant sedentes*, es el Divino Espiritu fuego, y luz sossegada, que se sienta, porque los halla sentados: *Seditquè supra singulos eorum, ignis lux*; assi se comunicò este Divino fuego en el Cenaculo: porque assi hallò à los que estaban en èl: *Sic Deus dilexit.*

Div. Th. opus. 61. grad. 9.

Berch. l. 6. Red. cap. 4.

8 De otra suerte podiamos discurrir. Componese (Fieles) la Iglesia de Apostoles, Superiores, Sacerdotes, Seglares, unos activos exercitando la caridad, y otros contemplativos, empleados en conocer, y amar à Dios. Pues: *Sic Deus dilexit*: assi se comunica el Espiritu Santo, segun la obligacion, y emplèo de los estados distintos. En unos es fuego brasa: porque abrasados en amor, encienden à otros con el exemplo santo, como brasas de brasero, por no ser proprio de su estado el enseñar de palabra: *Ignis carbo.* En otros es fuego llama: porque demàs del exemplo, deben enseñar, alumbrar, y corregir con el ayre encendido de la correccion, y doctrina: *Ignis flamma.* Pero en los que por vocacion son contemplativos, es el Divino Espiritu fuego luz, porque sin materia de tierra, ò ayre viven aun sobre sì mis-

mismos en la esphera de la luz, y del amor: *Ignis lux.* Buen camino era este para el Sermòn, en orden à que aprendieramos cada uno à cumplir las obligaciones de su proprio estado, y à dexar à los demàs por el camino de su estado, y vocacion.

9 Pero sin salir de estos tres fuegos, hemos de seguir otro camino, que sea mas práctico para todos los estados: *Sic Deus dilexit.* Es cierto (Fieles) que se comunica el Divino Espiritu segun la disposicion del sugeto à quien se comunica: *Sic.* Es Sol, que siendo solo, engendra en los minerales oro, plata, cobre; pero el oro no le engendra, sino en donde halla disposiciones para oro: *Sic.* Es Sol (dice San Cyrilo Jerosolymitano) que aunque esparce sus luces para que se conozcan las cosas, ninguno las vè sino segun la disposicion de su vista: *Sic.* Es (dice San Agustin) la alma, que vivifica espiritualmente al cuerpo mystico de la Iglesia; pero en cada miembro distinto obra segun su disposicion los efectos: *Sic.* Es (dice San Geronymo) el mar immenso de las aguas de la gracia; pero la comunica como el mar, segun el vaso que cada uno lleva para recibir: *Sic.* Es el Espiritu Santo (volvamos à nuestro symbolo) el fuego mystico del amor; pero no alumbra, ni dà resplandor (dice el Cardenal Vitriaco) à la piedra, como al crystal. Es fuego, que al que halla lodo, endurece; pero al que halla cera, liquída: *Sic.* No nos detengamos mas; sino atendamos à esta brasa, à esta llama, y à esta luz, que asi se comunica à quien se dispone asi: *Sic Deus dilexit.*

Similes. Vitriac. serm. 2. Pent. Cyril. Hieros. Cath. 16. Basil. lib. de Sp. S.

Aug. lib. de Grat. Nov. Testam. Hier. in 2. cap. Ephes. c. 4.

Vitriac. serm. 2. Pent.

10 Guiemos el Profeta Ezechièl. Viò aquella carroza militar, symbolo de la Militante Iglesia, en la que los mysteriosos vivientes, representacion de las almas, iban gobernados de un espiritu superior: *Ubi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur*; pero siendo uno el espiritu, es muy de notar la diferencia, con que los viò Ezechièl. Profeta Santo, què aspecto tenian? Yo los vì (dice) como carbones encendidos: *Quasi carbonum ignis ardentium.* Tambien los vì (añade) como llamas encendidas: *Et quasi aspectus lampadarum.* Los vì, demàs de esto (concluye) como la luz, y resplandor del fuego: *In medio animalium, splendor ignis.* Què es esto? No reparais? Habla el Profeta de unos sugetos mismos? Sì, dice Hector Pinto; mas và contando los grados por donde subieron hasta ser una semejanza de la Gloria: *Hæc visio similitudinis gloriæ Domini.* Véase bien. Es asi, que los gobierna un mismo Divino Espiritu; pero primero se vèn como carbones ardientes: *Quasi carbonum ignis.* Esse es el fuego brasa: *Ignis carbo.* Despues parecen téas encendidas: *Quasi aspectus lampadarum.* Esse es el fuego en llama: *Ignis flamma.* Finalmente se vén como resplandor de fuego: *Splendor ignis.* Esse es el fuego luz en su esphera: *Ignis lux*, en cuyo estado se halla en las almas una semejanza pacifica de la Gloria: *Visio similitudinis gloriæ Domini*: porque se iba comunicando el fuego del Divino Espiritu segun la disposicion que se iba hallando en los mysteriosos vivientes. Veámos, pues, estos grados, con distincion, y las señales de estàr en ellos las almas.

Sanch. in Argum. Ezech. 1.

Ezech. 1.

Pint. ibi.

Ezech. 2.

§. II.

FUEGO BRASA, EL CORAZON, con el amor sagrado, y el temor de que se apague.

11 EL fuego primero es brasa: *Ignis carbo.* Prende el fuego material en una materia terrea, como un leño. Què pretende el fuego aqui? No otra cosa, que hacerle su semejante. O, cómo el fuego trabaja! O, cómo resiste el leño! Cómo llora! Cómo cruxe, que que parece que se quexa! Què es esto? Que no puede el fuego introducir su forma, sin que arroje el leño la disposicion de su humedad. O, Espiritu Divino! O, corazon humano! Què es vér de la suerte que cerca el fuego del Divino Espiritu al corazon del hombre! Què baterias de ilustraciones, y de inspiraciones le dà para transformarle en sì! Y no lo consigue? Pero cómo, si le resiste lo ter-

Simil. Dionys. de Cœlest. Hieron. Taul. ser. 2. Spir. S.

terreno, y humedo de la malicia? Llevaron à la hoguera (dice Suetonio) el cuerpo difunto del padre de Caligula, ſegun la antigua coſtumbre de ſepultar; pero, caſo raro! ſe reduxo todo à cenizas, menos el corazon, en el que no prendiò el fuego. Què fuè la cauſa? Yà la deſcubrieron los Medicos: que tenia en el corazon veneno, que reſiſtìa; y quitando el veneno, ſe abraſó luego como lo demàs. Quedaba antes por la actividad del fuego? No por cierto; ſino por la diſpoſicion contraria del corazon. No queda (Fieles) por el Eſpiritu Santo, ſi nueſtros corazones no ſe abraſan en el amor Divino; queda sì por el veneno de la culpa, que reſiſte à ſu amoroſa actividad.

Sueton. in Calligul.

12 Vèd à Saulo, quando ſale de Jeruſalèn, que llega cerca de la Ciudad de Damaſco, adonde iba à cebar el fuego de ſus iras con ſangre de los Chriſtianos recientes; yá llegaba, como carnicero lobo, con ánimo de hacer preſa en las ovejas tiernas de Jeſu-Chriſto; yá, hecho un rio de corage, iba à arrancar las recien nacidas plantas del huerto de la Igleſia; quando una luz del Cielo le cercò: *Circumfulſit eum lux de Cœlo.* O divina luz! què haces? Si vienes à formar de eſſe perſeguidor de Jeſu-Chriſto, un eſcogido vaſo, para llevar, y dilatar ſu nombre; entra, penetra eſſe corazon, mueſtrale quièn es à quien perſigue; enſeñale lo errado de ſu camino; pero cercarle no mas? Es poner à eſſa animada Ciudad ſitio de luces, para que ſe entregue à Jeſus? No es (dice San Bernardo) ſino que embeſtido Saulo de la luz, no hallò en ſu corazon mas lugar: *Circumfulſit.* Es aſsi, que la luz venìa para infundirſe; pero no daba lugar ſu furia para que le penetraſſe: *Circumfulſit*; y con eſſo, hallando el eſtorvo de la malicia en Saulo, ſe quedò por entonces fuera la luz, por no hallar la diſpoſicion conveniente para entrar haſta lo interior: *Circumfulſit eum lux.* San Bernardo: *Qui necdum infundi poterat, divina ſaltem circumfunditur claritate.* O, almas, y quántas luces ſe quedan fuera, por eſtàr mal ocupado el corazon, que las havia de recibir! Quántas palabras, y ſentencias del Predicador no paſſan de los oìdos! Quántos deſéngaños, que pone Dios à la viſta, ſe quedan en lo exterior de los ojos! Salga la culpa, ſi ha de penetrar la luz: ſalga el veneno de la malicia, ſi eſte divino fuego ha de abraſar; que ſe quedarà ſin abraſar à quien aſsi ſe reſiſte, ſin que jamàs quede por el Divino amor: *Sic Deus dilexit.*

Act. 9.

13 Pero yà el leño arroja la humedad; yá llora el corazon ſus culpas, y empieza à arder. Pues yà es carbon encendido el corazon: *Quaſi carbonum ignis ardentium*; yá le hace braſa el fuego del Divino Eſpiritu: *Ignis carbo.* No mas de braſa? Pues es poco? No véis que aùn eſtà terreo eſſe corazon. Sin paſſar de aqui, no puedo dexar de advertiros un yerro peligroſo de algunas almas. Que eſtè ayer un Chriſtiano todo metido en las culpas, y quiera hoy tener la oracion como un San Antonio Abad! El que tuvo una enfermedad peligroſa, ſerà bien que ſe deſazone porque no ſe vè en dos horas con ſu perfecta ſalud? La muger à quien hallò ſu eſpoſo en adulterio, y la perdonò con benignidad, podrà acaſo quexarſe con razon, ſi al dia ſiguiente no le trahe ſu marido las aves del Paraìſo que comer? O, valgame Dios! No ſerà bien ſufrir la convalecencia haſta recobrar la ſalud? No ſerà bien, que la adultera ſufra un poco de deſvìo, pues fuè traydora por ſu voluntad, haciendo el aprecio debido de la piedad del perdon? Sì, almas; mucho favor nos hace Dios en ſufrirnos en ſu Divina preſencia, deſpues de haverle ſido traydores, y enemigos, con tan fea ingratitud. Contenteſe con ſer braſa, quien hà poco que era leño verde en la ſelva de los vicios; el que fuè traydor contenteſe con vivir. Ea, hay calor? Hay fuego? Hay braſa? Sì: *Ignis carbo* Pues cuidado; pues temor. De què? El cuidado de que el fuego no ſe apague: el temor, de que ſi ſe apaga, no ſe halle como volverle à encender. O Santo Dios, y lo que ſe vè de lagrimas en la

Similes.

Qua-

Quaresma! Què alientos! Què fervores! Què brasas encendidas! Què se hicieron? Muchas de ellas se apagaron, y se volvieron carbones. Pues lo que hay que temer es, que estos carbones no vuelvan à encenderse, desamparados de Dios.

14 En el Psalmo 17. en que David và refiriendo las mas portentosas obras del Poder Divino, dice entre otras muchas asi: *Ignis à facie ejus exarsit*: saliò de su rostro el fuego, que es (dice Hesichio) el fuego del Espiritu Santo, que vino al mundo. Ahora: *Carbones succensi sunt ab eo.* Este fuego (dice David) obrò una grande maravilla, porque encendiò los carbones. Pues essa es maravilla del Poder de Dios, y del fuego del Divino Espiritu? Si dixera, que encendiò los leños verdes, esso si que acreditára la actividad del fuego, por lo que resisten con la humedad; pero carbones? Acà no vémos la facilidad con que los carbones se encienden? Es asi en lo natural; (dice San Agustin) pero en lo espiritual no lo es. En lo natural es facil, porque està el carbon mas seco; pero en lo espiritual no es sino muy dificil, porque està el carbon, como mas ingrato, mas frio. En què? No véis que el carbon tuvo yà fuego? Hablemos claro. Que un pecador se convierta, aunque estè lleno de verdores de malicia, no es dificil al fuego de el Divino Espiritu: porque tiene alguna disculpa, ò escusa en lo sylvestre de su ceguedad, flaqueza, ò ignorancia; pero que el que se hallò con fuego, se apague: que el que estuvo fervoroso, se pervierta: que el que yà gustò de Dios, deje à Dios por el demonio: que se vuelva voluntario carbon, el que fuè brasa: como añade al frio de su culpa, su ingratitud, es tan dificil volverse à encender, que lo ponderò el Apostol con el nombre de impossible: es tan dificil, que lo cuenta David por una de las grandes maravillas del poder del divino amor: *Carbones succensi sunt ab eo.* San Agustin: *Qui jam mortui erant, deserti ab igne boni desiderii ac luce justitiæ, & frigidi tenebrosique remanserant, rursus succensi, & illuminati revixerunt.* Véd

Psal. 17. Bellar. ib. Hesich. ibi. Titel. ibi. Vitriac. serm. 3. Dom. 19. post Oct. Pent. Hebr. 6. Aug. in Psal. 17. Cassiod. ibi. Lorin. ib.

(almas) si hay que temer, y velar? Pues cuidado, brasas, que anda el demonio muy solicito para hacer provision de carbon para el infierno. Temor, carbones: que quizà quando querais encenderos, no podréis. Arda, arda el corazon, hecho brasa, hasta consumir lo terreno: *Ignis carbo*; que asi se comunica el Divino Espiritu à quien se dispone asi: *Sic Deus dilexit.*

§. III.

FUEGO LLAMA, EL CORAzon con el Divino Espiritu, gastando embarazos del amor.

15 EL segundo fuego es llama, que es quando el ayre se enciende, como se vè en essas luces: *Ignis flamma*; y el segundo grado en que se comunica el Divino Espiritu es, quando enciende en la alma afectos, ansias, suspiros, y deseos ardientes de la union con Dios: *Quasi aspectus lampadarum.* Aqui es quando la alma, como la llama de fuego, hace de su amor pyramide, parando en un punto, que es solo Dios, y su mayor agrado, con pureza, y rectitud de intencion. Aqui es donde la alma reduce al divino todos sus amores, porque la llama del fuego no admite division quando arde con rectitud. Aqui es quando la alma amante de Dios funda su quietud en su mayor inquietud: porque à mas de que el pararse es muerte del corazon; en el fuego llama no cessan las ansias de subir. Aqui es quando crece la alma en humildad, quanto sube mas en la perfeccion; porque, como se vè en essas candelas, quanto mas arde la llama, baxa mas.

Gemi. li. 1. c. 73. Similes. Barg. lib. 2. Symb. n. 61. Dam. opus. 12. cap. 4. Theod. in Deut. 6. q. 3.

16 Ahora entenderéis (Fieles) un primor del fuego del Espiritu Santo, que llenò de admiracion à Moysés. Apareciòle Dios en un fuego llama en una zarza del Monte: *In flamma ignis de medio rubi.* Moysés miraba arder la zarza; pero que no se consumian con el fuego las espinas: *Videbat quòd rubus arderet, & non combureretur.* Aqui era donde

Exod. 3. Hugo Victor. ibi.

iba,

iba, y venía su admiracion: *Mirabatur*, dixo Hugo Victorino. Cómo es esto? O yo me engaño, ò este es fuego verdadero. Ser fuego verdadero, y no abrasar, y destruir la zarza, no puede ser. Luego me engaño; y no es verdadero fuego, sino ilusion. Cómo pueden convenirse en una zarza, llama, y espinas? Pues ello es verdad que hay espinas, y que hay llama: què mysterio es este? No es esta llama del fuego del Divino Espiritu? Es assi, dice Hugo Cardenal. Y se aviene essa llama con espinas de imperfecciones, sin destruirlas? Sì, dice el Cardenal; que està en esso un singular primor: *Amor sapientiæ lumen habet, non consumptionem.* En no consumir? Véase bien. Si destruyera la llama las espinas, pudiera la zarza olvidarse de que era zarza, viendose tan llena de fuego. Pues para que no se olvide, arda la zarza, y véase juntamente con espinas; arda la alma con el fuego del amor, y véase con espinas de imperfecciones, para que si la llama la eleva à otra region superior, la experiencia de vérse con espinas, no le dexe olvidar que es zarza, y conserve la humildad. Què bien entendiò esta providencia San Bernardo: *Usque ad supremum exercitii spiritualis gradum, si quis eò usque pervenerit, aliquid ei de primi gradus imperfectione relinquitur, ut vix sibi primum videatur adeptus.* O humildad, y què bien sabes conservar el fuego del amor!

Hugo C. ibi.

Bern. ser. de Quat. mod. orand.

17 Mas. En este estado se empléa la llama en deshacer la cera que la detiene: y la llama del Divino Espiritu se ocupa en deshacer en las almas los asimientos que las impiden; ò no serà llama de Divino Espiritu la que arde. Assegura el Evangelista San Lucas, que no supo San Pedro, mi Padre, lo que dixo, quando queria en el Thabòr Tabernaculos. *Nesciens quid diceret.* Mas por què no lo supo? Si reconociò la presencia de Dios en Thabòr, què yerro fuè querer Pedro permanecer alli? Pero reparese lo que dice: *Faciamus*, hagamos. O Pedro! Tu yerro està en que quando deseas habitacion para Dios, quieres hacer: *Faciamus.* No, Pedro: lo que te toca es deshacer, para disponer la habitacion que deseas. Sì, almas: deshagase voluntad propria, gusto proprio, proprio juicio, y modo proprio; y havrà decente habitacion para Dios: que quererla fabricar sin deshacer, es ignorar: *Nesciens quid diceret.* Pero atendamos, que habla con Pedro el Chrysostomo. Repara (le dice) en essa nube, figura del Espiritu Santo; y aprenderàs à labrar el Tabernaculo que quieres: *Hoc fecit nubes.* Tù quieres Tabernaculo, con clavos que le fixen en la tierra; pero veràs que la nube hace levantado de la tierra el Tabernaculo: *Hoc fecit nubes.* Si hicieras Tabernaculo, excluyeras de èl la luz misma que pretendes: porque la habitacion de tierra hace sombras; pero la nube, de quien debes aprender, como no està asida à la tierra, hace Tabernaculo sin excluír la luz: *Ecce nubes lucida.* San Juan Chrysostomo: *Si fecisses Tabernacula, illa fecisses, quæ includerent umbram lucem excluderent; nubes autem lucida non excludit solem justitiæ; sed includit.* Ea, almas: à desasirse de la tierra: à deshacer la cera que detiene, para que crezca la llama del divino amor.

Luc. 9.

Chrys. hom. 10. in Marc.

Matt. 17.

Chrys. ibi.

18 Aùn mas. No solo sube la llama, deshaciendo; sino abrasando, sea lo que fuere, lo que le impide subir. O, que es cosa ligera! Pero la llama no tiene por cosa ligera à la que impide; y assi vémos, que no sufre sobre sì ni lo delgado de un papel. Y quereis que lo sufra la llama del Espiritu de amor? No, almas: no sufre esta divina llama voluntarias imperfecciones, aunque visteis que sufria involuntarias espinas. Por esso es menester suma vigilancia, y cuidado sumo en las almas de este estado. No os acordais de aquellos mysteriosos vivientes del Apocalypsi? Miradlos llenos de ojos por todas partes, fuera, dentro, à todos lados: *In circuitu, & intus plena sunt oculis.* Valgame Dios! No bastaba tener ojos en la cara, para evitar los tropiezos? Pero ojos en la cara, ojos en las manos, ojos en los pies, ojos en todo su interior? Para què? Para reparar (dice el

Simil.

Apoc. 4.

el doctissimo Eusebio) en todas partes, hasta el mas mínimo átomo de imperfeccion: *Ut vel ad atomum imperfectionis perspicaces simus.* El que tiene ojos en la cara, los guarda del menor polvo; pero no suele hacer caso del polvo de los pies; y si tuviera ojos en los pies, yà se vé los guardára como los ojos de la cara. Hay almas que reparan con el debido cuidado en menudencias para la guarda de la castidad; pero no son tan atentas en materia de codicia. Otras tienen vigilancia grande en las palabras; pero no es tan grande la vigilancia en los pensamientos. Otras zelan mucho en sì mismas el no hablar mal de los proximos; pero son linces agudos para juzgarlos. Què es esto? Tener ojos en una parte, y no en otra. Pues no: *In circuitu, & intus plena sunt oculis.* Ojos ha de haver en todo, y à todas partes, para abrasar, como el fuego llama, todo lo que estorva à la perfeccion: *Ut vel ad atomum imperfectionis perspicaces simus.*

Eus. Nieremb. homil. 11. §. 3. Simil.

19 Pero desearèis saber alguna seña de este fuego en llama. Seràn los afectos dulces? La devocion sensible? Los júbilos? Las ternuras? O almas! Oíd à la Verdad etèrna, Jesu-Christo. *Cum venerit ille, arguet mundum*, quando venga el Espiritu Santo (decia à sus Discipulos este Señor) ha de arguír al mundo. El Espiritu de Amor arguye? Sì: y essa es la mas segura señal de venir, ò haver venido esta divina llama al corazon: *Cum venerit, arguet.* Me podeis negar, que es seña de arder la llama, un vér, que frequentemente vienen las despaviladeras à la luz? Yá se vè; que para luz apagada nunca se toman despaviladeras. Pues assi, y mejor: un sentir la alma repetidas reprehensiones por sus faltas: un ponerle delante sus imperfecciones, para humillarla, y confundirla, essa es la señal de que està en ella el fuego llama: es señal de que arde yà la luz: *Cum venerit, arguet.* No oísteis à San Cyrilo, que llamò al Divino Espiritu Sol? Pues véd entrar al Sol en la pieza de una casa: què sucede? Que aunque estè limpia, à diligencias del mayor cuidado, descubre el Sol los átomos que hay en ella. Se descubrian antes? No. Los havia? No hay duda. Luego el descubrirse los átomos es señal que entrò en la pieza el Sol? *Cum venerit, arguet.* O, alma! No te turbes, quando te molestan en la oracion los pensamientos, ò acuden los cuidados despues de comulgar, que el Sol que entrò en la sala, te descubriò los átomos que havia, para humillarte, poniendote à la vista tu imperfeccion: *Cum venerit, arguet.* O llama zelosa del divino fuego! Trabajémos (Fieles) en nuestra cultura; que assi se porta la llama con quien corresponde assi: *Sic Deus dilexit.*

Joan. 16.

Simil.

Cyril. Hierosol. Catech. 16. Simil.

§. IV.

FUEGO LUZ, CON QUE ama el Espiritu sin interès, y se le conforma el natural.

20 TArde llégo à vér el fuego tercero, que en su propria esphera es luz: *Ignis carbo*; y es el grado tercero en que se comunica à la alma el Divino Espiritu: *Splendor ignis*: aunque no sè si fuera mejor dexarle à que le gocen los experimentados. Pero digamos alguna cosa, aunque no sea mas que para mirarle possible, si con la divina gracia nos disponemos. Què estado es este del fuego luz? En donde yá la alma vive en la esphera del amor, sin tener materia ni terrea, ni aerea que le impida, y sin necessitar de una, ni otra materia para conservar el fuego sagrado: porque aqui ama sin atencion à proprio interès, ni en la tierra, ni en el Cielo, como decia David: *Quid mihi est in Cœlo? Et à te quid volui super terram?* Raynerio: *Nihil præter te Deum meum habere quæro.* Oid, para mejor entenderlo, al Divino Apostol: *Lex justo non est posita.* No hay (dice) ley que le obligue al justo. Pero tened, Maestro Sagrado de la verdad. Pues acaso està el justo libre de la obligacion de la ley? No: que fuè esse error ciego de los libertinos. Pues cómo, si vive sin ley, puede ser justo? Què bien el Padre Cornelio! No di-

Psal. 72. Rayner. Lyra ibi.

1. Tim. 1.

dice el Apostol (advierte el grande Expositor) que obra contra la ley, ò sin ley, el justo; sino que obra por amor lo mismo que le manda la ley. La ley cómo manda? Ofreciendo premios, y fulminando castigos. Pues de tal suerte obra por amor el justo (dice el Apostol) que aunque no huviera premios, y castigos, obrára lo mismo, como si no huviera ley, por el agrado de Dios, à quien ama solo por amar: *Lex justo non est posita.* Cornelio: *Christianis pro lege datus est spiritus gratiæ, & amoris, ut sua sponte faciant id quod lex Dei jubet.* Vèis estár sin materia el fuego luz?

Corn. ibi. v. 9.

21 Màs. En este estado obra Dios en la alma todo lo que quiere; porque no hay en ella cosa alguna que le impida. Toda la casa (dice San Lucas) llenò el Espiritu Santo: *Replevit totam domum*; y no solo la casa, sino à los que estaban en ella: *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto.* No reparais, que dice, que los llenò? Luego los hallò vacìos, capaces sin impedimento alguno? Yá se vè: porque à haver otra cosa, no se pudiera decir, que el divino Espiritu los llenò: *Repleti sunt.* Pues se halla Maria Santissima en el Cenaculo, pidamos à esta Madre, y Maestra soberana del amor hermoso, que nos enseñe este punto: *Magnificat anima mea Dominum*: Mi Alma (dice Maria Santissima) engrandece al Señor. Pero cómo puede ser? Porque aunque tenga esta Señora tan incomparable perfeccion, es criatura: y hay de la criatura al Criador, no menos, que distancias infinitas. Cómo puede engrandecer Maria à Dios? Le alabarà grande: esso sì; le mostrarà grande, por la grandeza de lo que obrò en Maria. Esso yà lo hacen otras criaturas; (dice en pluma del Blesense esta Señora) pero yo engrandezco à Dios: *Alia magnum prædicant: alia magnum probant; ego autem magnum facio Dominum.* Ea, entended la sentencia, dice Origenes. Engrandecer à Dios en sì mismo, yà se vè, que es impossible; pero no es impossible engrandecerle en su obrar. Cómo? Obrando Dios como grande. Quando la alma està indispuesta, que no dexa obrar à Dios como quiere en ella, obra Dios estrechandose à la corta capacidad de la alma; y entonces (dice Origenes) apoca à Dios en su obrar: *Si peccatores fuerimus, minuitur Deus in nostra imagine, atque decrescit.* Pues como al obrar Dios en Maria Santissima no hallò en su perfectissima Alma cosa alguna que le estrechasse, ò impidiesse; por esso dice, que le engrandeciò: *Magnificat*; porque obrò en Maria Santissima lo que quiso, como grande, dilatandose como quiso, su poder: *Magnificat anima mea Dominum.* Veis aqui de la suerte, que la alma, respectivamente, engrandece à Dios, quando el Espiritu divino como fuego luz obra en ella, sin embarazo, sin impedimento, porque vive unida, y conforme en todo con la divina voluntad. La Glossa: *Magnificatur in nobis, dum anima nostra, quæ ad imaginem Dei creata est, per justitiam se Christo conformat.*

Taul. ser. 2. de Spirit. S.

Luc. 1.

Blef. ibi.

Orig. homil. 8. in Luc.

Gloss. in Luc. 1.

22 Pero sabeis de què nace este no impedir? De que yà con la gracia del divino Espiritu, en los grados antecedentes, ha llegado à sujetar à la porcion inferior, de suerte, que no hace oposicion al Espiritu, sino se le conforma con humildad. Vèd como lo dixo David: *Replevitur majestate ejus omnis terra, fiat, fiat.* Entonces (dice) se llenarà la tierra de la Magestad de Dios: hagase, hagase. Quándo se llenará? Quando venga el Espiritu Santo, dice San Geronymo: *Cum scilicèt effuderit Spiritum suum Sanctum.* Se llenarà del divino Espiritu (dice Casiodoro) toda la tierra, toda: *Omnis terra*; porque todo el justo se llenarà. Sea assi: mas para què dice dos veces, hagase, hagase? Divinamente San Bernardo! Para dàr à entender, que quando en la tierra del justo se oyesse el hagase, hagase, entonces serà lleno de la Magestad de Dios. Lo entendeis? Dice Dios à la alma: hagase mi voluntad. Dice el Espiritu prompto: hagase tu voluntad; pero en las almas imperfectas dice el apetito: no se haga sino mi gusto. Esto, yà se vè, es haver un hagase no mas. Mas quando llega à estàr rendido el apetito al Espiritu: si el Espiritu dice, hagase, repite el apetito otro hagase: *Fiat, fiat.*

Psal. 71.

Hier. ibi.

Casiodor. ibi.

Pues

Pues entonces (dice David) quando essos dos votos se conformen, obedeciendo el inferior al superior, entonces serà lleno todo el hombre de la divina Magestad: *Replevitur majestate ejus omnis terra.* San Bernardo: *Replevitur majestate Domini omnis terra, quando jam jam voluntatis ejus transgressio ulla non erit.* Veis ell leno del divino Espiritu, que San Lucas dice? *Repleti sunt omnes.*

Bern. ser. 2. de Ber. Isai.

23 Esto es lo que dixo en otra parte David: *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum.* Repite una, y otra vez, que està prompto à hacer la divina voluntad: porque tenia el espiritu prompto, y tenia al apetito mortificado con promptitud. No faltan muchos (dice el Abad Guerrico) que digan la promptitud primera con verdad; pero es muy raro el que puede repetirla segunda vez: *Invenire est hominem quidem semel paratum, non quidem secundo.* Esta es la señal de las Ovejas perfectas de Jesu-Christo, à las que basta una voz sola, para que la sigan el espiritu, y la carne, sin que sea menester la repeticion: *Oves meæ vocem meam audient.* Este es el estado, en que se hace la voluntad de Dios, assi en la tierra del natural, como en el Cielo del Espiritu: *Sicut in Cælo, & in terra*; que es quando la tierra del natural ayuda à la alma à bolar à la perfeccion, como lo viò San Juan en la mysteriosa muger: *Et adjuvit terra mulierem.* Aqui es quando llega la alma à ser una: *Una est columba mea*; porque no se multiplica en otros quereres, reducidos todos al uno necessario para la perfeccion, que es sola la divina voluntad: *Fuit vir unus.* Este es el estado de la paz, no de aquella paz falsa de los pecadores, que David zelaba: *Pacem peccatorum videns*, en la que se sujeta al apetito la razon, para tener quietud; sino aquella, que ponderaba San Agustin, en que para que haya paz en la casa, obedece, como debe en todo lo justo, al marido la muger, que es obedecer la carne en todo à la razon: *Si maritus vincatur, & uxor dominetur, pax perversa; si autem uxor marito dominanti subjiciatur, pax recta.* Esto es vivir en la esphera del amor, del fuego luz, en assiento, en igualdad: *Erant sedentes,* en donde hace assiento el lleno amoroso del divino Espiritu: *Sedit supra singulos*; que donde no hay materia que estorve, assi se comunica, por hallar la disposicion assi: *Sic Deus dilexit.*

Psal. 56.
Guer. ser. ult.
Joan. 10.
Matth. 6.
Apoc. 12.
Cant. 6.
1. Reg. 1.
Orig. ibi.
Psal. 72.
Simil.
Aug. in Psal. 143. Vorag. serm. 1. Dom. in Ram. lit. D.

24 Estos son (Catholicos) los grados con que se enciende en las almas el fuego del divino amor. Quièn yá, si desea llegar à esta celestial Esphera, no advierte, que no queda por el Espiritu Santo, sino por la falta de nuestra disposicion para llegar? Ea, salga del corazon el veneno de la culpa, para que prenda este divino fuego: llore el corazon, para que se forme brasa: y apartese la tierra, para que la brasa se conserve, y no se apague: *Ignis carbo, ut est in materia terrestri.* Arda el corazon en afectos amorosos, para que encendida la llama, aspire à la union con Dios; pero conservandose la alma en el conocimiento humilde de su miseria, y gastando los asimientos, las faltas, è imperfecciones: *Ignis flamma, ut est in materia aërea,* crezca el vacìo de todo lo que no es Dios, para vivir de amar, sin interès, sin estorvar las obras de su Magestad, para que conformes el natural, y el espiritu, reciban el lleno del divino fuego luz: *Ignis lux, ut est in propria sphera.*

25 O! sea assi, divino Espiritu Santo, Amor eterno del Eterno Padre, y su Hijo, centro de las almas, imán de los corazones, exemplar, y Maestro del amor: sea assi, por tu infinita bondad; y vèn, Lluvia amorosa de invisible fuego, sobre los que humildes te adoramos, y celebramos. Vèn, Espiritu Criador, aniquilando nuestra malicia, è ignorancia, y fortaleciendo nuestra flaqueza. Vèn, amorosissimo Padre de los pobres, que yá conocemos nuestra pobreza suma, y la necessidad que tenemos de tu socorro. Una limosna pedimos, por Jesu-Christo nuestro Redemptor, que nos mereciò tu Venida. Limosna de gracia, para salir de la miseria de la culpa: limosna de tu santo temor, para huir los peligros de ofenderte: limosna de piedad, para desterrar el tédio en servirte: limosna de ciencia, para observar tus avisos: limosna de fortaleza, para las

obras de tu agrado: limosna de consejo, para discernir, y executar lo que quieres de nosotros: limosna de entendimiento, para conocernos, y conocerte: limosna de sabiduria, para gustar de tu sabrosissimo amor: limosna de perseverancia en tu amor, y servicio hasta la muerte, para continuar amandote por toda la eternidad en la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON XV.

Y OCTAVO DEL ESPIRITU SANTO, segundo dia de su Fiesta, à la Hermandad de 72. Hermanos, en el Sacro Monte de Granada. Año de 1683.

Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret. Joann. 3.

SALUTACION.

1 SOlemniza en estos tres dias festivos la atencion Catholica de la Iglesia Universal aquella portentosa Venida del Espiritu Santo, quando en visibles, y eloquentes lenguas de fuego baxò al Monte Santo de Sion, sobre los Apostoles, y demás Discipulos, que juntos en Congregacion le esperaban; y esta misma Venida es hoy en este Sagrado Monte, emulacion devota de Siòn, á la que dedica tan festivas, y religiosas demostraciones, esta fervorosa Hermandad, para la mayor gloria del divino Espiritu, y para la mas eficàz súplica por sus divinos dones.

2 Dexad que me divierta en referir unos recuerdos profanos, que en su obscuridad descubro, ò sombras, ò desagravios de nuestra luz. Supersticiosa quanto ciega la antigua Roma, hizo grande aprecio de sus montes, en especial de el monte Capitolio, ò Capitolino. Está este monte (escribe Rosino) à la parte del Oriente, respecto de la Ciudad, y tiene à la parte del Medio dia al Rio Tiber. Llamóse Capitolino (dice Plutarco, con otros) porque al abrir en èl los cimientos para el Templo grande de Jupiter, se hallò en sus cabernas una cabeza de hombre: *Capitolinus mons dictus fuit, quod in eo cum fundamenta foderentur ædis Jovis, caput humanum inventum fuerit.* Y sin passar de aqui, quièn no advierte sombras de este Sagrado monte, en aquel monte? Porque si aquel està al Oriente, respecto de Roma: éste està al Oriente, respecto de Granada. Si aquel tiene al rio Tiber à la parte del Medio dia: éste tiene ácia el Medio dia al obsequioso Dauro, que le besa reverente las fimbrias. Y si aquel monte se llamò Capitolino, por haverse hallado la cabeza de un hombre en sus cabernas: éste mejor monte Capitolino de Granada, se llama monte Santo, por haverse hallado en sus venerables cabernas, no una cabeza sola, sì doce cuerpos de gloriosos Santos Martyres, de que son testigos essas sus Sagradas cenizas, que veneramos; y esto, al abrir la divina Providencia los cimientos à este Templo Sagrado, à esta Iglesia insigne, que destinò su misericordia para el remedio, y consuelo de las almas. Veis (Fieles) las sombras de este monte en aquel monte?

Rosin. lib. 1. antiq. c. 5. Plut. ap. illum. Canter. lib. 1. var. lect. c. 11. Arnob. lib. 6. contr. Gent.

3 Lo particular ahora. En el Monte Capitolino celebraban una fiesta solemnissima los Romanos, al Dios Mente, ò Dios Espiritu, para que les concediesse buen espiritu para sus aciertos, dice Rosino: *Ut bonam mentem concederet.* Y porque no falte à la sombra circunstancia, que

Rosin. lib. 2. c. 18.

que sea reclamo à la luz de nuestra celebridad: era aquella (dice el mismo Rosino) à los siete dias de Junio: *Septimus Idus Junii sacrum fiebat menti in Capitolio.* Ea: no es hoy el septimo dia de este mes de Junio? Todos lo saben. No dedica hoy esta fervorosa Hermandad esta fiesta, no al Dios Mente, ò espiritu fabuloso; sino al verdadero Dios Espiritu Santo, tercera Persona de la Trinidad Santissima? Es assi. Pues què hace, sino desagraviar à este dia, borrando la supersticion ciega de los Romanos? Què hace, sino desterrar aquella sombra con esta luz? Y què hace sino avivar la Fè de los Catholicos, para pedir, desengañando à los Gentiles, y mostrando, que eran vanas sus fiestas, y peticiones: porque su fabuloso espiritu, por mas que le pidiessen, no tenia, ni podia tener espiritu que dár? *Ut bonam mentem concederet?* O Congregacion fervorosa! Tù sì que tienes un verdadero Dios Espiritu Santo, de quien, quando en esta celebridad le invocas, puedes esperar de su espiritu, el Espiritu que deseas; que si vino sobre los Apostoles, y Discipulos, por hallarlos en el monte Santo de Siòn unidos, y hermanados en caridad: *Erant omnes pariter in eodem loco*; cómo no vendrà sobre esta Congregacion devotissima, si à todos halla hermanados, y unidos en christiana devocion?

Idem lib. 4. c. 10.

4 Bien nos funda esta esperanza Ezequièl. Mandale Dios, que salga de la Ciudad; y apenas se hallò en el campo, quando viò una multitud innumerable de huessos de difuntos. Què te parece, Profeta, (le dice Dios) podràn vivir estos huessos? *Putas ne vivent ossa ista?* No lo sè, Señor, dice Ezechièl. Pues predicales que sì: *Ossa arida, audite verbum Domini: hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego introducam in vos spiritum, & vivetis.* Huessos secos, oìd la palabra de Dios: Dios dice, que os darà Espiritu para que vivais. Pero quando? Cómo? Yà lo vereis. Empezaron (dice el Profeta) à commoverse los huessos: *Ecce commotio.* Vino el Espiritu? No vino: *Spiritum non habebant.* Llegaronse à juntar unos con otros: *Et accesserunt ossa ad ossa*; pero aun no tuvieron espiritu: *Spiritum non habebant.* Unieronse los huessos, tomando cada qual el sitio de su coyuntura, para formar un cuerpo perfecto: *Unumquodque ad juncturam suam.* Vino el Espiritu? Ahora sì: *Ingressus est in ea Spiritus, & vixerunt.* Yá tienen espiritu, yà viven, yá forman un exercito formidable à sus enemigos: *Exercitus magnus nimis valdè.* Luego la union fuè el medio para recibir el Espiritu? Es assi; pero la union en que atendiò à su coyuntura cada uno: *Unumquodque ad juncturam suam.* Nunca recibieran espiritu los huessos, si el de los pies acudiesse à la cabeza, el del brazo al estomago, porque assi no formarian cuerpo perfecto, sino un monstruo; pero acudiendo los pies à ser pies, el brazo à ser brazo, y la cabeza à ser cabeza, luego recibieron espiritu: *Ingressus est in ea spiritus.* Claro està, que si la cabeza no quisiera que huviera brazos, si los brazos no quisieran que huviera cabeza, fuera monstruosidad indigna de recibir el Espiritu de Dios; pero admitiendo la cabeza en su lugar à los brazos, porque es cierto, que ha menester à los brazos: respetando los brazos en su lugar la cabeza, porque yá se vè deben respetar à la cabeza: con esta union de atender cada uno à su coyuntura, sin querer uno la coyuntura del otro, se dispusieron, no solo para recibir el Espiritu, sino para formar un exercito incontrastable: *Exercitus magnus nimis.*

Ezech. 7.

5 O Hermandad fervorosa! Yá te miro, no solo Hermandad, sino lucido exercito contra las culpas, y apetitos, si te assiste el divino Espiritu que deseas. Pide, que confiada puedes pedir, quando tus miembros de Congregacion, unidos en christiana caridad, y devocion, se ayudan unos à otros para formar este hermoso cuerpo en orden à celebrar, y recibir al divino Espiritu: *Spiritus Sanctus nunquam vivificat Ecclesiæ membra* (dixo San Laurencio Justiniano) *nisi fuerint in pace fraternæ dilectionis unita.* O Espiritu Soberano! Baxa, visita, vivifica, enseña, y llena de tu espiritu los nuestros, que deseamos vivir unidos en caridad. Mas porque no solo pide para comunicar su

Just. lign. vit. c. 15.

su lleno la union, passemos à atender lo que pide mas; pero antes pidamos la gracia para el acierto: *Ave Maria, &c.*

Sic Deus dilexit mundum, &c. Joan. cap. 3.

§. I.

EL FUEGO DEL ESPIRITU Santo dà luz para leer las cifras del amor; pero pide candelero.

6 ASSI amò Dios al mundo (dice hoy Jesu-Christo Señor nuestro) que le diò à su unigenito, y dilectissimo Hijo. Assi le amò: *Sic Deus dilexit.* Cómo assi? Es cifra nos dice el amor, que Dios nos tiene? Sí, Catholicos; pero es en dia que baxa al mundo el divino Espiritu. Por què? Guienos el divino Apostol: *Non spiritum hujus mundi accepimus, sed spiritum qui ex Deo est, ut sciamus quæ à Deo donata sunt nobis.* Sabed (dice) que el Espiritu que recibimos, no es espiritu de este mundo, sino de Dios, para saber por su medio los dones, que hemos recibido de la divina liberalidad: *Ut sciamus.* Y es lo que havia dicho Jesu-Christo, nuestro Señor, que quando viniesse el Espiritu de verdad, que es el Espiritu Santo, nos enseñaría toda verdad. Y la verdad del divino Amor? Sí: *Docebit vos omnem veritatem.* Es un secreto, comprobado con la experiencia, que si un hombre escribe en un papél alguna cosa, usando, en lugar de tinta, del jugo, ò agrio de una lima, en secandose, no podrà leerse lo escrito, sino es acercando, y calentando al fuego el papél. Pues ahora. Què dice Jesu-Christo, nuestro Señor? Què amò Dios al mundo, dandole à su dilectissimo Hijo. O quánto extremo de amor! Pero cómo fuè? *Sic Deus dilexit.* Assi le amò? Cómo assi? No lo explica: para que viniendo el fuego del Espiritu Santo, podamos leer, y saber la cifra del cómo, y el quánto de esse amor. *Docebit vos: ut sciamus*; porque si el embiar à su unigenito Hijo para redimirnos, fuè escribir en el papél de nuestra naturaleza con el agrio de las penas, y dolores la cifra de lo infinito de su amor, y sus beneficios: lo que se escribiò con agrio, no puede leerse, sino al fuego, y su calor. Por esso dice el Apostol, que recibimos al divino Espiritu para saber los beneficios, que debemos à la divina Bondad: *Ut sciamus quæ à Deo donata sunt nobis.*

1. Cor. 2. Th. Vill. serm. 1. Spir. S. Joan. 16. Simil.

7 Ea, Fieles, à leer, que yá viene en fuego el Espiritu divino, con que se pueden leer las cifras del amor. Què tanto amò Dios al mundo? Tanto, que le diò á su unigenito. Tanto, que su unigenito nos diò su sangre, su honra, su vida. Tanto, que amò à los ingratos. Tanto, que nos diò al Espiritu Santo, estando tan ofendido: *Sic Deus dilexit.* Assi amò; pero entendereis esse *assi*, si leeis al fuego del Espiritu Santo essa verdad; porque à mas de ser cifra escrita con agrio la de este amor, son tantas las tinieblas del siglo, que sin esta luz de fuego no acertareis à leer. Por esso viene el divino Espiritu en lenguas de fuego: *Dispertitæ linguæ tanquam ignis*: para que como à luz de lampara, ò candela, podamos leer con su soberana luz. Pero necessitamos de tener candelero en que poner esta luz, para leer las cifras del amor. Hoy, pues, deseo, que véamos cómo ha de ser este candelero, que estando formado, y con luz, luego nos será facil el leer.

8 Oygamos, que habla à Moysés Dios nuestro Señor. Advierte (le dice) que se ha de hacer para el Tabernaculo un candelero, y te quiero mostrar las calidades, que ha de tener. Ha de ser de oro purissimo: ha de ser obra de martillo, no de fundicion: *Facies, & candelabrum ductile de auro mundissimo*; y ha de tener unas despaviladeras, tambien de oro, para cortar las pavesas à la luz: *Emunctoria quoque fiant de auro purissimo.* Bien. Y para què es este candelero? Para colocar en èl, no una luz sola, sino siete luces hermosissimas, que alumbren al Tabernaculo: *Facies, & lucernas septem, & pones eas super candelabrum, ut luceant ex adverso.* O mysterios de la Exo. 25.

Ley

Ley de Gracia! Què es el Tabernaculo, (dice San Agustin, y San Geronymo) sino una imagen de la Santa Iglesia? Y què representan aquellas siete luces (dice el V. Beda, con otros) sino al Septiforme divino Espiritu, que la ilustra: *Spiritus Septiformis, per figuram lucernarum exprimitur*: Luego primero es formarse el candelero, que recibir las luces? Claro està: que primero fundò la Iglesia Jesu-Christo, nuestro Señor, que la llenasse de sus luces, y sus dones el divino Espiritu. Pues de la misma suerte, primero que recibir el lleno de esta luz, y dones la alma, ha de formar en sì el candelero. Cómo? No tenia tres cosas principales el del Tabernaculo? Sì: ser de oro, ser de martillo, y tener despaviladeras para cortar las pavesas à la luz. Pues estas mismas tres cosas ha de tener el candelero del alma, para recibir la luz de fuego del divino Espiritu, con que leer las cifras del divino Amor: *Sic Deus dilexit.*

Aug. in Psal. 131. & serm. 197. de Temp. Hier. in Isai. 13. Beda in Exod. 25. Hier. in Zach. 4. Orig. homil. 9. in Exod. Marius in Exod. 25.

§. II.

EL CANDELERO PARA LA luz del Espiritu Santo ha de ser de oro, de amor fino, y verdadero.

9 ATencion à la primera: *De auro mundissimo.* El candelero (dice Dios) ha de ser de oro. Sí, alma, de amor ha de ser tu candelero, que lo manda Dios assi: *De auro.* Què dixe? Que lo manda Dios? La suma, è infinita Bondad manda, que le amemos? O villanìa nuestra, que es menester mandarnos amar al sumo Bien! Cierto que es para afrentarnos, y confundirnos; sea por lo menos para humillarnos. *De auro*: de oro ha de ser, porque siendo el oro el mas precioso de los metales, ha de amar la alma à Dios con el primer aprecio, sobre todo: *De auro.* No sè si es esto otra afrenta. Miro contristado à mi Padre San Pedro en una ocasion: *Contristatus est Petrus.* Sagrado Padre mio, què te aflige? Preguntòle Jesu-Christo, Señor nuestro, una, dos, y tres veces, si le amaba: *Diligis me?* Y esto es para contristarse? Notense bien las preguntas. No le pregunta el Señor solamente, si le ama; sino, si le ama mas que los otros: *Diligis me plus his?* Pues què, siente el Apostol, que le pregunte por las ventajas, que lleva à los otros en el amor, acordandose de lo muy cara, que le saliò la presumpcion de sí? Es mas, dice San Bernardo. La pregunta es, si le ama mas que à sí, mas que à los suyos, mas que à sus cosas: *Diligis me plus his, hoc est, plus quàm tua, plus quàm tuos, plus quàm te?* Oye Pedro estas preguntas; y su amor, de afrentado, se contristò: *Contristatus est Petrus.* Pues què soy yo (dice Pedro) què son los mios, què son mis cosas, à vista de la divina Bondad, para explicar lo grande de mi amor, solo porque es mas, que à todas essas cosas? El que dixera à su padre, que le amaba mas que à una pluma del suelo, mas que à una cortadura de papel, explicára mucho amor? Pues si delante de Dios son todas las cosas criadas menos que el papel, y la pluma: no he de afrentarme, y contristarme al oír, que se ha de explicar mi ardiente amor à Dios, solo porque es mas que à una pluma, y à un papel? Por esso me contristè, dice Pedro, que se explica poco assi, lo subido de mi amor à Dios: *Contristatus est Petrus.* O, Fieles, y cómo al oír este mandato del amor, y del amor sobre todas las cosas, nos debieramos afrentar! *De auro.*

Joan. 21.

Bern. lib. de Dilig. Deo.

Bern. ser. 76. in Cant.

Simil.

10 Pero pide Dios mas en el oro del candelero: que ha de ser un oro purissimo: un oro sin liga: un oro con verdad: *De auro mundissimo*, para ser digno deposito de la luz. Y la alma, si ha de ser candelero, y deposito de la luz del divino Espiritu, ha de tener oro de amor à Dios, sin liga de amor mundano: amor purissimo, que sea verdadero amor: *De auro mundissimo.* Voy por explicacion à Isaìas. Saldrà (dice) una vara hermosa de la raìz de Jesè, y de esta misma raìz subirà una flor: *Egredietur virga de radice Jesse, & flos de radice ejus ascendat.* Ahora lo especial: *Et requiescet super eum Spiritus Domini, &c.* Sobre esta flor (dice

Isai. 11.

el

el Profeta) tomarà asiento, y descansarà, con todos sus siete Dones, el Espiritu del Señor. Véamos què flor es esta, sobre que ha de descansar? Supongamos, que en primer lugar es Jesu-Christo, Señor nuestro; pero es tambien el corazon del hombre, dice el Seraphico Doctor: *Dicitur Spiritus Domini requiesceret in corde per infusionem septem donorum.* Pero yo me acuerdo, que dixo Dios, que no havia de permanecer su Espiritu en el hombre: *Non permanebit spiritus meus in homine.* Direis, que esso fuè al mirarle carne: *Quia caro est.* Pero el mismo Isaìas dice, que toda la carne es flor: *Omnis caro fœnum, & omnis gloria ejus quasi flos.* Luego si el divino Espiritu gusta de tomar asiento en la flor; siendo flor el hombre, aunque sea carne, gustarà de tomar asiento en èl? No se infiere. Cómo no? Lease el texto con cuidado: *Omnis gloria ejus quasi flos.* No dice Isaìas, que la carne es flor, sino como flor.

Bonav. in Bibl. Seraph. ibi n. 204.

Genes. 6.

Isai. 40.

11 Haced memoria, para acabarlo de entender, de uno de los Enigmas, que propuso à Salomón la Reyna Sabà. Llévóle unos ramilletes de flores, las unas fingidas, y las otras verdaderas, tan parecidas las contrahechas à las naturales, que no era facil las pudiesse la vista distinguir. El sabio Rey hizo ponerlas todas en una sala, para hacer con la experiencia la distincion. Allí mandò echar unas abejas, y se puso con cuidado à observar. Viò, que las abejas se sentaron en el un ramillete, sin hacer caso del otro, y prorrumpiò: Estas, éstas son las verdaderas flores: éstas, en que hicieron asiento las abejas. Hizo juicio recto Salomòn? Yà se vè. Pues al texto ahora. Què dice Isaías? Que la carne es, no flor, sino como flor, flor contrahecha: *Quasi flos.* Qué dice el divino Espiritu? que hace asiento sobre la flor: *Requiescet super eum.* Lo veis yá claro? No descansa, ni toma asiento el divino Espiritu en flor, en alma con artificio, y con ficcion; sí en flor, en alma, en amor sin ficcion, y con verdad: *Requiescet super eum Spiritus Domini.* Un decir, amo à Dios, siendo en la verdad quererse la alma à sì, es amor contrahecho, flor fingida, hecha de seda peynada, sobre quien no se sienta el Espiritu de Dios: *Quasi flos. Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est.* Pero un amar à Dios con verdad, guardando con vigilancia su divina Ley, dando buen exemplo á los proximos: essa sí que es flor verdadera, con verdadero color, y olor, sobre la que hace asiento el Espiritu divino: *Requiescet super eum Spiritus Domini.* Por esso ordena, que el candelero sea, no solo de oro, sino de oro fino, puro, y verdadero, para que sea deposito de su divina luz: *Facies candelabrum de auro mundissimo.*

Griths, serm. 47. Quadrag. Fabr. Concl. 6. Domin. 2. post Pascha.

Simil.

§. III.

EL CANDELERO PARA LA divina luz ha de ser de martillo, à polpes de mortificacion del natural.

12 LO segundo, que ordena Dios en el candelero es, que sea de martillo, no de fundicion: *Candelabrum ductile*; y la alma ha de labrar de martillo su candelero, para recibir la luz del divino Espiritu, con que poder leer. O, y lo mucho que nos dice esta calidad! De martillo? Sì: *Ductile*: que no quiere Dios candelero para su luz, si no es labrado à los golpes de la mortificacion. Pero porque ésta, una es activa, y otra passiva, hablèmos con distincion de una, y de otra. Experimentas (Catholico) el natural contrario, la condicion recia de las personas, que tratas? Tocas en el otro la sinrazon? Otro te correspondiò la fineza con ingratitud? Passò el otro à la calumnia, y persecucion? O quánto se experimenta de esto entre criaturas! Te parece, que no se puede sufrir? Aguarda: miralos bien, y los hallarás oficiales de la divina Providencia para tu labor; porque si ha de haver candelero, es preciso, que con los golpes se haya de labrar: *Ductile.*

13 Mira como lo miraba como beneficio David: *In tribulatione dilatasti mi-*

Psalm.

mihi. Te doy gracias, Dios mio, porque oiste mi súplica: *Exaudivit me Deus*, y me dilataste en la tribulacion. Quiere decir, que viendose atribulado, le dilatò Dios el corazon con la paciencia? con el consuelo? con mostrarle, que se agradaba de vèrle padecer? *Dilatasti*? Mas quiere David decir, explica Hugo Cardenal: No haveis visto à un Platero labrar un vaso, ò candelero de oro? Reparad, que entra la barra en la fragua: alli con una, y otra calda la pone el fuego tratable; y luego en el yunque le repite, con los oficiales, los golpes. Pregunto: Se forma el candelero en las caldas de la fragua? Yá vèis que no: porque sacandola de alli, se enfria, y se queda barra como antes, sin alguna novedad. Pero en el yunque? Alli sì; porque con los golpes se dilata la barra, y và recibiendo forma con la labor. Pues vèis aì (dice Hugo Cardenal) el grande beneficio que reconoce David. Bien conoce que tiene oro de amor: *Diligam te Domine.* No duda, que tiene caldas tambien: *Concaluit cor meum*; pero con las caldas solas miraba al oro de su amor, solo pasta. Embiale la permission divina los golpes del odio de Saul, de la ingratitud de Absalòn, de la sinrazon de Semei. Ahora sì, (dice) que se dilata mi oro con los golpes de estos oficiales de mi labor: *In tribulatione dilatasti mihi.* Hugo Cardenal: *Hoc penes charitatem attenditur, quæ in bonis flatu tribulationum, sicut aurum sub malleo magis dilatatur.* Lo mismo havia dicho San Agustin: *Christianum cor, in Deum, præsurarum plagis extenditur.* Vèis (Fieles) quánto importa la mortificacion passiva para la fabrica del candelero del amor? *Ductile.*

Simil.

Simil.

Hu. Car. in Psal. 4.

Aug. in Psal. 32. conc. 1.

14. Pero no menos importa la mortificacion activa, con la que el Christiano debe dár los golpes en sì mismo, si ha de tener candelero para la luz. Quiere el natural sobresalir? golpe en èl. Quiere usar de su condicion? otro golpe. Se inclina à vèr, oìr, y juzgar lo que no es menester? golpe, y mas golpe; que de essa suerte ha de procurar su labor. Bien pudiera Dios quitarme este natural. O alma, que tal dices! Bien pudiera; pero no conviene, y por esso no lo quita: que à cada uno distribuye su barra, para que con los golpes la labre. Mucho se enojò Dios con Moysés, quando hiriò con la vara la piedra del desierto: *Hæc est aqua contradictionis, &c.* Pudierais decir, que si no ha de usar de la vara, por què se la dexa Dios? Pero sabeis por què? Porque no hiera con la vara, pudiendo herir. Si no llevára la vara Moysés, poco havia que estimárle, que no hiriesse la piedra. Pues esso no. Lleve vara; mas no use de la vara, sino segun Dios, y su voluntad, ò será enojoso à Dios. Lo mismo acà. Lleve la alma la vara de su natural, con su condicion, inclinacion, y repugnancias; pero llevela, no pára usar de la vara, sì para vencerse en no usar de ella, pudiendo usar. Diera Moysés los golpes en su poca confianza, y no se enojára Dios; pero dexar de dár los golpes en sì mismo, y herir sin piedad la piedra, ò por piedra, ò porque sufre? No, Moysés: no es esso de lo que Dios sufrirà. Sì, Catholico: dè golpes de mortificacion en sì mismo, el que quiere tener candelero para la luz: *Ductile.*

Num. 20.

15. Aqui debo advertir, que hay un extremo que evitar. Quisieran algunas almas ser santas de repente, en un dia, en una hora: y no es lo que debe ser. Esso fuera hacer el candelero fundido, que en echando el oro en el molde, yá està hecho; y no ha de ser sino à golpes, dice Dios: *Candelabrum ductile.* Un golpe, y otro golpe, con paciencia, y espera, hasta acabar la obra, son los que le han de labrar. Yá sabeis, que para labrar el candelero de su Iglesia padeciò Jesu-Christo, Señor nuestro, muerte de Cruz: *Crucifixerunt eum*; y el Apostol quiere tambien que sea crucificado nuestro natural: *Vetus homo noster simul crucifixus est.* Pero sabeis por què eligiò el Señor la muerte de Cruz, y por què se ha de poner en Cruz al natural para morir? No hay lazos que ahoguen? Aguas que aneguen? Espadas que maten? Sì las hay, dice San Vicente Ferrer; pero ninguna de essas muertes elige Jesu-Christo nuestro Señor para sì: porque ninguna quiso que aprendiessemos, è imitassemos, sino la muerte de Cruz:

Simil.

Luc. 23.

Rom. 6.

Vinc.Fer. ser.Dom. 5.Quadr. August. tract. 36. in Joan. Anselm. in Philip. 2.

Quia per mortem Crucis non solùm sumus redempti, sed etiam instructi. Pues en què está la instruccion? No advertìs la diferencia de essas muertes? El que muere ahogado, ò à los filos de la espada, muere presto; mas el que muere en cruz, muere despacio. No es assi? Pues sea Cruz, y no espada, en la que muera Jesu-Christo nuestro Señor: Sea, no espada, sino cruz, la que dè la muerte mystica al natural: *Crucifixus est*; para que sufriendo el natural los golpes de la mortificacion, sin desclavarse de la Cruz, tenga la muerte parecida à la de Jesu-Christo nuestro Señor; que si labrò su Magestad el candelero de su Iglesia con los golpes de la Cruz, para que recibiesse despues la luz del divino Espiritu: es bien, que à su imitacion labre la alma su candelero, para la luz del Espiritu divino, con los sufridos, y permanentes golpes de la Cruz, y mortificacion, yá passiva, yá activa de su natural: *Candelabrum ductile.*

§. IV.

EL CANDELERO PARA LA Divina luz ha de tener despaviladeras de cautela para las menores culpas.

16 LO tercero que para el candelero ordena Dios es, que tenga despaviladeras tambien de oro: *Emunctoria quoque*; para que quando tenga el candelero luz, tenga tambien quien le quite las pavesas, que no la dexan subir, y que impiden el leer: à esto corresponde en nuestro mystico candelero la vigilancia, y santa cautela, que nos es necessaria en toda ocasion: porque yà veis (Fieles) en essa lampara, quántos enemigos tiene su luz: el viento la mata, la tierra la ahoga, la agua la apaga, y hasta su fomento mismo, si le falta, la hace morir; y si le sobra, la hace sufocar. Vèd si es menester cautela para mantener la luz. Por esso aconsejaba el Apostol, que procurassemos nuestra eterna salud, con temor, y con temblor: *Cum metu, & tremore vestram salutem operamini*; y aun esto juzgaba yo que fuè lo que decia Dios à Moysés: *Ne appropies huc.* Aguarda, espera, no llegues. Pues què, iba Moysés à precipitarse? No. Querìa llegar à vèr el prodigioso fuego de la zarza mysteriosa: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam.* Pues què inconveniente hay en que llegue? No ha de llegar: *Ne appropies.* Es malo el deseo? No lo es; pero està calzado, dice Dios: *Solve calceamentum.* Luego el calzado le estorva? No llegará con èl mas aprisa? Ea: es assi, que llegará calzado mas aprisa; pero llegarà menos cauteloso. El que vá calzado no repara en las piedras, y espinas del camino; pero el que và descalzo, yá se vè, que aun en la menor chinilla repara, para sentar con tiento los pies por donde camina. Pues, Moysés, le dice Dios, buen deseo tienes de acercarte à mi divino fuego, y participar de cerca de su luz; pero no tienes la conveniente disposicion. *Solve calceamentum*; descalzate, si has de acercarte à mi fuego, y à mi luz: porque quiero, que descalzo vayas dando los passos cauteloso, mirando con temor en dónde pones los pies: *Solve calceamentum de pedibus tuis.* O almas, y què importante leccion!

Simil. Philip. 2. Exod. 3. Simil.

17 Suele tal vez el buen deseo ser menos cauteloso, y vigilante, y aun suele passarse à una falsa, y peligrosa libertad: *Vadam, & videbo*, sin reparar en chinas de culpas ligeras, en espinas de falta de caridad de los proximos, porque por leves, no llegan à apagar la luz; sin considerar, que aunque no la apaguen, son pavesas, que no la dexan subir, y estender su resplandor. Y quièn no advierte, que puede llegar à mas? Una casa no llega à hundirse, por no cuidar al principio una gotera pequeña? Una nave no se anega, por descuidar un resquicio, aunque pequeño? Una Ciudad no llega à perderse, por no guardar un portillo? Pues la casa, la nave, y la ciudad de la alma puede llegar à hundirse, à anegarse, y à perderse, si no hay vigilancia, y cautela en essas ligeras culpas: *Solve calceamentum*; quite la alma el calzado de essa satisfaccion propria, que la pone en la falsa libertad, para que desnudo el buen deseo, sea cauteloso, y camine

Simil. Simil.

en su aprovechamiento con seguridad, poniendo los pies con temor, y con temblor: *Cum metu, & tremore vestram salutem operamini*; tenga despaviladeras de vigilancia, para cortar essas pavesas, si ha de ser candelero decente para la divina luz: *Emunctoria quoque.*

18 De esta suerte (Catholicos) se ha de formar el candelero mystico de la alma, para ser deposito de la luz, y fuego del divino Espiritu, con que pueda leer las finezas de Dios, escritas con el agrio de las penas de Jesu-Christo, Señor nuestro: oro de amor verdadero, y puro: labor de mortificacion activa, y passiva del natural: y vigilancia con cautela para cortar lo que impide la perfeccion. Venid à las riberas del Jordán, y lo hallareis todo junto. Alli baxò el Espiritu Santo en figura de paloma: *Vidi Spiritum descendentem quasi columbam.* Pero por què viene en essa forma? Por què se sirve de la forma de paloma, como de trono, para venir el divino Espiritu? Porque la paloma es symbolo de la paz, de la misericordia, de la mansedumbre, como la que no tiene hiel; para mostrar, que el Espiritu Santo se comunica à la alma pacifica, misericordiosa, y llena de mansedumbre? ò la elige por la sencillèz, en representacion de que mora en las almas que tienen sinceridad? Oygamos al Esposo Santo, que habla con la alma su esposa en los Cantares, y repetidas veces le dice, que tiene los ojos de paloma: *Pulchra es: oculi tui columbarum.* Fuè decirle (explica San Bernardo) bien puedes, Esposa mia, mirarme en espiritu, lo que antes no podias: yà puedes leer los secretos de mi amor, lo que no podias antes, porque yá tienes ojos de paloma para poder leer: *Jam me intuere in spiritu: quia habes unde id possis, quia oculi tui columbarum.* Pues què tienen los ojos de paloma para facilitar esta vista, y esta leccion? No vèis (dice San Bernardo) que baxò el Espiritu Santo en figura de paloma, y le diò ojos espirituales de paloma para vèr, y para leer? *Quia in specie avis hujus Spiritus Sanctus apparuit, spiritualis in ea intuitus columbæ nomine commendatur.* O mysterio venerable! A la alma paloma dá el Espiritu Santo vista espiritual: por què? Porque mora en la alma semejante à la paloma; que por esso vino en figura de la paloma al Jordàn: *Quasi columbam.*

Joan. 1. Bernard. ser. 45. in Cantic. Aug. in ep. Joan. tr. 7.

Cant. 1. & 4.

Bern. ser. 45. in Cantic.

Bern. ibi.

19 Ea, entended el secreto. Es propriedad de la paloma (dice el Obispo Aresio) elegir, entre muchos granos que le pongan delante, los mejores, para comer: *Plurima grana ante se habens, scit eligere meliora.* Véis aì el oro que quiere Dios para el candelero, que es el mejor, y mas noble de los metales, en significacion del amor fino, verdadero, sobre todo, con que la alma, como la paloma, sabe elegir à la divina Bondad por emplèo de su amor. Mas. La paloma (dice San Agustin) pelèa con gran valor por guardar su nido, aunque carece de hiel: *Fel columba non habet; tamen rostro, & pennis pro nido pugnat.* Véis aì los golpes para labrar el candelero, yá passivos en la mansedumbre, yá activos, en el valor con que la alma sufre, y se mortifica, para defender el nido de su interior, con que labra su candelero para la luz. Aun mas. La paloma (dice Ricardo Victorino) se pone junto à las corrientes de las aguas, para vèr en ellas la sombra de su enemigo, y huir: porque teme aun la sombra sola del gavilán: *Solent columbæ super rivos aquarum residere, ut umbram accipitris in aquis videant.* Véis aì la vigilancia, y cautela con que la alma, no solo teme la culpa, sino aun su sombra; que son las despaviladeras para el candelero, que Dios mandò prevenir. Ea, pues: vèase yá, que juntandose en la alma el oro del amor puro, la labor cuidadosa de la mortificacion, y las despaviladeras de cautela, y vigilancia, como en la paloma la eleccion del mejor grano, la defensa de su nido, y la vigilancia aun con la sombra del gavilán, se dispone para que el divino Espiritu la elija para su throno como en paloma, y ponga en ella como en candelero su divina luz, y sus dones, para acertar à leer las finezas, y beneficios de Dios: *Jam me intuere in spiritu, quia habes unde id possis, quia oculi tui columbarum.*

Simil.

Aresf. disc. 24. de trib. n. 33. Gemin. l. 4. c. 79.

August. tr. 7. in ep. Joan. Hug. Victor. lib. 3. de Best. c. 38.

Ric. Vict. in Cant. cap. 37. Bern. de Mod. viv. Gemin. l. 4. c. 81.

20 O! dispongamonos (almas) para

leer las cifras del amor divino, fabricando este candelero para la luz del divino Espiritu, con la que se pueden solo leer! Sì, soberano Espiritu: assistenos con tu gracia, que sin ella no podrèmos fabricar, para que no pongamos estorvo à tu piadosissima inclinacion: *Veni Sancte Spiritus.* Vèn, Espiritu divino, que yá, con tu gracia, amamos essa Bondad infinita: yá golpeamos nuestro natural, sin dexarle salir con sus desordenados apetitos: yá cautelosos velamos, para reparar, y huir aun en los menores defectos. *Veni*, vèn, Espiritu consolador, à consolarnos: vèn, dueño de nuestros corazones, à posseernos: vèn, Maestro de la verdad, à enseñarnos: vèn, luz divina, y toma assiento en este candelero de nuestro espiritu, para que leamos las cifras de tu amor; leyendo tales finezas, aprendamos el agradecimiento debido; agradeciendo, passemos à corresponder; y correspondiendo, vivamos de servirte, y amarte. *Veni*, vèn, ayre amoroso, para que respiren nuestros corazones amor, práctica de las virtudes, exemplo à todo el Tabernaculo de tu Iglesia, obras las mas perfectas de tu agrado, y de tu gracia, con que merecer llegar del Tabernaculo de passo, à glorificarte en el eterno Templo de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON XVI.

Y NONO DEL ESPIRITU SANTO, segundo dia de su Fiesta, à la Hermandad de 72. Hermanos, en el Sacro Monte de Granada. Año de 1684.

Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret. Joan. 3.

SALUTACION.

1 YA havian passado quarenta y nueve dias desde la Triunfante Resurreccion de Jesu-Christo, Señor nuestro: yá havian passado desde su Ascension gloriosa à los Cielos aquellos diez tristes dias de su penosa ausencia del mundo: quando al cumplirse en todos el numero de cinquenta (que esso significa Pentecostès) estando los Apostoles, y demás Discipulos, que eran en todos hasta ciento y veinte, con Maria Santissima, en el Cenaculo del Monte Santo de Sion, baxò sobre aquella Congregacion lucidissima la Persona tercera de la Santissima Trinidad, el Santissimo Espiritu Santo, que en apacible lluvia de fuego llenò los corazones de todos, abrasandolos en su divino amor, y colmandoles de dones celestiales. Advirtamos (Fieles) el tiempo, el sitio, y la forma; que todo llama nuestras atenciones à la consideracion de tan admirable mysterio.

Actor. 1. v. 15. Leo. ser. Spir. S.

2 El tiempo fuè à los cinquenta dias: no solo para significar, que por el Espiritu Santo se nos concede la caridad, y la remission de las culpas, por ser numero de jubilèo el de cinquenta; sino para que correspondiesse lo figurado à la figura: porque si la Ley Escrita fuè dada à Israèl à los cinquenta dias de la Pasqua del Cordero, y de la Salida de Egypto: la Ley de Gracia era bien se promulgasse al mismo numero de dias despues de la Pasqua del Cordero de Dios Christo Jesus, que nos redimiò de el Egypto de la culpa; pero esta fuè con mayores excelencias: porque la Antigua era ley de temor, la Nueva toda de amor: la Antigua en tablas de piedra por ser pesa-

Levit. 25. Eucher. lib. de Nom. Interpr. Exo. 19. Tho. Villan. ser. 1. Spir. S. Exo. 32. Jer. 31.

Exo. 20. Rayn. homil. 1. Sp. Sanct. sada, la Nueva en tablas de corazones por ser muy suave: la Antigua se diò en el desierto del monte Sinaì, lleno de espinas, por ser muy aspera, la Nueva se diò en Jerusalèm, vision de paz, por ser muy dulce. A los cinquenta dias viene el Espiritu Santo, à las siete semanas: porque si en tiempo de Elias vino la lluvia, despues de haver subido siete veces à la cumbre del Carmelo: *In septima autem vice*: la amorosa lluvia del divino Espiritu (dice Lyra) viene al mundo despues de siete mysterios de Jesu-Christo, que fueron, su Concepcion, Natividad, Baptismo, Predicacion, Passion, Resurreccion, y Ascension: *Quia post septem Christi mysteria descendit abundanter pluvia gratiæ super Apostolos in die Pentecostes*; y tambien para significar en el numero de siete, los siete dones que viene à comunicar.

3. Reg. 18. Lyra ibi. Berchor. reduct. li. 5. c. 61.

3 El sitio à donde baxò el divino Espiritu fuè el Cenaculo, que estaba en el monte Sion, en donde se hallaban los Apostoles, y Discipulos congregados, unidos en caridad, y perseverantes en oracion. No baxò sobre los que estaban fuera, para denotar, que solo à los que están dentro del Cenaculo de la Iglesia Catholica se comunica el Espiritu Santo: porque como la paloma del Diluvio no hallò lugar en que hacer assiento fuera de la Arca: *Ubi requiesceret pes ejus*; assi el divino Espiritu, figurado en la paloma, no halla en quien morar fuera de la Iglesia. O dichosissimos nosotros los hijos de la Iglesia Catholica, pues no solo vivimos en esta arca del mejor Noè libres del diluvio de errores, que tanto inunda la tierra de la infidelidad; sino que abriendo la ventana de la disposicion, vendrá à nosotros la paloma del divino Espiritu, con la oliva de su piedad, y misericordia: *Venit ad vesperam portans ramum olivæ.*

Salmer. tom. 12. tr. 11. Villanov. serm. 1. Spir. S. Genes. 8.

4 La forma en que el Espiritu Santo vino, no es menos mysteriosa; que fuè en varias encendidas lenguas de fuego: para mostrar la diferencia de ésta à la Antigua ley; porque la Antigua fuè dada en un idioma, por ser para un pueblo solo; pero la Ley de Gracia, como era para todos los pueblos, se promulgò en todas lenguas; y para que se viesse, que si fuè castigo de la sobervia la division de las lenguas en Babél: la union de las lenguas con un espiritu en el Cenaculo fuè premio de la humildad; y tambien para significar en el fuego los efectos admirables de su Venida: porque si el fuego contrahe, el divino Espiritu contrahe al alma, con el temor: si el fuego liquída los metales, el divino Espiritu liquìda los corazones con la piedad: si el fuego distingue lo combustible: el Espiritu Santo enseña à la alma con el Dón de Ciencia à distinguir: si el fuego dá solidèz al barro: el divino Espiritu con el Dón de Fortaleza dá à nuestro corazon solidèz: si el fuego sube, y hace subir à lo que enciende: el divino Espiritu eleva con el Dón de Consejo nuestro entendimiento à lo celestial: si el fuego alumbra, è ilustra con su luz, el Espiritu Santo con el Dón de Entendimiento llena de luz nuestro corazon: y si el fuego tira con su operacion à transformar, el Espiritu Santo por el Dón de Sabidurìa transforma las almas con poderosa virtud. Véis (Fieles) lo mysterioso de el tiempo, sitio, y forma de la Venida del divino Espiritu?

Sylv. in act. 2. q. 1 Gen. 11. Raul. ser 4. Spir. S. Gemin. l. 1. c. 73.

5 Esta es la que en estos tres solemnissimos dias celebra la Iglesia nuestra Madre, y la que celebra hoy con estas devotissimas demostraciones la fervorosa Hermandad de setenta y dos en este segundo Siòn de el Sacro Monte, mejor que la supersticion antigua de Roma celebraba à su mentido Vulcano. Fuè éste tenido de su ceguedad por Dios del fuego, dice San Augustin, Prudencio, y otros. Fuè (dice Ricciardo) el inventor del uso de las hachas encendidas en las bodas. Celebrabase su fiesta (escribe Plutarco) fuera de la Ciudad. Pero quándo la celebraban? En este mes de Mayo: porque (como dice Cincio) casó con Maya, de quien se llamò Mayo este mes. Y en què dia? El Kalendario profano expressamente dice, que à los 22. de Mayo: *Undecimo Kalendas Junii Vulcani feriæ.* Ea, pues: vèase desagraviado este dia 22. de Mayo por esta devotissima Congregacion, que celebra con hachas encendidas en las manos, y con ardores de fervor en el corazon, no al fin-

Aug. 7 de Civ. c 16. Prud. in Carm. Euseb. de Præp. Evangel. Rosin. lib. 2. c. 12. Ricciard. v. Vulc. Cinc. ap. Rosin. ib. Kal. Rom. ibi.

fingido Dios del fuego, Vulcano; sino al verdadero Dios Espiritu Santo, quando en eloquentes lenguas de fuego baxò à encender los corazones en su amor. Celebrese fuera de la Ciudad, en este Sagrado Monte, en donde vive esta Hermandad à la proteccion de San Cecilio, y sus gloriosos compañeros Martyres; para que si en la orla del antiguo Sacerdote se miraban 72. campanas de oro, con 72. granadas: aqui se vèan en la orla del gran Sacerdote Cecilio una Congregacion de Granada en el numero setenta y dos, que con las voces de su devocion, como con 72. campanas de oro, celebre, y alabe la Venida del divino Espiritu, llamando las atenciones de todos para agradecerla; pero suenen tambien en oraciones para alcanzarme la divina gracia, por medio de Maria Santissima: *Ave Maria, &c.*

Lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras quàm lucem. Joan. 3.

§. I.

EL ESPIRITU SANTO luz de fuego, para la ausencia del Sol, que hemos de encender, y conservar.

6 VIno la luz al mundo, y los hombres amaron mas las tinieblas que la luz. Voces son estas de Jesu-Christo nuestro Señor en el Evangelio, y en el que hoy canta la Iglesia, para celebrar la Venida del divino Espiritu. Vèamos què luz es esta? El mismo unigenito del Padre, (dice Cayetano) que vino al mundo para la salud eterna de los hombres: *Se ipsum, quem prius nominaverat Filium Dei unigenitum, modò nominat lucem.* Pues valgame Dios! Si lo que hoy solemniza la Iglesia es la Venida del Espiritu Santo: por què nos canta un Evangelio de la Venida del Eterno Hijo al mundo, y del Hijo en symbolo de luz? *Lux venit in mundum.* Persuadome (Fieles) que es para que entendamos la necessidad, y utilidades que tenemos de la Venida del divino Espiritu.

Cajet. in Joan. 3.

Reparad en que no solo dice nuestro Redemptor, que vino como luz para los hombres; sino que los hombres quedaron en tinieblas, por no admitir esta luz: *Dilexerunt magis tenebras, quàm lucem.* Por què? No vèis de la suerte que el mundo queda en faltando el Sol? Todo es noche tenebrosa, falta el calor, entra el frio, acude el miedo, yerran los hombres el camino, no vèn los despeñaderos, se entran por lodos, ninguno acierta à leer, nada se halla. Què es esto? Se ausentò el Sol. No hay remedio? Ea que sì, nos dice la experiencia. No encendeis luz de fuego al anochecer, para suplir la falta del Sol, y de su luz? Es assi. Luego el ausentarse el Sol, publica la necessidad que hay del fuego, por ser solo el fuego el que suple las ausencias del Sol?

Similes.

Aug. de Verb. Relig. c. 55.

7 Pues ahora se entenderà el intento de la Iglesia. Vino al mundo Jesu-Christo como luz: *Ego sum lux mundi:* Fuè aquel Sol con alas, que profetizò Malachìas: *Sol justitiæ.* Corriò este divino Sol su carrera, ilustrando al mundo con su doctrina, y exemplos; pero se llegò su ocaso, dixo David: *Sol cognovit occasum suum.* Bolviò à su glorioso oriente en su Ascension à los Cielos: *Occursus ejus usque ad summum ejus.* O quál quedò el mundo con la ausencia de este Sol! Què noche tan tenebrosa! De los Apostoles, unos tibios, otros tristes, todos cobardes, en aquella penosa noche de la ausencia: *Congregati propter metum Judæorum*; de los demàs del mundo, unos en la noche de la ignorancia, sin acertar el camino de la salvacion: otros en la noche de la ingratitud, sin estimar, y agradecer tan indecibles beneficios: otros en la noche de la malicia, despeñandose en los vicios, entrandose por el lodo de las culpas: todo era confusion, todo ceguedad, sin acertar à leer las finezas del Redemptor. Què fuè esto? Que se ausentò el Sol, y quedò el mundo en tinieblas: *Dilexerunt magis tenebras.* Pero reparad. Yá salen los Apostoles, que estaban tristes, alegres: *Ibant Apostoli gaudentes.* Los que estaban llenos de temor, yà están esforzados; yá se abrasan, los que estaban tibios. Lo notò Santo Thomàs de Vi-

Joan. 8. Malac. 4. Psal. 103. Psal. 18. Joan. 20. Act. 2.

Villanueva: *Ingressi sunt timidi, exierunt fortes: ingressi sunt tepidi, exierunt ardentes.* De los demàs, yà ayer (dice San Lucas) recibieron tres mil almas luz de fé: hoy cinco mil, encaminandose à la vida eterna, saliendo de los precipicios de los errores, y culpas. Què novedad es ésta? Què ha de ser? Que hay fuego yà, que suple ausencias del Sol, porque vino en fuego el Espiritu divino: *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis.* Ea, pues, baste, (dice la Iglesia) baste decir las tinieblas de el mundo, para que se conozca la necessidad, que tiene de este divino fuego: *Dilexerunt magis tenebras, quàm lucem.* Por esto juzgaba yo nos canta este Evangelio en esta fiesta: para que si en la fiesta celebramos el fuego del divino Espiritu, en el Evangelio leamos la necessidad, que tenemos de este fuego, mientras nos hallamos en la peligrosa noche de esta miserable vida: *Nam vir perfectus* (escribiò Radulfo Flaviacense) *tota nocte hujus sæculi, & præsentis vitæ, ignis sui, id est, charitatis flammam servare debet, ut vero mane illucescente, sub Dei præsentia in æternum fulgeat.*

Villanov. serm. 1. de Sp. S. Actor. 2. & 4. Raul. ser. 7. Spir. S. Actor. 2. Leon. ser. 1. Pent. Radulph. in Lev. 6. Haeften. Sch. Cordis lib. 3. lect. 15.

8 Ea, almas, yà hay fuego, yà hay luz del Espiritu Santo. Hay luz, para leer lo que debemos á Dios, y para estudiar la debida gratitud: hay fuego, para expeler de los corazones el frio: hay luz, para entrar al examen del interior: hay fuego, para fertilizar nuestro campo, quemando las espinas de las culpas, y los restrojos de sus peligrosas reliquias: hay luz, para perder el miedo al entrar à lo retirado del corazon: hay fuego, para ablandar, y hacer comestibles los bocados mas duros de los trabajos, y los durissimos de la sinrazon, y la ingratitud. Pero hoy deseo, que veamos cómo se enciende, y cómo se conserva este fuego, y esta luz, de que tanto necessitamos en la noche de esta vida, y de que esperamos tan grande utilidad.

Similes. Bern. ser. 2. Pent. Chrys. homil. in Actor. Cyril. Jeros. Catech. 17.

* * * * * * *

§. II.

SE ENCIENDE EL FUEGO por los meritos de Jesu-Christo, con quien hemos de concurrir.

9 LO primero. Cómo se enciende este fuego, y esta luz? Pusose à considerar el Abad Ruperto sobre aquel fuego nuevo, que se enciende el Sabado Santo, del qual se comunica luz à todo el Templo, y juzgò era una imagen mysteriosa de la Venida del Espiritu Santo. Véase bien. Cómo se enciende aquel fuego? Con los golpes, que recibe el pedernal. Pues sepase, (dice Ruperto) que es Jesu-Christo el pedernal divino de la paciencia, que recibiendo los golpes de su Passion, y muerte Santissima, nos meneciò el fuego del divino Espiritu: *Lapis quem percutientes, ignem elicimus, Christum significat, qui percussus verbere Crucis, Spiritum Sanctum nobis effudit.* Y éste fuè (dice San Buenaventura) el mysterio de aquel Sacrificio de Gedeon sobre una piedra, de la qual al tocarla el Angel saliò fuego: *Ascenditque ignis de petra*; porque por los meritos de la Piedra Christo nos vino el fuego del Espiritu Santo: *Ignis de petra ascendit, quando Spiritus Sanctus à Christo missus fuit Discipulis.* Por esto al despedirse de los Discipulos nuestro Redemptor, les dixo se estuviessen quedos en la Ciudad, hasta que fuessen vestidos de la virtud de lo alto, que es el divino Espiritu: *Sedete in Civitate, quoadusque induamini virtute ex alto.* No dixo (reparò el V. Puente) hasta que se vistiessen ellos; sino hasta que fuessen vestidos: *Quoadusque induamini*; porque de su parte no tenian virtud para vestirse, ni havia en el mundo meritos proprios para que viniesse el divino Espiritu, si no huviera los meritos de nuestro Redemptor: *Quoadusque induamini.*

Simile. Rup. li. 5. de Offic. cap. 28. Judic. 6. Bonaven. ser. 4. de Pent. Luc. 24. V. Puent. 5. p. med. 17. punt. 2.

10 Pero què digo, meritos? No solo no los havia en el mundo; pero havia demeritos, dignos de los mayores castigos.

gos. No havia quitado el mundo la vida al Hijo de Dios? No havia muerto aquella luz del Sol de Justicia Christo, amando mas à las tinieblas, que à la luz? *Dilexerunt magis tenebras*? Véd cómo podia merecer el mundo la Venida del divino Espiritu. Y esta es otra razon por que vino en fuego: *Tanquam ignis*; porque, como se vè, el fuego tiene inclinacion á subir, no à baxar. De suerte, que
Simil. à la region superior es como debido el fuego; pero à la tierra es indebido: para que entienda la tierra, que si à ella viene el fuego del Espiritu Santo, le viene indebidamente; esto es, sin que por sí lo merezca; y por esso sea mayor su agradecimiento à Jesu-Christo, Señor nuestro, que le mereciò esta Venida. No fuè este el mysterio de aquella piedra, ò pedernàl del Desierto? San Pablo dixo, que era Jesu-Christo la piedra: *Petra autem*
1.Cor.10 *erat Christus*. Pero, Pablo Santo, en què la conociste? O, que tuvo buena vista! Mirò el Apostol, que la hiriò Moysés con la vara, y en forma de Cruz, como advirtiò San Machario. Y què hizo la pie-
Machar. Orat. de Cruc. dra? Diò copiosas aguas, para salud, y
Num.20. alivio del Pueblo: *Percussit petram, &*
Psal. 77. *fluxerunt aquæ*. Pues piedra, (dice el Apostol) que ofendida dà alivios; piedra, que crucificada dà aguas, no puede ser sino Christo: *Petra autem erat Christus*; porque este Señor fuè el que ofendido, y crucificado, diò al mundo las aguas del divino Espiritu: *Aquæ* (dixo San Gero-
Hier. in nymo) *significant donum Spiritus Sancti,*
Psal. 77. *quæ à Christo, percusso propter peccata nostra, fluxerunt*. O, engrandecida sea tal paciencia, tal bondad de nuestro Redemptor, que quando mas ofendido de el mundo, le favorece mas! Ea, à esta piedra debemos estas aguas: à este pedernàl debemos este fuego, para tener alivio en nuestras tinieblas.

11 Pero no basta (Fieles) que el pedernàl dè fuego, para que tengamos fuego: es menester concurrir con el pedernàl. Cómo lo decia David! Pide á Dios, que le incline el corazon para obedecer
Psal.118. sus inspiraciones: *Inclina cor meum in testimonia tua*. Y en el mismo Psalmo assegura, que yà èl mismo ha inclinado su corazon: *Inclinavi cor meum*
Ibid. *ad faciendas justificationes tuas*. No reparais? Si yà ha inclinado su corazon, por què pide à Dios, que lo incline? Y si lo ha de inclinar Dios, què le queda que inclinar? Divinamente San Agustin! Porque es menester (dice) lo uno, y lo otro: que David incline su corazon, y que Dios lo incline; porque ha de concurrir el alvedrio con Dios: *Ut intelli-*
Aug. in *gamus simul hoc esse, & divini muneris, &*
Psal.118. ser.23. *propriæ voluntatis*. Pues ahora: Yà el pedernàl diò fuego: yà Jesu-Christo nos mereciò al Espiritu Santo; pero se requiere: què? Aqui està el punto. Què
Simil. es menester para lograr el fuego, que el pedernàl herido nos dà? Aplicar fomento en que prenda; porque de no, passa el fuego sin encender: *Sine fomite frustrà*, dixo el Mediolanense. Pues para lo-
Piccin.li. grar el fuego del divino Espiritu se re-
12.symb. quiere, no dexar passar la centella de su
302. inspiracion, sin aplicarle, y presto, la yes-
Royar. homil. ca de una voluntad con promptitud. No
Pent. veis lo que dice San Lucas, que vino el
Actor.2. divino Espiritu de repente? *Factus est*
Bon. ser. *repente de Cælo sonus*. Fuè decir: Al-
5. Pent. ma, cuidado, no passe el fuego: cuidado, que es repentino el Espiritu, no solo porque viene quando quiere, y como quiere, como dice nuestro Redemptor en
Puent. nuestro Evangelio: *Ubi vult spirat*; si-
p. med. no porque pide una atencion muy pres-
23. punto 2. ta, porque no passe.

12 La vision primera, siempre mysteriosa, de Ezechièl nos lo explicará. Pinta los mysticos vivientes, y todo aquel aparato magestuoso de la Carroza de Dios; y luego, haciendo recopilacion, dice assi: *Hæc erat visio discurrens in me-*
Ezech. *dio animalium, splendor ignis, & de ignè fulgur egrediens*. Toda la vision se reduce à un fuego con resplandor, y à un relampago, que salia de aquel fuego. Entendereis lo que significa? El fuego es el Espiritu Santo, dice el Pictaviense: *De Spiritu Sancto, qui est ignis*. El
Berch.lib. relampago, y centella, que sale de esse
li.23.c.1. fuego (dice San Geronymo) es la inspi-
Hier.in 1. racion del divino Espiritu: *Fulgur egre-*
Ezech. & in Ps. 17. *diens*

diens de igne, est illuminatio Spiritus Sancti. Pero por què se llama relampago essa inspiracion? Porque viene de repente como el relampago? Más. Porque alumbra al caminante, y le descubre el peligro? Aùn mas. Què es relampago? Què es rayo? Es una exhalacion, que encendiendose en la nube, la rompe, y sale con resplandor, que alumbra, y con incendio, que abrasa; y aun llega (dice Aristoteles) à formarse piedra la exhalacion, que baxa encendida. Pues ahora: Dexad que baxe el relampago, y rayo con la piedra. O cómo alumbra! Cómo abrasa! Sì; pero buscad despues essa piedra con su luz, y con su ardór. Yà no parece la luz: yà no tiene ardòr la piedra. Què fuè ésto? Que se dexò passar la luz, y el ardór; y en passando, no se halla. Pues esta es la razon por que se llama relampago, y centella la inspiracion: *De igne fulgur egrediens: illuminatio Spiritus Sancti*; porque el que al venir no logra la inspiracion, en passando, no suele parecer. Yesca, Catholico. Alma, yesca de voluntad, como fomento, al sentir la inspiracion del divino Espiritu, que es centella de pedernàl, que se malogra sin fomento: *Sine fomite frustrà.*

Titel. l. 6. Phil. Nat. cap. 11.

Arist. l. 4. Meteor.

Simil.

§. III.

EL FUEGO DE EL DIVINO Espiritu pide materia dispuesta, y obra segun la disposicion.

13 NO solo pide el fuego materia en que prender, sino materia dispuesta, materia enjuta. No basta aplicar la yesca de la voluntad, para lograr el fuego del divino Espiritu: es menester, que essa voluntad estè enjuta, como una yesca; porque segun la disposicion, logran las almas el fuego del Espiritu divino. Yà vémos en el fuego material, (dice el Cardenal Vitriaco) que de distinto modo prende en la paja, que en la piedra: en la madera, que en el hierro. Todo es un fuego mismo; mas como no es una la disposicion de la materia, causa distintos efectos, y de distinto modo, segun la distinta disposicion. Pues discurrid lo mismo (dice San Geronymo) en los efectos del divino Espiritu: *Gratia juxta mensuram credentibus datur, non quòd ad mensuram spiritum, & gratiam tribuat Deus; sed quòd juxta mensuram vasculorum infundat liquorem.* O, que dice San Lucas, que todos los que estaban en el Cenaculo fueron llenos del Espiritu divino! *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto.* Luego si fueron llenos (direis) todos le recibieron con igualdad? No se infiere; porque si llevais à la fuente dos vasos, uno grande, y otro pequeño, no véis que se llenan ambos? Es assi. Y por esso afirmareis con verdad, que ambos tienen igual cantidad de agua? Yá se vè que no. Luego aunque sea verdad, que todos en el Cenaculo fueron llenos de el divino espiritu; el lleno de todos no fuè igual, sino mayor en unos, y menor en otros, segun la disposicion: *Juxta mensuram vasculorum infundat liquorem.*

Similes.

Raul. ser. 4. Spir. S.

Vitriac. serm. 1. de Pent.

Hieron. lib. 2. in cap. 4. ad Ephes.

Actor. 2.

Simil. V. Puent. 5. p. med. 22. punt 5. Sylvest. in Act. 2. q. 12. n. 92.

14 Bien: y quál fuè la distinta disposicion, para que conozcamos el distinto lleno? Vèamos à aquella Congregacion de Fieles en el Cenaculo: *Erant omnes pariter in eodem loco.* Alli estuvieron diez dias disponiendose para recibir al divino Espiritu. Pero por què espera el divino Espiritu diez dias despues de la Ascension del Redemptor para venir? Unos dixeron, que porque creciesse con la dilacion el deseo; otros, que porque fuesse mayor su gozo, despues de los diez dias de tristeza; y otros, que para mostrar, que la primera disposicion es la guarda de los diez Mandamientos de la Ley. Pero mas mysterio busco. Diez dias de disposicion? Sì. Reparad (Fieles) en esse numero, que se compone del uno, y de el cero. El cero, què vale? Por sì, nada; pero con el uno, vale diez. Veis aqui una imagen de nuestras obras: que ellas por sì solas son cero, que nada valen; pero con el uno, con el divino Espiritu, con su gracia, valen diez, que es el merito del denario eterno: *Uni addas nihilum* (que dixo Ovveno) *nascitur inde de-*

Actor. 2.

Oecum. in Act. 1. v. 5. Isich. in Levit. 5. Eucher. de Num. cap. 11.

Simil.

Owen. ap. li. 19. symb. n. 46.

decas. Segun esso (direis) si todos estuvieron en el Cenaculo diez dias, y esse numero explica su disposicion para el lleno del divino Espiritu; todos tuvieron el lleno igual; pues tuvieron la disposicion como diez. No, Catholicos; y para vérlo, formad en un papél un uno, y un cero. Quánto vale? Diez. Añadid otro cero; vale ciento. Otro cero; vale mil. Quién les diò tanto valor? Aquel uno; pero aquel uno, aumentandose los ceros. De suerte, que el uno con un cero hace que valga un denario de unidades: con dos ceros, un denario de dieces: con tres, un denario de cientos. No es assi? Luego aunque todos son denarios, es mayor el denario, segun es mayor el numero de los ceros. Véis la evidencia? Pues atended al Cenaculo. Es assi, que todos estuvieron diez dias disponiendose para recibir al divino Espiritu: *Erant omnes pariter*; pero al recibir su lleno à los diez dias, fuè distinto el lleno de unos, que el de otros; porque aunque era uno solo el espiritu, era distinto en la disposicion el numero de los ceros: *Juxta mensuram.* Simil.

15 O almas, y si aumentárais ceros, quánto lleno recibierais del divino Espiritu! No es el cero una O? Añadid oracion, obediencias, obras, y os llenarà el divino Espiritu de sus dones. No es el cero un circulo sin fin, symbolo de la Eternidad? Añadid ceros de consideracion de lo eterno, y aumentarà el uno Espiritu Santo el valor de vuestro desengaño. No es el cero, en quanto cero, nada? Pues añadid ceros, y vacìos, que el divino Espiritu llene: un cero en la voluntad, con el vacío de afectos desordenados: otro cero en el entendimiento, con el vacìo de discursos, y pensamientos inutiles; otro cero en la memoria, con el vacìo de especies impertinentes: otro cero en la imaginacion, con el vacìo de imagenes nocivas. Añadid ceros en los demàs sentidos exteriores, con la mortificacion, que los forma; porque al passo de los ceros es el valor, y al passo de los vacìos, el lleno: *Repletus sunt omnes.* Sì, almas: enjuguese la materia, secando potencias, y sentidos, de la humedad de las culpas, y las faltas consentidas, si quereis assegurar este divino fuego, que se enciende, y se logra, aplicandole materia presto, y materia dispuesta para recibirle, contra las tinieblas, que tanto nos fatigan: *Dilexerunt tenebras.*

§. IV.

SE CONSERVA EL DIVINO fuego con leña, cera, y oleo de mortificacion, oracion, y obras de caridad.

16 Visto yà cómo se enciende este fuego, véamos cómo se conserva. Allà pintaron los Antiguos à Vulcano, su fingido Dios del fuego (dice Brixiano) con un baculo en la mano, sin el qual no se podia tener: para significar, que el fuego sin materia, no solo no camina, sino se apaga. En ellos fuè fabuloso; pero en nosotros es verdad (dice San Juan Chrysostomo) que no se conserva en el corazon el verdadero Dios fuego, que es el Espiritu Santo, y su gracia, sin materia en que se conserve: *Quemadmodum ignis indiget lignis; ita, & gratia alacritate nostra opus habet, ut fervere perpetuo possit.* O, valgame Dios! Quántas centellas de inspiraciones prendieron en la yesca de una buena voluntad, que prometian un incendio de perfeccion, y pararon en un hielo aborrecible de relaxada ingratitud? Quántos propositos santos, quántos buenos principios de ajustada vida, remataron en funestos fines de desgraciada, y desconsolada muerte? Por què? No por otra cosa, sino porque faltò al fuego materia en que conservarse: *Cum defecerint ligna, extinguetur ignis*, que dixo Salomòn. Brix. v. Vulcan. n. 46. Simil. Chrys. homil. 1. in 2. Joan. Prov. 26.

17 Aqui miraba lo mysterioso de aquel divino mandato de la Antigua Ley, en que ordenaba Dios, que ardiesse perpetuo fuego en su Altar: *Ignis in Altari semper ardebit*; porque (como lo explica San Gregorio) ha de arder perpetuo el fuego del Amor Sagrado en el Altar de nuestro corazon. Pero notese lo que prosigue el mandato: *Quem nu-* Levit. 6. Greg. lib. 27. Mor. cap. 7.

nutriet Sacerdos, subjiciens ligna manè, per singulos dies. Ordenaba Dios, que el Sacerdote fomentasse aquel fuego material, aplicandole leña todos los dias por la mañana. Què nos enseña ésto, (dice San Gregorio) sino el cuidado, que el Christiano debe tener, de fomentar el fuego del amor? Sea Sacerdote mystico el Christiano, que juntando leña de santas consideraciones, trayendo à la memoria los exemplos de los Santos, y meditando en la divina Ley, fomente el fuego sagrado, para que se conserve, y no falte del Altar de su corazon el fuego perpetuo, que debe arder en èl, de la caridad: *Sacerdos ligna subjiciens est fidelis quisque, qui, ne in eo charitatis flamma deficiat, debet in excitationem amoris exempla Patrum, vel præcepta dominica ministrare.* Y adviertase, (dice el Santo Doctor) que esto conviene sea todos los dias, y por la mañana: *Subjiciens ligna manè*; porque como la mañana es el principio de el dia, conviene, que ocupe el primer tiempo del dia este primer cuidado de conservar el amor: *Postpositis cogitationibus vitæ præsentis, hoc priori loco quisque fidelium cogitet, ut quibus valeat nisibus, studium charitatis inflammet.* Sì, almas, leña, leña es menester para conservar el fuego del divino Espiritu en nuestro corazon: y para que haya leña es menester hacha de mortificacion, que se emplee continuamente en talar: *Subjiciens ligna.*

Greg. ib.

Ibidem.

18 Mas no solo conserva la leña al fuego; tambien sirve à su conservacion el aceyte, tambien la cera. Qué es la cera, que arde en el Altar, sino un symbolo proprio de los sacrificios, y oraciones? Què es el licór de las olivas, sino symbolo de las Obras de Misericordia? Pues si faltan estos exercicios, os parece facil se conserve el fuego del Espiritu Santo? No es facil, dice San Juan Chrysostomo: *Sicut lucernæ lumen oleo detinetur, & consumpto eo ipsum quoque unà consumptum evanescit: ita Spiritus Sancti gratia quantisper habemus opera bona, & crebris eleemosynis animam rigamus, manet: quæ si non adsint, recedit à nobis.* Pues sin este divino fuego, sin su luz, quién se librarà en noche tan obscura, de caer? El demonio, robador del alma, que hace su negocio en las tinieblas, què bien le dexarà? Entended, (dice el Santo Doctor) que para robar, es su primera diligencia matar la luz: *Nam, & latrones lampadem primùm extinguunt, deinde latrocinantur.* Què bien nos lo dexò dicho el Santo Job! Habla del demonio con nombre de Leviathan, y dice, que es su precursora la necessidad, y pobreza de la alma: *Et faciem ejus præcedit egestas.* De suerte, que à esta pobreza, sigue el demonio luego. Pues no puede acometer sin precursor? Assegura assi (dice S. Gregorio) los tiros de su malignidad. Para entenderlo, vèd como un hombre de gran caudal empobrece. Un año pierde la cosecha: otro el empléo; un dia le roban, otro le engañan, y poco à poco và perdiendo hasta quedar pobre. Del mismo modo llega la alma à la pobreza de virtud; porque un dia pierde la comunion, otro la oracion, otro la mortificacion, otro dexa las obras de caridad. Véis la pobreza? Pues esta es la precursora del demonio, que le facilita los tiros à su malicia: *Faciem ejus præcedit egestas*; porque hallando al alma sin el calor de los buenos exercicios, la halla facil para caer en las culpas: *Prius enim* (dice San Gregorio) *bonas cogitationes subtrahit, & tunc apertiorem notitiam suæ iniquitatis infundit.* O! libreos Dios (almas) de esta perniciosa pobreza, que quita el fomento al fuego, con lo que faltando lo que le conserva, se apaga.

Similes.

Chrysost. hom. in illud habentes eundem sp. & ho. 11. in 1. Thesal.

Psal. 90.

Ibidem.

Job. 41.

Simile.

Greg. lib. 34. Mor. cap. 2.

§. V.

SE CONSERVA, Y ASSEGURA el fuego divino, con la constancia, y atencion al interior.

19 PEro enseñennos los Apostoles el modo de conservar este fuego. Prometiòles Jesu-Christo, nuestro Señor, al divino Espiritu, para que es-

estuviesse en ellos para siempre: *Ut maneat vobiscum in æternum.* Vino? Sí. Los llenò? Yà se sabe. Permaneciò en ellos? Tambien; pero vino, los llenò, y permaneciò, porque los hallò sentados: *Replevit totam domum, ubi erant sedentes.* O almas, y cómo permanece el Espiritu Santo en el que le recibe de assiento! Què es de assiento? Diga David. He jurado (dice) de no dormir, ni aun dormitar, hasta hallar lugar competente en que more Dios: *Si dedero somnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem... donec inveniam locum Domino.* Que resuelva no dormir, està bien, porque es el sueño imagen de el pecado; pero, ni aun dormitar? Pues què embaraza que dormite, para la morada de Dios? Muy mucho, responde San Agustin. No véis lo que hace el que dormita? Què? Mover con variedad la cabeza. Yà la inclina, como diciendo de *sì*: yà la tuerce à un lado, como diciendo de *no*: yà levanta al Cielo la cara, yà la baxa ázia la tierra. Què es ésto, dice David? Yo dormitar, quando deseo hacer morada à mi Dios? Juro de no dormitar: *Juravit Domino*; porque cómo morarà Dios en mì, si no tengo firmeza en servir, y obedecer? *Si dedero palpebris meis dormitationem.* Un dàr el sí à las inspiraciones, y luego decir de no: un mirar al Cielo con el afecto, y luego baxarle à las cosas de la tierra, es un dormitar peligroso, que no dexa habite Dios de espacio en la alma: *Aliquantulum retrahunt se ab amore temporalium* (dixo San Agustin) *& rursum revolvuntur in eum: quasi dormitantes caput crebrò inclinant.* De assiento, con firme, y permanente resolucion se ha de recibir el divino Espiritu, si se ha de conservar: *Sedentes.*

Psal. 131.

Simil.

Aug. in Psal. 131.

20. Pues aùn dice mas este assiento de los Apostoles. Estaban sentados dentro de la casa, no vagabundos fuera: *Domum ubi erant sedentes.* Este sí que es el medio de conservar perpetuo el fuego del divino Espiritu: un estàr dentro de sì la alma de assiento en la casa de su interior: *Sedentes.* Las almas vagabundas, que no saben vivir dentro de sí, poco pueden conservar al divino fuego. Entiendo ahora el secreto de dàr Dios à Ezechièl un semblante de pedernàl: *Ut silicem dedi faciem tuam.* No es cosa rara! Es para que imite al pedernàl del Desierto, en dàr aguas por los golpes, en dàr gracias por agravios? Para mas; porque le embiaba Dios à tratar criaturas, y procurarles su bien. Pues para esso, no fuera mejor, que llevára fuego, y luz, para alumbrar con la luz de la doctrina, y encenderlas con el fuego del exemplo en el divino amor? No ha de ser sino pedernál: *Ut silicem.* Por què? Oíd à Symposio. Es de sentir, que el pedernál tiene el fuego en su interior, y que le guarda allì sin salir à fuera, sino es quando le toca el eslabòn: *Semper inest intus, sed rarò cernitur ignis: intus enim latitat, sed solos prodit ad ictus.* Pues ahora: Comparad (Fieles) el un fuego con el otro. Un fuego en la mano, y aunque sea en un monte, arde, porque tiene materia; pero aunque la tiene, no es dificil que se apague. Pero el fuego del pedernàl? Esse no es assi; porque aunque llueva, granice, que le echen tierra, aunque passe un mar por cima, siempre conserva su fuego. Por què? No advertìs la diferencia? El fuego del monte es un fuego exterior, y por esso expuesto al peligro; el fuego del pedernál es un fuego todo interior, y por esso lexos del riesgo: *Intus enim latitat.* De suerte, que quien mira al pedernál, vè en lo exterior una piedra como las otras; pero tiene como ninguna el interior. En el exterior es una piedra fria; pero en su interior se abrasa. Ea, que no es facil que se apague un fuego tan interior, y que solo sale quando le obligan à encender: *Semper inest intus, sed solos prodit ad ictus.* Lleve, (dice Dios) lleve Ezechiél el rostro como pedernàl: *Ut silicem dedi faciem tuam*; porque quiero, que se conserve el fuego en Ezechièl. Un fuego todo exterior, se acaba con el ayre, que adúla; con la tierra de la codicia, que oprime; con la agua del trabajo, que molesta. Adentro, adentro, como el pedernál, para conservar el fuego: *Ut silicem dedi faciem tuam.* Sì, almas,

Ezech. 3. Num. 20.

Simil.

Sympos. ænig. 75.

Simil.

Chrys. hom. 11. in 1. Thes.

mas, adentro el fuego, y solo salga quando lo pida la caridad, ò justicia: solo salga, quando le toca: *Sedentes.* Haga la alma este asiento en su interior, y conservarà perpetuo el fuego de el divino Espiritu, con su ardor, y con su luz, contra las tinieblas del mundo: *Dilexerunt magis tenebras.*

21 Este es (Catholicos) el modo con que se enciende, y se conserva este divino fuego, para no peligrar en las tinieblas de esta miserable vida. Yá vèis, que no queda por Jesu-Christo nuestro Señor, que nos mereciò este fuego con su Santissima Passion, y Muerte: No queda por el Espiritu Santo, que con inefable amor se nos quiere comunicar; queda sì por nosotros, que no nos disponemos à recibirle, y recibido, no procuramos su conservacion. Ea, cesse yà el amor necio de nuestras tinieblas de ignorancia, de flaqueza, y aun de malicia: y cobrad amor à esta luz, à este ardor, à este fuego, à este rayo, à este Espiritu, à este lleno de nuestros deseos todos, para que perpetuo more gustoso en nuestros corazones. O! sea assi, soberano Espiritu, fuego divino, luz clarissima! Sea assi, compadeciendote de nuestra ceguedad, para que con tu luz caminemos, con tu fuego consumamos lo que te desagrada, con tu luz no nos despeñemos en las culpas, con tu fuego desterremos la tibieza, y nos abrasemos en tu perfectissimo amor. Sea assi, y llena de tus divinos dones à esta tu Congregacion, que fervorosa te celebra, y à todos nos llena de tu divina permanente gracia, para que passemos à glorificarte por toda la eternidad en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON XVII.

Y PRIMERO DEL MYSTERIO INEFABLE de la Santissima Trinidad, en el Convento de Religiosas de Santa Inès de Granada. Año de 1674.

Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in terra, &c. Matth. cap. 28.

SALUTACION.

1 Confiesso desde luego, que hoy mas que nunca subiera mas bien à este puesto à callar, que à predicar: porque si decia Socrates, que lo inefable se explica mejor con la rhetorica del silencio, que con las mas eloquentes palabras: *Quod ineffabile est, silentii tantùm oratione est orandum*; quando este muy Religioso Convento celebra el inefable Mysterio de la Trinidad Santissima, mas bien fiára el acierto del silencio eloquente de su devocion fervorosa, que de mis tibias, cortas, y desiguales voces. Y mas, quando en este infinito oceano de perfecciones temieron navegar las naves de los Ingenios mas remontados. Vèanse las Sagradas Escrituras, y se hallarà, que à Moysés le embarazan los passos, quando quiere llegar à registrar el prodigio de un Dios trino en el fuego de la zarza: *Ne appropies huc.* A Jeremias verèmos decir, y escribir, que no sabe hablar de este inefable Mysterio: *Ecce nescio loqui.* A los Apostoles hallarèmos aterrados, postrados por tierra en el Thabor, quando la nube, symbolo del divino Espiritu, los rodèa, y el Eterno Padre publica la eterna generacion de su Hijo: *Hic est Filius meus dilectus.* Y hasta los Seraphines, que viò Isaias, se verà, que encubrian su rostro con las alas, confessandose incapaces para atender à aquel Señor, à quien adoraban

Soc. lib. 5 tripart. cap. 21.

Exod. 3.

Jerem. 1.

Corn. ibi. Vieg. in Apoc. 6. v. 4. Villanov. serm. 1. Pent.

Matt. 17. Iſaì. 6. Bernard. ſerm. de Verb. Iſaì. Chryſoſt hom. 1. de Incompr. Pier. lib. 17. Hierogl. Aug. lib. 1. de Trinit. c. 3.

ban en Trinidad: *Duabus velabant faciem.* Por eſto los Antiguos, en ſymbolo de la incomprehenſibilidad de Dios, pintaban à la Cigueña: porque (como eſcribe Pierio) carece de lengua eſta ave; y no la hay, ni las puede haver para explicar dignamente el ſér de Dios.

2 Siendo eſto aſsi, que ſe encogen haſta los mas encumbrados Seraphines: cómo hablarè yo de eſte ineſcrutable Myſterio, en que (como decia el Grande Auguſtino) es mas facil el errar, que el acertar? Todo es hoy dificultades, todo eſcollos, todo rieſgos. Religioſiſsimo Coro de Santa Inès: cómo podrè predicar de eſte Myſterio inefable? De Santa Inès dixe? Oygamos la voz de un Angel, que habla al quinto del Apocalypſi: *Quis eſt dignus aperire librum, & ſolvere ſignacula ejus?* Quièn ſerà digno (dice) de abrir el libro, y deſcifrar ſus myſterioſos ſellos? Què libro? Moſtrò Dios al Evangeliſta profetico un admirable throno, en que eſtaba ſentada una Mageſtad: *Et ſupra ſedem ſedens.* Dios es (dice el Angelico Doctor) trino en las Perſonas, y uno en la Eſſencia; y ſe conoce en que quatro myſticos vivientes eſtaban continuamente entonando eſſa Unidad, y Trinidad de Dios: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Omnipotens*; porque los quatro Evangeliſtas (explica San Geronymo, San Gregorio, y San Auguſtin) nos enſeñan, que Dios es en la Eſſencia uno, y en las Perſonas trino. Pues ahora. Tenia eſte Señor en la mano un libro cerrado, ſellado con ſiete ſellos. Y ſe ſabe què contiene? Los myſterios de Dios, dice San Buenaventura. El Myſterio de la Santiſsima Trinidad, dice San Vicente Ferrer; que por eſſo ſe mueſtra cerrado, porque lo eſtà el myſterio à la humana capacidad. Aqui preguntaba el Angel: *Quis eſt dignus aperire librum?* Havrà quien dignamente deſcifre los myſterios de eſte Señor Trino, y Uno? No ſe halla: *Nemo poterat*, dice el Evangeliſta: no hay quien pueda: haſta que un Cordero tomò el libro de los divinos Secretos, y le abriò: *Vidi Agnum ſtantem, &c.* No reparais (Fieles) que es un Cordero el que deſcifra myſterios ſoberanos? Es porque ſolo los alcanza la humildad, la ſencillèz, y la conſideracion? No, (dice Ricardo Victorino) ſino porque eſte Cordero es Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro; y ſolo eſte Señor es (dice San Ambroſio) quien abriò los Sellos, por la revelacion de eſte Myſterio Soberano: *Et cui voluerit filius revelare*; que por eſſo dice en el Evangelio, que tiene toda la poteſtad: *Data eſt mihi omnis poteſtas*; porque (como dixo el Abad Joachim) haſta que el Cordero Chriſto deſcifrò el enigma, no havia humana poteſtad, que le deſcifraſſe dignamente.

Apoc. 5. Apoc. 4. D. Tho. & Cart. ibi. Hieron. prol. in Matth. Gregor. hom. 4. in Ezech. Auguſt. de Conſ. Evangel. c. 6. Fulg. de Fide ad Petr. lib. 1. cap. 1. Damaſc. lib. 3. de Fid. c. 3. Bonav. de Incend.am. cap. 3. Vinc.Fer. ſerm. 1. de Trin. Ric. Vict. in Ap. 5. Amb. ibi. Matt. 11. Joach. in Apoc. p. 2. text. 4. Aſcan. in Geneſ. 1. p. 1398.

3 Sea aſsi, que debamos eſſa luz à nueſtro Redemptor; pero por què para darla ſe manifieſta Cordero? Es porque en aquel divino Sacramento del Altar iluſtra al entendimiento, para conocer los myſterios de la Fè? Dexemos que reſponda la devocion. Es porque quiere que le buſque como Cordero, el que deſea ſaber el Myſterio de la Santiſsima Trinidad. Haveis (Fieles) advertido en dónde eſtà el Señor como Cordero? Me direis, que en Santa Inès. Es aſsi, que el Cordero es ſu diviſa; y aſsi la vieron ſus padres, con un Cordero hermoſiſsimo; demàs, que (como notò el Januenſe) ſu miſmo nombre *Inès* lo publica, que *Agnes*, y *Agnus* en poco ſe diferencian. *Ille Agnus*, (dixo el Obiſpo) *& iſta Agna.* Luego en Santa Inès hallarèmos à Jeſu-Chriſto nueſtro Señor como Cordero, para que nos declare el inefable Myſterio de la Santiſsima Trinidad? *Et cum aperuiſſet librum.* Sea, pues, muy en buena hora, que eſta Religioſa Comunidad de Santa Inès dedique eſtos devotiſsimos cultos à la Trinidad Santiſsima; que quando me toca la publicacion del Myſterio, y pudiera encogerme, con los Seraphines: me alienta, que haya en Santa Inès Cordero, que me dè luz para los aciertos, y fruto; que sì confio, y mas ſi intercede Maria Santiſsima, y mi Auditorio me ayuda à ſolicitar, y conſeguir eſta gracia: *Ave Maria, &c.*

Vorag. ſerm. 5. de S. Agn.

Da-

Data est mihi omnis potestas in Cœlo, & in terra, &c. Matth. cap. 28.

§. I.

CONOCIMIENTO DE UN *Dios, que se alcanza por la razon natural.*

4 UNA luz en tres distintos dias: tres distintos dias con una sola luz. Aquella luz de los tres primeros dias del mundo, fuè un symbolo admirable (dice San Anastasio Synaìta) de la Divinidad en tres distintas Personas, y de las tres distintas Personas con una Essencia, y Divinidad; bien que (añade el Santo) hasta el quarto dia en que se viò el Sol, no se conociò cumplidamente, que la luz de aquellos tres dias era una Essencia misma de luz: porque hasta la venida de el Sol de Justicia Jesu-Christo, no tuvo el mundo la cumplida noticia del inefable Mysterio de la Essencia de Dios en Trinidad personal: *Quarto die, in quo præsentia solis super terram, è Cœlo apparuit, cognovit mundus trinam illuminationem, & trinam lucem ejusdem simul essentiæ, in typum Sanctæ Trinitatis.* Dexabase vèr facilmente aquella primera luz, en symbolo de que facilmente se adquiere el conocimiento de la Unidad de Dios; pero, como era una Essencia de luz en tres distintos dias, hasta venir el Sol no era facil de conocer; porque hasta la divina revelacion no era possible conocer el inefable Mysterio de la Santissima Trinidad. Pues para que procedamos con la claridad possible, entrèmos à estos conocimientos con distincion.

Ascan. in Genes. 1. p. 1398.

Similes. Aug. ser. 55. & 61. de Diver.

Anast. Syn. lib. 4. in Hexam.

5 Lo primero. Que hay Dios, principio, y fin de todas las cosas, causa de todas las causas, es tan manifiesto, que no solo la razon lo conoce, sino que hasta las criaturas inanimadas lo publican. Què pensais es el Universo (decia San Agustin, y San Basilio) sino un libro muy hermoso, en que se lee la grandeza del Criador, no solo en las bien formadas letras de sus obras, sino tambien en la enquaderna-

Aug. in Psal. 93. Basil. ho. 1. in Hexam. Greg. lib.

cion ajustada de su concierto? David decia, que estendiò Dios los Cielos como una vitela: *Extendens Cœlum sicut pellem*; porque (como dixo San Agustin) los dispuso como libro abierto, en que pudiessen todos leer las perfecciones de su Hacedor: *Si extenditur sicut pellis, tanquam liber est extensus, ut legatur.* Por esto (dice San Juan Chrysostomo) no diò al principio Dios el libro de las Escrituras Sagradas: porque era bastante el libro de sus obras, para que todos le pudiessen conocer. Quando oyes una Harpa, que con sus consonancias acordes te suspende, no conoces (dice San Gregorio Nazianceno) que hay diestro Musico que la pulse? Quando vès una Nave, que con prospero viento se engolfa en el Oceano, no haces juicio (dice Theophilo Antiocheno) que hay Piloto sabio que la gobierna? Al vèr un Relox bien concertado, una pintura, una estatua primorosa, no passas luego à conocer, y alabar la destreza del Artifice? Pues mira el orden de los dias, y las noches, el concierto de los tiempos, el movimiento de los Astros, la consonancia, y simetria del Universo: quièn duda, que obliga à confessar, que hay Dios que lo formò, y lo gobierna? porque como la hoja tiene escrito el *me fecit* de su Artifice: assi en las criaturas todas se lee, dice David: *Ipse fecit nos*; porque todas publican, que las hizo Dios, y nos llaman al conocimiento de que hay Dios, que les diò el sér: *Hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis.* No nos detengamos. Es evidente, que hay Dios; que si huvo necio que dixo no lo havia, como refiere David: lo dixo allà en lo mas retirado de su corazon: *Dixit insipiens in corde suo: non est Deus*: porque à pronunciarlo, las criaturas todas se armaràn para destruirlo.

26. Mor. cap. 8. Trismeg. in Trim. lib. 3. Ps. 103. Aug. in Psal. 93. Chrys. ho. 9. ad pop. Similes.

Naz. lib. 2. Theol.

Theoph. Antioch. lib. 1. de Arit.

Sap. 13. Clement. Alex. lib. 5. Strom. Aug. in Ps. 145.

Psal. 99. Aug. lib. Soliloq. c. 31. Sap. 1.

Psal. 13. Aug. in Psal. 52.

6 Que sea uno solo este Dios, la razon natural tambien lo prueba, y lo convence con facilidad: porque subiendo con el discurso por la succession numerosa de las criaturas, hemos de venir forzosamente à un principio sin principio, de donde dimanan todas. Pues este principio sin principio es Dios. Mas, Si huviesse dos

D. Thom. 1. p. q. 11. Scot. in 1. dist. 2. q. 3.

Dio-

Dioses, havia de tener algo el uno, que no tuviesse el otro. Esto, ò fuera perfeccion, ò imperfeccion. Si fuera imperfeccion, no fuera Dios el que la tuviesse; porque Dios ha de ser un sér en todo perfectissimo; y si fuera perfeccion, no fuera Dios el otro à quien essa perfeccion faltára. Pero oygamos à mi Padre San Pedro. Entre los adornos del Tabernaculo, ordenò Dios à Moysés, que pusiesse dos Cherubines de oro à los lados del Propiciatorio, y que fuessen de martillo, y no de fundicion: *Duos Cherubim aureos, & productiles facies ex utraque parte Oraculi.* No reparo en que sean labrados de martillo: porque siendo imagenes de los justos, claro està, que se han de labrar à los golpes de la mortificacion; que virtud de fundicion es una virtud vaciadiza. *Productiles*: Mazizos quiere Dios que sean, dice Oleastro: que tengan en su interior el oro que muestran en lo exterior: porque à ser vaciados, mostráran oro, y fueran en lo interior, vanidad. O almas! Muestras exteriores de Religion, y Christiandad, teniendo el interior vacìo de humildad, y amor de Dios, serà ser cetros de dorada caña, para burlar de Jesu-Christo, no Cherubines para vér à Dios en el Propiciatorio de la Celestial Jerusalèm. Pero no passemos de lo literal. Dos han de ser los Cherubines? Sì: *Duos Cherubim.* Pues, Dios, y Señor mio, no conoceis à esse pueblo, y su inclinacion à la idolatrìa? Yo me acuerdo, que Moysés no escribiò la creacion de los Angeles con claridad, porque los Israelitas no adorassen à los Angeles por Dios: cómo mandais que Moysés ponga en el Propiciatorio dos estatuas de Cherubines? Idolatraràn, Señor. No haràn, dice mi Padre San Pedro, citado de San Clemente Romano. Pero cómo no? No son estatuas de Angeles? Es assi; pero quántas son? Dos, yá se sabe: *Duos Cherubim.* Pues no hay riesgo (dice) de que los adoren por Dios: porque dictando la razon, que Dios no puede ser sino uno; viendo que son dos los Cherubines, no los tendrán por Deidad. Si fuera uno solo el Cherubin, pudiera ser que erráran en adorarle por Deidad; pero siendo dos las estatuas, fuera contra toda razon adorar à dos por Dioses, porque no puede haver mas de uno que sea Dios: *Posuit Deus* (decia mi Padre San Pedro) *duos Cherubim in Propitiatorio, ne si unus esset existimaretur Deus.*

Exod. 25.

Berch. lib. 2. in Script. c. 17.

Oleast. in Exod. 25. ad mor.

D. Petr. ap. Clem. lib. 3. recogn.

§. II.

CONOCIMIENTO DE LA Santissima Trinidad en sì misma, no se alcanza sino por la Fè.

7 HAsta aqui (Fieles) pudimos navegar con el norte de la razon en el conocimiento de la primera luz del divino ser; pero si hemos de passar adelante, à vèr cómo es una esta divina luz de la Essencia de Dios en tres dias de tres distintas Personas: nos es preciso mendigar luz del Sol de Justicia Jesu-Christo, Señor nuestro, gobernandonos por el otro norte de la Fè, para el conocimiento de la Santissima Trinidad. Yá en el Evangelio nos dá luz el divino Sol: *Baptizantes eos in Nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sancti.* Dice à los Discipulos, que bapticen en el Nombre de el Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. Diciendo *en el nombre* en singular, explica la Unidad de la Essencia de la luz del divino sér; y nombrando *Padre, Hijo, y Espiritu Santo*, dice explicitamente las tres distintas Personas, que son los tres distintos dias con la essencia de una sola luz. Esto dice la Fè; pero entendeis esta Trinidad una, y esta unidad en Trinidad, aun supuesta la revelacion? Cómo es Dios uno, siendo Trino? Cómo es Trino, siendo uno? Ea, guienos San Buenaventura; que si se nos dá à conocer el mysterio en tres dias con una essencia de luz: En tres dias de consideracion (dice el Doctor Seraphico) hemos de conseguir la noticia de la Santissima Trinidad: porque podemos considerar à Dios en su vestigio, que es el primer dia de conocimiento: le podemos considerar en su imagen como en espejo, que es el segundo dia: y le podemos considerar en sí mismo, que es el dia ter-

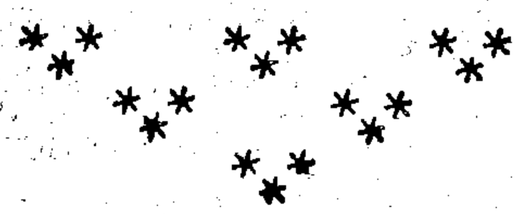
Bonav. in Luc. 13. tercero de ſu noticia mejor: *Prima dies ſit contemplatio Dei in ſuo veſtigio: ſecunda ſit in imagine, ſive in ſpeculo: & tertia in ſeipſo.* Caminemos, pues, eſtos tres dias con los hijos de Iſraèl, para ſacrificar nueſtra Fè, nueſtra eſperanza, y nueſtro amor, à la Santiſsima Exod. 3. Trinidad: *Ibimus viam trium dierum, ut immolemus Domino Deo noſtro.*

8 Empiezo por la conſideracion de Dios uno, y trino, en sì miſmo: *Contemplatio Dei in ſeipſo.* Eſta luz (como decia David) no ſe puede vèr ſino en la Pſal. 35. Simil. luz miſma de Dios: *In lumine tuo videbimus lumen*: porque como dixo Philòn) de la ſuerte que debemos à la luz la viſta de la luz; debemos à Dios la luz Phil. lib. de Præm. & pœn. divina con que ſe ha de conocer: *Lucis aſpectum nonne luci debemus? ad eundem ſanè modum, Deus per ſeipſum illuſtrat ſui notitiam.* Pero oygamos à San Aguſtin, que tanto participò de eſta divina luz. Deſeas (Catholico) conocer la Unidad, y Trinidad de Dios en sì miſmo, ſupueſta la divina revelacion? Dime. No es Dios un ſer eſpiritual perfec- Raym. Sab. The. natur. tit. 50. & ſeq. tiſsimo infinito? Luego tiene infinito entendimiento, y voluntad, con que puede conocerſe, y amarſe, y ſe conoce, y ſe ama à sí miſmo infinitamente? y eſte ſér de Dios, no es eterno, ſin principio? Luego eternamente pudo conocerſe con ſu entendimiento, y amarſe con ſu voluntad, y ſe conociò, y amò infinitamente en ſu eternidad? Todo es aſsi. Luego conociendoſe infinitamente, produxo un infinito conocimiento de sì miſmo? Yá ſe vè. Pues eſſa es la eterna generacion del Verbo, que produce el Eterno Padre con ſu entendimiento conociendoſe. Mas. Y amandoſe infinitamente, porque ſe conoce infinitamente perfecto, no produce un Amor de sì miſmo infinito? No hay duda. Pues eſſa es la emanacion del Eſpiritu Santo, infinito Amor, que procede del Padre, que ſe conoce, y del Hijo, que es el conocimiento. Luego hay el que ſe conoce, y hay el conocimiento, y hay el amor? Yá ſe vè. Pues eſſas ſon las tres Perſonas de la Santiſsima Trinidad: Padre, que ſe conoce: Hijo, que es el conocimiento: y Amor que procede, que es el Eſpiritu Santo; y como eſte conocerſe, y amarſe es todo infinitamente en sì, y dentro de un ſér: es un miſmo ſér el de el que conoce, el del conocimiento, y el de el Amor; que es ſer una la Eſſencia de la Santiſsima Trinidad. Las palabras de San Aguſtin: *Cum mens ſe novit, & amat, jungitur ei amore Verbum ejus: & quoniam amat notitiam, & novit amorem, & Verbum in Amore eſt, & amor in Verbo, & utrumque in amante atque dicente.* Aug. lib. 9. de Trinit. c. 10.

9 Ea: lo haveis (Fieles) entendido? Juzgais (dice San Agúſtin) que yo lo he dado à entender? Ay Dios, y Señor mio! dice el Santo Doctor. Digo, que te conozco en tì; y es aſsi: *Cognovi te in te;* Aug. lib. Soliloq. c. 31. pero te conozco, no como eres en tì, ſino como eres para mì: *Cognovi te, non ſicut tibi es; ſed cognovi te, ſicut mihi es.* Bien ſé que te conozco en tì con tu divina luz; pero no puedo entender cómo eres en tì, porque no tengo capacidad: *Non ſine te, ſed in te, quia tu es lux quæ illuminaſti me.* Sì, Catholicos. Eſto confieſſa de sì todo un Auguſtino: porque quando mas dà à entender el Myſterio de la Santiſsima Trinidad, uſa de terminos, y palabras para decir lo que es ſobre todas palabras, y todos terminos; y uſa de la razon del diſcurſo para decir lo que en sì es ſobre todo diſcurſo, y ſobre toda razon, inenarrable, ineſcrutable, y ſolo perfectamente conocido de la miſma Santiſsima Trinidad: *Soli quidem tibi Trinitas integrè nota es, Trinitas ſancta, Trinitas ſupermirabilis, & ſuperinenarrabilis, & ſuperinſcrutabilis.* Aug. ibid paul. ant. Què deberèmos decir noſotros, quando confieſſa eſto San Aguſtin? Pero quereis que os diga cómo es eſte myſterio con claridad? Pues brevemente. La Santiſsima Trinidad es Dios Padre, Dios Hijo, Dios Eſpiritu Santo, tres Perſonas diſtintas, y un ſolo Dios verdadero. Por què creemos que es aſsi? Porque aſsi lo ha dicho Dios. Y cómo es aſsi? Como lo ſabe Dios. En eſte articulo ſolo ha de fundarſe nueſtra creencia en la divina Autoridad, ſin que quiera la curio- 2. Cor. 10.

ſidad diſcurrir, captivando la razon en obſequio humilde de la Fè.

Simil. 10 Aqui es donde ſe verifica, que las Eſtrellas que no pueden vèrſe con la luz del medio dia, ſe deſcubren en medio del dia, mirando al Cielo deſde lo profundo de un pozo; porque el Myſterio de la Santiſsima Trinidad, que no ſe puede conocer con la luz de la razon, ſe alcanza con la viſta de la Fè, mirando deſde el profundo de la humildad, negandoſe el diſcurſo à ſu luz. Por eſto los Apoſtoles, al oìr la voz del Eterno Padre, ſe poſtraron, cayendo ſobre ſus roſtros: Matt. 17. *Ceciderunt in faciem ſuam.* Fuè de temor? de reverencia? Mas. Què dixo la voz del Padre? Declarò à Jeſu-Chriſto, ſu Hijo, y les encargò, que le oyeſſen: *Ipſum audite*; y entonces, dice el Evangeliſta, que oyendo, cayeron: *Audientes Diſcipuli, ceciderunt.* Para què? Para no ſolo oìr, ſino entender el Myſterio de la inefable Trinidad. Con eſſa accion? Sì. El poſtrarſe ſobre el roſtro ſe explica con poſtrarſe pueſtas ſobre el roſtro las palmas de las manos. Pues ahora: con eſta accion ſe impide el uſo de los ſentidos, dexando ſolo al oìdo libre para ſu uſo. Pues dicen con la accion los Apoſtoles: Quando el Eterno Padre nos dá noticia del inefable Myſterio de la eterna generacion, y nos dice, que le oygamos: *Ipſum audite*, vèaſe, que nos poſtramos humildes, y reverentes para oìr, impidiendo los ſentidos para regiſtrar, y examinar: *Ceciderunt in faciem ſuam*; enſeñando el modo mejor para conocer, que es rindiendo à la Fè toda razon. Sì, Catholicos: de eſta ſuerte conocerèmos el inefable Myſterio de la Trinidad en sì miſmo, con la luz miſma de la Santiſsima Trinidad, que es el primero dia de eſte conocimiento, iluſtrado con la revelacion de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor: *In nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sancti.*



§. III.

CONOCIMIENTO DE LA Santiſsima Trinidad, por las criaturas, ſupueſta yà la Fè.

11 HAviendo caminado eſte dia de conocimiento, bien podemos paſſar al ſegundo, que es el conocimiento de la Santiſsima Trinidad en los veſtigios de las criaturas: *Contemplatio Dei in ſuo veſtigio*; porque (como decia San Aguſtin) precediendo el conocimiento, que ſe funda en la divina autoridad para creer, ſe puede la alma para ſu conſuelo valer de la razon natural, para diſcurrir: *Nihil ſalubrius fit, quàm ut rationem præcedat authoritas*; y por eſſo dixo el Apoſtol, que ſe vè lo inviſible de Dios, por lo viſible de ſus obras, quando à ellas ſe aplica la inteligencia, y conſideracion: *Inviſibilia ipſius à creatura mundi, per ea quæ facta ſunt intellecta conſpiciuntur.* Ea: què dice la Fè de eſte inefable Myſterio? Que Dios es tres Perſonas diſtintas; pero que no ſiendo una Perſona la otra, ſon todas tres un ſolo Dios. Pues eſto ſe explica (dice San Baſilio de Seleucia) con el arco celeſte, que ſiendo de tres diſtintos colores, ſon todos tres reflexo de una ſola luz: por lo que le trahe Lucarino por ſymbolo de la Santiſſima Trinidad: *Uno lumine trinus.* Què dice la Fè? Que el Hijo procede de el Padre, que del Padre, y el Hijo procede el Eſpiritu Santo; pero de el Eſpiritu Santo no procede otra divina Perſona. Pues eſto ſe dá à entender (dice San Aguſtin) con la fuente, de donde nace un arroyo, y và à parar à un eſtanque: en donde ſe vè, que la agua del arroyo, y del eſtanque es la miſma que la de la fuente; y tambien ſe vè, que el arroyo nace de la fuente, y que el eſtanque procede de la fuente, y del arroyo; pero no procede otro arroyo, ni fuente del eſtanque: en ſymbolo de que del Padre procede el Hijo, y del Padre, y el Hijo procede el Eſpiritu Santo: pero del Eſpiritu Santo no procede otra Perſona divina, ſiendo una miſma

Aug. de Mor. Eccleſ. cap. 25.

Rom. 1.

Simil. Seleuc. ep. 43.

Luc. in Picin. lib. 2. ſymb. n. 272.

Simil. Aug. lib. de Fid. & ſymb. c. 9. Vinc. Fer. ſer. 1. de Trinit.

Baſil. homil. in Joan. 1.

la

la eſſencia de las tres divinas Perſonas.

12 Más: Què nos enſeña la Fè? Que aunque el Eterno Padre engendra al Hijo, aunque del Padre, y el Hijo procede el Eſpiritu Santo, no es una Perſona mayor, ni primero que otra, que ſon iguales, coeternas, inſeparables. Pues vèd al fuego (dice San Aguſtin) ſymbolo de eſta verdad; porque en una candela de eſſas vereis un fuego, del qual nace luz, y del fuego, y ſu luz procede el calor, ſin que ſe dè inſtante en que hay fuego, ſin que haya luz, y calor; y ſin que ſe puedan ſeparar el calor de la luz, ni la luz, y el calor del fuego: *Ignis, ſplendor, & calor, ſimul atque inſeparabiliter, nec diſtinctè, ſed æqualitèr habitant unam lucernam.* Dáme tù (dice San Aguſtin) que pueda haver inſtante de fuego ſin que haya luz, y te concederè, que pudo haver Eterno Padre ſin tener Hijo: y lo miſmo del calor, que es el Eſpiritu Santo: *Coæva eſt flamma generans luci quam generat: da mihi flammam ſine luce, & do tibi Deum Patrem ſine Filio.* Què mas dice la Fè? Que el Eterno Padre es Immenſo, es Sabio, es Omnipotente: que el Hijo es Omnipotente, Sabio, Immenſo: que el Eſpiritu Santo es Immenſo, Omnipotente, Sabio; pero que no ſon tres Sabios, tres Omnipotentes, tres Immenſos, ſino un ſolo Immenſo, Sabio, Omnipotente: y aſsi las obras de eſta Beatiſsima Trinidad ſon indiviſas, inſeparables, como dice San Aguſtin: *Inſeparabilia ſunt opera Trinitatis.* Y ſi quereis ſymbolo de eſta verdad, véd de noche tres candelas en una ſala. La alumbran toda? Sì: toda la llenan de luz. Y quál de ellas es la que alumbra eſta pared? Me haveis de confeſſar, que no ſe puede decir, que una alumbra la una parte, y otra la otra; ſino que todas tres juntas alumbran à todas, y cada parte de la ſala. No es verdad? Pues mas lo es, que llenando la Santiſsima Trinidad todos los eſpacios con ſu immenſidad, obra con ſu ſábia Omnipotencia, yà criando, yà conſervando ſus criaturas, no una perſona à una, y otra á otra, ſino todas tres en unidad de eſſencia, como un ſolo Sábio, immenſo, poderoſo Dios.

Simil.

Niſ. orat. à Simplic. Aug. de Cult. agr. Dom. capit. 6. Juſt. lib. de Conf. Trinit. Cyril. Alex. Interpr. fid. ſum. Aug. tr. 20. in Joan. Cypr. in Symbol. Apoſtol.

Auguſt. tr. 20. in Joan.

Simil.

13 Pero vémos eſte conocimiento por veſtigio, de la Santiſsima Trinidad, en un Texto de la Sabiduría: *Candor eſt lucis æternæ, ſpeculum ſine macula Dei majeſtatis, & imago bonitatis illius.* Llama á la Sabiduría increada, al divino Verbo, candór de la eterna luz, eſpejo ſin mancha de la Mageſtad del Padre, y imagen de ſu Bondad. Aſsi San Clemente: *Patris verè Filius Verbum ſpeculum, imago, & caracter eſt.* Cómo explica la imagen del eſpejo la eterna generacion del Verbo divino? No ſolo la eterna generacion, (dice Amòs Cretenſe) ſino la proceſsion eterna del Eſpiritu Santo, y el Myſterio todo de la Santiſsima Trinidad. Oygamosle. Véd (dice) mirarſe una perſona al Eſpejo. No es verdad, que al punto que ſe mira produce una imagen de sì miſma, ſemejante à sì en las facciones, y movimientos? y ſi fueſſe viva eſta imagen, capàz de amar, no es cierto, que en aquel punto ſe complacerìan, y amarìan, el que ſe miraba, y ſu imagen? Yá ſe vè. Luego aqui hay, el que ſe mira en el eſpejo, la imagen en el eſpejo producida, y la complacencia, y amor, que de los dos reſulta? Pues ſubid por eſta eſcala, y veréis, que mirandoſe el Eterno Padre en el clariſsimo eſpejo de ſu divino ſér, produxo una imagen ſubſtancial perfectiſsima de sì miſmo, á quien comunicò ſu miſmo ſér, que es el divino Verbo: y amandoſe el Padre, y el Verbo, produxeron un amor infinito, que es el Eſpiritu Santo, al qual comunicaron el Padre, y el Hijo ſu miſma eſſencia. Veis la imagen, y el amor en el miſmo eſpejo? *Speculum ſine macula.*

Sap. 7. Holcot. ibi. lect. 101. Aug. lib. 12. de Trinit. c. 6. Clem. ep. 1. ad Jacob.

Simil. Amòs Cret. Or. de Trinit. Ovand. conc. 6. de Trinit.

14 Más. El que ſiempre ſe miraſſe al eſpejo, y ſe complacieſſe en mirarſe, no es verdad, que experimentaría ſiempre aquellas producciones de ſu imagen, y ſu amor? Pues como ſiempre ſe mira el Eterno Padre en el eſpejo de ſu divino ſér, ſiempre produxo, produce, y producirá al Eterno Verbo por eterna generacion, que es *el hodie genui te*, que cantó David: y como ſiempre ſe aman el Padre, y el Hijo, ſiempre el Eſpiritu San-

Simil.

Pſalm. 2.

to procede de los dos. Aún mas. No es cierto, que el que ſe mira al eſpejo, al inſtante miſmo produce ſu imagen, y ſe ſigue ſu complacencia, ſin que haya tiempo en que ſea uno ſin otro? Pues aunque el Padre engendra al Hijo, y de el Padre, y del Hijo procede el Eſpiritu Santo, no es antes el Padre que el Hijo, ni ſon primero el Padre, y el Hijo, que el Eſpiritu Santo; porque todas tres Perſonas ſon coeternas, ſon iguales, con tal perfeccion, y unidad de ſér, que recibiendo el Hijo del Padre, y de las dos el Eſpiritu Santo, el poder, la ſabiduría, y todas ſus infinitas perfecciones, no ſon ſino un ſabio, un poderoſo, un perfectiſſimo Dios, abyſmo incomprehenſible de toda perfeccion, y ſantidad. Pero dexemos yà eſtos ſymbolos, y veſtigios, que quando mucho ſon unos retazos de carta rota, que dicen algo, mas no todo el concepto del que la eſcribiò, aunque no ayudan poco (dice San Auguſtin) para conocer, que lo que nos dicen no es de Dios, como en sì es: *Non parvæ notitiæ pars eſt, ſi antequam ſcire poſſumus quid ſit Deus, poſſumus jam ſcire quid non ſit.* Sirvanos de guia, como piſadas, para entender lo que à ciegas creemos del inefable Myſterio de la Santiſsima Trinidad, por la revelacion de Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor: *In nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sancti.*

Simil. Simil. Aug. lib. 8. de Trinit. c. 2.

§. IV.

CONOCIMIENTO DE LA SANTIſSIMA TRINIDAD, en ſu imagen la alma, que le copia en conocimiento, y amor.

15 LLeguémos yà al tercero dia del conocimiento de la Santiſsima Trinidad, que es en ſu imagen, que es el hombre, dice el Seraphico Doctor: *Contemplatio Dei in imagine*; porque aqui es (dice San Auguſtin) en donde mas hemos de conocer: *In ſimilitudine ſua Deum quæramus: in imagine ſua Creatorem agnoſcamus*; y no juzgueis, (dice el Santo) que es eſta imagen como la del Verbo, que acabamos de decir; porque muy de otra ſuerte ſe vè en el hijo, que ſe vè en la moneda la imagen del Emperador: *Imperatoris imago in nummo aliter eſt, & aliter in Filio.* Ea: cómo eſtá en el hombre la imagen de la Santiſsima Trinidad? Mucho han dicho los Santos Padres; oygamos al Angelico Doctor: Porque como la Trinidad Santiſsima es tres Perſonas, con una eſſencia; ſu imagen, que es el hombre, tiene tres potencias en ſola una alma: *Repræſentat anima Trinitatem perſonarum in unitate eſſentiæ, per trinitatem potentiarum in una mente.* Luego por nueſtra, como por imagen, ſe dà à conocer la Trinidad Santiſsima? Es aſsi, dice Santo Thomàs; pero hemos de paſſar al conocimiento práctico, por la imitacion. No veis que en el Evangelio, no ſolo dice Jeſu-Chriſto à los Diſcipulos, que baptiſcen en nombre de la Santiſsima Trinidad; ſino que enſeñen à la obſervancia de la divina Ley? *Docentes eos ſervare omnia quæcumque mandavi vobis.* Fuè porque (como dixo San Auguſtin) para la perfecta imagen, y ſemejanza es meneſter, no ſolo creer, ſino eſperar, y amar à Dios: *Ubi eſt fides, ſpes, ubi charitas, ibi Deus habet imaginem ſuam.*

Aug. tr. 23. in Joan. Aug. lib. de 10. chord. c. 8. D. Thom. opuſc. 61 grad. 10. Aug. 13. Confeſſ. cap. 11. Amb. lib. de Dign. anim. c. 2. Aug. 4. de Trinit. c. 20. Aug. in Pſal. 48.

16 Ahora entendereis (Fieles) la imitacion, que dice Santo Thomàs; porque como procede del Eterno Padre el divino Verbo ſu Hijo, y del Padre, y el Hijo procede el Eſpiritu Santo: aſsi en nueſtra alma debe proceder de la memoria la inteligencia, y de la memoria, y la inteligencia debe proceder el amor, para repreſentar con viva ſemejanza à la Santiſſima Trinidad: *Repræſentat anima Trinitatem perſonarum, origine, & ordine: quia ſicut Pater origo filii, & ambo ſimul Spiritus Sancti: ſimiliter memoria origo intelligentiæ, utraque voluntatis.* Luego la alma, aunque tenga fé, memoria, y noticia de Dios, ſi no tiene amor, no tendrà la ſemejanza de la Santiſsima Trinidad, para conocerle en ſu ſemejanza? Yà ſe vè; porque (como dice San Auguſtin) el divino Verbo es noticia con amor: *Verbum quod inſinuare inten-*

Div. Th. opuſc. 61 grad. 10. Aug. l. 9. de Trinit. cap. 10.

tendimus cum amore notitia eſt. No es el Hijo eterno de Dios Verbo eſtéril, (dice Santo Thomàs) es Verbo, que con el Padre eſpira amor: *Filius eſt Verbum, non qualecumque, ſed ſpirans amorem*; y aſsi, la alma que con la memoria, y noticia no reſpira amor en obediencia de la divina Ley, lexos eſtà de la ſemejanza de la Santiſsima Trinidad.

Div. Th. 1.p.q.43. art. 5. ad 2.

17 Por què David comparò ſu alma à la pluma del que con ella eſcribe veloz? *Lingua mea calamus ſcribæ velociter ſcribentis.* Es porque como la pluma ſin la mano no puede eſcribir: aſsi la alma ſin la gracia de Dios, no puede agradar á ſu divina Mageſtad. Sea aſsi, que dependa de la gracia para eſcribir en el papél de la vida las obras del agrado de Dios: mas por què como la pluma, que eſcribe? Oìd á San Zenòn Veronenſe. Obſervò el Santo en la pluma, que para eſcribir bien ha de tener dos picos con igualdad; porque ſi el uno eſtà mas largo que el otro, mas ſerá rayar, que eſcribir; que uno ſin otro, no dà la tinta para formar las letras en el papél: *Calamus fiſſus eſt, duoſquè vertices gerit in unius accuminis tenuitate digeſtos, unam litteram utroque conficiens: cui ſi unum adimas, alterius inanis eſt uſus.* De ſuerte, que ha de haver tres coſas en una pluma para eſcribir: el cañòn en que eſtà la tinta, y los dos picos à donde ſe comunica del cañón, en los quales ha de haver igualdad. Pues ſea la alma pluma, ſi ha de agradar à Dios, dice David: *Calamus ſcribæ*; porque ha de tener la memoria como el cañón en que reſide la tinta de las eſpecies: ha de tener pico de entendimiento para conocer; pero igual pico de voluntad para amar à Dios: *Calamus ſcribæ.* O, que tiene la alma eſpecies de buena tinta! Eſſo no baſta para eſcribir. O, que tiene buenas noticias de Dios ſu entendimiento! Poco importa, ſi no tiene igual pico de voluntad con amor; que no ſerà eſcribir, ſino rayar: *Si unum adimas, alterius inanis eſt uſus.* Almas capaces, diſcretas, entendidas, doctas, deſengañemonos, que no hay ſemejanza de la Santiſsima Trinidad, ſi á las eſpecies de la memoria, y noticias del entendimiento, no ſe junta el amor, y obediencia de la Ley, para conocer practicamente la alma á la Santiſsima Trinidad en ſu imagen, que tiene dentro de sí: *Docentes ſervare omnia quæcumque mandavi vobis.*

Pſal. 44. Lorin.ib.

Simil.

Zen. ſer. de Somn. Jacob.

§. V.

PROSIGUE LA COPIA DE LA Santiſsima Trinidad en la alma, reſpecto de los proximos, y de sì.

18 ESTA ſemejanza reſpecto de la Santiſsima Trinidad, en obediencia, y amor, debe reſplandecer en la alma, reſpecto de los proximos, en chriſtiana caridad, para conocer, y hallar en sì la Trinidad con unidad de Dios. Oìd (Fieles) cómo lo dixo Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro: *Pater Sancte, ſerva eos in nomine tuo, quos dediſti mihi, ut ſint unum ſicut & nos.* Padre, (dice hablando con ſu Padre Eterno) conſerva en tu nombre à eſtos Fieles, que me diſte, para que ſean una coſa, como noſotros lo ſomos. Pero cómo puede ſer? Los Fieles han de ſer una coſa, como las Perſonas divinas? Si hay en la Republica tanta variedad de eſtados, ſuperiores, ſubditos, ſabios, ignorantes, ricos, pobres: cómo pueden ſer una coſa? Si en la Comunidad, en la familia, hay tanta diverſidad, y aun contrariedad de naturales: cómo han de ſer una coſa, como las Perſonas de la Santiſsima Trinidad? *Sint unum ſicut, & nos*? En una palabra reſponde San Auguſtin: *Per charitatem*: por amor, por caridad, en ſemejanza de la Unidad, y Trinidad de Dios. Diga Ghislerio, y lo entendereis. No es Dios Uno? Sí; pero de tal ſuerte, que el Padre es Padre, y no es Hijo: ni el Hijo es Padre, ni el Eſpiritu Santo es Padre, ni es Hijo: porque la unidad no quita que ſea cada Perſona la que es. No es Dios en las Perſonas Trino? Es tambien aſsi; pero de tal ſuerte, que el ſer diſtintas las tres Perſonas, no embaraza á la unidad. Dice, pues, Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro: Sean los Fieles una

Joan. 17. Tolet.ib. annot. 9.

Auguſt. tr. 14. in Joan.

una cosa, à semejanza de la Unidad, que tenemos las Personas divinas: que lo que en estas es unidad de essencia en tres distintas Personas, sea en sus personas distintas unidad de caritativo amor: *Sint unum sicut, & nos.* Haya en hora buena distintos estados de personas, haya grandes, haya pequeños, dèn unos, reciban otros; pero: *Sint unum, sicut, & nos.* En medio de esse orden, con que cada persona tiene su lugar, sean uno, como en la Fè, en la caridad, en el amor: y sin que esta union de caridad, y de amor quite à cada persona su lugar. Ghislerio: *Ut quemadmodum unitas, quæ inter nos est, non confundit ordinem, sed unus es tu Pater, alius ipse Filius, alius Spiritus Sanctus: ego à te, Spiritus Sanctus ab utroque simul, & à te, & à me, tu verò à neutro procedens: ita, & illorum unio non confundat ordinem Ecclesiæ, sed alii sint Pastores, alii oves, &c.* Sì, Catholicos, no puede haver semejanza de la Trinidad Santissima, sin union de Christiana caridad, y sin el debido orden dentro del mismo amor.

Ghisl. in Cant. 2. v. 4. exp. 2.

19 Esta es la semejanza respecto de los proximos; pero en cada alma respecto de sì misma, se ha de vèr tambien esta Trinidad con unidad. Distinguiò el Apostol tres cosas en el hombre, espiritu, alma, y cuerpo: *Integer spiritus vester, & anima, & corpus*; y estas tres son las que componen al hombre, dice San Agustin: *Tria sunt quibus homo constat, spiritus, anima, & corpus.* Pues cómo pueden ser uno estos tres? A semejanza de Dios. Cómo es Dios Uno? Yà se sabe: teniendo las tres Personas una essencia, un poder, un saber, un querer. Pues no haya en el cuerpo, en la alma, en el espiritu mas de un poder, un saber, y un querer, y seràn uno, à semejanza de Dios. El espiritu quiere caminar à lo eterno; pero si el cuerpo se và à lo temporal? Quiere el espiritu amar à solo Dios sobre todo; pero si la alma, llevada de las passiones, quiere amar à las criaturas sobre Dios? Yà se vè, hay tres; pero tres sin unidad. Pues para que haya unidad, sujete el espiritu las passiones, y al cuerpo, con la oracion, y mortificacion, y con esso havrà unidad en el amor, aunque espiritu, alma, y cuerpo sean tres. Origenes: *Si ita mortificavero membra mea, ut jam non concupiscat caro adversus spiritum, &c. tunc, & ero ego vir unus.* Por esso decia Jesu-Christo, Señor nuestro, que nuestras palabras fuessen, es, es, no, no: *Sit sermo vester, est, est, non, non*; porque (como dice San Bernardo) hemos de trabajar, porque no haya un *si*, ni un *no*, entre el espiritu, y el natural, sino que responda el natural un *sì* al *si* del espiritu, y responda al *no* del espiritu con un *no*, para imitar la Unidad de las divinas Personas en el querer: *Non inveniatur apud vos, est, & non, ut sitis Filii Patris vestri.*

1. Thes. 5.
Aug. lib. de Fid. & Symb. c. 10.
Ric. Vict. lib. 3. de Trin. c. 9.
Corn. in 1. Thesal. 5.
Vid. hic serm. 7. Spir. S. à n. 22.
Orig. ho. unic. in lib. Reg.
Matth. 5.
Bern. ep. 108.

20 No solo esto, sino que esta unidad en Trinidad se ha de vèr en nosotros en las ocasiones de padecer. Cómo? Nos lo dirà San Agustin. Mandó Salomòn, que su magnifico Templo se fundasse sobre unas piedras hermosas, las quales hizo quadrar: *Lapides pretiosos in fundamentum Templi, & quadrarent eos.* Suponiendo, que es el Templo imagen de la Iglesia; què mysterio tiene, que las piedras sean quadradas? Para significar, (dice S. Eucherio) que han de ser assi en la Iglesia los Fieles, que son sus piedras vivas. Por què? Toma (dice San Agustin) una piedra quadrada, arrojala à la tierra: no vès, que se queda en pie? Buelvela á arrojar: cayò? No, que se quedó con la misma rectitud. Derribala; pero no te canses, que no podràs; porque estando quadrada, siempre serà una la piedra en quedar en pie: *Quadratum lapidem quacumque verteris, stat.* Ponganse, pues, quadradas las piedras, dice Salomòn, para significar (dice San Agustin) que las piedras vivas de los Christianos han de conservar en los accidentes de la vida la unidad de la rectitud, sin que haya trabajo, ni tentacion, que baste à hacerles caer: *Similis debet esse Christianus quadrato lapidi; in omni tentatione sua Christianus non cadit: & si impellitur, & si qua vertitur, non cadit.* Sea el Christiano tres, para conocer, y sentir; pe-

3. Reg. 5.
Euch. ibi cap. 6.
Simil.
Aug. in Psal. 86.
Ibidem.

pero conſervando, entre el conocer, y ſentir, la unidad de la reſignacion, y rectitud.

21 Mas podiamos dilatar en la Trinidad del hombre eſta unidad, que à ſemejanza de Dios (como dice San Ambroſio) debemos mantener en la conſtancia para perſeverar en el amar, y ſervir: *Tu ad ſimilitudinem Domini unus eſto*; porque hoy fervoroſo, y mañana relaxado: hoy honeſto, y mañana torpe, es apartarſe de la unidad, y negarſe à la ſemejanza de la Trinidad Santiſsima: *Non hodie frugi, craſtina die incontinens.* Elcana fuè un varon: fuè varon uno, dice el texto: *Fuit vir unus*; porque fuè (dice San Geronymo) conſtante, ſiempre uno en ſervir à Dios: *Firmus atque inconcuſſus perſiſtens, vir unus erat.* Pero baſte yà: y quiera Dios (Catholicos) que quando nueſtra Fè adora á un Dios ſolo, à un Dios, que es Trino en Perſonas, juntamente le copiemos, empleando nueſtro entendimiento en conocerle, nueſtra voluntad en amarle, y nueſtra memoria en no olvidar lo que le debemos, imitando ſu Trinidad, y Unidad en el amor de los proximos, en la victoria de los apetitos, en la conſtancia en padecer, y en la perſeverancia en ſu amor: para que deſpues de conocerle en nueſtra alma como en imagen, en las criaturas como en veſtigio, y en sì miſmo por la luz cierta, aunque obſcura, de la Fè, paſſemos por una muerte en ſu gracia, á contemplarle en sì miſmo por la claridad eterna de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Senec. ep. 120. Amb. lib. 1. ep. 1.

1. Reg. 1. Hier. ibi. Orig. ibi. hom. uni.

SERMON XVIII.

Y SEGUNDO DEL MYSTERIO INEFABLE de la Santiſsima Trinidad, en el Imperial Convento de San Clemente de Toledo. Año de 1686.

Cum venerit Paraclytus, quem ego mittam vobis à Patre, Spiritum veritatis, qui à Patre procedit, ille teſtimonium perhibebit de me. Joan. cap. 15.

SALUTACION.

1 QUién jamás podrà hablar con acierto de lo que es à todas luces inefable? Quién podrá reducir à razones un aſſumpto, que es ſobre toda razon? Y quién baſtarà à explicar con palabras un objeto, que para todo entendimiento criado es incomprehenſible? Allá el otro Philoſopho Symonides, preguntado de Hieron, Rey de Sicilia, le dixeſſe, quién era Dios? Pidiò tres dias de termino para reſponder. Paſſaron los tres dias, y pidiò otros diez: paſſaron los diez, y pidiò treinta; y como el Rey deſpues le inſtaſſe por que dieſſe reſpueſta á ſu pregunta, le dixo, como refiere Tulio: Què quieres que reſponda, ni què puedo reſponder, ſi quanto mas lo conſidero, es menos lo que me ocurre, que decir? Eſto reſpondiò el gran Philoſopho á la pregunta de quièn es Dios, teniendo por mayor acierto confeſſar lo impoſsible en explicar lo inefable, que reſponder con palabras, à rieſgo de parecer temerario. Veaſe què dixera, ſi le preguntáran, cómo es eſſe Dios Uno, y Trino? Aqui es donde aun el entendimiento, y luz de todo un San Aguſtin confieſſa, que no lo puede alcanzar: *Et liberè me neſcire profiteor.* Aqui es donde el que ſabe mas, ſolo ſabe que no ſabe; que es lo que decia Jeremìas: *A. a. a. Ecce neſcio loqui.* Tres ve-

Cic. l. 1. de Nat. Deor.

Aug. ſer. 1. de SS. Trinit.

Jerem. 1.

veces dice A, porque intentaba hablar de las tres Personas de la Santissima Trinidad con una Essencia; mas reconociendo el impossible, dice, que no sabe hablar: *Ecce nescio loqui.* Pero si habla, cómo dice que no sabe? Porque solo sabe para decir que no sabe: *Hoc scito quòd nescias*, decia San Agustin.

Ovand. ser. 5. de Trinit. Mans. discurs. 1. de Trinit. Aug. ubi supr.

2 Confiesso, como debo confessarlo, (Dios, y Señor mio, Uno en Essencia, y Trino en Personas) confiesso, que no sè lo mismo que hoy vengo à predicar: creo lo que no sè decir: adoro lo que no sè explicar: *Ecce nescio loqui*; pero què he de hacer? Religiosissimo Coro de prudentes Virgenes, que con tanta grandeza solemnizas este Mysterio Inefable, què he de decir? Notad (Fieles) que este Imperial Monasterio me dà hoy, para que me guie, un Evangelio muy otro del comun, que se canta en este dia; porque es de la Venida del Espiritu Santo: *Cum venerit Paraclytus.* Y es esto darme, què poder predicar? Sì. Es advertir, que sin la luz del divino Espiritu no es possible hablar de este Inefable Mysterio. A esto sin duda mirò la Santa Iglesia, quando hizo eleccion de este dia para la fiesta de la Santissima Trinidad; porque quando esperabamos, que celebrasse hoy la Octava de el divino Espiritu, no hay Octava, sino nueva celebridad de la Trinidad Santissima; como diciendo à sus hijos: Celebro la fiesta de la Trinidad Santissima en la Octava del Espiritu Santo; porque si no es suponiendo, y precediendo la Venida del divino Espiritu, no se puede entender el Mysterio de la Santissima Trinidad. Y aun reparò con advertencia Theophilato en la nueva ceremonia, que practica la Iglesia desde hoy; porque siendo assi, que desde la Resurreccion triumphante de Jesu-Christo, Señor nuestro, ha hecho oracion en pie: yà para que entendamos, y confessemos, que nos levantò nuestro Redemptor à los que estabamos caìdos por la culpa; yà para que empezassemos à caminar à la gloria con la esperanza: yà para que estuviessemos en pie perseverantes en el divino amor: y en pie como Soldados para peléar por no caer: desde hoy hace la oracion de rodillas. Saben por què? dice Theophilato: Para dár à entender, que haviendo celebrado al divino Espiritu, por su medio conseguimos luz para adorar, y conocer à la Santissima Trinidad: *Significantes, per Spiritum perfectam, & absolutam nos didicisse Trinitatis adorationem.* Ea, es por esto el cantar hoy el Evangelio del divino Espiritu esta Religiosissima Casa: *Cum venerit Paraclytus.* Esto bastaba.

Fabr. Auctor. Dominic. 1. post Pasch. thes. 1 Justin. q. 115. ad Orthod.

Theoph. in act. 2.

3 Pero me persuado es por mas; porque enseña assi el mejor modo de predicar, y celebrar á la Trinidad Santissima. Me explicarè con dos visiones de los dos Profetas, Isaìas, y Ezechièl. Viò Isaías unos celestiales Espiritus, que assistian reverentes à la Magestad de Dios, en un throno magnifico, que el Profeta llama excelso, y elevado. Viò Ezechièl otros Espiritus celestiales en figura de unos mysteriosos vivientes, que assistian, ò llevaban el carro triumphal magestuoso de la gloria de Dios. Pero es muy digno de reparo, que los que viò Isaìas, dice que estaban cantando divinas alabanzas: *Clamabant alter ad alterum*; pero los que viò Ezechièl, no leemos que cantassen. Los de Isaìas entonaban aquel célebre trisagio, en que alabando publicaban, que Dios es Trino, y Uno, como advirtiò Hugo Cardenal, repitiendo *Sancto* tres veces, y una *Señor*: *Dicebant Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus*; pero no oímos, que hablen palabra los de Ezechièl. Què es esto? No son unos, y otros sagradas Inteligencias? No beben luz en la misma fuente de la luz? No sirven obsequiosos á Dios, à quien adoran? Todo es assi. Pues què silencio es éste de unos, quando se muestran tan eloquentes los otros? Es admiracion en los que callan; y en los que cantan, fervor? No es (Fieles) sino enseñanza nuestra, el cantico de los unos, y el silencio de los otros.

Isaí. 6.

Hugo C. ibi.

4 Notese bien. Quiénes eran los que cantaban? Unos Seraphines, dice Isaías: *Seraphim stabant.* Y los que callaban, quiénes eran? Unos Cherubines, dice Ezechièl: *Intellexi quòd Cherubim essent.*

Isaí. 6.

Ezech. 10

Què

Bernard. serm. de Verb. Isai D. Tho. 1. p. q. 63. art. 7. ad 1. Aug. in Manual. cap. 20.

Què son los Seraphines? Unos Spiritus, todos amor, dice San Bernardo. Y què son los Cherubines? Unos Espiritus, todos sabidurìa, dice Santo Thomàs. Ea, pues, vèase, que callan los Seraphines sabios: y que solo cantan, y celebran los Serafines amantes: porque para predicar, y celebrar el inefable Mysterio de la Santissima Trinidad, mas sirve lo encendido del amor, que la mayor sabidurìa con lo sutil. Enmudezca la sabidurìa; y no enmudezca, sino cante el amor el Mysterio de la Santissima Trinidad; que solo puede hablar dignamente de este Mysterio el amor: *Dicebant, Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus.* Dice, pues, esta Religiosa discreta Comunidad: Quando celebro, y combido à que celebren todos, y publique el Predicador el Mysterio inefable de la Trinidad Santissima, adviertan, que canto, no el Evangelio del Hijo, que es Sabiduría; sino el del divino Espiritu, que es Amor: *Cum venerit Paraclytus*: para que el Predicador, y todos entiendan, que el amor es el Maestro que enseña à predicar, y celebrar este Mysterio inefable. O! sea assi, Espiritu soberano, substancial Amor del Eterno Padre, y su Hijo! Sea assi; y vèn à encender nuestros corazones en tu amoroso fuego, para que con tu luz calurosa acertemos à conocer, adorar, y celebrar à la Trinidad Santissima: *Per te sciamus dà Patrem, noscamus atque Filium, tequè utriusque Spiritum credamus omni tempore.* Sea assi; que sì esperamos serà, si Maria Santissima intercede para conseguir esta gracia, y le saluda nuestra devocion, diciendo: *Ave Maria, &c.*

Eccl. in Hym. Sp. Sanct.

* * * \

y otro, que debemos dár nosotros de Jesu-Christo, hombre Dios, uno en la Essancia divina con el Padre, y el Espiritu Santo: *Et vos testimonium perhibebitis.* Digamoslo de una vez. Uno, del Espiritu Santo, para conocer à la Trinidad Santissima; y otro de nosotros, para la imitacion, y semejanza de la Santissima Trinidad.

6 Véis yá (Catholicos) los dos fines de la Iglesia en este dia? Estos han de ser el assumpto de mi Sermòn. Ea, vamonos acercando yá à oír el testimonio del Espiritu divino, para conocer el mysterio: que yá nos llama por su Profeta
Isai. 55. Isaias: *Omnes sitientes, venitè ad aquas;* y luego: *Venite, emite absque argento vinum, & lac.* Vosotros (dice) todos los que teneis sed: venid à las aguas: daos prisa, corred, y comprad sin precio vino, y leche. No reparais? Tres cosas dice, aguas, vino, y leche. Què significa?
Oleast. ibi. La doctrina Evangelica, (dice Oleastro) à la qual combida à los Fieles, en metaphora de essos licores: *Ad Evangelicam doctrinam, sub metaphora aquarum, lactis, & vini, invitat.* Y es segun el Caldèo, que leyò: *Omnis qui vult discere,*
Chald. ibi. *veniat, & discat.* Almas sedientas, deseosas de saber los mysterios soberanos de Dios: venid, corred, y se os darà sin precio la doctrina que necessitais: *Emite absque argento.* Està bien; pero por què esta doctrina de los mysterios Sagrados se compara à essos licores distintos? Muy de la ocasion Paulo Aresio, siguiendo à
Ascan. in Genes. 1. p. 1311. San Agustin. Porque son (dice) muy distintos los modos de entender los Mysterios: porque la noticia de unos se bebe
Aug. tr. 98. in Joan. & lib. 2. de Doct. Christ. c. 12. como agua; la de otros, como vino; y la de otros, como leche: *Venite ad aquas: emite vinum, & lac.*

7 Vèd los unos, y los otros. Podemos considerar à Dios, respecto de sus
Bay. Cathec. lib. 1. c. 3. criaturas; yà como Autor de la naturaleza, yá como Autor de la gracia. Pues ahora. El conocimiento natural de un Dios, Autor de la naturaleza, es tan claro como la agua, y tan facil como la agua de hallar, pues aun los Gentiles le hallaron. Por esso el Profeta combida lo pri-
Simil. mero à las aguas: *Venite ad aquas.* Pero el conocimiento de Dios, Autor de la gracia, es como el vino; no tan facil de hallar como la agua, mas le hallan los Catholicos en la oficina del vino, que es la Iglesia, en donde se exprime de las divinas Escrituras: *Introduxit me in cellam*
Cant. 2. Balduin. ibi. ap. Tilm. *vinariam.* Por esso Isaias llama lo segundo à comprar el vino: *Emite vinum.* Estos son los conocimientos de Dios, respecto de las criaturas; pero conocer à Dios en sì mismo? Entender cómo es Trino, siendo uno? Saber cómo es una Essencia en tres distintas Personas? O Santo Dios! Esta noticia, ni es tan facil de hallar como la agua; no se alcanza, aunque mas se exprima con el discurso, como el vino: es necessario: què? Hacerse niños para alcanzarle, como los niños la leche: *Nisi*
Matt. 18. *efficiamini sicut parvuli.* Es menester aniñarse, para beber esta noticia de los pechos de la Iglesia, como leche de los pechos. Por esso llama lo ultimo à tomar el
Aresf. disc. 14. de Sanct. n. 16. pecho el Profeta: *Emite vinum, & lac.* El Obispo Aresio: *In aqua significatur cognitio naturalis Dei: in vino, cognitio ipsius, ut Author est gratiæ, & in lacte, cognitio Sanctissimæ Trinitatis.*

§. II.

TESTIMONIO DEL ESPIRITU Santo, de la Santissima Trinidad, à que se ha de atender sin examen.

8 EA, niños Catholicos: *Quasi*
1. Pet. 2. *modò geniti infantes* (dice mi Padre San Pedro) *lac concupiscite.* Venid, como niños, à recibir la noticia, y doctrina de este inefable Mysterio: *Facti*
Hebr. 5. *estis* (decia el Apostol) *quibus lacte opus*
1. Cor. 3. *sit.* Venid à los pechos de la Iglesia: que los niños necessitan de tomar el pecho para vivir: y para venir con seguridad, dexaos traher, como niños, de los Padres de la Iglesia, y le entendereis; que (como dixo San Agustin) alimenta à los
August. lib. 2. de Doctr. Chr. c. 12 niños la Fè, quando como leche reciben su noticia en algunas comparaciones: *Fides in rerum temporalium quibusdam*

cu-

cunabulis, quaſi lac alit parvulos. Deſeais ſaber, cómo es una Eſſencia en tres diſtintas Perſonas? Poned un eſpejo al Sol. No es verdad, que ſe vè luego el Sol en el eſpejo? Dexad que la reflexion del eſpejo dè en la agua: ſe vè en la agua el Sol. No es aſsi? Y ſon por eſſo tres ſoles? Yà ſe vè que no, ſino uno ſolo, en el Cielo, en el eſpejo, y en la agua. Quereis ſaber cómo ſiendo el Padre Padre, y no Hijo: ſiendo el Hijo Hijo, y no Padre: ſiendo el Eſpiritu Santo Eſpiritu Santo, y no Padre, ni Hijo: ſon Perſonas, aunque diſtintas, iguales en perfeccion? Véd un triangulo perfecto: en èl hay tres lineas, ſiendo un triangulo ſolo; pero todas tres lineas ſon iguales, ſin ſer la una la otra, por lo que le llamaron los Mathematicos Equilatero, que es un triangulo ſolo con tres iguales lineas. Quereis ſaber?

Simil. Anſel. in ſum. præd. v. Trinit. Auguſt. lib. cont. Adim. c. 1. Simil. Pier. lib. 39. hierogl.

9 Pero dónde voy? Dónde vámos con eſtas comparaciones? No es poſsible (dice el Angelico Doctor) que digan las comparaciones lo que no ſe puede decir. Son unos borrones toſcos, que no pueden explicar, aunque llamen la atencion. Son como las Eſtrellas, que aunque dàn alguna luz, no quitan à la noche la obſcuridad. Nada ſe dice, aun quando ſe dice mas, (dice San Auguſtin, y ſolo ſe dice, para confeſſar, que no ſe puede entender: *Multa ſunt quæ de Trinitatis ineffabilitate dicantur, non ut ipſa dicatur; ſed ut illis dictis, dici non poſſe intelligatur.* Confeſſémos, (con San Auguſtin) que no ſe puede entender; y nueſtra Fè publíque, que la Santiſsima Trinidad es Dios Padre, Dios Hijo, Dios Eſpiritu Santo, tres Perſonas diſtintas, y un ſolo verdadero Dios. Y cómo ſabemos que es aſsi? *Ille teſtimonium perhibebit.* Por el teſtimonio del Eſpiritu Santo, que ha revelado à ſu Igleſia eſta verdad. Sì, Catholicos, en eſte myſterio ſe ha de captivar la razon (como decia el Apoſtol) en obſequio de la Fè, ſin hacer mas examen la curioſidad. No os acordais, que llamò leche Iſaìas à la noticia de eſte inefable myſterio? *In lacte, cognitio Santiſsimæ Trinitatis*? Ahora entendereis la razon. La agua, y el vino ſe vèn, ſe examinan para beberſe; pero el niño para recibir el candido licor del pecho de ſu madre, què hace? Yà ſe vè: ò cierra los ojos, ò aunque los abra, no vè lo que recibe, con la ſatisfaccion de que es ſeguro lo que recibe del pecho de ſu madre. No es aſsi? Pues: *Emite lac: lac concupiſcite.* Recibid como licor del pecho la noticia de eſte myſterio, ſin querer vèr, ſin querer examinar; que ſeguros ſon los pechos de nueſtra Madre la Igleſia, de donde le recibìs.

D. Tho. 1. part. q. 32. art. 1. Simil. Aug. 15. de Trin. Aug. ep. 150. Aug. de Cathech. rud. cap. 25. 2. Cor. 10. Areſ. ubi ſuprà. Simil.

10 El grande Profeta Elìas nos lo explicarà. Quiſo Dios dárſele à conocer, y le ordena, que eſpere en un monte, para recibir el favor: *Sta in monte coram Domino.* Eſtando allì, paſsò un fortiſsimo viento, ſiguiò luego un terremoto, deſpues un fuego muy grande, y ultimamente un ayrecito muy blando. Sintiòle el Profeta, y al punto ſe cubriò todo el roſtro con la capa: *Quod cum audiſſet, operuit vultum ſuum pallio.* Profeta Santo: què haces? El roſtro encubres ahora? Pues no le encubriſte quando paſsò el viento fuerte, el terremoto, y el fuego: y le encubres al ſentir el ayrecito apacible? Què demoſtracion es eſta? Noteſe bien el texto Sagrado. Venìa Dios en el viento? No: *Non in Spiritu Dominus.* Venìa en el terremoto? *Non in commotione Dominus.* Venìa en el fuego? No venìa: *Non in igne Dominus.* Y en el ayrecito blando? En eſſe sì: *Ibi Deus*, ſe lee en el original. De ſuerte, que el viento, el terremoto, y el fuego, no eran Dios, ſino efectos, ò indices de ſu poder, ſabidurìa, y bondad; pero el ayrecito blando, y ſutìl, en que Dios venia, era ſeñal de la Trinidad de Dios: *Ibi Deus.* Por eſſo, pues, quando el Profeta atiende á Dios como uno, en poder, en ſabidurìa, y bondad, puede eſtàr con ojos abiertos; pero al ſecreto ſutìl del Myſterio de la Santiſsima Trinidad, cubre los ojos, para poderle atender: *Operuit vultum ſuum pallio.*

3. Reg. 19. Hebr. ap. Marian. ibi. Ovad. 4. de Trin.

11 Bien eſtá; mas para eſſo no baſtára, que el Profeta cerrára los ojos? Por què cubre todo el roſtro con la capa? Serìa por moſtrar, que no ſolo es inveſtiga-

Coppen. Domin. Trinitat. p. 4.

ble el myſterio, ſino inefable: y por eſſo cubre, no ſolo los ojos, ſino la boca? Mas para eſſo baſtára cerrar la boca, y los ojos; pero el roſtro todo, por què? Acabe de decirlo un cuidadoſo Eſcritor. Què encubriò Elías? Su roſtro: *Vultuum ſuum.* Levantò las manos con la capa, y poniendolas ſobre ſu roſtro, le encubriò: *Operuit vultum ſuum pallio.* Pues ahora. Reparese en eſta accion, y ſe verà, que lo miſmo es poner con las manos la capa ſobre el roſtro, que impedir el uſo de los quatro ſentidos, tacto, guſto, olfato, y viſta; pero es mas: porque al paſſo que ſe impiden los quatro, con eſta accion, queda mas libre el oìdo para atender. No es aſsi? Pues dice con la accion el Profeta: Eſte, y no otro debe ſer el modo de conocer en eſta vida el myſterio Arcaniſſimo de la Santiſsima Trinidad: un impedir el uſo de los quatro ſentidos, para que no intenten regiſtrar con curioſidad el myſterio, dexando libre ſolo al oído, para atender con la Fè à la divina revelacion: *Operiendo vultum* (dixo el docto Eſcritor) *non operuit aures: quia hoc myſterium fide, quæ eſt per auditum, percipitur, & cognoſcitur.* Vèis (Fieles) el teſtimonio primero del Eſpiritu Santo, què debemos atender? Eſte es el primer fin que la Igleſia tiene en eſta celebridad: *Cum venerit Paraclytus, ille teſtimonium perhibebit de me.*

Simil.

Ovand. ubi ſupr.

§. III.

TESTIMONIO DE LA Santiſsima Trinidad, que debemos dàr, en ſemejanza de conocimiento, y amor.

12 EL teſtimonio ſegundo que pretende con el Evangelio la Igleſia, és el que debemos dár noſotros de la Santiſsima Trinidad: *Et vos teſtimonium perhibebitis*; ò como leyò San Cyrilo Alexandrino: *Teſtimonium perhibete.* Dad, como debeis dàr, teſtimonio de la Trinidad Santiſsima. El primero teſtimonio del Eſpiritu Santo es el que baſta para creer; pero eſte ſegundo, que debemos dár noſotros, es el que ſe requiere para la ſalvacion, y perfeccion. De què ſuerte? Confeſſando la verdad que creemos de eſte myſterio inefable? Eſſe ſe ſupone: *Ore confeſsio fit ad ſalutem.* Debemos (Fieles) dár eſte teſtimonio de la verdad que creemos, con la vida Chriſtiana, en ſemejanza de la Santiſsima Trinidad. Guienos, para ir con claridad, el Chroniſta de Dios, Moyſés. Refiere la creacion de la alma del hombre, y que dixo Dios: Hagamosle à nueſtra imagen, y ſemejanza: *Faciamus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram.* Bien. Luego todas las almas de los hombres ſon imagen, y ſemejanza de Dios? No ſe infiere, dice el Subtil Eſcoto. Todas ſon imagen de Dios; pero no ſon todas ſemejanza de la Santiſſima Trinidad. Por què? Son imagen todas, porque el ſer imagen conſiſte en que, como Dios es ſuperior à todas las criaturas: la alma (dice el Chryſoſtomo) es mas excelente, que todas las corporales; como Dios eſtà en todas partes, y todo en qualquiera parte: la alma (dice San Ambroſio) eſtà toda en todo el cuerpo, y toda en qualquiera parte del cuerpo; como Dios todo lo vivifica, y gobierna: la alma (dice el miſmo Santo Doctor) gobierna à todo el cuerpo que vivifica; pero lo principal es (dice Santo Thomàs) porque como Dios es uno en la Eſſencia, y Trino en las Perſonas: la alma es una en la Eſſencia, y en las potencias trina. Pues como en todas las almas ſe hallan eſtas naturales perfecciones, por eſſo ſe halla en todas la razon de imagen.

Cyril. Alex. in 15. Joan.

Palud. Dom. infraoctav. Aſcenſ. Rom. 10.

Geneſ. 1.

Chriſ. ho. 10. in Geneſ. Amb. lib. de Dign. cond. human. Hug. Victor. lib. 2. de Anim. c. 21. D. Tho. opuſc. 61 grad. 10. & 1. p. q. 93. art. 5. Alb. M. comp. theol. lib. 1. c. 6.

13 No aſsi la razon de la ſemejanza: porque eſta conſiſte en mas, dice el Doctor Subtil. El ſer imagen de la Trinidad Santiſsima conſiſte en las tres potencias; pero el ſer ſemejanza conſiſte en los actos de eſſas potencias, ſemejantes à los de la Santiſsima Trinidad: *In ipſis potentiis ſine operationibus non eſt ſimilitudo, ſed in potentiis cum operationibus ſuis.* Preguntad (Fieles) à los Theologos, quáles ſon los actos de Dios dentro de sì miſmo, por los que es Trino en Perſonas? Os dirán, que el conocerſe, y amarſe: porque co-

Scot. in 2. diſt. 16

conociendoſe el Eterno Padre, eternamente engendra al divino Verbo ſu Hijo; y amandoſe eternamente el Eterno Padre, y el Hijo, eſpiran al Eſpiritu Santo. Pues ahora. Criò Dios al hombre imagen de ſu divino ſér Trino, y uno, con tres potencias en una Alma (dice San Leon) para que pudieſſe imitar à ſu Criador ſoberano: *Ut imitator ſui eſſet Auctoris*; que por eſſo encarga tanto San Pablo, que ſeamos imitadores de Dios: *Eſtote imitatores Dei.* Pero en què le hemos de imitar? Santo Thomàs divinamente. En que como Dios ſe conoce, y ſe ama, empleemos nueſtras potencias en conocer, y amar à Dios: *Imitatur intellectualis natura maximè Deum, quantum ad hoc, quod Deus ſeipſum intelligit, & amat.* Eſto ſerà obrar, reſpecto de Dios (dice San Leon) lo que Dios obra dentro, y reſpecto de sì: *Ipſi quoque quod operatur operemur*; y eſto ſerà dàr con la vida teſtimonio de la Santiſsima Trinidad.

Leo. ſer. 1. de Jejun. 10. menſ.
Epheſ. 5.
Aug. ſer. 47. de Sanct.
D. Tho. 1. part. q. 93. art. 4.
Aug. lib. 14. de Trinit. c. 12.
Leo. ubi ſuprà.

14 O almas! Inferid, que bien podeis. Todos tenemos las potencias, y por eſſo ſomos todos imagen; pero no tendrèmos la ſemejanza, ſino con los actos de imitacion, de conocer, y de amar. Luego alma que no ſe emplèa en conocer, y amar à Dios, aunque tenga la imagen, no tiene la ſemejanza de la Trinidad Santiſsima. Y ſi no ſolo no ſe emplèa en imitar à Dios, en conocer, y en amar; ſino que ſe emplèa en ofender à Dios, en hacer guerra à Dios, en divertir en las criaturas ſu amor; no ſolo no tendrà la ſemejanza, pero tendrà la desſemejanza de Dios, aunque imagen nunca dexarà de ſer. Explicome para todos, pues ſoy à todos deudor. Mirad (dice el Promiardenſe) una eſtatua de madera, acabada de un primoroſo Eſcultor, para que ſea imagen (pongamos aqui por exemplo) del Gran Padre San Bernardo. Eſta eſtatua (dice) mientras eſtà en madera es imagen; pero no es ſemejanza de San Bernardo, haſta que el Pintor la viſte, y adorna con los colores al Santo ſemejantes, ſegun la mente del Eſcultor. No es aſsi? Yà ſe vè, que ſi en lugar de pintarle muy blanco, y muy hermoſo, le pintaſſe negro, y feo: ſi en lugar del habito blanco Religioſo, le pintaſſe un veſtido de Soldado, ò à lo Turco: ſi debiendo ponerle en las manos las inſignias de la Paſsion, le puſieſſe un libro de profanos amores, ò comedias: quièn dixera, que tal eſtatua era ſemejanza de San Bernardo? O que la hizo el Eſcultor à eſſe fin! Què importa, ſi deſpues el Pintor la echò á perder? Tan lexos eſtà de ſer ſemejanza, quanto diſta mas del fin del Eſcultor. Aſsi, pues, Dios Supremo Artifice, eſculpiò en nueſtras almas ſu imagen con ſolo criarlas; pero encomienda luego al alvedrìo de cada uno, como à Pintor, la ſemejanza de la imagen, que pende de la gracia, y la libertad. De ſuerte, que es imagen de la Trinidad Santiſsima en fuerza de la Creacion: pero es ſemejanza en fuerza de la gracia, y de ſu amor: es imagen por la natural perfeccion; pero es ſemejanza, quando concurre con la gracia ſu libertad: *Accedunt gratuita naturalibus* (dixo el Angelico Doctor) *accreſcit imagini ſimilitudo.* Y ſe vè con claridad en el texto. Què dixo Dios? Hagamos al hombre à nueſtra imagen, y ſemejanza: *Ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram.* Què dice luego Moyſés? Que le criò à ſu imagen: *Creavit Deus hominem ad imaginem ſuam*; y lo buelve à repetir: *Ad imaginem Dei creavit illum.* Pues ſi Dios dice, à imagen, y ſemejanza: cómo Moyſés dice ſolo, à ſu imagen? Porque Moyſés ſolo dice, que le criò; pero Dios dixo el fin para que le criaba: que era para que demàs de imagen en lo natural, fueſſe ſu ſemejanza por imitacion: *Ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram.*

Aug. lib. 2. retract. c. 24.
Simil. Promiar. ſum. præd. v. Anima, n. 6. & v. Trinit. n. 12.
D. Tho. ex Aug. in opuſc. 61. grad. 10.
Geneſ. 1.

15 Ea, alma, imagen de la Santiſsima Trinidad: ſi es eſte el teſtimonio que debes dàr, de conocimiento, y amor: *Et vos teſtimonium perhibebitis*: Mira bien què colores has ſobrepueſto à eſta imagen? Què actos han obrado tus tres nobiliſsimas potencias? Memorias, recuerdos de lo que debes à Dios? Conocimiento práctico de ſu divino ſér? Amor à Dios ſobre todo? No vives para otra coſa, Pintor Catholico, ni Dios quiere otra coſa de tì, dice el Grande Auguſ-

Vid. Deſp. ſer. 2. §. 5.

ti-

Aug. in Pſ. 102. tino: *Noli quærere quid ei retribuas. Similitudinem ipſius retribue illi, non plus quærit.* En tu interior tienes la imagen de la Santiſsima Trinidad, que puſo en tì para que le fueſſes ſemejante: què colores has pueſto para eſta ſemejanza? Olvido de Dios? Ignorancia de ſus verdades! Malicia para deſobedecerle? O què colores tan desſemejantes, tan contrarios al fin del Soberano Eſcultor! Y querràs que te coloque en el nicho de la gloria? Oye à San Ambroſio. Reparò el Santo Doctor, que ſiendo aſsi, que al ir dando Dios à las criaturas el ſér, las iba juntamente aproban-
Geneſ. 1. do: *Vidit lucem quòd eſſet bona*; y aſsi las demàs: *Vidit quòd eſſet bonum*; al criar al hombre, no leemos, que le aprobaſſe Dios. Què es eſto? Merece menos eſta obra tan primoroſa, imagen de ſu divino ſér? No, dice San Ambroſio; pero no era entonces tiempo de aprobacion: O! que aprueba entonces à las demàs! Es aſsi; pero las demàs tuvieron ſu perfeccion cabal en ſolo ſer hechuras de ſu infinito poder: y por eſſo luego que les diò el ſér las aprueba; mas el hombre no es aſsi: porque ſu perfeccion pende tambien de ſu libertad, para aſſemejarſe à Dios. Pues como al criarle, aun no ha obrado libremente para imitar à la Trinidad Santiſsima: ſuſpende Dios la aprobacion de ſu imagen, haſta que obre en ſemejanza de Dios, conociendole, y amandole con ſu libertad: *Quia in interiore homine an-*
Amb. lib. de Inſtit. virg. c. 3. *te probandus* (dixo San Ambroſio) *ſic prædicandus eſt.* No, almas, no ſe aprueba, ni ſe coloca en el eterno Templo la imagen que no tiene la ſemejanza de Dios, que es el teſtimonio, que ha de llevar para que ſe pueda admitir: *Et vos teſtimonium, &c.*

§. IV.

CUIDADO QUE DEBEMOS tener de conſervar la ſemejanza de la Santiſsima Trinidad.

16 ULtimamente. Doy (Catholico) que hayas dado, y dès con tu vida eſte teſtimonio de la Santiſsima Trinidad; pero debo advertirte el gran cuidado que debes tener para ſu conſervacion. Eſta ſemejanza de Dios (dice Santo Thomàs) tiene ſu principio en la naturaleza, D. Tho. opuſc. 61 tiene ſu aumento en la gracia, y tiene ſu grad. 10. perfeccion en la gloria: *Hæc ſimilitudo habet exordium in natura, incrementum in gratia, complementum in gloria, quando beati eritis.* Por eſſo decia San Juan, que entonces ſerémos ſemejantes à Dios, quando le lleguèmos à vèr como es en sí: *Similes ei erimus, quoniam videbimus* 1. Joan. 3. *eum ſicuti eſt*: porque entonces tendrèmos la ſemejanza con perfeccion; pero mientras vivimos, aunque tengamos la ſemejanza de la Santiſsima Trinidad, la tenemos: ſabes cómo? Què diferencia Simil. hay entre la eſtatua de bronce, y la de murta, ò ciprès, que eſtàn en un jardin? Ambas ſon eſtatuas: una, y otra repreſentan lo que el Artifice intentò. Es aſsi, diràs; mas con grande diferencia: que la eſtatua de bronce repreſenta con perfeccion, y la de ciprès ſolo amaga à repreſentar: la de bronce tiene eſtabilidad, y firmeza, mas la de murta es muy facil de perder: la de bronce no tiene que crecer, ni menguar, mas la de ciprès puede crecer, y ſe puede diſminuir: la de bronce no dà cuidado una vez pueſta en ſu lugar, mas la de murta pide cuidado continuo. Y has advertido, por què? Porque la de murta, y ciprès tiene viva en la tierra ſu raìz: por eſſo es continuo el cuidado del Jardinero en cortar las ramas que brota la raìz, para conſervar la imagen de murta, que ſe le encomendò. O Chriſtiano! Tengas en hora buena de tu alma la ſemejanza de la Santiſsima Trinidad; pero mientras vives la tienes como la imagen de murta, que ſe puede con el pecado perder, ſe puede diſminuir. Los Santos en la gloria la tienen yà, como la imagen de bronce, que ni ſe puede diſminuír, ni perder, y por eſſo eſtàn ſin cuidado; pero mira tú quánto debe ſer tu cuidado, haſta que llegues à poſſeer en la gloria eſſa ſemejanza en toda ſu perfeccion, y ſeguridad.

17 Oygamos al Real Propheta David. Hace una exclamacion lamentandoſe en el Pſalmo 21. en Perſona de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, de que ſu corazon

en

en medio de sus entrañas se ha puesto como la cera líquida: *Factum est cor meum tamquam cera liquescens in medio ventris mei.* Sabeis (Fieles) de quién habla? què corazon? què entrañas? què liquidacion es esta? Divinamente Hugo Cardenal: Son el corazon de Jesu-Christo los Christianos, y especialmente las almas Religiosas: *Cor Christi sunt Religiosi.* En este corazon imprimiò con su sello la imagen de la Trinidad Santissima en la creacion, y con su gracia, y amor la semejanza: *Ut signaculum super cor tuum.* Assi tiene á este corazon en las entrañas de su Iglesia, para dàr à esta semejanza la perfeccion, como decia el Apostol: *Iterum parturio, donec formetur Christus in vobis.* Dice, pues, Jesu-Christo, Señor nuestro, lamentandose: *Factum est cor meum tamquam cera liquescens.* Mi corazon, el Christiano, el Religioso, mio por tantos titulos: mio, porque le criè à mi imagen, y semejanza: mio, porque le redimí con el infinito precio de mi sangre: mio, porque le puse en las entrañas de mi Iglesia: mio, porque le entrè en el claustro Religioso: *Cor meum, in medio ventris mei*: Este, à quien tanto favorecí, para que con la gracia, y su libertad llevasse la semejanza à su ultima perfeccion: este se liquidò como cera: *Factum est tamquam cera liquescens.*

Psal. 21. Hu. Car. ibi. Aug. lib. Med. cap. 30. Cant. 8. Galat. 4.

18 Pues tanto mal es esta liquidacion? Ahora lo verèis, dice Hugo Cardenal. Tomad un Agnus de cera, en que estè estampada la imagen de la Trinidad Santissima: yá vèis què hermoso, què agradable! Arrimad esse Agnus al fuego: què sucede? que al calor del fuego se liquidò la cera, y perdiò la semejanza que tenia de la Santissima Trinidad. Vèd si es pequeño mal éste de que se lamenta, por David, Jesu-Christo nuestro Señor: *Factum est cor meum tamquam cera liquescens.* Es pequeño mal, determinarse la alma à perder aquella semejanza de la Trinidad Santissima, cuya impression costò à Jesu-Christo, Señor nuestro, una Passion, y Muerte tan cruel? Pero por què la perdiò? Por arrimarse al fuego de los apetitos, con cuyo calor consentido se pierde, dice el V. Cardenal: *Factum est sicut cera liquescens, quia ad modum ceræ dissolvuntur ad ignem cupiditatis, & concupiscentiæ: & similitudo Dei, & signaculum Christi, quod solebat in eis esse impressum, jam non apparet in multis.* O alma! Mientras estabas en gracia de Dios, adornada con su conocimiento, y amor, y christianas virtudes, tenias la semejanza de la Trinidad Santissima; pero la tenias, mientras vives como en cera. Si arrimaste el Agnus de cera al fuego: si te pusiste en el peligro, en la conversacion menos pura, en la ocasion del pecado: cómo no havia de liquidarse la cera, y perder la semejanza? Huye, retira, aparta la cera del fuego, y de su calor, si no te quieres perder, perdiendo la semejanza de la Santissima Trinidad: *Factum est sicut cera liquescens, quia ad modum ceræ dissolvuntur.*

Simil. Hu. Car. in Ps. 21.

19 Este cuidado, fundado en el temor de que la semejanza se borre: este desvelo por conservarla, y no perderla, es el fruto que hoy deseo del Sermon. Sì, Catholicos, trabajemos con vigilancia suma, por retirar la cera del fuego, para conservar esta divina semejanza, que es solo la que consigue la aprobacion, y el premio de vèrse en los nichos del eterno Templo de la Celestial gloriosa Jerusalèm. En tiempo estamos mientras vivimos, que no nos faltan medios para lograr esta dicha, si queremos aprovecharlos. Y si (como San Bernardo ponderaba) caiste (Christiano) por la culpa, de la semejanza de la Trinidad Santissima: *Est Trinitas à qua homo cecidit, Pater, Filius, & Spiritus Sanctus*; si la trinidad de tus potencias cayò por el pecado en la desemejanza del olvido, y la ingratitud: *Est Trinitas quæ cecidit, intellectus, memoria, & voluntas*; si caiste en la aborrecible trinidad de la ignorancia, flaqueza, y concupiscencia que te arrastra: *Est trinitas in quam cecidit, impotentia, ignorantia, & concupiscentia*; advierte (dice San Bernardo) que tiene tu trinidad una trinidad con que levantarse de essa Trinidad de miserias à la semejanza de la Trinidad Santissima, que es la Trinidad apreciable de la Fè, de la Espe-

Bern. ser. de Trin.

peranza, y la Caridad: *Eſt trinitas, per quam trinitas cadens reſurgit ad Trinitatem, de qua cecidit, ſcilicet fides, ſpes, & charitas.* Ea, á levantarte, ſi caíſte; à reſtaurar en tí la divina ſemejanza: à conſervarla con el exercicio de las virtudes: para que, demàs de dár credito al teſtimonio del divino Eſpiritu, en la fé de eſte inefable Myſterio de la Trinidad Santiſsima, dè tambien tu alma teſtimonio práctico de la Beatiſsima Trinidad, en la imitacion de ſus actos nobiliſsimos de conocimiento, y amor; para que hallandote ſemejante en la muerte con ſu divina gracia, te paſſe à conocerle, y amarle ſin ſuſto, y temor de perderle en la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON XIX.

Y PRIMERO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, Domingo de Carneſtolendas, à la Congregacion del Eſpiritu Santo, en el Colegio de la Compañia de Jeſus de Granada, celebrando la Miſſa primera un Sacerdote de la miſma Compañia. Año de 1683.

Caro mea verè eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt potus. Ex Evang. lect. Joan. cap. 6.
Cæcus quidam ſedebat ſecus viam mendicans. Ex Evang. lect. Luc. cap. 18.

SALUTACION.

1 SI hay quien admire vèr hoy en eſte graviſsimo Pulpito de eſte doctiſsimo quanto Religioſo Colegio de la Compañia de Jeſus, à un Predicador, que por del Monte, y por indigno parece eſtraño de la Compañia; aunque baſtára para ſatisfacer à la admiracion el advertir, que nunca fuè eſtraño el hijo en la caſa de ſus Padres, ni lo fuè el Diſcipulo en la Eſcuela de ſus Maeſtros: las circunſtancias miſmas del dia eſtàn publicando, que no hay razon para la eſtrañeza, como ni la hay en mí para el temor del acierto; pues (como decia Ennodio) quando es tan caudaloſo el aſſumpto, no hay que temer en el ingenio pobreza: *Numquam pauper vena timeatur ingenii, ubi dives eſt cauſa.* Véamos.

Ennod. de Acclam. c. 9.

2 No es hoy el dia en que eſtrena el Altar un nuevo Sacerdote, hijo legitimo del Patriarcha Grande San Ignacio, ofreciendo ſu Sacrificio primero de la Miſſa, para celebrar à Jeſus Sacramentado? Es aſsi. Pues preguntad (Fieles) à los Sagrados Evangeliſtas, à quièn ſe encomendò el Cuerpo Santiſsimo de Jeſus, para que le ſirvieſſe, en el primero de aquellos tres myſterioſos dias, en que fuè celebrado en la Ara de la Cruz el primer Sacrificio cruento de nueſtro Salvador? Os dirà San Marcos, que ſe encomendò à un Joſeph: *Donavit corpus Joſeph*; y por què à éſte mas que à otro? Reſponden, San Mathèo, y San Juan: *Eo quòd eſſet Diſcipulus Jeſu.* Era Joſeph Diſcipulo de Jeſus; que aunque no mereciò ſer de los doce de ſu compañia, como advirtiò San Chryſoſtomo: era de los otros ſetenta y dos Diſcipulos: *Diſcipulus, non ex duodecim, ſed ex ſeptuaginta.* Pues por eſſo ſe le encomendò la accion, dice Theophilato: porque ninguno con mas afecto, que un Joſeph, Diſcipulo de Jeſus, y ſu Compañia, podrà ſervir al que venera Maeſtro: *Cum enim eſſet Diſcipulus Domini, ſciebat qualiter Corpus Domi-*

Marc. 15. Matt. 27. Joan. 19.

Chriſ. ho. 84. in Joan.

Theoph. in caten. Marc. 15.

ni honorare deberet. Para què tengo de embarazarme en aplicarlo?

3 Más: No es hoy el dia en que la Compañia llena de gozo festeja à su Jesus en este Sacramento inefable, como à Triunfador de las Carnestolendas profanas, que tanto tiempo triunfaron de los Christianos? Yá se vè. Pues quién, sino un Predicador de el Monte Santo, ha de publicar este admirable triunfo de Jesus Sacramentado, y su Compañia? Què serìa vèr à Adonibesech, Rey de Chanaam, vencido, triste, lamentandose, postrado debaxo de la mesa del que le venciò, cortadas las extremidades de los pies, y manos! *Cæsis summitatibus manuum ejus, ac pedum.* Sepámos quién le puso de essa suerte? Un Capitan de la Tribu de Judà, que saliò contra èl con un Exercito. Pues por qué no le quita la vida de una vez? Yà morirá de las heridas, dice el Abulense; pero quiere Dios, que antes padezca essa pena correspondiente á su culpa. Què culpa? El reo mismo la dice: *Septuaginta Reges, amputatis manuum pedumquè summitatibus, colligebant sub mensa mea ciborum reliquias.* Fuè este Rey soberbio tan cruèl, que haviendo avassallado á setenta de aquellos Régulos, ò pequeños Reyes de la tierra de Chanaam, à todos cortò las puntas de los dedos de pies, y manos, y los arrojò, como à perros, debaxo de su mesa: en donde, quando èl mas se deliciaba en sus combites, hacia vanidad de tenerlos muertos de hambre, y ellos tenian à grande suerte alcanzar algunas migajas. Vease, pues, y confiesse èl mismo, que le hace penar por los mismos filos un Capitan, y Exercito de la Tribu de Judà, que le tiene postrado debaxo de su mesa: *Sicut feci, ita reddidit mihi Deus.* No puede ser imagen mas propria de lo que passa. Tenia el tyrano mundo debaxo de la mesa profana de sus aparentes gustos, no menos que à setenta Reyes, ò setenta Naciones (que son las que en Babèl se dividieron) sin pies, ni manos para Dios, porque servian solo en estos dias à la dissolucion, y profanidad. O mundo, mundo, y cómo te jactabas entonces! Pero, ò mundo, mundo, y cómo te lamentas ahora, quando toda España, toda la Christiandad assiste á la Mesa de Jesu-Christo, y te miras postrado, y vencido, sin pies, ni manos, porque no hay yà quien las tenga para servirte! Què fuè ésto? Què ha de ser? Que el Capitan divino de la Tribu de Judà, Christo Jesus con su Compañia, venciò al mundo, que en estos dias triunfaba, y le ha puesto debaxo de esta soberana Mesa: *Sicut feci, ita reddidit mihi Deus.* Ea, publiquese esta victoria; pero por medio de quién? De un Samuèl, que fuè (en el mejor sentir) el Autor del Libro de los Jueces: de un Samuèl, que descendia de el Monte Ephraim, en donde como en lugar santo tenia su habitacion; sea un Predicador, que venga del Monte Santo, el que publique el triunfo de Jesus, y su Compañia.

Judic. 1.

Abul. ibi. q. 7. Judic. 1. Lyra, Sà, Marian. Villar. Freir. ibi.

Isid. Vatabl. Serar. Villar. Freir. Veg. Proœm. in l. Judic. 1. Reg. 1. Abul. in Josue 24. q. 21.

4 Aún mas. No es hoy el dia, en que esta venerable Congregacion del Espiritu Santo, que vive al immortal calor de la Compañia de Jesus, empieza à mostrar lo mas ardiente de su fervor, con que ha ayudado à la Compañia en esta gloriosa empressa, para gloria de Dios, y utilidad de las almas? Todos lo saben. Pues, atencion, que se detiene la coluna, para que haga mansion el pueblo de Israèl. En dónde? En Elim, que fue la sexta mansion, despues que salieron de la esclavitud de Egypto. Y por què en Elim? Havia en aquel sitio (dice el Texto) doce fuentes, y setenta palmas: *Venerunt in Elim, ubi erant duodecim fontes, & septuaginta palmæ.* Y por esso hace mansion? Sì: para que recibiendo los Israelitas las cristalinas aguas de las fuentes, y el fruto dulcissimo de las palmas, cobren aliento para alexarse mas del Egypto, y mas acercarse à la tierra prometida. O Santo Dios, y què preñéz de mysterios! Setenta palmas junto á doce fuentes? Sì, dice San Geronymo, que crecian con las aguas de las fuentes essas palmas: *Juxta has aquas septuaginta creverunt palmæ.* Sì, dice el Pictaviense, que essas palmas representan á una Congregacion de buenos, y devotos Christianos: *Bo-*

Exo. 15.

Barradas Itin. fil. Israel. l. 3 c. 16. n. 4.

Hier. in Mans. 6. Berch. l. 12. Red. cap. 112.

norum assotiationem. A una Congregacion, que se alimenta, y crece con las fuentes de las consolaciones divinas: *Consolationes spirituales*, dixo San Geronymo. Yo ossára decir, que representan à esta venerable Congregacion del Espiritu Santo, no solo por los doce Frutos del divino Espiritu, que recibe, y por los doce frutos del arbol de la vida de este Sacramento inefable, que frequenta; sino porque es Congregacion de palmas, que las espadas de sus hojas, con lo vivo de su fé, y su devocion, han conseguido la victoria de las Carnestolendas profanas: *Septuaginta palmæ victricis fidei*, que dixo San Geronymo; pero esto, porque es Congregacion de palmas, plantada junto á las doce fuentes de los Apostoles: titulo con que conoce el Reyno de Portugàl á los Padres de la Compañia. San Geronymo: *Duodecim fontes doctrinæ Apostolicæ*; y despues: *Magistri spiritualis doctrinæ.* Ni es menester mas que decir, que es Congregacion de palmas; porque para crecer la palma, dice Berchorio: *Requiritur quòd sit in societate*, necessita de estàr en la compañia: *In societate.* El quiso decir, que en la compañia de otra palma; pero las palmas de esta Congregacion crecen por estàr en la Compañia de Jesus: *In societate.* Ea, pues, haga estos tres dias mansion el Pueblo Christiano en este mystico Elim, adonde le combidan unas fuentes Apostolicas de doctrina celestial, y una Congregacion de palmas victoriosas: para que recibiendo las aguas de la doctrina, y el fruto de este devotissimo exemplo, mas, y mas se alexe del Egypto del mundo, que le tenia en estos dias captivo, y dè apresurados passos à la tierra de los vivientes, con las diligencias de este Jubiléo grande: *Ubi erant duodecim fontes, doctrinæ Apostolicæ, & septuaginta palmæ, in societate.*

Hier. ubi supr. & in Isai. 15.

Berc. ubi sup.

Hier. ubi supr.

Lauret. v. Elim.

Hier. ubi sup.

Berc. ubi supr.

5 Ea, (Fieles) bien conozco, que no soy fuente de estas doce, para satisfacer la sed de doctrina, con que viene vuestra devocion à este Colegio insigne; pero si en la sed grande de Israèl huvo piedra de aquel campo, que, siendo pedernàl, diò contra su natural aguas copiosas, para que bebiesse el pueblo, porque intervino el mandato de Moysés: *Egressæ sunt aquæ largissimæ, ita ut biberet populus*; cómo no esperarè yo, que aunque tosca piedra de un Monte, aunque bronco pedernàl mi corazon, dará hoy à los Fieles las saludables aguas de la doctrina, quando sabe obrar tales prodigios la obediencia? *Loquar enim, quia ita jubeor*, me enseña à decir San Gregorio Nacianceno. Hablarè, pues, porque assi se me ha mandado: *Partim ad vos gregem sacrosanctum*: parte hablarè á mi amantissima Madre la Compañia, victoriosa de las Carnestolendas: *Partim ad vestrum divinum Pastorem sermonem habebo*: parte al Pastòr, y Divino Capitan de esta Compañia, Christo Jesus Sacramentado, en cuya virtud ha triunfado de la profanidad. Y pues tenemos hoy en el Altar un nuevo Sacerdote: el Altar ha de ser Pulpito: la Missa que celebra ha de ser el Sermon, que publique esta victoria. Pidamos para el acierto la gracia: *Ave Maria, &c.*

Exo. 17. Num. 20.

Greg. Nazian. Oration. 8.

Stans Jesus jussit cœcum adduci ad se. Confestim vidit, & sequebatur illum. Luc. cap. 18.

Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet. Joan. 6.

§. I.

VICTORIA QUE HA CONSEguido Jesus, por medio de la Compañia, de las Carnestolendas profanas.

6 GRacias á Dios, que tiene yà vista el Ciego de Jericò. (S. R. Divina Magestad) Solian mirar antes de ahora los Predicadores à este pobre Ciego, como symbolo del mundo, que lo estaba en estos dias. Todas sus invectivas sagradas eran contra esta perniciosissima ceguedad, de que se seguian en las almas innumerables precipicios. Mas puesto que yà vè el Ciego, pues yá tiene vista el mundo: *Confestim vidit:*

Greg. ho. 2. in Ev. Bed. Haymon. Eus. Emis. in Luc. 18.

no

no será bien, que reprehendamos la ceguedad, que no hay; sino que le miremos, y acompañemos, quando yá sigue à Jesus, y su Compañia: *Et sequebatur illum, magnificans Deum.* Y lo primero: Quién te diò vista, Ciego venturoso? Quién triunfó de tu antigua ceguedad? Atencion al Evangelio: *Stans autem Jesus jussit cœcum adduci ad se.* Detuvose Jesus en el camino; y parado en èl, mandò traher al Ciego à su presencia. Quièn le traxo? *Ministerio aliorum*, dixo el erudito Sylveira: los Discipulos del Señor. Luego quien triunfa de la ceguedad del Ciego, es Jesus parado en el camino, por ministerio de los de su Compañia: *Ministerio aliorum.* O mundo, que estabas ciego en Carnestolendas! Yá tienes vista; pero à quién la debes? *Stans Jesus*: A Jesus parado en el camino. Mas claro: à Jesus en este inefable Sacramento, que es donde le tenemos parado en el camino de la vida; pero esto, por medio, y ministerio de la Compañia de Jesus: *Ministerio aliorum.* Basta me para Expositor nuestro nuevo Sacerdote. Celebra hoy el Sacrosanto Sacrificio de la Missa, que (en sentir bien fundado de el Cardenal Belarmino, à quien siguen muchos) consiste essencialmente, no solo en la accion de consagrar, sino en la de consumir. Veamos, pues, en estas dos acciones de la Missa tres victorias, que consigue Jesus de la ceguedad del mundo: la victoria de las Carnestolendas públicas: la de las Carnestolendas particulares: y de las resultas de unas, y otras Carnestolendas.

Sylveir. l. 6. in Ev. cap. 38. v. 21.

Belar. li. 1. de Mis. cap. 17. Scot. in 4. dist. 12 q. 1. art. 6. & 8. Can. lib. 12. de loco c. 13. Angl. de Sacr. Mis. diffic. 2. Villal. t. 1. tr. 8. diffic. 5. n. 9. & alii.

7 Atencion à la primera. Llega el Sacerdote à consagrar; y què hace? Destruye aquella substancia térrea del pan, para que solo reyne Jesus. Pero cómo se executa? Por medio de las palabras, que pronuncia el Sacerdote: y hoy un Sacerdote de la Compañia. Veis claro el triunfo de la ceguedad del Ciego? Adore la Fé un mysterio soberano, en que por las palabras que el Sacerdote pronuncia al consagrar, se destruye la substancia térrea del pan que havia antes, porque no hay pan despues, sino el Cuerpo de Jesus: *Caro mea verè est cibus*; pero la piedad celébre, que por las palabras, por los Sermones de los Sacerdotes de la Compañia, vémos hoy que es devocion la que era profanidad: la que era ceguedad, yà es desengaño: las que eran Carnestolendas, se han convertido yà en Semana Santa: y donde triunfaba con sus libertades la carne, triunfa yà con su purissima Carne sacramentada, Jesus.

8 Hallo individual profecía en el Psalmo 8. *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem propter inimicos tuos, ut destruas inimicum, & ultorem.* Diste, Dios, y Señor mio (decia David) lo cabal de su perfeccion à tu alabanza, para destruir à tu enemigo, por boca de los infantes tiernos del pecho. Què infantes? Los Christianos, que comulgan dignamente, dice San Agustin; porque el divino Verbo, antes de hacerse hombre, era manjar de fuertes, tan robusto, que no le comian sino Angeles; pero hecho Hombre, pueden yà comerle los hombres, porque es en este inefable Sacramento manjar de niños: *Oportebat ut mensa illa lactesceret, & ad parvulos perveniret.* Lo mismo San Bernardo: *Cœlum non habet infantes: habet Ecclesia, quibus dicit lac vobis dedi, non escam.* Pues ahora. Sea asi, que alaben à Dios los que como niños le reciben; pero cómo destruye Dios à su enemigo, por la boca de essos infantes? *Ut destruas inimicum, & ultorem.* Recurro à la leccion de Remigio, que no lee, *lactentium*; sino *lactantium.* Esta victoria, que consigue Dios, (dice) no es por boca de los que reciben el pecho como infantes; sino de los que, como madres, dàn à essos infantes el pecho. Estos son (dice Remigio) los Predicadores, que como madres amorosas alimentan con el licor de la doctrina à los Fieles. Estos son (dice San Antonino) los Sacerdotes, que consagran, y dàn la comunion sagrada à los Fieles, como à niños. Segun esso, (me dirán) aquì habla David de todos los Predicadores, y Sacerdotes. No, sino especialmente de los de la Compañia. No me atreviera á citar una version, que por sin-

Psalm. 8.

Aug. in Psal. 33. Bern. ser. 68. in Cant.

Remig. in Psalm. 8.

Antonin. 1. p. tit. 6. c. 2. §. 10.

ſingular la he extrañado, ſi no la hallára autorizada en el Expoſitor inſigne de el Libro de los Jueces, el doctiſsimo Padre Chriſtoval de Vega: *Ex ore lactantium.* Dice ahora: *Alii ſcribunt: ex ore Jeſuitarum.* Lo miſmo es, de boca de los que como madres dàn el pecho à los hijos de la Igleſia, que decir: de boca de los Jeſuítas: *Ex ore lactantium: ex ore Jeſuitarum.* Dice, pues, David: O Dios, y Señor mio! Llegue el tiempo en que los Jeſuítas prediquen: llegue el tiempo, en que los Jeſuítas conſagren, y repartan à tus Fieles la comunion Santiſsima, que entonces tendrà toda ſu perfeccion tu alabanza: *Ex ore infantium, & Jeſuitarum perfeciſti laudem.* Entonces conſeguirà tu amor, por eſſos miniſterios Apoſtolicos de los Jeſuítas, la victoria que pretende de ſu enemigo: *Ut deſtruas inimicum, & ultorem.*

Veg. in Judic. to. 1. n. 1063

9 Veaſe ſi pudo hablar mas claro David de la victoria de las Carneſtolendas públicas antiguas. Gracias à Dios, que aſsi la ha conſeguido por medio de la Compañia de Jeſus. Y aun por eſſo vereis (Catholicos) que luego que conſagra, eleva el Sacerdote la ſagrada Hoſtia. Sabeis para què? Juzgò San Buenaventura, que es un citar à los eſpiritus celeſtiales, para que ſean teſtigos del derecho que tenemos à la gloria, moſtrando en la elevacion el titulo, que nos dexò Jeſus, nueſtro Padre, que es el miſmo Jeſu-Chriſto: *Teſtes ſitis quòd vita æterna noſtri juris eſt: & ad hoc confirmandum, elevamus privilegium noſtrum, id eſt, Chriſtum pro nobis paſſum.* Bien dicho; pero deſeo mas. Para què eleva la Hoſtia Conſagrada el Sacerdote? Yà nos reſponde en un texto myſterioſo de los Cantares: *Introduxit me Rex in cellam vinariam*; favoreciòme el Rey de las Eternidades (dice) con la participacion de ſu Caliz, haciendome Sacerdote: *In cellam vinariam* (expone Genebrardo) *Sacramentum Calicis.* Y proſigue luego: *Ordinavit in me charitatem.* Haciendome Sacerdote, puſo en orden la caridad; eſto es, (dice el V. Gaſpàr Sanchez) hizo, y ordenò un exercito de amor: *Charitatem, tanquam aciem.* Y venció eſſe exercito? Mas cómo no havia de vencer, ſaliendo una Compañia de amor à la Campaña? Mirad, dice, (ſegun la verſion de Pagnino) mirad yà levantado el Eſtandarte del amor ſobre la cabeza del Sacerdote, en ſeñal de la victoria: *Vexillum ejus ſuper me amor.* Quién no advierte aqui la elevacion de la Hoſtia conſagrada? Luego lo miſmo es elevarla el Sacerdote, que levantar el Eſtandarte Real de Jeſus Sacramentado victorioſo? Es aſsi, dice San Buenaventura: *Elevat Sacerdos Corpus Chriſti, quaſi electis dicat: Ecce vexillum noſtrum, quod propter nos in cruce rubricatum eſt, & depictum.*

Bonaven. opuſc. de Exp. Miſ.

Cant. 2.

Genebr. ibi.

Gaſp. Sanchez ibi.

Pagn. ibi.

Bon. ubi ſupr. ration. 8.

10 Pero repareſe en quién levanta hoy el Eſtandarte. No es un Sacerdote de la Compañia? Pues es como ſi dixera: O fieles hijos de Dios! Advertid, que hoy ſe vè Jeſus exaltado, como Eſtandarte del triunfo de las Carneſtolendas; pero en manos de la Compañia de Jeſus: *Vexillum ejus ſuper me amor*: que no fuè acaſo el vèr Santa Tereſa de Jeſus à los Padres de la Compañia con vanderas blancas. Llame un Pontifice à eſta Apoſtolica Compañia el brazo derecho de la Igleſia: diga otro, que es el dedo de Dios, para obrar prodigios, que quanto à la victoria de las Carneſtolendas profanas, no un dedo, no un brazo ſolo: los dos brazos ſe vè hoy, que exaltan à Jeſus, como à Eſtandarte de tan glorioſo triunfo: *Ecce vexillum noſtrum. Vexillum ejus ſuper me amor.* Y que fueſſe eſte el fin que tuvo Dios en embiar al mundo eſta Compañia de Jeſus, lo dixo con ſingular obſervacion el Doctiſsimo P. M. Fr. Domingo Gravina, honra de la Sagrada eſclarecida Religion de Predicadores. Sabido es, que al fundarſe las Religiones ſagradas de Santo Domingo, y San Franciſco ſe manifeſtò Dios, nueſtro Señor, arrojando contra el mundo tres ſaetas, en caſtigo de ſus pecados; y que eſtos dos grandes Patriarcas detenian el efecto de la indignacion de Dios con ſus meritos, con ſus oraciones, y con las Religiones que fundaban. Pues ahora: Quántas eran las ſaetas? Tres, con-

Rib. Vit. S. Tereſ. lib. 5. c. 5. Yepes in Vit. S. Tereſ. lib. 3. c. 11. Suar. t. 4. de Relig. lib. 1. de Inſt. Societ. c. 7. num. 5.

contra los tres principales vicios del mundo, que dixo San Juan: soberbia, codicia, y luxuria. Quántos eran los reparos para detener estas saetas? Los dos Patriarcas grandes, Santo Domingo, y San Francisco, con sus Religiones. Infiere de aqui el doctissimo Gravina: Luego para que sean cabales los reparos, tres para tres, faltaba el tercero, para la tercera saeta. Este es el grande Patriarca San Ignacio, con su sagrada Religion de la Compañia de Jesus: *Tertius supererat ad tertiam sagittam reparandam. En Sanctus Ignatius.* Es cierto, que todos, y cada uno de estos Patriarcas grandes ha militado, y milita con sus sagradas Religiones contra todos los tres vicios; mas quando hace guerra San Francisco contra la soberbia con especialidad, y Santo Domingo contra la codicia; vease, que San Ignacio, y su Religion hacen especial guerra contra la luxuria, dissolucion, y profanidad. Por esso levanta hoy su Estandarte de Jesus, en señal de la victoria: *Ecce vexillum nostrum: vexillum ejus super me amor: Caro mea verè est cibus.*

1.Joan.2. v.16. Valingh. Diari. B. M.Aug.4

Gravi. in Voc.Tur. 2.p.c.30.

§. II.

LA COMPAÑIA DA LA GLORIA à Jesus por la victoria conseguida de las Carnestolendas.

11 PUes aùn hay que advertir en este triunfo de las Carnestolendas un primor grande de la Compañia. Reparad (Fieles) en nuestro Sacerdote quando consagra. No destruye la substancia del pan? Sì; pero con què palabras? No con las suyas proprias, (dice San Ambrosio) sino con las palabras de el mismo Jesu-Christo: *Jam non suis sermonibus Sacerdos; sed utitur sermonibus Christi.* Preguntad à los Theologos la razon, y os dirán, que porque Jesu-Christo es el principal Sacerdote que consagra, en cuyo nombre, y persona (como dice Santo Thomàs) consagra el Sacerdote: *In consecratione sacramenti loquitur in persona Christi, cujus vicem in hoc gerit.* Mas preguntad la razon symbolica á nuestro Sacerdote, y os dirà, que quando como Sacerdote de la Compañia, està significando, en la destruccion de la substancia del pan, la destruccion, que la Compañia ha conseguido de la dissolucion de estos dias; aunque es assi, que la Compañia concurrió à destruìrla con sus Sermones; pero como heredera que es del espiritu del grande Ignacio, no quiere alzarse con la gloria de esse triunfo, si no la atribuye à su Jesus, cuya mayor gloria pretende en esta campaña.

Ambr. li. de Sacrament.c.4 Cypr. ep. 63. Belar.lib. 2.de Mis. cap.4. D. Th. 3. p. q. 82. art. 7. ad 3.

12 Texto expresso en el Libro de los Jueces, si hallo solucion à una grave dificultad. Llegó el tiempo de repartir la Tierra de Promission à las Tribus, y familias de Israèl; y por especial orden de Dios (como consta del catorce de los Numeros) fuè dada à Caleb la Ciudad llamada Hebròn: *Dederuntque Caleb Hebron, sicut dixerat Moyses.* Y lo primero. Què Ciudad es ésta? Tres nombres tuvo. Llamòse Mambre (como se vè en el 23. del Genesis) aunque Pagnino, y el Caldèo leyeron *Mamrè*, en cuyo Valle habitó el Patriarca Abraham: y en donde tuvo aquella célebre vision de las tres divinas Personas: *Apparuit ei Dominus in convalle Mamrè.* Despues se llamó Cariath-Arbe, que es lo mismo que Ciudad de quatro, por estàr en ella sepultados quatro grandes Patriarcas. Pero en tiempo de Caleb se llamò Hebron: passò à ser Ciudad de refugio, y habitacion de Sacerdotes. Gran Ciudad! Y por què con tanta singularidad reserva Dios esta Ciudad para Caleb, entre todas las demàs ilustres familias? Por sus singulares virtudes, responde el Sagrado Texto: *Fuit Hebron Caleb: quia secutus est Dominum Israel.* Fuè Caleb (escribe Masio) un varon tan insigne en virtud, que no solo viviò ajustado à la voluntad divina, sino que procurò en todo, con gran zelo, la mayor gloria de Dios, y la salud eterna de los proximos: *Non solum privatim piè sanctæquè vixit, sed Dei etiam gloriam, & proximorum salutem sedulò, & constanter procuravit.* Fuè Caleb (dice el insigne Padre Cornelio) el que (no con todo Israèl, como notó

Num.14. v. 24. Judic. 1. Josue 14.

Gen. 23. v.19. Pagnin. Chald.ib. Oleast. in 18. Gen. 18.

Josue 14. v.14.

Masius ib. Corn.ibi.

Corn. ibi v.12.

Abul in Jos. 14. tó el Abulense) con su familia formò exercito, para destruìr unos tres Gigantes, que infestaban la tierra de Promission; Judic. 1. v.20. y lo dice el Texto Sagrado: *Qui delevit ex ea tres filios Enac.*

13 Valgame Dios! Dónde voy? Habla el Texto de Caleb, y los de su casa, ò pinta à San Ignacio, y la Compañia? Quién sino Ignacio fuè el que en Manrè, ò Manresa, logrò favores de Dios, en visiones admirables celestiales? *Apparuit ei Dominus in convalle Mamrè.* Quién, como Ignacio, promoviò la mayor gloria de Dios, y utilidad de las almas? *Dei gloriam, & proximorum salutem procuravit.* Quién, sino Ignacio, con su Familia sagrada, destruyò los tres Gigantes perniciosos de los tres dias de Carnestolendas? *Qui delevit ex ea tres filios Enac.* Ea, pues, si por aquellas virtudes, y victorias diò Josuè à Caleb la possession de la Ciudad de quatro, de la Ciudad de refugio, y habitacion de Sacerdotes, que Josue 14. v.13. es Hebròn: *Tradidit ei* (Josue) *Hebron in possessionem*; por sus virtudes, y la victoria grande, que ha conseguido Ignacio con los suyos, de los tres Gigantes Berch. li. 11. Reduct.c.7. de la dissolucion de estos tres dias, tenga la gloria de posseer esta Ciudad, habitacion de Sacerdotes, esta Ciudad de refugio para las almas, esta Ciudad, ò Religion (que dixo Galfrido) Ciudad de quatro, por el quarto voto de Missiones para instruccion, y remedio de ambos Mundos: Galf. ap. Tilm. in Jos. 15. *Quartum, eruditio nescientium*; pero llamase *Hebron* esta Ciudad. Pues què es *Hebron*? Diga San Geronymo, à quien Hieron. Sign. nomin. siguen todos. Lo mismo es *Hebron*, que *Societas*. Lo mismo es *Hebron*, que *Compañia*. Tenga Ignacio la Religion de la Compañia para aumento de su gloria, por especial dadiva de Josuè, ò Jesus: *Tradidit ei* (Josue) *Hebron*, Societatem, *in* Laur. v. Hebron. *possessionem.*

14 No he podido escusar esta digression: passo à mi grande dificultad. Yà consta que Caleb, y su Familia fuè quien destruyò los tres Gigantes. Assi el primero de los Jueces, y el 15. de Josuè: *De-* Judic. 1. *levitque ex ea Caleb tres filios Enac.* Pero si leemos el capitulo 11. de Josuè, de èl consta, que el mismo Josuè destruyò todos los Gigantes de la tierra, sin dexar ni uno: *Non reliquit ullum de Stirpe Enacim in terra filiorum Israel.* Yà se vè Josue 15 Josue 1. la contradiccion: á qual de los dos Textos se ha de estár? Porque si es cierto, què Josuè destruyò, sin dexar ni uno, todos los Gigantes; què Gigantes pudieron quedar, para que Caleb los destruyesse? Y si es cierto, que Caleb los destruyò; luego no todos fueron destruìdos por Josuè? Mas evasiones que respuestas hallo en los Expositores à esta dificultad. Dixeron unos, que es verdad que Josuè limpiò de los Gigantes la tierra; pero que huyeron algunos à los Philistéos, y reparadas las Vid.Cornel.in 14. Josue v. 12. fuerzas bolvieron á las Montañas de Hebron, y que estos fueron los que destruyò Caleb. Otros dixeron: Mas para què me canso, si hoy no he de seguir, sino al Abulense? Es assi (dice) que fuè Caleb con su familia quien diò muerte á los Gigantes. O, que el otro Texto dice, que fuè Josuè! Es sin duda, dice el Expositor grande; pero no fuè Josuè en persona, que yà havia muerto, como consta del primero de los Jueces; sino Caleb en persona de Judic. 1. Josuè; y como fuè Josuè el Capitan General de los Israelitas, se le atribuyen todas las victorias, aunque conseguidas por otros. Mas claro. Es cierto que Caleb con los suyos consiguiò la victoria de los tres Gigantes, y para que conste, lo refiere un texto; mas no se queda Caleb con la gloria de esse triunfo, y por esso el otro texto la atribuye à Josuè, su Capitan General. Diga el Abulense Grande: *Caleb de-* Abul. in Josue 15. q.4. & in Josue 11. q.84. *levit Gigantes istos: scribuntur tamen Josue, quia ipse fuit à Deo datus Dux ad capiendum terram Chanaam; ideò quidquid ad hanc captionem pertinet adscribitur Josue, quamquàm alii fecerint.* Quién no advierte yà corriente la alegorìa?

15 O Jesus, divino Josuè! O Caleb mystico, Ignacio! O Hebron sagrada, y Compañia de Jesus! Es assi, (Fieles) que esta Compañia ha destruìdo, con las armas de su Apostolico zelo, los tres Gigantes de los tres dias profanos de Carnestolendas: *Delevit tres filios Enac*; pe-

ro

ro hija legitima del espiritu de Ignacio: como Ignacio no quiso que se llamasse Compañia suya, sino de Jesus: assi no quiere la Compañia atribuirse à sì esta victoria, sino dà toda la gloria á Josue, á Jesus, como al Capitan General de esta Compañia: *Ascribuntur tamen Josue.* Sepase, que destruye nuestro Sacerdote de la Compañia la substancia de el pan, quando consagra; pero adviertase, que usa de las palabras de Jesus, para que se atribuya à Jesus essa victoria: *Caro mea verè est cibus.* Y vease, que si tiene yà vista el mundo, que estaba ciego, à diligencias de los Apostoles, y Compañia de Jesus: *Ministerio aliorum*; no quiere que se diga, sino que es Jesus el que ha dado vista al ciego, quando le adoramos detenido en este Sacramento inefable: *Stans Jesus. Confestim vidit.*

§. III.

VICTORIA DE SI MISMO, que pide al Sacerdote su estado; y los daños, que de no tenerla se siguen.

16 HEmos visto la primera victoria de las Carnestolendas públicas: Bolvamos à poner los ojos en el Altar, para vèr la victoria de las Carnestolendas particulares, en nuestro nuevo Sacerdote, que es hoy el acreedor primero de la doctrina. Levanta el Sacerdote la Hostia consagrada. Para què? Persuadome, que no solo es para mostrar la victoria de la dissolucion de estos dias, sino para poner delante una imagen del mismo Sacerdote, victorioso de sì mismo. Reparad en la Hostia, dice San Vicente Ferrer. No veis que es blanca? Parece que fuera bien ser encarnada, para significar la sagrada Carne de Jesu-Christo, que oculta; pero blanca? Sì, dice San Vicente, que está representando la Hostia aquel primero cruento sacrificio de la Cruz, en que el Cuerpo del Señor se puso blanco, con la falta de la sangre: *Corpus Christi in passione erat album ex sanguinis effusione, ideò hostia elevatur alba.* Dice, pues, el Sacerdote con la elevacion de la Hostia: Como Christo, Señor nuestro, por la falta de la sangre, se puso todo blanco: assi los Christos, que somos los Sacerdotes, hemos de renunciar todos los afectos de la carne, y sangre, para ser imagenes vivas de Jesu-Christo en la pureza: *Ideò hostia elevatur alba.* Mas dice: Vease en la Hostia consagrada una Imagen de el Sacerdote; porque como en ella se destruyò la substancia terrena del pan, que havia antes: assi en el Sacerdote se ha de destruir toda aficion de las cosas de la tierra. Aùn dice mas: imite el Sacerdote la Hostia consagrada, porque de la suerte, que aunque se vén en esta los accidentes de pan, no contienen pan, sino al mismo Jesu-Christo; assi, aunque el Sacerdote parezca en lo exterior hombre como los demàs, no ha de ser sino un Jesu-Christo por imitacion, oculto en los accidentes de hombre.

Vinc. Fer. ser. 2. de Corpor. Christ.

17 Què bien el Ciego del Evangelio! Yà vè á Jesu-Christo: *Confestim vidit.* Yà le toca, dice San Mathèo: *Tetigit*; mas no pára, que sigue à Jesu-Christo: *Et sequebatur illum.* Hombre, à dónde vàs? Què quereis? dice Paulo Granatense. En aquel contacto le hizo Jesus imagen suya: y assi, ilustrado, y yà deificado, no se queda en el camino en que estaba, sino sigue à Jesus, como sigue al Sol el Heliotropio flor del Sol: *Cæcus illustratus, & deificatus, Solem ut Heliotropium sequitur.* Què comparacion tan propria! No haveis visto à essa flor hermosa, imagen del Sol, de la suerte que sin perderle de vista, como le vè, le sigue, le busca, le atiende, le contempla, midiendo por los del Sol todos sus passos? Pues assi el ciego favorecido con el contacto, y vista de Jesu-Christo, dice el Granatense; y assi el Sacerdote, que llegò à tener à este Señor en sus manos, que ni un mirar, ni un passo, ni una accion ha de tener, que no sea de Jesu-Christo: *Deificatus Solem, ut Heliotropium, sequitur.* Pero aun mas claro se vè en el Evangelio de este Sacramento inefable. El que come mi Carne, y bebe mi sangre (dice este Soberano Señor) queda en

Matt. 20.

Palac. in 20. Matt.

Simil.

V. Desp. serm. 27. n. 18. ser. 85. n. 15.

en mì, y yo quedo en èl: *In me manet: & ego in illo.* Leamos mas. Como yo vivo para mi Padre, (prosigue) assi el que me come vivirà por mì: *Qui manducat me, & ipse vivet propter me.* No reparais? Aqui dice, que vivirà, de futuro: *Vivet*; antes ha dicho que queda, de presente: *Manet.* Què diferencia es ésta? Véd de quién habla, y la conocereis. Quando dice, *vivirà*, habla del que le come: *Qui manducat me*; mas quando dice, que queda transformado, habla del que le come, y le bebe: *Qui manducat, & bibit.* Es como si dixera el Señor: El seglar que me recibe comiendo, puede ser hombre, con esperanzas de que recibiendome vivirà por mí: *Qui manducat me, ipse* (notad el *ipse*) *vivet propter me*; pero el Sacerdote, que comiendo, y bebiendo me recibe: *Qui manducat, & bibit*, no ha de quedar *ipse*: no ha de quedar en sì, sino en mì; esto es, no ha de quedar el hombre que era, porque ha de quedar todo transformado en mì: *In me manet, & ego in illo.*

Escob. de Euchar. l. 3. sect. 5. n. 7.

18 Acabarè de explicarme con un texto. Instituye Jesu-Christo, nuestro Señor, este inefable Sacramento, celebra aquella su primera Missa, y apenas acaba de consagrar el Caliz, y beber su sangre, (en sentir de San Agustin, San Chrysostomo, y Santo Thomàs) quando dice à à su compañia de Apostoles estas tan mysteriosas, como dificiles palabras: *Dico autem vobis, non bibam amodò de hoc genimine vitis, usque in diem, cùm illud bibam vobiscum novum in regno Patris mei.* Sabed, Discipulos mios, que no he de beber mas este vino consagrado, hasta aquel dia, en que con vosotros le beberè nuevo en el Reyno de mi Padre. La dificultad consiste en saber, què dia es éste, en que ha de bolver Jesu-Christo à recibirse à sí mismo Sacramentado. Dixeron algunos, que sería despues de su triunfante Resurreccion. Pero entonces, aunque comiò, y bebiò con los Apostoles, (como dixo mi Padre San Pedro) no consta que consagrasse el vino. Otros lo explican del dia de la Eternidad, y Reyno de la Gloria; pero esso es mystico, y hoy no he de salir de la letra. Pues advierte (me dice San Eucherio) que es, y se llama tambien la Iglesia Militante, Reyno de Dios: *Regnum Dei Ecclesia est.* Sea assi; pero quándo en esse Reyno buelve Jesu-Christo à recibir su sangre? Quando la reciben los Sacerdotes, responde el Santo: *Ecclesia est, in qua bibit sanguinem suum Christus per Sanctos suos*; y aun parece que es quando el Sacerdote la recibe en su Missa nueva: *Cum illud bibam vobiscum novum.* Ea, dème Dios su gracia para explicarlo. Comulgaba antes de ahora nuestro Sacerdote, recibia à Jesu-Christo, nuestro Señor: es assi; pero le recibia no mas de como un hombre, que llega à comulgar. Llega hoy à celebrar su Missa nueva: llega à recibir al Señor mismo que antes; pero con quánta diferencia! Antes comulgaba como quien come; pero ahora, como quien come, y quien bebe. Antes, quando llegaba à comer, llegaba como hombre, que deseaba unirse à Jesu-Christo; pero ahora, aunque al llegar à comer llegue como hombre, quando passe á beber el Caliz, yà no ha de ser hombre, porque ha de estàr hecho yà un Jesu-Christo por transformacion. Ahora se entenderà lo que dice este Señor à los de su Compañia, en su Missa primera, y à todos los Sacerdotes. Sabed, que no solo esta vez he de recibir el Caliz de mi Sangre, que aunque voy à morir, tengo dia en que recibirle, que es en el que vosotros celebrareis la Missa nueva: *Usque in diem, cum illud bibam vobiscum novum*: para que entendais, que haviendome recibido en la Hostia, haveis de estàr tan unidos conmigo, quando llegueis á beber el Caliz, que sea verdad, que recibo yo, quando vosotros le recibìs: *Cum illud bibam vobiscum.* Todo lo decia San Paschasio: *Quoties novum ex hoc vinum bibimus in Regno Dei, Christus illud in se bibere fatetur, cujus nos membra sumus, & qui bibimus.*

August. de Cons. Evang. li. 3. cap. 1. Chris. homil. 83. in Matth. D. Th. 3. p. q. 81. art. 1. Alb. M. Cajetan. Theophi. Jansen. Barrad. Palac. in Matt. 26. v. 29. Act. 10. v. 41.

Euch. qq. in Matth. fine.

Paschas. l. de Corp. & Sang. Domin. cap. 21.

19 O Santo Dios, que me estoy acusando en quanto digo! Tanta ha de ser

ser la pureza, la perfeccion de quien bebe el Caliz! Yà no me admiro de aquella tan sabida, aunque de muchos poco considerada, sentencia del Venerable Padre Maestro Avila; quando sabiendo la muerte de un Sacerdote, que no havia celebrado mas de la primera Missa, dixo: *Bastante lleva de que dàr cuenta à Dios.* Pues què cuenta darè yo de diez y siete años de Missas, si havia yà de estàr desde la primera transformado en Jesu-Christo? Què cuenta darà el Sacerdote, que no es Christo en sus costumbres, sino Antichristo, contra Christo? Y què cuenta darèmos los Sacerdotes de las consequencias que se siguen, de no ser Christos en la vida, à todo el Pueblo Christiano, y aun à todo el mundo de infieles? O punto, que pedia para su ponderacion el espiritu de todo un Xavier en este pulpito! Pero dirè algo, aunque sea contra mí, como en ocasion semejante decia San Gregorio: *Dicam, dicam, ut etiam contra me sermo Dei sonet per me.*

Era el año de 1683.

Gregor. Mag. Ho. 11. in Ezech.

20 No sé si havreis reparado (Catholicos) en que, siendo assi, que el Sacerdote muda en el Altar varios sitios mientras celebra, en llegando à la consagracion, no se aparta de en medio del Altar hasta despues de consumir. No fuera bien que se apartára, para que el pueblo viera al Santissimo Sacramento? Para que recibiera sin embarazo sus favores? Pero, ò aciertos de la Iglesia Santa! Antes para que mas bien reciba essos favores el pueblo, ordena, que no se aparte de en medio del Altar el Sacerdote. Oygamos, para mejor entenderlo, à Jesu-Christo nuestro Señor: *Ignem veni mittere in terram: & quid volo, nisi ut accendatur?* Yo (dice su Magestad) vine á encender fuego en la tierra: y lo que mas deseo es que arda. Què fuego es éste? El de el Divino Amor, dice San Antonio de Padua: *Ignis est amor Dei.* Y en dónde se ha de encender? En la tierra de los corazones humanos. O cómo lo desea encender! Origenes: *O quantum cupio accendi jam!* Pues cómo no arden, si tanto lo desea? Porque se han de encender (dice el insigne Padre Cornelio) por medio de los Apostoles, y Sacerdotes: *Ut illi eo accensi, eodem deinde cæteros fideles accenderent.* Vámos prácticos, para que lo entiendan todos. Cómo está Jesu-Christo, Señor nuestro, en el Altar? Està como Sol, dice Origenes, segun Malachias: *Sol justitiæ*; que es el Sol mejor de Josué, detenido con nosotros hasta el fin, para conseguir la victoria de nuestros enemigos: *Usque ad consummationem sæculi.* Pues poned un poco de yesca al Sol. La enciende? No. Poned ahora un crystal à distancia proporcionada entre la yesca, y el Sol. La enciende? Sì. Luego la enciende el Sol por medio del crystal. Es assi; pero sabeis por què? Porque recogiendo el crystal en sì los rayos del Sol (como notò Guillelmo Parisiense) explicò, hecho imagen del Sol, la actividad que el Sol tiene. Luego fué conveniente aquel ponerse el crystal entre la yesca, y el Sol, para que se encendiera la yesca. Oìd ahora à Jesu-Christo, Señor nuestro: *Ignem veni mittere in terram*: à encender vine en los corazones el fuego del Divino Amor: para esse fin me he quedado en el Altar; pero me he quedado como Sol, para encender esse fuego por medio de los Sacerdotes, como por crystales: *Quid volo, nisi ut accendatur?* Assi? Dice la Iglesia. Pues luego que el Sacerdote consagre: luego que nazca este Divino Sol en la nueva presencia del Altar: pongase el Sacerdote entre Jesu-Christo, y el pueblo, como un crystal entre aquel Sol, y esta yesca: para que recogiendo en sì los rayos de este Divino Sol, passen por el Sacerdote à encender al pueblo en el Amor Sagrado: *Ut illi eo accensi, eodem deinde cæteros fideles accenderent.*

Luc. 12.

Hieron. ad Nepotian.

Ant. Pad. in Lucæ 12.

Origen. Hom. 5. in Ezech.

Cornel. in Lucæ 12. v. 49.

Origen. Hom. 1. in Josue.

Malac. 4. Josue 10. Matth. 18 Chrys. in Psal. 14. Simil.

Guil. Paris. lib. de Fid. & Mor. c. 1.

21 O Iglesia Santa, y lo mucho que nos dices con esta ceremonia! Yà nos ponemos en medio los Sacerdotes, siempre que celebramos. Pueblo Catholico: cómo no ardes? Pueblo Gentilico: cómo tan sin luz? Puede ser que estè muy humedecida la yesca. Pero aunque

lo estè, quién duda que perseverando el Sol en passar por el crystal, la desecára, y ardiera? Luego el estàr sin luz los Gentiles: luego el no arder en Amor Divino el pueblo Catholico, es, porque no està limpio, ni proporcionado el crystal, pues no queda por el Sol? *O quantum cupio accendi*! Si el crystal està quebrado, si està cubierto de lodo, si està empañado con culpas, y con afectos de tierra; cómo ha de arder el pueblo en el amor? O crystales! O Sacerdotes! O yo mismo, que lo predico! Sobre mì, y à mì cargo tengo, para el juicio de Dios, el yelo de los corazones; que à ser, como debo ser, crystal puro; à estár transformado en Sol, no huviera en la republica tanto yelo, estando tantas veces en medio como crystal. Todo el pueblo (dice el Evangelista) vista la maravilla del Cielo, empezò à entonar las alabanzas de Dios: *Omnis plebs ut vidit, dedit laudem Deo*; pero què mucho, si miraba ir siguiendo à Jesus, como flor del Sol, un hombre deificado? *Et sequebatur illum: deificatus.* Esto es lo que indica nuestro Sacerdote, quando muestra la Hostia consagrada, en que no hay substancia de pan, sino el mismo Jesu-Christo: y es lo que dice este Señor, que el que llega à beber su sangre no ha de quedar hombre como antes, porque yà ha de haver triunfado de los afectos de hombre: *Qui manducat, & bibit, in me manet, & ego in illo.*

§. IV.

VICTORIA DE LAS IMPERfecciones que hay que vencer en el Sacerdote, y secular.

22 TArde llego à vér la victoria tercera de Jesus, que es de las consequencias, y resultas de unas, y otras Carnestolendas, públicas, y particulares. Estas se vén en la segunda accion en que consiste la essencia de la Missa, que es el consumir. O, lo que enseña, assi à Sacerdotes, como à seglares, esta accion! Eleva el Sacerdote la Hostia consagrada, y eleva despues el Caliz. Para què? Para la adoracion, que debe hacer el pueblo que assiste, no bastaba la primera elevacion, pues està todo Jesu-Christo en la Hostia consagrada? Oìdme lo que medito. En la primera, es assi que mostraba la victoria del ser humano en la Hostia consagrada, como imagen del Sacerdote transformado en Jesu-Christo; pero aun con accidentes, que veìa el pueblo, agenos de Jesu-Christo. En la segunda, aunque hay tambien en el Caliz accidentes, no los vé el pueblo, sino solo el Sacerdote. O Sacerdotes de Jesu-Christo! Dificil es, que no tengamos accidentes de hombres; pero no los vea el pueblo: y yà que vea algunos, no los vea el pueblo todos; pero vea los unos, y los otros el Sacerdote. Para què? Para consumirlos; que no hay sacrificio de Missa, si no se consumen tambien los accidentes. Bien claro lo dice este Señor en el Evangelio: *In me manet, & ego in illo*; queda en mì, y yo quedo en èl. De quien habla? No del que consagrò, sino del que come, y bebe su carne, y sangre: *Qui manducat, & bibit.* Mas claro; del que recibiendo à Jesu-Christo, despues de destruìr la substancia terrea del pan, y vino, consume tambien los accidentes que quedan agenos de Jesu-Christo nuestro Señor: *Qui manducat, & bibit.*

23 Veámos esta verdad à la luz de aquel candelero del antiguo Tabernaculo. Mandò Dios que tuviesse siete luces, y que hiciesse Moysés unas despaviladeras de oro, para cortar las pavesas: y demàs de esto, unos vasos con agua, en que las pavesas se apagassen: *Emunctoria, & ubi quæ emuncta sunt extinguuntur, fiant de auro purissimo.* Supongamos, con el Abulense, lo literal, en que mostrò Dios la suma pureza que quiere en las cosas de su sagrado Templo; y passando à lo mysterioso, pregunto: què symboliza este candelero? A un perfecto Sacerdote, dicen Origenes, San Ambrosio, y San Agustin!

Exod. 25.

Abul. ibi. quæst. 3.

Orig. Ho. 5. in Numer. Amb. in Ps. 118. Serm. 14. Aug. lib. 1. de Sermon. Dom. in Mont. Berch. lib. 2. Mor. in Exod. c. 17.

tin: *Significat virum justum* (dixo el Pictaviense) *& maximè Ecclesiasticum*: porque el Sacerdote ha de ser deposito de las siete luces, ò siete Dones del Espiritu Santo, para ilustrar el Tabernaculo de la Iglesia. Segun esso, es bien que tenga el Sacerdote cerca de sì las despaviladeras de oro de la prudente mortificacion, para cortar las pavesas de los afectos desordenados, que impiden la claridad de las luces. Sea assi; mas para què son los otros vasos con agua? Si lo que se pretende es, que las luces estèn sin las pavesas, que impiden su claridad, yà las cortan las despaviladeras, yà estàn las luces brillando sin impedimento: Por què quiere Dios que haya los otros vasos? Porque pretende mas, despues de cortadas las pavesas, dice el mystico Rusbrochio. Es assi que las despaviladeras bastan para cortar las pavesas de las luces; pero quién no advierte, que despues de cortadas, queda el humo, queda el olor desagradable, que son accidentes de las pavesas? Pues es tanta la pureza que quiere Dios en el candelero, imagen de el Sacerdote, que ni accidentes quiere que queden de las pavesas cortadas: *Purgamenta extinguebantur* (dixo el segundo Areopagita) *ne aut tetrum odorem, aut atrum, & obscurum fumum in Dei tabernaculo redderent.* Haya vasos con agua, en que se consuman essos accidentes de las pavesas: *Ubi quæ emuncta sunt extinguantur.* O pureza de el Sacerdote! No solo nos pide destruír la substancia de los afectos de tierra; sino que passémos à destruír, y consumir hasta los accidentes de hombres: ni humos de hombres, ni olor de hombres ha de sufrir en sí el Sacerdote de Jesu-Christo, que todos los ha de consumir: *Qui manducat, & bibit, in me manet.*

Rusbroch de Taber. cap. 32.

24 Dexo esto à la consideracion de los Venerables Sacerdotes, porque me llama la ultima consideracion para los seglares. Mirad (Fieles) el Altar: reparad en las dos elevaciones de la Hostia, y Caliz. Què es levantar la Hostia? Diga Isaías: *Radix Jessè, qui stat in signum populorum.* Es levantar la raíz de Jessè, como Estandarte, para animar à los Christianos à la guerra. Assi San Vicente Ferrer: *Stat in signum populorum, scilicet in Missa, quando elevatur Hostia.* Mas claro San Buenaventura: *Elevat Corpus Christi, quasi dicat: nolite timere, secure pugnate, ecce vexillum nostrum.* Y què es elevar el Caliz? Es mostrar, como los Macabéos à los Elefantes, la sangre, para alentar en la batalla à los Fieles: *Ostenderunt sanguinem ubæ, ad acuendum eos ad prælium.* Pues contra quién es la guerra, y la batalla? Siempre contra las culpas, y afectos desordenados; pero hoy, contra las Carnestolendas. Què es esto? Me direis. Yà no acabaron? No murieron: Adonibesech es testigo: testigos son los Gigantes, que destruyò Caleb. A esto respondo: que es verdad que murieron; pero no se acabaron. Murieron; pero ha quedado el cadaver. Se destruyeron, como la substancia del pan al consagrar; pero han quedado unos accidentes, que es menester consumir: y contra essos presenta hoy nuestro Sacerdote la batalla: *Stat in signum populorum, quando elevatur Hostia.*

Isai. 11.

Vinc. Fer. Serm. 5. Pasch. Bonaven. Opusc. de expos. Miss.

1. Mach. 6.

25 Digalo el Ciego de Jericò. Yà no es ciego. Es assi; pero reparad como vè. Preguntale Jesus, qué es lo que quiere; y responde, que vér: *Ut videam.* Pues mira: *Respice.* Al punto viò: *Confestim vidit.* No advertis la diferencia de verbos? *Ut videam. Respice.* Quando el otro Leproso dixo à este Señor: Si quieres, puedes limpiarme: *Si vis, potes me mundare*, le respondiò su Magestad con los mismos verbos: *Volo, mundare*: quiero, queda limpio. Pues por què aqui muda de verbo? El ciego dice, que quiere vér: *Ut videam.* Su Magestad le dice que véa; pero es con un verbo, que significa mas que vèr: *Respice*, le habla con un verbo, que significa vér, y volver à vér: mirar, y volver à mirar: esso es *respicio, rursus specio.* Por qué es esto? Porque sepa, que aunque tenga yá vista para vér, tiene que volver à vér. Y qué hi-

Matth. 8.

Calep. v. Respicio.

hizo? Viò: *Confestim vidit*; pero no reviò: mirò: *Vidit*; pero no volviò à mirar. Quedò la ceguedad antigua vencida; pero no luego quedò vencida la falta de consideracion, hasta que dexando los passos antiguos, siguiò à Jesu-Christo, Señor nuestro, con nuevos pas-
Luc. 7. sos: *Et sequebatur illum.* O Christiano pueblo! Murieron las Carnestolendas: es verdad. Gracias à Jesus, y su Apostolica Compañia! Pero preguntad à San Lucas, à què sale tanta gente fuera de la Ciudad de Naim? *Et turba Civitatis multa cum illa.* Os dirà que muriò un mancebo hijo de una viuda; y salen à celebrarle las honras: *Ecce defunctus efferebatur.* O Santo Dios! Las Carnestolendas murieron: pero à què suele salir fuera de la Ciudad, à las Eras, tanto concurso? Es por ventura, à celebrar las honras, y sentir la muerte de las Carnestolendas? Ea, veis como han quedado accidentes? Veis cómo, vencida la ceguedad, hay mas que vér, y que vencer? Acabese, pues, (dice nuestro Sacerdote) consumanse essos accidentes, para que sea perfecto el Sacrificio. Destruyase este cadaver de Carnestolendas, que ha quedado, para que no infeste con su corrupcion las costumbres, y no vuelvan à resucitar las antiguas Carnestolendas. Quereis texto? Vámos al sexto de los Jueces.

26 Llama Dios à Gedeòn, y le dice assi: Quiero que edifiques un Altar,
Judic 6. y me ofrezcas en èl un sacrificio: *Ædificabis Altare Domino, & offeres holocaustum.* Pues, Señor, cómo ha de ofrecer el holocausto, sino es Gedeòn de la Tribu Sacerdotal, sino de la de Manasés? Le hizo Dios Sacerdote en esta ocasion (dice el Padre Cornelio) pa-
Corn. ibi. v. 16. ra que pudiesse ofrecerle: *Licet non ex Tribu Sacerdotali, scilicet Levi, sed ex Manasse: Deus creavit Sacerdotem.* Tenemos à Gedeòn nuevo Sacerdote, ofreciendo su primero sacrificio à Dios. Atencion ahora à lo que le manda en esta ocasion su Magestad: *Destrues Aram Baal, quæ est patris tui.* Presto, le dice Dios, trata de destruir essa ara sacrilega, que consagrò tu padre al idolo Baal. Que se destruya al punto; yà, Señor, està la Ara demolida. Pues mas quiero, dice Dios: Tala tambien esse bosque, que ha estado junto à la Ara: *Et nemus, quod circa Aram est, succide.* Valgame Dios! Si lo que intenta su Magestad es acabar con la idolatrìa del pueblo, no basta que deshaga el Sacerdote el idolo, y demuela el altar profano? Por què ha de talar el bosque? Señor, y Dios mio: el idolo, y el altar eran los perniciosos: el bosque, las arboledas son indiferentes, queden para otros usos las arboledas. No han de quedar, dice Dios: *Nemus succide*; y descubriò la razon el Abulense. Usaban los idolatras (dice) plantar, y tener bosques junto à sus profanos altares, porque no les faltasse leña, con que fomentar la supersticion de sus sacrificios. Queria Dios, no solo apartar por entonces à su pueblo de la idolatrìa, sino desterrarla para siempre. Para desterrarla entonces, es assi que bastaba que destruya el idolo, y la ara Gedeòn; pero si quedára el bosque, quedára un incentivo para edificar despues otro altar: porque el bosque mismo estuviera convidando. Pues esso no, dice Dios. Gedeòn, Sacerdote mio: *Succide*, presto, à talar el bosque: à destruìr essas arboledas; que aunque son indiferentes por sì, han sido fomento de la idolatría: y serà facil, si quedan, que con essa ocasion vuelva despues mi pueblo à idolatrar: *Nemus succide.* El Abulense ahora: *Si mansisset nemus, ibi denuò constructum fuisset altare. Debuit ergo succidi lucus, tanquam principium pertinens ad idolatriam.* Abul. in Judic. 6. q. 38.

27 O arboledas, y alamedas! O campos! O concursos, y salidas de esta Ciudad! Ellas por sì, yà se vè, son indiferentes; pero què quereis que os diga, Christianos? Si fueron leña, y fomento de las culpas, y profana dissolucion, en vida de las Carnestolendas: quién no vé el peligro que hay en conservar essos que fueron fomentos? Quántas (como Dina) salieron muy puras, y volvieron Genes. 34 lle-

llenas de manchas? Quántas volvieron adulteras, que salieron muy honestas? Pues *Succide*, cortese esse bosque: talese, digo, tánta leña de ocasiones, que pueden ser fomento de culpas, para que no resuciten las abominaciones passadas: *Si mansisset nemus, ibi constructum fuisset altare.* Yà veis
Simil. (Fieles) que no es mas que accidente el calor que queda en la vela, despues que se apagò; pero quién no sabe, que facilita esse accidente, para que mas presto se vuelva el fuego à encender? Què importa que se destruyessen aquellas públicas aras de la dissolucion de estos dias, y que se apagasse aquel incendio profano de las Carnestolendas, si han quedado los bosques, y el calor, que estàn convidando, y facilitando á que vuelvan à encenderse, y resucitar? *Succide.* Alma, dice nuestro Sacerdote, à consumir accidentes, para que celebrémos con perfeccion estas tres victorias de Jesus: *Succide.* Alma, dice Jesu-Christo, à consumir culpas, y sus ocasiones.

28 Yà tienes vista; pero, *Respice*, mira, y vuelve à mirar el olvido con que vives de lo eterno. *Respice*, repara que caminas más que bolando al peligroso momento de la muerte. *Respice*, considera bien el severissimo juicio que te espera. *Respice*, atiende cuidadoso à la eternidad adonde caminas. *Respice*, mira, y remira, cómo quisieras entonces haver vivido. *Respice*, medita quánto daràs entonces por el tiempo que desperdicias ahora. Al arma pues: al arma contra las culpas, afectos desordenados, y ocasiones, que para esso levanta hoy el Estandarte Real el Sacerdote: *Secure pugnate: Ecce vexillum nostrum.* Y pues yá han caìdo los muros de la Jericò profana à los Ecos de las Apostolicas tubas de este Jubiléo grande: *Maledictus vir* (Atencion, Catholicos, que habla Josué, Jesus, desde aquel Altar) *maledictus vir coram Domino, qui suscitaverit, & ædificaverit civitatem Jericò.* Maldito serà de Dios el que se atreviere à reedificar los muros de Jericò; el que con su profanidad, con su mal exemplo, y escandalo, se atreviere à reedificar la dissolucion, que Jesus, con su Compañia, ha destruído: *Maledictus vir coram Domino.* A quién ha de alcanzar esta maldicion? A ninguno, Dios, y Señor nuestro: à ninguno, que postrados te confessamos, y te adoramos rendidos, como à nuestro divino Capitàn: humildes ofrecemos no seguir otros que tus Estandartes: no mas culpas: no mas ocasiones de ofenderte; y nos pesa, Jesus mio, nos pesa de haver seguido ciegos las vanderas del demonio. Sea, Señor, sobre nosotros tu bendicion, tu gracia, para que merezcamos ir á glorificarte en la eterna gloria: *Quam mihi, &c.*

Josue 6. Abul. ibi. q. 73. Eucher. lib. 4. in Reg. c. 3. Gloss. in 3. Reg. 16

* * * \

SERMON XX.

Y SEGUNDO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, Domingo de Carnestolendas, en San Gil de Granada, à 13. de Febrero de 1684. años, en ocasion de grandes inundaciones de aguas.

Cæcus quidam sedebat secus viam mendicans. Ex Evang. Lect. Luc. cap. 18.

SALUTACION.

1 EXtraña concurrencia de circunstancias la de este dia, en que la muy Ilustre Esclavitud del Santissimo Sacramento de esta Parroquia insigne celebra, con estas devotas, y festivas demóstraciones á su Señor, y Dueño Soberano! Yà vémos, (Fieles) que todo el año, todos los meses repite su fervorosa devocion esta celebridad; pero que hoy venga à ser en el dia mismo, que combidaba el mundo à sus amadores ciegos para la profana mesa de sus perniciosas delicias! Que sea hoy, dia de Carnestolendas, quando expone en aquel Altar la Mesa soberana de este Sacramento inefable! Y que sean este año las Carnestolendas à los trece de Febrero! Acaso pudiera parecer esta concurrencia, si no hallára en el sagrado Libro de Esthèr un mysterioso dibujo de estas circunstancias.

2 Hallabanse esclavos de Assuero, Rey de los Persas, los Israelitas, desde el tiempo de Jechonías, que fuè captivo de Nabucodonosor, quando el soberbio, ambicioso, y tyrano Amàn, deseoso de acabar con la Nacion de Israèl, hizo publicar un Edicto tan inhumanamente sangriento, que sin mas delito que su aprehension, mandaba dàr la muerte à todos los Israelitas, señalando para la execucion de esta crueldad el dia trece del mes ultimo, que se llamaba Adar, y corresponde (como observò el Abulense) á nuestro Febrero, por empezar ellos el año en el mes de Marzo: y esto desde un combite, advierte el sagrado Texto: *Rege, & Aman celebrante convivium.* Esthèr entonces lastimada de saber tan funesto Edicto contra los suyos, y deseosa de librarlos de la muerte, que les amenazaba: Viendose elevada hasta el trono de esposa del Rey Assuero, dispuso otro magestuoso combite, y en èl pidiò al Rey la libertad, y vida de los de su nacion, y la justissima muerte del tyrano Amàn. Lo consiguiò? Sì. Fuè puesto Amán en una horca, y saliò decreto revocatorio à favor de los Israelitas, y contra los que perturbaban su quietud; y esto para el dia mismo trece de Febrero, en que esperaban los Israelitas su muerte: *Et constituta est una ultionis dies,* (dice el Texto sagrado) *id est, tertia decima mensis duodecimi Adar.*

4. Re. 24.

Abul. in Exod. 12. Esther 3.

Esther 7.

Esther 8.

3 Esta es (Catholicos) la letra de la Historia; pero quién no repara en ella, y admira lo singular de la divina Providencia? Aqui se vèn dos combites: uno para el triunfo de la soberbia de Amàn, y la muerte de los Israelitas esclavos; y otra para la vida de los Israelitas esclavos, y la muerte del soberbio Amán. Aqui hay un dia diputado para destruìr al Pueblo de Dios: y hay esse mismo dia convertido en la felicidad de esse Pueblo. Aqui se halla el dia trece de Febrero preparado para la mayor alegria de los Idolatras, y la mayor tristeza del Pueblo de Israèl; y se

ſe halla eſſe miſmo dia trece de Febrero convertido en la mayor alegria del Pueblo de Iſraèl, y la triſteza mayor de los Idolatras: *Duodecimi menſis decimatertia die* (dice el Texto Sagrado) *quando cunctis Judæis interfectio parabatur, verſa vice Judæi ſuperiores eſſe cœperunt, & ſe de adverſariis vindicare.* Esther 9.

4 Ea, haveis obſervado eſta rara providencia? Pues vèd en ella una propriſsima imagen de lo que hoy nos paſſa. No era hoy el dia, en que el mundo, tyrano Amàn, celebraba el combite profano de ſus diverſiones, para dár muerte á las almas de los Iſraelitas verdaderos, los Chriſtianos? Digalo la memoria de las antiguas Carneſtolendas: *Aman celebrante convivium.* Pues veaſe hoy otro combite mejor de la Igleſia, Eſpoſa del divino Aſſuero, en aquel Altar, de donde ſale la vida verdadera de los Chriſtianos, y la muerte de la profanidad del tyrano mundo: *Convivium quod regina paraverat.* No era hoy, dia trece de Febrero, quando determinaba el mundo tyrano deſtruír, con la diverſion profana, á los eſclavos, no de Nabuco, ſino del mejor Aſſuero, Jeſu-Chriſto? Pues veaſe eſte miſmo dia trece de Febrero convertido en la mayor felicidad de eſtos dichoſos eſclavos. No era hoy el dia preparado para la perniciosa alegria de los mundanos, y la mayor triſteza de los Eſclavos de Jeſu-Chriſto? Pues veaſe eſte miſmo dia convertido en la triſteza de los amadores del mundo, Idolatras ciegos de ſus deleytes, y en la mayor alegria de los Eſclavos del Santiſsimo Sacramento, con la que celebran agradecidos à ſu ſoberano Dueño: *Verſa vice ſuperiores eſſe cœperunt.*

5 O, cante (Fieles) nueſtro corazon canticos continuos de alabanza à la divina Providencia por eſta permuta, que ha hecho de Carneſtolendas en Semana Santa, de profanidad en devocion, y de ceguedad en deſengaño! Celebra, celebra (Eſclavitud devotiſsima) eſta felicidad de tus Eſclavos, y de tu Reyna, y Madre la Igleſia. Aplauda el univerſo los aciertos de tu devocion, mientras yo paſſo à conſiderar la miſericordia, con que Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor, diò viſta al ciego del camino de Jericò, como lo refiere el Evangelio. Ayudeme (Catholicos) vueſtra oracion à ſolicitar para el acierto la divina gracia, por medio de la interceſsion poderoſa de la mejor Eſthèr, Maria Santiſsima, Señora nueſtra, diciendo, como acoſtumbrais: *Ave Maria, &c.*

Cœcus quidam ſedebat ſecus viam mendicans. Ex Luc. cap. 18.

§. I.

TRES CEGUEDADES DEL pecador, que viene à curar Jeſu-Chriſto, N. Señor, en el Santiſſimo Sacramento.

6 UN Ciego junto al camino de Jericó (S. R. Divina Mageſtad) reſtituído à la perfecta viſta por Jeſu-Chriſto, nueſtro Redemptor, es el argumento del Evangelio ſagrado de eſte dia: y el myſterio encerrado en eſſa letra ha de ſer el argumento del Sermon. Cómo diò viſta al Ciego Jeſu-Chriſto? *Stans autem Jeſus*, parandoſe en el camino ſu Mageſtad. Veis aí (dice San Gregorio) de la ſuerte que recibiò viſta eſpiritual el linage de los hombres, à quien tenia ciego la culpa: *Stat Jeſus, ut lucem reſtituat.* Entrò el divino Verbo en el camino de los hombres, haciendoſe Hombre, para dàr viſta al linage de los hombres. Pero aùn hizo mas, dice el Evangeliſta, que no ſolo entrò en el camino, ſino ſe detuvo en èl: *Stans Jeſus*; porque no ſolo ſe hizo Hombre, ſino que ſe detuvo con los hombres, quedando con ellos haſta el fin, en eſte Sacramento inefable: *Ecce ego vobiſcum ſum omnibus diebus uſque ad conſummationem ſæculi.* Y para què ſe detuvo? *Stans Jeſus juſsit cœcum adduci ad ſe.* Para deſterrar las tinieblas de la ceguedad del hombre: *Stat Jeſus, ut lucem reſtituat.* Véamos, pues, eſta ceguedad, y cómo la remedia Jeſu-Chriſto en eſte ſoberano Sacramento, pueſto que ſe que-

Gloſſ. in Luc. 18. Beda. Haim. ibi. Greg. ho. 2. in Ev.

Matt. 28.

quedò con nosotros para remediarla: *In hoc* (dixo San Ambrosio) *typus populi gentilis est, qui Sacramento Dominico recepit amissi luminis claritatem.* Ambr. in Cat. ad Luc. 18.

7 Diò en el Bautismo Dios, nuestro Señor, al Christiano ojos, y luz, para vèr, y conocer su verdad: para conocer, y considerar su misericordia: y para considerar, y ponderar su justicia: todo á fin de que no tropezasse, y cayesse en el camino de su eterna patria; sino que caminasse con el conocimiento, con la confianza, y con el temor, hasta vérle eternamente en la Corte Celestial. Pero què sucede? Empieza el hombre à andar, ò por decir mejor, à caer, y pierde la alma los ojos, quedando ciega para la verdad, sin vista para vér la misericordia, y sin ojos para conocer la justicia. Veis aì al ciego fuera del camino, sin seguir à Jesu-Christo, nuestro Señor: *Secus viam*; porque (como dice Eusebio Emisseno) solo le sigue el que entiende la verdad que cree: *Illi sequuntur qui illuminati sunt: illi verò illuminati sunt qui in eum credunt, qui intelligunt veritatem.* Solo và por el camino el que confiando, y temiendo, sigue los passos de Jesu-Christo, que son Misericordia, y Justicia: *Redi ad viam* (dice Emisseno) *sed ad quam viam? Ad illam, per quam transit, & ambulat Jesus: universæ enim viæ Domini, misericordia, & veritas.* Véis las ceguedades? Pues véd à Jesus parado en el camino para curarlas, y remediarlas con este soberano Sacramento: *Stat Jesus, ut lucem restituat.* Individuémos. Euseb. Emis. ho. in hoc Evang. Ibidem. Psal. 24.

§. II.

CEGUEDAD PRIMERA DEL pecador, la ignorancia de lo que cree en el Sacramento Santissimo.

8 LA ceguedad primera es la de la verdad, ignorando el Christiano los Mysterios de la Fè Catholica, que professa. O, que cree essos mysterios! Esso es estàr junto al camino, dice San Gregorio: *Credendo in Redemptoris nostri mysterium, juxta viam sedemus*; pero esso no es estàr en el camino de la virtud; sino estár ciego, y fuera del camino: *Secus viam.* Yà me explico. Recibiò en el Bautismo el Christiano la vista que necessitaba para este conocimiento; pero de la suerte que para vèr se requiere, no solo vista, sino luz, (yà se vè, que el que està en un aposento obscuro, aunque tenga buena vista, por faltarle la luz, no puede vèr) assi para el conocimiento Christiano de la verdad, no solo se requiere la vista de la Fè infusa en el Bautismo, sino salir con la diligencia à la luz de la noticia. Luego el qne no sale á esta luz, está como en aposento obscuro, con la buena vista, que le dà la Fè; pero ciego con la ignorancia, y fuera del camino de la salvacion. *Cæci sunt* (dixo Eusebio Emisseno) *quicumque illam lucem non sequuntur, quæ ait, ego sum lux mundi.* Greg. ho. 2. in Evangel. Simil. Emis. ubi supr. Joann. 8.

9 Haveis (Fieles) hecho reparo en què estuvo la prudencia celebrada de las Virgenes prudentes, y la necedad condenada de las necias? No tenian unas, y otras sus lamparas prevenidas, y con luz, para recibir al Esposo? Del Texto consta: *Accipientes lampades suas, exierunt obviam.* Y estas lamparas encendidas, no representan la Fè, que se infundiò à todos los Christianos en el Bautismo? Es assi, dice San Hilario: *Animarum splendentium lumen est, quæ Sacramento Baptismi splenduerunt.* Pues si todas tienen essa Fè, en què muestran las unas la prudencia, para ser admitidas à las bodas, y las otras la necedad, por la que fueron excluídas de la Bienaventuranza? Vease con cuidado la sentencia que las excluye. Llegaron, cerrada yà la puerta, las necias à llamar, y les responde el Esposo Jesu-Christo con esta voz formidable: *Amen dico vobis, nescio vos.* Os digo de verdad, que no os conozco, no sé quien sois. No véis (Fieles) que no les dice, os repruebo, os condeno, os excluyo; sino, no os conozco? *Nescio vos.* Què es ésto? Declarar en la sentencia su culpa, y necedad de su ignorancia. Oìd có- Matt. 25. Hilar. Canon 27. in Matth.

cómo. Previnieron las prudentes, no ſolo la luz de ſus lamparas, ſino vaſos con aceyte, para conſervar con ſu viveza la luz; porque no ſolo ſe previnieron de Fé, ſino de noticia para conſervar la Fè con viveza: *Acceperunt oleum in vaſis ſuis.* Y las necias? Aunque tuvieron en ſus lamparas la luz de la Fè, deſcuidaron (dice Origenes) de prevenir en los vaſos de la memoria la noticia para avivar la luz, porque quando pudieron, y debieron, no quiſieron aprender: *Non ſumpſerunt oleum ſecum.* Origenes: *Quando debuerunt diſcere, neglexerunt diſcere aliquid utilè ex eis, à quibus diſcere debuerunt.* Luego la prudencia de las prudentes eſtuvo en tener Fè, con la noticia de ſus Myſterios: y la necedad de las necias eſtuvo en ignorar los Myſterios, aunque tenian la Fè? Pues por eſſo dice el divino Juez en la ſentencia: *Neſcio vos.* No os conozco, no sè quien ſois: no ſolo para moſtrar que, aunque las conoce, las ignora ſu aprobacion; ſino para que ſe entienda, que las ignora en caſtigo de ſu culpable ignorancia, con la qual ninguno ſerà admitido à las eternas bodas, en que ſolo ſe admiten los prudentes, que ſaben lo que creen, hallandolos la muerte en la divina gracia.

Orig. tr. 32. in Matth.

10 Ea, Catholicos, quántos ſon los prudentes, que procuran tener la noticia de lo que creen? Quántos mas ſon los imprudentes, y ciegos, que tienen eſta culpable ignorancia? Preguntarèmos à muchos ſi creen el inefable Myſterio del Santiſsimo Sacramento del Altar? Todos, yà ſeyè, reſponden que sì; pero paſſemos à preguntar, ſi ſaben lo que creen? Sabes quièn eſtà en la Hoſtia conſagrada? O valgame Dios, y què reſpueſtas ſe oyen! Uno reſponde à vulto, que Dios. Otro dice: Nueſtro Señor, ſin ſaber mas. Y aun otros reſponden muchos deſvarìos. Véis las Virgenes necias, ſin prevencion de noticias? O què rieſgo tan grande para la ultima hora! Allí (Fieles) ſe caſtiga el deſprecio con deſprecio; y la ignorancia con ignorancia, no conociendo por ſuyos el Divino Juez à los que culpables no cuidaron de conocerle: *Neſcio vos.* Eſte es el ciego de ignorancia, fuera del camino de la vida eterna: *Secus viam.*

§. III.

CURASE LA CEGUEDAD de la ignorancia, con la noticia de lo que hay que ſaber en eſte Myſterio.

11 PEro, ciego de ignorancia, quieres viſta? Quieres entrar en camino de ſalvacion? Pues, *Reſpice*, mira, atiende à lo que debes ſaber de eſte Myſterio. En aquella Hoſtia conſagrada eſtá Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, Dios, y Hombre, real, y verdaderamente, ſu Cuerpo, ſu Sangre, Alma, y Divinidad, debaxo de aquellos accidentes, el miſmo que eſtà en el Cielo à la dieſtra de ſu Eterno Padre. Por què pienſas, que en los Cantares ſe llamò eſte Señor Flor del Campo, y Azucena de los Valles? *Ego flos campi, & lilium convallium.* Pudieramos decir, que ſe compára à la candidèz de la Azucena, porque la blancura de eſſa flor ſymboliza la de eſte ſoberano Sacramento; pues, como dixo San Iſidoro, ſe llama lilio por el color lacteo, que la hermoſéa: *Lilium lactei floris herba, quaſi lactea.* Pero en la Leccion de Cypriano Monge ſe deſcubre mayor myſterio, porque lee: *Ego Flos ſaturitatis*, que es Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, Flor de hartura, y ſatisfaccion. No es comparacion extraña? Que ſea Flor, Azucena, por la hermoſura, la candidèz, y el recréo, que comunica al alma, eſtà bien; pero Flor, y Azucena, que ſatisface? Quién jamàs ſe ſatisfizo comiendo flores? Si ſe llamára fruto de ſatisfaccion, y hartura, eſſo sí, que los frutos ſe comen, y ſatisfacen; pero flor que cauſa ſatisfaccion? Sí, dice Hugo Cardenal, que es Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, el que cauſa ſatisfaccion como fruto, y como flor, en las almas: *Idem flos eſt, & fructus*; mas con eſta diferencia, que de la ſuerte que la flor del arbol correſponde à un tiempo, y el fruto á otro: aſsi eſte Señor ſatisface à las almas como flor, y como fruto, en diſtintos tiempos, y eſtados. Satisface como fruto à las almas, que gozan de ſu clara viſ-

Cant. 2.

Iſid. lib. 18. etym. cap. 9. Cyprian. Mon. in Cant. 2.

Hugo Card. in Cant. 2. Simil.

ta, y possession en el estado de la gloria; y satisface como Flor à las que aùn estàn en estado de esperanza en el tiempo de esta vida mortal; pero es el mismo Señor (dice Hugo) el fruto, y Flor, que si satisface como fruto à los Bienaventurados, que le gozan, satisface como Flor à los mortales, que le reciben, y esperan: *Christus Dominus* (escribia el Cardenal) *Flos, & fructus idem est; sed Flos expectantibus, fructus fruentibus.* Véis (Fieles) que el mismo Jesu-Christo, que està en el Cielo à la diestra de Dios Padre, està con nosotros en este soberano Sacramento?

Ibidem.

12 Démos otro passo, para vèr mas, que hay mas que vèr. Yà se sabe quién está en este Sacramento inefable. Buelvo à preguntar; cómo està? O quántos ciegos dirán, que no lo saben! Pues mira, ciego: *Respice.* Allì està todo Jesu-Christo en toda la Hostia, y todo de la misma suerte en qualquiera parte la mas minima de la Hostia. El mismo Señor està en la Hostia pequeña, como està en la grande: y el mismo està en todas las Hostias consagradas de todo el mundo, uno en todas, y todo en cada una, sin que se divida, porque se dividan las Hostias: por estàr con modo Sacramental, à modo de espiritu.

13 Se entenderà esta verdad, si examinamos por qué Jesu-Christo, nuestro Señor, se llama palabra, yà hablada, yà escrita, como leemos en David: *Eructavit cor meum verbum bonum: lingua mea calamus scribæ velocitèr scribentis.* Que hable de nuestro Salvador, es sentir comun; escuso à San Agustin, y Hugo Cardenal. Mas por què se llama palabra? Diràn, que porque el que ab eterno era Verbo immortal, se hizo palabra mortal, pues la palabra despues de pronunciada muere; y tambien, porque el que siempre fuè, y es palabra eterna del Padre, con immensidad, que no puede reducirse à terminos, se estrechò en la Encarnacion, quando se escribiò en el papél candidissimo de Maria, Señora nuestra. Bien dicho; pero deseo mas: que es palabra pronunciada, y escrita en este Sacramento inefable. Luego la verémos escrita: atendamosla ahora pronunciada. Yo pronuncio esta palabra: *Jesu-Christo.* Pregunto: què oye aquel? Este? Todos, grandes, y pequeños, quantos me atienden? Oyen, *Jesu-Christo.* No es verdad, que todos perciben una palabra misma? No es verdad, que siendo assi que yo no pronunciè mas de una palabra, llega entera à los oídos de todos? Pues veis aì (dice Raymundo Sebunde) cómo se explica, aunque no se prueba, el modo de estàr en el Santissimo Sacramento Jesu-Christo, nuestro Señor: pues siendo un solo Jesu-Christo, està en todas, y en cada una de todas las Formas consagradas; y por esso se llama palabra, que se pronuncia: *Eructavit cor meum verbum bonum. Si ergo* (escribe Raymundo) *una vox hominis est in pluribus auribus tota eadem specie: Magis oportet dare unum gradum Carni Christi, & Corpori suo, ut scilicèt unum, & idem numero existens possit esse in pluribus locis.*

Psal. 44.

August. Hug. ibi.

Myst. cap. 27. Guitm. averf. lib. de Verit. Euchar. Lat. Fran. Cantuar. lib. 1. de Euchar. Vid. Ambros. de Mystic. Init. c. 9.

Div. Th. opusc. 60 cap. 8.

Raymun. Seb. The. Nat. tit. 293.

14 Vèd ahora esta divina palabra escrita en este inefable Sacramento con la mano de su infinito poder, y los dedos de su incomparable amor: *Lingua mea calamus scribæ velocitèr scribentis.* Escriba uno de vosotros (para entenderlo) esta palabra, *Jesu-Christo*, con unas letras muy grandes: Escribala en otra parte con letras muy pequeñas. Pregunto: Es distinto significado el de las letras pequeñas, de el de las grandes? Direis que no. Pero pregunto mas: Es mayor el significado en las letras mayores, y menor en las menores? De ninguna suerte, direis; porque lo mismo significan las unas, que las otras, sean grandes, ò pequeñas. No es assi? Pues por esta comparacion os acercareis à entender lo que creemos del modo con que està Jesu-Christo, nuestro Señor, en este Soberano Sacramento; porque està Real, y verdaderamente en la Hostia pequeña tan grande, y tan entero como en la grande, sin que sea mayor, ni menor por la diferencia de las Formas: que es el verbo, y significado, que se halla en todas el mismo, sean las Formas en que està el significado grandes, ò pequeñas: *Forma panis, & species* (di-

Psal. 44.

Simil.

Simil. Innoc. li. 4. de Sac. Altar.

Raymun. ubi supr. (dixo el citado Raymundo) *est sicut dictio significans, & Corpus Christi est sicut significatum: ideò neque parva forma, neque magna aliquid variat, quia tantum est in parva sicut in magna Hostia.*

15 Aun no he dicho todo lo que explica la palabra escrita de este Mysterio. Simil. Escribe (Catholico) *Jesu-Christo.* Repara en esta palabra. No adviertes, que en el papel es negra, es ancha, es larga, D.Thom. es alta, ò al contrario? Dime ahora: en ubi supr. la alma del que la lee, de què color està? Quánta anchura tiene? Quánta altura? Quánta longitud? Ninguna: porque recibiendola la alma en sì, la espiritualiza: y assi queda una palabra con modo espiritual sin color, sin latitud, y sin la cantidad, y medida que tenia en el papel, por estàr toda junta dentro de la alma. Pues entiende ahora el modo de estàr en este Sacramento inefable, Jesu-Christo nuestro Señor, porque como està aqui su Sacratissimo Cuerpo con modo espiritual, cabe todo en la menor particula de la Hostia, y està todo junto en toda ella, y todo junto en la mas minima particula de toda ella: *Quam à scriptum sit corporale* (escribiò Sebunde) Raymun. ubi supr. *& magnum, & quantum, latum, & longum: attamen quando est in anima non est longum, &c. Sed est totum simul ad modum animæ; ita conformiter Corpus Christi, quia est reductum ad spiritualitatem, &c.* O si todas las almas aprendiessen à leer, y saber los mysterios de esta palabra Divina! O si todos tratassemos de considerar, y agradecer las amorosas finezas de esta palabra! Alma ciega, esto hay que saber, para salir de ignorancia, y ceguedad: *Cæcus quidam sedebat secus viam. Respice.*

§. IV.

CEGUEDAD SEGUNDA, el olvido ingrato de los beneficios de Dios, y su remedio.

16 LA ceguedad segunda del alma es quando està sin ojos para vér, y considerar los grandes beneficios que debe à la divina misericordia. Quál fué (Catholico) el criar Dios tu alma, dandole de nada el sér, y un sér tan nobilissimo, à imagen, y semejanza suya? Quál fué el de haverte conservado con tan paternal providencia? Quál el haverte redimido con tanta costa? Y qual fué el haverse quedado en el mundo para tu alimento? Pues què diremos de la especial misericordia, con que te ha hecho hijo de su Iglesia, para que en ella puedas gozar del fruto de la Redempcion, del alimento de esta Mesa Soberana, y de todos los otros beneficios? O valgate Dios, Christiano! No vés à quántos se ha dexado en las horribles tinieblas de la infidelidad, quando te traxo à la Sagrada Luz del Evangelio? Dime, por què à tì, y no à los otros? Por què dexò à los otros en el camino, ò precipicio de la perdicion, y te puso en el camino de la seguridad? Ocho personas no mas de todo un mundo reservò Dios entre los innumerables que en el diluvio murieron anegados: *Octo animæ salvæ factæ sunt per aquam*, dixo mi Padre San Pedro. Ocho solos en la seguridad del Arca, quando tantos naufragaron en el diluvio! Ocho solos se hallan cuidados, y sustentados de Noè, quando tantos desamparados perecen! Què es esto? Misericordia grande de Dios. O Catholico! Es assi, pero es misericordia que para en conservar la vida del cuerpo. Quál serà la misericordia de haverte Dios entrado en la Arca de su Iglesia, en que te librò del diluvio de los errores, y en donde te cuida, y sustenta con su misma carne, y sangre, assegurandote, si quieres, la vida de la gracia, para que navegues seguro al puerto de la gloria? *Nunc similis formæ salvos facit baptismo.* Hay piedad que llegue à esta piedad? Hay quien considere esta misericordia? Hay quien atienda à los demàs beneficios particulares, y especiales, que sobre este ha recibido? O quántos, ciegos, los tienen olvidados!

Genes. 7. 1.Pet. 3. Ibidem.

17 Oye de la suerte que se quexa

Jerem. 2. Dios por ſu Profeta Jeremìas : *Numquid obliviſcetur virgo ornamenti ſui, aut ſponſa faſciæ pectoralis ſuæ? Populus verò meus oblitus eſt mei diebus innumeris.* Por ventura (dice Dios) podrà la doncella, ſerà poſsible (no lo ſerà) olvidarſe de ſu veſtidura, y ornato? Podrà olvidarſe la Eſpoſa (no ſe olvidarà) de la faja riquiſsima de ſu pecho? Pues mi Pueblo me ha olvidado con feiſsima ingratitud. Entendeis (Fieles) la razon por que para quexarſe de eſte olvido, trahe la memoria de la doncella, y la Eſpoſa, que no ſe olvidan de ſu veſtido, y ſu faja? O, qué tiene gran myſterio! No ſolo fué para dár à entender, que aquel pueblo ingrato le eſtimaba menos que la muger ſus adornos, como dixo el Padre Cornelio; ſino para quexarſe de la alma, que olvida ſus beneficios. Oìd como: Es la alma, por la Fé, Eſpoſa de Dios, como dixo por ſu Profeta: *Sponſabo te mihi in fide.* Diòle en el Bautiſmo, como veſtidura que abrigaſſe ſu deſnudèz, y la adornaſſe, no menos que al miſmo Jeſu-Chriſto, como lo dixo el Apoſtol: *Quicumque in Chriſto baptizati eſtis, Chriſtum induiſtis.* Dice, pues, Dios nueſtro Señor: dónde cabe que la alma haga, con ſu ingratitud, poſsible un impoſsible? Porque ſiendo impoſsible olvidarſe de ſu veſtidura, y ornato la doncella, ſe olvida la alma de mí, ſu Divino Eſpoſo, que ſoy deſde el Bautiſmo ſu veſtidura, y ornato? *Numquid obliviſcetur virgo ornamenti ſui?* Pero no ſolo ſe quexa del olvido del Bautiſmo; notad lo que proſigue el Señor.

Corn. ibi. verſ. 32. Oſſeæ 2.

Galat. 3.

18 Se olvidarà acaſo la Eſpoſa de la faja de ſu pecho? *Aut Sponſa faſciæ pectoralis ſuæ?* Vatablo trasladò: *Monilium ſuorum*, que es (dice el doctiſsimo Alapide) el collar, la cadena de oro, el cintillo de diamantes, los hilos de perlas, con que ſe adorna la Eſpoſa, y con que concilia el Epoſo ſu amor: *Monialia, torques, catenæ aureæ, quæ Sponſa accipit à Sponſo, ut eam ſibi aſtringat.* De eſto no ſe olvida la Eſpoſa? Pues cómo mi Eſpoſa la alma (dice Dios) ſe olvida de tantas piedras precioſas, y perlas, con que la he enriquecido, y adornado? *Populus autem meus oblitus eſt mei.* Què otra coſa ſon (alma) los innumerables beneficios que Dios te ha hecho, ſino precioſiſsimas Margaritas? Repara bien en los hilos de eſtas perlas. Uno ſe compone de los dones naturales, la alma nobiliſsima con ſus tres potencias, el cuerpo con ſus cinco ſentidos, la vida, la ſalud, las fuerzas, la hermoſura, la nobleza, la honra, la autoridad, con todos los demàs bienes que llaman de fortuna. Otro hilo ſe forma de los bienes de la gracia, Fè, Eſperanza, Caridad, Inſpiraciones, Sacramentos, con todos los demàs medios para conſervarte en la gracia, ò recuperarla, ſi la perdiſte. Otro, y otros hilos de perlas ſe forman de los beneficios eſpeciales que Dios te ha hecho, y de los muy eſpeciales, y ocultos que aun no conoces. Y es poſsible en tí (dice Dios) lo que no es poſsible en la Eſpoſa? Y tù (alma ingrata) que eres la Eſpoſa, haces eſte poſsible impoſsible, olvidando mis beneficios? *Nunquid obliviſcetur?* Vés clara tu ceguedad? Veſte fuera del camino de la virtud? *Cæcus quidam ſedebat.*

Vatabl. Jer. 2. Velazq. de concept. p. 295. Corn. ibi. v. 32.

Vid. Deſ. Serm. 20. & 21. & 33.

19 Pero quieres entrar en camino à tener viſta? *Reſpice*, pon los ojos en eſte Sacramento inefable, cifra, y memorial de todos los beneficios de Dios, como decia David: *Memoriam fecit mirabilium ſuorum.* Llega à eſta Meſa Soberana, y no ſolo no olvidaràs los beneficios que has recibido de la divina bondad, ſino que harà que olvides todo lo que divierte tu memoria, para acordarte de tantos beneficios. Por eſſo llamò David à à eſte inefable Myſterio, Caliz que embriaga las almas: *Calix meus inebrians.* Porque (como dixo San Laurencio Juſtiniano) enagena al que dignamente le recibe, para que no atienda à otra coſa: *Inebriat profectò Calix iſte Sanguinis Domini: ex toto corde diligentem alienat à ſe, & copulat Chriſto.* Què bien lo enſeña la Paloma de Noè! Maeſtra del Patriarca le llamò San Juan Chryſoſtomo: *Rediens juſtum docuit.* Pues què en-

Pſ. 110. Geron. Aug. Caſiod. ibi. D. Tho. Opuſc. 57. & 3. p. q. 83. art. 4. Pſ. 22.

Lau. Juſt. Serm. de Euchar.

enseñò la Paloma? No adviertes (dice el Santo) quánta fuè su gratitud? *Vide quanta avis sit gratitudo.* Ea, yà sabes que embiò Noè al Cuervo, para reconocer si havian cessado las aguas del Diluvio, y que embiò tambien à la Paloma. Què hizo el Cuervo? *Egrediebatur, & non revertebatur.* Salió de la Arca, pero no volviò. O Cuervo ingrato! No conoces lo que debes à Noè? Què huviera sido de tì, à no haverte recogido? Quántos otros como tù perecieron, y tù fuiste privilegiado? Noè te librò de la muerte: Noè te sustentò para conservarte la vida: y no vuelves? *Non revertebatur.* Yà no me admiro de que te repruebe Dios: *Omne corvini generis.* Pero la Paloma? Saliò de la Arca; pero volviò à Noè: *Reversa est ad eum in Arcam.* O Paloma agradecida! No la detiene, ni el amor de su antiguo nido, ni el afecto de su libertad, ni todo un mundo que la convida: porque haviendo experimentado el alimento de Noè, vuelve las espaldas à quanto la puede divertir, y se vuelve agradecida à su bienhechor: *Vide quanta sit avis gratitudo.* O, aprenda aqui Noè, y aprendamos todos à ser agradecidos! Querràs (alma) ser Cuervo reprobado, ò Paloma escogida? Llega, llega à esta soberana Arca, pues eres por la Fè Esposa de Dios; que à su Esposa dà este soberano Señor ojos de agradecida Paloma: *Cæcus quidam sedebat respice.*

Chrysos. Hom. 26. in Genes.

Genes. 8.

Leu. 11.

Genes. 8.

§. V.

CEGUEDAD TERCERA, la inconsideracion de la causa de los castigos, y su remedio.

20 PAsso à la tercera ceguedad, con que muchos no vèn, ni consideran las obras de la Divina Justicia: *Cæcus quidam.* O valgame Dios! Quién, si no està ciego con las passiones, como Balaám, no vé la espada de la indignacion divina en tantas, y tan repetidas calamidades! Quién no vè en la falta de caudales, de mantenimientos, de viviendas, con tantas inundaciones, los enojos justos de Dios? No es caso raro, que véa la espada la jumenta, y que no la véa Balaám! *Cernens asina Angelum, evaginato gladio.* Que la jumenta de el cuerpo véa la espada; y que el espiritu racional, como Balaam, no la véa! Vámos prácticos, que deseo abramos los ojos. Què vé el cuerpo? Lluvias tan excessivas desde el dia 25. de Noviembre hasta hoy. Pero como el pecador no vé, que de la suerte que las lluvias nacen de los vapores de la tierra, que suben contra el Cielo; assi esta calamidad ha nacido de los vapores de las culpas, que subieron contra Dios? Què vé el cuerpo? Diluvios de agua, no de fuego, ni otro elemento alguno. Pues cómo el pecador no vé, que como la agua es contraria, y enemiga del fuego, viene esta calamidad contra el insolente, y pernicioso fuego de la torpeza? Què vé el cuerpo? Rios que salen de madre, apartandose de su debido curso. Pues cómo el pecador no vé que le vienen mostrando à los ojos la desobediencia con que èl traspassa los terminos, y limites de la Divina Ley?

Num. 22.

21 Mas. Què vé el cuerpo? Rios, que arrancan de la tierra los arboles que encuentran, con su furia. Pues cómo el pecador no vé que le avisan, que èl està arraygado en la tierra con sus afectos, como si no le esperàra una interminable eternidad? Qué vé el cuerpo? Rios furiosos, que derriban casas, y vé casas arruinadas con las lluvias. Pues cómo el pecador no vé que le reprehenden la ansia con que procura hacer habitacion del camino, patria del destierro, y que amenaza ruina al edificio de su vida, por no estàr fundado su amor en la piedra Christo? Què mas vé el cuerpo? Rios, que se llevan los sembrados, que cortan las acequias, que impiden el uso de los molinos para tener pan. Pues cómo el pecador no vé, que si le quitan el pan, es por el que quitò su crueldad à los pobres en el trato injusto, en la falta de caridad, y dureza de corazon? Qué vé el cuerpo? Rios, que ahogan à muchos hombres, que incautos se arrojaron à ellos. Pues cómo el pecador no vè, y considera el Rio de la culpa, que ahoga con su malicia à quantos se opusie-

sieron en la ocasion, y peligro?

22 Ultimamente. Qué vé el cuerpo? Rios impetuosos, que à todo correr vàn huyendo de su origen. Pues cómo (pecador) no te miras retratado en esse rio (dice San Agustin) huyendo de Dios al mar de la malicia? Cómo no vès, que llamandote Dios à penitencia, tú huyes, sin querer responder à su llamamiento? Cómo no miras que saliendo Dios à detenerte, con avisos, y con golpes, tú no has hecho caso de sus golpes, y sus avisos? *Quisquis principium suum deserit* (oye à San Agustin) *& à Creatore suo avertitur, tanquam fluvius in mare, labitur in hujus sæculi amaricantem malitiam.* O rio ciego! No vés que te precipitas? Quieres remedio? Jesu-Christo te lo ofrece: *Quid tibi vis faciam?* Si quieres remedio, mira: *Respice*, mira à tu Dios, à tu Redemptor, que quiere en este inefable Sacramento remediarte, con atraherte à sì: *Stans Jesus jussit cæcum adduci ad se.* Mira, considera, y recibe à este Señor, para que se detengan tus desordenados impetus, y vuelvas por temor, y amor à su Magestad, que es tu origen.

Aug. in Ps. 113. Damian. Ser. 2. de S. Joan. Evangel.

23 Què mysterioso David! Mira detenerse al rio Jordàn, para que passe el pueblo de Dios: y le pregunta la causa por que no prosigue su curso: *Quid est tibi mare, quòd fugisti; & tu Jordanis, quia conversus es retrorsum?* Què te ha sucedido, Jordàn? Rio caudaloso, quién ha detenido tus corrientes? Reparese (dice San Agustin) que David no pregunta al Rio la causa que le detiene, sino la causa por que vuelve passos atras: *Conversus es retrorsum.* Bien: y ha de responder el rio? Responderà la alma del Christiano, à quien representa, dice San Agustin. Es el Jordàn symbolo proprissimo del Christiano, como tambien lo advirtieron, Origenes, San Gregorio, San Geronymo, el Cardenal Damiano, y otros; porque como este rio nace de dos fuentes, que estàn à la raìz del Libano, una llamada *Jor* al Occidente, y otra al Oriente, llamada *Dan*, como dice San Isidoro, el Abulense, y Solino: assi el Christiano tiene dos fuentes, de donde nace, una al Occidente, que es la naturaleza; y otra al Oriente, que es la gracia, y fuente del Sagrado Bautismo. Pues ahora. Nace, y renace este Catholico rio; pero què hace? Quanto mas corre su vida, mas se aleja de su principio, volviendo las espaldas à su divino origen, siempre que peca gravemente, hasta ir à parar al mar muerto de la eterna perdicion. O rio! Detente, que te despeñas. Mas corre, mas se precipita en las culpas. No es esto lo que sucede? Pues mirale David retroceder, y admirado le pregunta por la causa: *Quid est, quia conversus es retrorsum?* Què novedad es esta, Jordàn? Antes volvias à tu principio las espaldas: cómo yà le vuelves el rostro? Antes huìas, apresurado, de tu origen: cómo yà corres tan diligente à buscarle? Antes impetuoso te despeñabas al mar muerto: cómo yà vuelves aprisa à la fuente de agua viva? *Quid est tibi?* Què ha sido esto? Volverse el Christiano à Dios, dice San Agustin: *Jordanis convertitur retrorsum, cum illi convertuntur ad Deum, ut eum jam retrò non habeant.* Sea assi; pero sepamos la causa: *Quid est tibi?* Yà el mismo David la dice: *A facie Dei Jacob.* Entrò en el rio la Arca del Testamento, sombra de este Sacramento inefable: y à su vista se detuvieron, y volvieron ácia su origen las aguas del Jordàn: *Quid est, à facie Dei Jacob* (escribia San Agustin) *nisi ejus præsentia, qui dixit, ecce ego vobiscum sum usque in consummationem sæculi?* Vés yà (rio Catholico) la eficacia que tiene esta Arca inefable contra la impetuosa corriente de tus passiones? Mire el Christiano à este Señor: atienda à este Soberano Mysterio: recibale dentro de sì; que no solo pararà el impetu, y precipicio del Rio, sino que volverà convertido ácia su origen: *Jordanis conversus est retrorsum: à facie Dei Jacob.*

Psal. 113. Orig. Ho. 26. in Numer. Greg. lib. 33. mor. cap. 7. Hieron. in Job c. 40. Dam. ubi suprà. Greg. in 1. Regum 13. Isid. lib. 19. Ethim. Abul. in 13. Gen. q. 68. Solin. in Polist. c. 36. Hieron. in Matt. 16. Abul. in 1. Paral. 12. q. 11.

Aug. in Ps. 113. Amb. Ser. 11.

Aug. ubi suprà.

24 O Christianos! Y si parasse el impetu de las culpas, què presto veìamos parar el impetu de la justicia de Dios, que nos avisa en el impetuoso bramido de los rios, que nos anegan! Mude de ánimo Balaàm: retroceda de su temeraria determinacion, y verà que el Angel

gel recoge la eſpada, que amenazaba à ſu vida: *Ceſſat vindicta divina* (dice San Proſpero) *ſi converſio præcurrat humana.* No queramos, como el endurecido Faraòn, que primero ceſſe la plaga, para conceder la libertad al Pueblo de Dios, que ſon en noſotros los deſeos buenos, la reformacion de la vida, y práctica de las buenas coſtumbres; y pues ſabemos que en lo natural ha de ſer primero el ceſſar de llover, que el ceſſar la inundacion; ceſſen nueſtros corazones de embiar contra el Cielo vapores de malicia, y ceſſarà la inundacion de tantos trabajos como nos anegan. Abramos yà los ojos, pues viene eſte Señor à curar, y remediar tanta ceguedad. *Reſpice*, abramos los ojos al conocimiento de lo que creemos en eſte Sacramento inefable, para que no nos deſpidan, como à ciegos imprudentes, quando lleguémos à llamar à las puertas de las eternas bodas. *Reſpice*, abramos los ojos, para conocer los innumerables beneficios que debemos à la Divina Miſericordia, cifrados todos en eſta Meſa ſoberana, para que no nos reprueben, como à ingratos Cuervos, ſino ſeamos eſcogidos, como Palomas agradecidas. *Reſpice*, abramos los ojos, para conocer que ſi la juſticia de Dios nos aflige con calamidades, en ellas miſmas nos deſcubre la cauſa que damos con nueſtras culpas: para que aplacada la juſticia con nueſtra converſion, ſujetas nueſtras deſordenadas paſſiones con eſte Sacramento inefable, volvamos à nueſtro divino origen, por nuevo conocimiento, por nueva gratitud, por nuevo temor, y amor, que nos una con ſu Mageſtad Santiſsima por gracia, y nos diſponga para la eterna, y gozoſa union de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Proſp. ſent. 210.

SERMON XXI.

Y TERCERO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, Domingo de Carneſtolendas, en San Joſeph de Granada. Año de 1673.

Cum appropinquaret Jericò cæcus quidam ſedebat ſecus viam mendicans. Luc. 18.

SALUTACION.

¿AQuè propoſito, quando el mundo trata de combites, y feſtejos, para divertirſe, y alegrarſe, nos lee hoy en el Evangelio la Igleſia la acerbiſsima Paſsion de Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro? Para dár à entender el precipicio de los mundanos en eſtos dias, baſtára hacer memoria del Ciego del camino de Jericò: propria imagen de los que, ciegos en ſus delicias, ſe deſpeñan en la diſſolucion: que es la otra parte del Evangelio; pero la Paſsion, à què fin? Dirémos, que para que mas ſe conozca la ceguedad de el mundo, en tratar de alegrias vanas, quando la Igleſia trahe à la memoria la Paſsion de ſu Divino Eſpoſo? Yà ſe vé, que (como dixo el Sabio) es importuna la muſica en el tiempo de la triſteza: *Muſica in luctu importuna narratio*; y quando la Igleſia omite la Alleluya, y el Cantico *Gloria in excelſis*, en ſeñal de ſu triſteza, es importuna, es fuera de tiempo, es ceguedad la muſica profana del ſiglo. Pero es mas. Dirémos que ſe lee la Paſsion de Jeſu-Chriſto, para moſtrar al pecador, ciego en ſus paſſatiempos, que, quanto es en sì, renueva con ſus culpas la Paſsion? Aſsi lo dixo el Apoſtol, hablando de los pecadores: *Rurſum crucifigentes ſibimetipſis filium Dei.* Si preguntamos à Joſuè, què es lo que ſuena en los Reales de Iſraél, nos dirà, que oye cla-

Gregor. Hom. 2. in Evang.

Eccli. 22.

Hebr. 6.

clamores de batalla: *Ullulatus pugnæ auditur in castris*; pero dirà Moysés, que oye en el Pueblo Canticos de alegria: *Vocem cantantium ego audio.* Quál de los dos acierta? Diràn que Moysés, porque estaba el Pueblo en los bayles, festejos, y canticos, con que celebraba al Idolo, imitando à los Gentiles, como dice Lippomano: *More Gentilium.* Pero yo dixera, que acertaron los dos: son canticos, como Moyses dice: son clamores de guerra, como dice Josuè; porque lo mismo es entregarse el Pueblo à los festejos profanos de el Idolo, como Gentiles, que hacer guerra, y presentar batalla al verdadero Dios: *Vocem cantantium ego audio: ullulatus pugnæ auditur.* La batalla de la Passion de Jesu-Christo renueva el pecador, quando le ofende en los profanos festejos de estos dias.

Exod. 32. Maic. Bibl. Max. ibi. Lippom. in Caten. ibi.

2 Son estos los fines con que acuerda la Iglesia la Passion de su divino Esposo? Aùn me persuado, que mira à mas en este recuerdo. Oygamosle, que habla mysteriosa en los Cantares: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur.* Es (dice) mi amado Jesu-Christo para mì un hacecito de myrrha, y le tengo de poner entre mis pechos. Que la myrrha represente aqui la Passion amarguissima de nuestro Salvador, es comun en los Padres, San Basilio, San Bernardo, Origenes, y otros; y que estè en forma de hacecito, es estàr todos los passos de la Passion ligados, y unidos, como se vèn, con el hilo del Evangelio: *Fasciculus myrrhæ.* Mas para què le pone la Iglesia, y tan de assiento en sus pechos? *Inter ubera.* Si quiere experimentar su amargura saludable, ponga la myrrha en sus labios; pero en los pechos, por què? O, que es un mysterio admirable! No haveis visto (Fieles) á una madre cariñosa, que pone en sus pechos azibar, quando està criando à su hijo? Què intenta con essa amargura? Yà lo sabeis. O, que desabre al infante! Què importa, si atiende à su provecho mayor. Es assi que le amarga; pero le ama, y le cuida; porque apartado el infante de la dulzura del pecho, con la amargura, apetece el pan, con que se crie robusto. Ahora entendereis el espiritu de la Iglesia. Desea que las almas busquen con pureza à su Dios: mira, que aun las que se precian de devotas le buscan por la dulzura que hallan; y para que apetezcan alimento mas robusto, pone como amorosa madre en sus pechos la amargura de la Passion de su Esposo; porque à vista de esta myrrha, solo busquen à Jesu-Christo por Jesu-Christo, y no por la dulzura de Jesu-Christo: *Inter ubera mea commorabitur.* Buena, è importante doctrina para las almas espirituales!

Cant. 1. Basil. in Psal. 44. Bern. ser. 45. in Cant. Orig. homil. 1. in Cant. Cornel. Beda in Cant. 1. Simil.

3 Pero infieran de aqui todas las almas su mas importante doctrina. Si aun el asimiento à la dulzura sensible juzga la Iglesia conveniente, que se quite en las almas con la amargura de la Passion: quánto importarà apartarse de la dulzura del siglo, para percibir la substancial dulzura de este Pan vivo, que baxò de el Cielo? Ea, que este es el fin con que en estos dias acuerda la Iglesia la amargura de la Passion de Jesu-Christo, quando expone esta Mesa franca del inefable Sacramento à sus hijos los Catholicos, para que la amargura aparte á sus hijos de las delicias profanas del engañoso mundo, y hallen en la Mesa de Jesu-Christo las verdaderas, y substanciales delicias. Aqui se cumple lo que figurò el Patriarca Abraham, quando hizo un convite esplendido en el dia que se quitò el pecho à su hijo Isaac: *Fecit grande convivium in die ablactationis ejus*; porque (como dixo Ruperto) entonces participan las almas del convite grande, y regalos de esta Soberana Mesa, quando se apartan de las pueriles delicias, que procuraban en los pechos de la profana diversion del siglo: *In die ablactationis ejus.* El Abad ahora: *Illic profectò grande convivium est, cùm destitutis lacteis, id est, infantilibus ritibus, transducit suos ad verum, & unicum sacrificium corporis, & sanguinis sui: nam hoc est grande convivium.* Apartense las almas de essos peligrosos pechos, que à los que se hacen fuerza para apartarse, prometiò Dios por Isaìas sanarlos de la interior ceguedad, dandoles la sabi-

Gen. 21. Rup. ibi. lib. 6. c. 19.

biduria, è inteligencia en eſte Pan vivo de vida, y entendimiento: *Quem docebit ſcientiam? Et quem intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, avulſos ab uberibus.* No importa que el mundo combide (como Saùl) para la meſa engañoſa de ſus paſſatiempos vanos. Diga el alma (como David) que tiene mejor combite en Bethleem, Caſa de Pan, en donde aſſegura la vida que intenta quitarle con ſus paſſatiempos el mundo: *Dimitte me quoniam ſacrificium ſolemne eſt in Civitate.* O, que porfia el mundo en combidar! Pues vengamos à razones para no ſeguirle. Pero lleguèmos antes á ſolicitar la gracia, para acertar à proponerlas. Sea por medio de la poderoſa interceſsion de Maria Santiſsima, diciendo: *Ave Maria, &c.*

Isai. 28.

1.Reg.20

Cæcus quidam ſedebat ſecus viam mendicans, &c. Luc. 18.

§. I.

CERTAMEN DEL MUNDO con Jeſu-Chriſto, que le vence en el Sacramento inefable.

4 QUE ſe atreva el mundo (Soberano Señor Sacramentado) à intentar competencias con el miſmo Dios! *Ad emulationem eum provocaverunt*, dixo David. Que ſe humille la dignacion de Dios à exponerſe à eſta competencia! *In finem dilexit*; donde leyeron otros: *In contentionem.* Yà me acuerdo yo, que ſe quexaba Dios, por Jeremìas, de que el antiguo ingrato Pueblo, no ſolo le ofendia, ſino ſe ponia en competencias con ſu Bondad: *Quare averſus eſt populus iſte in Jeruſalem averſione contentioſa?* Pero que aqui ſalga ſu bondad en público, à competir para vencer! *In victoriam, in contentionem dilexit.* Valgate Dios por voluntad del hombre! Por eſta voluntad ſon las competencias del mundo. Por eſta voluntad ſe expone à la competencia el miſmo Dios. Pretende el mundo arraſtrar à sì la voluntad del hombre; y Dios pretende atraher àzia sì eſſa voluntad. El mundo ofrece al hombre ſus bienes aparentes: Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, ofrece los verdaderos bienes en eſte Sacramento inefable. Veis (Fieles) la competencia por el amor del hombre? Quièn vence en eſta competencia? Dénos paſſo para reſponder una noticia de Plinio.

Pſal. 77.

Joan. 13. Verſ. ap. Sylv. li. 7. in Evang. cap. 5.

Jerem. 8.

Gaſp. Sanchez ibi.

5 Zeuxis, aquel Pintor célebre de la Antiguedad, deſeoſo de ganar los aplauſos de primero, vino á pública competencia con Paraſio, que era Pintor inſigne. Determinaron, para que ſentenciaſſe la fama, hacer cada uno una pintura, en que aplicaſſen cada qual todos los esfuerzos del Arte, para que expueſtas al Pueblo, en viſta de ellas juzgaſſe à quál de los dos ſe debia la primacía. Pintò Zeuxis unas frutas, tan al natural, y con tan buen ſuceſſo, que pueſtas en público en el theatro, bolaron muchas aves à comerlas. Yà con eſto ſe prometia Zeuxis la victoria: y aun el concurſo todo caſi le concedia las glorias de primero en el arte de pintar: Ea, Paraſio, (decia lleno de vanidad à ſu competidor) yà has viſto, que aun lo irracional me anuncia victorioſo: véamos lo que has pintado. Havia Paraſio trahido al certamen un lienzo hermoſo, en que pintò un velo con tal propriedad, que creyendo Zeuxis, que ocultaba alguna pintura, inſtaba á Paraſio, que la deſcubrieſſe. Corre, corre eſſe velo (decia) à vèr ſi lo que oculta puede competir con las frutas de mi lienzo. Aqui fuè (dice Plinio) quando reconociendo, que era un velo ſolo, el miſmo Zeuxis ſe confeſsò vencido de Paraſio: *Zeuxis alitum judicio tumens, flagitaret tandem remoto linteo oſtendi picturam, atque intellecto errore concederet palmam ingenuo pudore, quoniam ipſe volucres fefelliſſet, Paraſius autem ſe artificem.* Venciò (Fieles) Paraſio con el velo, al que juzgò vencer con el engaño de las aves.

Plin. lib. 35. c. 10.

6 Pues ahora: Què hace el mundo en eſtos dias, ſino pintar, como Zeuxis, variedad de frutas, que viſtas de los mundanos, buelan á comerlas, juzgando hallar en ellas la ſatisfaccion cumplida de ſus deſeos? Yà con eſto ſe imagina victorioſo en la competencia. Pero Pintor mas

diestro Jesu-Christo, pone à vista del theatro aquel hermoso Velo de Pan, para triunfar del mundo en este certamen, mejor que triunfó de Zeuxis Parasio. Lleguen, lleguen à este theatro los hombres. Què miran en el profano lienzo del siglo? Frutas aparentes, honras, riquezas, gustos, que engañan à las aves ignorantes; pero digan las aves mismas, si quando mas desaladas por essas frutas, han hallado en ellas alguna satisfaccion? Su experiencia misma les dirà su engaño. Què miran en el sagrado lienzo de aquel viril? Un velo blanco de pan. Pensaràn los sentidos, que se oculta la substancia de pan debaxo de aquel velo. Pues substancia de pan no puede presumir victorias à vista de las frutas del mundo. Aguardad, dice Jesu-Christo, que lo que veis es solo un velo de pan; pero no es pan, sino mi verdadera Carne, y Sangre, en que solo podeis hallar satisfaccion: *Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus.* Ea, que podemos yà cantar á Jesu-Christo la victoria, confessando, que solo merece nuestra voluntad.

7 No es ésto lo que dice el Evangelio del dia? Un Ciego estaba en el camino de Jericò. Imagen es del linage de los hombres, dice San Gregorio, y symbolo del pecador en el camino de esta vida. Què hacia el ciego en el camino? Mendigando, pidiendo à los que passaban: *Secus viam mendicans.* Qué symbolo tan proprio de un pecador ciego! Mendíga, y pide limosna de honras, riquezas, deleytes á las criaturas passageras, inconstantes, que siempre ván de passo por el camino de la vida. Puede ser mayor ceguedad? Ciego, has hallado en las criaturas passageras el lleno que deseas? Siempre estaba mendigando, dice el Evangelista San Lucas: *Sedebat mendicans;* porque no pueden las criaturas satisfacer el corazon del hombre: *Mendicans.* Pero yá dexa de mendigar el ciego. Mejor diré, que dexò de ser ciego, y por esso dexó de mendigar: *Confestim vidit.* Saben por què? Detuvose Jesus en el camino: *Stans Jesus*: abriò los ojos del ciego: *Respice;* y de essa suerte, el que antes mendigaba de los que passaban por el camino, dexò de ser ciego, y dexò de mendigar, siguiendo à Jesu-Christo, porque hallò en Jesu-Christo parado en el camino, lo que nunca hallò en los que iban siempre de passo: *Confestim vidit, & sequebatur illum.* Vén cómo triunfa Jesu-Christo parado, de todos los passageros del camino? Què mucho, que este hombre entregasse á Jesu-Christo toda su voluntad, y su amor? *Sequebatur illum magnificans Deum.* O almas ciegas, las que mendigais de las criaturas honras, riquezas, y gustos! Si no os desengaña vuestra experiencia misma, pues nunca hallais en ellas el lleno, para dexar de mendigar: Venid, veréis à Jesu-Christo, no de passo, sino detenido con nosotros en este Sacramento inefable: *Stans Jesus.* Venid, y hallareis, que solo en este Señor estàn los verdaderos bienes, que pueden satisfaceros. Aqui està la honra, la riqueza, el gusto, que inutilmente mendigais de las criaturas. Dexad que os abra los ojos, y vereis, que no el mundo, y sus aparentes bienes, sino Jesu-Christo, y sus bienes verdaderos, es solo quien merece la victoria, la alabanza, y el amor: *Sequebatur illum magnificans Deum.* En hora buena (Dios, y Señor nuestro) en hora buena triunfes del engañoso mundo, para atraher à tí nuestra voluntad. Pero vamos prácticos, para celebrar este triunfo.

Greg. homil. 2. in Evang.

Abul. in 20. Matt. q. 110.

§. II.

VENCE JESU-CHRISTO CON la honra de su Mesa la honra vana del mundo.

8 EA, venga el mundo con su tabla pintada de aparentes bienes, que yà está en el Theatro Jesu-Christo, Señor nuestro, embozado con aquel velo de pan: *Stans Jesus.* Venga la honra. No es verdad, que toda la que ofrece el mundo no es otra cosa, que una opinion inconstante? Es mas que una estimacion aparente? Los Discipulos lo digan. Levantòse entre ellos una contencion sobre quál era el mayor de todos: *Facta est con-*

Vi. Desp. serm. 14. tot. ser. 3. à num. 9. Vi. Quadr. ser. 15 à n. 17.

Luc. 22.

contentio inter eos, quis eorum videretur eſſe major. Tan atrevido es el eſpiritu de ambicion, (dice San Juan Chryſoſtomo) que ni reſpetò al Colegio de Jeſu-Chriſto, mientras no fueron purificados de ſus imperfecciones. Pero por què es la contienda? Por la honra de ſer mayor. Repareſe bien en lo que dicen, advierte el erudìto Sylveira: *Quis eorum videretur eſſe major.* No dicen, que diſputan ſobre quién es el mayor; ſino ſobre quién es el que parece mayor: *Videretur.* El Luſitano: *Non inquiunt quis eſſet, ſed quis videretur.* Què es éſto, ſino confeſſar, que todas las mayorìas del mundo, no ſon realidad, ſino ſolo un parecer? *In mundo enim unus non eſt major alio, licet aliàs major videatur.*

Chryſ. in Cat. ibi.

Sylv. lib. 7. in Ev. c. 8. n. 2.

9 Bien pudieramos confirmar eſta verdad con la experiencia de los que tienen en el mundo las mayores honras. Antes de poſſeerlas las miraban llenas de eſtimaciones, conveniencias, y quietud; pero deſpues? Les ſucede lo miſmo que á los que miran una coſa con anteojos de multiplicar. Miran un grano de anìs ſobre una meſa, y parece, no uno, ſino muchos: tantos como diviſiones tiene el cryſtàl, à diligencias del Arte, para que repitieſſe la imagen del anìs; de ſuerte, que apenas ſe conoce entre tanto numero quál es el grano verdadero. Démos que le hallò la mano; què hallò? Un granito ſolo. Y los demàs, que havia? Como no tenian realidad, deſaparecieron, burlandoſe de la mano, que los buſcaba. Eſto diràn los que poſſeen las honras de eſte mundo; que las que antes parecian multiplicadas eſtimaciones, al alcanzarlas fueron ſolo un granito, deſapareciendo todo lo demàs, por ſer ſolo un parecer: *Non quis eſſet, ſed quis videretur.* Veis como no es mas de una apariencia lo que ofrece el mundo como honra? Y hay quien le entregue la voluntad, el amor, y aun la conciencia, y el alma, por ſola una apariencia? Què ceguedad!

Simil.

10 Vèn, ciego, à que te dè viſta Jeſu-Chriſto. *Stans Jeſus.* Compára la honra, que eſte Señor ofrece en eſta Meſa, con la que el mundo ofrece en ſu pintura. La del mundo yà vés, que es ſolo una opinion aparente, un parecer, que no puede dàr ſatisfaccion, y te dexa ſiempre en eſtado de mendigar: *Secus viam mendicans.* La honra que te ofrece, y te hace Jeſu-Chriſto es realidad, no es ſolo parecer, combidandote en eſta Meſa con todo lo que ſolo puede dàr á tu voluntad ſatisfaccion! *Quid tibi vis faciam?* Miralo bien. Quién es Dios? Quién eres tù? No ſabes, que es Dios el Rey de los Reyes, la Mageſtad de Mageſtades, el Señor de la Grandeza, y Occeano infinito de infinitas perfecciones? No conoces, que tù eres un pobre andrajoſo, hijo de la tierra, nieto de la nada, y un mar dilatadiſsimo de miſerias? Y que eſte Señor te combide, te ſiente á ſu meſa, te haga plato de ſu miſma Carne, y Sangre, incorporandote en sì, para dárte vida divina! Què entendimiento criado podrà comprehender lo immenſo de eſta honra? Si David, ſiendo Rey, eſtimaba en mas tener el lugar mas deſpreciado en la Caſa de Dios, que todos los Palacios de el mundo: *Elegi abjectus eſſe in domo Dei mei, magis quàm habitare in tabernaculis peccatorum:* Què dirà, y què debemos decir de la honra de eſtàr, no ſolo en ſu caſa, ſino en ſu Meſa, en ſu gracia, y en ſu miſmo corazon, para que vivamos ſu vida? *Qui manducat me vivet propter me.*

Inn. l. 4. de Sacr. Alt. c. 15.

Pſalm.

11 Podemos entender, que nos dice eſte Señor deſde aquel Altar lo que dixo à los hijos del Zebedèo. Yà ſabeis que llegaron, ò por sì, ó por medio de ſu madre Salomè, pidiendo à Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, las dos primeras ſillas de ſu Palacio: *Dic ut ſedeant.* Pretendian (dice San Juan Chryſoſtomo) la honra temporal de ſer en el Reyno de Jeſu-Chriſto los primeros: *Ut quaſi primores Regni, utramque aurem occupent: unum quærebant, Præfectura potiri.* Reprobò la peticion ſu Mageſtad: *Reprobata eſt petitio.* Pero por què? Por vana? Por ambicioſa? El miſmo Señor dice, que por hija de la ignorancia: *Neſcitis quid petatis.* Pero en què eſtuvo la ignorancia de los Diſcipulos? En buſcar honra del ſiglo, à viſta de los deſprecios del Señor?

Matt. 20.

Caj. Cornel. ibi. Chryſ. ibi hom. 66.

Chryſoſt. Imperf. in Matt. 20.

ñor? En desear puestos, oyendo tratar de muerte? En juzgar que era algo la honra que pedian? *Petens aliquid.* En tener las dignidades del mundo por descanso? *Ut sedeant.* Sea ignorancia por todo esso la peticion; pero en el mismo Texto se descubre en què estuvo la ignorancia. Què les dice Jesu-Christo Señor nuestro? *Potestis bibere Calicem quem ego bibiturus sum?* Podeis beber el Caliz, què yo tengo de beber? Què Caliz? El de la Matt. 26. Passion se entiende en lo comun: *Transseat à me Calix iste.* Pero tambien es el Caliz de el Altar, que es memoria de la Passion; y assi le llamò el Apostol: *Calix benedictionis, nonnè communicatio* 1.Cor.10 *Sanguinis Christi est?* Dice, pues, Jesu- Piña in Eccles. Ethelog. Christo à los Discipulos, y en ellos à nosotros: Sillas, primacìas, honras del mun- 581. n.5. do pedìs, y deseais? No sabeis lo que pedís: *Nescitis quid petatis*; porque si podeis beber el Caliz de mi Altar, què mayor honra quereis? *Nescitis.* Es ignorancia desear, y pretender essa honra vana, inquieta del mundo, los que pueden recibir la honra de recibirme en el Altar: *Nescitis quid petatis.* La honra que pretendeis es nada, aunque la teneis por algo: *Aliquid.* Es inquietud, aunque la juzgais assiento: *Ut sedeant.* Si quereis honra, assiento, algo, y el todo que podeis desear para vuestra satisfaccion, todo lo hallareis en esta Mesa sagrada del Altar: *Potestis bibere Calicem? Nescitis quid petatis.* Ciegos, los que mendigais honras aparentes del mundo: *Mendicans*, desengañaos, que solo en Jesu-Christo està la honra verdadera, que llene vuestra voluntad: *Quid tibi vis faciam?*

§. III.

VENCE JESU-CHRISTO CON la riqueza de su Mesa la riqueza peligrosa del siglo.

12 VEnga al Theatro toda la riqueza del mundo. Tambien es solo pintura de riqueza, que dexa Georg. siempre à la alma mendigando, sin po- Steng. in derla de algun modo satisfacer: *Mendi-* Labyrint. mund.c.8 *cans.* Hallanse los hombres burlados, como las aves de Zeuxis, y como los que entraban la mano en la urna celebrada de la fortuna. Juzgaban hallar dentro grandes thesoros, y entrando la mano, solo encontraban las puntas de un erizo: sacando, en lugar de la pretendida riqueza, llena de heridas, y de dolores la mano. No son otra cosa las que llama el mundo riquezas: espinas son, como les llamò Jesu-Christo, Señor nuestro, llenas Luc. 8. de puntas, que hieren con el deseo, con la possession, con el temor de perderlas, dexando burlado al que buscaba en ellas alivio. Por esso les llamò David riquezas soñadas, que al despertar nada hay menos que lo que se soñò: *Dormierunt somnum* Psal. 75 *suum, & nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis.*

13 Y què pretende el mundo con apariencias pintadas, con engaños de fortuna, y con unos bienes de sueño, arrastrar à sì la voluntad del hombre! Y que haya hombre tan ciego, que se dexe arrastrar la voluntad à essos bienes aparentes, engañosos, y soñados! Diga David quándo se hallò verdaderamente rico, sin vèr la cara à la necessidad: *Dominus regit me.* San Geronymo con los Setenta: *Dominus pascit me.* Dios, como mi Psal. 22. amoroso Pastór, me dirige, me apacienta: *Pascit me.* Y què se sigue de aì? *Et* Hier. & 70. ibi. *nihil mihi deerit*, que no temo (dice) Lyra, Estias. que me falte cosa alguna: todo lo tendrè con abundancia: *Nihil mihi deerit*; porque hallarè en la Mesa, que me ofrece en el Altar, toda la verdadera riqueza? *In loco Pasquæ.* Menochio: *Sa-* Menoch. *cræ Eucharistiæ.* Aqui estàn (dice San ibi. Juan Chrysostomo) las riquezas indefectibles, con que podemos comprar el Rey- Chrys.homil. de no de los Cielos: *Divitiæ indefinentes,* Natal.Salvator. ad *quæ Cælorum nobis regnum conciliant.* fin. Aqui està verdaderamente aquel Señor, en cuyas manos puso el Eterno Padre todas las cosas: *Omnia dedit ei Pater in* Joan. 13. *manus.* Aqui està el precio infinito de nuestro rescate, en la Sangre del Cordero immaculado: *Pretioso Sanguine quasi* 1. Pet. 1. *Agni immaculati.* Es ésto verdad, Catholicos? Yà se vè lo que responde la Fè. Pues cómo hay quien aprecie otras riquezas?

zas? Cómo hay quien entregue à las del mundo ſu voluntad, y ſu amor? Cómo hay quien niegue à Jeſu-Chriſto ſu voluntad, y ſu amor, por adquirir, ó conſervar riquezas aparentes? Veis la ceguedad? Para libraros de ella ſale al Theatro Jeſu-Chriſto con ſus riquezas en eſte Soberano Sacramento: *Stans Jeſus.*

14 El antiguo Patriarca Joſeph, de orden del Rey de Egypto, combidaba à ſu padre, y ſus hermanos, que vinieſſen á aquel País, ofreciendoles todos los bienes de el Reyno, y que comerían la medula de la tierra: *Venite ad me, & dabo vobis omnia bona Ægypti, ut comedatis medullam terræ.* Supongamos aquì (con el Doctor Serafico) que Joſeph fuè Imagen de Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor; y que la comida, que tiene todos los bienes, es eſte Sacramento inefable, que ofrece à los Fieles ſus hermanos: *Hic eſt Chriſtus, qui nobis præparabit medullam pro cibo, ſcilicèt Eucharistiam, in qua ſunt omnia bona.* Noteſe ahora lo que les encarga Joſeph: Mirad (dice) que traygais con voſotros todas las alhajas, y bienes de vueſtra caſa, ſin dexar, ni la menor: *Nec dimittatis quidquam de ſupellectili veſtra.* No es caſo extraño! Por què han de venir con todas ſus alhajas? No podràn paſſar ſin ellas? O es porque no no deſeen bolverſe à ſu caſa, por la memoria, y afecto de lo que dexaron? Otra es la razon que les dà Joſeph, y la que me cauſa mayor dificultad. Nada dexeis (les dice) porque tendreis por vueſtras todas las riquezas de Egypto: *Nec dimittatis quidquam: quia omnes opes Ægypti veſtræ erunt.* Cómo es éſto? Nada de los bienes han de dexar, porque lo han de tener todo? Lo contrario havia de decir; porque acà lo tendreis todo, no os fatigueis en traher lo que teneis allà. Y aſsi leyò la Tigurina. Pero que porque han de tener acà todas las riquezas, han de venir de allà con todos ſus bienes? Para què? Dirè lo que ſe me ofrece. Para que mas aprecien las riquezas, que han de tener. No es cierto, que à viſta de un diamante, ſe deſprecia mas un vidro, y à viſta del vidro, ſe eſtima mas el diamante? Pues dice Joſeph, en nombre de Pharaon: Mirad que no os dexeis, ni la menor de vueſtras alhajas: *Nec dimittatis quidquam*; porque han de ſer vueſtras las riquezas todas de Egypto: *Quia omnes opes Ægypti veſtræ erunt*; para que pueſtas vueſtras alhajas à viſta de eſtas riquezas, voſotros miſmos os deſengañeis, y conozcais, que no merecen vueſtras alhajas aprecio, comparadas con las riquezas, y bienes que os he dàr: *Nec dimittatis quidquam de ſuppellectili veſtra, quia omnes opes Ægypti veſtræ erunt.*

Gen. 45.

Bon. ibi. in Bibl. Seraph. n. 1860.

Tigur. in Bibl. Maxim. hic.

Simil.

15 O verdadero Joſeph, Jeſu-Chriſto nueſtro Señor! Todas las riquezas de el Cielo nos ofrece en eſte Sacramento inefable: *Dabo vobis omnia bona*; pero quiere que trayga el hombre al theatro de la conſideracion todas las riquezas del mundo, para que comparando riquezas con riquezas, conozca que ſon indignas de aprecio todas las del mundo, à la viſta de las que aqui le ofrece: *Nec dimittatis quidquam.* Véa el Chriſtiano las del mundo, y las hallarà engañoſas: las de Jeſu-Chriſto, verdaderas. Las del mundo, inconſtantes. Las de Jeſu-Chriſto, permanentes. Las del mundo, llenas de peligros. Las de Jeſu-Chriſto, llenas de ſeguridades. Las del mundo tan cortas, que no baſtan à comprar con ellas el alivio de una calentura. Las de Jeſu-Chriſto tan abundantes, que ſe compra con ellas la eterna felicidad. Las del mundo, verà que le dexan ſiempre mendigando: *Secus viam mendicans*; las de Jeſu-Chriſto verà, que ſolo baſtan à dárle ſatisfacion, como en las que eſtàn encerrados todos los bienes: *Nobis præparavit medullam pro cibo, ſcilicèt Eucharistiam, in qua ſunt omnia bona.* Confieſſe, pues, el mundo, que le vence Jeſu-Chriſto en las riquezas de eſte Sacramento: y confundaſe el Chriſtiano de haver pueſto ſu voluntad en bienes, que no pueden ſatisfacer, teniendo en eſte Sacramento las verdaderas riquezas, en que eſtà ſu temporal, y eterna ſatisfaccion: *Quid tibi vis faciam?*

***

§. IV.

§. IV.

VENCE JESU-CHRISTO con las delicias del Altar todas las delicias de el mundo.

16 VEnga yà el mundo al certamen, con todos ſus guſtos, y delicias. Eſta es la pintura con que mas engaña; pero ſon ſus delicias otra coſa que pintura? Menos que pintura les llamò David, quando dixo que eran iluſion: Pſal. 37. *Lumbi mei impleti ſunt illuſionibus*; porque (como dixo San Juan Chryſoſtomo) no ſon mas que una iluſion, ò aprehenſion engañoſa, todas las que llama el mundo delicias: *Illuſio, & vanitas eſt carnis concupiſcentia: res enim hæc non eſt voluptas, ſed umbra voluptatis.* Veaſe bien como puede ſatisfacerſe un corazon capàz de Dios, con aprehenſiones. De aqui nace, que por mas que el hombre, como el prodigo de la parabola, deſee hallar el lleno de ſu guſto en las criaturas: Luc. 15. *Cupiebat implere ventrem*, ni halla en ellas el guſto que pretende: *Nemo illi dabat*; ni aunque ſe le dieran, dexàra de lamentar que muere de hambre: *Hic fame pereo*; porque ſiempre ſe quedàra, como el ciego, mendigando: *Secus viam mendicans.* Falta el pan en el camino à Saùl: 1.Reg. 9. *Panis defecit inſit arciis noſtris*; falta agua para la ſed en el cerco de Bethulia: Judith 7. *Defecerunt ciſternæ*; falta el vino en las bodas de Canà: Joann. 2. *Deficiente vino*; porque el pan, la agua, y el vino de los guſtos del mundo ſuele faltar quando mas es meneſter; dexando hambrientos, ſedientos, y ſin guſto à los que emplearon el caudal de ſus potencias, ſentidos, tiempo, y aun ſu conciencia, por tener guſto: *Mendicans.*

Chryſoſ. in 6. ad Epheſ.

17 Eſtos ſon los guſtos del mundo, de que pueden dàr teſtimonio los que ciegos han corrido por alcanzarlos: Volved (Fieles) la viſta à eſte Sacramento admirable. No es verdad (almas experimentadas) que ſe guſta en eſta Meſa ſoberana (como decia el Angelico Doctor) la dulzura verdadera en ſu miſma fuente? No es cierto que hallais aqui (como decia San Bernardo) la dulzura de todas las dulzuras? No comeis en eſte combite el panal ſabroſiſsimo, en que (como dixo Honorio) ſe halla la miel de la Divinidad en la cera de la ſacratiſsima Humanidad de Jeſu-Chriſto? Aſsi lo confeſſaba la alma Santa de los Cantares: *Comedi favum cum melle meo.* Los Setenta: *Comedi panem cum melle.* Comi (dice) mi Divino Pan, que fué para mì un panal de dulciſsima, y ſabroſiſsima miel, por la indecible dulzura que hallè en la comunion. San Paſchaſio: *Illum panem qui de Cœlo deſcendit comedimus, & ideò dicitur: comedi panem cum melle meo.* Ea, comparad delicias pintadas con dulzuras verdaderas: guſtos aprehendidos, con los verdaderos guſtos: dulzuras engañoſas, con eſtas indecibles dulzuras: Quáles tienen ſolidèz? Quáles dàn ſatisfaccion? Las del mundo, aprehendidas, pintadas, y engañoſas: ò las de Jeſu-Chriſto verdaderas, ſeguras, y permanentes?

D.Thom. Opuſ. 57.

Bern. Ser. de Dign. Sacer.

Honor. in Cant. 5.

Cant. 5. Septuag. ibi.

Paſch. li. de Sacr. cap. 10.

18 Para oìr la reſpueſta de Hugo Victorino, devotiſsimo de eſte ſoberano Myſterio, hemos de vér lo que ſucediò à la viuda de Sarepta, y à las virgenes imprudentes de la parabola. Aſsi una como otras ſe hallaron neceſsitadas de aceyte: pero la viuda ſe hallò con todos ſus vaſos llenos: *Cum plena fuiſſent vaſa*; y las virgenes necias ſe vieron con ſus vaſos vacìos, mendigando, como el ciego de hoy: *Date nobis de oleo veſtro.* A la viuda ſobrò aceyte, y faltaron vaſos: à las necias ſobraron vaſos, y faltò aceyte. Què diferencia es eſta? La que hay entre las delicias del mundo, y las delicias de Dios, dice Hugo. El aceyte, que tuvo la viuda en tanta abundancia, fué milagroſo, dado por virtud divina, ſymbolo de los gozos eſpirituales: el aceyte, que faltò à las virgenes necias, fué natural, comprado con diligencia humana, ſymbolo de los guſtos de la tierra. Veaſe, pues, que paſſa en los corazones con los guſtos, lo que ſucediò con el aceyte en los vaſos: porque guſtos de tierra ſon aceyte que falta, dexando vacìo el vaſo del corazon; pero guſtos del

Bernard. to. 5. Ser. 55. art. 2. cap. 1.

4.Reg. 4.

Matth. 25.

del eſpiritu llenan el corazon, ſin que falten. Què bien lo eſcribía el Victorino! *Habet oleum Deus, habet oleum, & mundus. Ad oleum Dei vaſa deficiunt, oleum mundi in vaſis deficit. Oleum Dei dulcedo æternorum, oleum mundi delectatio præſentium: illa ſufficit, iſta deficit.* Veis (almas) como ſolas las delicias de eſte Señor ſon las que permanecen, para dàr ſatisfaccion, la que no pueden dàr todas las del mundo, por no tener permanencia, ni ſolidéz? Pues quáles de las dos elegìs? A quáles dà la victoria vueſtra eleccion, para entregar el aprecio de vueſtra voluntad?

Hug. Victor. lib. 1. Miſcell. cap. 51.

19 Oíd, que os enſeña à reſponder la Eſpoſa Santa de los Cantares. Llegue yà Señor (decia à ſu Divino Eſpoſo) la union amoroſa del matrimonio que celebraſte con mi alma en eſte Sacramento de amor: *Oſculetur me oſculo oris ſui.* Es expoſicion de San Efrèn: *Copula nuptiarum cœleſtia ſacramenta ſunt.* Y lo dixo Theodoreto, explicando el texto miſmo del Cantico: *Sponſi corpus ſuſcipientes, complectimur, & oſculamur.* De la miſma ſuerte, San Fulgencio, San Laurencio Juſtiniano, y Aponio. Sea aſsi, que deſee la alma eſta union Sacramental; pero dexenme reparar en el motivo. Deſeo eſta union (ò bondad infinita!) dice la Eſpoſa, porque ſon mejores tus pechos, que el vino mas generoſo: *Quia meliora ſunt ubera tua vino.* Lo entendeis? Se determina à aſpirar à aquella union, porque ha guſtado que es mejor que el vino, el licor de los pechos de la divina bondad. Pues què ha hallado de diferencia en el licor de los pechos, para darle la ventaja en comparacion del vino? No veís (dice San Bernardo) que llama vino à las delicias de el mundo, y leche de los pechos à las delicias de Dios? Por eſſo dà à eſtas la ventaja, porque eſtas delicias de Dios vencen à las delicias del mundo: *Carnis voluptatem vincunt hæ quas tua nobis ubera ſtillant deliciæ ſpirituales.* Aun no eſtà claro el myſterio. Acabe de explicarle San Bernardo. Hay (dice) eſta diferencia entre las ubas de que ſe ſaca el vino, y los pechos de donde mana la leche. Es aſsi, que dàn el vino las ubas, à fuerza de exprimirlas, y prenſarlas; pero exprimidas una vez, llegad à que dén mas vino. No le tienen: ſe ſecaron, quedando en perpetua eſterilidad: *Uba ſemel expreſſa non habet jam quod denuò fundat, ſed perpetua tarditate damnatur.* No paſſa aſsi en los pechos, dice el Santo: *Verum ubera non ſic*: porque aunque el infante tierno atrayga una, y otra vez para alimentarſe el licor, no ſe agota la fuente de los pechos, por eſtàr el manantial del calor de ſu amoroſa madre cociendo ſiempre, para que tenga ſu hijo que atraher: *Hæc enim cum exhauſta fuerint, rurſum de fonte materni pectoris ſumunt quod propinent ſugentibus.*

Cant. 1. Ephren. Serm. de Judicis. Theodor. in Cant. 1 Fulgent. lib. 2. ad momim. cap. 10.

Laur. Juſtin. Serm. de Euch. num. 24. Aponi. li. 5. in Cantic.

Ber. Ser. 9 in Cant.

Simil.

Ibidem.

20 Eſtais yà (Fieles) en la diferencia? El licor de las ubas es un vino, ſin permanencia; la leche de los pechos es un licor permanente. Dice, pues, la Eſpoſa Santa, enſeñandonos el modo de elegir: Aſpiro à la union intima con mi divino Eſpoſo, porque eſtoy en que ſon mejores los pechos de ſu bondad, que el vino que ofrece el mundo: *Quia meliora ſunt ubera tua vino.* Conozco que la ſuavidad, y dulzura de ſus pechos vence en ſuavidad, y dulzura à los guſtos que ofrece el mundo en ſu vino: *Carnis voluptatem vincunt.* No aprecio, ni quiero vino del mundo, quando tengo tanta dulzura en los pechos de tu bondad. Eſta permanece; la del mundo eſteril no dura. La del mundo cueſta el afán de exprimirla; la de tu bondad no cueſta mas que atraherla. La del mundo es un vino, que priva la razon: la de tu bondad es leche, que me alimenta ſin privar. La del mundo es de arroyo, que ſe ſeca; la de tu bondad es de fuente, que jamàs ſe agota. Sepa el mundo, que aborrezco ſus guſtos, y delicias de aprehenſion, engañoſas, inconſtantes: porque ſon mejores las que en eſta meſa me ofrece mi Divino Eſpoſo, verdaderas, ſólidas, y permanentes, con las que me trahe à la union eſtrecha con ſu infinita bondad: *Meritò proinde* (concluye San Bernardo) *meliora carnis ſæculi ve amore aſſeruntur ubera Sponſi, quæ*

Bern. ibidem.

quæ nullo unquam lactentium numero arefiunt, sed semper abundant de visceribus charitatis ut iterum fluant. Estas delicias de esta Mesa soberana son las que debemos elegir, aborreciendo las de el mundo; pues estas del mundo no sacan al corazon de estado de mendigar: *Mendicans*; y solo las de esta mesa pueden dár à la voluntad el lleno, y satisfaccion: *Quid tibi vis faciam.*

21 Ea, almas Catholicas: yà os haveis hallado en el certamen, à que la demencia del mundo provoca en estos dias à la bondad de este Señor, para arrastar à sì las voluntades, con las frutas pintadas de sus aparentes honras, riquezas, y gustos. Yà veis de la suerte que le vence Jesu-Christo, Señor nuestro, saliendo al teatro con este velo de pan, en que oculta la honra, la riqueza, y los gustos verdaderos. Confessad, quién merece la gloria de vencedor? Quién es digno del aprecio, y amor de vuestra voluntad? No es verdad que solo la merece Jesu-Christo? Pues: *Quare* (oìd que os habla este Señor por su Profeta Isaìas) *quare appenditis argentum non in panibus, & laborem vestrum non in saturitate?* Por què empleais vuestro caudal, y hacienda en lo que no es este soberano Pan? Por què trabajais tanto por adquirir lo que no puede daros satisfaccion? *Quare?* Hay por què? Hay razon para comprar à costa de dineros, cuidados, y trabajos, lo que sin poder satisfacer, os lleva à la perdicion eterna? *Quare appenditis argentum non in pane?* Assi Pagnino. Pues si no hay razon: por què os fatigais por essos bienes caducos, engañosos, teniendo en este Pan los verdaderos bienes? *Quare appenditis laborem vestrum non in saturitate?* Menochio: *Cur, ò mortales, vana hujus mundi bona, ut opes, honores, delicias, tanto studio, & pretio sectamini quæ non possunt mentem saturare?*

Isai. 55.

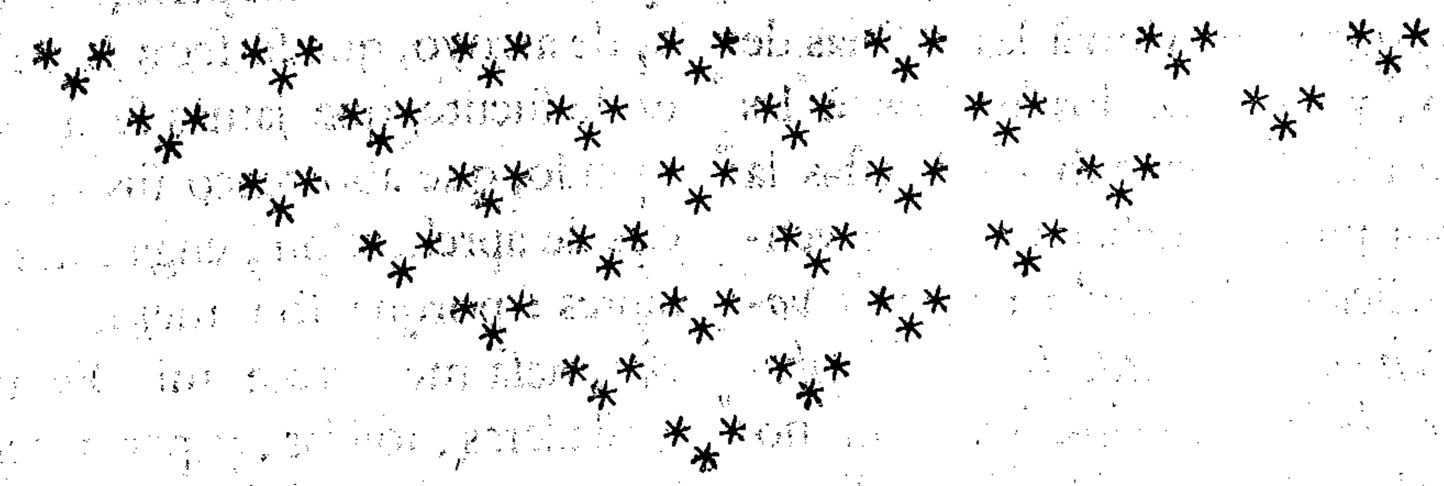
Pagn. ibi. Lyra Tirin. ibi.

Menoch. ibi.

22 Venid (dice este Señor) venid, oìd, comed, y hallareis en esta Mesa todos los bienes sólidos, que podeis desear para vuestra satisfaccion: *Audite audientes me, & comedite bonum, & delectabitur in crassitudine anima vestra.* Vén, Catholico, vén à experimentar lo que confiessa tu Fé. Sì, Señor, yà vengo à obedecerte, que estuve ciego mientras mendiguè de las criaturas sus bienes engañosos. No me ofreces lo que necessito? Pues, Señor, abreme los ojos para que conozca las apariencias de el mundo: *Domine, ut videam.* Véa yo, Dios mio, los engaños de el siglo, para que no me arrastre su vanidad: *Ut videam.* Quiero vér, y conocer que en tì estàn los verdaderos bienes para estimarlos: *Ut videam.* Véa yá que en tí, en tu Mesa, en tu combite està solo el lleno, y satisfacion de mis deseos: *Ut videam.* Oyga yo, como el ciego, que me dàs la vista que pido: *Respice*; que me dàs fuerzas para huír del mundo; que me dàs valor para empezar nueva vida; que me dás tu gracia, para amarte, seguirte, imitarte hasta la muerte, para ir à cantar los triunfos de tu gracia en la eternidad de tu gloria: *Quam mihi, &c.*

Isai. 55. Menoch. ibi.

***



SER-

SERMON XXII.

Y QUARTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, en metafora de Fuente. En San Gil de Granada, à la Esclavitud, à 11. de Agosto de 1675.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ex Lect. Evang. Joan. cap. 6.

SALUTACION.

1 ENtre las doce fiestas, que como estrellas lucìdas, ò signos del mejor Sol en los doce meses del año, coronan esta Iglesia Ilustre de San Gil: *Corona stellarum duodecim*: Entre las doce fuentes sagradas de devocion, con que, mejor que en Elim, crecen las palmas de los Esclavos libres del Santissimo Sacramento: *Ubi erant duodecim fontes*: Entre los doce Panes de la Proposicion, ò entre las doce veces, que manifiesta este Pan del Cielo en su hermoso Tabernaculo el fervor de esta nobilissima Esclavitud, es esta en la que muestra mas el resplandor de su fé, lo abundante de su liberalidad, y lo activo del encendido fuego de su amor à este inefable Mysterio. La Fiesta grande llaman todos à la de este mes de Agosto; y á la verdad, ella misma publìca que lo es; porque es grande por la grandeza del culto, grande por la limosna que hoy hace, y grande porque las demás del año la confiessan por grande, superior.

Apoc. 12 ibi. Viegas Exo. 15. Exo. 25. Lauret. Num. 12. Tert. lib. de Idolol. cap. 10.

2 Muchas fiestas celebraban entre año los Esclavos de la Antiguedad, de que escriben Tertuliano, y Lilio Giraldo; pero entre todas ellas (dicen Plutarco, y Rosino) la fiesta grande, la propria de los Esclavos Romanos, era la que celebraban à mediados de Agosto: *Die decima quinta Augusti* (escribiò Rosino) *festum erat servorum, & servarum.* Celebrabanla; pero dexemos las letras esclavas por las señoras: las humanas digo, por las divinas; que en el 37. del Genesis hallo mas propriamente representada nuestra fiesta grande. Soñò Joseph, (no fuè tanto sueño, como mysterio, dixo Ruperto Abad) y què soñò? Oygamos, que èl mismo lo refiere à sus hermanos. Juzgaba, (dice) que nosotros todos nos hallabamos segando trigo en el campo: que cada uno se ocupaba en formar su manipulo, ò macolla con destreza: que cada qual se esmeraba en componer las doradas espigas con primor: *Putabam nos ligare manipulos in agro*: Pero reparè, que vuestras macollas se postraban, y rendian adoraciones à la mia: *Vestrosque manipulos adorare manipulum meum.* Esta fuè la vision.

Giral. de Ann. & mens. Plut. q. 100. Rom.

Rosin. de Antiq.

Rom. lib. 4. c. 12.

Rup. l. 8. in Genes. cap. 22.

Gen. 37.

3 Bien. Quántas macollas hay? Doce. Y à quién representan? A los doce hijos de Jacob: à aquellos hermanos, à quienes hizo esclavos voluntarios en Egypto el pan que necessitaban: *En omnes servi sumus*, dixo uno por todos al Mayordomo de Joseph. Luego se puede decir, que en esta Hermandad, ò Esclavitud de los hijos de Jacob, està significada esta voluntaria Esclavitud de fieles, Hermanos del Santissimo Sacramento? Es assi, dice el Pictaviense: *Possunt intelligi fideles, duodecim Apostolis credentes, & duodecim Apostolos imitantes.* Y se co-

Gen. 44.

Berch. ibi l. 1. Mor. cap. 24.

no-

noce, en que ſi à aquellos los llevò à la eſclavitud la neceſsidad del pan: à eſtos Eſclavos los apriſionò el amor al divino Pan de eſta Meſa. Pues ahora: Cómo mira Joſeph à ſus hermanos? Miralos guſtoſamente entretenidos en componer cada uno de los doce una macolla hermoſa de trigo: *Ligare manipulos in agro.* Pues yo miro à los hermanos de eſta Eſclavitud nobiliſsima devotamente ocupados todo el año en componer doce fieſtas al Pan vivo del Altar. Pero reparese, que mira Joſeph à las once de las macollas, que tributaban à la otra reconocimientos de grande, de ſuperior: *Veſtroſque manipulos adorare manipulum meum.* Y què macolla grande era éſta? La de Joſeph. Pues por què goza eſſe privilegio entre las demàs? Sea la privilegiada la de Rubèn el primogenito; y ſi eſta no, la de Judas el aſcendiente del Meſsìas; pero la de Joſeph? Ea, que sí. No es Joſeph el que con gran providencia juntò el pan para diſtribuír à los neceſsitados? Sì, dice Julio Firmico: *Eſſurientibus frumenta diviſerat.* No es Joſeph el que ſe viò preferido à ſus hermanos en el cariño, y el adorno? Aſsi conſta: *Diligebat Joſeph ſuper omnes filios ſuos: fecitque ei tunicam polymitam*: Pues ſea ſu macolla la que entre las demàs ſobreſalga: que manipulo, ò macolla compueſta por un Joſeph caritativo en el pan: manipulo, ò macolla, de quien aſsiſte con mayor cariño, y adorno, eſſa ſea la que goce los privilegios de grande, á quien tributen rendimientos las demàs: *Veſtroſque manipulos adorare manipulum meum.* Yà pudieramos decir, que fieſta á quien compone tanta caridad en tan copioſa limoſna de pan, como hoy ſe vè, y à quien aſsiſte la devocion con tan ſingular adorno, y cariño: éſta es la que con razon ſe llama la grande entre las demàs de el año.

Jul. Firm. lib. de Error. prof. Relig. c. 14.

Gen. 37.

4 Pero, Joſeph, aguarda: Quántos ſueños tuviſte? El texto dice que dos. Viò tambien, que once Eſtrellas le adoraban: *Et ſtellas undecim adorare me.* Pero eſte ſignifica otra coſa, que el otro ſueño? No, dice el doctiſsimo Pererio, que ambos repreſentan lo miſmo: *Quantùm ad ſignificationem, unum fuit ſomnium.* Pues ſi repreſentan una miſma coſa, que es la exaltacion de Joſeph, no baſtaba para eſſo el ſymbolo de las Eſtrellas? Para què es el de las eſpigas de trigo? Acaſo para que la tierra, y el Cielo concurran á celebrar la felicidad de Joſeph? Aſsi el docto Expoſitor. Mas para eſſo fuera en ſymbolo de unos arboles, ò otras plantas; pero en ſymbolo de eſpigas, para què? Es para que eſtas repreſenten las fieſtas del Pan vivo del Altar? Aſsi puede juzgarlo la devocion; mas para eſſo baſtára eſtàr el trigo en las troxes; pero ſegandole? Sì, Catholicos, que ſi aqui ſe repreſenta la exaltacion de Joſeph ſobre todos ſus hermanos; para ſymbolizar nueſtra fieſta ſuperior à todas las otras, veaſe que eſtán ſegando los hermanos de Joſeph, que eſtàn en el Agoſto, reconociendo à Joſeph las mayorías; porque en el Agoſto es quando celebra eſta devotiſsima Eſclavitud ſu fieſta grande, à la que reconocen ſuperior las otras once del año: *Veſtroſque manipulos adorare manipulum meum.* Ea, no ſe haga memoria de la fieſta grande de los eſclavos de Roma, que celebraban en Agoſto, à la viſta de la fieſta grande, que en Agoſto celebra eſta Nobiliſsima Eſclavitud de el Santiſsimo Sacramento á ſu Dueño Soberano. O ſi lográramos todos el fruto, que pretende eſta devocion! A eſte fin intento hoy deſcubrir los impedimentos, que embarazan eſte fruto. Para el acierto neceſsito de la divina gracia: lleguemos (Fieles) à ſolicitarla, diciendo: *Ave Maria, &c.*

Gen. 37.

Perer. ibi. n. ſuo 41.

Qui manducat hunc panem vivet in æternum. Joan. cap. 6.

§. I.

JESU-CHRISTO EN EL SANtiſsimo Sacramento es Fuente de vida para las almas.

5 SI los hijos dichoſos de la luz (Soberano Señor de los Cielos, y la tierra) ſi los profeſſores de la Santa Fè Catholica abrieſſen los corazones, para reci-

cibir la verdadera inteligencia del sagrado Mysterio, y beneficio de este Sacramento inefable: Si abstrahìdos de los afectos terrenos, aplicassen la Fè viva, para entender en la divina luz su felicidad, en tener consigo sacramentado al eterno Dios: Si dignamente conociessen los Fieles esta gran dadiva: si estimassen este thesoro: si gustassen su dulzura: si participassen en ella la virtud oculta de su Dios Omnipotente: O almas! (hablo con las voces, que la Reyna de los Angeles à la Venerable Madre Maria de Jesus) nada quedaria que desear, ni que temer en este destierro. Ninguno de los mortales debiera querellarse, en el dichoso siglo de la Ley de Gracia, que les afligen su fragilidad, y sus passiones; pues en este Pan del Cielo tienen á la mano la salud, y la fortaleza. Ninguno debiera lamentarse de que son tentados, y perseguidos del demonio; pues con el buen uso de este Sacramento inefable le venceràn gloriosamente, si para esto dignamente le frequentan. Aqui tenemos comida, armas, medicina, consuelo; pero oygamos, para fundar el assumpto, à San Juan Chrysostomo: *A mensa hac prodiit fons, qui fluvios spirituales diffundit.* Levantad (Catholicos) los ojos à aquella soberana Mesa: què véis? Una Hostia consagrada: Pues es un manantial (dice el Santo Doctor) es una fuente copiosissima, que mejor que la del Paraìso, se difunde en rios de gracia, y dones espirituales, para beneficio nuestro: *A mensa hac prodiit fons.*

Ciudad Myst. 2. p. li. 6. c. 11. n. 1200.

Chrysost. hom. 45. In Joan.

Genes. 2.

6 Allà refieren San Agustin, y San Isidoro una rara propriedad de dos fuentes en Beocia, que bebiendo los hombres de sus aguas, la una causa memoria, y la otra olvido; pero quánto mas bien esta Mesa, y Fuente del Altar causa al que dignamente bebe de ella un olvido de todo lo temporal, y terreno, para que solo se acuerde de lo eterno, y celestial? De otra fuente de Egypto hace memoria San Agustin, en la qual se apagan las hachas encendidas, y se encienden las apagadas; pero quánto mejor se apagan en la Fuente de este Soberano Sacramento los ardores del apetitò, y se enciende en fervores la mas apagada, y tibia devocion? No menos celebra Juan de San Geminiano la fuente de los Garamantes, que de dia se experimenta un yelo, y tan ardiente de noche, que abrasa à quien le toca sus aguas; pero quién no vè en nuestra divina Fuente, que tiene yelo para el que quiere examinar sus aguas de dia; esto es, con la luz de la razon natural, y abrasa en divino amor al que dignamente llega à sus aguas en la noche de la Fè? Ea, es por esto el llamarse Fuente esta Mesa soberana? Diga Isaías: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoribus.* Esta es la fuente, y aùn fuentes del Salvador, de donde las almas reciben con gozo las aguas saludables de su remedio. Esta es (dice David) la fuente, y manantial de la vida: *Apud te est fons vitæ.* Y esta es (dice Dios) la que satisface la sed de los corazones: *Sitienti dabo de fonte aquæ vitæ.*

Aug. Isid. ap. Gemi. lib. 1. c. 33. Theatr. vit. hum. v. Fons.

Aug. ubi supr. Erasm. in Adagii.

Gemin. l. 1. c. 33. Thea. vit. hum. v. Fons.

Isai. 12. Cart. ibi.

Psal. 35. Apo. 21. Aret. ibi. Ex Gem. 2. li. 1. c. 3. & 33.

7 O, valgame Dios, y con quánta propriedad se llama esta fuente de nuestro Salvador, fuente de las aguas de la vida! Porque si la agua mitiga la sed; este Sacramento inefable mitiga la concupiscencia: *Qui biberit ex aqua, quam ego dabo ei, non sitiet in æternum.* Si la agua templa el calor; este Soberano Sacramento templa el ardor de los apetitos: *Bibebant de spirituali, consequente eos petra.* Si la agua une la tierra, que estaba dividida; este es el Sacramento de union, con que nos une à sì Jesu-Christo, Señor nuestro: *In me manet, & ego in illo.* Si la agua conserva la verde amenidad de los campos; este Sacramento inefable conserva la esperanza de la gloria, de quien es prenda: *Pignus futuræ gloriæ.* Si la agua llena los vacios que encuentra; este Soberano Sacramento llena todos los vacìos del alma: *Impleverunt eas usque ad summum.* Si la agua fertiliza la tierra para que lleve fruto copioso; este Sacramento inefable fecunda los corazones para el fruto copioso de las buenas obras: *Qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum.* Si la agua sube, y hace subir à lo alto; este Soberano Sacramento levanta à las almas

Joann. 4. Simil.

1. Cor. 10

Joann. 6.

D. Th. in Of. Corp. Christ. Joann. 2.

Joan. 15.

hasta la eterna vida: *Fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam.* Si la agua; pero dónde voy, que no acabarè. Oìd en una palabra de nuestro Evangelio á Jesu-Christo: *Qui manducat hunc panem, vivet in æternum*: El que come este Pan vivirà para siempre. Lo entendeis? No solo quiere decir, que conseguirà la vida eterna; sino que vivirà con perpetua vida de gracia por virtud de este Soberano Sacramento, que es la fuente de la vida: *Vivet in æternum.* Joann. 4.

§. II.
DESCUBRESE EN GENERAL quién impide en la alma los efectos de la fuente de la vida.

8 HAsta aqui (Fieles) no he hecho mas que suponer algo de lo mucho, que se puede observar de los frutos de esta soberana Fuente; démos otro passo, con una duda digna del mayor assombro. Valgame Dios! Si es este Soberano Sacramento fuente de la vida, cómo hay tantas almas muertas, bebiendo frequentemente sus aguas? Cómo es tan grande la sed, y el ardor de los apetitos? Cómo la esterilidad de los corazones para las obras de virtud es tan grande? Cómo es tanto, en lo general, el desmedro de los Christianos? Sacerdotes de Jesu-Christo, almas devotas, Christianos todos, què es ésto? Comulgais? Pues cómo quedan las passiones tan vivas? Cómo està el fervor tan muerto? Cómo triunfa tanto el demonio? Me sabreis sacar de esta duda? Veamos si en la Ciudad de Bethulia salgo de ella.

9 Llegue (almas) vuestra atencion à vèr esta Ciudad, quando mas afligida con el cerco de los Asyrios. Yà se dà la agua à sus vecinos por onzas: *Ad mensuram dabatur populis aqua.* Yà se vèn morir los tiernos infantes con la sed, quitando la vida à sus padres con el dolor: *Examinabantur infantes eorum.* Yà las mugeres, y niños se vèn caer en las plazas desfallecidos con la falta de agua: *Mulieres, ac juvenes præ siti deficiebant, & concidebant in urbis plateis.* Yà todos acuden à las cisternas, y algibes de la Ciudad por agua; y los hallan llenos de polvo: *Defecerunt cisternæ, & collectiones aquarum.* Todo es desmayo, fatiga, clamores, lamentos, y confusion. Què ha sido ésto, Ciudadanos de Bethulia? No teneis una fuente muy abundante, que repartida por azequias, y conductos, entra en la Ciudad para abasteceros, y alegraros? El texto lo dice: *Fons qui influebat.* Pues cómo estais tan tristes, y descaecidos? Oìd (Fieles) en el texto la razon. Cercò Holofernes la Ciudad, y reparando en la fuente que los sustentaba, què hizo? Secò la fuente? No era facil; pero le cortò las azequias, y arcaduces, con que se introducian sus aguas en la Ciudad: *Incidi præcepit aquæductum illorum.* Fuente tenemos, dicen los de Bethulia; pero es como si no la tuviessemos; porque faltando los aqueductos por donde comunica sus aguas, nos falta el consuelo, y aun la vida, que nos diera, si tuviera corrientes los arcaduces. Esta es la causa, porque aunque tenemos fuente, perecemos: *Neque ullum in ipsis amplius robur supererat.*

Judith 7. Greg. ibi. Serar. ibi. Judith. 7. v. 11. Serar. ibi. Græc. ibi.

10 O alma, Christiana, que me oyes! Ciudad de Dios eres, para cuyo sustento se instituyò esta mysteriosa fuente, que en rios impetuosos de gracia entra en tu pecho, y espiritu para darte vida, y consuelo: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei.* O, què fuente tan copiosa! O, què aguas tan saludables! Digan las almas experimentadas, quánta es la suavidad, y vida que reciben. Pero digan las demàs, se ha secado esta fuente? No es possible, que es su origen la bondad de Dios. Pues cómo hay tan grande sed de apetitos, y tan poca salud de aumento de virtudes? Yà respondieron los de Bethulia: *Incidi præcepit aquæductum.* La causa es, que aunque hay fuente de vida, hay Holofernes, que no la dexa passar, porque le corta los arcaduces: *Incidi præcepit aquæductu.* De parte de la fuente hay amor, hay inclinacion, hay promptitud para dàr à todos la vida perpetua de la gracia: *Vivet in æternum*; pero cortados los arcaduces de la Ciudad del alma, se queda sin la abundan- Psal. 45.

dancia, y perpetuidad de los divinos do-
Simil. nes: *Incidi præcepti aquæductum.* No es lo que enseña la fabrica, y disposicion de el cuerpo humano? Es cierto, que es el corazon, en lo natural, la fuente de la vida. Decialo Salomòn: *Ex ipso vi-*
Prov. 4. *ta procedit.* Pues preguntad al que tiene perlesia, si tiene corazon? Dirà que sì. Pues cómo estàn los miembros sin movimiento, y sentido? Porque opilados, y obstruìdos los canales, por donde comunica el corazon essa vida (dice el Pictaviense) quedan los miembros paralyticos sin sentido, y movimiento, como si les faltára la fuente del corazon: *Via animalis spiritus impeditur: & sic*
Berch. li. 4. de nat. rer. c. 9. *membrum, ad quod tenebat, sensu, & motu privatur.* Es assi que tiene la alma en esta soberana Mesa la fuente de la vida; pero, obstruìdos los canales, y cortados los arcaduces, cómo quereis que comunique todos sus efectos de vida el corazon amante, y fuente saludable de Jesu-Christo?

11 Ea, no nos detengamos mas. Qué arcaduces son estos? Quién, y cómo los corta, para que no comunique todos sus divinos efectos la fuente de la vida? Para aqui deseo (almas) vuestras atenciones. Entra en la Ciudad de el alma esta divina fuente: y luego se encamina à las tres principales plazas que tiene la Ciudad. Quáles son? Lo dixo Ri-
Ric. Victorin. in cant. cap. 10. cardo Victorino: *Plateæ sunt, ratio, memoria, voluntas, quæ latæ sunt, &c.* Es una plaza el entendimiento; otra la voluntad; y la memoria otra. Y suponiendo, que no haviendo culpa grave, causa esta divina fuente su efecto del aumento de la gracia: corre esta agua de vida à causar en las plazas sus especiales efectos. Sube en el entendimiento en crystalinos raudales de luz, para el conocimiento de Dios, y sus perfecciones, como se
Luc. 24. viò en los Discipulos de Emaús: *Aperti sunt oculi eorum, & cognoverunt eum.* Mana en la voluntad en amorosos afectos, con que respira dulzura, y devocion:
Guerr. ser. 1. Nativ. Dom. *Quis de hoc fonte bibit, & non amavit?* Dixo Guerrico. Y en la memoria mana en agradecimientos de beneficio tan grande, con lo que se dispone para nuevos beneficios. Con estas tres fuentes, que manan de esta fuente, se conserva en la Ciudad del alma la vida, y alegria espiritual: *Vivet in æternum.* Pero por quáles arcaduces llegan à las plazas de las potencias las aguas de esta fuente? Cuidado ahora. Al entendimiento, por el arcaduz de la Fè, y la consideracion: à la voluntad, por el arcaduz de la pureza, y desnudèz: y à la memoria, por el arcaduz de la vigilancia, y recogimiento. Pues como corta estos arcaduces la ignorancia, la inconsideracion, y el descuido: de aì nace, que haya en la ciudad de el alma tan pocos especiales efectos de las aguas de esta fuente: *Incidi præcepit aquæductum.* Individuémos con brevedad estas tres cosas.

§. III.

EL SANTISSIMO SACRAMENTO es para el entendimiento fuente de luz, y le impide la ignorancia.

12 Y Lo primero. Que esta Mesa soberana sea para el entendimiento fuente de luz, lo predixo el Real Profeta David: *Apud te est fons vi-*
Psal. 35. *tæ, & in lumine tuo videbimus lumen.* Habla con Dios, y dice: porque està en tí (Señor) la fuente de la vida, en tu luz verémos la luz. No reparais que junta la luz con la fuente de la vida? Es (dice Casiodoro) porque todo està junto en Jesu-Christo, Señor nuestro: porque es fuente de vida para saciar la sed del alma; y juntamente es luz que quando la sacia, la alumbra: *Christus*
Casiodo. ibi Paschas. lib. de corp. & sang. cap. 8. *enim, & fons, & lumen dicitur, quia satiat, & illuminat.* Pues ahora. Esta especial luz se comunica por el arcaduz de la Fé: de suerte que (como dixo San Cypriano) mide Dios por nuestra Fè la luz, y soberanos dones que nos quiere
Cypr. lib. 2. Epist. 6 Marchant Candelabr. ap. c. 1 dár en esta fuente: *Dans credentibus, quantum se credit capere qui sumit.* Y despues: *Quantum illuc fidei capacis afferimus, tantum gratiæ inundantis haurimus.* Bien se viò en el Centurion, à quien dixo Jesu-Christo, Señor nues-

tro:

Matt.8. tro: *Vade, & ſicut credidiſti fiat tibi.* Como lo creiſte aſsi ſe haga. Pedia el Capitan la ſalud de un criado ſuyo: y ofreciendole el Señor, que iría à ſu caſa, replicò, lleno de Fé, que ſin ir allà creía tenia ſu Mageſtad virtud para ſanarle: *Sed tantùm dic verbo.* Con eſto ſanò el enfermo, logrando el Centurion el beneficio à la medida de ſu grande Fé: *Sicut credidiſti fiat tibi.* Lo miſmo ſucediò à aquellos dos ciegos, que San Mathéo refiere; que les diò ſegun la Fé que trahìan la luz que neceſsitaban: *Secundum fidem veſtram fiat vobis: & aperti ſunt oculi eorum.* De ſuerte (Catholicos) que à grande Fè correſponde grande favor, como à grande vaſo grande cantidad de agua, y à grande ventana grande luz.

Matth.9.

13 Pero vámos prácticos. Llega el Chriſtiano à comulgar. Quiere luego eſte divino Sol comunicarſele de lleno: quiere eſta fuente de vida comunicarſe à ſu entendimiento con abundancia; pero hallando ventana pequeña, eſtrecho el vaſo, es poco lo que la alma recibe, porque es pequeña la Fè, es eſtrecho el arcaduz: *Sicut credidiſti fiat tibi.* Pues qué, ſi hay Holofernes de ignorancia, que le corte? O, Santo Dios! No halla por donde éntre al entendimiento el agua de la divina luz. O, qué tengo Fé de eſte ſoberano Myſterio! No dudo que la tienes, ſiendo Catholico; pero ſabes lo que crees con eſſa Fè? Quántos de los que comulgan ignoran lo que reçiben? Es compaſſion hablar eſto entre Chriſtianos. Preguntemos à muchos, què contiene eſte inefable Sacramento? Unos no lo ſaben, otros lo ſaben mal, y reſponden à bulto, lo primero que ſe les ofrece. Veis el arcaduz cortado? Por eſſo es tan poco lo que reciben de fruto en eſta divina fuente.

14 Aun no ſe han acabado los myſterios de la eſcala de Jacob. Yà ſabeis (Fieles) que la viò en un ſueño, poblada de Angeles, que baxaban, y ſubian al Cielo deſde la tierra: *Angelos aſcendentes, & deſcendentes.* Pues en eſta eſcala hallò San Buenaventura una imagen de los Sacramentos, por los quales ſuben las almas à la eterna felicidad: *Hæc ſcala ſunt ſacramenta.* Reparad ahora en dónde eſtaba Dios. Eſtrivando en lo alto de la eſcala: *Et Dominum innixum ſcalæ.* Eſſo ſignifica (dice el Serafico Doctor) que Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, eſtà realmente en el Santiſsimo Sacramento del Altar: *Peculiariter dicitur Chriſtus innixus ſacramento Euchariſtiæ.* Mas cómo no baxa à donde eſtà Jacob? Dios, y Señor mio: què haceis? Los Angeles ſuben, y baxan para favorecer al hombre, y vueſtra bondad eſtà detenida, ſin baxar à favorecerle? No os mueve à compaſsion, y piedad eſſe pobre Jacob, recoſtado ſobre lo duro de las piedras en eſſe campo? Baxad, Dios mio. No ſe mueve ſu Mageſtad. Os ha faltado aquel grande amor que le teniais? Pero no cabe en vueſtra bondad eſſa falta. Pues baxad, Señor. Aùn ſe eſtà en lo alto. Por què? Deſpertad à Jacob, y os lo dirà. Deſpierta de ſu profundo ſueño: *Cumque evigilaſſet*; y dice aſsi: *Verè Dominus eſt in loco iſto, & ego neſciebam.* Verdaderamente eſtà Dios en eſte lugar: y yo lo ignoraba. Jacob, què dices? No viſte en lo alto de la eſcala à ſu Mageſtad? Sì le vi, reſponde; pero fuè eſtando dormido: *Vidit in ſomnis.* Ea, pues: Si aunque eſtà Dios verdaderamente en aquel lugar, lo ignora por eſtàr dormido Jacob: *Et ego neſciebam*: Cómo ha de baxar ſu bondad à hacerle mercedes? *Innixum ſcalæ.* Es ſin duda, que Dios, atenta ſu bondad, ſe inclina à hacerle favores, que por eſſo eſtà eſtrivando en la Eſcala, moſtrando querer baxar: *Innixum*; pero ſi Jacob dormido lo ignora: *Neſciebam*, eſſe ſueño, y eſſa ignorancia de la aſsiſtencia de Dios, impiden los paſſos de ſu bondad para los favores, y por eſſo ſe queda ſin baxar: *Innixum ſcalæ.*

Genes.28

Bonav. Serm. in Dedic. Eccl.

Barber. in Geneſ. 28 Incogn. Pſal. 49. Bonav. ubi ſuprà

Eſcob. de Euchar. lib. 2. ſect. 2. n. 58.

15 O Chriſtiano, y quántas veces no baxa eſta fuente de luz à iluſtrar tu entendimiento con la eſpecialidad que deſea! Sabes la cauſa? Levanta los ojos à aquel Altar, deſpertando del ſueño de tu omiſsion. Què ves? El Santiſsimo Sacra-

cramento. Penetra aquel velo de Pan con los ojos de la Fè. Sabes que alli no hay ſubſtancia de pan, porque por virtud de la Conſagracion perdiò el pan la ſubſtancia, y paſsò à ſer el verdadero Cuerpo de Jeſu-Chriſto? Es verdad (diràn muchos) pero yo no lo ſabìa: *Verè Dominus eſt: verè eſt cibus: & ego neſciebam.* Sabes que eſtàn los accidentes alli ſin ſugeto milagroſamente, porque aunque hay color, olor, y ſabor de pan, no hay pan, ſino el Cuerpo, y Sangre de nueſtro Redemptor, tan grande como eſtuvo en la Cruz, y como eſtà en el Cielo, con inefable modo? Es verdad; pero yo no lo ſabìa: *Verè eſt, & ego neſciebam.* Sabes que eſtà Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor, en toda la Hoſtia, y todo de la miſma ſuerte en la menor parte de la Hoſtia? Es aſsi; pero yo no lo ſabía: *Verè eſt, & ego neſciebam.* Sabes que aunque ſe divida la Hoſtia, no ſe divide el Cuerpo del Señor? Què no crece éſte, aunque ſe aumenten las formas, ni aunque eſtas ſe diſminuyan, ſe diſminuye? Y que es uno miſmo en las formas todas de la Chriſtiandad? Es verdad; pero yo no lo ſabìa: *Verè eſt: & ego neſciebam.* Sabes que eſtà todo Jeſu-Chriſto en la Hoſtia, como en el Caliz, el Cuerpo con todos ſus miembros enteros, y diſtintos, las venas con ſu precioſiſsima Sangre; la Alma Santiſsima que les dà vida, con ſus infinitos merecimientos; la Perſona de el Verbo Eterno con ſu Divinidad, y todo Dios Trino, y Uno, por ſer inſeparable la Perſona del Verbo de la del Padre, y la del Eſpiritu Santo? Es verdad; pero yo no lo ſabia: *Vere Dominus eſt in loco iſto, & ego neſciebam.* O Catholico! Pues ſi no lo ſabías, què hay que admirar, que no hayas recibido las aguas de luz, y conocimientos celeſtiales, que deſea comunicar eſta ſoberana fuente, como lo prometiò la noche de la Cena? *Ego diligam eum, & manifeſtabo ei me ipſum.* Ea, deſpierte el Jacob Chriſtiano al cuidado de ſaber lo que recibe. Deſpierte el Predicador Evangelico, à explicarlo à ſus auditorios. Deſpierte el Padre de almas à preguntarlo al que llega à confeſſarſe. Deſpierte el Padre de familia à enſeñar la doctrina de eſte Myſterio, y los demàs á los de ſu caſa; que es grande el daño que de eſta ignorancia ſe ſigue, y ſerà graviſsimo el rieſgo en la hora de la muerte, por no hallar Dios arcaduces de noticias para comunicar ſus eſpeciales favores. Muera el Holofernes del ſueño, y la ignorancia, que corta el arcaduz al entendimiento, para que corra ſin embarazo eſta fuente de la vida: *Qui manducat hunc panem, vivet in æternum.*

Joan. 14.

§. IV.

IMPIDE SUS ESPECIALES efectos à la fuente de la luz la falta de conſideracion.

16 MAS. Quiere eſte Señor comunicarſe al que llega à recibirle, como inefable fuente de divina luz; pero haviendo de ſer por el arcaduz de la conſideracion del que le recibe, faltando éſta, ſe priva la alma de innumerables bienes. Aqui miraba el divino Eſpiritu, quando en pluma de Salomòn, decia aſsi: *Quando ſederis, ut comedas cum Principe*: Quando te ſentáres con el Principe à ſu meſa: *Diligenter attende, quæ appoſita ſunt ante faciem tuam.* Atiende cuidadoſo, y conſidera los platos que te ponen delante, para que comas. Què Meſa es eſta (dice San Auguſtin) ſino en la que nos dà Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, ſu Cuerpo, y Sangre? Què es ſentarſe, ſino llegar à comulgar humildes? Y què es atender à los platos, ſino conſiderar atentos tan inefable beneficio? *Conſidera* (dice San Buenaventura) *eximiam charitatem, quam nobis in hoc convivio oſtendit Chriſtus.* Bien: y para què es tan atenta conſideracion? Yà lo dicen los Setenta: *Sciens quod oportet te talia præparare.* Porque importa mucho eſta preparacion al alma. Digamoslo claro: porque no impida la alma los bienes que eſta fuente comunica, ſi le falta la conſideracion, que es el arcaduz de los bienes: *Incidit diabolus aquæductum* (dixo el Padre Cornelio) *cum nos ab ora-*

Prov. 25. Corn. ibi.

Aug. tr. 47. & 48. in Joann. Chryſ. in Pſal. 22. & 116. Bonav. in Joan. collat. 34. & 89.

Septuag. in Prov. 23.

Cornel. in Judith 7.

oratione avertit.

17 Oygamos eſta importancia à Maria Santiſsima, en aquel ſu Cantico admirable de *Magnificat.* Engrandece à Dios la Soberana Reyna, yà porque mirò benigno ſu incomparable humildad, yà por los otros grandes beneficios que reconoce de ſu omnipotente mano; y paſſa à decir eſtas myſterioſas palabras:
Luc. 1. *Eſſurientes implevit bonis.* Llenò Dios de ſus bienes à los que tienen hambre. Señora, y Maeſtra de la verdad: y eſſe lleno de bienes no ſerà para los que tienen ſed? Yo he leìdo en el Evangelio, que ſon bienaventurados no ſolo los que tienen hambre, ſino tambien los que tienen ſed
Matth. 5. de la juſticia: *Beati qui eſſuriunt, & ſitiunt juſtitiam.* Pues ſi los ſedientos ſon capaces de la bienaventuranza: por què no lo han de ſer del lleno de bienes que comunica Dios? Para ſalir de eſta dificultad, veamos otra. Combida el Profeta Iſaìas à las aguas de eſta Meſa,
Iſaì. 55. ò fuente del Altar. Oìd cómo: *Omnes ſitientes, venite ad aquas.* Voſotros (dice) los que teneis ſed de Dios, venid à las aguas de eſte ſoberano Sacramento. Aſsi
Hieron. ibi. San Geronymo. Notad ahora. *Et qui non habetis argentum, properate, emite, & comedite.* Los que no teneis plata, daos priſa, comprad, y comed. Hay coſa mas eſtraña? Si combida à los ſedientos: *Si-*
Bonav. in Gloſ. Bar. Iſaì. 55. *tientes*; cómo no les dice que beban, ſino que coman? *Comedite.* La ſed pide la bebida para ſu alivio, no la comida, con la que ſe aumenta la ſed. Si tuvieran hambre, fuera bien que les ofreciera comida; pero ſi los ſupone ſedientos: *Sitientes*; por què los llama à que coman? *Comedite.* Un Profeta tan diſcreto? Ea, advertid que le gobierna el eſpiritu que à Maria Santiſsima, para enſeñarnos un documento grande en el modo de llegar à eſta Divina Fuente. Y para entenderlo, pregunto:

Simil. 18 Què diferencia hay (ſi haveis reparado) entre la hambre, y la ſed? O en-
Fabr. con cluſ. 2. Fer. 2. Paſch. n. 3. tre la comida, y bebida? Noteſe bien, y ſe verà, que el ſediento recibe la bebida; pero eſto ſin detenerſe, ſin reparar en ella, y aun ſin tomarle el ſabor. No aſsi la comida, porque de tal ſuerte la recibe el que tiene hambre, que la detiene en la boca, le toma el ſabor, y la deſmenuza, paſſandola de un lado à otro, antes de paſſarla al eſtomago, donde ſe incorpora. Ea, pues, mira Iſaìas à las almas, no hambrientas, ſino ſedientas de Dios: *Sitientes.* Mas claro: halla, que deſeando comulgar, quieren la comunion ſolo como bebida; eſto es, ſin reparo, ſin conſideracion de lo que reciben. Pues eſſo no, dice el Profeta: *Properate, emite, & comedite.* Venid à comulgar; pero venid à comer: porque debeis deteneros, como el que come, à conſiderar lo que recibis: *Comedite.* Debeis paſſar con la conſideracion, y deſmenuzar eſte beneficio, tomandole el ſabor, para que os entre en provecho: *Comedite*; porque el lleno de los bienes de eſte Sacramento inefable (dice Maria Santiſsima) no es para los que, ſolo ſedientos, le reciben ſin reparo, como bebida; ſino para los que hambrientos le atienden comida, conſiderando lo que reciben en eſte Sacramento: *Eſſurientes implevit bonis: comedite. Sicut enim* (dixo el Serafico Doctor) *in manducatione corporali concurrit, inter alia, maſticatio, & incorporatio, ſic etiam ſpiritualiter.* Ahora: *Spiritualis autem manducatio eſt recogitatio cibi, ſcilicet carnis pro nobis expoſitæ in cibum ad reficiendum; incorporatio verò, dum recogitans, charitatis amore ei quod cogitatur jungitur.* O almas! Eſta Fè, eſta noticia, y eſta conſideracion ſe requiere para recibir en el entendimiento los copioſos frutos de eſta fuente: y ſu falta es el Holofernes que corta los conductos, para que no comunique la perfecta luz, y vida que dà à los que como verdadera comida le reciben: *Verè eſt cibus, comedite. Qui manducat hunc panem vivet in æternum.*

D. Tho. Opuſ. 58. cap. 19. Bonav. in 4. diſt. 9. art. 1. q. 2 in Gloſſ. Barber. in Prov. 23.

EL

§. V.

EL SANTISSIMO SACRAmento es Fuente de fortaleza, y dulzura para la voluntad, y le impide la falta de pureza, y desnudèz.

19 PAssémos á la segunda plaza, que es la voluntad. A esta corre esta divina fuente (dice el Doctor Serafico) para que en ella manen dulzuras, devocion, afectos amorosos, en orden à la union con Jesu-Christo Señor nuestro: *Delectabitur dulcedine anima ad fontem aquæ vivæ, qui est Christus Jesus.* Pero advierta la alma (dice San Efrèn) que se mide este efecto segun el arcadúz, y conducto de la pureza, y desnudèz de los afectos del mundo: *Pretiosus calix plenus vita in proximo est, tantò propinquior, quantò qui accesserit purior fuerit.* Queda en mì, y yo quedo en èl, dice Jesu-Christo, nuestro Señor, del que le recibe: *In me manet, & ego in illo*; pero cómo? Primero es, *queda en mì*: y luego: *Yo quedo en èl*; porque primero, como disposicion, ha de quedar la alma en su Magestad, no en la culpa, no en los afectos de tierra: *In me manet*, para que Jesu-Christo quede en ella por amorosa union: *Et ego in illo.* O, valgame Dios, y qué esforzadas quedan las almas, quando llegan con esta pureza de afectos à comulgar! Pero si no? Corta el desorden de la voluntad el conducto, y queda seca, sin los efectos dulcissimos de esta fuente, y muy sin vigor para vencer los apetitos, passiones, y tentaciones.

Bonav. in Gloss. Barb. Isai. 55.

Ephr. ser. de Judic.

20 Veamos à Dios, nuestro Señor, elegir Soldados para la campaña contra los Madianitas. Trecientos solos elige de los treinta y dos mil con que saliò contra ellos Gedeòn. Sabeis quáles? Despedidos veinte y dos mil por medrosos, llevò Gedeòn à los diez mil que quedaron à las aguas, para reconocer, de orden de Dios, el modo con que bebian. Llegaron todos; pero unos, arrojandose à las corrientes, puestas en la orilla las manos, bebieron con la misma boca en la agua; los otros, que fueron los trecientos, tomaron la agua con las manos, y con ellas la trahían à la boca. Essos (dice Dios) essos son los que elijo para la victoria: *In trecentis viris, qui lambuerunt aquas, liberabo vos, & tradam in manu tua Madian.* Y vencieron éstos? Sì. Pero de què suerte? Tomando en la una mano un cantaro, en que se ocultaba una luz, y una trompa bélica en la otra. Luego no usaron de las armas? Es assi. Pues quién no repara? Luego haviendose de conseguir la victoria con essa luz, y esse barro, todos pudieran ir, aunque fuessen medrosos, y aunque bebiessen llegando la boca al agua. Por què, pues, no vàn todos, supuesto que no es menester valor? Porque es menester pureza, dice una Mitra doctissima, passando de la letra al mysterio.

Judic. 7.

21 Era aquel barro, con la luz oculta, symbolo de Jesus Sacramentado, que oculta la luz de su Divinidad en el barro de su cuerpo, y uno, y otro en la noche de aquellos accidentes. Vease, pues, que aunque todos pudieran llevar el barro con la luz; pero unos con la mano no limpia, y otros lavada la mano: y los de manos menos limpias no son à proposito para conseguir la victoria. Mas claro: los que llegaron con la boca al agua, tenian las manos sentadas en la tierra; pero los que llevaron la agua à la boca con la mano, lavaron antes la mano en la agua, para tomar despues el barro con la luz. Estos, éstos (dice Dios) son los que venceràn à los Madianitas, quedando los otros excluìdos: para que se entienda, que aquel vencerá apetitos, y tentaciones, que lleváre las manos de los afectos limpias, para recibir à Jesu-Christo; no el que con las manos de los afectos en la tierra, se llega à recibir à su Magestad: *Sciamus ergo* (dice el grande Expositor) *eos qui vel umbram venerandi corporis portabant, exclusos esse quia loti non fuerant.* O manos, y afectos de Sacerdotes! O manos, y afectos de los Seglares! Mirémonos todos (Fieles) à las manos: examinémos nuestro afectos, quando llegamos á recibir à este Señor. Estàn en la tierra, ò en

Villarr. in Judic. 7. v. 7. aph. 5. §. 9.

la agua? Estàn manchadas, ò limpias? No hablo de mancha de mortal culpa, que yá se vè el horrible sacrilegio, que comete quien asi llega; hablo del afecto á culpas veniales, del afecto desordenado à las cosas de la tierra. Examinemoslo bien; porque afectos de tierra por una parte, y querer luego experimentar el valor, que comunica este Señor para vencer los estorvos de la union divina? No, Catholicos, que solo se eligen para essa victoria las manos limpias, que llegan à recibirle con pureza: *In trecentis viris liberabo vos. Exclusi sunt quia loti non fuerant.*

22 Más: Cómo la voluntad ha de sentir la dulzura de esta fuente, si la alma no ha tenido vigilancia para que llegue con desnudèz de afectos, y asimientos? O, que son muy minimos! Sí; pero son asimientos, y bastan para cortar el conducto por donde se comunica la dulzura. Todos saben, que fuè el manà sombra de este admirable Sacramento; pero saben cómo venìa? Dicelo el Texto sagrado: *Cumque descenderet nocte super castra ros, descendebat pariter, & Man.* Caìa de noche sobre los Reales de Israèl un rocìo, y luego venìa el manà, que era aquel pan del Cielo, lleno de suavidades, y dulzuras. Oygamos al Abulense. Venìa lo primero (dice) un viento, que desecaba la tierra, luego el rociò, y luego el manà, y ésto sobre los Reales. O mysterios! Para recibir la dulzura del manà divino se ha de secar la tierra del corazon de las humedades de las culpas, ha de llover el rocío de la gracia; y ésto, no sobre qualquier campo, sino sobre los Reales de campaña; porque ha de hacer guerra el Christiano à todos los vicios, que impiden la dulzura: *Super castra.* Bien; pero busco mas.

Num. 11. Lyra ibi.

Abul. ibi. q. 18.

Phil. li. 2. Allegor.

23 Què era lo que baxaba sobre los Reales? El maná: *Descendebat pariter, & Man.* Y què forma tenia éste? *Erat autem Man*, (dice el Texto) *quasi semen Coriandri.* Philòn Alexandrino leyò: *Simile pupillæ oculi.* Era semejante à las niñas de los ojos. Valgame Dios! Como las niñas de los ojos es la Imagen de Jesus Sacramentado. Dirèmos, que como lo que mas se estima se dice, que tanto como à las niñas de los ojos: asi se compára este Señor á las niñas de los ojos, para que sea lo que mas se estime. Aùn es por mas, dice el insigne Expositor de los Reyes. No solo se llama asi para la estimacion, sino para conocer su delicadeza. Hay cosa mas delicada, que las niñas de los ojos? Yá se vè que una paja, un pelillo, el menor polvo ofende aquessas niñas. Pues para que las almas entiendan quánta es la delicadeza de este Manà divino, se compára à las niñas de los ojos: *Simile pupillæ oculi*; porque una paja de asimiento de la voluntad al mundo, un pelillo de afecto terreno, y un polvo el mas minimo de amor desordenado, le ofende, y le impide, no el aumento de la gracia, sí la experiencia de su inefable dulzura: *In Eucharistiæ Sacramento* (dixo el Expositor grande) *si vel minimas offensas à nobis patiatur, mirum quanto doloris sensu stimuletur.* Es asi (almas devotas) que hay en este soberano Manà todas las dulzuras. Si falta la experiencia de ellas, no queda por el manà, sino porque no hay conducto de pureza, y desnudèz en la voluntad, para que las comunique. En hora buena deseeis, y recibais este Manà; pero no os quexeis, si os falta su indecible dulzura, quando no lo guardais como à las niñas de los ojos: *Simile pupillæ oculi.* Pureza, pureza de culpas, y desnudèz de afectos, y asimientos, para no impedir las dulzuras de esta fuente de la vida: *Incidi præcepit aquæductum. In me manet.*

Num. 11. Exo. 16. Phil. ubi supr.

Simil.

Mendoz. in 1. Reg. 6. annot. 22. fine.

§. VI.

EL SANTISSIMO SACRAMENTO es para la memoria fuente de perpetuos favores, y le impide el olvido, y falta de recogimiento.

24 LO tercero, y ultimo, y lo que mas deseo quede impresso en los corazones, es la corriente de esta Fuente divina à la plaza de la memoria, en donde quiere quedar este Señor para ha-

hacerle, y conservarle nuevos dones, y beneficios à la alma: *In me manet, & ego in illo.* Donde dixo un docto Expositor: *Ut conservem in gratia, ut virtutes augeam*; pero requiere el conducto, y arcadùz de un vigilante recuerdo, y recogimiento despues de comulgar. Lo advirtiò San Buenaventura, explicando aquella ley, en que ordenaba Dios, que en recibiendo el manà para el Sabado, ninguno saliesse de su Tabernaculo à fuera, sino se estuviesse dentro: *Maneat unusquisque apud semetipsum, nullus egrediatur de loco suo.* Què es quedarse dentro del Tabernaculo sin salir, (dice el Serafico Doctor) sino recogerse despues de comulgar, para recibir los frutos de la comunion con abundancia? *Debet enim manere apud semetipsum, scilicèt ad interiora se colligere, & cum honore, & devotione in hospitio pectoris tractare cum Christo.* Este fuè el mysterio de mandar Jesu-Christo, Señor nuestro, que recogiessen las sobras, quando el milagro portentoso de los cinco panes con que satisfizo las turbas: *Colligite quæ superaverunt fragmenta*, dixo Victor Antioqueno, que fuè para hacer mayor evidencia del milagro. San Basilio de Seleucia, que para que quedasse memoria del beneficio: *Ut memoria fatigatione conservetur.* Lo mismo San Bernardo; pero dirè el modo con que lo entiendo. Era aquel combite sombra de este Sacramento inefable. Han recibido las turbas aquel Pan, imagen del nuestro. Pues recojanse las sobras, dice Jesu-Christo, para que mientras se recogen las reliquias, se estèn quedas las turbas, y no se vayan, sino perseveren en la consideracion, y agradecimiento del beneficio, que recibieron: *Jubemur colligere fragmenta* (dice San Bernardo) *idest nec minima beneficii oblivisci.* O, y de quánto se priva la alma, que no se recoge à considerar! Démos que llegue à esta fuente de aguas vivas con fé, conocimiento, y consideracion de lo que recibe: con pureza sin culpas, y con desnudèz de afectos de tierra: recibirà sin duda el aumento de la gracia, y la dulzura celestial, que fortalece al espiritu; porque la comunica este Señor en aquel punto que le recibe el Christiano; pero si luego lo olvida: si en apartandose de comulgar se và à la conversacion: si no sossiega en la consideracion agradecida de tan immenso beneficio, se quedarà con aquellos efectos que recibiò; pero se priva la alma de otros thesoros incomparables, porque corta con el descuido, y olvido el conducto de essos inestimables thesoros.

Escob. de Eich. fin. in accom mod. ad Evang.

Exod. 16.

Bonav. in Cent. p. 3 sect. 50.

Bonav. Opusc. de Præp. ad Miss. c. 14

Joann. 6.

Vict. Antioch. in 6. Marci.

Basil. Seleuc. Or. 33.

Bern. ser. 51. in Cant.

Bern. ibi.

25 Luego que Judas comulgò, dice el Evangelista, que saliò del Cenaculo: *Cum accepisset buccellam, exivit continuò*; y se determinò San Juan Chrysostomo à decir, que si no huviera salido, no huviera sido Judas traydor: *Nisi enim exiisset ille, proditor factus non esset.* O alma, comulgar, y luego à la calle! Témo que venderàs à tu divino Maestro. En quántos se acaba luego la devocion, la dulzura, y aun la gracia, por no detenerse à la consideracion, y accion de gracias por tan indecible favor? Quién tiene en su casa un huesped de respeto, que se lo dexe solo con el bocado en la boca? Quién pierde la ocasion de recoger agua en su casa? Quién al entrar el Sol en su casa en dia de frio, no se detiene à recibir su calor? Quién no reposa un poco despues de comer, para la perfecta digestion de la comida? No eran estas las ansias de la Esposa en los Cantares: *Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie.* Muestrame, (dice) ò amado de mi alma! Muestrame el sitio, en donde apacientas tus queridos rebaños al medio dia. Reparad, que dice mas, advierte el Abad Celense. No solo desea saber en dónde apacienta: *Ubi pascas*; sino tambien, en dónde reposa: *Ubi cubes*; porque à ley de Esposa amante, no solo quiere comer à la mesa de su Esposo, sino reposar despues de comer: *Ubi pascas, ubi cubes.* El Celense: *Non cubat enim, nisi ubi pascit.* Juntos han de ir el comer, y el reposar, para que entre en mejor provecho la comida: *Ubi pascas, ubi cubes.* Esto sì; pero un salir luego: sin reposar; ò almas! Indica poco aprecio del huesped, poco conocimien-

Sot. in 4. dist. 11. q. 2. ar. 1. Vazq. disput. 203. cap. 2. Becan. c. 22. de Sacram. q. 6

Joan. 13.

Chrysost. serm. de Baptism. Christ. c. 6.

Cyr. Alexand. l. 9. in Joan. cap. 19. Similes.

Cant. 1.

Celens. epist. 5.

to de la neceſsidad de las aguas de eſta fuente, mucha ignorancia de lo que ha meneſter el calor ſoberano de eſte Sol, y poco afecto à crecer en la virtud con la digeſtion perfecta de eſta comida. Eſta es, para mì, la principal raìz de tanto deſmedro, aun en las almas que frequentan eſta Meſa.

26 Cauſame gran reparo una propoſicion de la Madalena amante. Llegò al ſitio del Sepulcro de nueſtro Redemptor, y viendo quitada la piedra con que ſe havia cerrado, bolviò corriendo à los Diſcipulos Pedro, y Juan: *Cucurrit ergo*, y les dixo aſsi: *Tulerunt Dominum de monumento*: Pobres de noſotros, que nos han quitado al Señor. Hay caſo mas extraño! Muger Santa, cómo te arrojas à decir lo que no ſabes? Entraſte por ventura en el Sepulcro? Examinaſte bien ſi faltaba de allì el Cuerpo ſacroſanto? Nada de eſto hiciſte. Pues en què has conocido, que falta de alli el Señor? O, que tiene ſeña grande! dice San Vicente Ferrer. Cómo vió la Madalena el Sepulcro? Viòle abierto, dice el Evangelio: *Vidit lapidem ſublatum à monumento.* Pues de aí infiere, (dice el Santo) que no eſtà en el Sepulcro Jeſu-Chriſto: *Quandiù vidit monumentum clauſum non credidit Corpus Chriſti furatum; ſecus, quando vidit apertum.* Sepulcro que recibiò à Jeſu-Chriſto, y eſtà abierto (dice el amor de Madalena) no eſtà Jeſu-Chriſto en èl. *Tulerunt Dominum.* Paſſad à lo myſterioſo. Sepulcro, alma, y corazon, que recibió à Jeſu-Chriſto, y que luego ſe abre para la diverſion, y converſacion: ò Chriſtianos! Mirad que es querer que os roben el theſoro: que eſte pide clauſura, y recogimiento para conſervarſe. San Vicente: *Sic poſt communionem ſi vultis ne Chriſtus tollatur à vobis, faciatis quod Sepulchrum ſit clauſum, ſcilicèt in oculis, auribus, & ore.* Sea Sepulcro el pecho que recibe à Jeſu-Chriſto, porque es proprio del Sepulcro abrirſe ſolo para recibir el cuerpo, y luego cerrarſe para no recibir otra coſa. Haya piedra, y piedra grande de peſo de conſideracion, y cuidado, que cierre la puerta del corazon, en recibiendo à Jeſu-Chriſto, ſi quereis aſſegurar con voſotros à Jeſu-Chriſto, y ſus dones. San Ambroſio: *Quicumque in ſe benè humaverit Chriſtum, diligenter eum cuſtodiat, ne eum perdat.* Silencio (almas) recogimiento, oracion, gracias, deſpues de comulgar, para que no ceſſe de hacer beneficios la Comunion ſagrada, que aſsi ſe logran con abundancia los theſoros de eſta Fuente de la vida: *In me manet: vivet in æternum.*

Joan. 20.

Vinc. Fer. Fer. 5. Paſch.

Ibidem.

Simil.

Amb. lib. 1. in Luc.

27 Ea, Catholicos, hemos viſto quién es el Holofernes, que corta los arcaduces, y conductos, para que no comunique eſta divina Fuente en la ciudad del alma ſus incomparables bienes, con la abundancia que ſu amor deſea. Què debemos hacer, ſino que, conocida la raìz del daño, tratèmos con reſolucion de aplicarle el conveniente remedio? Haya en la ciudad del alma una Judith valeroſa, que corte à eſte Holofernes la cabeza. Haya, digo, una valeroſa reſolucion de quitar, con la divina gracia, los impedimentos à eſtas corrientes de la Fuente de la vida. Muera à manos del cuidado la ignorancia de eſte ſoberano Myſterio, y la inconſideracion al llegar à recibirle, para que corran al entendimiento copioſiſsimos raudales de conocimientos de Dios, y ſus infinitas perfecciones. Muera à manos de la cuidadoſa mortificacion, la falta de pureza, y deſnudèz, para que manen en la voluntad, fortaleza, dulzura, devocion, y union amoroſa con Jeſu-Chriſto, nueſtro amabiliſsimo dueño. Muera à manos de la vigilancia, y agradecimiento, el aborrecible olvido de favor tan grande, para que no faltando de la memoria eſte beneficio, no ceſſe eſte Señor de hacer nuevas mercedes, mientras eſtà dentro del pecho que le recibe. Sea ſepulcro el corazon, que no ſe abra ſino à Jeſu-Chriſto, ſiempre cerrado à la culpa, al demonio, al mundo, à la carne: para que morando en èl ſu Mageſtad por perpetua gracia, ſe haga fuente, que ſuba haſta la vida eterna de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SER-

SERMON XXIII.

Y QUINTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, en metafora de Carta amorosa à las Almas. En el Convento del Carmen de Granada, dia octavo. Año de 1674.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ex Evang. Lect. Joan. cap. 6.

SALUTACION.

1 QUE intenta hoy este Religiosissimo Coro de Esposas de Jesu-Christo, que se honran con el titulo sagrado de Carmelitas, quando con estos devotissimos asséos celebra à su divino Esposo Sacramentado, manifestandole à todos en aquel Altar? Es para alentar assi nuestra Fé, renovando la confession de la verdad de este mysterio inefable? Intenta que, confessando esta verdad inefable, ofrezcamos adoraciones rendidas à este Señor Dios, y Hombre, cuya real presencia creemos en este Sacramento Santissimo? Pretende que, adorandole con humilde rendimiento, agradezcamos reconocidos un beneficio tan incomparable? Todo esto quiere de nosotros en esta celebridad; pero aún me persuado, que pretende mas, reservando esta fiesta para el dia octavo: porque desea animar nuestra confianza, exponiendo esta soberana fineza. Me explicarà el cap. 14. del libro de los Jueces.

2 Despues que aquel hombre conocido por su singular fortaleza quitò la vida á un Leon junto à unas viñas: despues que en su boca halló aquel celebrado panal, dispuso un combite de muchos dias, y en èl propuso un problema dificil à los combidados: *Proponam vobis problema.* Vatablo leyò *enigma.* El Abulense interpretò *question.* Ea, Philistèos, dice, un premio grande ofrezco, si me descifrais este enigma: si respondeis con acierto à esta question: *Propone problema*, dicen: Sepamos esse enigma tan dificil. Pues atencion, combidados: *De comedente exivit cibus, & de forti egressa est dulcedo.* Del que come saliò la comida, y del fuerte la dulzura. Qué resolveis? Nada, responden, aunque piensan mucho, dice Lyra; pero en el ultimo dia de el combite resolvieron, acertaron, y ganaron el premio prometido. Què fuè ésto? Que la esposa de Sansón les declarò el enigma, y con esso pudieron descifrarle: *Quid dulcius melle? Et quid fortius Leone?* Què cosa hay (dicen) mas dulce què la miel, y què cosa mas fuerte, que el Leon? Pero hallò Sansón en la fortaleza del Leon la dulzura extremada de la miel: No fuè ésto descifrar el enigma? Yà se vè; pero lo debieron à la esposa de Sansón en el dia ultimo de el combite.

Judic. 14. Vatabl. & Pag. ibi. Abulens. ibi. q. 13.

Lyra ibi. Corn. ibi. Serar. ibi.

3 O enigma mysterioso de la Catholica Iglesia! Es Jesu-Christo, Señor nuestro, (dice San Agustin) el Sansón divino, que despues de muerto el Leon de su sacratissimo Cuerpo en la viña de la Cruz, hallò en la boca de su costado el panal dulcissimo de este divino Sacramento: *De morte, quæ cuncta devorat, atque consumit, exivit cibus ille, qui dixit, ego sum panis vivus.* Ha propuesto este enigma de mysterios, y maravillas en los dias de esta Octava à los Catholicos, que son sus combidados: *De comedente exibit cibus: Caro mea verè est*

Lyr. in 4. Judic. Tert. li. 4. cont. Mucian. August. ser. 107. de Temp.

Gisler. in Cant. 4. v. 1. exp. 3.

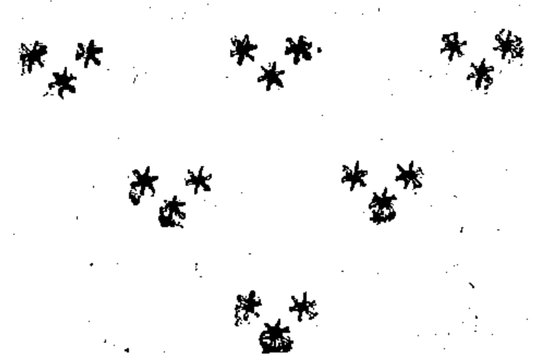
est cibus. Ea, hijos de Dios, entendeis el secreto de este problema? Què significa un Dios Hombre, hecho comida del hombre? Pero si no lo alcanzais, yá lo explica este Convento Religioso de Esposas de Jesu-Christo, en el ultimo dia de este soberano combite: *Quid dulcius melle, & quid fortius Leone?* Os acordais (dice) de la fortaleza grande del Leon de Judà, de cuya indignacion temblaba, y huía la campaña de los hombres? Llegad, y vereis convertida aquella indignacion en comida de misericordia, que los sustenta. Llegad, y gustad, que es en este Sacramento dulzura de miel la que antes era terribilidad de Leon: *Quid dulcius melle, & quid fortius Leone?*

4 Esto me persuado (Catholicos) es lo que intenta esta Religiosissima Comunidad, quando assi anima nuestra confianza para llegar à la dulzura de esta soberana Mesa, exponiendonos el enigma de su inefable dulzura. O quánto se agrada este Señor de esta manifestacion de su piedad! Cómo premiarà à quien no solo la manifiesta en estos sagrados cultos, sino que la solicita, para que no castigue nuestra ingratitud! No hay quien no sepa, que fuè Abigail escogida de David para esposa suya, y empléo de sus cariños; pero puede ser que no todos sepan la razon. Desde el desierto de Pharaòn embiò David un recado à Nabàl, hombre rico, que estaba en el Carmelo cuidando de sus ganados, pidiendole le socorriesse con alimento. Nabàl no quiso, sobre descortès, ingrato: y indignado David, determina destruírle. Abigaíl entonces, prevenida de pan, vino, y otras viandas, saliò al encuentro à David: *Festinavit Abigail, & tulit ducentos panes, &c.* Bien: y David se aplacò? No solo se aplacò, sino que le agradeciò que le aplacasse: *Benedicta tu, quæ prohibuisti me hodie, ne irem ad sanguinem.* Bendita seas, (dice à Abigail) que por tí, y este presente, que me has hecho, has impedido, que me vengue de Nabàl. No solo le agradeciò, que le aplacasse, sino que la eligiò para esposa suya, y empléo de sus favores: *Locutus est ad Abigail, ut sumeret eam sibi in uxorem.* Tánto premio à Abigaíl? Sí, por cierto, y bien merecido de su gran prudencia. No es Abigail la conocida de todos por la Carmelita? Consta del Texto Sagrado: *Abigail Carmelitide.* No es Abigaíl la Carmelita, que expone el pan, y vino para aplacar á David, quando su mayor enojo? Yà se ha visto: *Tulit ducentos panes.* Pues Carmelita tan discreta, que assi sabe templar la indignacion de David contra Nabàl: Carmelíta tan prudente, que sabe la condicion de David, y la publica, ofreciendole el pan, y vino: essa es la bendita de Dios, y la esposa favorecida de David: *Benedicta tu.* Creo (Fieles) que yà lo tiene aplicado vuestra devocion.

1. Re. 25.

1. Par. 3.

5 Sea mil veces en hora buena (Religiosissima Comunidad Carmelita) que quando el mejor David pudiera, segun su divina justicia, venir à destruírnos por nuestras ingratitudes, y culpas, assi le salgas al encuentro, manifestando este Sacramento inefable de pan, y vino, para aplacarle, como quien tan bien sabe su condicion piadosa: *Benedicta tu.* Bendita seas de Dios, Esposa de Jesu-Christo, que descifrando hoy el enigma de la dulzura en la mayor fortaleza, nos manifiestas el medio de aplacar à Dios con estos soberanos mysterios: *Benedicta tu.* Sea assi, Comunidad prudentissima; pero aùn entiendo, que tiene mas que descifrar este sagrado enigma del amor. Solicitémos, para intentarlo, el socorro, y luz de la divina gracia; y para que sea, como debe ser, por medio de Maria Santissima, lleguémos á pedir su intercession, diciendo: *Ave Maria, &c.*



Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Joan. cap.6.

§. I.

AUSENTANDOSE JESUS, se comunica al alma por Carta en este Santissimo Sacramento.

6 QUE sean las delicias de nuestro Dios, y nuestro Redemptor (Rey de Reyes, y Señor de Señores en los Cielos, y la tierra) estàr, y tratar con los hijos de los hombres: à mas de que lo dixo en los Proverbios de Salomón: *Deliciæ meæ esse cum filiis hominum*, nos lo diò à entender varias veces en el discurso de su sacratissima Vida. Si se aparta de sus mas queridos Discipulos en el Huerto para orar, lo explica San Lucas con un verbo, que significa no apartarse, sino arrancarse: *Avulsus est ab eis*; porque era un arrancarse con violencia, y con dolor, aquel apartarse de sus amados Discipulos: *Non potuit* (dixo una devotissima pluma) *sine summo dolore ac violentia hæc fuisse avulsio.* Si hace oracion à su Eterno Padre, ora, y pide de esta forma: *Transeat à me Calix iste.* Si es possible, passe este Caliz de mì. Reparese (dice San Basilio de Seleucia) que no pide que passe el Caliz; sino éste: *Calix iste*; porque teniendo aquel Caliz de la Passion por circunstancia, el haver de subir al Cielo, y ausentarse de los hombres: deseaba su amor, si era possible, un linage de penas, que se pudiera componer sin ausentarse: *Ut ascensum præpediat Christus, passionem subiit illubens.* Fuè como decir este Señor: No escuso, Padre mio, beber el Caliz de la Passion; pero éste, que trahe consigo el haver de ausentarme del hombre, à quien tanto amo, si es possible passe éste: *Transeat à me Calix iste.* Pero en fin, siendo conveniente la ausencia; què hizo su amor? Inventò traza para no apartarse del hombre, aunque se ausentaba, quedandose en este Sacramento inefable.

Prov. 8.

Luc. 22.

Stanihur. deChrist. Pat. c. 1. §. 5.

Matt. 26.

Basil. Seleuc. Or. 32.

7 Què bien lo dice una vision maravillosa de Danièl! Viò un Throno de grande Magestad, assistido de obsequiosos Angeles á millares, del qual salia un caudaloso rio de fuego. Y quién està en esse Throno? Jesu-Christo nuestro Señor, dice, segun lo mysterioso, San Buenaventura: *Vidit Christum sedentem.* Pues atencion á las señas del Throno, como las viò el Profeta: *Thronus ejus flammeæ ignis: Rotæ ejus ignis accensus.* El Throno (dice) era de llamas de fuego: sus ruedas, fuego encendido. No lo entiendo: Throno con ruedas? Las ruedas sirven para la carroza, no para el Throno. Luego el que viò el Profeta con ruedas, no serà Throno, sino carroza, Más: El Principe tiene Throno firme, y estable en su Palacio: tiene tambien carroza para salir. Por esso la carroza tiene ruedas, y no el Throno. Cómo dice Danièl, que el Throno tenìa ruedas? Tan pobre se le muestra Jesu-Christo, que no tiene para Throno, y para carroza? Ea, advertid, (dice el docto Obispo Aresio) que no es pobreza, sino mysterio grande: *Non paupertas, sed mysterium fuit, Throno pro curru uti.* De què sirve al Principe la carroza? Para salir de Palacio: para ausentarse. Y del Throno para qué usa? Para estàr en el Palacio sin salir. Pues los Principes de acà tengan Throno, y tengan carroza; porque quando estàn en su Palacio en el Throno, no pueden estàr en la carroza fuera; y quando estàn fuera en la carroza, no pueden estàr en el Throno de Palacio; pero el Principe de las Eternidades, Christo Jesus, Dios, y Hombre, sepase que usa de la carroza como Throno, y del Throno como carroza; porque sabe juntar su amor el salir con el quedarse, el ausentarse con el estàr presente, el subir al Cielo en la carroza de su soberana virtud, con el quedarse en el Throno de aquellos accidentes para comunicarse con el hombre: *Mysterium fuit Throno pro curru uti.*

Bon. ser. 2. Dedic. in addit. Daniel 7.

Aref. dis. 14. deTribul. n. 10.

Simil.

8 Supuesta esta Catholica verdad de nuestro Redemptor presente en su ausencia, véamos de la suerte que se comunica. Yo vengo hoy (Fieles) persuadido à que se comunica por escrito mysterioso; porque

que hallo ser este divino Sacramento una Carta viva, que escribe à las almas Jesu-Christo, Señor nuestro: *Per Epistolam* (dixo el Pictaviense) *potest intelligi Christus.* Lo mismo el Legionense. Carta? Sì. Comunicaba Dios antiguamente à los hombres (dice San Juan Chrysostomo) hablandoles por sì mismo con amigable, y cariñoso semblante: *Ab initio per seipsum hominibus loquebatur.* Ausentòse el hombre, pródigo de las finezas de la divina bondad, à la region remotissima de la culpa: *In regionem longinquam*; y Dios, deseoso de restituirle à su amistad, tratò de escribirle, embiandole cartas, con avisos de su amor, para llamarle, y reducirle: *Suam erga illos amicitiam innovare volens* (dice San Chrysostomo) *quasi absentibus litteras mittit.* Estas cartas son (dice San Agustin) las divinas Escrituras, en que embia Dios al hombre todos los avisos de su salud eterna: *Scripturæ divinæ, quasi litteræ nobis transmissæ sunt.* No contento con esto el divino amor, para entablar mas estrecha comunicacion con el hombre, escribiò en el papel de nuestra humana naturaleza aquella eterna palabra, que pronunciò en el principio sin principio de su eternidad el Eterno Padre, para que la pudiesse el hombre leer. Esto fué lo que decia David: *Lingua mea calamus scribæ*, con la explicacion de el Doctor Serafico: *Hoc Verbum foras est expositum, & scriptum in pergameno humanitatis, ut à nobis posset legi*; y esto fuè lo que decia San Pablo, que en los ultimos tiempos nos hablò, y comunicò Dios en su Hijo hecho hombre: *Novissimè diebus istis locutus est nobis in filio.*

Berch. in Diction. v. Epist. Legion. Dom. 3. post Epiphan. Chrysost. hom. 2. in Gen.

Luc. 15.

Chrysost. ubi supr.

Aug. ser. 56. ad Fratres in Erem.

Psal. 44.

Bonav. in Ps. 118. v. 25.

Hebr. 1.

9 Pues ahora. Os parece (Fieles) que pararon aqui las finezas del divino amor? Aun mas quiso estender esta fineza; porque si en la Encarnacion uniò à sì en esta carta una naturaleza singular; dispuso en la extension de esta Carta, que es este inefable Sacramento, modo de unir à sì à todos, y cada uno de los hombres, quando dignamente le reciben: *Invenit amor divinus* (dixo Ghislerio) *unionem alteram, illi maximè similem, per quam singulis uniretur hominibus.* Ea, no nos detengamos. Tenemos en Jesu-Christo Sacramentado una Carta escrita, que contiene todo un Dios Hombre; pero, como vèis, es Carta cerrada con la cubierta de aquellos cándidos accidentes. No solo cerrada, sino sellada, como lo dixo el mismo Señor. *Operamini, non cibum qui perit, sed qui permanet in vitam æternam.* Obrad, trabajad, ò buscad, (dice) no tanto essa comida, que se acaba, y el que la come, quanto la comida, que dà, y permanece hasta la vida eterna. A sì mismo se llama comida, advierte San Agustin: *Cibum istum, seipsum insinuat.* Prosigue ahora su Magestad: *Hunc Pater signavit Deus.* El Texto Griego: *Hunc Pater sigillavit.* Este Pan lo sellò el Eterno Padre. Véis yà sellada la Carta? Y con qué sello? San Geronymo: *Sigillavit Spiritu Sancto.* El Espiritu Santo, que es amor, es el Sello de esta Carta; porque en este Sacramento inefable, el divino amor echò el sello: *Sigillavit Spiritu Sancto.* Y cómo viene esta Carta? Acà, no decìs, que vienen las cartas con proprio, ò con señor, y amigo? Pues el proprio Jesu-Christo es quien viene à dàrse à sì mismo en esta Carta, que es nuestro verdadero Amigo, y Señor: *Ego sum panis vivus, qui de Cælo descendi.* Veamos, pues, à quièn, y para què viene esta mysteriosa Carta.

Ghisl. in Cantic. 2. v. 4.

Joann. 6. Euthim. Theophil. ibi v. 27.

Aug. tr. 35. in Joan. Græc. Joann. 6. v. 27.

Rup. li. 6. in Joan.

§. II.

LOS SENTIDOS NO PUEDEN, ni deben leer esta Carta, sino la alma para quien viene.

10 Y Lo primero. A quién viene? las cartas de acà vémos ordinariamente, que las reciben los criados; pero las leen? Esso no; que no viniendo para ellos, solo pueden vér la cubierta, no lo que contiene la carta, que se reserva esso para el Señor à quien se encamina. Allà refiere Polyeno la industria con que Drogneto embiò una carta à sus hermanos. Escribiò lo que deseaba decirles en una hoja de plomo, y encerrando

Simil.

do ésta en una torta de pan acimo, la diò à un criado para que la llevasse: *Placentæ plumbeam Epistolam inseruit.* Pregunto en este sucesso: el criado que llevò esta carta, què pudo leer en ella? Yà se vè que solo la cubierta de pan; pero el contenido, solo los sujetos para quien iba la carta. O Carta mysteriosa de Jesus Sacramentado! Es assi que la reciben los criados, que son los sentidos; pero estando cerrada para ellos, solo pueden vér la cubierta: porque solo perciben los accidentes de pan, en que vá encerrada la Carta de Jesu-Christo Dios, y hombre. Este contenido, como viene para la alma, la alma lo lee, valiendose de la luz de la Fè para leerla con merito: *Vera est Christi caro, & sanguis* (dixo San Paschasio); *sed visu corporeo, & gustu propterea non demutantur, quatenus fides exerceatur ad justitiam.*

Polyæn. lib. 8.

Paschas. lib. de Corp. & Sang. Dom. c. 1

11 En ocasion que Julio Cesar tenia guerra con el Gran Pompeyo (escribe el Pictaviense) sus Soldados hallaron unas cartas, que havian escrito à Pompeyo algunos Senadores. Quisieron los Soldados abrirlas, y leer lo que le avisaban à su enemigo; pero què hizo el Cesar? Se portò tan atento, que no permitiò que las abriessen; sino cerradas, y selladas las embiò à Pompeyo: que no quiso, prudente, que leyesse las cartas, sino aquel para quien iban. Bien quisieran leer los sentidos lo que oculta aquella cubierta cándida de accidentes; pero qué sucede? Que los impide la Fè, embiando la carta al alma, para quien viene, à que lea las finezas que en ella le escribe Jesu-Christo. No os acordais (Fieles) de aquel Mannà escondido, que prometiò este Señor en el Apocalypsi al que venciere? *Vincenti dabo Mannà absconditum.* Es el inefable Sacramento del Altar (dice San Buenaventura) Mannà divino, en que estàn todas las delicias del hombre: *Mannà, scilicet Eucharistiam.* Pero notad ahora lo que prosigue Dios: *Et dabo illi calculum candidum, & in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit nisi qui accipit.* Al que venciere darè, no solo el Mannà escondido, sino una piedra blanca, y en ella escrito un nombre nuevo, que no lo sabe, sino el que le recibe. Què piedra es ésta, y escrita? Este mismo soberano Sacramento (dice Hugo Cardenal, y otros) en cuya blancura està escrito un Jesu-Christo, hombre Dios: *Per calculum corpus intelligitur, quod in Sacramento Altaris datur.* Pues si le llama Mannà, para què le llama piedra escrita? Y si es piedra escrita, cómo dice que ninguno, sino el que le recibe, entiende lo escrito? *Quod nemo scit, nisi qui accipit?* Ea, oìd, que assi explica lo escondido del Mannà.

Berch. in Diction. v. Epist.

Vide Quadr. Serm. 44. num. 19.

Apoc. 2.

Bonav. in Luc. 24. Rup. Aret. Beda, & alii in Apoc. 2.

Hug. Ruper. Vieg. Apoc. 2.

12 Usaban los antiguos (como refiere Juan de Porta) escribir algunas cartas en piedra. Cortaban en dos una tabla de marmol; y escribiendo, ò gravando en una lo que querian decir, volvian à juntar en una las dos tablas: y de esta suerte solo podia leer lo escrito el que recibia la carta, con noticia del secreto: *Secretissime possunt litteræ abscondi in marmore fracto, partibus iterum junctis.* Ahora se entenderà el Mysterio de la piedra escrita de este Sacramento inefable. Escribe aqui el amor de Jesu-Christo al alma la indecible dulzura de sus finezas: por esso le llama Mannà; pero es un Mannà escondido: *Mannà absconditum*, porque se esconde à los sentidos, que llevan la piedra, lo que en ella escribe al alma el amor de Jesu-Christo: *Quod nemo scit, nisi qui accipit.* No porfien, no, los sentidos en querer saber lo que vá escrito en esta carta mysteriosa; que està el merito de la Fè en creer esta verdad infalible, negandose à la experiencia de los sentidos: *Quatenus fides exerceatur ad justitiam.*

Joann. à Port. lib. 11. denotis. c. 21.

13 Dos arboles principales saben todos que havia en el Paraìso, el arbol de la Vida, y el arbol de la Ciencia. Pues, Adàn, dice Dios: *Ex omni ligno Paradysi comede*, licencia tienes para comer del fruto de los arboles todos de este jardin. Y del arbol de la vida, Señor? Tambien; pero te mando, que no comas el fruto del arbol de la Ciencia: *De ligno autem scientiæ boni, & mali ne co-*

Genes. 2.

comedas. No parece eſte precepto un lunar de la liberalidad grande de Dios nueſtro Señor? Pues què importa que coma Adàn del arbol de la Ciencia? Me diràn, que fuè la prohibicion para dàr exercicio à la obediencia de Adàn, y que reconocieſſe el ſupremo dominio de Dios nueſtro Señor. Sea aſsi para la letra; pero el Myſterio es mas, dice el Doctor Serafico: porque es el arbol de la Vida Imagen de Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, Sacramentado: y para percibir los divinos frutos de eſte arbol ſoberano de la Vida, es meneſter abſtenerſe de la curioſidad, que es el fruto del arbol de la Ciencia. Nieguese el alma à la razon natural, al examen, y curioſidad de los ſentidos, ſi ha de ſer digna de percibir los frutos de la Vida de eſte divino arbol, que ſolo los percibe quien llega à recibirle con Fè, negandoſe à los ſentidos: *Rationi fidem, inveſtigationi devotionem, curioſitati præferat ſimplicitatem.* Ea, que no viene para los ſentidos eſta Carta, y ſolo pueden vérla cubierta de los accidentes, no ſu contenido que es el verdadero Cuerpo, y Sangre de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor: *Caro mea verè eſt cibus.*

Barber. in Gen. 2. n. 410. Bonaven. Opuſc. de ling. vit. in præfat.

§. III.

EN ESTA CARTA VIENE al alma luz, y valor para conocer, y vencer à ſus enemigos.

14 PUeſto (Fieles) que los ſentidos, ni pueden, ni deben leer lo que contiene eſta Carta, callen un poco, mientras el alma la lee: callen, y no ſe oyga el ruido de las paſsiones, para que la alma lea, con la luz de la Fè, y direccion de los Sagrados Doctores, lo que le dice ſu divino Eſpoſo en eſta Carta, cuyas clauſulas ſon las miſmas del Evangelio: *Caro mea verè eſt cibus.* Advierte, alma (dice eſte Señor) que mi carne es verdadera comida: que ſoy comida, que fortalece, y dà luz, y fuerzas, para conocer, y vencer las aſtucias de tus enemigos, el demonio, y apetito. Eſto leìa el Santo Concilio de Trento, quando llamò à eſte Sacramento inefable, antidoto celeſtial, que preſerva à la alma de las heridas de las culpas, y ſu veneno: *Cæleſte antidotum, quo à peccatis præſervamur*: porque en eſta Carta myſterioſa recibe la alma luz, y valor, para defenderſe de todas las tentaciones.

D. Th. 3. P. q. 79. art. 6. Cor Concil. Seſſ. 13. c. 2.

15 Es muy celebrada de Cromero la traza, con que embiò Tencinio una carta à un amigo ſuyo, para advertirle algunas coſas. Encerròla en una vela de cera; y dandola à un niño que ſe la llevaſſe, encargò, que al darſela le dixeſſe, que aquella vela le daria luz para los aciertos que deſeaba. Recibiò la vela el amigo: y abriendo la cera, ſoſpechando el ſecreto, que encubria, hallò la carta, y en ella la direccion que deſeaba para gobernarſe: *Suſpicatus quod erat* (eſcribe Cromero) *diſecta candela, epiſtolam invenit, quæ magnam rebus ejus lucem adferebat.* O quánta luz recibirà la alma para gobernar ſu vida, ſi ſabe penetrar la cera de aquellos accidentes, que ocultan la Carta en que Jeſu-Chriſto la inſtruye! Pero aun mas al intento es otra noticia de Paulo Oroſio. Dice, que previniendo Xerxes un Exercito poderoſiſsimo para ir contra la Grecia: un Caballero Griego, que lo ſupo, deſeoſo de dàr aviſo à los ſuyos para que ſe previnieſſen, y no hallando medio, que no temieſſe fuera deſcubierto de Xerxes, con quien eſtaba, diſcurriò una induſtria bien ingenioſa. Pidiòle licencia para eſcribir à Grecia una carta para una hija ſuya; y habida la licencia, que diò Xerxes con facilidad, eſcribiò, ò gravò en una tabla todos los deſignios de Xerxes; y poniendo à eſta tabla una cubierta de cera, eſcribiò en éſta à ſu hija algunas razones generales, que ſe podian dàr à leer à todos. Llevò un proprio eſta carta ſin conocer la cautela; y llegando à manos de la hija, entrò en cuidado de que no era ſolo lo que la cera decia, lo que le eſcribia ſu padre. Quitò la capa de cera, y deſcubriò los aviſos que ſu padre le daba, para que ſe armaſſe, y previnieſſe la Grecia en orden à defenderſe de Xerxes.

Cromer. lib. 20.

Paul. Oroſ. ap. Berch. v. eiſt.

xes. Veis la traza de encubrir la carta en la cera? Passad con esta noticia à nuestro intento. Previene el demonio, y trahe contra el Reyno del Christiano, ò què exercito numeroso de tentaciones! Quántos ardides al apetito, què activo solicita su ruína! Pero qué hace Jesu-Christo, Señor nuestro? Escribe al alma su hija esta mysteriosa Carta, en que le avisa, y dà forma para que se defienda de su apetito, y del demonio. O Señor, que llevan los sentidos esta Carta! Es assi; pero los sentidos solo pueden vér la capa de cera, que son los accidentes, no el interior, en que và toda la luz, y la defensa del alma.

Psal. 22. 16 Oygamos al Real Profeta David: *Parasti in conspectu meo mensam adversus eos qui tribulant me.* Y en el verso antecedente: *Virga tua, & baculus tuus, ipsa me consolata sunt.* Han sido, Señor, todo mi consuelo (dice à Dios) essa tu vara, y tu baculo. No solo consuelo, sino defensa grande, dice el doctissimo Pineda: *Mihi adversus hostes contulisti tuam ipsam custodiam.* Y què baculo es este? Yá el Profeta lo explica: *Parasti in conspectu meo mensam.* Es la Mesa de este soberano Sacramento, segun Hugo Cardenal, con la qual se defiende la alma de todos sus enemigos: *Est refectio Eucharistiæ, de qua subjungit: parasti in conspectu meo mensam.* No reparo en que se llame baculo este Pan divino; que en Ezechiel hallo repetido tres veces, baculo de Pan: *Baculum panis*: porque de la suerte que el baculo (como dixo Casiodoro) sustenta, para que no cayga, la flaqueza del cuerpo, assi, y mejor sustenta el Pan vivo de esta Mesa soberana, para que la alma no cayga en la culpa por su flaqueza; pero cómo es defensa del alma este baculo de Pan? Serà sustento, para no caer; pero defensa? Sì. San Ennodio me dà luz. No haveis visto (Fieles) unos baculos, que encierran una espada dentro de sì? *Utimur* (decia el Santo) *incluso per fraudes ense bacillo. Mors ligni tunicis quàm benè tecta latet!* Y concluye: *Subsidium portas, quod cunctis terror haberis.* Este que parece solo baculo, es espada; pero es baculo, que sustenta al que le lleva, y es espada, que defiende del enemigo. El enemigo no vè otra cosa que el baculo; pero el que le lleva sabe que es bacúlo para sustentarse, y es arma para defenderse. Dice, pues, David: *Virga tua, & baculus tuus, &c.* Este baculo de Pan es mi consuelo, porque me sustenta: y es mi espada, porque me defiende: *Adversus eos qui tribulat me.* Es baculo para mì, el que para mis enemigos espada: que aunque mis enemigos vèn lo exterior del baculo de Pan, mi fé conoce que ocultan essos accidentes de Pan la espada de mi defensa: *Subsidium portas, quod cunctis terror haberis.* No importa que los sentidos vean solo en esta Carta la cubierta de los accidentes de Pan; antes importa para que entre la alma en cuidado de leer lo que vá dentro, que es toda la defensa de sus enemigos en esta verdadera comida: *Caro mea verè est cibus.*

Pined. li. 2. de Salomon. c. 4. n. 5.

Hu. Car. in Ps. 22.

Ezech. 4. & 5. & 14. Casiod. in Psal. 22.

Sanch. Corn. Hect. Pinto in Ezech. 4.

Ennod. Epigram. in fust.

§. IV.

EN ESTA CARTA SE DA JESUS al alma sin reserva, pidiendole que le corresponda.

17 LEamos mas: què mas es lo que dice en esta Carta Jesu-Christo, nuestro Señor, al alma que la recibe, para lograr la defensa, y la victoria: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo.* El que me recibe en este Sacramento queda en mì, y yo quedo en èl. Tanto es, alma, el amor que te tengo, que todo me doy à tì. Esto leìa el devotissimo Rusbrochio en esta Carta: *Quidquid ipse est, & habet, nobis largitur.* Quanto es, y quanto tiene este Señor, todo se nos dá en este Sacramento inefable. Por esso le llamò el Papa Clemente, memorial del infinito amor de Dios: *Memoriale præcipuum divini amoris*: porque en esta Carta mysteriosa hace memoria al alma de la extremada fineza con que la quiere. Yà hu-

Vid. Quadr. Serm. 41. n. 13. Ser. 45. n. 9. & 21. Div. Th. Opusc. 57. Dionys. de Eccles. Hier. cap. 2. & 3. Rusbr. Specul. æter. salutat. c. 8.

Clem. de Reliq. & vener. Sanctor.

huvo quien en su cuerpo mismo escribiesse como en carta sus intentos. Allà lo cantò un Poeta: *Pro charta conscia tergum*
Ovid. ap. Beyerl v. Epistol. *præbeat, inque suo corpore verba ferat;* pero mejor Jesu-Christo, Señor nuestro, escribe sus amores al alma, quando le dà su Cuerpo Santissimo en este Sacramento inefable. Ea, alma, lees amor sin reserva, en esta Carta divina de Jesu-Christo? Prosigue leyendo, que te pide Jesu-Christo que le ames sin reserva: *Ita à nobis aufert* (prosiguiò Rusbrochio) *quidquid sumus, & habemus*) Todo tu amor, sin divertirlo en criaturas, te pide, el que todo se dà en este Sacramento por tu amor; que se han de corresponder el *in me manet* del amor de tì à Jesu-Christo, con el *ego in illo* del amor de Jesu-Christo à tí.

18 Solia hospedarse Eliséo en casa de una virtuosa Matrona de la Ciudad de Suna: y reparando en que passaba con frequencia el Profeta Santo por aquella Ciudad, dixo cuidadosa à su marido:
4.Reg. 4. *Animadverto, quod vir Dei Sanctus est iste, qui transit per nos frequenter:* Considero, que este varon Santo passa por aqui muchas veces. Y qué? *Faciamus ergo ei cenaculum parvum, & ponamus in eo lectulum, & mensam, & sellam, & candelabrum, ut cum venerit ad nos maneat ibi:* Con tu licencia (dice) me parece razon, que le dispongamos un cenaculo pequeño, con una camita, una mesa, una silla, y un velon, para que quando venga descanse. No reparan, que la frequencia puso en tanto cuidado à esta Matrona? Què dirémos? Que repare la madre de familia en la frequencia de quien frequenta su casa, que no son Eliséos siempre. La frequencia de Eliséo hizo poner tanto cuidado en hospedarle? O almas! Era Eliséo imagen de Jesu-Christo, nuestro Señor, como dixo San Gregorio con San
Greg. lib. 9. mor. cap. 32. Aug. in Psal. 83. Agustin; y la frequencia en recibir à este Señor debe avivar el cuidado de la mejor disposicion para recibirle: *Transit*
Orig. Ho. 3. in Luc. *per nos frequenter.* Sea assi; y passo à lo que me causa reparo en las alhajas que previene esta Matrona.

19 Bien està que se ponga en esse cenaculo una cama, una mesa, un candelero; pero una silla no mas? *Et sellam?* Era acaso pobre esta muger? No, dice Rabbi Salomòn, sino muy rica. Pues, muger prudente, y si viene à visitar à Eliséo alguna persona de respeto? No se ha de sentar? Quándo fueron enemigas la cortesia, y la virtud? Y si tu marido entra? Ha de estàr en pié? Dónde cabe? En el cenaculo de Eliséo, dice el doctissimo Ossorio, si ha de hospedarse Eliséo con la debida decencia: *Ut maneat ibi.* Para que mejor se entiende, entrad (Fieles) en el Palacio de un Principe. Ve- Simil.
reis la antecamara vestida de ricas telas, y adornada con pinturas muy preciosas. Toda està cercada de sillas. Pregunto: quál de estas es la del Principe? Es qualquiera? No, sino una, que està debaxo del dosel de su dignidad. En qué se conoce? Reparad bien, en que ésta es una silla, que bueltas las espaldas à los que entran, solo se vuelve para que se siente su dueño. Ahora entendereis lo que dice discreta la Sunamite: *Ponamus in eo sellam.* Quando trato de disponer habitacion decente para hospedar à Eliséo, solo para Eliséo ha de haver una silla en el cenaculo: *Et sellam.* Haya en hora buena otras sillas en lo demàs de la casa; pero en el retrete, en que ha de estàr Eliséo, no ha de estàr de assiento cosa extraña, y agena de Eliséo: que su silla solo admite à Eliséo para sentarse: *Ponamus in eo sellam.* O almas, que hospedais á Jesu-Christo, comulgando! Me direis quántas sillas, quántos assientos hay en el cenaculo de vuestro corazon? Hay silla para vanidades? Hay assiento para afectos desordenados, ò nimios de criaturas? Hay silla, y assiento para el punto vano? Para el proprio amor, y propria voluntad? No es esse corazon cenaculo decente para Jesu-Christo; que corazon que recibe à Jesu-Christo, debe ser todo, todo de su Magestad: *Sella una sit cordi tuo* (dixo el doctissimo Ossorio) *qua Deus insidet: licet enim plura alia in cor tuum se ingerant, non verò quietò sedeant.* Volved, volved las espaldas de la silla del corazon, para que
Ossor. ser. in Vigil. Nativit. Dom. to. 1.

no

no tome asiento en él cosa agena del amor de Jesu-Christo; que como se dà al alma en este Sacramento sin reserva, quiere que la alma sin reserva se le dè, como lo dice al darse en su Carta: *In me manet, & ego in illo.*

§. V.

EN ESTA CARTA encarga al alma el Señor, que no detenga su amor en criaturas.

20 TEnemos mas que leer? Sí, Catholicos, que aùn enseña al alma cómo debe ser esta silla del corazon: *Qui manducat me, ipse vivet propter me.* Alma, dice Jesu-Christo, luego que recibas esta mi Carta, te aviso que, como yo encaminè mi vida à la gloria de mi Eterno Padre, tu vida se ha de encaminar à mì. Asi leyò San Agustin el *ego vivo propter Patrem.* Dice el Santo: *Idest ad illum tanquam ad majorem referam vitam meam.* Es decir al alma: vive yà, no à lo temporal, sino à lo eterno: despidete del mundo, para venir à mì, sin detenerte en las criaturas: *Vivet propter me.* Por esso llama la Iglesia, con el Angelico Doctor, à este soberano Sacramento, Pan de viadores, ò caminantes: *Factus cibus viatorum*, no solo porque nos pide esta Carta caminantes de passo por el mundo; sino de passo sin detener en las criaturas los afectos. Fué costumbre de varias naciones (como refiere Plinio, Frontino, Bartholomè Angles, y otros) para corresponderse con los suyos en ocasiones de peligro, embiar las cartas en alas de Palomas. Procuraban Palomas de la tierra de los suyos: y trahidas à su Pais, les ataban las cartas en las alas, y las dexaban ir libres. La Paloma asi que se hallaba libre con la carta, iba bolando à su natural, y su nido, y de esta suerte asseguraban la correspondencia sin riesgo. Es admirable traza; pero mas bien executada de este soberano Señor. Son las almas aves mysticas; y aun como Palomas las quiere su Magestad: *Simplices sicut columbæ.* Quál es el nido del alma? No es el Cielo? Quál es su centro? No es Dios? Pues quando en esta tierra extraña del mundo, reciba esta mysteriosa Carta, no pare, buele à su nido: no se detenga un punto, buele à su centro, como mystica Paloma, pues para que buele se le comunica esta Carta.

Aug. tr. 26. in Joann.

Ecclef. in sequent. Miss. ex D. Thom.

Plin. lib. 10. c. 37. Frontin. li. 3. c. 13. Angles li. 11. c. 1. Berch. li. 7. reduct. cap. 17. Sabellic. lib. 6. c. 6. P. Æmil. de Gest. Franc. li. 3. Aldrov. prolog. in ornit. Matth. 10

21 Entre los adornos de aquel antiguo Tabernaculo, deposito del Arca de el Testamento, y la Mesa de los Panes de la Proposicion, sombras todas de este Sacramento inefable, me lleva la atencion un Lavatorio de metal, que hizo Moysés, en que puso muchos espejos de las devotas mugeres, que asistian al divino culto: *Fecit, & labrum æneum cum basi sua de speculis mulierum, quæ excubabant in ostio Tabernaculi.* Sepamos què mugeres eran estas. Eran (dice San Gregorio Niseno, con Origenes) unas Virgenes consagradas à Dios: y por esso ofrecieron los espejos à su Magestad (dice Lyra) en demonstracion de que no querian atender al adorno de sus cuerpos. Què exemplo digno de almas Religiosas! El espejo de la Religiosa no ha de ser otro que Jesus su Esposo crucificado. Otros dixeron, con San Gregorio el Grande, que dieron los espejos, para que los Sacerdotes se purificassen, viendo en ellos sus manchas, para entrar à los Divinos Oficios. Bien cierto es, que debieramos todos hallar mucho que aprender en las almas consagradas à Dios. En fin, renunciaron los espejos. Por què? Dixo San Gregorio, que porque asistian en la puerta del Tabernaculo. Mas claro la Interlineal: porque aspiraban à entrar por perseverante amor en el Reyno eterno: *Continuo amore ingressum Regni æterni observantes.* Pues valgame Dios! Què estorvan los espejos para la entrada del Reyno celestial? Mucho estorvan: no por ellos, sino por lo que ellos significan. Veamos.

Mantegaz itiner. Jerosol. lib. 2. cap. 22. Lipsius lib. 2. Saturn. c. 6. Varro. li. 1. de re rustic.

Exod. 38 Lyra ibi.

Greg. Nisen. Orig. ibi. Lyra ibi.

Greg. ho. 17.

Greg. ibidem. Gloss. Interlin. in Exod. 38

22 Què es el espejo? No es un crystal, à quien el Artifice puso una capa, ò respaldo de plata, para que detenga las especies, y las vuelva? Es asi. Pues notad (Fieles) el secreto mysterioso. Nos diò Dios, nuestro Señor, las criaturas, para que como crystales nos sirviessen de facilitar la vista para passar por ellas con el

Simil.

conocimiento, y el amor à Dios nuestro Señor, no para detenerse en ellas. La hermosura debe servir para passar por ella à conocer la infinita del Criador. La nobleza, la riqueza, y todos los bienes de la tierra los diò como crystales para este fin. Què hace la malicia, ò la miseria? Pone artifice de espejos, el respaldo de la propria estimacion, del interés, ò el deleyte: y con esso la alma, que sin detenerse havia de passar por las criaturas à Dios, no passa à Dios, y se detiene con el amor en las criaturas. Dicen, pues, las virgenes virtuosas, con la accion de renunciar los espejos: nuestro animo es caminar á nuestro Dios con amor continuo, perfecto, sin embarazo. Pues en señal de que aunque amemos segun Dios las criaturas, no queremos que se detenga en las criaturas nuestro amor: renunciamos los espejos, que detienen las especies, que como palomas con carta queremos caminar à Dios, sin detenernos: *Continuo amore ingressum Regni æterni observantes.*

23 Esto es (almas) lo que debe ser; pero quántas veces sucede lo que à una paloma, que refiere Sabellico, de la Ciudad de Ptolemayda. Hallabase sitiada de los Venecianos esta Ciudad, y su Principe les embiò con una paloma una carta, en que los animaba para que no se rindiessen, porque dentro de tres dias les llegaria socorro de su parte. Iba caminando con su carta la paloma por encima del Exercito de los sitiadores, quando reparando en ella, fuè tal el clamor, que levantaron, que cayò aterrada entre los Venecianos: los quales, quitandole la carta del aliento, le pusieron otra, en que los desesperaban de socorro, y dexandola ir à la Ciudad, viendo la carta fingida los sitiados, y creyendo que no tendrian remedio, se entregaron al punto à sus enemigos. O paloma! Quièn ha detenido tus buelos? El clamor, que la aterrò, de los Soldados, dice Sabellico: *Veneti columbam conspicati, militari clamore ita eam deterruerunt, ut ex aere delaberetur.* Luego si no oyera el clamor de sus enemigos, caminára segura sin detenerse con su carta la paloma? Yà se vè. O, alma Christiana! Quién detiene los buelos de tu aprovechamiento en la virtud, aun recibiendo esta Carta viva de Jesu-Christo tantas veces? Quién, sino el atender al importuno clamor de tus apetitos? Oye, oye lo que te enseñan, y aun confunden, unos brutos sin razon.

P. Æmil. de Gest. Francor. lib. 3. Sabellic. lib. 6. c. 6. Egnat. li. 7. cap. 4.

Aldrov. Prolog. in Arnithol.

24 Aquellas vacas cerriles, que pusieron en un carro los Philistèos, dexandolas ir ácia la Ciudad de Bethsames, dice el sagrado Texto, que caminaban con tanta rectitud, que sin declinar à la diestra, ni à la siniestra, prosiguieron su camino à la Ciudad del Sol: *Ibant in directum vaccæ per viam quæ ducit Bethsames: & non declinabant, neque ad dexteram, neque ad sinistram.* Valgame Dios! Unas vacas, que no sabían de yugo? Unas vacas, cuyos becerrillos (como dicen San Chrysostomo, y San Agustin) quedaron clamando, encerrados en la casa? Unas vacas, cuyo natural afecto era preciso, que les tirasse à bolver à sus becerrillos, asi caminan sin detenerse, sin parar, y sin bolver? Pero què pregunto, si llevan consigo la Arca? La divina virtud (dice el Grande Expositor de los Reyes) les hizo vencer su natural: *Divina plenè virtus erat, quæ illas in Judæam reducebat.* O, que gimen! Es verdad; mas no se detienen, dice San Gregorio: que imagenes de las almas, que reciben el Santissimo Sacramento, symbolizado en la Arca, aunque sienten, oyendo el clamor de los apetitos, becerrillos brutos, no los atienden para dexar el camino, que empezaron: *Mugiunt vaccæ, sed pergunt* (dice San Gregorio) *quia Sancti viri, & si magna sunt tentamenta, quæ perferunt; viam tamen superna patriæ non relinquunt.* O, si las almas desatendiessen este importuno clamor de sus afectos desordenados, què otros efectos hallarian en la Comunion Santissima! Quánto bolarian en el camino de la virtud! Esto es lo que este Señor desea, quando en esta Carta nos dice, que despidiendonos de el mundo, caminemos, sin detener el afecto en las criaturas, al mayor agrado de su Magestad: *Qui manducat me, ipse vivet propter me.*

1. Reg. 6.

Chrysost. hom. 6. in Matth. Aug. l. 10 de Civit. cap. 17. Theodor. in 1. Reg. 6.

Nil. in l. Ascet. Mend. hic v. 12. n. 2.

Greg. in 1. Reg. 6. Isid. hic cap. 3. Bonav. in Ps. 118. v. 5.

§. VI.

§. VI.

EN ESTA CARTA AVISA al alma el Señor, que la reciba como si fuesse la ultima.

25 MUcho mas havia que leer en esta Carta mysteriosa, que dexo (Fieles) à vuestra consideracion; mas no escuso una clausula, que he dexado para la ultima: *Non sicut manducaverunt patres vestri mannà, & mortui sunt.* No pienses (alma) dice Jesu-Christo, Señor nuestro, que esta comida se assemeja en todo al manà, porque los que recibieron éste, murieron. Pues tambien no mueren los que reciben à este Señor? Es assi, hablando de la muerte del cuerpo, dice San Agustin; pero en este inefable Sacramento hay prendas de la vida eterna, que no havia en el manà. Bien: mas para ésto, no bastára decir, que el que recibiere dignamente este Pan divino vivirà para siempre? Para què hace memoria de la muerte de los otros? Yo me persuado, que para que el que comulga haga memoria de su propria muerte. Es decir este Señor: Te acuerdo, alma, la muerte de los otros, para que no olvides tu muerte, quando me recibes: *Et mortui sunt.* Recibe en hora buena esta Carta; pero advierte, que puede ser la ultima que recibas. Assi leìa San Agustin, quando llamò à este Sacramento Viatico de moribundos: *Viaticum in Domino morientium.* Comulgaste, Catholico? Pues considera, que recibiste el Viatico, y que es muy possible, que no le recibas otra vez; para vivir lo que te quedáre de vida, como quien espera la muerte por instantes. Esto significaba aquel mandar Dios, que comiessen el Cordero por la noche: *Edent carnes nocte illa*; porque el que recibe el divino Cordero quando comulga (dice San Bernardino de Sena) debe tener muy presente en su consideracion la noche, y hora de su muerte, para negarse, como muerto, à todas las vanidades del mundo: *Quod significat, quòd tu debes cogitare de hora vespertina, scilicet de tua morte, & deponere vanitates.*

Aug. to. 26. in Joan.

Aug. cit.

Exod. 12.

Bernardi. to. 4. ser. 39. p. 2.

26 Allà refiere Plutarco un sucesso lastimoso, que puede dàr luz para leer este aviso de nuestra Carta mysteriosa. Conjurados unos hombres para matar à Archias, Rey de Thebas: un amigo suyo, que supo la conjuracion, le escribiò una carta, avisandole de su peligro, para que pusiesse en salvo su vida; y advirtiò al proprio que la llevaba, que se la hiciesse leer en donde quiera que le hallasse, porque la carta contenia materias de importancia: *Quia seria continet.* Hallòle esta carta divertido en un combite, y no cuidò de leerla. Instabanle, que no la dexasse de leer, porque trahía un negocio de grande peso: *Qia seria continet*; y respondiò sin hacer caso del aviso: *Seria in crastinum*; porque me dicen, que es punto de importancia, y de tanto peso, le guardo para mañana. Pero què sucediò? Que aquella noche misma (dice Plutarco) le dieron desastrada muerte sus enemigos. O desgraciado Rey! Si considerasses, que podia ser ésta, como fuè, la carta ultima, no es evidente, que te libráras del peligro? No la tuvo por ultima, y esto le fuè ocasion de que le quitassen la vida sin remedio. Tù (Catholico) que recibes esta Carta viva de Jesu-Christo, mira, que *seria continet*, contiene avisos los de tu mayor importancia: huye del combite del demonio, apartate de los brindis de las ocasiones: lee esta carta, que puede ser la ultima que recibas, y con esta consideracion lograràs el fruto de sus importantes avisos.

Plut. lib. de Gen. Socrat.

27 Lleguèmos al Tabernaculo de Abraham, y le verèmos hospedar à tres varones, assistiendoles obsequioso en un combite, que les dispuso, lleno de su grande caridad. Que estos varones fuessen imagen de las tres Divinas Personas, lo tiene por cierto el Serafico Doctor. Angeles les llama el Texto sagrado al capitulo siguiente. Pero vamos al intento. Ofrecieron al Patriarca Santo, que de su muger Sara, yà ésteril, tendria un hijo, que sería la alegria de su casa: y es muy digno de reparar el modo con que uno, en

Bonav. in Stimul. Div. Am p. 1. c. 7.

Gen. 19.

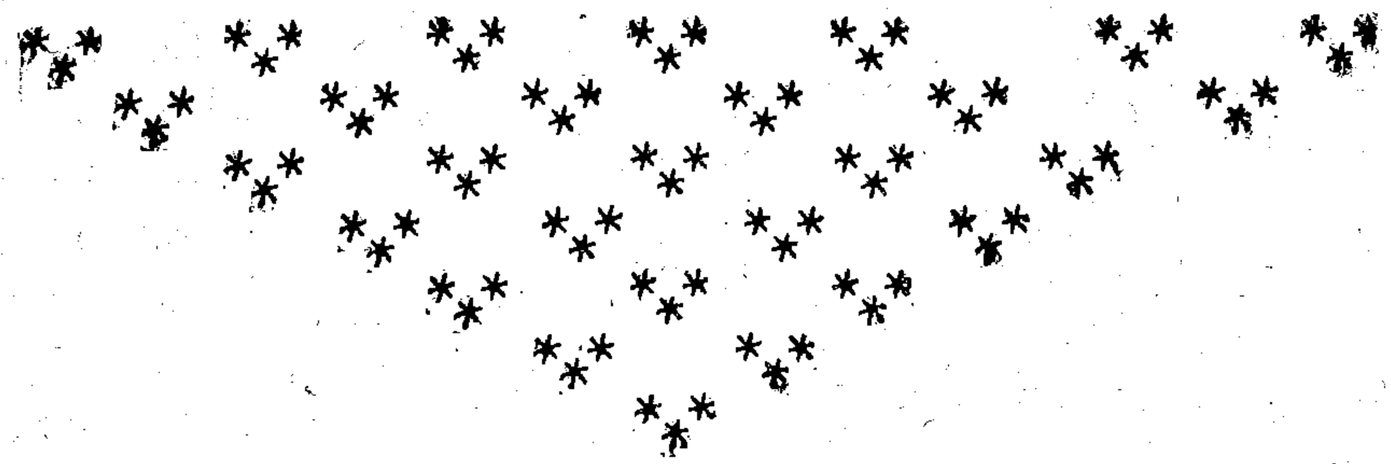
Gen. 18. en nombre de los demàs, se lo ofrece: *Revertens, veniam ad te tempore isto, vita comite, & habebit filium Sara uxor tua.* Vendrèmos à verte (dicen) si vivimos, y tendràs un hijo en Sara. No reparais? Si vivimos? Quién ha de vivir? El Chaldèo dixo, que Abraham. Lo mismo el Padre Cornelio. Pero el Abulense dice, que hablaron de sì mismos: *Vita comite: Si Dios nos diere vida.* Pues, valgame Dios! Sean las Divinas Personas, ò sean Angeles: cómo ponen en duda, si viviràn? Yá se vè, que sin duda han de vivir. Hablò al estilo humano, por estàr en trage de hombre, dice Lyra: *Loquitur more humano.* Pero yo dixera, que hablaron assi, para enseñar á los hombres. Vease quándo dixeron ésto. Acabando de comer aquel ternerillo, que les ofreciò Abraham en el combite. Y éste, no es symbolo de Jesú-Christo, nuestro Señor, en este inefable Sacramento? Es assi, dice la Glossa: *Vitulus tener, & saginatus Christi corpus est.* Pues dicen, para enseñarnos los Angeles: Nosotros en recibiendo, aun en sombras, este divino Sacramento, no nos prometemos el vivir: *Vita comite:* Si Dios nos diere vida, decimos; para que aprenda el hombre à no assegurarse mas vida en comulgando. Comulgue, como si fuesse la ultima comunion, para vivir tan ajustado, como si en comulgando huviera de morir: *Vita comite: loquitur more humano.* No es ésto lo que nos avisa la Carta? *Et mortui sunt.* Nos acuerda la muerte de los Israelítas, para que considere el Christiano, que puede ser la ultima carta que reciba, y se disponga como para morir al comulgar, juzgandose muerto à todo en haviendo comulgado: *Et mortui sunt.*

Chald. & Corn. ibi. Abul. ibi.

Lyra in Gen. 18.

Gloss. ibi. Bonav. in Luc. 15. Berc. l. 1. in Script. cap. 14.

28 Esto es (Catholicos) lo que nuestro Padre, y Dueño Jesú-Christo nos dice en esta amorosa Carta. Aqui nos previene, nos dà luz, y valor para conocer, y resistir las astucias de el demonio, y el apetito. Aqui nos descubre el infinito amor que nos tiene, dandose todo sin reserva, para que todos, y sin reserva, nos démos. Aqui nos ordena, que despidiendonos de el mundo, caminémos á su Magestad por amor, sin detenernos á oìr nuestros afectos desordenados. Y aqui nos avisa, que puede ser cada comunion la ultima, para que renunciemos ahora todo lo que quisieramos haver renunciado en la hora de la muerte. O almas! Cuidad de no recibir esta Carta sin leerla; que es grossera desatencion saber de quién viene, y para què viene, y no considerar tanta fineza, y avisos con el debido aprecio. Leed con atenta consideracion esta Carta, aunque vengan en ella reprehensiones; que es indicio el poco aprovechamiento, de que se contenta la alma con que la reciban los criados, sin passar à leerla la señora. Considerad este amor, esta luz, esta fortaleza, que comunica à quien se mira en el mundo caminante. No haya cosa que os detenga para buscar à Dios con verdad: que caminando sin declinar hasta la Ciudad del Sol, os recibirà este Señor en la muerte en los brazos de su gracia, para entraros al eterno Palacio de su gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SER-

SERMON XXIV.

Y SEXTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, en metafora de Ingerto. En San Gil de Granada, à 8. de Abril de 1674.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Joan. cap. 6.

SALUTACION.

1 ENtre las muchas fiestas, que celebrò la supersticion antigua de Roma, tuvo no el menor lugar la que llamaron de los Saturnales. Dedicabanla los Esclavos Romanos (dice Tertuliano) à su Dios fingido Saturno, en hacimiento de gracias por la merced de haverles librado de los afanes molestos del arado, y dadoles blanco, y regalado pan. Celebrabase (dice Natàl Comite) con un esplendido combite, adornado de muchas luces, en el qual servian los Señores, y ministraban los manjares à sus esclavos. Pero dónde voy, refiriendo fiestas, esclavitud, y mesa profana, à la vista de esta soberana Mesa, de esta Fiesta Religiosa, y de esta devotissima Esclavitud? Hoy (Fieles) la Esclavitud nobilissima del Santissimo Sacramento dedica estos reverentes festivos cultos, no al Saturno fingido Dios del tiempo; sí al Dios verdadero, Señor del tiempo, y de la eternidad, mejor que los esclavos Romanos; porque si aquellos rendian gracias à su Saturno, al verse libres de los afanes penosos de la labor; aquì los voluntarios Esclavos de Jesu-Christo se muestran agradecidos à su Señor Soberano, al vérse redimidos por su Magestad de la esclavitud del demonio. Si allí se hacia la fiesta con un esplendido combite, adornado de muchas luces; aquì es el unico empléo de esta celebridad este magestuoso combite, adornado mas de voluntades fervorosamente lucidas, que de las muchas luces que hermoséan el Altar. Y si allì servian los Señores el manjar à sus esclavos; aquì el mismo Señor de los señores es el manjar de sus Esclavos dichosos: *Caro mea verè est cibus.* O, sea mil veces en hora buena (Esclavitud devotissima) que assi copies con ventajas en Catholicos aciertos los ciegos errores de aquella supersticion! No se haga yà memoria de los Saturnales, que una vez al año celebraban los esclavos ciegos de Roma; pues no una, sino doce veces al año vèmos, que celebra esta Esclavitud à su Divino Dueño en este Sacramento inefable. Aquellos estrechaban á un dia el aparato de su combite; pero esta Esclavitud combida à todos à la participacion de este soberano combite todos los meses.

Tert. lib. de Idolol. cap. 10. Natal. in Mythol. l. 2. cap. 2. Suet. in Aug. Lil. Giral. de An. & mens. Ricciar. verb. Saturn.

2 Un arbol mysterioso, el arbol de la vida (dice San Juan en su Apocalypsi) estaba en medio de la hermosa plaza de Jerusalèn, aquella Ciudad Santa, que viò baxar del Cielo con mucho adorno. Estaba este arbol (dice) à las dos riberas de un rio caudaloso, bolviendo en frutos de vida las aguas, que le prestaba para su alimento. Doce frutos hermosos llevaba al año, porque daba todos los meses nuevo fruto: *In medio plateæ ejus, & ex utraque parte fluminis lignum vitæ, afferens fructus duodecim, per menses singulos reddens fructum suum.* Todo es mysterios del arbol; y suponiendo (con el Venerable Beda, Ansberto, Ri-

Apoc. 22. Bed. Ansbert. Ric. Rup. Viegas ibi.

Ricardo, y otros) que es ſymbolo de Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor, Arbol de la vida de las almas: reparo, en que dice el Texto Sagrado, que eſtaba de la una, y de la otra parte del rio: *Ex utraque parte fluminis.* Cómo puede éſto ſer, ſiendo el rio muy caudaloſo? Eran acaſo tan dilatadas las ramas de eſte arbol, que podian alcanzar deſde la una ribera haſta la otra? O ſon muchos los arboles, y uno eſtà de la una, y otro de la otra parte? No es mas de un arbol (dice San Vicente Ferrer) porque no es mas de uno Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro. Pues cómo ſe ha de entender, que eſtà de la una, y la otra parte del rio? Muy bien, reſponde San Vicente; porque ſiendo Jeſu-Chriſto ſolo uno, tiene dos diſtintas preſencias en la Ciudad de la Igleſia Santa Triunfante, y Militante. Es Arbol de la vida à la dieſtra del rio, porque eſtà realmente en el Cielo à la dieſtra de Dios Padre: y es arbol de la vida à la ſinieſtra del rio, porque eſtà realmente, aunque con otro modo de preſencia Sacramental, debaxo de aquellos accidentes en eſte mundo: *Ex utraque parte fluminis.* Ahora el Santo Apoſtol de Valencia: *Lignum vitæ eſt Chriſtus, qui eſt in utraque parte: quia in parte dextra eſt in Paradyſo, & in hoſtia conſecrata per Sacramentum in hoc mundo.*

Vinc.Fer. ſer. 3. de Corpor. Chriſt.

Hugo C. in Apoc. 22.

Hu. Vict. Sp.Theolog.

Ric.de S. Laur.lib. 12. de Laud. B. Mar.

D.Thom. opuſc. 58 cap. 21.

Marchan. Candel. Myſt. in Append. à cap. 1.

3 Pues ahora, Fieles, entendida eſta verdad, que confieſſa nueſtra Catholica Fè, qué dice el Evangeliſta? Que llevaba el arbol de la vida al año doce frutos: *Afferens fructus duodecim, per ſingulos menſes reddens fructum ſuum.* Pues à doce reduce el Angelico Doctor los frutos de eſte Soberano Sacramento, Arbol de la verdadera vida; porque aqui comunica (dice Marchancio) un aumento copioſiſsimo de la gracia: lo ſegundo, el aumento de la Fè; lo tercero, excita aqui la eſperanza: lo quarto, enciende la caridad: lo quinto, cauſa la union eſpecial con Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro: lo ſexto, comunica una eſpiritual ſuavidad: lo ſeptimo, dà à la alma una nueva fortaleza: lo octavo, quita los pecados veniales: lo nono, preſerva de los pecados mortales: lo decimo, enfrena los apetitos: lo undecimo, defiende de los enemigos viſibles, è inviſibles: y lo duodecimo, comunica eſpecial auxilio para perſeverar en la gracia, y conſeguir la eterna felicidad de la gloria. Veis los doce frutos de eſte divino Arbol? *Afferens fructus duodecim.* Pues para que las almas los logren, propone eſta Eſclavitud dichoſa todos los meſes eſte arbol, y aqui en la plaza: *In medio plateæ ejus*: para que al vèr quántos, y quán admirables frutos comunica à los que dignamente le reciben, ſe levanten los Fieles del cieno de la culpa para gozarlos. Eſte es, à mi vèr, el fin de eſtas devotiſsimas fieſtas todos los meſes; porque ſi todos los meſes dà fruto, es bien ſe proponga à las almas todos los meſes, para que los reciban. Hoy me toca, en nombre de eſta fervoroſa devocion, proponer eſtos frutos del arbol de la vida verdadera; mas porque no hay tiempo para todos, ſolo tratarè del fruto quinto, que correſponde à eſte mes de Abril, que en el año Ecleſiaſtico es el quinto. Para que ſea con acierto, pidamos la divina gracia, ſaludando à Maria Santiſsima: *Ave Maria, &c.*

Qui manducat me, ipſe vivet propter me.
Joann. cap. 6.

§. I.

SE QUEDÒ ENTRE LOS HOMbres Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor, para ingerirſe en los hombres.

4 QUE pretende (Soberano Señor de Cielo, y tierra) el que planta un arbol frutal junto à un camino públiço, y comun? Què intenta el que en una plaza pública le planta? Ello ſe dice: que todos lleguen à cogerle el fruto. No es aſsi? *In medio plateæ ejus lignum vitæ.* En medio de la grande plaza del mundo tenemos al Arbol de la eterna vida Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor. Què hemos de entender (Dios mio) ſino que exponeis vueſtros admirables frutos

V. Deſp. ſerm. 44.

Simil.

Apoc. 2

tos à los que quisieren cogerlos? Por esto (Fieles) se llamò este Señor, en los Cantares, flor de el campo, y azucena de los valles: *Ego flos campi, & lilium convallium*; ò como leyò Cypriano Monge, *flos saturitatis*, flor de hartura, y satisfaccion. Yà se sabe, que no puede hallarla fuera de este Señor el corazon de el hombre; pero notad que essa flor de satisfaccion, dice que està en el campo: *Ego flos campi*: No en el jardin, que parece era lugar mas proprio. Què es la razon? La que hay de diferencia entre el campo, y el jardin, dice Ricardo de San Laurencio. En el jardin estàn los frutos, y las flores ocultas, en el campo estàn manifiestas: en el jardin estàn encerradas, en el campo estàn en lo público: en el jardin se dàn con escaséz à muy pocos, en el campo se franquéan à todos con liberalidad. Pues para dàr á conocer, que à nadie niega sus flores, y sus frutos, se llama este Señor, no flor del jardin, sino del campo: porque manifiesto en este Sacramento inefable, combida su liberalidad sin escaséz à todos los que quisieren participar de los frutos de la vida, para su espiritual satisfaccion: *Ego flos saturitatis*. Ricardo: *Flos campi, non horti: quia omnibus volentibus expositus; non in lecto, vel in domo, ad singulariter possidendum inclusus*. Para esto està en la plaza el Arbol de la Vida. Mas no solo para esto.

Cant. 2. Cyp. Monach. ibi.

Simil.

Ric. Laurenc. lib. 12. de laudib. B. Mar.

5 Démos por supuesta esta liberalidad, y que el fruto quinto, que corresponde à este mes, es la union especial del que dignamente comulga con Jesu-Christo, nuestro Señor: acerquemonos á vèr el modo con que hemos de lograr este fruto. Guienos el Evangelio: *Qui manducat me, ipse vivet propter me*. El que dignamente me recibe (dice este Señor) éste vivirà por mí. Esto es: lo que pretendo en este Sacramento de mi amor es, que el hombre no viva por sì, sino por mì: por mi gracia, por mi virtud, por mi amor, por la imitacion de mi obrar: *Vivet propter me*. San Cyrilo Alexandrino: *Vivet profectò totus ad me reformatus*. Lo que desea mi amor es, que viva todo transformado en mì: *Totus ad me reformatus*. Veis yá que lo que pretende es la union? Pues oíd al Angelico Doctor cómo ha de ser. Lo mismo fuè criar Dios hombres, que plantar arboles; y esso significò en plantar el Paraìso, la Viña, y Huerto de su Iglesia. Por esso vèmos que se llama el Eterno Padre Labrador: *Pater meus Agricola est*; y juzgando Magdalena que era Hortelano Jesu-Christo, Señor nuestro: *Existimans qui hortulanus esset*, dixo San Gregorio, que juzgò bien: porque es su Magestad el que cultiva los corazones: *Hortulanus erat, qui in ejus pectore per amoris sui semina virtutum virentia plantabat*. Y para que los planta, y cultiva?

Cyril. Alexand. li. 4. in Joan. ap. 18.

Joan. 15.

Joan. 20.

Greg. Ho. 25. in Evang.

Orig. Ho. ult. in diverf.

Sever. in Cat. Grec. ibi.

6 No os acordais de lo que dixo Moysés, hablando de la creacion del hombre? Dice que le puso Dios en el Paraìso: *Tulit hominem, & posuit eum in Paradyso voluptatis*. Y para què le puso? Para que le cultivasse, y guardasse: *Ut operaretur, & custodiret illum*. Lo entendeis? Parece que dice, que puso Dios à Adàn en el Paraìso, para que fuesse su guarda, y Labrador. Pues mas dice, advierte San Agustin: *Posuit eum in Paradyso, ut operaretur, & custodiret illum*. Puso Dios à Adàn en el Paraìso, para labrarle, y guardarle. A quién? Al mismo Adàn, dice San Agustin: porque le puso Dios en el Paraìso como arbol, para cultivarle su Magestad como Labrador. El criar Dios al hombre fué plantarle arbol racional; pero el cultivarle, y labrarle fué para hacerle arbol espiritual. Mas claro: el plantarle fué para hacerle hombre; pero el cultivarle fuè para que sea hombre justo: *Ut operaretur, & custodiret illum*: El Grande Augustino: *Ut Deus operaretur Adam*. Y luego: *Deus hominem, quem ipse creavit ut homo sit, eum ipse operatur, ut justus sit*. Yà aqui se descubre el fin de la divina cultura, que fué (como dixo Jesu-Christo, Señor nuestro) para que el hombre, como arbol racional, lleve frutos de justicia, de obediencia, de amor: *Posui vos ut eatis, & fructum afferatis*. San Agustin: *Dilectio est fructus noster*. Fuè (como dixo el Eclesiastico) para que la abundancia del fruto del hom-

Aug. lib. 8. de Genes. ad lit. c. 10.

Joan. 15.

Aug. ibi. tract. 85.

Greg. Ho. 27. in Evang.

bre acreditaſſe la diligencia del Labrador divino: *Ruſticatio de ligno oſtendit fructum illius.* Eccl. 27. Hug.Car. ibi.

7 Eſto es (Fieles) lo que debiera ſer; pero que ſucede? Que quando ſe eſperaban los frutos ſuaves, y dulces de la obediencia, y amor, hecho el hombre por ſu voluntad arbol ſylveſtre, diò frutos amargos, y acedos de inobediencia, è ingratitud: *Expectavi* (aſsi ſe quexa Dios por Iſaìas) *ut faceret ubas, & fecit labruſcas.* Què os parece merece el arbol del hombre? Arbol ſylveſtre, que lo corten, que lo quemen, pues ocupa inutilmente la tierra. O almas! Aſsi lo merecia nueſtra ingratitud; pero no lo hizo el ſoberano Labrador aſsi. Hizoſe arbol el miſmo Labrador, porque haciendoſe hombre la ſegunda Perſona de la Beatiſsima Trinidad, fuè Jeſu-Chriſto arbol de vida para librar al hombre de la muerte: Fué vid verdadera, para librarle del eterno fuego, con los frutos del arbol de la Vida. No haveis viſto un arbol ſylveſtre, eſteril, que eſpera por inſtantes en el campo, que le talen, ò le quemen por inutil? Pero ſi nace junto à eſte arbol una vid, ſi le abraza, ſi le eſtrecha conſigo, vereis que no ſolo colma de frutos la eſterilidad del arbol; ſino que le defiende, y preſerva del golpe de la hacha, y voracidad del fuego, al verle con los frutos de la vid. O vid verdadera Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro! Eſta fué la portentoſa novedad que viò en la tierra el Profeta Jeremìas: *Creavit Dominus novum ſuper terram.* Viò, que una Virgen encerraría à un Varon dentro de sì, que fuè en la Encarnacion del Verbo: *Fœmina circumdabit virum*; ò como leyeron los Setenta, viò, que pondria Dios en la tierra la ſalud, con plantar eſte nuevo arbol de hombre Dios: *Salutem in plantatione nova*: Porque comunicando eſte Dios hombre los frutos de ſu ſantiſsima Vida, Paſsion, y Muerte, al eſteril, y ſylveſtre arbol del Linage Humano, le redimia de la muerte, y del fuego, que le amenazaba por eſteril: *Creavit ſalutem in plantatione nova.*

Iſaì. 5. Simil. Clem. Alex. lib. 6. Strom. cap. 6. Jer. 31. Lyr. Eſt. Menoch. Tirin. ibi. Septuag. ibid.

8 Entendeis que pararon en eſto las finezas del Divino Amor? Yà Dios ſe hizo arbol de la vida del hombre: yà eſtà en medio de la plaza de la Igleſia para comunicarle ſus frutos; pero aún eſtà para mas. Hable yà el Angelico Doctor. Eſtà (Fieles) para ingerirſe eſte arbol de la vida en cada uno de los que le recibimos. Eſtà, para que hecho el que comulga ingerto de Dios, quede unido de tal ſuerte, que ſea uno, no ſolo por eſpiritu, por gracia, por amor con Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, ſino un ſolo arbol por inefable modo de union. Eſtà para que ingerto el hombre por la comunion ſantiſsima, viva con otra ſuperior vida de Jeſu-Chriſto. Eſtà, para que ingiriendoſe eſte Señor en el Chriſtiano, que como arbol le recibe, dexe éſte de llevar las flores, hojas, y frutos antiguos del viejo hombre, y lleve otros nuevos del divino ingerto: *Corpus Chriſti nobis inſitum* (dice Santo Thomàs) *defectus noſtros evacuat, & in ſuam nos bonitatem trahit* (ahora) *ut quales ipſe frondes, flores, & fructus juſtitiæ facit, tales, & nos per eum faciamus.* Conoceis yà (Catholicos) el fin para que ſe quedò entre noſotros el Arbol de la Vida? Por eſſo ſe moſtrò al Profeta Zacharias en ſymbolo de pimpollo, ò pua, que ſe ingiere en el arbol racional: *Ecce adducam ſervum meum orientem,* donde leyò Pagnino: *Germen.* Y éſte fué el myſterio de aquella médula del cedro, que dixo Ezechiel, plantado en el monte de la Igleſia, para que ingertos los Fieles, llevaſſen nuevos, y copioſos frutos: *Sumam de medula cedri ſublimis, & de vertice ramorum ejus, & plantabo in montem excelſum: & erumpet in germen, & facit fructum.* Aſsi lo entendiò Santo Thomàs, en terminos de ingerto: *Hunc quaſi ſurculum nobiliſſimum plantat, cum fidelibus... Dominici corporis tribuit Sacramentum.* Por eſſo dice en el Evangelio Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor, que el que le recibe ha de vivir nueva divina vida: *Qui manducat me, vivet propter me.*

Carol. Ser. vin. Sacr. myſter. hebdom. die 5 Legion. Serm. 4. Domin. 1. Adv. Mend. in 1. Reg. 6. annot. 22. ſect. 1. Dion. Areop. de Eccleſ. Hierar. c. 3. Gertrud. lib. 3. in fin. div. piet. cap. 74. §. 4. D. Th. Op. 58. cap. 20. Zach. 3. Pagn. ibi. Lyra, Menoch. Tirin. in Bibl. M. ibi. Ezech. 27. D. Th. ubi ſupr.

*** *** ***

§. II.

§. II.

EL ARBOL QUE SE INGIERE ha de estàr vivo; y el Christiano ha de estàr en gracia para comulgar.

9 ENtendido yà el fin de quedarse en este mundo el Arbol de la Vida, que es para ingerirse en el que comulga; veámos què debe haver de parte del hombre arbol, que recibe à este Señor como ingerto. Varios modos de ingerir los arboles han hallado los Agricultores; pero entre todos el mas proprio para hoy es el que llama un Autor diligente de este arte, ingerto de mesa. De mesa? Sì. Hasta el nombre viene bien para el espiritual ingerto de esta Mesa Soberana. Requierense para este ingerto tres cosas. La primera, que estè vivo el arbol que se ingiere. La segunda, que se le corten, no solo una, sino todas las ramas antiguas por el tronco; que por esso se llama ingerto de mesa. La tercera, que recibiendo el arbol la pua, lleve de ella, y no del tronco, las flores, las hojas, y los frutos. Veámos, pues, cómo pide estas tres cosas el ingerto de esta Mesa Sacrosanta, en el arbol racional del que comulga.

Herrer. l. 3. Agricult. c. 8. Plin. lib. 17. c. 16. Mend. in 1. Reg. 6. annot. 22 sect. 1.

10 Lo primero, ha de estàr vivo el arbol para ingerirse. Sì, que ha de estàr en gracia de Dios, que es la vida del alma, el que llega à comulgar; y por esso se llama Sacramento de vivos este inefable Sacramento. Bien claro lo dice en el Evangelio este Señor. El que me recibe (dice) queda en mì, y yo quedo en èl: *In me manet, & ego in illo.* Notese el orden, que no dice: Yo quedo en èl, y èl en mì; sino primero: Queda en mì: *In me manet*; y luego: Quedo en èl: *Et ego in illo.* Como si dixera, primero es que el que comulga estè en mí, viviendo por la gracia: *In me manet*; que estàr yo en èl por el ingerto, y frutos de este Sacramento: *Et ego in illo.* No os acordais de aquella hija de Jayro el Archisynagogo? La resucitò Jesu-Christo, Señor nuestro, al poderoso imperio de su voz: *Puella, surge*; y al punto dice San Lucas, mandò que le diessen de comer: *Jussit illi dari manducare.* Para què tan luego? Diràn los literales, que para que se conociesse que fuè verdadera su resurreccion. Sea assi, dice el Venerable Beda; mas encierra gran mysterio. Resucita la doncella? Pues, como dice Jesu-Christo, porque si aquella comida era sombra de la Comunion Sagrada, primero ha de ser el vivir, que el comer; y primero ha de ser resucitar de la muerte de la culpa à la vida de la gracia, que el llegarse el Christiano à comulgar: *Quia si quis* (palabras del Venerable Beda) *à spirituali morte surrexit, satiandus est pane cœlesti verbi, & Eucharistiæ.* Sì, Catholicos, vivo ha de estàr el arbol, para que prenda, y fructifique el ingerto: que si està seco, sin vida de gracia, el que comulga, le dexarà la Comunion en su antigua, y mayor esterilidad.

Beda hic.

Luc. 8.

Beda lib. 4. in Luc. c. 33.

11 Veréis esta verdad en aquella comparacion comun de Jesu-Christo, Señor nuestro. Yà sabeis, que se llama Sol de Justicia, que nace para los que le temen: *Orietur vobis timentibus nomen meum sol justitiæ*, dixo Malachìas; pero lo entiende Origenes de este Sacramento inefable, en donde nace con nueva presencia siempre que se consagra; y en donde es Sol detenido (como en tiempo de Josuè) para que triunfen de sus enemigos las almas de los Fieles: *Sol nobis justitiæ indefinenter assistit, nec deserit unquam, nec festinat occumbere, quia ipse dixit: ecce ego vobiscum sum omnibus diebus.* Desearèis saber por què se compara al Sol. Dirèmos, que como el Sol (segun advirtiò Philòn Alexandrino) està en medio de los otros Planetas, assi este Soberano Sacramento està en medio de los demás? Dirèmos, que es Sol, porque con su luz alumbra este Sacramento Santissimo al mundo racional del hombre? Dirèmos, que se llama Sol, porque (como notò San Gregorio Nacianceno) levanta, como el Sol, de la tierra del corazon del hombre, los vapores gruessos de terrenos afectos, para consumirlos? Todo puede decirse de este Divino Sol; pero

Malach. 4.

Jos. 10. Orig. homil. 1. ib. Gregor. Nacianc. orat. 2. in Pasch. Phil. lib. 3. de Vit. Moys. Dion. lib. de Divin. Nom. c. 4.

Gregor. Nacianc. orat. 36.

ro

ro oygamos à San Dionysio Areopagita. Considerò al Sol como una imagen propriſsima de la Divina Bondad. Què otra coſa ſignifica ſer el Sol el principio de quien reciben el ſér las inferiores criaturas? Por èl crecen, engendran, y producen ſus frutos, porque las fecunda, y aviva con ſus influencias: *Ad ortum eorum corporum, quæ ſenſu percipiuntur, conducit* (San Dionysio habla) *eaque & ad vitam excitat, & alit, & auget, & abſolvit, & purgat, & renovat.* Pues como Jesu-Chriſto, nueſtro Señor, en eſte Sacramento es quien dá fecundidad á las almas para los frutos del eſpiritu, por eſſo ſe llama Sol de Juſticia, y Santidad en eſte Sacramento: *Sol juſtitiæ.*

Dionyſ. Areop. l. de Divin. Nom. c. 4.

Berchor. lib. 5. Reduct. c. 28.

12 Bien eſtà; pero dà eſta fecundidad à todos los que reciben eſte Sol? O Chriſtianos! De parte de ſu infinita bondad, à todos: *Solem ſuum oriri facit ſuper bonos, & malos*; pero en el efecto, à los que halla diſpueſtos para eſta fecundidad. Yà lo explicarà el Apoſtol. Eſcribe à los Coloſenſes, y les dice eſtas myſteriosas palabras: *Mortui eſtis, & vita veſtra abſcondita eſt cum Chriſto in Deo:* Muertos eſtais, y vueſtra vida eſtà eſcondida con Chriſto en Dios. Dificultoſa ſentencia! Porque ſi aſſegura el Apoſtol, que eſtàn muertos: *Mortui eſtis*; cómo afirma tambien, que tienen vida: *Vita veſtra*? Quál de las dos coſas es verdad? Una, y otra, reſponde San Aguſtin. Muertos, y vivos? Sì, que habla de los juſtos, como de arboles buenos: *Arboribus bonis, & fidelibus hanc allocutionem præbet.* Pues cómo eſtàn muertos, y con vida? Como los arboles en el Invierno (dice Auguſtino) que eſtán en la apariencia muertos; pero vivos en la verdad: *Certè mortui, ſed mortui ſpecie, vivi in radice.* Vuelvo à preguntar à San Aguſtin: En el Invierno, el arbol muerto, y el vivo, no tienen apariencia de muertos? Uno, y otro no eſtàn deſnudos de hojas? Uno, y otro no carecen de ſus frutos? Es aſsi; pero ſe conocerà la vida del uno, y la muerte del otro, quando lleguen por la Primavera à recibir los caluroſos rayos del Sol: *Tempore hyemis* (dice el Santo) *& arbor quæ aret, & arbor quæ viget, utraque nuda eſt onere foliorum, utraque vacua onere frugum.* Ahora: *Veniet æſtas, & diſcernet arbores.* Ea, entended à Auguſtino.

Matth. 5.

Colloſ. 3.

Aug. ſer. 212. de Temp.

Aug. ibidem.

13 Yà havreis reparado (Fieles) que empezando por la Primavera á calentar el Sol, unos arboles levantan ſus ramas ácia el Cielo, que antes con el frio eſtuvieron encorvadas à la tierra. Verèis que ſe viſten luego de hojas, que producen flores, y que prometen frutos; pero otros arboles ſe quedan, como eſtaban en el Invierno, con ſus ramas torcidas, ſin frutos, ſin flores, y ſin hojas. Què es eſto? No recibieron todos el beneficio del Sol? Es aſsi, diréis; pero hallò el Sol muertos á los unos, y vivos à los otros, aunque con la vida eſcondida; y à los que el Sol halla vivos, los fecunda; pero dexa eſteriles à los que el Sol halla muertos: *Viva radix* (concluye San Aguſtin) *folia producit, impletur fructibus: arida inanis æſtate, ſicut hyeme, remanebit.* O, Chriſtianos! ahora entenderéis el ſecreto de eſte Sacramento inefable. Es Jesu-Chriſto aqui Sol de Juſticia: *Sol juſtitiæ.* Es aſsi que de parte de ſu bondad quiere fecundar à todos los corazones que le reciben, para que levanten al Cielo ſus afectos, para que ſe viſtan de hojas de modeſtia, ſe hermoſeen con flores de ſanta converſacion, y ſe coronen de frutos de obras ſantas; pero lo conſiguen todos? O, Santo Dios! Todos reciben al Sol de Juſticia; pero ſi hay arboles humanos, que eſtán muertos en la culpa, cómo los ha de fecundar eſte Divino Sol? Solo à los que halla vivos en la divina gracia, á eſſos ſolos hace fructicar en obras de ſu agrado, quando reciben à eſte Sol Divino: *Viva radix folia producit, impletur fructibus*; pero los troncos ſecos, y muertos á la gracia, no ſolo no ſe fecundan, aunque reciban al Divino Sol; ſino que recibiendo al Sol, ſe ſecan mas, con el nuevo ſacrilegio que cometen, quedando mas eſtériles, mas inutiles, y ſolo materia del eterno fuego, ſi los halla la muerte ſin penitencia: *Arida inanis æſtate, ſicut hyeme, remanebit. Huic ſecuris adhibetur,*

Simil. Ambroſ. ſerm. 36. de Quadrag.

Aug. ibidem.

tur, ut amputata in ignem mittatur. Véis yá cómo pide vida del arbol la fecundidad del Sol? Essa misma vida de gracia pide este Divino Sol, que es ingerto en este Sacramento inefable, quando dice, que ha de estár primero en su Magestad el que le recibe: *In me manet*, para fecundarle como divino ingerto: *Et ego in illo.*

§. III.

AL ARBOL QUE SE INGIERE se han de cortar las ramas: el Christiano, para el fruto de la Comunion, los vicios.

14 REquiere lo segundo, á mas de la vida, el ingerto de mesa, que se talen, y corten las ramas todas del arbol que se ingiere, si ha de llevar nuevos, y mejores frutos: *Fracti sunt rami ut ego inserar*, escribiò el Apostol: *Amputatis omnibus ramis*, dixo Plinio. O, y lo que pide al alma esta condicion segunda del ingerto! Comida verdadera, dice Jesu-Christo, Señor nuestro, que es su Carne en este Soberano Convite: *Caro mea verè est cibus*; pero explicò la Iglesia el modo de recibirle, determinando que se reciba en ayunas; de tal suerte, que por modo de comida, ni la menor cosa puede recibir el que ha de comulgar. Sabeis por què? No solo por la disposicion decente del cuerpo, sino porque conozca la alma, que si tánto ayuno se le pide de comida corporal, quánto debe ser el ayuno en lo moral, y espiritual, para recibir esta Soberana Comida? Esto fuè lo que mysteriosamente dixo en su cantico la Madre de Samuél: *Famelici saturati sunt*; que recibieron hartura, y satisfaccion los hambrientos; porque (como explicò San Gregorio) solo los que ayunan á los vicios reciben en este Sacramento Divino el lleno copiosissimo de su admirable virtud: *Non saturantur nisi famelici: quia à vitiis perfectè jejunantes, divina Sacramenta percipiunt in plenitudine virtutis.* No es esto cortar en el arbol, para el ingerto, todos los ramos viciosos?

Rom. 11. Plin. lib. 15. c. 16. 1. Reg. 2. Greg. ibi. l. 1. c. 2.

15 Pero en terminos de ingerto lo dixo en su Canonica Santiago: *In mansuetudine suscipite insitum verbum, quod potest salvare animas vestras.* Recibid (dice) en mansedumbre la palabra ingerta, que puede salvar vuestras almas. Què palabra es esta? No solo la sensible, que se oye (dice Ricardo de San Laurencio) sino la palabra del Verbo humanado, que como ingerto se recibe: *Insitum Verbum.* Ricardo: *Illud scilicèt Verbum, quod erat in principio apud Patrem.* Bien està; mas por qué encarga, que reciban à este Señor como ingerto? Yà lo dixo antes el Sagrado Apostol: *Abjicientes omnem immunditiam, & abundantiam malitiæ, suscipite insitum verbum.* Recibid en hora buena al Verbo humanado; pero os encargo, que le recibais como ingerto; porque para conseguir sus nuevos, y soberanos frutos, haveis de apartar del corazon, y cortar toda la immundicia, y malicia. Toda, dice: *Abjicientes omnem immunditiam.* Por esso le llamò ingerto: *Insitum Verbum.* Qué bien Hugo Cardenal! *Insitum dico, ut ramus veteris conversationis à trunco cordis abscindatur, & novus inseratur.* O qué bien suena el Hymno que la Iglesia canta, y compuso el Angelico, ò Eucharistico Doctor! *Recedant vetera.* Hijos, dice nuestra Madre, mirad que se han de apartar, y cortar los ramos antiguos todos. Son ramas viciosas del arbol del hombre sus afectos desordenados. Una rama se inclina á la hacienda, con codicia: otra, á la vana honra, con ansia: otra, á los amigos, con apego: otras, y otras, á varias criaturas, con demasìa. Pues todas estas ramas se han de cortar, para lograr con fruto el ingerto de esta Soberana Mesa: *Recedant vetera: abjicientes omnem immunditiam.*

Jacob 1. Legion. serm. 4. Dom. 1. Advent. Mend. ann. 22. in 1. Reg. 6. Ric. Laur. lib. 12. de Laud. B. Mar. Hugo C. in Jacob. cap. 1. Div. Th. opusc. 57 Eccles. hymn. ad Mat. Offic. Corp. Christ.

16 Há mucho que deseo saber el mysterio de una ceremonia, con que mandaba Dios, que comiessen los Israelitas el Cordero celebrado de la Pascua. Ordena, que se ciñan, que se calcen, y que se lleguen à comer, teniendo baculos en las manos: *Renes vestros accingetis, & calceamenta habebitis in pedibus, tenentes baculos in manibus, & comedetis festinanter.* No repáro en que se hayan de ceñir:

Exod. 12.

ñir: que siendo, como es, aquel Cordero sombra de este Sacramento inefable, para recibirle dignamente es menester ceñirse con la mortificacion, y pureza. Ni menos en que estén calzados; porque no es bien que el lodo, y polvo de la tierra manche los pies, que son los afectos del que se llega á comulgar; ò porque, siendo el calzado de animales muertos, llegue el Christiano á comulgar, como si fuesse yá el Viatico para morir. Mi repáro es en los baculos. Baculo ha de llevar el Israelita para comer el Cordero? Sì: *Tenentes baculos in manibus.* Qué significa en el Christiano para llegar á recibir á Jesu-Christo? Mucho han dicho los Padres, y Expositores.

Alger. li. de Sacrament. c. 22.

Vid. Hugo Card. in Ps. 22.

17 Sirve el baculo al peregrino, y caminante, dice Berchorio. Si será advertir al Christiano, que llega à comulgar, que ha de vivir en el mundo de passo, como peregrino? Baculos en las manos? Como niños sencillos (dixo Guillermo de Cailloe) llegando con la sencillèz de la Fè, y el amor á comulgar. Baculos en las manos? Sì, dice San Gregorio el Nacianceno: para ni caer, ni tropezar el que comulga en el camino de la virtud. Baculos en las manos? Sì, dice Laureto: para castigar el cuerpo con el baculo, y vara de la mortificacion. Baculos en las manos? Sì, dice la Glossa: que como el baculo sin la mano nada puede, assi ha de llegar el Christiano à la Comunion, conociendo, que por sì solo nada vale. Baculos en las manos? Sì, dice Gouschelio: como pobres importunos, para pedir limosna à Jesu-Christo, y para apartar à los demonios, que ladran como perros. Baculos en las manos? Sì, dice Cailloe: porque si debe arder continuo el fuego del amor sagrado en el Altar del corazon, es bien lleve el Christiano leña con que conservar esse fuego. Baculos en las manos? Ea, baste yá, y respondamos al intento del assumpto. Què es el baculo? No es una rama, que se cortò del arbol? Es assi. Pues dice mysteriosa la ley: Lleve el Israelita baculo en la mano, quando vá à comer el Cordero: *Tenentes baculos in manibus*, para que el Christiano entienda, que ha de cortar las ramas viciosas del corazon, quando vá à recibir à Jesu-Christo: porque si el ir à comulgar es ir à que se efectùe el divino ingerto de Mesa, no se puede lograr esse divino ingerto, si no se cortan las ramas de los afectos viciados. Lleve en la mano esse baculo, essa rama, en señal de que ha cortado todas las ramas viciosas, para recibir el ingerto del arbol de la vida: *Tenentes baculos in manibus. Ut animus* (dixo el doctissimo Mendoza) *à peccatis liber, tanquam noxiis frondibus exoneratus, coalescat cum divino illo surculo Christo Domino.* Por què piensas (Catholico) que con tan repetidas Comuniones hay en muchos tan ningunas medras de virtud? Porque reciben el ingerto, sin cortar todas las ramas. Cortan las culpas graves, y se dexan sin cortar las leves. Cortan los pecados mortales, y no cortan sus dependencias, y peligros: cortan los vicios grandes, y no cuidan de cortar los asimientos. O, alma! Todas, todas se han de cortar para el ingerto de Mesa: que pide un ayuno totál esta Soberana Comida, para unir á sí al que llega à recibirle: *Caro mea verè est cibus.*

Berchor. lib. 2. Reduct. cap. 6.

Guil. ap. Tilm. in Gen. 32.

Nacianc. orat. 42. n. 43.

Laur. in Sylv. v. Bacul.

Gloss. in Isai.

Gouschel. lib. 8. Eloq. Gem. 32.

Guill. Caill. ubi supra.

Levit. 6.

Alger. li. de Sacrament. c. 22.

Ferus. 1. p. Dom. Passion.

Mend. in 1. Reg. 6. annot. 22 num. 8.

Greg. lib. 1. in 1. Reg. c. 2.

§. IV.

EL ARBOL INGERTO ADquiere nueva vida; el Christiano que comulga ha de vivir por Jesu-Christo.

18 Leguèmos yá à vèr lo tercero, que es la nueva vida, que ha de vivir la alma, por el divino ingerto de esta Mesa. El que dignamente me recibe (dice Jesu-Christo, Señor nuestro) ha de vivir por mì: *Qui manducat me, vivet propter me*: porque ingerto en mi santissima vida, ha de ser por amor, por union, por imitacion, mi vida suya. Expressamente el divino Areopagita: *Si ipsius sacratissimæ inseramur vitæ, ipsam quantùm fas est imitando, veraciter consortes Dei, divinorumquè participes efficiemur.* Yá vémos en el ingerto natu-

Dionys. Areop. l. de Eccl. Hier. c. 3.

tural (dice Clemente Alexandrino) que con la pua generosa, que recibe el arbol sylvestre, passa de inútil, que es por su baxeza, à ser arbol generoso por el ingerto, y passa de estéril á fecundo: *Insitio enim eas quæ erant inutiles facit generosas, & quæ erant steriles cogit esse fertiles.* O, valgame Dios! Quièn bastará à decir quánta nobleza, y generosidad adquiere el Christiano con este ingerto divino? Dios ingerto en el hombre! El Criador en la criatura! La Omnipotencia en la flaqueza! El Medico en el enfermo! El Rey en el humilde vassallo! El Todo en la nada! O, engrandecido sea tan excessivo amor! Almas, què es esto que nos sucede? Mas. En el ingerto natural quedan la pua, y el tronco tan unidos, que hechos solo un arbol, no hay fuerza que los pueda dividir; no porque pierda su naturaleza el tronco (dice San Irenèo) sì porque muda con el nombre la qualidad de los frutos: *Oleaster inserta, substantiam quidem ligni non amittit, qualitatem autem fructus immutat.* Pues assi, y mejor (dice el Santo) la oliva sylvestre del hombre (de que hablò el Apostol) aunque no pierde la naturaleza de hombre; pero ingerto en Jesu-Christo, nuestro Señor, queda tan unido, que se muda la calidad de su vida, y del fruto de sus obras: *Sic, & homo per fidem insertus, substantiam quidem carnis non amittit, qualitatem autem fructus operum immutat.* Es lo que dice Jesu-Christo, Señor nuestro: El que me recibe, èl mismo vivirá por mì: *Ipse vivet propter me.* Notad el *ipse.* Pues si ha de vivir por la vida del Señor, cómo queda èl mismo? Porque queda èl mismo por naturaleza, aunque passa por la transformacion à nueva divina vida: *Ipse vivet propter me.* San Juan Chrysostomo: *Oleaster mutandus est in olivam, non naturæ de conversione, sed propositi.*

Clement. Alexand. l. 6. Stromat. c. 6.

Iren. lib. 5. adverf. Hæres.

Ad Rom. 11.

Iren. ubi supra.

Cyril. Alexandr. lib. 4. in Joan. c. 17.

Chrysostom. homil. 3. de Pœnit.

19 Aùn mas. Quièn no vè en el arbol ingerto, que no solo passa à ser generoso, noble, fecundo, y à mudar la calidad de sus frutos todos; sino à olvidar, perseverando el ingerto, su antigua esterilidad, y vileza, con la abundancia de sus nuevos frutos? *Oleaster inserta* (escribiò San Irenèo) *si tenuerit insertionem, & transmutetur in bonam olivam fit; fructifera, quasi in paradiso regis plantata.* Plinio dice, que viò un ingerto, en que se hallaban todo genero de frutos de otros arboles: *Insitam arborem vidimus omni genere pomorum onustam*; pero quánto mas es de vèr en un Christiano la variedad de virtudes que exercita, por virtud del ingerto soberano de esta Mesa? Aqui se vè, que llegando la alma con la vida de la gracia, cortados los ramos viciosos de afectos desordenados, unida à este Señor por la Comunion Santissima, vive por su divina virtud, olvida en sus obras su vileza antigua; y arbol noble, fecundo, y generoso con el ingerto, lleva (dice el Angelico Doctor) abundantes frutos de obras, hojas de palabras, y flores de deseos, no como los antiguos, sì nuevos, y divinos, del ingerto divino del Arbol de la Vida: *Sic Corpus Christi nobis insitum defectus nostros evacuat, & in suam nos bonitatem trahit, ut quales ipse frondes, flores, & fructus facit, tales & nos per eum faciamus.*

Iren. lib. 5. adverf. Hæres.

Plin. lib. 17. c. 16.

Div. Th. opuscul. 58. c. 20.

20 Veámos un texto práctico de este ingerto. Hermoso arbol crecìa aquel escogido para llevar el nombre de Jesu-Christo al universo mundo. Variedad de ramas, unas de zelo de la antiquada Ley; otras de indignacion contra el Christianismo, dilataba Saulo, aquel Tarsense famoso, ácia la Ciudad de Damasco. Sus deseos eran de cebar el fuego de sus iras con la sangre de los Soldados de Jesu-Christo: sus palabras, rios de corage, con que intentaba arrancar las recien nacidas plantas del huerto de la Iglesia: sus obras de lobo carnicero, que iba á despedazar las Obejas del rebaño del Redemptor, quando oyò la imperiosa voz del mismo Jesu-Christo: *Saule, Saule, quid me persequeris?* Por què me persigues, Saulo? Aqui fuè el caer en tierra: aqui el ofrecer su promptitud à la voz: Señor, què quieres que haga? *Domine, quid me vis facere?* No extrañais

Act. 9.

(Fieles) esta novedad? El que perseguía se rinde? El enemigo es Apostol? El que llevaba las cartas de los Pontifices, se ofrece à llevar el nombre de Jesus? Què ha sido esto? No es facil hallar la respuesta, sino en él mismo. Escribe á los
Galat. 2. de Galacia, y les dice assi: *Vivo autem, jam non ego; vivit verò in me Christus.* Yo vivo, yá no yo; pero vive Christo en mì. Lo entendeis? Sagrado Apostol, si vives, cómo afirmas, que no vives? Y si no vives, cómo asseguras, que vives? Si Christo es el que vive en tí, cómo vives tù? Y si vives tù, cómo vive Christo en tí? No os causa dificultad? Pues para salir de ella (dice el docto Obispo Aresio) no considerèis juntas essas tres cosas.

21 Es aqui, (dice) y se dá el Apostol à conocer por arbol ingerto. En este,
Simil. en lo natural, yá sabeis, que hay tres estados: hay el antiguo arbol sylvestre con sus ramas: hay essas ramas cortadas por inútiles; y hay el nuevo sér que recibe quando se ingiere. Pues véd essos tres estados en la clausula del Apostol. Cómo dice? *Vivo ego*, vivo yo: *Ecce prima arbor*, dice Aresio. Decir *vivo*
Aresf. discurs. 10. de Tribul. n. 19. Div. Th. opuscul. 58. c. 20. fine. *yo*, es confessar que fuè arbol lleno de ramas viciosas. Cómo prosigue? *Jam non ego*, yá no yo: *Ecce insitionem*, dice el Obispo docto. Decir *yà no yo*, es afirmar, que cortò todas las viciosas ramas. Cómo concluye? *Vivit verò in me Christus*; pero vive Christo en mì: *Ecce insertionem*, dice Aresio. Esso es publicar el Apostol, que ingerto yá en otra nueva vida, no vive abrigando el zelo antiguo; sino vive otra mejor vida, y con otro zelo mejor: porque viviendo Christo en èl, vive yá, no por su antigua vida, que ha renunciado; sino por la vida de Jesu-Chisto, à quien se uniò por ingerto: *Vivit verò in me Christus: ecce insertionem.* Y si quereis examinar esta verdad, reconoced las flores, las hojas, los frutos, y vida de este Apostolico arbol.

22 Vaso escogido de la divina eleccion. Aquellas flores de los deseos antiguos conservan acaso el olor de aquella ira? Yo (dice Pablo) no tengo otras flores, que las que respiran olor de Jesu-Christo: *Bonus odor Christi sumus.* Mas. Las pala- 2. Cor. 2.
bras de ahora son como aquellas hojas antiguas, con que hacias guerra à la Iglesia? No hay en mì mas hojas de palabras (dice el Sagrado Apostol) que las que pone Jesu-Christo en mì: *In me loquitur Christus.* 2. Cor.
Aquellas obras, aquellos frutos sylvestres 12.
de Saulo, perseguidor de los Christianos, què se hicieron? O, què yá son frutos, y obras de Jesu-Christo! *Opus Domini ope-* 1. Cor.
ratur sicut, & ego. Y en què parò aque- 16.
lla vida de un arbol tan celebrado en las Synagogas? Acabò essa vida (dice el divino Pablo) porque solo Jesu-Christo es mi vivir: *Mihi vivere Christus est.* Véis Philip. 1.
yá cómo viviendo Jesu-Christo en Pablo, son sus deseos, sus palabras, sus obras, y su vida del ingerto Divino de Jesu-Christo? *Vivit verò in me Christus: ecce insertionem.* Todo lo dixo San Gregorio Niseno: *Hisce verbis (mihi vivere Christus est) tantum non clamat Apostolus, nullam in se affectionem humanam vivere; sed his omnibus abrasis, solus (inquit) ille mihi superest, qui nihil est horum, qui est ipsa sanctificatio, & puritas, &c.* Gregòr. Nis. hom. 15. in Cant.

23 Volvamos yá ácia nosotros. Catholico, que comulgas: tù, que recibes tan repetidas veces à Jesu-Christo, Señor nuestro, dime: tus deseos, tus palabras, y tus obras, son del arbol antiguo, ò son del divino ingerto? Son del viejo Adán, ò son de Jesu-Christo? O terrible pregunta para el Christiano! Què será para el Sacerdote? Deseamos, como Jesu-Christo, la mayor gloria de Dios? Deseamos el bien de nuestras almas, y de nuestros proximos? Hablamos, como Jesu-Christo, las divinas alabanzas, lo que edifique à nuestros hermanos? Obramos, como Jesu-Christo, las virtudes Christianas, para las que comunica virtud en este divino ingerto? Ay de mì, que lo pregunto! Ay de todos los que hallàre arboles sylvestres, quando venga à examinarles Jesu-Christo! Tanta repeticion de ingertos, y sin nueva vida? Què quereis que os diga, Catholicos?

24 Yá os acordaréis de aquel esplén-

di-

dido convite, que hizo un Rey en la boda de su hijo. Lo dixo Jesu-Christo, Señor nuestro, y San Mathèo lo refiere. Hizo llenar los asientos de la mesa de quantos hallaron sus Ministros; y entrando à vèr á los convidados, mandò atar de pies, y manos à uno de ellos, y que le echassen en una horrorosa carcel: *Ligatis manibus, & pedibus, mittite eum in tenebras exteriores.* Señor, y Rey Soberano, què delito ha cometido este pobre? Si es el no tener vestido nupcial, que se daba à todos los que entraban à las bodas, no extrañarè el castigo; que siendo este convite sombra de este admirable Sacramento, yá sè que le espera castigo grande al que se llega à comulgar sin el vestido nupcial de la divina gracia. Es este el delito? Antes hay otro, dice Paulo Granatense. Véase el texto: *Intravit Rex, ut videret discumbentes, & vidit ibi hominem.* No mas: *En culpa prima*, dice el Expositor docto. Essa es la primera culpa. Quál? Entrò el Rey à vèr à los convidados, y viò en la Mesa à un hombre: Hombre, y sentado à la Mesa del Altar? Esse es delito: *En culpa prima.* Sentado á la Mesa de Jesu-Christo, y se quedò hombre? *Vidit hominem.* Y no passò à nueva divina vida de Jesu-Christo? Este fuè el delito primero de este hombre, por el que es castigado con tanta severidad: *In divino convivio, ubi Deus est author convivii, & omnia divina, cur miser divinis hominem miscuisti? Eo ipso quòd è via ad prandium abductus est, hominem exuisti, Christum induisti, ut jam non esses homo, sed velut Christus, velut Deus.*

Matt. 22.

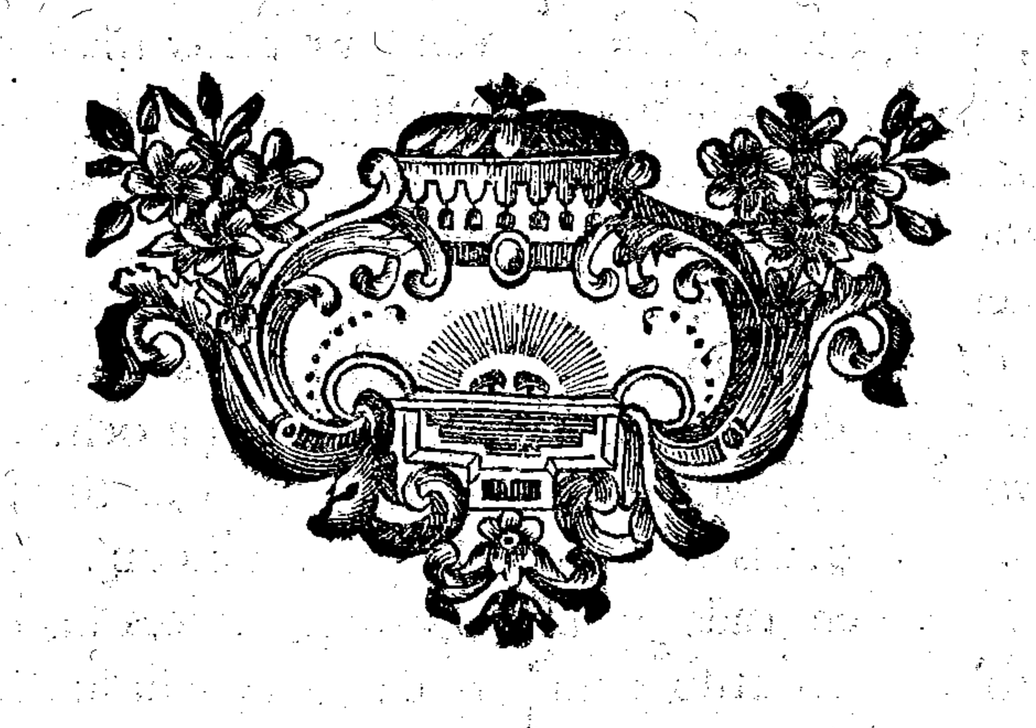
Paul. Palac. ibi.

Palac. ibidem.

25 Véd (Christianos) el juicio, y cargo que nos aguarda, por el poco fruto que logra nuestra indisposicion en las Comuniones. Y si serà tan grande cargo para el que Jesu-Christo halláre hombre, quál serà para el que halláre en su vida, y sus costumbres bruto? Quál será para el que halláre tronco seco, sin la vida de la gracia? Para el que no cortáre con tiempo las ramas de los vicios? O alma! Abre los ojos à tan formidable riesgo. Sea tu primer cuidado conservarte arbol vivo en la gracia de tu Dios: sea tu desvelo cortar con resolucion las viciosas ramas de los afectos desordenados, para que recibiendo en tí al Divino Arbol de la Vida, se véa en tì el fruto de su union, la nueva vida Christiana, espiritual, y divina de Jesu-Christo. Sea assi, Dueño amoroso de nuestros corazones: *Trahe me post te,* atrahenos à tì, para mudarnos en tì. *Mè scilicet* (me dá sus palabras Santo Thomás) *mutando in te.* Atrahenos à tì, para ingerirnos en tì: *Virtute firmæ insertionis.* Atrahenos á tì, para que unidos inseparablemente con tu bondad, nos halles en la muerte, no hombres solos, sino hombres divinos con tu gracia, para ir à glorificarte en el eterno Paraíso de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Cant. 2.

Div. Th. opuscul. 58. c. 20.



SERMON XXV.

Y SEPTIMO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, en metafora del Trono de Salomòn, á la Esclavitud de la Parroquial de San Gil de Granada, à 8. de Agosto de 1683.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Joan.cap. 6.

SALUTACION.

2 CElebrando todos los meses à su Divino Dueño la Esclavitud devotissima de esta Parroquia insigne, hállo, que compitiendose todas en la devocion, solo llama fiesta grande à la de este mes de Agosto. Por qué (decia mi reparo) no se llama grande la de otros meses, la de Mayo, de Junio, en que suele celebrar la Universal Iglesia la fiesta del Santissimo Sacramento? Por què se reserva para la de Agosto el titulo, y renombre de grande? Veámos si lo descubro en el Trono de Salomòn.

3. Reg. 10. Cant. 3. 2 Hizole el Rey pacifico (dice la Sagrada Historia) de hermosissimo marfil, y muy grande: *Fecit Rex Salomon Thronum de ebore grandem.* Tambien consta, que fabricò una carroza bellissima, y no le llama grande el Texto Sagrado: *Ferculum fecit sibi Rex Salomon.* Pues si ambas cosas sirven à la grandeza del Rey, por què solamente el Trono se llama grande? Dirèmos que porque el Trono sirve para manifestarse el Rey, para dár audiencia benigna, y para hacer mercedes? Mas. Veámos la fábrica de esse Trono. Era todo de marfil, cubierto de oro finissimo: *Et vestivit eum auro fulvo nimis.* No solo esto: tenia seis gradas, y en ellas doce Leones, dos en cada una, que servian, no solo de adorno para hermosearle, sino de entivos para ayudar à subirle: *Et duodecim leunculi stantes super sex gradus hinc, atque inde.* Leones en el Trono del Rey pacifico? Aterrarán al que quisiere subir. No es el Leon symbolo del temor, que forma en la alma Trono para Jesu-Christo, Señor nuestro? Dixolo Ricardo de San Laurencio. Pues si la alma está llena de temor, cómo ha de subir para recibir à su Magestad? No subirà. O almas! Antes el temor le alentará à subir: porque los Leones estaban en las gradas, para facilitar la subida al Trono de Salomòn.

Ricard. Laurent. lib. 10. de Laud. B. Mar.

3 Bien està; pero aùn busco mas mysterio para symbolo de nuestra fiesta grande. Por què se llama grande el Trono del Rey pacifico? Preguntad (Fieles) à los Astrologos el orden que guarda el Sol en su curso todo el año. Os dirán, que entra cada mes en uno de los doce signos del Zodiaco, para causar en la tierra varios efectos; pero que se vèn sus efectos mas eficaces, estando en su casa propria. Y quál es la casa propria del Sol, Principe de los Planetas? Es el signo de Leon. Y quándo está el Sol en ésta casa? Desde los veinte y tres de Julio hasta los veinte y tres de Agosto. Luego hoy (à ocho de Agosto) està el Sol en medio de su propria casa, que es el signo de Leon? Es assi; y por esso se vèn mas eficaces sus efectos; pues se vè, que ahora es su luz mas clara, ahora se siente mas firme, y ardiente su calor, y ahora se vè, que deseca mas fuerte las plantas arraygadas en la tierra. Ea, yá con

con eſto ſe entenderá el myſterio de los Leones del Trono.

4 Es Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, aquel Rey pacifico, y benigniſsimo Sol, que vaticinò Malachías: *Sol juſtitiæ.* Deſea eſta Eſclavitud ofrecerle caſa, y Trono todos los meſes, en que le adore nueſtra Fè, y le pida mercedes nueſtra neceſsidad. A eſte fin le conſagra una fieſta en cada mes, con el marfil de la pura intencion, y el oro de ſu caudal, ſin perdonarſe à gaſtos, por feſtejar à ſu Divino Dueño. Pero aún eſtà ſin Leones eſte Trono. Aſsi? dice la devocion. Llegarà el mes de Agoſto, en que esforzandoſe mas el fervor de eſta Eſclavitud, pondrà Leones al Trono: para que mirandoſe eſte Salomòn, y Sol Divino en ſu ſigno de Leon, logrémos mas eficaces ſus admirables efectos de luz, en el conocimiento de ſus finezas, de calor en el amor abraſado de ſu bondad, y de fortaleza para ſecar las raíces de los afectos à lo terreno. No es eſto lo que hoy ſucede? Hoy es quando recibiendo los Eſclavos del Santiſsimo Sacramento à ſu Dueño Soberano, con humilde, y reverente temor, en la caſa de ſu pecho, ſon Leones terribles para el demonio, Leones benignos para ſus proximos, y hermanos, y Leones humildes para ſu Señor.

Malach. 4

5 Ea, pues: Si el Trono de Salomòn mereciò el renombre de grande al eſtàr perfectamente formado con ſus gradas, y Leones: *Fecit Thronum de ebore grandem*; con grande acierto llama eſta Eſclavitud à la fieſta de Agoſto, la fieſta grande; porque en éſta ſe vè lo grande de ſu liberalidad, lo grande de ſu zelo, y lo grande de ſu devocion. En éſta ſe vè lo grande de ſu cuidado en ofrecer eſſe nuevo Trono al Salomòn Jeſus, eſſe ſigno de Leon al Divino Sol de Juſticia, y eſte grande exemplo en facilitar, y alentar como Leones à que lleguen todos à recibir mercedes en eſte Soberano Trono de miſericordias. Pero, Fieles, es meneſter ſubir las gradas, para recibir las mercedes. Què gradas? Pidamos la gracia para acertar à decirlas, por medio del Trono de la gracia Maria Santiſsima: *Ave Maria, &c.*

Qui manducat me, vivet propter me. Joan. cap. 6.

§. I.

GRADA PRIMERA DE MARfil obſcuro: ſymbolo de la Fè ſencilla de eſte Myſterio inefable.

6 Bien claro eſtà en el Evangelio (Soberano Señor de Cielo, y Tierra) el fin, con que ſe quedò Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, con noſotros en eſte Sacramento inefable. Fuè (Fieles) para unirnos ſu Mageſtad á sì, de tal modo, que el que dignamente le recibiere, viva con una vida nueva de Jeſu-Chriſto, Dios, y Hombre: *Qui manducat me, ipſe vivet propter me.* San Cyrilo Alexandrino: *Vivet profectò totus ad me reformatus.* No reparais en eſta vida? Vivir el hombre vida de Dios? O grandeza indecible de el amor de Jeſu-Chriſto! O felicidad incomparable del Chriſtiano! Vida divina comunica en eſte Sacramento? Sí, Catholicos. Pero à quièn? Mirad à nueſtro Salomòn Divino en ſu Trono. Lo alto, en que tenia ſu aſsiento Salomòn, era circular: *Summitas Throni rotunda erat.* Véis aì (dice Ricardo de San Laurencio) el circulo de aquellos accidentes, en donde tenemos à Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor: *Rotunda quoad Sacramentum Eucharistiæ.* Allí eſtá ofreciendo á todos ſu divina vida: *Vivit propter me*; pero es de advertir, que hay ſeis gradas para ſubir á eſſa incomparable felicidad: *Habebat ſex gradus.* Quieres (alma) llegar à vivir la vida de Jeſu-Chriſto, que comunica en eſte inefable Sacramento? Pues has de formar en tu corazon, con la gracia, y tu diligencia, un Trono myſtico de Salomòn con ſeis gradas, ſegun lo que David eſcribía: *Aſcenſiones in corde ſuo diſpoſuit.* Las del Trono de Salomòn, dice el Texto, eran de marfil: *De ebore*; y en ſeis calidades del marfil verémos los grados por donde ſu-

Cyril. Alex. lib. 4. in Joann. c. 18.

3. Reg. 20.

Ricard. Laurent. lib. 10. de Laud. B. Mar.

Pſal. 83.

sube la alma à la vida divina, que se comunica en este Sacramento inefable: *Vivet propter me: totus ad me reformatus.* Empecemos.

7 Lo primero que hay que observar en el marfil (dice Ricardo) es ser en su principio obscuro; y en esta obscuridad se symboliza la de la Fè de este Soberano Mysterio, que es la grada primera que hà de subir el Christiano en el Trono, que forma para Jesu-Christo. *Caro mea verè est cibus*: Mi Carne (dice este Señor) es verdaderamente comida. Véis esta Carne verdadera? No quiso su Magestad que se viesse, sì que se oyesse: porque no quiso que sirviesse la vista en este Mysterio, sino el oìdo, que atendiesse à las voces de la Fè, que pronuncia, que alli hay solos los accidentes de pan, sin la substancia, y està verdaderamente el Cuerpo de Jesu-Christo. No quiere vista que véa, y examìne; sino oìdos, que atiendan, y que crean.

Ricard. Laur. lib. 10. de Laud. Virg.

Aug. ser. 147. de Temp.

8 Entre las ceremonias, con que ordenaba Dios comiesse su Pueblo el Cordero mysterioso, era una, que si no huviesse en la familia numero bastante para comerle, llamasse à su vecino, que le ayudasse: *Si autem minor est numerus, ut sufficere possit ad vescendum agnum, assumet vicinum suum.* Y suponiendo que este Cordero fuè sombra de este Sacramento inefable; qué numero es éste, que no basta para comerle? Què bien el Abad Ruperto! Es (dice) confessar nuestra cortedad, para conocer todo el Mysterio de Jesu-Christo Sacramentado: *Paucitatem nostram confitentes in nobis, quia totum ejus mysterium capere non possumus.* Bien està, que hagamos esta confession; pero sepamos à qué fin se ha de llamar el vecino para comer? Theodoreto dixo, què para qué exercitassen la caridad con los pobres: *Ut erga pauperes misericordiam illos doceret*; pero aùn tiene mas mysterio. Què vecino se ha de llamar? Noten lo que dice Dios: *Assumet vicinum suum, qui junctus est domui suæ.* Ha de ser el vecino del lado de la casa. Pues, Señor, no quedará libre el Israelita para eligir el que gustasse? No podrá venir el vecino que vive enfrente? No ha de ser, sino el de el lado, dice Dios: *Qui junctus est domui suæ.* Què importa mas que sea éste? Para el mysterio, mucho, dice Ruperto. Véase la diferencia que hay del vecino del lado al de enfrente. El vecino de enfrente mira quien entra, y sale en tu casa: advierte con curiosidad tus alhajas, tus vestidos: examina hasta lo que comes; pero el vecino del lado? Esse, ni vè, ni advierte, ni examina: quando mucho, puede oír. No es verdad? Pues ahora entenderàs el mysterio del Mandato. Llega á comer este Cordero Divino, significado en el antiguo. Yá confiessas, que no hay en la casa de tu Alma bastantes noticias para digerir tan grande Sacramento: pues venga el vecino, dice Dios: *Assumet vicinum suum.* Quál? El sentido de la vista? El de el gusto? El de el olfato? No: que son vecinos de enfrente, y querràn vèr, y examinar cómo no queda substancia de pan, quedando el color, el sabor, y olor: querrán registrar cómo suceden las demás maravillas de este inescrutable Mysterio. Venga el oìdo, que es el vecino del lado: porque sola la Fé, que entra por el oìdo, es la que basta á digerir el investigable Bocado de esta Soberana Mesa: *Assumet vicinum suum, qui junctus est domui suæ.* Este es (Fieles) el vecino llamado para comer este Cordero Divino, el vecino que oye, no el que vè: *Quia videlicet* (escribiò Ruperto) *& si totum ejus mysterium comprehendere non valemus: satis tamen est, quia nihil de illo, quod Apostolicæ fidei sit contrarium, sentimus.* Y esta es la primera grada de la Fè, significada en lo obscuro del marfil, creyendo la verdad, que oìmos de Jesu-Christo, nuestro Señor: *Caro mea verè est cibus.*

Exod. 12.

Rup. ibi. l. 2. c. 7.

Theod. ibi quæst. 24.

Simil.

Antonin. 3. p. tit. 13. c. 6. §. 16.

Feruf. 1. p. Pass. Dom.

Rup. ubi supr.

§. II.

§. II.

GRADA SEGUNDA DE MARfil, muerto el Elefante, symbolo de la humildad para la Comunion.

9 TOdos (direis) creemos con firmeza la Catholica verdad de este Mysterio. Pues subamos otra grada. *Fecit Thronum de ebore:* De marfil era el Trono para Salomòn; y de marfil ha de ser el Trono del alma para Jesu-Christo. Dirèmos, que por la blancura de la gracia? Pero ésta se supone ha de ser (Fieles) de marfil, por la humildad que pide al alma la Comunion. Es el marfil un huesso del Elefante. Este es el symbolo de la soberbia: porque siendo assi, que todos los animales doblan las rodillas, el Elefante no las dobla. Pues cómo se ha de formar del huesso del soberbio el Trono humilde? Facilmente, (dice Ricardo) quitando la vida al Elefante, para tener marfil, de que formar el Trono: *Ad hoc quod materia hujus Throni inveniretur, oportebat quod elephas moreretur.* No hay marfil para el Trono, si no muere el Elefante; y sin morir la soberbia, no hay decente Trono para Jesu-Christo. *Oportebat ut elephas moreretur.* Véase lo que dice este Señor: *Qui manducat me, ipse vivet propter me.* El que me recibe, vivirá por mì. Tiene la vida el cuerpo, segun es la alma, que lo vivifica. El cuerpo del Leon vive por la alma del Leon: el cuerpo de Hombre vive por la alma de Hombre; que, yá se vè, fuera monstruosidad vivificar alma de Hombre el cuerpo de Leon. No es assi? Pues cómo ha de vivificar el espiritu de Jesu-Christo humilde à un corazon, que todo es soberbia? Muera la soberbia, para llegar en este Soberano Sacramento à vivir por la vida de Jesu-Christo humilde.

Durand. Ration. l. 1. c. 3. n. 25.

Berch. li. 10. Red. cap. 37.

Ricard. Laurent. lib. 10. de Laud. B. Mar.

10 Entiendo ahora el mysterio de aquel celebrado convite de los cinco panes, y dos peces, que repartiò à las turbas Jesu-Christo, nuestro Señor, symbolo de este inefable Sacramento. Dispuso su Magestad, que se recostassen las turbas para comer: *Facite homines discumbere*; y advierte el Evangelista una cosa, al parecer menudencia. Dice, que havia en aquel lugar mucho heno: *Erat autem fœnum multum in loco.* No reparais? Para la relacion del milagro què conduce que haya heno en el sitio, ò no le haya? Dixo San Cyrilo Alexandrino, que lo advirtiò el Evangelista, para mostrar que havia comodidad en el sitio para recostarse: *Ut locus ad discumbendum aptus cognoscatur.* Pero esto es literal, y busco lo mysterioso. No llamò Isaías à la carne heno? *Omnis caro fœnum.* Pues advertid, que lo que havia en el sitio (dice Eusebio Emiseno) fuè para que el que llega à comulgar, tenga presente que es heno miserable: *Qui vis satiari de panibus Christi, discumbe prius super fœnum: imo prius te ipsum fœnum esse cognosce.* No solo esto, dice Haymòn. Quien se recuesta sobre el heno, no lo quebranta? Pues sepa el que comulga, que ha de quebrantar con la mortificacion el vicioso heno de su carne: *Quia qui cibariis dominicis animari desiderat, florem fœno, immaturitatem scilicet vitiorum, necesse est conterat.* Mas al intento la Glossa: el que tiene delante de sì el heno, y lo quebranta, para recostarse en èl no lo pisa? Pues para dár à entender, que el medio para recibir dignamente el Pan del Cielo es pisar, y humillar la soberbia de la carne, advierte el Evangelista, que havia heno, en que recostarse las turbas, antes de comer: *Erat fœnum multum.* La Glossa: *Carnem calcant, ut spiritualiter reficiantur.*

Joan. 6.

Cyr. Alexandr. in Joan. 6.

Isai. 40.

Euseb. Emis. homil. Dominic. 4. Quadr.

Haym. in Joan. c. 6.

Gloss. in 6. Joan.

11 No me admiro (Christianos) de que en muchos se véan tan pocos efectos de la Comunion Santissima, quando hay tánto heno, tánta paja, tánta gala vanissima, tánta profanidad, que llega à escandalosa, sin quebrantarla, y sin humillarla, para llegar à comulgar. Si hay vivos tantos Elefantes soberbios, que ni aun al mismo Jesu-Christo doblan las rodillas, estando con una sola

en

en la Igleſia; cómo ha de lograr la alma los copioſos fiutos de eſte Soberano Convite? Quebranteſe, y piſeſe el heno de la carne: humilleſe la ſoberbia del corazon: muera el Elefante altivo, para que ſe logre el marfil, de que forma el Trono: que Jeſu-Chriſto humilde no comunica en eſte Sacramento ſu divina vida ſino à los que humildes ſe llegan à comulgar: *Qui manducat me, ipſe vivet propter me.*

§. III.

GRADA TERCERA DE marfil ſin carne, ſymbolo de la pureza para recibir à Jeſu-Chriſto.

12 Tercera grada del Trono. El marfil (dice Ricardo) ha de eſtàr enjuto, y ſin la humedad, que tenia en la boca del Elefante: ha de apartarſe de la carne en que eſtuvo, para formar el Trono de Salomòn; y para formar el Trono de Jeſu-Chriſto el Chriſtiano, ha de apartarſe de los deleytes viles de la carne, ſi ha de llegar à la vida divina, que eſte Señor le ofrece en el Altar. No es lo que dice en el Evangelio? *Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, in me manet, & ego in illo.* El que dignamente me recibe, queda en mì, y yo quedo en èl. Eſſa es la ſeñal de recibirle dignamente, dice San Auguſtin, ſi queda el Chriſtiano en Jeſu-Chriſto, y eſte Señor en el Chriſtiano: *Signum quia manducavit & bibit, hoc eſt, ſi manet, & manetur: Si habitat, & inhabitatur.* Notad el orden, que no dice: Yo quedo en èl, y èl queda en mí; ſino primero: Ha de eſtàr en mí, para que Yo llegue à eſtár en èl: *In me manet, & ego in illo.* Sì, Catholicos: primero ha de ſer eſtár el corazon en Jeſu-Chriſto, ſaliendo, y apartando el afecto de los deleytes de la carne, que el eſtár Jeſu-Chriſto, como en digno Trono, en el corazon: porque no puede eſtár decentemente la pureza de la carne de Jeſu-Chriſto en corazon, que no renuncia la impureza.

Ricard. Laurent. lib. 10. de Laud. B. Mar.

Aug. tr. 27. in Joan.

13 Què bien lo advirtiò San Gregorio Niſeno en una belliſsima alegoría de la carroza del miſmo Salomòn. Hizola el Rey pacifico (leemos en los Cantares) de los encumbrados cedros del Monte Libano: *Ferculum fecit ſibi Rex Salomon de lignis Libani.* Pero paſſando à reconocer en particular toda ſu fábrica hermoſa, hallamos ſer las colunas de plata: *Columnas ejus fecit argenteas;* el reclinatorio de oro: *Reclinatorium aureum;* la techumbre era de purpura: *Aſcenſum purpureum.* El Arabico: *In tegumentum purpuræ.* Quièn no repara? Si para fabricar eſta carroza ſe eligen cedros, cómo al llegar à vérla no parece el cedro en ſu fábrica? O no ſe diga, que ſe fabricò de cedro, ò hagaſe memoria del cedro, al referir las partes, que componen la carroza; pero plata, oro, purpura ſolamente? De todo ſe hace memoria, dice el Niſeno, porque el cedro fuè transformado en la purpura, en el oro, y en la plata. Cómo es poſſible? En lo myſtico lo es, reſponde el Santo.

Cant. 3.

Arabic. Syriac. Genebr. Sanch. ib.

14 Ea, notad (Fieles) la hermoſa alegoría. Es (dice) el Monte Libano el monte de eſte ſiglo, poblado de cedros pecadores, que tienen profundas raíces en la tierra: de ella reciben, y à ella moleſtan, porque les dè el jugo de los deleytes, con que dilatar la lozanía de ſus ramas. Eſto es en el Libano. Paſſad à vérlos formar la carroza del mejor Salomòn Chriſto Jeſus. Aqui ſon plata, ſon oro, ſon purpura, de pureza, de amor, de buen exemplo, en donde tiene ſu reclinatorio Jeſu-Chriſto. Los cedros? Sì: los cedros; pero los cedros cortados, ò arrancados de la tierra, y de ſu jugo. Eran cedros, mientras eſtuvieron arraygados en la tierra, mendigando el jugo de ſus deleytes: por eſſo dice ſe formò de cedros la carroza: *De lignis Libani;* pero al cortarſe, y deſarraygarſe de ſus vicioſos afectos, no ſon cedros yà, ſino plata de pureza: no ſon cedros, ſino oro puriſsimo de amor ſagra-

grado: no son cedros, sino purpura encendida en el amor del proximo: porque hizo essa transformacion la soberana mano del Supremo Artifice, al vérlos desarraygarse para formar à Jesu-Christo la carroza: *Nos ergo* (dixo San Gregorio) *fuimus aliquando ligna Libani, ut qui in illo radices egissemus per malam vitam; sed postquam illinc excisi sumus, & fuimus in manu artificis,* (ahora) *is nos suum fecit ferculum, transmutata ligni natura in argentum, & aurum, & florentem purpuram.* O cedros del Libano del siglo! Quándo llegareis à ser carrozas decentes de Jesu-Christo, nuestro Señor? Quándo tendrà reclinatorio en vuestros corazones, si no arrancais de la tierra de los gustos las raìces de vuestros desordenados afectos? Salga, salga el marfil, y apartese de la carne, si ha de ser digna materia para ser Trono, en que haga gustosa mansion Jesu-Christo Sacramentado: *In me manet, & ego in illo.*

Gre. Nis. homil. 7. in Cant.

§. IV.
GRADA QUARTA DE MARfil labrado, symbolo de la mortificacion, para comulgar.

15 QUarta grada del Trono de Salomòn. No basta que muera el Elefante, y que se arranque el marfil, dice Ricardo: es menester que se labre. Ha de haver la sierra, escofina, lima aspera, para que se forme el Trono; y en la alma que llega à comulgar ha de hacer esse oficio la aspereza, y mortificacion, que corte, y gaste el desorden de las passiones, para labrar digno Trono à Jesu-Christo. Vèd lo que dice en el Evangelio, que su carne es verdaderamente comida: *Caro mea verè est cibus.* No solo quiso enseñarnos, que su carne es nuestro alimento; sino que el pan, que era nuestro natural alimento, passò à ser, por transubstanciacion, verdaderamente su carne: *Caro mea verè est cibus. Cibus est verè caro mea.* Pues reparad en el orden con que refiere San Mathèo se dispuso esta admirable conversion en la cena ultima. Bendixo el Señor el pan: *Benedixit*; luego le partiò: *Ac fregit*; despues le diò, consagrandole, à sus Discipulos: *Deditquè discipulis, &c.* Luego primero fuè el quebrantarle: *Fregit*, que el convertirle? O Fieles! Què fuè esto, sino enseñarnos, que primero ha de ser el quebrantar las passiones desordenadas, que el transformarse en Jesu-Christo por la Comunion?

Ric. Laur. libro de Laud. B. Mar.

Matt. 26.

16 Para què entendeis puso Dios aquel Cherubin à la puerta del Paraìso, despues que pecaron nuestros primeros padres? *Et collocavit ante paradisum voluptatis Cherubim.* Direis, que para guardar su entrada. Mas para esso no bastaba el Cherubin? Para què se pone con una espada de fuego? *Et flammeum gladium.* Quién duda, que solo con vèr al Cherubin, no se atreverà à entrar en el Paraìso Adàn? Tanta espada es menester para que no entre? Es porque no coma del arbol de la vida? Mas fuè (dice Rabbano Mauro) para enseñarle, y enseñarnos à todos el modo de hallar, y gozar el fruto de esse arbol, que ha de ser por medio de espada. Sepa Adàn, y sepa todo Christiano, que si quiere hallar el fruto que desea en el arbol de la vida, ha de passar por la espada, antes de llegar al arbol: Digamoslo con claridad. Advierta la alma, que si desea gozar los copiosos, y especiales frutos de este soberano Sacramento, que es el arbol de la vida, primero ha de passar por los filos de la mortificacion: primero ha de cortar apetitos, y talar passiones; que para esso està el Cherubin con espada à la entrada del arbol de la vida. Rabbano: *Ut feriendas in nobis illecebras concupiscentiæ corporalis insinuet, si ad lignum vitæ, qui est Christus, penetrare concupiscimus.*

Genes. 3.

Rabban. ibi.

17 Pero porque veamos este documento en symbolo de Trono, oygamos à Danièl, quando habla del Trono de Dios: *Thronus ejus flammæ ignis.* Era (dice) su Trono llamas de fuego. Segun esso, havrà de ser un fuego la alma, para ser Trono decente de la divina Magestad? Es assi; pero aún dice mas el Profeta. No di-

Daniel. 7.

dice Daniel, que era el Trono de fuego, ſino de llamas de fuego: *Flammæ ignis.* Por què? Tiene myſterio grande. Hay (dice el Pictavienſe) fuego aſcua, y hay fuego llama. Pues ahora: haveis notado (Fieles) la diferencia que hay entre eſſos fuegos? Uno, y otro queman, abraſan, y conſumen la materia que ſe les aplica: es verdad; pero el fuego aſcua admite, y ſufre cenizas; mas el fuego llama no las admite, ni ſufre. No ſolo éſto. El fuego aſcua no deſtruye, y conſume, ſino lo que llega à tocarle; pero el fuego llama no es aſsi; porque ſi le ponen encima alguna coſa, un papel que ſea, lo deſtruye, aunque no le llegue à tocar, ſolo porque le impide el ſubir. Ea, pues, veaſe (dice el Profeta) que el Trono de Dios ha de ſer de fuego llama, y no de fuego aſcua: *Thronus ejus flammæ ignis*; porque la alma, que deſea ſer Trono decente de ſu Mageſtad, no ſolo ha de abraſar, y deſtruìr con la penitencia los maderos grueſſos de las culpas graves, ſino que ha de ſer llama, que no ſufra cenizas de tibieza: no ſolo no ha de admitir eſſas cenizas, ſino que ha de procurar deſtruìr, como fuego llama, con la mortificacion, todo lo que le impidiere ſubir à la union con ſu Mageſtad, aunque ſea tan leve como un papel: *Thronus ejus flammæ ignis.* Contentanſe muchos con deſtruìr en la confeſsion las culpas graves, ſin paſſar à deſtruìr las cenizas, y los eſtorvos, y de aì nace no gozar cumplidamente los eſpeciales efectos de la Comunion. Almas, eſpada es meneſter para entrar al Paraiſo: llama es meneſter, y labor para formar el Trono, y quebrantar las paſsiones para la union divina: *Fregit. Caro mea verè eſt cibus.*

Berch. li. 6. reduct. cap. 4.

Simil.

§. V.

GRADA V. DE MARFIL ROXO, ſymbolo del amor puro, para recibir à Jeſu-Chriſto.

18 AUN nos quedan dos gradas que ſubir. Es de marfil la quinta, y el marfil (dice Ricardo) ſi es blanco en ſus principios, para ſymbolo de la gracia, y la pureza; pero con la antiguedad ſe pone roxo, y es ſymbolo del ſagrado amor: *Rubicundiores ebore antiquo*, leemos en Jeremìas. Bien: y ſabeis cómo ha de ſer eſte amor, para formar el Trono? Veamos el Evangelio: *Non ſicut manducaverunt patres veſtri mannà, & mortui ſunt.* Encarga Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor, que lleguemos á recibirle, no como recibieron los Iſraelitas el manà, porque murieron: *Et mortui ſunt.* Y por qué murieron? Porque no comieron ſolo el manà. Diòles Dios eſte pan de Angeles, deſpues que ſalieron de la eſclavitud, para enſeñar al Chriſtiano, que ha de ſalir de la eſclavitud de la culpa, ſi quiere recibir el manà de eſte Sacramento. Más. Diòles Dios el manà, deſpues que ſe les acabò la harina de Egypto: para enſeñarnos (dice Santo Thomàs de Villanueva) que hemos de conſumir la harina de los afectos del mundo, para percebir la dulzura inefable de nueſtro divino Manà. Pues ſi los Iſraelitas reciben el manà fuera de Egypto, y conſumida la harina, cómo murieron? O, Fieles! Porque no conſumieron los afectos á las comidas baſtas, y groſſeras de Egypto. Comian el manà; pero anſiaban por comer juntamente las ollas de Egypto, y ſus comidas toſcas. Por eſſo hallaron en el manà la muerte: *Et mortui ſunt*; y nos pone Jeſu-Chriſto eſſe eſcarmiento delante, para que entendamos, que quiere ſer ſolo en el amor ſu ſoberano Manà: que le amemos ſolo, ſi no queremos morir, como los que murieron del Pueblo de Iſraèl: *Et mortui ſunt.*

Ric. Laur. lib. 6. de Laud. B. Mar.

Thren. 4.

Th. Villanov. ſer. 1. Corp. Chriſt.

19 David nos lo explicará en texto de Trono. Es (dice) y ha de ſer como el Sol el Trono de Jeſu-Chriſto: *Et Thronus ejus ſicut Sol*; que fuè tambien lo que dixo en otra parte, que puſo en el Sol ſu Tabernaculo: *In Sole poſuit Tabernaculum ſuum.* Pero por qué ha de ſer el Trono como Sol? Dixo Ricardo de San Laurencio, que como el Sol tiene luz, y tiene ardor: aſsi la alma, para ſer Trono de Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, ha de tener, como Sol myſtico, ardor

V. Deſp. ſer. 62. n. 24.

Pſal. 88.

Pſal. 18.

dor de amor de Dios, y luz, ò resplandor de amor del proximo: *Sol splendet, & ardet: Thronus ejus sicut Sol.* Pero aùn dice David mas. Como el Sol ha de ser el Trono? Sì. Llamase Sol (dice el Cardenal Damiano) porque es solo: *Sol, quia solus lucet.* Isidoro lo mismo. Pues sepa la alma, que si ha de ser Trono, ha de ser Sol; porque ha de ser sola en el amor de Jesu-Christo, sin admitir la compañia de otros amores agenos de Jesu-Christo: *Thronus ejus sicut Sol: quia solus.* Aquel Santo Fray Gil, compañero del Serafin Francisco, solía entonar este Cantico de amor à Jesu-Christo, Señor nuestro: *Uno à uno, todo à todo, solo à solo.* Y en nuestros tiempos, preguntando nuestro Señor en la oracion à un Venerable Obispo: *Me quieres mucho?* Respondiò tan amante como discreto: *No Señor, sino todo. Poco os ama quien os ama mucho, si no os ama todo.* Porque, como dixo San Buenaventura, quiere Dios el corazon, el amor, sin dividir, como quien es digno de que le démos todo, y solo à su infinita Bondad: *Vult enim Deus totum cor, non dimidium.* Véis el todo? Véis el Sol? Este sí, que es Trono decente para recibir à Jesu-Christo, Señor nuestro: *Thronus ejus sicut Sol, quia solus.*

Ric. lib. 10. cit.
Petr. Damian. op. 23. c. 1.
Isid. Berchor. lib. 5. reduct. cap. 28.
Palaf. in Vit. Inter. c. 43.
Bonav. in Bibl. Barber. dan. 3. n. 25.

20 Véd què dirèmos de unas almas de medio corazon, que (como Nicodemus) estàn con los Fariséos de dia, y con Jesu-Christo de noche? *Venit ad Jesum nocte.* Pero yà lo dixo San Gregorio Nazianzeno; ésto es amar à medias á Jesu-Christo: *Ille dimidia tantùm ex parte Christum amans*; y agua repartida por conductos diferentes, no sube, como quando se recoge toda à uno. Reparad en aquella carroza de Salomòn, de que yà hablamos, que dice el Texto, que la formò para sì: *Ferculum fecit sibi.* Què bien Ricardo de San Laurencio! Para sì la formò el Salomòn divino; no para otro, no para la carne, no para el mundo, no para el demonio: *Fecit sibi, non alii, non carni, non mundo, non diabolo.* Y aun por ésto, si se repara mas, dice el texto, que no tenia mas que un reclinatorio: *Reclinatorium aureum.* Las carrozas del mundo tienen muchos reclinatorios, en que pueden ir muchos sentados en conversacion; pero la carroza del Salomòn Jesus, no tiene mas de un reclinatorio, y de oro de amor, porque quiere posseer todo el amor del alma: *Fecit sibi* (concluyò Ricardo) *& benè sibi, quia totus vult totam animam possidere.* Véa el Christiano, si es Sol, para ser digno Trono de Jesu-Christo: véa si es carroza del mundo, ò carroza del divino Salomòn. Cabe con recibir à Jesu-Christo, aunque sea todos los dias, conversacion agena, y aun contraria de Jesu-Christo? Cabe gala profana? Cabe vanidad? Cabe murmuracion? Cabe codicia, y dureza para el pobre? O, consumamos toda esta harina de Egypto, si hemos de conseguir los frutos del manà! Renunciemos el afecto de essas comidas toscas del mundo, para hallar, no la muerte, sino la vida divina en este Sacramento inefable: *Non sicut manducaverunt patres vestri mannà, & mortui sunt.*

Joann. 8.
Greg. Nazianz. Or. 26.
Cant. 3.
Ric. l. 10. de Laud. B. Mar.
Ric. Laurent. ibi.

§. VI.

GRADA SEXTA DE MARFIL, sólido, symbolo de la constancia en amar, y agradecer.

21 LA sexta, y ultima grada de el Trono de márfil, es la solidèz de su materia, que significa (dice Ricardo) que la Fè, la humildad, la pureza, la mortificacion, y el amor de las otras gradas, ha de ser con firmeza, constancia, y solidèz: *In me manet*, dice Jesu-Christo, nuestro Señor: para llegar el Christiano à la vida divina, que le ofrezco, ha de estàr, ha de hacer mansion en mì; porque su constancia me obligarà, para hacer mansion en èl, como en trono de mi agrado: *In me manet, & ego in illo.* Este fuè sin duda el mysterio con que llamó David dia del Cielo al Trono de Dios: *Et Thronum ejus sicut dies Cœli.* Direis, que le llamó assi, porque es mas claro el dia del Cielo, que el dia de la tierra. Pues no es (dice Ricardo) sino porque es mas constante: *Sicut dies Cœli,*

Ric. Laurent. ubi supr.
Psal. 86.
Ric. li. 1. de Laud. B. Mar.

li, qui æterni sunt. El dia de la tierra es assi que tiene luz, y calor; pero las tiene al quitar. Empieza luz, y calor; pero acaba en obscuridad, y frio. El dia del Cielo no es assi, porque es su luz tan invariable, que jamàs descaece en su resplandor. Pues sea dia de Cielo la alma, que aspira à la perfeccion de Trono, siendo invariable en el calor, y la luz del conocimiento, y amor de Jesu-Christo, Señor nuestro: *Sicut dies Cœli, qui æterni sunt.* Y aun por esso dixo Moysés, que descansò Dios en el dia septimo de los primeros del mundo: *Requievit die septimo*; porque los otros seis dias tuvieron mañana, y tarde, tuvieron aumento, y diminucion de la luz: *Factum est vespere, & mane*; pero el dia septimo (dice Stephano Cantuariense) tuvo mañana sin tarde, conservando su luz sin variedad, sin diminucion: *Dies septimus non legitur habuisse vespere, sed mane.* O, si huviesse muchos dias de Cielo, cómo descansára en ellos, como en Trono decente, Jesu-Christo! *Requievit die septimo.* Entendamos, que solo harà mansion su Magestad en el que hiciere mansion: *In me manet, & ego in illo.*

Genes. 2.

Steph ap. Tilm. in Genes. 2.

22 Pero miremos esta mansion del alma por otro lado: *In me manet.* No solo significa la constancia, y firmeza en el amor, (dixo un Expositor docto) sino la detencion debida al comulgar, para considerar tan immenso beneficio, y dàr rendidas gracias por èl: *In me manet, ut scilicet gratiarum referat actionem.* Verdaderamente no sé què os diga (Fieles) de un llegarse à comulgar de prisa, de un salir à prisa despues de comulgar, sin detenerse con la consideracion antes, y despues, à la ponderacion, y agradecimiento de tan grande beneficio. S. Anastasio Sinaìta comparò à los tales à los perros, que apenas les echan el bocado de pan, y le reciben en la boca, quando corriendo se salen à la calle: *Præpropere, canum instar, insilium, & pane mystico rapto, exeunt.* Véd vosotros (dice San Cesario) si lo hicierais assi, combidados de un Principe à su mesa? Cómo es possible? No lo es, porque quando el respeto del Principe no os detuviera, fuera poderoso à deteneros vuestro deseo mismo de satisfacer cumplidamente vuestra necessidad: *Nisi prius totum prandium compleretur; etiamsi persona non teneret, gula teneret.* Y lo que no cabe en el combite de un Principe de la tierra, ha de caber en la mesa, y combite de Jesu-Christo? Que no ha de bastar à detener al Christiano, ni el respeto de tan gran Señor, ni la necessidad, y utilidad de la propria alma! *Hic tamen, nec de cibo animæ curamus, nec Dominum timemus.* Pues advertid, que andan juntos el *in me manet*, y el *ego in illo.* El quedar en nosotros Jesu-Christo haciendo mansion de gracia, de amor, de union, y vida divina, es segun nosotros quedamos en Jesu-Christo, haciendo mansion de consideracion, y agradecimiento de sus finezas.

Escobar. Euchar. in accommod. ad Evang.

Simil.

Anastas. Sin. Orat. de Sacr. Synax.

Simil.

Cæsar. homil. 12.

23 Reparad, para que quede esta verdad mas impressa, en una de las ceremonias que ordenò Dios à los Israelitas, para comer el cordero, sombra de este Cordero divino Sacramentado: *Non comedetis ex eo crudum quid, nec coctum aqua, sed tantùm assum igni.* Cuidado, Israelitas, dice Dios, que el Cordero no se ha de comer crudo, no cocido, sino assado al fuego. Que no se coma crudo, bien està: que esso es proprio de fieras inhumanas, dixo Cayetano; y si representa la Comunion Santissima, claro es, que no se ha de comer el Cordero crudo, que es (dice Rusbrochio) comulgar solo sacramentalmente, sin el fuego de la gracia, y caridad: *Crudum comedunt qui sacramentaliter tantum Christum comedunt, absque charitate.* O digamos, (con San Bernardino de Sena) que el comerle crudo es recibir la Comunion, sin examinar, y considerar quién es el que le recibe, y quién es à quién recibe; y ésto yá se vè, que no cabe en el Christiano, que llega à comulgar: *Crudum sumit qui mentem suam diligenter non discutit, vel qui non cogitat quod recipit.* Mi reparo es, por què prohibe Dios, que coman el Cordero cocido? Porque si aquel comer representa nuestro comulgar,

Exod. 12. Antonin. p. 1. tit. 14. §. 7. D. Tho. 1. 2. q. 102. art. 5. ad 2. Cajet. ibi

Rusbroc. in Taber. fœder. c. 121.

Joan. Fer. 1. p. Dñi. Pass. Bernard. to. 4. ser. 9. art. 3. cap. 1. Feruf. p. 1. Pass. Dom.

gar, y Dios quiere que se comulgue de espacio: quién no vè que tarda mas en sazonarse lo cocido, y que lo assado se sazona con brevedad? No ha de ser cocido, dice Dios: *Non coctum aqua.* Por què? Dirèmos, con San Antonino, que porque no se ha de atrever la agua de la sabidurìa terrena à examinar los mysterios de este Cordero divino? Dirèmos, con Juan Rusbrochio, que no se ha de comer cocido, porque no se ha de comulgar solo por costumbre, y (como dice San Bernardino) sin devocion, y distraído el corazon en las aguas de este mundo? Por què no ha de comerse cocido, sino assado? *Sed tantùm assum igni.* Porque se ha de comulgar (dice San Bernardino) con el fuego de la devocion, y cuidadosa accion de gracias de esta fineza: *Assum sumit lacrymosa devotio, atque studiosa gratiarum actio.*

Antonin. ubi sup. Ferus. ubi supr. Rusbroc. & Bernardin. ubi supr. Guil. Pepin. in Exod. 12 claus. 1. mor. 6.

Bernardin. t. 4. ser. 9. art. 3. cap. 1.

24 Ea, entended todos el mysterio de esta ceremonia. Hay grande diferencia entre lo cocido, y assado. Uno, y otro (direis) se dispone al fuego. Es assi; pero con gran distincion. Poneis al fuego el Cordero para cocerlo; y permite que os descuideis algun tiempo, y aun dà lugar para salir de casa, dexandole fuego, y agua bastante. No es assi? Pues reparad, que al assarle no es assi; porque lo assado no sufre el menor descuido: lo assado pide que le assistan, dando bueltas, y mas bueltas, sin perderle de vista, y sin dàr lugar à dexarle, ni à salir. Más. Lo cocido, vereis que ello se và calentando, hirviendo, y ablandando, hasta cocerse; pero puede estàr temblando de frio quien lo cuida. Y lo assado? Yá veis que ello se penetra del fuego; pero al tiempo mismo se calienta, y aun se quema en el mismo fuego el que lo assiste. No es verdad? Pues dice Dios: No quiero que se coma el Cordero cocido, sino assado: *Non coctum aqua, sed assum igni*; porque no quiero, que se descuide tibio el que llega à comulgar, ni que salga à prisa despues de la comunion. Llegue à comulgar el Christiano, como quien assa el cordero, que dé una, otra, y muchas bueltas con la consideracion à este beneficio, sin perder de vista tan extremada fineza: *Assum igni.* Comulgue el Christiano en hora buena; pero sea como quien assa el cordero, estandose al calor, penetrandose, y abrasandose en el mismo fuego de amor de Jesu-Christo: *Assum igni. Assum sumit lacrymosa devotio, atque studiosa gratiarum actio.* Esto serà formar Trono de marfil, con firmeza, constancia, y solidèz, para que haciendo mansion en èl Jesu-Christo, nuestro Señor, úna al alma consigo, y la transforme en su Magestad: *In me manet, & ego in illo.*

Simil.

25 Ea, Catholicos, estas son las seis gradas de marfil del Trono de nuestro pácifico, amante, y divino Salomòn, por las que se ha de subir, para recibir la nueva divina vida, que su bondad desea comunicarnos en este Sacramento inefable: *Vivet propter me: totus ad me reformatus.* Quién yà no aspira cuidadoso à recibir esta vida? Quién no trata con toda diligencia de disponerse para participarla, subiendo por estas gradas de fé, de humildad, de pureza, de mortificacion, de puro amor, y constancia? Ea, que sì: todos desde hoy, desde esta hora, que se passa la vida, y nos espera muy en breve una eternidad, en que no se hallará por precio alguno la materia para fabricar este Trono. Ahora hay tiempo: hay armas en una confession bien hecha, para quitar la vida al elefante soberbio de la culpa, y sus ocasiones. Ahora hay medios para apartar el marfil de la carne, renunciando toda impureza. Ahora hay disposicion para que se labre el marfil, aplicando nosotros la escofina de la mortificacion à los apetitos, y dexando, que los genios contrarios apliquen sus limas, con que nos labran. Ahora podemos buscar roxo marfil de amor puro à Jesu-Christo, no amando à su Magestad à medias con el mundo, sino sacrificandole todo el corazon, sin dividir. Ahora hay forma para tener la solidéz del marfil, tomando firme resolucion de permanecer constantes en el amor sagrado, en la práctica de las Christianas virtudes, y en detenerse, siempre que se

comulga, à dàr humildes, reverentes, atentas, y amorosas gracias à este Señor por tan immenso beneficio. Con esto tendrémos marfil, y Trono, en que Jesu-Christo reyne, y haga mansion, para que vivamos vida perfecta de gracia, y seamos dignos de participar de su Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON XXVI.

Y OCTAVO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, en metafora de Sol divino, en la Parroquial de San Ildephonso de Granada, dia de los Santos Apostoles S. Simòn, y San Judas Thadéo, à 28. de Octubre de 1679. años.

Qui manducat me, ipse vivet propter me. Joann. cap. 6.

SALUTACION.

1 QUando miro celebrar fiesta à Jesu-Christo, nuestro Señor, en este inefable Sacramento, en que debaxo de aquel velo de cándidos accidentes, se oculta la Magestad de Magestades de todo un Dios por nuestro amor hecho Hombre: me acuerdo, y me causa reparo el cuidado grande, con que encargò este Señor à sus Discipulos, al tiempo de su institucion, que se acordassen de su Magestad, quando consagrassen: *Hoc facite in meam commemorationem.* Mirad, (les dice, y nos dice) que siempre os acordeis de mì. Para què encarga tanto esta memoria? Serà para que assi Sacerdotes, como seculares, atendamos con devota consideracion à este soberano mysterio: y que al celebrarle no estèn las manos, y el cuidado en el adorno solo; sino que estè toda la alma en su Magestad? Mucha razon es, que sea assi; pero oygamos la Glossa del Apostol: *Mortem Domini annuntiabitis.* Quiere el Señor, (dice San Pablo) que hagamos memoria de su Santissima Muerte. Por esso llamò Santo Thomàs, Hesychio, y San Laurencio Justiniano, à este Sacramento inefable Memorial perpetuo de la Passion del Señor: *Passionis suæ memoriale perenne*; mas para què? Para excitar el agradecimiento de aquel summo beneficio, que tan indignamente olvidamos? Para mas. Acordaos de mi Muerte, dice Jesu-Christo; que fuè decir: Trahed à la memoria aquel desprecio con que me tratò el Judaìsmo: acordaos de aquellas afrentas, con que me quitò la vida; y haced recuerdo tambien del desprecio con que me han ofendido los ingratos pecadores; para que quando me celebreis sacramentado, mas, y mas se exciten con aquella memoria vuestros afectos, en orden à desagraviar à mi amor: *Hoc facite in meam commemorationem.* Acordaos de aquel desprecio, para mas honrarme: acordaos de aquellas afrentas, para adorarme mas: acordaos de aquellas blasfemias, para mas fervorizaros en mis alabanzas; y que se conozca, que sois mis Catholicos amantes hijos, en que me restituìs en cultos de celebridad, y devocion, quanto intentaron quitarme mis enemigos de estimacion, y de honra: *Hoc facite in meam commemorationem.*

1.Cor.11

D.Thom. opusc. 57. & 58.c.1 Hesyc. in Levit.2. Lau.Just. ser.de Eucharist.n. 26. Conc.Tr. Sess. 13. cap.5.

2 Gracias à Dios, que yà vémos hoy, en estos catholicos, reverentes, y devotos cultos de celebridad, que esta Hermandad Ilustre buelve por la honra de su amabilissimo

ſimo dueño, conſagrandole eſta fieſta á ſu adoracion, y alabanza. Yá vémos, que los amantes hijos del mejor Noè, cubren la deſnudéz de ſu padre, en que intentò deſpreciarle el ingratiſsimo Chám. Yá ſe vén ſubir las aguas de la devocion quince codos en alto ſobre los montes: porque (como advirtiò el Abulenſe) fué eſſa medida á la que llegò la infeccion de la malicia de los pecadores, que viene á purificar la devocion. Yá el mejor Joſeph, y divino original del Patriarca antiguo (como notò Ruperto) ſe halla en un Trono, adorado de ſus hermanos, ſi antes ſe viò vendido de ellos con ignominia. Yá hay Angel en la piedra del Sepulcro, que predique la glorioſiſsima victoria de nueſtro Redemptor (como decia el Chryſologo) ſi pretendieron ſus enemigos acabar en el Sepulcro ſu memoria.

Geneſ. 9. Aug. lib. 16. de Civ. c. 2. Geneſ. 7. Abul. ibi. Gen. 14. Aug. lib. 12. cont. Fauſt. c. 28. Matt. 28. Chryſoſtom. ſer. 75.

3 Mas preguntára yo á los Hermanos, y Angel, que dedica eſtos cultos en honra de Jeſu-Chriſto Sacramentado, por què eligiò para dedicarlos eſte dia de los glorioſos Apoſtoles San Simòn, y San Judas? No ha havido otro, deſde la Octava, en que la Igleſia Univerſal celebra eſte Soberano Myſterio? Yà ſe vè, que sí; pero no tengo por acaſo el haverſe reſervado para eſte dia: para que eſtos Santos Apoſtoles nos enſeñen á celebrar á eſte Sacramento inefable. Há muchos dias, que andan reñidos el oìdo, y la viſta acerca de eſte Soberano Myſterio. La viſta, ſegun los límites de ſu actividad, nos informa, que es pan lo que alli ſe vé: el oído, que atiende á lo que Dios ha revelado, aſſegura, que no es pan, ſino el Cuerpo, Sangre, Alma, y Divinidad de Jeſu-Chriſto, debaxo de aquellas eſpecies. La viſta dice, que vè una forma pequeña: el oído afirma, que es un Señor immenſo. La viſta porfia en que lo que vé es pura criatura: el oído repite, que no es ſino un Dios, y Hombre. Véis (Fieles) la contienda de eſtos dos ſentidos? Qué remedio puede haver para la paz? Daxarlos vivir juntos, ſerá crecer la contienda. No hay mas remedio (dice San Bernardo) que apartarlos, y ponerlos en diſtinta caſa. Quedeſe el oído acà en la caſa del mundo, para atender con merito á la Fè; y ſeñaleſe el Cielo para la viſta, que es donde Dios ſe manifieſta para premiar: *Ergo auditus ad meritum: viſus ad præmium.*

Nacianc. hom. 1. de Euch. §. 14.

Bernard. ſerm. 28. in Cant.

4 Pues ahora deſea la devocion ſolemnizar con cultos Catholicos á Jeſu-Chriſto Sacramentado; y viendo que llega la viſta á querer dár voto en la fieſta, llama la piedad à dos Apoſtoles, que le enſeñen el modo de portarſe. Quiénes ſon? Simòn, y Judas. Aguardad, que hállo en los Machabèos dos varones inſignes de eſte nombre. Eſtaba para ſalir de eſta vida mortal el gran Mathathias; y convocando à ſus hijos todos, les dixo: Para que os conſerveis con la paz, y felicidades, que os deſeo, os encargo (hijos mios) que atendais à vueſtros dos hermanos Simòn, y Judas: Simòn ſea quien haveis de conſultar, y obedecer: *Ecce Simon frater veſter, ſcio quia vir conſilii eſt, ipſum audite ſemper.* Judas ſea quien ha de capitanear vueſtras tropas: *Et Judas:: ſit vobis princeps militiæ.* No véis cómo fia de Simòn, y de Judas los aciertos de ſus hijos? Pues deſcifremos el myſterio. Què ſignifica *Simòn*? El que oye, dice Laureto: *Audiens.* Y qué ſignifica *Judas*? El que alaba, ò alabanza: *Laudatio.* Pues fué decir á aquella hermandad antigua: Quando os deſeo en eſta vida toda la paz, y felicidades, ſean los directores, que os las aſſeguren, no el que vé, ſino el que oye: *Simon, audiens*; no el que vé para alabar, ſino el que por lo que oye ſe dedica á la alabanza: *Judas, laudatio.* O, aciertos de eſta Hermandad en haver reſervado eſta fieſta para hoy, porque hoy tiene á San Simòn, y San Judas, que á todos nos enſeñen el modo mejor de celebrarla! Simòn, que es el que oye, nos enſeña, que no es la viſta, ſino el oído, el que atendiendo á Jeſu-Chriſto, eterna verdad, acierta á confeſſar la verdad de eſte Myſterio: *Simon, audiens*; y Judas, que ſignifica *alabanza*, nos enſeña à alabar à eſte Señor, por el beneficio, que creemos: *Judas, laudatio.* Ea, retireſe la viſta, y guarde para el Cielo ſu accion: que para alabar en eſta vida á Jeſu-Chriſto Sacramentado, nos

1. Mach. 2.

Laur. in Sylv. lit. S. & I.

nos baſta el oído, informado de la Fè: *Auditus ad meritum: viſus ad præmium.*

5 Pero no ſolo me perſuado, que vienen para enſeñarnos à celebrar eſte Soberano Sacramento; ſino la diſpoſicion que debemos tener para recibirle. Simòn ſignifica tambien *el obediente*: *Simon, obediens.* Judas ſignifica *la confeſsion*: *Judas, confeſsio*; y es una buena confeſsion, y la obediencia rendida à Dios, la diſpoſicion que ſe requiere para percibir los frutos de la Comunion Santiſsima, quitando los embarazos que los impiden. Quiera la Divina Mageſtad aſsiſtirnos con ſu gracia para tratar, y oìr con fruto punto de tanta conſequencia; y para aſſegurarla, lleguemos humildes á ſaludar á Maria Santiſsima: *Ave Maria, &c.*

Qui manducat me, & ipſe vivet propter me. Joan. cap. 6.

§. I.

VIDA DIVINA, QUE COMUnica el Santiſsimo Sacramento, cuyos efectos experimenta la alma.

6 UNA no pequeña dificultad (Soberano Señor Sacramentado) vengo hoy à proponer, de cuya ſolucion eſpero nos aprevechemos todos. Yá ſe ſabe, como la Fè nos enſeña, que en eſte inefable Sacramento recibe el que comulga à Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, real, y verdaderamente. Para què fin? El que tiene eſte Señor yá lo dice en el Evangelio, para que el hombre quede en Jeſu-Chriſto, y Jeſu-Chriſto en el hombre, por la union ſacramental: *In me manet, & ego in illo.* Mas claro deſpues: para que el hombre viva, no yà ſegun la antigua vida de hombre, ſino una vida divina de Jeſu-Chriſto: *Qui manducat me, & ipſe vivet propter me.* Para que las obras, las palabras, y los penſamientos del Chriſtiano, en comulgando, ſean efectos de aqueſta vida divina: *Vivet propter me.*

7 Eſte fuè el myſterio de aquel ajuſtarſe Eliſéo con el niño, poniendo la boca con la del chicuelo, los ojos con ſus ojos, las manos con ſus manos, el pecho con ſu pecho, y todo con el niño todo: *Poſuit os ſuum ſuper os ejus, & oculos ſuos ſuper oculos ejus, &c.* Pero quièn no extraña eſta tan inuſitada accion del Profeta? Si quien ha de dár la vida al niño es la divina virtud, haga Eliſéo oracion para alcanzarla (dice San Baſilio de Seleucia) que aſsi reſucitò San Pedro, mi Padre, à una difunta; pero ajuſtarſe con el niño, para qué? Dixo el Abulenſe, que para dárle calor. Pero ſi aſſegura èl miſmo, como es cierto, que ni el dárle calor era neceſſario, pues ſin eſſa diligencia han vuelto à la vida muchos: *Non erat neceſſe califieri carnem*; á què fin hace aquellas acciones el Profeta? En otra ocaſion darèmos reſpueſta literal: oygamos ahora la que dà myſtica el Gran Padre San Bernardo. Es Eliſéo imagen de Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, y el niño es imagen de la alma, que le recibe; y aſsi, aunque no ſea preciſa aquella accion para que el niño recobre nueva vida, moſtrò en ella los efectos, que cauſa en la alma el amor del verdadero Eliſéo Jeſu-Chriſto: *Quod ſemel contulit univerſitati* (dice San Bernardo) *hoc quotidie ſinguli in nobis actitari ſentimus.* Qué hizo Eliſéo? Puſo ſus ojos ſobre los ojos del niño. Pues eſte Señor pone ſus divinos ojos en la alma que le recibe, iluſtrandola, para que conozca á ſu Mageſtad, y ſus maravillas. Qué hizo Eliſéo? Puſo ſu boca en la del niño. Pues eſte Señor pone en la boca de la alma las dulzuras inefables, que comunica en eſta Meſa. Què hizo Eliſéo? Puſo ſus manos ſobre las manos del niño. Pues eſte Señor dà virtud á las manos del alma, que ſon las obras, para que las execute con juſtificacion, y fervor. Y ſi Eliſéo ſe puſo todo ſobre todo el niño para comunicarle calor, y nueva vida; eſte Señor ſe comunica todo à toda la alma, para encenderla en el calor del amor ſagrado, y que tenga en ſu vida efectos divinos: *De excelſo monte Cœlorum deſcendens* (dice San Bernardo) *viſitare dignatus eſt me: inclinare ſe jacenti: con-*

4.Reg.4.

Baſil. Seleu. orat. 10.

Abul. in 4.Reg.4. q. 51. & 52. & in 3.Reg.17 q.34.

Baſil. Seleuc. ubi ſupr. Div. Th. opuſc.58 cap.22. V.Puent. tom. 1. Perf. tr. 1. c. 11. §.1. Bernard. ſerm.16. in Cant.

Bern. ibi.

contrahi, & coæquari parvo: cæco partiri lumen oculorum suorum: & os mutum oris proprii osculo solvere: debilesque manus suarum roborare contactu.

8 Digan las almas experimentadas, si al comulgar han sentido este calor, y nueva vida? No es verdad (almas, las que amais à Dios con pureza) que sin vérse se percibe, y sin sentirse se siente el calor de la amorosa presencia de este Soberano Señor, al recibirle? Cómo lo decia Eusebio Cesariense! *In Sacramento, fide Deus adesse creditur: benedictione sentitur.* En este Sacramento admirable (dice) por la Fè creemos, que assiste Jesu-Christo, Dios, y Hombre; pero en los efectos de su amorosa bendicion se siente. Sabeis cómo es esto? Decid à un ciego en un dia de Invierno, que amaneciò muy frio, que hay un Sol bellissimo, que consuela. El ciego creerà lo que decís, (dice San Buenaventura) porque os tiene por hombre de verdad, aunque no le vè: *Cæcus non videt solem, sed tamen credit videnti*; pero llevad à esse ciego mismo al Sol. No es verdad que al recibir el calor, que el Sol comunica, dirá, que es cierto que hay Sol, no solo porque lo cree, sino porque yá lo experimenta? O, que no le vè! Y què importa, si lo siente en los efectos? Es assi, que no se vè la Magestad, que oculta aquella Sagrada Forma, para que tenga merito la Fè: *Fide Deus adesse creditur*; pero es assi, que en la alma, que debidamente le recibe, tiene muy poco que trabajar la Fé, por lo mucho de calor que experimenta, como el ciego al Sol: *Benedictione sentitur.* Al oír à la Samaritana, muchos de la Ciudad creyeron que era Jesu-Christo el Mesías: *Multi crediderunt in eum propter verbum mulieris*; pero al experimentar los favores de su divina presencia, yá no solo (decian) creemos por lo que nos has dicho, sino por lo que nosotros experimentamos: *Jam non propter tuam loquelam credimus: ipsi enim audivimus, & scimus quia hic est verè Salvator mundi.*

Casian. coll. 21. cap. 12.

Eus. Cæs. ap. Sylv. lib. 5. in Evang. c. 35. n. 63.

Simil.

Bonav. Diæt. Salut. tit. 5. cap. 3.

V. Puent. tom. 1. Perf. tr. 4 c. 1. §. 2.

Joan. 4.

§. II.

DISPOSICION QUE PIDE la Comunion, para recibir de lleno sus efectos.

9 ESTA verdad supuesta, entra (Fieles) mi dificultad; y antes la propuso Santo Thomás de Villanueva. Si es tan admirable la vida que quiere comunicar este Señor à los que le reciben: *Vivet propter me*: cómo, siendo tantas las comuniones, se vè tan poco de esta nueva vida? Si es tánto el calor, que dá à sentir este Sacramento inefable, cómo es tan grande el hielo de los corazones, siendo tan comun el comulgar? *Refici hoc edulio pluribus commune est; sed hanc ipsam refectionem experiri, paucorum est.* Quántos son los que al comulgar experimentan la indecible dulzura de esta Soberana Mesa? *Quis hodie cælestis edulii dulcedinem sentit?* Quièn es el que comulgando percibe la calurosa presencia de este Divino Sol? *Quis in hoc cibo præsentiam majestatis agnoscit?* Se assombra San Buenaventura, viendo lo que sucede. Cómo es esto? dice: Recibes un fuego ardentissimo consumidor en tu pecho, y te quedas frio? *Ignem posuisti in sinum, & non sentis calorem?* Recibes miel suavissima en tu boca, y no percibes lo grande de su dulzura? *Mel in ore, & non sentis dulcedinem?* Entra dentro de la casa de tu pecho el verdadero Eliséo Jesu-Christo, y no experimentas su calor, y vida divina? Què es esto, Sacerdotes de Jesu-Christo? Quièn nos ha convertido en salamandras, que en medio de tanto fuego no nos abrasamos de amor? Què es esto, almas Christianas? Quièn os ha convertido en zarzas del Horeb, que cercadas de tánta amorosa llama, ni perdeis una espina de los apetitos, ni la menor hoja de la vanidad? Terrible es la respuesta del Doctor Serafico: *Si non sentis aliquam spiritualem refectionem, signum est spiritualis infirmitatis, vel mortis.* El no sentir (dice) ca-

Thom. Villanov. serm. 1. Corp. Christ.

Bonav. opusc. de Præpar. ad Miss. c. 14.

Exod. 3. Isidor. ibi in Gloss.

Bonav. ibidem. Guill. Paris. in Rethor. Divin. c. 53.

calor amoroso con tanto fuego, ni dulzura espiritual con tanta miel, es indicio de estár la alma, ò muerta, sin la vida de la gracia, ò à lo menos, muy enferma con la tibieza interior: *Signum est infirmitatis, vel mortis.*

10 Ea, Fieles: Hoy no he de tratar de los que con incomparable atrevimiento llegan à recibir à este Soberano Señor con culpa mortal, con el pecado grave callado en la confession, con el odio sin arrancar, con la hacienda agena sin restituir, con la ocasion torpe sin fenecer; pues claro está, que aunque el
Judic. 14 Leon de Sansón tenga un panal de miel en la boca, si está muerto, cómo ha de
Ric.Pampol.in Ps. 80. percibir su dulzura? Y el pecador atrevido, que llega à comulgar en mal estado, yà se vè, que por estár sin la vida de la gracia, no solo no sentirà la dulzura de esta Mesa; pero añadirà à la muerte de su culpa otra nueva horrible muerte de sacrilegio. No hablemos de éste; sino del que llega, como llegan los mas, sin esta mala conciencia. Cómo muchos de estos se quedan como se estaban? No os acordais, que los Santos Apostoles, Simòn, y Judas, nos decian la disposicion que pide esta Mesa, en la significacion de sus nombres, que es la confession, que significa Judas; y el rendimiento humilde obediente, que significa Simòn? Pues por no traher esta disposicion, pierden muchos los especiales efectos de la Comunion Santissima. O, que yá se confessaron! Sea assi; pero se requiere mas. Què mas se requiere? Responderè con un texto.

11 Yá sabeis, que entrando en el Templo Jesu-Christo, nuestro Señor, arrojò de alli à los que vendian, y com-
Matt. 21. praban: *Ejiciebat omnes vendentes, & ementes in templo*; pero es la accion muy digna de reparo. Que echára del Templo à los que vendian, està bien; pero los que compraban qué culpa tienen? El que vendiendo, lleno de codicia, hacia al Templo Sagrado profana feria de negociacion, merece qualquiera grave castigo; pero el que compraba, por què? Uno, y otro merecen ser castigados, responde el Abulense: el que ven-
Abul. ibi q. 71. & 72. de, porque dá ocasion à que compren; y el que compra, porque dà ocasion à que vendan. O, Catholicos, y què verdad! Yá se vè, que si no huviera quien comprára lo que se quita, no huviera quien lo vendiera, ni aun huviera quien lo hurtára. Pero acerquemonos mas. Què vendian estos hombres? Los animales, y aves para los sacrificios. Pues, valgame Dios! Què mal hacia el que venía de lexos, y compraba alli lo que havia menester para sacrificar? Sea en hora buena castigado el que vende: que éste es el que profana el Lugar Sagrado. Tambien lo ha de ser el que compra, dice Jesu-Christo: *Vendentes, & ementes.* Ea, yá me ocurre la razon. Porque aunque es verdad, que el que compra no falta à la substancia del sacrificio que ofrece; pero falta à la debida preparacion para el sacrificio. En què? En dexarla para el Templo. Yá me explico. Si el que venía à sacrificar à Dios, traxera desde su casa la victima, yá se vè el cuidado con que la traxera: què sin divertirse à otra cosa! Què atento, haciendo frequente memoria del sacrificio! Traxera recogido el ánimo, considerando à lo que iba. No hacian esto; sino, con el seguro de que hallarían en el Templo lo necessario, venian à sacrificar descuidados, y aun divertidos. Véis aì por què trata Jesu-Christo con severidad, no solo à los que venden, sino à los que compran: *Vendentes, & ementes*: à los que venden, por la irreverencia, y à los que compran, por la falta de preparacion, con que vienen; y véis aqui, por què muchos no experimentan la dulzura, y efectos especiales de este inefable Mysterio: porque aunque se procuren disponer, el Sacerdote, y el secular, para el santo Sacrificio, y Comunion, confessando; pero si venimos desde la conversacion al Templo, desde la murmuracion al Altar, y desde la diversion, y descuido à los pies del Confessor, hallarèmos en el Altar lo que baste para no hacer sacrilegio, y no privarse del aumento de la gracia; pero no hallarèmos los especiales frutos de dulzura, dones,

nes, y virtudes, sino la severidad de Jesu-Christo en el Templo, y el Altar. Véis como la tibieza, y descuido es enfermedad, que no dexa percebir la dulzura de la miel? Es traher la confession significada en el un Apostol; falta la significacion del otro, que es el rendimiento humilde, amoroso, y obediente.

12 Lo acabarèis de entender, viendo con atencion aquel lienzo, en que recibiò Joseph el Cuerpo difunto de Jesu-Christo, nuestro Señor: porque (como dixo Eusebio Emisseno) enseña de la suerte que se ha de recibir à su Magestad: *Docet nos qualiter Christi Corpus suscipere debeamus.* Era (dice San Mathèo) un lienzo muy limpio: *In sindone munda*; en significacion (dice San Paschasio) de la pureza, con que debemos llegar á recibir á la pureza misma: *Quia dignum erat, ut mundissimum Corpus Domini, mundo involveretur in linteo.* Lo mismo San Geronymo, Hugo Cardenal, y el Victorino. Bien; y cómo se ha de disponer la pureza de este lienzo? Vámos al rio. Alli veréis, que despues de bien estregado el lienzo, le sacan del agua para torcerle. Cómo? Tomanle entre dos, uno de este lado, y otro de aquel: el uno tuerce ácia abaxo, el otro ácia arriba: el uno ácia la mano derecha: el otro ácia la mano izquierda. Para qué? Para exprimirle toda la immundicia, y agua, que tiene. Ea, yà está este lienzo limpio. Basta esto para que useis de él? No basta (dice el Angelico Doctor) porque á mas de lavarle, y de torcerle, se requiere ponerle al Sol, y desecarle: *Primò enim lavatur, secundò torquetur, tertiò exiccatur.* Yà se entenderá el mysterio. Viene una alma à recibir á Jesu-Christo: hallase (segun decia Isaìas) como un lienzo manchado con las culpas: *Quasi pannus menstruatæ*: empieza à estregar el corazon con el examen de la conciencia, y le lava con la agua de las lagrimas del interior. Yá le tuerce con el dolor, poniendole entre el temor, y la confianza. El temor tuerce á la mano izquierda, ácia abaxo, con el horror de la pena: la confianza tuerce á la mano derecha, y ácia arriba, con la esperanza en la divina misericordia. Yá arroja á los pies del Confessor toda la immundicia de sus pecados: yá està limpia; pero pregunto: Está yá para recibir el Cuerpo de Jesu-Christo? O, Christianos! Está con lo bastante; pero no con lo decente. No véis (dice el Doctor Angelico) que falta desecar, y enjugar al Sol del amor de Dios fervoroso las humedades de culpas ligeras, faltas, imperfecciones, habitos, y deseos terrenos? Pongase la alma al Sol: esté humilde en presencia de este Sol Divino, que con su calor le deseque; y entonces será lienzo limpio para recibir, no solo el Cuerpo del Señor, sino los admirables efectos de la vida divina, que desea comunicar: *Debet* (dice Santo Thomás) *per fervorem amoris Dei à carnalium desideriorum humore siccari. Vivet propter me.*

Matt. 27. Paschas. ibi. l. 12. Hier. in Matt. 27. Hu. Vict. Miscel. ult. tit. 57. Hugo C. in Matth. 27. Guill. Paris. serm. 3. de Resurr. Simil. Div. Th. opusc. 58 cap. 15. Isai. 64.

§. III.

IMPIDEN A LA COMUNION sus efectos cumplidos tres cosas: la primera, la codicia.

13 VISTO yá lo que se requiere en lo que enseña el significado de los dos Santos Apostoles; veámos, para responder á la dificultad, qué es lo que impide al alma recibir los efectos de este fuego, de esta miel, y de este Sol. Es Jesu-Christo, Señor nuestro, aquel Sol Divino, que profetizò Malachías, diciendo, que nacerìa para los que le temen: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol justitiæ.* San Macario lo entendiò de este inefable Sacramento: *Panis vitæ est Sol justitiæ*: porque nace este Sol en las manos del Sacerdote, quando consagra, como dixo San Agustin: *A Sacerdotum manibus velut à Virgineo utero Christus prodiit*; y nace en el mundo menor del hombre Christiano, quando en la Comunion Santissima le recibe. Mas para qué nace? Aunque haya quien numére todos los buenos efectos, que causa el Sol material en el Universo, no podrá referir los innumerables que causa este Divino Sol en el corazon donde nace. Baste saber,

Malach. cap. 4. Macar. hom. 34. Aug. lib. de Spirit. c. 14. V. Puent. tom. 1. Perf. tr. 4. cap. 1.

ber, (dice el Profeta) que trahe en sus rayos, como en alas, la salud, porque dà la espiritual perfecta salud con su luz, y con su ardor: *Et sanitas in pennis ejus.* Malach. 4 Pero su especialissimo efecto (dice San Cyrilo Alexandrino) es desecar, y enjugar la humedad de nuestras miserias, passiones, y apetitos, para unirnos à sì con la inefable union Sacramental: *Sedat enim, cùm in nobis maneat Christus, sevientem membrorum nostrorum legem.* Cyr. li. 4. in Joann. cap. 17.

14 Pues ahora: yà ha purificado al alma la confession; cómo naciendo tan repetidas veces este divino Sol, no vémos, que el corazon se deseca? Queda por el Sol? No es possible, dice el V. Simòn de Cassia, porque hay que atender, no solo la virtud del Sol divino, sino la disposicion del corazon, que ha de desecar: *In æstuatione non tantùm attenditur virtus solis, quantùm dispositio suscipientis corporis.* Sim. Cas. lib. 15. c. 19. Luego està de nuestra parte la indisposicion. En qué? Diga Roberto Holcot: *Istum solem, & suum radium tria à nobis subtrahunt, & abscondunt: terra, nubes, & luna.* Holcot. lect. 60. in Sap. 5. Tres cosas (dice) impiden al Sol material sus mas cumplidos efectos: la tierra, que se interpone de noche: la nube, que se levanta de la tierra al ayre; y la Luna, que media para el eclypse del Sol: *Terra, nubes, & luna*; y estas tres cosas nos avisan de otras tres, que impiden en la alma los especiales efectos del Sol de Justicia Jesu-Christo: la tierra del afecto de codicia: *Terra mundialis cupiditatis*; la nube del afecto de vanidad: *Nubes temporalis vanitatis*: y la Luna de las afecciones de la carne: *Luna carnalis cupiditatis.* Pues como aunque nace el divino Sol, y le recibe el Christiano, halla en el corazon estos impedimentos, aunque estè sin culpa grave, causa el efecto ordinario del aumento de la gracia; pero no comunica el lleno, que desea, de los benignissimos rayos de sus especiales favores, para desecar los apetitos, y la union admirable de su divina vida: *Vivet propter me.*

15 Veámos estos impedimentos con brevedad. Es el primero la tierra de la codicia del mundo: *Terra mundialis cupiditatis.* Esta es la que no dexa que caliente, y deseque èl Sol del Altar al que le recibe. No es cierto (Fieles) que (como ponderaba San Buenaventura) si huviera fervoroso calor, despreciáramos con facilidad las cosas de la tierra? *Si essemus benè ferventes, nudi nudum Christum sequeremur.* Bonav. de Perf. vir. cap. 3. Huviera acaso tantos pobres, hermanos nuestros, hijos de un mismo padre, si huviera calor fervoroso de caridad? No es possible (dice el Serafico Doctor) pues en lo natural no hay cosa tan comun, que desnudarse los hombres, quando el calor es grande: *Nam homines, cum magnum æstum habent, consueverunt se nudare, & expoliare.* Luego el no desnudarse es porque impide la tierra de la codicia, que el divino Sol caliente. Què digo desnudarse? Quántos, que professan la vida virtuosa, ni aun reparten lo superfluo? Pues démos que comulguen en gracia; cómo han de participar de la vida de Jesu-Christo desnudo, quedandose tan vestidos? Cómo con tanto monte de tierra, ha de calentarlos el Sol, con el lleno de sus benignissimos rayos?

16 Dexame, Jacob, dexame, le decia Dios en la lucha: *Dimitte me.* Gen. 32. Oye Ruperto esta despedida, y se assombra. Cómo intenta Dios apartar al que desea unir? Que le dexe? Sì, dice el Abad grande: No porque quiera que Jacob se aparte; sino porque desea, que con mas ansia le busque: *Ut aviditatem magis ac magis excitet inquirentis.* Rup. ibi. lib. 8. c. 9. Dexame, Jacob, porque amanece yà: *Jam enim ascendit aurora.* Motivo extraño! Es porque, siendo esta lucha la que tiene Dios con la alma, cessa la lucha en amaneciendo al alma la luz? Assi San Cyrilo Alexandrino. Cyr. c. 4. hom. 5. Pero cómo puede estorvar la luz, si es toda esta lucha de amor? Pudieramos decir, que porque solo gusta Dios de los abrazos con la alma en esta vida, mientras dura la noche de la Fè, no quando amanece la luz de la curiosidad. En fin, hace el ademàn de querer apartarse, quando mas desea unir à sì el corazon con quien lucha. Veamos si entiende estos primores Jacob. Que dexe? Qué es dexar? di-

dice el Patriarca: No Señor, no he de dexarte: *Non dimittam te.* Pues tan poco de apetecer es la paz con que le combidan? Jacob, apartate. Esso no, dice advertido el Patriarca, porque entiende los primores de Dios: *Non dimittam te:* no te dexarè, si no me colmas de tus bendiciones: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* Ea, entendamos nosotros à Jacob. Deseaba que el Señor, que le admitiò à la comunicacion de su abrazo, no le dexasse sin su bendicion especial. Hallase luchando, y dice: Mientras la lucha, apenas toco la tierra; si me aparto, he de sentar en ella de lleno los pies de los afectos. Pues: *Non dimittam te*, no consiento en que se aparte, porque sè que el fin de Dios es estrecharme mas; y porque sè que mientras mas despegado de la tierra, estarè mas dispuesto para su especial bendicion: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* No quiero poner impedimento à la bendicion, sentando los pies de los afectos en la tierra. O Catholicos! Forzoso es tocar la tierra, para passar esta miserable vida; pero sea solo lo preciso, sin dexar que se peguen à la tierra los afectos, para no impedir las bendiciones de dulzura, que quiere este Señor comunicar en el abrazo amoroso de la Comunion. *Terra mundialis cupiditatis.*

§. IV.

IMPIDE LOS EFECTOS cumplidos de la Comunion la vanidad del alma.

17 LO segundo, que impide al Sol los efectos mas eficaces de sus rayos es la nube, que se levanta de los vapores de la tierra; y lo que en nosotros impide los especiales frutos de la Comunion santissima es la nube de la vanidad, y propria estimacion: *Nubes temporalis vanitatis.* Este fuè el mysterio de mandar Dios, que para comer el Cordero Pasqual, se previniessen los Israelitas de pan sin levadura, porque no havian de comer otro en aquellos dias, con tan rigurosa ley, que ni aun havian de tener levadura en sus casas en aquel tiempo, pena de morir: *Quicumque comederit fermentatum, peribit anima illa.* Es proprio de la levadura (dice el Cardenal Cayetano, con la experiencia) hinchar, y elevar la massa, en que la mixturan: *Modicum fermentum elevat totam massam*; y para recibir el Cordero divino, que quita los pecados del mundo, debe estàr muy lexos de la casa del corazon Christiano la soberbia, y vana hinchazòn de la estimacion de sì. Por esso, haviendo dispuesto la Sabiduría aquella su mesa celebrada, imagen de la inefable del Altar: *Proposuit mensam suam*; embiando à combidar à esta mesa, solo dice, que vengan los pequeñuelos: *Si quis est parvulus, veniat ad me*; porque solo à los pequeñuelos, que son los humildes, halla esta mesa dignos de comunicar sus mas preciosos regalos: *Si quis est parvulus, veniat ad me.* Véa cada uno, aunque llegue sin culpa grave à comulgar, si es pequeñuelo en su propria estimacion, si sufre que le tengan por pequeño, ò si se alegra de que como à pequeñuelo le desprecien, que son los tres grados de humildad: vèa si su pan, sus buenas obras, de que se alimenta, estàn sin levadura de hinchazòn: vèa si la tierra de su corazon levanta voluntarios vapores de estimacion propria, para formar la nube de la vanidad; porque grande en su estimacion, elevado con la levadura, y soberbio con la nube, impide los regalos de esta mesa, que pudiera recibir; desmerece los especiales favores de este inefable Cordero, y no dexa, que le calienten de lleno los benignos rayos de este divino Sol, que solo admite à sus especiales efectos à los corazones verdaderamente humildes.

Exod. 12. Salm. t. 4. tr. 18.

Cajet. in Luc. 12.

Prov. 9.

Hugo C. ibi.

18 Por què pensais se llamò su Magestad Santissima en los Cantares flor del campo, y lirio de los vallès? *Ego flos campi, & lilium convallium*? De este inefable Sacramento lo entendiò Cypriano Monge, diciendo, que era flor de hartura, y satisfaccion del que le come: *Ego flos saturitatis.* Es flor, y es fruto tambien, dice Hugo Cardenal: *Christus Domi-*

Cant. 2.

Cyp. Monach. ibi. Hugo C. ibi.

minus flos, & fructus idem est. Ea, bien està, que sea este Señor flor, y fruto del campo, para la satisfaccion cumplida de las almas: *Ego flos campi.* Llamese en hora buena flor del campo, y no de jardin, porque està sin llave, expuesta, con inefable amor, para que lleguen todos à recibirle: *Ego flos campi.* Pero esto mismo se diera à entender facilmente, llamandose flor, y lirio de los montes. Por què solo dice, que es lirio de los valles? *Lilium convallium*? Porque son los valles (dice Hugo Cardenal) el sitio en que mas se percibe la fragrancia de esta flor. No véis (dice) que para hallar, y coger la flor, que está en los montes, es menester subir à lo alto? La de los valles no es asi; porque para percibir la hermosura, y suavidad de la flor del valle, es precisa diligencia el baxar. Pues para mostrar al alma, que el medio, y disposicion para conseguir la suavidad regalada de esta flor de hartura, es baxarse al profundo de la humildad, se compára este Señor, no à la flor de los montes altos, donde se sube; sino á la flor de los valles profundos, donde se baxa: *Lilium convallium.* Hugo Cardenal: *Quasi diceret: mihi justitia placet, placet charitas; sed specialiter placet humilitas.* Baxe la alma al valle profundo de la humildad, que aì es (dice David) en donde comunica este Pan del Cielo sus efectos especiales con abundancia: *Et valles abundabunt frumento.* Baxe humilde, sin dexar que suban las nubes de la vanidad, y hallarà el calor amoroso, que no dexan las nubes que comunique este divino Sol: *Nubes temporalis vanitatis.*

Simil.

Aug. ser. 22. ex addit.

Hugo C. ibi.

Psal. 64.

§. V.

IMPIDEN LOS ESPECIALES efectos de la Comunion los afectos de la carne.

19 LO tercero que impide al Sol los mas copiosos efectos de sus rayos, es la Luna, quando se interpone: y en nosotros lo que no dexa que este Sol divino obre sus favores especiales, es la luna de los carnales deseos: *Luna carnalis cupiditatis.* Siempre fuè muy amante de la pureza de las almas Jesu-Christo, Señor nuestro; pero en este Sacramento inefable es con extremo zeloso. Es aquella lluvia, ò rocìo, que se comunicò liberal para beneficio de los hombres, como decia David: *Sicut pluvia in vellus*; y este fuè el mysterioso rocìo, que fuè señal de victoria, y assistencia favorable de Dios à Gedeòn: *Si ros in vellere fuerit*; pero en ambas ocasiones se ha de notar, que el rocìo se comunica al vellocino: *Pluvia in vellus: ros in vellere*: porque el vellocino (como advirtiò San Pedro Chrysologo) aunque naciò de la carne, ignora las passiones de la carne: està apartado de la carne donde naciò, y enjuto de todas las calidades antiguas de la carne: *Vellus cum sit de corpore, noscit corporis passiones*; para que el Christiano advierta, que si ha de recibir el rocìo celestial de este inefable mysterio, para la victoria de sus enemigos todos, ha de estàr como el vellocino, apartado el afecto de todas las passiones de la carne, y sus ocasiones. Sea vellocino enjuto de los afectos de carne, y recibirà de lleno los favores de este divino rocio: *Ros in vellere.*

Psal. 71.

Judic. 6.

Hugo C. in Ps. 71.

Chrysost. ser. 143.

20 Pero si suponemos que el Christiano se confessò yá, y llega á comulgar en gracia de Dios: luego yá le debemos considerar apartado de la carne, y sus ocasiones, y consiguientemente dispuesto para recibir los favores de este rocío. O, Catholico, que queda mas, para no impedir los especiales frutos de esta mesa! Lo entendereis, si yo acierto à explicar un mysterio del antiguo candelero del Tabernaculo. Que fuesse figura de la Catholica Iglesia, y sus Fieles, que la componen, lo dice, con otros muchos, Hugo Victorino; porque si el candelero se fundaba sobre un perfecto triangulo, la Iglesia se funda sobre la Fè de la Trinidad Santissima. Si el candelero era de oro finissimo, la Iglesia, y sus Fieles han de ser una massa perfecta de finissima caridad: Si el candelero era labrado à golpes de martillo, la vida Christiana se ha de formar à los golpes de la mortificacion: Y si el candelero se ordenaba à tener siete luces con

Hug. Victor. ser. 81. Egesip. de Excid. Hierosol. Irin. lib. 5. cap. 20 Bonav. in Psal. 118 Exod. 25

con que alumbrar el Tabernaculo, la vida Christiana se encamina à la práctica de todas las virtudes, que à gloria de Dios ilustren todo el universo. Pero acercandonos mas, dirèmos con San Ambrosio, y San Paschasio, que la luz del candelero es Jesu-Christo, nuestro Señor, en este Sacramento inefable, que es la luz, y la alegria, que dixo David nace al justo, y recto de corazon, como explica Philòn Carpacio; y aun el eruditissimo P. Theophilo Raynaudo descubriò en las siete luces del candelero, los efectos de este Sacramento inefable: *Bellè effectus Eucharistiæ lucernis candelabri respondent.*

Amb. lib. de Init. cap. 9. Pasch. li. de Sacra. cap. 18. Psal. 96. Phi. Carpat. in Cant. 7. Chrysost. hom. 24. in 1. Cor. Theophi. Rayn. to. 6. Euch. section. 4. init. Exod. 27

21 Esto supuesto, es muy digna de reparo la disposicion, que Dios pedia en el candelero, para recibir, fomentar, y conservar las luces. Ordena su divina Magestad, que el fomento no sea otro, sino el licor de las olivas: *Afferant tibi oleum de arboribus olivarum.* No serìa tambien á proposito la cera? No la admite Dios, dice el Abulense: *Non fiebant in Tabernaculo candelæ de cera.* No conserva bien la luz? Yà se vè que sì. Pues por què no se admite para recibir las luces? Yà responde San Geronymo. Havia Dios ordenado, que no le ofreciessen miel en sus sacrificios, porque es imagen de los deleytes del mundo: *Nec quid quam mellis*; y como la cera es el deposito de la miel (dice el Doctor Máximo) aparta Dios de sus Altares la cera; porque no es à proposito para recibir las luces, y efectos del Altar, el corazon que es hospicio de la miel de los deleytes del siglo: *Cerà contempta, quæ mellis hospitium est.* Pero se puede replicar. Quando viene al Altar la cera à recibir la luz, yà ha renunciado la miel, que en otro tiempo hospedò. Luego viene yà dispuesta, y se puede admitir à recibirla. No se admite (dice el Abulense) porque aunque es assi, que la cera ha renunciado la miel, que en otro tiempo hospedò; pero no ha renunciado las reliquias de la miel; y es Dios tan zeloso de la pureza en este Sacramento inefable, que para depositar sus luces, y sus especiales efectos, no solo halla embarazo en corazon posseìdo de la miel de los deleytes, sino en sus menores reliquias: *Quia cera melli commixta est.* No quiero cera para deposito de mis luces, dice Dios, traygan el licor de las olivas amargas, y comunicaré de lleno mis luces: *Afferant oculorum de arboribus olivarum*, porque comunicarè de lleno mis efectos al corazon lleno de misericordia, caridad, y amargura de la penitencia, y mortificacion, significadas en el licor de la oliva: *Cerà contempta, quæ mellis hospitium est, oleum accenditur in templo Dei, quod de amaritudine exprimitur olivarum.* Sea assi (Catholico) que hayas renunciado los viles deleytes, que hospedaba tu corazon, quando llegas à comulgar: esso serà llegar á comulgar sin pecado; pero si conservas reliquias de afecciones à gustos peligrosos de los sentidos, aunque no sean culpa grave, tú mismo te privas de los frutos especiales de esta mesa soberana; porque llevas, no aceyte, sino cera, que no es à proposito para recibir las luces. Interpone la luna de los carnales apetitos, que impiden el lleno de los rayos divinos de este ardentissimo Sol: *Luna carnalis cupiditatis.*

Abul. in Exod. 25. q. 6. Levit. 2. Hier. ep. 12. ad Cand. Abul. ubi supr. Hier. ubi supr.

22 Estos son (almas Christianas) los impedimentos, que no dexan á este Sol divino, que obre en nosotros todo lo que desea su amor. Por ésto, comulgando tan repetidas veces, no se percibe la dulzura inefable del Altar. Por esta causa, llegandose tantas veces à esta soberana mesa, no se vén los efectos de la vida divina, que en ella comunica Jesu-Christo: *Vivet propter me.* Tratémos, pues, de apartar tierra, de arrojar nubes, y de no oponer nuestra luna à influencias tan amorosas, para no privarnos de los dones, y bienes, que nos quiere este Señor comunicar. De un solo contacto de los sagrados pies de Jesu-Christo, Señor nuestro, saliò la Magdalena, no solo convertida para aborrecer las culpas, sino enamorada, para vivir con nueva vida de amor: *Dilexit multum.* Pero por qué consiguió esta felicidad, (dice San Cypriano) sino porque se entregò toda, sin la menor reserva, à este Señor, que la admitiò libe-

Luc. 7.

ral

ral al contacto de sus pies? *Nihil sibi de se retinens, totam se Deo devovit.* Puesto, pues, que nos admite este Señor hasta la felicidad incomparable de que le recibamos, quién hay que entregandole el entendimiento para creer, no le entregue tambien la voluntad para amar, y todo su sér para servir? No haya reserva, ni de un mirar, que no se dedique à servir à este Señor: No haya apetito que no se rinda à sus pies: no contentandonos con la confession, para llegar sin pecado, sino viviendo de obedecer, rendidos à su divina voluntad, que es lo que enseñan este dia los dos Apostoles Sagrados con la significacion de sus nombres: para que obedeciendo à Dios en dexar la codicia de la tierra, la vanidad de nuestra estimacion, y el apetito de nuestro gusto, logrèmos sin embarazo los especiales frutos de esta soberana mesa, para caminar esforzados, con alegria, y dulzura; hasta una muerte dichosa en la divina gracia, con que passar à la eternidad de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Cypr. ser. de Ablut. ped.

SERMON XXVII.

Y NONO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, Velo de Jesu-Christo, nuestro Señor. En San Gil de Granada, à 8. de Marzo de 1676. años.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Joan. cap. 6.

SALUTACION.

1 UNA Esclavitud Nobilissima, que no contentandose con gozar los favores de su divino Dueño, combida à todos para que los participen, es quien hoy dedica estos fervorosos cultos á Jesu-Christo, nuestro Señor, en aquel candido Trono de accidentes. Bebiòle la piadosissima condicion con que se comunica amoroso á las almas en esta divina Mesa: y por imitarle, llama à los demás Fieles à que gocen lo que goza. Es lo que decia en los Proverbios Salomòn. Introduce à la Sabiduría eterna, que combida, y llama à todos al esplendido combite de este Sacramento inefable, desde los muros de una populosa Ciudad: *Venite, comedite panem meum, & bibite vinum, quod miscuit vobis.* Quién dice que llama? *Missit ancillas suas, ut vocarent.* Los Esclavos de este Señor son los que suben à los muros à llamar. Pues, ò no son los Esclavos los que llaman, ò no llaman bien. Cómo dicen? *Venite, comedite panem meum*, venid á comer mi pan. Essas no se vè, que son voces de Jesu-Christo? Diga la Esclavitud: Venid à comer el pan de mi Dueño; pero decir: Venid à comer mi pan, es dàr à entender, que Jesu-Christo, y no la Esclavitud, es quien llama; ò no llama bien la Esclavitud. Què hemos de decir? Que llama la Esclavitud, y que llama bien. Llama, y combida la Esclavitud, porque combida en nombre de Jesu-Christo: *Missit ancillas ut vocarent*; y combida bien, quando llama à comer su pan: no solo porque se aúna con Jesu-Christo su Dueño, quando combida; sino porque haciendole suyo quando le come, alega su experiencia à los que combida, para facilitarles, que vengan á su combite: *Venite, comedite panem meum.*

Prov. 9. Hugo C. ibi.

2 Bien claro symbolo nos ofrece el Pueblo de Israèl en su salida de Egypto. Co-

Comenzò à peregrinar por el desierto, para encaminarse á la tierra prometida, haciendo varias mansiones, para el alivio de las fatigadas tropas. Hacen mansion en Marà, gustan sus aguas, y al experimentarlas salobres, levantan hasta el Cielo sus impacientes gritos. Moysés, no miras, que perecemos? No podemos sufrir la amargura de estas aguas: vamonos presto de aquí. Acudiò el gran Caudillo, y echando en las aguas un madero, convirtió lo salobre en suavissima dulzura: *In dulcedinem versæ sunt.* Veámoslos en la mansion siguiente. Llegan á Elim, en donde dice el Texto havia doce fuentes hermosissimas, y una multitud de palmas: *Venerunt in Elim, ubi erant duodecim fontes, & septuaginta palmæ.* Ea, Moysés, hagamos aqui mansion: aqui sí que olvidarèmos los trabajos, y amarguras de Marà. Pararon? Sì: junto à las doce fuentes: *Castramentati sunt juxta aquas.* Valgaos Dios por Israelítas! Tan presto resolveis el parar en esse sitio? Decidme: haveis gustado essas aguas? No consta. Pues acordaos de las amarguras de Marà: si alli experimentasteis las aguas tan desabridas, quereis experimentar lo mismo en Elim? Probad essas aguas antes de hacer mansion, creed à vuestro escarmiento. No puede ser que sean estas aguas amargas, como las otras? No puede ser, responde el Israelíta. Dulces son sin duda estas fuentes. Quién os lo dixo? Quièn? Estas setenta palmas hermosas, que se alimentan, crecen, se conservan, y fructifican con estas aguas. Hagamos aqui mansion, que lo hermoso de las palmas, y lo sazonado de sus frutos està dando claro testimonio de la bondad de las fuentes, y combidando à que bebamos todos de sus crystales: *Castramentati sunt juxta aquas.*

Exod. 15

3 Pues ahora, Catholicos, es este inefable Sacramento (dice San Juan Chrysostomo) la fuente de los celestiales dones: *Fons donorum cœlestium, super quem Christus residet.* Aqui estàn las fuentes sagradas del Salvador, que dixo Isaìas, y las fuentes de todos los bienes, que desean, como ciervos, las almas, para librarse de todos los venenos, y males: *Ad fontes aquarum* (dixo el Abad Pastòr) *hoc est, ad Corpus, & Sanguinem Jesu-Christi, ut purgentur ab omni amaritudine dœmonum malignorum.* Y aqui en esta Parroquia Ilustre es fuente, que se manifiesta doce veces en el año, franqueando, à diligencias de la devocion, sus amorosos raudales á los Fieles. Doce fuentes hay en esta Iglesia, mejor que en Elim; ò una fuente doce veces repetida en las doce fiestas, que hace esta Nobilissima Esclavitud: *Ubi erant duodecim fontes aquarum.* Hay quien pregunte, si son dulces las aguas de esta soberana Fuente? Hay quien desee saber, si pueden beber sin susto de sus crystales, las almas que vàn por el desierto de este mundo à la tierra prometida de la Bienaventuranza? Pues si quieren respuesta, miren con atencion tantas palmas, como Hermanos tiene esta Esclavitud, que se alimentan, crecen, y fructifican en exercicio de virtudes, con las crystalinas aguas de la fuente del Altar: *Fontes altaris admirabiles* (dixeron los tres Padres en su exposicion del Cantico de los Canticos) *ex quibus alumni pietatis nutriuntur.* A la vista de la experiencia de esta fervorosa devocion, quién havrá que no haga mansion Christiana en este mystico Elim, para gozar del alimento de tan dulces, tan saludables, y seguras aguas? *Castramentati sunt juxta aquas.* Ea, pues, sedientos de vuestra salvacion, venid, venid, dexad las amarguras de esse Marà del mundo, por las dulzuras de esta soberana Mesa. Venid à Elim à hacer mansion en estas doce fuentes, atrahìdos del combite, y experiencia de estas devotissimas palmas. Este es (Fieles) el combite, que hace esta Esclavitud, y à este sagrado fin ordena estas doce fiestas. En la de hoy deseo descubrir un secreto mysterioso de esta soberana Mesa: Solicitèmos para el acierto, por medio de Maria Santissima, la assistencia de la gracia: *Ave Maria, &c.*

Chrysost. hom. 7. in Matth. & hom. 83. in Matth. & ho. 45 in Joan. Isai. 12.

Psal. 41. Past. ap. Pelag. li. 5. Vit. Patr. lib. 18. n. 17.

Tres Pat. in Cant. 1

* * * * * * * *

Caro mea verè est cibus, &c. Joan. cap. 6.

§. I.

QUATRO MOTIVOS, POR LOS que se ocultò Jesu-Christo, Señor nuestro, en el Sacramento inefable.

4 TOdo es una admiracion de admiraciones (Soberano Señor de Cielo, y Tierra) este inefable Sacramento del Altar. Es el Manà verdadero de los Christianos, de quien podemos decir lo que del antiguo maná los Israelitas, que no supieron dárle otro nombre, que el de su misma admiracion: *Man-hu: quid est hoc?* Què es ésto? decian admirados; y con mas razon podemos decir nosotros: què es ésto? *Quid est hoc?* Mi Carne (dice Jesu-Christo, Señor nuestro) verdaderamente es comida: *Caro mea verè est cibus.* Mi carne (explica el Doctor Angelico) esto es, la Carne de Dios, ò la carne humana, que uniò à sì hypostaticamente el Verbo Divino, verdaderamente es alimento, y comida de los hombres: *Caro mea, id est caro Dei, caro humana unita Dei Verbo, verè est cibus.* Pues qué es ésto? Que el mismo verdadero Dios, y Hombre Jesu-Christo, nuestro Señor, estè en este Sacramento admirable! *Quid est hoc?* Que se convierta la substancia de pan, y vino en el verdadero Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo, Señor nuestro! *Quid est hoc?* Que el mismo Señor, que está en el Cielo à la diestra de Dios Padre, estè realmente en la tierra en todas las Hostias consagradas! *Quid est hoc?* Que estè todo Jesu-Christo en toda la Hostia, y todo en qualquiera minima particula de la Hostia! *Quid est hoc?* Que existan sin sugeto los accidentes en este Sacramento inefable! *Quid est hoc?* Verdaderamente son admirables todas estas maravillas; pero hay otra, que me tiene lleno de mayor admiracion: porque no solo se llama en el Apocalypsi Manà, sino Manà escondido: *Vincenti dabo manna absconditum.* Santo Thomàs: *Id est me ipsum, qui sum panis vitæ.*

Exod. 16. Chrysost. hom. 11. in 2. Cor. Aug. ser. 44. de Diyers. Amb. lib. 1. de Sacr. cap. 2. Rup. l. 3. in Exod. a cap. 6. D. Tho. opus. 58. cap. 6. Guil. Par. tr. de Euch. c. 7.

Apoc. 2.

Ticon. Arret. Primas. Bed. Ansber. Rup. Hugo C. & alii ib. D. Tho. ubi supr. cap. 4.

5 Fundo mi admiracion. No hay duda, que fuè el amor á los hombres el que obligò á este Señor á quedarse con nosotros; y que siendo quien le mueve el amor, le permita esconder la cara al hombre, ésto es lo que mas me admira. Dios, y Señor mio, con vuestra licencia se atreve á haceros una pregunta mi ignorancia. Yo me acuerdo, que deciais à vuestra amada Esposa en los Cantares: *Ostende mihi faciem tuam*: muestrame tu rostro, pues confiessas, que me amas. Luego es muestra del amor el no ocultarse, pues assi lo pedìs á vuestra Esposa. Pues si assi es, y es cierto, que nos amais, mostradnos, Señor, vuestro divino rostro. Por què tanto retiro, Dios mio? Por què tanta cortina, Señor? No es cierto, que conciliareis vuestro mayor respeto à cara descubierta? Con el mayor respeto, no creciera el amor que de nosotros quereis? Yà escondisteis vuestra Divinidad con el velo de la carne, que dixo vuestro Apostol: *Per velamen, id est per carnem suam*; pero que en el campo fecundo de este Sacramento haya de ocultarse, no solo el thesoro de vuestra Divinidad, sino tambien el de vuestra Humanidad sacrosanta, con el velo de estos accidentes! Bien lo ponderaba San Paschasio: *Benè in agro thesaurus absconsus dicitur: quia in carne Christi divinitas corporaliter inhabitans, etiam in hoc mysterio ab aspectu oculorum, ne caro videatur, subtrahitur.* Por què, Señor? Ea, para què prosigue preguntando mi ignorancia, quando solo debe con la admiracion adorar las altissimas disposiciones de la sabiduria infinita de Jesu-Christo?

Cant. 2.

Hebr. 10. Theod. ibi.

Matt. 13.

Pasch. li. de Sacra. cap. 17.

6 Pero (Fieles) serà bien, que nos quedèmos sin saber la causa de este retiro de nuestro Redemptor presente? No hay duda, que (como dixo el Angel à Tobías) conviene que esté oculto el Sacramento del Rey: *Sacramentum Regis abscondere bonum est*; que por esso se llama con toda propriedad este Sacramento admirable, Mysterio, que es lo mismo que escondido, secreto, arcano, oculto, co-

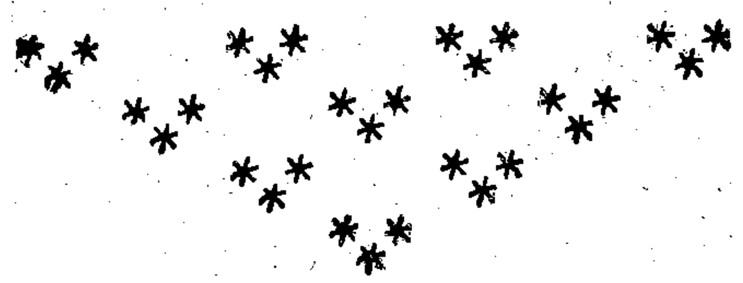
Tob. 12.

como dice San Agustin, y Guitmundo en una palabra: *Ut quid mysterium nisi quia occultum?* Mas por què conviene? Basta que el Señor lo ordenasse assi, para que vendados los ojos le adorémos; pero no escusa su amor, que desee saber los motivos nuestra humildad. Veamos. Pintaron à la mocedad los antiguos (como refiere Ruscelo) en figura de un mancebo desnudo, los ojos vendados, y que el tiempo que le seguia iba de termino à termino, quitando un hilo à la venda de los ojos. Quisieron dàr á entender, que es ciega la mocedad; pero no tanto, que no dexe de ir abriendo los ojos con el tiempo. Ea, Catholicos, Manà escondido es este Sacramento inefable: Sacramento oculto es este admirable mysterio: vendados tenemos los ojos, sin poder conocer con claridad los motivos de ocultarse con aquel velo de pan; pero si allá era el tiempo el que quitaba los hilos à la venda para vèr: aqui ha de hacer este oficio el Angelico Doctor, haciendonos vèr quatro razones, por las quales se quedò oculto Jesu-Christo, Señor nuestro: *Hujus velaminis quadruplex est ratio.* Se quedò oculto, para el merito de la Fè: *Fides bonorum.* Se quedò oculto, por los malos Christianos, y su indignidad: *Indignitas malorum.* Se quedò oculto, porque le pudiesse nuestra flaqueza sufrir: *Imbecillitas oculorum.* Y se quedò oculto, para instruìrnos con amor: *Instructio morum.* Por esto ocultò su Cuerpo, y Sangre entre el velo de los accidentes: *Caro mea verè est cibus;* pero si aún persevera la venda, sin dexar vèr, dexémos que vaya quitando cada hilo de por sì el Sapientissimo Doctor Santo Thomàs.

Aug. lib. de Cathe. rud. Guitm. l. 1. de Euchar.

Ruscel. ap. Ricia. tom. 1. de Symb.

D. Thom. opusc. 58. c. 7. & 8.



§. II.

MOTIVO PRIMERO, PARA EL merito de la Fè, y recibir los frutos de esta Mesa con seguridad.

7 QUita el hilo primero à la venda, descubriendo el primer motivo, que fuè para que la Fè se exercite con mayor merito, y se logren con la Fè mas seguros los admirables frutos de este Sacramento inefable: *Fides bonorum.* Es por excelencia el mysterio de la Fè (dixo Guitmundo) porque en este mysterio tiene mas larga vista la Fè, quando mas ciega, que la vista mas perspicáz de la razon natural, y los sentidos: ò por mejor decir, se ha de cautivar la vista de la razon, y sentidos, porque solo se conoce con la Fé: *Ut quid mysterium fidei, nisi quòd hoc non carnis oculo, sed intuitu fidei convenit contemplari?* Fué estilo de las Islas Baleares, para adiestrar á los hijos en el uso del arco, y las saetas, ponerles un pan, como blanco, en la pared, para que el que acertasse el tiro le ganára, y le comiera. Ojalá se usára en todas partes, que no comiera el pan quien no trabajára! Con esso no huviera tanto ócio, y no se siguieran del ocio tantos vicios. Clavando el pan con la saeta, le comian? Sí. Què hace el tirador para acertar? Todos lo saben. Cierra el ojo siniestro, para que no le divierta, y pone el diestro con toda la atencion en el blanco. No es assi? Pues oygan à San Buenaventura. Tiene la alma (dice) dos ojos con que mirar: uno diestro, que es el de la Fé; y otro siniestro, que es el de la razon: *Sinister oculus est ratio, quæ solum de naturalibus judicat; dexter verò fides, quæ omnia tàm naturalia, quàm miracula determinat.* Pues para acrecentar con las saetas de el amor à aquel soberano Pan, y poderle con seguridad comer, cierre la alma el ojo izquierdo de la razon, y solo mire atenta con el ojo derecho de la Fè aquel amoroso blanco, que por esso se oculta à la razon, y sentidos este divino Señor.

Alb. M. ser. 7. de Sac. Alt. p. 2. Alger. li. 2. de Euchar. c. 3. Paschas. l. de Sacr. cap. 17. Bern. ser. in Cœn. Domin. Guitm. li. 1. de Euc. Labat. in Thesaur. Mor. v. Euchar. prop. 2.

Simil.

Bonaven. Diæt. salut. tit. 5. cap. 3.

8 Es muy digno de nueſtra memoria lo que ſucediò en Parìs, en tiempo de aquel grande Santo, verdaderamente Chriſtianiſsimo Rey de Francia, San Luis, como refiere Thomás Bocio. Celebraba un Sacerdote en una Capilla de Palacio el Sacroſanto Sacrificio de la Miſſa; y llegando à elevar la Sagrada Hoſtia deſpues de la conſagracion, vieron los que aſsiſtian, que lo que tenia en ſus manos el Sacerdote era un hermoſiſsimo Niño. Atonitos con ſemejante maravilla, rogaron al Sacerdote, que ſe eſtuvieſſe con las manos elevadas, mientras aviſaban al Rey, para que le vieſſe. Le aviſaron: le rogaron que llegaſſe à la Capilla: qué os parece reſpondiò San Luis, como tan Catholico, y Santo? El que no lo creyere (dixo) puede ir à vèrle, que mi Fè no neceſsita de la viſta para creer el inefable myſterio del Altar. Por cierto digna Fè de Santo tan grande! Sobra la viſta, ſobra la razon, quando hay la autoridad de Jeſu-Chriſto, en cuya palabra ſe funda nueſtra Fè. No dice Jeſu-Chriſto, que eſtà en eſte adorable Sacramento ſu Carne, y Sangre? *Caro mea verè eſt cibus*; pues cautivemos el entendimiento en obſequio de ſu palabra, pues ſe oculta para que creyendo merezcamos, con la Fè le buſquèmos, buſcandole le hallemos, hallandole le poſſeamos, y poſſeyendole gocemos con ſeguridad ſus favores. Qué bien lo decia San Paſchaſio! *Ab aſpectu oculorum ſubtrahitur, ut fide avidius quæratur, quæſita verius inveniatur, inventa verò chariùs habeatur, & habita deſiderabilibus fruatur.*

Th. Boz. lib. 14. de Sign. Eccleſ. c. 7.

Paſch. li. de Sacr. cap. 17. Alger. li. 2. de Euchar. c. 3.

9 Pero oygamos al gran Profeta Iſaias: *Omnes ſitientes, venite ad aquas.* Venid (dice en nombre de Dios) venid, ſedientos, á las aguas de eſta ſoberana fuente. A ninguno excluyo: Vengan todos, como tengan ſed: *Omnes ſitientes.* Venid, y comprad, ſin oro, ni plata, el vino, y leche de todas las ſuavidades: *Emite abſque argento, & abſque ulla commutatione vinum, & lac.* Que hable aqui de eſte ſoberano Sacramento, lo ſupongo con San Geronymo, y San Cyrilo, Procopio, y comun ſentir de los Expoſitores. Pues ahora: No reparo en que diga, que vengan à comprar, ſin traher precio alguno, que yà dixo San Gregorio Nazianzeno, que el precio con que ſe compran las dulzuras de eſta Meſa no es oro, ni plata, ſino la voluntad con que ſe viene. Sì deſeo ſaber, por qué ſe llama vino, y leche eſte Sacramento inefable? *Vinum, & lac.* Dirémos, que como el vino es bebida de hombres crecidos, y la leche es manjar de niños pequeños: aſsi eſte ſoberano combite, no ſolo es para las almas crecidas en perfeccion, ſino para las que ſon niñas en virtud? Lo dixo la devocion de Haeftenio: *Vinum fortium, lac puerorum nutrimentum eſt.* O ſe llama leche, porque como eſta ſe forma à diligencias del calor en el pecho de la madre: aſsi eſte altiſsimo Sacramento fuè obra del calor amoroſo de Jeſu-Chriſto, para ſuſtentar à los infantes tiernos hijos de ſu amor! Què bien lo decia San Aguſtin: *Oportebat ut menſa illa lacteſceret, & ad parvulos perveniret.* O dirèmos, que ſe llama leche, porque como éſta no ſolo es comida, ſino bebida del infante: aſsi en eſte Sacramento de amor hallan las almas juntamente la comida, y la bebida, porque en qualquiera de las eſpecies eſtà el Cuerpo, y Sangre de Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro? Aſsi lo dixeron Clemente, y Philòn Alexandrino: *Cibi potuſquè vicem præbet.* Sino es que digamos, que ſe llama leche, porque (como dixo mi Padre San Pedro) pide eſte Sacramento inefable, que lleguèmos, como infantes tiernos del pecho, ſencillos, y ſin malicia à recibirle: *Sicut modo geniti infantes.* Por què ſe llama leche eſta divina comida? Porque ſe ha de recibir como la leche.

Iſai. 55.

Hier. Cyril. Procop.

Leo. Caſtill. Cornel. Sanchez, & alii, ibi. Gre. Naz. Orat. 40. Irin. li. 4. c. 74. Chriſoſt. ho. 83. in Matth.

Haeft. Venat. Sacr. lib. 11. cap. 6. Clement. Alex. lib. 1. Pædag. cap. 6. Auguſt. Conc. 1. in Pſ. 33. & ſer. 38 de Verb. Dom. & 7. confeſ. c. 18. Clement. Alex. l. 1. Pædag. c. 6. Phil. lib. de Char. Theoph. Ray. Onomaſt. Euch. v. Lac. & tr. de Agno cereo c. 5. n. 19. 1. Pet. 2. Salm. ibi. Turrian. lib. 2. de Euchar. c. 20. & 21. Simil. Chryſoſt. hom. 60. ad Pop.

10 Ea, Catholico, repara con atencion en un niño en el pecho de ſu madre. Mira (dice San Juan Chryſoſtomo) la anſia guſtoſa con que ſe abalanza al pecho: *Quanto impetu parvuli labia uberibus infigunt.* Cómo ſe entrega al pecho de ſu madre, que parece ſe quiere entrar en ſu corazon! Què reſuelto buelve à todo las eſpaldas! Allì le veràs dulcemente entretenido en atraher con el ſuave mo-

vi-

vimiento de ſus labios el ſubſtancial licor, que le ſuſtenta. Le has viſto yà? Pues, pregunto, por qué no dàn al niño aquel licor en una taza de plata? Es porque le cueſte algun trabajo? No, ſino porque le alimente mas ſeguro. Oye cómo. Si el niño viera en la taza el licor, pudiera ſer que le cauſára faſtidio: midiera con los ojos la cantidad, y pudiera aprehender que era extraña la leche, que le ſuſtenta. Pues para librarſe de eſſos rieſgos, aplique los labios al pecho de ſu madre: beba ſin regiſtro de los ojos el licor de ſu corazon; y con eſſo, ſatisfecho de que es ſu madre quien lo ſuſtenta amoroſa, no taſſa con los ojos la cantidad, ſino recibe del amor, y voluntad de ſu madre el ſuſtento, nunca mas ſeguro, que quando mas à ciegas. Yà entenderàs por què ſe llama leche eſte Sacramento inefable: *Vinum, & lac*: porque para que ſea el mas ſeguro alimento de los hijos de la Igleſia, ſe ha de recibir como la leche el infante, con anſia amoroſa de percibir ſus frutos, volviendo las eſpaldas à todo lo terreno: con ſatisfaccion del amor de madre, de Jeſu-Chriſto, atrayendo con afectos amoroſos ſu dulzura; y para todo eſto, ſin examen de los ojos, y la razon: que à cierra ojos ſe logren los frutos de eſta Divina Meſa con ſeguridad: *Pueri cæco quodam impetu* (eſcribiò un Expoſitor docto) *clauſis oculis, ad ubera accedunt, lacteoque licore nutriuntur: ſic fideles, cum ad ubera lactantur Eccleſiæ, claudant oculos, aures autem aperiant Chriſti verbis.* A eſte fin ſe quedò oculto con el velo de aquellos accidentes Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor, para que ſin rieſgo recibamos ſus admirables efectos, llegando à recibirlos con el merito de la Fé, y ſatisfaccion del amor de Jeſu-Chriſto, y ſu verdad: *Caro mea, &c.*

Eſcob. Mend. in Joan. 6. l. 2. ſect. 6. ad n. 1.

§. III.

MOTIVO SEGUNDO de ocultarſe, para minorar nueſtra malicia, y no verſe obligado à caſtigar.

11 QUita otro hilo à la venda el Angelico Doctor, deſcubriendo otro motivo de ocultarſe Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, que es (dice) la indignidad de los malos: *Indignitas malorum.* Eſto parece que fuè para caſtigo de ſu indignidad, ocultandoſe en pena de ſu ciega ingratitud; pero no fuè (dice Santo Thomás) ſino una demoſtracion benigniſsima de la piedad, y miſericordia de Jeſu-Chriſto: *In hoc benigniſsimè agit cum eis miſericordia Salvatoris.* El ocultarſe fuè miſericordia? Sì. Sabìa ſu Divina Mageſtad las groſſerías que los hombres havian de cometer en el Sagrado Templo: lo ſin reſpeto, que havian de eſtàr muchos, aun quando ſale à lo público de aquel Trono. Sabía las muchas culpas, que aun à ſu viſta ſe havian de cometer: los ſacrilegios, y abominaciones torpiſsimas. Pues ſi eſtuviera eſte Señor ſin velo en aquel Altar, hay quièn no conozca, que creciera lo horroroſo de eſſas irreverencias, y culpas, con cometerlas à cara deſcubierta? Yà ſe vè. Luego fuè miſericordia el ocultarſe, para que aſsi ſe diſminuyeſſe la malicia de los que le ofenden, y faltan à ſu reſpeto.

Vid. ſer. 48. Quadrag. n. 20. & ſerm. 45. n. 23. Div. Th. opuſcul. 58. c. 7. Bernardin. tom. 2. ſer. 54. art. 3. c. 2.

12 En varias partes de la Divina Eſcritura hallamos, que ha de venir Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, como viene el ladron à explorar la caſa: *Veniam ad te tanquam fur.* Es porque ha de venir quando penſamos menos, para obligarnos à eſtàr con prevencion, y en vela, como lo eſtà en ſu caſa el Padre de familias? *Si ſciret qua hora fur veniret, vigilaret.* Porque vendrà de noche, dice el Apoſtol: *Sicut fur in nocte, veniet*; pero vendrà de noche para los malos, dice Paulo Granatenſe: *Malis hominibus non de die, ſed noctu veniet, ut fures ſolent.* Terrible venida para el pecador! Venir Jeſu-Chriſto à deſpo-

Apoc. 3. & 16.

Matt. 24.

Luc. 12.

1. Theſ. 5

pojarle de los dones, que le havia dado para comprar la felicidad eterna! Venir de noche, quando està mas dormido, quando vive mas descuidado! Quièn no tiembla de la Divina Justicia? Pero quièn no descubre en esso una grande misericordia? En què? En venir en la obscuridad de la noche. A què hora dice que viene? En la parabola de las Virgines, à la media noche: *Media nocte clamor factus est.* En la parabola de los Siervos, á la segunda, y tercera vigilia: *Et si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit.* Cómo no dice, que en la primera, y quarta, que es al anochecer, y amanecer? No es verdad, que parece sumo rigor? Si viene á castigar el sueño, y el descuido, mayor sueño hallarà sin duda à la media noche. Si viene à usar de misericordia, venga al anochecer, ò amanecer, en que hallará menos sueño. Luego venir à la media noche es rigor? No es sino mayor piedad. Véase bien. Quándo es mas reprehensible el dormir? Al amanecer, y anochecer, ò á la media noche? Yà se vè, que es mas al anochecer, ò amanecer; porque à media noche tiene disculpa el dormir. Pues yà conocerèis en que està la misericordia en medio de la severidad: porque sabiendo que ha de hallar dormido al pecador, busca para visitarle la hora de media noche, en que tenga la disculpa, que no tuviera durmiendo al amanecer: *Sicut fur in nocte veniet: media nocte clamor factus est.* O, Soberano Señor Sacramentado! En hora buena venga vuestra Magestad entre tinieblas de mysterios, no solo para que os adorèmos entre la obscuridad segurissima de la Fè; sino para que celebrémos los primores de vuestra infinita piedad. Sì, Catholicos: celebrèmos la piedad, y misericordia de este Señor; pues si nos hallára dormidos en la culpa, en la irreverencia, y descuido, al amanecer la luz de su noticia clara, fuera mas horroroso, y reprehensible nuestro sueño; pero con la obscuridad, y velo de la media noche, nos ofrece color à nuestra escusa, disminuyendo nuestra malicia su misericordia.

Paul. Palac. in 24. Matth.

Matt. 25. Luc. 12. Abul. in Matt. 24. q. 245.

13 No solo en esto muestra este Señor su piedad, quando se oculta, sino que se oculta en aquel velo, para no vérse obligado à castigar las culpas, y grosserías del hombre. Esta es la razon, (dixo Oleastro) porque estando este Señor con nosotros, no nos habla sensiblemente: porque viendonos tan malos, què nos havia de decir, sino reprehender, y castigar nuestras culpas? *Videns nos tàm imperfectos, quid putas nobis diceret, nisi peccata nostra?* Piedad es, como el ocultarse, el callar, (dice el Grande Expositor) para no vérse obligado à reprehendernos, y castigarnos, como lo merece nuestra ingratitud: *Piè valdè nobiscum moratur, nec tamen loquitur: ut nostris miseriis succurrat, nec tamen statim arguat, sed dissimulet.*

Bernardin. tom. 2. serm. 54. art. 3. cap. 2.

Oleast. in Deut. 4.

14 Entenderèis (Fieles) esta piedad, y misericordia, si yo acierto à explicar el mysterio de aquellas tinieblas del tiempo, que estuvo vivo en la Cruz Jesu-Christo, Señor nuestro. Yà sabeis, que por espacio de tres horas, obscureciendose el Sol, dexò al Universo mas obscuro, que en la mas obscura noche, desde las doce del dia, hasta las tres de la tarde: *A sexta hora tenebræ factæ sunt super universam terram, usque ad horam nonam.* Pregunto: Fuè natural este eclipse? No lo pudo ser, dice el Grande Areopagìta, por estár en el plenilunio la Luna, por durar tres horas, y obscurecerse todo el cuerpo del Sol. Fuè disposicion de Dios especial. Sea assi; pero fuè disposicion de su justicia, ò lo fuè de su misericordia? Claro està (dice San Geronymo, y San Leon) que fuè efecto de su justicia; porque fuè negar la luz à los que pecadores, ciegos, é ingratos, se hicieron indignos de ella; y es justicia que se niegue la luz à los que se valen de la luz para pecar. Pero una docta pluma hallò en estas tinieblas una grande misericordia de Dios. No has visto (dice) à un padre recto, en cuya presencia hizo una travesura su hijo? Hallase empeñado de su amor en no castigarle, y se halla obligado à castigarle por la razon. Què harà este padre entre estos dos extremos? Si mira el delito, y no lo castiga, aja lo justiciero: si lo castiga, lastìma à su piedad. Hay medio para quedar bien? Sì. Vuelve el rostro, ha-

Matt. 27.

Hier. in Matt. 27. Leo. ser. 2. de Passion.

Simil.

Avil. de Passion. lib. 6. Cant. 5.

haciendo del que no vè, para usar asi de su piedad, sin que quede ajado lo justiciero. Pues véis aqui el mysterio de las tinieblas. Estaban los hombres cometiendo el mayor delito, que pudo caber en la malicia, quitando la vida á Jesu-Christo, Señor nuestro. Hallabase la misericordia empeñada en perdonar à los hombres: la justicia pedia, que tan enorme delito fuesse castigado. Què hace Dios? O trazas de su infinita piedad! *Tenebræ factæ sunt.* Vengan (dice) unas tinieblas grandes. Para què? No se vé? Para que yà que es impossible dexar de vér la maldad, que estàn los hombres cometiendo en su presencia, hace del que no la vé, para no vérse obligado de su justicia à castigarla. Vér agravios tan enormes, y dexarlos sin el merecido castigo, fuera sin duda desacreditar su justicia: castigarlos entonces, fuera no hacer demonstracion de lo grande de su piedad. Pues hace del que no vè, disponiendo el velo de las tinieblas, para que no quede desacreditada su justicia, y se conozca lo infinito de su piedad, y misericordia: *Tenebræ factæ sunt.* O! alaben, Dios mio, tu misericordia todas las criaturas! Alabense à sì mismas tus misericordias, que yà nuestra ignorancia conoce, que es misericordia el ocultarse en esse velo de accidentes, para no vérse obligado à castigarnos. Cantemos (Fieles) eternamente las misericordias de este Senor: que no es rigor, piedad es ocultarse en aquel velo de pan: *Caro mea, &c.*

§. IV.

MOTIVO TERCERO de ocultarse el Señor, para zelar el amor de las almas, sus esposas.

15 YA llega el Angelico Doctor à quitar otro hilo de la venda. Sabeis por qué se quedò oculto Jesu-Christo, nuestro Señor, en este adorable Sacramento? Por atender à nuestra flaqueza: *Datur velatum ratione imbecillitatis nostræ.* Pedia, y necessitaba nuestra flaqueza (dice Santo Thomás) de este velo mysterioso: *Hoc enim exigebat imbecillitas hominum.* Pero por què le necessitaba? Porque à estár descubierto, no pudieran nuestros flacos ojos sufrir el resplandor del Cuerpo glorioso de Jesu-Christo. Asi San Buenaventura, Drogòn Hostiense, y Hugo de Santo Victore: *Quia non posset mortalis homo intueri claritatem, quæ esset in Corpore Christi.* No hay fuerzas en esta vida mortal para vèr los clarissimos rayos de este Divino Sol; y por esso se ocultò en esta nube, para que recibiessemos su calor amoroso con benignidad. Es lo que decia la Alma Santa de los Cantares: *Sub umbra illius quem desideraveram sedi, & fructus ejus dulcis guturi meo.* Me sentè à la sombra de mi Divino Esposo, y experimentè la dulzura de su fruto. No véis que llama arbol à Jesu-Christo, Señor nuestro? Bien dice, que es su Magestad aquel Divino Arbol, que dixo David, que dà fruto á su tiempo: *Quod fructum suum dabit in tempore suo.* Y quál es el tiempo en que dàn su fruto los arboles? No es quando el Sol calienta mas fervoroso? Pues diò su fruto à su tiempo Jesu-Christo, Señor nuestro, porque se diò à sí mismo en este Sacramento inefable, quando hizo con el hombre las demostraciones mas ardientes de su amor. Ricardo de San Laurencio: *Fructum suum, id est, carnem suam, essibilem dedit in cœna.* Dice, pues, la Alma Santa, que experimentò la dulzura de este fruto: *Fructus ejus dulcis;* pero esto, quando sossegada se sentò à su sombra: *Sub umbra illius sedi:* porque haciendo sombra con el velo de los accidentes, hizo facil el gozar la dulzura del fruto de este Arbol de la Vida: *Et fructus ejus dulcis guturi meo.* San Bernardo: *Istud in umbra, quia per speculum, & in ænigmate.* El Angelico Doctor: *In ænigmate, id est figura panis.* Véis cómo necessitaba de este velo nuestra flaqueza, para poder percibir los frutos de este Sacramento inefable?

16 Pero aun por mas necessitò nuestra flaqueza de este velo. Es Jesu-Christo, nuestro Señor, Esposo amantissimo de las almas: unelas consigo en este Sacramento

Div. Th. opuscul. 58. c. 8. Bonav. de Præc. ad Miss. cap. 3. Drog. de Sacram. Domin. Pass. Hug. Victor. Spec. Eccl. c. 7. Kemp. l. 4 de Imit. Christ. c. 11. Justin. de Cast. connub. cap. 24. Cant. 2.

Psalm. 1. Casiod. ibi. Simil.

Ricard. Laurent. lib. 12. de Laud. B. Mar. Phil. Carpent. in Cant. 2. Nis. homil. 4. in Cant. Bernard. ser. 48. in Cant. 1. Cor. 13. Div. Th. ubi supr.

to

to de amor (dixo Aponio) para que à ley de eſpoſas fideliſsimas, no entreguen ſu corazon à otro, que ſu Mageſtad: *Sponſa effecta eſt; per quod Sacramentum ſpondit, ſe præter eum nullum alium amatorem in toto corde diligere.* Por eſta razon (dixo Oleaſtro) ſe diò eſte Señor al alma tan ſin reſerva; para pedir al alma, que le dé ſin reſerva todo ſu amor: *Non vult aliquem quàm ſe tibi benefacere: alios ſuſpectos habet: ut eum ſolum ames, illiquè ſoli ſervias.* Bien eſtà; pero no pudiera conſeguir eſte amor del alma, dexandoſe vér? Pues ſabe ſu flaqueza, mueſtrele ſu amabiliſsima hermoſura, para que ſu amor no flaquée; pero ocultarſe? Sì. Es para excitar mas el deſeo del alma con el velo? Lo decia el Cartujano: *Quatenus majori ſuo deſiderio accendat*; y lo dirán los Seraficos de Iſaías: que nunca mas esforzaban los amantes vuelos de ſu corazon: *Duabus volabant*, que quando eſtaba con mas velos la hermoſura de Dios, y ſu amabilidad: *Velabant faciem ejus.* Pero no ſolo ſe oculta por excitar el deſeo; ſino mas, y mas por excitar la vigilancia en el amor. Yà me explico. Suele engendrar el amor con la preſencia, y la viſta, ſatisfaccion de sí: con eſta ſatisfaccion ſuele entibiarſe la flaqueza de la voluntad. Pues qué hace Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro? Amante, y zeloſo de ſu Eſpoſa, ſe oculta, y disfraza con el velo, ò capa extraña de los accidentes, para poner al alma en cuidado, y que la voluntad no ſe entibie en el amor. Ricardo de Santo Laurencio: *Sicut zelotes ſub alieno pallio explorat fidem, vel adulteria uxoris: ſic & Chriſtus; & ad hoc velat ſe in Sacramento ſub ſpeciebus panis, & vini.*

Apon. l. 1 in Cant.

Oleaſt. in Deut. 32.

Dionyſ. Cartuj. in 2. Cant.

Iſai. 6.

Iſai. 59. v. 17.

Ricard. Laurent. lib. 11. de Laud. B. Mar. Ant. Pad. ſer. 3. de Virg.

17 Bien advirtiò eſte fin de Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, la Eſpoſa Santa de los Cantares, quando llamaba la atencion de las almas, para que vieſſen à ſu Divino Eſpoſo: *En ipſe ſtat poſt parietem noſtrum, reſpiciens per feneſtras, proſpiciens per cancellos.* Reparad, (dice) eſtad atentas, porque mi Eſpoſo, sì, èl miſmo es el que eſtà detrás de la pared, mirando por aquella zelosía: *En ipſe ſtat.* Sepamos lo primero, què zelosìa es eſta? La de las eſpecies ſacramentales de pan, y vino, (dixo Ghislerio) con las quales ſe oculta Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor: *Per cancellos, & per externas videlicet panis, & vini ſpecies.* Y es grande la propriedad; porque el que mira por zelosìa (como advirtiò San Gregorio) en parte ſe dexa vér, y en parte ſe oculta para que no le vèan: *Per cancellos qui aſpicit, partim videtur, partim ſe abſcondit.* Y Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, en eſte Sacramento admirable eſtá realmente; pero como detrás de zelosìa; porque ſe deſcubre à la perſpicacia de la Fè, al miſmo tiempo que ſe oculta à los ſentidos, y la razon natural: *Partim videtur, partim ſe abſcondit.* Bien; pero reparese, que dice la Eſpoſa, que eſtà ſu Divino Eſpoſo en la zelosìa, mirando: *Proſpiciens per cancellos.* Para qué es eſte ademán? Para mirar, y examinar zeloſo las acciones de ſu Eſpoſa, dice Raulino: *Proſpiciens per cancellos, ut zelotypus uxorem.* Dice bien: que aùn ſe explica el zelo en el nombre miſmo de zelosìa. Véaſe yà lo que advirtiò la Eſpoſa. Reparad (dice) en eſte inefable Sacramento de nueſtro Divino Eſpoſo. Véis, que no ſe vè con los ojos? Pues alli eſtà verdaderamente: *En ipſe ſtat.* Véis, que parece que no mira? Pues bien os vè: *Proſpiciens.* Véis, que ſe oculta para no dexarſe vér, y mirar? Es diligencia de Eſpoſo, que zeloſo mira por zelosìa, para explorar vueſtro amor: *Proſpiciens per cancellos.* Moſtrar fidelidad à la viſta, no fuera grande fineza: que tambien la adultera mueſtra à la viſta, ò finge fidelidad. No es aſsi? Pues por eſſo Eſpoſo, amante, y zeloſo Jeſu-Chriſto, ſe oculta en aquella zelosía, para que ſabiendo las almas, que mira ſin que le véan, vivan cuidadoſas de ſu fidelidad, y ſu amor: *Proſpiciens, ut zelotypus uxorem.* Haya en hora buena zelosìa, y velo, para que el cuidado del alma no dexe à ſu flaqueza divertirſe: que para eſte fin neceſsitaba nueſtra flaqueza del disfráz de eſtos accidentes, en que

Cap. 2. Interl. ib.

Ghisl. in 2. Cant. v. 9.

Greg. in Cant. 2.

Raul. ſer. 162. in Quadr. lit. E.

que ſe oculta Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro: *Caro mea verè eſt cibus.*

§. V.

MOTIVO QUARTO DE ocultarſe el Señor, para inſtruìr nueſtra vida, y ſus aciertos.

18 EL ultimo hilo de la venda, que quita el Angelico Doctor, es deſcubriendo, que ſe ocultò Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, para inſtruìr, con eſte velo myſterioſo, nueſtras coſtumbres: *Ratio, quare Corpus ſuum dat velatum, eſt inſtructio morum.* Yá dixo Drogòn Hoſtienſe, que aquella nube que guiò por el deſierto al Pueblo de Iſraèl, fuè ſombra de Jeſu-Chriſto Sacramentado, que oculto con la nube de los accidentes, mueſtra à los verdaderos Iſraelitas los Chriſtianos el camino ſeguro de la ſalvacion eterna: *Mediatrix nubes interpoſita, & ardorem temperare deſuper, & tutam ſubtus te viam demonſtraret.* Ea, què nos enſeña eſta nube, y eſte velo, para que lo copien nueſtras coſtumbres? Reparad, y hallarèis, que todo lo que fuè myſterio, es enſeñanza. No os acordais, que el primer motivo de ocultarſe eſte Señor, era para el merito de nueſtra Fè, no gobernandonos por los accidentes que vémos, ſino por la verdad que oímos? Pues eſto enſeña à gobernar nueſtra vida, no por lo terreno, que los ſentidos vèn; ſino por la Fè de la eternidad, y por la Divina Ley eſcrita en nueſtro corazon. Enſeña à no parar con el afecto en los accidentes que tocamos, de pena, de conſuelo, de pobreza, de abundancia, y los demàs accidentes de la vida, paſſando à la ſubſtancia de la divina voluntad, que ſe oculta en eſſos accidentes, para adorarla, y obedecerla rendidos. Enſeña à hacer el juicio de nueſtros proximos, no por los accidentes, que ſe vèn de ſu natural, ſino creyendo caritativamente, que aquellos accidentes ocultan la ſubſtancia de una rectitud de intencion. Decia el divino Pablo, que el varon juſto vive por la Fè: *Juſtus ex fide vivit.* Es ſentencia, que tiene dificultad, porque ſi es la caridad la vida del juſto, y aun de la miſma Fè, ſegun dixo el miſmo Apoſtol: *Fide quæ per charitatem operatur*; cómo dice, que vive por la Fè el juſto? Dixo Santo Thomàs, que habla el Apoſtol de la Fè formada, que es la Fè con la gracia, y caridad; y el juſto es cierto que vive por eſta Fè: *Intelligendum eſt de fide formata.* Pero puede explicarſe de otra ſuerte. No dice el Apoſtol, que la Fè ſola es la vida del juſto; ſino que practica la vida de juſto por la Fè: *Ex fide vivit*: porque ſon las maximas de la Fè por las que gobierna ſu vida el varon juſto: *Juſtus ex fide vivit.* No ſe gobierna para con Dios por lo que tocan los ſentidos, ſino por la Fè, y la Ley: no ſe gobierna para conſigo por los accidentes de la vida: ni ſe gobierna para con el proximo por los accidentes de ſu natural condicion; ſino por la voluntad de Dios, y la caridad: *Ex fide vivit: quæ per charitatem operatur.*

Div. Th. opuſcul. 58. c. 8.

Drog. de Sacram. Domin. Paſſ.

Rom. 1.

Galat. 5.

Div. Th. in Rom. 1. lect. 6.

19 Mas. No oiſteis que ſe ocultò eſte Soberano Señor para minorar la malicia de los que le ofenden, haciendo del que no vè, para no vérſe obligado à caſtigar? Pues eſto enſeña, que minorèmos con caridad los defectos de nueſtros proximos, apartando los ojos de ſu malicia, para no juzgar, y condenar ſus acciones. Quejabaſe David de unos maldicientes, y dice, que devoraban à los de ſu Pueblo, como ſi fueſſen pan: *Qui devorant plebem meam ſicut eſcam panis.* No dice, que los comian como carne, ò peſcado, ò fruta, ſino como pan: por què? Serà porque como el pan es alimento de todas horas, del deſayuno, de la comida, y de la cena, aſsi à todas horas hacian plato de la murmuracion? Mas hallò el Padre Lorino. Como pan ſe comen las honras, y las acciones, y no como los otros manjares: *Sicut eſcam panis.* En los otros repareſe, que ſi ſon de carne, tiene hueſſo que apartar; ſi es peſcado, ſe apartan las eſpinas; ſi ſon frutas, ſe dexa la caſcara, ò el hueſſo, que tienen en ſu interior;

Pſal. 13.

Simil.

pero en el pan no es aſsi, porque todo ſe come, ſin dexar coſa, que no ſe coma del pan: *Ciborum aliorum partes aliquæ reliquuntur, ut oſſa, ſpinæ, putamina, nuclei: ſumitur panis totus.* Pues para explicar David la impiedad de algunos maldicientes, dice, que como ſi fueſſe pan todo lo devoran: porque todo lo muerden tan ſin caridad, que no ſolo condenan la accion, ſino la intencion: nada apartan, todo lo cenſuran, todo lo revuelven, para agravar los defectos, ſin dexar color à la eſcuſa: todo lo comen, como ſi fueſſe pan: *Sicut eſcam panis: ſumitur panis totus.* Aprendamos de Jeſu-Chriſto en eſte Sacramento de ſu caridad immenſa, en que ſe oculta haciendo del que no vè, deſeoſo ſu amor de no hallar què condenar en noſotros.

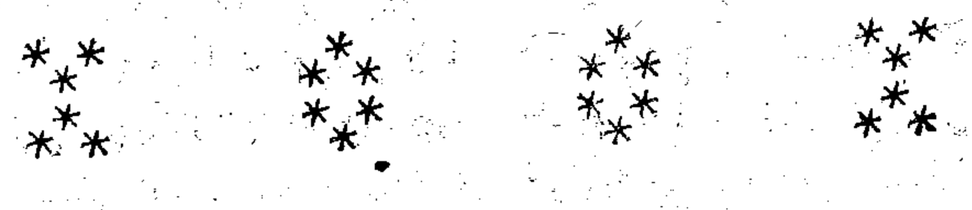
Lorin. in Pſal. 13.

20 Ultimamente. Si viſteis, que fuè tambien motivo para ocultarſe, querer eſte amantiſsimo Eſpoſo de nueſtras almas explorar, y probar la fineza de nueſtro amor; tambien fuè enſeñanza à los ſuperiores, y padres de familias, que zelen cuidadoſos à los que tienen à ſu cargo, con prudente diſsimulo, para que aun en la auſencia los teman como à preſentes. Es lo que aconſejaba en ſus Proverbios el Sabio: *Ne dederis ſomnum oculis tuis, nec dormitent palpebræ tuæ.* No dès lugar (dice) à que poſſea el ſueño tus ojos, ni aun permitas à tus parpados, que dormiten. La repeticion es digna de reparo. Para què añade, que no dormiten los parpados, ſi yá ha dicho, que no ſe entregue al ſueño de los ojos? Claro eſtà, que ſi duermen los ojos, han de eſtár los parpados dormidos. No eſtà claro, dice Galfrido Abad: porque puede haver, eſtando los parpados cerrados, unos ojos muy deſpiertos. Cómo? Diſsimulando con el velo de los parpados la vigilancia que deben tener los ojos: porque exploran mas los ojos, quando hacen que no vèn, con el velo de los parpados: *Benè vigilat, & ſi palpebras quandoque complodat, quid nihil negligit, etſi multa diſsimulat.* Mejor deſpues: *Benè clauſis palpebris non dormitat, qui quantum expedit, ſingula curat, etſi plura quaſi non videat.* O ſi entendieſſen los ſubditos, que velan, aun quando mas dormidos parecen, los ſuperiores, quánto temor concibieran, para contenerſe en lo juſto! Zelen cuidadoſos, aunque ſe oculten diſsimulados, que es el zelo que enſeña Sacramentado Jeſu-Chriſto.

Prov. 6.

Galfr. ibi apud Tilman.

21 Haveis viſto (Catholicos) como lo que à la primera viſta parecia menos amor en ocultarſe Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, es bien mirado fineza, miſericordia, zelo amoroſo, y doctrina de ſu Mageſtad? Quánto debemos correſponder à eſta fineza, agradecer eſta miſericordia, eſtimar eſte amoroſo zelo, y obedecer eſta doctrina celeſtial con que nos inſtituye? Quièn yá vivirà gobernado por los ſentidos, pudiendo, y debiendo gobernarſe por la Fè? Quièn ſe atreverà à ofender à quien aſsi ſe oculta para diſminuír la malicia de nueſtra ingratitud? Quièn deſagradarà à quien eſconde la cara, por no hallarſe obligado à caſtigar? Ea, acabemos de dárnos por obligados de eſte Señor, tan noble, tan ſufrido, tan amante, tan zeloſo por nueſtro bien, para empezar à ſervirle, y amarle con fidelidad, como à tan amabiliſsimo Eſpoſo de nueſtras almas. Sì, amantiſsimo Señor: aſsi lo ofrecemos con tu divina gracia, peſaroſos de que no haya ſido aſsi en el tiempo paſſado, para adorarte, obedecerte, amarte haſta una muerte en gracia tuya, para glorificarte eternamente en tu Gloria: *Quam mihi & vobis, &c.*



SER-

SERMON XXVIII.

Y DECIMO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, Libro Divino de las almas. A la Esclavitud de San Gil de Granada, año de 1679.

Caro mea verè est cibus, &c. Joan. cap. 6.

SALUTACION.

1 Continùa hoy la Esclavitud Nobilissima del Santissimo Sacramento de esta Parroquia ilustre la devocion fervorosa, con que celebra todos los meses à su amabilissimo Dueño, y Señor Sacramentado. O, valgame Dios, y què christianamente gloriosos considero con este titulo à estos Esclavos dichosos! Si oyen preguntar, quièn celebra esta fiesta con tanta solemnidad, responden con humilde desahogo: La Esclavitud del Santissimo Sacramento; porque en ser Esclavos de este Divino Señor tienen puesta su felicidad, como en la que tienen el desempeño de todas sus mayores obligaciones. Crèo aprendieron de David este aprecio de su noble Esclavitud. Hallabase el devotissimo Rey tan favorecido de Dios, que brumado con el peso immenso de beneficios (como advirtiò San Bernardo) exclamaba con la congoja, deseoso de hallar cómo ser agradècido: *Quid retribuam Domino pro omnibus quæ retribuit mihi?* Què podrè hacer para pagar à mi Dios tánto como le debo? Bien se conoce, que es voz de quien se halla congojado con el peso, dice San Bernardo: *Vox onerati: quid retribuam?* Mas quando yo esperaba, que resolviesse hacer obras grandes, en que mostrar su agradecimiento, hállo, que se determina à recibir el caliz del Señor, sombra de este Sacramento inefable: *Calicem salutaris accipiam.* David Santo, esso no es pagar lo que dèbes, sino adeudarte mas, y crecer tu empeño con Dios. No importa, dice David: que he hallado medio para desempeñarme de todo. Qual? *Ego servus tuus.* Yo me entrego à ser Esclavo del Señor, y de essa suerte desahogarè todas mis obligaciones: *O Domine, quia ego servus tuus.* Es verdad que debo à Dios innumerables beneficios: es assi, que sin pagar estos, me empeño mas, recibiendo el mysterio de este caliz; pero ofreciendome à ser Esclavo suyo, no tendrè mas voluntad, que la de mi Señor: no trabajarè para mì, sino todo para mi Dueño Divino; y de esta suerte saldrè de mis empeños, dandome todo como Esclavo, pues doy quanto puedo dàr: *Quid retribuam? Ego servus tuus.*

Ps. 115.

Bern. ser. 15. in Ps. 90.

2 Hizo David, y hace esta Esclavitud lo que Esquines con Socrates, su Maestro. Veía (dice Seneca) que sus condiscipulos ofrecian à Socrates muchos dones en testimonio, y demostracion de su gratitud: volvia à mirarse, y le congojaba su gran pobreza, por no tener que poderle dár; pero le dictò su corazon agradecido un discretissimo medio para desempeñarse, diciendo à su Maestro: *Nihil dignum te quod dare tibi possim invenio:* Siento mucho no tener cosa alguna que ofrecerte, digna de tus favores, y mi gratitud; pero he resuelto ofrecerme à mì mismo para servirte, creyendo que assi satisfago mi obligacion; pues quien se entrega à sì

Senec. l. 1. de Benefic. c. 8. & 9.

miſmo para ſervir, ofrece todo quanto ſe puede ofrecer: *Itaque dono tibi quod unum habeo, me ipſum.* No es eſto lo que decia, y hacia David con Dios? *Quid retribuam? Ego ſervus tuus.* Eſto es lo que dicen, y hacen los Eſclavos dichoſos de eſta nobiliſsima Eſclavitud: porque hallandoſe favorecidos de Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, como hombres, como Chriſtianos, como convidados à eſta Soberana Meſa: no teniendo con qué pagar, ſe ofrecen à ſer Eſclavos, entregandoſe cada uno à sì miſmo para ſervir: *Ego ſervus tuus. Dono tibi quod unum habeo, me ipſum.* Véaſe ſi tienen razon de gloriarſe de eſta dichoſiſsima Eſclavitud, pues (como dixo San Irinèo) David ſe gloriaba, y con mucha razon, eſtimando mas que ſu Corona el titulo de Eſclavo de Jeſu-Chriſto: *Benè gloriaris, Rex Iſrael, in ſervitute Dei.* Llameſe Eſclavo de Jeſu-Chriſto San Pablo al principio de ſus Epiſtolas: *Paulus ſervus Jeſu-Chriſti*: Honreſe Santiago con el miſmo titulo: *Jeſu-Chriſti ſervus*: que ſi los Reyes ponen los titulos de ſu grandeza al principio de ſus cartas; David, los Apoſtoles, y la Congregacion de Fieles, que dedica eſtos feſtivos cultos, eſtiman como ſu mayor honra el titulo de Eſclavos de Jeſu-Chriſto: *Ego ſervus tuus. Servus Jeſu-Chriſti.* Por eſſo nò dicen, que celebra eſta fieſta éſte, ò aquel ſugeto particular; ſino reſponden ſiempre, que quien la dedica es la Eſclavitud.

Iren. expl. hunc loc.

Rom. 1.

Jacob. 1.

3 Pero no ſabrèmos à què fin celebra eſtas doce fieſtas al año? No baſtaba una, para confeſſar eſte admirable Myſterio? Veámos ſi nos reſponde Salomòn. Diſpuſo ſu Real Palacio con aquella mageſtad, que llenò al Univerſo de admiracion; y llegando à fabricar el Trono de ſu perſona, dice el texto, que le hizo de marfil; pero cubierto de oro finiſsimo: *Fecit Thronum de ebore, & veſtivit eum auro fulvo nimis.* Aqui yá ſe deſcubre un ſymbolo de eſte inefable Sacramento, Trono del Divino Salomòn Chriſto Jeſus, de marfil por lo cándido de los accidentes, y cubierto de oro finiſsimo, porque quanto ſe vè en eſte Myſterio eſtà moſtrando lo finiſsimo de ſu amor: *Auro fulvo nimis.* Subìaſe al aſsiento del Trono, por ſeis hermoſas gradas, en las que havia doce Leones, formados con primor, ſeis à un lado, y ſeis à otro: *Et duodecim leunculi ſtantes ſuper ſex gradus, hic, atque inde.* Leones? No eſpantaràn à los que quiſieren ſubir? Antes aliviaràn à los que ſuben, porque aplicada à ellos la mano, facilitarán la ſubida. Tan lexos eſtà de impedir el temor, y reſpeto la Comunion, que antes eſſe miſmo temor, y reverencia es diſpoſicion para comulgar. Bien. Y por què han de ſer doce los Leones? Para la hermoſura cabal del Trono? Lo decia el Abulenſe; pero añade, que por mas. Eran doce las Tribus de Iſraèl; y para ſignificar que Salomòn reynaba en las doce Tribus, ſe puſieron los doce Leones en el Trono: *Erant duodecim leunculi in gradibus, ad ſignificandum quòd Salomon dominabatur ſuper duodecim tribus Iſrael.* Ea, que yà ſe conoce el fin de eſtas doce fieſtas. Adorna eſta devotiſsima Eſclavitud el Trono de Jeſu-Chriſto Sacramentado doce veces, en ſeñal de ſu Fè vigilante, como Leones: en demonſtracion del valor, con que como Leones, ſe ofrecen à defender à ſu Soberano Dueño; y para publicar, que el Divino Salomòn Chriſto Jeſus es Rey Supremo de las Naciones todas, mejor que lo fuè de las doce Tribus el antiguo Salomòn. Aſsi lo confeſſamos, amantiſsimo Dueño de las almas. Rey eres, y Señor de Señores, à peſar de todas las puertas del Infierno. Aſsi lo publicamos (Eſclavitud devotiſsima) agradeciendo que con tus doce fieſtas excites nueſtra Fè, para confeſſarlo, y publicarlo. Mas júzgo que eſtà para mas en aquel Trono el Divino Salomòn. Solicitèmos la divina gracia, para acertarlo à proponer, por medio de la poderoſa interceſsion de Maria Santiſsima. *Ave Maria, &c.*

3.Reg.10
2. Par. 9.

Abul. in 3. Reg. 10. q. 7.

Ca-

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Joann. cap. 6.

§. I.

EL SANTISSIMO SACRAMENTO es Libro, en que de noche se lee un Dios, y Hombre.

4 PUes adoramos hoy en aquel Trono (Soberano Señor Sacramentado) à Jesu-Christo, nuestro Señor, como à Salomòn Divino: no solo le hemos de considerar Rey, y Señor, sino sapientissimo Maestro de las almas: que San Aelredo llamò Cathedra al Trono de Salomòn: *Thronus Salomonis aptè dicitur cathedra.* Uno, y otro titulo leemos que se aplicò su Magestad, quando instituyò este Sacramento inefable, llamandose no solo Señor, sino Maestro: *Ego Dominus, & Magister.* Para enseñarnos se quedò con nosotros hasta el fin del mundo en este admirable Mysterio: que por esso encarga, que lo advirtamos: *Ecce*, quando dice, que se queda con nosotros: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus.* Assi lo dixo en profecìa clara Isaìas: porque despues de haver prometido, que daría el Señor à su Pueblo Christiano pan estrecho, y agua breve, que es este Divino Sacramento, en el qual (como explicò el Venerable Puente) dà su Cuerpo, y Sangre, estrechandose à la brevedad de las especies Sagradas: *Dabit vobis Dominus panem arctum, & aquam brevem*; passa luego à decir immediatamente: y no apartarà jamàs, ni permitirà, que tu Maestro vuele, y se aparte de tì: *Et non faciet avolare à te ultrà doctorem tuum*; y estaràs viendo con tus ojos à tu sapientissimo Maestro: *Et erunt oculi tui videntes præceptorem tuum.* Donde se vè, que es lo mismo dárse este Señor à las almas en este Sacramento inefable, que exponerse à ser su Maestro para enseñarlas. Lyra: *Erunt oculi tui videntes præceptorem tuum, in Sacramento sub specie panis.*

Aelred. ap. Tilm. in 3. Reg. 10.

Joan. 13.

Matt. 28.

V. Puent. Guia, tr. 2. c. 15.

Isaì. 30.

Lyra ibi.

5 Bien: y qué ciencia es la que enseña este Maestro divino? Theología? Jurisprudencia? Medicina? Oygamos lo que nos dice: *Nisi efficiamini sicut parvuli.* Niños nos quiere; y dice, que quien aprende sus Mysterios son los niños. *Revelasti ea parvulis.* Luego quiere enseñarnos à leer? Sí, Catholicos: como niños de la Escuela hemos de llegar hoy à aprender la ciencia de las ciencias, que es el Christus, ò el Jesus. Y hemos de traher libro? No; porque en este Sacramento soberano, no solo tenemos Maestro à quien oìr, sino Libro en que leer. Assi le llamò Guillermo Parisiense: *Liber in quo legitur.* Pues yà estamos en la Escuela de la Iglesia Santa: yà por la infinita misericordia de Dios hemos sido admitidos en esta Escuela, como lo reconocia la Esposa de los Cantares, quando dixo, que la admitiò su divino Esposo, y Rey á la oficina del vino que engendra virgenes: *Introduxit me Rex in cellam vinariam*: Porque lo mismo es (dice el Caldéo) ser la Iglesia la oficina de este vino, que ser la Escuela de la celestial doctrina: *Introduxit me in domum gymnasii doctrinæ.* Puesto, pues, que yà estamos en la Escuela donde està nuestro Maestro soberano, y nuestro Libro, empecemos à leer; que si en la Escuela de los niños havràn reparado que uno, de tiempo en tiempo, aviva el cuidado, y atencion de los otros, diciendo: *Lean, señores*: tocandome este oficio, por Ministro del Evangelio, debo alentar el cuidado de las almas, y fieles, mis condiscipulos, para que se apliquen con la atencion debida à leer.

Matt. 18.

Matt. 11.

Guil. Paris. tr. de Euch. c. 7

Cant. 2.

Chald. ibid.

6 Ea, lean, señores. Què hemos de leer, si està blanca la hoja que se vè de este Libro? Cómo se ha de leer lo que no se vé? No es possible. Si lo es, dice San Juan Chrysostomo: que este Mysterio se vè quando se lee, y importa el no verle para leerle: *Quem tu aliquando audiens non cernebas, eum dum legis conspicis.* No os acordais de aquel Cordero mysterioso, que ordenaba Dios comiesse el Pueblo de Israèl? Pues suponiendo que fuè sombra de este inefable Sacramento, en sentir comun, y que juntò el Doctissimo Cornelio, no menos

Chrysost. Serm. de sigil. lib.

Corn. in Exod. 12.

nos que veinte y quatro razones de conveniencia: es digno de reparo que les mande que no dexen cosa alguna de èl para otro dia: *Nec remanebit quidquam ex eo usque mane.* No fuera bien que les quedasse otro dia que comer, para que el mismo Cordero fuesse nuevo motivo à la gratitud? No ha de quedar, dice Dios: *Nec remanebit.* Es para que se conserve la dependencia de la providencia divina: como instruídos de Jesu-Christo, Señor nuestro, pedimos solo el pan de cada dia, para conservar essa dependencia? Por mas, dice San Agustin: Ordena Dios, que no quede del Cordero para la mañana, porque quiere que se coma de noche: *Comeditur agnus per noctem hujus sæculi*; que siendo sombra del Cordero Christo Jesus Sacramentado (dixo Juan Ferò) no ha de comerse en la luz de la mañana de la razon natural, sino en la obscuridad de la noche de la Fè. Otros Mysterios de nuestra Religion Catholica, de tal suerte los adora nuestra Fé, que puede quedar de ellos, y queda algo que conozca la luz de la razon; pero este soberano Mysterio del Altar es Mysterio tan de Fè, que nada ha de quedar para la luz natural, porque mejor se lee, y se conoce en la obscura noche de la Fè, quando mas cerrados los ojos de la razon: *Nec remanebit quidquam ex eo usque mane.* Ferò: *Nocte manducari debet caro Christi; claudendi enim sunt oculi rationis, & sola fide agendum.*

Exod. 12

Aug. lib. de Cataclys. c. 4.

Ferus tr. de Pass. p. 1.

7 Sea assi, me diràn, esso convendrà para creer este inefable Mysterio. Confessamos que es un Libro divino; pero si las letras no se descubren, cómo le hemos de leer? Leyendo de noche. Dixo la erudicion de Porta, que lo que se escribiò con agua del sauce, si no es de noche, no puede leerse, porque entonces se descubren con la luz de las Estrellas las letras que se escribieron. Es assi (Fieles) que no alcanzan los ojos à vér las letras de nuestro Libro; pero llegad de noche, con Fè á la luz del Evangelio, y descubrireis en aquella hoja blanca letras de un Hombre Dios, que se oculta en aquellos accidentes. Mi carne (dice) es verdadera comida: *Caro mea verè est cibus*; que es lo mismo que decir, segun el Angelico Doctor, la carne de Dios, que es la humana carne unida al divino Verbo, es verdaderamente comida de los hombres en el Altar: *Caro mea, id est caro Dei, caro humana unita Dei Verbo verè est cibus.* Veis yá como se descubren las letras de Dios, y Hombre en la noche de la Fè?

Port. lib. 1. c. ult. Beyerl. v. Script.

Div. Th. opus. 58. cap. 6.

8 Diga el Patriarca Job. Viò aquella Escala portentosa, con mas mysterios que gradas, que subia desde la tierra al Cielo: viò Angeles, que baxaban, y subian: y viò à Dios que estrivaba en esta Escala: *Et Dominum innixum scalæ.* En la Escala estriva el Señor? Symbolo es (dice San Buenaventura) de la Real presencia de Jesu-Christo, Señor nuestro, en este Sacramento inefable del Altar: *Peculiariter dicitur Christus innixus Sacramento Eucharistiæ.* Pero dónde estaba el Señor? en lo alto de la Escala, dice el comun sentir: *Innixum scalæ.* En lo baxo de la Escala, dice el Doctissimo Alcazar: *Non in summa, sed in ima scalæ parte.* En ambas partes estaba, dice San Agustin, en lo alto, y en lo baxo: en el Cielo, y en la tierra: porque siendo la vision mysterio de Jesu-Christo, Señor nuestro, està verdaderamente en la tierra en este admirable Sacramento, al tiempo mismo que està su Magestad en el Cielo à la diestra de su Eterno Padre; que por esso dice Jacob, que subian, y baxaban los Angeles, segun dixo este Señor que los verian subir, y baxar al hijo del hombre: *Angelos Dei ascendentes, & descendentes ad filium hominis*: porque, que suban al Cielo, que baxen à la tierra, siempre hallan à Jesu-Christo, porque està realmente en los Cielos, y en la tierra. San Agustin: *Si ad filium Angeli descendebant, quia in terris erat: quomodo hi ipsi Angeli ascendebant ad filium hominis, nisi quia & in cœlis erat?* No solo esto: Viò Jacob, que los Angeles subian, y baxaban por la Escala misma: *Ascendentes, & descendentes.* Por què? Lo dixo

Genes. 28.

Bonav. in Bibl. Seraphic. Barber. ibi.

Alcaz. in Apocal. 4 not. 1. sect. 1.

Joann. 1.

Aug. Ser. 79. de Tem. Ser. 41. de Verb. Dom.

Mi-

Michael Aiguano: porque como està en este inefable Sacramento Jesu-Christo, Dios, y Hombre, suben alabando la Divinidad, y baxan alabando la Humanidad Santissima: *Ad laudem ascendunt divinitatis, sed descendunt ad laudem humanitatis Christi: quia in isto Sacramento vera divinitas, & humanitas Christi est.* Ea, yà tenemos en la Escala la Real presencia de Jesu-Christo, nuestro Señor, que se manifiesta à Jacob en symbolo mysterioso, Dios, y hombre, en el Cielo, y en la tierra. Lo viò Jacob? Sì: *Vidit*; pero quándo? *Post solis occubitum*, despues que se puso el Sol. Quándo? Estando Jacob dormido: *Vidit in somnis scalam*: Què es ponerse el Sol, sino anochecer, para ocultar à los ojos con la noche los objetos? Què es dormir, sino suspender el uso de la razon? Veáse, pues, que entonces se descubren los mysterios de Dios hombre en este Sacramento admirable, quando ni hay registro de los sentidos, y se suspende la razon natural, para atender à la Fè: *Post solis occubitum, vidit in somnis scalam.* Lea en la noche de la Fè, el que quisiere acertar à leer las mysteriosas letras de este Libro de el Altar: *Caro mea verè est cibus.*

Incogn. in Ps. 49.

Simil.

§. II.

SE LEE EN EL LIBRO del Altar las finezas de Jesus, al calor del Amor Divino.

9 LEan, señores. Yà conocémos, que en este Libro hay oculto un hombre Dios. No descubrìs mas? Pues hay mucho mas que leer. Dixo el citado Porta, que escribiendo en un papel con el agrio de lima, queda el papél tan blanco como se estaba. Creerémos à un hombre de autoridad, si nos dice que està escrito; pero hay medio para leerle? Sì, dice este Autor. Aplicando el papél al fuego, se descubren, y leen las letras roxas, escritas con el agrio en el papél. O valgame Dios, y con quánto agrio se escribiò este soberano Libro del Altar! Fué instituìdo (como dice el Apostol) en la noche ultima, quando yà amenazaba la acerbissima Passion: *In qua nocte tradebatur.* Es un memorial perpetuo de la Passion de Jesu-Christo, dice Santo Thomàs: *Passionis suæ memoriale perenne.* Es una representacion viva de la muerte de nuestro Redemptor en la Cruz: *Mortem Domini annuntiabitis*, dice el Apostol. Todo esto està escrito en el Libro de este Sacramento admirable. No veis lo roxo de su sangre preciosissima? Alli està *Sanguis meus verè est potus.* No descubrìs lo encendido del amor, con que se nos comunica? Esse es color proprio del amor, dixo no sé quién: *Notaque purpureus tela resumit amor.* No acertais à leer estas letras roxas, escritas con el agrio de tantas penas? Aplicad el Libro al fuego del amor: amad, y acertareis à leer las finezas encendidas del amor de Jesu-Christo.

Port. lib. 1. c. ult.

1. Corin. 11.

Chrys. ibi hom. 27. Div. Th. opus. 57. & opusc. 58. c. 1.

1. Cor. 11.

Ovid. egl. 1.

10 Ved si leía la Esposa de los Cantares. Es mi Esposo (dice) cándido, y roxo, blanco, y encendido: *Dilectus meus candidus, & rubicundus.* Es blanco como la nieve (parafraseò el Caldéo) y encendido como el fuego de la brasa. Es blanco (explicò San Ambrosio) porque es Dios: y es roxo porque es Hombre. Es blanco (expone San Gregorio Nisseno) por la blancura de su Cuerpo hermosissimo: y es roxo por lo roxo de su preciosissima Sangre. Es blanco (glossa Menochio) por su innocencia purissima, y es roxo por la Sangre que diò para redimirnos. Es blanco (dice el Venerable Puente) por lo apacible de su misericordia: y es roxo por lo temeroso de su justicia; y es blanco (dice èl mismo) por su incomparable pureza, el que es roxo por lo abrasado de su amor: *Est candidus à virginitate; est autem rubicundus ab ardentissima charitate.* Veis (almas) cómo descubriò la Esposa el color de las letras de su Esposo Jesu-Christo, viendole Dios, Hombre, su Cuerpo, su Sangre, su Innocencia, su Passion, su Misericordia, su Justicia, su Pureza, y su Caridad? Pero en dónde le viò, para leer tanto? En este Sacramento inefable, di-

Cant. 5. Paraf. Chal. ibi. Amb. de Fid. resu. Tirin. in Cant. 5. Greg. Nissen. in Cantic. hom 3. Menoch. hic v. 10. Puent. li. 8. in Can. exh. 19. §. 4. Bern. Ser. 1. in die S. Pasch.

dice el Venerable Puente: *Candida, & rubicunda veſte in Euchariſtia.* Pues ſi aqui es libro cerrado con eſta cubierta blanca: cómo pudo leer la Eſpoſa? Yá ella lo dice: *Dilectus meus candidus, & rubicundus.* El que digo que es blanco, y encarnado, es mi amado Eſpoſo: *Dilectus meus.* Es verdad que no vèn los ſentidos mas que lo blanco de los accidentes; pero llegando à leer con lo abraſado de mi amor: *Dilectus meus*; deſcubre el amor en eſte divino Libro las letras que no deſcubren los ſentidos. Ame como yo amo (dice la Eſpoſa) el que quiſiere leer el amor de Jeſu-Chriſto en eſte Sacramento de amor: *Rubicundus ab ardentiſsima charitate.* Puent. ibidem.

11 O Catholicos, y ſi bien amáramos, cómo deſcubrieramos las finezas que ſe ocultan en la hoja blanca de eſte myſterioſo Libro! Por què penſais que ſe diò eſte Señor en eſte admirable Sacramento, antes de entrar en la batalla ſangrienta de ſu Paſsion? *In qua nocte tradebatur.* Fuè darſe de noche, para moſtrar que era Myſterio de la obſcuridad de la Fè? ò para que la luz de noche, que es de fuego, ſignificaſſe el fuego de ſu caridad? Oygamos à San Atanaſio, Heſychio, Niſeno, Ruperto, que convienen en que fuè, para demoſtracion finiſsima de ſu amor. En què? En darnos ſu Carne, y Sangre. Pues no havia de darla con infinito amor el dia ſiguiente en la Coluna, en las Eſpinas, en la Cruz? Es verdad; pero pudiera parecer que dar ſu Sangre en los tormentos no era amor, ſino violencia; y dandola antes voluntariamente en la Cena, Sacramentandoſe, moſtraba que era efecto, no de la violencia exterior, ſino de la eficacia de ſu amoroſiſsima voluntad. Por eſſo diò ſu Cuerpo, y Sangre antes de entrar en ſu ſagrada Paſsion: *In qua nocte tradebatur.* Vid. Ser. 45. Quadrag. n. 24. 1. Cor. 11. Athan. orat. in 5 fer. Heſych. lib. 1. in Levit. c. 4. & 8. Greg. Niſen. orat. 1. de Reſ. Rup. li. 2. in Exod. cap. 6.

12 Que hablaſſe David de eſte inefable Sacramento, quando dixo que diò el Señor de comer à los que le temen, lo ſupongo con nueſtra Madre la Igleſia: *Eſcam dedit timentibus ſe.* Diò ſu Cuerpo, y Sangre en el Altar, expone Lyra: *Eſcam dedit, ſcilicet corpus ſuum in Sacramento Euchariſtiæ*; pero es digna de que ſe repare la verſion de Symmaco, que lee: *Prædam dedit*; que lo que diò à los hombres fuè un robo. Y es conforme à lo que dixo Salomòn, quando hablando (en ſentir de Hugo Cardenal) de Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, en metafora de un Mercader, que trahe el Pan, y ſus generos en la Nave de ſu Humanidad Santiſsima, para enriquecer las almas: *Quaſi navis inſtitoris de longè portans panem ſuum*; dice luego, que ſe levantò de noche, y diò la preſa, el robo à ſus domeſticos: *Et de nocte ſurrexit, deditque prædam domeſticis ſuis*, donde leyò Pagnino, que diò de comer à ſu familia: *Dedit cibum*: y Cayetano, que fuè carne lo que diò: *Dedit carnes*: que es lo que dice eſte Señor en el Evangelio, que diò ſu carne en comida, debaxo de los accidentes de Pan: *Caro mea verè eſt cibus.* Bien; pero por què ſe llama preſa, ò robo eſta comida divina? *Prædam dedit.* Si el robo dice violencia, y eſte Sacramento de amor es todo voluntad: cómo ſe llama robo eſte Sacramento? Veáſe bien la etymologia de la voz *præda.* Componeſe de *præ*, y *do*, que ſignifica dar antes: porque el robado ſuele dár por el amor de ſu vida ſus riquezas, antes que la violencia de los ladrones ſe las quite. Dice, pues David, y ſu hijo Salomòn: Es aſſi, que havia de dár Jeſu-Chriſto ſu Sangre por los hombres en los tormentos de ſu Paſsion Santiſsima; pero porque eſto pudiera juzgarſe violencia de los tormentos: zeloſo del credito de ſu amor al hombre, la diò antes à impulſos de ſu amor en eſte Sacramento inefable: *Eſcam dedit, prædam dedit, ſcilicet corpus ſuum in Sacramento Euchariſtiæ.* O confuſion de nueſtra tibieza, è ingratitud! Quièn hay que dè ſu amor, ſus deſeos, ſus palabras à Jeſu-Chriſto antes que llegue la violencia del trabajo, de la enfermedad? Entonces el mas tibio corazon ſe esfuerza à parecer fervoroſo. Ay almas, que ſe deſacredita vueſtro amor! Antes, antes: ſea amor, y no violencia, entregar à Jeſu-Chriſto vueſtra voluntad, co- Eccl. Officio. Corp. Chriſt. Pſal. 110. Lyra ibi. Symmac. ibi. Prov. 31. Hu. Carden. ibi. Pagn. ibi. Cajet. ib.

como se dà Jesu-Christo por amor en este Sacramento: *Escam dedit: prædat: prædam dedit.* Dad antes por amor, y entendereis quánta es la fineza de darse antes Jesu-Christo, para ser nuestra verdadera comida: *Dedit cibum, Caro mea verè est cibus.*

§. III.

SE LEE EN LA EUCHARISTIA la abundancia de sus efectos en la agua de la penitencia, y pureza.

13 LEan, señores. Aùn està blanca la hoja, que se vè de este divino Libro: què hemos de leer? Preguntemos al erudito Porta, si puede leerse lo que està escrito en un papél, quedando blanco como antes? Saben lo que responde? Segun fuè el licor con que se escribiò: porque si se escribiò con agua de alumbre, se lee con facilidad lo escrito, poniendo en agua el papèl. O almas! Escrito està en el Libro de este Sacramento inefable un Dios Hombre con infinito amor, con deseo de darnos à conocer, y experimentar sus finezas. Escrito està con mysterioso alumbre, que calienta, que gasta, y consume la carne, y divide los metales con su virtud: porque la soberana virtud de este admirable Sacramento, calienta, y enciende las almas en el divino amor, les gasta los afectos carnales, y divide en ellas los afectos celestiales de los terrenos; mas para descubrir, leer, y experimentar estos efectos al comulgar, es menester recibir en agua de penitencia, y pureza la Sagrada Comunion: que si no es en agua, no se leen las letras escritas en el papél con alumbre. Es lo que dice este Señor en el Evangelio: El que me recibe queda en mì, y yo quedo en èl: *In me manet, & ego in illo*, que es decir: Para que yo quede en èl, por los frutos de este Sacramento: *Ego in illo*; el que llega à recibirme ha de quedar en mì. *In me manet.* En mì, no en el vicio: en mì, no en los afectos de tierra: en mì, no en sus aficiones viciadas: en mì, no en su amor proprio, y propria voluntad: porque ha de estàr permanente en el proposito de no ofenderme, para conservar la pureza de mi amor: *In me manet.*

Port. lib. 1. c. ult.

Mathiol. in lib. 5. Dioscori. cap. 82. Cesius de Miner. li. 3. cap. 5. sect. 7. n. 4. Agricol. lib. 10. de Rem.

14 Véamos esta penitencia, y pureza, que pide este Sacramento inefable à quien le recibe. Yà os acordareis (Fieles) que para instituir nuestro Redemptor este soberano Mysterio, embiò à dos de sus Discipulos, para que preparassen el Cenaculo grande, en que havia determinado instituirlo; pero notad las señas que les dà, para que conozcan la casa, y el Cenaculo. Entrando vosotros en la Ciudad (les dice) vereis à un hombre, que lleva un cantaro de agua: seguidle, que su casa es en la que he de darme Sacramentado: *Occurret vobis homo amphoram aqua portans: sequimini eum.* Luc. 22. Notese (dice Tertuliano) que pone el Señor en la agua la señal del sitio del Mysterio: *Paschæ celebranda locum de signo aquæ ostendit*: porque en aquel sitio, en aquel corazon entra este Señor à comunicar los favores de este Sacramento inefable, en que se vé primero la agua de la penitencia, para lavar las manchas de las culpas: *Ut qui aqua lavissent* (dixo Tertuliano) *etiam sanguinem potarent.* Aun mas dixo el Venerable Beda. Es la agua symbolo de pureza del corazon; que por esso dice el divino Espiritu, que el hombre ofrezca su corazon à Dios como agua: *Effunde cor tuum sicut aquam.* Thren. 2. Pues dice Jesu-Christo, Señor nuestro: la seña que os doy de la casa, del Cenaculo, del corazon, en que he de comunicarme Sacramentado, es la agua que vereis llevar à un hombre: *Amphoram aquæ portans*: porque los favores de este Sacramento no los comunicarè, sino al corazon lavado con la agua de la penitencia, y reducido á la pureza como agua. Trayga el hombre quando viene à recibirme esta agua de penitencia, y pureza, y verà por experiencia los favores que le hago Sacramentado: *Hoc fecit Jesus* (dixo el Venerable Beda) *ut summam innocentiam ad sacram Eucharistiam suscipiendam*

Tertul. li. de Bapt. cap. 19.

Beda in Luc. 22.

dam requisitam esse demonstraret.

15 Diga la Esposa de los Cantares lo que le sucedió con su divino Esposo. Le busquè (dice) en el tálamo muchas noches, mas no le hallè: *In lectulo meo per noctes quæsivi: quæsivi illum, & non inveni.* Alma desgraciada, què has hecho? Cómo no hallas al mismo que amoroso te busca? Le has buscado en la obscuridad de la Fè? Sì, que le busquè de noche: *Per noctes quæsivi.* Has preparado el tálamo, en que deseas hallarle? Tambien, que le tengo con muchas flores adornado: *Lectulus noster floridus.* Pues David le buscò de noche, y dice, que no fué en vano su diligencia: *Deum exquisivi manibus meis, nocte contra eum, & non sum deceptus.* Y la Esposa con tantas diligencias no le halla! Si será porque busca en el descanso del lecho al que no hallarà sino en el campo de las virtudes? O no le halla, porque se atribuyò à sì misma, y à su industria, la disposicion del lecho para su divino Esposo? *In lectulo meo.* Por mas. Vease el adorno, que previno. Con flores dice, que tiene adornado el tálamo: *Lectulus noster floridus.* Con què flores? Hugo Cardenal: con rosas, violetas, lirios: *Rosis, liliis, violis.* Pues qué desagrada al Esposo divino en estas flores? La rosa no es symbolo del amor? La violeta de la humildad? y el lirio de la pureza? Què prevencion mejor para recibir á Jesu-Christo, que esta pureza, esta humildad, y este amor? Ea, reparad (Fieles) en el symbolo de la pureza, que es el lirio, y hallareis, que tiene en forma de corazon la raìz. Què hizo la Esposa? Llevò lirios para adornar el lecho: no la raíz de los lirios, sino la flor. Y la raìz? Essa la dexò en la tierra. Yà entenderèis el secreto mysterioso. Si previene pureza exterior la Esposa, dexandose en la tierra la raìz del corazon: cómo ha de hallar las delicias espirituales de su Esposo Jesu-Christo? Arranque de la tierra el corazon, y sus afectos, para hallar las delicias de su divino Esposo, que con afectos de tierra no se compone el hallar sus purissimas delicias: *Lectulus noster floridus: quæsivi illum, & non inveni.* Sì, Catholicos, agua de llanto por las culpas: agua de pureza del corazon es menester para leer, y experimentar los efectos dulcissimos de la Comunion sagrada: que es menester agua para leer lo escrito con alumbre; y es menester no quedar en el afecto á los vicios, y à la tierra, para que Jesu-Christo quede en nosotros por los frutos de este Sacramento inefable: *In me manet, & ego in illo.*

Cant. 3.

Cant. 1. Psal. 76.

Hugo C. in Cant. 3.

Oliv. in Cant. 3. Hug. C. in Cant. 1.

Simil.

§. IV.

SE LEE EN EL LIBRO DEL Altar la vida divina, con la ceniza de la muerte, y mortificacion.

16 LEan, señores, que hay mucho que leer, y considerar en este divino Libro. Lean, que es comida, y bebida, que pide hambre, y sed de deseos, y vacío de todo lo que no es Dios, ò por Dios. Lean, que es combite, que pide à los combidados un perpetuo agradecimiento. Lean, que es medicina, que no aprovecha à los muertos en la culpa, sino á los que halla vivos en la divina gracia. Pero lean el modo con que perpetúa este admirable Libro esta vida espiritual. Escriben Plinio, y el citado Porta, que si se escribe con leche en un papel, aunque queda blanco como antes, se veràn, y leeràn las letras, rociando el papel escrito con ceniza. Pan de vida se llama este Sacramento inefable; porque (como dixo Jesu-Christo, Señor nuestro) dà vida eterna, vida perpetua de gracia, à quien dignamente le come: *Qui manducat hunc panem, vivet in æternum.* Libro de la vida es este admirable mysterio, escrito con la leche, sangre cocida al calor del amor divino, para dàr vida à las almas. Quereis (Fieles) vèrlo, leerlo, y experimentarlo? Trahed ceniza, trahed la consideracion de la muerte natural, y trahed la muerte mystica de todo lo que es mundo, y experimentareis la vida perpetua, que comunica este Pan, y Libro mysterioso.

Plin. lib. 61. c. 8. & lib. 26 cap. 8. Port. li. 1. cap. ult.

Re-

17 Reparò Hugo de Sancto Victore, en que se ofrece el pan, y el vino en el Altar antes de llegar à su consagracion. No pudiera consagrarse, sin ofrecerle? Para què es este ofertorio? Para dàrnos un documento la Iglesia, dice Hugo. No es el pan, y vino el alimento mas comun, con que se mantiene la vida? Yà se sabe. El quitarse el alimento, no es medio para dàrse la muerte? Yà se vè. Pues dice la Iglesia con esta ceremonia: De la suerte que ofreceis el pan, y vino, renunciando vuestro alimento, para que se convierta en el Cuerpo, y Sangre de nuestro Redemptor: assi para llegar à la union sacramental con Jesu-Christo, no solo haveis de llevar presente vuestra muerte natural, sino que haveis de renunciar todo alimento de la vida animal, y mundana, para llegar muertos los afectos del vicio á la Comunion: *Quoniam in victualibus, sine quibus vita animalis non transigitur, principalia sunt panis, & vinum: hæc servus offerens, quod animaliter vivit occidit; vitam enim occidit qui victum sibi subtrahit.*

Hug. Victor. li. 2. de Offic. cap. 26.

Hug. ibi.

18 Saben todos, que el Cordero Pasquàl de los Israelitas fuè sombra de este Sacramento inefable de los Christianos. Noten ahora algunas de las ceremonias, y circunstancias, con que mandaba Dios, que comiessen el Cordero, que todas son doctrina para nosotros. Ordenaba, que le sacrificassen à la tarde: *Ad vesperam*; que le comiessen estando calzados los pies: *Calceamenta habebitis in pedibus*; y que estuviessen al comerle con baculos en las manos: *Tenentes baculos in manibus.* No pudiera comerse al medio dia? Para què han de aguardar à la tarde? Por lo que significa essa hora, dice San Antonino, que es el fin del dia de la vida: y para que entendamos, que hemos de llegar à comulgar como si luego huvieramos de morir, mostrò en la sombra la hora de la tarde: *Ad vesperam signat, quòd cum tanta devotione debet sumere quis, ac si in vespere suo, id est, in fine vitæ suæ acciperet.* Bien: y los baculos en las manos, què significan? Lo dixo San Juan Chrysostomo. Que como en los Israelitas era indicio de la salida de Egypto: assi debemos llegar à recibir à este Señor, como si luego huvieramos de salir de este mundo à la eternidad: *Ostendentes nobis quomodo quicumque nostri agni Eucharistiam manducant, ita debent esse expediti, quasi quotidie exituri de mundo.* Passémos al mysterio del calzado. No es éste de animales muertos? Pues significa (dice S. Gaudencio) que para recibir fructuosamente el Cordero divino Sacramentado, no solo ha de llegar el Christiano con la memoria de la muerte, sino con la muerte de los apetitos brutos, que es la mortificacion de essos apetitos: *Pellis quæ aptatur in usum, non nisi mortui animalis est. Oportet ergo nos ex præcepto Dei prius mortificare concupiscentias carnis, & sic accipere Corpus Christi.* O si llegáramos à comulgar con esta disposicion, con esta ceniza considerada, con esta ceniza mystica, què otros efectos consiguieramos de este Arbol, y Libro de la vida! Su divina vida nos comunicarà este Señor, como en el Evangelio lo ofrece: *Qui manducat hunc panem, vivit in æternum.*

Exod. 12.

Anton. 1. p. tit. 14. §. 7. Bernardi. tit. 4. ser. 39. p. 2.

Chrysost. hom. 52. imperf. in Matth.

Gaud. tr. 2. de Manduc. Agn.

19 Veis aqui (Catholicos) algo de lo muy mucho, que hay que leer en este divino Libro, y que dexo à vuestra consideracion. No dexeis, que páren los sentidos en la hoja blanca de aquellos accidentes; y leerà de noche vuestra Fè las verdaderas letras de un Dios Hombre. No aparteis de el fuego del amor este inefable mysterio, y leereis las portentosas finezas de el amor, que nos tiene Jesu-Christo. No falte de vuestro corazon la agua de la penitencia por las culpas, y la agua de la pureza de afectos, y leereis con la experiencia los efectos admirables de este Soberano combite. No quede apetito vivo, que no muera à los filos de la mortificacion, y leereis la vida perpetua, que desea comunicar à las almas este divino Señor Sacramentado. Sí, almas, vamos leyendo, que se passa el dia de la vida, y serà de gran confusion haver andado tanto tiempo à la Escuela sin aprovechar. Lean, señores, que quien con tiem-

po no aprende à leer, tiene deſpues de hombre, que ſentir. Lean, ſeñores, que ha de llegar hora en que nos pidan cuenta de la leccion. Lean, ſeñores, conſiderando continuamente eſte Jeſus, eſte amor, eſta fineza, eſta obligacion en que nos pone de correſponder agradecidos, amantes, obedientes, para que bien inſtruìdas nueſtras coſtumbres, quando llegue la hora de dàr la cuenta de la leccion, la démos à guſto de nueſtro Maeſtro, y Libro ſoberano, con mucha gracia, para recibir el premio de ſu gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON XXIX.

Y UNDECIMO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, Exemplar, para que le copien las almas Religioſas. En el Convento Religioſiſsimo de las Madres Aguſtinas Recoletas de Corpus Chriſti de Granada. Año de 1669.

Caro mea verè eſt cibus. Joann. cap. 6.

SALUTACION.

1 HAvrà amor para una bondad infinitamente amable, y deſeable? Havrà amor para un Dios, que llegò por amor à ſer pródigo de sì miſmo? Havrà (Fieles) amor para un Dios Hombre, que enfermò de amores del hombre? Eſtas preguntas juzgaba yo que hacia eſta Religioſiſsima Comunidad de Eſpoſas de Jeſu-Chriſto, quando con tan devoto como reverente aſſéo nos manifieſta á eſte Señor en eſte Sacramento admirable. Miradle con atencion, nos dice: *En ipſe ſtat poſt parietem noſtrum.* El miſmo Eſpoſo divino nueſtro es el que eſtà disfrazado con aquel velo candido de accidentes: *En ipſe ſtat.* El miſmo que es un Dios con el Padre, y el Eſpiritu Santo: *En ipſe.* El miſmo que hecho Hombre, ſe diò todo para redimir al hombre: *En ipſe.* El miſmo que ſe hizo alimento del hombre, Medico, medicina, y enfermo, por amor del hombre: el miſmo es el que ſe expone à vueſtra adoracion en aquel Altar: *En ipſe ſtat.* Reparad bien, y le vereis enfermo, porque aceptò por ſuyas nueſtras enfermedades: *Verè languores noſtros ipſe tulit*; y admitiò ſobre sì la riguroſa medicina, y cirugìa, que pedia nueſtra curacion: *Ipſe vulneratus eſt propter iniquitates noſtras.*

Ghisl.c.4 altercat. — Cant. 2. — Ghisl.ibi. — Isai.53.

2 No es verdad, que eſtaba el cuerpo grande del linage de los hombres, deſde la cabeza à los pies hecho una llaga de ignorancia, de flaqueza, de malicia? *A planta pedis uſque ad verticem non eſt in eo ſanitas.* Pues atended á la curacion de eſſe cuerpo. Què fuè encarnar el Verbo Divino, ſino eſtenderſe el brazo poderoſo del Padre, para que ſu amor le ligaſſe la venda de la naturaleza humana para nueſtra eterna ſalud? *Vincula illius alligatura ſalutaris.* Què fuè la Circunciſion, ſino la primera ſangria? Què fuè caminar á Egypto, ſino mudar de ayres el enfermo? El Bautiſmo en el Jordàn, què otra coſa fuè ſino un baño? Què dieta tan riguroſa, como la de quarenta dias en el deſierto? Yà en el huerto toma los ſudores, y de ſu miſma ſangre: ligaduras fuertes en la coluna: ſagias en los azotes: repetidas ſangrias en la cabeza, manos, y pies, con las eſpinas,

Isai. 1. — Eccles.6.

nas, y clavos: purga en la hiel, y vinagre. Yá muere el enfermo, para que el enfermo sane, y no muera. Veis cómo cura al hombre, admitiendo en sì la medicina, enfermo de amor del hombre? Llegue la lanza á hacer anatomía del corazon de Jesu-Christo, y descubrirà, (dice San Bernardo) que todo lo que padece es amor, y por amor: *Sanctissimi cordis intima, furoris lancea perfoderunt, quod jam dudum amoris lancea fuerat vulneratum.* Esto fuè estando nuestro Redemptor en carne passible; pero si hay quien ahora pregunte, cómo està el enfermo? Yà responde la Esposa de los Cantares, y esta Comunidad Religiosissima con sus voces: *En ipse stat.* El mismo que fuè es ahora: *En ipse.* Con el mismo amor nos ama: *En ipse.* Con la fineza misma està prompto à morir por nuesto amor, si fuesse possible; y muere en este Sacramento inefable en representacion: *En ipse.* Responde, como solemos responder quando un enfermo no tiene novedad en su dolencia: Se està en el mismo estado: assi se està; porque està Jesu-Christo, Señor nuestro, en el estado mismo de amor: assi se està: *En ipse stat*; y estarà assi en este Sacramento de amor, sin novedad hasta el fin: *En ipse stat: usque ad consummationem sæculi.*

Bern.c.3. de Vit.

Matt.28.

3 Véd yà (Catholicos) què respondereis à las preguntas del principio. Hay amor para quien tan constante nos ama, enfermo de nuestro amor? Es digno de nuestra voluntad un Dios, que assi nos ama, sin havernos menester? Oygamos à Salomòn sentenciar. Yà se sabe el sucesso de las dos mugeres, que litigaban. Ahogò la una à su hijo, y tomò el hijo vivo de la otra. Esta le pedia su hijo vivo: la otra se resistía. Vámos delante del Rey. Alli informan, altercan, replican, y pronuncia esta sentencia Salomòn: *Dividite infantem vivum in duas partes.* Trahed un cuchillo, (dice) y dividiendo en dos mitades al infante, dad su parte à cada una. Pregunto: Era el animo de Salomòn, que el Infante vivo se dividiesse? No cabe: lo que intentaba era descubrir quál de las dos litigantes era el legitimo acreedor del infante vivo. Lo descubriò? Sì; porque clamaba la una, que no se dividiesse el infante, y conoció el Rey, que esta era la madre verdadera. En qué? En que no permitia la division; y le mandò entregar al niño vivo: *Date huic infantem vivum, & non occidatur.*

3.Reg.3.

4 Esta es la Historia; pero penetrad su mysterio. Què mugeres son estas que litigan? Bien conociò las que son el Gran Padre San Ambrosio. Son (dice) la verdad, y la mentira: son la Fé, y la tentacion: *Istæ duæ sunt, fides, & tentatio.* La Fè de la verdad de Jesu-Christo, y sus finezas, litiga con la tentacion del mundo, y sus apetitos, pidiendo el amor del hombre. Ea, razon christiana, sentencia. A quién se debe el amor, à Jesu-Christo, y la verdad de sus finezas, ò al mundo, y la mentira de sus bienes aparentes? Será bien, que se divida entre Jesu-Christo, y el mundo? Entre la verdad, y la mentira? Entre la Fè, y las finezas de Dios, y la tentacion de los apetitos? Oygamos sus distintos afectos. El mundo, la mentira, y los apetitos vienen en que se divida el amor, amando à Dios, y al mundo juntamente. Qué pide Jesu-Christo, y su fineza? Que el amor no se divida, porque no puede servirse à dos Señores. Quede vivo el amor, aunque se le lleve el mundo, que no quiero amor à medias, dice Jesu-Christo. Luego para sentenciar como Salomón la razon christiana, ha de resolver, que se debe à Jesu-Christo todo, vivo, y entero nuestro amor, porque no sufre division en el amor: *Date illis infantem vivum.* O, assi sea, almas Catholicas, pues hay tanta razon para que sea assi! Esto es lo que solicíta de nuestros corazones esta Comunidad Religiosissima, como tan práctica en el mas perfecto amor de su divino Esposo, quando assi nos le manifiesta, para que en sus finezas advirtamos nuestra obligacion. Pero aún mas pretende manifestar, para alentarnos: Solicitémos para acertarlo á decir, y aprovechar la assistencia de la divina gracia, por medio de Maria Santissima, que es la Madre de

Amb.lib. 3.de Virginib. Aug. ser. 200. de Temp. Bern.lib. de Dilig. Deo.

de el amor hermoso, diciendo: *Ave Maria, &c.*

Qui manducat me, ipse vivet propter me. Joan. cap. 6.

§. I.

JESU-CHRISTO, NUESTRO Señor, es Exemplar, para que le copien las almas, en el Santissimo Sacramento.

5 Siendo Corpus Christi esta Santa Comunidad; (amantissimo Esposo de las almas puras) y siendo proprio del Corpus Christi (como decia el Gran Padre San Agustin) no vivir sino del Espiritu de Jesu-Christo: *De Spiritu Christi non vivit, nisi Corpus Christi*; quando debemos vivir los Christianos del Espiritu de este Señor, deseo veámos hoy cómo vive de este Espiritu, Corpus Christi, para que hechos todos Corpus Christi, vivamos del mismo Espiritu: *Fiant Corpus Christi* (dice el Grande Augustino) *si volunt vivere de Spiritu Christi.* Què dice este Divino Señor en el Evangelio? *Qui manducat me, ipse vivet propter me.* El que me recibe en este Convite del Altar, ha de vivir por mì: esto es, (dice San Cyrilo Alexandrino) ha de copiar en su vida la vida de Jesu-Christo el que llega à recibirle: *Vivet profectò totus ad me reformatus.* Lo entendeis?

Vide Desp. ser. 44. à n. 3. Aug. tr. 26. in Joan. Ibidem. Cyr. Alexand. l. 4. in Joann. cap. 18.

6 Vámos por mas explicacion al Apostol: *Semper mortificationem Jesu in corpore nostro circunferentes.* San Ambrosio leyò: *Mortem.* Trahemos en nosotros continuamente la muerte de Jesus; y la trahemos (dice San Pablo) para que la vida de Jesus se manifieste en nosotros: *Ut & vita Jesu manifestetur in corporibus nostris.* Què vida se ha de manifestar? La vida de la gracia, que dà Jesus, dice el Angelico Doctor: *Id est vita gratiæ, quam Jesus dat.* La imitacion de la vida de Jesus, (dixo el Padre Salmeròn) es la que se ha de manifestar en nosotros: *Dominum imitates.* Pero cómo se ha de manifestar por imitacion esta vida? No haveis visto à el que aprende à escribir de la suerte que vá imitando las letras del Maestro? Este le dà un reglador, un exemplar escrito de su mano: el discipulo le recibe, y entra en su papel; y formando sus letras por las del exemplar, descubre, y manifiesta las letras que el exemplar oculta, con las que và formando en la copia. No es assi? Pues assi hemos de manifestar en nosotros la vida de Jesu-Christo: *Ut & vita Jesu manifestetur.* Explicome mas.

2. Cor. 4. Amb. ibi. D. Th. ibi lect. 3. Salmer. ibi. Simil.

7 Es Jesu-Christo, Señor nuestro, aquella substancial palabra, que pronunciada eternamente de su Eterno Padre, se escribiò en tiempo, haciendose visible, y palpable en la Humanidad Santissima (como dixo Theodoreto Ancyrano) no solo para ser nuestro Redemptor, sino para que fuesse nuestro exemplar con su santissima vida. Es el exemplar del monte, que mostrò Dios à Moysés en mysterio, (dice San Antonio de Padua) para que segun èl labrémos el Tabernaculo de la vida Christiana à su imitacion: *Inspice, & fac secundum exemplar: exemplar est vita Christi*; y es el Libro exemplar (dice Hugo Victorino) por el que hemos de ir formando à su imitacion las letras de las virtudes: *Scribi debent libri nostri secundum exemplar libri vitæ.* Bien; y quál de los estados de la vida de Jesu-Christo, Señor nuestro, hemos de atender como exemplar? El que tiene en este Sacramento inefable; porque aqui està (dice San Juan Chrysostomo, Espenceo, y Alano) como exemplar, en que se vè su Vida, Passion, y Muerte: *Exemplar victimæ immolatæ in Cruce*; y aqui està (dice San Cypriano) como exemplar vivo de la mortificacion de las almas: *Constituisti nobis potum vivificum, mortificationis exemplum.* Pues ahora. Què es comulgar el Christiano, sino recibir en su pecho este Libro exemplar, como el que aprende à escribir recibe dentro del papel el reglador? Para què? Yà lo decia el Apostol: *Ut & vita Jesu manifestetur in corporibus nostris*; para que copiando en nosotros las letras de sus virtudes, se manifieste en nosotros la vida

Psal. 44. Chrysost. tom. ser. de Sigill. Libr. Theod. homil. in nat. Salvator. Hippolit. serm. 3. cont. Bernon. Exod. 25. Paduan. Dom. 9. post Pentecost. Apoc. 20 Hug. Victor. apud Tilm. in Apoc. 20 Ber. li de Consc. c. 9. Chrysost. tom. ho. 17. ad Hebr. Espenc. lib. 4. de Ador. Euch. c. 12. Alan. lib. de Miss. cap. 12. Cyprian. serm. de Pass. Domin. Raynau. Onomas. Euch. V. Exempl.

da

da de Jeſu-Chriſto: *Ut vita Jeſu manifeſtetur.* Para que vivamos, no ſolo por la vida de la gracia, por ſus inclinaciones, y deſignios; ſino por la vida Sacramental, que pretende de noſotros en la Sagrada Comunion, ſiendo *Corpus Chriſti*, para vivir del Eſpiritu de Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro: *Vivet propter me.*

§. II.

SE OCULTA EL SEÑOR, enſeñando al alma à ocultar lo que es de eſtimacion de sì miſma.

8 EA, almas, atencion, y vámos individuando lo que hemos de eſcribir, à imitacion de nueſtro Divino Exemplar. Siete maravillas halla la Fè en eſte admirable Sacramento, deſpues que el Cordero miſmo, que oculta, abriò los ſiete Sellos de eſte myſterioſo Libro, para que en ellas leamos, y por ellas copiemos las Celeſtiales virtudes, que aqui ſe manifieſtan, à nueſtra imitacion, como dixo San Bernardo: *Liber ipſe dignus eſt aperire ſe ipſum.* De ſuerte, que el miſmo Señor Sacramentado es Comida, es Maeſtro, es Libro, y es un Exemplar, en cuyas ſiete hojas hemos de vèr lo que tenemos que copiar, y que eſcribir, al recibirlas dentro de noſotros. La maravilla primera, que ſe lee en la primera hoja de eſte Soberano Libro, es la junta admirable (no real union) de los accidentes con el Cuerpo, y Sangre de Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro. Alli eſtà todo un Dios Hombre, con todo lo bueno, y hermoſo, que tiene en sí miſmo; pero junto, y encubierto con aquel veſtido de los accidentes, con los que oculta por nueſtro amor la gloria de ſu Divinidad, y Humanidad Santiſsima. O Dios de invenciones amoroſas! Què veſtido pudo ſer mas humilde para ocultar el reſplandor de tu grandeza? Què trage mas pobre, que à mas de ſer preſtado, es de tan baxa tela como pan, y vino? Verdaderamente (Catholicos) que aqui ſe conoce ſer fuerte como la muerte el amor: *Fortis eſt ut mors dilectio.* En què? En que como la muerte hace veſtir al difunto de una mortaja pobre; aſsi el amor deſnuda de las galas precioſas, y viſte pobremente al que ama? Mas. Què hace la muerte? No aparta al alma nobiliſsima del baſto cuerpo, exponiendo ſolo à la viſta lo humilde de éſte? Pues eſſo hace el amor en Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro: porque no ſolo le viſte de las eſpecies pobres, y humildes en eſte Sacramento; ſino que le pone en repreſentacion de difunto, como ſi le apartàra de los reſplandores de ſu gloria, ocultandole con eſte velo ſus reſplandores: *Fortis eſt ut mors dilectio.*

Div. Th. opuſc. 58 à cap. 11. Apoc. 5.

Bern. ſer. 1. de Reſurr.

V. Puent. Doctrin. ſpirit. tr. 2. c. 15. à §. 1.

Raynau. tom. de Euch. tr. de Exub. ſect. 1. p. 5.

Zach. 9.

Cant. 8.

9 Véis (almas) eſta hoja primera de nueſtro Libro exemplar? Pues vámos à copiar, y eſcribir: *Fac ſecundum exemplar.* Què? La imitacion de Jeſus Sacramentado, aprendiendo à ocultar, y encubrir lo que es gloria mundana, como eſte Señor encubre la divina. Jeſus por mi amor oculta ſu hermoſura, ſu reſplandor, y ſu gloria? Pues yo he de ocultar mi hermoſura, mi diſcrecion, mi habilidad, y todo lo que puede ſer para mí gloria mundana, por ſu amor. Oygamos una grave ſentencia del Apoſtol. Siempre que comieredes eſte vivo Pan, y bebiereis la Sangre de eſte Caliz, (dice à los Corinthios, y nos dice) mirad que anuncieis la muerte del Señor: *Quotieſcumque munducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annuntiabitis.* Que anunciemos la muerte del Señor al comulgar? Es decir, que hagamos memoria de ſu Sacratiſsima Muerte, de la que es memorial eſte inefable Myſterio? Es mas lo que pretende el Apoſtol, dice San Baſilio; porque no ſolo pide la memoria, ſino la imitacion de ſu Cruz. El que lleva ſu Cruz, negando ſu propria voluntad, eſſe (dice) anuncia quando comulga la muerte del Señor: *Quomodo quis mortem Domini annuntiat? Dominus ipſe docuit cum dixit, ſi quis venit ad me, abneget ſemetipſum, & tollat crucem ſuam.* No ſolo eſto dice el Santo: Anunciar la muerte del Señor, es crucificarſe al mundo, con el Apoſtol: es poner en cruz al hombre viejo, que ſon los apetitos: es crucificar la carne con todos

Div. Th. opuſc. 58 cap. 8.

1. Cor. 11.

Div. Th. opuſ. 57. & opuſc. 58. c. 1.

Baſil. Regul. brev. interrog. 233.

Matt. 16. Galat. 6. Rom. 6.

dos sus vicios, y concupiscencias, que es
Galat. 5. la señal de ser de Jesu-Christo: *Qui Christi sunt, carnem suam crucifixerunt.* Es lo que dixo el Apostol, estàr fixo con Jesu-Christo en la Cruz, para vivir de la vida de Jesu-Christo, como èl mismo lo experimentò: *Christo confixus*
Galat. 2. *sum cruci. Vivo autem, jam non ego; vivit verò in me Christus.*

10 Aùn no he hallado lo que busco. Sea assi, que al comulgar nos pongamos
Vid. ser. 54. Quadrag. in 9. en la Cruz espiritual, à imitacion de Jesu-Christo; pero qué hemos de imitar, y copiar de Jesu-Christo en la Cruz? El estàr levantados de la tierra con los afectos? El estàr fixos con los clavos del temor, para no moverse à pecar? El de-
Gretsel. lib. 5. de Cruc. à cap. 10. Plat. de Bon.Stat. Relig.lib. 2. c. 12. xarse crucificar de otros de sus naturales, y condiciones contrarias? El ir à todas partes con su cruz? Todo esto pide el estàr crucificado; pero aùn es mas lo que hemos de escribir. Què sucediò mientras estuvo vivo en la Cruz Jesu-Christo, Señor nuestro? Llenarse el mundo de ti-
Matt. 27. nieblas por tres horas: *A sexta hora tenebræ factæ sunt.* Fueron para pena de los sacrilegos? Assi San Geronymo, y San
Hier. ibi. Leon.ser. 2.de Pass. Leon; pero mas fueron para doctrina de los Christianos, dice una devotissima pluma. En què? En juntar las tinieblas con la Cruz: porque es tan proprio del crucificado el ocultar su hermosura, y resplandor, que, ò no estarà en la Cruz con Jesu-Christo el que no le oculta, ò ha de ocultarse humilde, si ha de copiar à Jesu-Christo en
Coster. medit. 40 de Pass. la Cruz: *Qui enim cum Christo Cruci affixit sunt* (escribiò la devocion de Costero) *non illi honoribus, & nominis celebritate; sed obscuritate, sed neglectu gaudent, atque contemptu.* Diga, pues, el Apostol, que nos crucifiquemos quando comulgamos, para copiar en nosotros à Jesu-Christo Sacramentado: *Mortem Domini annuntiabitis*; porque si este Señor oculta aqui, como en la Cruz, los resplandores de su gloria, ocultemos nosotros, imitando este Exemplar, todo lo que puede ser de nuestro esplendor, para vivir de el espiritu de su vida:

Vivet propter me.

§. III.

LA CONVERSION SACRAMENTAL enseña al alma caridad, y amor, y à renunciar lo terreno.

11 LA maravilla segunda, que se lee en la segunda hoja de este Divino Libro, es la portentosa conversion, con que se muda la substancia del pan en el Cuerpo Sacratissimo de Jesu-Christo, Señor nuestro: *Caro mea verè est cibus.* De suerte, que en este Sacramento inefable, por virtud de las palabras divinas, quedando los accidentes con su exterior figura, entereza, y propriedades, no queda la substancia interior del pan, sino se muda en el Cuerpo de Jesu-Christo, nuestro Señor, sin que jamàs vuelva la substancia antigua que havia. Quieren symbolos, que expliquen este milagro? Los hallò el Angelico Doctor en la naturaleza, en el arte, y en la gracia. No vé-
Div. Th. opusc. 58. cap. 11. Similes. August. tr. 9. in Joan. mos (dice) que la vid convierte en vino la agua con que la riegan? Las abejas no convierten en panal aquel jugo, que toman de las flores? Essas, y semejantes conversiones sabe hacer la naturaleza. No se vè, que el Artifice hace vidrio de la ceniza? Essa es conversion del arte. No saben
Exod. 4. 7. & 8. que Moysés convirtiò la serpiente en vara, despues de convertir la vara en serpiente? El Nilo no se convirtiò en sangre? El polvo en ranas? Estas fueron conversiones de la gracia especial, que tuvo para hacerlas, por participacion de la divina virtud, para mudar una substancia en otra, con que se explica la conversion admirable del Altar. Pero aun mas explica (dice el Angelico
Div. Th. ibi. c. 12. Doctor) el symbolo del huevo de una paloma; porque se vè que convierte su interior en carne viva, sin hacer novedad en lo exterior de la cascara; de suerte, que antes de salir à luz, los ojos diràn que es huevo, siendo assi que yà no lo es, sino una ave viva, encubierta con aquel velo blanco exterior: *Exterius videtur, quasi adhuc sit ovum quod non est ovum, sed vivi pulli integrum corpus testa velatum.*

12 Pero adónde voy con estas compa-

Vid. ser. 41. n. 17. & ser. 45 à n. 15. Quadr. Amb. lib. 4. de Sacram. c. 4 Paschas. l. de Corpor. & Sanguin. Dom. c. 1.

paraciones? A facilitar la Fè de la conversion maravillosa, que se hace en el Altar, en donde adoramos el Cuerpo vivo de Jesu-Christo, nuestro Señor, aunque los ojos no vén sino la cascara, y velo exterior de los accidentes, como antes? A este fin (dixo San Paschasio) encaminò todas las conversiones antiguas, que hizo Dios, nuestro Señor: *Illa omnia ideò facta sunt, ut hoc unum credatur.* Mas significa otra cosa, dice San Buenaventura; y es lo que tenemos que escribir: *Fac secundum exemplar.* Ea, à copiar. Què? Esta admirable conversion. Quién la hace en el Altar? No es el poder divino? Sì. Pues este divino poder, que hace tal mudanza en la materia de este Sacramento, puede mudarnos (dice el Serafico Doctor) por virtud de este Sacramento, de pecadores en justos, y de muy imperfectos en grandes Santos: *Si ergò Deus tam potenter potuit talem mutationem facere: potens est & nos mutare de culpa ad gratiam, &c.* Bien. Y cómo hace esta mudanza, y conversion? Como la del Sacramento. Mudando, y trocando lo interior del espiritu, dexando sin mudanza lo exterior del cuerpo, y los accidentes del natural. De suerte, que queda el natural colérico, flematico, y assi los demás accidentes, aunque estè el interior lleno del espiritu de Jesus, ò para el exercicio, ò para la humillacion, ò para que no le estimen en mas de lo que conviene. O digamos, que lo que ha de copiar la alma en este Exemplar es, que como aqui se convierte la substancia, quedando lo exterior de los accidentes como antes; assi, aunque se mude todo lo interior del alma, no mude lo exterior loable de su estado: que aunque sea en lo interior como ninguna, sea como todas en lo loable exterior.

Bonav. in Expos. Mis. c. 4.

Senec. ep. 5. Bern. de Grad. humilit. 5.

13 Fuè imagen de este inefable Mysterio aquel primer milagro de las bodas de Canà, dixo San Maximo; porque la conversion del agua en vino, significò la que se hace del vino en la Sangre de Jesu-Christo, Señor nuestro: *Novi nobis poculi prælibatum est Sacramentum.* Pero significò tambien (dice el Cardenal Vitriaco) la mudanza que este Señor hace en los corazones, haciendo del pecador justo, del torpe casto, del soberbio humilde, y assi de los demás vicios: *Aquas vertit in vinum, quando de impio facit pium, de luxurioso castum, de ebrioso sobrium, &c.* Notad ahora. Què fuè lo que convirtiò? Havia seis hydrias con agua, dice el Evangelista: *Erant ibi lapideæ hydriæ sex:* Llenaron de agua las hydrias, y convirtiò la agua en vino: *Gustavit aquam vinum factam.* Luego no convirtiò las hydrias? No era menester. Antes para el Mysterio era menester, que no hiciesse en las hydrias novedad. Véanse las hydrias con el exterior que antes, quando se convierte en vino la agua interior, no solo para significar la conversion de la substancia, quedando como antes los accidentes en este Sacramento; sino para què se conozca cómo ha de ser la conversion espiritual del corazon, mudandose de la culpa à la gracia, y de la tibieza al fervor, quedando el exterior sin novedad alguna, para huír la imprudente singularidad. El Angelico Doctor: *Hic dum per spiritum Dei convertitur, specie corporis manente, languor peccati interior in dulcedinem & sanitatem gratiæ commutatur.* Copiemos este primor de nuestro divino Exemplar, y no hagamos juicio de los proximos por el exterior; pues puede conservarse un exterior de piedra dura en las hydrias, teniendo el interior lleno del generoso, y suave vino de la caridad.

Joan. 2.

Div. Th. opusc. 58 cap. 11. Maxim. hom. 1. de Epiph.

Vitr. ser. 3. Dom. 1 post Oct. Epiph.

Joann. 2.

Div. Th. opuscul. 58. c. 12.

14 Mas tenemos que copiar en la conversion. Què es lo que se convierte en este Augustissimo Sacramento? La substancia de la materia: de suerte, que aunque quedan los accidentes, no queda otra substancia, que la de Jesu-Christo; y en el alma no ha de quedar substancia de otro amor contrario, ò ageno del Espiritu de Jesu-Christo, aunque queden los accidentes del natural. Isaias nos lo darà à entender: *Coangustatum est stratum, ita ut alter decidat.* De suerte (dice) se estrechò, y ensangostò el lecho, que el otro ha de caer del lecho del corazon. Si este otro es el demonio, yá se conoce,

Vide Desp. ser. 44. n. 9.

Isai. 28.

que no puede eſtàr en el corazon con Jeſu-Chriſto: porque culpa, y gracia, amor, y deſobediencia, Arca, y Dagòn, no caben en un Altar. Pero ſi es éſte el tálamo de Jeſu-Chriſto, y la alma, cómo dice, que no pueden eſtàr juntos, ſino que el uno, ò el otro ha de caer? *Ita ut alter decidat.* Por mas unida que la alma eſtè con Jeſu-Chriſto, no ſon ſiempre dos? Luego caben dos en el tálamo. Pues cómo ſe ha de entender, que eſtando el uno, ha de caer el otro? Divinamente Hugo Cardenal: Porque caerà (dice) el que fuere otro de Jeſu-Chriſto: *Ut alter decidat.* Es aſsi (dice) que eſte Señor, y el alma ſon dos; pero ſi eſtà unida por gracia, y amor con ſu Mageſtad, aunque ſon dos, no es otra la alma, porque es uno ſolo el querer: y ſe conſerva la alma en el tálamo con Jeſu-Chriſto, por ſer accidente la pluralidad, ſiendo una, y no otra la ſubſtancia del amor. Pero ſi la alma ama otra coſa, que no ame Jeſu-Chriſto; entonces (dice el Profeta) no la admite el tálamo de eſte Señor; porque es tan eſtrecho, que no admite al que fuere otro en el amor con ſu Mageſtad: *Ita ut alter decidat.* Hugo ahora: *Id eſt, omnis alter, id eſt quicumque amore & gratia non eſt ei unitus; & quodammodo ipſe.* Ea, almas, à eſcribir eſta pureza de amor.

Hugo C. in Cant. 1.

15 Pero aùn hay mas en la converſion que eſcribir. Cómo no ſe convierten los accidentes, convirtiendoſe la ſubſtancia del pan en eſte inefable Sacramento? Me dirán, que lo ordenò eſte Señor aſsi, para el merito de la Fè. Bien dicen, para el myſterio; mas para eſcribir es mas: porque llena Jeſu-Chriſto, ſegun la renuncia de la materia. Què renunciò el pan? La ſubſtancia terrea ſola. Pues eſſa llena con la ſuya eſte Señor; mas no renunciando el pan los accidentes, no le comunica los ſuyos Jeſu-Chriſto. O, almas, y què cierto es, que comunica eſta Divina Meſa ſus efectos admirables, ſegun la diſpoſicion, que halla en noſotros en la renuncia de los afectos terrenos! Digalo la Eſpoſa de los Canta-res. Es mi Eſpoſo (dice) un Racimo hermoſiſsimo de las viñas del balſamo de Engaddi: *Botrus Cypri dilectus meus mihi in vineis Engaddi.* Habla de Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor, (dice Hugo Cardenal) que es la Vid verdadera, y Racimo mejor, que el de la Tierra prometida, que nos diò el vino precioſiſsimo de ſu Sangre en eſte Sacramento. Pero por què ſe llama Racimo en las viñas, y no en el lagar, ò en la Meſa, pues ſe nos dà en eſta Meſa Sagrada? Fuè con myſterio grande, dice Theodoreto: porque explica aſsi el modo, con que ſe dá eſte Señor. El racimo en la viña no eſtá ſiempre en un eſtado; porque en un tiempo eſtà en flor, en otro en agràz, en otro con madurèz: en un tiempo le hallarán acedo, en otro le hallarán dulce. No es aſsi? Pues ſe llama eſte Señor en eſta Meſa Racimo de viña, porque lo que hace el tiempo en la viña de diferencia, hace en eſta Meſa la diferente diſpoſicion de las almas. Para unas florece ſolo en la gracia, porque aùn conſervan reliquias, y habitos del Invierno de los vicios: para otras eſtà acedo, porque ſe eſtàn voluntarias en la humedad de la culpa; pero otras hallan una dulzura inefable, porque no ſolo ſalieron del Invierno, y humedades de las culpas, y los vicios; ſino que llegando al Eſtìo del amor ſagrado, deſecaron el verdor de los apetitos, y paſsiones: *Exiſtimo* (dice Theodoreto) *eum, pro ſpiritualium ætatum ratione aliis quidem floridum eſſe, aliis acerbum, aliis maturum.* Pſello con mas brevedad: *Pro Virtutum menſura jucunditatem ſuam ſubinde mutat.* Véa la alma quánto renuncia de afectos vicioſos, è imperfectos: que ſegun renunciáre, recibirà los efectos de eſte Soberano Racimo: porque quanto renunciáre de tierra el pan, que ſe conſagra, tanto tendrà de vida de Jeſu-Chriſto al convertirle: *Vivet propter me.*

Cant. 1.

Hugo C. ibi.

Simil.

Theod. & Pſell. ibi.

***

§. IV.

LA DIVISION DE SUBSTANCIA, y accidentes enseña mortificacion, y desconfianza de criaturas.

16 LA tercera maravilla, que se lee en la hoja tercera de nuestro Libro Exemplar, es la division milagrosa que hace la divina virtud entre la substancia, y los accidentes, dexando à estos sin el arrimo de la substancia, con la que estaban unidos, y conservandolos solos, muy fuera de lo que pedia su inclinacion natural. O, y lo que hay aqui que escribir! *Fac secundum exemplar.* Què ha de copiar la alma en esta division? La que puede, y debe hacer, en virtud de este Soberano Sacramento, entre las aficiones carnales, y espirituales, hundiendo las carnales, para que solas las espirituales vivan. No os acordais, que hizo Dios el Firmamento en el segundo dia de la creacion del Mundo? *Fiat firmamentum in medio aquarum.* Fuè Imagen de Jesu-Christo, Señor nuestro, (dixo San Anastasio Synaíta) que es el Firmamento de la Iglesia: *Firmamentum habet figuram Christi humanitatis*; pero tambien le representa en este Soberano Sacramento; porque donde dixo David, que estaría el Firmamento en la tierra: *Et erit firmamentum in terra in summis montium*, leyò el Hebrèo, que estaría el pan de trigo: *Erit placenta tritici*; y el Chaldéo: *Erit oblatio frumento.* San Geronymo: *Erit filius*, que estarìa el Hijo; porque el Hijo de Dios (dice el doctissimo Raynaudo) es el que havia de estár en la tierra debaxo de las especies de pan en este Sacramento admirable: *Itaque Filius est frumentum illud, sive placenta, quæ supra Sacerdotum capita erat elevanda.* Bien. Y sabeis para qué formò Dios el Firmamento? Para dividir las aguas celestiales de las terrenas: *Et dividat aquas ab aquis.* Para en estando divididas, recoger las terrenas en un lugar: *Congregentur aquæ in locum unum.* Para que recogidas estas aguas, se descubra la tierra, y se corone de frutos: *Et appareat arida, germinet terra.* O mysterios, y doctrinas! Véis, que no lleva frutos la tierra, hasta que se recogen las aguas inferiores? Esso muestra (dice Hugo Victorino) que no lleva frutos de perfeccion la tierra del corazon humano, si los apetitos terrenos no se reprimen: *Affectus animæ inferior nisi certa lege constringatur, non potest apparere arida, nec germina producere.* Véis, que no se recogen las aguas sublunares, hasta que se dividen de las superiores? Esso dá à entender, (dice el Victorino) que para reprimir los apetitos terrenos, es menester distinguirlos de los espirituales: quál es espiritu, quál es carne: quál deseo, y pensamiento es de tierra, quál de Cielo, quál gusto, y deleyte es de Dios, quál de la sensualidad. O què dificil division! Dice Hugo: *Fit aliquoties, ut contrarii motus confusionem gignant.* Hay medio para dividir estas aguas? Sì: *Fiat firmamentum in medio aquarum.* Venga à nosotros el Firmamento de este Sacramento inefable; que como en èl divide Jesu-Christo de la substancia los accidentes, dividirà en el corazon los afectos celestiales de los terrenos, para que recogidos estos en un lugar con la mortificacion, y el amor, lleve la alma copiosos frutos de una perfecta vida. Passa assi? O confusion de quien lo pregunta! Assi debe passar para copiar la division de nuestro Exemplar Divino.

Genes. 1. Hugo C. ibi.

Anastas. Synait. l. 1. in Hexam.

Psal. 71. Hebræor. Chald. Jerem. ib. Genebr. ibi. Cyril. Alexand. in Isai. 3.

Theoph. Raynau. Onomas. Euch. lit. F. Genes. 1.

Bern. ser. 32. ex parv.

Hug. Victor. lib. 1. de Sacr. p. 1. cap. 23.

Hug. Vic. ibi. c. 19.

17 Mas. No advertís, que se quedan en este adorable Sacramento sin arrimo de su antigua substancia, los accidentes, conservandolos sin su natural arrimo este Señor? Pues à escribir. Què? El conservarte (alma) sin el arrimo de amigos, de parientes, de consuelos humanos, y de todas las cosas criadas, confiando en este Señor, que puede, y sabrá conservarte sin esse arrimo terreno. No se viò en el rio Jordán? Dividieronse sus aguas, quedando las de la parte de arriba fijas en su sitio, como si fuessen montes: *Adinstar montis intumescentes* ap-

Josue 3.

apparebant. Què prodigio ha ſido eſte? Que paſsò por aquel ſitio la Arca del antiguo Teſtamento, imagen de eſte Sacramento inefable: *Defecerunt aquæ Jordanis ante Arcam fœderis Domini.* Pues què? Tuvieron el arrimo de algun monte? No. Se ſuſtentaron en el Arca? Menos. Pero las conſervò la preſencia del Arca en sì miſmas las aguas ſin arrimo, que es el prodigio que creemos en eſte Sacramento admirable, en que ſe conſervan por sì ſolos ſin ſugeto los accidentes, con la preſencia de Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor: *Adinſtar montis intumeſcentes: ante Arcam fœderis Domini.* Y no confiarémos, que no nos faltarà eſte Señor, aunque nos falte el arrimo de las criaturas? Antes quanto mas nos faltáre el arrimo, y confianza en las criaturas, tendrémos mas ſegura la aſsiſtencia, y proteccion de ſu Divina Mageſtad.

18 A que conſiderémos los lirios del campo nos embia eſte Señor por San Mathéo, para vér cómo crecen, y ſe viſten de tanta hermoſura, que excede à las ropas Reales de Salomòn: *Conſiderate lilia agri, quomodo creſcunt.* Y cómo crecen los lirios, ò azucenas? Oygamos à la Eſpoſa de los Cantares: *Dilectus meus mihi, & ego illi, qui paſcitur inter lilia.* Es mi Eſpoſo (dice) para mì, y yo ſoy para mi Eſpoſo, que tiene entre azucenas ſu paſto. Come el Eſpoſo azucenas? Sì, dice San Bernardo: porque quando dá de comer à las almas, comunicandolas ſus eſpirituales delicias, es ſu comida, y ſu gozo vérlas crecer, y aprovechar en perfeccion: *Paſcitur cum paſcit, ſimul nos ſuo gaudio ſpirituali reficiens, & de noſtro æquè ſpirituali profectu gaudens.* Luego crecen como azucenas las almas, quando eſte Señor, ſu Divino Eſpoſo, ſe les comunica en eſte Sacramento? Es aſsi, dice San Ambroſio: *Bona paſcua divina Sacramenta ſunt*; pero ſe les comunica, quando las vè crecer como azucenas: *Cum paſcit paſcitur, & paſcitur cum paſcit.* Ea, entended el ſecreto. Cómo véis crecer las flores? Si es la roſa, la veréis ſiempre aſsiſtida de hojas, y de plantas, que la guardan, y conſervan: Si es la violeta, antes la percibiréis por el olor, que la deſcubrais con la viſta, por eſtár guardada de ſus hojas; pero la azucena no es aſsi: porque aunque es verdad, que ſe halla aſsiſtida de hojas al nacer la planta; pero al crecer, y perficionarſe flor, todas las hojas la dexan, y ſube vara deſnuda de puntas, y de hojas, para florecer azucena. Luego la azucena crece ſin el arrimo que las otras flores? Yá ſe vè. Pues entre almas que crecen, como la azucena, ſin arrimo, es donde tiene ſus complacencias el Divino Eſpoſo: *Qui paſcitur inter lilia.* Entre eſtas almas aſsiſte, à éſtas apacienta, y regala, porque éſtas ſon las que ſin arrimo, y confianza de criaturas, viven, crecen, y ſe perficionan en la hermoſura, y fragrancia de la virtud: *Paſcitur cum paſcit.* Conſideren las almas cómo crecen las azucenas, para copiar aſsi la converſion de los accidentes ſin ſugeto, viviendo de la confianza ſola en Jeſu-Chriſto. San Ambroſio: *Sic Dei proſpicientia veſtiuntur (lilia) ut nullo uſu vel ad gratiam egeant, vel ad ornatum.* Ahora: *Multò magis credas rationabilem hominem, ſi omnem ſui uſum in Deo collocet, nunquam egere poſſe, eò quod jure præſumpſerit de favore divino. Vivet propter me.*

Matth. 6.
Cant. 2. & 6.
Bernard. ſer. 71. in Cant.
Amb. ſer. 14. in Pſ. 118.
Simil.
Amb. lib. 7. in Luc. 12.

§. V.

LA OPERACION DE LOS ACcidentes enſeña reſoluciones, confiando en Dios, &c.

19 VEámos con brevedad las otras hojas de nueſtro Exemplar Divino. En la quarta ſe lee la operacion de los accidentes ſin ſu propria ſubſtancia, que es una portentoſa maravilla: porque no ſolo producen el olor, ſabor, y calor, que les ſon naturales; ſino otras operaciones, que exceden ſu imperfecto ſér de accidentes, como ſon alegrar, confortar, y ſuſtentar, que era proprio de la ſubſtancia, ſupliendo ſu auſencia la virtud divina: *Fac ſecundum exemplar.* Vámos á copiar eſta operacion. Cómo? No

Vide Theophil. Raynau. tom. 6. ſect. 1. de Accid. p. 4. fine. Guil. Pariſ. tr. de Euch. c. 1. fin. Aug. ſer. 7. de Ver. Dom. c. 2.

No haciendonos cobardes, por vér nuestra fragilidad; para emprender las obras de la perfeccion, fiando que suplirá por nuestra flaqueza este Señor con su soberana virtud. Preguntad al Historiador de los Jueces, quántos Soldados llevò Gedeòn contra los Madianitas? Os responderá, que solos trescientos, que fueron los que bebieron, llevando la agua à la boca con la mano: *In trecentis viris, qui lambuerunt aquas, liberabo vos.* Y Gedeòn se determina à acometer con tan corto numero? No solo era corto, dice Hugo Cardenal, sino de los mas cansados: *Ita fessi erant, quod sitientes non poterant bibere geniculando.* No solo eran los mas cansados (dice Theodoreto) sino los mas cobardes, y medrosos de los treinta y dos mil, que salieron à la campaña: *Eos solos ut ignabos & socordes jussit in hostes irruere.* Pues cómo sale con ellos Gedeòn? No es prudencia del Capitan detenerse estando sin fuerzas? Es assi, dice el Apostol; pero aqui acometiò la empressa Gedeòn con lo grande de su Fè: *Gedeon, & Prophetis, qui per fidem vicerunt.* Cómo no havia de vencer, si lléno de Fè, no le acobardan sus pocas fuerzas, porque se fia de Dios? Cómo no havia de dárle la victoria, si pone Gedeòn en su Divino auxilio su confianza, sin que le desanime su flaqueza? Por esso le ordenò, que eligiesse los mas flacos, para que en la mayor flaqueza se viesse lo grande de su poder: *Eos solos* (Theodoreto) *ut ignavos, & socordes jussit in hostes irruere, ut omnibus prospectum esset auxilium divinum.* Emprenda la alma, fiando del poder de este Señor, las obras de la virtud, aunque desconfie de sì con los accidentes de su flaqueza.

Judic. 7.
Hugo C. in 1.Cor. 1.
Theod. q. 15. in Judic.
Hebr. 11.
Theod. ibid.

20 Leese en la quinta hoja de nuestro Divino Libro la maravilla de estár todo Jesu-Christo, nuestro Señor, en toda la Hostia, y todo en cada parte por mínima que sea: que es el Maná verdadero, del qual no hallaba menos el que recogia menos, que el que mas. Vámos à escribir: *Fac secundum exemplar.* Què? La igualdad que ha de tener la alma en todos los empléos, en que le pone la voluntad de Dios; pues para quien solo desea esta voluntad, son accidentes lo baxo, y lo alto, lo mucho, y lo poco, lo grande, y lo pequeño, porque en todo está con el Espiritu mismo de Jesu-Christo. Aquellos dos Mancebos, que dice San Lucas assistian al Sepulcro de nuestro Redemptor: *Ecce duo viri,* viendolos la amante Magdalena, conociò que eran dos Angeles: *Vidit duos Angelos.* Pero en què los conociò? En lo blanco del vestido? En mas, dice San Juan Chrysostomo. En dónde estaban? En el Sepulcro, el uno à la cabeza, y el otro à los pies de aquel sitio, en que estuvo el Cuerpo del Señor: *Unum ad caput, & unum ad pedes.* Y cómo estaban? Sentados, con mucha quietud, y sossiego: *Sedentes.* Como si estuvieran en el Cielo, estaban en el Sepulcro, dice San Juan Chrysostomo: *Ad sepulchrum tanquam apud Cœlum manebant.* Pues essas son las señas para conocer, que son Angeles espiritus, que tan contentos estàn à los pies, como à la cabeza: Espiritus, que miran como Cielo el Sepulcro, porque miran en el Sepulcro la voluntad de Dios, como en el Cielo: Angeles sin duda son, dice la Magdalena: *Vidit duos Angelos.* Angeles son, que muestran estuvo en el Sepulcro la virtud de Jesu-Christo: *Ut ostenderent Deum fuisse sepultum* (dice la Boca de Oro) *ad Sepulchrum tanquam apud Cœlum manebat.* O igualdad, dignissima de que la practiquen todas las almas! Esta es la que dà à copiar Jesu-Christo, nuestro Señor, con la que tiene en este Sacramento inefable.

Luc. 24.
Joan. 20.
Chrysostom. in Psalm. 2.
Ibidem.

21 Finalmente. En la sexta hoja de este Divino Exemplar se lee la maravilla de no dividirse el Señor, aunque las especies se dividan, á la manera que dividiendose un espejo, no se divide la imagen que representa; y en la septima hoja se lee la maravilla de estàr en el Cielo, y al mismo tiempo en la tierra en innumerables partes del mundo, acudiendo à hacer verdaderas las palabras de la consagracion con su real presencia, sea el Sacerdote el que fuere, y qualquiera el

Vitriac. serm. 2. in Cœn. Dom.
Exod. 16
Div. Th. opusc. 58 cap. 13.
Rup. lib. in Exod. cap. 17.
Div. Th. opusc. 58 cap. 13.
Vincent. Ferr. ser. de Corp. Christ.

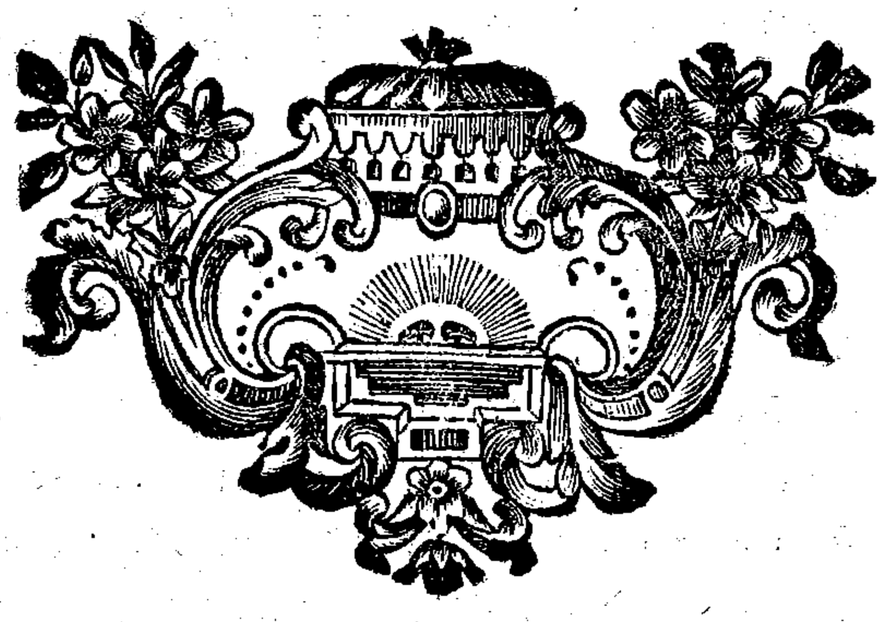
Vid. Quadrag. ſer. 2. n. 18. ſerm. 10. n. 30. & ſer. 13. n. 22. Joſue 10.

el lugar en que las pronunciáre. Copie la alma eſtas pefectiſsimas letras, no dividiendo ſu eſpiritu, y corazon, aunque ſea neceſſario por la obligacion del eſtado, y oficio dividirſe en varias ocupaciones, conſervando ſiempre la entereza, y recogimiento interior en todas ellas. Copie la promptitud de obedecer (como el Sol de Joſuè) à la voz del hombre, en la que mire la voluntad de Dios, y ſea el ſuperior el que fuere, ſea mayor, ò menor en talentos; ſea bueno, ò ſea malo; ſea en coſas de guſto, y honra, ò en coſas deſabridas, y deſpreciadas; pues no ha de mirarſe la calidad del Miniſtro, y la materia, ſino que es Miniſtro de Dios, para obedecerle en lo juſto.

22 Eſte es el Divino Libro Exemplar de la perfeccion Chriſtiana, y Religioſa, que nos ofrece Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor en eſte auguſtiſsimo Sacramento, para que recibiendole en noſotros, copiemos ſus maravilloſas letras, y virtudes, ſiendo por imitacion Corpus Chriſti, para vivir del Eſpiritu de Jeſu-Chriſto: *Vivit propter me.* Sì, almas: la vida de Jeſu-Chriſto ſe ha de manifeſtar en los que recibimos à ſu Divina Mageſtad en eſte Sacramento inefable, copiando la vida que aqui nos manifieſta como exemplar. No es Exemplar muerto, como los del mundo, que ſeñalan las letras, ſin mas poder: es Exemplar vivo, que quando ſeñala virtudes, comunica virtud para copiarlas. Por eſſo le llamò el Apoſtol camino nuevo, camino vivo, en eſte adorable Sacramento: *Initiavit nobis viam novam & viventem, per velamen, id eſt per carnem ſuam.* Santo Thomàs: *Datam nobis ſub velamento ſpeciei panis in Sacramento.* Es nuevo camino (dice Algero) porque nos deſcubre la puerta de la Gloria, que antes eſtuvo cerrada; pero es camino vivo, à diferencia de los de la tierra, que eſtos ſe andan; mas no llevan al caminante: eſte Señor es camino vivo, que no ſolo encamina, ſino lleva: *Viam novam, & viventem.* Véd qué eſcuſa tendrémos, ſi comulgando repetidas veces, no caminamos? Si recibiendo en noſotros eſte Divino, y vivo Exemplar, no eſcribimos la plana de la virtud, y la perfeccion: qué dirémos, quando nos citen à corregir, y ſentenciarnos por la plana que hemos eſcrito? Entendamos, que no vivimos para otra coſa, ni eſtamos para otra coſa en la Eſcuela de la Igleſia. A eſcribir, almas, que ſe paſſa el tiempo, y llorarémos deſpues no haver aprovechado el tiempo que ſe nos diò para eſcribir. A copiar las virtudes de eſte Señor en eſte Sacramento: à imitar la humildad con que ſe oculta, el amor que en la converſion enſeña, la diviſion, que es leccion de confianza, el ánimo en la operacion de los accidentes, la igualdad en los diverſos empléos, y la obediencia rendida á los ſuperiores; para que por eſta imitacion conſigamos vivir de ſu eſpiritu, de ſu amor, y llenos de ſu gracia paſſemos à gozar eſta vida eterna en ſu Gloria: *Quam mihi & vobis, &c.*

Hebr. 10. Div. Th. ibi Lect. 2. Anſel. in 10. ad Hebr. Heſych. l. 1. in Lev. ad c. 4. Alger. l. 2. de Sacram. c. 3.

***



SER-

SERMON XXX.

Y DUODECIMO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, en metafora de Sello de las almas. En San Gil de Granada, año de 1682.

Caro mea verè est cibus, &c. Joan. cap. 6.

SALUTACION.

1 GLoriosa repeticion de fiestas la de la Esclavitud del Santissimo Sacramento á este Soberano Señor todos los meses del año: venera, y adora Sol Divino à Jesu-Christo, Señor nuestro; y como el Sol material corre en todo el año los doce signos Celestes, entrando en la casa de cada signo en cada mes; ofrece esta Esclavitud dichosa cada mes la casa de su corazon, para que entre, y more el Divino Sol en su casa. Felicissima Esclavitud, y felicissimos Esclavos! Luc. 12. *Beati servi illi* (Jesu-Christo, Señor nuestro, lo decia) *quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes.* Dichosos aquellos siervos, que quando viene el Señor los halla, no durmiendo, sino velando para recibirle. Estos merecen (prosigue su Magestad) que el Señor mismo les haga sentar à la Mesa, y les ministre la comida: *Facit illos discumbere, & transiens ministrabit illis*; porque yà vémos que se dà Jesu-Christo, nuestro Señor, á sì mismo en esta Soberana Mesa, para premiar la vigilancia, con que le esperan, y reciben sus Esclavos en todo el año.

2 En esto se diferencian los que son esclavos viles del mundo, y los que se precian de Esclavos dichosos de Jesu-Christo. Los esclavos voluntarios de el mundo estàn para el mundo muy despiertos, y para su legitimo Señor muy dormidos: los Esclavos libres de Jesu-Christo estàn muy despiertos para servir á su Magestad, y muy dormidos para las cosas del mundo. Los esclavos del mundo, aunque oygan la voz de Jesu-Christo, no le obedecen. Los Esclavos de este Señor, aunque los llame el mundo, no obedecen sino la voz de Jesu-Christo. Los esclavos del mundo, aunque alguna vez acudan à la voz de Jesu-Christo, que los llama, se vuelven luego al mundo, de quien son esclavos. Los Esclavos de Jesu-Christo, aunque alguna vez, como flacos, oygan al mundo, vuelven luego à la voz de Jesu-Christo, con ánimo de no seguir mas al mundo.

3 Queréis (Fieles) vér imagen de los unos, y los otros? Excita el Cluniacense una question bien curiosa, viendo la prision de Jesu-Christo, Señor nuestro. Yá sabeis, que San Pedro, mi Padre, cortò aquella noche la oreja de Malco, que era esclavo del Pontifice: *Percussit Pontificis servum, & abscidit auriculam ejus*; y sabeis, que le sanò nuestro Redemptor: *Cum tetegisset auriculam ejus, sanavit eum.* Pregunta Raulino: Esta oreja, que puso Jesu-Christo, Señor nuestro, fuè la misma, que tenia el esclavo antes, ò formò su Magestad otra distinta de aquella? Parece que no sería la misma, porque siendo tanta la confusion, y tropél de los Soldados, fuera menester otro milagro nuevo para descubrirla, y hallarla. Pues la misma fuè que tenia antes, dice Raulino: *Eam restituit talem qualem habuit.* La misma fuè, dice tambien Ruperto. En què se conoce? Oìd à San Juan Chrysostomo. Fuè este Malco (dice) aquel esclavo sacrilego atre-

Joan. 18.

Luc. 21.

Raulin. ser. 142. Quadr. lit. DD. Rup. li. 3. in Joann. 18.

atrevido, que poco deſpues diò à Jeſus, Señor nueſtro, la boſetada: *Magna res erat, non tantum quod eum curaverit, ſed & quod paulò poſt eſſet ab eo alapam accepturus.* Pues en eſſo ſe conoce (dice Raulino) que fuè la miſma la oreja que antes tenia. Si huviera recibido otra, fuera otra ſin duda ſu atencion, mejorando de oído, para no ſervir ingrato à la malicia. Luego el miſmo vér que vuelve à ofender à ſu divino bienhechor, es argumento, que no mejorò de oído, ſino que ſe quedò vil eſclavo de ſus paſsiones, como antes: *Si aliam formaſſet* (eſcribe el Cluniacenſe) *meliorem ei quàm prior dediſſet, & ſic ad Verbum Dei attentior fuiſſet, quod non eſt factum.* Véis aqui un retrato propriſsimo de los eſclavos del mundo: que aunque reciban el amoroſo contacto de Jeſu-Chriſto, vuelven à oír al mundo, y à ofender como antes à ſu Divina Mageſtad. O, librenos Dios de tan vil eſclavitud!

Chryſoſtom. homil. 82. in Joan.

Raul. ubi ſupr.

4 Véd ahora la imagen de un Eſclavo de Jeſu-Chriſto. Què dixo Dios à Moyſés deſde la zarza myſterioſa? Que ſe deſcalzaſſe, para llegar à experimentar ſus favores: *Solve calceamentum de pedibus tuis.* Pues què? le impide el calzado, para vér la maravilla? Es por lo ſanto del lugar, para enſeñarnos la reverencia en los Sagrados Templos? Es para que deſcalzo llegue con temor, para enſeñarnos à tratar à Dios con el reſpeto debido? O es para que yendo deſcalzo, repáre en la menor eſpina, y piedrezuela, lo que yendo calzado no reparára, para enſeñarnos à reparar aun en las menores faltas, quando llegamos al myſterio de la Meſa? Por eſſo, y por mas. Era el deſcalzarſe (dice el doctiſsimo Cornelio) ceremonia propria derivada de los eſclavos: *Hic ritus deſcendit à mancipiis.* Luego quiere Dios, que llegue como Eſclavo Moyſés al myſterio de la zarza, que es ſymbolo de eſte inefable Myſterio? Bien. Y Moyſés què hizo? Se deſcalzò: llegò como Eſclavo: renunciò el calzado de Egypto donde eſtuvo. Mas hizo, dice San Gregorio Niſeno: que no volviò à calzarſe mas en ſu vida: *Nunquam deinceps calceamentis pedis cinxiſſe traditur.* O imagen propriſsima de un Eſclavo de Jeſu-Chriſto! Porque es proprio de los verdaderos Eſclavos de eſte Señor renunciar de tal ſuerte el calzado del Egypto de eſte mundo, quando llegan al Myſterio del Altar, que no vuelven mas à ponerſe eſſe calzado; ſino quedan en perpetua deſnudèz, temor, y reverencia, para adorar, recibir, y ſervir à eſte Soberano Señor.

Exod. 3. Amalar. fortun. de Eccleſ. Offic. lib. 1. c. 12.

Corn. in Exod. 3.

Niſ. de vit. Moyſ.

Bern. in Apoc. 10.

5 No es eſto lo que practíca eſta Nobiliſsima Eſclavitud? Ea, que sì. No olvida, como los eſclavos del mundo, los beneficios recibidos de ſu Divino Dueño, para volver con ingratitud à ofenderle; ſino, como Eſclavos verdaderos de eſte Señor, tienen preſentes los favores recibidos, para no ſolo no volver à ſervir en el Egypto del mundo; pero permanece ſu devocion en continuo circulo todo el año, para feſtejar, y recibir à ſu Divino Dueño. O Santo Dios, y los beneficios que aſſeguran con eſta vigilancia! Lleguémos todos con embidia ſanta à recibirlos: y antes à pedir la gracia para ſaber la diſpoſicion que hemos de traher para aſſegurarlos. Sea por medio de Maria Santiſsima, obligando ſu piedad con nueſtro rendimiento: *Ave Maria, &c.*

In me manet, & ego in illo. Joann. cap. 6.

§. I.

JESU-CHRISTO, N. SEÑOR, en eſte Sacramento inefable es Sello de las almas que le reciben.

6 O Alteza de las riquezas de la ſabiduría, omnipotencia, y caridad de Dios! (Divino Dueño de nueſtros corazones) Què ſabiduría, ſino la de Dios, pudiera inventar novedad tan milagroſa? Què otro poder fuera baſtante para executarla? Què otra caridad baſtára para quererla? Dios ſe hizo Hombre! Dios Hombre ſe hizo comida del hombre! Dios Hombre ſe hizo comida, para hacer al hombre Dios! El hombre queda

Jer. 31. v. 22.

Div. Th. opuſc. 57.

da en mí, y yo quedo en el hombre que me recibe, dice en el Evangelio: *In me manet, & ego in illo.* Pero cómo queda este Señor en el hombre? Vease lo que dice en los Cantares al alma, Esposa suya, advierte el Angelico Doctor: *Pone me ut signaculum super cor tuum:* Ponme (dice) como sello en tu corazon, para imprimirme en tí, como en la cera el sello: Santo Thomàs: *Super cor tanquam super ceram.* Luego queda este Señor como el sello en la cera, en el corazon que le recibe Sacramentado? Es assi, dice el Doctor Angelico: *Corpus Christi ut sigillum ponitur.* A esta causa llamò San Gregorio Nazianzeno á este Señor, Sello invariable: *Immotum sigillum*; y su Magestad misma, hablando de este inefable Sacramento: *Operamini non cibum qui perit, sed qui permanet in vitam æternam*, dixo, que le havia sellado su Eterno Padre: *Hunc Pater signavit Deus.* Haye: *Alii, sigillavit*: No solo porque en el sello de la Humanidad santissima imprimiò por la union hypostatica al Divino Verbo, que es imagen substancial del Padre, como expone el Padre Tirino: *Mihi homines velut sigillo impressit divinitatem*; ò porque (como dice Menochio) con el sello de los milagros le diò à conocer al mundo verdadero Dios: *Miraculis velut annulo signatorio confirmavit*; sino porque como Dios, y Hombre es sello de las almas en este Sacramento inefable: *Hunc Pater sigillavit.*

Cant. 8.
D. Thom. opusc. 58. cap. 20. Bon. ser. 1. Dom. 4 Quadra.
Nazianz. Orat. 38.
Joann. 6. Menoch. & Haye ibi.
Tirin. ibi.
Menoch. ibi.

7 Notad (Fieles) la propriedad con que se llama sello. Haveis reparado, de la suerte, que forma un sello el Artifice? Abre con un buril las armas, ò imagen en el metal, le hiere con el acero, le rompe, le hace heridas. No es assi? Pues assi es Sello Jesu-Christo, nuestro Señor, dice San Buenaventura, porque recibiò las heridas de su dolorosa Passion, para ser sello de nuestros corazones: *Signaculum dicit se Christus: sculptus enim fuit in Passione; manus, & pedes clavis, latus lancea, caput spinis.* Pues ahora: Este sello, que en la Passion se abriò, se nos imprime quando comulgamos: *In me manet, & ego in illo.* Sabeis para què? Id observando con atencion. No es el sello el que dà à las escrituras firmeza? Por esso (dice Pierio Valeriano) cerraban los Testamentos antiguamente con siete sellos. Pues este Sacramento inefable, que es el Testamento Nuevo de la gracia, que viò con siete sellos San Juan, es el que dà firmeza à nuestras resoluciones de servir à Dios. No es el sello el que autoriza las mercedes, y titulos de los Principes? Para esso diò Faraòn su sello à Joseph, y à Mardoquéo, y Esthèr el Rey Assuero. Pues este Sacramento admirable es quien nos authoriza todas las mercedes, que nos vienen del Sólio de la divina Misericordia. No es el sello con el que se cierra, y se assegura el secreto de las cosas que le piden? A esse fin puso su sello Alexandro Magno en los labios de Ephestiòn, para que no publicasse las cartas, que havia leìdo. Pues este Sacramento adorable es el sello, que assegura en el secreto los favores especiales, que hace à las almas, y cierra el corazon à las tentaciones del demonio.

Bon. ser. 4. Dom. Infraoct. Nativit.
Aguad. de Euch. tit. 2. c. 11. §. 4.
Similes. Pier. Val. lib. 41. Hierogl.
Apoc. 5.
Gen. 41. Esther 3. & 6. Beyerl. in Theat. v. Anu.

8 Mas: No es el sello el que dà valor á las monedas, estampando en ellas la imagen, y armas del Principe? Por esso el Rey Theodorico pedia en las monedas tanta integridad: *Ubi, & vultus noster imprimitur.* Pues este Sacramento Santissimo es el sello de las armas de la Passion, y merito de nuestro Redemptor, con las que tienen valor las monedas de nuestras obras. No es el sello el que de tal suerte se comunica, que sin disminuirse se imprime en todas materias tanto en una como en todas, y tanto en todas, como en una? Pues aì vereis (dice San Chrysostomo) de la suerte que se comunica Jesu-Christo, nuestro Señor, en este Sacramento inefable; porque sin disminuirse se comunica à todos, recibiendo uno tanto como todos, y todos al mismo Señor, que cada uno, como dixo Santo Thomàs; y aun se vè (dice Salviano) lo immenso de nuestra obligacion, pues debe cada uno lo que todos, y mas que todos, por recibir lo mismo que todos cada uno: *Sic totum ei debent universi, sic totum singuli; nisi quòd propter hoc*

Cassiod. l. 7. Var. 32
Chrysost. hom. 4. in 2. Thes.
D. Th. in sequent. Mis. Cor. Christ.
Salvian. l. 2. ad Eccles.

plus ſinguli quàm univerſi. Y en fin, no es proprio de los ſellos eſtampar todo lo que tienen gravado en lo que con ellos ſe ſella? Bien lo obſervó San Hilario: *Ut omnem in ſe ſpeciei impreſſæ explicent formam.* Pues eſſo hace el ſello de eſte Sacramento admirable (dice Algero) en los corazones que le reciben; porquè de tal ſuerte ſe intima, y los une á sì, què eſtampa, è imprime en ellos ſus divinas virtudes, y ſantidad, para que yà no ſean, ni parezcan hombres terrenos, ſino hombres divinizados, transformados en Jeſu-Chriſto: *Corpus Chriſti ſumus, & Chriſtus ſumus, etiam ut in altari hoc Sacramento ſignemur.* Veis en eſte Sacramento inefable todas las propriedades de ſello?

Hilar. lib. 8. de Trinit.

Alger. li. 1. de Sacram. c. 3.

9 Oygamos à David, que habla myſterioſo en el Pſalmo 64. *Flumen Dei repletum eſt aquis, paraſti cibum illorum, quoniam ita eſt præparatio ejus.* El rio de Dios (dice) ſe lleno de aguas: les preveniſte, Señor, ſu comida, porque eſta fuè una prevencion como tuya. Lo entendeis? Què rio es éſte de Dios? Es Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, dice Titelmàn. Y la comida, que preparò Dios à los hombres, quál es? Eſſe miſmo rio en eſte admirable Sacramento, dice Hugo Cardenal, con San Geronymo, Ayguano, y Raynerio: *Paraſti cibum illorum, ſcilicèt corpus tuum.* Bien eſtà; mas por què llama rio David à eſte Soberano Señor Sacramentado? Dirèmos, que como el rio, á diferencia del torrente, tiene permanentes ſus aguas, como dixo San Iſidoro: aſsi permaneceràn indeficientes en la Igleſia las corrientes de la gracia de eſte Sacramento de amor? Dirèmos, que como el rio ofrece à todos ſus aguas liberal, aunque ninguno llegue á beberlas, como obſervò San Chryſoſtomo; aſsi Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, ofrece en eſte Sacramento à todos ſus favores, aunque no haya quien llegue à recibirlos? Dirèmos, que como el rio limpia, fecunda, y defiende la tierra, y Ciudades por donde paſſa, como obſervó Picinelo, aſsi eſte ſoberano Sacramento purifica, fertiliza, y defiende de ſus enemigos à los corazones, que le reciben? Todo ſe puede decir, porque todo explica los efectos de eſte Sacramento inefable.

Pſal. 64.

Rayn. ib.

Titelm. ibi.

Hugo C. Hieron. Ayguan. Rayn. ibi.

Iſidor. li. 13. Etymol. cap. 21.

Hugo C. in Pſ. 22. Chryſoſt. conc. 1. de Lazar. Pic in. lib. 2. Symb. n. 432.

10 Pero aún dice David mas: que eſte rio ſe llenò de aguas: *Flumen Dei repletum eſt aquis.* Cómo es éſto? No recibimos todos (como dice San Juan) de la plenitud de eſte Señor? *De plenitudine ejus nos omnes accipimus.* Pues què es llenarſe eſte Señor de noſotros, como de las aguas el rio? Explicar en metafora de rio, lo que obra en ſymbolo de ſello. No haveis viſto entrar los arroyos pequeños en un caudaloſo rio? Què ſucede? Que recibe en sì el rio grande las aguas de los arroyos: y reciben los arroyos en sì el caudal, y mageſtad del rio grande: de ſuerte, que unidos al rio grande, mudan la corriente antigua, pierden el nombre que tenian quando arroyuelos pequeños, y reciben con el caudal, y mageſtad del rio grande ſu nombre. O rio grande Jeſu-Chriſto Sacramentado! Es verdad, que recibimos de ſu plenitud: y es verdad, que ſe llena de noſotros: *Flumen Dei repletum eſt aquis: de plenitudine ejus omnes accipimus.* Todo es verdad; porque quando le recibimos, nos recibe, nos incorpora, nos une à sì, para que yà no ſigamos nueſtra corriente antigua viciada, ſino la corriente de ſus deſignios divinos; para que participemos de ſu caudal, y mageſtad de merecimientos, y que yá no ſeamos arroyuelos del mundo, ſino rio grande de Jeſu-Chriſto, por la imitacion, y transformacion: *Fluvii exigui ſunt Chriſtiani* (dixo una pluma docta) *& dum quis communicat majori inſeritur: mutatur ergo nomen, & dignè communicans Chriſtus vocatur.* No es éſto lo que hace el ſello? No véis que llena, y ſe llena? Llena con ſus llenos la cera donde ſe imprime, y ſe llenan con la cera ſus vacíos. Què ſymbolo mas claro de lo que obra eſte Señor en los corazones, uniendolos à sì en la Comunion Santiſsima? Por eſſo dice, no ſolo que queda impreſſo en quien le recibe; ſino que el que le recipe queda unido con ſu Mageſtad: *In me manet, & ego in illo.*

Arnob. in Pſal. 21.

Joann. 1.

Simil.

Momign. in Direct. ſer. 73.

§. II.

§. II.

PIDE EL SELLO CERA LIMpia, y Jeſu-Chriſto en quien comulga pureza de corazon.

11 NO me dexareis ahora (Fieles) que me aſſombre? Si es verdad, que ſabe, que puede, y quiere obrar eſtos efectos eſte Señor en quien le recibe; cómo recibiendo tantas veces à eſte rio grande, no mudan corriente nueſtras vicioſas inclinaciones? Cómo recibiendo tan repetidas veces el ſello de toda la ſantidad, ſe nos imprime tan poco la ſemejanza de Jeſu-Chriſto? Valgame Dios! Que diciendo yo Miſſa cada dia muchos años, y recibiendo en cada año trecientos y ſeſenta y cinco veces el ſello, en tantos millares de veces no haya eſtampado Jeſu-Chriſto en mì ſus virtudes, debiendo baſtar una ſola Comunion para imprimirlas! En qué irà eſto? Divinamente el Angelico Doctor! Para imprimirſe en la cera el ſello (dice) ha de hallar la cera diſpueſta para la impreſsion, con tres calidades; porque ha de eſtàr limpia, blanda, y caliente: *Super ceram calidam, puram, & mollem, aptam ſuſcipere impreſſam imaginem*; y de la miſma ſuerte para que el ſello de eſte Sacramento Santiſsimo imprima la imagen de Jeſu-Chriſto en el corazon, ha de eſtàr el corazon como la cera, limpio, y con gran pureza, por lo que mira à sí miſmo: blando, por la piedad, y caridad con el proximo: y caliente, por el amor, y devocion con Dios. Las palabras de Santo Thomàs: *Super cor ergo calidum amore Dei, purum munditia ſui, mollè pietate proximi, Corpus Chriſti ut ſigillum ponitur: ut nos in imaginem bonitatis ejus tranſmutemur.* Luego el no imprimirſe la bondad de Jeſu-Chriſto en noſotros, aunque le recibamos, es porque no nos halla cera con eſta diſpoſicion? Ojalà no fuera aſsi! Pues para que no ſea aſsi, y logrémos los efectos admirables de eſte divino ſello, individuémos eſtas tres calidades, que ha de tener el corazon como la cera.

Simil.

D. Thom. opuſ. 58. cap. 20.

Div. Th. ibid.

12 Lo primero, Catholicos, pide el ſello cera limpia, porque ſi eſtà con piedras, con arenas, ò con pajas, no ſe imprime bien; y para que ſe imprima bien la ſantidad de Jeſu-Chriſto en noſotros, quando le recibimos, ha de eſtàr el corazon limpio, ſin culpas graves; mas limpio, ſin afecto à las leves: y limpiſsimo, ſin las afecciones viciadas, que ſon las piedras, arenas, y pajas, que impiden imprimir en la cera: *Purum munditia ſui.* Veamos con diſtincion, para la mayor claridad, y vayan llegando corazones á recibir eſte divino ſello. Cómo viene (Chriſtiano) tu corazon, quando llegas à comulgar? Trahe conſigo la piedra del ódio, la piedra del pecado callado en la confeſsion, la de la ocaſion ſin quitar, la de la reſtitucion ſin hacer? O deſgraciadiſsima Comunion! O atrevimiento ſacrilego! Dime, (te pregunta San Auguſtin) puſieras un veſtido tuyo blanco, bordado, precioſo, en una arca llena de immundicias? No cabe en ſano juicio. Y cabe poner el immaculado Cuerpo de Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor, en tu pecho, lleno de immundicias de pecados? *Si in arca ſordibus plena veſtis non mittitur pretioſa: qua fronte in anima, quæ peccatorum ſordibus inquinatur, Chriſti Euchariſtia ſuſcipitur?* Quièn, de ſana fé, echarà una Forma conſagrada en un lodacero? Aun el pronunciarlo ofende à los oìdos Catholicos. No es verdad? Y tienes atrevimiento tù para recibirla en tu pecho, que es un lodacero de culpas? O, Chriſtano! No te acuerdas, que no quiſo eſte Señor convertir las piedras en pan, aunque ſu hambre era mucha, en la tentacion del Deſierto? *Dic ut lapides iſti panes fiant.* Fuè por no hacer la voluntad del demonio? San Chryſoſtomo lo dixo; pero en lo myſtico es mas. Son las piedras panes del demonio (dice San Buenaventura) los vicios, y los pecados: *Panes diaboli, ſeptem vitia capitalia ſunt.* Pues cómo havia el Señor de convertir, ò transformar (como dice Euthymio) las piedras de los pecados en ſu pan? Corazones con piedras de culpas graves, no pueden tranſformarſe en Jeſu-Chriſto: teman, sì, que

V. Deſp. ſer. 25. à 19.

Aug. ſer. 252. de Temp.

Matth. 4. Chryſoſt. homil. 5. ex Var. in Matth.

Bon. ſer. 2. Dom. 6 poſt Pent. Euthym. in Matt. 4. Niſe. Or. 4. de Beatitud.

por el atrevimiento los confunda, y condene Jesu-Christo.

13 Pero no hablémos de ésto, que no me persuado haya quien se atreva à llegar à esta Mesa soberana con essas culpas. Dèmos que se purifique de ellas la cera del corazon; pero si llega con las arenas de las culpas leves advertidas, voluntarias, actuales, se imprimirà en el corazon el sello? O Catholico! Imprimirà el aumento de la gracia, que no se impide por las culpas leves; pero no aquella refeccion, aquel lleno de dulzura espiritual, que desea este Señor imprimir; porque no dexan imprimir al sello con perfeccion las arenas. Oye al Espiritu Santo: *Muscæ morientes perdunt suavitatem unguenti.* Las moscas (dice) pierden, y destruyen la suavidad del balsamo aromatico. Què balsamo es éste? Es la devocion espiritual, dice San Buenaventura: *Unguentum est devotio.* Y las moscas? Son (dice) los pecados veniales: los pensamientos superfluos, y curiosos: las aficiones de la ira, y otro vicio: *Muscæ volantes, pungentes, mel sequentes, sunt superfluæ, & curiosæ cogitationes, rancosæ affectiones, &c.* Pues si estas moscas de culpas veniales destruyen el balsamo de la devocion: quién es el que llega como debe à comulgar? Ea, reparad bien en la sentencia. No dice, que las moscas destruyen el balsamo, sino la suavidad: *Perdunt suavitatem unguenti;* porque lo que destruyen los pecados veniales no es el balsamo de la caridad, sino la suavidad, dulzura de devocion de esse balsamo. Reparad mas. Què moscas dice, que destruyen essa suavidad? Todas? No: *Muscæ morientes:* Las moscas, que mueren en el balsamo, no las que llengan, y vuelan. Oíd à San Francisco de Sales: *Quiere decir* (escribe mi Santo) *que quando las moscas no se arrojan en el unguento, sino que le gustan de passo, no dañan sino lo que toman, quedando lo demàs en su integridad; pero quando mueren en èl, le quitan la estimacion, y lo echan à perder.* Notad la admirable aplicacion. *Assi* (dice) *los pecados veniales, quando llegan à una alma devota, y no se detienen mucho tiempo en ella, no dañan mucho; pero si hacen assiento, por la aficion que les tiene, echan à perder sin duda, y dañan la suavidad del unguento; esto es, la santa devocion.* El Doctor Serafico lo mismo: *Perdunt suavitatem unguenti, id est, internam devotionem.* O almas! Dios os libre de esta aficion à las veniales culpas, que son arenas, que impiden se imprima bien este sello divino de la santidad en la cera del corazon, quando llegais à esta Mesa.

D.Th. 3. p. q. 79. art. 8.

Eccl. 11.

Menoch. Tirin. ibi. Bon. ser. 2. Dom. 2 postPent. idem ser. 9. in die Pentec.

Francisc. Sal. Introduct. 1. p. cap. 22.

Bonav. in Eccl. 10.

14 Dèmos ahora, que no solo llegue la alma limpia de las culpas graves, sino aborreciendo las leves; pero sì llega con las pajas de afecciones sin mortificar, con las passiones sin vencer? Para mortificarlas, y vencerlas, llegò à comulgar. Assi debe ser. Mas dime: vàs con essa resolucion, ò solo con la buena costumbre? Ay, almas, quánto de santidad dexa de imprimir el sello, porque estas pajas le impiden, no mortificando passiones! No menos que la vida costò à Nadab, y Abiù el ofrecer incienso en el Altar: *Mortui sunt coram Domino.* Pero por què? Por llegar mas con el calor del vino, que con el de la devocion? Assi los Doctores Hebrèos. Pecaron gravemente? No, dice el Abulense, y Radulfo; y assi (dice Menochio) su pena no fuè eterna, sino solo temporal, como por defecto leve. Pues què fué lo que desagradó à Dios en esta accion? El texto responde: *Offerentes coram Domino ignem alienum.* Pusieron fuego ageno en los turibulos. Què es fuego ageno? Oleastro lo dixo: *Qui non erat ex altari holocaustorum desumptus.* Fuego, que no era del Altar del holocausto. El fuego en este Altar servia de consumir las carnes de las victimas: como en el Altar del thimiama servia de exhalar los aromas; que por esso (dice Hugo Victorino) el un Altar significa la mortificacion de los apetitos, y el otro los afectos de la devocion. Pues veis aí lo que desagradò à Dios en aquella obra, para acortar la vida de aquellos hombres. Un llegar al Altar con fuego ageno, sin fuego del holocaus-

Levit. 10.

Rabbin. ibi. apud Lyra. Abul. ibi à q. 3. Radulph. ibi. Menoch. ibi. Oleast. ib.

Hug. Victor. lib. 2. de Offic. cap. 27. Ruper. 2. sup. Ezech. 27. Berch. ll. 2. Mor. script. c. 19.

causto, sin haver mortificado passiones: esso, sin ser culpa grave, impide los progressos en la vida espiritual: *Mortui sunt coram Domino.* Llegue la alma à comulgar con devocion; pero con devocion, que venga de la mortificacion: que llegando con essa pureza de pajas, como de arenas, y piedras, se imprimirà en su corazon, como en cera limpia, la semejanza de Jesu-Christo al recibirle: *Purum munditia sui: in me manet, & ego in illo.*

§. III.

PIDE EL SELLO CERA blanda, y Jesu-Christo en el que comulga, la blandura de la piedad.

15 Pide lo segundo el sello la cera blanda: y el sello de este Sacramento inefable, para imprimir sus efectos, pide un corazon blando con el proximo, como cera blanda por la piedad: *Molle pietate proximi.* Cómo trahes (Catholico) quando vienes à comulgar tu corazon? Està duro? Està quebrantado? O està blando? Examinalo bien. Duro es aquel corazon, que conserva la dureza del ódio con su hermano; y éste, yà se vé, es cera dura, que no es capàz de que se le imprima el sello de Jesu-Christo, que es todo caridad: *Anima* (dixo Philòn Alexandrino) *ceræ modo, si dura sit, formas respuit.* Quebrantado es aquel corazon, que conserva los quebrantos, y disgustos con su proximo, turbada la paz, y caridad, que debe tener con todos. Y este es à proposito para la impression de este Sacramento Santissimo? Diga David: *Factus est in pace locus ejus.* Si es lugar proprio la paz, cómo ha de imprimirse en donde falta, la santidad de este Sacramento de amor? Llamò S. Juan Chrysostomo, S. Epiphanio, S. Gregorio Nisseno, y Pedro Cellense, à este soberano Mysterio, ò à Jesu-Christo N. S. en èl, Margarita preciosa, que en la hermosa concha de los accidentes se oculta con todas sus inestimables riquezas. Bien pudieramos decir, que llamando los Latinos union á la que llamos Margarita, no hay la riqueza espiritual de esta Margarita, sino en donde hay union. Pero notad (Fieles) mayor secreto. Es propriedad de la Margarita (dixo Carolo Rancato) abrir sus conchas quando està el ayre sereno; mas si se turba, las cierra, sin comunicar su preciosidad. Veis aí la propriedad de esta Margarita preciosa, que al passo que comunica la preciosidad de sus dones à los corazones serenos, à esse mismo los retira de los corazones turbados, y sin caritativa paz; que no se imprime el sello en la cera desunida.

Div. Th. opusc. 58 cap. 20.

Philip. li. Quis hæres.

Psal. 73.

Chrys. in Liturgia. Epiph. hom. de Resur. Nisen. in cap. Can. cap 4. Petr. Cel. li. 5. epist. 11. Simil.

Rancat. ap. Picin. l. 6. symb. 88.

16 Entendereis ahora la mysteriosa diferencia con que llovieron en el desierto las codornices, y el manà: *Factum est vespere, & ascendens coturnis, cooperuit castra: manè quoque ros jacuit per circuitum castrorum.* Las codornices llovieron por la tarde; y à la mañana cayó el rocìo, à que se seguia el maná. Està la diferencia en venir lo uno por la tarde, y el manà por la mañana? Leed con cuidado, dice el Abad Ruperto, que es otra la diferencia. En dónde cayeron las codornices? En medio de los Reales de Israèl, de suerte, que todos estaban cubiertos de ellas: *Cooperuit castra.* Y el rocìo con el manà? No caìa en los Reales, sino al derredor de ellos: *Per circuitum castrorum.* Luego para hallar la dulzura del manà, es menester no estàr en los Reales? Es assi, dice Ruperto: y en esso està lo mysterioso; porque siendo el rocío symbolo del Espiritu Santo, y el manà figura de este inefable Sacramento, sepan las almas, que no comunica este Manà divino su dulzura á los que viven en los Reales de campaña, en donde se professa la guerra, y dissension. Salga de los Reales, dexe las dissensiones de la guerra, el que desea gozar la dulzura de este Sacramento de paz: *De castris illis exeundum tibi est, quicumque hoc minutum, quod detulit ros iste colligere contendis.* Son palabras de Ruperto.

Exod. 16.

Rup. li. 3. in Exod. cap. 15.

17 Ea, Fieles, yà con esto conocereis quánto importa la union pacífica, y blandura de la cera del corazon, para que en èl imprima sus efectos admirables este divino Sello; pues (como dixo San Diadoco) no es facil se estampe el sello, si no està blanda la cera: *In cera, si multum tepefacta, & mollita, non potest sigillum impri-*

Diadoc. de Perf. spir. c. 64.

primi. Vèd,pues, cómo experimentan los proximos vueſtro corazon; y podreis inferir cómo experimentareis los frutos de eſta ſoberana Meſa, quando comulgais. Oygamos al Real Profeta David: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei.* El ímpetu del rio (dice) alegra la Ciudad de Dios. Què rio es éſte? Jeſu-Chriſto,nueſtro Señor, de cuyo Sacratiſsimo Coſtado manò el rio ſaludable de ſu Sangre; con las abundantes aguas de los frutos que comunica, como dixo en otra parte David,y advirtiò Hugo Cardenal: *Deduxit tanquam flumina aquas.* Segun éſto, aqui explica el Profeta el fruto de la alegria eſpiritual, que eſte Sacramento comunica à las almas que le reciben? *Fluminis impetus lætificat.* Es verdad, dice David; pero no la comunica, ſino à las almas, que fueron Ciudad de Dios: *Lætificat Civitatem Dei.* Sabeis què es ſer Ciudad? Es lo miſmo que union de Ciudadanos, dixo S. Iſidoro, y San Aguſtin: *Civitas, quaſi civium unitas*, dixo San Alberto Magno. Aquellos Chriſtianos primitivos eran Ciudad, porque como dixo San Lucas, todos, con ſer tantos, no tenian mas que un alma, y un corazon, por la union con que los enlazaba la caridad: *Multitudinis tredentium erat cor unum, & anima una.* Sean las almas Ciudad, y Ciudad de Dios, unidas en Dios, y por Dios en amor chriſtiano; y el rio impetuoſo por amante de Jeſus Sacramentado, no ſolo las defenderà como muro, y las fecundarà como riego, ſino las llenarà de ſus alegres eſpirituales delicias: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei.* Sì, almas, no hallando Ciudad eſte Rio, ni cera unida, y blanda eſte Sello, dexa de comunicar los bienes, que ſu amor deſea. Sea blando en el trato, piadoſo con los proximos, blando para compadecerſe de ſus flaquezas, blando para laſtimarſe de ſus trabajos, blando para corregir ſus exceſſos, blando para ſocorrer ſu pobreza, blando para ſufrir ſus naturales, blando para unirſe con todos por caritativo amor: y como en cera blanda imprimirà en el corazon eſte divino Sello la imagen de ſu perfeccion, y ſantidad: *Molle pietate proximi: In me manet, & ego in illo.*

Pſal. 45. Chryſ.homil. 45. in Joan.

Pſal. 77. Hugo C. in Pſ. 22.

Iſid.l.15. Etym.c.2 Aug. lib. 15.deCivit. c. 8. Alb.Mag. ſup. Miſſ. eſt.

Actor. 4.

Cyp. de Cœn.Domin.

§. IV.

PIDE EL SELLO CERA calida, y Jeſu-Chriſto en el que comulga, calor del divino amor.

18 LLeguèmos yà á vèr lo tercero, que dice Santo Thomàs pide el ſello en la cera para imprimirſe bien,que es eſtàr càlida; y es lo que pide el Sello de eſte Sacramento inefable en el corazon, que le recibe, que es eſtàr caliente con el amor de Dios: *Calidum amore Dei.* Bolvamos à examinarnos. Quánto calor de amor divino encierran nueſtros corazones, quando llegamos à comulgar? O, Chriſtiano! Hay corazon frio, hay corazon tibio, y hay corazon caliente; cómo eſtà tu corazon? Eſtà con el frio de la malicia, que dixo Jeremìas hablando de Jeruſalèm? *Sicut frigidam fecit ciſterna aquam ſuam, ſic frigidam fecit malitiam ſuam.* Al modo que la ciſterna enfria la agua que tiene, aſsi (dice) enfriò Jeruſalèm ſu malicia. Llamaſe la malicia frio (dice Santo Thomás) porque deſtruye el calor del amor ſagrado, hiela el jugo de la devocion, y retarda el movimiento de las buenas obras. Bien eſtà; mas por què la compara al frio de la ciſterna? Véd lo que en la ciſterna ſucede. No es verdad, que pone la agua mas fria, quando el calor del Sol es mayor? Dì yà ſi tienes el corazon como la ciſterna? Siendo tanto, y tan continuado el calor de los beneficios del divino Sol, eſtá frio tu corazon con la ingratitud? O corazon frio como la ciſterna! Ni bebe Jeſu-Chriſto del agua fria del pozo de Sichèn, ni admite para ſu impreſſion la cera fria: *Frigida ad Euchariſtiam acceſsio* (dixo San Chryſoſtomo) *periculoſa eſt.* Pero dèmos que no eſtè con eſte frio: eſtà tibio el corazon, quando llega á comulgar? Llega contentandoſe con eſtàr ſin frio de culpa grave,derramado en coſas inutiles? Ay, alma, no quiſiera vérte con eſſa tibia diſpoſicion! Oye á Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro.

Jerem. 6. Gloſ. ibi.

D.Th.ap. Corn.ibi. v.7.

Simil.

Delr.adagio 825. Hieron. Theodor. Galfri. in Jerem. 6. Joann. 4. Chyſoſt. hom. 24. in 1. ad Corint. V. Deſp. ſerm. 48. n. 19.

19 Habla de la grande perſecucion, yà

yá de los Romanos contra Jerusalèm, yá del Antichristo contra los Christianos: y espiritualmente (segun San Buenaventura) de la que hacen à las almas los demonios; y encarga su Magestad, que huyendo se retiren à los montes los que quisieren no perecer: *Tunc qui in Judæa sunt fugiant ad montes.* Pero no pueden llegar à los montes los enemigos? Diga David: *Erit firmamentum in terra in summis montium.* Estarà (dice) en lo alto de los montes el firmamento. Quál? El de este Sacramento inefable, que assi se lee en el original: *Erit placenta tritici*; y en el Chaldéo: *Oblatio frumenti*; porque es este Sacramento Santissimo el firmamento de las almas sobre los montes de la Iglesia, al que deben huìr para tener seguridad: *Fugiant ad montes.* Notese ahora lo que ordena para esta fuga este Señor: *Non fiat fuga vestra hyeme, vel sabbato.* Mirad (dice) que no emprendais vuestra fuga en Invierno, ni en dia Sabado. Que no sea en Invierno, yà se descubre la causa, dice San Juan Chrysostomo, porque las lluvias, lodos, y frios entorpecen para huír: y el tiempo que dura el frio, y tempestades de la culpa, yà se vé no es bueno para llegar á comulgar, porque hallarà la muerte el Christiano en la Comunion: *Necesse est ergo aut fugiens frigore pereat, au manens gladio moriatur.* Pero què tiene el dia Sabado, que no es à proposito para huír? *Vel Sabbato.* Porque el Sabado era dia de ocio, y no es bueno venir con ocio de buenas obras al Altar? O porque como se hallaba el maná en el Sabado, no hallarà la dulzura de esta Mesa el que la buscáre en el dia de la quietud en los vicios? Por mas, dice San Chrysostomo. En el Sabado no caminaban los Hebrèos sino un determinado numero de passos, yà fuessen mil, ó sólos setecientos, segun varias opiniones: *In Sabbato non licebat amplius ambulare, nisi certum spatium viæ.* Pues no sea la fuga de las almas à los montes, para comulgar, en el dia del Sabado; porque es muy tibia disposicion la que tassa los passos al disponerse: *Non fiat fuga Sabbato.* Un andar midiendo, hasta aqui se puede licitamente, basta llegar al Altar sin culpa grave; Dios os libre (almas) de essas medidas; que es obligar á este Señor á que os tasse los efectos, al passo que le tassais la disposicion para recibirle: es ofrecerle cera tibia, en donde no imprime su amor el sello como desea.

Bonav. in Bibl. Seraph. Matth. 24.
Matt. 24.
Psal. 71.
Hebr. Chald. Jer. Genebr. ibi.
Matt. 24.
Chrys. in perf. ibi. hom. 49. Exod. 16. Orig. ho. 29. in Matth. Ambr. in Luc. 21. Lor. Cornel. Tiri. in Act. 1.
Chrysost. hom. 49. Imperf. Matth. Aug. qq. Nov. Testam. 2. p. q. 19.

20 Ea, entendamos, que debe estàr el corazon cálido con el divino amor, para que se imprima en èl este divino sello de santidad: *Attende* (dice S. Buenaventura) *quòd non benè imprimitur sigillum, nisi cera affectus liquefiat per ignem Spiritus Sancti.* O, valgame Dios, y los grandes bienes, que experimentan los corazones que llegan á comulgar con este calor divino! Como no halla en ellos resistencia Jesu-Christo, nuestro Señor, los une á sì con intimidad, les transforma en su divino sér, y les comunica sus perfecciones. Allí participa la alma del divino poder, que le dà invencible fuerza para las dificultades de la virtud. Participa de su sabiduría en las divinas luces, que le dà para acertar. Participa de la immensidad divina, en la anchura de los buenos deseos, y afectos sin limitacion. Participa de su eternidad en la duracion, constancia, y perseverancia, que le dà en el obrar bien. Y para decirlo de una vez, imprime en ella, como en cera cálida (dice Clemente Alexandrino) una imagen perfectissima de su divina bondad, y santidad: *Justæ animæ divina quædam vis bonitatis inhærens: imprimit quoddam apertum justitiæ signaculum, lucem animæ unitam per charitatem, quæ nullo spatio disjungitur, quæ Deo afflat, & Deo afflatur.*

Bon. ser. 4. Dom. Infraoct. Nativ.
Div. Th. opusc. 60 art. 17.
Cle. Alexand. li. 6 strom.

21 Quereis vèr (Fieles) con la propriedad, que lo dixo todo David? *Factum est cor meum tanquam cera liquescens in medio ventris mei.* Chaldéo: *In medio viscerum meorum.* Mi corazon (dice) se liquidò como cera, en medio de mis entrañas. De què corazon habla el Profeta? Del de Jesu-Christo, nuestro Señor, en su Passion acerba, dicen Lyrano, Raynerio, y otros. Del Santissimo Sacramento del Altar, que es el corazon, y centro del amor de su Magestad, dice Didimo. Habla de los Fieles, à los quales llama corazon suyo este Señor amante, dice San Agustin. Veis

Psal. 21.
Chald. ib.
Lyr. Raynerio. ibi. Didi. ap. Lorin. ib. Aug. ep. 120. Similes.

aì (dice S. Cyrilo Alexandrino) la union sacramental del que dignamente comulga, con Jesu-Christo, Señor nuestro, como de una cera líquida con otra, que se pueden llamar, como una misma cera un corazon: *Factum est cor meum.* San Cyrilo: *Sicuti si quis liquefactæ ceræ aliam ceram infuderit, alteram cum altera per totum commisceat necesse est: sic qui carnem, & sanguinem Domini recipit, cum ipso ita conjungitur, ut Christus in ipso, & ipso in Christo inveniatur.* Es ésto liquidarse el corazon como cera? Mas es, me responde Arnobio. Quando la cera se liquìda, dexa de ser cera? No; pero muda de forma. Pues el corazon que se liquída como cera comulgando, sin perder el sér natural de corazon humano, se transforma en un corazon divino. Aùn es mas, dice Casiodoro. Quando arde la luz de una candela, no es señal de que arde la luz, vèr que la cera se liquída? Pues dice David, que se liquída el corazon, para significar, que arde con la divina luz. No solo esso, dice Hugo Cardenal. La cera que se liquìda, no se dilata? Pues assi se dilatan los afectos del corazon, quando se liquída como cera. Mas dice el Cardenal Venerable. Poned à liquidar una pasta de cera, en que estén estampadas varias imagenes, no es verdad, que todas essas imagenes se borran al liquidarse? Pues esso hace la Comunion santissima en el corazon, que se liquída como cera, que le borra todas las imagenes de los vicios, para que solo se vèa la Imagen de Jesu-Christo en el corazon. No he dicho lo principal. Estos son los efectos de la Comunion santissima; pero cómo consigue el corazon estos efectos? Se liquída, ò se imprimen en èl, estando frio? Estando tibio? No, dice el Serafico Doctor, que ha de estàr caliente con la meditacion, y el amor, para liquidarse, unirse, transformarse, y imprimirse en èl la Imagen de Jesu-Christo: *Tunc anima liquefit, sicut cera quæ fluit à facie ignis: cum in ejus meditatione exardescit ignis divini amoris.* Haya calor de amor divino en el corazon, y estampará en èl este divino sello su santidad: *In me manet, & ego in illo: calidum amore Dei.*

Cyr. Alexand. lib. 4. in Joan. cap. 17.
D. Th. 1. 2. q. 28. art. 5.
Arnob. in Psal. 21.
Similes.
Casiod. in Psal. 21.
Hugo C. in Ps. 21.
Bona. ser. 1. Dom. 17. post Pentéc.
Psal. 67.
Psal. 38.

22 Veis yà (Catholicos) las tres disposiciones que pide este sello en el corazon para imprimir su divina semejanza con la perfeccion que desea? Pide un corazon como cera pura, por la pureza, no solo de culpas graves, sino de las leves, y afecciones desordenadas. Pide un corazon como cera blanda, por la blandura caritativa con el proximo, desterrando la dureza, y quebrantos de la paz, para recibir en union Christiana la copia de sus divinas virtudes. Y pide un corazon como cera cálida, por el calor del amor, que debe á Jesu-Christo, Señor nuestro, que amante desea comunicar sus divinas perfecciones. No queda, no, por el sello, quando se vé tan poca virtud con tan repetido comulgar; y pues estamos convencidos, que queda por nuestra indisposicion, trabajemos por conseguir esta pureza, esta blandura, este calor amoroso, para llegarnos à comulgar, sin poner embarazos al Poder, Sabiduría, y Bondad de este Señor, que quiere comunicarnos sus perfecciones, sus virtudes, su dulzura, con grandes aumentos de su gracia, à que correspondan de gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

* * * \

SERMON XXXI.

Y DECIMO TERCIO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, Comida verdadera de las almas. En el Convento de la Encarnacion de Granada, año de 1671.

Caro mea verè est cibus, &c. Joan. cap. 6.

SALUTACION.

1 AL vér de la suerte, que esta Religiosissima Comunidad de Esposas de Jesu-Christo, nuestro Señor, celebra con estos devotissimos asseos à su Divino Esposo en este Magestuoso combite del Altar, miro enmendada, y convertida en Catholico Religioso culto la fiesta, y combite, que celebraba la profana antiguedad, en la capilla de la Diosa Viriplaca, de que hacen memoria, Nason, y Valerio Maximo. Llamòse Viriplaca esta Deidad fingida, porque (decian) aplacaba à los esposos con sus esposas, siendo el combite testimonio de la paz con que se acababan las discordias, para conservarse en adelante en el debido amor. Assistian al combite los parientes, para el mismo fin de reconciliarse, por lo que le llamaron Charistia, que es lo mismo que reconciliacion, y paz: *Proxima cognati* (escribiò Nason) *dixere Charistia chari.* Bien que Lilio Giraldo observò, que se llamaba el combite *Eucharistia*, que significaba entre los antiguos reconciliacion, ò gratificacion.

Ovid. lib. 2. Fastor. Valer. lib. 2. cap. 1. Theophi. Rayn. Onomast. Euchar. lit. E. Ovid. ibi.

Girald. Syntagm. decr. 17.

2 Este es (Fieles) el combite profano de los antiguos: pero quién no advierte en esta Religiosissima Capilla, postrado Dagon à los pies del Arca, y rendida la supersticion à la Religion Catholica, à diligencias de la devocion, que mejora la fiesta, y el combite? Aqui se vè este combite Sagrado, en testimonio del amor de Jesu-Christo à sus mas queridas Esposas, y de sus Esposas amantes à su Divino Esposo Jesu-Christo. Aqui combidan à esta Mesa soberana à todos los Fieles, que somos los consanguineos de este Divino Señor, por redimidos con su Sangre preciosissima, y participarla en este Sacramento inefable. Y aqui tenemos la verdadera *Eucharistia*, en este Mysterio de reconciliacion, de gratificacion, y de paz, en que estàn todos los tesoros de Jesu-Christo, nuestro Señor. Quereis vèr con quánta propriedad se llama Eucharistia este soberano combite? Preguntad al Doctor Maximo San Geronymo, y os dirà, que se llama assi, porque es lo mismo Eucharistia, que graciosidad; y està en este Santissimo Sacramento la graciosidad de Jesu-Christo. Preguntad al Angelico Doctor, y y dirà, que se llama Eucharistia, que es lo mismo que *buena gracia*, porque aqui està el lleno de la gracia en la Real presencia de Jesu-Christo, Señor nuestro. Dirà San Bernardo, que porque en este Sacramento inefable està la fuente de la gracia en nuestro Redemptor. Dirà el Cardenal Torrequemada, que se llama buena gracia, yà porque el darse Jesu-Christo en comida fuè una gracia incomparable: yà porque se nos diò por su graciosa voluntad: yà porque le instituyò para sus gratos amigos: yà porque està aqui junta la gracia como en su Autor: y yà porque es este Sacramento de amor el colmo de todas las gracias, por ser gracia de comunion, ò union comun de los Fieles: gracia de expiacion de nuestras miserias,

1. Reg. 5. Salm. to. 9. tr. 28.

Hieron. in Sopho. 3.

Div. Th. opusc. 60 artic. 17. Bern. ser. Dignitat. Sacerd.

Turrecr. tr. de Euchar. c. 4.

gracia de redempcion de las almas, gracia de vivificacion, refeccion, y glorificacion de los que dignamente le reciben. Y si preguntais à San Agustin, à San Gregorio Nacianceno, y San Chrysostomo, diràn, que se llama *Eucharistia*, porque es lo mismo que *accion de gracias*: y con este Soberano Mysterio damos las debidas gracias à Dios por los beneficios recibidos de su liberalidad.

Aug. lib. 1. contr. adverf. leg. c. 8. Nazianz. orat. 19. Chrysos. hom. 26. in Matth. Alan. lib. 5. de Eucharc. cap. 2. & 4. Cabasil. in exposit. liturg. cap. 52. Justin. Apolog. 2. ad Antonin.

3 Veis yà (Catholicos) con quánta razon se llama Eucharistia este Divino Sacramento, mejor que la profana eucharistia de los Gentiles? Pero por què (pregunta uno de los Padres Antiguos) siendo assi, que no solo damos gracias en este admirable Mysterio, sino que tambien pedimos, no se llama peticion, sino accion de gracias? *Cum enim sacrum mysterium in supplicatione, & gratiarum actione similiter versetur, cur non etiam utrumque, sed Eucharistia, hoc est, gratiarum actio indicatur?* Fuè prevenir nuestro olvido, è ingratitud, dándonos en el mismo beneficio la accion de gracias que por èl debemos à Dios? O fuè avisar nuestro descuido, para que no dexemos de dar humildes gracias por este inefable beneficio? Oygamos à San Agustin. Fuè (dice) el llamarse accion de gracias, y no peticion, porque haviendonos dado Jesu-Christo en este Sacramento todo lo que tenia que dar, no nos queda que pedir, sino un todo que agradecer: *Quia cum in Sacramento omnia dederit nobis, cum nihil novi petere possimus, solum superest, ut gratias habeamus.*

Nicol. Episc. to. 6. antiq. Biblioth. Vit. Patr.

Aug. ap. Vall. instit. 14. num. 27.

4 Bien entendiò esta verdad la portentosa fé de la muger Cananèa, celebrada de Jesu-Christo, Señor nuestro. Yà sabeis que instaba por la salud de su hija, á la que maltrataba el demonio; y respondiendole nuestro Redemptor, que no era bien dar el pan de los hijos á los perros, replicò tan humilde como prudente: Es assi, Señor: *Etiam Domine*; pero yo no pido pan, sino solo las migajas, que aun á los cachorrillos de los perros no se niegan: *Nam, & catelli edunt de micis, quæ cadunt de mensa dominorum suorum.* Bien sè que no soy hija, para merecer sentarme á la Mesa à comer el Pan; pero merezca mi rendimiento las migajas. Assi entendiò San Geronymo la sentencia: *Scio me non mereri sedere ad mensam cum patre, sed contenta sum reliquiis catulorum.* Ea, entendamosle nosotros. Què migajas son estas, de que pide la muger? La salud de su hija, dice Euthimio: *De micis, id est, de sanitatibus collatis.* Pide un beneficio pequeño, dice San Agustin: *Exiguum beneficium desidero.* Muger prudente, què dices? Pides un milagro, y le llamas migaja, y pequeño beneficio? Assi apocas las obras admirables de la Omnipotencia? Migajas son tantas resurrecciones, y sanidades milagrosas? Migajas son, dice advertida la Cananèa: que à vista del milagro del Pan Eucharistico de los hijos de Dios, todos los otros milagros son migajas, porque es este el milagro mayor de los milagros: *De micis, id est, de sanitatibus collatis.* Es assi (dice) que pido un milagro, quando pido la sanidad de mi hija; pero le pido, porque es una migaja de lo que puede dár el soberano poder, que á estár yo en su Mesa, en que comunica su pan entero, teniendo el todo, no tuviera que pedir, porque lo dá todo en este Divino Pan: *Panis dicitur græcè à pan, quod est totum* (escribiò Durando) *quia hic, & in futuro est tota vita nostra.* O, conozcamos (Fieles) este todo que conoce con su fé la Cananèa en este Divino Pan, para ofrecer á este Señor un todo de gratitud! Para esto se celebra hoy este admirable combite de la Eucharistia: y para explicarle he subido á este sagrado puesto. Pidamos para el acierto, y el fruto la Divina Gracia, por la intercession poderosa de Maria Santissima. *Ave Maria, &c.*

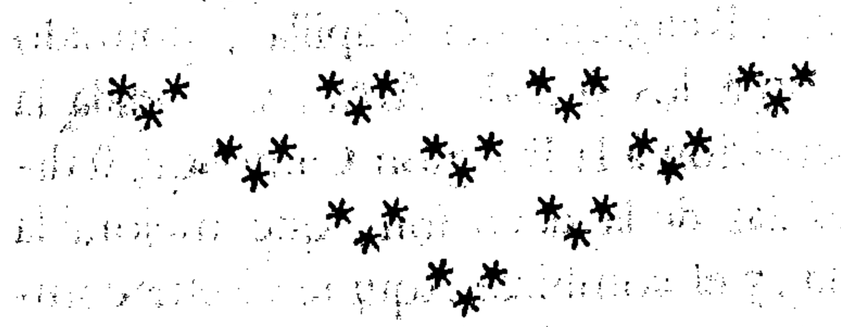
Matth. 15 Orig. ho. 7. in div. Chrysos. ho. 53. in Matth.

Hieron. & Haymo. ibi.

Euthim. in Matth. 15.

Aug. ser. 74. de Temp. Div. Th. opus. 57. lect. 4. Aug. tr. 13. in Joann.

Durand. in ration. li. 4. c. 30.



Ca-

Caro mea verè est cibus. Joan. 6.

§. I.

EL SANTISSIMO SACRAmento es verdadera comida; pero comida viva, que assimila al que la come.

5 ADmirable vida la de la Divina Gracia! (Soberano Señor Sacramentado) Es la gracia tan superior vida, que no se puede mantener con cosa terrena: de que se sigue (dice Guillermo Parisiense) que pide esta vida, no menos que un Dios para su alimento: *Ex quibus consequenter relinquitur, cibum ejus debere esse ipsum Deum.* Pero sabeis (Catholicos) quién se alimenta con este sustento, para vivir esta vida? Criò Dios al hombre (dice San Agustin) para que artifice libre de sí mismo se pudiesse formar, segun la aplicacion de su amor: *Talis est quisque, qualis ejus dilectio est.* Amando la tierra el hombre, se hace tierra; y amando à Dios, se transforma en su divino sér: *Terram diligis, terra eris; Deum diligis: quid dicam? Deus eris.* Pues haciendose diosses los hombres por el amor, se alimentan de Dios mismo, para sustentar la vida de la gracia: *Ego dixi, Dii estis.* Es verdad, que Adàn intentò, siendo hombre, hacerse Dios, por la promessa del demonio: *Eritis sicut Dii*; pero no solo no consiguiò el ser Dios, sino que perdiò el sér moral de hombre, quedando semejante à los brutos: *Comparatus est jumentis.* Què fuè esto? Que no amò? Que no agradeciò? Mas. Fué, que no havia entonces forma facil para hacerse Dios. Yà veis que perderia un artifice el trabajo, si quisiesse hacer una campana sin molde, sin exemplar, sin modelo. Faltò al primer hombre el modelo para hacerse Dios: y sacò un monstruo, gobernandose por su propria voluntad: *Appetentes quod non erant* (dixo San Agustin) *amiserunt quod acceperant.* Ea, hay forma, hay exemplar, hay modelo para hacerse el hombre Dios? Sí, dice el Doctor Angelico, con San Agustin: que se hizo Dios Hombre, para que Jesu-Christo, Hombre Dios, fuesse modelo para hacerse Dios el hombre: *Factus est Deus homo, ut homo fieret Deus. Ut homines Deos faceret, factus homo.* Albricias hombres, que podeis ser Dioses, para vivir con Dios vida de Dios.

Guil. Paris. tr. de Euchar. cap. 1.

Aug. tr. 2. in Epis. Joann.

2. Petr. 1. v. 4.

Psal. 81.

Joan. 10.

Genes. 3.

Psal. 48.

Simil.

Ludovic. Bertr. ser. 4. Dom. in Passio. num. 12. Aug. ap. Div. Th. opusc. 58 cap. 6.

Aug. ser. 9. de Nativit. Div. Th. opus. 57. lect. 1. Chrysos. hom. 9. in Joann.

6 Pero es de advertir (dice Santo Thomàs) que necessitando todo genero de vida de su conveniente alimento, para mantenerse: viviendo el hombre, por Jesu-Christo, vida divina, ha menester alimento proporcionado para sustentarla: *Secundum conditionem suam, convenienti indiget alimonia.* Veis aqui (Fieles) el fin por que se quedò sacramentado Jesu-Christo, Señor nuestro, para ser manjar del hombre. No le oís en el Evangelio? Mi carne (dice) verdaderamente es comida: *Caro mea verè est cibus*: que fuè decir, como explica el Angelico Doctor: Mi carne, que es carne de Dios, ò carne humana, unida hypostaticamente al Verbo Divino, esta es alimento del hombre verdaderamente: *Caro mea, id est, caro Dei, caro humana, unita Dei Verbo, verè est cibus, scilicet totius hominis.* Què es esto? Que menos que un Dios hecho alimento, no bastára à sustentar en el hombre la divina vida: *Cibum ejus debere esse ipsum Deum.* O milagro, que pasma à los Angeles del Cielo! Cómo no arrebata en admiracion à los hombres de la tierra? Que la misma substancia, y la misma Persona de un Dios vivo, lleno de grandezas, y perfecciones infinitas, sea el manjar de la vida de la gracia, y del amor! Vèd quál es la grandeza de esta divina vida. Vèd quál es el amor de un Dios, que no solo se hizo hombre para darnos esta vida, sino se hizo alimento, para mantenernos en ella. Y vèd què serà determinarse el hombre à privarse de esta vida por la culpa, y hacerse indigno de este divino alimento. Es ceguedad? Es ingratitud? Es odio de su bien? Dexolo ahora à vuestra consideracion, por individuar las propriedades de esta divina comida, que es el assumpto, que hoy he de seguir.

Guil. Paris. tr. de Euch. c. 1 Div. Th. opus. 58. cap. 6. Damasc. lib. 4. de Fide c. 14

Div. Th. ibidem.

Paris. ibi. supr.

7 Haveis (Fieles) advertido los efectos que causa la comida corporal en quien la recibe? Oìd al Doctor Angelico: *Sustentat, auget, reparat, & delectat.* La comida sustenta la vida del cuerpo, la aumenta, la repara, y deleyta al que la toma. Pues estos efectos mismos causa este divino alimento en quien le recibe en orden à la vida espiritual, porque sustenta al espiritu, le aumenta en las virtudes, le repara sus quiebras, y deleyta con inefable dulzura al que le recibe: *Omnem effectum* (dice Santo Thomàs) *quem cibus, & potus materialis facit quantum ad vitam corporalem, quòd scilicet sustentat, auget, reparat, & delectat, hoc totum facit hoc sacramentum quantum ad vitam spiritualem.* Pero supongamos, desde luego una grande diferencia de estas comidas: porque la comida material del cuerpo, como cosa muerta, se muda por la digestion, y assimilandose passa à ser substancia del que la come; pero en esta Mesa soberana, como es la comida viva: *Ego sum panis vivus*, no es la comida la que se muda (como dixo este Señor à San Agustin) sino la comida muda, y assimila assi al que la recibe: *Nec tu me mutabis in te, sicut cibum carnis tuæ, sed tu mutaberis in me.* De suerte, que (como dixo San Leon) el que dignamente comulga passa à ser, por assimilacion, un Jesu-Christo: *Non aliud agit participatio corporis, & sanguinis Christi, quàm ut in id quod sumimus, transeamus.* No se contentò su liberalidad (dice el Angelico Doctor) con ilustrar con este Pan vivo el entendimiento, sanar la voluntad, recrear la memoria, confortar à todo el hombre en el bien, unirle à su cuerpo mystico por amor: llegò á lo sumo, assimilandole por esta comida à su divina bondad: *Quin insuper Deo assimilet: non enim potest ulterius promoveri.*

D. Th. 3. p. q. 79. artic. 1.
Guil. Paris. tr. de Euch. c. 1
Dionys. Areopag. Epist. 9.
Vitriac. ser. 2. in Cœn. Domin.
Chrysos. hom. 45. in Joann.
Aug. lib. 7. confes. cap. 10.
Leo. ser. 14. de Passion.
Cir. Jerosol. Cathec. 4.
Div. Th. opusc. 58 cap. 5.

8 Entendereis ahora lo que dixo el Evangelista San Juan, que tiene dificultad à la primera vista: *Quotquot receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri.* Dice que haciendose Hombre el Divino Verbo, diò potestad à los que le recibieron para que fuessen hijos de Dios. Quiénes son los que le recibieron? Los que creen en su nombre, los que nacieron de Dios en el Bautismo: *His qui credunt: qui non ex sanguinibus, sed ex Deo nati sunt.* La Interlineal: *Ex Deo operante per Baptismum.* Son (dice Hugo Cardenal) los que le reciben, comulgando: *Quotquot receperunt eum digne in sacramento.* No veis la dificultad? Pues si nacieron de Dios en el Bautismo, luego yà son desde entonces hijos de Dios? Es assi, dice San Chrysostomo. Cómo dice que les diò poder para ser hijos de Dios al comulgar? *Dedit potestatem filios Dei fieri?* Si yà eran hijos antes, qué filiacion es la que adquieren despues? Dirèmos que antes eran hijos por la gracia, y adquieren despues la filiacion perfectissima, y consumada de la gloria? Assi Theofilato, y Hugo Cardenal. Pero mas al intento el Angel de las Escuelas. Es assi (dice) que antes de comulgar eran hijos por la gracia; pero recibiendole al comulgar, passan á ser hijos por assimilacion: *Dedit potestatem filios Dei fieri, id est, per gratiam bonitatis Deo similes.* Lo entendeis? Pregunto. Es lo mismo ser un hombre hijo de su padre, que parecerse à su padre? Yá se vè que no; que puede serle semejante en la naturaleza, por ser hijo, no siendole parecido en las facciones. Pues yá entendereis el Mysterio. El que llega à comulgar dignamente, yá llega hijo de Dios, por la gracia; pero puede no llegar hijo, por la semejanza, y la imitacion. Què hace la Comunion Santissima? *Dedit potestatem filios Dei fieri*, le dá poder para ser hijo por imitacion, y semejanza: porque puede, en virtud de este Sacramento inefable, passar á ser semejante en las virtudes, y vida á Jesu-Christo, nuestro Señor. Todo lo dixo Santo Thomás: *Quia in hoc Sacramento dignè suscipiens efficitur deiformis, id est, per gratiam bonitatis, sive per imaginationem imitationis, Deo quodammodo similis.* Por esso decia San Bernardo, que nos come Jesu-Christo, quando le comemos: *Pasci-*

Joann. 1.
Aug. ibi. tra. 2.
Gloss. Interlin. ib.
Hu. Cardin. in Joann. 1.
Chrysos. ho. 9. in Joann.
Theoph. Hu. Car. & Sà in Joann. 1.
Div. Th. opus. 58. cap. 5.
Simil.
Ubi proximè.

Bern. ser. 72. in Cant. Guil. Paris. tr. de Euch. c. 4

citur cum pascit: por lo que nosotros hacemos con el manjar quando comemos, esso executa su Magestad en nosotros quando le recibimos: *Mandor cum arguor, glutior cum instituor, decoquor cum immutor, digeror cum tranformor, unior cum conformor.* Es como vida, que se diferencia en esso de las comidas muertas: *Caro mea verè est cibus.*

§. II.

EL SANTISSIMO SACRAmento es comida verdadera, que sustenta en la alma la vida de la gracia.

9 ENtremos yá á vèr las propriedades de esta verdadera comida. Es la primera, sustentar la vida del alma: *Sustentat*, San Ambrosio, *animæ nostræ substantiam fulsit.* Yá se vè, que se sigue al no comer el cuerpo, el desmayo, la flaqueza, la caída, y aun la muerte; que por esso se llama sustento la comida, porque sustenta para no desmayar, no caer, y no morir. Pues assi, y mejor es Jesu-Christo, Señor nuestro, para la alma comida verdadera en este Sacramento inefable: *Verè est cibus*: porque la sustenta, para que no desmaye, cayga, y muera à la vida de la gracia. Por esso le llamò el Sagrado Concilio de Trento, celeste antidoto, con el que nos preservamos de las culpas; porque (como dixo San Bernardo) fortalece esta comida soberana, para que aun los pecados minimos sean menos, y tenga la alma total horror à los pecados graves: *Operatur in nobis ut, & sensum minuat in minimis, & in gravioribus peccatis tollat omnino consensum.* No es lo que decia David, que confirma el pan, y conforta el corazon del hombre? *Et panis cor hominis confirmet.* Què pan? No le conoces? dice San Agustin. El pan vivo de Jesu-Christo, que por esso dice el Profeta, que confirma este pan, no el estomago como el pan del cuerpo; sì como pan del alma confirma el corazon en el bien: *Est alius panis, qui cor confirmat, quia panis est cordis.*

Amb. lib. 5. de Sacra. c. 4.

Simil.

Laur. Just. ser. de Euchar. n. 9.

Bernard. to. 1. ser. 56. art. 1. cap. 4.

Concil. Trid. sess. 4. cap. 3.

Ber. ser. 1 de Cœn. Dom.

Ps. 103. Gloss. Hier. ibi. D. Th. 3. p. q. 79. ar. 6. ad 3 Aug. ibi. conc. 3. Hu. Car. ibi.

10 Conocereis (Fieles) esta verdad en una de aquellas mysteriosas ceremonias, con que comian los Israèlitas el Cordero, que fuè figura de este banquete inefable. Ordenò Dios, que tuviessen baculos en las manos, quando llegaban à comerle: *Tenentes baculos in manibus.* Què nos enseña este baculo à nosotros? Dirèmos que significa que hemos de llegar à comulgar considerandonos caminantes, como si en comulgando huviessemos de salir de este mundo? Assi San Juan Chrysostomo. Significa el baculo en la mano, que hemos de llegar con la rectitud de la intencion, y las obras? Assi San Paulino. O enseña, que hemos de llegar con temor de Dios, y de nosotros mismos, para ir con tiento viendo dónde ponemos los pies? Lo dice San Eligio. Pero tiene mas mysterio, dice San Paschasio, que representa el baculo à Jesu-Christo, Señor nuestro, que nos sustenta: *Baculo Christi sustentati.* Pues no es el que se come el Cordero? Cómo es el que sustenta el baculo? Divinamente San Gregorio Nazianzeno. Porque sustenta Jesu-Christo, nuestro Señor, como baculo, al que como Cordero le recibe. No sabeis que sirve el baculo al debil, y al anciano, para que no cayga su flaqueza? Assi lo viò el Profeta Zacharìas: *Baculus in manu ejus, præ multitudine dierum.* El Profeta Ezechiel no llamò baculo al pan? Assi lo dice: *Conteram baculum panis*; y lo entendiò San Geronymo de este Divino Sacramento. Pues es Jesu-Christo, nuestro Señor, en el Altar el Cordero que se come; pero muestra en el baculo el divino efecto que causa: porque es Cordero que, comido dignamente, sustenta al alma, para que no cayga por su flaqueza en la culpa: *Lex fulcientem baculum tibi præscribit, necubi animo titubes* (San Gregorio Nazianzeno) *dum sanguinem Dei passionem, ac mortem audis.* Pobres de nosotros, si nos faltára este baculo! Ay de la alma que se retira mucho tiempo de esta mesa! Claro està que sin baculo se expone su flaqueza al riesgo de caer, y expone su debilidad à morir, retirandose de esta verdadera comida, que sustenta la vida de la gracia: *Verè est cibus: sustentat.*

Exod. 12

Chris. ho. 52. in Matth. imperfec. Paul. Ep. ad Sever.

Elig. ho. 14. Paschas. li. de Euchar. cap. 22.

Simil.

Zach. 8.

Ezech. 4.

Hieron. ibid.

Naz. orat. 2. in Pasch. Nicet. ibi Alb. Mag. de Euch. dist. 1. c. 4 Vitriac. ser. 2. in Cœn. Domin.

§. III.

EL SANTISSIMO SACRAmento es verdadera comida, que hace crecer al alma en la virtud.

11 LA propriedad segunda del alimento es aumentar la vida; y hace este efecto en el alma este Sacramento inefable, aumentando en ella la vida de la gracia: *Auget.* Sirve el alimento material al viviente que le recibe, de hacerle crecer hasta la conveniente grandeza, y cantidad: y este Sacramento Santissimo tiene virtud para conservar en la alma la vida de la gracia, y hacerle crecer hasta la Christiana perfeccion. Para este fin le instituyò Jesu-Christo, Señor nuestro, en forma de comida, dice Santo Thomàs, porque haviendo instituìdo el Bautismo para reengendrar al hombre en el ser de la gracia, y la Confirmacion para fortalecerle en ella, ordenò, que su Cuerpo Santissimo fuesse verdadera comida, para conservar, y aumentar en el hombre la vida, y sér de la gracia: *Tertium per quod roboratos nutriret in gratia, & augmentaret, ut Sacramentum Eucharistiæ.* Esto fuè lo que dixo el mismo Señor, que havia venido al mundo, no solo para que sus ovejas, las de su rebaño Catholico, tuviessen vida, sino para que tuviessen essa vida con abundancia mayor: *Ego veni ut vitam habeant, & abundantius habeant.*

Simil. — Div. Th. opusc. 59. cap. 6. Bernard. ser. 12. de Euchar. art. 1. c. 4 — Joann. 10

12 Pero oygamos à su Divina Magestad, que habla en pluma del Real Profeta David: *Sicut aqua effusus sum.* Habla de sì mismo el Señor, como de un vaso de agua que se vierte; y dice, que diò su Sangre preciosissima como agua: *Sicut aqua*: Raynerio: *In sanguine meo.* Pero por què se compara al agua vertida? Decia San Bernardo, que muestra en esse lenguage la liberalidad con que se comunica su amor: *Scias amoris fuisse quod plenitudo effussa est.* Segun esto, bien dà à entender el amor, y liberalidad, con que se comunica à las almas en este Sacramento? Yá se sabe que le llamò David agua de refeccion, como explicò el Abad Guerrico: *Super aquam refectionis educavit me*; y se sabe, que es este Sacramento inefable la agua mysteriosa de la piedra del desierto, que dixo el Apostol, y explicò el Chrysostomo: *Bibebant de spirituali, consequente eos, petra*: Como tambien (segun San Geronymo) es la agua mystica, à la que Isaías combida à los sedientos: *Sitientes, venite.* Pues como la agua quando se vierte del vaso se dá toda sin la menor reserva, assi se dà sin reserva todo Jesu-Christo, en este Sacramento de su liberalidad: *Sicut aqua effuffus sum.* Se compara por esto al agua este Señor? Por mas, dice San Agustin. Se compara (dice) al agua vertida, porque encerrada no riega la agua los arboles, pero vertida los riega, los fecunda, los hace crecer, y fructificar: que por esso llamò David al justo, arbol plantado junto á las corrientes de las aguas: *Aqua quando effunditur irrigat.* Ea, pues, para mostrar este Señor soberano el efecto que hace en la alma que le recibe, quando se comunica como agua de refeccion, sin reserva en este Sacramento, se compara, no á la agua encerrada, sino vertida: *Sicut aqua effussus sum*: porque regando con las corrientes de su gracia los corazones, los hace crecer en la gracia, y fructificar en la perfeccion: *Effussus est Christus sicut aqua* (dice San Agustin) *rigatæ sunt mentes.* Sì, Catholicos. Si veis almas crecer en las virtudes; si veis arboles racionales llenos de fruto de perfectas obras: todo es efecto de este riego del Altar, en que está la verdadera comida, que nos hace crecer en la virtud: *Verè est cibus*: *Auget.*

Psalm. 21 — Rayner. ibi. — Bern. ser. 15. in Cant. — Psal. 22. Guer. ser. 2. de S. Benedict. 1. Cor. 10. Chrysost. ho. 2. ad Pop. Hieron. in Isai. 55 Simil. — Hu. Vict. in 2. Thren. Simil. — Psalm. 1. Aug. in Psal. 21. exp. 2.

§. IV.

EL SANTISSIMO SACRAMENto es comida verdadera, que repara los daños del calor de las passiones.

13 PASSO al efecto tercero de la comida, que es reparar las pérdidas del que le come, que es en este Sacramento restaurar las quiebras del que le recibe: *Reparat.* Sucede en el cuerpo hu-

Simil.

humano (dice el Angelico Doctor) que el calor natural está continuamente tirando à consumir el humedo radical: de suerte, que totalmente le destruyera, y acabára la vida, à no repararse con el alimento, lo que con el calor se consume. Este es el beneficio principal, que recibe el cuerpo de la comida: por donde se conocerà el que recibe el Christiano en este Soberano Sacramento, que es comida verdadera: *Verè est cibus.* Qué piensas (Catholico) es la viciosa inclinacion, que experimentas en tí ácia lo malo, y la repugnancia á lo bueno? No es otra cosa, que un calor, un ardor de concupiscencia, con que fuimos concebidos los hijos de Adàn, pecador, el qual queda, aun despues del Bautismo, bien que algo mitigado, por altos fines de la Providencia Divina. Pues ahora: Este calor vicioso de tal suerte hace guerra, y tira à consumir el humedo vital de la devocion, que llegára à perder la alma la vida de la gracia, si no la reparasse este alimento divino de esta Mesa: *Æstus enim vitiorum, & concupiscentia carnalis* (escribia el Angelico Doctor) *ita agunt quotidie contra humorem nostræ devotionis, quòd anima debilitaretur, & deficeret, nisi istud benedictum viaticum sumeret.* Veis (almas) la necessidad que tenemos de esta celestial comida? Veis el admirable efecto, que causa en quien la recibe?

D.Thom. opusc. 59 cap. 6. Aug. lib. 10. Conf. c. 31. n. 1. Vide Desp. ser. 33. 1. n. 10. Aug. lib. 1. de Pec. remis. c. 39. D. Th. 3. p. q. 69. art. 3. & 8. Navar. in Delic. divin. amo. n. 161. & 221. Euseb. in Theophi. p. 1. lib. 1. cap. 9. D.Thom. opusc. 59 cap. 6.

14 Bien le explicó San Athanasio, con la propriedad que del Amiantho refiere. Es éste una piedra preciosa, (dice San Isidoro) que aunque la echen en el fuego, no se consume, porque tiene virtud para resistir al fuego: *Igni imposita non ardet;* pero no solo tiene en sì essa virtud (dice San Athanasio) sino que la comunica à lo que se junta con ella; porque aun la paja mas débil, aun la estopa mas facil de abrasarse, si se junta con el Amiantho, no se quema, ni se consume en el fuego: *Si quis stipulam copioso Amiantho vestiat, nihil jam deinde metuet utpote munita re, quæ comburi nequeat.* Arde el mundo, no solo el mayor, sino el menor, que es el hombre, en aquel mal fuego, que dixo S. Juan, y explicò el Cardenal Hugo, de las concupiscencias, y apetitos de soberbia, de codicia, y de luxuria: *Mundus in maligno positus est, id est, in malo igne concupiscentiarum.* Què es el hombre por sì, sino una paja débil, facil de abrasarse? Hay remedio para que este fuego de apetitos no le consuma? Yà le veis: el Amiantho: Este inefable Sacramento. Jesu-Christo en esta mesa; porque recibiendole el Christiano, (como los niños de Babylonia su imagen: *Species quarti similis filio Dei*) tiene virtud este Sacramento infable para impedir al fuego pernicioso, que le abrase; y para conservarle la vida de la gracia, sin perderla à manos del fuego de sus passiones. Conozca la alma (dice S. Bernardo) que si no siente en sì tan continuos, ò tan feroces los movimientos de sus apetitos; si no experimenta tan ardientes las llamas de la ira, de la soberbia, de la luxuria, y los demás vicios: conozca, que obra en ella la virtud de este Sacramento inefable, y dè rendidas gracias por este gran beneficio: *Si quis non tàm sæpe modò, non tàm acervos sentit iracundiæ motus, invidiæ, luxuriæ, aut cæterorum hujusmodi, gratias agat corpori, & sanguini Domini, quoniam virtus Sacramenti operatur in eo.* Véis que es comida verdadera, que restaura lo que gasta el calor de las passiones, impidiendo que llegue la muerte de la gracia? *Verè est cibus: Reparat.*

Isid. lib. 16. c. 4. Athan. de Incarnat. Domin. 1. Joan. 5. D.Thom. Hugo C. ibi. Daniel 3. Bern. ser. 8. in Cœna Dom.

§. V.

EL SANTISSIMO SACRAMENTO es verdadera comida, que comunica al alma delicias inefables.

15 ES la quarta propriedad, ò efecto de la comida natural, causar en el paladar deleyte: y esta comida divina causa delicias suavissimas espirituales en el paladar interior de quien dignamente la recibe: *Delectat.* Es la fuente de donde nace el torrente de la dulzura, que dixo David, con que baña este Señor à las almas: *Torrente voluptatis tuæ potabis eos.* Es el Manà verdadero, que trahe consigo toda espiritual delectacion à los corazones: *Omne delectamentum in se*

Cypr. de Cœn. Domin. Guil. Paris. tr. de Euch. c. 1. Psal. 35. Sap. 16.

Judic. 14. Aug. ser. 107. de Temp. Lyra in Jud. 14. Basil. ho. 9. in Psal. 33.

se habentem. Es el panal dulcissimo, que en enigma mysterioso nos diò el Leon de Judà Christo Jesus, para llenarnos de su divina dulzura: *De forti egressa est dulcedo.* Es; pero dónde voy, que no hay voces, no hay symbolos, que dignamente expliquen las delicias inefables de este inefable manjar.

16 Veamos si nos dice algo la Esposa Santa de los Cantares, como experimentada en la suavidad de su divino Esposo. Preguntabanle las doncellas de Jerusalèm les dixesse las señas de su Soberao Dueño, quando ella le buscaba ansiosa hasta enfermar de su castissimo amor: y muy por menor se detiene à hacer una pintura de sus perfecciones. Sabed (les dice) que es mi Jesus amado blanco, y roxo, escogido entre millares: su cabeza es el oro de mas quilates: *Caput ejus aurum optimum.* Sus cabellos son como las hojas hermosas de las palmas: sus ojos como de sencilla paloma: sus labios como azucenas: sus manos como piezas hechas al torno. Assi prosigue su alabanza; y reservando para lo ultimo la descripcion de sus fauces, de su gusto, de su paladar, le llama suavissimo: *Guttur illius suavissimum.* Besonio: *Fauces ejus.* San Geronymo: *Gustus ejus.* Pagnino: *Palatum ejus.* Llegò à mirar Ruperto esta pintura, y extrañò en ella una cosa digna de extrañar. No vèn (dice) que hallando comparaciones para la cabeza, cabellos, ojos, labios, para el paladar no trahe la Esposa comparacion, y solo le llama en superlativo grado, suavissimo? *Guttur nulli rei simile, sed tantummodò suavissimum dixit.* Què paladar es éste? No es la experiencia de la suavidad divina de Jesu-Christo, y su dulzura? Es assi, dice el Abad: *Guttur dilecti experimentum est divinæ ejus dulcedinis.* Pues, Esposa dichosissima, si has experimentado essa dulzura, y suavidad, dinos cómo es. Es como la miel? Es como el almivar? A què la compararèmos? No me pregunten, que no lo sè decir, ni es possible hallar para decirlo comparacion. Solo sè, que es una dulzura suavissima; pero es tan inefable, que es sobre toda comparacion essa suavidad: *Guttur illius suavissimum.* Ruperto: *Ut per hoc recogites ineffabilem atque inæstimabilem esse internam dulcedinem divinitatis.* Digan las almas experimentadas; pero què diràn, sino lo que dice la Esposa? Que saben sentir, mas no saben explicar la suavissima dulzura, que hallan en la Comunion: *Panis isti Angelorum* (dice S. Cypriano) *omnium exuperat dulcedinum voluptates.* Exceden à todas las delicias de la tierra las delicias, que causa en las almas esta verdadera comida: *Verè est cibus. Delectat.*

Cant. 5.

Cant. 5. Beson. Hieron. Pagn. ibi.

Rup. ibi. lib. 5.

Rup. ibid.

Cypr. de Cœn. Domin.

§. VI.

DISPOSICION, QUE PIDE ESTA divina Comida, para no impedir sus efectos.

17 YA haveis oìdo (Fieles) creo que con gusto, con quánta propriedad llamò Jesu-Christo, nuestro Señor, Comida verdadera à su Sacratissimo Cuerpo, que nos dà en este Sacramento admirable, porque sustenta, aumenta, repara, y deleyta à las almas que le reciben, en el sér, y vida de la gracia, y el amor. Dexad ahora, que os pregunte, si haveis experimentado estos divinos efectos, recibiendo tantas veces esta verdadera comida? Cómo và de vida de gracia? Cómo và de aumento de virtudes? Cómo và de mortificacion de passiones? Cómo và de experiencias de la interior suavidad? Y cómo và de semejanza de Jesu-Christo, con este vivo, y verdadero alimento? O Santo Dios! Para llorar es vèr tanto desmedro en las almas, con tan repetido comulgar. No se puede decir, que lo causa la comida. Luego lo causa la indisposicion de quien la recibe. Es evidente, Christianos. Quereis vérlo? Acaso el Sol, siendo en todas partes el mismo, alumbra con igualdad en todas partes? Engendra en todos sitios el oro? Vèmos que no, dice Guillermo Parisiense, sino segun la disposicion de las partes, y los sitios. El fuego acaso calienta, y transforma todas las materias segun la gran virtud de su actividad? Yà se vè que no, sino segun halla la disposicion en cada materia. La alma que nos vivifica, obra acaso los efectos mismos en los miembros todos del

Guill. Paris. tr. de Euch. c. 5. Turrecr. tr. de Eucharist. cap. 12.

del cuerpo? Nadie havrà que lo afirme; porque en unos solo dá vida: en otros vida, y sentimiento: en otros movimiento tambien; y en todos, y cada uno obra segun halla la disposicion. En el alimento natural, no es lo mismo? Acaso se convierte todo en sangre? Todo en carne? Todo en huessos? Direis que no, sino segun la disposicion de cada parte. Pues assi passa en los efectos de esta divina comida, dice el grande Parisiense; que no obra este Señor igualmente, segun la grandeza de su virtud, sino segun halla en las almas la disposicion: *Sic Christus Dominus non juxta gratiositatem, & excellentiam meritorum suorum operatur in Sacramento Altaris; sed juxta quod exigunt merita eorum.* Guill. Paris. tr. de Euchar. c. 5. fine.

18 Oìd, pues, quál es la indisposicion, que impide los saludables efectos de esta verdadera comida. Pide el alimento natural en el que le come, la facultad, ò virtud apetitiva, despierta: pide comerse con hambre, para que aproveche á la salud. Sabeis què es hambre? No es otra cosa (dice el Parisiense) que aquel vacìo, que hace en el estomago la falta de alimento, con que se apetece nueva comida: *Naturalis fames nihil aliud esse videtur, quàm evacuatio stomachi, vel in ipso stomacho.* Pues atended á lo que dice en su Cantico Ana, la madre de Samuél: *Famelici saturati sunt*, que los que tenian hambre fueron satisfechos. Y lo mismo dixo Maria Santissima en su Cantico, que llenò Dios á los hambrientos de sus celestiales bienes: *Esurientes implevit bonis.* Què bienes, y qué hambrientos? Divinamente San Gregorio! Los bienes son (dice) los de este Sacramento inefable, y los hambrientos son los que estàn vacìos de vicios: *Qui sunt famelici, nisi à cibis vitiorum vacui?* Luego para percibir los efectos de esta celestial comida verdadera, es menester llegar con el vacìo de los vicios, que causa hambre de este divino alimento? O, almas, y què verdad! Luego no hay hambre, porque no hay vacìo de vicios en el corazon? Es sin duda alguna, dice Guillelmo Parisiense: *Quid aliud cogitare debet, qui refectionem istam non esurit, nisi mortificatam habere virtutem appetitivam interiorem* (ahora) *aut plenum habere cordis stomachum spurcitiis vitiorum?* Cómo ha de apetecer el niño alimento saludable, si come tierra, carbon, y yesso? Si el corazon està lleno de afectos de tierra, cómo ha de apetecer la comida de Jesu-Christo? Despreciará el panal el que está lleno de otros alimentos bastos, dice Salomòn: *Anima saturata calcabit favum.* Pues la alma, que llega á comulgar sin el vacío de los vicios, (dice San Gregorio) recibirá este Sacramento Santissimo; pero no percibirà aumentos de vida, reparo de su flaqueza, la inefable dulzura, la virtud, y efectos saludables de este divino alimento: *Vitiorum cibo saturati, comedunt, & saturari non possunt: quia, & si Sacramentum ore percipiunt, virtute Sacramenti nequaquam replentur.* Simil. Guill. Parisi. ibid. cap. 7. Simil. Greg. l. 1. in 1. Reg. cap. 2. Simil. Prov. 27.

19 No solo por esta viciosa replecion se priva el Christiano de los admirables efectos de esta verdadera comida. Démos que llegue con hambre, con el vacío de los afectos viciosos; pero què provecho harà el natural alimento al que no tiene calor para digerirle, y al que no le desmenuza, y mastica, que es la primera digestion? O almas! Entended (dice Guillelmo Parisiense) que la falta de la digestion, y masticacion espiritual os priva de grandes aumentos de vuestra interior salud: *In nonnullis* (dice) *defectus masticationis, & expressionis saporum, sensum impedit eorumdem.* Un llegar à comulgar sin consideracion de lo que vais à recibir: un no ponderar la grandeza de este plato, en que se dà el mismo Dios: un no rebolver con la meditacion, quién es el Señor, que se dà para que le coman, y quièn es la alma, que le và à comer: un no desmenuzar este bocado divino, considerando atentamente sus perfecciones: Esto es causa de que no entre en provecho esta celestial comida, porque es comerla sin la primera digestion del masticar. No fuè lo que pássò á Nadab, y Abiud, hijos de Aarón? Fuego saliò del Altar, que les quitò la vida: *Egressus ignis à Domino, devoravit eos.* Qué delito cometieron para tan severo castigo? No llegaron à mi- Guill. Parisi. tr. de Euchar. cap. 7. Levit. 10.

Hug. Lingon. tr. contr. Berengar. Hesich. li. 1. in Lev. Abul. ibi. á q. 3.

nistrar incienso en el Altar? Es assi; y representa el Altar à este divino Señor Sacramentado, dice Hesichio: *Unigeniti corpus revera Altare dicitur.* Pues cómo les corta el Altar la vida? Llegaron con culpa grave? No, dice el Abulense; pero reparese cómo llegaron, dice Lyra: *Arreptis Nadab, & Abiuh turibulis.* Son palabras del texto: arrebataron los turibulos para llegar al Altar. Pues essa es la causa (dice Lyra) por lo que, aunque lleguen sin culpa grave, se impidieron los progressos de su vida. Si llegan al Altar arrebatadamente, si toman sin consideracion los incensarios, *Arreptis thuribulis*, qué admira, que no hallen aumentos de su vida en el Altar? *Ex quo videtur* (dice Lyra) *quòd impetuosè, & sine discretione ingesserunt se administrandum.* O, Sacerdotes de Jesu-Christo! O, almas, que llegais á recibir à este Señor! Cómo llegais? Con incensarios, con unas oraciones arrebatadas, sin mas consideracion, y ponderacion? No busqueis mas causa de vuestro desmedro en la vida espiritual, que pide digestion esta comida, para que os entre en salud.

Lyr. in Levit. 10.

§. VII.
PIDE RETENCION ESTA divina Comida, para que aproveche al que la recibe.

20 PEro aún pide mas, que si el que come no retiene el alimento, poco le puede aprovechar lo que come; y muchos (dice Guillelmo Parisiense) sacan muy poco fruto de este soberano combite, por la poca retentiva, que tienen de este celestial alimento: *Panem vitæ deglutiunt, & ea velocitate ac festinatione illum transire, & abire faciunt, ut nec saltem illum odoris ejus, & tenue vestigium retineant.* Què os puedo decir de unas comuniones, que sobre ser sin hambre, y sin consideracion, son tan apresuradas, que ni un breve espacio retienen muchos la atencion al favor que han recibido, para agradecerle? No es verdad, què al vér salir à muchos à la calle, acabando de comulgar, se podia convocar con las campanas á procession, para que los fieles acompañassen con luces à aquel Señor, que llevaban en el pecho? Puede imaginarse semejante grosseria! Estoy muy mal con una pintura, que hacian los antiguos de la Diosa Ceres, en la que entendian la abundancia de las miesses, porque la pintaban cercada de adormideras. Querian dàr à entender, que el que tuviesse con abundancia pan, puede descuidarse, y dormir. O, almas, que es pintura de Gentiles! Pide grande vigilancia nuestro divino Pan, quando le tenemos, y recibimos, para que no durmiendo el agradecimiento, y consideracion, merezcamos sus admirables efectos. No os acordais de aquella reprehension de este Señor à los Discipulos en Gethsemanì? Es possible (les dixo) que no pudisteis velar conmigo una hora? *Sic non potuistis una hora vigilare mecum?* No les reprehende tanto el dormir, como el que duerman con su Magestad: *Mecum.* Fuè decirles, segun el doctissimo Maldonado: velando yo, orando yo, sudando yo, y luchando con la muerte, dormìs vosotros, estando en mi compañia? *Mecum.* Pero aún mas profundidad encierra este *mecum.* Teniendome con vosotros, haviendome recibido Sacramentado en vuestro pecho, no velareis una hora en la accion de gracias? *Non potuistis una hora vigilare mecum?* Tanto desagrada á este Señor el descuido despues de comulgar.

Simil.

Guill. Paris. tr. de Euch. c. 7

Cic. lib. 2 de Nat. de Orat. Isid. li. 8. Etymol. cap. 11. Lavat. in Thesaur. Euch. prop. 6.

Matt. 26.

Maldon. ibi v. 40.

21 Vigilancia, Catholicos, retentiva, accion de gracias, que se sigue la muerte del cuerpo al no retener el hombre la comida; y abre puerta para la muerte del alma el que no retiene esta comida celestial con amorosa vigilancia, y humilde reconocida gratitud. Assombra, no es verdad que assombra, que pecasse con tanta facilidad Adàn? Un hombre criado en gracia de Dios, en la original justicia, sin rebelion de passiones, sin obscuridad en el entendimiento, sin flaqueza en la voluntad, éste se dexa vencer de una tentacion exterior! No es para assombrarse admirados? No lo es, dice Ruperto: *Non mirum.* Pero cómo no? Porque fué grande el combate del demonio? Grande

Rup. li. 2. in Genes. cap. 39.

la

la aſtucia de la ſerpiente? *Serpens erat callidior.* Otra cauſa me quita la admiracion, dice el doctiſsimo Abad. Es aſsi, que criò Dios à Adàn con todas aquellas perfecciones: es aſsi, que le colmò de felicidades: es aſsi, que le puſo en un Paraiſo de deleytes, en que eſtaba el arbol de la vida, imagen de eſte divino Sacramento, para que comieſſe ſus frutos: todo eſto es aſsi; pero buſquen en el texto ſagrado ſi Adàn diò gracias à Dios por eſtos beneficios? No ſe hallarà: no las diò, dice Ruperto: *A creatoris laude mutus perſtitit, ab omni gratiarum actione abſtinuit: poſitus in paradyſum voluptatis, nullas ei gratias egit.* Pues què admira, que ſe dexàra vencer de la tentacion, y pecàra con tanta facilidad? Por eſſo pecò, y aun cegò, para no conocer tan preſto ſu pecado: *Qui gratiam Dei non agnovit, non mirum quòd & peccaret, & peccatum ſuum non agnoſceret.* Inferid ahora: ſi eſto paſſa en el eſtado perfectiſsimo de Adàn, què paſſarà por noſotros, que tan lexos nacimos de aquel eſtado, ſi ingratos no nos detenemos à dàr gracias por el beneficio de eſte celeſtial alimento, y frutos de eſte Arbol de la eterna vida?

Geneſ. 3.

Sanch. de Sacr. Euchar.

Rup. ibi.

22 Ea, pues, ſiendo eſtos los impedimentos para los efectos admirables de eſta celeſtial comida verdadera; què reſta, ſino que quitèmos los impedimentos, para no privarnos de ſus efectos admirables? Sì, Fieles, neceſſario es deſocupar el corazon de los afectos de los vicios, y la tierra, para llegar con hambre à eſte divino combite. Sí, Catholicos, meneſter es conſiderar la grandeza de eſte Pan del Cielo, para hacer la digeſtion primera de eſte celeſtial bocado. Sí, almas, es meneſter retener eſta ſoberana comida con la amoroſa accion de gracias, para no venir al peligro de los que no retienen el alimento. Sì, Chriſtianos, frequentando de eſta ſuerte eſta Meſa ſacroſanta, hallareis en ella à Jeſu-Chriſto hecho comida verdadera, que os ſuſtente en la vida de la gracia; porque es (como dixo San Eligio) el divino fuego, que ſolìda, y ſuſtenta nueſtro barro. Hallareis comida, que os aumente en la virtud, y la perfeccion Chriſtiana, para ſubir (como Elias) fortalecidos con eſte Pan (como dice el Angelico Doctor) haſta el monte elevado del perfecto amor divino. Hallareis comida, que triunfe del calor pernicioſo de los apetitos, por traher eſte Manà conſigo (como dice Santo Thomàs) el rocìo que refrigera al alma contra el ardor de las paſsiones. Hallareis comida, que os llene de las delicias eſpirituales, por ſer el Arbol de la Vida de inenarrable dulzura. Hallareis comida viva, que os aſsimile à sì por amor, por union, por transformacion, è imitacion de Jeſu-Chriſto, con la que perſeverando haſta la muerte en ſu divina gracia, paſſeis à la union eterna, ſeguriſsima, inſeparable de la gloria: *Qam mihi, & vobis, &c.*

Elig. ho. 14. de Coen. Domin.

3. Reg. 19

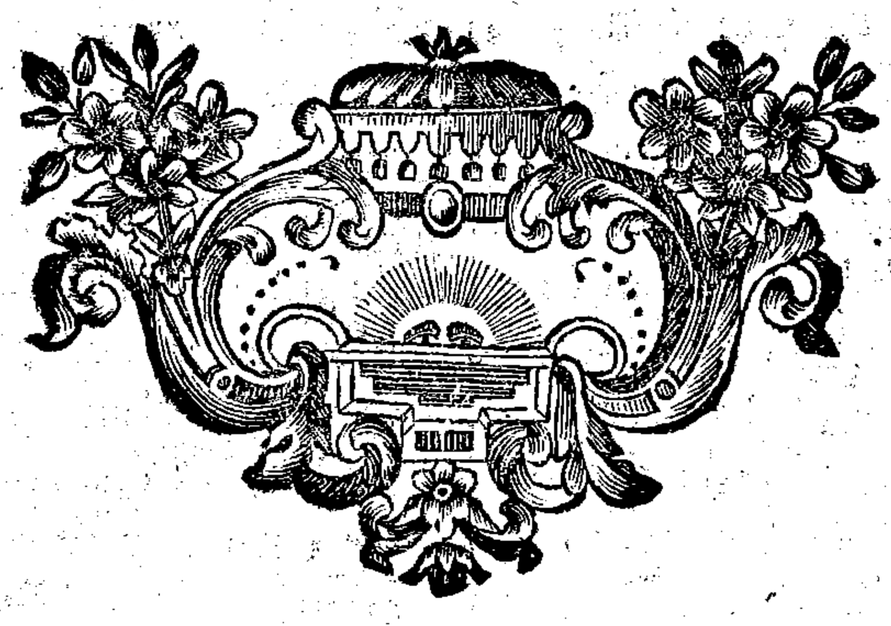
D. Thom. opuſ. 59. cap. 6.

Exod. 16.

D. Thom. opuſ. 58. cap. 6.

Geneſ. 2.

Paſchaſ. de Sacr. Euchar.



SERMON XXXII.

Y DECIMOQUARTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, Domingo infraoctavam de su Fiesta. En San Gil de Granada, año de 1678.

Homo quidam fecit cœnam magnam, & vocavit multos, &c. Ex Evangel. Lect. Luc. cap. 14.

SALUTACION.

Simil. 1 QUE se puede decir de un Mercader poderoso, que lleva descubierta por un camino su riqueza toda? Que solicita èl mismo que le roben, dice San Gregorio el Grande: *Deprædari desiderat, qui thesaurum publicè portat in via.* Què podrèmos decir de Jesu-Christo, nuestro Señor, quando se manifiesta en este Soberano Sacramento? Es su Magestad aquel Mercader rico de la parabola, que empleò todo su caudal en una Margarita preciosa: *Vendidit omnia quæ habuit, & emit eam*; porque Jesu-Christo, nuestro Señor, en cuyas manos puso su Eterno Padre todas las cosas, en quien estàn todos los thesoros del Cielo, y de la tierra, empleò todas sus riquezas, su Cuerpo, su Sangre, su Alma, su Divinidad, y todos los merecimientos de su santissima vida, en la Margarita preciosa de este Sacramento inefable; que Margarita le llamò Fortunato, con San Juan Damasceno, y San Juan Chrysostomo: *Margaritam ingens, sacrati corporis Agni*; pues aqui empleò (como dixo el Santo Concilio) todas las riquezas de su amor al hombre: *In quo divitias divini sui erga homines amoris velut effudit.* Es este Señor (dice Hugo Cardenal) aquel Mercader, que dixo Salomòn traxo del Cielo à la tierra los thesoros de su Divinidad, en la nave de su Humanidad Santissima: y trahe en la nave de este Sacramento inefable todo el caudal, y riquezas de su Divinidad, y Humanidad: *Quasi navis institoris de longè portans panem suum.* Y vèmos, que manifiesta à todos sus riquezas? Què podemos decir, sino que quiere su Magestad que le roben? *Deprædari desiderat.* Pero si dà este Señor liberal, y graciosamente sus thesoros en el Altar: cómo decimos, que es robo? Veamos el Evangelio.

Greg. homil. 11. in Evangel. Matt. 13. Joan. 13. Colos. 2.

Chrys. in Liturg. Damasc. Orat. 3. de Imag. Fortun. in Carmin. Epiphan. homil. de Resurr. Nisen. in Ep. eam. cap. 4. Conc. Trident. sess. 13. c. 2.

Prov. 31. Hugo C. ibi.

2 Un hombre (dice Jesu-Christo, nuestro Señor) el Eterno Padre (expone S. Cyrilo) que se llama hombre (dice S. Juan Chrysostomo) para explicar su humanissima misericordia, dispuso una Cena grande: *Homo quidam fecit cœnam magnam.* Què Cena? La eterna gloria (dice San Gregorio) à que son combidados los racionales: *Et vocavit multos.* Què Cena? La Divina Escritura, (dice Hugo Cardenal) à la que son combidados los Predicadores. Què Cena? La del Evangelio sagrado, (dice Theophilacto) à la que son llamadas las Naciones todas. Què Cena? Este soberano Sacramento, (dice San Cyrilo) à la que son llamados, y combidados todos los Christianos. Llamese Cena, porque fué instituìda al ponerse yá el Sol de Justicia en el ocaso de la muerte, y es plato en ella el Cordero de Dios, significado en el antiguo, que sacrificaba à la tarde. Es Cena, porque como despues de cena no hay mas combite: con este Sacramento Santissimo no tiene el hombre en la vida que desear. Es Cena, porque con ella se dà fin al trabajo del dia de la vida, y à ella se sigue el reposo, y descanso de la gloria. O es Cena, porque se

Cyril. in Caten. Greg. homil. 36. in Evang. Hugo C. in Luc. 14. Theophi. in 14. Luc. 5. Cyril. in Caten. Lobat. q. 1. hujus Dom.

se celebra entre la obscura noche de la Fè, mientras amanece el dia claro de la eternidad. Y es Cena grande, por la grandeza del Señor que la dispuso: grande por la grandeza de la comida, que ofrece: grande, por la grandeza à que eleva à los convidados, que llama. Ea, todo està dispuesto para que la Cena sea grande: *Jam parata sunt omnia*: Vengan los convidados à esta Mesa. Pero se escusaron, dice este Señor: uno, con que comprò una granja: otro, con que comprò cinco yuntas; y otro, con que estaba de boda. Assi? Dice el Dueño de la Cena: *Exi citò*: presto vayan por essas plazas, y calles: salgan à los caminos, y los que hallaren, pobres, débiles, cojos, y ciegos, trayganlos à que se sienten á mi Mesa: porque no han de gustar de mi Cena los que se escusaron.

Exod. 12. Cyril. ibi. Gloss. in Luc. 14. Hugo C. in Luc. 14

3 Esta es (Fieles) la parabola del Evangelio. No reparais, que llamando Cena à este Sacramento inefable, admite à los los ciegos à participar de sus regalos? Pues por esso se llama robo el percibir los frutos de esta Mesa: *Deprædari desiderat*: No porque la violencia los perciba; sì porque es la Fè quien los goza. Què hace el que quiere robar la riqueza de una casa? No aguarda à las tinieblas de la noche? Es assi: porque le apadrinan las tinieblas, para assegurar el robo. Dice, pues, Jesu-Christo, nuestro Señor: Pongome de manifiesto en el Altar, para que el hombre entienda, que quiero libre, y amante que me reciba en este Sacramento; pero adviertole, que es Cena, para que conozca, que ha de venir (como el ladron) de noche à recibirme: porque ciego à lo que informan los ojos ha de llegar en la obscuridad de la Fè à percebir los regalos de mi Cena, en que le doy por plato todos mis tesoros en esta preciosissima Margarita.

Simil.

4 Si serìa este el mysterio de aquellas tinieblas, quando estuvo en la Cruz nuestro Redemptor? Tres horas durò la obscuridad (dice San Mathèo) quedando el dia como la noche mas tenebrosa: *A sexta hora tenebræ factæ sunt*. Què es esto? No fuera mejor que viera el mundo la fineza suma de morir su Dios amante? O es vestirse lutos el Sol por la muerte de su Divino Dueño? Mas para esso aguardára à que huviesse muerto su Magestad. Ea, quièn apaga la luz del medio dia? La muerte responde una docta pluma, que se portò aqui como el ladron. Desea éste robar una joya rica; y hallando, que quien la defiende es una vela que arde, porque (como dixo San Pedro Chrysologo) le descubre con su luz: *Furem lucerna prodit*; què hace? Mata la luz para llevarse la joya. Assi, pues, en el Calvario la muerte: deseosa de llevarse la Margarita preciosa de Jesu-Christo, viendo que el Sol le ha de embarazar el robo: *Sol eos qui fraudantur accusat*, apaga la luz del Sol, para llevarse à obscuras la Margarita: *Tenebræ factæ sunt*. Enseña, que no sirve, que estorva la luz natural (dice San Ambrosio) quando hay luz de Fè; que sabe hallar los tesoros de Jesu-Christo à obscuras de la razon: *Tenebræ effussæ sunt oculis perfidorum, ut fidei lumen refulgeret*.

Matt. 27. Sedul. li. 5. Pasch. cap. 16. Avil. de Passion. Simil. Chrysost. serm. 54. Idem Chrysol. ibi. Amb. lib. 10. in Lucæ 23. 2. Cor. 10. Amb. ibi. Orig. homil. 25. in Num. Aug. in Psal. 67.

5 O, Esclavitud Nobilissima, què bien sabes practicar este estilo, como lo enseñaba el Apostol! Decia, que para obsequio de Jesu-Christo hemos de captivar los entendimientos: *In captivitatem redigentes omnem intellectum*. El entendimiento captivo? Luego esclavo. Es assi. Esclavos del Santissimo Sacramento han de ser los entendimientos: porque como el captivo no vá donde quiere, sino adonde le lleva el que le captiva; esta Esclavitud Catholica es captiva de la Fè, que no se gobierna por los sentidos, sino por la Fè, para ofrecer este obsequio reverente à Jesu-Christo: *In captivitatem redigentes intellectum*. Pues ahora: Esclavos, Dueño rico, y el tesoro manifiesto, quièn duda que le robarán el tesoro? Pero robadle en hora buena: recibidle, Esclavos dichosos: que si es robo, porque se recibe à obscuras; no es robo, porque se os comunica de gracia. De ésta necessito para proseguir: lleguemos à pedirla por medio de Maria Santissima. *Ave Maria, &c.*

Ho-

Homo quidam fecit cœnam magnam. Luc. 14.

§. I.

PROPONENSE EN GENERAL los tres excluìdos de la Cena, por los tres dedos de la mano.

6 PUesto que hoy (Soberano Señor Sacramentado) hemos de considerar como Cena esta Mesa Soberana; para vérla de noche, y como ciegos, hemos de valernos de la industria de las manos, pues (como dixo Pierio) à los ciegos sirven las manos de ojos. La mano misma del Sacerdote, que nos reparte el Manjar en esta Cena, ha de guiarnos para conocer, y para gozar sus frutos. Tomemos el baculo seguro del Evangelio. Convida Jesu-Christo, nuestro Señor, à esta Cena grande: *Et vocavit multos*; y hállo, que (como observò San Agustin) siendo tres los excluìdos, porque se escusaron: *Tres fuerunt excusationes*, fueron los admitidos dos generos de gente, los de las plazas, y los de los caminos, porque obedecieron: *Exi in plateas, exi in vias.* Veámos la mano. Llega el Sacerdote à celebrar el Sacrosanto Sacrificio, y veréis, que antes de la consagracion sirven todos los dedos de la mano en el Divino ministerio; pero en llegando à consagrar, quántos dedos tocan al Sacramento inefable? Dos solos, que son el polex, y el index, como advirtiò muy bien Guillermo Durando: *Ex nunc stringuntur digiti, scilicet pollices, & indices.* Luego de los cinco dedos, quedan admitidos los dos, y quedan excluídos los tres? Es assi: como en la Cena mysteriosa fueron los tres excluídos, y admitidos los dos solos.

Pier. Valer. l. 33. Hierogl.

August. serm. 33. de Verb. Domin.

Simil.

Durand. in Rat. l. 4. c. 43. n. 5.

7 Bien; y què significa tocar los dos dedos el Sacramento Santissimo? Oygamos à este Señor, que pregunta, segun San Lucas: *Quis est qui tetigit me?* Segun San Marcos: *Qui tetigit vestimenta mea?* Quièn me ha tocado? Quièn ha tocado mis vestidos? Pues, Señor, (dixeron los Discipulos) os està oprimiendo este concurso numeroso, y preguntais quièn os toca? Todos, Señor. No son todos, dice el Soberano Maestro, que hay mucho entre comprimir, y tocar. Quièn me ha tocado? Porque ha salido virtud de mì para quien me tocò: *Ego novi virtutem de me exisse.* Fuè el caso (Fieles) que una muger, que padecia fluxo de sangre, se llegò con grande Fè à tocar la vestidura de Jesu-Christo, y hizo (como dixo Gilleberto) un piadoso robo de su salud: *Felici furto attingit fimbriam Jesu, & statim stetit in illa fluxus sanguinis.* Pues como queria el Señor, que se publicasse el milagro, por esso pregunta por quièn le tocò, aunque lo sabe. De suerte, que lo mismo es tocar la vestidura de Jesu-Christo, que recibir su soberana virtud? Es assi; y es una representacion de la virtud que se percibe, recibiendo este Sacramento Santissimo: porque (como dixo San Agustin) son vestidos de Jesu-Christo, Señor nuestro, los accidentes que le oculta: *Panis & vini pallio*; y el que llega à tocar con viva Fè estos vestidos, experimenta la virtud del Señor, que en ellos se oculta, contra el pernicioso fluxo de sus passiones, como dixo Santo Thomás: *Fluxum carnalium delectationum.*

Luc. 8.

Marc. 5.

Amb. lib. 3. de Virginib. Cyril. li. 4. in Lev.

Gilleb. serm. 1. in Cant.

Beda homil. 1. de Domin. Sanct. Pad. Domin. 24. post Trinit. Aug. ser. 127. de Temp. Chrysol. serm. 34. Div. Th. Dom. 23 post Pentec. serm. 1.

8 Segun esto, el tocar dos dedos el Sacramento Santissimo, significa, que son dos los admitidos à participar los frutos de esta Mesa Soberana, quando son tres los excluìdos de essa participacion en esta divina Cena? Sì, Catholicos: assi se vè en el Evangelio, como en la mano: *Tres fuerunt excusationes.* Entrémos, pues, à considerar esta diferencia de los dedos, y los convidados, para aprender à lograr los frutos de esta Cena Soberana. Quáles son los dedos excluídos? Tres: el auricular, el annular, y el medio; y en el Evangelio son excluìdos el que comprò la granja, el que comprò las yuntas, y el que estaba desposado. Y quáles son los dedos admitidos? El police, y el indice; y en el Evangelio son los que estaban en los caminos, y plazas. Vámos con distincion, que son symbolo de los principales vicios, y virtudes.

§. II.

§. II.

EL PRIMER DEDO EXCLUIDO es imagen del primer convidado, que ſe eſcusò ſoberbio.

9 EL primer convidado del Evangelio, que ſe excluye, porque ſe eſcuſa, es el que comprò una granja: *Villam emi.* Aqui eſtà entendido el apetito de ambicion, y preſumpcion ſoberbia, dice San Aguſtin: *Ambitio ſæculi: Villam emi*; y antes: *Inventa ſuperbia, venire noluit.* Pero repareſe lo que el convidado dice: *Rogo te habe me excuſatum.* Ruega que le tengan por eſcuſado. El rogar no es humillarſe? Yà ſe vè. Pues cómo es ſoberbio, ſi ſe humilla quando ruega? Divinamente San Gregorio! Es verdad (dice) que las palabras ſuenan humildad; pero entre eſſas voces humildes lleva un corazon muy ſoberbio, como ſe vè en la obra que ſe eſcuſa: *Humilitas ſonat in voce, ſuperbia in actione.* Pues por eſſo es excluìdo de los guſtos de la Cena, como lo es el dedo primero de tocar en el Altar al Sacramento Santiſsimo. No le véis, que es el dedo mas pequeño el auricular? Pues ſe llama aſsi, porque moſtrandoſe el mas pequeño de todos, intenta ſoberbio entrarſe por el oìdo à lo interior de la cabeza, y cierra el oìdo, para que no oyga la voz del que le llama. Dedo, pues, que moſtrandoſe el mas pequeño, y humilde, es el mas atrevido, y mas ſoberbio, veaſe excluìdo de tocar el Sacramento Santiſsimo; como el ſoberbio de la parabola de tocar, y participar los regalos de eſta Cena, que ſolo ſe comunican à los verdaderos humildes.

Auguſt. ſerm. 33. de Verb. Domin. Vitriac. ſerm. 3. Dom. 2. Pent.

Greg. homil. 46. in Evang.

Simil.

Berch. l. 2. Moral. Reduct. cap. 26.

10 Eſte fuè el myſterio, que San Ambroſio hallò en un texto de Jeremìas. Deſcribe el Profeta à ſu Pueblo, buſcando entre gemidos el pan para ſuſtentarſe: *Omnis populus ejus gemens, & quærens panem*; y pone la letra Hebrèa *Caph* antes de eſta ſentencia, que ſignifica (dice el Santo Doctor) rendimiento, y humillacion profunda: porque para percibir la refeccion dulciſsima de eſte Sacramento Santiſsimo, y Pan del Cielo, conviene que preceda en quien llega à recibirle, un profundo rendimiento, y humillacion: *Ergo qui animæ ſuæ quærit refectionem*, (dice San Ambroſio) *humilitate curvetur qua poſsit citius ad Domini pervenire miſericordiam.* No haveis reparado (dice Ceſario Arelatenſe) que para llegar con la boca à beber del agua de un rio, es diligencia preciſa inclinarſe, y poſtrarſe haſta tocar la agua con los labios? Pues yà dixo David, que de la Fuente de la Vida, que es Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, (como dice San Aguſtin) ſale el torrente impetuoſo, en fuerza de ſu amor, de las delicias eſpirituales, para que beban las almas: *Torrente voluptatis tuæ potabis eos.* Luego es meneſter inclinarſe con la profunda humildad, para beber, y gozar de las amoroſas delicias de eſte Divino Sacramento? *Ita & de vivo fonte Chriſti* (dice Ceſario) *nemo aquam vivam haurire poterit, niſi ſe humiliter inclinare voluerit.*

Thren. 1.

Amb. ſer. 12. in Pſ. 118.

Simil.

Pſal. 35.

Auguſt. Enarrat. ibi.

Cæſar. hom. 30.

11 Pues quièn hay (me dirèis) que llegue à comulgar ſin eſſa reverente, y humilde inclinacion? O almas, que no es lo miſmo inclinacion reverente, que humildad! Muchos (dice San Ambroſio) tienen de la humildad la apariencia ſola, no la virtud: inclinan de fuera el cuerpo, no el corazon; y và mucho (dice San Geronymo) de ſeguir la ſombra à ſeguir la verdad: *Aliud eſt enim virtutem habere, aliud virtutis ſimilitudinem: aliud rerum umbra ſequi, aliud veritatem.* La humildad, que ſe requiere para percibir los eſpeciales regalos de eſta Soberana Cena, es la que encargaba Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor, quando dixo, que nos ſentarámos en el ultimo lugar, ſiendo convidados: *Recumbe in noviſsimo locos*; que es (dice San Bernardo) tenerſe con verdad, no ſolo por indigno, ſino por mas indigno que todos: es ſer humilde con aquella humildad de corazon, que quiſo eſte Divino Señor aprendieramos de ſu Mageſtad: humildad de afecto, à mas de la de conocimiento, en que es baſtante maeſtro nueſtra fragilidad, y miſe-

Amb. lib. 7. ep. 42.

Hieron. ep. 14. ad Celant.

Luc. 14.

Bern. ſer. 34. & 37. in Cant.

Bern. ser. 42. in Cant. & ser. 4. de Advent. seria: *Humilis videlicet illa humilitate, quam cordis suasit affectio, non quam extorsit discusio veritatis.*

12 Vámos por explicacion à David. Habla profeticamente (en sentir de San Agustin) de este inefable Mysterio, y dice, que los pobres son los que han de comer los regalados platos de esta Mesa, hasta su mayor satisfaccion: *Edent pauperes, & saturabuntur*; porque (como dixo en otra parte) preparò Dios su dulzura para los pobres: *Parasti in dulcedine tua pauperi Deus.* Valgame Dios! Para los pobres solos? El Patriarca Jacob, hablando en profecìa del Pan vivo del Altar, no dixo, que comunicaría sus delicias à los Reyes? Assi San Ambrosio, San Cyrilo, y Procopio: *Pinguis pannis ejus, & præbebit delicias regibus.* Cómo dice David, que es su dulzura solo para los pobres? Mas. El mismo David, en este Psalmo 21. dice, que los ricos comieron, y adoraron tambien: *Manducaverunt, & adoraverunt omnes pingues terræ.* Luego, ò se contradice el Profeta, ò este Divino Pan es para pobres, y ricos? Aguardad, que no se contradice. Oìd à Maria Santissima en su Cantico: *Esurientes implevit bonis, & divites dimissit inanes*: Llenò Dios (dice) de sus bienes à los hambrientos, y dexò à los ricos vacìos. No reparais, que no contrapone hambrientos à no hambrientos, ni pobres à ricos; sino ricos à hambrientos? Pues entended el mysterio, dice San Agustin, que contrapone à pobres, y ricos, llamando hambrientos à los pobres, porque los ricos no tienen hambre. Véase yà, que no se contradice David. Qué dice de los pobres? Que comeràn, y se satisfaràn del Pan del Cielo: *Edent pauperes, & saturabuntur.* Què dice de los ricos? Que comieron, y adoraron; mas no dice, que se satisfacieron: *Manducaverunt, & adoraverunt.* Què es esto? Que solo hallan refeccion, y satisfaccion en esta Mesa (dice San Agustin) los que llegan como pobres con hambre; no los que llegan sin hambre, como los ricos, aunque le reciban, y adoren: *Qui divites sunt non satiantur, quia non esurient.* Antes: *Nec sicut pauperes saturati sunt usque ad imitationem, sed tantùm adoraverunt.* O, Catholicos, y quánto importa llegar al Altar con esta hambre amorosa, ayunos de culpas, vacìos de vicios, para recibir el lleno de bienes, que comunica este Señor à los hambrientos! *Esurientes implevit bonis.*

Vid. Quadrag. ser. 47. n. 18.
Psal. 21.
Aug. ibi. exp. 1.
Psal. 67.
Amb. lib. de Ben. Patriarc. cap. 9.
Cyril. in Caten. Gen. 49.
Psal. 21.
Lucæ 1.
Aug. in Psal. 21. expos. 2.
Idem ibi. expos. 1.
Hugo C. in Ps. 21.

13 Pero es mas à lo que voy. Los pobres, dice David, que comen, y se satisfacen; pero los ricos no hallan la refeccion, y satisfaccion, aunque comen. Por què? Por la falta de hambre? No, sino por la falta de humildad verdadera, dice Hugo Cardenal. Los ricos aqui son symbolo de los soberbios; y los pobres representan à los humildes, que son los que llamò pobres de espiritu Jesu-Christo, nuestro Señor, cuyo es el Reyno de los Cielos: *Beati pauperes spiritu: quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum.* Y lo dixo expressamente San Agustin: *Edent pauperes, humiles, & contemptores sæculi*; donde se vè, que explicò David la profecìa de Jacob. Jacob decia, que el Pan Divino comunicarìa delicias à los Reyes: *Præbebit delicias Regibus.* Y què dixo David? Que preparó Dios essas delicias à los pobres: *Parasti in dulcedine tua pauperi.* O què bien explica la profecìa! porque los Reyes de sì mismos son los humildes, (dice Ruperto) son los que, como pobres de espiritu, participan los regalos, y delicias de esta Soberana Mesa: *Regibus, id est, eis qui semetipsos student regere, delicias præbebit vitalis alimoniæ, Eucharistiam porrigendo.* Véis (Fieles) la admirable consonancia de la Divina Escritura? Pues estos pobres, (dice David) estos humildes Reyes de sì mismos son los que gozan la dulzura de este Pan: *Edent pauperes*; de la que no gozan los soberbios ricos. O, que tambien le adoran, y le comen! *Manducaverunt, & adoraverunt.* Es assi, dice Hugo Cardenal; pero como la adoracion, y el rendimiento es solo exterior, ni à Dios es agradable su rendimiento, ni à ellos les entra en provecho la comida, porque su soberbia lo impide: *Manducaverunt, & adoraverunt.* El Cardenal:

Matth. 5.
Aug. Cassiod. Aiguan. in Ps. 21.
Gen. 49. Psal. 67. Eucher. in Genes. 49.
Rup. l. 9. in Genes. cap. 34.

nal : *Superbi manducaverunt Corpus Chriſti, & adoraverunt genua flectendo; ſed nec manducatio eis profuit, nec adoratio Deo placuit.* O, almas, y quánto debemos trabajar por deſterrar del corazon eſta ſoberbia, y por adquirir eſta verdadera humildad de corazon, para ſer admitidos à los regalos de eſta Soberana Cena! Cómo ha de unir à sí Jeſu-Chriſto humilde al corazon que fuere ſoberbio? Cómo ha de llenar la agua de eſta Fuente el vaſo del corazon, ſi no halla en el corazon vacìo? Cómo ha de entrar la luz de eſte Divino Sol, ſi le cierra las ventanas del alma la ſoberbia? Pobres, pobres, y débiles, que ſon los humildes de corazon, eſſos ſon los que el Evangelio admite à la Cena, dice San Gregorio: que como ſe excluye el ſoberbio dedo pequeño de tocar al Sacramento Santiſsimo; aſsi ſe excluye el que comprò la granja, por ſoberbio: *Villam emi.*

Hugo C. in Pſ. 21.

Greg. homil. 36. in Evang.

§. III.

EL DEDO SEGUNDO excluìdo es imagen del ſegundo convidado, que ſe eſcuſò codicioſo.

14 EL convidado ſegundo ſe eſcuſò, porque havia comprado cinco yuntas, para labrar la tierra, y por eſſo fuè excluído de la Cena myſterioſa: *Juga boùm emi quinque*; y el ſegundo dedo, que ſe excluye de tocar al Sacramento inefable, es el annular. Eſte dedo es en el que ſe pone el anillo de oro; pero aunque le adorna con lo precioſo, y rico, es como un grillete, que como à captivo le apriſiona. Por eſſo decia en ſus celebrados ſymbolos Pythagoras: *Dei figuram ne inſculpas in annulo.* No traygas eſculpida la imagen de Dios en el anillo. Que fuè decir, como explica Paulo Scaligero, no apriſiones al alma, imagen de Dios, en las cadenas del oro. Significa eſte dedo con el anillo al eſclavo de la codicia terrena; y lo miſmo ſignifica (dice San Aguſtin) el que en el Evangelio comprò las cinco yuntas. *Concupiſcentia oculorum, juga boùm emi.* Pero hay que advertir en el dedo con el anillo lo que obſervò el Pictavienſe Bercorio. Dice, que antes de la comida eſtà eſſe dedo mas grueſſo que deſpues: de ſuerte, que el anillo, que antes de comer no ſe ſacára ſin dificultad, ſe ſaca con facilidad deſpues de haver comido: *Annulus qui propter ſui conſtrictionem vix ante prandium de digito extraditur, faciliter poſt prandium amovetur.* Dedo, pues, que aſsi ſe eſtrecha con las priſiones del oro, quede excluído de tocar el Sacramento inefable; y quede excluído de los regalos de eſta divina Cena el que ſe eſcuſa de venir à comer à eſta Meſa Soberana, por no tener la facilidad que comunica eſte Señor para deſprender el corazon de la codicia terrena, por el amor de ſus yuntas: porque eſtos regalos ſon ſolo para el corazon libre de la eſclavitud de eſſa codicia terrena.

Vid. Deſpert. ſer. 80. n. 11.

Simil.

Pythag. ſymb. 3.

Scalig. li. 2.

Auguſt. ſerm. 33. de Verb. Dom.

Vitriac. ſerm. 3. Dom. 2. Pentec. Simil.

Berch. li. 2. Red. cap. 26.

Drog. de Sacr. Paſſion. l. 1.

15 En el Apocalypſi hállo un convite, que hace un Angel, muy parecido al del Evangelio. Convoca à todas las aves, para que ſe junten, y vengan à una Cena grande de Dios: *Clamavit voce magna, dicens omnibus avibus, quæ volabant per medium Cœli: venite, & congregamini ad cœnam magnam Dei.* Yá véis la ſemejanza en llamarle Cena grande, en haver quien convide à ella, y en tener una, y otra convidados. Si ſerà una miſma Cena? Es la miſma, dice San Juan Luſitano: porque en una, y otra parte ſe repreſenta la Cena grande de eſte admirable Sacramento. Pero cómo es la miſma, y cómo ſupongo la ſemejanza, ſi tienen, ſi bien ſe advierte, grande diferencia? En la del Evangelio ſon convidados los hombres: en éſta ſon las convidadas las aves. En la del Evangelio no ſon todos los hombres convidados, ſino muchos: *Vocavit multos*; en éſta ſon convidadas, no muchas aves, ſino todas: *Dicens omnibus avibus.* En la del Evangelio huvo excluídos, porque ſe eſcuſaron; en éſta no huvo aves que ſe eſcuſaron, y aſsi no huvo excluídas. Y es la miſma Cena? Sì: eſta Soberana Cena del Altar; pero ſe conocen ſus diſtintos efec-

Apoc. 19.

Sylv. ibi. q. 55.

tos en essa diferencia, dice el Abad Ruperto. Es assi, que convida en el Evangelio à los hombres; pero los convida para que lleguen à esta Cena como aves.

Simil. No véis (dice) de la suerte que las aves se levantan de la tierra? Que aunque baxan à la tierra es solo para lo muy preciso? Que vuelan, y viven libres de la terrena codicia? Pues quando San Juan los mira como aves, no halla en la Cena escusados, ni excluìdos: porque admite esta divina Cena à sus regalados favores à todos los que llegan, levantados de la tierra sus afectos, atendiendo à ella solo para lo preciso: *Dicens omnibus avibus.* Pero como en la que describe el Evangelio hay quien no se contenta con un yugo solo, sino con cinco, empleando su amor en las cosas de la tierra, sin levantar de la tierra sus afectos; por esso huvo excluídos, y escusados: *Quod est dicere* (escribe el grande Abad) *cupidi amatores sæculi vocantem contempserunt; hi autem, qui liberum cor à cupiditatibus habere meruerunt, secuti sunt eum.*

Alexand. Alex.hic.

Bern. in Ecce nos.

Rup. lib. 11. in Apocal.

16 Què me diréis (Catholicos) de las comuniones de muchos? Llegais con los afectos del corazon levantados de la tierra? Llegais libres, ò esclavos de la codicia? Llegais con el yugo suave del amor de las cosas celestiales, ò con cinco yugos, empleando todos los sentidos en el amor de los bienes terrenos? Què responden las conciencias de los que llegan à comulgar cargados de la hacienda sin restituír, y las deudas, salarios, y demás obligaciones sin pagar? Pondera mucho San Juan Chrysostomo lo inescusables que son los que se quedan lobos rapantes, llegando à comer à este Divino Cordero, que se diò todo sin reserva por nuestro amor: *Quænam nobis excusatio, cum lupi fiamus, agnum comedentes?* Pero se pudiera desear que muchos imitáran al lobo en la propriedad que tiene. Come tierra, quando le fatiga la hambre; pero comiendo despues algun cordero, arroja de sì la tierra. Salga, Fieles, salga la tierra del corazon, del afecto, de la voluntad, quando llegais à comer à este Divino Cordero, si quereis, como debeis querer, participar de sus inefables favores; que ni tocarà al Soberano Sacramento el dedo annular, aprisionado con su grillete de oro, ni será admitido à los regalos de la mysteriosa Cena el corazon empleado en la codicia: *Juga boum emi.*

Chrysostom. homil. 60. ad Popul. Berch. l. 10. Red. cap. 63.

§. IV.

EL TERCERO DEDO EXCLUIdo es imagen del tercero convidado, que se escusò deshonesto.

17 EL tercero convidado se escusò porque se hallaba de boda: *Uxorem duxi*; y aun añade à la escusa, la impossibilidad: *Non possum venire.* Tambien éste fuè excluìdo de la Cena; como lo es de tocar al Sacramento inefable el dedo medio. Saben por què? Llamaron à este dedo los Antiguos con ignominiosos nombres. Uno le llamò dedo infame: *Infamis digiti objectu, qui medius est.* Otro le llamò torpe, y deshonesto: *Medius, quasi cinædus & scortum.* Otro dixo, que era dedo impudico: *Ostendit digitum, sed impudicum.* Otro le llamò libidinoso: *Tertius, qui medius, petulans & libidinosus.* O, què dedo tan mal acreditado! Véase con quánta razon es excluído de tocar al Sacramento purissimo un dedo infamado de deshonestidad. Bien dice el tercero convidado, que le es impossible venir à gozar de las purissimas delicias de esta divina Cena, pues se halla entregado à las delicias torpes de la carne: *Non possum venire.* Esso (dice San Agustin) significa, quando se escusa: *Concupiscentia carnis, uxorem duxi.* Lo mismo San Gregorio: *Quid per uxorem, nisi voluptas carnis accipitur?* Claro està, que es impossible que goce de las delicias espirituales de esta Mesa Soberana, cuyo vino engendra virgenes, el corazon posseído del afecto à los carnales deleytes: porque (como dixo bien Algero) estando Jesu-Christo, Señor nuestro, en el Altar con el modo mas puro, que es possible, pues estando su Cuerpo realmen-

Perf. sat. 2. Alex. ab Alex.l.4. Genebr. Dier.cap. 26. Rodigin. lib.14. c. 11. & l. 17. c.12. Martial. l. 6. Epigr. 69. Alex. ubi supr. Vitriac. serm. 3. Domin. post Pentecost. August. serm.33. de Verb. Domin. Greg.homil. 36. in Evang. Bed.Haymon. in 14. Luc. Zach. 9. Hier. ibi.

mente, eſtá como fuera del cuerpo, con modo eſpiritualiſsimo; cómo ha de unir conſigo al corazon carnal, que es el fin con que aqui ſe comunica, ſi no hay coſa tan contraria à ſu pureza, como la impureza, ni coſa que mas repugne la union con ſu carne virginal, como la union torpe de los afectos carnales? *Cum in Sacramento Chriſti, ei uniri debeamus conformitate paſsionis & munditiæ, nihil ſic adverſatur paſsioni Crucis, ut voluptas, nihil ſic munditiæ ut fœditas, nihil ſic ejus unitioni, ut fornicariæ ſocietatis unitas.* Veámos eſto.

Alger. l. 1. de Euchar. cap. ult.

18 Convida David à los hombres à que en agradecidos canticos entonen las alabanzas de Dios: *Præcinite Domino in confeſsione, pſalite Deo noſtro in cithara*; y deſpues de referir algunos beneficios generales, por los que debemos tributar alabanzas à ſu liberalidad, hace individual memoria de la providencia, con que ſuſtenta Dios à los hijos pequeños de los cuervos: *Qui dat jumentis eſcam ipſorum, & pullis corvorum invocantibus eum.* Pero, David Santo, no ſuſtenta tambien eſſa providencia de Dios à los cuervos grandes! Es muy diſtinto el ſuſtento de los pequeños, dice Caſiodoro, porque los ſuſtenta Dios con rocío celeſtial: *Cœleſti rore paſcuntur.* Sucede (Fieles) que naciendo blancos los cuervos, los deſamparan ſus padres (dice San Iſidoro) por vérlos deſſemejantes en el color; pero acude à ſu deſamparo la Divina Providencia, y los ſuſtenta con el rocío. Eſto es lo literal: paſſemos à la razon myſterioſa. Por què no gozan del alimento celeſtial los cuervos grandes, y ſolo le reparte Dios à los pequeños? Es porque los pequeños eſtán con la blancura, que es ſymbolo de la gracia; y los grandes eſtán negros, imagen de la fealdad de la culpa? Lo decia Picinelo. O porque los grandes con la voracidad de ſu pico ſignifican à los maldicientes, y con lo rapante de ſus garras repreſentan à los codicioſos? Yá ſe vè que no ſon dignos del alimento Divino de eſta Meſa los que eſtán feos con el horror de las culpas, los entregados à la murmuracion, y codicia: porque (como dixo San Juan Chryſoſtomo) eſta Soberana Meſa es Meſa de Aguilas, no de cuervos: *Aquilarum, non graculorum hæc menſa eſt.* Pero aùn es otra la diferencia, dice Caſiodoro. Los cuervos grandes tienen ſus delicias en las carnes muertas; como ſe viò en el que ſaliò de la Arca de Noè, que no volviò al Arca por cebarſe en las carnes, que dexò el diluvio; y por eſſo (dice San Alberto Magno) repreſenta al deshoneſto, que eſtima mas ſus carnales delicias, que à ſu Dios: *Immundum cadaver mulieris præponunt dulci Domino: & propterea ſunt imitatores corvi.* No aſsi los cuervos pequeños; porque eſtos, por merced de ſu corta edad, à mas de eſtár blancos, ignoran las delicias de la carne; y por eſſo ſignifican al Chriſtiano, que eſtá con la blancura de la gracia, negado à las carnales delicias. Por eſto, pues, (dice Caſiodoro) no gozan por indignos los cuervos grandes del rocío celeſtial, y lo comunica Dios à los pequeños cuervos: porque las delicias celeſtiales de eſta Soberana Meſa ſon ſolo para los puros, y caſtos, no para los deshoneſtos, y torpes: *Pulli* (eſcribía Caſiodoro) *qui adhuc paternas eſcas, id eſt, fœtores cadaverum, beneficio ætatis ignorant, digni ſunt qui cœleſti rore divinitus ſuſtentur.* Véis (almas) que no hay coſa tan contraria à la puriſsima carne de Jeſu-Chriſto, como la afeccion à los deleytes de la carne?

Pſ. 146. Job 38.

Hier. in Pſ. 146. Caſiod. in Pſ. 146. Iſidor. l. 12. Etymol. c. 7.

Simil.

Picin. lib. 4. Symb. n. 293.

Chryſ. hom. 24. in 1. ad Cor.

Geneſ. 8.

Alber. M. ſer. 8. de Circunc. Berch. li. 7. Red. cap. 23. Drog. lib. 1. de Sacr. Dom. Paſſ.

Caſiod. in Pſ. 146.

19 No ſabrè yo decir lo muy mucho que zela eſte Señor la pureza, y caſtidad en eſte Sacramento caſtiſsimo. No reparais (dice San Juan Chryſoſtomo) quánta limpieza, y hermoſura ſe ſolicíta en los Vaſos Sagrados, que ſirven à eſte Divino Myſterio? *Non cernis vaſa, tantùm undique terſa ſic refulgentia?* Quánta mayor debemos procurar à los vaſos de nueſtros corazones, para recibir al Señor? Los vaſos le reciben como vaſos muertos, ſin alma, ſin eſpiritu, ſin conocimiento, y ſin eſperanza de fruto; y ſolo porque le reciben materialmente, no havrà Catholico que llene eſſos vaſos de lodo, de horrores, de immundicias. No es verdad? Y ha de haver pecho Chriſtia-

Simil.

Chryſoſtom. homil. 3. ad Epheſ. Raynau. tom. 6. de Euchar. ſect. 4. c. 2. §. 4. num. 23.

tiano, que admita en ſu corazon immundicias, y torpezas, para recibir al Señor, que es la pureza miſma, debiendo tenerle mas puro, que los mas puros vaſos, ſabiendo lo que recibe, y el fruto que eſpera de recibirle? *His nobis animas oportet eſſe puriores, his ſanctiores, & ſplendidiores.* Cómo paſſarà Jeſu-Chriſto eſte atrevimiento?

20 Es caſo ſingulariſsimo el que ſe refiere en la Vida de San Theodoro Archimandrita. Embiò à un Arcediano de ſu Igleſia por un Caliz de plata, por no tener ſino de piedra para celebrar el Sacroſanto Sacrificio. Traxole uno muy hermoſo, y bien labrado; pero mirandole con atencion, le deſagradò, ſintiendo interiormente, que tenia el Caliz alguna oculta fealdad. Hizo oracion, (caſo raro!) y al punto ſe puſo el Caliz negro como un carbòn. Mandò entonces al Arcediano, que le volvieſſe al Platero; y en el miſmo inſtante ſe reſtituyò à ſu blancura primera. Llevòle el Arcediano al Artifice, que oyendo lo referido, revolvía en ſu penſamiento quál ſería la cauſa de tan eſtupenda maravilla; y ſe acordò, que aquella plata, de que fundiò el Caliz, havia ſido de unas prendas de plata, que comprò à una muger de vida torpe eſcandaloſa. Valgame Dios! Solo porque manos impuras havian tocado aquella plata, aunque havia paſſado por el fuego, aunque havia yà mudado la forma, no quiſo Jeſu-Chriſto, que fueſſe vaſo para recibir ſu Sangre? O, Sacerdotes! O, Chriſtianos todos! Què hará con los que ſe atreven à recibir ſu Cuerpo, y Sangre en corazones impuros deshoneſtos, un Señor, que aſsi eſcrupuliza con tanto zelo la pureza de los materiales vaſos?

Gregor. Presbyt. in ejus vita. Surio 22. April. Beyerl. in Theat. v. Vaſa. Herrer. de Orig. Miſſ. lib. 2. c. 24. n. 15.

21 Bien entendia el Patriarca Jacob eſte divino zelo, quando ordenandole Dios, que ſubieſſe à Bethèl, y le edificaſſe un Altar, convocando toda ſu familia, les hablò aſsi: *Surgite, & aſcendamus in Bethel, ut faciamus ibi altare Domino.* Paſſemos à Bethèl (dice) y edificarémos alli un Altar, en que adorar à Dios, y ofrecerle ſacrificios; pero antès dadme acá todos eſſos idolillos, y arracadas que traheis. Obedecieronle promptos, y haciendo liquidar Jacob todo el metal, hecha una hoya grande debaxo de un Therebyntho, le arrojò en ella, para deſterrar ſu uſo para ſiempre: *Infodit eas ſubter Therebinthum.* Es de alabar el religioſo zelo del Patriarca; pero no pudiera aprovechar la materia? Jacob Santo, deshaganſe en hora buena eſſos Idolos; mas no ſe deſperdicie tanta cantidad de oro, y plata. Haganſe unos vaſos para el Altar. Eſſo no, dice el Patriarca grande, en pluma del Abulenſe, que no quiero que ſirva en el Altar el oro, y plata con que ſe ſirviò al demonio: *Ut quod ſemel fuerat dicatum cultia dæmonum, nunquam, applicaretur, &c.* Pero replico. No ſe ſabe que del oro, y plata que ſacaron de Egypto los Iſraelitas, ſe hiceron los vaſos para el Tabernaculo? Conſta del 35. del Exodo. O, que era oro, y plata de Idolatras, eſclavos del demonio! Luego, ſi no obſtante eſſo, ſe hicieron Vaſos Sagrados para el Tabernaculo de eſſa materia; tambien los podrà hacer Jacob del oro, y plata, que hay en ſu familia? Cómo no los hace, haviendo eſte exemplar? Nunca el Abulenſe mas grande! Porque es (dice) muy diſtinta materia la una de la otra. El oro, y plata, que ſacaron los Iſraelitas de Egypto, es aſsi que havia ſervido à los Idolatras; pero no havia ſervido à la Idolatría: eran Vaſos del uſo de los Egypcios; no eran Idolos, ni del uſo de los Idolos. No aſsi el oro, y plata de la familia de Jacob: que eſta fuè materia de los Idolos, y ſirviò à la Idolatría. Dice, pues, el religioſo Patriarca: Venga eſſa plata, y eſſe oro; pero venga para ſepultarla en la tierra: que no es à propoſito para Vaſos del Altar del Dios verdadero eſſa materia, que ſirviò à los falſos Dioſes: *Iſtud aurum & argentum quod Jacob infodit* (eſcribia el gran Doctor) *erat materia de quo ipſa idola facta fuerant: ideò non licebat converti ad uſus ſacros; aurum autem & argentum, quod acceperunt Judæi ab Ægyptiis, licet eſſet ipſorum Ægyptiorum, qui idolatræ erant, tamen in uſus idolorum non ſerviebat.*

Gen. 35. Abul. ibi. Rup. ibi. lib. 8. c. 12.

Abul. ibi. in expoſ.

Exod. 35.

Abul. in Gen. 35. q. 1.

Co-

22 Conoceis yá (almas) quánto zela Dios la pureza de los vaſos para ſu Altar? Cómo zelarà la pureza de los corazones para recibirle en la Sagrada Comunion? Cómo admitirà à la participacion, y lleno de ſus divinos dones à un corazon idolatra de una muger, à un idolo de impurezas, à quien ſe le ofrece por incienſo la voluntad? No, Catholicos: entierrenſe eſſos idolillos del afecto torpe; deshagaſe la materia, y ocaſion de eſſa ciega idolatrìa; aniquileſe toda voluntad à los immundos deleytes, como lo pedia David, quando, deſpues de haver ſervido à la torpeza, clamaba à Dios que criaſſe en èl un corazon limpio, aniquilando el immundo antiguo corazon: *Cor mundum crea in me, Deus*: para que aſsi aniquilado el afecto de las delicias de la carne, ſea el corazon vaſo nuevo, limpio, caſto, decente, para recibir al Señor de la pureza, y ſus celeſtiales delicias; pues como no admite à tocar ſu Divino Sacramento al dedo medio, infamado de laſcivo, excluye de las divinas delicias de ſu Soberana Cena al que ſe eſcusò con el afecto deshoneſto: *Uxorem duxi: concupiſcentia carnis.*

Pſal. 50.

§. V.
LOS DOS DEDOS ADMITIDOS ſon imagen de los Chriſtianos unidos en caridad.

23 VIſtos yà los tres dedos excluídos de tocar el Sacramento Santiſsimo, y los tres combidados excluídos de la Cena; atendamos ahora à los dos dedos, y combidados admitidos. Què dedos ſon los que ſe admiten á tocar al Sacramento inefable? Yá ſe ſabe que ſon dos, el police, y el indice. Y por què ſe admiten eſtos? Reparad (Fieles) que eſtos dedos ſe apartan de los otros tres, para tocar la Hoſtia Sagrada. Dirémos, pues, que porque ſe apartan de los tres, infamados de ſoberbia, de codicia, y de torpeza, ſon admitidos, para ſignificar, que ſolo admite Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, à los regalos de ſu Meſa á las almas que ſe apartan de aquellos vicios, y ſus ocaſiones? Por mas. No veis que los dos dedos, no ſolo ſe apartan de los otros tres, ſino que ſe juntan entre sì, para tocar la Hoſtia? Pero por què ſe juntan? Porque ſon los mas cercanos? Por la ſemejanza que tienen de carne, y ſangre? Porque los gobierna una miſma mano? Yá ſe vé que no, que tambien los otros tres, aunque con menor cercanìa, tienen eſſas miſmas calidades. Se juntan, porque lo ordena la Igleſia: Se juntan, porque los une la ley: ſe juntan, porque los llama à que ſe unan, la conſagracion: para ſignificar (dice Guillermo Durando) que ſi los Fieles quieren tocar, y recibir los inefables bienes de eſte Sacramento de amor, deben unirſe entre sì, no por el parentenſco, no por la confrontacion, y ſemejanza de naturales, no porque ſon de una comunidad, ò una tierra; ſino por la union ſagrada de la Chriſtiana caridad: *Digiti, qui Corpus Chriſti tetigerunt, junguntur, ad oſtendendum, quòd fideles illud fide & devotione tangentes, debent eſſe charitate conjuncti.* No es lo que paſſa con los combidados del Evangelio? Quáles fueron admitidos? Los que no tenian granja, por ſer humildes: los que no tenian yuntas, porque eran pobres: los que ni tenian muger, porque eran caſtos: *Qui nullis præſentium cupiditatibus occupati, ad futura feſtinent*, dixo San Ambroſio. Eſſo es apartarſe de los vicios, como los dedos. Paſſo à mas. Quáles ſon? Los que fueron llevados, yà de las plazas, yà de los caminos, pobres, débiles, ciegos, cojos; eſtos ſon los que vémos juntos en la meſa; pero los juntò, no la igualdad, no la ſemejanza, ſino el precepto del dueño de la Cena Myſterioſa: *Exi in plateas: exi in vias*: porque eſta es diſpoſicion, y union caritativa, para percibir los regalos divinos de eſta Soberana Cena.

Similes.

Durand. in Racion. li. 4. cap. 43. n. 5.

Amb. in Luc. 14.

24 Todo lo dixo el Sagrado Apoſtol en una breve, pero myſterioſa ſentencia: *Unus panis, unum corpus, multi ſumus omnes qui de uno pane participamus.* Sabed (dice à los Fieles) que los que participamos en el Altar del Pan vivo, no ſolo ſomos un cuerpo myſtico, ſi-

1. Cor. 10.

Durand. lib. de Euchar. contr. Bereng.

ſino un pan: *Unus panis multi ſumus.* Conſtruyamos mejor. Los que participamos del Divino Pan, que es uno: *De uno pane*, hemos de ſer tambien un ſolo pan: *Unus panis.* Lo entendeis? Cómo hemos de ſer un pan, à ſemejanza de eſte Pan Divino ſolo? Eſte Pan Soberano es uno? No hay en todo el mundo muchos panes conſagrados? Es aſsi; pero no ſon todos mas de un pan. Son muchos, y diverſos en los accidentes de pan, que es lo exterior; pero no ſon en lo interior mas de un pan ſolo: porque real, y verdaderamente no hay en todos mas de un Pan vivo, que es Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro: *De uno pane.* Dice, pues, el Apoſtol: Al modo que todas las Hoſtias conſagradas no ſon ſino un Pan vivo: aſsi los que participamos de eſta Meſa, aunque ſeamos diferentes, hemos de ſer en el eſpiritu de Jeſu-Chriſto un ſolo pan: *Unus panis, multi.* San Cyrilo Alexandrino: *Etſi multi ſumus, unum tamen in eo ſumus: omnes enim uno participamus.*

Puen. Induc. ſpir. tr. 2. cap. 16. §. 3. Guil. Pariſ. tr. de Euch. c. 6

Cyr. li. 10 in Joann. cap. 13.

25 O digamos, que para participar del eſpiritu uno de Jeſu-Chriſto, quiere el Apoſtol que ſeamos uno, como lo es el Pan conſagrado: *Unus panis: de uno pane.* Cómo llega à eſta unidad el Pan que ſe conſagra? No ſabeis que ha de ſer pan ácimo el del Altar? No ha de tener la hinchazon, que ſe vè en el fermentado, dice San Lino: *Neque enim acimum intumeſcit.* Mas. El pan ácimo eſtà ſin levadura que le corrompa, que es imagen de la corrupcion, de la torpeza, dice Laureto: *Significat immundus cogitationes fermentum.* Sin eſto, el pan al conſagrarſe perdiò, renunciò ſu propria ſubſtancia terrena, para recibir una comun à todos los Panes conſagrados, que es Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor. Dirèmos, pues, que de la ſuerte que el pan no admite hinchazon, renuncia ſu terrena ſubſtancia, y ſe niega la corrupcion, para llegar à la unidad; aſsi noſotros hemos de renunciar el afecto de la hinchazon ſoberbia, de la codicia de lo terreno, y de la corrupcion de la torpeza, para llegar à ſer un Pan, que participen del eſpiritu de Jeſu-Chriſto? Mas myſterio encierra la ſentencia del Apoſtol: que aun renuncia mas el pan, para eſta union myſterioſa.

Lin. in opuſc. Turrian. li. de Euchar. 2. p. cap. 3. Lauret. v. Ferment.

26 Hay que conſiderar en el Pan (dice el Angelico Doctor) demàs de otras muchas propriedades, tres uniones, que le ſon forzoſas para conſagrarſe: *In pane triplex unio attenditur.* La primera es la natural, que conſiſte en la ſemejanza de unos granos con otros, por haver nacido juntos en una eſpiga: *Primò grana nobilia, & ſimilia colliguntur.* En éſta ſe vén los granos muy parecidos en la cantidad, y en la figura, y aun en el olor, y ſabor. Pero ſe conſagra, eſtando aſsi? Yá ſe vè que no. Pues éſta ſignifica (dice Santo Thomàs) la union de la naturaleza, que hay en los hombres, que ſe funda en ſer de una ſangre, de una familia, de una tierra, ò en ſer ſemejantes en complexion, y condicion: y eſta no ſirve por sí, antes ſuele eſtorvar la conſagracion, y union de Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro. Paſſad á la ſegunda union de los granos, que es la artificial, con que ſe hace de ellos una maſa con la agua: *Secundò* (dice el Doctor Angelico) *farina conſpergitur per aquam, & paſta conficitur.* Pregunto: y aquella union que tenian en la eſpiga? Se deshizo. Y aquella ſemejanza? El molino la deſmenuzò. Y aquella caſcara, en que ſe parecian? Yà no ſe vè, que la apartò el cedazo. Quál es grano pequeño, y quál es grande? Yá en la maſa no ſe conoce; porque con la agua ſe hizo de todos los granos una maſa ſola, renunciando la ſemejanza que tenian por naturaleza. Veis aì (dice Santo Thomás) la union de los Catholicos en una Fè, y en un Bautiſmo, en donde la agua del Sacramento hace de todos una maſa de Chriſtiandad, y Religion, renunciando todas las afecciones antiguas naturales. Pero ſe conſagra el pan en maſa? No, que falta la union tercera del fuego, con la que en el horno ſe ſolída, y deſeca, concluye el Angelico Doctor: *Tertiò, ut panis, ſolidus fiat, igne decoquitur.* Se conſagra ahora? Ahora sì. Luego para llegar à ſer un Pan vivo, con ſubſtancia de Jeſu-Chriſto en la conſagracion, han de renunciar los granos, no ſo-

Simil.

Div. Th. opuſc. 58 cap. 9. Puen. Induc. Spir. tr. 2. cap. 16. §. 3. Alb. Mag. ſer. 9. de Euchar.

Div. Th. ubi ſupr. Etherius lib. 1. contra Elipand. Guerric. ſer. 5. de Purific.

Paſchaſ. lib. de Eucha. c. 20

Ibidem.

ſolo la ſemejanza, que tenian por naturaleza, ſino las humedades, que conſervaban en la maſa?

27 Etended yà lo que decia el Apoſtol: *Unus panis, multi ſumus.* Hemos de ſer un pan, como el que ſe conſagra, para recibir con fruto à Jeſu-Chriſto, y ſu eſpiritu al comulgarle. Porque ſi el Pan llega à felicidad tan grande en eſta Meſa, no por la union natural de los granos ſemejante, ſino porque renunciando eſta union, ſe une en una maſa, y ſe ſólida, y deſeca con un fuego, para que las palabras le conſagen; los Fieles, para recibir à Jeſu-Chriſto con ſus frutos, y ſu eſpiritu en eſte inefable Sacramento, han de eſtàr unidos, no por el amor natural de la carne, y ſangre: no por ſolo componer una maſa de Religion; ſino por la union de una Fè, de una eſperanza, y una caridad Chriſtiana. Eſto ſerá ſer un pan ſolidado, y deſecado de afectos naturales con el fuego del ſagrado amor, para que los transforme Jeſu-Chriſto en sì miſmo al comulgar: *Unus panis ſumus, qui de uno pane participamus.* El Obiſpo Etherio ahora: *Quomodo de multis granis factum eſt unum, ſic unum eſtote & vos diligendo, gerendo unam fidem, unam ſpem, indiviſam charitatem. Sic cibus Domini ſumus, & in membra ejus transformamur.* Veis la union de los dos dedos, para tocar el Sacramento Santiſsimo? Eſta es la que ſe pide à los combidados à eſta Meſa, y Cena ſoberana, para recibir ſus divinos frutos, y efectos: *Exi in plateas: exi in vias.*

Ether. li. 1. contra Elipand.

§. VI.

LOS DOS DEDOS ADMITIDOS no ſe abren para tocar otra coſa, en que enſeñan al Chriſtiano.

28 ULtimamente, Catholicos, no es bien dexar de advertir en eſtos dedos unidos. Què? No reparais, que deſde que ſe unen para tocar la Hoſtia conſagrada, no ſe abren ſino para volverla à tocar? Lo advirtiò Guillermo Durando: *Nec disjunguntur, niſi quando oportet hoſtiam tangi.* Sabeis la razon? Yà la dice èl miſmo. Porque dedos dedicados à tocar el Cuerpo Santiſsimo de nueſtro Redemptor en eſte Sacramento, yà no han de tocar otra coſa: *Ne videlicet aliquid tangant, poſt tactum Corporis Chriſti.* O manos de Sacerdotes, y lo mucho que eſtos dedos nos dicen! O corazones de todos ſignificados en eſtos dedos! Tocamos, recibimos eſte Sacramento inefable: Y què tocamos deſpues? Hay dedos, hay corazon para el juego? Para el vicio? Cuidado, cuidado, que no ſerémos de los dedos admitidos à los frutos regalados de eſta Divina Cena. Muchos de los Iſraélitas comieron el Manná, y incurrieron con la muerte en la indignacion de Dios: *Manducaverunt patres veſtri mannà, & mortui ſunt.* Pero por què murieron con la muerte temeroſa eſpiritual, comiendo el Pan de la vida? Porque le comieron ſin eſpiritu? Aſsi lo ponderaba San Aguſtin. Pero aun fué por mas, dice Maſio. Quando los Iſraèlitas caminaban à la Tierra de Promiſsion, al paſſar por la tierra de los Mohabitas, y del monte Seir, les compraron viandas para comer. Què es eſto? Dandoles Dios el Pan del Cielo, buſcan, compran, y comen manjares de la tierra! Por eſſo merecieron la muerte, y la indignacion divina: *Et mortui ſunt.* Recibir el vivo Pan del Cielo, y luego entregarſe à las coſas de eſte mundo? Volver al afecto de los vicios, deſpues de comulgar? O almas, que es enojar à Dios, deſpues de privarſe de los frutos de la Comunion ſantiſsima! *Mortui ſunt.*

Durand. in Ration. li. 4. cap. 43.

Vid. Deſp. ſer. 70. n. 23.

Joann. 6.

Aug. tr. 26. in Joann.

Deut. 2. v. 29.

Maſio in Joſuè 1.

29 No ha de ſer aſsi, ſino como los dedos eſcogidos, negarſe, cerrarſe à todo otro afecto de la tierra, como los dedos ſe cierran para no tocar otra coſa. Es muy de notar lo que refiere Eliano del nido de las aves Alcyones. Formanle (dice) tan fuerte, que ni aun puede deshacerſe con el hierro. Lo particular ahora: le forman tan à ſu medida, que no admite à otra criatura, ſino à ſu Artifice: *Solum illam ſuſcipere poteſt.* Què bello nido, para imitado del corazon que comulga! Recibiſte (Chriſtiano) à Jeſu-Chriſto? Guardate de admitir en tu corazon otra

Elian. li. 9. cap. 17.

co-

cosa agena de Jesu-Christo. O quién viera en los que comulgan lo que se viò en aquel sacrificio que ofreciò el Profeta Elias, en competencia de los Gentiles, ò Idolatras! Què sucediò? Que baxando fuego del Cielo, consumiò la victima, la leña, y hasta las piedras, y el polvo: *Cecidit ignis Domini, & voravit holocaustum, & ligna, & lapides, pulverem quoque.* No es caso admirable? Para que se conociesse el Dios verdadero no bastaba que el fuego consumiesse la victima? No hay duda; (dice Theodoreto) pero convino, que consumiesse lo demàs. Para què? Yá responde. Si consumida la victima, quedasse el Altar con sus piedras, no es cierto que pudieran despues ofrecer en èl otra victima profana? Yà se vè. Pues para que no haya victima profana en Altar yà consagrado al verdadero Dios, consuma el fuego, no solo la victima, sino el Altar, y las piedras, y ni aun polvo quede del antiguo Altar, en que se ofreciò sacrificio al Dios verdadero: *Consumpsit non solum ligna, & sacrificium, sed, & pulverem, & lapides* (ahora) *ne afficeretur injuria divinum altare, impiis illis sacrificia dæmonibus offerentibus.*

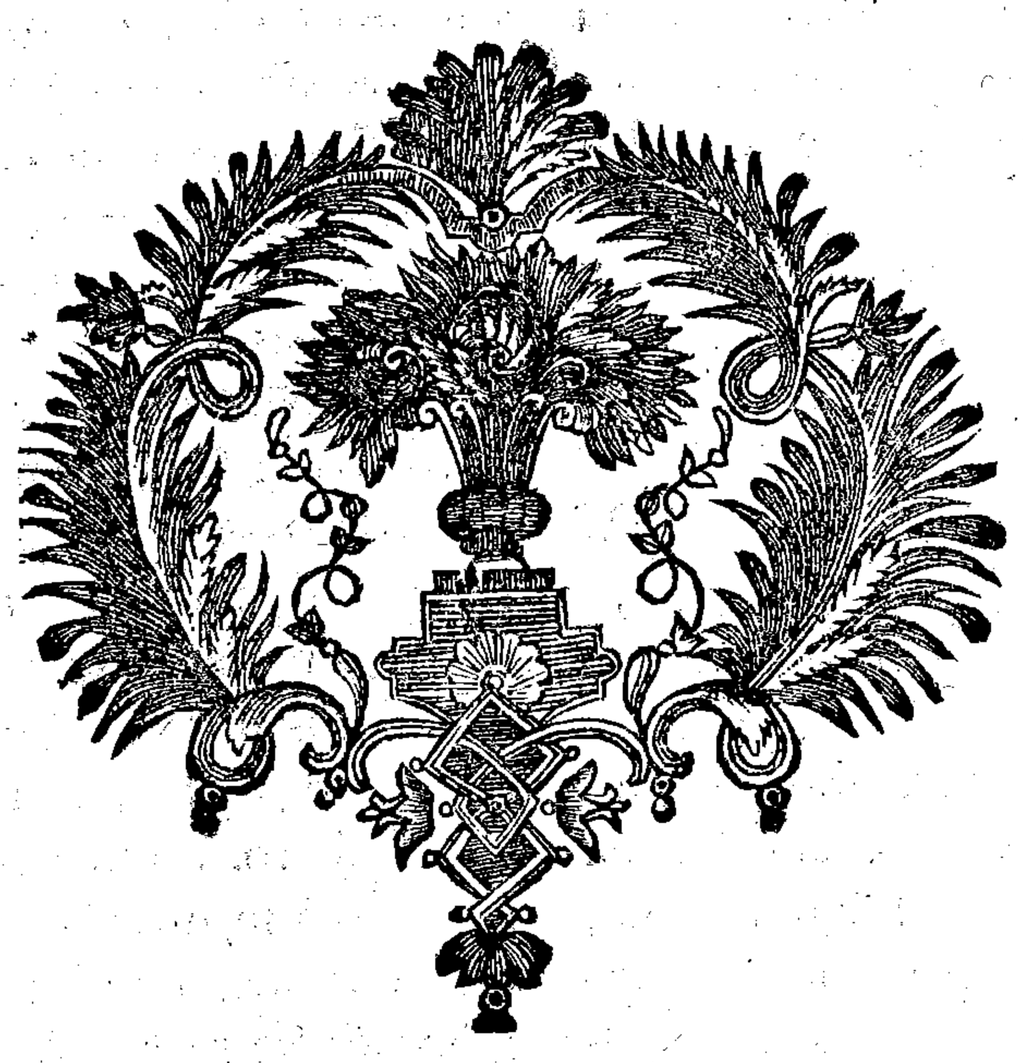
3.Reg.18 Abul. ib. q.33.

Theodo. ibi. q.56.

20 O sea asi, Catholico, y vease asi en tu corazon, quando has llegado à esta soberana Cena! Y pues hiciste de tu corazon altar, para ofrecer tu espiritu à tu Dios, haya fuego del Cielo: *Ignis Domini*, fuego de amor fervoroso, ardiente, que no dexe Altar, ni piedras, ni aun polvo, en que ofrecer sacrificios profanos al vicio, à la vanidad, al mundo, y al demonio, para hacerte digno de los divinos efectos de esta Cena soberana; que no han de tocar otra cosa los dedos que tocaron à Jesu-Christo en este Sacramento inefable. Sea asi, Clementissimo Padre de la familia grande de los Christianos, para ser admitidos á los frutos de tu Divina Cena: que yá no nos escusarémos soberbios, codiciosos, ni torpes: sino renunciando essos vicios, y aun los naturales afectos de carne, y sangre, desde luego nos ofrecemos, unidos en christiana caridad, à solo amarte, sin admitir en nuestro corazon otra cosa, que no sea de tu divino agrado. Admitenos, Señor, á tu Cena, á sus frutos, á tu amor, á la práctica de todas las virtudes, para servirte hasta una muerte en tu gracia, con que passar á glorificarte en tu gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Bonav. tract. de præpa. ad Miss. c.5.

***



SER-

SERMON XXXIII.

Y DECIMOQUINTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, y la espiritual Comunion.

Caro mea verè est cibus, &c. Joann. cap. 6.

SALUTACION.

1 SI como es grande, immenso, extremado el poder, el amor, y la liberalidad de Jesu-Christo, Señor nuestro, en este Sacramento inefable, se comunicára à las almas que le reciben, à la medida de su piadosissima inclinacion, facilmente consiguieran todas aquella grande perfeccion, que desea este Señor comunicarles; pero se vè que reprime su inclinacion. Por què? Preguntad al Sol (Catholicos) por què no comunica toda su luz, y calor en una casa? Y os dirà que no queda por su promptitud; sí porque no halla ventana por donde comunicar de lleno su luz, y su calor. Preguntad al rio caudaloso, por què dà sus aguas con escaséz? Y os dirà luego, que no queda por su liberalidad; sí porque no llevan vasos competentes para recibir con abundancia sus aguas. Preguntad al fuego, porquè no calienta à todos, por què no arde igual en todas las materias que se le aplican? Y hallareis que responde, que no quedando por su actividad, queda por la distinta disposicion de las materias. Pues esto mismo nos dice Jesu-Christo, nuestro Señor, desde aquel Altar. Es Sol, con el lleno de la luz, y calor de su Divinidad en el cuerpo de su Humanidad Santissima: *Sol justitiæ.* Es rio caudalosissimo de santidad, que corre con impetu de amor à comunicarse: *Fluminis impetus*: Es fuego de actividad incomparable, para transformarnos en sí: *Ignis consumens est.* Pero si no halla ventana, vaso, y materia, no obra con la plenitud que desea este Sol, este rio, y este fuego, porque solo comunica sus efectos (dice San Paschasio) segun halla en las almas la disposicion: *In Christo Divinitatis plenitudo manet; in te autem de plenitudine, non quanta est, sed quantum idoneus fueris præstatur.*

Similes. Ansel. li. de Sacr. Alt. c. 9. Cathar. Sen. Dialog. tr. 3. cap. 110.

Malach. 4

Psal. 45. Orig. ho. 13. in Ezech. Deuter. 4 Hesych. cent. 1. cap. ult.

Paschas. lib. de Eucharist. cap. 17.

2 Acordaos de los hermanos del Joseph antiguo, quando fueron à Egypto la segunda vez. Llegò el tiempo de despedirse, para volver à tierra de Chanaán; y mandò Joseph à su Mayordomo, que les diesse trigo para alimentarse en su tierra. Quánto? Oygamos cómo lo dice: *Imple saccos eorum frumento, quantum possunt capere.* Manda que les llenen los sacos que trahen; todo quanto trigo en ellos cupiere. Joseph provido: Y si essos sacos fuessen tan grandes que dexassen exhaustos los graneros? Que los llenen: *Imple saccos.* Y si fuessen tan cortos que no llevassen trigo para dos jornadas? Que se llenen tambien: *Imple saccos.* No se buscarán otros sacos, en que lleven trigo, de suerte que ni parezcas miserable, ni prodigo? Essos que trahen han de ser, dice el Patriarca: *Imple saccos eorum.* Arriesgaràs el credito de tu providencia. Antes assegura el credito de su amor, dice Oleastro: *Hæc est mensura, quam facere solet amor.* De què suerte? Dandoles lo que pueden recibir, y midiendo el trigo en los sacos, segun su capacidad: *Quantum possunt capere.* Si diera mas de lo que cabe en los sacos, expusiera el favor al desperdicio. Si diera menos, pareciera menor su liberalidad. Pero dando todo quanto cabe, muestra la prudencia de su li-

Gen. 44.

Oleastro, ibid. ad mor.

liberalidad, y su amor, midiendo por el vacìo, y disposicion de los sacos, el lleno mayor, ò menor de el beneficio: *Quantum possunt capere. Hæc est mensura, quam facere solet amor.* Esta es (dice San Laurencio Justiniano) la medida con que comunica sus efectos admirables este soberano Sacramento. Prontos tiene aqui Jesu-Christo los graneros, con la abundancia de sus favores, para darlos con immenso amor. Vea la alma que los llega á recibir, què vaso trahe: que segun la disposicion del vaso, serà la comunicacion de los favores: *In sui corporis Sacramento mirificè operatur, non tamen uniformiter, sed juxta dispositionem unius cujusque sumentis.*

Laurent. Justi. ser. de Euch. num. 9.

3 No es lo que passò con los Profetas, Elias, y Eliséo? Uno, y otro representaban à Jesu-Christo, nuestro Señor, dicen Origenes, Ruperto, San Agustin, y San Bernardo; y uno, y otro representan à su Magestad en este soberano Sacramento (dice Drogon Hostiense, y San Juan Chrysostomo) en donde ausentandose se quedò oculto con la mysteriosa capa de aquellos accidentes. Pues ahora. De uno, y otro leemos dos resurrecciones: porque Elias volviò à la vida á un hijo de la viuda de Sarepta: y Eliséo restituyò tambien à la vida à un hijo de la Matrona de Suna; pero es digna de advertir la diferencia entre una, y otra resurreccion. Elias (dice el Texto Sagrado) se estendiò sobre el niño difunto: *Expandit se super puerum.* Eliséo se encogiò para ponerse sobre el cuerpo del niño: *Incurvavit se super eum.* Se estrechò con el niño (dice San Bernardo) reduciendose à la medida de su cuerpo: *Ad mensuram puerilis corporis sese contraxit.* Yà advertis (Fieles) la diferencia. Por què uno se estrecha, y otro se dilata al dar la vida milagrosa? Si ambos representan al mismo Jesu-Christo, que comunica su vida divina en este Sacramento inefable: por què es esta diferencia al comunicar esta vida? Està la causa en los difuntos? No, que uno, y otro eran niños: Està en las madres? No, que ambas eran caritativas. Pero causa la diferencia mysteriosa la diferente habitacion, que una, y otra prepararon à los Profetas. A Eliséo dispuso la Sunamite un Cenaculo, que advierte el Texto Sagrado que era pequeño: *Cenaculum parvum.* A Elias hospedò la otra viuda en otro Cenaculo de su casa; pero no se llama pequeño: *Cenaculum ubi ipse manebat.* Veáse, pues, (dice una docta pluma) que se mide el beneficio à la medida de la habitacion: *Pro modo hospitii fuit modus beneficii.* Eliséo se estrecha para vivificar al niño, porque era su Cenaculo estrecho: *Incurvavit se*; pero Elías, que tiene Cenaculo dilatado, se dilata al comunicar el favor: *Expandit se*: para que entiendan las almas que desean resucitar el fervor difunto, al hospedar à Jesu-Christo, nuestro Señor, en este Sacramento, que seràn los efectos segun la preparacion del hospedage: *Pro modo hospitii fuit modus beneficii.* A corazon vacio de tierra, y dilatado, corresponderàn dilatados los favores: *Expandit se*: Y à corazon estrecho con afectos de tierra corresponderàn essos favores, estrechos: *Incurvavit se.*

Orig. ho. 33. in Lucæ. Rup. li. 5. in li. Reg. cap. 7. Aug. in Psal. 83. Bern. ser. 16. in Cant. Drog. de Sacr. Pas. Chrysos. ho. 2. ad pop. Hinomar. encom. S. Remig. 3. Re. 17. 4. Reg. 4.

Bern. ser. 16. in Cantic.

Heumen. in Joseph accres. cap. 30.

4 Ea, Fieles, he supuesto esta doctrina de la preparacion, y disposicion para comulgar, porque deseo hoy tratar de una importantissima disposicion, en orden à no estrechar los efectos, y favores de la Comunion Santissima. Esta disposicion es la Comunion Espiritual. No nos detengamos en solicitar la gracia para el acierto, y fruto que deseo, por medio de la poderosa intercession de Maria Santissima. *Ave Maria, &c.*

Caro mea verè est cibus, &c. Joann. cap. 6.

§. I.

DISTINGUENSE TRES MODOS de recibir à Jesu-Christo, Señor nuestro, Sacramentado.

5 DEseo hoy mucho la claridad (Soberano Señor de Cielo, y tierra) porque deseo quede bien entendido el assumpto que vengo à proponer, por lo que le considero utilissimo para todos, si se aplican mucho à la práctica de la es-

espiritual comunion. Sabeis (Fieles) què es comulgar espiritualmente? El Santo Concilio de Trento, San Alberto Magno, Santo Thomàs, San Buenaventura, y comunmente los Santos Padres, y Doctores Escolasticos, y Mysticos, distinguen tres modos de comulgar, segun tres disposiciones de los que comulgan. Uno es quando se recibe à este Divino Señor espiritual, y sacramentalmente: el segundo, quando solo sacramentalmente se recibe: y el tercero, quando solo se recibe con modo espiritual. Los que le reciben espiritual, y sacramentalmente, son los buenos Christianos, que realmente llegan à comulgar con la debida disposicion; y estos (dice el Grande Alberto) comen, y son incorporados en Jesu-Christo: *Manducant, & manducantur.* Los que le reciben solo sacramentalmente, son los malos Christianos, que con horrible atrevimiento llegan realmente à comulgar, estando en mal estado de culpa grave; y éstos (dice San Alberto Magno) comen, y no comen, porque aunque reciben el Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo, no reciben sus soberanos efectos: *Manducant, & non manducant.* Y los que le reciben solo espiritualmente, son los Christianos buenos, que sin llegar realmente à comulgar, percibieron grandes efectos de Jesu-Christo, Señor nuestro; y estos (dice el Maestro de Santo Thomàs) sin comer, comen, porque sin recibir realmente el Cuerpo del Señor, son alimentados de su soberano Espiritu: *Non manducant, sed tamen manducant.*

Con. Tri. Sess. 13. cap. 8. Cathec. Rom. p. 2. §. 54. Al. Mag. serm. 17. de Eucha. D. Th. 3. p. q. 80. art. 1. & in 4. dist. 9. q. 1. art. 1. & opusc. 58 cap. 17. Bonav. in 4. dist. 9. q. 1. Ales. ibi. q. 11. memb. 1. Brutef. in 4. dist. 9. q. 2. Tarant. ibidem. Suar. in 3 p. q. 78. disput. 62 sect. 1. Lug. disp. 18. sect. 1 Belarin. de Doct. Conc. 1. p. tract. 2 cap. 4.

6 Quereis vèr estos modos de comulgar en las Divinas Letras? El Gran Profeta Isaìas anunciaba à la Iglesia sus mayores felicidades en la Encarnacion del Verbo Divino; y despues de describir la paz de los hombres, con su venida al mundo: *Habitabit lupus cum agno*; passa à decir, que comerian juntos el becerrillo, y el osso: *Vitulus & ursus pascentur simul.* Lo entendeis? Yà lo explica el Angelico Doctor. Es becerrillo (dice) el cuerpo del hombre, y el osso es symbolo de su espiritu: *Vitulus significat corpus: ursus, spiritum.* Pues comen juntos, el becerrillo, y el osso, quando el cuerpo, y el espiritu comulgan juntamente; quando no solo abre el hombre la boca del cuerpo para recibir la forma sagrada, sino que el corazon, y el espiritu abre tambien su boca para recibir sus frutos: *Pascentur simul.* Santo Thomàs: *Hi pascentur simul, scilicet vero cibo, id est, carne Christi, ut prosit animæ, & corpori.* Y este fuè el mysterio de mandar Dios que pusiessen los Israelitas la Sangre del Cordero, no solo en uno, sino en ambos lados de sus puertas, para librarse de la muerte: *Sument de sanguine ejus, ac ponent super utrumque postem:* porque para recibir la vida divina, que comunica en el Altar este Divino Cordero Sacramentado (dice San Gregorio) no solo se ha de recibir por el lado de la boca corporal, sino por la espiritual tambien, de suerte, que espiritu, y cuerpo se aunen para formar una puerta: *Sanguis super utrumque postem ponitur, quando non solum ore corporis, sed etiam ore cordis hauritur.* Veis aqui (almas) como debe ser la Comunion, no solo sacramental, sino tambien espiritual: que comulgue el espiritu quando comulga el cuerpo, recibiendo no solo el Sacramento, sino la virtud, y Espiritu del Sacramento Santissimo.

Isai. 11.

Bonav. in Lucæ 3. & 10. Div. Th. opusc. 58 cap. 6. Al. Mag. ser. 6. de Euchar.

Exod. 12.

Alger. li. 1. de Sacram. c. 20. & 22. Greg. ho. 22. in Evang.

7 Véd ahora la Comunion, solo Sacramental. De ésta hablò Isaìas (en sentir del Grande Alberto) quando dixo de el pueblo de los malos, que se llegan à Dios con la boca; pero què tienen lejos de su Magestad el corazon: *Appropinquat populus iste ore suo: cor autem ejus longè est à me*: porque llegando à comulgar con la boca, tienen lejos el corazon, por tener en la culpa la voluntad: *Appropinquat ore per sacramenti sumptionem: sed cor longè est per peccati voluntatem.* Por esso (dice, y lo mismo el Doctor Angelico) se comparan estos pecadores al traidor Judas, y son sus compañeros: *Socii Judæ traditoris efficiuntur.* Pero advertis en què? Oygamos à nuestro Redemptor. Descubriò á sus Discipulos, que estaba en la mesa el traidor, con estas palabras: *Ecce manus tra-*

Isai. 29.

Alb. Ma. ser. 17. de Euchar. Div. Th. opusc. 58 cap. 17.

Luc. 22.

tradentis me mecum est in mensa. Reparad, dice: *Ecce*, que está conmigo en la Mesa la mano del que me trata de vender. La mano no mas? La mano, dice Jesu-Christo: *Ecce manus.* La mano no mas, explica el Gran Padre San Leon: porque aunque es assi, que estaba alli Judas en la Mesa Sagrada, segun el cuerpo, estaba en la traicion con la voluntad. La mano estaba alli para recibir el Cuerpo, y Sangre del Maestro soberano; pero la mano sola: *Ecce manus:* porque su corazon estaba con la invidia, falsedad, y furor de sus enemigos: *Ecce manus.* San Leon: *Corpore enim tantum cum cœnantibus recumbebat; mente autem Sacerdotum invidiam, testium falsitatem, & furorem imperitæ plebis armabat.* Veis la comunion de Judas, que es solo sacramental? Sus compañeros son los que comulgan con la culpa grave en el corazon: *Socii Judæ efficiuntur.* Pero ay de Judas, y ay de sus compañeros! que son como el Gavilán, ò Halcòn, que comiendo pan muere (como dice San Agustin) hallando la muerte en donde halla el hombre la conservacion de su vida: *Panis hominem alit, accipitrem necat:* porque hallan tales pecadores su muerte, y condenacion en el Pan de Vida, que reciben en la Comunion Sacramental: *Væ homini illi.*

Leo ser. 7 de Pass.

Simil.

Aug. li. 2. de Morib. Manich. cap. 8.

§. II.

COMUNION ESPIRITUAL, què sea, y què actos la componen.

8 ENtendidos yà estos dos modos de comulgar, veámos el tercero, que es comulgar espiritualmente, de que con especialidad hemos de tratar hoy, yá mirando esta comunion en sì misma, yá como disposicion para los colmados frutos de la sacramental, visible, y debida comunion. Què dice este Señor en el Evangelio? *Caro mea verè est cibus.* Que su carne Santissima es comida verdadera. Es porque en este Sacramento inefable es alimento, que conforta, para triunfar de los vicios: satisface, para aborrecer al mundo: y conserva la vida espiritual, para alabar á Dios, y agradarle? Assi el Angelico Doctor. Pero hay mas en este alimento, dice Origenes: porque es el fruto del Arbol de la Vida, que no solo alimenta quando se recibe, sino que recrea al espiritu quando se huele. No solo es manjar para el gusto del alma que le come; sino tambien para el olfato espiritual, que sin comer le percibe: *Habens fructum, qui non solum sapore omnes, sed, & odore præcedat: & duos animæ sensus, id est gustum, & odoratum reficiat.* A este olor suavissimo miraba el Espiritu Santo, quando llamò á la memoria de Josias, composicion de fragrancias de varias confecciones: *Memoria Josiæ in compositione odoris:* porque siendo este Divino Sacramento (como dice David) memoria de las maravillas de Dios, se compone (dice San Alberto Magno) de las preciosas especies aromaticas de la Divinidad, y Humanidad de Jesu-Christo, para atraher, y recrear las almas con el suavissimo olor de su amorosa piedad: *Ut suavissimæ pietatis odore ad se trahat fideles Ecclesiæ.* Este es el olor fragrantissimo de aquel balsamo, con que corren las almas en seguimiento de Jesu-Christo, su Divino Esposo, por la imitacion sagrada de sus virtudes: *In odorem curremus unguentorum tuorum.* Es el lecho florido olorosò del corazon de la Esposa: *Lectulus noster floridus:* porque participa (dice San Bernardo) de la flor del campo Jesu-Christo, á quien debe el olor de sus virtudes, y flores: *Sui participatione fieri, quod retinet, & quod redolet.*

Div. Th. opusc. 58 cap. 9. Alb. Ma. ser. 9. de Euchar.

Orig. ho. 3. in Can.

Eccl. 49.

Ps. 110.

Alb. Ma. ser. 4. de Euchar. Div. Th. opusc. 58 cap. 4.

Cant. 1.

Cant. 1. & 2.

Ber. ser. 47. in Cant.

9 Pero vàmos prácticos. Cómo se percibe el olor de esta divina comida, de esta confeccion aromatica, y balsamo soberano del Altar, aun sin llegar à comer? Estando el lecho del corazon florido con el olor fragrantissimo de Jesu-Christo flor; pero es menester (dice el mismo San Bernardo) que se renueven, y repitan las flores de varios actos, y afectos, para que ha-

haya en el corazon olor que percibir: *Necesse est sanè reparare frequenter, & semper retentiores apponere flores, quòd diu odorem suum minime retineant.* Atencion, pues, à las flores de actos, y afectos, que ha de tener el corazon para percibir este olor, que es la comunion espiritual. Dénos luz el Santo Concilio. Habla de los que comulgan espiritualmente, y dice son los que comen este Pan celestial con el deseo, con la fé viva, que es la que obra por el amor, en lo que sienten la utilidad, y fruto de este Sacramento Santissimo: *Qui voto propositum illum cœlestem panem edentes, fide viva, quæ per dilectionem operatur, fructum ejus, & utilitatem sentiunt.* No reparais, que se ha de llegar con Fè? Esse es el primer acto que pide esta espiritual comunion: *Fide.* No vèis que se ha de llegar à comer el Pan celestial? Essa es la consideracion que se ha de tener: *Edentes.* No advertìs, que ha de desearse comer este Pan divino? Esse es el deseo eficàz con que se ha de venir: *Voto.* No oìs que ha de ser la fé, no muerta, sino viva? Esse es el afecto principal del divino amor, por el que vive la Fé: *Fide viva, quæ per dilectionem operatur.* Luego se han de juntar actos de Fè, de consideracion, de vivo deseo, y de amor de Jesu-Christo Sacramentado, para esta comunion espiritual? Sì, Catholicos, que de essa suerte se logran los frutos, y utilidades de esta espiritual comunion: *Fructum ejus, & utilitatem sentiunt*; y de essa suerte se dispone la alma, con el olor de esta soberana comida, para los mayores frutos, y utilidades, que comunica este divino manjar al que realmente le recibe con esta disposicion *Verè est cibus.* Individuemos yá.

Bern. ibi.

Bern. ibi. Conc. ses. 13. c. 8.

§. III.

PIDE LO PRIMERO LA COMUnion espiritual exercicio de actos de Fè.

10 LO primero (almas) que se ha de exercitar, son los actos de Fè de Jesu-Christo, Señor nuestro, Dios, y Hombre; pero se debe advertir (dice divinamente el Serafico Doctor San Buenaventura) que no todo acto de Fè de Jesu-Christo compone la comunion espiritual; porque ha de ser acto de Fé de Jesu-Christo Sacramentado, hecho comida del hombre en este soberano Sacramento: *Non quilibet actus credendi manducare nos facit, nisi ille sit qui est ipsius Carnis Christi pro nobis ad redimendum expositæ in cruce, & ad reficiendum in altari.* Aqui es donde la Fè exercita aquella vista de lince, que advirtiò en ella San Bernardo, con la que penetra lo mas escondido de este inefable mysterio: *Videte quàm occulta sit fides, quam linceos oculos habeat.* No le embarazan las mysteriosas tinieblas en que se halla la razon natural, para vèr, conocer, y adorar à todo un Dios Hombre, oculto en aquellos accidentes; porque como la saetilla del relox atiende al norte, sin que le impidan paredes, nubes, ni distancias: como la flor del Sol le busca, le halla, le mira, aunque mas le oculten nubes, y tinieblas: assi, y mejor, la Fé conoce, halla, y atiende à Jesu-Christo, nuestro Señor, oculto en la nube de los accidentes, y entre la noche obscura, y tinieblas de la razon natural; porque negandose al juicio, que procede de los sentidos, solo atiende á la voz de Dios, verdad infalible, que afianza en su infinita autoridad la certeza de lo que ha revelado de este inefable mysterio.

Bonav. in 4. dist. 9. art. 1. q. 2. Turrecr. tr. de Euchar. c. 6. Besario l. de Verb. consecra. suppos. 2. Theophi. Rayn. to. 16. heterocl. sect. 1. p. 6. à n. 3. Ber. ser. 2 de Epiph. Similes. Picin. li. 11. symb. 76. Balduin. in Matth. 18.

11 No os acordais, que ordenò Dios à Moysés se descalzasse, quando apareciò en la zarza? Sabeis por qué? Quiso Moysés acercarse à vèr el prodigio, y reconocer cómo era possible arder la planta sin consumirse: *Videbo visionem hanc magnam, quare non comburatur rubus.* Cómo es esto, decia, fuego, y sin abrasar? Arder, y no consumir? He de examinar la razon: *Vadam, & videbo.* Passad de la letra al espiritu. La Divinidad en la Humanidad unidas hypostaticamente (dice San Leon) y lo divino no consume à lo humano? Dios Hombre en el tálamo de Maria; y queda su virginidad intacta? Dios Hombre en este admirable Sacramento, y se conservan sin la substancia pro-

Exod. 3.

Leo ser. 1 de Nativ. & ep. 10.

propria los accidentes? Aqui de la razon: cómo puede ser? Descalzate (dice Dios) y lo sabrás: *Solve calceamentum de pedibus tuis.* Pero què hace el ir descalzo, para penetrar los mysterios? Es desnudarse de los afectos terrenos, para poder entender? Assi San Bernardo. Es renunciar los vicios, para no impedir la inteligencia? San Epiphanio lo decia. Pero aùn es mas. Fuè estilo de los antiguos descalzarse, en señal de que renunciaba uno su derecho, en especial en causas de matrimonio. Assi lo hallamos en el libro de Ruth: *Quando alter alteri jure suo cedebat solvebat homo calceamentum suum.* Ahora entendereis el secreto mysterioso. Tiene el entendimiento su derecho legitimo à la verdad para conocerla. Queria Moysés usar de este derecho, para conocer los mysterios de la zarza. Dios le detiene, mandando que se descalce: *Solve calceamentum.* Por què? Porque no podrà penetrar aquellos mysterios la curiosidad de Moysés, si no renuncia el natural derecho, que tiene el entendimiento à la verdad. Renuncie Moysés esse derecho de su natural razon, y oyendo à Dios, entenderá lo que nunca entendiera usando de su derecho: *Solve calceamentum de pedibus tuis.*

Epiphan. serm. de Laud. SS. Virg. Theod. in Exod. 3. Rup. ibi. l. 1. c. 12. Bern. in Sig. mag. Epiphan. in anchorat. fine. Delr. adagio 10. hic. Ruth. 4. Delri. ibi. adag. 173 Deut. 25. v. 7.

12 Ea, Catholicos, de esta suerte se ha de exercitar la Fè, para la espiritual comunion, renunciando el derecho del juicio por los sentidos, y creyendo con toda certeza la verdad de este divino mysterio, porque Dios la dice. Porque conociendo la alma, que tuvo Dios sabiduria infinita para inventar este medio admirable de nuestro sustento espiritual: que tuvo bondad para quererle, y omnipotencia para executarle, cree firmemente, que debaxo de las especies Sacramentales està verdaderamente Jesu-Christo, verdadero Dios, y Hombre; y dice excitando esta fé: creo, que debaxo de este velo està realmente Jesu-Christo, mi Señor, su Cuerpo, su Sangre, su Alma, y Divinidad. Creo, que està allì presente el Hijo de Dios vivo, infinito, eterno, immenso, todo poderoso, sabio, y Santo. Creo, que allí està mi Salvador, mi Padre, mi Maestro, mi Juez, y mi Glorificador. Y lo creo (aunque la razon no lo alcanza por el informe de los sentidos) porque èl mismo lo ha revelado, y tengo certeza de que supo, pudo, y quiso ser alimento verdadero de los hombres, como lo dice: *Caro mea verè est cibus. Fide.*

§. IV.

LO SEGUNDO QUE PIDE la Comunion espiritual es la consideracion.

13 TOdos (parece que me dicen) creemos con essa fé, y exercitamos essos actos. Sea assi; pero pide mas la espiritual comunion. No dice Jesu-Christo, nuestro Señor, que es comida verdadera en este Sacramento? *Verè est cibus*: Luego le ha de comer el espiritu, para la comunion espiritual? *Edentes*, dice el Concilio. Pues este comer (dice San Buenaventura) pide la masticacion del alimento, que es la consideracion atenta de este manjar celestial: *Ad hoc quod quis spiritualiter manducet, requiritur cogitatio fidei.* Y antes: *Spiritualis masticatio est recogitatio cibi, scilicet carnis Christi, pro nobis expositæ in cibum ad reficiendum.* Yà se vé, que el que come no se contenta con recibir el bocado en la boca. Hace mas, que le detiene allì: allí le rebuelve una, y otra vez: allì le desmenuza, le passa de un lado à otro, y de esta suerte (dice Guillelmo Parisiense) se dispone para alimentar. No passa assi? Pues assi ha de passar en la espiritual comunion, dice San Alberto Magno. La Fè recibe este divino bocado de esta mesa; pero la meditacion le mastíca, le divide, le desmenuza, considerando las grandezas de este soberano Mysterio, y ponderando una, y otra vez la immensidad de este beneficio de beneficios: *Masticant spiritualiter carnem Christi*, (dixo con las mismas palabras Santo Thomàs) *scilicèt incarnationis ejus sacramenta, & beneficia devotè meditando.*

Vid. hic ser. 4. n. 17. Bonav. in 4. dist. 9. art. 1. q. 2 Simil. Guill. Parif. de Euchar. cap. 1. & 7. Alb. Mag. ser. 18. de Euchar. Div. Th. opusc. 58. cap. 19.

14 No es ésto lo que leemos en los Pro-

Proverbios? Quando fueres combidado à la mesa del Principe (dice Salomòn) atiende con diligencia à los platos, que te ponen delante, y pòn en tu garganta un cuchillo: *Diligentèr attende quæ apposita sunt ante faciem tuam, & statue cultrum in gutture tuo.* Que hable de esta Mesa soberana del Principe de las Eternidades Christo Jesus, lo supongo con San Buenaventura; y que hable de la comunion espiritual, se vè en que no dice, que atienda à lo que realmente come; sino à lo que tiene delante para comer: *Ante faciem tuam.* O, y lo mucho que tiene que atender, y considerar el Christiano! Hay que considerar (dice el Serafico Doctor) todo lo que vimos que confessaba la Fé: *Apposuit ante faciem nostram, Corpus, Sanguinem, Animam, & Divinitatem suam.* Hay que atender al extremado amor con que este Soberano Principe se nos dá en comida, para alimentarnos, fortalecernos, y vivificarnos: *Considera eximiam charitatem, quam nobis in hoc convivio ostendit Christus.* Bien està; pero por què se ha de poner el cuchillo en la garganta? Yá lo dice el Serafico Doctor. Porque essa atencion, y consideracion ha de ser como un cuchillo, que divida en partes el mysterio, distinguiendo varias cosas en este Divino Pan: *Debet concurrere discreta dijudicatio.* Ea, divida la consideracion, como cuchillo, que esta es la espiritual masticacion. Sabeis cómo? Con estas quatro preguntas: *Quién? A quién? Què? Y à què?* Preguntese la alma: *Quién* es el Señor, que se dà à sì mismo en esta mesa? El Criador de todas las cosas: el Rey, y Señor de todo lo criado: Un Dios de infinita Magestad, y perfeccion: Un Dios Hombre, amante de los hombres: *Diligenter attende.* Otra division: *A quién* se comunica? A mí, que soy polvo, y ceniza, pecador, ingrato, y un abysmo de miserias: *Diligenter attende.* Buelva el cuchillo: *Què* le mueve à comunicarse? No su interès, que no tiene necessidad de mí, sino puro amor, y deseo de mantenerme en su gracia, para glorificarme eternamente: *Diligenter attende.* Otra vez: *A què* fin se comunica? A comunicarme el fruto de su Passion, y los dones preciosissimos, que ofrece en esta Mesa: *Diligenter attende.* Divida la alma con la consideracion este beneficio de esta suerte, que assi masticarà este manjar, como lo pide la espiritual comunion: *Statue cultrum. Debet concurrere discreta dijudicatio. Verè est cibus. Edentes.*

Prov. 23. Ambr. li. 1. Offic. cap. 23. Aug. tr. 47. & 48. in Joan. Barberin. hic num. 687.

Bon. collat. 34. & 89. in Joan.

Bona. ibi. Rodr. to. 2. tr. 11. cap. 6.

§. V.

REQUIERE PARA LA ESPIritual comunion deseo, que sea eficàz.

15 PAssémos á lo tercero, que dice el Santo Concilio, que es el deseo de comulgar realmente: *Voto cœlestem panem edentes.* Este ha de ser (dice San Buenaventura) un deseo vivo, agudo, eficàz, fervoroso, de recibir à Jesu-Christo, nuestro Señor, en este inefable Sacramento: *In hac sumptione debet acui fervorosè ipse appetitus.* De suerte, que (como dice muy bien Cabasilas) no comulgan espiritualmente todos los que desean comulgar; sino que es menester que sea eficàz este deseo, quanto es en sì, de suerte, que comulgáran en la realidad si pudieran. Este deseo eficàz es la hambre, y sed de esta comida, y bebida soberana, que tanto encomienda la divina Escritura, como medio para los bienes espirituales: *Famelici saturati sunt. Animam esurientem satiabit bonis;* pero requiere esta hambre de deseos un vacìo de los afectos viciosos; porque (como dixo Salomòn) un estomago lleno desprecia aun la dulzura del panal: *Anima saturata calcabit favum;* y mal podrà (dice San Bernardo) desear con hambre à Jesu-Christo, nuestro Señor, un corazon que està repleto del alimento tosco de los vicios: *Quomodo potest esurire, vel sitire Christum plenus quotidie siliquis porcorum?* No solo requiere vacío, sino apetencia de esta divina comida; que el enfermo se conoce tiene muchas veces vacìo el estomago, y no apetece alimento: *Debet acui fervorosè ipse appetitus.*

Suar. in 3 p. q. 78. disp. 62. sect. 1. Bonav. in Joan col. 34. & 89. Cabasil. Expos. liturg. c. 42. Theophi. Rayn. to. 16. sect. 1 p. 6. n. 8.

1. Reg. 2. Ps. 106. Guill. Paris. tr. de Euch. c. 1

Prov. 27. v. 7.

Bernard. epist. 2.

16 Enseñenos David à comulgar espiri-

piritualmente. No sabeis, que en el assedio de la Ciudad de Bethlèm se acordò del agua de una cisterna afamada, y tuvo gran-
2.Reg.23 de deseo de beber de ella? *Desideravit David, & ait: ò siquis mihi daret potum aquæ de cisterna, quæ est in Bethlehem!* Se la traxeron? Sí. Bebiò la agua? No: *Noluit bibere.* Muchas cosas hay que reparar. Un hombre tan valeroso, y experimentado en trabajos como David, no puede sufrir la sed? Yá que no la sufre, y desea la agua, cómo quando se la trahen no la bebe? Fuè sed fingida, para experimentar el valor de sus Capitanes? No fué sino verdadera sed, dice San Ambrosio. Pues por què no bebe? Por mostrar que no era aquella la agua, que deseaba David: *Non aquarum sitiebat elementum, sed Sanguinem Christi.* Era la sed de David (dice S.Ambrosio) no del agua de la cisterna de Bethléin, sino de la Sangre de Jesu-Christo, que havia de comunicar despues en el Altar este Señor. Vè que le trahen, no à Jesu-Christo, sino la agua material, y por esso no la bebe: *Nolite bibere*; Porque sabe, que conservandose vacío de essa agua de la tierra, conservarà mas viva la sed ardiente, que tiene de Jesu-Christo: *Non bibit oblatam aquam* (Escribia San Ambrosio) *significans sitire se Christi sacrificium, non naturæ fluentum.* O almas! Trabajèmos por tener este vacío de los afectos viciosos, y excitemos luego deseos ardientes de recibir á este Soberano Señor. Estos eran (dice S. Irenèo) los deseos de Maria Santissima, quando el milagro de las Bodas de Chanaà de Galiléa: *Fervore quodam ferebatur Deipara bibendi Sanguinis Christi poculum.* Y estos eran los deseos, que manifestò este Señor de recibirse à sí mismo Sacramentado: *Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum*; pues (como dixo Tertuliano) ninguna otra cosa de la tierra podia su Magestad desear con tanta eficacia, sino à sì mismo: *Indignum enim ut quid aliud concupisceret.* O, aprendamos à desear, para hacer, como se debe, esta espiritual comunion! Quereis aprender?

Ambros. Apol. 2. de Dav. cap.7.

Ibidem.

Joann. 2. Iren. l.3. cap.13.

Luc. 22. Drog. de Sacr.Domin.Pass.

Tert. lib. contra Marc.

17 Digamos, repitamos con David: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te, Deus.* Que deseamos las aguas de este Sacramento, que son las fuentes del Salvador, que dixo Isaìas, de la suerte que el ciervo desea las fuentes de las aguas. Pero por què hemos de desear como el ciervo? Id notando, que explica assi los deseos ardientes, que nacen de la fé, y consideracion. Llamò la alma Santa de los Cantares à Jesu-Christo, Señor nuestro, Racimo de la Isla de Chipre en las viñas de Engaddi: *Botrus Cypri dilectus meus mihi.* Es comparacion extraña; porque si Engaddi està en la Tribu de Judà, cerca del Mar Muerto, como dice Adricomio, con San Geronymo; cómo dice que està en las viñas de Engaddi, siendo el Racimo de Chipre, que està tan apartada, y distante? Porque la fé de la alma sabe acercar essas distancias con la fé. Los ciervos (dice Plinio) quando passan por el mar à la Isla de Chipre, ván llevados, no de la vista de la Isla, sino del olor, y fragrancia de su tierra, y atrahidos de este olor, desean con eficacia, y caminan nadando à gozar de la fragrancia de la Isla: *Hoc maximè notatur Cyprum trajicientibus,* (escribia Plinio) *nec vident terras, sed in odorem earum natant.* Veis aqui el deseo del alma, como el del ciervo: *Quemadmodum desidera cervus*; porque desea eficazmente este divino alimento, no por lo que registra la vista, sino por lo que huele la fé: *Nec vident, sed in odorem natant.* Mas dice San Juan Chrysostomo. Nace la grande sed que tiene el ciervo, del calor de las serpientes que come. Coma (dice) la alma la serpiente, que es la prudente, y atenta consideracion, y tendrá la sed, y deseo, que conviene para comulgar: *Serpentem, qui intelligentia apprehenditur, comede, & poteris sitire Dei desiderium.* Ea, digamos con David, que deseamos, como el ciervo; porque deseando por lo que se cree, y se considera en esta Mesa divina, corre la alma, bracèa nadando, por llegar à satisfacer su sed: *Quemadmodum cervus.* Dilate el corazon la boca con sus ardientes deseos, y se harà capàz de que le llene Dios de sus dones, como ex-

Psal. 41.

Isai. 14.

Cant. 1.

Clement. Alex. lib. 2.Pedag. cap.2.

Hier. de loc.Hebr.

Adricomi Trib. Judà n.116.

Plin. lib. 8.cap.32.

Lucar. li. 5. symb. 212.

Picin.

Chrysost. homil. in Psal.41.

pli-

plica San Geronymo el *dilata os tuum, & implebo illud.* Llegue con esta hambre (dice Origenes) y experimentarà los efectos de esta celestial comida: *Quasi ad cibum copiosum famescens, benè os pandas. Verè est cibus. Voto edentes.*

Psal. 80. Hieron. Gloss. ibi. Orig. homil. unic. in li. Reg.

§. VI.
LA COMUNION ESPIRITUAL pide exercicio de verdadero fervoroso amor.

18 PEro aùn es menester mas que la Fè, la consideracion, y el deseo. No veis que dice el Concilio, que ha de ser viva la fé para esta espiritual comunion? *Fide viva.* Pues es el amor la vida de la Fè: *Quæ per dilectionem operatur*; y assi es menester, que la alma exercite el amor para la comunion espiritual; porque (como dice el Doctor Eximio Padre Suarez) no se llama comunion espiritual porque lo es el modo solamente, sino principalmente por la mayor union, que consigue la alma con Jesu-Christo, y esta no se consigue sino por el amor. No escuso sus doctissimas palabras: *Non tantùm dicitur sumptio spiritualis, quia spirituali actu, seù modo fit; sed præcipue, quia parit fructum spiritualem majoris unionis cum Christo: hunc verò fructum non habet nisi ex charitate oriatur.* Es lo que dixo San Buenaventura, que siendo Jesu-Christo, nuestro Señor, en este admirable Sacramento comida verdadera: *Verè est cibus*, el comerle espiritualmente ha de ser à semejanza de la comida corporal; porque como en esta no basta la masticacion, para que sea comer, sino que se ha de seguir la incorporacion: assi para comer espiritualmente, no basta la masticacion espiritual, que es la consideracion de lo que la Fè cree, y confiessa en este Sacramento, sino que se ha de seguir la incorporacion espiritual, que se hace por el amor: *Ad hoc quod quis spiritualiter manducet, requiritur recogitatio fidei, & affectio charitatis. In primo est masticatio, in secundo incorporatio: & ex his duobus integratur spiritualis manducatio.*

Suar. in 3 p. q. 78. art. 6. disput. 62. sect. 1.

Guill. Paris. tr. de Euch. c. 1

Bonav. in 4. dist. 9. art. 1. q. 2. & dist. 24. q. 3.

19 Este sagrado amor se explica (Fieles) por varios actos, y afectos. Yà gozandose la alma de la bondad, caridad, sabiduria, poder, y liberalidad de Jesu-Christo, nuestro Señor, que resplandecen en este soberano combite: Yà ansiando fervorosamente por estár unida con su Divina Magestad, para serle semejante en la práctica de todas sus virtudes: Yà deseando, que todos le conozcan, reverencien, y amen en este Sacramento, para que gocen de los grandes bienes, que en èl estàn encerrados: Yà ofreciendose con verdad à tener en todas las cosas un mismo querer, y no querer con este Señor, poniendo la alma todo su gusto en cumplir el suyo divino. Diga la alma con afecto intimo: O Savador mio dulcissimo! Quièn me diesse alas de paloma, para volar, y descansar dentro de tu corazon! Quién te amára con todo el corazon, con toda la alma, con todo el espiritu, y con toda su fortaleza! Amote, Jesus mio, por la bondad que en este Sacramento descubres, por el amor, que aqui me muestras, por los beneficios que aqui me haces, por los males de que me libras por los bienes que me prometes, y porque quieres que yo te ame.

Puent. 1. p. Medit. 34. punt. 3.

20 Pero se ha de advertir, que esse amor es aquel rio, que dixo David, cuyo ímpetu alegra la Ciudad de Dios: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei*; porque para tener la alegria, y gozo espiritual la Ciudad de Dios, que es la alma (como dixo San Agustin) ha de correr por ella el amor, como corre el rio. Lo entendeis? Como rio ha de correr el amor? Sí. Es porque de la suerte que el rio corre al mar, que es su centro, sin cessar; assi el amor del alma ha de caminar incessantemente á unirse con su centro Dios? Por mas es, dice Hugo Cardenal, porque dice mas David. No dice, que la alegria de la Ciudad es porque passa el rio por ella; sino porque corre con ímpetu esse rio: *Fluminis impetus lætificat.* Haveis reparado en lo que hace el rio con ímpetu? Corre mas apresurado: vence todos los estorvos. No es assi? Pues mas hace, dice el Santo Job, por-

Psal. 45. Aug. ibi.

Greg. lib. 15. Mor. cap. 8.

Simil.

que vá gastando la tierra por donde corre: *Alluvione paulatim terra consummitur.* El rio que corre remisso suele aumentar la tierra por donde passa; pero quando corre con ímpetu, vereis que no solo và apresurado, y venciendo los estorvos, sino que se lleva las casas, arranca de raíz los arboles, y vá gastando la tierra. Veis aì cómo ha de ser el amor para comulgar espiritualmente. Un amor, si es tibio, y remisso, podrà tener dulces aguas de afectos amorosos; pero consiente con essa dulzura mucha tierra. No, almas: *Fluminis impetus*: Sea el amor un rio impetuoso, que corriendo con fervor derribe fabricas mundanas, arranque de raìz afectos desordenados, y consuma las aficiones de lo terreno. En una palabra: Sea amor, que mortifique passiones, y apetitos; correrá apresurado, sin estorvo, à unirse en gozo substancial con su centro Jesu-Christo en esta espiritual Comunion: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei.* Hugo Cardenal: *Dicitur flumen, quia terrenitatem corrodit, & consumit in corde hominis. Verè est cibus. Fide viva.*

Job 14. Simil. Hugo C. in Ps. 45.

§. VII.

EFECTOS DE LA COMUNION espiritual, aunque menores que los de la real Comunion.

21 EA, Catholicos, esto es lo que requiere de nuestra parte esta comunion espiritual: Exercicio de fé, de consideracion atenta, de deseos eficaces, y de fervoroso amor. Què corresponde al alma de parte de Jesu-Christo, Señor nuestro? El Santo Concilio dice, que recibe la alma, que comulga espiritualmente, el fruto, y utilidad de este Sacramento inefable: *Fructum ejus, & utilitatem sentiunt.* Pero què fruto es este? Frutos máximos les llama el Catechismo Romano: *Maximos certè utilitatis fructus consequuntur.* Quereis saberlos? Pues suponed antes esta verdad; que por máximos que sean los frutos de la espiritual comunion, ni son todos los que se reciben en la comunion real, como dice el Catechismo: *Non omnes*; ni son tan copiosos, como dice el Concilio: *Quo fructus uberior*; porque (como dice el Angelico Doctor) mas cumplidamente causa sus efectos este Sacramento realmente recibido, que solamente deseado: *Plenius inducit Sacramenti effectum ipsa Sacramento susceptio, quam solum desiderium.*

Conc.Trident.Sess. 13. c. 8. Catechis. Rom. 2. p. num. 54. Belarm. 1 p. Docto. tr. 2. c. 4. Catechis. ibid. Conc. Ses. 22. c. 6. D. Th. 3. P. q. 80. art. 1. ad 3.

22 Y se verà en dos imagenes de ambas comuniones. Yá sabeis, que diò Jesu-Christo, Señor nuestro, la salud al criado del Centuriòn: *Sanatus est puer*; y que la diò tambien en casa de Zachéo: *Hodie salus domui huic facta est.* Observad ahora la diferencia. En casa de Zachèo es la salud para toda la casa: *Salus domui*; pero en casa del Centurión es solo para el criado: *Sanatus est puer.* Fuè acaso distinta la disposicion? No lo parece; porque si Zachèo tuvo grande fé, como hijo de Abrahan, como dixo el Venerable Beda: *Filius Abrahæ dicitur, qui ejus est fidem imitatus*; la fé del Centuriòn (dice Rabano) fuè tan grande, que mereciò ser la medida del beneficio: *Secundùm mensuram fidei fiat tibi.* Y si Zachèo excita deseos, y afectos, como dice San Ambrosio: *Jam viderat affectum*; tambien los excitò el Centuriòn, dice San Juan Chrysostomo: *Desiderium viri repræsentavit.* Cómo, pues, en semejante disposicion, es en uno el beneficio estrecho, y en el otro dilatado? Lo dixo un Expositor docto. Porque en casa de Zachéo entrò realmente Jesu-Christo, y no entrò realmente en casa del Centuriòn. Entrò en casa del Centuriòn por fé, y por deseo: en casa de Zachéo, à mas de entrar por fé, y por deseo, entrò Jesu-Christo en la realidad; y assi, aunque fuè semejante la disposicion, fuè mas copioso el favor donde entrò en realidad, que donde entrò solo por la fé, y el deseo: *Causa differentiæ plana est* (escribiò el Expositor) *illic enim solum per fidem susceptus est à Centurione; in domo verò Za-*

Beda in Luc. 19. Rabb. in Matth. 8 Ambr. in 19. Luc. Chrys. in Cant 8. Matth. Garc. Valle Instit. 14. n. 30. Puent. to. 4. Perf. tr. 2. c. 14.

Zachei præsens fuit. Veis (almas) en este symbolo la diferencia de la comunion real, y la pura espiritual? Esto se entiende en semejante disposicion: que tal puede ser la disposicion del que comulga espiritualmente (dice Taulero) que reciba mas copiosos frutos de gracia, que èl mismo, ò otro, que comulgue realmente, con menor disposicion: *Fortasse multo uberiori cum fructu, quam si sacramentaliter percepisset.*

Gertrud. lib. 3. cap. 38. Enric. Suso. Dial. cap. 23. Rodrig. t. 2. tract. 8. cap. 15. Taul. ser. 2. de SS. Sacram.

23 Esto supuesto, què frutos son los de la comunion espiritual? Oíd à Maria Santissima: *Esurientes implevit bonis.* Llenò Dios (dice) de sus celestiales bienes à los hambrientos. No dice, que llenò de bienes à los que realmente comen, sino à los que tienen hambre: *Esurientes*; porque la hambre, el deseo eficáz, y el amor de Jesu-Christo Sacramentado es bastante para llenar el alma de bienes: *Esurientes implevit bonis.* Yà huvo quien se alimentasse con el olor solo del pan, naturalmente, como de Democrito lo refiere Menardo, y no le hallan repugnancia, Guillelmo Parisiense, y el Padre Theophilo Raynaudo. Quántos mas frutos recibirá la alma con el olor, con la fè, y el deseo amoroso de este divino Pan? Pero individuemos los efectos de este olor, que no acaso se llamò flor de hartura, y satisfaccion en los Cantares: *Ego flos campi.* Cypriano Monge: *Flos saturitatis*; porque aun el olor solo dá satisfaccion al alma.

Luc. 1.

Manard. lib. 18. Epist. 6. Theophr. Theophi. t. 6. sect. 1. de Accident. p. 4. Guill. Paris. tr. de Euchar. c. 1. fine.

Cant. 2. Cyp. Monach. ibi.

24 No sabeis (Fieles) que dixo David havia dispuesto Dios esta soberana mesa, contra todos sus enemigos? *Mensam adversus eos qui tribulant me.* Es porque fortalece, comiendo en ella, para vencerlos? No solo esso, dice David, que aun solo mirada con viva fé, tiene virtud para triunfar de todos. Por esso dice, que se la puso à la vista: *Parasti in conspectu meo mensam.* Es el Racimo admirable de las viñas de Engaddi, que aun en flor (como dice San Bernardo) ahuyenta con su olor à las serpientes: *Hic odor serpentes fugat*; porque el olor, la fé viva de esta Mesa soberana hace huír à las serpientes infernales. O, avivemos la fé, para triunfar de nuestros enemigos todos, que huye el demonio de los que mira comulgar en espiritu con esta viva fé: *Hic odor serpentes fugat.* Mas dice San Cypriano. Comulgar con esta fé, y ardiente hambre, y deseo, reprime en la alma los desordenados apetitos; porque la hambre del divino Pan, le hace sentir menos la hambre de los viciosos gustos de la tierra: *Ita singulari fame, illo uno appetitu tenetur, ut deinceps fellea peccatorum horreat pocula, & omnis sapor delectamentorum carnalium sit ei quasi rancidum.* Es el mysterio del manà, del que escribe el Padre Lorino, era de color de diamante, symbolo de este inefable Sacramento; porque el diamante (dice San Agustin) puesto à la vista de la piedra imán, reprime la inclinacion de la piedra para atraher el hierro: *Quando juxta magnetem ponitur adamas, non rapit ferrum*; y este Sacramento inefable, aun à la vista solo, reprime las viciosas inclinaciones del alma, con las que atrahe à sí los yerros de los vicios.

Psal. 22.

Cant. 1. & 2.

Bern. ser. 60. in Cant.

Cypr. ser. de Cœn. Dom. Lorin. in Num. 11. v. 7. Orig. l. 2. in Job. Aug. lib. 22. de Civit. c. 4. Picin. lib. 12. symb. 22.

25 Màs. No solo reprime la inclinacion à los vicios, recibido espiritualmente con la fé viva, sino fecunda al alma para el exercicio de las virtudes. Llamese palma Jesu-Christo, Señor nuestro: *Ut palma florebit.* San Alberto Magno: *Christus palma*; y tambien se llama palma la alma Catholica: *Statura tua assimilata est palmæ.* Sabeis por què? Hay en las palmas esposo, y esposa, que fructifica por su esposo; y la fecundidad del alma para la virtud le viene de Jesu-Christo. Pero de què suerte? Como la palma, dicen San Basilio, y San Ambrosio. La palma esposa, á vista de la palma esposo inclina sus ramas, y como que desea abrazarle (dice San Basilio) y con esso se fecunda: *Quasi gestientem, atque amplexum maris percupientem.* Luego basta para fecundar al alma en la virtud, el deseo ardiente de abrazar, como palma esposa, à su Divino Esposo

Psal. 91. Alb. Mag. lib. 12. de Laud. B. M. cap. 6. §. 5. Cant. 7.

Basil. homil. 5. in Hexam. Amb. l. 3. Hexam. cap. 13.

Jesu-Christo en este Sacramento? Diganlò los experimentados, mientras passo à mas; porque no solo fecunda en esta espiritual comunion, sino llega à unirla consigo mas, y mas, con la union amorosa, dice el doctissimo Suarez: *Parit fructum spiritualem majoris unionis cum Christo.* Es muy de notar lo que dice la Alma Santa al empezar su Cantico amoroso. Explica su deseo, de que la una à sì Jesu-Christo su Esposo en este Sacramento de amor: *Osculetur me*; y immediatamente passa à hablar à su Magestad como presente; y no solo como presente, sino comunicandole las delicias de su corazon: *Quia meliora sunt ubera tua vino.* No reparais? Quando desea habla en tercera persona, como de ausente: *Osculetur me.* Cómo tan luego habla de la experiencia presente de su Divino Esposo? *Meliora sunt.* Le recibiò en la realidad? No, dice un docto Expositor; pero experimentò luego en la realidad sus espirituales delicias, por haverle recibido espiritualmente con el amoroso deseo: *Quia qui hujusmodi sitienti aviditate ad Eucharistiam accedit, mox nimiam hujus Sacramenti dulcedinem, experitur.* Veis cómo consiguiò la Esposa con el deseo la union?

Suar. in 3 p. q. 78. disp. 62. sect. 1.

Cant. 1. Theodo. ibi. Ephr. ser. de Jud. Ber. ser. 9 in Cant.

Escob. in Joan. 6. l. 1. sect. 1. num. 29.

§. VIII.

LA COMUNION ESPIRITUAL es excelente disposicion para comulgar realmente.

26 O Almas, y quánto debeis disponeros à estos efectos admirables de la comunion espiritual! Subid, como la varita recta de humo de varias confecciones, à que se compara la Esposa en los Cantares, à la vista del amoroso fuego de esta soberana Mesa: *Sicut virgula fumi.* Subid como humo, por la obscuridad de la Fè: como humo de confecciones varias, por las varias consideraciones: como vara recta de humo, por la rectitud del deseo; y como vara de humo caliente, por lo ardiente del amor: *Sicut virgula fumi*: que si vémos baxar por la vara de humo el fuego à encender la candela de donde sube: el fuego amoroso de Jesu-Christo Sacramentado baxarà por essos afectos: à què? A ahuyentar, como fuego, las fieras infernales: à desecar, como fuego, la viciosa humedad de los apetitos: à fecundar, como fuego, la tierra del corazon; y à inflamar, y unir por amor al alma, que en espiritu le recibe: que por esso dixo San Chrysostomo estaba llena de fuego espiritual esta Mesa: *Hæc mensa plena est igne spirituali.* Subid assi, y subid á toda hora, exercitando estos actos, que à todas horas podeis (dice Guillermo Abad) recibir à Jesu-Christo espiritualmente con grande provecho vuestro: *Si vis, & verè vis, omnibus horis tàm diei, quàm noctis, hoc tibi in cella tua præsto est.* A este fin nos enseñò Jesu-Christo, Señor nuestro, que pidiessemos todos los dias este Pan sobresubstancial de la Comunion: yà se vè, que si hablára de comunion real, no debieramos, haviendo comulgado hoy, bolverle à pedir: luego le pedimos espiritual, porque le podemos assi recibir à todas horas, para recibir aquellos admirables efectos: *Da nobis hodie.*

Cant. 3. Guillel. Abad ibi.

Hier. ep. 10.

Simil.

Berch. l. 6 Reduct. cap. 4.

Chrys. homil. de S. Philogon. Guillelm. Abad. S. Theodor. l. ad Frat. cap. 10. Tert. lib. de Orat. Domin. Aug. li. 2. de Serm. Dom. in mont. Cypr. tr. de Orat. Domin. Matth. 6.

27 Ultimamente, Catholicos, si tales frutos se perciben en esta espiritual comunion; quáles seràn los que percibirà la alma, trayendo essa disposicion para la comunion real? Si vista solamente la serpiente de metal, imagen de nuestro Redemptor, conseguian los hombres la salud; què serà recibir al mismo Redemptor realmente dentro de sì? Sea aquella vista de la Fé amorosa la disposicion para venir à comulgar. Imitad à la golondrina (dice Hugo Victorino) que vuela à lo alto para comer: *In aëre hærens escas edit.* Volad con los afectos, para llegar à comulgar fructuosamente. O mejor dirè, ò os dice Jesu-Christo, Señor nuestro, lo que à los Apostoles dixo: *Accipite, & comedite*: recibid, y comed; que fuè decir, como

Num. 22.

Hug. Victor. lib. 1. de Best. cap. 41.

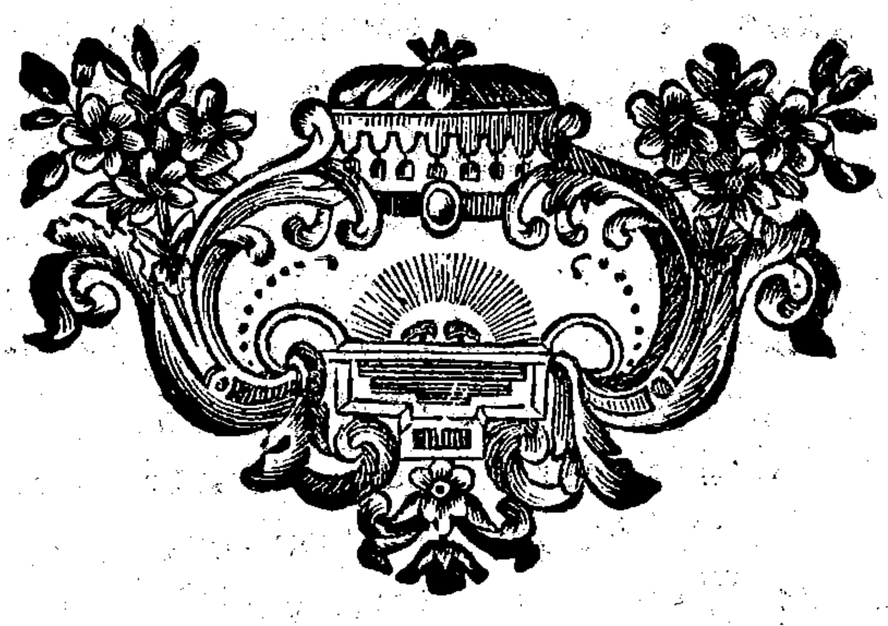
Matth. 26.

mo explica el Papa Innocencio Tercero: Comed, y bolved à comer: comed espiritualmente este Pan divino, para llegar á comerle en la realidad: *Ac si diceret: comedite, iterumquè comedite, utramque hujus Sacramenti comestionem insinuans.* Esto serà executar lo que ordenaba Dios en mysterio en la antigua Ley, que pusiessen incienso muy puro sobre los Panes de la Proposicion, sombra de este divino Sacramento: *Pones super eos thus lucidissimum*; porque quiere su Magestad, que estèn juntos el incienso, y el pan, la oracion, y la comunion: que se junte la fé, la consideracion, el deseo, y el amor, para que las almas lleguen à comulgar realmente, despues de haver hecho la comunion espiritual. Juntense estas dos comuniones, y experimentareis (almas) indecibles frutos de este inefable Sacramento. Sea éste vuestro mas frequente exercicio, al oìr Missa, al entrar en las Iglesias, al recogeros en vuestra casa, y principalmente al llegar realmente à comulgar: que entrando este Señor en vuestro pecho con esta disposicion, os llenarà de sus dones, os fortalecerá para triunfar de vuestros enemigos, vencerà vuestros apetitos viciados, os unirà à sí con la especial union, que aqui pretende, os comunicarà sus virtudes, su imitacion, su divina vida, con crecidos aumentos de su gracia, à que correspondèrán crecidos grados de gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Innoc. li. 4. de Sacram. Altar. myst. cap. 14.

Levit. 24. Puent. t. 1. Perf. tr. 4. cap. 9.

***



SER-

SERMON XXXIV.

Y DECIMOSEXTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO, en las Santiſsimas Formas, que ſe conſervan milagroſamente, y ſe veneran en el Religioſiſsimo Colegio de la Compañia de Jeſus de Alcalà de Henares, año de 1689.

Caro mea verè eſt cibus. Joann. cap. 6. *Ego ſum Paſtor bonus.* Joann. 10.

SALUTACION.

1 SI es Dios tan admirable en ſus Santos, como decia David: *Mirabilis Deus in Sanctis ſuis*: Quán admirable le debemos conſiderar en sí miſmo? Se llamará ſu nombre (dice Iſaìas, hablando de Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor, Dios en carne) el admirable: *Vocabitur nomen ejus, admirabilis.* Será admirable en el obrar milagros, expone Lyra: *Miracula faciendo.* Será admirable en el maximo de los milagros (dice el Padre Tirino) que es la inſtitucion de eſte inefable Sacramento: *Maximè in arcano inſtitutionis Euchariſtiæ.* No ſolo admirable, (leyò el Syro) ſerá la miſma admiracion: *Vocabitur ipſa admiratio.* Y ſe viò ſer aſsi en el Mannà, figura de eſte Sacramento Santiſsimo: porque al verſe los Iſraelitas en el Deſierto, no ſupieron darle otro nombre que el de la admiracion miſma que les cauſaba: *Manhu: quid eſt hoc?* El Abulenſe: *Iſte eſt modus admirantium.* Miraba el Iſraelita el Manná, y exclamaba con admiracion: què es eſto! De dónde viene eſte Pan? Què linage de comida es eſta? *Quid eſt hoc?* Eſto fuè al vér llover el Manná, al recogerle, al guſtarle; pero quál ſerìa ſu admiracion al verle, que ſiendo aſsi que ſe corrompia el Manná, guardandole de un dia para otro, ſi no era del Viernes para el Sabado, le conſervaba Dios milagroſamente incorrupto en una urna, un año, otro, y aun muchos ſiglos, pues ſe conſervò haſta el tiempo de Jeremìas, como obſervò el Abulenſe? *Jeremias oſtendit eis mannà, dicens: hic eſt cibus, quo Deus aluit patres veſtros.* Aqui sí que ſerìa la admiracion, viendo tan continuado milagro.

Pſal. 67. Iſaì. 9. Lyra ibi. Div. Th. opuſc. 57 Tirin. ibi. Syr. ibi. in Bibl. max. Exod. 16 Abul. ib. q. 6. Hebr. 9. Turlot. in Theſau. Doctr. p. 4. lect. 6. Abul. in Exod. 16. q. 14.

2 Pero dónde voy (Catholicos) deteniendome en la figura, quando tenemos á la viſta eſte milagro portentoſo de las Santas Formas incorruptas, ſignificado propriamente en la incorrupcion del Manná? No ſaben todos, que há mas de noventa años, que las traxo á eſta Religioſiſsima Caſa un hombre que havia andado con unos enemigos de nueſtra Santa Fè, que robaban de los Sagrarios las Cuſtodias? No ſe ſabe, que por la prudente ſoſpecha de ſi trahian veneno, no las conſumiò, ſino las guardò decentemente el Confeſſor, á cuyas manos llegaron? No conſta de las muchas experiencias que hizo, admirado de vèr ſu incorrupcion, yá poniendolas en lugares humedos, yá trasladandolas á una bobeda baxa, poniendo junto á éſtas otras formas ſin conſagrar, las quales deſpues de algun tiempo ſe hallaron corrompidas, conſervandoſe éſtas conſagradas incorruptas? No ſe ha viſto, que perſeverando eſta maravilla, ſe declarò juridicamente, y ſe publicò eſte milagro, conſervando Dios por caſi un ſiglo entero eſtas veinte y quatro Formas que veis, con la miſma incorrupcion? Pues ceſſe la admiracion del Iſraelita, en la figura de ſu Manná incorrupto: y venga á vèr, y admirar eſta portentoſa incorrupcion en lo figurado.

Fuè el año de 1597.

3 Ni pregunte yá la Eſpoſa de los

Can-

Cantares por el lugar en que apacienta su Esposo sus rebaños al medio dia: *Indica mihi, ubi pascas, ubi cubes in meridie.* Preguntaba (dice San Ambrosio) por el lugar del pasto, no en la noche, toda sombras obscuras de la antiquada Ley; sino en el medio dia de la Ley de Gracia, è Iglesia de Jesu-Christo: *In meridie.* Mas preguntaba, dice San Bernardo. No oyen lo que dice? *Ubi pascas, ubi cubes.* Muestrame Jesus, Esposo mio, no solo en dónde apacientas, sino en dónde te detienes apacentado. Bien sé que apacientas à las almas en todo lugar donde està tu inefable Sacramento; pero sé que dura poco tu real presencia, porque las especies se corrompen. San Bernardo: *Scio satis ubi pascas, non cubans.* Mas deseo que me digas. En dónde te hallaré, que no solo seas pasto, sino que te detengas de asiento? San Bernardo: *Indica mihi, ubi pascas, & cubes.* Esto es lo que preguntaba la Esposa? Pues no pregunte yà, dice la solemnidad presente, porque há mas de noventa años que tiene respondido Jesu-Christo. Si preguntaba en dónde apacienta: *Ubi pascas*; responde en el Evangelio del dia, que es su Magestad el buen Pastòr, que cuida del pasto de las almas: *Ego sum Pastor bonus*: y en el Evangelio del mysterio responde, que es su misma carne, y sangre el alimento con que las apacienta como buen Pastòr: *Caro mea verè est cibus.* Y si preguntaba por el lugar en que no solo apacienta, sino se detiene de asiento: *Ubi pascas, ubi cubes*: Està su Magestad respondiendo noventa años há con este milagro, que estas Santas Formas son el lugar en que no solo es Pastòr, y pasto de las almas, sino que tiene sus delicias, y descanso, permaneciendo en ellas, al passo que las està conservando sin corrupcion: *Ubi pascas, & cubes.* Ea, pues, ni pregunte el Israelita con admiracion, ni la Esposa pregunte yà con cuidado, sino venga el Israelita, y la Esposa: vengan todas las naciones à adorar à Jesu-Christo en estas Santas Formas, sin dejar de admirar el portento con que milagrosamente las conserva para los altos fines que verémos.

Cant. 1. Amb. ser. 2. in Ps. 118. Hieron. in Zach. 14.

Bern. ser. 33. in Cant.

4 Mas no me diràn antes, por què traxo la divina providencia estas Sagradas Formas á este gravissimo Colegio de la Compañia de Jesus? Pudiera decirse, que siendo Jesu-Christo, nuestro Señor, el Arbol de la Vida, que viò San Juan, como siente Ruperto, y otros muchos: y siendo las hojas de este Arbol (como dice el Padre Alcazar) las especies Sacramentales, que le ocultan, y como las viò Ezechiél, sin corrupcion: *Non defluet folium ex eo*; en dónde se havia de poner este Arbol de la Vida, con las especies incorruptas, sino en este Sagrado Paraìso? Pues (como dixo Pedro Blesense) si hay Paraìso en la tierra, ò se halla en las Escuelas, ò en el claustro Religioso; y aqui miro juntas las Escuelas con el claustro, para que sea el Paraìso, á donde traxesse Dios este Arbol de la Vida, con el portento de sus hojas sin corrupcion? *Si Paradisus in hac vita præsenti est, vel in claustro, vel in scolis est. Lignum vitæ, in medio paradisi.* Aqui està (como dixo Ezechiel) para la medicina de todos los que con Fè recurren á este milagro por remedio: *Et folia ejus ad medicinam.* O digamos, que le traxo aqui la divina providencia, para medicina mas superior de las almas. No os acordais (Fieles) de aquellas reliquias del milagro de los Panes? Assi les llamò San Mathéo: *Tulerunt reliquias.* Ordenò este Señor, que las recogiessen, y guardassen: *Colligite fragmenta*; pero á quièn las encomendò? Ociosa pregunta! Si eran reliquias de aquel milagroso combite, y queria que se conservassen, à quièn las havia de encomendar, sino al Colegio Apostolico de su Compañia, en donde estaban los Maestros de todo el mundo? El Abulense: *Quia ipsi erant futuri Doctores, & annunciaturi erant miracula Christi.* Dirémos, pues, que encomendò Dios estas Sagradas Formas á este Apostolico Colegio de su Compañia, para que, como Maestros, instruyessen á las almas en lo que no alcanzan de este Mysterio inefable? Bastante fundamento me dá San Agustin: *Quid restat, nisi ut secre-*

Apoc. 22. Rup. Bed. Ansbert. Ribera, & alii ibi. Alcazar. Cornel. in Apoc. 22. v. 2. Ezech. 47 Pet. Bles. Epist. 13. fin.

Genes. 2.

Ezech. 47

Matt. 14.

Joann. 6.

Chrysos. ho. 41. in Joann. Abul. in Matt. 14. q. 127. D. Th. in Joann. 6. Lect. 1. Orig. in 14. Matt.

Aug. tra. 24. in Joann.

cretiora intelligentiæ, quæ non potest capere multitudo, illis credantur, qui idonei sunt, & alios docere, sicut erant Apostoli?

5 Pero me persuado que fuè mas mysteriosa la providencia de traher estas Santas Formas incorruptas à la Compañia, para publicar este milagro. No sabeis (Fieles) que es estilo de Dios facilitar el assenso de una maravilla con la experiencia de otra? Assi facilitò Gabriél à Maria Santissima (dice el Venerable Beda) el consentimiento para ser Madre, siendo Virgen, con el exemplo de Isabél, que era yá madre, siendo esteril. Pues assi, para publicar esta maravilla de las Santas Formas, eligiò Dios à la Compañia, que es otra maravilla, parecida à ésta. En què? Preguntad al eruditissimo Padre Theophilo Raynaudo cómo llamaron à este Soberano Sacramento del Altar San Dionysio, San Cypriano, y Algero, y os dirà, que le llamaron, el Sacramento de la Compañia de Jesus: *Sacramentum Societatis Jesu.* Pues no es de todos este Sacramento? Sì; pero es un exemplar especialissimo, que copia la Compañia. Veasé bien, porque si en este Sacramento inefable creemos la Real presencia de Jesus, oculta debaxo de los accidentes; y vémos unos accidentes comunes, creyendo estàr sin arrimo de substancia propria; en la Compañia admiramos el espiritu de Jesus, de su amor, del zelo de su gloria, debaxo de unos accidentes, que no admiten singularidad, sin substancia de voluntad propria, ni el menor arrimo de afectos de la tierra. Y si en esta maravilla celebramos la incorrupcion desde su consagracion primera, conservandose incorruptas las Formas en todas partes: la maravilla de la Compañia es conservarse incorrupta, desde su primera consagracion à Jesus, manteniendo su espiritu en todas las partes del mundo sin corrupcion. Esta Compañia, y exercito de Estrellas, que cantò Débora, hicieron guerra contra Sisara: *Adversus Sisaram pugnaverunt*: porque hace guerra la Compañia contra el Sisara de la infidelidad, de la perfidia, de la heregia, de los abusos, y culpas; pero esto, dice Débora: *Stellæ manentes in ordine suo, & cursu suo*, manteniendose en su Orden: siendo Estrellas, que no aspiran à crecer en el mundo, como la Luna: *Stellæ manentes*; siendo Estrellas promptas à desterrar las tinieblas de la ignorancia, y malicia en todo el mundo: *Stellæ manentes*; y siendo Estrellas, que (como dixo el Abulense) se mantienen sin corrupcion en su concierto: *Stellæ sunt natura aliena à corruptione*: porque Estrellas doctas (como dixo Daniél) destinadas à ilustrar con la luz de su doctrina ambos Orbes, corren por cuenta de Jesus, para conservarse incorruptas: *Quasi Stellæ in perpetuas æternitates.* El Arabico: *Perdurabunt in sæculum sæculi.* Veasé si copia la Compañia el soberano exemplar de este inefable Sacramento, y de la maravilla de las Santas Formas, para que con especialidad se llame Sacramento de la Compañia de Jesus: *Sacramentum Societatis Jesu.* Por esto se vino esta maravilla à la Compañia, para que publique, y enseñe los utilissimos fines de este portentoso milagro. Hoy fia à mi tibieza su voz, y debo recurrir à solicitar la Divina Gracia, en la piedad de Maria Santissima, para el acierto, y fruto que desea, y yo deseo: *Ave Maria, &c.*

Luc. 1. Beda ibi.

Dion. Areop. de Cœl. Hieron. c. 1. Cyp. ser. 1. de Nativ. Dom. Alger. lib. 1. de Sacr. Alt. cap. 3. Theophi. in Onomast. Euchar. lit. S.

Judic. 5.

Abul. in Matt. 14 q. 163. Dan. 12.

Arab. ibi.

Caro mea verè est cibus, &c. Joann. cap. 6.

Ego sum Pastor bonus, &c. Joann. 10.

I.

EN ESTE MILAGRO triunfa de sus enemigos la Fè, y desagravian à Jesu-Christo los Catholicos.

6 UN buen Pastòr (Magestad de Magestades, Señor de Cielos, y tierra) que es Pastòr, y pasto de sus Ovejas queridas: un pasto, que es el Pastòr mismo, que se diò à sus queridas Ovejas en alimento: un Pastòr, y pasto, que milagrosamente conserva su vellico sin corrupcion, es el que hoy llama nuestras catholicas, reverentes, y devotas atenciones. Yà conoceis (Fieles) que hablo

blo de Jesu-Christo, nuestro Señor, en este Sacramento inefable. Es su Magestad el buen Pastòr, que diò su vida por la salud de las almas: *Ego sum Pastor bonus*; es su Magestad el Pan vivo, con que las alimenta: *Ego sum panis vivus*; viendose con admiracion ser èl mismo el Pastòr, y el alimento: *Res mira*! (dice San Bernardo) *ipse Pastor, ipse pascua.* Es el Pastòr, que diò su vida por precio de nuestro rescate: y es el Pan vivo, que nos diò su misma carne en comida. San Bernardo: *Bonus Pastor, qui animam suam dat pro ovibus suis: animam pro illis, carnem illis: illam in pretium, istam in cibum.* Esto es lo que creemos en qualquiera parte que està el Soberano Sacramento; pero en estas Sagradas Formas admiramos mas. En otras partes falta la presencia del Divino Pastòr, porque se corrompe el vellico: falta la presencia del vivo Pan, porque los accidentes se corrompen; pero conservandose aqui en estas Santas Formas incorruptas los accidentes de pan, que son el vellico de nuestro Divino Pastór, no queda lugar à la duda de su real presencia. Por esso especialmente dice en uno, y otro Evangelio, que de presente està el Pastòr, y la comida: *Ego sum Pastor: ego sum panis*: porque hace evidencia la verdad de que està presente, este evidente milagro de la incorrupcion: *Ego sum; ego sum.*

Bern. ser. 31. in Cant.

7 Ea, Catholicos, no es este el admirable portento que celebramos? Pues entremos animosos à considerarle los motivos; que aunque dixo el Sabio, que se expone à ser oprimido del resplandor, el que se atreve à escudriñar la Magestad de la divina luz: *Qui scrutator est majestatis, opprimetur à gloria*: no se expone à esse riesgo (dice San Bernardo) el que escudriña humilde la voluntad divina: sì el que escudriña curioso su incomprehensible Magestad: *Non opprimitur, quia non scrutatrix majestatis est, sed voluntatis.* Antes me anima el Santo Doctor à buscar, y considerar los motivos del divino querer en esta maravilla: *Quid ni tota diligentia scrutando justem Sacramento gloriæ voluntatis*? Por què ha querido el Señor hacer este continuado milagro, que demuestre su real presencia en este admirable Sacramento? Dirèmos que para triunfar de los enemigos de la Catholica Fè? Esso es lo que decia David, que embiò Dios la vara de su virtud desde Siòn, para dominar en medio de sus enemigos: *Virgam virtutis tuæ emittet Dominus ex Sion, dominare in medio inimicorum tuorum.* Què vara es esta? La potestad de obrar milagros, dice Lyra: *Virgam virtutis, potestatem faciendi miracula.* Y los enemigos quáles son? Los Paganos, los Judios, y los Hereges, dice San Agustin: *Dominare in medio paganorum, judæorum, hæreticorum.* Luego triunfa de estos enemigos con los milagros de su divina virtud? Es assi; pero reparese que nacen de Siòn essos milagros: *Emittet ex Sion*: Porque siendo el Cenaculo de Siòn en donde se instituyò este Sacramento inefable, se vèa que son los milagros del Sacramento los que triunfan de los enemigos de la verdadera Religion: *Dominare in medio paganorum, judæorum, hæreticorum.*

Prov. 25.

Bern. ser. cap. 2. in Cant.

Psal. 109.

Lyra ibi.

Aug. & Tirin. ibi.

Adricom. in Jeruf. n. 7.

8 Con mas individuacion se vè en el sucesso de el Mannà, que yà se sabe fuè figura de este inefable Sacramento. Este Pan de Angeles fuè el que despreciò aquel pueblo desconocido, como los Moriscos à este Divino Pan: *Anima nostra jam nauseat super cibo isto.* Vease ahora lo que ordena Dios. Dice à Moysés, que haga poner en una Custodia de aquel Mannà, y que se guarde en el Tabernaculo: *Imple gomor ex eo, & custodiatur.* Se guardò el Mannà? Sì: *Posuit in Tabernaculo reservandum.* Se conservò? Tambien: que durò muchos siglos (como nos dixo yá el Abulense) hasta el tiempo de Jeremìas: *Jeremias ostendit eis mannà.* Fuè esto milagro? No hay duda, dice Nicolao Namurcense, que se conservò todos essos siglos incorrupto esse Manná: *Miraculum hic est, quod scilicet Deus tot sæculis mannà hoc incorruptum servaret.* Veis aqui un milagro de incorrupcion, figura expressa del nuestro; mas para què le obrò Dios? *In futuras retro generationes.* Quiero que se

Num. 21

Exod. 16

Abul. ibi. q. 14.

Turl. p. 4. Thesaur. doct. lect. 6.

Exod. 16

guarde, y conſerve (dice ſu Mageſtad) para las generaciones futuras. A què fin? Para el reconocimiento de la miſericordia de Dios, y beneficios recibidos de ſu providencia: Aſsi el Abulenſe: *Ad demonſtrandum futuris generationibus quod Deus fuiſſet miſertus patrum ſuorum: ut futuræ generationes cognoſcant beneficia tradita eis.* Pero repareſe mas en las palabras de Dios, dice un Expoſitor de la Compañia. Cómo dice? *In futuras retro generationes.* Que ſe guarde para las generaciones que han de ſer. No conſtruye aſsi; ſino, para las generaciones que han de volver atrás con ſu ingratitud: *Generationibus retro futuris, ſeu à beneficiorum memoria retroceſſuris.* Para eſtas es el milagro de la incorrupcion del Mannà? Pero no dice Dios, que ſe conſerve incorrupto para éſtas, en dativo; ſino en acuſativo, contra éſtas: *In futuras retro generationes.* Por què? Porque ſi ellas ingratas hicieron guerra al Mannà con el deſprecio; Dios, para confundirlas, hace guerra contra ellas con el milagro: *In generationes retro futuras, ſeu retroceſſuras.* En hora buena (Dios mio) triunfes aqui de los enemigos ingratos de tu Igleſia con eſte milagro de la incorrupcion de eſtas Sagradas Formas, como entonces triunfaſte de aquella ingratitud con la incorrupcion del Mannà.

Abul. ibi. q. 14.

Pſal. 43. v. 19. Jer. 7. v. 24. Luc. 9. v. 62. Eſcob. Mend. in Joann. 6. li. 1. ſect. 4. n. 21.

9 Dirémos, pues, que eſte triunfo es el fin de eſte milagro? O es para que deſagravie nueſtra catholica veneracion en eſtos cultos ſagrados, lo que injuriò á eſte Divino Myſterio el deſprecio ſacrilego de los enemigos de la Fè? Veámos al Joſeph antiguo, Imagen de Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor, y ſymbolo propriſsimo de eſta maravilla de las Santas Formas. Deſeareis ſaber cómo. Id obſervando. No es Joſeph el que fuè vendido de ſus hermanos? *Vendiderum eum viginti argenteis.* Eſto no fuè cegar con la codicia, para eſtimar mas el interès de la plata, que á Joſeph, ſin reparar en la ofenſa graviſsima de Dios? Bien lo ponderò San Pedro Chryſologo: *Aurum ſic quod in eis fuerat humani ſenſus ferinam in rabiem commutavit: ut non Dei offenſam: meminiſſe permiſerit.* Pues què mas claro ſymbolo de la injuria que ſe hizo á eſtas Sacratiſsimas Formas, arrojandolas por el interès de la plata de las Cuſtodias en que eſtuvieron? Mas. No es Joſeph el que deſpues fuè expueſto á la pública adoracion en Egypto? Es aſsi: *Clamante præcone, ut omnes coram eo genuflecterent.* Véis aqui al Divino Joſeph, Chriſto Jeſus, expueſto á la adoracion pública en eſtas Sagradas Formas, y con la circunſtancia de haver eſtado antes en una cueva, como en la ciſterna Joſeph. Preguntemos ahora: Què fuè lo que motivò eſta adoracion del Patriarca? Quièn penſarìa (dice Philòn) que del extremo de la ignominia havia de paſſar Joſeph á lo ſupremo de la honra? *Quis expectaſſet, ex ignominia extrema in ſupremum honoris culmen aſcendere?* Antes por eſſo miſmo (dice Ruperto) lo ordenò aſsi la Divina Providencia: que ſi le vendieron por deſprecio, porque no fueſſe adorado; diſpone Dios, que ſea adorado para triunfar del deſprecio: *Ille qui idcirco venditus eſt ne adoraretur, idcirco adoratus eſt quia venditus.* Aqui yá ſe vè el triunfo que conſiguiò eſte Señor de los que ciegos, y codicioſos le deſpreciaron en eſtas Sagradas Formas, que adora nueſtra Catholica Religion.

Geneſ. 37

Chryſol. ſer. 29.

Gen. 41.

Gen. 37.

Phil. lib. de Joſeph

Rup. lib. 9. in Gen. cap. 1.

10 Pero deſeo mas en el motivo de la adoracion de Joſeph. Fuè porque interpretò los ſueños de Faraòn? Porque conſervò el trigo en Egypto por muchos años? Reparad en lo myſterioſo, dice Ruperto. Què viò el Rey? Unas eſpigas llenas, y hermoſas: y junto á éſtas otras feas, corrompidas, y carcomidas: *Septem ſpicæ pullulabant plenæ, atque formoſæ: aliæ quoque ſpicæ tenues, & percuſſæ uredine.* Pues què hace eſſo para que ſea Joſeph exaltado, y adorado? Divinamente el Abad. No vèn (dice) que fuè Joſeph el que preſervò de corrupcion á las eſpigas hermoſas? Tiraba de ſuyo la hambre, y la corrupcion á deſtruir unas, y otras eſpigas con ſu voracidad; y como fuè Joſeph el que con ſu ſabiduria, y providencia impidiò que

Gen. 41.

Gen. 41.

ſe

se destruyessen las espigas llenas, por esso fuè expuesto à la pública adoracion: *Ut omnes coram eo genuflecterent.* Ruperto: *Idcircò adorant, quia spicæ illorum tenues & percussæ uredine; ille autem per sapientiam spicas plenas atque formosas ab illarum edacitate liberaverat.* No es este (Fieles) nuestro sucesso? No se pusieron junto à estas Sagradas Formas otras sin consagrar? Es assi. Las no consagradas no se corrompieron? Yà se sabe. Estas no se hallaron siempre, como ahora se vèn, tan llenas, tan blancas, tan hermosas, tan incorruptas? Es evidente. Quièn las preservò de la corrupcion? No es el divino original de Joseph Christo Jesus? Pues por esso adoramos en estas Sagradas Formas à este Soberano Señor: *Idcirco adorant, quia plenas atque formosas ab edacitate liberaverat.* Véis yá en Joseph un symbolo de la injuria, del milagro, y de la adoracion? Pero quál es el fin de la adoracion en este milagro? El que tuvo Dios en la adoracion de Joseph, dice San Agustin: que como alli quiso su providencia, que restituyessen à Joseph en honra, y en riqueza, quanto le quitaron en interès, y desprecio los que estimaron mas la plata, que à Joseph: aqui desagravia la devocion á Jesu-Christo (injuriado en posponerle al interès de la plata) despreciando la plata, y el interès, para venerar, adorar, y honrar en estas Sagradas Formas à Jesu-Christo. No le vémos? Esso es lo que estamos viendo, dice San Agustin: *Nunc videmus honorem Christi in eodem orbe terrarum, erogatione frumenti sui*; y esso es lo que oímos que nos dice este Señor en el Evangelio. Yo soy Pastor, que triunfo con la incorrupcion de los lobos mis enemigos; y soy el pasto, y pan, que concilia assi el respeto de mis queridas Ovejas: *Ego sum Pastor: Ego sum panis.*

Rupert l. 9. in Gen. cap. 2.

Aug. lib. 12. cont. Faust. c. 8

* * * * * * * * * * * * * * * * * *

§. II.

EN ESTE MILAGRO EXCITA Jesu-Christo en los Catholicos su memoria, para avivar su Fè.

11 EA, Fieles: seràn estos los fines, y motivos, que Dios tiene en este portentoso milagro? Pero estos miran solo à los enemigos de nuestra Catholica Fè; y predicando à Catholicos, debo predicar motivos, que sean prácticos à su christiana piedad. Guieme San Alberto Magno, digno Maestro del Angelico, y Eucharistico Doctor. Pusose à escribir varios Sermones de este inefable Mysterio; y en el Prologo considera en ellos, y en cada uno tres utilissimos fines. Uno, para confirmar la Fe: otro para excitar la devocion; y otro, para informar las costumbres de los Christianos: *Valebit utilis esse ad animarum firmandam fidem, ad devotionem excitandam, & informandam vitam.* Consideremos, pues, en este portentoso milagro de las Santas Formas estos mismos tres fines, para utilidad de las almas, aplicados à las tres potencias; que es razon, que todas se dediquen à este Soberano Mysterio: porque este milagro excita la memoria, para que se avive, y confirme nuestra Fè: *Ad firmandam fidem*; inflama la voluntad, para encender nuestra devocion: *Ad devotionem excitandam*; y instruye al entendimiento, para componer nuestra vida, y nuestras costumbres: *Ad informandam vitam*; que por esso se llama hoy Pastor, y pasto, que apaciente la memoria, la voluntad, y el entendimiento: *Ego sum Pastor.* Individuémos yà estos fines para nosotros.

Alber. M. tract. 12. Prolog. in serm. de Euchar.

12 Es el fin primero de esta maravilla dár pasto à nuestra memoria para fortalecer nuestra Fè: *Ego sum Pastor: ad formandam fidem.* Aun en la Institucion de este inefable Sacramento advirtiò el Angelico Doctor, que fuè su primera causa para excitar la memoria de Jesu-Christo, nuestro Señor: *Ecce prima causa, scilicet memoria Salvatoris.*

Div. Th. opusc. 58 cap. 1.

Por esso le llamò David memoria de las maravillas de Dios: *Memoriam fecit*; y fuè lo que mas encargò nuestro Redemptor esta memoria al instituirle: *Hoc facite in meam commemorationem*; porque dando este Pastor Divino su vida por nosotros, (dice Eusebio) era bien, que quedasse en este Sacramento la memoria de tan inaudita fineza: *Necessarium erat ut perennis victima viveret in memoria.* Y es lo que dice el Eclesiastico, que no olvide el hombre el beneficio, que recibiò de su fiador, que expuso su caudal, y aun su vida, por hacerle bien: *Gratiam fidejussoris ne obliviscaris: dedit enim pro te animam suam*: porque (como explica el Eximio Doctor Padre Suarez) siendo Jesu-Christo quien, como fiador de nuestras almas, expuso su vida, y su caudal, pagando por nosotros en la Mesa de la Cruz: *Christus fidejussor factus est*; quánta, y què continua memoria debemos conservar de este immenso beneficio? Què fea es nuestra ingratitud quando le olvidamos! Pues para que no le olvidémos, se quedò el mismo Señor en este Sacramento inefable, que excite nuestra memoria: *Ecce prima causa.*

Alb. M. ser. 1. de Euch. Ps. 110. Luc. 22. 1. Cor. 11. Euseb. Emis. homil. 5. de Pasch. Eccl. 29. Corn. ibi. v. 10. Suar. in 3. p. q. 1. art. 2. disp. 4. sect. 2. D. Th. & Alb. M. ubi supr.

13 Ea, este fuè uno de los fines de la primera Institucion de este admirable Sacramento, en donde cree, y adora nuestra Catholica Fè à un Dios hombre, oculto en los accidentes, aunque vivo en la realidad; pero muerto en la mysteriosa representacion, para acordarnos su muerte. No es esto lo que creemos, y lo que nos acuerda en todas partes este Sacramento Santissimo? Sì, almas; mas no diréis quántos recuerdos os debe este beneficio de immensos beneficios? Quántos actos exercitais de la Fè de este Soberano Señor? O, què adormecida està en los mas la memoria! Què amortiguada tienen la Fè! No es verdad? Pues levantad los ojos à esta estupenda maravilla: què descubris? Diréis, que aquellas veinte y quatro Sagradas Formas, cuya milagrosa permanente incorrupcion afianza la real presencia de Jesu-Christo en este Sacramento inefable, como la cree, y confiessa nuestra Fè. Es assi; pero no véis, que hace este milagro mas? Què? Estàr despertando à la memoria dormida, y avivando la Fè amortiguada, para fortalecer la Fè, y reconocimiento de lo que debemos à Jesu-Christo, nuestro Señor.

Rup. lib. 20. de Offic. c. 10.

14 Oygamos cómo lo explica el Evangelista profetico. Viò al quarto de su Apocalypsi un Magestuoso Trono, en cuyo medio, y circunferencia estaban quatro mysteriosos vivientes, uno semejante al Leon, otro al Novillo, otro al Hombre, y otro al Aguila: *Et in medio sedis, & in circuitu sedis, quatuor animalia, &c.* Y reparando en ellos Victorino, Ansberto, San Anastasio Synaìta, y San Gregorio, juzgaron, que todos quatro significaban à Jesu-Christo, nuestro Señor, en quatro mysterios suyos: porque (como dixo tambien San Geronymo) fuè Hombre su Magestad naciendo, fuè al morir victima por los hombres Novillo, fuè al resucitar Leon, y al subir al Cielo fuè Aguila: *Christus enim homo est nascendo, vitulus moriendo, leo resurgendo, aquila est ascendendo.* Pero añadiera yo, que representan à Jesu-Christo, nuestro Señor, en este Soberano Sacramento; porque dice San Juan, que tenian cada uno seis alas: *Singuli eorum habebant alas senas*; y las alas (como advirtiò el Abad Joachin) sirven de ocultar el cuerpo: *Alas, quibus velatur corpus*: que es el modo con que està su Magestad en este Sacramento Santissimo, encubierto con las alas blancas de los accidentes de pan, que ocultan à los sentidos la cabeza de la Divinidad de Jesu-Christo, y los pies de su Humanidad Santissima: *Quibus velatur corpus.* Y aun puedo decir, que significan à este Divino Señor en este milagro de las Santas Formas: porque dice el Evangelista, que estaban sin cessar de dia, ni de noche, promoviendo la mayor gloria de Dios: *Requiem non habebant die, ac nocte*; y vémos, que no cessa, à mayor gloria de Dios, este portentoso milagro de las Santas Formas. Haveis reparado quántas son? Todos saben, que veinte y quatro. Pues no son menos, ni mas las alas del symbolo mysterioso: porque siendo quatro

Apoc. 4. Victor. Ansbert. ibi. Anastas. lib. 4. in Hexam. Gregor. hom. 4. in Euch. Hect. Pin. in Ezech. 1. Hieron. Præfac. in Marc. Primas. lib. 1. in Apocal. Joachim. Ab. hic.

tro los vivientes, y teniendo seis alas cada uno: *Singuli habebant alas senas*; yà se vè son veinte y quatro las alas, como advirtiò el Padre Alcazar con San Ambrosio: *Ita ut omnes alæ sint numero viginti quatuor.* Ea, estas veinte y quatro Sagradas Formas, que incessantemente se conservan à gloria de Dios, son veinte y quatro alas, que en el mismo ocultarnos sin cessar el Cuerpo Santissimo de nuestro Redemptor, estàn manifestando, que està alli realmente el Cuerpo mismo que ocultan.

Ambr. in Apocal. Alcaz. hic sect. 5. Primas. lib. 1. in Apocal.

15 Dexenme ahora preguntar por què se nos representan como alas estas veinte y quatro Sagradas Formas? Es para que en alas de este portentoso milagro vuele la Fè de este Divino Mysterio por todo el mundo? O, sea assi, para mayor gloria de Dios! Pero respecto de los Catholicos hay mas fin. No dice San Juan, que viò unos ancianos, que al vèr la maravilla de los vivientes, se postraron para adorar à Jesu-Christo, Señor nuestro? Assi lo dice: *Procidebant, & adorabant viventem in sæcula sæculorum.* Pues essos son los Fieles de toda la Iglesia, dice Primasio: *Seniores, id est, omnis Ecclesia, quæ in propositis constat & populis.* Estos adoran, y tributan à Jesu-Christo Sacramentado reverentes cultos; pero hacen mas. Tenian cada uno en la mano una phiala, un vaso de olorosas confecciones, que exhalandose al fuego, subian en olorosos humos, como el antiguo thimiama, representando olor, y fuego (dice el Padre Alcazar) su Catholica Religion: *Habentes singuli phialas aureas, plenas odoramentorum.* Pues si tienen Fè, Religion, adoracion, y culto, que tributan en su fuego ardiente, à què fin se representa como alas este Mysterio? No véis (dice el Padre Alcazar) que hacen estas alas alusion à los Serafines, que viò Isaìas? *Facta allusione ad locum Isaiæ.* Y què hacian aquellos? Volaban con las dos alas (dice el Venerable P. Gaspàr Sanchez) haciendo de ellas flavelo mysterioso: *Alarum motu, quasi flavello quodam.* Para què? Alli, para refrigerar el amoroso incendio del pecho de Jesu-Christo; pero aqui, para avivar el fuego del thimiama de los Catholicos; y este es el fin de las veinte y quatro alas. O, que creen firmemente todos los mysterios de Jesu-Christo, que muriò por nuestro amor! Es verdad; pero se olvidan. O, que adoran à su Magestad! Es assi; mas con tibieza. O, que es ardiente brasa su Religion! Es verdad; pero consiente cenizas. O, que tributa cultos à Jesu-Christo! Es assi; pero quièn no advierte, que estàn essas brasas amortiguadas? Ea, pues: haya con altissima providencia en aquel Trono veinte y quatro Sagradas Formas como alas, que haciendo flavelo de su incessante prodigio, aparten de las brasas las cenizas, para avivar la Fè, la Religion, y memoria de Jesu-Christo Sacramentado, que fuè victima por nosotros en la Cruz: que para avivar esta Fè, y confirmarla, està su poder conservando este prodigio: *Alæ viginti quatuor: ad firmandam fidem.* No oìs, Fieles? Oyga, que bien puede oìr la Fè las voces, con que habla Jesu-Christo desde aquel Altar en aquellas Formas Sagradas. Desde aqui (dice) os acuerdo, que soy el buen Pastor, que dì por vuestro rescate mi vida: *Ego sum Pastor bonus*; y soy el Pan vivo, que conservo estos accidentes incorruptos, para que no olvideis esta amorosa fineza: *Ego sum Panis vivus.*

Primas. lib. 1. in Apoc. fin. Apoc. 5. Alcaz. ib. v. 8. Cassiod. l. 5. Var. Epist. 40. Alcaz. in Apoc. 4. sect. 5. Sanch. in Isai. 6. Picin. lib. 2. Symb. 117.

§. III.

EN ESTE MILAGRO inflama Jesu-Christo la voluntad del Christiano para encender su devocion.

16 EL segundo fin de continuar esta maravilla es dàr pasto à nuestra voluntad para encender nuestra devocion: *Ego sum Pastor: ad devotionem excitandam.* No hablo de aquella devocion superficial, que causando ternura sensible en solo lo exterior, se dexa al interior seco, y aun vicioso: hablo sì de aquella substancial devocion, que dice Santo Thomás causa la dulzura verdadera, y consiste en la promptí-

D. Th. 2. 2. q. 82. art. 1. Gers. tr. 7 in Magn.

titud de la voluntad, para emplearſe con alegria en obras dignas del divino agrado, y amor; y éſta es la que excìta aqui Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro. Reparadlo bien. No es verdad, que (como dixo el Abad Pedro Celenſe) ſiendo eſte Señor Soberano ſumamente amable en qualquiera parte que eſtè, es en eſte dulciſsimo Sacramento digniſsimo de ſer amado con todas las fuerzas del amor? *Ubique gratioſus Joſeph; ſed in convivio magis, multoque amplius jucundus.* Pues què ſerà en eſta portentoſa maravilla? Todas ſus circunſtancias excitan, y aun executan nueſtra voluntad. Porque ſi engendra amor una liberalidad generoſa; què vémos en eſtas Formas Sagradas, ſino una demoſtracion perpetua de aquella generoſiſsima liberalidad, con que no aguardò eſte Señor à que le buſcáran, para venir à favorecernos? *Ipſe prior dilexit nos.* Si es prueba del amor el guſto con que un amigo aſsiſte con ſu amigo, ſin acertar à apartarſe; què ſe vè en eſtas Sagradas Formas incorruptas, ſino un teſtimonio evidente de las delicias, que tiene nueſtro Redemptor en aſsiſtir con noſotros, moſtrando, que no nos faltarà ſu amor haſta el fin? *Ecce vobiſcum ſum uſque ad conſummationem ſæculi.* Si es argumento de la fineza de un amigo la porfia cariñoſa, con que repugna, y reſiſte auſentarſe de ſu amigo; què admiramos en eſte portento, ſino una amoroſa contencion entre Jeſu-Chriſto, y el hombre, porfiando el hombre por echarle de las Formas, y haciendo milagros Jeſu-Chriſto, por no auſentarſe, para que venciſſe ſu amor? *In finem dilexit: in contentionem; in victoriam.* Si ſe hace amar el Principe, uſando de piedad, y paciencia con ſus vaſſallos, eſperando ſu enmienda con miſericordia; què otra coſa vémos en eſte permanente milagro, ſino un indice de la invencible paciencia, y miſericordia, con que eſtà Jeſu-Chriſto, nueſtro Señor, mas de aſsiento, que en el pozo de Sichèm, eſperando nueſtra penitencia, y diſpoſicion, para colmarnos de ſus Celeſtiales favores? *Sedebat ſic: expectat Dominus, ut miſereatur veſtri.* Y què es todo eſto, ſino deſpedir apacibles llamas de liberalidad, amor, finezas, y piedades perpetuas, para encender nueſtros corazones en ſu devocion, y ſu amor deſde eſtas Sagradas Formas? *Ignis eſt iſte perpetuus, qui nunquam deficit in altari.*

Petr. Cel. lib. de Panib. c. 1.
1. Joan. 4.
Prov. 8.
Matt. 28.
Joan. 13.
Sylv. lib. 7. in Ev. cap. 5. in Verſion.
Joann. 4.
Iſai. 30.
Hier. ibi.

17 A vèr ſi fué eſte el myſterio de aquella Meſa de los panes de la propoſicion, que con eſpecial orden de Dios eſtaba en el Tabernaculo, enfrente del candelero: *Contra menſam candelabrum*; que pues tenemos yà el candelero grande de la Fè, bien podemos con ſu luz conſiderar los myſterios de eſta Meſa. En ella mandaba Dios, que ſe puſieſſen doce panes ácimos, que llamò Achimelèch Panes Santos, quando le pidiò David de comer; y ſon, ſegun San Cyrilo Alexandrino, y el ſentir comun, figura muy propria del Santiſsimo Sacramento del Altar; y me perſuado lo ſon tambien de eſte milagro de las Santas Formas. Oygaſe lo que dice Dios: *Pones ſuper menſam panes propoſitionis in conſpectu meo ſemper.* Es ſu voluntad divina, que eſtos panes eſtén ſiempre en el Tabernaculo; eſto es (dice el Abulenſe) que nunca, que en ningun tiempo falten de la Meſa eſtos panes: *Semper, id eſt, quod nullo tempore deficerent illi panes de menſa*; en lo qual ſignificaban (dice el Angelico Doctor) la permanente perpetuidad, con que Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, no falta de eſte inefable Sacramento: *Semper in ſe veraciter integrum perſeverat, ne ſacramentaliter in Eccleſia poſsit deficere.* No es eſte (Fieles) el portento que admiramos en la incorrupcion de eſtas Sagradas Formas, con que ſe conoce la real permanente preſencia de Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, en eſte Sacramento inefable?

Levit. 6. D. Th. in Matt. 23. & in Pſ. 25. in Iſai. 30. & opuſc. 58. c. 14.
Exod. 26. Barrad. in 3. in Ev. cap. 20. Abul. in Exod. 26. q. 15.
1. Reg. 21
Cyr. Alexand. l. 4. in Joann. cap. 28.
Exod. 25.
Abul. q. 18. in 25. Exod.
Div. Th. opuſc. 58 cap. 14. Alber. M. ſer. 14. de Euchar. Pencin. in Exod. 25 ex D. Th.

18 Me dirà el Eſcriturario, que los panes antiguos ſe renovaban todos los Sabados, ſegun la Ley: *Per ſingula Sabbata mutabuntur*; porque à no hacerſe aſsi, ſe corromperían, como advirtiò el Abulenſe: *Non ſemper iidem panes, quia ſic computreſcerent*; pero eſtas Sagradas Formas ſon las miſmas, que ahora noventa años, conſervandoſe milagro-

Levit. 24.
Abul. in Exod. 25. q. 28. Menoch. in Levit. 24. v. 8.

ſa-

ſamente incorruptas; y aſsi no pueden ſer ſu ſymbolo los panes. Agradezco la réplica, porque ſe véa en ella miſma la propriedad del ſymbolo. Hay que conſiderar los panes como ſon en sì miſmos, y como ſon figura de eſte Sacramento inefable. Como ſon en sì miſmos, es aſsi, que era meneſter renovarlos, porque no ſe corrompieſſen; pero como figura de eſte Sacramento, pregunto, quánto tiempo ſe conſervaban incorruptos? Siete dias, que ſon los de una ſemana, dice el Abulenſe: *Durabant ibi uſque ad aliud Sabbatum, ſcilicet per dies ſeptem.* Pues quièn no ſabe, que eſſos ſiete dias ſignifican la ſucceſsion perpetua del tiempo, que corre, formando circulo repetido de eſſos dias? *Ponentur* (dice Santo Thomàs) *in Sabbato ſpei, uſque ad Sabbatum rei.* Luego ſiendo los panes figura de eſte Sacramento Santiſsimo; en conſervarſe incorruptos ſiete dias, eſtàn repreſentando la perpetua incorrupcion de eſtas Sagradas Formas. Y ſi quereis mas individuales ſeñas, preguntad, cómo ſe llamaban aquellos panes? Galatino, Menochio, Lyra, y todos, hallaron, que ſe llaman en el original: *Panes facierum*: Panes de ſemblantes diverſos. Quántos? Dos, dice el Abulenſe: *Facies duas habebant*; no ſolo para ſignificar (como dixo un Doctor Hebrèo) que paſſarìa el ſemblante de la ſubſtancia del pan, á ſer ſemblante del Cuerpo del Meſsías; ò para figurar en los dos ſemblantes las dos Naturalezas de Jeſu-Chriſto, Dios, y Hombre, en eſte Sacramento, como dixo el Padre Barradas; ò el ſemblante exterior de los accidentes, y el interior de todo Jeſu-Chriſto, como dixo el Padre Raynaudo; ſino tambien, para que ſiendo doce los panes, y teniendo dos ſemblantes, ò formas cada uno, repreſentaſſen, con la duracion de ſus veinte y quatro formas, à eſtas veinte y quatro Formas Sagradas incorruptas. Ea, no nos detengamos mas en la acomodacion de la alegorìa: vámos à lo principal del Texto.

Abul. ubi ſupr. Gloſſ. in Lev. 25.

Div. Th. lect. 1. ad Hebr. 9. Heſych. in Levit. 24.

Petr. Galat. de Arcan. lib. 10. c. 6. Menoch. de Republ. lib. 2. c. 18. Lyra, & Abul. & alii in Exod. 25 Rab. Jud. ap. Galat. ibidem. Barrad. l. 3. in Ev. cap. 20. Theoph. Rayn. in Onomaſ. Euch. lit. P.

19 A què fin queria Dios, que ſe conſervaſſen perpetuos aquellos panes? *Semper*: Siempre han de eſtàr, dice Dios. Por què? Oìd (Fieles) á los Expoſitores, y veréis cómo figuraban los fines de eſte milagro. Queria Dios, que ſe conſervaſſen ſiempre los panes, (dice Oleaſtro) para darle à entender, que, como piadoſiſsima madre, queria tener ſiempre pan à la mano, para repartir à los hombres con liberalidad: *Ut continuò noſtræ indigentiæ memor eſſet.* Véis aì la amoroſa liberalidad, que mueſtra Jeſu-Chriſto en eſta incorrupcion, convidandonos con ſus beneficios en eſtas Sagradas Formas: *Semper.* Mas dice el Abulenſe. Queria Dios, que ſe conſervaſſen aquellos panes perpetuos, para teſtimonio de que no faltaban los hombres de ſu memoria, y amor: *Ut Deus videns illos panes, recordaretur filiorum Iſrael.* Véis aì el teſtimonio público, que dàn eſtas Sagradas Formas del guſto con que eſtà con noſotros Jeſu-Chriſto, ſin retirarſe jamàs: *Semper.* Aun mas dice el Padre Menochio. Eran aquellos panes un inſtrumento del pacto entre Dios, y los hombres, en el que, aunque faltaban los hombres con ſu ingratitud, nunca faltò Dios con ſu fidelidad: *Quia hi panes ſunt quaſi ſymbolum perpetuum fœderis inuti inter me & populum.* Véis aqui la fidelidad amoroſa, con que ſe ha mantenido Jeſu-Chriſto en eſtas Sagradas Formas, venciendo la porfia de los hombres, por echarle de ellas, y triunfando de nueſtra ingratitud: *Semper.* Y finalmente, queria Dios que ſe conſervaſſen aquellos panes ſantos (dice un Expoſitor de la Compañia) para uſar perpetuamente de ſu miſericordia, viendo perpetuamente los panes: *Ut ex panis ſancti reſpectu, mea hominibus propitiatio ſtabiliatur.* Véis aí la miſericordia perpetua, con que nos eſpera Jeſu-Chriſto deſde eſtas Sagradas Formas. Pero eſtos (diréis) ſon fines de Dios à noſotros. Es aſsi; pero ſon tambien de noſotros à Dios. En dónde eſtaba la Meſa de los panes? Al lado del Aquilòn, dice el Texto: *Menſa ſtabit in parte Aquilonis.* Pues en eſſo ſe conoce (dice el Padre Barradas) lo que pretende Dios de noſotros: porque ſiendo el frio Aquilòn ſymbolo del frio de nueſtros corazones; el fin de Jeſu-Chriſ-

Oleaſt. in Exod. 25. ad Mor.

Abul. in Exod. 25. q. 28.

Menoch in Levit 24. v. 8

Eſcobar. Mend. in Exod. 25

Exod. 26

Christo en este Sacramento, y milagro, es destruír en nosotros esse pernicioso frio, para encendernos en su devocion, y su amor: *Mensa stabit in parte Aquilonis.* El Padre ahora: *Nostra mensa contra Aquilonem statuitur, ut frigida incendat pectora ardentissimus ille panis.* O, dexémonos (almas) encender, y abrasar en amor, y devocion, para lograr el fin con que en este milagro nos muestra Jesu-Christo, Señor nuestro, su liberalidad, su amor, su fineza, y misericordia! Por esso dice, que es Pastor, que enciende este fuego, y Pan vivo, que aviva el calor de la devocion: *Ego sum Pastor: Ego sum panis: ad devotionem excitandam.*

Barrad. lib. 9. in Evang. c. 20.

§. IV.

EN ESTE MILAGRO INSTRUYE Jesu-Christo al entendimiento del Christiano para enseñarle à temerse.

20 PAsso yà al tercero fin de conservar Jesu-Christo la maravilla de estas Santas Formas, que es, como buen Pastor, dár pasto à nuestro entendimiento, para la instruccion de la vida, y forma de las costumbres: *Ego sum Pastor: ad informandam vitam.* Assi se vé, que el Eclesiastico llamò à este Pan vivo: *Ego sum panis vivus*; no solo Pan de vida, sino Pan de entendimiento: *Cibabit illum panæ vitæ & intellectus*: porque este Divino Pan, Jesu-Christo Sacramentado, instruye alumbrando al entendimiento, para componer, y perficionar la vida Christiana, con la vida espiritual, y divina, que comunica. Sabeis cómo? Esso es lo que enseña este portentoso milagro de las Santas Formas. Ea, entendimientos Catholicos, oíd, véd lo que os dice esta maravilla; que es proprio de las divinas voces dárse à entender à los ojos: *Cunctos populos videbat voces.* Què véis? La milagrosa incorrupcion de estas Sagradas Formas, cuyos accidentes està conservando sin sugeto Jesu-Christo, nuestro Señor, preservandolos de la corrupcion, à que los inclina su natural. Esso es lo que vèn los ojos; pero perciba las voces de esse milagro el entendimiento. Què nos dice este milagro? Que es proprio de este Sacramento inefable (dice Santo Thomás) preservar las almas de la corrupcion de la culpa, para que se conserven perpetuamente en la vida de la gracia: *Ad conservationem sanitatis animæ, & ad incorruptionem bonæ vitæ valet cibus iste; sicut enim myrrha incorrupta servat corpora, sic corpus Domini piè sumptum, corda.* No os parece (Christianos) que ésta es instruccion de confianza, y aliento? Pues reparad bien, que no es sino leccion de temor este milagro.

Eccli. 15. Orig. homil. 38. in Luc. Amb. lib. 5. de Sacr. cap. 4. August. serm. 28. de Verb. Domin.

Exod. 20 Phil. lib. de Decal.

Div. Th. opusc. 58 cap. 6. Alber. M. ser. 6. de Euchar.

21 Para mejor entenderlo, veámos passar el Jordán las tropas de Israèl. Le passaron? Sì, à piè enjuto; pero es digno de advertir lo que dispone el General Josuè, de orden de Dios. Hizo sacar del rio doce Piedras, para colocarlas despues: *Tollant de medio Jordanis alveo duodecim durissimos lapides.* No solo esto: que mandò erigir en el Jordàn otras doce piedras: *Alios quoque duodecim lapides posuit (erexit) in medio Jordanis.* Desearèis saber à què fin se erigieron, y colocaron estas piedras del Jordán? *Quid sibi volunt isti lapides?* Id atendiendo, que hay que responder para la letra, para el mysterio, y para la instruccion. Para la letra responde el mismo Josuè: *Defecerunt aquæ Jordanis ante arcam fœderis Domini.* Sabed, que para que passára el Jordán à pié enjuto el Pueblo de Israèl, entrò en el rio el Arca del Testamento, y à su presencia se dividieron las aguas, quedando las de la parte de arriba detenidas, como si fuessen un monte: *Ad instar montis intumescentes.* Por esso (dice) para perpetua memoria, y testimonio de tan estupendo milagro, se erigieron estas piedras: *Idcirco positi sunt lapides isti in monumentum filiorum Israel usque in æternum.* Esto es lo literal.

Josue 4.

Abul. ibi. q. 11.

Josue 3.

Josue 4.

22 Volvamos à preguntar, para entender el mysterio: *Quid sibi volunt isti lapides?* No bastaban para memoria, y tes-

testimonio del milagro las doce piedras primeras? Para què las cumple Josuè hasta veinte y quatro con otras doce? Diga el Abulense Grande: *Ponuntur alii duodecim lapides intra ipsum alveum erecti; quia Deus volebat haberi miraculorum suorum fidem.* Queria Dios (dice) què los hombres conservassen la Fè de aquella portentosa maravilla, y para esso puso por señal las veinte y quatro piedras. Què maravilla? La de detenerse las aguas sin arrimo à la presencia del Arca: *Defecerunt aquæ Jordanis ante arcam fœderis Domini.* Y ésta no es la maravilla prodigiosa, que obra Jesu-Christo, nuestro Señor, en el inefable Sacramento? Oíd al Venerable Padre Luis de la Puente: *Conserva* (dice) *los accidentes por sì solos, fuera de lo que pedia su natural inclinacion, como se dividio la agua del rio Jordàn à la presencia del Arca del Testamento, deteniendose la una parte sin arrimo.* Véase, pues, la altissima milagrosa providencia, con que conserva Dios estas veinte y quatro Sagradas Formas incorruptas, como veinte y quatro piedras, como veinte y quatro titulos, y veinte y quatro colunas de la Fè, que (mejor que las piedras del Jordàn) estàn mostrando à la posteridad perpetuamente la verdad Catholica de este Divino Mysterio de Jesu-Christo, cuya real presencia en este inefable Sacramento conserva sin arrimo los sagrados accidentes: *Defecerunt aquæ ante Arcam: idcirco positi sunt lapides isti in monumentum usque in æternum.* Véis (Fieles) el mysterio de las piedras, indices del milagro del Jordàn, y el de estas Sagradas Formas?

Abul. in Josue 4. q. 10. fin.

Puent. in Duc. spir. tr. 2. cap. 15. §. 2.

23 Faltanos vér la instruccion, que es el fin de este milagro. Vuelvo à preguntar: *Quid sibi volunt isti lapides?* A què fin se colocaron en el Jordàn aquellas piedras? *In monumentum*, dice Josuè. Para memoria? Para señal de la maravilla? Mas, dice el Abulense: *Monumentum, id est, monens mentem.* Para amonestar, para instruír al entendimiento con la maravilla de la detencion del Jordán, symbolo de este portentoso milagro. Pues què instruye este milagro portentoso? Oíd al Santo Job, para entenderlo. Habla del demonio, con nombre de Behemoth, y dice, que tiene confianza de tragarse al Rio Jordàn: *Et habebit fiduciam quod influat Jordanis in os ejus.* Es el Jordàn (dice San Gregorio) imagen de los Baptizados, que renacen en las aguas del Sagrado Baptismo: *Qui signantur appellatione Jordanis, nisi qui jam imbuti sunt Sacramento Baptismatis?* Pues en què se funda esta confianza del demonio de tragarse al Jordàn de los Christianos? Nace el Jordàn de dos distintas fuentes, una que es *Jor* al Occidente, y otra al Oriente, que es *Dan*, à la raíz del Libano, como dice San Isidoro, y otros; y assi el Christiano nace de la fuente de la naturaleza, y renace de la fuente de la gracia; pero la inclinacion de su naturaleza viciada le mueve à correr al mar muerto de la culpa, dice San Gregorio: *Quasi ad ima defluens, moriendo pertransit.* Véis aqui en què funda el demonio su confianza: en esta inclinacion viciada del natural del Christiano: *Habebit fiduciam quòd influat Jordanis in os ejus*; pero véis aqui lo que hace la virtud del Arca, que es este inefable Sacramento, en el mystico Jordàn, como en las Sagradas Formas: que como aqui detiene la presencia real de Jesu-Christo la inclinacion de los accidentes, para que no corran à la corrupcion; assi la virtud de Jesu-Christo Sacramentado (dice San Ambrosio) reprime la viciosa inclinacion del Christiano, para que no corra à la corrupcion de la culpa: *Sicut tunc impetus fluminis alveum sui cursus perdidit; ita & nunc (sub Christo Domino) impetus peccatorum dominium sui erroris amissit.*

Job 40. Gregor. lib. 33. Moral. c. 7. Vid. hic serm. 2. num. 23. Isidor. li. 19. Etymolog. Abul. in Gen. 13. q. 68. Solin. in Polit. c. 36.

Greg. ubi supr. Pagnin. Isagog. l. 3. lit. T.

Amb. ser. 21. fine. Aug. in Ps. 113.

24 Ea, Catholicos: entendeis yà la instruccion de este milagro? Diréis, que enseña à confiar en la virtud de este inefable Sacramento, para no correr à la corrupcion de los vicios. Sea assi; pero mas enseña à temer vuestra viciosa inclinacion, para que sea segura la confianza. No véis las aguas del Jordán detenidas? Sì, como si fuessen un monte. No véis estas Sagradas Formas incorruptas? Tam-

Abul. in Josue 4. q. 9.

bien: que eſtà el milagro en eſſo. Pues preguntad à los Sacerdotes, que llevaban la Arca, cómo ſe portaron viendo la maravilla del Jordàn? Reſponde por ellos Maſio: *Credibile eſt eos magna Religione, ſe non moviſſe loco, ubi ſemel fixiſſent pedes.* Es muy creíble (dice) que ſe eſtuvieron fijos, ſin atreverſe à dàr un paſſo, con gran religion; pero con ſuſto grande. Por què? Yá reſponde: *Ne proximè impendens cervicibus aquarum illa ingens moles moveretur etiam ipſa.* Porque temian, ſi torcian algun paſſo, que havia de dàr ſobre ellos aquella montaña de agua. O, que la vèn detenida! Es aſsi; pero ſaben ſu inclinacion à correr. O, que eſtàn experimentando la virtud del Arca! Es verdad; pero temen, que, moviendoſe ſin orden de Dios, deſmereceràn la continuacion de eſſa virtud. Por eſſo no ſe mueven, haſta haverſe cumplido todo lo que mandò Dios, y tener nuevo mandato para moverſe: *Stabant in Jordanis medio, donec omnia complerentur, quæ præceperat Dominus.* O, Catholicos, y què importante inſtruccion! Es aſsi que véis eſtas Sagradas Formas, muy fuera de ſu inclinacion, incorruptas, ſignificando la virtud de Jeſu-Chriſto, para conſervar ſin la corrupcion de los vicios vueſtros corazones; pero ſabeis la vicioſa inclinacion de vueſtros corazones à la corrupcion de los vicios. Confiad en hora buena en aquella virtud; pero ſea temiendo ſiempre vueſtra vicioſa inclinacion. Confiad, pues, en la poderoſa virtud de Jeſu-Chriſto; pero ſea ſin apartar, ni un paſſo de ſu divina voluntad, para no deſmerecer la experiencia eſpecial de ſu divina virtud: que ſi ſe conſervan por virtud de Jeſu-Chriſto tantos años incorruptas eſtas Sagradas Formas, vémos, que en tantos años no han reſiſtido à la divina virtud, y voluntad que las conſerva: *Stabant donec omnia complerentur. Ego ſum Paſtor: ad informandam vitam.*

Maſius in Joſue 4. Serar. in Joſue 4. q. 8.

Joſue 4. v. 10.

***

§. V.

ESTE MILAGRO INSTRUYE à las almas à huìr los peligros, y renovar ſu vida con fervor.

25 PEro aùn es mas lo que nos enſeña Jeſu-Chriſto en eſtas Sagradas Formas à temer. Què? Las ocaſiones, y peligros de pecar. No os acordais de lo que ſucediò con eſtas Sagradas Formas? No las puſieron en una cueva, junto à otras ſin conſagrar, y ſabeis que las no conſagradas ſe corrompieron? O, Santo Dios! En una miſma cueva, unas no ſe corrompen, y otras sì! Quièn no tiembla de entrar en la cueva de la ocaſion peligroſa? Quièn no ſe extremece en todas ocaſiones? Yà ſabeis, que formò Dios de una miſma materia, que es la agua, las aves, y los peces: *Producant aquæ reptile animæ viventis, & volatile ſuper terram.* Pero ſabeis lo que ſucede à eſſas criaturas? Causò grande admiracion al Abad Ruperto. Los peces ſe conſervan en las aguas vivos, incorruptos; pero las aves mueren, y ſe corrompen, ſi vuelven à eſtár dentro de las aguas: *De aquis productæ ſunt, & tamen ſub aquis vivere non poſſunt.* Valgame Dios! En un miſmo ſitio! En una miſma humedad! En una agua miſma hallan ſu ſeguridad los peces, y ſu peligro las aves! Mucha razon tiene para admirarſe Ruperto; y mucha tiene para temer el Patriarca Jacob. No le véis temblar pavoroſo? *Pavens.* Poſſeído eſtà de temor, leyò el Syro: *Extimuit timore magno.* Pero por què? No viò la Eſcala myſterioſa poblada de Angeles, que ſignifican las almas virtuoſas? Y aun por eſſo teme, dice el Padre Pererio. Cómo viò à eſſas almas? Unas que ſubian: *Aſcendentes;* pero viò otras que baxaban: *Deſcendentes.* Viò ſubir unas à Dios por los grados de las virtudes; pero viò caer otras à la relajacion por los grados de la tibieza, y malicia: *Deſcenſus Angelorum ſignificat horribilem caſum, lapſumquè in graviſſima peccata.* Pues què es eſto? dice Ja-

Geneſ. 1.

Rup. li. 1. in Geneſ. cap. 50. Berch. li. 1. Mor. in Gen. c. 2.

Gen. 28. Syr. in Bibl. Maxim. ibi.

Perer. ib. diſp. 5. n. 33.

Jacob. En un mismo sitio, en una escala misma, unas baxan, y otras suben: unas conservan, y crecen en la virtud, y otras se relajan, y pierden. Esto me hace extremecer: esto me llena de pavoroso temor: *Pavens: extimuit timore magno.* O, almas, y lo que nos debemos temer! Que el sacrificio sea para Abèl escala para merecer el divino agrado; y el sacrificio sea para Caín medio de provocar la indignacion de Dios! O, Altares! O, Sacerdotes! O, Sacrificios! Temblemos de llegar al Altar. Que en una casa misma halle Jacob la escala para la bendicion de su Padre, y quede privado de la bendicion Esaù! Que en un mismo Palacio suba San Juan sin peligro, y cayga Pedro en una, y otra, y tercera negacion! Temblemos, temblemos en los palacios, en las casas, en todas partes: que esse temor nos enseñan las formas que se corrompieron, para huír las ocasiones de la corrupcion de las culpas: *Ad informandam vitam.*

26 Mas parece que oygo, que se corrompieron aquellas, que no estaban consagradas. O, Christianos! Es assi; pero quántas consagradas se han corrompido? Por esso (me diràn) no se corrompieron, y se conservan hasta hoy incorruptas estas Sagradas Formas. Ay, almas! Es verdad; pero no advertìs, que el no haverse corrompido, y el conservarse incorruptas es un milagro? Yà lo véis. Pues los milagros no hacen exemplar; y el milagro mismo os avisa, que no espereis milagros de incorrupcion. No hay duda que algunas almas salieron incorruptas de las ocasiones; pero fueron milagros, que hizo la divina gracia; y debeis huír de las ocasiones, porque no debeis esperar essos milagros. En el Tabernaculo vémos que entrò Moysés la vara de Aaròn, y con ella otras doce varas semejantes de las otras Tribus; pero al sacarlas despues, vieron todos, que las otras salieron secas, y que saliò florida la de Aaròn: *Protulit omnes virgas: viderunt-*
Num. 17. *què*, dice el Texto, y el Abulense aqui:
Abul. ibi. q. 10. *Omnes respexerunt unam virgam esse florentem, & duodecim esse aridas.* Extraña maravilla! Pues no quedò en esso, dice el Doctor Grande; sino que la vara de Aaròn, que de orden de Dios fuè colocada en la Arca del Tabernaculo, se conservò milagrosamente en la posteridad con sus flores incorruptas, para perpetua prueba de la maravilla: *Supernaturaliter in ea ista semper conservata sunt, ut esset perfecta probatio.* No puede ser mas clara figura del milagro perpetuo de la vara, ò custodia que vémos, con las flores incorruptas de estas Santas Formas. Páso à nuestra instruccion. No reparais, que dedicadas, ò consagradas todas las varas à un Tabernaculo mismo, unas salen sin flores; y la de Aaròn florida, y se conserva incorrupta? Què fuè esto? Un milagro, que hizo la divina virtud con la vara de Aaròn; pero una instruccion milagrosa para nosotros, dice el Venerable Puente. En què? Pues no se conoce? En que como fuera temeridad en las otras varas querer experimentar milagro semejante de florecer de repente, y conservarse incorruptas; assi es en las almas temeridad, querer florecer de repente en perfeccion, porque Dios hizo esse milagro con otras almas, conservandolas sin la corrupcion de los vicios: *Et si singulari aliquo privilegio* (dice el Venerable Padre sobre el lugar de las varas) *Quidam ex infusione Dei subito adipiscantur perfectionem: tamen juxta communes leges non acquiritur nisi magno labore, & paulatim.* Luego debemos huír los peligros de la espiritual corrupcion, para no incurrir, esperando milagros, en essa temeridad? Sì, Catholicos: esto es lo que nos enseña este milagro de la incorrupcion de estas Santas Formas.

Abul. ibi. q. 11.

Puent. lib. 9. in Cant. exhort. 6. §. 3.

27 Pero este milagro mismo, con apartarnos de la temeridad de esperar milagros, nos instruye en el modo de conservar en nuestros corazones la incorrupcion de la divina gracia. Decidme: Fuera bien, que porque se vè aqui esta maravilla, pusieramos en otro Altar otra Custodia con Formas consagradas para dárles culto perpetuo? Yà se vè,

que no, que fuera exponerlas á que ſe corrompieran, paſſando algun tiempo, los accidentes. O, que queremos conſervar perpetuamente con noſotros á Jeſu-Chriſto! Sea aſsi; pero lo ſingular de eſte milagro, con que ſe conſerva aqui, nos embia à practicar el modo comun de conſervarle. De què ſuerte? Como lo practìca en lo comun la Igleſia, dice Santo Thomàs. No veis que renueva la Igleſia la conſagracion frequentemente, para que nunca falte la preſencia ſacramental de Jeſu-Chriſto? Aſsi ſucede, dice el Angelico Doctor: *Ne ſacramentaliter in Eccleſia poſsit deficere, ſemper conſecrando in forma panis, quaſi ſacramentum nutriendo, & renovando conſervamus.* Pues para conſervar perpetuamente en noſotros la preſencia de Jeſu-Chriſto por gracia, conviene frequentar dignamente las comuniones, renovando con cuidado fervoroſo la comunion, y buenas obras.

Div. Th. opuſ. 58. cap. 14. Alb.Mag. ſer. 14. de Euchar.

28 Bien entendia eſta práctica la Eſpoſa Santa de los Cantares, quando llena de eſpiritual complacencia decia à ſu Divino Eſpoſo eſtas myſterioſas palabras: *Lectulus noſter floridus*: Nueſtro lecho eſtà florido. Què lecho? El corazon, dice Hailgrino; y ſe llama lecho con mucha propriedad, dice Alano, porque como el lecho es deſcanſo para el que tiene ſalud, y para el enfermo es tormento: aſsi la entrada al corazon, que es deſcanſo para el juſto, es tormento inſufrible para el pecador. Pero la Eſpoſa no le llama lecho, ſino lechito, camita pequeña: *Lectulus.* Eſſo es por lo humilde, dice Hugo Cardenal, y por lo eſtrecho tambien: que no admite el corazon de la Eſpoſa otro amor extraño de ſu divino Eſpoſo: *Lectulus: duos capere non poteſt.* Repareſe mas, dice el Abad Philipo, que no le llama mi camita, ſino nueſtra: *Lectulus noſter*; porque la cultura, y adorno del corazon ſabe la alma, que no es de ſu mano ſola, ni de la de ſolo ſu Eſpoſo; ſino que requiere una, y otra mano la del Eſpoſo, y la de la Eſpoſa. La del Eſpoſo, porque es obra de la gracia: la de a Eſpoſa, porque tambien requiere ſu concurſo libre, y ſu induſtria: *Lectulus noſter: tu manu gratiæ, ego laboris, & induſtriæ.* Mas dice la Eſpoſa: que eſte adorno del lecho del corazon para que deſcanſe en èl ſu divino Eſpoſo, es de flores de virtudes: *Lectulus noſter floridus.* Las virtudes flores? Sí, dice el Padre Delrio, que han de tener, como las flores las virtudes, no ſolo la hermoſura para el divino agrado, ſino el buen olor para el chriſtiano exemplo: *Floridus.* Sea aſsi; pero quién no repara, que le llame lecho, y florido? Si dixera, que es ſu corazon un jardin de flores, cultivado con la gracia, y con la induſtria, no lo extrañára; pero lecho florido? Diga que es lecho con flores; pero florido, por què? Porque eſtà ſiempre con flores, dice San Bernardo. Cómo es poſsible? Nacen acaſo flores en el lecho? No, dice el Santo Doctor; pero hallò medio la Eſpoſa para conſervarle ſiempre florido. Cómo? Renovandole las flores; porque aunque es aſsi, que ſe marchitáran, y corrompieran las flores con el tiempo; con el cuidado de renovarlas, conſerva ſiempre el lecho florido para ſu divino Eſpoſo: *Lectulus noſter floridus.* San Bernardo: *Neceſſe eſt ſane reparare frequenter, & ſemper recentiores apponere flores.* O, almas, y què divina inſtruccion! Quereis que móre Jeſu-Chriſto por gracia perpetuamente en vueſtros corazones? Por eſte Señor no queda, que es fuego amoroſo, que deſea encenderos, y transformaros en sì; pero ſi el leño del corazon eſtà verde, quién no vè, que es meneſter aplicarle repetidas veces al fuego? Sea aſsi, que hayais adornado con flores de afectos, de virtudes, y ſantas obras, el lecho del corazon, para que atrahido de eſſas flores, venga Jeſu-Chriſto à poſſeerle; pero yà veis, que las flores por sí ſe marchitan, y corrompen. Luego es meneſter frequentar las comuniones ſagradas, y renovar las flores de las virtudes, y obras buenas, para que eſtando el lecho del corazon florido ſiempre, deſcanſe ſiempre Jeſu-Chriſto con perpetuidad en el corazon: *Jacet, & marcet flos boni operis* (concluye San Bernardo) *ſi non aliis, atque aliis*

Cant. 1. Hailgrin. ibi. Alan. de Rup. ibi.

Hugo C. ibi.

Phil. Ab. ibi.

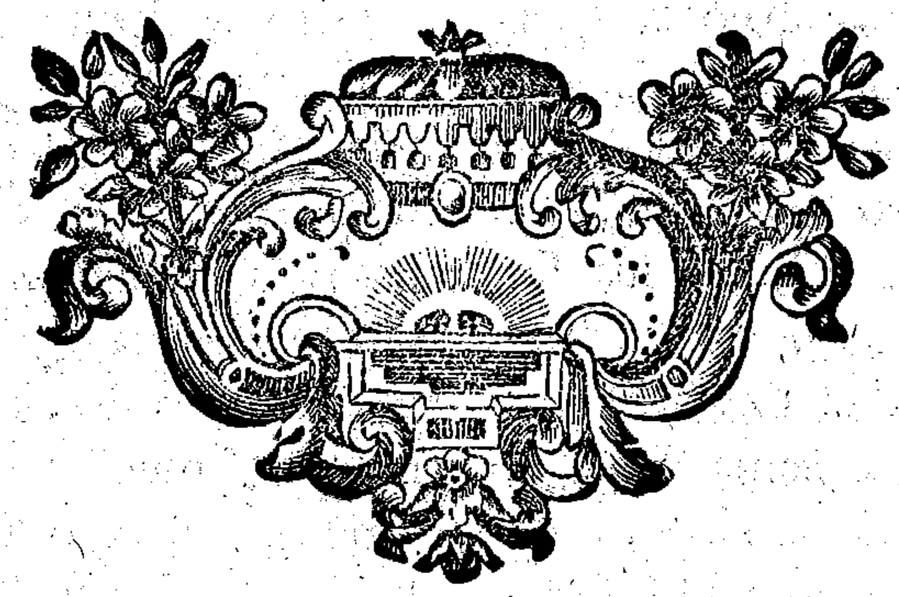
Delr. ibi.

Bern. ſer. 47. in Cantic.

Bern. ibi.

aliis superjectis pietatis actibus, continuè reparetur. Esto es lo que tenemos que aprender de este portentoso milagro, cuya singularidad nos instruye esta renovacion, para no esperar temerariamente milagros en nuestra espiritual incorrupcion de los vicios: *Ad informandam vitam.*

29 Este es (Christianos) el pasto con que nuestro Divino buen Pastor apacienta nuestra memoria, nuestra voluntad, y nuestro entendimiento, en el milagroso Pan vivo de estas Sagradas Formas incorruptas, para fortalecer, y avivar la fé de este Mysterio soberano, para encender nuestra devocion, y amor à un Dios tan extremamente fino, y para instruìrnos en orden à confiar, á temer, á huír las ocasiones, y à renovar nuestros corazones en la importantissima práctica fervorosa de las virtudes, y frequencia prudente de la Comunion sagrada. No malogrémos estos utilissimos fines de Jesu-Christo, Señor nuestro, con nuestra porfiada ingratitud; sì démonos yá por vencidos de su amor, para no resistir rebeldes à tan extremadas finezas. Avivese nuestra fé con el vuelo de estas alas, haciendo continua memoria de sus beneficios: enciendanse nuestros corazones en la devocion de este inefable mysterio; y aprendamos, como discipulos dociles, las doctrinas con que nos instruye en este portentoso milagro, para ser dignos de que perpetúe en nosotros su presencia amorosa por gracia, con que passemos por una dichosa muerte à glorificarle eternamente en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SER-

SERMON XXXV.

Y DECIMOSEPTIMO DE EL SANTISSIMO Sacramento del Altar, à ſus Mageſtades en ſu Real Capilla, haviendo entrado la Reyna nueſtra Señora Doña Mariana de Neoburg. Año de 1690.

Caro mea verè eſt cibus, &c. Joan. cap. 6.

SALUTACION.

1 NO ſe glorìe la antigua famoſa Ciudad de Alexandrìa de que fuè ſeñalada con harina de trigo la planta de ſus muros, quando la fundò Alexandro, lo que fuè pronoſtico felìz de ſu opulencia: gloríeſe, sì, la Eſpaña Catholica, con ſus Religioſiſsimos Reyes, de que ſeñalò la Divina Providencia los muros, la defenſa, y la firmeza toda de ſus dominios, con el Pan vivo, que baxò del Cielo, que es el fundamento mas ſólido de ſus felicidades. Sabe el Eſcriturario, que en quatro veces, que el Profeta Ezechiél hace memoria de Eſpaña, le llama Thubal, que es el nombre de ſu Fundador: *Ibi Moſoch, & Thubal.* Deſpues los Griegos le llamaron Pania, del Dios Pan: no el Dios fingido de los Gentiles, ſino el Dios verdadero, à quien con el nombre del Dios no conocido adoraron los Athenienſes, haſta que San Pablo les explicò quién era eſſe Dios, como dice Georgio Veneto; pero aunque ſon diſtintos nombres Thubal, y Pania, es uno miſmo (dice San Geronymo) el ſignificado de ambos; porque *Thubal* ſignifica todas las coſas, y lo miſmo ſignifica el nombre de *Pan*: para que ſe conozca lo inſeparables de Eſpaña, que le deſtinò la Providencia Divina las felicidades, pues aun en ſu nombre miſmo ordenò tuvieſſe el recuerdo de el Pan Divino del Altar, en que las havia de aſſegurar permanentes: *Thubal, Hiſpania, Pan, omnia.*

Alex. ab Alex. l. 5. Genial. c. 13. Val. Max. li. 1. c. 4. Plut. in Vit. Alex. Magn. Ezech. 27 32. 38. & 39. Hier. Hugo Card. Hector. Puent. & alii ibi. Maluend. lib. 5. de Antichr. cap. 12. Puent. Monarch. lib. 3. cap. 28. & ſeq. Act. 17. Venet. Cant. 1. to. 1. c. 5. Euſeb. li. 5. de Præpar. c. 9. Baro. an. 34. n. 129 Hier. in Ezech. 32 Puent. ib. cap. 30.

2 Preguntémos à San Gregorio el Magno, en què eſtuvo la diferencia de los Reynos de David, y de Saúl? Nos dirà, que la ſignifica el Texto Sagrado en la diſtinta uncion de eſſos Reyes; porque para ungir Samuèl á Saúl, llevò una chriſmera de barro: *Tulit lenticulam olei*; mas para la uncion de David llevò el miſmo Profeta un vaſo firme: *Tulit cornu olei.* El vaſo de barro (dice San Buenaventura) mueſtra fragilidad ſin duracion; y mueſtra el otro vaſo permanencia, y eſtabilidad: *Lenticula eſt vas fragile: Cornu eſt vas durabile.* Pues para que ſe entendieſſe, que el Reyno de Saúl havia de faltar, y que el Reyno de David havia de permanecer: ordena Dios (dice San Gregorio) que ſignifiquen eſſa diferencia los miſmos diſtintos vaſos en que ſe lleva la uncion. Sea aſsi; mas por què es tan dichoſo el Reyno de David, y tan deſgraciado el Reyno de Saúl? El texto miſmo reſponde, ſeñalando ſus fundamentos. En dónde empezò el Reyno de Saúl? En la Ciudad de Ramatha. En dónde empezò el Reyno de David? En la Ciudad de Betheleem. Y Betheleem no ſignifica Caſa de Pan?

1. Reg. 10.

1. Reg. 16.

Bonav. in Luc. 1.

Greg. lib. 4. in 1. Reg. c. 4.

Abul. in 1. Reg. 10. q. 9.

Pan? Aſsi San Gregorio: *Domus panis interpretatur*. Ea, pues, en eſſo ſe fundan las felicidades, y permanencia del Reyno de David: *Eſt vas durabile*; porque Reyno, Corona, Monarquìa, que tiene ſu principio en la Caſa de Pan, figura del Pan del Cielo, cómo no havia de tener una muy permanente felicidad? Greg. homil. 8. in Evang.

3 O dichoſiſsima Eſpaña! No celebre yà la antiguedad ciega en el dia 25. de Mayo à la que llamaron Fortuna pública, por la que Servio Tulio fuè elevado à la Corona de Rey: *Hac fortuna die publica verus erit*; que en eſte año celebra à los 25. de Mayo nueſtra Catholica adoracion à Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, Sacramentado, en quien ſe funda la pública fortuna, la firmeza, y felicidad de eſta Catholica Monarquìa, no en ſombras, como el Reyno de David, sì en la verdad, que confieſſa nueſtra religioſa Fè. Pero eſto fuè el dia, que dedicò en eſte año à eſte inefable Myſterio la Igleſia Univerſal; quién le celebra en eſte dia veinte y ocho? Veamos de la ſuerte que el Rey David quita, y purifica la Corona profana de Melchon: Veamos, digo, de la ſuerte que nueſtro Religioſiſsimo Monarca mejora, y purifica una ſuperſticion de los Antiguos Romanos. Plut. q. Roman. 103. Ovid. lib. 4. Faſtor. Maicul. 25. Mai. Lyra ibi. 2. Reg. 12

4 Celebraban eſtos la fieſta de la union, y la concordia en la Capilla de la Dioſa Viriplaca, con un convite, á quien llamaron *Chariſtia*, como dixo Naſón: *Dixeri chariſtia chari*; ò, como obſervò Giraldo, le llamaron *Eucharistia*, que ſignifica union, y gratitud; porque en eſte convite ſe confirmaba la union de los deſpoſados, moſtrando ſu gratitud à los Dioſes, el eſpoſo con ſu eſpoſa. Y dónde era eſta celebridad? En la Corte, dice Valerio Maximo. En què parte? En el Palacio. En qué ſitio? En la Capilla de ſu Deidad fingida: *In ſacellum deæ Viriplacæ, quod eſt in Palatio* (vir, & uxor) *veniebant, & ibi invicem locuti, concordes revertebantur. Convivium, quoque*. Pero què proſigo? Romanos, Gentiles, ciegos, qué haceis? La union de vueſtras Bodas profanas fundais en vueſtra ſuperſticioſa Eucharistía? Venid, venid à la Catholica Corte de las Eſpañas, entrad en eſte Real Palacio, paſſad à eſta Real Capilla, y vereis convertida en devotiſsima Religion vueſtra ſuperſticioſa celebridad. Venid, y vereis al mas Religioſo Monarca, que con ſu Auguſtiſsima Eſpoſa celebra hoy, por primicia de ſu Deſpoſorio Real, y union, el celeſtial convite del Myſterio inefable de la Eucharistía verdadera. Venid, y vereis, que en eſtos Mageſtuoſos cultos mueſtran los Auguſtiſsimos Conſortes ſu gratitud al Dios Sacramentado que adoran, por la deſeada union de eſtas Bodas feliciſsimas. Venid, y vereis, que el amor, y la lealtad de ſus vaſſallos dàn humildes gracias à Dios por eſta fortuna pública; que ſi fuè preſagio felíz para Eſpaña, que fundaſſe la Providencia ſu Corona en el Soberano, y vivo Pan, hoy nos confirma eſſe felíz anuncio la Meſa ſoberana de la Eucharistía, en eſte Matrimonio Auguſtiſsimo, en eſta union. Ovid. 2. Faſt. Girald. Synt. 17. Raynaud. Onomaſt. Euchar. lit. E. Valer. lib. 2. cap. 1. Vives de Chr. fœmin. li. 2. Roſin. lib. 2. cap. 19. Salm. to. 4. tr. 28.

5 Ea, poſtreſe à eſta Religion ſolidiſſima, aquella vaniſsima vanidad, y diga mi veneracion, con las voces de San Pedro Chryſologo, que parece las decia hoy en eſta Real Capilla: *Fœlices nuptiæ, fœlices illæ, quibus Chriſtus eſt præſens, quæ non luxu, ſed virtutibus conſecrantur*. Dichoſas Bodas, pues las honra con ſu Divina Real preſencia Jeſu-Chriſto: *Fœlices nuptiæ*. Dichoſas, por la gloria grande, que eſperamos ha de ſeguirſe à Dios de eſte Auguſtiſsimo Matrimonio: *Fœlicis nuptiæ*. Dichoſas, por la union virtuoſiſsima de los ſoberanos Conſortes: *Fœlices nuptiæ*. Dichoſas, por el auſpicio felíz, que trahen à eſta Catholica Monarquía: *Fœlices nuptiæ*. Y dichoſas, porque yà reſpira el amor de los fideliſsimos vaſſallos, viendo (mejor que en las Bodas de Chanaà de Galiléa) convertida la agua antigua, en generoſo vino: la triſteza, en alegria: el temor, en gozo; y en amable poſſeſsion ſus penoſas dilatadas eſperanzas: *Quid ibi non tranſivit in gratiam* (concluyò el Chryſologo) *ubi aqua tranſivit in vinum*? Y San Alberto Magno: *Convertit aquas miſeriarum in vinum conſolationum*. O, ſea aſsi, Dios, y Señor mio, Chryſol. ſer. 157. Joan. 2. Chryſ. homil. 12. in ad Coloſ. Chryſol. ibid.

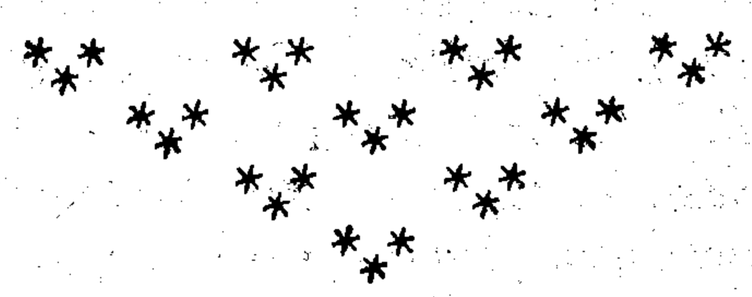
mio, para tu mayor agrado! Mas porque miro symbolizarse en estas Reales Bodas, otras espirituales de este inefable Mysterio del Altar, para passar à proponerlas con acierto, recurre mi necessidad à la oracion de mis oyentes, para que me ayuden à conseguir, por medio de Maria Santissima, esta gracia: *Ave Maria, &c.*

Caro mea verè est cibus, &c. Joan. cap. 6.

§. I.
BODAS MYSTICAS DE JESU-Christo, y la alma en este inefable Sacramento.

6 UNAS festivas voces (Magestad de Magestades, Rey de los Reyes, y Señor de los Señores) unas voces como de un grande concurso, y turba alborozada, son las que se oyen al
Apoc. 19 19. del Apocalypsi: *Audivi* (escribe San Juan) *quasi vocem turbæ magnæ.* Alegremonos, dicen: *Gaudeamus.* Muestrese tambien en lo exterior la alegria: *Et exultemus.* Démos gloria, gracias, y alabanzas à Dios: *Et demus gloriam ei.* Y si hay quien les pregunte el motivo, yà responden: *Quia venerunt nuptiæ Agni, & uxor ejus præparavit se.* La causa de nuestro gozo (dicen) es porque llegò el tiempo deseado de las Bodas del Cordero, y su Esposa, y Consorte se preparò. Veámos, que aqui hay mysterio. No es éste aquel Cordero, y Leon Coronado, que viò el mismo San Juan en un Tro-
Apoc. 5. no Magestuoso? Es assi, dice Ruperto. Y se ha desposado esse Cordero Leon? Assi lo afirman: *Venerunt nuptiæ Agni.*
Rup. l. 1. in Joan. Pues quién es esse Leon Cordero des-
Aug. tr. 7. in Joan. posado? Pregunta San Agustin: *Qualis Agnus est?* El Divino Verbo es (dice San Laurencio Justiniano) que desposandose, y uniendo à sí à la humana naturaleza, la elevò à la Corona de Reyna soberana:
Laurent. Justin. de Cast. connub. c. 9. *Humana etenim natura ad Divinitatis thronum evecta, residet ut charissima sponsa, & venerabiliter honoratur ut Regina; totum hoc fit, quia Deo copulata est, quia Verbi sponsa est.*

7 Ea, yà se desposò el Divino Verbo, para la obra de nuestra Redempcion: yà elevò à su esposa la humana naturaleza à la diestra de su Eterno Padre en el dia de su Ascension gloriosa: quién es (buelve San Agustin à preguntar) quién es este Esposo, que aunque se ausentò, està presente? Quién es este Esposo, que aunque
está presente, està oculto? *Quis est iste*
Aug. lib. 2. de Symbol. ad Catech. *Sponsus, absens, & præsens? Quis est iste Sponsus, præsens, & latens?* Pero bien conoce la Fè, que es Christo Jesus el Divino Esposo, que presente, y oculto en este Sacramento inefable, se quedò con nosotros en demostracion finissima de su amor à su escogida Esposa: *Venerunt nuptiæ Agni.* Sí, Catholicos, dice San Bernardo. En este Venerable Sacramento està el Divino Esposo Jesu-Christo, que despues de desposarse con nuestra humana naturaleza, y elevarla al Trono de Reyna, le instituyò con inefable amor, para
celebrar sus Bodas con cada una de las
Bern. ser. de Dign. Sacerd. almas en particular: *Gloriosa, & amabilis sponsa, in terra Sponsum habes in Sacramento.* En este Sacramento estàn (dice San Laurencio Justiniano) las capitulaciones, las prendas, el convite, y el
Esposo de estas Bodas del Cordero con la
Laurent. Justin. de Christ. agon. c. 2 alma: *Pro amoris pignore, pro fœdere maritali, Corporis, & Sanguinis sui Sacramenta concessit.* O inaudítas finezas de nuestro Dios! Quién os podrà dignamente conocer? O agradecimiento, y correspondencia del hombre! En dónde te hallarè, debiendose en todas partes hallar? Dios, no solo hecho Hombre para redimir, sino hecho Cordero, para dárse en comida, y desposarse con la alma! Què hacemos (almas) para merecer la union deseable de este mystico Desposorio? Tres cosas hallo en el Evangelio, que quiere de nosotros este Divino Señor.



§. II.

§. II.

LAS BODAS REALES muestran la disposicion de la penitencia, y la gracia para las de la alma.

8 PEro déme licencia vuestra Magestad, para que en sus Augustissimas Bodas, que celebra nuestra cordial alegria, descubra un symbolo, y Geroglifico soberano de este divino espirital Desposorio, y de la disposicion que se pide à la alma para la union amorosa Sacramental con el celestial Cordero. Lo primero es la penitencia, y la gracia, para que no halle impedimento la union. En el Evangelio se vè. El que me recibe (dice Jesu-Christo, nuestro Señor) queda en mì, y Yo quedo en èl: *In me manet, & ego in illo.* Notese, que primero pone el *In me*; y luego: *Ego in illo.* Por què? No es primero estàr Jesus en la alma, que la alma en Jesus? No ha de ser assi, dice el Señor. *In me manet, & ego in illo.* Sì, Catholicos: primero ha de estàr la alma en Jesus por gracia, mediante la penitencia, que estè Jesus en la alma por la union Sacramental de este desposorio. Por esso està primero el *In me manet*; y despues el *Ego in illo.* Pero voy al symbolo por explicacion.

9 Sabe nuestro amor, aun mas que nuestra memoria, que el nombre de nuestro piadosissimo Monarca, y Señor, es Carlos: *Carolus*; y que el nombre de nuestra Augustissima Reyna, y Señora, es, *Maria-Ana.* Pues ahora: Què dice en el Evangelio el Divino Esposo? *Caro mea verè est cibus: Ego sum panis.* Que su carne es verdadera comida, debaxo de estos accidentes de pan. Pues dividamos este nombre *Carolus* en dos, à vèr lo que dice: *Caro-lus.* El nombre latino *Caro*, significa *Carne.* Y *Lus*? Es nombre Hebréo (dice Pagnino) que significa *Pan.* De suerte, que lo mismo es *Caro-lus*, que carne en pan: Carne del Cordero Leon, Christo Jesus, en accidentes de pan: *Caro-lus: Caro, panis*, que es lo mismo que dice el Evàngelio: *Caro mea: ego sum panis.* Y este Cordero es el que se desposa en este Sacramento de amor? Sì: *Venerunt nuptiæ agni.* Pero con quièn? Con la alma que sabe prepararse: *Uxor ejus præparavit se.* De què suerte? Yà lo dice el nombre de Maria Ana. Quièn no sabe, que el nombre de *Maria* significa *Mar amargo*, symbolo de la penitencia? Assi San Alberto Magno, con San Geronymo. Y quièn no sabe, que el nombre de *Ana* significa *gracia*? Assi San Juan Damasceno. Y éste no es el Augustissimo nombre de nuestra Reyna, y Señora? Assi lo pronuncia nuestro respeto humilde. Vease, pues, que los mismos nombres de nuestros Augustissimos Dueños nos muestran en sus Reales Bodas el desposorio espiritual de Jesus Sacramentado con la alma; y nos enseñan la preparacion de la penitencia, y la gracia, para la union de la Esposa con el Divino Cordero Sacramentado.

Pagn. in Thesaur. in Pent. Vera in 1 Reg. 16. dec. 5.

Alb. Mag. in Luc. 2. Serm. lib. de Nom. Hebr. Damas. lib. 4. de Fide, c. 15.

10 Notémos una dificil sentencia, que dixo à Nicodemus nuestro Redemptor: *Nemo ascendit in Cœlum, nisi qui descendit de Cœlo, filius hominis qui est in Cœlo.* Ninguno de los hombres sube al Cielo, sino el hijo del hombre que baxò del Cielo. De quièn habla? Del Verbo Divino (dice Tertuliano) que baxò à desposarse con la humana naturaleza, y subiò con su Esposa al Trono de su Soberanìa, y Magestad: *De Cœlo descendit Verbum tanquam sponsus ad carnem: & cum sponsa carne conscendit illuc, unde sine carne descenderat.* Pero cómo es esto? dice San Bernardo. Solo Jesu-Christo Hombre Dios ha de subir à esse Trono? Y nosotros no hemos de subir? *Quid ergo nos?* Hemos de desesperar? *Ita nè continuò desperabimus?* No por cierto, dice el Gran Padre; antes por esso hemos de esperar subir. O, què dice este Señor que ninguno! *Nemo ascendit.* Es assi; mas no dice que ninguno, absolutamente; sino que ninguno subirà sino Jesu-Christo: *Nemo ascendit, nisi qui descendit.* No lo entiendo. Pues si Jesu-Christo no es mas de uno, en quien se vè el desposorio de las dos naturalezas:

Joan. 3.

Tert. lib. de Trinit. cap. 13.

Bern. Ser. 6. de Tribul.

cómo no subiendo sino Jesu-Christo, y siendo nosotros muchos, hemos de conseguir aquella felicidad? Divinamente San Paschasio. Siendo (dice) nosotros uno con Jesu-Christo, por el Desposorio de este Sacramento inefable, para poder subir: *Nemo ascendit, nisi qui descendit: quia cum illo per hæc mysteria unum sumus.* Aun no se entiende bien.

Pasch. li. de Corp. & sang. c. 9.

11 Bien està, que sea menester esta union; pero no sabrémos cómo se llega à ser uno? Isaías nos darà respuesta, y explicacion: *Coangustatum est stratum, ita ut alter decidat.* De tal suerte (dice) se ha estrechado el thalamo, que es preciso cayga el uno de los dos. Què thalamo es este? El del amor sagrado, dice Tirino: *Arctus est lectulus amoris.* Y cómo se ha estrechado? Porque no admite cosa estraña (dice) sino à Jesus, y à la alma Esposa suya: *Non capit nisi sponsum unum, & sponsam.* Pues si admite à los dos: cómo dice que el uno ha de caer? Què bien Hugo Cardenal! No dice el Profeta que ha de caer el uno, sino el otro: *Alter decidat.* Quál es el otro? El que fuere otro de Jesu-Christo en el amor: porque solo admite el thalamo à la alma Esposa, que es uno por la gracia, y el amor con Jesu-Christo: *Alter decidat.* El Cardenal: *Idest omnis alter, idest, qui amore, & gratia non est ei unitus.* Ahora se entenderà lo mysterioso de la sentencia de nuestro Redemptor: *Nemo ascendit, nisi qui descendit.* Ninguno, sino Jesu-Christo, sube al Trono: porque el que fuere otro de Jesu-Christo en el amor, no no sube, sino cae: porque el trono es estrecho, y no admite sino al que fuere uno con Jesu-Christo por amor: *Ita ut alter decidat: idest, omnis alter.* Sea uno con Jesu-Christo, por este Sacramento de amor, el que quisiere subir: *Quia cum illo per hæc mysteria unum sumus*; pero sepa, que no llegarà à ser uno, el que es otro por la culpa, hasta que quite la culpa con la penitencia, para llegar con la gracia à ser uno en el Sacramento, con que merecer sus frutos: *Nemo ascendit, nisi qui descendit: ita ut alter decidat: idest, qui amore, & gratia non est ei unitus.*

Isai. 28.

Tirin. ibi.

Hug. Cardin. in Cant. 1.

12 O, valgame Dios, y què otros efectos de este Sacramento inefable, muy otros de los que vémos, experimentariamos en lo público, y en lo particular, si huviesse verdadera penitencia, y reformacion de costumbres, para merecer esta union! *Quia cum illo per hæc mysteria unum sumus.* Cómo subiera, y no cayera la Monarquìa, si fuesse uno con Jesu-Christo el amor, el zelo, el fin, en orden al bien comun, porque à ser otro, es consiguiente el caer! *Ita ut alter decidat.* Cómo subiera, y no cayera la alma en particular, si fuesse uno el cuidado de lo eterno, el rendimiento, y el amor, borrando con la penitencia las culpas, que la hacen otra, y no la dexan subir! *Ita ut alter decidat.* Ea, pues, alegrese en hora buena nuestra lealtad, y dè à Dios gracias por este Real Desposorio: *Gaudeamus, & exultemus, quia venerunt nuptiæ agni*; pero sea sólida, no superficial, nuestra alegria; aprendiendo en este Real Desposorio el modo de prepararnos con la penitencia, y la gracia, para la union con el Divino Cordero, que se desposa para unirnos à sì en este Sacramento de amor: *Uxor ejus præparavit se: in me manet, & ego in illo.*

§. III.

LAS REALES BODAS muestran la fecundidad del alma para la virtud, si se dispone.

13 PAsso à mas, que tenemos mas que aprender. Què dice el Divino desposado en el Evangelio? Lo segundo: *Sicut misit me vivens Pater, & ergo vivo propter Patrem, & qui manducat me, ipse vivet propter me.* Conseguida la union por el Desposorio de este Venerable Sacramento: Como Yo (dice) vivo por mi Padre, assi el que me recibe vivirà por mì. Es bien mysteriosa la semejanza: *Sicut.* Cómo vive por su Eterno Padre el Hijo de Dios? Le engendra Verbo en su Eternidad, comunicandole su divina naturaleza; pero se la comunica (dice el Angelico Doctor Santo Thomàs) no

D. Thom. 1. p. q. 43. art. 5. ad 2.

no naturaleza estéril, sino fecunda: para respirar, con el Padre, al Espiritu Santo: *Filius est Verbum, non qualecumque, sed spirans amorem.* Lo mismo San Agustin. De suerte, que vive el Hijo de Dios por su Eterno Padre, que le comunica fecundidad? Pues assi (dice) la alma que se une à mì en este Sacramento de amor, recibirà por mì la fecundidad, que ha menester, para la propagacion de la virtud: *Et qui manducat me vivet propter me.* Hugo Victorino: *Deo spiritualiter junguntur, ut generent sobolem virtutum per temporis incrementum.*

Aug. lib. 9. de Trinit. c. 10.

Hug. Vict tract. de Nup. spir. cap. 3.

14 Y esto mismo no se vè en el symbolo de las Bodas Reales? Oygamos al Maestro del Sacro Palacio Sancio Porta. Considerò la Etymología del Soberano nombre de Carlos, y la explicò de esta suerte: *Carolus interpretatur, charitatis lux.* Lo mismo es *Carlos* (dice) que *Luz de charidad.* No es luz sola, sino calurosa luz de amor: *Charitatis lux.* Esta nuestra luz yà no se desposó? Pues oygase un Anagramma bien ajustado de un ingenio de esta Corte, en el nombre de la Augustissima Esposa de la luz, digno de que aqui se repita: *Maria Ana de Neoburgo*, es lo mismo (ajustò) en anagramma, que, *dabo annua munera Regi.* El nombre mismo de nuestra Augustissima Reyna, desposada con la luz, promete en este desposorio la Real fecunda succession, para hacer perpetua en esta Catholica Monarquìa la felicidad: *Dabo annua munera Regi.* O, sea assi para la mayor gloria de Dios! Pero aprendamos nosotros: Què? Que es menester tener el significado de Ana, que es la divina gracia, para recibir la fecundidad de la calurosa luz de Jesu-Christo, que ofrece en este Sacramento inefable del Altar: *Vivet propter me.*

Port. sermon. in Proc e s. Reg.

15 Llamò el Profeta Malachìas à Jesu-Christo, Señor nuestro, Sol de Justicia, que nace para los que le temen: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol justitiæ.* Es Sol en este adorable Sacramento, (dice Origenes) porque aqui nace, con nueva presencia, siempre que se consagra. Mas por què se compara al Sol en este Sacramento? Porque como la grandeza del Sol se ciñe à lo pequeño de un crystal; recoge este Señor à una minima forma la immensidad de su Luz? Por què en este Sacramento està todo en toda la Hostia, y todo en cada parte, aunque se divida, como en los fragmentos del espejo todo el Sol? O porque, como el Sol, aunque està patente à todos, no se dexa vèr? O porque causa, como el Sol, distintos, y aun contrarios efectos, segun la disposicion de los que le llegan à recibir? Es por esso Sol? Por esso, y por mas. Reparese (dice San Anastasio Sinaìta) que llamó David al Sol esposo de la tierra: *Ipse tamquam sponsus*: porque (como advirtiò Justo Lipsio) no solo le comunica luz, sino calor, y fecundidad para sus plantas: *Sol non solùm lucet mundo, sed fovet, vegetat, animat*; y mas bien reciben las almas de este Divino Sol, y esposo fecundidad para la virtud: *Datus est enim* (dixo San Dionysio) *ad nuptias humanæ naturæ.*

Malach. 4 Origen. Homil. in Josue.

Similes.

Synait. li. Hexam Psalm. 18 Lips. disert. ad Alber. & Isab. Dionys. Areopag. de Divin. nom. cap. 4.

16 Sea assi; pero pregunto: Reciben todas las almas esta fecundidad? Oygamos al grande Apostol: *Mortui estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Muertos estais (dice à los Colosenses) mas con la vida escondida. Pero cómo puede ser? Con vida, y muertos? Es implicacion. No lo es, dice San Agustin, que habla el Apostol de los Justos, como de arboles en Invierno, que estàn muertos al parecer; pero estàn vivos à la verdad: *Mortui specie, vivi in radice.* Pues en qué se conocerà que viven? En el modo de recibir el calor del Sol, dice San Agustin: *Veniet æstas, & discernet arbores.* Qué es vèr de la suerte, que en calentando por la Primavera el Sol, se visten de hojas los arboles, se adornan de flores, y se coronan de frutos! Todos? No, dice la Luz de la Iglesia. Todos es assi, que reciben el calor del Sol; pero, el arbol, que està muerto, le recibe sin fecundarse: y solo el arbol, que tiene vida, recibe con el calor del Sol la fecundidad: *Viva radix folia producit, impletur fructibus; arida inanis æstate, sicut hyeme, remanebit.* O arboles, Catholicos, del Jardin del Paraìso de la Iglesia! Es assi, que Jesu-Christ-

Colos. 3.

Simil.

Aug. ser. 212. de Temp.

Simil.

Aug. ser. 212. de Temp.

Christo, nuestro Señor, en este inefable Sacramento es Sol, Esposo, con luz amorosa, que ofrece à todas las almas fecundidad para la virtud: *Sol justitiæ: tamquam sponsus*; pero tambien es assi, que solo reciben essa fecundidad las que le reciben, como arboles vivos, con la vida de la gracia: no las que se quedan sin essa vida en la horrorosa muerte de el pecado: *Viva radix folia producit, impletur fructibus.*

17 Pero aun mas que la vida de la gracia nos enseña el symbolo soberano, que es menester para esta fecundidad; porque *Anna*, no solo significa *gracia*, (dice Laureto) sino *afliccion*, que es la que se requiere para destruìr los contrarios de la gracia. Me explicarè con un texto. Comparò el Rey pacifico Salomòn à su Esposa (Jesu-Christo en este Sacramento à la alma esposa suya) à una hermosa, y elevada palma: *Statura tua assimilata est palmæ.* Yà se sabe, que (como observò San Ambrosio) en las palmas hay esposo, y esposa, la qual lleva fruto por su esposo. Pues nuestro Redemptor es Palma Esposo en este Sacramento, dice Galatino; *Futurum est ut triticum palmesoat, & ascendat sicut Palma.* Es Palma, cuyos ramos (dice San Isidoro) son como manos abiertas; porque Jesu-Christo, nuestro Señor, dà quanto tiene à manos abiertas en este Sacramento; y es Palma Esposo, que fecunda à la alma, para que fructifique en la virtud. Pero cómo? siendo la alma, no ciprès, no roble, sino Palma, para recibir la fecundidad; que la Palma esposo no fecunda à otro arbol, sino à la que es Palma esposa: *Assimilata est Palmæ.* Serà porque ha de ser arbol vivo, y semejante al Esposo? Por mas, dice San Alberto Magno.

Lauret. V. Anna.

Cant. 7. Amb. lib. 3. Hexam c. 13. Basil. hom. Hexam. Galat. li. 10. de Arcan. c. 4. Isid. li. 17 Ethym. c. 7.

18 Tiene la Palma las hojas como espadas, como cuchillos agudos, que significan (dice el Maestro de Santo Thomàs) los filos, y puntas del christiano zelo, para cortar, y destruìr culpas, y viciosas superfluidades: *Palma spatulas habet pro foliis.* Ea, pues: Jesu-Christo, Palma Esposo en este Sacramento, fecunda los corazones, para el fruto de las virtudes; pero fecunda los corazones, que son Palmas; esto es, à los que à mas de la vida de la gracia, tienen cuchillos agudos de christiano zelo, para cortar afectos viciosos: *Assimilata est Palmæ. Spatulæ pro ramis* (dixo el Grande Alberto) *ut à se prius, & post ab aliis, resecet pro posse superflua.* Haya cuchillos, que corten, y se experimentarà la fecundidad en todo, por virtud de este Sacramento inefable. O, España! Quièn tuviera tan corpulenta la voz, que se oyera en todas tus Provincias! En dónde hay Palmas, que merezcan esta fecundidad, si es menester ser Palmas, para conseguirla? Succession Real numerosa prometiò Dios al Patriarca Abraham: *Reges ex te orientur*; y en su hijo Isaac le repite la promessa otra vez: *Dabo tibi filium, cui benedicturus sum, & Reges orientur ex eo.* Pero se ha de advertir, que en una, y otra vez la promete, estableciendo el pacto de la circuncision: *Circumcidetur ex vobis omne masculinum.* O, haya filos de Palma, de christiano zelo: haya filos de justicia, filos de resolucion, para cortar escandalos, abusos, profanidades, ambiciones, y vicios en lo comun; y nos concederà Dios la succession Real deseada, que es precisa, porque es pacto la circuncision, para tener succession Real; y no havrà succession Real, no haviendo circuncision: *Hoc est pactum meum.* Theodoreto. *Deus Abrahæ ad hoc ut egrederentur Reges, signum circumcisionis inusit.* Sì, Catholicos: tendrèmos fecundidad para la propagacion de las virtudes, teniendo cada uno vida de gracia, y cuchillo de resolucion contra los afectos viciosos: que assi la ofrece Jesu-Christo, Señor nuestro, al que le recibiere con essa disposicion: *Uxor ejus præparavit se: Qui manducat me, vivet propter me.*

Simil.

Alb Mag. lib. 12. de Laud. B. Mar. cap. 6. §. 5.

Ricard. Laur. lib. 12. de Laud. B. Virg.

Alb Mag. ibidem.

Genes. 17

Oliv. ibi.

Theodor. ibi.

***

LAS

§. IV.

LAS BODAS REALES muestran la firmeza del amor, que la alma ha de tener.

19 LO tercero, y ultimo, que dice el divino Esposo en el Evangelio es, que el que dignamente le recibe, ha de conservar la vida para siempre. *Qui manducat hunc panem, vivet in æternum.* Qué vida es esta? La que comunica Jesu-Christo, nuestro Señor, à la alma, que es la vida del amor; pero esta (dice) ha de ser semejante à la que recibe de su Eterno Padre, como su Verbo: *Sicut ego vivo propter Patrem.* Y cómo la recibe? Yá se sabe, que le engendrò en el principio sin principio de su eternidad: *Ante luciferum genui te.* Pero cómo dice, por el mismo David, que le engendra hoy? *Ego hodie genui te.* Divinamente San Agustin! Porque de tal suerte le engendrò en aquel principio sin principio, que le està engendrando siempre, porque es un hoy permanente, la eternidad: por esso junta el *genuit* de preterito con el *hodie* de hoy; porque es verdad que le engendrò, y que hoy, y para siempre le està, y estarà dando el mismo sér: *Ego hodie genui te.* Assi, pues, la vida del amor, que la alma recibe quando se desposa en esta divina mesa, ha de sér à este modo: un amor permanente, siempre el mismo, sin que jamàs descaezca en el fervor: *Sicut ego vivo propter Patrem: vivet in æternum.*

Psal. 209.

Psalm. 2.

20 Qué bien nos enseña esta verdad el symbolo soberano de nuestros Augustissimos Dueños! *Carolus* (buelve à decir el Maestro del Sacro Palacio) *interpretatur, chara lux.* Lo mismo es *Carlos*, que *chara luz*: una luz amable, y amada. Pero de quién? De quien responde, y corresponde gloriosamente à essa amabilidad: esso es *Anna*, (dice Hugo Cardenal) *Anna, respondens.* Y de qué suerte? Una vez sola, porque es, y serà constante essa vez; que esso significa *Maria*, dice el Arabico: *Maria, idest, semel.* Y el Padre Pineda: *Semel, idest, firmiter, constanter.* Qué symbolo mas proprio del amor, que debemos al divino Esposo Christo Jesus en este Sacramento! Ha de ser constante, invariable, permanente para responder, y corresponder agradecidos á su constantissimo amor: *Chara lux: respondens, semel, constanter.*

Port. ser. in Proces. Reg.

Hug. Car. in Genes. 36.

Arab. ap. Ayal. areol. 1. Aroma. 25. Pined. in Job. 14.

21 En el Apocalypsi llama nuestra atencion, en la persona de San Juan un Angel, para mostrarnos una alma consorte dichosa del Cordero Divino Sacramentado; y es muy digno de advertir el modo con que la nombra: *Veni, & ostendam tibi sponsam uxorem agni.* Llega, (dice) y te mostrarè à la Esposa muger de el Celestial Cordero Christo Jesus. Quién no repara? dice Ruperto. Esposa, y muger? Cómo puede ser uno, y otro con propriedad? *Quare utrumque dixit, & sponsam, & uxorem?* Esposa se llama en rigor la que concierta su desposorio: muger se llama la que yà hà tiempo que se desposò. Pues, ò hà mucho tiempo que la alma se desposó, ò hà poco: si hà mucho, llamele muger: si hà poco, nombrela Esposa. Yà hà mucho: *Venerunt nuptiæ agni.* Pues diga, que es muger, y no Esposa. No, sino Esposa, y muger, dice el Grande Abad: *Sponsam uxorem*; y es admirable la razon. El amor de Esposa (dice San Bernardo) suele ser muy vivo, y fervoroso; pero el amor de muger con el tiempo suele passar à remisso. Pues sepa la alma desposada con el Cordero Sacramentado Christo Jesus, que ha de juntar el titulo de muger con el de esposa; porque aun despues de mucho tiempo de desposada, y muger, ha de conservar como Esposa lo fino, y fervoroso del amor: *Sponsam uxorem agni.* Ruperto: *Quia etiam illic ubi jam uxor erit, sponsa nihilominus remanebit.* O si se hallassen nuestros corazones posseìdos de este permanente fervoroso amor, cómo perpetuáramos en nosotros, y nuestras cosas las felicidades! Firmeza, Señor: firmeza: Christianos, constancia en las resoluciones, y propositos, sin descaecer en lo justo: constancia en la obediencia, y amor para lograr, y assegurar la vida, y felicidad perpe-

Apoc. 21

Rup. ibi. lib. 12.

Bern. ser. 7. in Cant & lib. de Pass. c. 3.

Rup. ibid.

petua, con la union que ofrece en estas mysticas bodas Jesu-Christo, Señor nuestro, Sacramentado: *Qui manducat hunc panem, vivet in æternum.*

22 Esta es la disposicion que pide en nosotros la deseable union de este divino espiritual desposorio, que celebra en este inefable convite el Cordero celestial Christo Jesus, à que nos llama en el Evangelio del dia: *Vocavit multos: uxor ejus præparavit se.* Qué agradecimiento podemos ofrecer (dice S. Bernardo) à un Dios Hombre, Cordero, Rey de Reyes, Esposo divino, que assi convida à cada una de las almas à su mesa, à su Reyno, à su union amabilissima en el Altar? *Quid retribues Domino pro omnibus, quæ retribuit tibi, ut sis socia mensæ, socia Regni, socia denique thalami, ut introducat te Rex in cubiculum suum?* Pero ofrezcamos executar la disposicion que nos enseña el Geroglifico soberano del Real desposorio en la penitencia, y la gracia: en el Christiano zelo contra los vicios: y en la constancia en el amor fervoroso del Esposo Divino Jesu-Christo, para conseguir la union sagrada à que nos convida. Ofrezcamos en la ocasion presente una humilde accion de gracias à Dios por el beneficio singular, que su piedad misericordiosa ha hecho à esta Catholica Monarquìa: *Gaudeamus, exultemus, & demus gloriam ei, quia venerunt nuptiæ agni.* No desmerezcamos, con nuestra porfiada ingratitud, aquellas felicidades, que podemos, y debemos esperar, consiguientes à este singular beneficio. Esperemos, pero con una esperanza muy viva, que prospere Dios estas Augustissimas Bodas. Sì, Señor: assi lo ofrecemos, y lo esperamos assi; que si la mesa de los antiguos panes de la Proposicion, figura de esta divina mesa, tenia tres Coronas, como advirtiò el Abulense: esperamos de esta Mesa soberana tres coronas para vuestras Magestades. Reynen vuestras Magestades en su Monarquìa Catholica por dilatados siglos, con succession dilatada. Reynen vuestras Magestades, como reynan, en los corazones de sus fidelissimos vassallos con piedad, con justicia, con fortaleza, à mayor gloria de Dios, para ceñir gloriosamente, despues de estas coronas temporales, la que solo llena el corazon, que es la tercera corona, eterna, immarcessible de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Psal. 115. Bern. ser. 2. Dom. 1 post. Oct. Epiph.

Exod. 23. Abul. ibi. q. 25.

SERMON XXXVI.

Y DECIMO OCTAVO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, en la Profession de Sor Maria Margarita de Panes, en el Convento de Santa Inés, de Madres Claras. Año de 1671.

In me manet, & ego in illo. Joan. 6.

SALUTACION.

1 NO hay cosa mas repetida en todas letras, que ser symbolo de la eternidad el anillo, por ser un circulo, en que ni el principio se halla, ni se vè el fin; y por esso (como notò la Glossa) aquellos anillos del antiguo Tabernaculo, fueron figura de la eternidad de Dios. Pues en este circulo, y anillo de su eternidad vivia Dios, antes de dár el sèr à las criaturas, siendo gloria eterna de su mismo sèr. Criò en tiempo à los Angeles, espiritus nobilissimos, para que como piedras

Pier. lib. 39. Hierog. Exo. 26. Gloss. ibid. Picin. li. 15. symb. 14. & lib. 12. num. 236

Sandæus, l. 4. Teol. Symbol. com. 6. n. 15.

dras preciosas vivas de este anillo, le diessen alabanza, y gloria exterior. Pero sucediendo que se quebraron soberbias, è invidiosas algunas de estas piedras, y se dislocaron de aquella felicidad, criò al hombre, para llenar con su linage los vacíos, como decia David: *Implebit ruinas.* Tambien se malogrò esta diligencia: porque desobediente el hombre, no estimò la suma honra en que Dios le puso, y cayò con la culpa de su lugar. Aqui empiezan los extremos de la fineza de Dios: porque dexando perdidos los diamantes de los Angeles, que cayeron, saliò la Persona segunda de la Beatissima Trinidad, y en trage de hombre, vino à buscar entre los hombres piedras preciosas, para adorno de su anillo; y hoy en este inefable Sacramento viene en persona, continuando la diligencia. Què es lo que buscais, Dios mio? Piedras preciosas. Han de ser Esmeraldas? Jacintos? Topacios? San Mathèo lo dirà: *Simile est Regnum cœlorum homini quærenti bonas margaritas.* Margaritas son las que busca el divino Mercader, para el anillo de su eternidad.

Ps. 109. Rayner. ibi.

Matt. 13.

2 Què es esto? Todos parece me preguntan, dónde voy? Vengo (Fieles) à vér si halla el Señor en esta Casa Religiosa las Margaritas que busca. Son las Margaritas (dice San Geminiano) geroglifico de las Virgenes: *Virgines assimilantur margaritis*; y especialmente de las Virgenes Religiosas: porque si la Margarita assegura su formacion, y perfeccion en su clausura, la Religiosa logra su perfeccion en su Monasterio: si la Margarita se niega à lo salobre del mar para formarse del celestial rocío, la Religiosa vive negada al mar del siglo para solo assegurar sus medras con el rocìo del Cielo: si la Margarita pone toda su riqueza, y felicidad en la desnudèz de su nacar, la Religiosa funda sus mayores haberes en la pobreza: si la Margarita pende en todo su sèr de las influencias del Cielo, la Religiosa no quiere seguir su voluntad, sino estàr en todo pendiente de la obediencia: si la Margarita renuncia hasta su madre, para subir à la corona de los Reyes, la Religiosa renuncia toda carne, y sangre con sus delicias, para ser digna esposa del Rey de Reyes Jesu-Christo, nuestro Señor.

Gemin. li. 2. cap. 7.

3 Ea, Dios, y Señor mio: Si son estas las margaritas preciosas que buscais: en todas las casas de Virgenes Religiosas las hallarèis. O, que busca de las Margaritas las mas preciosas! *Quærenti bonas margaritas.* Quáles son essas? La Religiosa, que hoy professa lo dirà; pero antes San Geminiano: *Dicitur Margarita, quia in conchis maris invenitur.* La Margarita (dice) se llama assi, porque se halla en el mar; y siendo Maria lo mismo que mar, lo que busca este Señor es una Margarita, que sea Maria, ò una Maria, que sea preciosa Margarita. No es este el nombre dichoso de nuestra professa? Es assi; pero notese su preciosidad, para ser de la eleccion de este Señor: *Illæ margaritæ præ aliis eligendæ,* (dice Geminiano) *quæ sunt albæ, claræ.* Las Margaritas mejores son las Claras; y estas son las mas preciosas para elegirlas, porque (como dixo San Isidoro) las claras son las que se forman del rocio de la mañana: *Matutini roris conceptio facit claras*; y son Margaritas claras las que dedican su virginal pureza à Dios desde su niñèz: *Clarior est continentia virginalis, quæ ab ipsa juventute, quasi matutino rore, idest, tempestiva gratia decorata, virginitatis decorem retinuit.* Gracias à Dios, que hallò este Señor en esta Casa Religiosa una de las mas preciosas Margaritas, que buscaba; porque aqui halla hoy una Margarita del mar, ò una Maria Margarita, que professando en este sagrado Monasterio de las hijas de Santa Clara, es de las Margaritas Claras, mas preciosas, que se dedica desde su niñèz à solo su divino amor. En hora buena, Dios mio, hayais hallado esta Margarita, que vuestra vocacion buscaba, para adorno de vuestro anillo, y preciosa piedra de vuestra corona: *Quærenti bonas margaritas. Matutini roris conceptio facit claras.*

Gemin. li. 2, cap. 7.

Ibidem.

Gemin. Ibid. ex Isid. lib. 16. Etym c. 10. Plin lib. 9. c. 35. Solin. c. 66. Polist.

Ælian. li. 14. c. 8. Maj. coll. 18.

4 Pero no solo debo celebrar que se dedique la Margarita preciosa, sino el afecto Religioso del Padre que la dedica. Mas cómo le celebrarè? Como le celebra el mis-

mismo Dios. No os acordais de lo que dixo el Señor al Patriarca Abraham? Viò el afecto grande, con que le sacrificaba á su hijo, y le dice assi: *Quia fecisti hanc rem, &c. benedicam tibi, &c.* Porque hiciste esto, te llenarè de bendiciones, y à toda tu descendencia. Qué fuè lo que hizo Abraham? Yà se sabe, que sacrificar à su hijo en holocausto, sin reserva alguna. Pues cómo Dios no lo dice; sino solo dice: Porque hiciste esto? *Hanc rem.* Pero què quereis? Fuè tanto lo que le agradò la accion, y afecto del Patriarca (dice Oleastro) que parece no hallò palabras con que celebrarla dignamente; porque la accion de ofrecer un padre à su hijo à Dios en holocausto, es tan grande, que solo la puede celebrar la eloquencia del silencio: *Non solùm opus commendat* (dixo el Expositor Grande) *sed tanti facit, ut nomen quo laudet, aut operi imponat, non inveniat.* Solo el silencio puede celebrar el afecto de un padre, que hoy ofrece, despues de otras dos, su tercera hija en este holocausto Religioso, quando celebra el primer sacrificio que ofrece de la Missa. Pero si he de decir algo de lo que el silencio celebra, pidamos (Fieles) la gracia para el acierto: *Ave Maria, &c.*

Gen. 22.

Oleast. ibi ad mor.

Ego sum panis vivus, qui de cœlo descendi. Joan. 6.

§. I.

EL PAN DEL ALTAR, symbolo de la Alma, que se consagra en obediencia.

5 Miro en esta ocasion felizmente trocados los amigos que refería el Evangelista San Lucas. Alli un Amigo, que se hallò con un huesped á deshora, fuè à pedir tres panes à un su amigo: *Amice, commoda mihi tres panes*; en significacion de que el Christiano pide à Jesu-Christo, Señor nuestro, tres panes, que es la inteligencia del Mysterio inefable de la Santissima Trinidad, dice San Agustin. Son (dice San Bernardo) el pan de la verdad, el pan de la charidad, y el pan de la fortaleza: y (segun la Glossa, y el Cartujano) son la Fè, la Esperanza, y la Charidad. Esto es lo comun, que pida el Christiano panes à Jesu-Christo; pero lo especial que hoy se vé es, que Jesu-Christo pida tres panes al Christiano: *Commoda mihi tres panes*: Porque pide à un padre devoto tres hijas Panes, para dárse por obligado à hacerle especiales beneficios. Bien: y halla este Señor los panes que pide? Mas para què pregunto lo que se està viendo? Bolved (Fieles) los ojos à aquel Altar, y hallareis un Sacerdote, que hoy consagra el Pan, para que transubstanciado no sea mas pan, sino el Cuerpo de Jesu-Christo, Señor nuestro: y mirando aquel Religioso Coro, hallareis, que despues de dos panes de dos hijas, que ha consagrado à Dios, consagra hoy el tercero de essos panes en esta Profession de su tercera hija; pero le ofrece, y consagra en la Religion, en semejanza, è imitacion del que consagra, y ofrece en el Altar; porque si en la consagracion del Altar dexa el pan de serlo, y passa à ser Jesu-Christo por transubstanciacion, por obediente, pobre, y casto: en la consagracion de aquel Religioso Coro passa hoy el tercero de los panes à ser Christo, por amorosa transformacion, porque se le consagra en obediencia, pobreza, y castidad. Entrèmos à la explicacion.

Luc. 11.

Aug. lib. 2. Qq. Evang. q. 21. & 22. Bern. ser. de Rogat. Gloss.

Cart. in Luc. 11.

Theoph. Raynaud. de Euch. sect. 3. c. 7. n. 10.

6 Lo primero. El pan para consagrarse se pone en manos del Sacerdote: Què sujeto! Què rendido! Què obediente! Alli logra con esta promptitud su consagracion, y con la consagracion su mayor felicidad. Qué imagen mas propria de la alma que professa! Consagrase à Dios, lo primero, en obediencia rendida, que promete, poniendose en manos de su Prelada con toda promptitud. Quièn bastarà à decir lo grande de esta felicidad? Digan las almas experimentadas quánto es el consuelo, quánta la quietud que gozan en la negacion de su propria voluntad, viviendo solo de obedecer. Ahora se entenderá por què se compara la muger fuerte à la nave, como lo dixo Salomòn: *Facta est quasi navis institoris.* Pero quièn es la muger fuerte? Es la Iglesia, di-

Prov. 31.

Bonaven. serm. 2. Dominic. 3. Epiph.

dice San Buenaventura, que nave mystica navega sobre las olas del siglo, llevando por timòn à la Fè, por ancora à la Esperanza, y por velas à la Charidad; pero es tambien nave la Religion, y hoy con especialidad: porque dice Salomòn, que la nave lleva pan, y pan suyo, porque yà hoy son suyos los panes que lleva, por la profession: *De longè portans panem suum.* Bien: y por què la Religion es comparada à la nave? Por la obediencia, dice el Seraphico Doctor. Por què obedece al viento? Por què se dexa gobernar del Piloto? Por mas. Véd (dice el Santo) al que và en la nave, que siempre camina, y al tiempo mismo descansa: porque durmiendo, velando, comiendo, ayunando, moviendose, y estandose sin mover, siempre camina, porque no hace mas que dexarse gobernar, y llevar. Por esto se compara à la nave la Religion, y en esto se conoce la felicidad que la alma logra en obedecer: *Facta est quasi navis*: porque obedeciendo, siempre camina en la virtud: sea el comer, sea el ayunar, sea el velar, sea el dormir, siempre es aprovechar, y aprovechar con descanso, sin la menor inquietud: *Qui est in navi* (dice el Doctor Seraphico) *semper procedit, & simul quiescit: sic qui est in hac navi* (obedientiæ) *semper proficit, dormiendo, vigilando, comedendo, abstinendo, quia instar nautæ movetur motu, non proprio, sed alieno.* Es esta pequeña felicidad?

Simil. Greg. lib. 6. Epist. 26.

Bonaven. Diæt. salut. tit. 4. cap. 2.

7 Pues aun no es esta la mayor; que el pan que se pone en manos del Sacerdote para que le consagre, logra con su promptitud rendida, que por virtud de las palabras passa de pan à ser Jesu-Christo, nuestro Señor. O, dichosissima alma, la que hoy se consagra panes! Què dice el Señor en el Evangelio? *Ego sum panis vivus, qui de Cœlo descendi.* Dice que es pan vivo. Llamese en hora buena pan, porque se nos dà hecho comida: *Caro mea verè est cibus*; pero pan vivo, por què? Es con gran mysterio, dice San Agustin, para diferenciarse de las comidas muertas. Los alimentos muertos se mudan por la digestion del que los come, y passan à ser substancia del que los digiere; pero el Señor se llama, y es comida viva, porque no es su Magestad el que se muda, sino es el que muda al que le recibe: *Cibus est qui insumitur, & non consumitur*; y fuè lo que dixo este Señor à San Agustin, que era comida de grandes, y de calidad, que no se havia de mudar Dios en Augustino, sino Augustino se havia de mudar en Dios: *Nec tu me mutabis in te, sicut cibum carnis tuæ, sed tu mutaberis in me.* Esta sì que es la mayor felicidad de la alma obediente Religiosa: que, à semejanza del pan que se consagra, se transforma en su divino Esposo, quando professa obedecer; pero se ha de advertir, que de la suerte que para passar el pan à ser substancia del que le come, ha de ser pan muerto; assi para que Jesu-Christo, como pan vivo, transforme à la alma en sì mismo, ha de morir. Cómo? Muriendo toda propria voluntad; (dice el Serafin Francisco) porque el verdadero obediente ha de ser como un muerto al obedecer, que ni replica, ni resiste, ni reclama, ni murmura, sino se dexa llevar: *Tolle corpus exanime, & ubi placuerit pone: videbis non repugnare motum, non murmurare situm, non reclamare dimissum: hic verus obediens est.* Muera en la alma toda propria voluntad, y la transformarà en sì Jesu-Christo, nuestro Señor: *Ego sum panis vivus.*

Vid. ser. 13. Euch. num. 7.

Simil.

Aug. ser. 7. ex addit. tom. 10.

Aug. lib. 7. Confe. cap. 10.

Simil.

Simil.

Francisc. Assis, Exemp. 1.

§. II.

EL PAN DEL ALTAR, symbolo de la alma, que se consagrar en pobreza.

8 LO segundo que se advierte en los panes, que se consagran, es, que al consagrarse renuncian toda la substancia, que tenian terrea, y toda la que podian tener, quedandose pan; pero lo mismo fuè en los panes renunciar la substancia terrea, que passar à ser Jesu-Christo por la consagracion. Esto es (Fieles) lo que sucede en aquel Altar; y esto es lo que sucede espiritualmente en los panes mysticos de aquel Coro, porque renunciando la alma, por el voto de pobreza, toda la substancia terrena de este mundo,

Raynaud. tom. de Euchar. sect. 3. c. 7. num. 4.

se consagra à su divino Esposo Jesu-Christo, que la eleva al dominio de todo lo terreno, porque con resolucion lo despreciò la alma, negandose à su codicia, y dominio.

9. No es esto lo que dixo Dios en el Deuteronomio? *Omnis locus, quem calcaverit pes vester, vester erit.* Promete à los Israelitas, que toda la tierra en que pusieren el pie serà suya. Pero cómo puede ser? No pusieron el pie en el desierto, y en Egypto, y no fuè suyo Egypto, ni el desierto? Habla la promessa (dice San Buenaventura) dentro de los terminos de la tierra de promission: y en esta fuè cierto, que tomaron possession de lo que tocaron con el pie; pero en lo mystico es mas, que habla con las almas, que professan en la Religion. Sepa la alma Religiosa (dice Dios) que todo lo que pisáre serà suyo; porque por el mismo caso que pisa, desprecia, y pone todo lo terreno debajo de sus pies, adquiere mas noble dominio en todo lo terreno: *Omnis locus, quem calcaverit pes vester, vester erit.* Teniendo alguna porcion de hacienda, solo llegarà el dominio, y possession à essa porcion de lo terreno; pero renunciando esso, y todo lo demàs, sube la alma por la pobreza à dominar en todo: *Ut intelligeremus* (dice el Serafico Doctor) *quòd serviens Domino, & terrena vilipendens, eaquè calcans, iis dominatur, & ad cœlestia erigitur.* Claro està, que si la Muger prodigiosa del Apocalypsi pone debajo de sus pies la luna de lo temporal: *Luna sub pedibus ejus*; la verà el Evangelista con la corona de Reyna en la cabeza: *Et in capite ejus corona*: porque (como dixo el Serafin en carne Francisco) se infiere bien, que la alma por la pobreza es Reyna de lo terreno, al vèr que por la pobreza lo desprecia todo: *Paupertas omnia calcat; ergo omnium est regina.* Y aun por esto ciñe hoy, como Reyna, la corona nuestra Professa.

Deut. 11. Josue 1.

Bonaven. Mystic. Theol. p. 3. cap. 2.

Bonaven. ibid. & Diæt. sal. tit. 4. c. 4.

Apoc. 12 Rup. ibi.

Francisc. Asis, Orat pro pauper.

10 Pero es mas à lo que la eleva su divino Esposo: que el pan, que se consagra pobre, renunciando su substancia en el Altar, sube hasta dexar de ser pan, y transubstanciarse en el Cuerpo de Jesu-Christo, nuestro Señor. Pero notad (Fieles) por què sube à tanto el pan. Qué queda del pan en aquel inefable Sacramento? Los accidentes solos; porque renunciò toda la substancia, que tenia. Luego estàn sin substancia los accidentes? Es assi; que essa es una de las maravillas admirables de este mysterio del Altar; pero es tambien la idéa mas propria de la perfecta pobreza: porque estando los accidentes sin su natural substancia, no solo renunciaron en la consagracion lo superfluo, sino lo necessario, sin lo que no pueden sustentarse naturalmente, que es en lo que consiste la pobreza mas primorosa.

11 Nos lo explicarà el Maestro insigne de la perfecta pobreza, el Serafico Francisco, que enseña hoy à su hija la alma que professa el camino de la perfeccion Religiosa. Preguntemos à los Sagrados Evangelistas el modo, con que fuè puesto en la Cruz Jesu-Christo, nuestro Señor. Lealos todos el mas cuidadoso, y hallarà, que solo dicen, que fuè crucificado: *Crucifixerunt eum.* Y de què modo? No lo dicen; pero no lo dicen (advierte Simon de Casia) para dexar campo à la consideracion de la piedad. Por esto hay variedad en decidir el numero de los clavos, con que fuè el Señor puesto en la Cruz: porque San Gregorio Turonense, con San Cypriano, y otros siente, que fueron quatro los clavos; pero otros, con San Gregorio Nazianzeno, y San Buenaventura, son de sentir, que fueron solos tres. Solos tres fueron, dice el Humano Serafin: y fuè disposicion de la pobreza del Señor, que no fuessen mas: *Tres rudes, & asperos, & obtusos clavos, ad adjuvandum tuum supplicium præparavit.* Pues en què mostrò aqui la pobreza su primor? Solo el que copiò tan perfectamente la pobreza del Señor lo pudo entender. Quántas fueron las partes en que se fijaron los clavos? Quatro: dos manos, y dos pies. Luego como fuè menester un clavo para cada mano, era menester para cada pie clavo distinto? Es assi: y assi lo iban à executar los Soldados; (escribe Malonio) pero el Señor puso un pie sobre otro, para que solo un clavo los fijasse à ambos. Por qué? Por executar su po-

Math. 27. Lansperg. Elucid. in Christ. Passion. Casia. lib. 13. cap. 105. Greg. Turon. lib. 1 de Glor. Mart. n. 6. Cypr. ser. de Pass. Nazianz. de Christ. patient. Bonaven. Medi. vit. Christ. c. 78. Palæot. de Sacr. find. cap. 19. Francisc. Asis, Orat. pro paupert.

Malon. de Stigmat. cap. 19.

pobreza esse primor, de que faltasse un clavo à cada pie: porque como no es perfecto pobre el que no carece de algo de lo necessario, dispuso la pobreza del Señor, que no huviesse todos los clavos necessarios, para estàr como perfecto pobre en la Cruz. Mejor lo dirè con las palabras del Serafin Francisco, que supo penetrar este primor: *Nec vacavit paupertati crucem police, nec rusticano more componere,* (ahora) *& ipsos clavos non insufficienti numero vulneribus fabricavit.*

Francisc. Asis, Orat. pro paupere.

12 Ea: no es esto lo que adora nuestra Fè en el mysterio del Altar, en que el pan, que se consagra, renuncia la substancia de que tanto necessita? Por esso al consagrarse sube hasta ser Cuerpo verdadero de Jesu-Christo. O, Esposa de este Divino Señor! Panes eres, quando en la Religion te consagras; con los clavos de los tres votos te fijas en la Cruz de la Religion. Renuncia aun aquello que necessitas, para que perfecta pobre, merezcas que este Divino Señor te transforme por amor en sì, que es pan vivo, que transforma en sì à la alma, que halla con la debida disposicion: *Ego sum panis vivus.*

§. III.

EL PAN DEL ALTAR, symbolo de la alma, que se consagra en castidad.

13 LO tercero que hay que considerar en los panes, que se consagran, es, que (siendo en la Iglesia Latina) no admiten levadura, para ser consagrados en el Altar; pero consagrados assi, logran la felicidad suma de passar de panes, à ser Jesu-Christo, nuestro Señor. Por esto llamò Tulberto à los accidentes, que quedan: *Especies Virginales*; porque si (como dixo el Apostol) es la levadura la que corrompe el pan: *Modicum fermentum totam massam corrumpit*: Yà se vè son especies virginales las que, por consagrarse, no admitieron la corrupcion en sì. Qué exemplar, y symbolo proprio de la alma, que professa vivir en pureza, y castidad, para merecer la amorosa transformacion! Porque renunciando, no admitiendo la corrupcion de los aparentes gustos del siglo, se dispone para la union amorosa con Jesu-Christo, su Divino Esposo, en la mystica consagracion de su castidad de alma, y cuerpo.

Raynaud tom. de Euch. sec. 3. c. 7. n. 5. Tulbert. Epist. 1. Galat. 5. Laur. V. Ferment. Vid. ser. 14. Euch. num. 29.

14 Este fuè el mysterio, que hallò San Agustin en aquellos dos Altares, uno de holocaustos, en que se ofrecian las victimas; y otro del Thimiama, en que se ofrecian confecciones: porque en nosotros (dice el Santo Doctor) ha de haver un Altar en el cuerpo, y en el corazon otro Altar, por quanto gusta Dios, que le consagrémos, no solo la castidad del cuerpo, sino la castidad, y pureza del corazon: *Duplex à nobis Sacrificium quærit Deus: unum, ut simus casto corpore; aliud, ut mundo corde esse debeamus.* En el altar del cuerpo ofrecemos por victima las asperezas, y penalidades; en el altar del corazon ofrecemos el suave olor de los afectos mas puros. En el altar del cuerpo se degüellan apetitos con el cuchillo de la mortificacion; en el altar del corazon suben vapores de pureza exhalados del fuego del amor sagrado. Pues entonces se hace la perfecta consagracion del alma (dice San Agustin) quando, ni faltan victimas en el altar de los holocaustos del cuerpo, mortificando apetitos contra la pureza; ni faltan en el altar del Thimiama del corazon las exhalaciones puras de los afectos devotos: *Tunc enim ordinem legitimum consecrationis altaris cum gaudio celebramus, quando altaria cordis, & corporis nostri munda & pura in conspectu divinæ majestatis offerimus.* Quién no vè aqui el sacrificio, y consagracion de nuestra Professa, quando ofrece vivir en perpetua castidad, y pureza de cuerpo, y de corazon? Pero quién no advierte, que con esta consagracion, y sacrificio, junto con la obediencia, y pobreza, se dispone à la amorosa union con su soberano Esposo?

Exod. 37. & 38.

Aug. ser. 259. de Temp.

Aug. ibidem.

15 Una ofrenda, que hicieron los Apostoles à Jesu-Christo, nuestro Señor, nos explicarà esta verdad. Aparecióles su Magestad resucitado; y despues de mostrarles las llagas, que dexò en su Cuerpo San-

Bonaven. in 24. Lucæ.

Santissimo, les pidiò de comer, para el mayor argumento de su triunfante Resurreccion. Los Apostoles aqui le ofrecieron parte de un pez assado, y un panal de miel: *Illi obtulerunt ei partem piscis assi, & favum mellis.* Esto es lo literal; pero passemos à lo interior, que significa (dice Ludolpho) el sacrificio, y ofrenda espiritual que hace el alma à Jesu-Christo, nuestro Señor: *Obtulerunt ei.* Admitiò la ofrenda su Magestad? Sì: que comiò, incorporò en sì, uniò à sì al panal, y al pez: *Cum manducasset.* Valgame Dios! Tan de su agrado fuè la ofrenda? Por qué? Porque fuè junto el pez con el panal, que es quando la alma le ofrece el pez del cuerpo, y el panal del corazon, renunciando, y sacrificando las delicias de alma, y cuerpo? Sea assi; pero dexadme (Fieles) reparar en lo assado del pez: *Piscis assi.* No fuera la misma ofrenda, aunque el pez se hallára cocido? Cocido, fuera pez muerto, imagen de la obediencia: cocido, fuera pez fuera del mar, imagen de la alma, que renunciò el mar del mundo, y sus bienes. Assado ha de ser? Sì, que de essa suerte no solo es imagen de la obediencia, y pobreza, sino de la pureza, y castidad Religiosa. En què? Assado (lo que no tiene cocido) enjuga el pez toda la humedad, en symbolo del cuidado con que la alma deseca la humedad de sus apetitos con el fuego de la mortificacion. Ea, pues: si se junta en esta ofrenda, y sacrificio la mortificacion, con que se assegura la castidad, y el panal de la devocion, con que la alma conserva su interior pureza: cómo no havia de ser del agrado del Señor? *Cum manducasset.* Esta es la ofrenda que come, que incorpora en sì, y la une à sì por amor su Magestad: *Hæc duo Domino oblata* (decia Ludolpho) *significant duo, quæ & nos debemus Domino offerre: scilicèt piscem assum, per carnis mortificationem; & favum mellis, per mentis devotionem.*

Luc. 24.

Palac. in Math. 14. Amb. ibi.

Ludolph. vit. Christi, 2. p. c. 77.

Ant. Pad. ser. fer. 3. post Pasc.

16 O, dichosissima Esposa de Jesu-Christo! En hora buena te consagres Panes en sacrificio de obediencia, de pobreza, y de castidad, de alma, y cuerpo, copiando la consagracion de los panes en el sacrificio del Altar: para que, si alli los panes dexan de serlo, y passan al nobilissimo sér de Jesu-Christo por la consagracion, en que muestran su prontitud, la renuncia de su substancia, y el retiro de la corrupcion de la levadura: tù por tu mystica consagracion, en obediencia, en pobreza, y castidad, passes à la union amorosa con Jesu-Christo tu Esposo; para que transformada en tu Divino Esposo por amor, sea tu vida christiana, religiosa, divina, viviendo solo de amar, y agradar à Jesu-Christo. O, sea assi, dulcissimo Esposo de las almas puras. Sea assi en ésta tu esposa, que elegiste, en esta Margarita, que buscaste, en estos panes, que pediste, y que admitiste. Sea assi en aquel Religioso Coro, y nido de cándidas Palomas, que no hallaron, ni quieren hallar descanso en el lodo de este siglo; para que teniendolas de tu mano, vivan, y se conserven amantes de tus perfecciones en la clausura de esta Arca de seguridades. Sea assi en el padre devoto, que te ofreciò sus tres Panes: en lo noble que celebra esta ofrenda, y consagracion; y en todos los que te adoramos, y dámos gracias por esta felicidad, que comunicas; para que copiando en su estado cada uno este sacrificio, merezcamos tu proteccion, tu assistencia: con que no poniendo obice à tu gracia, lleguemos hasta glorificarte eternamente en tu gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

***

PO-

PONENSE AQUI ALGUNAS PLANTAS PARA FORMAR sobre ellas otros Sermones del Santissimo Sacramento, sacadas de varios Autores.

SERMON I.

Guidm. lib. 2. Apoc. 10. LLamò Guidmundo lib. 2. à este Divino Sacramento, Iris, Arco celeste: *Signum fœderis inter nos ac Deum.* Apocal. 10. Angel? *Amictum nube, & iris in capite ejus.* Se pueden considerar en este arco de paz tres colores, blanco, verde, roxo.

1 *En el blanco*, la misericordia de Jesu-Christo, que con nosotros usa.

2 *En el verde*, la esperanza que nos funda en su bondad.

3 *En el roxo*, la justicia con que amenaza à nuestra ingratitud.

SERMON II.

Cant. 2. Decia la Esposa, Cant. 2. *Ecce iste venit.* Cómo viene en este inefable Sacramento Jesu-Christo nuestro Señor? Joan. Mauburnus in roseto, tit. 6. Alphab. 20. cap. 7. *Venit sapienter, potenter, clementer.*

Maubur. tit. 6. Alphab. 20. c. 7.

1 *Sapienter, occultatione majestatis sub speciebus sacramentalibus.*

2 *Potenter, cum gloria divinitatis.*

3 *Clementer, cum dignatione pietatis.*

SERMON III.

Jesu-Christo, Señor nuestro, se llamò en los Cantares: *Lilium convallium*, no de los montes: Por què? Manub.

Cant. 2.

1 *Venit, de monte excellentiæ in vallem humilitatis.*

Maub. ibidem.

2 *De monte potentiæ in vallem infirmitatis.*

3. *De monte gloriæ in vallem exiguitatis.*

SERMON IV.

Joan. 10. Es en este Soberano Sacramento Jesu-Christo, Señor nuestro, pasto, y Pastor. Mauburnus citatus.

Maub. ubi supr. cap. 9.

1 *Pastor oves ducens.* 2. *Pastor oves reficiens.* 3. *Pastor oves tuens.*

SERMON V.

Antes de instituír Jesu-Christo, Señor nuestro, este Sacramento admirable, se apellidò Señor: *Ego Dominus.* Es por su grande Magestad? Por su infinito poder? Porque hemos de llegar como siervos? Mas. Mauburnus. *Dominus* 1. *Quasi dans minas tepentibus.* 2. *Dominus quasi dans manus proficientibus.* 3. *Dominus, quasi dans munus perfectis.*

Joan. 13. Maubur. ibidem.

SERMON VI.

Beati qui ad Cœnam nuptiarum agni vocati sunt. Apoc. 19. En este inefable Sacramento se vén estas bodas, dixo San Laurencio Justiniano: *Quatenus sint duo in uno spiritu.* Mauburn. *Ipse enim Jesus Sponsus est spiritualis connubii, quod* 1. *Contrahitur in Baptismali innocentia.* 2. *Ratificatur in virtualis operis efficacia.* 3. *Consummatur in finali perseverantia.*

Apo. 19. Laurent. Just. ser. de Euch. num. 24. Maubur. ibidem.

SERMON VII.

Para que pidamos este divino pan, nos enseña el Señor, que le digamos Padre: *Pater noster.* No solo porque *pater dicitur á pascendo*; sino porque lleguemos con espiritu, y afecto de hijos. Mauburn. *Pater.* 1. *A quo formati per verbum increatum. Pater.* 2. *A quo reformati per Verbum incarnatum. Pater.* 3. *A quo educati per Verbum inspiratum.*

Matth. 6. Cornu. com. Perf. Maubur. ubi supr.

SERMON VIII.

Es Jesu-Christo, nuestro Señor, el Sol que dixo Malachìas: *Orietur vobis Sol justitiæ*, que nace con nueva presencia en este Divino Sacramento. Aug. *A Sacerdotum manibus, velut à virgineo utero Christus prodiit.* Porque es Sol. Mauburn. 1. *Tenebrositatem mentis illustrans.* 2. *Frigiditatem mentis accedens.* 3. *Sterilitatem* mentis *fæcundans.*

Malach. 4 Aug. lib. de Spir. cap. 14. Pasch. li. de Euch. cap. 11. Chrysos. hom. 22. ad pop. Maubur. ubi supr. cap. 10.

SERMON IX.

Aconseja el Eclesiastico que el hom-

bre

bre no impida al Medico la curacion: *Da locum Medico.* Aſsi à Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, quando viene en eſte Sacramento Santiſsimo. Mauburn. 1. *Ut vulnera animæ oleo miſericordiæ lavet.* 2. *Ut electuarium confortativum donet.* 3. *Ut unguentum repreſivum adhibeat.*

Eccli. 38. Maubur. ubi ſupr.

SERMON X.

No ſolo ſe llamò Señor, para inſtituír eſte Sacramento inefable, ſino Maeſtro: *Ego Dominus, & Magiſter.* Porque lo es de las almas en el Altar. Mauburn. *Ut ſcilicet.* 1. *Doceat veritatis ſcientiam.* 2. *Ut doceat devotionis ſapientiam.* 3. *Ut doceat Beatitudinis eminentiam.*

Joan. 13. Maubur. ubi ſupr.

SERMON XI.

Como à los Diſcipulos de Emaus nos aſsiſte el Señor en el camino de la vida, encubierto en las eſpecies peregrinas de los accidentes: *Ibat cum illis*: Mauburn. *Nam inde habet* (anima) 1. *Viæ allevationem.* 2. *Laboris cooperationem.* 3. *Inſidiarum repreſsionem.*

Luc. 24. Maubur. ibidem, c. 11.

SERMON XII.

Nueſtro divino Aſſuero Chriſto Jeſus: *Fecit grande convivium, ut oſtenderet divitias gloriæ Regni ſui.* Mauburn. *Oſtendit.* 1. *Dignitatis altitudinem.* 2. *Divitiarum magnitudinem. Decoris pulchritudinem.*

Eſter. 1. Maubur. ibidem.

SERMON XIII.

Fuego llamò San Juan Chryſoſtomo à eſte Sacramento de amor: *Os quod igne ſpirituali repletur.* Y el Señor miſmo ſe llamó: *Ignis conſumens.* Mauburn. *Ignis.* 1. *Vitiorum rubiginem conſumens.* 2. *Mentis vetuſtatem renovans.* 3. *Torpentem affectum inflammant.*

Chryſoſ. hom. 83. in Matth. Deuter. 4 Maubur. ibidem.

SERMON XIV.

Prometiò el Señor al alma por Oſſeas, que havia de deſpoſarla conſigo: *Sponſabo te mihi*; y lo cumple en eſte Sacramento. Mauburn. 1. *Subarrando animam ſponſam beneficiorum dote.* 2. *Copulando amoris dulcedine* 3. *Fœcundando virtutum prole.*

Oſſee 2. Maubur. ibidem.

SERMON XV.

Vida ofrece Jeſu Chriſto, nueſtro Señor, al que dignamente le recibe: *Qui manducat me, vivet propter me.* Què vida? Muchas. Al criar al hombre: *Inſpiravit in faciem ejus ſpiraculum vitæ.* Cajet. ibi. *Spiritum vitarum.* Porque 1. Perficiona ſu Mageſtad Santiſsima la vida racional. 2. Eleva el pan de Angeles à la vida Angelica 3. Y transforma al alma á una vida divina.

Joan. 6. Geneſ. 2. Cajet. ibi

SERMON XVI.

Pan vivo dice Jeſu Chriſto, Señor nueſtro, que es en eſta meſa: *Ego ſum panis vivus*, para dár à entender los efectos que cauſa en quien le recibe dignamente. Alb. Mag. *Sicut panis tria facit, ſcilicet*: 1. *Confortat.* 2. *Satiat.* 3. *Et vitam conſervat: ſic panis ſacramentalis animam fidelem confortat ad peccatum devincendum: ſatiat ad faſtidium mundi faciendum: in vita conſervat ad Deum ſemper laudandum.*

Joann. 6. Alb. Magn. ſer. 9. de Euch. D. Th. op. 58. c. 9.

SERMON XVII.

Comida verdadera es eſte Sacramento inefable: *Verè eſt cibus.* Y el Angelico Doctor le llama comida medicinal: *Hoc eſt corpus ſuum, quod pie recipientium.* 1. *Ignorantiæ tenebras illuminat.* 2. *Morbum pravæ concupiſcentiæ ſanat.* 3. *Et mortem deſtruendo triumphat.*

Joann. 6. D. Thom. opuſc. 58 cap. 6. & 26. Alb. Magn. ſer. 6. & 26. de Euchar.

SERMON XVIII.

Decia Dios por ſu Profeta Oſſeas: *In funiculis Adam traham eos, in vinculis charitatis.* En eſte admirable Sacramento lo executa ſu amor. Aug. *Magnes amoris amor.* Es imàn de corazones. 1. El circulo de piedras imanes ſuſpende en el ayre al hierro. El circulo de comuniones levanta el corazon. 2. El imàn ſobre el fuego hace parecer la caſa que ſe cae. La comunion fervoroſa mueſtra lo ruinoſo del mundo. 3. El imàn en polvos ſobre la herida ſaca la punta que quedò dentro. La comunion arranca los malos habitos.

Oſſee 11. Aug. lib. 2. Civit. cap. 21. Berch. li. 11. Reduct. cap. 94. Plin. lib. 36. c. 6. Ceſius de Mineral. lib. 4. p. 1 cap. 6.

SERMON XIX.

Bebida verdadera es la de eſte inefable Sacramento: *Verè eſt potus.* Por què con accidentes de vino? Para moſtrar ſus efec-

Joann. 6. Raul. ſer. 7. de Spir. S. Pſalm. 22.

efectos saludables. Raulin. 1. *Vinum lætificat.* 2. *Vinum calefacit.* 3. *Vinum inebriat.* Por esso David. *Calix meus inebrians, quàm præclarus est!*

SERMON XX.

Para tres fines, contra tres males del hombre, instituyò Jesu-Christo, nuestro Señor este Sacramento admirable. Albert. Mag. *Causa institutionis est triplex, contra tria vetera mala. Scilicet*: 1. *Memoria Salvatoris, contra oblivionem Dei.* 2. *Sacrificium altaris, contra debitum rapinæ alienæ.* 3. *Cibus hominis, contra corruptionem pomi mortiferi.*

Alb. Magn. ser. 1. de Euch. D.Th.op. 58. c. 1.

SERMON XXI.

Hay que atender en este sumo beneficio (dice Santo Thomàs) la liberalidad de Jesu-Christo, Señor nuestro. 1. *Quantum ad magnificentiam doni.* 2. *Quantum ad nobilitatem dantis.* 3. *Quantum ad utilitatem accipientis.*

D.Thom. opusc. 58 cap. 5. Alb. Magn. ser. 5. deEucha.

SERMON XXII.

Para luz del antiguo Tabernaculo se hizo un candelero con siete luces. Jesu-Christo, Señor nuestro, en el Altar. *Ego sum lux mundi*, alumbra su Iglesia: al alma que le recibe contra siete ceguedades. 1. Contra la soberbia, con su humildad: con su pobreza contra la codicia, &c. Theophil. Rayn. de his latè.

Exod. 25. Joann. 8. Theophil. tom. 5. de Euchar. in princi. Beseus Domin. quinquag

SERMON XXIII.

Que vémos ahora por el espejo, y enigma, decia el Apostol: *Videmus nunc per speculum in ænigmate.* Albert. Mag. *Per speculum rationis, in ænigmate, idest, in figura panis.* Y despues: *In Sacramento Christi, qui speculum dicitur.* Assi en la Sabiduria: *Speculum est sine macula.* Roberto Holcot: Christus fuit. 1. *Speculum planum.* 2. *Speculum concavum.* 3. *Speculum convexum.* Plano en la doctrina: Concavo en la humildad: Convexo en el amor con que enciende los corazones.

1. Cor. 3. 13. Alb. Magn. ser. 8. & 13. Euch. D. Thom op. 58. c. 8. & 13. Vinc. Fer serm. 1. Sapien. 7. Holc. ibi. lect. 101. Engelgra. Dom. 2. postPent.

SERMON XXIV.

No se engañò la Magdalena amante, quando juzgò ser Hortelano Jesu-Christo: *Existimans, quia hortulanus esset.* Greg. Mag. *An non ei hortulanus erat, qui in ejus pectore per amoris sui semina virtutum virentia plantabat?* Como Hortelano 1. Planta virtudes. 2. Corta vicios. 3. Riega, y conserva la vida de la gracia.

Joan. 20. Gregor. hom. in Evangel. Orig. homil. ult. in diverf. Sever. in Cat. Græ. Isai. 55.

SERMON XXV.

Convida Isaìas à las aguas, leche, y vino, que son los regalos de Dios: *Venite ad aquas: emite vinum, & lac*; pero dice què los compren: *Venite, emite.* Con què moneda? San Pedro Chrysologo: *Christus est plenum deitatis numisma.* En esta mesa està la moneda con que 1. Se compra la dulzura. 2. Se aumenta el caudal del merito. 3. Y se adquiere el thesoro de la gloria.

Chrysol. ser. 169. Lorin. in Psal. 110

SERMON XXVI.

En tres symbolos, de trigo, de miel, de oleo, se representan los efectos de este divino convite. Albert. Mag. El manà tenia aquellos tres sabores, *& habet Corpus Christi triplicem effectum: operatur enim* 1. *Morum honestatem.* 2. *Cordis suavitatem.* 3. *Proximi pietatem.* 1. *In frumento.* 2. *In melle.* 3. *In oleo.*

Exod. 16. Num. 11. Ezec. 16. Alb. Magn. ser. de Eucharist D.Th.op. 58. c. 26.

SERMON XXVII.

Escondiò Dios su dulzura en este mysterio, como decia David: *Quàm magna multitudo dulcedinis tuæ quam abscondisti.* S. Thomàs. Con esta 1. *Falsam mundi dulcedinem facit insipidam.* 2. *Grandem amaritudinem facit dulcem.* 3. *Tristem imaginem reddit jucundam.*

Psalm. 30 D.Th.op. 68. c. 13. Alb. Magn. serm. 18. deEuchar.

SERMON XXVIII.

Riega Jesu-Christo con su Sangre nuestros corazones, segun el Sabio: *Rigabo hortum plantationum.* Para que lleve tres frutos, dice S. Albert. Mag. *Scilicet*, 1. *Honestæ conversationis.* 2. *Sacræ devotionis.* 3. *Et jucundæ pietatis. De primo pascit homo se ipsum, de secundo Deum, de tertio proximum.*

Eccli. 24. Alb. Magn. ser. 32 de Euch. D.Th.op. 53. c. 32.

SERMON XXIX.

Jardin regado con la Sangre de Jesus es el alma, como decia Jeremìas: *Anima eorum quasi ortus irriguus.* S. Thomàs: *Irrigata enim anima dulci Christi sanguine profert.* 1. *Flores virtutum.* 2. *Frondes verborum.* 3. *Fructus operum.*

Jerem. 31. D.Th.op. 58. c. 31. Alb. Magn. ser. 1. de Euch.

SERMON XXX.

Jesu-Christo, nuestro Señor, quedò Sacramentado con nosotros, como la cabeza con los miembros. Joan. Mauburno.

1. Cor. 11 v. 3.

Ephes. 5. vers. 23. Maub. tit. 6. Alpha. 21. c 6. 1. *Ut influat vitam gratiæ.* 2. *Ut influat sensum intelligentiæ.* 3. *Ut influat motum bonæ operationis. O influxum! O unionem! O conjunctionem desiderabilem cum capite tali!*

SERMON XXXI.

Llama à recibirle Jesu-Christo, Señor nuestro: *Accipite, & comedite*; pero para que sea fructuosa al alma la Comunion Santissima, Mauburn. *Oportet esse* 1. *Humilem, & reverentialem.* 2. *Devotam, & affectualem.* 3. *Cautam, & sapientialem.*

1. Cor. 11 Maubur. ibid. cap. 11.

SERMON XXXII.

Grande consideracion pide el llegarse al Altar: *Ut recogites in corde tuo.* Tres cosas. Mauburn. 1. *Attendat quid debeat agere.* 2. *Attendat quæ cum debeant allicere.* 3. *Attendat quomodo oporteat accedere.*

Deute. 8. Maubur. ubi sup. cap. 1.

SERMON XXXIII.

Para disponerse à comulgar: *Expurgate vetus fermentum.* De tres cosas. Mauburno. 1. *Se purget à vitiis & peccatis, per partes pœnitentiales.* 2. *A cordis impuritatibus, per cordis exercitationes.* 3. *A peccatorum reliquiis, per Sanctorum invocationes.*

2. Cor. 5. Maubur. ubi supr. cap. 4.

SERMON XXXIV.

La impureza del corazon, que impide los mas cumplidos efectos de la Comunion Santissima, està en tres cosas. Mauburn. 1. *Amans scilicet non amanda.* 2. *Non amans amanda.* 3. *Vigore charitatis deficiente, expurgate, per timorem, per spem, per charitatem.*

Maubur. ibid. 2. 2. Cor. 5.

SERMON XXXV.

Adorne el Christiano su corazon para recibir à Jesu-Christo, Señor nuestro: *Ornaverunt lampades suas.* Mauburn. *Fiet exornatio* 1. *Virium intellectualium, per sancta meditamina.* 2. *Virium affectualium, per devota suspiria.* 3. *Virium sensualium, per disciplinæ observamina.*

Math. 25. Maubur. ibid. c. 5.

SERMON XXXVI.

Quál debe ser la preparacion para comulgar? *Præparate corda vestra.* Mauburno. *Est cor præparandum.* 1. *Instar domus, ad dignè hospitem recipiendum.* 2. *Instar sponsæ, ad sponso suo placendum.* 3. *Instar cibi ad delectabiliter vescendum.*

1. Reg. 7. Maubur. ibidem.

SERMON XXXVII.

La consideracion inflama para comulgar: *In meditatione mea exardescet ignis.* Mauburno. *Se inflammabit, si consideret.* 1. *Dei altitudinem.* 2. *Indignitatem sui.* 3. *Indignæ sumptionis pericula.*

Psal. 38. Maubur. c. 6.

SERMON XXXVIII.

La propria vileza considerada, para llegar con humildad: *Quoniam facta sum vilis.* Mauburno: *Consideret sui vilitatem. Est enim vilis.* 1. *Ex natura condita.* 2. *Vilior ex miseria contracta.* 3. *Vilissima ex culpa admissa.*

Thren. 1. Maubur. ibidem.

SERMON XXXIX.

Llegue la alma dispuesta, confiada: *Accedite ad eum.* Mauburno: *Est confidenter accedendum* 1. *Propter innatam sibi bonitatem.* 2. *Propter promissionis veritatem.* 3. *Propter exhibitionis pietatem.*

Psal. 33. Maubur. ibidem.

SERMON XL.

Amòs. 4. *Præparare in occursum Dei tui.* Mauburno. *Accendendum est.* 1. *Ut reus ad misericordem judicem.* 2. *Sicut infirmus occurrit medico.* 3. *Ut oppressus debitis suo liberalissimo creditori.*

Amos 4. Maubur. ibid. c. 7.

SERMON XLI.

Matth. 25. *Ecce sponsus venit, exite obviam ei.* Mauburno. *Occurrendum est* 1. *Ut mendicus & pauper largissimo datori.* 2. *Ut servus occurrit Domino, cupiens reconciliari.* 3. *Ut sponsa sponso dulcissimo.*

Math. 25. Maubur. ibidem.

SERMON XLII.

Matth. 25. *Quæ paratæ erant intraverunt cum eo.* Mauburno: *Hoc* 1. *Per sacramentalem purgationem, scilicet, confitendo.* 2. *Per Dei, & Sanctorum implorationem, scilicet, orando.* 3. *Per intentionis discutionem, scilicet, meditando.*

Math. 25. Maubur. ibid. c. 8.

SERMON XLIII.

Hebr. 4. *Accedamus cum fiducia ad thronum gratiæ.* Mauburn. *Imploranda est* 1. *Patris potentia, ut mentem roboret.* 2. *Filii sapientia, ut intellectum illuminet.* 3. *Spiritu Sancti bonitas, ut affectum incendant.*

Hebr. 4. Maubur. ibidem.

SER-

SERMON XLIV.

Hebr. 11. *Accedentem oportet credere.* Mauburno. Actuando la Fè. 1. *Quoad divinitatem, illam magnificè confitendo.* 2. *Quoad humanitatem, illam per totum decursum commemorando.* 3. *Quoad sacramenti hujus veritatem, illam verè confitendo.*

Hebr. 11. Maubur. ibidem.

SERMON XLV.

Debemos à Jesu-Christo, Señor nuestro, temor, honor, y amor: *Ubi est honor meus?* Mauburno. 1. *Timor, ex consideratione omnipotentiæ, & justitiæ.* 2. *Honor, ex consideratione majestatis, & sapientiæ.* 3. *Amor, ex consideratione bonitatis, & clementiæ.*

Malach. 1 Maubur. ibid. c. 9.

SERMON XLVI.

Psal. 94. *Venite adoremus, & procidamus ante Deum.* Mauburno. 1. *Ut filii coram patre.* 2. *Ut servi coram Domino.* 3. *Ut rei coram judice.*

Psal. 94. Maubur. ibidem.

SERMON XLVII.

Isai. 26. *Anima mea desideravit te in nocte.* Mauburno. 1. *Quia Domini præsentia aufertur omnis miseria.* 2. *Datur omnis bonis copia.* 3. *Habetur summè desiderabilis potentia.*

Isai. 26. Maubur. ibid. c. 10

SERMON XLVIII.

Psal. 89. *Convertimini Filii hominum.* El pan se convierte. Admirase Santo Thomàs: *Cum creatura inanimata, scilicet panis mutatur in melius, scilicet in Corpus Christi virtute verbi Dei: mirum est, quod peccator homo non multis verbis, nec beneficiis, nec comminatione, nec promissione, converti potest de mala vita in bonam*: Hacese piedra el hombre, y vimos que no convirtiò piedras en el desierto. Sea pan, y le transformarà. Tres diligencias del trigo. D. Thom. 1. *Contrita est durities per molam.* 2. *A furfure sunt mundata.* 3. *Commixta est farina. Sic peccator, per cordis contritionem, per oris confessionem, & per proximi dilectionem.*

Psal. 89. D.Th. op. 58. op. 11 & 12. Alb. Mag. serm. 11. & 12. de Eucharis. Jerem. 5. Matth. 4. D.Th. ibi. cap. 15.

SERMON XLIX.

Joan. 12. *Omnia traham ad me ipsum.* Como imàn en el Altar. Se impide al imàn su virtud. San Francisco de Sales. 1. Por la demasiada distancia del hierro. *Pecado mortal.* 2. Puesto en medio un diamante. *Codicia, dureza.* 3. Estando el hierro ungido. *Deleytes del mundo.* 4. Estregado con ajo. *Mal exemplo.* 5. Muy pesado. *Soberbia.*

Joan. 12. Francisc. Sal. pract. de amor. lib. 7. c. 14.

Cesius de mineral. lib. 4. p. 1. cap. 6.

SERMON L.

Dixo el Señor à San Agustin: *Cibus sum grandium.* Y la Iglesia no le dà à los niños. Por què? Juan Belarinus. 1. *Quia nesciunt discernere.* 2. *Quia nesciunt se præparare.* 3. *Quia nesciunt comedere. Nolite pueri effici.*

Aug. lib. 7. Conf. cap. 10. Catech. Rom. 2. p. n. 62. Conc. Trident. sess. 22. c. 4. Belar. 1. p. doct. c. 3. de Euchar. n. 1.

SERMON LI.

Luc. 11. *Amice, commoda mihi tres panes.* Un amigo (el hombre) pide à su amigo (Jesus) para otro (propria necessidad) tres panes. Tres para uno? San Bernardo: vienen tres, el amigo, su muger, su esclavo: que son entendimiento, voluntad, cuerpo. Por esso: *Commoda mihi tres panes.* 1. *Ut intelligam.* 2. *Ut diligam.* 3. *Ut faciam voluntatem.*

Luc. 11. Ber. ser. in rogat. Fab. ser. 15. in Fer rogation.

SERMON LII.

Matth. 27. *Involvit in sindone munda.* Glossa: *Sindone munda Jesum involvit, qui pura mente eum suscipit.* Para que llegue el lino à estàr à proposito. Albert. Magn. 1. *Lavatur.* 2. *Torquetur.* 3. *Exsiccatur sic, qui ad suscipiendum Dominum mundus vult fieri.* 1. *Debet per aquam lacrymarum lavari.* 2. *Per opera pœnitentiæ torqueri.* 3. *Per fervorem amoris Dei à carnalium desideriorum humore siccari.*

Math. 27. Glos. ibi. Alb. Magn. ser. 15 de Euch. D.Th. op. 58. c. 15.

SERMON LIII.

1. Corinth. 11. *Probet se ipsum homo, & sic de pane illo edat.* Card. Vitriaco. *Oportet quod homo se ipsum probet, & judicet. Habeat* 1. *Compunctionem in corde.* 2. *Rugitum in pectore.* 3. *Singultum in gutture.* 4. *Fletum in oculo.* 5. *Confessionem in ore.* 6. *Satisfactionem in opere.*

1. Cor. 11. Vit. ser. 2. fer. 5. in Cœn Domin.

SERMON LIV.

Luc. 19. *In domo tua oportet me manere.* Para hospedar dignamente à Jesu-Christo, Señor nuestro, se requiere. 1. Que estès en casa dentro de tì, *con la meditacion.* 2. No dormido, *con vigilancia.* 3. Dexes el quarto principal, *con amor.* 4. Te retires al quarto mas pobre, *humildad.*

Luc. 19.

SERMON LV.

Joann. 1. Exod. 12 D.Thom. opuſc. 58 cap. 16. Alb. Magn.ſer. 16 de Euch.

Joan. 1. *Ecce agnus Dei.* El cordero antiguo ſombra de eſte Sacramento. 1. Quándo ſe comìa? *De noche.* 2. Cómo? *Aſſado.* 3. Què ſe comìa? *Caput cum inteſtinis.* D. Thom. de noche, *Fè:* aſſado, *conſideracion: caput, &c.* amor à Jeſu-Chriſto, Dios, y Hombre.

SERMON LVI.

Exod. 12.

Exod. 12. Hay tres coſas, que conſiderar en la cena del Cordero legal, figura de eſte Divino Sacramento. Se comìa 1. Con lechugas amargas. 2. Con pan ácimo. 3. Con ſangre en la puerta. S. Alberto Magno: *Lactucæ agreſtes ſignificant dolorem de peccatis. Panes azymi intentionem puram in operibus bonis. Sanguis agni memoriam, & imitationem Dominicæ Paſsionis.*

Alb. Magn.ſer.26 cit. D.Thom. ibidem.

SERMON LVII.

Exod. 12. D.Thom. ibidem. Alb. Magn. ibid.

Exod. 12. Los Iſraelìtas uſaban de tres coſas por orden de Dios, para comer el Cordero: de cingulo, de calzado, y de baculo. D. Thomas. 1. *Deſignavit carnis, & mentis continentiam.* 2. *Exemplorum patrum cuſtodiam.* 3. *Vitiorum noſtrorum correctionem. Et hæc exiguntur ad communicantium præparationem.*

SERMON LVIII.

Joann. 6. Alb. Magn.ſer.18 de Euch. D.Thom. opuſ. 58. cap. 18.

Joan. 6. *Verè eſt cibus.* Albert. Magn. *In hac manducatione tria erunt.* 1. *Appetitus.* 2. *Maſticatio.* 3. *Delectatio.* 1. *Debemus enim ſpiritualiter eſurire Chriſtum.* 2. *Maſticare, magna diſcretione cogitationes diſcutiendo.* 3. *In eo delectari, dulcedinem ejus eligendo.*

SERMON LIX.

Pſal. 102. Rodrig. tom. 2. c. tract. 8. cap. 8. Joan. 11. Pſalm. 6.

Pſal. 102. *Qui ſanat omnes infirmitates tuas.* En recibiendo à Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro, llevale por el hoſpital de tu interior, diciendo: *Domine, veni, & vide.* 1. Mirad eſta voluntad enferma. 2. Mirad eſta memoria, &c. *Miſerere mei, Domine, quoniam infirmus ſum.*

SERMON LX.

Luc. 19. Bern. ſer. 2. in dedicat. Eccleſ.

Luc. 19. *In domo tua oportet me manere.* Para que haga manſion por los frutos de la Comunion Santiſsima, ha de ſer caſa el interior entero, ſin dividirſe. San Bernardo. 1. *Sit ſine errore ratio.* 2. *Sit & voluntas ſine iniquitate.* 3. *Sit etiam memoria ſine ſorde. Bonum proinde parat habitaculum, cujus nec ratio decepta, nec voluntas perverſa, nec memoria fuerit inquinata.*

A mas de eſtas Plantas, ſe hallaràn en ſoſo el Padre Theophilo Raynaudo en ſu tom. 19. en el Indice Concionatorio, *in feſto Corporis Chriſti*, 48. Plantas continuadas. Veanſe ſus tom. 1. 2. y 6.

En Joan Mauburno, à mas de las que ſe han pueſto aqui, ſe hallaràn muchiſsimas muy piadoſas.

En la Biblioteca de Blancot, *in feſto Corporis Chriſti, & Dominica infraoctavam*, hay muy baſtantes en que elegir.

De la miſma ſuerte en el *Tertulianus prædicans*, tom. 2. hay grande copia, y ſeñales con ſus numeros.

Y todas las Meditaciones, que trahe el Venerable Padre Don Antonio de Molina en la Inſtruccion de Sacerdotes, para diſponerſe à celebrar, ſon muy à propoſito para idéas de Sermones.

En mi Deſpertador Chriſtiano ſe hallarà el Sermon 80. que es de Eucharistìa; y tocado el Myſterio en otros muchos Sermones. En el Serm. 25. n. 20. y Serm. 26. n. 17. contra la Comunion ſacrilega. En el Serm. 48. n. 33. que ſu frequencia debida es ſeñal de predeſtinacion. En el Serm. 51. n. 20. que no ſe dexe la Comunion con facilidad. En el Serm. 56. n. 22. contra la Comunion ſacrilega, callando pecado en la Confeſsion. En el Serm. 62. n. 22. y Serm. 80. n. 7. ſe trata de la frequencia de la Comunion, y la diſpoſicion que pide, para que ſea fructuoſa. En el Serm. 70. n. 21. que ſuele Dios embiar calamidades por las malas Comuniones.

En mi Deſpertador Chriſtiano Quadrageſimal hay tres Sermones del Mandato, que facilmente ſe pueden aplicar à Fieſtas del Santiſsimo Sacramento: à los quales ſe ſiguen dos de la Inſtitucion de eſte Sacramento inefable. De todo elija el Predicador lo que juzgáre à propoſito, para promover la gloria de Dios en el fruto de las almas.

SER-

SERMON XXXVII.

Y PRIMERO DE DEDICACION, y Desagravios de Jesu-Christo, Señor nuestro, en el dia octavo de los que se celebran al Santo Christo de la Paciencia de Madrid, à los Reales Consejos, à 25. de Septiembre de 1688. años.

Hodie salus domui facta huic est. Luc. cap. 19.

SALUTACION.

1 HOY es el dia octavo de esta solemnissima fiesta, en que desagravia la devocion Catholica, y la piedad, mejor que los dos hijos de Noè desagraviaron reverentes à su padre (imagen de Jesu-Christo en la Cruz, que dixo San Agustin) de las burlas que hizo la perfidia de su mysteriosa desnudèz, como el ingratissimo Cham. Hoy es el dia ultimo de esta devotissima Octava, en que la Christiana Religion, mas bien que el Principe de Egypto restituye à Joseph (imagen de nuestro Redemptor padeciendo, que dixo San Ambrosio) la honra, que le pretendiò quitar la invidiosa rabia de sus hermanos. Hoy es el octavo de estos festivos dias, en que el Real Catholico zelo, mejor que el Machabèo antiguo, renueva el culto del Altar (imagen de Jesu-Christo Crucificado, que dixo San Leon) despues que le profanò ciega, y llena de obstinacion la malicia. Hoy es (repite nuestro Evangelio) quando se mira yà dedicada casa de salud, ésta, que fuè algun tiempo casa de perdicion, porque triunfó de la perdicion antigua Jesu-Christo, Señor nuestro, que es la verdadera salud: *Hodie salus domui huic facta est.* Euthimio: *Ejecta jam perditione, quæ in ea morabatur.* Esta es (Catholico Auditorio) la presente celebridad.

Genes. 9.

Aug. lib. 16. de Civit. c. 2.

Gen. 45.

Amb. lib. de Bened. Patriarc. cap. 11.

1. Mach. 4

Leon ser. 8. de Pas.

Euthim. in Luc. 19.

2 Mas parece que la miraba David, quando se puso à componer el Psalmo 29. Vease el titulo: *Psalmus Cantici in dedicatione domus.* Este es (dice David) un Psalmo, un Cantico, para la dedicacion de la Casa de Dios. Assi se ha de entender, dice Eugubino: *Intelligitur domus Dei*; pero adviertase (prosigue) que todo el Psalmo se encamina à explicar un triunfo, una alegria, y una gratitud: *Finis Psalmi est triumphus, alacritas, gratulatio.* Bien es que haya gratitud, y alegria en fiesta de Dedicacion; pero memoria de triunfo? De quièn se consiguiò? De los pérfidos Judios, dice San Agustin: *Attendite Judæos inimicos.* Ea, oygamos à David, para entenderlo. Habla en persona de Jesu-Christo, Señor nuestro, y dice: *Conscidisti saccum meum, & circumdedisti me lætitia, ut cantet tibi gloria mea.* Permitiste, Dios mio, que los Judios ciegos rompiessen, é injuriassen el vestido, la imagen de mi Humanidad: (es exposicion de Augustino: *Fecit per Judæos*) pero fuè para llenarme de alegria, y que mi gloria te alabe eternamente: *Ut cantet tibi gloria mea.* Cuidado con las tres cosas, dice San Agustin, que expressa aqui una ruina, un edificio, y su dedicacion. Parece què habla de la de este Real Convento. Vease bien. Què dice David? Que los Judios injuriaron el vestido (Laureto: la imagen) de nuestro Redemptor: *Conscidisti saccum meum.*

Psal. 29. tit.

Eugub. ibi.

Ibid. ad v. 12.

Aug. ser. 256. de Tempor.

Psal. 29.

Aug. ibid

Pues esso pertenece à la ruina, dice San Agustin: porque se arruinaron las casas de los Judios por causa de las injurias: *Hoc pertinet ad ruinam.* Y què toca al edificio! Lo que David prosigue, dice San Agustin: *Quid ergo ad ædificium? Circumdedisti me lætitia*: porque el llanto de los Catholicos por las injurias, se convirtió en el gozo de vér edificar en essas ruinas este Templo, y Coro sagrado. Assi Eugubino: *Convertisti planctum meum in chorum in lætitiam.* Y què se sigue de aì? Lo tercero (dice Augustino) que es la fiesta de la dedicacion: *Vox dedicationis, ut cantet tibi gloria mea*: Es el cantar la gloria de Jesu-Christo en desagravio triunfante de las injurias que recibiò en su Imagen. Pero quièn la ha de cantar, y celebrar? Con claridad el Parafraste Chaldèo: *Honorabiles mundi, summi Proceres, Regum majestas: omnis homo gloriam decantabit, celebrabit gloriam tuam.* No pudo hablar mas claro de esta solemnissima Octava: porque aqui la Magestad de las personas Reales: *Regum majestas*: Aqui los Reales Consejos Supremos, con el Supremo Consejo de la Fè: *Honorabiles mundi*; aqui la Nobleza primera de toda España: *Summi Proceres*: y aqui todo corazon Catholico entona canticos de alabanza, à gloria de Jesu-Christo, quando celebran la Dedicacion de este Sagrado Templo, en Religioso desagravio de su milagrosa Imagen: *Omnis homo gloriam decantabit: Psalmus cantici in dedicatione domus Dei.*

Aug. ibidem. & ser. 226. de Temp.

Eugub. in Psal. 29.

Aug. ibid

Chald. ap Eugub. ibidem.

3 No es esto (Fieles) triunfar gozosa, y agradecida la Religion Catholica de la perfidia ciega de los Judios? *Finis Psalmi est triumphus, alacritas, gratulatio.* Sea assi, para gloria de nuestro Redemptor. Pero estrechando la consideracion à lo especial de este dia octavo de Desagravios de Jesu-Christo, nuestro Señor, notemos lo que decia Dios en el 23. del Levitico: *Dies octavus erit celeberrimus, atque Sanctissimus.* Mirad, que el dia octavo ha de ser santissimo, y celeberrimo. Què dia octavo era este? Mandaba Dios, que se celebrasse todos los años fiesta, (y en el mes de Septiembre) que era la de los Tabernaculos, por espacio de siete dias, y habla del octavo de estos. Y por què ha de ser tan célebre este dia? *Erit celeberrimus.* Antes de responder, véamos esta una fiesta. Celebrabase (dice Santo Thomàs) en agradecida memoria de la salida de Egypto, quando habitaron en Tabernaculos los Israelìtas, por el desierto; pero especialmente (dice Euthimio) en memoria reverente de aquel Tabernaculo, que erigiò, y dedicò Moysés à gloria de Dios: *Celebratur in memoriam diei, quo primum Moyses divinum fixit tentorium.* Pues ahora. Que este Tabernaculo fuesse imagen de Jesu-Christo en la Cruz, à mas de decirlo San Gregorio Nazianzeno, San Cyrilo Alexandrino, Ruperto, y otros, se conoce en ser el Tabernaculo Cruciforme, en fijarse con clavos, como dixo Pinto, y en haverse hecho segun el exemplar del Calvario, como lo dixo Dios, y expone el Abad Ruperto: *Fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Pero véamos si las señas nos dicen, que representa al Santo Crucifixo de estos Desagravios.

Levi. 23.

D. Th. in Joan. 7. Lect. 1. Exod. 16 Euthim. in 7. Joan. Quintan. lib. 3. de Tab. n. 4. Naz. orat de Nativ. Domin. Cyri. lib. 4. in Joan. c. 28. Rup. lib. 4. in Exo. cap. 2. Pint. lib. 5. de Christ. Cruc. tit. 5. loc. 4. num. 14. Exod. 25 Rup. ibi.

4 Un Tabernaculo de madera, en forma de Cruz, con clavos, de donde no faltaba humo, què es sino un Crucifixo puesto en el humèro por mano de la perfidia? Un Tabernaculo en Cruz, golpeado repetidas veces para sentarle, què es, sino un Crucifixo, recibiendo azotes de mano de los sacrilegos? *Hoc tabernaculum sensit flagella*, (dixo San Agustin) *quia pro nobis flagellatus est Dominus.* Un Tabernaculo en Cruz, llevado de una parte à otra, qué es, sino un Crucifixo arrastrado, è injuriado por los Hebrèos? *Obsederunt in gyro tabernaculum meum*, decia Job; y San Gregorio: *Quia corpus ejus vulneribus attriverunt.* Un Tabernaculo de madera de Sethim, que (como dice San Geronymo) aunque la pongan al fuego, no se quema; qué es, sino un Crucifixo, que aunque le pusieron al fuego de un brasero, no se abrasò? *Igne vicino non crematur.* Bien claras se vèn las señas del Santo Crucifixo, que recibiò las injurias; veanse tambien las de sus Catholicos desagravios.

Aug. in Psal. 90.

Job. 19. Greg. 14. mor. 20. Exod. 26 Hiero. in Ezech. 41. Dur. Ration. lib. 1. cap. 1. n. 13.

Què

5 Què hizo Moysés, para celebrar la dedicacion del Tabernaculo? No puso en èl la mesa de los sagrados panes de la proposicion? Aqui se colocò la mesa soberana de este Pan Divino, que se instituyò en desagravio de las injurias de la Cruz; para que, si en la Cruz le injuriò la ceguedad Hebrèa, le adore aqui la devocion Catholica en desagravio de su sagrada Imagen. Mas. No hizo Moysés unas cortinas de silicio de cerdas de sayal para el Tabernaculo? Del texto consta: *Saga cilicina undecim.* Para qué efecto? No solo para defensa contra las injurias de los temporales, (dice el Angelico Doctor) sino para conservar al Tabernaculo en la debida reverencia: *Protectio tabernaculi, ut in reverentia haberetur.* Quién no vé aqui el acierto de haver encomendado la defensa, y reverencia debida à Jesu-Christo, y su Imagen al sagrado sayál del Serafin Francisco? *Austeritas vitæ, protectio tabernaculi.* Ea, pues: celebrese perpetuamente una Octava en el mes de Septiembre en memoria de las injurias, y desagravios del Tabernaculo, Imagen de Jesu-Christo: *Legitimum sempiternum erit*; pero sepan (dice Dios) que ha de ser celeberrimo el dia octavo: *Dies octavus erit celeberrimus.* Por què? Yà responde el sagrado texto: *Est enim cætus atque collectæ.* Era este el dia de la Junta General: esto es (dice Oleastro) se juntaba este dia lo principal de Israèl, y todo el Pueblo, à dàr gracias à Dios por los beneficios recibidos. Bien tenemos nosotros que agradecer. Se juntaban (dice Vatablo) à oìr un Sermon, con que los despedian, para que no se fuessen sin fruto de la fiesta; que aun por esto (como dixo San Juan, y notò el Chrysostomo) predicò en la Corte de Jerusalèn en dia como este Jesu-Christo, Señor nuestro: *In novissimo die magno festivitatis stabat Jesus, & clamabat.* O, Soberano Señor! Pues sale en público vuestra Magestad à honrar la Fiesta de los Desagravios de vuestra Sagrada Imagen, dignese vuestra piedad de predicarnos hoy, para que sea este dia octavo celeberrimo, y para que no se nos passe sin fruto tanta celebridad. Predicadnos, Señor; y si hoy ha de ser por mis indignos labios, purifique mis labios vuestra gracia. Fieles, ayudeme vuestra devocion à pedirla, por medio de Maria Santissima: *Ave Maria, &c.*

Lyra in Exod. 27

Exod. 26

D.Th. 2. p. q. 102. art. 4. ad 8.

Lev. 23.

Oleast. ibi.

Vatabl. Pagn. in 23. Lev. Perer. in Exod. 12

Joann. 7. Chrysos. Theopil. Euth. ibi.

Festinans descende, quia hodie in domo tua oportet me manere. Luc. 19.

§. I.

ESCUELA DEL DESAGRAVIO práctico de las costumbres, el desagravio de la Fè en la dedicacion.

6 CON Zaquèo habla à la letra en el Evangelio Jesu-Christo, nuestro Señor; pero nos predica à todos, y à cada uno, segun el espiritu, lo mismo que á Zaquèo. Baxa, (le dice) porque importa que haga Yo mansion en tu casa: *Descende, quia in domo tua oportet me manere.* Baxa (nos dice) porque importa que sea mi mansion en la casa del humilde: *Necesse est enim* (escribe Theophilato) *ut ego maneam in domo humilis.* Yà estais, Señor, yà morais en esta Casa de vuestro humilde Francisco: *Descende,* baxa, Zaquèo. Para què? Divinamente el Chrysologo! *Descende, ut expeditus in tres pauperis scholam, pietatis usum, pacientiæ disciplinam, studia virtutum.* Quiero (dice el Señor) que entres à aprender en essa escuela del pobre, en essa oficina de la Piedad, en esse theatro de la Paciencia, en essa universidad de las Virtudes. Yà estamos (Dios mio) en esta escuela de vuestro pobre Evangelico Francisco, y Real Convento, y Theatro de vuestra Paciencia: de dónde hemos de baxar? *Descende,* baxa del Arbol. Pues si el subir al arbol (como dixo San Ambrosio) es hollar la vanidad, y perfidia de los Judios: *Ascendit in sycomorum, vanitatem Judæorum vestigio suo proterens:* Si yá pisamos, y hollamos su perfidia en estos desagravios: por què hemos de baxar, ò para què? Para aprender mas.

Theophi. in Luc. 19

Chrysol. serm. 54.

Amb. lib. 8. in Luc.

7 Unos Angeles hablan con la amante Magdalena à la puerta del sepulcro de Je-

Jesu-Christo: oygamos, à vèr si nos dàn luz. Miranla llorar, y le preguntan la causa de su dolor: *Mulier, quid ploras?* Ay mas extraña pregunta! Pues no saben los Angeles, por què llora? No tiene bien por què llorar (dice Origenes) acordandose de que viò crucificar, y viò morir entre tantas afrentas à su divino Maestro? Aùn es otra la causa de mi llanto, dice Magdalena. Lloro, porque se han llevado del sepulcro à mi Señor: *Quia tulerunt Dominum meum.* No solo llora por esso, dice San Agustin; sino que por esso llora aun mas, y con mayor dolor, que por haverle visto morir en una Cruz: *Amplius dolentes* (oculi) *quòd fuerat de monumento sublatus, quàm quòd fuerat in ligno occissus.* No entiendo este mayor dolor. Pues el amor de Magdalena lo entiende, dice San Agustin. Véase bien. De grande dolor era sin duda vèr morir à Jesu-Christo en la Cruz; pero era de gran consuelo, que de essa muerte se havia de seguir la exaltacion, y mayor gloria de su Magestad: *Propter quod & Deus exaltavit illum.* No assi, si como lo imagina Magdalena, le huviessen llevado del sepulcro, para repetir de nuevo sus injurias: porque fuera obscurecer su veneracion, y memoria. No es verdad? Pues por esso (dice Augustino) no era tanto de sentir, que le huviessen quitado la vida con tan lastimosa muerte, como que despues de su muerte tirassen los Hebrèos à acabar con nuevas injurias su memoria, y veneracion: *Amplius dolentes, &c. Quoniam Magistri tanti, cujus vita subtracta fuerat, nec memoria remanebat.*

Joan. 20.

Orig. homil. ulti. in diverf.

Aug. tr. 121. in Joann.

Philip. 2.

August. ibidem.

8 Ea; es esto lo que desean los Angeles oìr, quando preguntan? No es pregunta, dice San Cyrilo Alexandrino. Pues què? Es una persuasion, para que convierta las lagrimas en gozo: *Non lacrymarum causam quærunt, sed ne lacrymetur admonent.* Pero cómo no ha de llorar, si imagina nuevas injurias contra su dueño difunto? Porque està viendo Angeles sentados en el sepulcro, y hay un Angel sentado sobre la piedra, dice el Chrysologo: *Revolvit lapidem, & sedebat super eum.* Entendamos el mysterio. Para què cuidaron tanto, y sellaron los Judios la piedra del sepulcro? No fuè para ocultar à Jesu-Christo? Para obscurecer su memoria? Para sepultar en el silencio sus maravillas? Y para acabar del todo su veneracion? Pues, muger (dicen los Angeles) no llores yà essas que imaginas nuevas injurias: *Mulier, quid ploras?* Alegrate, sì, de vèr que pueblan Angeles esse sitio, confundiendo à los Hebrèos: *Quid ploras?* Enjuga tus lagrimas, que bien puedes, al vèr que essa piedra, de que se valieron para acabar la gloria del Redemptor, es yà Cathedra de Doctrina celestial, para promover essa gloria: *Quid ploras?* No llores, que es yà escuela de la vida, en que son Maestros los Angeles, essa piedra de muerte, que pusieron los Judios para entregar la gloria de Jesu-Christo al silencio. Nunca mas grande el Chrysologo: *Factus est lapis vas Angelicæ sessionis, doctrinæ cœlestis cathedra, schola vitæ, quià Judæis ad mortis januam, ad cineris servitium, ad triste silentium fuerat constitutus.* Sobra en texto tan claro la aplicacion.

Cyr. Alexandrin. in 20. Joann.

Math. 28.

Chrysol. serm. 75.

9 Pues ahora Fieles: es este gozo el que quiere el Señor, que vengamos à esta escuela à aprender? Pero esso es solo estarse en el arbol, hollando la perfidia de los Judios; y aun se està en su fuerza el *Descende* del Evangelio. Baxa (dice Jesu-Christo) baxa de lo alto del Arbol. A dónde? Al pavimento de esse Templo, que se erigiò escuela de mis desagravios: *Descende*, para aprender en estos otros desagravios: *Ut intres pauperis scholam.* Baxa al pavimento: *Descende*; que bastante has oìdo para los desagravios de la Fè: y quiero, que estudies en desagraviarme en lo práctico con tu vida, con tus obras, y costumbres: *Descende, ut intres studia virtutum.* Bastante sabes para indignarte contra los Judios: *Descende*, baxa de essa indignacion, que tienes contra los que injuriaron mi sagrada Imagen, à la que debes tener contra las culpas, con que tù me ofendes: *Descende ergo* (concluyò el Chrysologo) *ut deponas tantæ fraudis onera, pondera cupiditatis, usurarum molem, magisterium publicani.* Esto

Chrysol. serm. 54.

to es lo que hoy (Catholicos) enseña, y predica Jesu-Christo en esta Cathedra, y Pulpito de este Sagrado Templo, cuya Dedicacion se celebra. Y pues en la Dedicacion, y consagracion del Templo, es ceremonia escribir el Alphabeto en forma de Cruz, con letras Griegas, y Latinas, excluyendo las Hebrèas, porque (como dixo Durando) no entienden los Judios las mysteriosas letras de Jesus Crucificado: dexemos à los Judios en su voluntaria ceguedad, y entremos nosotros à conocer las letras para aprender, que como niños nos quiere en su escuela este Señor: *Nisi efficiamini sicut parvuli.* Ea: leamos el Alphabeto de esta Dedicacion. *Christus, A, a, B.* Basta; que bien tenemos en estas tres que estudiar. Se vè el *Christus* en un Crucifixo puesto en un huméro, la cabeza abaxo: la primera *A* en un Crucifixo azotado; la segunda *A* en un Crucifixo arrastrado; la *B* es un Crucifixo al brasero, para quemarle. No son estos los malos tratamientos que hicieron al Santo Crucifixo los Judios? Pues: *Descende*, baxémos à leer en ellos, como en letras, los que hacen nuestras costumbres à su imagen, tanto mas aborrecibles, quanto và del domestico al extraño, del amigo al enemigo, y del hijo al vil esclavo, que ofende à su Señor, para que tratemos del debido desagravio: *Descende, ut intres pauperis scholam.*

Hug. Victor. lib. 1. de Offic. cap. 3.

Durand. Ration. l. 1. c. 1.

Math. 18.

§. II.

EL CHRISTUS AGRAVIADO en el huméro, muestra el agravio que tenemos que deshacer.

10 EMpecémos por el *Christus*, Imagen de Jesu-Christo, Señor nuestro. Es Imagen de un Crucifixo la Iglesia, la Monarquìa, la Republica mas pequeña, la familia mas corta, y la alma de cada Christiano en particular; que es lo que dixo el Apostol, que los predestinados, en particular, y en comùn, han de ser conformes à la Imagen de Jesu-Christo: *Conformes fieri imaginis filii sui.* Pues ahora. Què hicieron los sacrilegos con la sagrada Imagen? La pusieron cabeza abaxo, en un huméro. Havian de recibir el *Christus*, para aprender sus mysteriosas letras de Hombre Dios: y ponen el Christus del revès, la cabeza abaxo, negandole el ser Divino? *Caput Christi Deus.* Y le ponen en el humo? O ciegos! Cómo haveis de aprender, si vosotros mismos os cegais? No mirais que os destruís? Llena està de humo la casa, decia Isaìas: *Domus repleta est fumo.* Què casa? Una, que fuè de Dios, y yà no lo es, dice Ruperto: *Non jam Domini.* Llenóse de humo la casa de los Judios. De què humo? Del de su invidia, dice el Grande Abad: *Fumo invidiæ*; del de las tinieblas de su ignorancia, dice San Geronymo: *Judæorum templum impletum est ignorantiæ tenebris, & caligine, & fumo.* Pero notese (dice el Doctor Maximo) que esse humo es la mas cierta señal del fuego que los ha de abrasar, y consumir: *Per fumum templi monstratur incendium.* Y no sabrémos la causa? Yà la ha dicho el Profeta. Viò una Imagen de Jesu-Christo, Señor nuestro, en el Trono de la Cruz, que dixo San Bernardo: y le viò como en Trono de Magestad, adorado, y alabado de los Serafines: *Vidi Dominum sedentem super solium*; y San Juan lo dixo: *Hæc dixit Isaias, quando vidit gloriam ejus.* Pues què hicieron los Judios? Miraron à este Señor por el espejo concavo de su maliciosa invidia; y como esse espejo pone las imagenes del revès, lo de arriba abaxo, como advirtiò Carolo Bovio: *Recta distorquet*: pusieron la cabeza abaxo à Jesu-Christo, y le negaron la debida adoracion. Por esto, pues, se llenò su casa de humo de ignorancia ciega; y por esso vino el fuego que los destruyò, sin acertar à leer: *Per fumum templi monstratur incendium.*

Rom. 8.

Isai. 6. Rup. ibi. lib. 2. c. 29.

Hiero. in Isai. 6.

Bern. ser. de Verb. Isai.

Joan. 12.

Simil.

Carol. Bov. in lib. 15. simb. n. 218.

11 Pero leamos nosotros: *Descende.* Cómo està en nosotros la Imagen de Jesu-Christo? Véa cada uno su alma, para conocer cómo està, y cómo ha puesto su Casa, la Republica, y la Monarquìa. No es verdad que està todo lo de arriba abaxo? No està todo lleno del humo de la pru-

prudencia terrena? Què es esto, sino poner la Imagen de Jesu-Christo al humo, la cabeza abaxo? Véase bien. Es cabeza en la alma (dice San Gregorio) la superior razon; son pies (dice Isichio) los apetitos de la sensualidad. Estos han de estàr debaxo de la razon, como dixo Dios à Caìn: *Sub te erit appetitus tuus.* Pero què sucede? Que rindiendose à los apetitos la razon, ponen los hombres cabeza abaxo la Imagen de Jesu-Christo: *Homo* (dixo el Januense) *caput mentis in terram dejicit, & contra Deum recalcitravit.* Véis el Crucifixo al humo, y del revès? O, Catholicos! No busqueis mas origen à nuestros males; y lo peor es, que no acertamos con la puerta del remedio, porque voluntariamente nos cegamos con nuestro humo, sin querer conocer la causa de nuestro mal.

Greg. in 1. Reg. 4. Isich. in Levit. 1. Genes. 4.

Vorag. serm. 3. de SS. Pet. & Paul.

12 Ezechièl: Desengañate (le dice Dios) que no està essa gente capàz de recibir mis misericordias: amenazales de mi parte, que han de experimentar en castigos lo grande de mi furor: *Ego faciam in furore: non parcet oculus meus, nec miserebor.* Tanta indignacion? Pues no vès (dice Dios) lo que estàn haciendo? Rompe essa pared: *Fode parietem*; entra, mira lo que passa. Abriò el Profeta, entrò, y viò: què? *Ingressus vidi, & ecce omnis similitudo reptilium, & animalium.* Vì (dice) pintadas muchas imagenes de brutos, y sabandijas. Mas. Estaban dentro unos hombres, que por sus canas, y oficio debian ser muy hombres: *Septuaginta viri de senioribus*; y estaban con su incensario cada uno, tributando à las sabandijas adoracion: *Et unusquisque habebat thuribulum in manu sua.* Es el enojo por esto? Pues es poco? dice Dios: *Numquid leve est hoc?* Acaso era novedad en aquel ingrato Pueblo la idolatrìa? De ninguna suerte. Pues qué tiene ésta de ahora, que los hace incapaces de la misericordia de Dios? El ser en la Corte, y en el Templo, y por sugetos de authoridad? Mas dice el Texto: *Vapor nebulæ de thure consurgebat.* Subia un vapor, un humo, de sus mismos incensarios, que llenaba todo el sitio, y los cegaba. Ea pues: si ellos mismos se ciegan con su humo, para no vér su desorden, con que se abaten à incensar las sabandijas: cómo han de merecer la misericordia de Dios? *Non parcet oculus meus, nec miserebor.*

Ezech. 8.

13 O, Catholicos! Puso Dios al hombre (dice David) con los animales, y sabandijas debaxo de los pies: *Omnia subjecisti sub pedibus ejus, oves, & bobes, &c.* Mas claro. Pusole debaxo de los pies (dice San Gregorio Niseno) las sabandijas, y brutos de los apetitos; pero què hace el hombre? Siempre que peca, pone lo de arriba abaxo, poniendo sobre su cabeza los apetitos que havian de estàr debaxo de los pies. Y esto no tiene remedio? Sì lo tiene, haviendo conocimiento del daño; pero si embuelto en el humo de las razones terrenas, ciega al conocimiento del daño, no se vè que dificulta, y aun llega à impossibilitar el remedio? *Vapor nebulæ de thure consurgebat. Non parcet oculus meus.* No es nuestro mayor mal estàr lo de arriba abaxo en el corazon, en la Corte, en la Monarquìa: Esto puede ser miseria; pero no querer aplicarse al conocimiento del mal, buscando razones de humo para no vér, y no remediar: este es el daño mayor, porque es malicia: *Vapor nebulæ de thure consurgebat.* Mozo soy, dice el particular: esto se usa: doy al tiempo lo que es suyo. Assi lo hallamos; dice el Superior: bastante se hace: no puede reformarse todo; y con esto, nada se reforma. Véis el pestilente humo? Este es el que no dexa vér, y ponderar los desordenes: con lo que persevera la injuria del *Christus*, Imagen de nuestro Redemptor, puesta al huméro la cabeza abaxo, que està pidiendo nuestro desagravio debido: *Descende, ut intres pauperis scholam.*

Psalm. 8.

Gre. Nis. de Vit. Moys. Villalp. in Ezech. 8.

§. III.

LAS OTRAS LETRAS de las Injurias nos muestran las que nosotros hacemos con las culpas.

14 COnocido el Christus, baxemos à conocer las otras letras: *Descen-*

cende. La *A* primera, que es el Crucifixo azotado de los sacrilegos, nos demuestra un Reyno Catholico, azotado de nuestras culpas. Yà se viò en el Templo de Jerusalèn, que los fardos mismos de los que le profanaban dieron los cordeles para el azote, con que fueron arrojados: *Flagellum de funiculis*; y en nosotros se vè, que de los fardos de la codicia, usura, engaño, injusticia, y torpeza, se forman los azotes, que lastìman à este Reyno. Un Crucifixo azotado, vertiendo sangre por los mismos que le azotan, nos descubre la misericordiosa Bondad de nuestro Redemptor, con la que hace beneficios à los mismos que le ofenden; que ni es novedad en la piedra del desierto verter aguas, para alivio de los mismos que le golpean, por imagen de Jesu-Christo en la Cruz, que dixo el Apostol, y explicò San Agustin: *Petra autem erat Christus*; ni es de extrañar en la piedad de David, imagen de Jesu-Christo, que cuide de la vida de su tyrano hijo Absalòn, al tiempo mismo que tiraba à quitarle el Reyno, y la honra con su fea ingratitud: *Servate mihi puerum Absalon.*

Joann. 2.

Numer. 20. 1Corint. 10.

2.Reg. 18

15 La segunda *A*: un Crucifixo arrastrado de los Hebrèos: *Descende*, que nos señala un corazon racional arrastrado de los apetitos. Monstruosidad rara, aunque poco considerada, y advertida! Valgame Dios! Si viessemos à un hombre, grande en letras, en nobleza, en armas, en capacidad, à un Principe à pie, por el lodo como esclavo vìl; y que su esclavo iba en un caballo hermoso, sirviendose de su Señor, como de lacayo, y llevandole adonde queria su inclinacion: qué dixeramos? O locura! Tal desatino! Tal monstruosidad! Lo haveis visto alguna vez? En verdad, que Salomon nos assegura que lo viò: *Vidi servos in equis, & Principes ambulantes super terram, quasi servos.* Vì (dice) à los esclavos: esto es, (dice San Antonio de Padua) à los sentidos ir à caballo con mucho adorno, y autoridad: y que los Principes; esto es, las potencias nobilissimas les servian de lacayos à pie, dexandose llevar adonde los sentidos iban con su inclinacion. Puede ser mayor monstruosidad? No es esto arrastrar los apetitos à la razon? Véis aì la Imagen de Jesu-Christo arrastrada.

Simil.

Eccl. 10.

Pad. in Prov. 30.

16 Passo à conocer la otra letra *B*. Un Crucifixo puesto en un brasero, para quemarle, y consumirle: Què nos representa, sino un Reyno, una Republica, una familia, un corazon entregado al brasero de la ambicion, y la embidia, para destruìrle, y acabarle? No vès? No reparas? decia Dios à su Propheta Jeremìas: *Nonne vides quid isti faciunt?* Mira essas plazas de la Corte: *In plateis Jerusalem.* Advierte, como los hijos trahen la leña: *Filii colligunt ligna.* Los padres encienden el fuego: *Patres succendunt ignem.* Las madres disponen la masa: *Mulieres conspergunt adipem.* Y sabes todo esto para què? Para ofrecer sacrificios à la Luna: *Ut faciant placentas reginæ cœli.* Notese, que no eran los sacrificios al Sol, sino à la Luna. Por què? Es la Luna proprio symbolo de la ambicion: porque aquel aspirar à crecer, y mas crecer: aquel sufrir las menguantes, por crecer mas: què otra cosa significa, sino la ambicion à que sacrifican los hombres sus afectos? Y para esto encienden el brasero en sus corazones? Sì: *Succedunt ignem*; pero les sucede lo que decia Isaìas: *Creavi fabrum sufflantem in igne prunas.* El demonio es el Herrero, que à soplos de su malicia, aviva las brasas, como observò Hugo Cardenal: *Fabrum, hoc est, diabolum.* Para què? Pues no se conoce? Al avivar las brasas, se encienden mas, para que la llama suba; pero por el ardor del subir se abrasan unas à otras, y se consumen, que es lo que el demonio pretende con avivar: *Sufflantem in igne prunas.* O brasero de la ambicion, y quánto injurias à la Imagen de Jesu-Christo, sin advertir, que con lo mismo que injurias te consumes.

Jerem. 5. Bonaven. Bibl. Seraph. ibi.

Interl. ib.

Isai. 54.

Hu. Cardin. ibi.

Simil.

***

§. IV.

LA LETRA DE LA IMAGEN al brasero, muestra la contienda de la malicia con la bondad de Dios.

17 HE ido (Catholicos) tan de passo en el conocimiento de las letras de nuestro Alphabeto, porque desde el principio me llaman en ellas dos reparos, que son en mi assumpto lo principal. Hállo aqui un sagrado simulacro, que puesto al fuego del brasero, no se quema; y luego buelto à poner al fuego mismo, se abrasa. Hállo tambien un Crucifixo, que no se quexa entre tantas injurias como le hicieron; y luego quando le arrastran se quexa. Estos son mis reparos en la A, y B. Valgame Dios! Veamos el de la B. Tánta cercanìa del fuego, y sin quemarse la sagrada Imagen! No es mi admiracion, mirando al simulacro como à Imagen de Jesu-Christo: que yà me acuerdo, que Isaac estuvo, junto al fuego, Gen. 22. Elìas entre las llamas del carro, y el otro 4. Reg. 1. personage quánto en el horno de Babylonia, y à ninguno ofendiò el fuego, por imagenes de Jesu-Christo, nuestro Señor: Daniel. 3. *Species quarti similis filio Dei.* Mi admiracion es, baxando à mirar el simulacro como letra, como symbolo de la Alma, de la Republica, de la Monarquìa: *Descende*: cómo (Fieles) no nos consumimos, con tanto fuego de culpas? Cómo no nos acabamos, con tanto ardor de apetitos? Cómo la Monarquìa no se destruye, con tantas brasas de ambicion, invidia, engaño, y todos los vicios? No es muy para admirar, con Moysès, esta maravilla? *Videbo visionem hanc magnam:* Exod. 3. *quare non comburatur.*

18 Pero, ò Catholicos! Se me representa en este brasero la contienda que hay entre nuestra malicia, y la bondad de Dios. Nosotros parece que estamos empeñados en destruìrnos: no es verdad? Dios está empeñado en conservarnos por su misericordia: no se vè? Nosotros, encendiendo à toda diligencia el fuego, que lo acabe todo, y lo pierda; Dios, suspendiendo el concurso à nuestro fuego, para que no acabe de perderse todo. O cómo nos miraba Dios, quando hablaba con Jeremìas: *Quare aversus est populus iste in Jerusalem, aversione contentiosa?* Jerem. 8. Cómo, (dice) cómo esse ingrato Pueblo, que no merece que le llame *mio*: *Populus iste:* Sanch. ib. cómo no solo me ofende con tantas culpas; sino que se atreve à tener con mi bondad competencias? *Aversione contentiosa?* Yo (dice de nosotros) à abrirles los ojos con repetidos desengaños; y ellos á cegar voluntariamente con el humo de su prudencia carnal? *Aversione contentiosa?* Yo à derribarles las mesas, y fardos de sus trazas; y ellos à formar nuevos cordeles para sus azotes? *Aversione contentiosa?* Yo à despertar la razon, para que sujete à los sentidos; y ellos à dexarse llevar, y arrastrar de los sentidos contra la razon? *Aversione contentiosa?* Yo à quitarles la leña, para que el fuego que los destruye, se acabe; y ellos à traher nueva leña, para que el fuego, que los acaba, se aumente? Qué contienda es esta de unos gusanos viles contra la Omnipotencia de mi bondad? *Quare aversus est aversione contentiosa?*

19 No es esta contienda la que se viò en el Paraìso? Pecò el hombre: encendiò el fuego voràz de su desobediencia, que empezò Eva à encender, à soplos de la serpiente, para destruìr à toda la posteridad. Cómo lo ponderaba el Cellense! *Lingua viperea in anima Evæ hunc ignem, suggerendo vetitum accendit: pomum ostendendo afflavit: immortalitatem promittendo conflagravit: ac demum in peccatum inducendo combussit.* Petr. Cel. de Pan. c. 17. Viene Dios à buscar al hombre; y es digno de notar, que entra Dios passeandose por el jardin: *Deambulantis ad auram post meridiem.* Genes. 3. Véamos por què se passea Dios? Venìa à residenciar, como Juez, dice Galfrido: y enseña à proceder con Galfr. ap. espera antes de sentenciar. O venìa à remediar, como Padre, y aguarda la coyuntura, para que el remedio se logre. Dios passeando? Si es buscar al hombre, no sabe que està en un sitio determinado del

Pa-

Paraìso? O hace el papel de quien busca, sin querer hallar, por no vérse obligado à castigar al hombre? Ea, no es (dice Hugo Victorino) sino un portarse Dios en lo exterior, segun el interior estado de Adàn: *Ut ostenderet se talem foris, qualis intus cœperat ille esse.* Fluctuaba en el corazon del hombre la malicia; y se passeaba en lo exterior la divina misericordia. No lo véis (dice Hugo) irse sin irse, bolver sin estarse, estarse sin detenerse? *Abiit, & non abiit: modò vadens, modò rediens.* Què era esto? Que le obligaba à andar assi, la competencia de la malicia del hombre con su bondad. Miraba Dios la malicia del pecado: y ésta le hacia retirarse; pero miraba la miseria del hombre; y ésta obligaba à su compassion à bolver: *Deambulantis.* Al mirar su ofensa, bolvia las espaldas al hombre: *Abiit*; pero al mirar su misericordia, no se acertaba à apartar: *Non abiit.* Pues què (decia su justicia) ha de quedar sin castigo tanta ingratitud? Le he de dexar: *Modò vadens.* Pero què (decia su misericordia) ha de quedar sin remedio tanta miseria? No le dexarè: *Modo rediens.* El no quiere perderse? Pues pierdase: Yo me voy: *Abiit*; pero no, no sufro que se pierda: buelvo à èl: *Non abiit.* Véis (Fieles) la contienda, en el passéo de Dios? *Deambulantis.* O empeño aborrecible del hombre, por destruír! O amabilissimo empeño de Dios, por conservar! Esta es la porfia de la malicia, para que el fuego destruya la Sagrada Imagen; y la porfia de la bondad de Dios, para no dexarla destruìr: en que se representa la contienda porfiada de nuestras culpas con la Divina Bondad: *Aversione contentiosa.*

Hug. Victor. ibi.

§. V.

LA LETRA DE LA IMAGEN abrasada muestra la ruina, que se sigue à la desunion.

20 EA, quién ha de vencer en esta contienda? O, España! O, Catholicos! No lo sé; pero sì sé, que por ultimo se quemò, y destruyò la Imagen de Jesu-Christo. Se destruyò? Sì; pero fuè, sin forma de Crucifixo. Mas claro: se destruyò; pero fuè, faltando la union del cuerpo de la Imagen. Luego que ví la Imagen con division, no tuve duda de que se havia de quemar, y destruìr. O, quánto temo, que hemos de conseguir nuestra ultima ruina, al vèr entre nosotros tanta desunion! No menos que impossible juzgò Vegecio, que fuesse assolada de los enemigos de fuera la Nacion mas minima, si la interior division no diesse armas, fuerzas, y entrada à los enemigos de fuera. Este fuè el secreto, que en la piedra Tirrena advirtiò Sallustio: que unida se conserva sobre las aguas sin hundirse; pero si la dividen, se hunde al punto, sin poderse mantener. En el Evangelio assegura nuestro Redemptor à Zaquèo la salud; pero à Zaquèo como casa: *Hodie salus domui huic*: porque (como notò San Bernardo) no es, ni se llama casa, el material de maderos, y piedras dividido: *Disjuncta ligna, & lapides, domum non faciunt.* O, Fieles! Una alma dividida, en quien està el entendimiento por una parte creyendo bien, y la voluntad por otra parte abrazando el mal, sepa (dice San Bernardo) que no es casa, en que se pueda assegurar la eterna salud: *Caveat ne à se invicem membra ejus desideant, id-est, ratio, voluntas, atque memoria.* Un Reyno, en que cada uno atiende solo à su particular interès, sin unirse con zelo à solicitar el bien comun, sepa (dice San Juan Chrysostomo) que es como Nave dividida, que no se conservarà mucho tiempo sin hundir. Si destruyen la union del Crucifixo, cómo no se havia de quemar?

Veget. lib 3. c. 10.

Sallust. in Bell. Jugur.

Simil.

Bern. ser. 1. Dedic. Eccles.

Bern. ser. 2. Dedic.

Simil.

Chrys. in Caten. ad Luc. 11.

21 Valgame Dios, y qué estrago tan horroroso se descubre en la tierra de los Philistèos! Fuego voràz và quemando las miesses, abrasando las viñas, y reduciendo á ceniza los olivares: *Fruges concrematæ sunt, in tantùm ut vineas, & oliveta flamma consumeret.* Quién ha hecho tantos daños? Unas raposas con fuego, à las que juntò Sansón, y las dexò discurrir por los campos con el fuego. Pues si vàn unidas, cómo resulta de essa

Judic. 15

union estrago tal? Vease bien essa union (dice San Nilo) que era muy à proposito para destruír. Iban unidas con cuerdas por el extremo: *Caudas earum junxit ad caudas.* Luego al discurrir, no se unieron de corazon? No; que las uniò solo la violencia de Sansón, y su poder: *Junxit.* Pues cómo no han de seguirse estragos de essa union violenta, sin voluntad? Mas. Cómo discurrian? Unidas por el un extremo con violencia; pero las cabezas desunidas, dice San Nilo: *Conversis vulpium capitibus.* Pues de union violenta, y cabezas desunidas, què havia de seguirse, sino destruírse unas à otras con el fuego, y un general estrago, y destruccion? Aùn mas. Y por què iban desunidas las cabezas? Pues no se vè? Porque iba su astucia con encontrados fines. Es verdad, que iban unidos los animalejos, iban ligados; pero iba cada qual llevado de su particular inclinacion à su casa, y cuebezuela. Con esto, el uno tiraba del otro, para llevarle; el otro tiraba de éste para vencerle: porfiando cada uno en atraher al otro ácia sì: *Conversis vulpium capitibus.* Véis (Fieles) la desunion de las cabezas, por su particular interès? Esta fuè la causa de que hiciesse el fuego tanta destruccion: *In tantùm ut vineas, & oliveta flamma consumeret.* Ay de nosotros, si huviesse entre nosotros esta desunion, en comun, y en particular! Qué serà de nosotros? No lo sé, buelvo à decir; pero vease, que se consumiò aqui con el fuego el Crucifixo, luego que faltò en el Crucifixo la union: *Descende.*

Nilus in Ascet.

§. VI.

LA LETRA DE LA IMAGEN arrastrada, quexandose, muestra las quexas de la conciencia, &c.

22 ULtimamente. Vease el otro reparo en la segunda *A*, que muestra arrastrado al Crucifixo. No es cosa rara, que no se quexa la sagrada Imagen al estàr en el huméro la cabeza abaxo: no à los azotes: no al ponerla en el fuego; y solo al arrastrarla se quexa! Aqui fuè el grito: *Por què me maltratais?* Qué fuè esto? Mirando à lo mysterioso, se puede decir, que se quexa este Señor amantissimo de que sus enemigos juzguen que es menester arrastrarle, y llevarle por fuerza à padecer por el hombre, quando và su amor tan voluntario como fino à padecer. Por esso se quexò en el Huerto el Divino Original, de que iban à prenderle, como à ladron: *Tamquam ad latronem existis*: porque el ladron padece à manos de la Justicia, sin voluntad. Y por esto se quexò à la bofetada tambien: *Quid me cædis?* Porque era como manumitirle, segun la antigua ceremonia, como à esclavo, que padece contra su querer; que Absalòn mystico, paz de su Padre, nuestro Redemptor, no era facil fuesse preso, herido, ò injuriado, si sus cabellos mismos, que eran sus pensamientos, y deseos amorosos, no le prendiessen en el Arbol de la Cruz, para padecer, y morir. Esto es lo mysterioso.

Math. 26.

Joan. 18.

3. Reg. 18

23 Pero baxando à mirar este passo, como letra de nuestra doctrina: *Descende*, se quexa (Catholicos) la sagrada Imagen al arrastrarla, y no à las otras injurias, porque aprendamos, y entendamos, que es lo mas sensible, y pernicioso à la alma, à la Republica, à la Monarquìa, Imagen de Jesus, que en ella arrastren las passiones à la razon: porque es esso lo que pierde á las Monarquìas, à las Republicas, y à las almas en comun, y en particular. Aùn no se han acabado los mysterios de aquel relox, que tenia el Rey Achàz en la pared. En èl puso Dios la señal de la salud de el Rey Ezechìas, y la felicidad de su Reyno: *Reverti faciam umbram in Horologio Achaz in sole.* Pues yà que ha de haver señal visible para esta salud, y felicidad, por què ha de ser en Relox? Y yà que haya de ser en Relox; por què no serà en uno de ruedas? Buelva el Relox de ruedas la mano, que bastante señal serà vèr esse prodigio. No ha de ser (dice Dios al Profeta) sino en el Relox de sol: *In Horologio Achaz in sole.* Por què? Reparese bien en un Relox de ruedas. No dà sus horas à tiempo? Assi lo oìmos. No las

Isai. 38.

Simil.

las muestra con la mano? Assi lo vémos. Pero no oìmos, ni vémos lo que oculta esse Relox dentro de sì. Vémos, y oìmos aquel exterior concierto de las horas; pero adentro, ò, Santo Dios, lo que hay! Hay unas ruedas tan encontradas, que para subir la una, hace baxar à la otra: ellas alli se muerden, se gastan, se consumen, y esto sin que nadie lo entienda: tanta es la desunion que tienen entre sì. Pues quitad allà el Relox de ruedas, dice Dios, que no es à proposito para señal de salud. Es por esto? Por esto, y por mas.

Carol. Ranc. in lib. 21. symb. n. 114. Ovid. lib. 12. Metam.

24 Ea, atended (Fieles) quando se oye el Relox. Qué es aquel sonar? Dirèis, que es dàr el Relox la hora. Pues reparad bien, que no es, sino que el Relox se quexò. De quién? Responded primero à San Agustin: *Dic mihi, quid ex quo vivat? Spiritus tuus vivit ex corpore tuo? An corpus tuum ex spiritu tuo?* Dime, hombre, (pregunta el Santo) quién vive por quien: tu espiritu por tu cuerpo, ò tu cuerpo por tu espiritu? Yà se vè (diràs) que mi cuerpo vive por mi espiritu: porque mi espiritu gobierna al cuerpo sus operaciones: *Corpus utique meum vivit de spiritu meo.* No passa assi en el cuerpo del racional? Pues en el cuerpo del Relox no passa assi: porque en éste son las ruedas del cuerpo las que gobiernan (mejor dirè, arrastran) los movimientos del espiritu, dexandose llevar el espiritu del Relox del movimiento de las ruedas. No es verdad? Pues yà dà la hora. No la dá, sino se quexa el espiritu: de quién? De las ruedas, que le arrastran. Ea, pues: No puede ser señal de salud, para Ezechìas, y su Reyno un Relox, en que arrastrando al espiritu adonde quieren las ruedas, no se oyen sino quexas à todas horas. Sea el Relox de sol la mas segura señal de la salud: *In Horologio Achaz*; porque en esse sus lineas, y sus horas las gobierna, las señala, sin oirsela menor quexa, un espiritu superior: *In Horologio Achaz in sole.*

Simil.

Aug. tr. 26. Joan.

25 O Relox politico de la Monarquìa! O Relox mystico de la Republica! O Relox espiritual de qualquiera alma! Eres Relox de ruedas, ò eres Relox de sol? Gobierna tus horas el espiritu de la razon Christiana, ò arrastran à la razon las ruedas de las passiones, y apetitos del particular interès? Vease si hay quexas que lo digan. O quántas! En el Relox de la Monarquìa, y Republica se quexa el espiritu de la verdad, de que le arrastra el engaño: se quexa el espiritu del zelo, de que le arrastra el poder: y se quexa à todas horas el espiritu de la justicia, de que le arrastran, la dependencia, la intercession, y la pusilanimidad. En el Relox de la alma se quexa la conciencia, de que la arrastran los sentidos al riesgo: se quexa la razon, de que los apetitos la arrastran à la culpa: y se quexan sus nobilissimas potencias, de que las arrastran, la vanidad, el interès, y el deleyte, para servir á todas horas al cuerpo, sin considerar, que las que arrastran, y las arrastradas caminan à la eterna perdicion. Ea: No hay quien oyga estas quexas de la Imagen de Jesu-Christo? Pues cómo el que no las oye ha de tener señal de politica, ni eterna salud? Obstinados quedaron aqui los Hebrèos, por no atender á las voces con que se quexò el Sagrado Simulacro. Han de quedar assi nuestros corazones? No, no: oygamos, que està diciendo la Republica Christiana, Imagen de Jesu-Christo, á los escandalos, engaños, abusos, injusticias: *Por què me maltratais*, sin considerar, que con vuestros desòrdenes me destruìs, y os destruìs? Oyga cada uno, que su alma, imagen de Dios, y de Jesu-Christo, se quexa de los sentidos, y apetitos, diciendo: *Por què me maltratais*, sin advertir, que hay eternidad, y eternidad de fuego, en que yo me abrase, y vosotros os abraseis; porque si me condeno, tambien vosotros conmigo os condenais? Hay por què, para maltratarme? Hay razon para perderos? Ea, conozcamos, que no hay razon, no hay por què; y conociendolo assi, desagraviemos la Imagen viva de Jesu-Christo, como desagravia al Sagrado Simulacro con estos cultos nuestra Religion.

26 Sì, Catholicos. Pues desagraviamos la injuria de haverle puesto la perfidia al humèro con estas luces, que enciende mas que el fuego nuestra Fè: *Descendes*

des-

desagraviemos la Imagen viva, encendiendo luces de desengaño, y que se alumbre la alma, para sus operaciones, con la clarissima luz de aquella candela de la hora de la muerte. Pues desagraviamos la injuria de los azotes con este Sagrado Templo, que dedicò la Catholica piedad para el mas reverente culto del Hombre Dios: *Descende*; desagraviemos la Imagen viva, edificando en nuestro corazon el Templo de las Virtudes, en que nuestro Redemptor sea alabado, y venerado. Pues desagraviamos la Imagen arrastrada, colocando otra Imagen para la adoracion: *Descende*; desagraviamos à nuestra alma, arrastrada de los apetitos, levantandola por la penitencia del asqueroso cieno de las culpas. Pues desagraviemos el atrevimiento de quemar la Sagrada Imagen, con abrasar incienso nuestra humilde adoracion: *Descende*; desagraviemos la Imagen viva, consumiendo los afectos desordenados, que ofrece à los vicios nuestra ciega voluntad. Ea, cessen yà las porfias por destruìrnos, al vèr à todo un Dios tan empeñado en conservarnos; y no cesse la porfia en destruìr dentro de nosotros con la gracia la Ninive desunida de las culpas, para que se conserve con seguridad la Ninive unida, y reformada con la penitencia. No démos mas motivos à las quexas de la conciencia arrastrada, porfiando el corazon en su sordera, para desagraviar con nuestra obediencia rendida, la rebeldìa soberbia del Hebrèo: con nuestro arrepentimiento, su ciega obstinacion; para que hallandonos este Señor casa unida, y ordenada, puesta en su lugar cada cosa, segun el orden de la justicia, y charidad, nos assegure, como nos la ofrece, nuestra importante salud: *Hodie salus*. O sea assi, agraviado, y desagraviado Dios mio! Sea assi, para caminar con la salud de tu gracia hasta llegar á glorificarte eternamente en el Templo de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON XXXVIII.

Y SEGUNDO DE DEDICACION, y Desagravios de Jesu-Christo, nuestro Señor, à los Reales Consejos, en el dia octavo de los que se dedican al Santo Christo de la Paciencia de Madrid, à 24. de Septiembre de 1690. años.

Hodie salus domui huic facta est. Luc. cap. 19.

SALUTACCION.

Similes. Joan. 12. Athanas. lib. de Incarnat. Matt. 19. Hug. Car. ibi.

1 ATrahe dulce, y poderosamente à los corazones Catholicos en esta solemnissima Octava, el sagrado imàn del Crucifixo Santo, que participò essa atractiva virtud de su divino Original: *Si exaltatus fuero, omnia traham.* San Athanasio: *Quomodo nos advocasset, nisi crucifixus esset?* Atrahe con suave eficacia la aguja con su herida, imagen de Jesu-Christo herido padeciendo (que dixo San Paschasio) à las hebras de las voluntades Christianas, unidas para labrar reverentes el bordado de esta Real celebridad: *Acus est Christus*, (dixo el Santo) *qui perforatus in passione, omnia ad se, & post se trahit.* Atrahe la flor Granadilla, ima-

Pasch. ibi Picin. lib. 11. symb. num. 44. Caus. lib. 10. symb. n. 34. Ranc. in Picin. n. 30.

imagen de las injurias de Jesus (que dixo Causino) à las abejas mysticas de las almas, para que solícitas formen en este sagrado campo de la Paciencia el suavissimo panal de la devocion: *Sua hic pinxit se Deus ipse manu*; y Rancato: *Unde piæ pascantur apes.* Pero no es bien contentarme con esta generalidad.

Simil.

2 Reparad, Christianos, con atencion, y hallarèis aqui la Imagen de aquel espejo sin mancha, que dixo la Sabiduria, hecha por la perfidia imagen de espejo concavo, en que (como advirtiò Raymundo Viennense) se vè la cabeza abaxo, y los pies arriba: *In speculo concavo apparet imago reversa ad superius, & inferius.* Pero si es proprio del espejo concavo encender fuego puesto al Sol, como dixo Plinio, y otros: vease, que permitiò essa injuria en su Imagen Jesu-Christo, para encender el fuego de su amor en nuestros corazones. Bolved à mirar, y hallarèis la Imagen de Jesu-Christo, como la piedra del desierto (que dixo el Apostol) que azotada por mano de la perfidia, diò copiosos raudales, vertiendo sangre, al recibir los azotes: *Egressæ sunt aquæ largissimæ.* Pero advirtamos, que permitiò esse agravio en su Imagen Jesu-Christo, para alentarnos à caminar à la tierra de promission de la gloria. Repetid la atencion, y hallarèis à la vara de Moysés, Imagen de Jesu-Christo Crucificado (que dixo San Ambrosio) arrojada en el suelo, y arrastrada: *Projecit virgam in terram.* Pero considerémos que permitiò Jesu-Christo en su Imagen esse ultrage, para excitar en nosotros, como en Moysès, el zelo de su honra, y del beneficio del proximo. Proseguid mirando, y hallarèis al pez de Tobías, Imagen de Jesu-Christo en la Cruz (que dixo San Buenaventura) puesto sobre carbones, y brasas encendidas: *Si super carbones ponas.* Pero conozcase que fuè para alumbrar Jesu-Christo, con la amargura de essa ofensa, los ojos ciegos de la ignorancia, y malicia: *In hoc pisce figuratur Jesus-Christus crucifixus, &c.*

Sapien. 7. Holcot. ibi lect. 100. Raym. ibi lect. 102.

Plin. Picin. li. 15. symb. n. n. 211. Stapl. Domin. 4. Advent. text. 6.

Num. 20. 1. Cor. 10

Machar. orat. de Exal. Cr. Pint. de Christ. Crucifer. lib. 2. tit. 2. loc. 3. Exod. 4. Amb. ser. 3. in Psal. 118. Nisen. in vit. Moys. Aug. Isid. in Exo. 4. Tob. 5. & 11. Bonavent. ibi, in Bibl. Serap. & collat. 46. in Joann.

3 Ea: No son estos los malos tratamientos que hacian en este sitio unos pérfidos à la sagrada Imagen de nuestro Redemptor? Todos lo saben; pero advierten todos, que éstos motivaron en el Catholico zelo, este culto, esta honra, estos Reales Desagravios, y este Templo, y Convento Religiosissimo, dedicado à la perpetua veneracion, y alabanza de Jesu-Christo, nuestro Señor. O, altissima Providencia! Claro està, que si el Hebréo injuria al Redemptor en la Corte de Jerusalèn, sin admitirle Messìas, que han de venir, como vinieron al desagravio religiosos Reyes, consagrando à su honra, y culto su corazon, y su riqueza, como decia el Chrysologo: *Ut tali munere, & pietati satisfacerent, & honori*: para que se véa (como advirtiò cuidadoso el Evangelista) que el sitio que antes fuè establo de brutos: *In præsepio*, entrando los Reyes al desagravio, se mudò, y dedicò en casa perpetua de la adoracion: *Intrantes domum: adoraverunt.*

Matth. 2. Chrysol. ser. 157.

Luc. 2.

Matth. 2.

4 Pero por què (me diràn) se encarga este culto à los hijos del Seraphin humano Francisco? Y por què (pregunto yo) fuè Angel el que vino à Gethsemanì? Véase à què vino. A confortar al Señor, dice San Lucas: *Confortans eum*: á glorificar à Jesus, dice Theofilato: *Glorificans eum*; à predicar su poder, y fortaleza, dixo Estio: *Fortitudinem ejus prædicans.* Pero vino en forma humana, dice Lyra, Menochio, Tyrino: *Specie humana*; vino semejante en todo à Jesu-Christo, nuestro Señor, dice San Geronymo: *Verbis, & operibus, habitu, & gestu.* Ea, que yà manifiesta el secreto: porque si havia padecido Jesu-Christo, en la representacion, en la imagen de las penas que le esperaban, ninguno tan bien como un Angel, semejante à Jesu-Christo, desagraviarà en alabanzas, y cultos las injurias de su Imagen. Inspiracion divina fuè sin duda, muy especial, que se fiassen aqui los desagravios de la Imagen muerta de Jesu-Christo, à su Imagen viva, Angel, y Serafin Francisco, que en sus hijos estè su espiritu alabando continuamente à nuestro Redemptor: *Glorificans eum.*

Luc. 22. Theophi. Esti. ibi Epiph. hæ ref. 69.

Lyr. Menoch. Tirin. in Luc. 22. Hiero. ib.

5 O, Dios Grande, y cómo es verdad aqui lo que en parabola dixo por San

Ma-

Mathèo vuestra Magestad! Escusaba su omission en grangear con el talento recibido aquel siervo descuidado, con decir, que el Señor era duro, y que segaba, y cogia miesses, sin haver sembrado: *Metis ubi non seminasti.* El Señor entonces, sin confessar que era duro (como advierte Santo Thomàs) vino bien en que sin sembrar cogia: *Dominus benè confitetur quòd ipse metit ubi non seminat, sed non confitetur quòd sit durus.* Pero veamos cómo puede ser esto en Jesu-Christo verdad? Sin sembrar coger? Sì, dice San Hilario: porque cogiò fruto de obediencia en los Gentiles, sin haver sembrado en ellos la Ley, sino en los Judios. Lo mismo Hugo Cardenal; pero mas à mi intento el Angelico Doctor. Què cosa hay que no siembre Dios? Una sola: la culpa, la injuria de su divino sèr, el pecado, que es aquella nada que se hizo sin Dios, como dixo San Juan, y explicò San Agustin: *Sine ipso factum est nihil, peccatum nihil est.* Essa es semilla que siembra la malicia del hombre. Pero es tan grande el poder de la bondad de Dios, que de essa semilla que no siembra, ni puede sembrar, sabe coger: què? El fruto de su honra, y gloria, dice Santo Thomàs: *Meto ubi non semino. Homo enim seminat opera sua, & Deus metit ad gloriam suam.* No es esto lo que sucede aqui? Sembrò la maliciosa perfidia en este lugar injurias, agravios, ultrages, malos tratamientos, de la sagrada Imagen de Jesu-Christo; pero, ò sapientissimo poder! Ha cogido la bondad de este Señor ofendido, de esta impiedad, que no sembrò, la cosecha copiosissima que vémos, de culto, de gloria, de honra de Jesu-Christo en estos Reales Desagravios, y en la continua alabanza que se le tributa en este sagrado Templo que se le dedicò: *Congregat gloriam suam* (dixo el Cardenal Cayetano) *in peccatis, quæ non sparsit.*

Matt. 25. D.Th. ib.

Hilar. in Matth. Conon. 27. Hug.Cardin.in 25. Matth.

Joann. 1. Aug. tr. 1. in Joann.

D. Th. in Matt. 25. Cajet. in 25. Matt.

6 Esto es (Catholicos) lo que se vè en esta solemnissima Octava, en la que concurre à esta Dedicacion lo Magestuoso, lo sagrado, lo grande, lo noble, y lo docto de esta Catholica Corte, mas bien que concurrieron todos los Principes de las Tribus de Israèl á la dedicacion de su Tabernaculo antiguo; y si alli en el dia octavo contribuyò al culto la Tribu de Manasés, aquel hijo del Joseph antiguo, que le hizo olvidar con la exaltacion las injurias recibidas: *Die octavo, Princeps filiorum Manasse*; mejor aqui viene hoy, dia octavo, à tributar à Jesu-Christo tan reverentes obsequios este Consejo doctissimo, haciendo que se olviden con las glorias presentes todas las injurias passadas. O, sea assi, para la mayor gloria de nuestro Redemptor! Y para que sea tambien para nuestra mayor utilidad, Vos, Señor, que salìs en público à authorizar la fiesta de vuestros Desagravios, comunicadme vuestro divino espiritu; que yà os le pide rendido mi Auditorio, valiendose de la intercession de vuestra purissima Madre, para conseguir esta gracia: *Ave Maria, &c.*

Numer. 7.

Hodie in domo tua oportet me manere. Luc. 19.

§. I.

QUEXASE EL SEÑOR de las injurias, que le hacemos en la honra, y pide el desagravio.

7 UNA dificultad, que tengo en la sagrada Imagen, y Templo que se dedica, ha de ser, con su respuesta, el assumpto del Sermon. Cómo se llama? Todos lo saben: El Templo, y el Santo Christo de la Paciencia. Pues dificulto assi. Que se llamasse el Templo, y el Santo Christo de la Paciencia, quando recibiò aqui las injurias de mano de los pérfidos, està bien; pero despues, y ahora, que se vè aqui adorado, y celebrado de los Catholicos en estos desagravios, no parece impropriedad? Entonces (pudo repetir el Apostol) sufriò con paciencia grande à aquellos immundos vasos de la ira: *Sustinuit in multa patientia vasa iræ*; pero ahora està recibiendo gustoso la alabanza, que le ofrecen sus redimidos, como

Rom. 9.

Isai. 51. mo decia Isaias: *Quid redempti sunt à Domino, venient in Sion laudantes.* Pues por què ahora se ha de llamar como entonces? Y se funda mas la dificultad. Porque de los tres estados de la Iglesia (que Cant. 6. es la Esposa de los Cantares) como Aurora, como Luna, y como Sol, dixo Honorio, que fuè como Aurora antes de la Ley: Honor. ib como Luna en la Ley de los Hebrèos; y en la Ley Evangelica, como Sol: *Ecclesia erat Aurora ante legem, Luna sub lege, Sol sub Evangelio.* Y exponiendolo solo de la Iglesia Christiana, fuè Aurora (dice) en la primera luz de los Apostoles: fuè Luna en la persecucion de sus enemigos: y fuè Sol en la fervorosa paz de los Religiosos: *Quasi Aurora sub Apostolis, ut Luna sub persecutoribus, ut Sol in pace sub Religiosis.* Honor. ibid.

8 Pues ahora, Fieles. Que en el tiempo de la persecucion de sus enemigos los Hebréos, canes rabiosos, que ultrajaron à la Luna, Imagen del Sol en Cruz, fuesse ésta, y se llamasse Iglesia, è Imagen de la Paciencia: acertado fuè; que (como dixo el Damiano) es Imagen de la Paciencia Dam. ser. 3. de Dedic. Eccl. la Luna: *Luna in Ecclesiæ nocte est patientia.* Pero si ahora no es yà Luna, sino Sol, con la fervorosa asistencia de Religiosos: *Ut Sol in pace sub Religiosis:* por què ahora se ha de llamar Iglesia, é Imagen de la Paciencia? Llamese paciencia, quando Jesu-Christo sufre que tenga Zaquèo debaxo de los pies à la Sagrada Imagen de la Cruz: *Ascendit in arborem:* esso fuè en el dia, que yà passò, de las injurias que hizo el Hebrèo; pero haviendo passado esse dia, (como notò San Ambrosio) y llegado el de hoy dichosissimo del desagravio, que hace la Religion Catholica: *Abiit heri, venit hodie;* haviendo llegado el Evangelico hoy de las importancias mayores de la divina gloria, en la mansion que Jesu-Christo hace en este Templo: *Oportet me manere*, y en la piedad con que hoy ofrece este Señor à todos en esta Santa Casa la salud: *Hodie salus domui huic facta est:* Por què hoy se ha de llamar Casa, è Imagen de la Paciencia? Ambr. Epist. 39.

9 Estais yà (Catholicos) en la razon que tengo para dificultar? Pues tiemblo ahora de passar à responder. Vengo persuadido à que se llama hoy *Paciencia* con gran razon, por lo que nosotros dámos hoy à Jesu-Christo que sufrir. En què? Ay, almas! Leed en las pinturas de essas sagradas paredes de este Templo. No véis en ellas las injurias del Sagrado Simulacro? Oìd ahora las voces, con que os habla Jesu-Christo desde aquel Altar. No las oìs? O peligrosa sordera del corazon! *Por què me maltratais?* Dixo à los Hebrèos la Imagen. *Por què me maltratais?* Dice à los malos Christianos el divino Original. Pues se quexa de nosotros? Sì. Se quexò entonces de los pérfidos, porque le maltrataban en su sagrada Imagen; pero se quexa hoy de los malos Christianos, porque, aunque desagravian su Imagen, le agravian, y le injurian el Original en lo mas sensible de su honor. Sì, Catholicos: Està hoy ofendido Jesu-Christo de nuestra ingratitud en la honra de su Fè, en la honra de su providencia, y en la honra de su piedad: y por esso aun hoy se llama el Santo Christo de la Paciencia, que nos està pidiendo desde aquel Altar, sobre este desagravio Catholico, un práctico, y christiano desagravio. Ea, individuemos, para mejor entender nuestra obligacion de desagraviar, como buenos Christianos, la honra de Jesu-Christo, quando le desagraviamos, como buenos Catholicos en su Imagen.

§. II.

INJURIA EL PECADOR la honra de la Fè, la que debe desagraviar con la rectitud.

10 LO primero. Què hizo la perfidia con el Crucifixo Sagrado? Le puso la cabeza abaxo en el humèro, para injuriarle. Aqui, yà se vè, estuvo la injuria en poner del revès al Crucifixo, la cabeza en donde havian de estàr los pies, y los pies en donde havia de estàr la cabeza. Y el mal Christiano què hace? Guieme el Grande Augustino. Puso Dios al hombre en su Iglesia para que en sì mismo le edificasse un Templo, y le dedicasse: *In do-*

domo tua oportet me manere. Pues en este Templo (dice San Agustin) es fundamento la Fè: son paredes la Esperanza, y forma la techumbre la Charidad: *Domus Dei credendo fundatur, sperando erigitur, diligendo perficitur.* Yà tengo Fè, me dices. Sea assi; pero cómo està essa Fè? Como debe estàr es, como fundamento del Templo de la vida, como ojos de las acciones, y como cabeza, que gobierne las costumbres; que por esso dixo el Divino Espiritu, que el sabio tiene los ojos en la cabeza: *Sapientis oculi in capite ejus*; y el Apostol dixo, que el Justo vive por la Fè, porque es la Fè por la que gobierna el Justo su vida: *Justus ex fide vivit*: Pues ahora. Què hace el Catholico, mal Christiano?

Aug. ser. 20. de Verb. Apost. c. 1.

Eccl. 2.

Basil. homil. 9. hexam.

Rom. 1.

11 Oygamos al Santo Job: *Levis est super faciem aquæ.* Es leve (dice) como la superficie de la agua. Extraña comparacion! En qué se assemeja à la superficie de la agua el mal Christiano? En que hace ostentacion de la paja, y sepulta al oro, y piedras preciosas en lo profundo? O, afrenta de racionales! O es en que se mueve inconstante, como la superficie de la agua, à todos los vicios, y tentaciones? O, confusion de Catholicos! Està en esto la semejanza? En mas està. Llega (Catholico) à mirar con cuidado las aguas de un estanque. Yà sabes, que las aguas representan como espejo las imagenes de los arboles, hombres, y edificios cercanos. Pues repara en los què estàn de la otra parte del estanque: cómo estàn? En sì mismos no hay duda que estàn derechos; pero en las aguas? Los veràs cabeza abaxo. No es assi? Por qué es esto, sino porque la superficie de la agua pone la imagen, que representa, del revès? *At imago per inversum*, dixo Lucarino. Veis ai (Fieles) como la superficie de la agua al mal Christiano: *Levis est super faciem aquæ.* La Fè le dice, y èl lo cree, que debe ser primero el Cielo, que la tierra; primero la alma, que el cuerpo; primero la razon, que el apetito; primero la divina Ley, que el vivir; primero el oficio, que la conveniencia; primero el bien público, que el particular: en una palabra, la razon christiana por cabeza, y las cosas temporales debaxo de los pies, como decia David: *Omnia subjecisti sub pedibus ejus.* De esta suerte se edificarà Casa, Templo, è Imagen de Jesu-Christo con rectitud. Pero què sucede? Que hecho por la voluntad perversa, semejante à la superficie de la agua, pone todo lo que cree del revès: *Levis est super faciem aquæ.* Mirate, mirate bien, mal Christiano, y verás en tì la imagen de Jesu-Christo la cabeza al suelo, teniendo abaxo lo eterno, que havia de estàr arriba, y poniendo arriba lo temporal, que havia de estàr à los pies, y aun mas abaxo: *Levis est super faciem aquæ: at imago per inversum.*

Lyr. Sanch. ibi.

Greg. lib. 16. mor. cap. 25.

Simil.

Lucar. in Picin. lib. 2. symb. 349.

Psalm. 8.

12 No conoceis (Christianos) que esto es deshonrar à la Fè? No hay duda: porque siendo honra de la Fè, que la acrediten obras conformes: deshonra à la Fè el que creyendo, la injuria con las obras contrarias; que claro està, que es descredito del Relox, que señale la mano lo contrario de lo que suena la campana. No oìs, que se quexa de esta deshonra la paciencia de Jesu-Christo? *Por què me maltratais?* dice. Y notese, que es lo mismo que dixo este Señor en casa de Anàs: *Quid me cedis?* Pero Dios, y Señor mio: què es esto? No predixo Isaìas, que haviais de sufrir como un Cordero, y enmudecer al tiempo de la Passion? *Quasi agnus coram tondente se obmutescet.* Cómo en esta ocasion, al lastimaros os quexais? Fuè (Fieles) por lo cruèl, y afrentoso de la bofetada? Pero consta, que recibiò otras muchas tan crueles, en otras ocasiones, sin quexarse: *Dabant ei alapas.* Pues què tuvo ésta mas que las otras, que le obligò à prorrumpir en la quexa? Reparese en la ocasion que fuè, dice el Venerable Simon de Casia. Preguntò à nuestro Redemptor el iniquo Pontifice dos cosas: por sus Discipulos, y por su doctrina: *Interrogavit Jesum de Discipulis suis, & de doctrina ejus.* Entonces fuè (dice San Juan) quando el insolente sacrilego Ministro le diò la bofetada. Por què? No respondiò el Señor con toda modestia, defendiendo su doctrina (como advirtiò el de Casia) aunque no hablò pa-

Simil.

Joan. 18.

Isai. 53.

Joan. 19.

Tolet. ibi in comm. Fero. de Pas. p. 2. Cas. l. 13. cap. 59.

palabra de los medrosos Discipulos? *Tacens de Discipulis, solum approbavit doctrinam.* Pues por esso entonces se quexò de la injuria: *Quid me cedis?* Pero por què entonces?

Simil.

13 No haveis visto à un Cirujano curar à un hombre herido? Entra por la herida la tienta: y verèis, que calla el paciente, porque està mortificada la carne. Pero éntra mas, y dà el paciente un grito: Ay! Què fuè esto? Que llegò á lo vivo, y se quexa. Ea, que yà descubro el mysterio. Estaba herido de amor Jesu-Christo, Señor nuestro, quando se expuso á la Cirugìa cruèl de su Passion. O, cómo calla á tantas tientas de tormentos crueles, porque tocaban en el cuerpo, que era carne mortificada! Pero à esta bofetada se quexa, porque fuè llegarle à lo vivo. Què vivo? A lo vivo de la hohra: porque le hiriò en la honra de su doctrina, que defendia, la fuga de los Discipulos, por los que le preguntaron: que desacreditaron estos la verdad, y su doctrina con su temerosa fuga. *Quid me cædis?* Dice. Por què me maltratas? Què no tiene defecto la doctrina, porque no conformen con ella las obras de los Discipulos? Por esso, sin hablar palabra de los medrosos Discipulos, se quexò para defender la verdad, y la honra de su doctrina: *Tacens de Discipulis, solùm approbavit doctrinam.* Ay, Dios, y Señor mio! Quexaos, Señor, de nosotros, que teneis razon; pues confessando la verdad de vuestra Fè, y vuestra doctrina, son contrarias nuestras obras à lo mismo que confessamos; y injuriandoos en la honra de vuestra Fè, ponemos del revès lo que creemos. Sì, Fieles, yà se quexa del agravio: *Quid me cædis?* Pero yà nos avisa, para que atendamos al desagravio. Baxa del arbol, Zaquéo: *Festinans descende.* No es el arbol imagen de la Cruz? Assi el V. Beda. Pues si subiò bien à la Cruz, (dice el Chrysologo) por què ha de baxar? Pero yà lo advierto: porque està en la Cruz del revès. Havia de estàr la Cruz como cabeza, y él como pies debaxo de la Cruz; y Zaquéo no estaba sino encima, teniendo la Cruz debaxo de los pies: *Ascendit in arborem.* Baxa, Zaquèo: Baxa, Christiano; que si has de dedicarme tu casa para mi mansion, primero es que desagravies mi honra, poniendo las cosas con la debida rectitud: la Cruz, como cabeza, sobre tì; y tù, como pies, debaxo de la Cruz: *Descende, quia hodie in domo tua oportet me manere.*

Beda in Luc. 19. Chrysol. serm. 54.

§. III.

INJURIA EL PECADOR la honra de la Providencia, y la debe desagraviar con la confianza, &c.

14 LO segundo. Què hizo con la sagrada Imagen la perfidia? Tirando de una soga la arrastraban. O, paciencia de Dios! Todo el enojo de los Hebrèos con Jesu-Christo, saben por què fuè? Porque no le hallaron Messìas à su gusto. Querìan un Messìas rico, acomodado segun su voluntad depravada. De suerte, que no querian seguir ellos la voluntad del Messìas; sino arrastrar al Messìas à que siguiesse su perversa voluntad. Por esso (como advirtiò Oleastro) pidieron Dioses à Aaron en la ausencia de Moysés: *Fac nobis deos*: no porque les huviesse ido mal con el verdadero Dios, sino porque no querian tanto bien. Mejor lo dirè assi. No querian Dios à quien obedecer, sino dioses, hechuras suyas, à quien mandar. Pues como no pudieron arrastrar à Jesu-Christo á su querer, se despicaban, arrastrando adonde querian la Imagen del Señor. Aqui fuè, donde con voces expressas se quexò de su ciega ingratitud: *Por què me maltratais*, (les dixo) *que soy vuestro Dios?* Soy vuestro Dios verdadero, à quien debeis seguir, no arrastrar. Esta fuè (Fieles) la injuria que hizo el Hebrèo.

Exo. 32. Oleast. ibi

15 Pero quál es la que hace el mal Christiano? Dios quiere que le dedique su Templo: *In domo tua oportet me manere*; y en este Templo mystico (como dixo San Agustin) toca levantar las paredes à la esperanza: *Domus Dei sperando erigitur*: porque, supuesto el fundamento de la Fè, nos toca levantar el corazon,

Ubi sup. num. 10.

poniendo humildes toda nuestra confianza en manos de la Divina Providencia: *Sperando erigitur*. Este fuè el mysterio con que decia David, que los caminos de Dios son por el mar: *In mari viæ tuæ*: porque en el mar, aunque los hombres aplican su diligencia, llevan puesta en el Norte del Cielo su confianza; y esta humilde confianza en Dios honra en el Templo interior al gobierno siempre acertado de su amorosa sabia Providencia. Pero el mal Christiano, que hace? No honra, sino injuria à la Providencia en la honra. Por què? Porque la quiere arrastrar. De què suerte? No queriendo rendirse, y seguir confiado al gobierno de la Divina Providencia; sino queriendo arrastrar à que siga à su propria voluntad toda la Providencia de Dios.

Psalm. 76

Simil.

16 No es lo que passò à Samuèl? Anda (le dice Dios) executa lo que el Pueblo quiere; que no eres tù el injuriado, y despreciado, sino Yo: *Non enim te abjecerunt, sed me*. Maluenda: *Spreverunt*. Dios es el despreciado, en que pida el Pueblo Rey? Sì, dice el grande Abulense: porque gobernandolos Samuèl de orden de Dios, los gobernaba Dios: y despreciaron el gobierno de Dios, no queriendo que los gobernasse Samuèl. El despreciado en esta ocasion fuè Dios: porque desacreditaban assi su divino gobierno, esperando gobierno mas conveniente, de otro Rey hecho por su propria voluntad: *Non te abjecerunt, sed me*. El Abulense: *Ante hoc Deus ipse erat Rex immediatus; nunc verò quia volebant eligere alium regem, nolebant super se Deum immediate regnare*. O, España! O, Corte! O, Catholicos todos! Mas era este punto para lagrimas, que para voces. Decid: Hay providencia en Dios? Gobierna à esta grande Monarquìa del Universo? Tiene cuidado de la de España? Todo es de Fè. Pregúnto mas. Falta à Dios caudal para sustentarnos? Le falta poder para defendernos? Està pobre de Sugetos para los puestos, y oficios? Quièn serà el Herege blasfemo, que tal diga? Pues aqui de la honra de la providencia de Dios. Si gobierna Dios al Universo, y à esta Monarquìa con tanta providencia; si no es pobre, si no le falta poder, ni dexa de criar sugetos para todo: cómo estamos sin caudal, sin defensa, y los puestos, y oficios sin sugetos? Hà, Fieles! Quereis saber la razon? Porque no se atiende à la voluntad de Dios, sino à la passion propria, y propria voluntad. Mejor: porque se quiere arrastrar à la Providencia de Dios, à que siga à nuestro proprio querer. Y esto no se vé que es desacreditar el gobierno de la Providencia de Dios? *Non te abjecerunt, sperverunt, sed me*. Injuriar es sin duda la honra de la providencia, no dexandole obrar lo que obraria, si nos rindieramos à su gobierno con humilde confianza.

1. Reg. 8.

Abul. ibi q. 17.

17 Mysteriosa hasta el fin la lucha de Jacob. Yà se sabe, que eran en ella combatientes, Dios en forma humana, y el hombre; pero me lleva la atencion à reparar, que pide Dios al hombre que le dexe: *Dimitte me*. Dexame, Jacob. Pues, Dios mio; què serà de Jacob, si os dexa, y le dexais? Dexame, le dice. Què es esto? Que tenia Jacob ligado à Dios (dice el Doctor Serafico) y por esso le dice que le dexe: *Deus tenebatur ligatus à Jacob*. Pues cómo ligò à Dios? Con la misma lucha. No haveis (Fieles) advertido, què es luchar? Travanse acá dos hombres por los brazos, y veréis que fatigan assi sus fuerzas el uno con el otro. Què es vér quánto éste porfia por atraher á sì à aquel: y aquel, por atraher à sì à éste! Bracèa el uno para sujetar al otro: y el otro bracèa, por rendir al que le quiere sujetar. Este quiere que el otro regule por los suyos sus movimientos: el otro no quiere, sino que por los suyos se regulen los del competidor. No sucede assi? Pues reparad, que tambien sucede assi, que mientras dura el bracèar, y el porfiar, no dexa éste que obre con libertad el otro su querer. Por esso dixo San Buenaventura, que Jacob, luchando, atò las manos à Dios: *Deus tenebatur ligatus á Jacob*.

Gen. 32.

Bonaven. Bibl. Seraph. ibi n. 1721. Simil.

18 Pues ahora. Què juzgais representò esta lucha (dixo el Abad Guerrico) sino la que tiene la voluntad del hombre, con la divina voluntad? *An non tibi*

Guerric. serm. 2. in Nat. Baptist. *bi cum Deo ipso luctari videris, quando quotidie præproperis tuis resistit votis?* Dios lucha con el hombre, para atraherle à sí: el hombre lucha con Dios, para atraher à Dios à sì, sin querer dexarse atraher: *Luctabatur*. Porfia la providencia de Dios con inspiraciones, con auxilios, con promessas, con amenazas, con exemplos, con escarmientos, para que el hombre regule sus acciones, y movimientos por los de su divina voluntad: *Luctabatur*; pero el hombre porfia en hacer su propria voluntad, sea, ò no sea segun voluntad de Dios: *Luctabatur*. Poco he dicho. Bracèa el hombre con su industria, con la intercession, con el favor del poderoso, y con otros medios que èl sabe, para que Dios le dè lo que su apetito desea, y quiere su voluntad: *Luctabatur*. O, misericordia poco conocida (dice Guerrico) quando nos sucede lo contrario de este querer! *Decernis rem, & in contrarium tibi cedit. O dissimulatrix clemen-*
Guerric. ibidem. *tia, quæ duritiam te simulas!* Ea, véis la lucha? Pues ésta es la que ata las manos à la providencia de Dios: *Deus tenebatur ligatus à Jacob*. Y què sucede? Que dà Dios al hombre, no queriendo, sino permitiendo, aunque no le convenga, lo que quiere; porque el porfiar, y bracéar del hombre le atò las manos para lo que mas le conviene, y arrastrò à su providencia permissiva, para salir el hombre con su querer: *Deus tenebatur ligatus à Jacob*. Desengañemonos, (Fieles) y entendamos que este es el origen de todas nuestras desgracias, en lo comùn, y en lo particular: y que de esta suerte hacemos padecer à la honra de la providencia de Dios. Por esso, como quexandose de Jacob, le dice que le dexe: *Dimitte me*; y por esso, como quexandose de Zaquèo, le dice que baxe: *Descende*: porque (como advirtiò el Chrysologo) subiò al arbol por su vo-
Chrysol. serm. 54. luntad, sin que le guiasse el Señor: *Præcurrit servus Dominum*. Baxa aprisa, Zaquèo, que impides que entre en tu casa la salud, todo lo que tardares en baxar: *Festinans descende*: Baxa aprisa, y baxe el Christiano à desagraviar con el rendimiento à la voluntad de Dios, el agravio que hizo à la honra de su providencia, subiendo al arbol, sin consultar su querer: *Descende, quia hodie in domo tua oportet me manere*.

§. IV.

INJURIA EL PECADOR la honra de la piedad, y la debe desagraviar con la justicia.

19 LO tercero, y ultimo; y buelvo à preguntar: Què hizo la perfidia con el Sagrado Crucifixo? Despues de las injurias referidas, despues de muchos ultrages, y azotes: sordos à las voces, ciegos à los milagros, y lo que es mas, insensibles à la bateria de tan indecible paciencia, determinaron quemarle: pero sucediò la maravilla de no encenderse el fuego por entonces, aunque despues, haciendo pedazos à la Imagen Sagrada, la quemaron. Esta fuè la injuria de mano de los pérfidos, en la que admirò la maravilla de no dexarse el Crucifixo quemar la primera vez. Por què obrò Dios esta maravilla? Preguntad à San Ambrosio, por què huyò David, quando llegò à su noticia la conjuracion de Absalòn? *Surgite, fugiamus*. 2.Reg.15
Huyamos, dice à los suyos. Por què huye? Teme acaso ser vencido? No teme (dice San Ambrosio) sino vencer: porque si vence à Absalòn, teme que quede desacreditada su piedad, pareciendo menor en sufrir, que lo grande de la ingratitud de Absalòn: *Metuebat vincere, ne pietatis* Amb. in Psal. 37.
dispendio vinceretur. O, paciencia piadosissima de Dios! Huye aqui la batalla del fuego, quando no le dexa encender, por huir piadoso la ocasion de consumir à los que le querian quemar. O, que se quema despues! Es assi; pero adviertase, que fuè porque se deshizo la Imagen de la piedad.

20 Vengamos ácia nosotros, para explicarme. Quiere Dios que le dediquemos Templo: *In domo tua oportet me manere*; pero quiere que le honre en este Templo la dileccion, dice San Agustin: *Domus Dei diligendo perficitur*. Notese, que no dice amor, sino dileccion, que

es

es amor con eleccion (dice Hugo Cardenal) amor con razon, amor que hace justicia en querer bien: *Diligendo: de aliis eligendo*: porque fia Dios à la justicia que hace el amor, la honra de su piedad, assi si en lo particular, como en lo comun. De suerte, que siendo credito de la divina piedad el hacer bien, no favorece sino al passo, y compàs de la justicia. Dios habla con Ezequièl: oygamos. Muestra (le dice) esse Templo à la Casa de Israèl: *Fili hominis, ostende domui Israel Templum.* Diles, que esse es el asylo de sus fatigas, y la oficina de mis misericordias. *Quot enim Ecclesiæ sunt* (dixo Oleastro) *tot sunt domus propitiationis.* Yà se vè, que siendo el Templo imagen de Jesu-Christo Crucificado, como dice Ruperto, con otros: es el Templo el centro de la divina piedad. Mi reparo està en vér que encarga Dios al Profeta en este capitulo 43. que haga que el Pueblo mida la fabrica del Templo: *Et metiantur fabricam.* Para què la han de medir, si yà un Angel la midiò? Assi consta del capitulo 40. que un Angel tomò la medida con una regla, advirtiendo, que tenia seis codos, y un palmo: *In manu viri calamus mensuræ sex cubitorum, & palmo, & mensus est.* Pues para què le han de medir los hombres? Divinamente Stephano Cantuariense! Para que los hombres entiendan la medida con que sube la fabrica del Templo de la piedad. Y quál es? Véase (dice) la medida de Goliath, aquel Gigante del triunfo de David. Quánto tenia de estatura? Dicela el Texto: seis codos, y un palmo: *Altitudinis sex cubitorum, & palmi.* No reparan (dice Stephano) que es la medida misma la del Templo, y la del Gigante? *Ecce eadem fuit mensura, & Goliath.* Rara observacion! Ea, pues: midan la fabrica del Templo de la piedad los hombres: *Metiantur fabricam*; y hallaràn, que no tiene mas medida que Goliath: *Eadem fuit mensura.* Por què es esto, sino porque entiendan los hombres, que à la medida que derribaren Gigantes, à essa misma experimentaràn favores de la piedad de Dios? *Eadem fuit mensura.* Sepan los hombres, que no se levanta el Templo de la piedad de Dios, sino à la medida con que la espada del zelo destruyere culpas Gigantes. Haya espada de justicia contra Gigantes de escandalos, torpezas, robos, ambiciones, invidias, violencias, engaños; y se exaltarà con honra el Templo de la piedad, para favorecernos en particular, y en comun: *Metiantur fabricam: Ecce eadem mensura fuit, & Goliath.*

Ezech. 43

Oleast. in Exo. 25.

Rup. lib. 2. in Ezech. c. 22.

Ezech. 40 Corn. ibi, v. 5.

1. Reg. 17 v. 4.

Step. ap. Tilm. ibi.

21 Ea, Fieles: En què estado tenemos al Templo de la piedad? Bien se dexa conocer el empeño de Dios en favorecernos, hasta negar el concurso al mismo fuego que encendemos nosotros, para destruirnos. Pero aguardad, que yà el fuego arde: yà el Crucifixo se quema: yà experimentamos llamas en azotes repetidos de la Divina Justicia, en mar, en tierra, en la Corte, en todas partes. Què es esto? Y el credito de la divina piedad? O, Catholicos! No advertìs que se deshizo la Imagen del Crucifixo? Què es deshacerse la Imagen? Notese bien. Quando estaba la Imagen entera, tenia cada miembro en su lugar, cada parte donde le tocaba: la cabeza en el lugar de la cabeza, los pies en el lugar de los pies, y assi los demàs miembros, en su lugar cada uno: en una palabra, havia en aquel cuerpo justicia. Véase, pues, que estando, segun justicia, cada cosa en su lugar, no dexa Dios que prenda el fuego en la Imagen; pero deshaciendo la Imagen, faltò la justicia, faltando cada cosa de su lugar; y por esta falta de justicia cessa, por agraviada, la piedad, y nos alcanzan las llamas de la justicia de Dios.

22 Observemos, que es muy digno de notar lo que dixo el Profeta Daniél à aquellos dos Ancianos adulteros, que calumniaron la honestidad de Susana. Al primero: *Ecce Angelus Dei scindet te medium.* Al segundo: *Manet Angelus Domini gladium habens, ut secet te medium.* Un Angel del Señor (les dice) està con una espada para quitaros la vida. No entiendo la venida de este Angel: porque, si viene à la execucion del castigo de los viejos torpes, cómo no le executa? Y si no le ha de executar, para què viene? Con espada està para executarle, dice Daniél: *Gla-*

Daniel. 13.

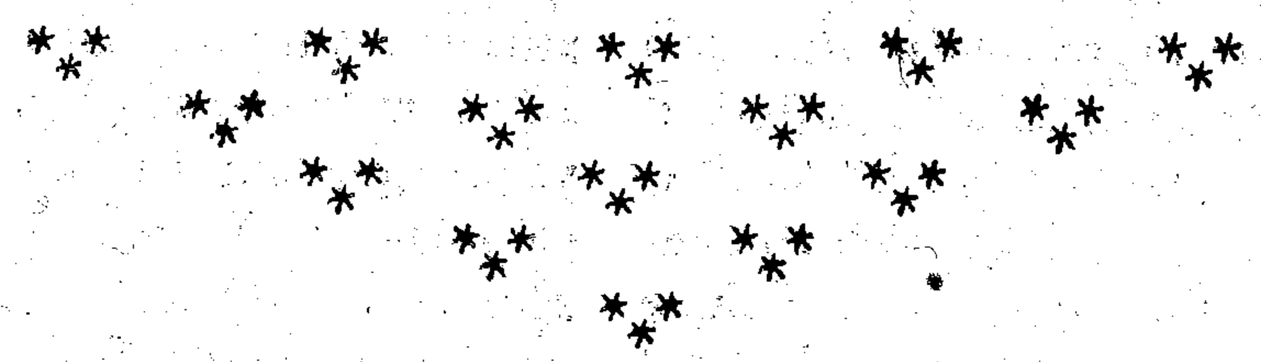
Gladium habens, ut seccet. Pues què espera para la execucion? Vèr lo que hacen los hombres, dice el Padre Cornelio. Havia alli (Catholicos) dos Tribunales, uno Superior, y otro inferior: uno del Cielo, y otro de la tierra: uno del Angel, y otro de los hombres. El castigo se ha de executar en los reos, que es sentencia, y mandato de Dios: *Accepta sententia ab eo*; pero vaya el Angel del Tribunal del Cielo, para vèr lo que executan los hombres en el Tribunal de la tierra: *Ecce Angelus Dei.* Hacen los hombres justicia? Pues detengase el Angel; que no hace justicia el Cielo, quando en la tierra se hace: *Manet Angelus.* Pero si no la hicieren los hombres, estè el Angel con la espada para hacer severa justicia: *Angelus minatur scindere* (dice el Padre Alapide) *actuquè scindet, ni populus lapidando præveniat.* Y què sucediò? Que embaynò el Angel de el Tribunal de el Cielo su espada, porque hizo el Pueblo justicia en el Tribunal de la tierra.

Corn. in Dan. 13. v. 55.

23 O, Santo Dios, y lo que el temor infiere! Luego, quando se vè tanta justicia de Dios: quando experimentamos tantos castigos visibles, y tantos mas duros en las invisibles permissiones, es señal evidente de que en la tierra no se executa justicia? Es verdad? Es verdad? Yo no lo sè; pero sì sè, que este es el estilo de Dios: y sè que se quemò el Crucifixo, luego que faltò en su cuerpo la justicia, que tenia à cada miembro en su lugar. Y la piedad de Dios? Padeciendo el descredito que le ocasiona la falta de justicia: porque esta falta de justicia suspende el exercicio de su inclinacion de favorecer à la divina piedad. Ea, presto, Zaquèo: baxa, baxa del arbol à desagraviar la honra de mi piedad injuriada: *Festinans descende.* Baxa (dice el Chrysologo) à deshacer las injusticias que hallaràs en essa Casa, en que eres Superior: *Descende, ut deponas tantæ fraudis onera, pondera cupiditatis.* Baxa à hacer justicia, restituyendo á cada uno lo que le toca; que desagraviada mi piedad, comunicarè en tu casa la salud. Ea: baxò Zaquèo? Y aprisa: *Festinans descendit.* Hizo en su casa justicia? En quatro tanto: *Reddo quadruplum.* Pues por esso se convirtiò su casa en Templo de la salud, y de las piedades de Dios; *Hodie salus.*

Chrysolog. ser. 54.

24 De esta suerte (Christianos) se halla injuriada de nosotros la honra de la Fè, de la providencia, y de la piedad de Jesu-Christo: y por esto aun hoy se llama esta santa Casa, è Imagen la Casa, y el Santo Christo de la Paciencia. Pero de esta suerte tambien se desagravia la honra de la Fè con la enmienda, y rectitud de las costumbres: se desagravia la honra de la providencia con atender à la divina voluntad con entera, y rendida confianza: y se desagravia la honra de la piedad con obrar cada uno en su oficio, en su casa, y dentro de sì con la debida justicia. Este es el principal desagravio, que este Soberano Señor nos pide, obligandonos à desagraviarle con la incomparable paciencia con que nos sufre. Ea: *Recedant vetera, nova sint omnia*: Desde hoy nueva vida, nuevas costumbres, nueva confianza, nueva justicia, si queremos que la Divina Justicia convierta en piedades los castigos. Borre lo passado el dolor de haver injuriado la honra de un Señor tan noble, tan sufrido, tan piadoso, y tan amable, con nuestra fea ingratitud. Sì, Dios, y Señor nuestro: porque lo sois nos pesa de haveros ofendido, è injuriado vuestra honra. No mas culpas, no mas ingratitudes, no mas injurias: para serviros, honraros, alabaros, y amaros en la vida, en la muerte, y en la eternidad de la gloria: *Quam mihi, &c.*



SER-

SERMON XXXIX.

Y TERCERO DE DEDICACION,

y Translacion del Santissimo Sacramento, al Oratorio nuevo, dilatado, de la Congregacion de San Phelipe Neri de Madrid, año 1690.

Festinans descende, quia in domo tua oportet me manere. Luc. 19.

SALUTACION.

1 Miro con singular júbilo de mi corazon aquella fuente pequeña de Mardoquèo, que yà creciò hasta ser un Rio grande, luz, y Sol, para beneficio comun: *Parvus fons crevit in fluvium.* Miro aquella piedra sin manos, que explicò Daniél, que despues de arruinar à la soñada estatua, creciò hasta ser monte grande, para que pueda ser refugio de los ciervos: *Lapis factus est mons magnus.* Miro aquel grano Evangelico de mostaza, que passò de pequeñita semilla à grande arbol, para ser asiento, y consuelo de las aves: *Cum creverit, majus est omnibus oleribus, & fit arbor.* Y en estos symbolos sagrados miro à un Zaquèo, que si fuè pequeño quando subiò à vèr desde el arbol á Jesu-Christo, Señor nuestro: *Pusillus erat*; yà se mira grande, quando desembaraza su casa, para dàr al Señor habitacion mas capáz: *Stans autem Zacheus. Satis animo magnus erat* (dixo San Pedro Chrysologo) *qui pusillus videbatur in corpore.*

Esth. 10. Hug. Cardin. in Ezech. 17

Daniel. 2. Aug. ser. 17. lib. 17 hom. Matt. 13.

Chrysolog. serm. 54.

2 Pero dónde voy, hablando con cifras, Catholicos oyentes mios? No es esto lo que hoy vémos celebrar? Oygan, que parece predicaba este dia San Agustin: *Celebritas hujus congregationis, dedicatio est domus orationis.* La celebridad (dice) que vémos de esta Congregacion Venerable, es la Dedicacion solemne de un Oratorio, y Casa de Oracion. Pero sabeis de quál Oratorio? De aquel, que si fuè en el sitio fuente pequeña, es yà, como le vémos, caudaloso rio, luz, y sol; para mas dilatado beneficio de las almas: *Parvus fons crevit.* De quál Oratorio? Del que si siendo piedra pequeña en el lugar, derribò muchas estatuas de vicios: siendo yà dilatado monte, serà medio para que suban innumerables almas à la christiana perfeccion: *Factus est mons magnus.* De què Oratorio? Del que si fuè grano pequeño de mostaza, creciò yà á ser arbol grande para sombra, y refrigerio de los Fieles, que les facilite la digestion de los bocados mas duros para el natural: *Cum creverit, fit arbor.* De què Oratorio? Del que no yà Zaquéo pequeño, sino hijo grande de Abraham, dà habitacion mas dilatada à Jesu-Christo, nuestro Señor: *Satis magnus erat.* Por esta translacion son estos festivos gozos: *Suscepit illum gaudens*: y por esta dilatacion es esta celebridad: *Celebritas hujus congregationis, dedicatio est domus orationis.*

Aug. ser. 256. de Temp.

3 Gracias à Dios, nuestro Señor, que si huvo tiempo en que su divino amor se lastimaba por Isaìas, de que tenia estrecho lugar para habitacion: *Angustus est mihi locus*; si por Jeremìas se quexaba por no haver quien le dilatasse: *Non est qui extendat ultrà tentorium meum*; yà por el mismo Isaìas convida à su escogido Pueblo à que le cante alabanzas: *Lauda, decanta laudem*: porque yà le diò forma para fabricar la dilatacion del si-

Isai. 49.

Jerem. 10

Isai. 54.

Hug.Car. ibi. sitio que le inspirò: *Dilata locum tentorii tui, & pelles tabernaculum tuorum extende*; y yà mira Ezechiél dilatado el Templo, y dilatado por la parte
Ezech.41 superior: *Latius erat Templum in superioribus.* Ea, Dios, y Señor mio: yà vuestro amor no se quexarà de que tenia aqui la habitacion estrecha: *Angustus est mihi locus*: porque yà tiene aqui vuestra piedad mas espacios, para comunicar à mayor numero vuestra doctrina, y luz, à diligencias de esta vuestra amada Congregacion: *Dilata locum tentorii tui.*

4 No haveis (Fieles) reparado en el Evangelio? Hijo de Abraham llama à Zaquèo este Soberano Señor, quando le dedica su casa: *Filius sit Abrahæ*; y aunque San Juan Chrysostomo dixo lo era
Chrys. hom. de Zach. por la imitacion del Patriarca Santo en la devocion: *Filius devotione, non stirpe*; deseaba yo saber en quál de las devociones de Abraham. Le imitò en consagrar à Dios su hacienda, como Abraham sacrificò á su hijo? O fuè en ofrecerle su casa, como Abraham su Tabernaculo? Asi el Santo Doctor; pero oygamos muy de esta ocasion al Cardenal Cayetano. Llegò Abraham á Bersabee, y alli (dice el Sagrado Texto) plantò un bosque, y invocò el nombre de Dios: *Plantavit nemus in Bersabee, & invocavit ibi nomen Dei æterni.*
Gen. 21. Bosque? Fuè para recrearse? No fuè (dice el P. Pineda) sino
Pined. lib 3. de Sal. c.27.n.8. poner una escuela pública, para enseñar el culto del verdadero Dios. Mas fuè, dice Cayetano: porque fué disponer, ò fabricar un Templo, que fuesse Oratorio
Cajet. in Gen. 21. para sì, y para los demás: *Rationabilius est ut nemus quoddam tamquam Templum effecerit, ut esset oratorium, tàm sibi, quàm aliis collentibus verum Deum.*
Perer. in 21. Gen. Gen. 13. Pero si yá Abraham havia edificado Altar en Mambrè: *Ædificavit ibi Altare Domino*: para què es este nuevo Templo, y Oratorio? Divinamente Ruperto! Porque havia crecido (dice) el numero de los hijos espirituales de su Fè, como un Bosque muy poblado; y por esso hizo la translacion desde el Altar pequeño al nuevo Oratorio, y Templo grande, para que pudiesse caber la multitud, y recibiessen todos su doctrina celestial: *Nam Abrahæ fides translata, grande ex diversis hominibus, tamquam ex variis arboribus, nemus effecit.* O Venerable Congregacion! Es asi (Fieles) que tenia Altar, y Oratorio, para el culto de Dios, y doctrina de las almas; pero creciendo el numero de los hijos de su espiritu, y siendo yà estrecho el Oratorio antiguo, dilata su zelo fervoroso el Oratorio à Templo, para que pueda alcanzar à mayor numero la doctrina con que aqui los alimenta, para el mayor agrado de Dios: *Templum effecit, ut esset Oratorium.*

Rup. li. 6. in Genes. cap. 27.

5 Este Oratorio, y Templo dilatado es el que hoy dedica à Jesu-Christo, Señor nuestro: y no tengo por acaso, que sea en dia de los Virginales purissimos Desposorios de Maria Santissima su Madre: no solo porque (como dixo San Geronymo) fueron estos Desposorios en la
Hieron. Hist. de Ort.Mar. fiesta de las Encenias, y Dedicacion del Templo de Jerusalèn, y su nuevo Altar, que (como consta de los libros de los Machabéos) se empezaba à celebrar à los 25. de este mes de Noviembre: *Quinta, & vigesima die mensis noni*; sino tambien,
1 Mach 4 2 Mach. 1 & 10. porque se desposò Maria Santissima con mi gloriosissimo Joseph, por altissima divina ordenacion, que fuè un hacer la translacion de Maria, desde el Templo en que se havia criado, á otro Templo mayor, que es el purissimo Joseph, para anuncio felìz de la salud de las almas. Y adviertase mayor mysterio, dice San Ambrosio:
Amb. ser. 16. nativ. Dom. *Adverte mysterium.* Què oficio tenia el castissimo Joseph? De Carpintero: esse es
Matt. 13. el sentir mas comun: *Fabri filius.* Pues què mysterio hay aqui? Que representaba en su oficio al Eterno Padre, à quien se
Cast. hist. Deip. c. 4. num. 9 atribuye la fabrica del Universo: *Faber pater dicitur Christi: & planè Pater faber Deus, qui totius mundi opera fabricatus est*; pero ordenò (dice) con especialidad el Tabernaculo de Moysés, y el Templo de Salomòn: *Faber, inquam, est qui ordinavit Moysi Tabernaculum, Templum Salomonis erexit.* No véis (Fieles) que hace memoria San Ambrosio del Tabernaculo, y del Templo? Y aquel Templo no fuè adonde se hizo la translacion

de la Arca, desde el pequeño Tabernaculo? Ea, pues: sea Artifice de madera para fabricar San Joseph, que en su oficio signifique, no solo la translacion del Arca desde el Tabernaculo al Templo, y la translacion del Arca del Divino Sacramento desde el Oratorio pequeño, à este Oratorio, y Templo mayor; sino tambien, para que quando se desposa con Maria Santissima, asseguremos la intercession de ambos virginales Esposos, para la fabrica del Templo, y Oratorio interior, que debemos todos edificar. O, sea todo para la mayor gloria de Dios! Y para que sea para nuestra mayor utilidad, passémos à considerar esta translacion, pidiendo antes, para el acierto, la gracia. *Ave Maria, &c.*

Hodie in domo tua oportet me manere.
Luc. cap. 19.

§. I.

LA DILATACION DEL Oratorio predica en todos los quatro sentidos de la Escritura.

6 QUè celebrada Ciudad será aquella que se diò à Othonièl, quando se desposò con Axa, la hija de Caleb, aquel Explorador insigne de la tierra de promission? Què Ciudad mystica es la que celebramos, quando se desposa con Maria Santissima el castissimo Joseph, que fuè el Explorador, testigo, y custodio de su pureza virginal? La Ciudad era Cariathsepher, y por otro nombre Dabir, como consta del Libro de Josuè. Pues notense sus significaciones, y se verà con claridad la Ciudad mystica que celebramos hoy. Cariathsepher (dice el Texto) fuè la Ciudad de las letras: *Civitas literarum.* Fuè habitacion de Sacerdotes, dice Adricomio: *Urbs data Sacerdotibus*; y significa (dice Villaroèl) à una Congregacion de doctos, y sabios: *Sapientium congregatio.* El otro nombre es *Dabir*; y què significa? Haye, Laureto, con San Geronymo, lo dicen: *Dabir, idest, Oratorium.* Lo mismo es *Dabir*, que *Oratorio.* Es lo mismo (dice Origenes) que explicacion: *Dabir, quod est loquela*: porque es symbolo de los doctos, que explican el espiritu que se oculta en la corteza de lo literal: *Doctores Ecclesiarum literam legis, loquelam, & disputationem Evangelicam faciunt.* Juntemoslo todo. Congregacion, Oratorio de Sacerdotes sabios, que explican los sagrados Mysterios. Véase si puede ser mas claro symbolo de esta Venerable Congregacion del Oratorio, que explica todo el año la Doctrina Evangelica à los Fieles? *Sapientium congregatio: Oratorium.*

Josue. 11 12. 13. 15. 21. Judic. 1. Adric. in Simeon. num. 41. 1. Paral. 6 Villar. in Judic. 1. v. 10. n. 5. Hieron. Haye in signif. nomin. Lauret. Lit. D. Orig. ho. 20. in Josue.

7 Bien. Y què es lo que explica en este dia? Llamò mi Padre San Pedro à Noè Predicador: *Noe justitiæ præconem*; y no leemos en toda la Sagrada Historia palabra alguna de sus Sermones. Es verdad (dice San Agustin) que no se hallarà que Noè predicasse de palabra; pero predicò con la obra: porque la fabrica de la Arca fuè un Sermon práctico para el Universo: *Noe etsi tacebat voce, opere loquebatur: silebat lingua, fabricatione clamabat.* Ea: véis (Catholicos) esta devotissima fabrica? Pues es un Sermon práctico, que hoy predica esta Venerable Congregacion: porque no contentandose su Apostolico zelo con predicar de palabra en todo el año, predica hoy con la dilatacion de su Oratorio: *Opere loquebatur: fabricatione clamabat.* Y què es lo que predica? La explicacion del espiritu que oculta esta fabrica material. Veamos el Evangelio. Conviene (dice à Zaquèo, Jesu Christo, nuestro Señor) conviene que Yo haga hoy mansion en tu casa: *Hodie in domo tua oportet me manere.* Què casa es esta? Distinguen los Doctores quatro sentidos en la divina Escritura, el literal, el alegorico, el moral, y el anagogico; y todos quatro (dice San Buenaventura) se hallan en la casa de Zaquèo, que es hoy el symbolo Evangelico de esta fabrica del Oratorio. Lo literal es lo que se vè, que es este material Templo, à que se hace translacion del inefable Sacramento del Altar: *Est domus Basilicæ materialis, in qua manet in Sacramento Altaris.* Lo alegorico, es lo que significa esto material, que es el Templo de la Iglesia Militante: *Est domus Ecclesiæ.* Lo moral, es el Templo de la conciencia:

2. Petr. 2.

Aug. ser. 69. de Temp.

Riber. li. 1. de Templ. c. 19.

Bonaven. in Luc. 19

Est

Est domus conscientiæ. Y lo anagogico, es el Templo de la Gloria; *Domus est Jerusalem sempiterna.* Hoy, pues, predica esta Congregacion Venerable con esta Fabrica, la translacion de Jesu-Christo, Señor nuestro, à este Sagrado Oratorio, explicandole à los Fieles en todos quatro sentidos de la divina Escritura: *Sapientium Congregatio, oratorium, fabricatione clamabat: In domo tua oportet me manere.* O, y lo mucho que esta dilatacion nos predica! Individuemos.

§. II.
EL ORATORIO LITERAL dilatado enseña el mayor fruto, que se espera de su dilatacion.

8 EL Templo literal es este material Oratorio, que se dilatò para que se trasladasse á mas decente lugar Jesu-Christo, Señor nuestro: *Est domus materialis, in qua manet in Sacramento Altaris.* O, valgame Dios, y cómo se conoce ser esta Congregacion hija legitima del Espiritu de San Phelipe Neri! Dilatò el Santo Patriarca el Oratorio Sagrado de su pecho, porque no sufria su amor que estuviesse Dios en tan estrecho lugar; y á su imitacion, esta Congregacion Venerable con impaciencia santa, amorosa de vèr à Jesu-Christo en lugar estrecho, ha dilatado los espacios del Oratorio; que el dilatar es proprio del calor, y del amor. Mas. Tenia la caridad ardiente de Phelipe dentro de su pecho á los hijos de su espiritu; y dilatò el Oratorio de su pecho, para que cupiessen dentro mas hijos. Véase si no es esto lo que executa aqui esta Congregacion. O, Catholicos! Nos hallamos en un siglo, en que por nuestros pecados se vè cumplido lo que dixo Isaìas, que el Infierno ha dilatado sus senos horrorosos: *Dilatavit infernus animam suam*: porque le han obligado á que los dilate tantas injusticias, tantas torpezas, escandalos, y otras culpas; y à este passo la malicia ha estrechado la obediencia, y culto de Dios, la caridad con el proximo, y consiguientemente las divinas misericordias: porque

Isai. 5. & 30. v. 33. Hebr. 2.

éstas no se comunican con abundancia, sino en donde hallan proporcionada abundante disposicion. Arde, pues, la Congregacion en zelo de la honra de Dios, y de la salud de las almas: y dilata por esso los espacios de su Oratorio, para dilatar à Dios su culto, y que puedan caber mas hijos de su zelo Apostolico, con que mas se dilaten, en oposicion del Infierno, los efectos piadosos de la divina misericordia à las almas.

9 Es muy digno de advertir el modo con que se portò Eliséo, para resucitar al hijo difunto de la Matrona de Suna. Qué hizo? El texto dice, que se encogiò, para ajustarse con el cuerpo del difunto: *Incurvavit se.* Pero, véamos à su Maestro Elìas, que resucita á otro niño: Qué hace? Dice el texto, que se estendiò: *Expandit se.* No reparan? Cómo Eliséo no sigue el estilo que guardò su Maestro Elìas, dilatandose; sino que se encoge, y estrecha? Hállo la razon en el texto. En dónde hizo Eliséo esta diligencia? En un cenaculo, que le labrò la Matrona; pero notense las señas que tiene. Passaba Eliséo con frequencia por aquella Ciudad; y pidiò la Matrona licencia á su marido para labrarle un cenaculo, en que hospedarle: *Faciamus ei cenaculum parvum: ut cum venerit ad nos, maneat ibi.* Hagamosle (dice) para que quando passe por aqui haga mansion, un cenaculo pequeño. Basta, basta. Con cenaculo pequeño se contenta? *Cenaculum parvum.* Pues por esso no se dilata, sino se estrecha Eliséo, al hacerle el beneficio: *Incurvavit se.* O, Catholicos! Qué he de decir, quando miro, que no se contenta esta Congregacion con el Oratorio antiguo estrecho, para hospedar al divino Eliséo Jesu-Christo? Debo decir, que como dilata el Oratorio, para gloria de Dios, y beneficio de las almas, puedo, y debo esperar, que no estrecharà Dios, sino dilatarà sus piedades, para que resuciten mas Fieles de los muertos en la culpa, y que resucite el fervor difunto de los que professan la vida espiritual en este Oratorio.

4. Reg. 4.

3 Reg. 17

4. Reg.

10 Y mas, si se repara de la suerte que le ha dilatado esta Congregacion con

tanta brevedad. No sabrémos con qué rentas? Con qué caudal? Nos responderà la vara de Aaron. De la noche à la mañana se viò hermoseada con flores, poblada con hojas, y coronada con frutos: *Foliis dilatatis, in amygdalas deformati sunt.* Tan presto tanto? Sì, que quiso Dios mostrar en essa maravilla quál era en Israèl la familia de Sacerdotes de su eleccion, y aprobacion. En què lo mostrò? En que brotasse la vara: *Germinabit virga ejus.* Pues reparen, (dice San Buenaventura) que Dios no prometiò mas, sino que brotaria: *Tantùm promisit Deus germinare.* Cómo no solo brota, sino se colma de frutos? *Et floruisse, & fructificasse inventa est.* No vèn lo que dice el Texto? Què? Que se dilatò: *Foliis dilatatis.* Y de què suerte? Tuvo mucho riego? Mucho Sol? Mucha humedad en sì? Nada tuvo (dice San Gregorio Niseno) que todo fuè por la divina virtud, que la eligiò para instrumento de su gloria, y muestra de su soberana voluntad: *Te Sacerdotum designat, cum tibi germinaverit virga Sacerdocii, non humiditate terrena.* Ea, pues: vara, y familia de Sacerdotes, que sin sol, sin riego, sin terrena humedad, assi dilata sus hojas de la noche à la mañana, en fé de la providencia de Dios: véase colmada, y coronada de frutos: *Fructificasse inventa est.* Què frutos? Daniél Agricola: los muchos millares de almas, (dice) yà de las convertidas del estado de la culpa, yà de las adelantadas en la vida espiritual: *Per amygdala signantur multorum justorum millia, quos ad vitæ novitatem convertit.* Ea, que no duda mi confianza que suceda assi en este Oratorio, dilatado con tanta brevedad por el zelo, en fé de la divina providencia: y no dudo, que premiarà Jesu-Christo, nuestro Señor, en lo espiritual, y temporal à los que han concurrido liberales à esta dilatacion, para que tenga su divina Magestad mas decente casa, en que sea glorificado, y mas dilatado sitio para los empléos de su divina piedad: *In domo tua oportet me manere: manet in Sacramento Altaris.*

Num. 17.

Bonaven. ser. 4. in in Rog.

Gregor. Nisen. in vit. Moys.

Agricol. Coro. 11 B. Mariæ. Stell. 11.

***

§. III.

EL ORATORIO DILATADO alegorico, enseña la union Christiana caritativa à los Fieles.

11 EL Templo segundo, Casa, y Oratorio alegorico, significado en este material, es la Iglesia Militante: *Est domus Ecclesiæ militantis*, (dice San Buenaventura) *in qua manet in membris suis.* Aqui fuè donde se hizo la translacion de la Fè, desde Judèa à la Gentilidad, que es la entrada del Señor en casa de Zaquèo, dice el Seraphico Doctor: *Intelligitur ejus ingressus in Ecclesiam Gentium.* Esto mismo significò la translacion antigua de la Arca, y el Tabernaculo, desde la Ciudad de Silo al Templo de Salomon: porque (como dixo Josepho) estuvo en Silo como de prestado, hasta que se pudiesse edificar con mayor dilatacion el Templo: *Donec major commoditas ædificandi templi se præberet.* Y aun advirtiò muy bien el V. Beda, que para hacer el Tabernaculo assistieron solos Israelitas; mas para fabricar el Templo de Salomon concurrieron en gran numero los Gentiles: en figura de la translacion del Tabernaculo pequeño de Israèl, al Templo mas dilatado de la Gentilidad: *Tabernaculum sola plebs hebræa condidit; Templi autem structuram advenæ de Gentibus devota fide compleverunt, &c.* Por esso dice el Evangelista, que nuestro Redemptor se passeaba por Jericò: *Perambulabat*; y que hizo mansion en casa de Zaquéo: *Oportet me manere*: porque en el Tabernaculo de Israèl estuvo de passo; y en la translacion à mas dilatada Iglesia hizo mansion.

Bonaven. in 19. Luc

Ibidem.

Josu. 18. Psal. 77. Joseph. lib. 5. antiq. c. 1. Abul. in Josue 18. 3. Reg. 8. Jerem. 7.

Bed. hom. 1. Dedic. Eccles.

12 Pero por qué pensais (Fieles) hizo mansion en la Iglesia dilatada? Porque la Iglesia (dice San Bernardo) es casa con union; que los materiales desunidos no forman casa, ni durando la desunion la pueden formar: *Disjuncta ligna, & lapides domum non faciunt: Sola conjunctio domum facit.* Diréis, que tambien

Bern. ser. 1. in Dedic. Eccles.

bien estaban unidas las tablas en el Tabernaculo. Es assi; pero se desunian con facilidad. No assi en el Templo dilatado: que en èl unieron los materiales con animo de perpetuar essa union; y por esso la Arca hizo mansion, no en el Tabernaculo, sino en el Templo: *In domo tua oportet me manere.* O, valgame Dios, y el campo que se descubre! Yà véis, què no hizo mansion Jesu-Christo, nuestro Señor, en el Oratorio estrecho. Por què fuè, sino porque havia siempre animo de deshacerle? Yà véis que passa el Señor à este Oratorio dilatado, para hacer mansion. Por què es, sino porque se dilata con union de mayor firmeza, y perpetuidad? O, almas! No me direis, si formamos los Christianos Tabernaculo, ò si componemos Templo? Es la que hacemos casa, ò choza? Porque si solo donde hay union, hay casa: què se ha hecho la union espiritual de los Christianos? Yà vémos amarse, y unirse por el parentesco, por el interès, por la dependencia, y otros indignos respetos; pero esso es formar choza profana de ramas secas: no es edificar Templo, Oratorio, y casa de Christiana caridad: es solo formar Tabernaculo, en que al primer lance se deshace toda la union. No me direis, si dilatamos nuestro Christiano Oratorio? Porque si el dilatarle es dilatar la caridad en las obras: quántos son los que en las obras dilatan el espiritu de la Christiandad? O, Corinthios! decia el
2.Cor.6. Apostol: *Cor nostrum dilatatum est:* Mi corazon se ha dilatado ácia vosotros. Pero noten, que no dice assi. No dice: Mi corazon se ha dilatado; sino, nuestro corazon: *Cor nostrum*: porque unidos nuestros corazones en uno, por la caridad, componemos todos una casa dilatada: *Cor nos-*
Corn. ibi. *trum dilatatum est.* El Padre Cornelio: *Loquitur de corde, quasi domicilio.* O, cómo sabìa que no hay casa dilatada, si no hay dilatacion de la caridad!

13 Mas oygamosle otra vez, para entenderlo mejor. Yà sabeis, que llama el Apostol repetidas veces à la Iglesia un cuerpo mystico, en que somos miembros
Rom. 12. los Catholicos: *Multi unum corpus sumus in Christo, singuli autem alterius membra.* Pero sabeis por què le llama assi? Es por la union de los miembros en un Baptismo, una Fè, una Religion? Claro està (dice San Bernardo) que al modo que la alma del hombre quiere tener la casa de su cuerpo entera sin division: assi conviene que los miembros de la Iglesia estèn unidos todos en una Fè: *Corporis sui domum integram anima vult habere: & exire illam necesse est, si fuerint á se invicem membra dispersa.* Pero el Apostol mira à mas: que yà se vè, que todos los Christianos, malos, ò buenos, formamos una casa, y cuerpo de Iglesia con essa union; mas ha de ser cuerpo vivo, para que sea cuerpo de Iglesia Militante, que pueda defenderse, y combatir: y no vive el cuerpo, que forma la Fè, sin el espiritu, y alma de la caridad: *Fides sine operibus mortua est*: porque con este espiritu obra, pelèa, y merece el cuerpo de la Fè: *Fides, quæ per charitatem operatur.* Véis aqui por què se llama cuerpo la Iglesia Militante.

Simil.

Bern. ser. 2. in Dedic. Eccl.

Jacob 2.

Galat. 5.

14 Pues ahora. En què se conoce que los miembros de nuestro cuerpo natural tienen vida? En que estàn unidos? No: que tambien lo estàn los miembros del cuerpo muerto. Se conoce (dice el Apostol) en la solicitud que unos miembros tienen mutuamente con otros: *Pro invicem solicita sunt membra.* De suerte, que quando, à mas de estàr unidos, viven los miembros, se exercitan, se extienden, se dilatan, para obrar con mutua solicitud: y por esso se llama muerto el miembro paralytico en el cuerpo humano, porque en èl no se dilata el espiritu para el movimiento, y operaciones de esta solicitud natural. Infierese yà de aqui: Luego la vida Christiana se ha de conocer en que los miembros de la Iglesia tengan entre sì en lo espiritual esta solicitud? Del Apostol es la conclusion: *Soliciti servare unitatem spiritus in vinculo pacis: unum corpus, & unus spiritus.* Esta solicitud (dice) ha de ser, no solo en unidad de cuerpo de Iglesia, sino en unidad de espiritu de caridad Christiana: para que sean los Fieles un espiritu, como son un mystico cuerpo: *Unum corpus, & unus spiritus.*

Simil.

1 Cor. 12

Aug. ser. 20. ex addit.

Ephes. 4.

Aug. ubi supra.

tus. San Agustin: *Ideo Apostolus cum corpus unum nominasset, ne intelligeremus mortuum corpus, unum, inquit, corpus, & unus spiritus.* Luego la dilatacion de la caridad de los unos Fieles à los otros, es la muestra de la vida, y espiritu de la Christiandad? Es evidente. Pues vèd què raros son los que dilatan, y extienden la caridad, para socorrer al pobre, para hacer las amistades de los pecadores con Dios, para sacarle del lodo de los peligros, y ocasiones, para ayudarse unos à otros à la salvacion eterna? Luego los que no se dilatan son miembros paralyticos, muertos, del cuerpo de la Iglesia, aunque sean miembros unidos por la Fè? Forman Tabernaculo, Templo, y Oratorio estrecho, en que no hace mansion Jesu-Christo, Señor nuestro; que por esso enseña à los Fieles la dilatacion de este Oratorio, la dilatacion que han de tener en la caridad, con deseo de que haga Jesu-Christo en los Fieles perpetua, y amorosa mansion: *In domo tua oportet me manere.* San Buenaventura: *Manet in membris suis.*

Bonaven. in Luc. 19.

§. IV.

EL ORATORIO DILATADO moral, enseña el modo de dilatarse en la virtud.

15 Leguèmos à vèr la Casa, Templo, y Oratorio tercero, tropologico, ò moral; que es el interior espiritu, y conciencia de cada uno, dice el Seraphico Doctor: *Est domus conscientiæ mundæ, in qua manet spiritu sanctitatis.* Què nos predica, en este sentido, la dilatacion de este sagrado Oratorio? Dirèmos, que enseña la translacion de la muerte de la culpa à la vida dilatada de la gracia, segun decia San Juan: *Translati sumus de morte ad vitam*? Dirèmos, que enseña la translacion de la alma, desde la libertad perniciosa de la carne, hasta el yugo suave de la obediencia de Dios; como passaron los materiales de este Templo, desde la soltura que tenian, à esta sujecion sagrada? *Tanquam lapides vivi superædificamini domus spiritualis, offerre spirituales hostias.* Dirémos, què predica à la alma, que passe desde la inconstancia en los propositos, à la firmeza en la resolucion de servir à Dios: como la agua passò aqui desde lo fluído de su natural, à la constancia que goza en essas sagradas paredes? O, almas! Todo esto predica, y enseña; mas para todo esso bastaba el edificio, y Oratorio estrecho antiguo: y hoy predica mas con esta dilatacion. Veamos.

Ibidem.

Cant. 3.

1. Pet. 2.

16 Lastimabase de sì mismo San Agustin, al vèr estrecha la casa de su interior: *Angusta est domus animæ meæ*; y pedia à Dios con instancia, que la dilatasse: *Quò venias ad eam, dilatetur abs te.* Dilatase la casa, y Templo de la alma (dice el Santo Doctor) quando se deleyta en la virtud, con lo que corre en el camino espiritual, como decia David: *Cucurri, cum dilatasti cor meum. Cordis dilatatio, justitiæ est delectatio.* Dilatase (buelve Augustino à decir) quando la alma no corre por el camino de la virtud por el temor de la pena, sino por el amor de la divina bondad: *Non timore pœnæ angustemur, sed dilectione dilatemur.* Se dilata el Templo de la alma (dice San Alberto Magno) quando no se detiene en las estrecheces del mundo; sino dilata su entendimiento, considerando las cosas eternas: dilata sus afectos, amando lo que solo merece amor: y dilata su corazon, alegrandose del bien del proximo, y compadeciendose de su mal: *Intellectus dilatatur æterna cogitando, affectus ea amando, & bonis proximi congaudendo, & malis compatiendo.* Y en fin, dilatarse el Oratorio de la alma, es no detenerse en el camino de la virtud, sino aspirar siempre à la mayor perfeccion. Por esso la Esposa de los Cantares preguntaba à su Divino Esposo en dónde le hallaria, no al amanecer, no al difundirse el Sol, sino al medio dia, quando està mas ardiente, y dilatada la luz: *Ubi cubes in meridie*; porque no se contentaba con el fresco, y tibieza de la mañana de la virtud, anhelando al calor fervoroso de la mayor perfeccion: *In meridie.* Y fuè lo que dixo Salomon; que la senda (senda dice, no camino

Aug. lib. 1 Confes. cap. 5.

Psal. 118 Aug. ibi. serm. 10.

Aug. ibi

Alb. Mag. lib. 12. de Laud. B. Mar. cap. 6. §. 5. Ric. Laur. lib. 12. de Laud. B. Virg.

Cant. 1.

mi-

mino) de los Justos es como luz, que crece hasta el perfecto dia: *Justorum semita quasi lux splendens, procedit, & crescit usque ad perfectum diem*; que ésta fuè la mysteriosa Jornada que hizo ácia el medio dia el Patriarca Abrahàn: *Vadens, & proficiscens ad meridiem*: porque (como explicò Ruperto) caminò de virtud en virtud, como decia David, que llamò el Apostol, de claridad en claridad, hasta el medio dia de la perfeccion: *Progredi dicitur ad meridiem, quia ultra vadens, & progrediens de virtute in virtutem, ad plenum pervenit perfectionis diem.*

Prov. 4. Genes. 12 Psal. 86. Rup. lib. 5. in Genes. c. 6.

17 Esto es (Fieles) dilatarse la casa, y Templo de la alma; pero deseareis saber, cómo se consigue esta dilatacion? Esto es lo que hoy predica, y enseña la dilatacion de este Sagrado Oratorio. No os acordais del Oratorio antiguo, y estrecho? Sì. Y os acordareis de que este sitio de ahora fuè oficinas, y viviendas. Y se dilatò? Yá se vè. Pero cómo? Derribando todo lo que impedia la dilatacion. O, que havia piezas hermosas! Todas las derribaron, porque todas impidieron. Què es esto, sino enseñarnos, que no hay, ni puede haver en el Templo de la alma dilatacion, sin derribar lo que impide á la virtud, para hacernos capaces de Dios, como decia San Agustin? *Cogitatio facit nos extendi, extensio dilatat nos, dilatatio nos capaces facit.* Pero véamos la práctica en un texto de Josué.

Aug. ser. 53. de Diverf. c. 3.

18 Distribuyò à las Tribus de Israèl la tierra de Chanaam: y llegaron à decirle con sentimiento Ephraìm, y Manassés: *Quarè dedisti mihi possessionem sortis, & funiculi unius, cum sim tantæ multitudinis*? Es possible, que vès de la suerte que Dios me ha dado su bendicion, aumentando à los hijos de Joseph: y nos repartes una porcion, y sitio tan estrecho para tanta multitud? Oyòles Josué; y llama la atencion de todos lo que respondiò: *Si populus multus es, ascende in sylvam, & succide tibi spatia.* Si haveis crecido tanto, como decìs, (les dixo) subid à essa selva, talad lo que en ella quisiereis: que todo lo que talareis serà vuestro para dilatar vuestros espacios, puesto que os parece estrecho el monte Ephraìm: *Quia angusta est tibi possessio montis Ephraim.* Valgame Dios! O estos hombres tienen la possession que les basta, ò no la tienen. Si tienen lo bastante: por què piden mas espacio? Y si no tienen lo que basta: por què no les dà Josué mas possession? Tienen lo que les basta (dice el P. Cornelio) para gozar suerte, y possession en la tierra prometida; pero piden, porque desean dilatarse mas, y tener con mayor paz essa possession. Assi? dice Josuè. Pues si quieren mayor dilatacion, sepan, que no ha de ser con paz, y con ocio, sino con trabajo, y con guerra: porque no hay otro medio, sino el de trabajar, y talar: *Ascende in sylvam, & succide tibi spatia.* Cornelio: *Nec aliud eis responsum dat, quàm quòd armis sibi spatia laxent.*

Josue 17. Corn. in Josue 17.

19 Pues ahora. Passad (Fieles) de esto literal à lo mysterioso, y no deseo mas fruto del Sermon. Diò el divino Josuè Christo Jesus à cada uno de nosotros una suerte bastante para salvarse, que es la divina Ley, y obligaciones de su estado: *Si vis ad vitam ingredi, serva mandata.* El que cultivàre esta suerte posseerà la tierra de los vivientes de la eterna promission. Esta es la suerte comun; pero muchas almas quieren dilatar su suerte creciendo el numero de los deseos de vida espiritual. Mas què hacen? Algunas quieren posseerla con ocio, con paz: piden con importunidad oraciones, juntan libritos devotos, y se exercitan en algunas obras loables buenas; con lo que se persuaden facilmente à que hacen grandes jornadas en la perfeccion, con esta multitud de buenos deseos: *Cum sim tantæ multitudinis.* Pero oygan, que les dice el Señor lo que Josuè: *Si populus multus es, ascende in sylvam, & succide tibi spatia.* Pues tantos deseos tienes (alma) de dilatarte en perfeccion, entra con la consideracion dentro de tì, y hallaràs tu corazon hecho un monte, una selva de infructuosos arboles: *Ascende in sylvam.* O, quánta encina se descubre! Ea, pues: à talar encinas, si quieres dilatacion: *Succide tibi spatia.* A

Matt. 19.

ta-

talar la dureza de tu capricho: à talar la dureza bronca de tu condicion: à talar la viveza entera de tu natural: à talar tu propria voluntad, y proprio amor: y à talar galas, juegos, passeos, chanzas, y conversaciones inutiles, persuadiendose à que no puede haver dilatacion sin talar: *Succide tibi spatia.* Sì, almas: tale, y corte impedimentos la que desea perfeccion, y tale continuamente; que estando las raìces de las encinas en la tierra, siempre brotan ramas infructuosas que talar. Origenes lo decia todo: *Ad nos dicitur, ut emundemus sylvam, quæ in nobis est, excidentes inutiles, & infructuosas ex nobismetipsis arbores.* Véis yà lo que la dilatacion del Oratorio enseña? Nos dice, que derribemos todo lo que impide la dilatacion, para que haga mansion Jesu-Christo en el corazon, como en Templo dilatado: *In domo tua oportet me manere: manet spiritu sanctitatis.*

Orig. homil. 22. in Josue.

20 Yà advierto, que no es justo detenerme mas à considerar el Templo anagogico, que es el eterno Templo de la gloria, aunque tambien le representa la dilatacion de este Sagrado Oratorio: *Domus est Jerusalem sempiterna.* Baste saber, que enseña la translacion, que se hace à este Templo glorioso de la Bienaventuranza, desde la labor à la cosecha: desde la batalla al triunfo, desde la borrasca al puerto, desde el peligro à la seguridad, desde el enigma de la Fè à la vista clara de Dios, desde la esperanza à la possession del sumo bien, passando à una dilatacion eterna, sin sombra del menor susto, el amor. Alli no se estrecharàn las divinas misericordias, porque hallarà los Templos de los justos, para comunicarse sin estrechèz. Alli se verà perfecta la union charitativa de los miembros dichosos de aquel cuerpo glorioso de triumphante Iglesia. Alli yà no hay necessidad de derribar, ni talar, porque nada brotarà imperfecto, sino todo gozo, amor, alabanza eterna de Dios, dilatada por una eternidad de eternidades sin fin, en que harà la divina bondad eterna mansion: porque se hizo la translacion, que dice el Evangelio, desde el *perambulabat* de passo, hasta el *manere* del amar, y del gozar, sin el riesgo de perder.

21 O, Almas, y si llevárais bien aprendido este gran Sermon, que hoy predica, con esta dilatacion del Oratorio, esta Congregacion Venerable! O, quántas gracias debeis dàr à Dios, porque os le ha dado, y dilatado, no solo para que predique hoy, sino para que todo el año sea Casa de vuestro refugio, consuelo de vuestras aflicciones, desahogo de vuestras dudas, escuela de todas las virtudes, y oficina de toda perfeccion! Sì, Señor, y Dios mio: os rendimos las mas humildes gracias por este beneficio de innumerables beneficios. O, sea para vuestra mayor gloria, como espero lo sea, esta dilatacion de vuestra Casa! Y pues yà no haveis de estrechar en ella vuestras piedades: empezad desde luego, amabilissimo Dios mio, dandonos, para empezar à serviros con fervor, un espiritu dilatado de contricion perfecta de nuestras culpas. Sì, Redemptor mio: en confianza de que nos lo darèis, decimos todos, y cada uno con lo íntimo de nuestro corazon, que nos pesa, por ser vos quien sois, de haveros ofendido. No mas ofensas, no mas culpas, no mas ingratitudes, que assi lo proponemos firmissimamente, con vuestra divina gracia, para passar en dichosa translacion, desde la muerte à la vida, desde una virtud à las demàs, desde el empezar al perseverar en vuestro divino agrado, y desde el perseverar al glorificaros por toda la eternidad en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SER-

SERMON XL.

Y PRIMERO, DE LA KALENDA del Nacimiento de Jesu-Christo, nuestro Señor, en Santa Clara de Madrid, año de 1669.

In propria venit, & sui eum non receperunt. Joan. 1.

§. I.

PROPONESE LA VENIDA del Señor, y su amor finissimo al hombre.

1 NO yà en profeticos vaticinios: no yà en antiquadas figuras, y ceremonias: no yà en dilatadas esperanzas; sino en tan cercanos júbilos como de aqui à mañana celebra la devocion, la ternura, el amor, y veneracion de la Catholica Iglesia el Nacimiento temporal del Hijo Eterno del Eterno Padre, Jesu-Christo, nuestro Señor. En tres estados consideramos à la Santa Iglesia, que son aquellos passos hermosos, que decian los Angeles iba dando esta hija nobilissima del Eterno Principe: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol?* Quién es ésta (preguntan admirados) que, camina como Aurora, que prosigue como Luna, y perficiona su curso como Sol? Fuè la Iglesia en la Ley Natural como Aurora: porque entonces fueron pequeñas las luces de la venida del Hijo de Dios, en algunas promessas que recibieron los antiguos Patriarcas. Passaron mis dias (decia el Santo Job) como las naves, que llevan dentro frutas: *Dies mei pertransierunt quasi naves poma portantes*: Porque como las naves con las manzanas, aunque reciben el olor, no experimentan el gusto: assi, dice el Santo Patriarca, aunque percibo el olor suave de las promessas del Redemptor; pero passa mi vida sin experimentar el gusto de su divina presencia: *Quasi Aurora: pertransierunt quasi naves.* Caminò despues la Iglesia en la Ley Escrita como Luna: porque aunque tuvo mas luz; pero luz de Luna, sin el calor del Salvador del mundo. Le anunciaban los Profetas, assegurando que vendria: *Ecce dies veniunt*, decia Jeremias; *veniet desideratus cunctis gentibus*, decia Aggeo: *Veniens veniet, & non tardabit*, decia Habacuc; pero anunciando todos este felicissimo dia, todos se quedaban sin determinarle fixo. *Ut Luna.*

Cant. 6.

Honor. ibid.

Job 9.

Simil.

2 Gracias à Dios, que llegò la plenitud del tiempo, en que camina como Sol la Iglesia, con passos de Fè, y amor, mirando presente con calurosa luz al Sol su Esposo, que le amaneciò yà para sus felicidades todas: *Ut Sol.* Yà llegò el dia, en que se cumplieron sus deseos, y viò presente al que desearon vér muchos Principes, y Reyes, y no le vieron. Yà David no tiene que desear la agua de la fuente de Bethleem: porque en Bethleem naciò yà la fuente de Aguas vivas, que solo puede saciar la sed de nuestras almas.

3 Estas tiernas, y festivas memorias son las que celebrarà la Iglesia mañana; pero hoy dá à sus hijos las buenas, y alegres nuevas de que tienen tan cercana esta su incomparable felicidad: *Hodie scietis quia venit Dominus, & mane videbitis gloriam ejus.* Hoy, como Josuè, nos encarga que nos dispongamos para recibir mañana las mercedes, que viene à distri-

Josue 3. tribuìr este liberalissimo Señor: *Sanctificamini, cras enim faciet Dominus inter vos mirabilia.* Hoy nos avisa, que salgamos del Egypto tenebroso de la culpa, de la Babylonia confusa de los cuidados temporales, de la Samaria ciega de los afectos desordenados, para recibir al Niño Dios, que renueva su nacimiento espiritualmente en las almas que se disponen: *Cras egrediemini, & Dominus erit vobiscum.* Y aunque este punto mas era para celebrarle con afectos de devocion amorosa, no es bien que callemos, para excitar con tan dichosa nueva essa devocion: *Hæc dies boni nuntii est: si tacuerimus, sceleris arguemus.*

1. Paral. 20.

4. Reg. 7.

4 Hoy, pues, lo que se ofrece à nuestra ternura es, que vienen buscando posada, para que esta noche nazca el Hijo de Dios, la purissima Maria, y su virginal Esposo Joseph: porque el Emperador Octaviano mandò encabezar el Orbe, de que se soñò dueño, para que le paguen todos tributo. A este fin concurrian todos à sus Ciudades, para empadronarse, y pagar. Con esta ocasion, aunque con mas mysterioso fin, caminan la ternissima Maria de solos catorce años, y pocos meses mas, y Joseph purissimo à la Ciudad de Bethleem. Dixe, que con mas mysterioso fin: porque queriendo nacer el Unigenito de Dios en la mas pobre pobreza, y desnudèz, se sirviò de essa ocasion para executarlo, y empezar à mostrar hombre su extremado amor à los hombres, eligiendo para sì todas las penalidades, porque gozassen los hombres todos los alivios.

Deut. 32. Basil. ho. 1. in Ps. 28. Amb. ser. 54.

5 En el Deuteronomio se compára Dios, nuestro Señor, à la Aguila, que alienta, y amonesta à sus hijos para volar: *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos, &c.* Deseareis saber la razon. Es porque como la Aguila es la que mas se remonta, apartandose de la tierra, quiere que nosotros, como hijos de Aguila, apartemos de la tierra los afectos? O porque como la Aguila examina al Sol sus hijos, y aparta de sì à los que no miran con rectitud al Sol, quiere que vivamos con temor, y con cuidado, no nos aparte de sì, si nos negamos à su divina luz? Es por mas, dice Rabbi Salomon. Hay esta diferencia entre la Aguila, y las otras aves: que éstas llevan à sus hijos en las garras, quando passan de una parte à otra; pero la Aguila no, sino los lleva sobre sus mismas alas. Saben por què? Por amor: para que si el cazador arroja la saeta, quiere la Aguila que, para que no hiera à sus hijos, antes encuentre con su pecho la punta que sube à herir: *Collocat pullos suos in alis suis, cogitans satius esse quod in me penetret jaculum, quàm in pullos meos.* Véis aqui por què se compara à la Aguila el Señor: *Sicut Aquila*: porque amante de los hombres elige para sì las penalidades, porque nosotros no las padezcamos: *Sicut Aquila.* A la aspereza de un portal sin abrigo camina para nacer, expuesto à las inclemencias, no llevado del Edicto, sino llevado del amor de nuestro bien.

Simil.

Rab. Salom. ap. Corn. in Exod. 19.

§. II.

BUSCA EL SEÑOR POSADA en la Christiandad, donde muchos se la niegan.

6 ENtra en la Ciudad buscando posada: Quièn? El Señor de los Cielos, y la tierra. Y hay posada para el Hijo de Dios? Entonces no la hallò, dice San Lucas: *Non erat eis locus in diversorio.* No le quisieron recibir, dice San Juan: *In propria venit, & sui eum non receperunt.* Veamos si hay hoy quien le dè posada, quien le quiera recibir. En dónde? *In propria venit.* En su Ciudad propria, que es la Christiandad: En su mas propria Ciudad, que es la Religion: en su casa propria, que es cada alma en particular: en el espiritu de cada uno, que es el retrete que busca en su interior. Halla posada? O, no permita Dios, que por nosotros repita San Juan, que no halla el Señor posada, porque no hay quien le quiera admitir dentro de sì! *In propria venit, & sui eum non receperunt.*

Luc. 2.

Joan. 1.

Em-

7 Empecemos à buſcar. Hay poſada en la Ciudad de los Chriſtianos para el Unigenito de Dios? *In propria venit.* No pregúnto en las Ciudades extrañas de los Infieles; ſino en la Ciudad propria de la Chriſtiandad. Hay poſada, para que nazca Jeſus? O, deſgraciado Dios mio! Yo me acuerdo que Urìas, ni aun quiſo entrar en ſu caſa, ſabiendo que la Arca del Teſtamento eſtaba en el deſabrigo del campo; que juzgò prudente, no era bien, que eſtando la Arca de Dios en tanta incomodidad, fueſſe èl à gozar de ſu quietud. Y havrà, Dios mio, entre los Chriſtianos, quien por no perder ſu quietud os dexe, Niño tierno, en la mayor incomodidad? Oìd (Fieles) lo que dixo eſte Señor: *Vulpes foveas habent, & volucres cœli nidos; filius autem hominis non habet ubi caput reclinet.* Una quexa muy ſentida es, que dà de muchos de los Chriſtianos, y podemos entenderla de eſta noche. Las raposas (dice) tienen cuebas, en que deſcanſar: las aves tienen nidos, en que dàr ſus hijos à luz; pero el hijo del hombre no tiene en dónde reclinar ſu cabeza. Lo entendeis? Què bien lo explicò San Aguſtin! Son las raposas ſymbolo de los engaños: las aves repreſentan à la ſoberbia. Pues dice el Señor al mal Chriſtiano: Que dès poſada en tu corazon à los engaños del mundo: que tengan en tì nido de quietud la ſoberbia, y vanidad; y que para la ſinceridad, y humildad no haya un rincon! *Habitant in te inſidia, ſicut vulpes: habitat ſuperbia, ſicut Cœli volatilia; filius autem hominis, ſimplex contra inſidias, humilis contra ſuperbiam, non habet ubi caput ſuum reclinet.*

Matth. 8.

Aug. ſer. 6. de verb Dom.

8 O Chriſtianos! Paſſa aſsi? Ojalà no! Pero no es verdad, que hoy llega la gula, el cumplimiento, la vanidad, la politica terrena, y al punto ſe le abren las puertas del corazon? Y para la humildad? Para la templanza? Para el deſengaño Chriſtiano? Quántos ſon los que doblan las puertas, ſin querer abrir? Quántos (dice llorando San Vicente Ferrer) en dia de Paſcua del Nacimiento del Señor, antes vàn à comer, que à comulgar? Quántos ſe eſcuſan de recibir al Señor, porque tienen éſte, ò el otro regalo que recibir? *Multi excuſant ſe ut Judæi, &c. ſed nolunt recipere Dominum Jeſum-Chriſtum.* Y noteſe mas lo que dice en ſu quexa eſte Señor: Que no tiene, que no halla en dónde deſcanſar. Quièn? El hijo del hombre: *Filius autem hominis non habet.* No dice, que el que no halla poſada es el Hijo de Dios; ſino el hijo del hombre: Por què? Porque mas conozcamos nueſtra villana ingratitud. Siempre fuè ſuma fealdad, y groſſería no admitir el hombre en ſu corazon à Dios; pero deſpues que Dios ſe hizo Hombre, hermano del hombre, que eſſo es ſer hijo del hombre, què ſerà? O, Catholicos! Confeſſémos la razon que tiene para ſu quexa eſte Señor: Que à un Dios Hombre no dè poſada ſu hermano el hombre, dando poſada à los vicios, y aun (como Euthimio ponderaba) admitiendo al demonio por la culpa en ſu corazon! *Dæmones foveas, & nidos in te habent: ego autem neque breviſsimam requiem apud animam tuam invenio.* O, canſemonos yà de tan fea ingratitud, para que no diga el Evangeliſta, que no hallò el Señor poſada en muchas caſas de ſu Ciudad propria, que es la Chriſtiandad! *Et ſui eum non receperunt.*

Vinc. Fer ſerm. in Nativit. Chriſt. n. 10.

Euthim. in 8. Matth.

§. III.

BUSCA EL SEÑOR POSADA en la Religion, y las calidades que ha de tener.

9 BUelvo à buſcar poſada para el Señor, que viene à nacer. Hay poſada para Jeſus en la Ciudad myſtica de la Religion? Eſta sì, que eſpecialmente es Ciudad propria de ſu Mageſtad: *In propria venit.* Almas Religioſas, hay poſada para Jeſus? O, que hay Coro frequente: hay exercicios devotos: hay los demás actos Religioſos de Comunidad! Bueno es eſſo, ſi es como debe ſer. Oygamos à Moysès, hablando de la creacion del Univerſo. Dice, que deſpues de

ir Dios aprobando cada una de sus obras: al vérlas todas juntas despues, le parecieron bonissimas: *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona.* Pues què nueva perfeccion tienen ahora essas criaturas, para passar à bonissimas, de solo buenas? Enseñenos San Agustin. Antes (dice) mirò Dios à cada una sola; pero ahora las viò juntas en Comunidad: y esto fuè lo que las subiò à bonissimas: *Valdè bona, tamquam simul omnia.* Mas. Antes, aunque buenas, estaba cada una de por sì: pero las elevò à bonissimas el aunarse todas à un fin de la gloria de su Criador: *Valdè bona: omnia simul, idest, ipsa universitas, quæ istis singulis in unum collatis impletur.* Aun mas. Viò Dios (dice San Agustin) el orden hermoso de aquella Comunidad de criaturas: el concierto, con que lo terreno se sujetaba à lo celestial, y lo celestial influía en lo terreno: viò la consonancia con que los Orbes se dexaban mover del primer móvil: vió en aquella Comunidad, que yendo todas las criaturas à un fin, ninguna impedia à la otra: que cada una atendia à su obligacion, manteniendose en su grado con quietud: que el Sol repartia sus luces à la Luna, y las Estrellas, sin que éstas invidiassen al Sol; y al vér Dios este orden en aquella Comunidad, se agradò tanto, que las llamò bonissimas, dignas de su divina complacencia: *Erant valdè bona.* San Agustin: *Omnis iste ordo pulcherrimus rerum valdè bonarum.* Estè la Comunidad assi; y hallarà el Niño Dios posada en la Comunidad.

Gen. 1.

Aug. lib. 13. Conf. c. 28.

Aug. lib. 1. de Genes. cont. Manich. cap. 21.

Aug. lib. 13. Conf. cap. 35.

10 Pero si (lo que Dios no permita) fuesse solo material la assistencia al Coro, y à los demàs exercicios, sin devocion, sin consideracion, havrà posada para Jesus? O, Almas! Libreos Dios de que se os pueda aplicar lo que decia el Profeta Miquéas: *Tu seminabis, & non metes: calcabis olivam, & non ungeris oleo: & mustum, & non bibes vinum.* Tù te fatigaràs sembrando; pero al Agosto no tendràs que segar: te cansarás en una, y otra buelta, para sacar jugo del fruto de la oliva; pero te hallarás sin aceyte, con que poderte ungir: Iràs una, y otra vez à trabajar al lagar; pero te hallaràs al fin sin vino que beber. No serà esta rara desgracia del Labrador? Tánta taréa, tánto afán: y sin fruto! Mayor desgracia serà la de la alma Religiosa, que despues de muchos años de Coro, y exercicios de suyo santos, se halle sin fruto de merito, por haver sido solo taréa material: *Seminabis, & non metes.* Haya consideracion, y devocion, para que tenga Jesus posada donde nacer: *In propria venit.*

Mich. 6.

11 Hay posada para Jesus? *Et sui eum non receperunt.* Los suyos no le recibieron, dice San Juan. Y siendo suyos, y tan suyos por tantos titulos, por què? Porque no le dán desembarazado el quarto del corazon. Veamos à Zaquèo. Baxa presto del arbol, le decia Jesu-Christo, porque quiero hacer mansion en tu casa: *Festinans descende: quia hodie in domo tua oportet me manere.* Señor: pues si està Zaquèo en el arbol, imagen de la Cruz, y symbolo de la Religion? Ha de baxar: *Descende.* Pues si està retirado del tumulto de las turbas? Baxe, dice el Señor: *Descende*: porque si he de hacer mansion en su casa, no me agrada esse exterior bueno de Zaquèo, si no limpia su casa de toda superfluidad. *Descende*: Baxe Zaquèo: humillese: desembarace su casa, para disponerme una decente mansion: San Pedro Chrysologo: *Descende ergo, ut deponas tantæ fraudis onera, pondera cupiditatis, usurarum molem, magisterium publicani.* O, Almas! Muy bueno es el retiro del mundo en la clausura, en el arbol, y Cruz de la Religion; pero la casa del interior cómo està? Hay trastos de siglo? Hay frases, estilos, y cumplimientos de mundo? Hay superfluidades agenas de la pobreza Religiosa? *Descende*: Baxémos humildes à limpiar la casa, y hallarà la posada que desea el Niño Dios: *Descende.*

Luc. 19.

Chrysolog. ser. 54.

12 Mas démos que no haya trastos, y superfluidades de mundo: hay posada para Jesus? Hay amor en que se recline? Quién dirà que no? Pero esse reclinatorio es estrecho, ò es capàz? Cabe con Jesus

otra

otra cosa? No es posada para Jesus. Es muy de notar lo que ponderan uno, y otro Evangelista San Marcos, y San Lucas, la ignorancia de Pedro en el Thabor: Marc. 5. *Non enim sciebat quid diceret.* En què estuvo esta ignorancia? Desear, y querer hacer Tabernaculo para el Señor, no es loable? Luc. 9. *Tibi unum.* No es proprio de quien està en el monte de la Religion fabricar Tabernaculo, y posada para Jesus? Cómo no supo lo que dixo? Véase bien lo que dixo, advierte Timotheo Antiocheno: Matt. 17. *Faciamus hic tria tabernacula, tibi unum, Moysi unum, & Eliæ unum.* Harèmos (decia el Apostol) tres Tabernaculos, para Jesus, para Moysés, y para Elias. O, Pedro! Què dices? Quando dispones Tabernaculo, y posada para Jesus, quieres juntamente hacer Tabernaculo, y posada para criaturas? No sabes bien la posada que busca, y quiere Jesus? *Nesciens quid diceret*: porque no admite Jesus posada en el corazon, en que tienen juntamente las criaturas lugar: *Quid ais, Petre?* Timoth. Antioch. ibi. Dixo Timotheo en persona del Señor: *Cum creaturis mihi habitationem vis assignari? Nesciens quid diceret.* No, Pedro: no, almas Religiosas: no ha de haver amor desordenado de criaturas, si ha de haver posada decente en que venga Jesus à nacer por perfecto amor: *Nesciens quid diceret.* Haya orden en la Comunidad, haya consideracion, y devocion, desembarazando los corazones de trastos de mundo, y afecto de criaturas, si queremos disponer posada para Jesus; que lo demàs es decir con la obra que no le queremos recibir: *Et sui eum non receperunt.*

§. IV.

BUSCA EL SEÑOR POSADA en cada alma en particular, y cómo la ha de ofrecer.

13 HAviendo buscado posada para Jesus en la Christiandad, y en la Religion, buelvo à preguntar: Hay posada para el Señor, que viene à nacer? En dónde? En cada una de las almas en particular? *In propria venit.* Aqui es donde dice el Señor à la alma lo que leemos decia à la Esposa de los Cantares: *Aperi mihi, soror mea: quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium.* Cantic. 5 Abreme, (le dice) hermana mia, que he unido à mì tu humana naturaleza: abreme las puertas de tu corazon, que quiero por nuevo amor, por nuevos dones, y beneficios nacer en èl: *Aperi mihi, soror mea.* San Buenaventura: *Os cordis, actibus bonis, desideriis ferventibus.* Bonaven. Theolog. Mystic. 2. p. cap. 3. Abreme tu corazon con actos buenos, con deseos ardientes, que quiero renovar en tì por espiritu mi Natividad: *Aperi mihi.* Abreme, que por no hallar la posada que deseo en los mundanos, anda trabajado mi amor al hombre, llena yà mi cabeza del rocìo, con la incommodidad, y vengo à descansar en tu corazon: *Quia caput meum plenum est rore.* Ea, hay posada, alma Religiosa, para Jesus? Yà tengo meditaciones, y discursos muy subidos, y delicados: yà tengo unos deseos grandes de perfeccion. O, alma! Bueno es esso; mas no es solo lo que busca para nacer, sino obras proprias del estado, con buena voluntad: *Aperi mihi os cordis, actibus bonis.*

14 Voy por explicacion à David. Habla del nacimiento del Sol de Justicia Christo Jesus, y dice, que naciendo este Divino Sol, los Leones, y las Fieras se retiraràn: Aug. Jer. in Psalm. 103. *Ortus est sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur.* En la noche de la culpa, de la ignorancia, y de la flaqueza andan libres las fieras passiones, excitando varios apetitos; pero naciendo en la alma el Divino Sol, aunque no mueren, para que no se descuide, se retiran à sus cuebas de su orden natural: Ps. 103. Greg. lib. 7. mor. *Ortus est sol, & congregati sunt.* No solo esto, dice David, que pide mas el nacimiento del Sol: *Exibit homo ad opus suum, & ad operationem suam usque ad vesperam.* Naciendo el Sol, ha de salir el hombre à su obra, y no ha de dexar hasta la tarde de trabajar. Véamos que hombre? Qué obra? Qué trabajo? Qué tarde es esta, de que nos habla David? El hombre es. El racional, el criado para el Cielo,

lo, el peregrino en el mundo: éste ha de salir à su obra al nacer el Sol: *Exibit homo ad opus suum.* Quál es su obra? Pues no se vè? No sale el labrador quando nace el Sol à su campo? No sale à su rebaño el pastor? No sale el caminante à su jornada? A sus negocios el mercader? A sus diligencias el litigante? Y cada uno à los exercicios de su obligacion? Assi, pues, (dice David) salga la alma, salga el Christiano, al nacer el Sol Divino, pues es labrador de la tierra de su natural, à labrar su tierra con la mortificacion: *Exibit homo ad opus suum*; pues es pastor de sus passiones, y sentidos, salga à gobernarlos por la razon christiana, y à apacentarlos para la eternidad: *Exibit ad opus suum*; pues es peregrino, salga à caminar por los exercicios de la virtud: *Exibit ad opus suum*; pues es mercader, salga à negociar las ganancias de su interior: *Exibit ad opus suum*; pues es litigante, salga à negociar la sentencia, que deseará tener al tiempo del morir: *Exibit homo ad opus suum.* Salga cada uno à los empleos de su propria obligacion, de su estado, y de su oficio, que essa es la obra con que assegura la alma el nacimiento del Sol en su interior: *Ad opus suum.* San Geronymo: *Postquam ortus fuerit Sol justitiæ in nobis, eximus ad operationem nostram*; y adviertase, que la alma ha de salir (dice el Doctor Maximo) à obrar con toda perfeccion hasta morir: que esso es trabajar hasta la tarde, trabajar con perfeccion sin cessar: *Usque ad vesperam, idest, usque ad consummationem omni tempore justitiam operantes.* Esto, alma, serà ofrecer posada à Jesus; y lo que no es esto, no lo es. *Non receperunt.*

Simil.

Barrad. Itiner. li. 9. c. 18. num. 7.

Hiero. in Psal. 103.

§. V.

PORTAL, ESTABLO, y pesebre, es el que busca su amor en nosotros para nacer.

15 HAsta aqui he buscado posada para que nazca Jesus; pero no he dicho la posada que quiere en nosotros para nacer. No dudo, que la alma Religiosa desea darle posada en su corazon; pero, ò, quántas, temerosas no le dàn lugar! Por què? Por el extremo contrario del encogimiento. No tengo mi corazon (dice una) decente casa, y palacio para que nazca Dios: es un establo tosco, sin abrigo, sin puertas, sin adorno: cómo le tengo de admitir? O, alma! dice San Geronymo. Esse portal pobre, essa cueba de piedra sin puertas, y sin defensa es la posada que viene buscando el Hijo de Dios: porque lo que busca en la alma es un corazon sin puertas de resistencia à sus disposiciones, yà sean ayres apacibles de suavidades, yà sean vientos fuertes, yelos, nieves de trabajos. Esse portal es el que viene buscando para nacer.

16 Atencion à las voces de los Angeles, que nos refiere David. *Attollite portas principes vestras.* Abrid (dicen à la alma) essas vuestras puertas. Para què? Para que entre el Rey de la gloria, el poderoso en las batallas, el Señor de las virtudes: *Et introibit Rex gloriæ.* Abrid essas puertas del corazon. Pues què duda la alma abrir, para que tanto le insten porque abra? Reparad bien (dice San Juan Chrysostomo) que no le dicen, ni repiten, que abra las puertas, sino que las quite: *Non dicunt, aperite portas; sed, tollite portas principes vestras.* Pues no bastarà que la alma abra sus puertas á Dios? Abranse en hora buena; y éntre à morar en ella el Señor de las virtudes. *Attollite*: quitense, (repiten) arranquense de quicio essas puertas. Por què? Sirven las puertas de madera, para la conveniencia propria de los que habitan una casa: que las cierran quando el Sol, ò el ayre ofenden, y las abren quando gustan de que entre el Sol, ò el ayre. Pues esso no, dicen los Angeles: *Attollite*: no pedimos á la alma que abra las puertas, sino que del todo las quite: *Attollite portas*: que si ha de entrar en ella á nacer por amor el Señor de las virtudes: no es bien que tenga puertas que se muevan al gusto del que está dentro; sino una puerta sin puertas, para que entre el Señor sin resistencia, y sin tener que es-

Psal. 23. Aug. ibi.

Chrys. homil. 4. imperf. Matth.

Simil.

esperar, del modo que quisiere: *Non dicunt, aperite portas; sed, tollite portas: & introibit Rex gloriæ.* Sì, alma: Portal sin puertas, es el que viene buscando el Señor para nacer: no dudes de ofrecerle tu corazon, aunque no sea palacio, sino portal; que lo demàs serà no quererle recibir: *Et sui eum non receperunt.*

17 Yà le ofrecerè mi portal, dice otra alma; pero si es un establo de brutos: si tengo en èl dos brutos, de la concupiscible, è irascible, sin poder echarlos de mì: cómo tengo de admitir en mi corazon al Señor? No es caso raro, que se alegue por escusa para recibir, la misma necessidad! Por esso mismo (alma) porque tienes necessidad de quien te sujete essos brutos, has de ofrecer la posada de tu corazon al Señor, que viene à nacer en èl. Essos huespedes forzosos de tu portal no te dañan, si no se les sujeta la razon: ni el estàr en el portal, como no manden, impide el nacimiento amoroso de Jesus. Una pregunta de David nos lo explicarà: *Quid est homo, quòd memor es ejus; aut filius hominis, quoniam visitas eum?* Psalm. 8. Quién es el hombre (decia à Dios) para que te acuerdes de èl? O quién es el hijo del hombre, para que le visite tu Magestad? Cada palabra es un mysterio, advirtiò San Agustin: porque yà dice hombre; yà dice hijo del hombre; del hombre dice que Dios se acuerda: del hijo del hombre dice que le visita. Què es esto? La memoria muestra distancia; la visita explica presencia. Pues por què se muestra presente al hijo del hombre, y del hombre solo se acuerda, como distante? No es todo hijo del hombre hombre? Sì, dice San Agustin; pero no es todo hombre hijo del hombre: que el primer Adàn fuè hombre, y no fuè hijo del hombre. Lo entendeis? Quién, sino el mismo Augustino lo havia de explicar?

18 Hombre se llama (dice la Luz de la Iglesia) el hombre animal, el hombre viejo, el hombre exterior, que es el apetito, que trahe la imagen del Adán terreno; pero hijo del hombre se llama el hombre espiritual, el hombre nuevo, el hombre interior, que aunque nace, segun el natural, de el Adàn primero, trahe por la gracia la imagen del Adàn segundo celestial, libre de la sujecion voluntaria al apetito: *Qui portant imaginem terreni hominis, qui non est filius hominis, hominum nomine significentur; qui autem portant imaginem cœlestis hominis, filii hominis potiùs appellentur.* Aug. in Psalm. 8. Pues ahora pregunta David: quién es, Señor, el hombre, para que te acuerdes de èl? O quién es el hijo del hombre, para que le visite tu Magestad? *Quid est homo, quòd memor es ejus? Aut filius hominis, quoniam visitas eum?* Pero véase, que està la respuesta en la pregunta misma, dice San Agustin. Se acuerda Dios del hombre, porque es hombre: y visita al hijo del hombre, porque es hijo del hombre. Del hombre se acuerda como de distante, porque es hombre: y visita con su amable presencia al hijo del hombre, porque es hijo del hombre. Mas claro. De el hombre entregado, y sujeto á sus apetitos brutos, se acuerda Dios, porque le mira distante; pero del hijo hombre, que aunque tiene apetitos, no se les sujeta, sino que los mortifica, de éste no se acuerda como de distante, sino le visita amoroso con su luz, y sus dones, como à presente: *Propterea* (concluye el Santo Doctor) *illius memor est, tamquam in longinquo positi; hunc verò visitat, quem præsens illustrat.* Aug. ibidem. Luego no impiden el nacimiento de Jesus los brutos, que estàn en el portal? No, alma: que solo le impide la sujecion à los brutos. No importa que haya apetitos brutos, como estèn atados, y sujetos à la razon; antes importa que los haya, para que conozcas la necessidad que tienes de que visite tu posada Jesus, quando viene por amor à nacer; que de no, serà no quererle recibir. *Et sui eum non receperunt.*

19 Sale otra alma, diciendo, que està pronta à dàr su portal, y que tiene atados los brutos, que no puede echar de sì; pero que no tiene en su corazon en dónde reclinar á Jesus: porque solo tiene en èl un pesebre lleno de heno, y de paja. O, valgame Dios! Y quién ha de consumir essa paja de faltas, y heno de im-

imperfecciones, ſino el que es fuego consumidor? Tienes pesebre? Pues pesebre es lo que busca Jesus para nacer: porque busca el corazon, que (como el pesebre) estè cerrado ácia la tierra, y abierto solo ácia el Cielo. Estando el corazon assi, no le estorvan para nacer las faltas, è imperfecciones aborrecidas, que suele dexar Dios para que se conserve la alma en humildad, y temor.

20 Ahora se entenderà el mysterio con que previno el Señor à los Apostoles la tentacion del demonio, con estas
Luc. 2. mysteriosas palabras: *Ecce satanas expetivit vos, ut cribraret sicut triticum.* Cuidado, Discipulos mios, (dixo à Simòn en nombre de los demás) que el demonio, solícito por vuestra perdicion, ha pedido permisso, ò licencia para cribaros como á trigo. No reparo en la solicitud del demonio, que les advierte, para que no se descuiden; sì en el modo con que les explica la tentacion. Qué el demonio los queria cribar? Sì: *Ut cribraret.* No era mas facil decirles, que los queria tentar contra la Fè? Què los queria dividir? Qué los queria echar á sus pies? Esso hace con los granos del trigo el que los criba: dividirlos, y echarlos á sus pies despues de darles una, y otra buelta, y elevarlos. Por què no se lo dice con claridad? Por què les encubre el aviso importante con el symbolo del cribo? Porque es mas lo que les quiere decir. Què es cribar? Es no solo dividir los granos, y echarlos á los pies, (dice Dionysio Cartujano) sino apartar la paja del
Simil. Cartus. in Luc. 22. art. 48. trigo; y esso es lo que desea el demonio: *Sicut triticum cribratur in cribro, ita quod paleæ remanent, farinaquè transit.* Pues esto no es limpiar? No es hacer bien? No es sino la mas peligrosa tentacion. Déme Dios su gracia para explicarme.

Cantic. 7. Isich. in Levit. 3. Greg. 12. mor 20. Aug. in Psalm. 30 Beda in Prov. 20. Pagn. Isag. lit. p.

21 Comparò el Divino Esposo de los Cantares el interior de la alma Esposa suya, al monton del trigo: *Venter tuus sicut acervus tritici*: porque como en el trigo en monton hay granos, y no faltan entre ellos algunas pajas: assi en la alma Esposa del Señor hay granos de santos deseos, afectos, y obras buenas; pero entre ellos suele haver muchas pagitas de faltas, è imperfecciones. Pues ahora. Mira la alma el monton de afectos de su interior; y aunque se alegra de descubrir algunos granos de trigo del divino agrado, como descubre tambien las pajas de sus imperfecciones, esta vista ahoga á la otra, y no solo no queda alegre del todo, sino queda la alegria con muy bastante temor. Pregunto mas. Si todo fuesse grano puro, no es evidente que se llenára de complacencia? Yá se vè. Y si todo fuesse paja, no es evidente el peligro de desesperar? Yá se conoce. Pero mirando la paja entre su grano, se conserva entre la alegria, y el temor. Ea, que yá se conoce la astucia de la tentacion del demonio: *Ut cribraret sicut triticum.* Quiere cribar á las almas, para que quedando la paja sola, ò quedando el grano solo, se extremen en el temor, ò en la complacencia, y vanidad: *Ita quod paleæ remanent, farinaquè transit.* Pues esso no: cuidado, almas, que està en uno, y otro extremo la tentacion: *Ecce satanas.* No os contristen demasiado vuestras pajas, que son las que conservan en el monton la humildad. Luego no es escusa legitima la paja del pesebre, para dexar de dár posada al Señor, que viene á nacer? No lo es, que dirá San Juan, que es no quererle admitir: *Et sui eum non receperunt.*

22 Esta es (Almas) la posada que hoy viene buscando el Hijo de Dios: acabense las ingratitudes de los que siendo Christianos no le quieren hospedar: acabense las tibiezas, y olvido de la propria obligacion, en comun, y en particular, para que llegue á nacer en nuestros corazones Jesus; y pues vémos que lo que busca es un portal sin resistencia, un portal con brutos sujetos, un pesebre abierto al Cielo solo: no haya escusa para ofrecerle en nuestro corazon portal, establo, y pesebre, en una prontitud rendida á su divina voluntad, en una mortificacion valerosa para rendir con la gracia los apetitos, en una humildad profunda por nuestras faltas, aborreciendolas con paciencia, para que naciendo Jesus en nosotros por nuevo amor, el portal se buelva Cielo con su presencia, con su gracia, para ir despues á glorificarle eternamente en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SER-

SERMON XLI.

Y SEGUNDO DE LA KALENDA DEL NACIMIENTO de Jesu-Christo, nuestro Señor, en el Convento de las Madres Augustinas Recoletas de Granada, año de 1670.

Ecce sponsus venit, exite obviam ei. Matth. cap. 25.

§. I.

PROPONESE EL ASSUMPTO, y lo historial del viage del Niño Dios à nacer.

1 SI hay Fè, para conocer, y adorar los inefables mysterios, que estos dias celebramos: si hay amor, para estimar, y agradecer las mercedes, y favores indecibles, que recibimos: si hay devocion, y ternura, para atender, y considerar á todo un Dios, Niño tierno: sobran las voces para la narracion, y son ociosas las ponderaciones á la vista sencilla de nuestro assumpto. Dios, Niño! El Eterno, temporal! El Immenso, abreviado! El Omnipotente, débil! O anonadacion peregrina! O gloriosissima quiebra! O dignacion inopinada! Que se pudo juntar niñèz, y Dios! Confiesso (almas) que esto solo, dignamente considerado, era bastante para deshacernos en amor, y agradecimiento. Pero si hemos de dar lugar à la consideracion, y discurso, suspendamos por este breve rato los afectos de la voluntad.

2 Ofrecense hoy, à nuestra consideracion, las devotissimas memorias de aquel tan felíz como penoso viage, que hicieron, la Purissima Maria, y su Esposo castissimo Joseph, desde Nazareth à Bethleem: porque haviendose publicado un Edicto de Octaviano Cesar, para encabezar el Orbe, de que le juzgò dueño su vanidad, concurrian todos à sus Ciudades, para empadronarse, y pagarle el tributo que les pedia. A este fin caminan à Bethleem, la ternissima Maria, Carroza, y Litèra del Salomòn mejor, y su Esposo amantissimo Joseph, guarda fidelissima de aquella Margarita fecunda. Aunque digo mal, à este fin, mejor dirè, que se sirviò la Eterna Sabiduria de aquella vanidad de Octaviano, para dàr cumplimiento à la profecìa de nacer humano en Bethleem. O buscò su humildad esse pretexto, para dissimular el afecto con que huyò de las conveniencias de la casa de su Madre, para venir à nacer en el desabrigo, y pobreza de un Portál. O quiso darse desde luego à conocer por verdadero hombre, dexandose escribir en el cathalogo de los hombres. O como viene à nacer Salvador, y Redemptor, quiso que le numerassen las almas que venìa á redimir. Ea, soberbio Emperador, desengañese tu vanidad, que de ella se sirve la Eterna Sabiduria, para hacer mas célebre al mundo su temporal nacimiento. No es para tì essa grandeza que solicitas, de ella, y de tí se sirve Dios para engrandecer á Jesus.

3 Quién no advierte los distintos pensamientos del Rey Assuero, y de su Privado Amàn? El Rey le pregunta: què honra debe hacerse à quien quiere honrar el Rey? Y Amàn responde, que vestirle ropas Reales, ceñirle con Real Diadema, y que subiendo en un caballo, le publiquen por las plazas, y calles de la Ciudad honrado, y favorecido del Rey. Assi? Pues presto, dice el Rey, executa al punto toda essa honra en Mardochèo, esse pobre Hebrèo, que assiste à la puerta de mi Palacio: *Festina, & sumpta* Esther. 6. Esther. 6.

ta ſtola, & equo, fac ut locutus es Mardocheo Judæo, qui ſedet ante fores Palatii. O Amán! Què ha ſido eſto? Toda aquella honra, que referias, es para Mardochèo? Bien ſe perſuadia tu ſoberbia, que era para tí la honra que referias; pero què diſtintos eran los penſamientos del Rey! Tù proponias grandezas, imaginando, que para tì las proponias; pero ciego con tu vanidad, no advertiſte, que ſe ſirviò el Rey de tu vanidad, para honrar à Mardochèo pobre, con las miſmas grandezas de tu propoſicion: *Fac ut locutus es Mardocheo.*

4 Ha, Emperador Octaviano! Tù numeras el mundo, para engrandecer tu vana eſtimacion; y no adviertes que aun ſin quererlo, ni entenderlo, adquieres toda la eſtimacion, y gloria para un Niño Dios, que nacerà eſta noche en un Portal de Bethleèm: *Qui ſedet ante fores Palatii.* O, confundaſe la vanidad de los hombres, à la viſta de las diſpoſiciones de Dios! O, humilleſe nueſtra cortedad impaciente, al vér que todo ſe rinde, y ſujeta à las divinas ordenaciones; y no culpe nueſtro amor proprio à las que juzga en los hombres tyranìas, al mirar, que ſuelen ſer trazas de la ſabiduria de Dios, para nueſtro mayor bien! Eſte es, almas, el viage, y el aſſumpto de eſta Kalenda; y ſi el fin de renovarſe en ella eſtas ſagradas memorias es, no ſolo para executar nueſtro agradecimiento, ſino para excitarnos à la diſpoſicion, que es meneſter, para que en noſotros nazca eſpiritualmente eſte Niño Dios, no me contento hoy con pedir poſada en que nazca: paſſo à pedir, que ſalgamos à recibirle. Veámos.

§. II.

HAN DE SALIR LAS ALMAS Religioſas à recibir al Niño Dios, conociendole.

5 EN aquella célebre parabola de las diez Virgenes introduce la verdad eterna un clamor, que ſe oyó à la media noche, que, ò reprehendia ſu deſcuido, ò avivaba en las Virgenes el cuidado: *Media nocte clamor factus eſt.* Eſte clamor, aunque comunmente ſe explica de la citacion à juicio, yà el general, como dice San Aguſtin, yà el particular, como ſiente Cayetano; pero el Abad Galfrido le entiende de la voz interior, con que llama Dios à la alma, para que ſe diſponga à ſus recibos; y Santo Thomàs, con Origenes, lo expone de la voz con que alienta à las almas el Predicador à eſſe fin: *Intelligitur de clamore per prædicatores, dum vivimus.* Ea, pues, atended, almas, à eſte amoroſo clamor: à eſta nueva feliz, que os anuncia eſta Kalenda: *Ecce ſponſus venit: exite obviam ei.* El Divino Eſpoſo viene: ſalid luego à recibirle. El portento del amor, el aſſombro de la fineza, Dios Hombre, Dios Niño, viene à nacer en vueſtros corazones: ſalid, ſalid à recibirle, que tan preſto como eſta noche llegará: *Exite obviam ei.*

Matt. 25.

Aug. ſer. 23. de Verb. Domin. Hilar. Can. 27. in Matth. Cajet. in Matt. 25. Galfr. ap. Tilm. ibi. Taul. ſer. 1. poſt. converſ. ſuam. D. Th. in Matt. 25.

6 Pero antes reparemos. Reparad dice el Sagrado Texto: *Ecce.* Aplicad la viſta interior: *Ecce.* Levantad de la tierra la viſta, y la conſideracion, para conocer al que viene: *Ecce.* Sabeis quién es el què en la Nave Puriſsima de Maria viene à tomar Puerto en Bethleèm? No es menos que la Perſona ſegunda de la Beatiſsima Trinidad, el Unigenito, y Eterno Hijo del Eterno Padre, el que es un Dios con el Padre, y el Eſpiritu Santo: el que no neceſsita de criatura alguna, para ſu eſſencial bienaventuranza: el que ſolo obligado de ſu infinito amor ſe hizo hombre para redimir al hombre: el que amó tanto, que ſabiendo nueſtra ingratitud, y mala correſpondencia, no ceſsó, ni ceſſa en favorecernos: *Ecce.* No ſe detenga la viſta en la pobreza del trage: mirèmos que eſſa pobreza encierra dentro de sì la riqueza toda: *Ecce.* Eſte, que en tiempo nace hombre de la Puriſsima Virgen, es el que eternamente engendra el Eterno Padre: *Ecce.* Eſte, que guſta dexarſe vér, y conocer hombre entre dos brutos, es el que entre Coros de Angeles, y Serafines es eternamente adorado verdadero Dios: *Ecce.* Eſte, que ahora quiere reclinarſe en un peſebre, es el que á la dieſtra de Dios Padre hace bienaven-

tu-

turados á los que le miran: *Ecce.* Este, que Dios severo solia arrojar rayos de indignacion contra los pecadores, es el que atendemos en esta noche llorando, y temblando con el frio: *Ecce.* O, engrandezcan los celestiales Coros tan suma dignacion! O, alaben todas las criaturas tan infinita bondad! O, agradezcamos todos tan extremada fineza! Pero alabate tù, Dios Niño, para que se quieten nuestras ansias: amate à tí mismo, para que se desahogue nuestro afecto.

7 Ea, almas, este es el Rey pacifico, y Divino Esposo vuestro, que con gran prisa viene à comunicarse con todos sus thesoros: *Ecce sponsus venit.* Salid, salid, que viene cerca yá: *Exite obviam ei.* Pero sabeis de dónde se ha de salir? Paulo Granatense lo dixo: *Ut exeat à peccatis, exeat à mundo, exeat ab omni creatura, exeat à se, & soli sponso se jungat.* Ha de salir la alma de todo pecado: *Exeat à peccatis*; ha de salir del mundo: *Exeat à mundo*; ha de salir de las criaturas todas: *Exeat ab omni creatura*; ha de salir de sì misma: *Exeat à se*; para que encontrando à su Divino Esposo, la úna consigo: *Et soli sponso se jungat.*

Palac. in Matt. 25. Legion. Dom. 4. Adv.

§. III.

SE HA DE SALIR DE LA REgion de la culpa, la alma que desea nazca en ella el Señor.

8 LO primero: *Exite obviam ei: exeat à peccatis.* Para salir à recibir à Dios Niño, es preciso salir de la region de la culpa. Sí, alma ingrata: tù, que admitiste en el tálamo estrecho de tu voluntad algun afecto desordenado pecaminoso, aunque fuesse leve: *Ecce sponsus venit*: advierte, que viene tu legitimo, y verdadero Esposo; y advierte, que quando pudiera venir justissimo Juez à castigarte, no viene sino amantissimo Esposo à favorecerte: *Sponsus venit.* Què haces, que no huyes, que no sales de esse afecto desordenado? Ea, que sí: sal de èl, antes que llegue, para que encontrando á tu Esposo, le obligues á que te continúe los favores.

9 En aquel solemne combite, que hace David, y repite todos los dias la Santa Iglesia, para que alegres nos dediquemos à las alabanzas divinas, hallo una palabra, digna de especial consideracion, y reparo: *Venite exultemus Domino, jubilemus Deo salutari nostro, præoccupemus faciem ejus in confessione.* Venid (dice) alegres en el Señor, y con júbilos grandes, con musicas, con Psalmos, alabemos à su infinita Magestad: preocupemos su rostro en la confession. Facilmente se dexa entender este combite, en quanto á los júbilos, musicas, y Psalmos: y es bien que hoy con especial alegria cantémos todos las glorias del Niño Dios que nace; pero què quiere decir quando llama á que preocupemos su rostro? *Præoccupemus faciem ejus.* San Agustin leyò: *Præveniamus* Que prevengamos? Sì. Es decirnos, que nos preparemos, disponiendo posada digna para Jesus, Maria, y Joseph? O es advertirnos, que no admitamos en nosotros lo que pueda desagradar al Niño Dios? Tiene mas mysterio, dice San Agustin. Veáse la propriedad del *præoccupemus.*

Psal. 94.

Aug. ibi.

10 Llamase preocupar, aquel adelantarse uno à hablar, ò à hacer lo que otro iba à executar, ò á decir. Voy yo á decir (pongo exemplo) *los Votos de la Religiosa son*:::: Adelantase el que me oye, y dice: *Obediencia, Pobreza, y Castidad.* Me preocupò, decimos: porque dixo antes que yo, lo que havia yo de decir. Esto es preocupar, salir al encuentro uno á lo que iba á decir otro. Pues ahora se entenderá lo que decia David: *Præoccupemus faciem ejus.* Preocupemos, dice (y la Iglesia con sus voces) preocupemos el rostro de este Niño Dios que nace. Esto es, adelantemonos á decir lo que ha de decirnos este Niño Dios: salgamosle con la confession al encuentro, antes que llegue con la reprehension à nuestra casa: *Præoccupemus faciem ejus.* Digamoslo claro. Sabemos, que naciendo pobre, ha de reprehender nuestra codicia? Pues preocupemosle, reprehendien-

Simil.

donos nosotros: *Præoccupemus.* Naciendo tan humilde, que junta en uno, Dios, y pesebre, ha de condenar nuestra vanidad? Pues *præoccupemus*: Adelantemonos, condenando nosotros nuestra altivèz. Sus lagrimas han de reprehender nuestras vanas risas? Su desnudèz, nuestra curiosidad? Su silencio, nuestra parlerìa? Su austeridad, nuestro regalo? Su amor, y pureza ha de reprehender nuestra ingratitud, y culpas? Pues *præoccupemus*; Salgamosle al encuentro, preocupando con la nuestra su reprehension, para que no halle en nosotros què reprehender: *Præoccupemus faciem ejus in confessione.* Divinamente San Agustìn: *Venturus est, præveniamus faciem ejus in confessione, antequam veniat. Nos confitendo damnemus quod fecimus, ut ille quod coronet, non quod damnet, inveniat.* Esto (almas) serà salir de la region de la culpa, para encontrar al Niño Dios, que viene á nacer: *Exite obviam ei: exeat à peccatis.*

Aug. in Psal. 94.

§. IV.

HA DE SALIR LA ALMA del Mundo, para conseguir este Nacimiento espiritual.

11 LA segunda salida, que la alma ha de hacer, para encontrar, y hallar al Niño Dios, es de la Babylonia del Mundo: *Exeat à mundo*; porque estár de asiento; esto es, con el afecto en la tierra, es impedimento grande para este espiritual nacimiento, y aun es medio para una perdicion grande. Esto es lo que con grandes voces decia aquella Aguila, que viò, y oyò San Juan en su Apocalypsi: *Væ habitantibus in terra*! Ay de los que tienen su habitacion en la tierra! No es el ay para los Justos, que aunque viven en la tierra, passan por ella como Peregrinos, teniendo, como decia el Apostol, su habitacion, y conversacion en los Cielos. Amenaza este ay á los que miran al mundo como morada, y habitacion, teniendo toda su aficion en el mundo: *Væ habitantibus in terra*! De esta habitacion, decia Jeremìas, se ha de huir, de esta Babylonia, para hallar la salvacion: *Fugite de medio Babylonis, & salvet unusquisque animam suam*; y de esta (dice la Eterna Verdad) ha de salir la alma, para hallar á su Divino Esposo, y que nazca espiritualmente en ella, haviendole hallado; porque no se compadece este nacimiento con morador de la tierra con el amor.

Apoc. 8.

Jere. 51.

12 Profetiza Zacharìas la conversion de los Gentiles à la verdadera Fè (segun lo entienden á la letra los Padres, Ribera, y Gaspàr Sanchez) al 14. de sus Vaticinios; y dice, que estos dichosos, que quedarán por troféo de la gracia, han de subir todos los años à adorar al Rey, y Señor de los Exercitos, y han de celebrar la fiesta de los Tabernaculos: *Et omnes qui reliqui fuerint de universis Gentibus ascendent ab anno in annum, ut adorent Regem Dominum Exercituum, & celebrent festivitatem Tabernaculorum.* La fiesta de los Tabernaculos han de celebrar? Sí. Pues si habla el Profeta de los Christianos, que adoran todos los años á su Rey, y Señor de los Exercitos, que vino Hombre para destruìr el poder de tinieblas; cómo dice, que han de celebrar una de las fiestas del Pueblo de Israèl? *Festivitatem Tabernaculorum.* Me diràn, que la respuesta es facil; porque dexando los Christianos la corteza de la letra de aquella festividad, celebran la médula del Espiritu encerrado en la antigua Ley, que era figura de la Ley de Gracia. Sea asi; mas por qué no dice, que celebraràn la fiesta de la Pasqua, la de Pentecostès, la de las Suertes, ò alguna otra de las doce, que celebraba aquel Pueblo? Aì está lo mysterioso, para la doctrina, dice el P. Ribera: *Potius ejus meminit, quàm Paschæ, aut Pentecostes, propter significationem.* Celebràn los Israelitas la fiesta de los Tabernaculos, en memoria de aquellos quarenta años, que caminaron peregrinando por el Desierto, para llegar à la deseada Tierra de Promission. Ea, pues: ésta, y no otra fiesta es la que han de celebrar los Christianos mientras viven,

Sanch. Riber. Vatabl. Mont. Isid. Castro in 14. Zach.

Zach. 14.

Becan. Analog. cap. 15.

Riber. in Zach. 14.

ven, para llegar à la Tierra de Promission de la Gloria, para que entiendan, que han de vivir mientras viven como peregrinos en el desierto del mundo: *Celebrent festivitatem Tabernaculorum.* Celebren en hora buena las almas la fiesta del Nacimiento humano de Jesus; pero sea saliendo con el afecto de las cosas de la tierra, para que nuestra fiesta sea fiesta de peregrinos, y libres de la Babylonia del mundo, encontremos al Señor, que viene à nacer espiritualmente en nuestros corazones: *Exite obviam ei: exeat à mundo.*

§. V.

HA DE SALIR LA ALMA de las criaturas, para que llegue Dios en ella à nacer.

13 LO tercero, ha de salir la alma del bullicio de criaturas, si ha de encontrar à Jesus, y merecer su interior natividad: *Exeat ab omni creatura*; que yà se viò en la Esposa de los Cantares, que no hallò à su Divino Esposo, hasta que huvo passado de las guardas de la Ciudad: *Cum pertransissem eos, inveni quem diligit anima mea:* porque hasta que la alma passa con el conocimiento de las criaturas, y con el afecto las dexa, no es facil hálle la union amorosa con su Divino Dueño, y su nacimiento mystico interior. Este es un mannà delicado, que pide salir de sus tiendas los verdaderos Israelitas, si le dexan hallar: *Egrediatur populus, & colligat.* Esta transfiguracion pide salir de la Ciudad, para el monte retirado del comercio de criaturas: *In montem excelsum seorsum:* porque si no es en esta soledad, no habla Dios à su Esposa las palabras de vida, que liquiden su corazon: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor ejus.*

Cant. 3. Theod. in 5. Cant. Exod. 16. Matt. 17. Osee 2.

14 Què bien nos lo dice con su exemplo la amante Magdalena! Saliò ansiosa de Jerusalèn à buscar en el Sepulcro à su Divino Maestro; y alli se fija à hacer nueva invencion de agua de amor en su pena, alambicando su abrasado corazon, que destilaba por sus ojos enamorados: *Stabat ad monumentum foris plorans.* Entonces le preguntan los Angeles el motivo de sus lagrimas; y dandoles la razon de su llanto, se volviò de espaldas para mirar à otra parte: *Conversa est retrorsum.* Muger discreta, què haces? Què inquietud es la tuya? No adviertes, que son Angeles los que te hablan? Espera que te dèn razon de tu querido Maestro. Consuelate con essos nobles espiritus en tu pena. Las espaldas les vuelves? Sì, dice en su nombre Origenes: porque buscando, como busca mi amor fiel, al Criador, no quiero admitir consuelo de criaturas, que antes agravaràn mi dolor, si me detengo con ellas: *Proh dolor! Qualis est ista consolatio? Onerosi sunt mihi omnes consolatores. Ego autem quæro Creatorem; & ideò gravis est mihi ad videndum omnis creatura.*

Joan. 20. Origen. hom. ult. in Diverf.

15 Sea assi; mas para què vuelves à otra parte la cara? Dixo San Juan Chrysostomo, Theophilacto, y Euthimio, que llegando à aquel sitio el Redemptor, se levantaron los Angeles para adorar á su Magestad; y como viò Magdalena la demostracion, se volviò à mirar à quièn obsequiaban: *Conversa est retrorsum.* Pero dexenme solo construìr el Texto Sagrado. Cómo dice el Benjamin Evangelista? *Conversa est retrorsum, & vidit Jesum stantem.* Volviò la cara, (dice) y viò à Jesus. O, almas, y qué verdad! Mientras la Magdalena atendia, y hacia cara à las criaturas, ni vé à Jesus, ni le halla; pero luego que les volviò las espaldas, y las dexò de atender: *Conversa est retrorsum*; al punto halla, vé, y trata amorosamente à su amantissimo Dueño: *Et vidit Jesum.* Vèa la alma, que desea hallar à Jesus, que alli se halla en donde las criaturas se dexan: *Quæro Creatorem: & ideo gravis est mihi ad videndum omnis creatura.* Luego es diligencia precisa, para hallar al Niño Dios, que viene à nacer en nuestro interior, el salirle al encuentro á recibir, saliendo del afecto detenido en criaturas, para poderle hallar: *Exite obviam: exeat ab omni creatura.*

Chrysostom. homil. 85. in Joann. Theoph. Euthim. in Joann. 20. Joan. 20.

§. VI.

§. VI.

HA DE SALIR LA ALMA de sì, para que Dios Niño nazca en ella por amor.

16 LA quarta salida de la alma, para este amoroso encuentro, ha de ser salir de sí misma, para que nazca en ella Jesus: *Exeat à se.* Entendeis el modo? El entendimiento ha de salir de sí, creyendo las verdades eternas, que no alcanza, porque las dice Dios, que es (como dixo el Apostol) reducirlo á captividad en obsequio de la Fè. Esso yá està hecho, me diràn. Pues salga tambien la voluntad de sí, con la negacion del proprio querer: para que desembarazada la alma de su propria voluntad, sea digna de que en ella nazca, y habite este Niño Dios de amor.

17 Es muy de notar el grande cuidado con que ordenò Dios à Moysés la traza, y forma del antiguo Tabernaculo, y sus alhajas. Mandale, que haga un Altar de cinco codos en quadro, de madera incorruptible. Mira, Moysés, que el alto del Altar ha de ser de solos tres codos: *Tres cubitos habens in altitudine.* Hay menudencias mas notables! No son menudencias, sino mysterios, dice San Antonio de Padua: que està Dios dibujando en esse Altar à un corazon, à una alma, toda dedicada à su amor. Pues por què le señala tres codos de altura? Es por las tres potencias? Es (dice San Buenaventura) por tres grados de humildad, que la alma espiritual debe subir: porque el primero es sujetarse al mayor, y el segundo es humillarse al igual, y el tercero aun subordinarse al menor. Pero añade Dios mas, que este Altar sea, no sólido, sino vacío, y cóncavo: *Non solidum, sed inane & cavum intrinsecus facies illud.* O, mysterios profundos de la Ley de Gracia! Vacío ha de ser el Altar? Sì, dice el gran Doctor mystico San Juan de la Cruz: para que la alma entienda lo muy vacía que Dios la quiere de todas las cosas criadas, si ha de ser Altar digno de su Magestad. Sì, almas: corazon vacío de todo quiere Dios, para nacer; que es fuente de piedades, y solo comunica sus aguas, y sus dones, segun el vacío del vaso del corazon. Mide (alma) el vacío, que tienes de amor proprio, de proprio juicio, y de propria voluntad; y por èl entenderás quánto Dios te comunicarà de sì. Si ningun vacío, nada: si alguno, algo; y si es cóncavo todo, todo lo llenarà su Bondad: *Cavum intrinsecus facies illud.* Esto serà salir la alma de sì, para que llegue à nacer espiritualmente el Niño Dios, que viene en su interior: *Exite: exeat à se.*

Exod. 27. — Pad. Exp. Myst. ibi. — Bonav. Dict. sal. tit. 7. c. 1. — Exod. 27 — Cruz. l. 1. Ascens. in mont. c. 5.

§. VII.

HA DE SALIR LA ALMA al encuentro al Señor, para que llegue à nacer.

18 PEro pues sabemos yá de dónde hemos de salir, veámos adónde nos hemos de encaminar. El Texto dice, que salgamos al encuentro: *Exite obviam ei.* Y à què camino? Aquella Ana, madre de Tobías, viendo que su hijo tardaba en venir (dice la Sagrada Historia) salia todos los dias à todos los caminos, por donde juzgaba se podia esperar que viniesse, para encontrarle: *Quotidie exiliens circunspiciebat, & circuibat vias omnes, per quas spes remeandi videbatur.* Pues què hemos de salir à todos los caminos, para hallar à Jesus? O, almas! La madre de Tobías salia à todos los caminos, porque ignoraba quál fuesse el camino cierto por donde su hijo havia de venir; pero nosotros no ignoramos el camino por donde viene el Señor; y assi hemos de salir nosotros al mismo camino, si le queremos encontrar: *Exite obviam.* No es evidente, que si yo salgo à buscar à un hombre; y viniendo èl por una calle, yo le busco por otra, por mas diligencia que ponga, no le hallarè? O, caminos de Siòn! Llorando estàn (pudiera hoy Jeremías repetir) porque no hay quien venga à la solemnidad: *Viæ Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad*

Tob. 10. — Simil. — Thren. 1.

ad ſolemnitatem. Los caminos, ò precipicios del vicio ſe vèn curſados en lo comun; pero los de la virtud deſiertos, ſolos ſe vén. Los caminos de la gula, del regalo, del paſſatiempo, del cumplimiento vano, què aſsiſtidos ſe vén en el mundo hoy! Los de la mortificacion, de la oracion, del ayuno, què olvidados eſtán! Llorad, caminos de la Celeſtial Siòn: llorad, que razon teneis. Reíd, caminos del ſiglo, reíd, que lloraréis algun dia lo que reís. O, almas, Eſpoſas de Dios! Quereis encontrar à Dios Niño? No ſe hallarà, ſi no ſalís por el camino, que viene. Viene por el camino de la pobreza, de la humildad, de la deſnudéz, de la obediencia, de la caſtidad. Salíd por el miſmo camino, y le encontraréis, le hallaréis: *Exite obviam ei.*

19 Atendamos de la ſuerte que nos lo explica David: *Emitte, manum tuam de alto.* Señor (decia, hablando con Dios) embia de lo alto de tu Soberanía, eſſa tu divina mano, que la neceſsito mucho. Eſte fuè (dice el Obiſpo Areſio) un anſioſo ſuſpiro del Profeta, por la Encarnacion del Verbo Divino: *Manum tuam, id eſt, filium*: porque (como ſienten San Gregorio, San Ambroſio, San Aguſtin, San Geronymo) en corriente alegoría ſe llama el Divino Verbo, Mano. Dice, pues, David: *Emitte manum tuam de alto.* Embia, Señor, al Divino Verbo, que humanandoſe, ajuſte las paces entre tu juſticia, y el hombre. Vino yá eſta mano? Sì. Diò Dios (digamoslo aſsi) la mano de amigo al hombre, eſtrechando amoroſamente las dos naturalezas, Divina, y Humana, como dos manos, en un ſupueſto divino; pero hoy viene à renovar eſſas amiſtades en nuevo amor, y para eſſo el Niño Dios extiende ſu mano. Ea, almas: *Exite obviam ei*; extended vueſtra mano, para renovar la amiſtad, ſaliendo vueſtra mano à recibir la de Dios Niño: *Exite*; pero de què ſuerte? Sirva para eſte punto la urbanidad Chriſtiana.

Pſ. 143.

Areſ. diſcurſ. 31. de Trib. n. 37. Greg. lib. 1. in 1. Reg. Amb. ſer. 22. in Pſ. 118. Hier. in Ezech. 37 Aug. in Pſ. 118. Orig. homil. 27. in Num. Niſen. de Vit. Moyſ.

20 Quando un hombre dà à ſu amigo la mano en ſeñal de amor, no la dà deſnuda? Sì. Y ſi el otro à quien la dà, ofrecieſſe la ſuya veſtida con el guante, no fuera deſcorteſìa? Yà ſe vè. Pues preguntemos al miſmo David, cómo viene à noſotros la mano de Dios? *In Idumeam extendam calceamentum meum*; pero del original ſe lee: *Projiciam chirotecam meam.* La mano de Dios viene ſin guante, dice David. Luego ſi la nueſtra ha de ſalir à recibirle, para renovar la amiſtad, y nacimiento de amor, ha de ſalir ſin guante, con deſnudèz? Yà ſe conoce, que ſerà deſatencion lo demàs. Ea, pues: pueſto que viene à noſotros el Hijo de Dios, arrojando el guante de ſu exterior ſoberanía, grandeza, y mageſtad, no ſalgamos à recibirle con veſtido, y guante de vanidad, ſoberbia, y altivèz. Si todo un Dios viene à noſotros, como viene por el camino del deſprecio de la grandeza del mundo; ſalgamos à recibirle por el miſmo camino de un religioſo deſprecio de eſſa grandeza. Pues el Dios Niño viene à noſotros por el camino de las lagrimas, de la deſnudèz, y penalidad; ſalgamos noſotros, no por el de la vana alegria, ſino por el camino del llanto por las culpas, y por el dolor del menor deſagrado de eſte Dios Niño. Salgamos, ſalgamos à recibirle, que llega yà: *Exite obviam ei.*

Pſal. 59.

Lorin. ib. Areſ. ubi ſupr.

21 Eſte es, almas, el clamor Evangelico, que hoy dà mi deſeo, y obligacion. Atendamos à tan importante llamamiento, ſaliendo de la region de la culpa, aun la que parece mas ligera, ſaliendo del afecto del mundo, del apego à criaturas, y de la obediencia de nueſtro proprio amor; ſaliendo por el camino que el Niño Dios viene, para que ſe logre el cuidado de buſcarle: que hallandonos aſsi, por las culpas que dexamos, nos darà ſu divina gracia con aumentos: por el mundo, que deſpreciamos, nos aſſegurarà un eterno Palacio en el Empyreo: por las criaturas, de que nos deſaſimos, nos darà à sì, que es el Criador de todas: por noſotros, à quien renunciamos, nos unirà conſigo por amor, con crecidos grados de gracia, para llevarnos à la union eterna de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

Simil.

SER-

SERMON XLII.

Y TERCERO DE LA KALENDA DEL NACIMIENTO de Jesu-Christo, nuestro Señor, Domingo 4. de Adviento. Año de 1685.

Vox clamantis in deserto, parate viam Domini. Luc. 3.

§. I.

ECOS DE LA VOZ DEL Baptista, que piden nuestra disposicion para la Natividad.

1 UNA voz, que clama en el desierto, segun la profecìa de
Isai. 40. Isaìas, es la predicacion del Precursor de Jesu-Christo, Señor nuestro: *Vox clamantis in deserto.* Se oyò esta voz en la
Forer. ib. v. 3. region del Jordán, predicando à los Israelitas; pero se oye hoy tambien (dice San Ambrosio) predicando à los Christianos: *Non tantùm in illo tempore clamavit*
Amb. ser. 65. *Joannes; sed & hodie clamat in nobis, & vocis suæ tonitruo deserta nostrorum concutit peccatorum.* Se oyò entonces la voz del gran Baptista; pero hoy se oyen los ecos de aquella voz, que siendo voz de desierto, fuè voz, que hace ecos mysteriosos en nuestros corazones. Mas claro dirè, que entonces fuè Juan la voz; pero hoy son los ecos de la gracia, que es el significado de Juan.

2 Hablan estos ecos de la gracia con
Villan. ser. Dom. 4. Adv. el hombre (dice Santo Thomás de Villanueva) en quatro idiomas distintos: porque yá le hablan con beneficios, que son la voz suavissima de la Divina Bondad,
Psal. 28. para atraherle à su amor: *Vox Domini in magnificentia*; yá porque se le hace obscuro este idioma, le hablan claro por medio de los Predicadores, para que el hombre se rinda à la divina obediencia:
Luc. 10. *Qui vos audit, me audit*; yá, viendole desatender à esta voz, le hablan con las señas, y golpes de los trabajos, que son idioma práctico eficáz: *Conversus sum* Psal. 31.
in ærumna mea; y siempre le hablan con secretas, quanto poderosas inspiraciones al corazon: *Loquar ad cor ejus.* Osee 2.
Ea, es esta la voz, y el eco, que hoy nos hablan? Pero què digo hablan? que clama la voz, dice el Evangelista: *Vox clamantis.*

3 Notese (dice Hugo de Prato Flori- Simil.
do) que los clamores se dán al que duer- Prat. Florid. ser. 7. de Adv.
me para despertarle: al sordo, para que oyga: al que està entre mucho ruído, para que perciba; y al que està muy distante, para que atienda. Pues, como esta voz, y eco se encaminan al Christiano, ò pecador, ò tibio, que, ò duerme en el pecado, ò dormita en la tibieza: *Dormi-* Matt. 25.
taverunt omnes, & dormierunt; al pecador, ò tibio, que ensordece à la voz, que le quiere reducir, ò reformar: *Sicut* Abul. ibi.
aspidis surdæ; al pecador, ò tibio, que Psal. 57.
no dexa el estruendo de los vicios, ò no Hugo C. ibi.
modera el tropél de las passiones: *Cum* Matth. 9.
vidisset tibicines, & turbam tumultuantem; y al pecador, ò tibio, que se aleja por la culpa, ò el descuido: *Elongant se à te:: sequebatur eum à longe*: por esso dice el Evangelista, no que es voz, que solo habla; sino voz, y eco de clamores grandes, para que assi pecador, como tibio, atiendan lo que les dice: *Vox clamantis.*

4 Ea, esta es (Fieles) la voz, el clamor, y el eco, que hoy llama las atenciones de todos. Para què? Yá lo dice: A nueve meses, que empezò à caminar

por

por el mundo el Principe de las eternidades, Christo Jesus, que viene à visitarnos: *Exultavit ut Gigas ad currendam viam*; y viendo, que llega yá, que viene tan cerca, que llegarà esta noche, nos encarga, que le dispongamos el camino: *Parate viam Domini*; que le preparémos las sendas: *Rectas facite semitas ejus.* No reparais? Si yá ha dicho caminos, para què repite sendas? No es repeticion, dice el Legionense: porque hay sendas, y hay caminos. Es camino la Divina Ley, como decia David: *Viam mandatorum*; y son sendas las reglas mas angostas de la perfeccion: *Perfice gressus meos in semitis tuis.* El camino de la Ley es para todos; y las sendas de la perfeccion son para los que aspiran à ella; y uno, y otro pedia David à Dios que le enseñasse para agradarle mas: *Vias tuas Domine, demonstra mihi, & semitas tuas edoce me.* Véase, pues, que hoy nos encarga el Baptista, que no solo preparemos el camino de la guarda de la Ley: *Parate viam Domini*; sino que dispongamos las sendas de la observancia de la perfeccion: *Rectas facite semitas ejus*: para que viniendo el Señor, que desea nacer en nosotros, ni encuentre en el camino culpa, que le impida; ni en las sendas encuentre tibiezas, y descuidos, que le detengan: *Jubemur* (decia San Ambrosio) *mundare, exæquare, componere, ut superveniens Dominus, non offendat in nobis.* Individuémos.

Pf. 118. Luc. 2. Psalm. 8. Legion. in Dom. 4. Adv. Hugo C. in Pf. 76. Pf. 118. Psal. 16. Psal. 24. Amb. ser. 65.

§. II.

PIDE EL ECO AL PECADOR, que quite del camino los estorvos de las culpas.

5 LO primero es disponer el camino para el Señor: *Parate viam Domini.* Fuè costumbre entre los antiguos Romanos, quando salia algun Consul, llevar delante de sì algunos Ministros, que en altas voces decian à los que encontraban: *Date viam Consuli:* Dad lugar, que viene el Consul; con lo qual se apartaban los que impedian el passo. Dirémos que viene assi el Baptista delante del Salvador, clamando, què quiten las almas los impedimentos del camino à su Magestad? Justino nos dà mas luz. Quando el celebrado Xerxes passó à la conquista de la Grecia, llevaba (dice) muchos millares de hombres delante, para que allanassen los passos dificultosos. Unos deshacian los montes asperos, otros llenaban los valles mas profundos, aquellos divertian los caudalosos rios, estos talaban las selvas mas obscuras, y muchos cortaban con varias invenciones las piedras: que aun de el otro Anibal insigne, que fuè terror de los Romanos, para passar à Italia por los nevados Alpes, cantò el otro profano, que havia cortado las sierras innaccessibles, con sierras, y con vinagre, para facilitar el camino: *Diduxit scopulos, & montes rupit aceto.*

Engelgr. embl. 5. de Adv. Justin. li. Histor. Ovid. 2. de Pont. eleg. 2.

6 Pues ahora, Fieles. Què otra cosa viene hoy pidiendo el eco del Baptista al pecador (dice Origenes) sino que prepare en los montes de su corazon el camino à Christo Jesus? *In corde nostro præparanda est via Domino.* Pues hay montes en el corazon? Esse es el camino de sierra del soberbio, dice el Ebroycense. Hay arboles, hay espinas? Esse es, dice, el camino escabroso del avariento. Hay valles profundos? Esse es (prosigue) el camino cenagoso del deshonesto torpe. Pues, *parate viam*; ò como leyò Forerio: *Repurgate viam*: limpiese, purguese, allanese el camino del corazon. Llenese de piedras asperas de mortificacion el cenagoso valle del luxurioso: *Vallis elevetur*, dixo Forerio en imperativo. Talese la arboleda, y espinas del corazon avariento con la segur acerada de la caridad: *Sit asperitas in planitiem.* Haya sierra de humildad, que corte, y allane los montes de la soberbia: *Omnis mons & collis humilietur*: porque viniendo el Rey de Reyes Jesu-Christo tan humilde, pobre, y casto, le embaraza para llegar à nosotros la soberbia, la codicia, y torpeza del camino: *Parate viam.*

Orig. homil. 21. in Isai. Pep. sect. 114. in Pf. Pœn. Forer. in Isai. 40. & 57. Francisc. Borg. ser. Dom. 4. Adv. Fabr. ser. 4. Dom. 4. Adv.

7 Sin salir de nuestro texto Evange-

lico, notese lo que observò Forerio en el original de Isaìas. Dice, que lo mismo es *parate viam*, que *faciem reddite*. Lo mismo es decir al Christiano pecador, que prepáre el camino, que decirle vuelva la cara. Ay mas extraña exposicion! Luego con volver la cara, obedece el mandato de que prepáre el camino? Véase, almas, lo poco que Dios nos pide; pero què es volver la cara? Consultemos à Moysés. Al criar Dios al hombre (dice) le inspirò en la cara la vida: *Inspiravit in faciem ejus spiraculum vitæ*; ò, segun el Cardenal Cayetano, le inspirò las vidas, en plural: *Spiraculum vitarum*: porque no solo le diò espiritu para las tres vidas, racional, sensitiva, y vegetativa; sino le infundiò la vida sobrenatural de la divina gracia: *Spiraculum vitarum*. Pero notese, que fuè en la cara esta infusion: *In faciem ejus*. Por qué? Fuè con gran mysterio: para dár á entender al hombre, que conservarìa la vida de la gracia, mientras miráse, y atendiesse á Dios, sin volver con la desobediencia las espaldas à su Magestad: *In faciem ejus*. Lenguage es éste, con que explicaba Jeremìas las culpas de unos pecadores, diciendo, que volvieron las espaldas à Dios: *Verterunt ad me tergum, & non faciem*; y por esso, profetizando Isaías la venida del Verbo humanado, para remedio de los pecadores, dice, que oiràn estos, que les habla el Señor, y los amonesta à las espaldas, para mostrar, que las tendrian vueltas à su Magestad: *Audient verbum post terga monentis*; y assi consideran los Theologos al pecado como aversion de Dios, y conversion desordenada à la criatura: porque amando desordenadamente à la criatura, desprecia, y vuelve las espaldas á Dios.

Forer. in Isai. 40.

Genes. 2.

Cajet. ib.

Jerem. 2.

Isai 30.

D. Th. 1. 2. q. 87. art. 4.

8 Esto supuesto, oìd lo que dixo el Profeta Malachìas, anunciando el nacimiento de Jesus. Dice, que nacerà como Sol: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol justitiæ*. Luego el pecador tiene vueltas á este Divino Sol las espaldas? Es assi; y de essa suerte se explica el desorden del pecador: porque, qué diferencia hay en lo natural entre tener ácia el Sol el rostro, ò tenerle vueltas las espaldas? No es verdad, que el que camina mirando al Sol, lleva detràs de sí las sombras, sin que estas le puedan dár alcance, aunque mas le sigan? Veis aí una imagen del justo, que sin perder de vista à Dios, anda fervoroso por el camino de la virtud, sin que las sombras de los vicios le lleguen á alcanzar. Pero el que camina vueltas al Sol las espaldas, no es verdad que lleva delante de sí las sombras, y que aunque no les puede dár alcance, las sigue? Veis aì una imagen del pecador, que vuelve à Dios las espaldas, por seguir las sombras, de que no puede, aunque mas las siga, gozar. Què sombras? Aquellas que los pecadores conocieron lo eran, aunque tan tarde como en el infierno, la vana honra, la riqueza, y el deleyte: *Transierunt omnia illa tanquam umbra*. Estas son las mentiras fugitivas que David dixo, y ponderò San Agustin, buscadas del pecador, à todo correr: *Diligitis vanitatem, & quæritis mendacium*; y estas son las sombras vanas, que mienten lo que no son, y arrastran al pecador su voluntad: *Quasi qui apprehendit umbram* (dixo el Eclesiastico) *sic qui attendit ad visa mendacia*. Vease yá, que clamar hoy el eco del Bautista al pecador, que vuelva la cara, para preparar el camino, es decirle, que vuelva las espaldas à essas engañosas sombras, para atender, adorar, y obedecer al Divino Sol que nace: *Parate viam: faciem reddite: orietur Sol*. Sí, Catholicos, es decir, que aborreciendo essas fugitivas sombras, por las que vuelve el pecador à Dios las espaldas, vuelva la cara ácia el Sol Divino, que viene á nacer, para que le bañe de su luz, de su gracia, y de su amor: *Parate viam: faciem reddite*. A limpiar pues, que se nos acerca yá: *Repurgate viam*. A volver la cara al Sol, que es suma grosserìa volverle las espaldas, quando nos viene à nacer: *Reddite faciem*. El Cluniacense: *Convertit se peccator ad Deum, quando suæ conscientiæ faciem ei ostendit; res enim ad solem conversa solis radios suscipit, aversa perdit*.

Malach. 4

Simil.

Sap. 5.

Psalm. 4.

Aug. ibi.

Eccl. 34.

Raul. ser. 2. in Quadrag.

9 Y se verà mas claro este disponer el camino, quitando los impedimentos, si penetramos el espiritu de una sentencia del Apostol. Escribe á los Romanos, y les dice lo que nos repite la Iglesia en este Adviento, que es yà hora de despertar, porque nace el Sol Divino, acercandosenos el dia de nuestra verdadera felicidad en su nacimiento: *Hora est jam nos de somno surgere: nunc enim proprior est nostra salus*; y que por ésto, arrojando de nosotros las culpas, que son obras de tinieblas, nos vistamos de Jesu-Christo, nuestro Señor: *Abjiciamus opera tenebrarum, &c. sed induimini Dominum Jesum-Christum.* Que nos vistamos? Sì. Pues no dixo el mismo Apostol, que al bautizarnos nos vestimos yà? *Quicumque in Christo baptizati estis, Christum induistis.* Què vestido es el que nos encarga ahora? El de la gracia, y la imitacion, de que el pecador se desnudò por la culpa. Y por què se llama vestido? Es porque de la suerte que para vestir una ropa nueva ajustada, se ha de desnudar el que la viste de la ropa antigua vieja: assi se ha de desnudar el pecador de la tunica vieja de la culpa, para vestir la nueva de la gracia? Yá lo decia el Apostol: *Induite novum hominem*; y la Esposa de los Cantares dixo, que se havia desnudado de essa indecente tunica: *Expoliavi me tunica mea*, segun aquello del Apostol: *Expoliantes veterem hominem.*

Rom. 13.
Galat. 3.
Vinc. Fer. ser. 3. Dom. 1. Adv. n. 3.
Simil.
Ephes. 4.
Cant. 5.
Amb. l. 3. de Virg.
Colos. 3.

10 Bien està; pero quién no advierte el inconveniente de este lenguage? Porque el vestido se suele acomodar al talle del que le viste. Pues si el pecador ha de vestirse de Jesu-Christo, serà bien que su Magestad se acomode al talle del pecador? No ha de ser sino lo contrario. Y vistiendose? Sì. Llamò el otro Ciego del Evangelio arboles à los hombres: *Video homines velut arbores.* Pues ahora: Què se hace para vestir las ramas de un arbol? Quereis hacer un cetro de plata, unas varas para un palio, y para ésto yà veis se forman primero de plata los cañones. Acudese luego por varas à los arboles, las cortan, las ponen rectas, las secan. Pregunto: Basta esto para vestir á essas varas? Me direis que no, porque son los cañones mas estrechos. Luego es menester adelgazar las varas, quitarles madera, hasta que les vengan bien los cañones? Yà se vè. Segun ésto, no es el vestido de los cañones el que se acomoda à las varas; sino las varas, que se visten, son las que se gastan, y acomodan, para que les venga bien el vestido de los cañones? Pues ahora entendereis al Apostol: *Induimini Dominum Jesum Christum.* Arboles Christianos, dice, Jesu-Christo nace; pero què estrecho! Qué humilde! Què pobre! Qué puro! Vestìos de Jesu-Christo: *Induimini.* Mas cómo podreis, con tantas raíces de afectos en la tierra? Cómo, estando las varas de las potencias tan torcidas? Cómo, estando verdor de apetitos? Cómo, con tanta madera de culpas, de soberbia, de codicia, de torpeza? Ea, pues: *Abjiciamus ergo*: para que venga el vestido bien à las varas, cortese tanta raìz de afectos desordenados: rectifiquese la intencion ácia lo eterno: enjuguese tanto verdor de passiones: cortese, gastese tanta madera de culpas, para que podais vestiros de Jesu-Christo; que no ha de acomodarse á vuestra voluntad el Señor, sino se ha de conformar, y acomodar con el Señor vuestra voluntad: *Induimini Dominum Jesum-Christum.* Esto (Fieles) serà limpiar el camino: *Repurgate viam*; esto serà bolver la cara al Sol, con una conversion verdadera: *Reddite faciem*; y esto serà prepararse, para que pueda llegar à nacer por gracia en vuestro corazon: *Parate viam Domini.*

Simil.
Marc. 8.
Simil.

§. III.

PIDE EL ECO A LA ALMA espiritual, que rectifique las sendas de la perfeccion.

11 Visto yà lo que encarga al pecador el Eco del gran Baptista, veamos lo que pide à la alma espiritual: *Rectas facite semitas ejus.* Rectificad (dice) las sendas del Señor. Llamase senda el camino de la perfeccion Christiana, por lo mas estrecho de sus leyes;

Simil. porque no tiene lo estrecho de la senda los divertimientos que el camino, sino que obliga à estrecharse, y ceñirse á la senda, sin divertirse; y tambien, porque en el camino hay lugar, y espacio para detenerse; pero en la senda no se permite, por lo estrecho, la detencion: que en el camino de la perfeccion Christiana, el detenerse es no solo no caminar, sino atrasarse; porque (como ponderò S. Bernar-
Bern. ep. 253. do) en esta mystica Escala de Jacob no hay medio entre el baxar, y el subir, y por esso todo lo que no es subir, es baxar:
Gen. 28. *Ascendentes, & descendentes.* Pues lo que hoy se nos pide no es que hagamos las sendas, que yà estàn hechas, sino que las rectifiquemos: *Rectas facite.* Es (almas) nuestro amor proprio muy amigo de tomar bueltas en el camino, ò para no fatigarse, ò para bolver à mirar, con propria complacencia, y satisfaccion, lo caminado. Pues esso no: *Rectas facite semitas*: por el atajo de la perfeccion se ha de caminar con trabajo, y sin tomar buel-
tas, que esse es el caminar del justo, dice
Sap. 10. el Divino Espiritu: *Per vias rectas*, para ni perdonarse à fatigas, ni complacerse en el no perdonarse, sino caminar derechos à Dios; y ésto, por las sendas que estàn hechas, huyendo de toda novedad.

12 Mysteriosas palabras de Salomòn!
Prov. 5. *Cerva charissima, & gravissimus hinnulus: ubera ejus inebrient te omni tempore.* Es (dice) amabilissima la cierva, y el cervatillo su hijo es muy agradable: procura en todo tiempo alimentarte, y aun embriagarte con su leche. Valgame Dios! Què es lo que hace à la cierva tan amable? Què tiene su leche, para ser tan apetecible? Reconociò San Buenaventura la dificultad, y recurre á lo mystico, entendiendo el texto de la alma, que ha de imitar á la cierva en el camino de la per-
Bonav. in Psal. 118 & in Luc. 11. feccion: *Intelligenda sunt mystice de contemplatione.* Pero en què le ha de imitar? En subir à los montes eternos, como la cierva sube à los montes? En la velocidad con que debe huír los peligros? En la ligereza con que ha de correr por el camino de la virtud? En el no detenerse para llegar à las fuentes del Salvador? En el temor con que siempre ha de caminar? Todo esso es; pero aún es mas, dice San Antonio de Padua. Es proprio de la cier- Simil.
va irse á los caminos públicos, quando ha de dàr sus hijos à luz; porque con su instinto conoce, que està en ellos su mayor seguridad; que como los lobos huyen de los caminos públicos, frequentados de los hombres, està la cierva mas segura de los lobos en los caminos mas usados: *Cerva parit in trita via, sciens* Ant. Pad.
quod lupus viam tritam evitat propter ferm. 2.
homines. Por esso dice Salomòn, que es Dom. 3.
tan amable la cierva: *Cerva charissima.* Quadr.
Por esso encarga à la alma espiritual, que se alimente con su leche, para beber con la leche sus propriedades: *Ubera ejus inebrient te*; porque deseando à la alma su mayor seguridad, le aconseja que, como la cierva, saque los hijos de sus obras, y exercicios à luz, en el camino trillado de los Santos, huyendo de veredas singulares, para subir à la perfeccion: *Cerva parit in trita via.* Sí, almas, el camino trillado està libre de los infernales lobos, que solo logran los lances de su malicia en veredas de singularidad, y novedad: *Lupus viam tritam evitat*; y por esto hoy encarga el Baptista, no que formemos veredas nuevas, sino que por las sendas yà formadas caminèmos con rectitud: *Rectas facite semitas ejus.*

13 Pero notemos mas, que no dice, que hagamos rectas nuestras sendas, sino las sendas del Señor: *Semitas ejus.* No las sendas por donde vamos à Dios, sino aquellas por donde viene à nosotros Dios à nacer. *Semitas ejus.* Estas son las que se han de rectificar: *Rectas facite.* Y què sendas son éstas? Pero quién no conoce, que son las de su amor? Por amor se hizo Hombre: por amor quiere nacer, para vivir por amor hasta morir. Pues cómo hemos de rectificar estas sendas? En una palabra lo dirè: quitando de nosotros los impedimentos, hasta los mas leves, al amor con que se viene á comunicar.

14 Me explicarè con la salida al reparo, que me causa la diferencia con que el Señor nace, y con que diò à los Apos-

to-

toles su Divino Espiritu, despues de resucitado. Al nacer yà vimos, que le llamò Sol Malachías: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol Justitiæ*; pero al dár el Espiritu Santo, le diò en un aliento, ayre, ò respiracion de su boca: *Insufflavit, & dixit: accipite Spiritum Sanctum.* Yà veis (Fieles) la diferencia. Aqui como ayre, y alli como luz de Sol? Por qué? Vease lo primero, el fin de lo uno, y lo otro. Como luz de Sol es para nacer en nosotros por amor: *Orietur vobis*; pero es como ayre, para perdonar pecados: *Quorum remisseritis peccata remittuntur eis.* Pues por què no es para ambos fines como ayre, ò para ambos como luz? Oygamos al Philosopho, para responder. Cierranse las ventanas de una pieza, y aunque sea en medio del dia, como estén bien ajustadas, queda la pieza obscura, como à media noche: no entra la luz; pero si bien se advierte, no dexa de entrar el ayre en la misma pieza. Que es la causa? Dixola Aristoteles; porque el ayre (dice) tiene muy otro modo de caminar, que la luz del Sol, que el ayre entra, aunque estè la puerta, y las ventanas cerradas, porque se dobla, se tuerce, y se introduce por los dobleces que hacen las junturas de las ventanas, y puertas; pero la luz no es assi, porque no entra sino por camino recto: *Quia lux per directum tantùm fertur; at aer tendere è directo non solet.* Vease yá por què es la diferencia de portarse Jesu-Christo, Señor nuestro, como ayre, ò como Sol.

Malach. 4

Joan. 20.

Simil.

Legion. serm. 4. Dom. 4. Quadr. Aristotel. Problem. sect. 15. q. 5.

15 Para comunicar su espiritu en orden al perdon de los pecados, embia el ayre de su divina boca: *Insufflavit*; porque teniendo la alma el dolor debido, halla el ayre modo para entrar, y perdonar los pecados, aunque queden á la alma algunos ligeros impedimentos: *Remittuntur eis.* No assi quando viene à nacer en las almas espirituales por amor, que viniendo como luz, y Sol à ilustrarlas, no entra la luz, si no halla el camino recto, sin embarazo, y sin doblèz: *Orietur Sol: per directum tantùm fertur.* Luego es menester (almas) acepillar el camino de la luz, para que llegue à nacer la luz en el interior? *Rectas facite semitas ejus.* Luego es menester quitar las esquinas de la tibieza, los dobleces del interès proprio, y los rincones de afectos paliados, ò permitidos, para que entre por camino recto, sin embarazo, la divina luz? *Sol* (dixo el Legionense) *mittit radios suos inflexibiliter directo modo: sic sancti dirigunt amorem suum in Deum.* Sì, almas, rectos han de estàr nuestros corazones, como decia David, para gloriarnos en esta Natividad: *Gloriamini omnes recti corde.* Rectos han de estàr, para tener la fiesta de Navidad con la alegria verdadera, que es solo la del corazon: *Et rectis corde lætitia.* Rectos han de estàr, con rectitud en la intencion de las obras: rectos, para no perder de vista à nuestro amoroso Sol: rectos, con rectitud en el amor, sin mas mira, que al divino agrado, libres de atencion à proprio interès, que esto es lo que hoy pide, deseoso de comunicarse, y nacer en nuestro espiritu por perfecto amor: *Rectas facite semitas ejus.*

Legion. ibid.

Psal. 31.

Psal. 96.

16 Por estas dos cosas suena, y resuena hoy en los Fieles el Eco del gran Baptista, clamando à pecadores, y à justos, que se dispongan para esta Natividad: *Parate viam Domini: rectas facite semitas ejus.* Què hacemos, que no nos damos por entendidos, para no ser nosotros los que estorvemos à nuestras almas innumerables bienes, que desea comunicarnos el Señor, que viene à nacer? Acabemos yà de tomar una christiana resolucion de desterrar de nosotros culpas, y tibiezas, para que no hallando el Divino Sol en nuestros corazones impedimentos, y embarazos, experimentemos su espiritual Nacimiento, por gracia, por amor, por aumento de virtudes en esta vida, para llegar à amarle, y alabarle sin susto por una eternidad en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

***

Omnia sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.

IN-

INDICE

DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA ESCRITURA, que vàn explicados en este Tomo, Despertador Divino, y Eucharistico.

La S. significa Sermon, y la N. numero marginal.

Genesis.

CAP. 1. In principio creavit Deus Cœlum, & terram. Epist. num. 51. Spiritus Dei ferebatur super aquas. S. 4. n. 12. Vidit lucem quod esset bona. S. 18. n. 15. Producant aquæ reptile, & volatile. S. 8. n. 1. S. 34. n. 25. Fiat firmamentum in medio aquarum. S. 29. n. 16. Erant valdè bona. S. 40. n. 9. Ad imaginem, & similitudinem nostram. S. 18. n. 12. & 14.

Cap. 2. Posuit eum in Paradyso, ut operaretur. S. 24. n. 6. Requievit die septimo. S. 25. n. 21. Inspiravit in faciem ejus. S. 42. n. 7. Fons ascendebat de terra. S. 7. n. 8. S. 12. n. 19. S. 14. n. 10. De ligno scientiæ, boni, & mali ne comedas. S. 23. n. 13.

Cap. 3. Serpens erat callidior. S. 31. n. 21. Eritis sicut Dii. S. 31. n. 5. S. 8. n. 9. Deambulantis ad auram post meridiem. S. 37. n. 19. Collocavit ante paradysum Cherubim. Epist. n. 19. Flameum gladium. S. 25. n. 16.

Cap. 4. Sub te erit appetitus tuus. S. 37. n. 11.

Cap. 6. Delebo hominem, quem creavi, &c. S. 6. n. 3.

Cap. 7. Ingredere in arcam. S. 4. n. 5.

Cap. 8. Non invenisset ubi requiesceret pes ejus. S. 16. n. 3. Egrediebatur, & non revertebatur. S. 20. n. 19. S. 32. n. 18.

Cap. 9. Incedentes retrorsum operuerunt. S. 26. n. 2.

Cap. 12. Proficiens ad meridiem. S. 39. n. 16.

Cap. 13. Ædificavit ibi altare Domino. S. 39. n. 4.

Cap. 14. Da mihi animas, cætera tolle tibi. Epist. n. 48.

Cap. 17. Reges ex te orientur. S. 35. n. 18.

Cap. 18. Apparuit ei Dominus in convalle Mambrè. S. 19. n. 12. Veniam ad te tempore isto, vita comite. S. 23. n. 27. Non delebo propter decem. S. 5. n. 7.

Cap. 21. Fecit grande convivium in die ablactationis. S. 21. n. 3. Plantabit nemus in Bersabee.

Cap. 22. Sacrificium Abrahæ. S. 13. n. 10. Portabat in manibus ignem, & gladium. S. 13. n. 17. Quia fecisti hanc rem. S. 36. n. 4.

Cap. 24. Inde accipias uxorem filio meo. Epist. n. 20. Soror nostra es: crescas in mille millia. S. 8. n. 20.

Cap. 28. Angelos ascendentes, & descendentes. S. 34. n. 25. S. 42. n. 11. Et Dominum innixum scalæ. S. 28. n. 8. Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam. S. 22. n. 14. Non est hic aliud, nisi Dominus Dei. S. 6. n. 6.

Cap. 32. Dimitte me. S. 38. n. 17. Non dimittam te, nisi benedixeris mihi. S. 3. n. 18. S. 26. n. 16.

Cap. 35. Infodit eas subter Therebintum. S. 32. n. 21.

Cap. 37. Vestrosque manipulos adorare manipulum meum. S. 22. n. 2. Stellas undecim adorare me. S. 1. n. 6. Joseph venditus. Epist. n. 41. Vendiderunt eum, triginta argenteis. S. 34. n. 9.

Cap. 39. Molesta erat adolescenti. S. 10. n. 10. Adducite fratrem vestrum minimum. Epist. n. 55.

Cap. 41. Septem spicæ pullulabant plenæ. S. 34. n. 10. Ut omnes coram eo genuflecterent. S. 34. n. 9.

Cap. 43. Dedit vobis Thesauros in saccis. S. 3. n. 20.

Cap

Cap. 44. Imple saccos eorum frumento, quantum possunt capere. S. 33.n.2.

Cap.45. Pro salute vestra missit me Deus. S. 3. n. 21. Gavisus est Pharao,& omnis familia ejus. S.1. n. 6. Nec dimittatis quidquam de suppellectili vestra. S. 21. n. 14.

Cap.49.Pinguis panis ejus,& præbebit delicias Regibus. S. 32. n.12.

Exodus.

Cap. 3. Quod Rubus arderet, & non comboureretur. S. 14. n. 16. S. 37. n. 17.Vadam, & videbo. S. 33. n. 11. Ne appropries hùc. S. 15. n. 16. S. 17. n.1. Solve calceamentum de pedibus tuis. S. 30. n.4. Ego sum, qui sum. S. 1.n.5.Ibimus viam trium dierum. S.17. n.7.

Cap.4. Projecit virgam in terram. S. 38. n. 2. Non sum eloquens. Ep. n.82.

Cap. 12. Assumet vicinum suum.S.25.n.8. De sanguine ponent super utrumque postem. S. 33. n. 6. Edent carnes, nocte illa. S. 23. n. 25, & S. 28. n. 18. Non comedetis crudum, nec coctum, sed assum igni. S. 25. n. 23.Non remanebit ex eo usque mane.S.28.n.6. Calceamenta habetis in pedibus. S. 28. n.18.Tenentes baculos in manibus. S. 12. n. 11. S. 24. n. 16. S.28. n. 18. S. 31. n.10.

Cap. 13. Per diem in columna nubis.S.10. n. 3.

Cap. 15. In dulcedinem versæ sunt. S. 27. n. 2. Duodecim fontes, & septuaginta Palmę. S. 10. n. 3. S. 19.n. 4. Castramentati sunt juxta aquas. S. 27. n. 2.

Cap. 16. Egrediatus populus, & colligat. S. 41. n. 13. Colligat quæ sufficiunt per singulos dies. S. 9.n.11. Ros jacuit per circuitum Castrorum. S. 30. n. 16. Man-hu: quid est hoc? S. 27. n.4. S. 34. n. 1. Maneat unusquisque apud semetipsum. S. 22. n.24. Imple Gomor ex eo, & custodiatur, &c. S.34.n.8.

Cap. 20. Populus videbat voces.S.34.n.20.

Cap.21. Cisterna aperta. Epist. n. 52.

Cap. 24. Ascenderunt Moyses, & Aaron, & 70. de senioribus. S. 13. n. 4. Operuit nubes montem. S. 13. n.5.

Cap.25. Duos Cherubim aureos, & productiles. S. 17. n. 6. Panes propositionis in conspectu meo semper. S. 34. n. 17. Facies, & candelabrum ductile. S. 15. n. 8. S. 26. n. 20. Facies, & lucernas septem. S. 11. n. 3. Emunctoria, & ubi quę muncta sunt extinguantur. S. 19. n. 23. Inspice,& fac secundum exemplar. S. 11. n. 2. S. 29. n. 7. S. 37. n. 3.

Cap. 26. Saga cilicina undecim. S. 37. n.5. Et contra mensam candelabrum. S. 34. n. 17. Mensa stabit in parte Aquilonis. S.34.n.19.

Cap.27.Tres cubitos habens, in altitudine. S. 41. n. 17. Non solidum, sed inane, & cavum. S. 41. n. 17. Afferant tibi oleum de arboribus olivarum. S. 26. n.12. Ardeat lucerna semper. Epist. n. 39.

Cap. 28. Duodecim nominibus celabuntur. Epist. n. 13. Mixtis in medio tintinabulis. Epist. n.72.

Cap. 32. Fac nobis Deos.S.38. n.14. Ullulatus pugnæ auditur in Castris. S. 21. n. 1. Egressus est vitulus. Epist. n. 41.

Cap. 35. Vassa Ægypti ad usum Tabernaculi. S. 32. n. 21.

Cap. 37. Altare. S. 36. n. 14.

Cap. 38. Labrum Æneum cum basi sua de speculis mulierum. S.23. n. 21. Quæ excubabant. S. 8. n. 18. Aliud Altare. S. 36. n. 14.

Leviticus.

Cap. 2. Nec quidquam mellis. S. 26. numer. 21.

Cap. 6. Ignis in Altari semper ardebit. S. 16.n.17.

Cap. 10. Offerentes coram Deo ignem alienum. S. 30. n. 14. Egressus ignis á Domino devoravit eos. S. 31.n.19.

Cap. 11. Omne cor vini generis. S. 20. n. 19.

Cap. 23. Festum Tabernaculorum. Epist. n. 71. S. 37. n. 3. Dies octavus erit celeberrimus. S. 37. n. 3.

Cap. 24. Pones sub eos thus lucidissimum. S. 33. n. 27.

Numeri.

Cap.6. A-vino, & omni, quod inebriare potest. S. 2. n. 19.

Cap. 7. Die octavo, Princeps filiorum Manasse. S. 38. n. 6.

Cap. 9. In loco ubi stetisset nubes. S. 10. n. 3.

Cap. 10. Fac tibi duas tubas argenteas. Ep. n. 33.

Cap.11. Quasi semen Coriandri. S. 22. n. 23. Coloris bdelii. S. 33. n. 24. Cum descenderet ros descendebat pariter, & Man. S.22. num.22.

Cap. 14. Dederuntque Caleb, Hebron. S. 19. n.12.

Cap.

Cap. 17. Foliis dilatatis in amigdalas deformati sunt. S. 39. n. 10. Protulit omnes virgas. S. 34. n. 26.

Cap. 20. Percutiens virga bis silicem. S.6. n. 1. S.13. n. 7. Egressæ sunt aquæ largissimæ. S. 1. n. 5. S.38. n. 2. Hæc est aqua contradictionis. S. 15. n. 14.

Cap. 21. Anima nostra jam nauseat. S. 34. n. 8. Qui percussus aspexerit. S. 33. n. 27.

Cap. 22. Cernens asina Angelum. S. 20. n. 20.

Deuteronom.

Cap. 4. Ignis consumens est. S. 33. n. 1.

Cap. 6. Deus tuus unus est. S. 1. n. 5.

Cap. 11. Omnis locus, quem calcaverit pes vester, vester erit. S. 36. n. 9.

Cap. 32. Sicut Aquila provocans ad volandum. S. 40. n. 5.

Josue.

Cap. 2. Signum fuerit funiculus iste. S. 6. n. 7.

Cap. 3. Sanctificamini, cras enim faciet Dominus. S. 40. n. 3. Adinstar montis intumescentes. S. 34. n. 21.

Cap. 4. Tollant de medio Jordanis alveo duodecim lapides. S. 34. n. 21. Defecerunt aquæ Jordanis ante arcam. S. 29. n. 17. Positi sunt lapides isti in monumentum. S. 34. n. 21. & seq.

Cap. 6. Sola Raab vivat. S. 6. n. 7. Muri illicò corruerunt. Epist. n. 33.

Cap. 11. Non reliquit ullum, de stirpe Enacim. S. 19. n. 14.

Cap. 17. Ascende in sylvam, & succide tibi spatia. S. 8. n. 6. S. 39. n. 18.

Judicum.

Cap. 1. Civitas litterarum. S. 39. n. 6. Cæsis summitatibus manuum ejus. S. 19. n. 3. Delevit ex ea tres filios Enac. S. 19. n. 12.

Cap. 4. Fecit sibi gladium. Ep. n. 58.

Cap. 5. Stellæ manentes in ordine. S. 34. n. 5.

Cap. 6. Ascenditque ignis de petra. S. 16. n. 9. Nemus, quod circa aram est succide. S. 19. n. 26. Si ros invellere fuerit. S. 26. n. 19. Gedeon contra Madianitas. Ep. n. 25. In trecentis viris, qui lambuerunt aquas. S. 22. n. 20. S. 29. n. 19.

Cap. 11. Sacrificium Jepte. S. 13. n. 10. Aliud facere non potero. S. 4. n. 9.

Cap. 14. De comedente exibit cibus, &c. S. 4. n. 1. Declinavit ut videret cadaver leonis. Ep. n. 74. S. 26. n. 10. Proponam vobis problema. S. 23. n. 2. S. 31. n. 15.

Cap. 15. Caudas earum junxit ad caudas. S. 37. n. 21.

Cap. 16. Favum mellis. S. 1. n. 2. Philisthiim super te Samson. Ep. n. 14.

1. *Regum.*

Cap. 1. Fuit vir unus. S. 14. n. 23. S. 17. n. 21. Melior tibi sum, quam decem filii. S. 7. n. 18.

Cap. 2. Famelici saturati sunt. S. 24. n. 14. S. 31. n. 18. S. 33. n. 15.

Cap. 3. Revertere, & dormi. S. 4. n. 10.

Cap. 5. Dagon. S. 1. n. 2. Lugebat Samuel Saulem. Ep. n. 60.

Cap. 6. Non declinabit, neque ad dextram, neque ad sinistram. S. 23. n. 24.

Cap. 8. Non enim te abjecerunt, sed me. S. 38. n. 16.

Cap. 9. Panis defecit in sitarciis nostris. S. 21. n. 16.

Cap. 10. Tulit lenticulam olei. S. 35. n. 2.

Cap. 13. Faber ferrarius non inveniebatur. Ep. n. 46.

Cap. 16. Refocilabatur Saul, & levius habebat. Epist. n. 81. Tulit cornu olei. S. 35. n. 2.

Cap. 17. David contra Goliath. Ep. n. 81. Altitudinis lex cubitorum, & palmi. S. 38. n. 20. Cecidit in faciem suam. S. 5. n. 15.

Cap. 18. Expoliavit se Jonathas tunica. S. 11. n. 11.

Cap. 25. Tulit ducentos panes. S. 23. n. 4.

2. *Regum.*

Cap. 13. Ut propter amorem ejus ægrotaret. S. 10. n. 10.

Cap. 14. Sicut aqua dilabimur. S. 13. n. 9.

Cap. 15. Surgite fugiamus. S. 38. n. 19.

Cap. 18. Servate mihi puerum Absalon. S. 37. n. 14.

Cap. 23. O si quis mihi daret potum aquæ de cisterna! S. 33. n. 16.

3. *Regum.*

Cap. 3. Dividite infantem vinum. S. 29. n. 3.

Cap. 5. Lapides... & quadraverunt eos. S. 17. n. 20.

Cap. 6. Templum Salomonis. S. 8. n. 5. Duo ostia fecit ostiala. Epist. n. 97.

Cap. 10. Venit tentare eum in ænigmatibus.

bus. S. 9. n. 16. S. 15. n. 11. Fecit Rex Salomon Thronum de Ebore grandem. S. 25. n. 2. Habebat sex gradus. S. 25. à n. 6. ad fin. Et duodecim leunculi. S. 3. n. 10. S. 28. n. 3.

Cap. 17. Expandit se super puerum. S. 33. n. 3. S. 39. n. 9.

Cap. 18. In septima autem vice. S. 16. n. 2. Cecidit ignis Domini & voravit holocaustum, &c. S. 32. n. 29.

Cap. 19. Non in spiritu Dominus. S. 8. n. 19. S. 9. n. 22. Operuit vultum suum pallio. S. 18. n. 10.

4. Regum.

Cap. 4. Cum plena fuissent vasa. S. 21. n. 18. Ponamus in eo lectulum, & mensam, & sellam. S. 8. n. 16. S. 23. n. 18. S. 33. n. 3. S. 39. n. 9. Incurvavit se super puerum. S. 33. n. 3. S. 39. n. 9. Posuit os suum super os ejus. S. 26. n. 7.

Cap. 7. Hæc dies boni nunciii est; si tacuerimus, &c. S. 40. n. 3.

1. Paralip.

Cap. 3 Abigail Carmelitide. S. 23 n. 4.

Tobias.

Cap. 6. Si super carbones ponas. S. 38. n. 2.

Cap. 10. Circuibat vias omnes. S. 41. n. 18.

Cap. 12. Sacramentum Regis abscondere bonum est. S. 27. n. 6.

Judith.

Cap. 3. Excipientes eum cum coronis, & lampadibus. S. 3. n. 2.

Cap. 7. Incidi præcepit aquæ ductum illorum. S. 22. n. 9. Defecerunt cisternæ S. 21. n. 16.

Cap. 8. Ad eloquium vestrum corda eorum erigite. Epist. n. 48.

Esther.

Cap. 2. Noluit indicare populum, & patriam suam. S. 9. n. 4.

Cap. 6. Fac ut locutus es Mardoqueo. S. 41. n. 3.

Cap. 7. Rege, & Aman convivium celebrante. S. 20. n. 2.

Cap. 9. Duodecimi mensis decimatercia die. S. 20. n. 3.

Cap. 10. Parvus fons crevit in fluvium. S. 39. n. 1.

Job.

Cap. 2. Nemo loquebatur ei verbum. S. 5. n. 3.

Cap. 7. Suspendium elegit anima mea. S. 9. n. 10.

Cap. 9. Quasi naves poma portantes. S. 40. n. 1.

Cap. 14. Alluvione paulatim terra consumitur. S. 33. n. 20. S. 8. n. 15.

Cap. 19. Obsederunt in agro Tabernaculum meum. S. 37. n. 14.

Cap. 24. Ipsi rebelles fuerunt lumini. S. 13. n. 14. Levis est super faciem aquæ. S. 38. n. 11.

Cap. 28. Sapientia ubi invenitur? S. 1. n. 19.

Cap. 29. Super illos stillabat eloquium meum. Epist. n. 51.

Cap. 31. Ignis usque ad perditionem devorans. Epist. n. 49.

Cap. 37. Frumentum desiderat nubes. Ep. n. 34.

Cap. 38. Quis dedit gallo intelligentiam? Epist. n. 28.

Cap. 39. In arduis ponet nidum suum. S. 8. n. 1.

Cap. 40. Quod influat Jordanis in os ejus. S. 34. n. 23.

Cap. 41. Faciem ejus præcedit egestas. S. 16. n. 18.

Psalmi.

Psal. 2. Ego hodie genui te. S. 17. n. 14. S. 35. n. 19.

Ps. 4. In tribulatione dilatasti mihi. S. 15. n. 13. Quæritis mendacium. S. 42. n. 8. Signatum est super nos lumen vultus tui. S. 1. n. 13.

Ps. 8. Ex ore infantium & lactantium. S. 19. n. 8. Quid est homo, quod memor es ejus, &c. S. 40. n. 17. Omnia subjecisti sub pedibus ejus. S. 37. n. 13. S. 38. n. 11.

Ps. 9. Desiderium pauperum exaudivit. S. 12. n. 13.

Ps. 10. Quæ fecisti destruxerunt. S. 10. n. 16.

Ps. 11. Eloquia Domini, eloquia casta. Ep. n. 43.

Ps. 13. Dixit insipiens in corde suo, non est Deus. S. 17. n. 5. Devorant plebem meam sicut escam panis. S. 27. n. 19.

Ps. 16. Perfice gressus meos in semitis tuis. S. 42. n. 4.

Ps. 17. Carbones succensi sunt ab eo. S. 14. n. 14. S. 15. n. 13.

Ps. 18. Opera manuum ejus annuntiat firma-

mamentum. Ep. n. 31. In sole posuit Tabernaculum suum. S. 25. n. 19. Exultavit ut gigas ad currendam viam. S. 42. n. 4. A summo Cœlo egressio ejus. S. 7. n. 8. S. 16. n. 7. Nec est, qui se abscondat à calore ejus. S. 11. n. 17.

Ps. 21. Sicut aqua effusus sum. S. 31. n. 22. Factum est cor meum tanquam cera liquescens. S. 4. n. 8. S. 14. n. 11. S. 18. n. 17. S. 30. n. 21. Edent pauperes & saturabuntur. S. 32. n. 12. Adoraverunt pingues terræ. Ibi.

Ps. 22. Dominus regit me, & nihil mihi deerit. S. 21. n. 13. Super aquam refectionis. S. 31. n. 12. Baculus tuus. Ibi. Parasti in conspectu meo mensam, adversus eos, &c. S. 23. n. 16. S. 33. n. 24. Calix meus inebrians. S. 30. n. 19.

Ps. 23. Super maria fundavit eum. S. 6. n. 4. Attollite portas principes vestras. S. 7. n. 4. S. 13. n. 19.

Ps. 24. Vias tuas Domine demonstra mihi. S. 42. n. 4.

Ps. 28. Vox Domini in magnificentia. S. 42. n. 2. Vox Domini intercidentis flammam ignis. Ep. 25.

Ps. 29. Conscidisti saccum meum. S. 37. n. 2.

Ps. 31. Conversus sum in ærumna mea. S. 42. n. 2. Gloriamini omnes recti corde. Ibi. n. 15.

Ps. 33. Iste pauper clamavit. S. 12. n. 13.

Ps. 35. Apud te est fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumen. S. 17. n. 8. S. 22. n. 12. S. 31. n. 15. Torrente voluptatis suæ potabis eos. S. 32. n. 10.

Ps. 37. Lumbi mei impleti sunt illusionibus. S. 21. n. 16.

Ps. 38. In meditatione mea exardescet ignis. S. 12. n. 13. S. 15. n. 13.

Ps. 41. Ad fontes aquarum. S. 27. n. 3. Quemadmodum desiderat cervus. S. 33. n. 17.

Ps. 44. Eructavit cor meum verbum bonum. S. 7. n. 8. Calamus scribæ. S. 13. n. 8. S. 17. n. 17. S. 2. n. 13. S. 23. n. 8. Circundata varietate. S. 8. n. 1.

Ps. 45. Fluminis impetus, lætificat civitatem Dei. S. 8. n. 14. S. 30. n. 17. S. 33. n. 1. & n. 20.

Ps. 47. Sicut audivimus, sic vidimus. S. 12. n. 5.

Ps. 48. Comparatus est jumentis. S. 31. n. 5.

Ps. 50. Cor mundum crea in me Deus. S. 30. n. 20.

Ps. 56. Paratum cor meum Deus, paratum. S. 14. n. 23.

Ps. 57. Sicut aspidis surdæ. Ep. n. 14. S. 42. n. 3. Sicut cera quæ fluit auferentur. S. 11. n. 14.

Ps. 59. In Idumæam extendam calceamentum. S. 41. n. 20.

Ps. 61. Mendaces filii hominum in stateris. S. 10. n. 12.

Ps. 64. Flumen Dei repletum est aquis. S. 30. n. 9.

Ps. 67. Pluviam voluntariam segregabis Deus. S. 14. n. 13. Parasti in dulcedine tua pauperi Deus. S. 32. n. 12. Captivam duxit captivitatem. S. 7. n. 5. S. 10. n. 2. S. 11. n. 6. Lingua canum tuorum. Ep. n. 9.

Ps. 68. Veni in altitudinem maris. S. 6. n. 4. Laboravi clamans. Ep. n. 14. Operuit confusio faciem meam. Ep. n. 107.

Ps. 71. Sicut pluvia in vellus. S. 26. n. 16. Adorabunt eum omnes reges terræ. S. 2. n. 2. Erit firmamentum in terra. S. 11. n. 16. S. 30. n. 19. Fiat fiat. S. 14. n. 22.

Ps. 72. Pacem peccatorum videns. S. 14. n. 23. Quid mihi est in Cœlo? S. 14. n. 20.

Ps. 75. Turbati sunt omnes insipientes corde. Nihil invenerunt. Ep. n. 78. S. 21. n. 12.

Ps. 76. Deum exquisivi manibus meis nocte. S. 1. n. 16. S. 28. n. 15. Nunc cœpi. S. 13. n. 18. Fulgura in pluviam fecit. Epist. n. 34. In mari viæ tuæ.

Ps. 77. Ad emulationem provocaverunt. S. 21. n. 4. Deduxit tanquam flumina aquas. S. 30. n. 17.

Ps. 81. Ego dixi Dii estis. S. 31. n. 5.

Ps. 83. Turtur nidum sibi, &c. S. 8. n. 2. Elegi abjectus esse in domo Dei mei. S. 9. n. 12.

Ps. 88. Thronus ejus sicut sol. S. 25. n. 19. Sicut dies Cœli. N. 21.

Ps. 91. Ut palma florebit. S. 33. n. 25.

Ps. 94. Præoccupemus faciem ejus. S. 41. n. 9.

Ps. 95. Tunc exultabunt omnia ligna sylvarum. S. 1. n. 8.

Ps. 96. Rectis corde lætitia. S. 42. n. 15.

Ps. 99. Ipse fecit nos. S. 17. n. 5.

Ps. 103. Extendens Cœlum sicut pellem. S. 17. n. 5. Et ministros tuos ignem urentem. Epist. n. 6. Sol cognovit occasum suum. S. 16. n. 7. Exivit homo ad opus suum. S. 40. n. 14. Emittes Spirituum tuum, & creabuntur. S. 10. n. 15.

Ps. 106. Animam esurientem satiabit bonis.

nis. Serm. 33. num. 15.

Ps. 107. Exurge psalterium, & cythara. S. 13. n. 7.

Ps. 109. Virgam virtutis tuæ emittet Dominus. S. 34. n. 7. Ante luciferum genui te. S. 35. n. 19. Implevit ruinas. S. 7. n. 2. S. 10. n. 2. S. 36. n. 4.

Ps. 110. Escam dedit timentibus se. S. 28. n. 12. S. 34. n. 12.

Ps. 113. Quid est tibi mare, quod fugisti, &c. S. 20. n. 23.

Ps. 115. Quid retribuam Domino? S. 35. n. 22. Vota mea Domino reddam. S. 9. n. 9. O Domine! quia ego servus tuus. S. 28. n. 1.

Ps. 117. Aperite mihi portas justitiæ. S. 7. n. 4.

Ps. 118. Viam mandatorum tuorum cucurri. S. 11. n. 18. S. 39. n. 16. S. 42. n. 4. Inclina cor meum: Inclinavi cor meum. S. 16. n. 11.

Ps. 121. Ædificatur ut civitas. S. 12. n. 5.

Ps. 131. Palpebris meis dormitationem. S. 16. n. 19.

Ps. 136. Quomodo cantabimus? S. 13. n. 15.

Ps. 142. Anima mea, sicut terra sine aqua. S. 14. n. 3. Spiritus tuus bonus deducet me. Ibi. n. 2.

Ps. 143. Emitte manum tuam de alto. S. 41. n. 19.

Ps. 146. Et pullis corvorum invocantibus eum. S. 32. n. 18.

Ps. 147. Nebulam sicut cinerem spargit. S. 13. n. 16. Ante faciem frigoris ejus, quis sustinebit. S. 11. n. 15. Flavit spiritus ejus, & fluent aquæ. S. 11. n. 13.

Ps. 150. Laudate eum in chordis, & organo. S. 8. n. 10.

Proverb.

Cap. 1. Ego quoque in interitu vestro ridebo. Ep. n. 106.

Cap. 4. Crescit usque ad perfectum diem. S. 39. n. 16.

Cap. 5. Cerva carissima, & gratissimus hinnulus. S. 42. n. 12.

Cap. 6. Ne dederis somnum oculis tuis. S. 27. n. 20. Vade ad Apem, & disce. S. 2. n. 11.

Cap. 8. Deliciæ meæ esse cum filiis hominum. S. 23. n. 6.

Cap. 9. Sapientia ædificavit sibi domum. S. 12. n. 5. Si quis est parvulus veniat ad me. S. 26. n. 17. Comedite panem meum. S. 27. n. 1.

Cap. 16. Spirituum ponderator est Dominus. Ep. n. 54.

Cap. 23. Diligenter attende quæ apposita sunt. S. 22. n. 16. Et perdes pulchros sermones tuos. Ep. n. 59.

Cap. 25. Scrutator majestatis opprimeretur à gloria. S. 34. n. 7.

Cap. 26. Cum defecerint ligna extinguetur ignis. S. 16. n. 16.

Cap. 27. Anima saturata calcavit favum. S. 33. n. 15.

Cap. 31. Quasi navis institoris de longè portans panem. S. 5. n. 9. S. 13. n. 8. S. 36. n. 1. S. 36. n. 6. Dedit prædam domesticis suis. S. 28. n. 12. Bysus & purpura indumentum ejus. S. 7. n. 9.

Ecclesiastes.

Cap. 1. Ad locum unde exeunt flumina revertuntur. S. 8. n. 15. Universa vanitas & afflictio spiritus. S. 5. n. 8.

Cap. 2. Sapientis oculi, in capite ejus. S. 38. n. 11.

Cap. 10. Pecuniæ obediunt omnia. S. 9. n. 12.

Cap. 11. Muscæ morientes perdunt suavitatem unguenti. S. 30. n. 13. Qui observat ventum, non seminat. Ep. n. 90.

Canticum Canticorum.

Cap. 1. Osculetur me osculo oris sui. S. 33. n. 25. Meliora sunt ubera tua vino. S. 21. n. 19. Curremus in odorem. S. 24. n. 25. S. 11. n. 18. Filii Matris meæ pugnaverunt contra me. Ep. n. 67. Ubi pascas, ubi cubes in meridie. S. 1. n. 18. S. 22. n. 25. S. 34. n. 3. S. 39. n. 16. Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi. S. 21. n. 2. Botrus Cypri dilectus meus mihi. S. 29. n. 15. & 17. Lectulus noster floridus. S. 28. n. 15. S. 33. n. 9. S. 34. n. 28.

Cap. 2. Ego flos campi, & lilium. S. 9. n. 17. S. 20. n. 16. S. 24. n. 4. S. 26. n. 18. S. 33. n. 23. Sub umbra illius, quem desideraveram sedi. S. 27. n. 15. Introduxit me in cellam vinariam. S. 18. n. 7. S. 28. n. 5. Ordinavit in me charitatem. S. 19. n. 9. Amore langueo. S. 4. n. 4. Prospiciens per cancellos. S. 6. n. 9. S. 27. n. 17. S. 29. n. 1. Vexillum ejus super me amor. Vers. Pagn. S. 10. n. 2. &c. Flores apparuerunt in terra nostra. S. 4. n. 5. Ostende mihi faciem tuam. S. 27. n. 5. Dilectus meus mihi. S. 9. n. 15. & 17.

Cap. 3. Quæsivi illum, & non inveni. S.

28. n.15. Cum per transissem eos, inveni. S.41. n.13. Ascendit sicut virgula fumi. S. 33. n. 26. Ferulum fecit sibi Rex Salomon. S. 25. n.2. S. 31. n.20. In die lætitiæ cordis ejus. S.7. n.2.

Cap.4. Oculi tui columbarum. S.9. n.22. S.15. n.18. Vadam ad montem myrrhæ, &c. S.3. n. 10. Favus distilans labia tua, sponsa. S. 4. n.6. Ep. n. 79. Hortus conclusus. S.8. n. 16. Fons signatus, n.17.

Cap. 5. Expoliavi me tunica mea. S. 42. n.9. Anima mea liquefacta est. S.11. n. 14. Vulneraverunt me, tulerunt pallium meum. Ep. n.67. Candidus, & rubicundus. S.28. n. 10. Electus ex millibus. S.9. n. 18. Nigræ sicut corvus. S. 9. n. 2. Lilia distillantia myrrham primam. S.2. n.18. Gutur illius suavissimum. S.31. n.16.

Cap.6. Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi. S.2. n.16. Qui pascitur inter lilia. S.29. n.18. Una est columba mea. S. 14. n. 23. Quasi aurora consurgens, &c. S.38. n.7. S. 40. n. 1. Descendi in hortum nucum. S. 5. n.11.

Cap. 7. Venter tuus sicut acerbus tritici. S.40. n.21. Statura tua assimilata est Palmæ. S.35. n. 17. S. 33. n.25. Aperi mihi, soror mea. S.40. n.13.

Cap.8. Pone me ut signaculum super cor. S.10. n.18. S.18. n.17. S.30. n.6. Fortis est ut mors dilectio. S. 4. n. 13. S.12. n. 16. S. 29. n.8. Dura sicut infernus æmulatio. S. 6. n. 12.

Sapientia.

Cap. 5. Transierunt omnia illa tamquam umbra. S. 42. n.8.

Cap. 7. Speculum sine macula. S. 17. n. 13. S. 38. n.2.

Cap. 10. Justum deduxit Dominus per vias rectas. S.42. n.11.

Cap. 15. Malæ artis ex cogitatio, effigies sculpta. S.1. n.14.

Cap.16. Qui conversus est sanabatur. S.6. n.11. Omne delectamentum in se habentem. S.33. n.15.

Ecclesiasticus.

Cap. 6. Vincula illius alligatura salutis. S. 29. n.2.

Cap. 10. Vidi servos in equis. S.37. n.15.

Cap. 15. Cibabit illum pane vitæ, & intellectus. S.34. n.20.

Cap.24. Transite ad me omnes. S.6. n.10.

Cap. 27. Rusticatio de ligno ostendit fructum illius. Ep. n.57. S.24. n.6.

Cap. 34. Quasi qui apprehendit umbram. S.42. n.8.

Cap. 49. Memoria Josiæ in compositione odoris. S.33. n.8.

Isaias.

Cap. 1. *Apud Septuag.* Caupones tui miserunt aqua vino. Epist. n.42.

Cap. 5. Expectavi ut faceret uvas. S. 24. n.7. Dilatavit infernus animam suam. S. 39. n. 8.

Cap. 6. Super solium excelsum & elevatum. S.10. S.37. n.10. Seraphin stabant super illud. S.4. n.5. Duabus velabant faciem. S.10. n.9. S.17. n.1. S.27. n.16. Dicebant Sanctus, Sanctus, Sanctus. S.18. n.3. Domus repleta est fumo. S.37. n.10. Væ mihi quia tacui, quia vir pollutus labiis ego sum. Ep. n. 96. Ecce ego mitte me. Ep. n.82. & n.93.

Cap. 9. Et vocavitur nomen ejus admirabilis. S.34. n.1.

Cap. 11. Flos de radice ejus abscendet, &c. S.15. n. 10. Habitabit lupus cum agno, vitulus, & ursus. S.35. n. 6. Radix Jesè, qui stat in signum populorum. S.19. n.24.

Cap. 12. Haurietis aquas in gaudio de fontibus salvatoris. S. 22. n.6. S.33. n.17.

Cap. 16. Loquimini plagas suas. Ep. n.21.

Cap.19. Quasi fluvius violentus. S.7.n.11.

Cap. 25. Sicut extendit natans ad natandum. S.4. n.15.

Cap. 26. Urbs fortitudinis nostræ Sion. S. 12. n.6.

Cap. 28. Ablactatos à lacte, avulsus ab uberibus. S. 21. n.3. Coangustatum est stratum, ita ut alter decidat. S.8. n.16. S.29. n. 14. S.35. n.11.

Cap. 29. Cor ejus longè est. S.33. n.7.

Cap. 30. Loquimini nobis placentia. Ep. n.88. Non faciet avolare Doctorem suum. S. 28. n.4. Audient Verbum post terga monentis. S.42. n.7.

Cap. 33. Ubi est Doctor parvulorum? Ep. n. 87.

Cap.35. Apud te est fons vitæ. S.22. n.6.

Cap. 38. In horologio Achaz. S. 37. n. 23. Ecce in pace amaritudo mea amarissima. Epist. n.65.

Cap. 40. Vox clamantis in deserto. S.42. n.1.

n.1. Omnis caro fœnum. S. 25. n. 10. Omnis gloria ejus quasi flos agri. S.9. n.17. S. 15. n.10. Exalta in fortitudine vocem tuam. Ep. n.14.

Cap. 41. Glutino bonum est. S.12. n. 5.

Cap. 42. Tacui semper silui, patiens sui: sicut parturiens loquar. Ep. n.107.

Cap.46. Redite prævaricatores ad cor. S. 2. n.7.

Cap. 48. Ego Dominus docens te utilia. Ep. n.4.

Cap.49. Angustus est mihi locus. S.39.n.3.

Cap. 50. Ut sciant substentare eum, qui lapsus est verbo. Ep. n. 1.

Cap. 51. Venient in Sion laudantes. S. 38. n. 7.

Cap. 52. Ite Angeli veloces. Ep. n.19.

Cap. 53. Quasi Agnus coram tondente se obtumescet. S.38. n.12.

Cap. 54. Dilata locum tentorii tui. S.39. n. 3. Creavi fabrum sufflantem in igne prunas. S. 37. n.16.

Cap. 55. Sitientes, venite ad aquas. S. 18. n. 6. Properate, emite, & comedite absque argento. S. 13. n. 11. S. 22. n. 18. Vinum, & lac. S. 27. n.9. Quare appenditis argentum, & non in panibus? S. 21. n. 21. Ducem, ac præceptorem gentibus. Ep. n. 25.

Cap. 56. Canes muti non valentes latrare. Ep. n.29. & 44.

Cap. 58. Quasi tuba exalta vocem tuam. Ep. n. 33.

Cap. 60. Surge illuminare Jerusalem. S. 1. n. 22. Qui sunt isti, qui ut nubes volant? Ep. num. 34.

Cap. 64. Quasi pannus menstruatæ. S.26. n. 12.

Jeremias.

Cap.1. Ecce nescio loqui. S.17. n.1. S. 18. n. 1. Ut evellas, & destruas, & ædifices. Epist. num.1.

Cap. 2. Verterunt ad me tergum, & non faciem. S. 42. n. 7. Nunquid obliviscetur virgo ornamenti sui. S. 20. n.17.

Cap. 4. Canite tuba in terra. Ep.n. 33. Clama fortiter. Ep. n.14.

Cap. 5. Filii colligunt ligna, patres succedunt ignem. S. 37. n. 16. Quid fiet in novissimo ejus? Ep. n.95.

Cap.6. Sicut frigidam fecit cisterna aquam. S. 30. n.18.

Cap.8. Aversus est populus, aversione contentiosa. S. 21. n. 4. S. 37. n. 18. Aut medicus non est ibi. Ep.n.21.

Cap. 10. Non est qui extendat ultra tentorium meum. S. 39. n. 3.

Cap. 11. Ad vocem loquelæ grandis exarsit ignis. Ep. n. 100.

Cap. 15. Quasi os meum eris. Ep. n. 27.

Cap. 16. Mittam piscatores multos. Epist. n. 3. & 23. Mittam eis multos venatores. S. 12. n.3.

Cap. 20. Factus est in corde meo quasi ignis exæstuans. Ep. n. 91.

Cap. 23. Confortaverunt manus pessimorum. Ep. n. 67.

Cap. 31. Fœmina circundavit virum. S.24. num. 7.

Cap. 51. Fugite de medio Babylonis, &c. S. 41. n. 11.

Threni.

Cap. 1. Viæ Sion lugent, eo quod non sint qui veniant. S. 41. n. 18. Viderunt eam hostes, & deriserunt sabbata ejus. Ep. n.44. Omnis populus gemens, & quærens panem. S. 32. n. 10.

Cap. 4. Rubicundiores ebore antiquo. S. 25.n.18.

Ezechiel.

Cap.1. Similitudo quatuor animalium. S.1. n. 5. Quasi carbonum ignis ardentium. Ep. n. 48. S. 14. n. 10. De igne fulgur egrediens. S. 16. n. 12.

Cap. 2. Scriptæ erant in eo lamentationes, carmen, & væ. Ep. n. 32.

Cap. 3. Ut silicem dedi faciem tuam. S.16. n. 20.

Cap. 4. Conteram baculum panis. S. 31. n.10.

Cap. 8. Septuaginta viri de senioribus. S.37. num.12.

Cap. 10. Intellexi quod Cherubim essent. S. 18. n. 4.

Cap. 13. Pone faciem tuam contra filias populi tui. Ep. n. 45. Væ quæ consuunt pulvillos. Ep. n. 43.

Cap.17. Sumam de medula cedri sublimis. S. 24. n. 8.

Cap. 27. Ibi Mosoch, & Thubal. S. 35. n. 1.

Cap. 37. Unumquodque ad juncturam suam. S. 15. n. 4.

Cap.

Cap. 40. Calamus mensuræ sex cubitorum, & palmi. S. 38. n.20.

Cap. 41. Latius erat Templum in superioribus. S. 39. n. 3.

Cap. 43. Metiantur fabricam. S. 38. n. 20. Gradus autem ejus versi ad orientem. S. 13. num. 18.

Cap. 47. Non defluet folium ex eo. S. 34. num. 4.

Daniel.

Cap. 2. Lapis de monte sine manibus. S. 3. n. 16. Factus est mons magnus. S. 39. n. 1.

Cap. 3. Species quarti similis filio Dei. S. 31. n. 4. S. 37. n. 17.

Cap. 7. Thronus ejus flammæ ignis, rotæ ejus ignis ascensus. S. 23. n. 7. S. 25. n. 17.

Cap. 12. Stellæ in perpetuas æternitates. Ep. n. 31. S. 34. n. 5.

Cap. 13. Gladium habens, ut seccet te medium. S. 38. n. 22.

Oseas.

Cap. 2. Ducam eam in solitudinem. S. 4. n. 5. S. 41. n. 13. Loquar ad cor ejus. S. 41. num. 2.

Cap. 6. Dolavi in prophetis. Ep. n. 3.

Cap. 8. In gutture tuo sit tuba. Ep. n. 33.

Cap. 10. Edocta diligere trituram. S. 10. num. 11.

Cap. 12. Flevit, & rogavit eum. S. 3. n. 18.

Joel.

Cap. 2. Canite tuba in Sion. Ep. n. 33.

Micheas.

Cap. 6. Tu seminabis, & non metes. S. 40. num. 10.

Habacuc.

Cap. 1. Facies homines, quasi pisces. Epist. num. 23.

Zacharias.

Cap. 3. Adducam servum meum orientem. S. 24. n. 8.

Cap. 8. Baculus in manu ejus. S. 31. n. 10.

Cap. 9. Onus Verbi Domini. Ep. n. 3.

Cap. 14. Celebrent festivitatem Tabernaculorum. S. 41. n. 12.

Malachias.

Cap. 2. Angelus Domini exercituum est. Epist. n. 19.

Cap. 3. Preparavit viam ante faciem meam. Ep. n. 3.

Cap. 4. Sol Justitiæ. S. 16. n. 7. S. 24. n. 11. S. 25. n. 4. S. 26. n. 13. S. 33. n. 1. S. 42. n. 8. & 14. Sanitas in pennis ejus. S. 3. n. 3.

1. *Machabæorum.*

Cap. 2. Ecce Simon frater vester, &c. S. 26. num. 4.

Cap. 4. Quinta, & vigesima die mensis noni. S. 39. n. 5.

Cap. 6. Ostenderunt sanguinem uvæ. S. 19. num. 24.

EX NOVO TESTAMENTO.

Matthæus.

Cap. 2. Antecedebat eos. Ep. n. 35. & n. 51. Intrantes domum: adoraverunt. S. 38. num. 3.

Cap. 4. Faciam vos fieri piscatores hominum. Epist. n. 23. Dic ut lapides isti panes fiant. S. 30. n. 12.

Cap. 5. Beati pauperes spiritu. S. 32. n. 13. Vos estis sal terræ, lux, &c. Ep. n. 30. Solem suum facit oriri super bonos, & malos, S. 24. n. 12. Sit sermo vester, est, est, non, non. S. 17. n. 19.

Cap. 6. Considerate lilia agri, quomodo crescunt. S. 29. n. 18. Sicut in Cœlo, & in terra. S. 14. n. 23. Panem nostrum quotidianum. S. 33. n. 26.

Cap. 7. Pauci sunt, qui inveniunt eam. S. 6. n. 10.

Cap. 8. Sanatus est puer in illa hora. S. 33. n. 22. Vulpes foveas habent, & volucres Cœli nidos, &c. S. 40. n. 7.

Cap. 9. Cum vidisset tibicines, & turbam. Ep. n. 14. Turbam tumultuantem. S. 42. n. 3.

Cap. 10. Mitto vos sicut oves inter lupos. Epist. n. 37. Simplices sicut columbæ. S. 23. n. 20.

Cap. 11. Revelasti ea parvulis. S. 28. n. 5.

Cap. 13. Major est omnibus oleribus, & fit arbor. S. 39. n. 1. Thesauro abscondito in agro. S. 5. n. 3. S. 27. n. 5. Quærenti bonas margaritas. S. 36. n. 1. Vendidit omnia, quæ habuit, & emit eam. S. 32. n. 1. Sagenæ missæ in mare. S. 1. n. 20.

Cap. 14. Tulerunt reliquias. S. 34. n. 4.

Cap. 15. Catelli edunt de micis. S. 31. num. 4.

Cap. 17. Duxit illos in montem excelsum seorsum. S. 41. n. 13. Faciamus hic tria tabernacula. S. 40. n. 12. Ecce nubes lucida obumbravit eos. S. 14. n. 17. Ceciderunt in fa-

faciem suam. S. 17.n. 1. & 10. Nemini dixeritis visionem. S. 3. n.8.

Cap. 18. Nisi efficiaminis sicut parvuli. S. 18. n. 7. S. 28. n. 5. S. 37. n. 9.

In ore duorum, vel trium stet omne verbum. Epist. n. 35.

Cap. 19. Si vis ad vitam ingredi, serva mandata. S. 8. n. 7. S. 39. n. 19.

Cap. 20. Dic, ut sedeant. S. 10. n. 13. Nescitis quid petatis, potestis bibere? S. 21. n. 11.

Cap. 21. Ejiciebat omnes vendentes, & ementes. S. 26. n. 11.

Cap. 22. Vidit ibi hominem. S. 24. n. 24.

Cap. 24. Ne fiat fuga vestra hyeme, vel Sabbato. S. 11. n. 13. S. 30. n. 19. Si sciret Pater familias, qua hora fur veniret. S. 27. num. 12.

Cap. 25. Accipientes lampades suas. S. 20. n. 9. Dormitaverunt omnes, & dormierunt. S. 42. n. 3. Media nocte clamor factus est. S. 27. n. 12. Ecce sponsus venit, exite obviam ei. S. 41. n. 5. Date nobis de oleo vestro. S. 21. n. 18. Domine, Domine, aperi nobis. S. 1. n. 17. Alia quinque super lucratus sum. Epist. n. 78. Metis ubi non seminasti. S. 38. num. 5.

Cap. 26. Accipite, & comedite. S. 33. n. 27. Benedixit, ac fregit, deditque. S. 25. n. 15. Non bibam amodo de hoc genimine vitis. S. 18. n. 19. Transeat á me calix iste. S. 23. n. 6. S. 7. n. 12. Sic non potuistis una hora vigilare mecum? S. 31. n. 20. Omnes fugerunt. S. 14. n. 4. Tanquam ad latronem existis. S. 37. n. 22.

Cap. 27. Crucifixerunt eum. S. 36. n. 11. Tenebræ factæ sunt super universam terram. S. 27. n. 14. S. 3. n. 13. S. 5. n. 4. & 14. S. 9. n. 13. S. 11. n. 15. S. 29. n. 10. S. 32. n. 4. In sindone munda. S. 26. n. 12.

Cap. 28. Revolvit lapidem, & sedebat super eum. S. 37. n. 8. Erat aspectus ejus, sicut fulgur. Epist. n. 71. Vobiscum sum usque ad consummationem sæculi. S. 19. n. 20. S. 28. n. 4. S. 34. n. 16.

Marcus.

Cap. 2. Dominus est filius hominis. S. 7. num. 7.

Cap. 5. Quis tetigit vestimenta mea. S. 32. num. 7.

Cap. 8. Video homines velut arbores. S. 42. n. 10.

Cap. 9. Non enim sciebat quid diceret. S. 4. n. 12.

Cap. 15. Prætereuntem quendam Simonem. S. 5. n. 1. Donavit corpus Joseph. S. 19. num. 2.

Cap. 16. Prædicaverunt ubique. Epist. num. 35.

Lucas.

Cap. 1. Ecce Elisabeth cognata tua. S. 34. n. 5. Magnificat anima mea Dominum. S. 14. n. 21. Ad dandam scientiam salutis plebi ejus. Ep. n. 1. Esurientes implebit bonis. S. 22. n. 17. S. 31. n. 18. S. 32. n. 12. S. 33. n. 23.

Cap. 2. Non erat eis locus in diversorio. S. 40. n. 6. Invenerunt Mariam, & Joseph, & Infantem. S. 2. n. 4.

Cap. 3. Parate viam Domini, &c. S. 42. tot.

Cap. 5. Duc in altum. Epist. n. 23.

Cap. 6. Colligite fragmenta. S. 34. n. 4.

Cap. 7. Dilexit multum. S. 26. n. 22. Ecce defunctus efferebatur. S. 19. n. 25.

Cap. 8. Quis est, quid tetigit me? S. 32. n. 7. Exiit, quid seminat seminare. Ep. n. 24. Jussit illidare manducare. S. 24. n. 10.

Cap. 9. Acceptis panibus respexit in Cœlum, &c. Ep. n. 18. Nesciens quid diceret. S. 14. n. 17. S. 40. n. 12.

Cap. 10. Designavit Dominus, & alios septuaginta duo. S. 12. n. 4. Misit eos ante faciem suam. Ep. n. 3. Operarii autem pauci. Ep. n. 27. Qui vos audit, me audit. S. 42. n. 2. Plagis impositis abierunt. Ep. n. 50.

Cap. 11. Commoda mihi tres panes. S. 36. n. 5. Perseveraverit pulsans. S. 1. n. 17. Petite, quærite, pulsate. Ep. n. 94.

Cap. 12. Beati servi illi, quos cum venerit Dominus. S. 30. n. 1. Ignem veni mittere in terram. S. 12. n. 9. S. 19. n. 20. Si venerit in secunda, & tertia vigilia. S. 27. n. 2.

Cap. 14. Recumbe in novissimo loco. S. 32. n. 11.

Cap. 15. Evertit domum, donec inveniat. S. 1. n. 20. S. 9. n. 3. In regionem longinquam. S. 23. n. 8. Cupiebat implere ventrem. S. 21. n. 16. Fac me sicut unum de mercenariis tuis. S. 3. n. 15.

Cap. 16. Induebatur purpura, & bysso. S. 7. n. 9.

Cap. 19. Festinans descende. S. 5. n. 13. S. 37. & 38. tot. S. 40. n. 11. Hodie salus domui

mui huic facta est. S. 33. n. 22. Negotiamini dum venio. Ep.n.78.

Cap.22.Amphoram aquæ portans. S. 28. n.4. Desiderio desideravi. S.33.n.16. Ecce manus tradentis me mecum est in mensa. S. 33.n. 7. Quis eorum videretur esse major. S.21.n.8. Expetivit vos, ut crivaret sicut triticum. S. 40. n. 20. Abulsus est ab eis. S. 23.n. 6. Angelus confortans eum. S. 38. n. 4. Cum tetigisset auriculam ejus sanavit eum. S.20. n. 3. Factus est sudor ejus sicut guttæ sanguinis. S.7. n. 15.

Cap.23. Crucifixerunt eum. S. 15. n. 15.

Cap. 24. Ecce duo viri. S. 29.n.20.partem piscis, afsi, & favum mellis. S.3. & 4. & S.36. n. 15. Quoadusque induamini. S.16.n.9. Eduxit eos foras in Bethaniam. S. 7. n. 14. Elevatis manibus benedixit eis. S. 13. n.7.

Joannes.

Cap.1. Sine ipso factum est nihil. S.38.n.5. In propria venit, &c. S.40. tot. Dedit potestatem filios Dei fieri. S.31. n. 8. Ego vox. Epist. n. 27. Vidi spiritum quasi columbam. S.14.n. 5. S.15. n.18. De plenitudine ejus nos omnes accepimus.S.30. n.10. Angelos Dei ascendentes, & descendentes. S. 28. n. 8.

Cap.2.Aqua versa in vinum.Ep.n.42.S.35. n. 5. Deficiente vino. S. 21.n.16. S.33.n.16. Erant ibi lapideæ hydriæ sex. S.29.n.13. Flagellum de funiculis. S. 37.n. 14.

Cap. 3. Venit ad Jesum nocte. S. 25. n.20. Nisi quis renatus fuerit ex aqua. S. 6. n. 10. Lux venit in mundum. S.11. n.17. Nemo ascendit in Cœlum nisi qui descendit.S.35.n.10.

Cap. 4. Jam non propter tuam loquellam credimur. S. 26. n.8.

Cap. 5. Angelus descendebat. Ep. n.19.

Cap.6.Habet quinque panes. Ep.n. 18. Erat fœnum multum in loco. S.25.n. 10. Colligiteque superaverunt fragmenta. S. 22. n.24. Hunc patet signavit Deus. S.23.n.9.S.30.n.6.

Cap. 7. In novissimo die magno festivitatis clamavat. Ep.n.71.

Cap.8. Ego sum lux mundi. S. 11. n. 17. S. 16. n. 7.

Cap. 10. Veni ut vitam habeant.Ep. n. 8. S. 31.n.11. Hoc mandatum accepi à Patre meo. S. 7. n. 13. Vocem meam audient.S.14.n.23.

Cap.12. Nisi granum frumenti mortuum fuerit, &c. Ep. n. 37. Si mortuum fuerit multum fructum affert. S. 14.n.3. Si exaltatus fuero à terra, omnia traham. S. 38. n. 1.

Cap. 13. Cœpit lavare pedes. S. 2. n.9.Ego Dominus, & Magister. S. 28. n. 4. Cum accepisset buccellam, exivit continuo.

Cap. 16. Expedit vobis ut ego vadam. S. 12. n. 32. Cum venerit ille, arguet mundum. S. 14. n. 19. Docebit vos omnem veritatem. S. 15. n. 6. Nunc scimus, quia scis omnia. Ep. num. 84.

Cap. 17. Sint unum, sicut,& nos. S. 17. n. 18. Opus consummavi.S. 7.n.2.

Cap.18. Abscidit auriculam ejus. S.30. n.3. Calicem, quem dedit mihi Pater. S. 2. n.14. Quid me cædis? S. 38. n. 12.

Cap. 19. Dabant ei alapas. S. 38. n. 12. Bajulans sibi crucem, exivit. S. 5. n. 14. Inclinato capite tradidit spiritum. S. 3. n. 7. Jesus Nazarenus, Rex Judeorum. S 9.n.19.

Cap. 20. Tulerunt Dominum de monumento. S. 22. n. 26. Vidit duos Angelos, unum ad caput, & unum ad pedes. S. 29. n. 20. Existimans quia hortulanus esset. S. 24. n. 5. Mulier,quid ploras? S. 37. n. 7. Conversa est retrorsum. S. 41. n. 14. Propter metum Judæorum. S. 14. n. 4. S. 16.n. 7. Insufflavit, & dixit, accipite, Spiritum Sanctum. S. 14.n. 5. S.42. n. 14.

Cap. 21. Afferte de piscibus, quos prendidistis. Ep. n. 99. Diligis me plus his? S. 15. n.9. Pasce oves meas: Agnos meos.Ep. n.22.

Acta Apostolorum.

Cap. 1. Viri Galilæi quid statis? Epist.n.71.

Cap. 2. Erant omnes pariter in eodem loco. S. 16. n. 14. Factus est repente de Cœlo sonus. S. 16. n. 11. Tanquam advenientis spiritus vehementis. S. 11. n.9. Tanquam ignis. S.11. n. 9. S. 12. n. 3. S. 14. n. 5. & 7. Replevit totam domum. S. 13.n.12.Repleti sunt omnes.S. 16. n. 13.

Cap. 4. Erat cor unum, & anima mea. S. 30. n. 17.

Cap. 5.Ibant Apostoli gaudentes, &c. S.14. n.4. S. 16. n.7.

Cap. 6. Tanquam faciem Angeli. Ep.n.19.

Cap.9. Circumfulsit eum lux de Cœlo. S. 14. n. 12. Quid me vis facere? S. 24. n. 20. Vas electionis est mihi. S. 9. n.9.

Cap. 14. Ipse erat dux Verbi. Ep. n. 84.

Cap. 19. Contulerunt libros, & combuserunt. Ep. n.69.

Ad Romanos.

Cap.1.Paulus servus Jesu Christi. S.28.n.2.

Ad

Ad obediendum fide in omnibus gentibus. Ep. n. 2. Justus ex fide vivit. S. 27. n. 18. S. 38. n. 10. Per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur. S. 17. n. 11.

Cap. 6. Vetus homo noster simul crucifixus est. S. 15. n. 15. Ut destruatur corpus peccati. S. 6. n. 12.

Cap. 8. Conformes fieri imaginis filii sui. S. 37. n. 10.

Cap. 9. Substinuit in multa pacientia vasa iræ. S. 38. n. 7.

Cap. 11. Cum oleaster esses, insertus es, &c. S. 1. n. 9. Fracti sunt rami, ut & ego inserar. S. 24. n. 14.

Cap. 12. Unum corpus sumus in Christo. S. 39 n. 13. Non alta sapientes, sed humilibus consentientes. Ep. n. 84.

Cap. 13. Induamur arma lucis. Ep. n. 25. Induimini Dominum Jesum-Christum. S. 42. n. 9.

Cap. 15. Non audio aliquid loqui eorum, quæ per me non effecit Christus. Ep. n. 35.

1. *Ad Corinthios.*

Cap. 2. Veni non in sublimitate sermonis, aut sapientiæ. Ep. n. 84. Ut sciamus quæ à Deo donata sunt nobis. S. 15. n. 6.

Cap. 3. Lac potum dedi vobis non escam. Ep. n. 79.

Cap. 10. Bibebant de spirituali consequente eos petra. S. 31. n. 12. Petra autem erat Christus. S. 13. n. 7. S. 16. n. 10. S. 37. n. 14. Unus panis multi sumus. Ep. n. 15. S. 32. n. 24. & seq.

Cap. 11. In qua nocte tradebatur. S. 28. n. 9. & 11. Hoc facite in meam commemorationem. S. 26. n. 1. S. 34. n. 12. Mortem Domini annuntiabitis. S. 29. n. 9.

Cap. 12. Idem autem spiritus. S. 8. n. 1. Pro invicem solicita sunt membra. S. 39. n. 14.

Cap. 13. Si charitatem non habuero nihil sum. S. 10. n. 16. Evacuabitur, quod ex parte est. S. 1. n. 16. Per speculum in ænigmate. S. 27. n. 16.

Cap. 14. In Ecclesia volo quinque verba, sensu meo loqui. Ep. n. 8.

Cap. 15. Stimulus mortis peccatorum est. S. 6. n. 17. Non prius, quod spirituale est. S. 8. n. 5. Gratia Dei mecum. S. 13. n. 9. Nudum granum. Ep. n. 24.

Cap. 16. Opus Domini operatur sicut & ego. S. 24. n. 22.

2. *Ad Corinthios.*

Cap. 2. Bonus odor Christi sumus. S. 24. n. 22. Plurimi adulterantes verbum Dei. Ep. n. 42.

Cap. 4. Ut & vita Jesu manifestetur in corporibus nostris. S. 1. n. 21. S. 29. n. 6.

Cap. 5. Pro Christo legatione fungimur. Ep. n. 20.

Cap. 6. Cor nostrum dilatatum est. S. 39. n. 12.

Cap. 10. In captivitatem redigentes intellectum. S. 32. n. 5.

Cap. 13. In me loquitur Christus. S. 24. n. 22.

Ad Galatas.

Cap. 2. Vivo ego jam non ego, &c. S. 24. n. 22.

Cap. 3. Christum induistis. S. 1. n. 21. S. 42. n. 9.

Cap. 4. Donec formetur Christus in nobis. S. 18. n. 17.

Cap. 5. Fides, quæ per charitatem operatur. S. 39. n. 13. Modicum fermentum totam massam corrumpit. S. 36. n. 13. Qui Christi sunt carnem suam crucifixerunt. S. 29. n. 9.

Ad Ephesios.

Cap. 4. Unum corpus, & unus spiritus. S. 39. n. 14. Captivam duxit captivitatem. S. 7. n. 5. S. 10. n. 2. S. 11. n. 6. Ascendit, ut adimpleret omnia. S. 7. n. 19. Induit novum hominem. S. 42. n. 9.

Ad Philippenses.

Cap. 1. Mihi vivere Christus est. S. 24. n. 22.

Cap. 2. Factus obediens usque ad mortem. S. 7. n. 14. Propter quod, & Deus exaltavit illum. S. 37. n. 7.

Ad Colossenses.

Cap. 3. Mortui estis & vita vestra abscondita est. S. 24. n. 12. S. 35. n. 16. Expoliantes veterem hominem. S. 42. n. 9.

1. *Ad Thesal.*

Cap. 2. Facti sumus parvuli in medio vestri, tanquam si nutrix, &c. Ep. n. 26.

Cap. 4. Canet enim tuba. Ep. n. 33.

Cap. 5. Sicut fur in nocte ita veniet. S. 27. n. 12. Integer spiritus vester, & anima, & corpus. S. 17. n. 19.

1. *Ad Timotheum.*

Cap. 1. Lex justo non est posita. S. 14. n. 20.

Cap. 6. Rex Regum, & Dominus dominantium. S. 2. n. 2. O Timothei! Depositum custodi. Ep. n. 77.

2. *Ad Timotheum.*

Cap. 2. Sermo eorum, ut cancer serpit. Ep. n. 77.

Ad Hebræos.

Cap. 1. Loquutus est nobis in filio. S. 23. n. 8.

Cap. 5. Facti estis, quibus lacte opus sit. S. 18. n. 8.

Cap. 10. Per velamen id est per carnem suam. S. 27. n. 5.

Cap. 11. Initiavit nobis viam novam, & viventem. S. 29. n. 22.

Jacobi.

Cap. 1. Suscipite insitum Verbum. S. 24. n. 15.

Cap. 2. Fides sine operibus mortua est. S. 39. n. 13.

1. *Petri.*

Cap. 1. In quem desiderant Angeli prospicere. S. 7. n. 3.

Cap. 2. Tanquam lapides vivi. S. 12. n. 5. S. 39. n. 15. Quasi modo geniti infantes lac concupiscite. S. 18. n. 8. S. 27. n. 9.

Cap. 3. Octo animæ salvæ factæ sunt. S. 20. n. 16.

2. *Petri.*

Cap. 2. Noe justitiæ præconem. S. 5. n. 18. S. 39. n. 7.

1. *Joannis.*

Cap. 2. Concupiscentia carnis, &c. S. 9. n. 6.

Cap. 3. Similes ei erimus, quoniam videbimus eum. S. 18. n. 16. Ut dissolvat opera diaboli. S. 1. n. 2. Translati sumus de morte ad vitam. S. 39. n. 15.

Cap. 4. Ipse prior dilexit nos. S. 34. n. 16.

Cap. 5. Totus mundus in maligno positus est. Ep. n. 49. S. 31. n. 14.

Apocalypsis.

Cap. 2. Vincenti dabo mannà absconditum. S. 27. n. 4. Nomen scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit. S. 23. n. 12.

Cap. 3. Veniam ad te tanquam fur. S. 27. n. 12.

Cap. 4. In conspectum sedis, tanquam mare. S. 6. n. 10. In circuitu, & intus plena sunt oculis. S. 14. n. 18. Singuli eorum habebant alas. S. 34. n. 4.

Cap. 5. Quis est dignus aperire librum. S. 17. n. 2.

Cap. 6. Nomen illi mors. S. 6. n. 17.

Cap. 8. Væ habitantibus in terra. S. 41. n. 11.

Cap. 12. Luna sub pedibus ejus. S. 36. n. 9. Corona stellarum duodecim. S. 22. n. 1. Cauda ejus trahebat tertiam partem stellarum. S. 10. n. 2. Adjuvit terram mulierem. S. 14. n. 23.

Cap. 17. Aquæ multæ, populi sunt. S. 13. n. 9.

Cap. 19. Venerunt nuptiæ agni, &c. S. 35. n. 6. Rex Regum, & Dominus dominantium. S. 2. n. 2. Dicens omnibus avibus congregamini ad cœnam. S. 32. n. 15.

Cap. 21. Ostendam tibi sponsam uxorem agni. S. 35. n. 21.

Cap. 22. Ex utraque parte fluminis, lignum vitæ. S. 24. n. 2.

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES, QUE VAN EN ESTE TOMO Despertador Christiano, Divino, y Eucharistico.

La S. significa Sermòn, y la N. Numero marginal.

A

Agradecimiento. Al que nos obliga el Señor con sus beneficios. S. 7. n. 5. Symbolizado en la paloma de Noè. S. 20. n. 19. Quánto debe ser el de la alma al todo, que recibe en la Comunion Santissima. S. 31. n. 3.

Alexandria. Se señaló con harina su planta. S. 35. n. 1.

Alimentò. Sus calidades. S. 31. à n. 7.

Alma. Es lugar en que se debe buscar à Dios. S. 1. n. 20. Dentro tiene el thesoro, que ha de ofrecer. S. 2. n. 5. Debe conservar siempre el respeto à Dios, y humildad, n. 20. Abstrac-

traccion que es menester para considerar. S. 5. n. 4. El temor, que debe tener. S. 14. n. 14. No olvide sus imperfecciones, n. 16. Las reprehensiones, que siente por sus faltas, son seña de que mora en ella Dios, n. 19. Su concurso con la gracia. S. 16. n. 11. Su vigilancia en no dexar passar las inspiraciones, num. 12. *Vide Vigilancia.* Cómo ha de ser semejanza de la Santissima Trinidad. S. 17. à n. 16. S. 18. à n. 14. Es Ciudad mystica, cuyas tres plazas de las tres potencias abastece la Fuente del Santissimo Sacramento. S. 22. n. 11. No admita criatura de assiento. S. 23. n. 19. No se detenga su amor en criaturas, n. 20. Debe dár todo su amor à Dios. S. 25. n. 18. Dandose à sí misma, paga en quanto puede. S. 28. n. 1. & seq. Su disposicion para celebrar bodas con Jesus Sacramentado. S. 35. tot. Su dilatacion mystica, para hacerse mas capàz de los dones de Dios. S. 39. n. 15. Cómo se consigue, n. 17. Cómo ha de dár possada à Jesus para nacer. S. 40. 41. & 42. *Vid. Natividad.*

Ama. Para alimentar las almas el Predicador. Epist. n. 26.

Ambicioso. Mira con antojos de multiplicar. S. 21. n. 9.

Amianto. Preserva del fuego lo que està con èl. S. 31. n. 14.

Amor. El de Jesu-Christo, nuestro Señor, le inclinaba à no ausentarse de los hombres. S. 7. n. 12. Mas se explica por obras, que por palabras, n. 18. Pide cama estrecha. S. 8. n. 16. El perfecto no sufre el proprio interès, n. 18. Le pretenden varios opositores: se debe dár à Jesu-Christo, nuestro Señor. S. 9. à num. 6. Se prueba en la indiferencia, num. 11. Pintura symbolica del verdadero amor. S. 10. num. 7. Vence todos los del mundo, n. 10. El perfecto pide grande desnudèz de afectos. S. 12. n. 12. Consume lo vicioso, y purifica lo natural, n. 15. Tiene quatro postigos que abrir. S. 13. à n. 13. Afrenta, que sea menester mandarnos amar à Dios sobre todo. S. 15. n. 9. Ha de ser sin reserva para la union del alma con Jesu-Christo, Señor nuestro. S. 26. num. 22. Con amor se leen las finezas de Jesus. S. 28. n. 9. No se divida entre Jesus, y el mundo. S. 29. n. 4. El del proximo para comulgar. S. 30. n. 15. & seq. Todo amor transforma. S. 31. n. 5. El de los Fieles, unos con otros, quál debe ser. S. 32. à n. 23. El fervoroso mortifica las passiones. S. 33. n. 20. Ha de ser constante fervoroso. S. 35. n. 21. *Vid. Natividad.*

Apetitos. No dañan ellos à la alma, sino la sujecion à ellos. S. 40. n. 17.

Arbol. El que se ingiere de mesa ha de estár vivo, ha de renunciar todas las ramas, y ha de llevar nuevas hojas, flores, y frutos. S. 24. n. 9.

Ascension. La de Jesu-Christo, Señor nuestro, es alegria de èl mismo, de los Angeles, de los antiguos Padres, y de toda la Iglesia Militante, à la que abre el comercio de los Cielos. S. 7. à n. 1. Abriò las puertas del Cielo, para nunca cerrarse, n. 4. Obliga à un cordial agradecimiento, n. 5. En ella es el Señor fuente, que sube, porque no baxò: fuente, que sube obligada: fuente, que sube por obedecer: fuente, que sube callando, y sube para mas favorecer, à n. 7. ad finem.

Augustinas. Su Comunidad symbolizada en el panal de Sansón. S. 4. n. 3. Su symbolo la tortola. S. 8. n. 2.

Aureola. No la tendrá el Predicador culto. Epist. n. 100.

Autoridad. La que pide el pulpito en què consiste? Ep. n. 92.

Aveja. Enseña à no pegarse à la miel. S. 2. n. 11. Symbolo de la Religiosa. S. 4. n. 3.

Aves. Son imagen de las almas libres de la codicia terrena. S. 32. n. 15.

Ayre. Su competencia con el Sol, en que fuè vencido. S. 11. n. 10.

B

Baculo. Mysterios de los que havian de tener los Israelitas para comer el Cordero. S. 24. n. 16. S. 31. n. 10.

Baptismo. Por èl passan los hombres de sylvestres à formar templo para Dios. S. 8. n. n. 5. Es fuente de donde nace el rio Christiano. S. 20. n. 23.

Beneficios. Los de Dios captivan à las almas. S. 7. n. 5. Su olvido en el Christiano, què enojoso à Dios! S. 20. n. 16.

Bienes. Del mundo, pintados, y aparentes. S. 21. n. 6. Sus honras, riquezas, y gustos engañosos. S. 21. tot.

Bodas. Las del Rey, symbolo de las de Jesus Sacramentado con la Alma. S. 35. tot.

C

CAliz. Por què dice David que embriaga. *S.* 20. n. 19. Raro sucesso de un Caliz, que se puso negro. *S.* 32. n. 20.

Camino. Al que la alma ha de salir para hallar al Señor, que viene à nacer en ella. *S.* 41. tot. Las Leyes, camino de todos: la perfeccion es senda estrecha de algunos. *S.* 42.

Campana. Symbolo del Predicador. Epist. n. 32.

Capitan. Debe serlo el Predicador. Epist. n. 25.

Carne. Sus deseos no mortificados impiden las delicias de la Comunion. *S.* 26. n. 19. *S.* 32. à n. 17.

Castidad. Como myrrha, que se conserva con amargura. *S.* 2. n. 18. Pide vigilancia para conservarse. *S.* 4. n. 14. La mas temerosa, mas segura, n. 15. La vigilancia que pide para exterior, è interior. *S.* 8. n. 17. Quánto la zela Jesu-Christo, nuestro Señor, Sacramentado. *S.* 32. à n. 17. La de cuerpo, y alma, representada en los dos Altares del Tabernaculo. *S.* 36. n. 14. *Vid. Delicias. Pureza.*

Carnestolendas. Destruìdas por Jesus Sacramentado, y su Compañia. *S.* 19. n. 3. & 6. usq. ad fin. Aunque se destruyeron, han quedado reliquias, n. 25. Por què se hace memoria de la Passion este Domingo? *S.* 21. n. 1. & seq.

Carta. El Santissimo Sacramento es Carta para las almas. *S.* 23. tot. Carta oculta en una vela, n. 15.

Catholicos. Desagravian à Jesu-Christo, Señor nuestro, en el milagro de las Santas Formas de Alcalà. *S.* 34. n. 9.

Ceguedad. Tres ceguedades del pecador, ignorancia, olvido, inconsideracion. *S.* 20. tot.

Cena. Por què se llama Cena el Santissimo Sacramento? *S.* 32. n. 2.

Cera. Sus propriedades para el sello enseñan la disposicion mejor para comulgar. *S.* 30. n. 11.

Certamen. Del mundo con Jesu-Christo, en que queda el mundo vencido. *S.* 21. à n. 4.

Charistia. Convite de los Romanos. *S.* 35. n. 4. Su celebridad en la Capilla de Palacio. Ibi.

Cielo. Se abriò su comercio con la tierra en la Ascension de Jesus. *S.* 7. n. 4.

Christiandad. Naciò en el dia de la Epiphanìa. *S.* 1. n. 7. Ponderase este beneficio, n. 8. Su correspondencia, n. 9. Nace, para que busquemos à Dios, en tiempo, lugar, y modo conveniente, n. 10. ad fin. Es vida de cruz. *S.* 5. n. 8. La union, que debe tener. *S.* 39. num. 12.

Codicia. Impide los cumplidos efectos de la Comunion. *S.* 26. n. 15.

Comida. Por què se llama verdadera Jesu-Christo, Señor nuestro, en el Altar. *S.* 31. per tot.

Compañia de Jesus. Venciò las Carnestolendas. *S.* 19. n. 3. & 8. Dà la gloria à Jesus, y no à sì, n. 11. &c. Por què le encomendò Dios en Alcalà las Santas Formas incorruptas. *S.* 34. n. 4.

Comparaciones. Improprias, è indignas del Pulpito. Ep. n. 54.

Comunidad. Sin union, camina à su ruina. Ser. 37. n. 20.

Comunion. La espiritual, sus actos, y afectos. *S.* 15. per tot. Su frequencia. *S.* 34. n. 27. *Vid. Eucharistia.*

Confianza. En solo Dios, desconfiando de las criaturas. *S.* 29. n. 17. Y de sì mismos, n. 19.

Congregacion. De Setenta y dos hermanos; veanse las salutaciones de los Sermones de Espiritu Santo, desde el *S.* 10. Dilatacion del Oratorio de Madrid en los quatro sentidos de la Divina Escritura. *S.* 39. tot. Congregacion de Esclavitud del Santissimo Sacramento, *en varias Salutaciones desde el S.* 19. *hasta el S.* 35.

Conocimiento. Cómo ha de ser semejanza del Verbo Divino. *S.* 17. n. 16.

Consideracion. Su falta impide muchos efectos del Santissimo Sacramento, *S.* 22 n. 16. Despues de comulgar, quánto importa? N. 24. *S.* 31. n. 19. La que se requiere para la Comunion espiritual. *S.* 39. n. 13.

Contienda. La que tiene la bondad de Dios con la malicia del hombre. *S.* 37. n. 18. La de la propria voluntad del hombre, con la providencia de Dios. *S.* 38. n. 17.

Conversion. La de la materia en el Altar, lo que enseña. *S.* 29. n. 11.

Corazon. Es lo principal, que Dios quiere de nosotros. *S.* 3. n. 12. Es una selva de arboles sylvestres, que han de talarse, para

que

que more Dios en èl. S.8. n.6. No ha de admitir otro amor, n. 16. No ha de tener assiento para cosa extraña de Jesu-Christo. S. 23. n.18. S.25. à n.18. *Vid. Alma.* Ha de estár arrancado el afecto de la tierra. S.28. n.15. Es cama estrecha. S.29. n.14.

Cordero. El Legal se havia de comer con baculos. S. 24. n. 16. Por què se havia de llamar al vecino del lado. S.25. n.8. Por què se havia de comer assado, y no cocido, n.23.

Costumbre. No se ha de seguir à ciegas Ep. n.73.

Credito. No se atrassa predicando con sencillèz. Epist. n.84. Con el estilo culto sì, n.86.

Criaturas. Crystales, pon donde passe el amor, no espejos, en que se distinga. S. 23. n. 22.

Crystal. Ha de estár limpio, para encender. S.19. n.21.

Cruz. Su mysterio pide abstraccion para considerarle. S.5. n.4. Symbolos varios, n. 5. Preserva de los castigos de Dios, n.7. Pide disposicion para llevarse. n.9. Que cada qual abrace la Cruz de su obligacion, n. 11. Y fixarse en ella, n.13. Llevandose mal, hay que temer daños temporales, n. 15. Hay que temer males eternos, no aprovechando los temporales avisos, n.18.

Cruz. El que la halla, halla à Dios. S. 6. n.6. El remedio de los males, n.7. Se muestra en symbolo, para que el Christiano la busque, n.9. Es nave para llegar al puerto de la Gloria, n. 10. Diligencias para hallarla, la penitencia, y la mortificacion, n.12. Es llave, que abriò las puertas del Cielo. S.7. n.4. Su muerte es despacio, y lo que enseña. S. 15. n. 15.

Cuervos Los pequeños son imagen de los castos. S.32. n.18.

D

DEdicacion. Tres Sermones de dedicacion: los dos de Desagravios de Jesu-Christo, Señor nuestro. S.37. y 38. Y el tercero de Dedicacion del Oratorio dilatado de San Phelipe Neri de Madrid. S.39.

Dedos. Mysterio de los dos que se admiten à tocar la Hostia consagrada, y los tres, que se excluyen. S.32.

Delicias. Las del mundo, aprehension. S. 21. n.16. Las de Jesu-Christo, verdaderas, n.7. Las del mundo inconstantes, la de Jesu-Christo permanentes, n.18. y 19. Las que comunica el Señor son inefables. S.31. n.15.

Demonio. Se rie de los Sermones cultos. Ep. n.44.

Desagravios. De Jesu-Christo, Señor nuestro, en el Convento de Padres Capuchinos de la Paciencia de Madrid. S. 37. y 38. Las letras de los agravios de los Judios, enseñan el desagravio práctico à los Catholicos. S. 37. n.9. Desagravio de la Fè, de la Providencia, y de la Piedad. S.38. tot.

Desconfianza. La que la alma ha de tener de sì para la oracion. S. 12. n.13. Desconfianza de criaturas enseña el Santissimo Sacramento. S.29. n.17.

Deseo. Sin execucion, quando se puede, nada vale. S.1. n.15. *Vid. Propositos.* Quál ha de ser el de la alma, para la comunion espiritual. S.33. à n.15.

Desnudèz. La espiritual es symbolo de la abeja. S. 2. n. 11. La que pide el perfecto amor. S.8. n.18. S.12. n.12. La de los afectos terrenos, que pide la comunion. S.22. n. 22. S.33. n.16.

Devocion. Cómo la aviva el milagro de las Santas Formas de Alcalà. S.34. n.16.

Dia. Tres dias mysticos, los 72. Discipulos. S.12. n.4.

Diamante. Impide la inclinacion de la piedra iman. S.33. n.24.

Doctina. Impide la mala vida su fruto. Epist. n.36. Respondese à la escusa de que es impropria en las fiestas la Doctrina. Ep. n.70.

Dios. Se ha de buscar en tiempo, modo, y lugar conveniente. S.1. tot. Para servirle con perfeccion, ha de ser sin atencion à interès. S.3. n.15. Su unidad se conoce por la razon. S.17. n. 4. *Vide Trinidad Santissima.* Es Dios origen del alma, que huye quando peca. S.20. n. 22. Pide todo nuestro amor. *Vide Alma, Amor.* Se hizo Dios hombre, para hacer al hombre Dios. S.31. n.5. Quánto zela la pureza para el Altar. S. 32. n.20. Cómo coge donde no sembrò. S. 38. n.5. Desprecia à su Magestad el que desprecia à sus Ministros, n.16. Dilata Dios sus misericordias, segun dilata el alma su disposicion. S.39. n.9. Se sirve para sus fines de las trazas de los hombres. S.41. n.2.

Disposicion. Segun ella, se comunican los do-

dones de Dios. S. 16. n. 13. *Vid. Espiritu Santo.* Y los frutos de la Comunion Santissima. S. 29. n. 15. S. 31. n. 17. S. 33. n. 1. & seq. La Comunion espiritual, es disposicion excelente para la real Comunion. Ibi.

E

EMbaxador. Su obligacion en el Predicador Evangelico. Epist. n. 20.

Enemigos. Triunfa Dios de los enemigos de la Fè en el milagro de las Santas Formas de Alcalà. S. 34. n. 7.

Enigma. El de Sanson se explica de la Resurreccion, de la Religion de San Agustin, y de una Profession. S. 4. n. 1.

Entendimiento. Ha de renunciar su derecho para conocer el mysterio del Altar. S. 23. n. 11. *Vid. Fè.*

Epiphania. Dia que desagraviò el Señor, y desagravia la Iglesia de los ritos profanos. S. 1. n. 1. Nace en este dia la Christiandad, n. 7. Por què no hay Invitatorio en el Oficio? N. 12. Epiphanía mystica en la Profession de una Religiosa. S. 2. à n. 1. Ofrece en los tres votos, oro, incienso, y myrrha, n. 7. La pobreza como oro, n. 8. La obediencia, como incienso, n. 13. La castidad como myrrha, n. 18.

Esclavitud. La del Santissimo Sacramento se ilustra en muchas Salutaciones, desde el S. 19. hasta el 35.

Esclavos. Diferencia de los de Jesu-Christo, y los del mundo. S. 30. à n. 2.

Escusas. Las que alegan los Predicadores, para no moraliz en las fiestas. Epist. *Initio.* Sus respuestas, n. 69.

España. Se llamò Pania del Dios Pan. S. 35. n. 1. Anuncio de la duracion de su felicidad, n. 2.

1. *Espiritu Santo.* Se le dispone decente habitacion, talando arboles sylvestres, con los votos de obediencia, pobreza, y castidad. S. 8. à n. 5. ad finem. Habita en la alma obediente, n. 12. En la alma pobre, n. 14. En la alma casta, n. 16.

2. *Espiritu Santo.* Dà luz à la Religiosa, que professa, para que elija entre los pretendientes de su amor. S. 9. à n. 6. ad fin. Dexando à la propria voluntad, n. 10. Dexando al afecto de riquezas, n. 12. Dexando al apetito de gustos., n. 16. Dando todos sus votos à Jesus, n. 18. Confessando deber el acierto de su eleccion al Espiritu Santo, n. 21.

3. *Espiritu Santo.* Vino como estandarte de amor, para alistar gente para la gloria. S. 10. n. 2. Su symbolo en la mansion de Elim, n. 3. Explica el incomparable amor que Dios tiene al hombre, n. 6. Vence à todos los amores del mundo, n. 10. Vence nuestra ingratitud, amandonos sin merecerlo, n. 14. Por esso se llama el Espiritu Santo Criador, n. 15. Executa por la correspondencia de nuestro amor, n. 18.

4. *Espiritu Santo.* Sus dones figurados en las siete luces del Candelero. S. 11. n. 3. Triunfo de Jesu-Christo, Señor nuestro, n. 6. Triunfa de nuestros habitos viciosos, n. 9. Triunfa del yelo de los corazones, n. 13. Triunfa de la tibieza, n. 16. A su calor no hay resistencia, aunque la haya à la luz, n. 17.

5. *Espiritu Santo.* Fuego amoroso para cazar almas. S. 12. n. 2. Viene à formar un horno de cal para fabricar la casa, y Templo de la Iglesia, n. 5. Jesu-Christo hace la costa con sus meritos, n. 8. Nosotros hemos de talar la leña para el horno, n. 11. La oracion enciende el fuego, n. 13. Arde consumiendo lo que impide, n. 16. Purificando lo natural, n. 17. Se muestra en lenguas, enseñando à atender cada qual à su obligacion, n. 18.

6. *Espiritu Santo.* Su venida nos la mereciò Jesu-Christo, Señor nuestro. S. 13. n. 7. Y los dones de la gracia, sin la que nada meritorio podemos, n. 8. Pero debemos concurrir nosotros, n. 11. Abriendo la ventana interior, que tiene quatro postigos, n. 13. El primero, la resolucion de no cometer culpa mortal, n. 14. El segundo, ni venial, advertidamente, n. 16. El tercero, quitar imperfecciones, n. 17. El quarto, aspirar à lo mejor, n. 18.

7. *Espiritu Santo.* Symbolos suyos, el viento para navegar. S. 14. n. 2. La lluvia, n. 3. El fuego, n. 4. Paloma, aliento, lenguas, n. 5. Fuego, que en su esfera no produce, fuera sí, n. 6. Segun la disposicion, n. 9. Fuego brasa, fuego llama, fuego luz, n. 7. ad fin. Fuego brasa en corazon terrestre, n. 11. Por la indisposicion, n. 12. Triunfa de ella el fuego, n. 14. Fuego llama en corazon afectuoso humilde, n. 15. Es llama, que deshace lo que im-

impide, n. 17. Fuego luz, en el corazon desinteressado, n. 20. Alli obra lo que quiere, y como quiere, n. 21. Alli no resiste la porcion inferior, n. 23.

8. *Espiritu Santo.* Viene à los unidos en caridad, y devocion. S. 15. n. 4. Vino en fuego, para que leamos las cifras del amor, n. 6. Esta luz de fuego pide candelero, n. 8. Ha de ser el candelero de oro de amor verdadero, y fino, n. 9. Ha de ser labrado de martillo de mortificacion, n. 12. Ha de tener despaviladeras de cautela, y vigilancia, n. 16. & seq. Todo se vé en el symbolo de la Paloma, n. 19.

9. *Espiritu Santo.* Considerase el tiempo, el sitio, y la forma de su venida. S. 16. n. 1. Sus dones en los efectos del fuego, n. 4. Es luz de fuego, que alumbra, en ausencia del Sol, n. 6. Se enciende por los meritos de Jesus, n. 9. Hemos de concurrir nosotros, n. 11. Sin dexar passar la inspiracion, n. 12. Ofreciendo materia dispuesta, porque segun la disposicion, prende el fuego, n. 13. Se conserva con leña, n. 16. Con oleo de buenas obras, n. 18. Con la constancia, n. 19. Con el amor interior, n. 20.

1. *Eucharistia.* Què significa este nombre. S. 31. à n. 1. En este Santissimo Sacramento venciò Jesus la profanidad de las Carnestolendas, por ministerio de la Compañia de Jesus. S. 19. tot.

2. *Eucharistia.* Explicase lo que està en este Sacramento inefable. S. 20. à n. 12. Es Caliz, que embriaga, n. 19.

3. *Eucharistia.* Triunfa con el velo del mundo, de sus honras, riquezas, y deleytes. S. 21. tot.

4. *Eucharistia.* Es Fuente de todos los bienes. S. 22. à n. 5. Se encamina à las tres potencias, como tres plazas de la Ciudad del alma, n. 11. Es Fuente de luz para el entendimiento, y le impide la ignorancia, n. 12. Y la falta de consideracion, n. 16. Es Fuente fortaleza, y dulzura para la voluntad, y le impide la falta de pureza, y desnudèz, n. 19. Es Fuente de perpetuos favores para la memoria, y le impide el olvido, y falta de reconocimiento, n. 24.

5. *Eucharistia.* Es Enigma de las almas. S. 25. n. 2. Es Carta mysteriosa para los Fieles, con la que se comunica Jesu-Christo en su ausencia, n. 6. No la pueden leer los sentidos, sino sola la cubierta, n. 10. En ella viene à la alma luz, y valor contra sus enemigos, à n. 14. Se dà el Señor sin reserva, para que la alma le corresponda, n. 17. Para que su amor no le detenga en las criaturas, n. 20. Disposicion para comulgar, como si fuesse la ultima vez, n. 25.

6. *Eucharistia.* Presencia del Señor en el Cielo, y en el Altar. S. 24. n. 2. S. 23. n. 7. S. 20. n. 11. Es Ingerto en la alma, que le recibe, para mejorarla. S. 24. per tot. Pide que el arbol estè vivo, n. 10. Que corte del corazon las antiguas ramas del vicio, n. 14. Y que lleve flores, y frutos nuevos de la pua ingerta, n. 18. Es crimen quedar hombre como antes el que comulga, n. 24.

7. *Eucharistia.* El Trono de marfil, que se hizo para Salomòn, enseña la disposicion para comulgar. S. 25. à n. 6. Obscuro al principio el marfil, muestra la Fè, n. 7. El marfil del elefante muerto, humildad, n. 9. El marfil sin carne, pureza, num. 12. Marfil labrado, mortificacion, n. 15. Marfil antiguo, es roxo, amor puro, n. 18. Marfil sólido, constancia en amar, y agradecer, n. 21. ad fin.

8. *Eucharistia.* Se instituyò para que le vuelvan los hombres la honra, que le quitaron las culpas en la Passion. S. 26. n. 1. Se cree, y se experimentan sus efectos, n. 8. No experimentarlos, es seña de enfermedad, ò muerte, n. 9. Disposicion remota que pide, n. 11. & 12. Es Sol, à quien impide sus efectos la tierra de la codicia, la nube de la vanidad, y la luna de la impureza, à n. 15. ad fin.

9. *Eucharistia.* Quatro motivos, por que se ocultó Jesus en el Santissimo Sacramento. S. 27. tot. Para el merito de la Fè, num. 7. Para minorar nuestra malicia, y no vérse obligado à castigar, n. 11. Para zelar á las almas sus esposas, num. 15. Para instruìr nuestras costumbres, n. 18.

10. *Eucharistia.* Es Libro, en que se lee de noche un Hombre Dios. S. 28. n. 7. Se leen al fuego las finezas de este Señor, n. 9. Se leen con agua sus admirables efectos, n. 13. Se lee con ceniza la vida que desea comunicar, n. 16.

11. *Eucharistia.* Es Exemplar de las almas, para que le copien. S. 29. per tot. Es Exemplar, que enseña à ocultar lo que es de propria estimacion, n. 8. Enseña à no sin-

singularizarse, n. 13. A no admitir otro amor, que el de Jesu-Christo, n. 14. A renunciar mas, para recibir mas fruto, n. 15. Enseña mortificacion, y desconfianza de criaturas, n. 16. & seq. Desconfianza de sì mismo, n. 19. Igualdad en los accidentes, n. 20. Recogimiento en las varias ocupaciones, n. 21. Es vivo camino, n. 22.

12. *Eucharistìa.* Es Sello de las almas por muchas razones. S. 30. n. 27. Porque imprime en ellas su divina semejanza, n. 10. Pide el corazon como cera, limpia de culpas graves, leves, y aun afecciones, à n. 12. Pidele como cera blanda, por el amor unitivo con los proximos, n. 15. & seq. Pidele como cera calida, por el amor divino, fervoroso, desnudo de imagenes de vicios, à n. 18.

13. *Eucharistìa.* Es comida verdadera, y viva, que assimila al que la recibe. S. 31. à n. 7. Sustenta en el sér, y vida de la gracia, n. 9. Hace crecer al alma en la virtud, num. 11. Repara el calor vicioso de los apetitos, n. 13. Causa innumerables delicias, n. 15. Pide en el que la come hambre, n. 18. Digestion primera de consideracion, n. 19. Retencion de agradecimiento, n. 20.

14. *Eucharistìa.* Se llama Cena grande. S. 32. n. 2. Los tres convidados excluìdos, significados en tres dedos de la mano, n. 8. El dedo primero, imagen de la soberbia, n. 9. El dedo segundo, imagen del codicioso, n. 14. El dedo tercero, imagen del deshonesto, n. 17. Los dos dedos admitidos à tocar la Hostia son symbolo de los Fieles unidos en caridad, n. 23. Estos dedos no se abren para tocar otra cosa, n. 28.

15. *Eucharistìa.* Distinguense tres modos de comulgar. S. 33. n. 5. Actos que componen la Comunion espiritual, n. 9. Se ha de exercitar la Fè, n. 10. La consideracion, n. 13. El deseo eficàz, n. 15. El amor, n. 18. Efectos de la Comunion espiritual, no son tantos como los de la real, en igual disposicion, n. 21. Quáles sean los de la espiritual, n. 23.

16. *Eucharistìa.* Milagro de las Santas Formas incorruptas de Alcalá de Henares. S. 34. per tot. Consideranse sus motivos, para triunfar de los enemigos de la Fè, n. 7. Para que le desagravien los Catholicos, n. 9. Para avivar la memoria, y fé del Mysterio: para excitar la devocion; y para la instruccion de las costumbres, à n. 12. ad finem.

17. *Eucharistìa.* Anuncia la felicidad de España. S. 35. n. 2. Bodas mysticas con la Alma, n. 6. Symbolizadas con las bodas del Rey, à n. 8. ad finem.

18. *Eucharistìa.* Su consagracion es exemplar de la profession Religiosa, en obediencia, pobreza, y castidad. S. 36. tot. *Vid. Kalenda.*

Exageraciones. En los Sermones son sin fruto. Epist. n. 54.

Exemplo. El de los Santos debe imitar el Predicador. Ep. n. 13. Exemplos de castigos en esta vida, y en la otra, à n. 100. Exemplo raro de un Caliz, que se puso negro. S. 32. n. 20.

Exemplar. Cómo lo es de las almas Jesu-Christo, Señor nuestro, Sacramentado. S. 29. à n. 7. ad fin.

Estados. En todos hay Cruz. S. 23. n. 8. vid. *Cruz.* Atienda cada qual à sus especiales obligaciones. S. 26. n. 11. S. 30. n. 18. Deben amarse, conteniendose en el estado cada uno. S. 17. n. 18.

Esther. Figura de una Religiosa, que professa. S. 27. n. 4.

F

FE. Segun la Fè, recibe el entendimiento las luces especiales del Santissimo Sacramento. S. 22. n. 12. Es disposicion para comulgar. S. 23. n. 10. S. 25. n. 8. Con su luz se conoce el inefable Mysterio de la Santissima Trinidad. S. 17. n. 7. S. 18. n. 7. & seq. El desagravio que hace à Jesu-Christo en su imagen, enseña el desagravio práctico de las costumbres. S. 37. n. 6. Què sea vivir por la Fè. S. 27. n. 18. Cómo ha de exercitarse para la comunion espiritual. S. 33. à n. 10. Aviva Dios la Fè de los Catholicos, con el milagro de las Santas Formas de Alcalà. S. 34. n. 12. Injuria el pecador la honra de la Fè, obrando lo contrario de lo que cree. S. 38. n. 10.

Fiestas. El fin de su institucion. Ep. n. 9. Para què se predica en ellas, n. 12. Jesu-Christo, Señor nuestro, los Angeles, y los Santos, predicaron Doctrina en las fiestas, n. 71. La de los desagravios de Jesu-Christo, Señor nuestro. S. 37. & 38. *Vid. Indice, ò Tabla de los Sermones, en las Salut.*

Fenix. Jesu-Christo en la Cruz, Fenix de amor. S. 11. n. 15.

Fin.

Fin. El que debe tener la predicacion en comun. Epist. n. 1. El fin de celebrarse las fiestas, y predicarse en ellas, n. 9.

Firmamento. Symbolo del Predicador. Ep. n. 31.

Flores. Deben estàr lexos del pulpito. Ep. n. 38. Las del lirio tienen la raíz en forma de corazon. S. 28. n. 15.

Formas. Las Santas Formas incorruptas, que se adoran en Alcalà de Henares, y los fines que se consideran en esse milagro. S. 34. tot.

San Francisco Xavier. Lo que sentia de las letras sin caridad. Ep. n. 64.

Fuego. Cazan con èl al Pelicano. S. 12. n. 2. El del Espiritu Santo, merecido por la Passion de Jesus, n. 9. Sus efectos, n. 15. El de Prometeo. S. 13. n. 2. Fuego brasa, fuego llama, y fuego luz. S. 14. à n. 7. ad fin. En sus efectos se significan los Dones del Espiritu Santo. S. 16. n. 4. Diferencia de asqua, y llama. S. 25. n. 17.

Fuente. Symbolo de Jesu-Christo, Señor nuestro, en su Ascension. S. 7. à n. 7. *Vid. Ascension.*

G

Gallo. Symbolo del Predicador. Epist. n. 28.

Genio. Su falta, para moralizar, no escusa al Predicador. Ep. n. 92.

Golondrina. Comè volando, y sin dexar de volar. S. 33. n. 27.

Gloria. A ella se và por el padecer. S. 3. n. 9.

Gracia. Quánta sea la dependencia que de ella tenemos para merecer. S. 13. n. 8. Hemos de concurrir con ella, n. 11. S. 16. n. 11. Es vida tan sublíme, que pide para alimento al mismo Dios. S. 31. n. 5. Los que son hijos por la gracia, comulgando passan á serlo por semejanza de Jesu-Christo, n. 8. Recogerse à dár gracias despues de comulgar quánto importa. S. 22. à n. 24. S. 25. à n. 22. S. 31. n. 20. Vida de la alma, para recibir fecundidad en la comunion para la virtud. S. 35. n. 15.

Gusano. El de la seda, symbolo de la Religiosa. S. 4. n. 18.

H

Hambre. Su diferencia de la sed: hambrientos pide la Comunion. S. 22. n. 17. La que pide la Comunion Santissima. S. 31. n. 18.

Hijos. Cómo passan à ser hijos, los que yá lo son por la gracia. S. 31. n. 8.

Hombres. Su cuerpo grande, enfermo, y su curacion. S. 29. n. 2. La union que deben tener, quál ha de ser. S. 32. à n. 23.

Honra. La del mundo, no tiene realidad, es solo parecer. S. 21. n. 8. La que dà Jesu-Christo es verdadera, n. 11.

Humildad. Es medio para la exaltacion. S. 7. n. 8. Su fundamento en la necessidad, y dependencia de la gracia. S. 13. n. 8. vid. S. 12. n. 13. Crece con el amor de Dios. S. 14. n. 15. Segun la humildad es el lleno de los dones. S. 16. n. 14. La que se requiere para comulgar. S. 25. n. 9. S. 26. n. 17. & S. 32. n. 9. Para conservarla dexa Dios à la alma algunas imperfecciones que aborrece. S. 40. n. 19.

Humo. Mysterio de la vara de humo. S. 33. n. 26.

I

Glesia. Es su persecucion la predicacion culta. Ep. n. 62. Se querella contra los predicadores cultos, n. 65. Es la escuela, en que aprendemos à leer el libro de Jesu-Christo. S. 28. n. 5. Fuè Aurora, despues Luna, ahora Sol. S. 38. n. 7. S. 40. n. 1. Su dedicacion. S. 37. 38. 39.

San Ignacio de Loyola. Fuè embiado al mundo contra la profanidad. S. 19. n. 10. Dà la gloria à Dios, n. 13.

Ignorancia. La de los mysterios, què perniciosa! S. 20. n. 9. Ignorancia de lo que està en el Santissimo Sacramento, n. 13. Impide muchos de sus efectos. S. 22. n. 13.

Igualdad. La que ha de tener el Christiano en los empléos, y accidentes de la vida. S. 29. n. 20.

Imagen. Las de los vicios, se borran con la Comunion Santissima, hecha con perfeccion. S. 30. n. 21. La de Jesu-Christo, Señor nuestro, agraviada por los Judios. S. 37. & 38. Sus agravios muestran los que hace el pecador. S. 37. n. 11. usq. ad 16. Symbolos de los agravios. S. 38. à n. 1. La de la Paciencia, por què se llama assi, quando los Catholicos la honran. S. 38. n. 7.

Imperfecciones. Por què las dexa Dios en la alma que las aborrece? S. 14. n. 15. El cuidado de la alma contra ellas. S. 13. n. 17. S. 15. n. 16.

Ingratitud. Symbolizada en el cuervo de

Noè. Serm. 19. num. 19.

Ingerto. El que se hace en la Comunion, y calidades que pide. S. 24. n. 9. & per tot. Symbolo del Christiano. S. 1. n. 8.

Inspiracion. El cuidado que pide para no dexarla passar. S. 16. n. 12.

Interès. No le ha de buscar el que desea servir à Dios con perfeccion. S. 3. n. 15. *Vid. desnudez.* S. 14. n. 20.

Inundacion. Qué significa en lo moral. S. 20. à n. 20.

J

JEsu-Christo, Señor nuestro. Su Epiphania. S. 1. y 2. Su Resurreccion. S. 3. y 4. Su Ascension. S. 7. Su vista en la Cruz, hace despreciar lo terreno. S. 9. n. 13. Es verdadera flor, las del mundo aparentes, n. 16. Le elige el alma por todos votos, por empleo de su amor, n. 18. Con la gracia del Divino Espiritu, n. 21. Es Fenix de amor en la Cruz. S. 11. n. 15. Nos mereciò la venida del Divino Espiritu. S. 12. n. 8. S. 13. num. 7. S. 16. n. 9. Bebe el Caliz, bebiendole el Sacerdote. S. 19. n. 18. Està en el Cielo, y en el Altar. S. 20. n. 11. S. 23. n. 7. S. 24. n. 2. Se explica cómo està en el Altar, con una palabra pronunciada, y escrita, n. 13. & seq. Es Labrador del alma, è Ingerto. S. 24. à n. 5. Por què echò del Templo à los que compraban. S. 26. n. 11. Por què se diò Sacramentado antes de padecer. S. 28 n. 11. Cómo es exemplar de las almas en el Altar. S. 29. à n. 7. Cómo es Sello. S. 30. tot. Cómo es alimento, y comida verdadera. S. 31. tot. Es la Margarita preciosa, y Mercader rico, que trahe en la Nave de este Sacramento sus riquezas. S. 32. n. 1. Celebra bodas con las Almas en el Santissimo Sacramento. S. 35. tot. En la Cruz fuè exemplar de la perfecta pobreza. S. 36. n. 11. Sus desagravios en Madrid. S. 37. & 38. Symbolos sagrados de los agravios, que hicieron los Judios. S. 38. n. 1. &c. Se quexa de los agravios, que hacen los pecadores à su Fè. S. 38. n. 12. De los que hace à su providencia, n. 14. De los que hace à su piedad, n. 19. Disposicion que pide quando nace. S. 40. 41. 42. Vid. *Natividad.* Què sea vestir el Christiano à Jesu-Christo. S. 42. n. 9.

San Juan Chrysostomo. Por què se le diò el renombre de *Boca de Oro.* Ep. n. 85.

Judios. Su ceguedad en castigo de los agravios hechos à Jesu-Christo, Señor nuestro. S. 37. n. 10.

Justicia. Al passo de la de los hombres, camina à ellos la piedad de Dios. S. 38. n. 20. Executa la de Dios, lo que no la de los hombres, n. 22.

Juicio. El que se ha de hacer del Predicador culto, qué temeroso! Ep. n. 92. Serà muy estrecho, n. 97. Cuenta que se le pedirà del fruto que hizo, n. 99.

K

KAlenda. Tres Platicas de Kalenda de Natividad del Señor, en que se explica la disposicion de la alma para hospedarle. S. 40. 41. & 42. Vid. *Natividad.*

L

LAmpara. Explicase una, que se dedicò, en symbolo de varios mysterios, y doctrinas. S. 3. tot. De la Resurreccion de Jesu-Christo, nuestro Señor, n. 6. Muestra la necessidad de creer, de obrar, y padecer, con obras de corazon, n. 9. Enseña à servir à Dios sin interès, n. 14. Enseña à temerse à sì, n. 17. A esperar aumentos temporales, n. 19.

Leche. Se llama el Santissimo Sacramento, porque se recibe sin registrarse, como el niño en el pecho de su madre. S. 27. n. 9.

Levadura. Symbolo de la soberbia. S. 32. n. 25.

Libro. Jesu-Christo Sacramentado es Libro de las almas, en que leen con industrias, mysterios, y doctrinas. S. 28. tot. Es Libro exemplar Jesu-Christo, Señor nuestro, Sacramentado, para que le copien las almas. S. 29. per tot.

Lirio. Tiene en forma de corazon la raìz. S. 28. n. 15.

Lobo. Vomita la tierra, que comiò, comiendo un Cordero. S. 32. n. 16. *Fr. Lobo, Capuchino*: las congojas que padeciò en la ultima enfermedad. Epist. n. 77.

S. Luis Rey de Francia. Un acto heroyco de Fè del Santissimo Sacramento. S. 27. num. 8.

M

MAlicia. Tiene contienda con la bondad. S. 37. n. 18. De la semilla de la malicia coge Dios gloria suya. S. 38. n. 5.

Marfil. En seis calidades suyas muestra la dis-

disposicion para comulgar. S.25. à n.6. ad fin.

Margarita. Se abre al Cielo sereno, y se cierra al turbado. S.30. n.15. Es symbolo de las almas Religiosas, que busca el Divino Mercader, para el anillo de la Eternidad. S.36. à n.1.

Mastin. Symbolo del Predicador. Ep. n.29.

Medico. El Predicador debe serlo de las almas. Ep. n.21.

Memoria. Se aviva en el milagro de las Santas Formas de Alcalà, lo que debemos à Jesu-Christo, Señor nuestro. S. 34. n.12.

Meditacion. Vid. *Oracion.*

Milagro. Todos son pequeños, comparados con el Santissimo Sacramento. S.31. n.4. El de las Santas Formas de Alcalà, con los motivos, ò fines, que en èl se consideran. S. 34. per tot.

Mortificacion. Necessaria para destruìr los malos habitos. S.6.n.14. Es tala espiritual, con que se hace la habitacion à Dios. S.8.n.6. Con que se conserva el fuego del Espiritu Santo. S. 12.n.11. Deshaciendo hace. S.14.n.17. Quánto importa para disponerse à la divina luz. S. 15. n.14. Muerte espaciosa, n. 15. Ayuda à la semejanza de la Trinidad Santissima. S.17.n. 19. Disposicion para fecundarse para la virtud en la Comunion. S.25. à n.15. S.28.n.16. S.29.n.16. S.30.n.14. S.35.n.17. La que hace el amor. S.33. n.20. Medio para la castidad. S. 36.n.15. Medio para dilatar el interior. S. 39. n.17. S.40.n.17. Para vestirse de Jesu-Christo. S.42. n. 10. Para que se comunique al interior, num. 14.

Monte. El Santo de Granada, imitacion de Sion. S.11. n.1. Sus armas. S. 10. n. 16. Sus reliquias. S.15. n.2. Monte Capitolino, y su fiesta, n. 3.

Moscas. Quáles son las que mueren en el balsamo. S.30. n.13.

Mundo. Sus gustos solo aparentes. S. 9. n. 16. Trahe siempre à los suyos mendigando. S. 21. n.7. Su honra vanissima, n.8. Su riqueza, sueño, n.12. Por èl se ha de ir como peregrino el Christiano. S.41. n. 12.

Mysterios. Vid. *Fè. Trinidad Santissima.*

N

NAtividad. La de Jesu-Christo, Señor nuestro, muestra su amor, eligiendo la aspereza para sì. S.40. n.5. Busca Jesus posada para nacer en la Christiandad, y muchos se la niegan, n.7. Busca posada en la casa de la Religion, en donde cada qual atiende à lo que le toca, n.9. & 14. En donde no hay cosas de mundo, n.11. En donde no se admite otro contrario amor, n.12. La posada, que busca, es portal, sin puertas de propria voluntad, n.15. Portal con brutos, para sujetarlos, n.17. Portal con paja de faltas involuntarias, que sirven à la humillacion, n.19. Para disponerse à esta natividad del Señor en la alma, ha de salir ésta del pecado. S.41.n.8. Ha de salir de la Babylonia del mundo, n.11. Ha de salir de las criaturas, n. 13. Ha de salir de sì misma, n.16. Ha de salir por el camino, que el Señor viene, n.19. Con desnudèz, n. 20. Cómo se dispone el camino para éste espiritual nacimiento. S. 42. n. 4. Se han de quitar los estorvos de las culpas, n. 6. Se han de poner rectas las sendas de la perfeccion, num. 11.

Nave. El Santissimo Sacramento es Nave, en que nos vienen todas las riquezas. S.32.n.1.

Nobleza. Mas estimable la adquirida, que la heredada. S. 3. n.8.

Noche. Se lee lo que de dia no se puede en el Santissimo Sacramento. S.19. à n. 6.

Nube. Symbolo del Predicador. Ep. n. 34.

O

OBediencia. Como el incienso, à solo Dios, en los superiores. S.2.n.13. Como cera prompta indiferente. S.4. n.8. Ciega, n.10. La fuente sube por obedecer. S. 7. n. 14. Su symbolo en el organo. S.8.n.10. No mira razones para obedecer. S.9. n.11. Obedeciendo, se camina con descanso en la virtud. S.36.n.6. Hace morir à la propria voluntad, num.7.

Obras. Han de acompañar à los deseos, y propositos de la virtud. S.1. n.17. Han de ser vivas de corazon. S.3.n.12. Son el idioma, en que se explica el amor. S.7. n.18.

Ocasion. La del bien no se ha de dexar passar. S.1.n.14. La del pecado se ha de cortar. S. 19. n.25. & seq. La enseña à huír el milagro de las Santas Formas de Alcalà. S.34. n. 25.

Octaviano. Què otros de los del Salvador sus pensamientos en la descripcion del Orbe. S. 41. n.2.

Ofertorio. Por què se ofrece en el Altar el pan, y vino. S.28. n.17.

Oyentes. La desgana de los Sermones, no ha de ser regla del Predicador. Ep. n.88.

Ojos. Reñidos con los oídos acerca del Santissimo Sacramento. S.26. n. 3.

Olvido. El de los beneficios, què enojoso á Dios! S. 20. n. 16.

Olor. El del SS. Sacramento. S. 33. n. 8. Ha havido quien se sustente con el olor del pan, n. 23. El de las viñas en flor auyenta las serpientes, n. 24.

Oracion. Enciende el fuego del amor Divino. S. 12. n. 13. Ha de ser oracion de pobre, n. 14.

Oratorio. La dilatacion del de Madrid predica à los Fieles. S. 39. à n. 6.

Organo. Symbolo de los estados, en que cada uno se ciñe al suyo. S. 8. n. 11.

Oro. No se pega como los otros metales, S. 2. n. 8.

Oveja. Suena mejor muerta, que viva. Ep. n. 37.

P

PAlabra de Dios. Qué sea adulterarla. Ep. n. 42. No queda sin fruto, predicandose como conviene, n. 89. Vid. *Predicador.* En una palabra, pronunciada, y escrita, se explica el inefable Mysterio del Altar. S. 20. n. 13.

Palma. Cómo se fecunda para fructificar. S. 33. n. 25.

Palomas. Solian llevar cartas. S. 23. n. 20. Una, que las llevaba, cayò con el clamor de los Soldados, n. 23.

Pan. Por què San Pablo llama à los Fieles un Pan. S. 32. n. 24. Qué es ser pan ácimo, n. 25.

Panal. Symbolo de la Profession, con cera de obediencia prompta, sin caudal de tierra, y con vigilancia. S. 4. à n. 8.

Pastor. El Oficio del Predicador. Ep. n. 22.

Paz. Quánto la ama Jesu-Christo, Señor nuestro, en el Altar. S. 30. n. 15. & seq.

Pecado mortal. Se ha de cortar por todo antes de cometerlo. S. 13. n. 15.

Pecado venial. Impide el lleno del Divino Espiritu. S. 13. n. 16. Y el de los frutos de la Comunion Santissima. S. 30. n. 13.

Pecador. Su mal estado necessita de clamores, para que conozca su riesgo. Ep. n. 14. Su ceguedad, y remedio. S. 20. tot. Es piedra, que mientras lo es, no la convierte Jesu-Christo en su Pan. S. 30. n. 12. Cisterna ingrata, n. 18. Comulga solo sacramentalmente con la boca sin espiritu. S. 33. n. 7.

Pedernal. Symbolo de Jesu-Christo, Señor nuestro, que nos mereciò el fuego del Espiritu Santo. S. 12. n. 9.

S. Pedro Chrysologo. No defiende los Predicadores cultos. Epist. n. 80.

Pelicano. Le cazan con fuego. S. 12. n. 2.

Peligro. Vid. *Ocasion.*

Penitencia. Para comulgar dignamente. S. 22. n. 20. Disposicion para desposarse la alma en el Santissimo Sacramento, que recibe. S. 35. n. 10. Vid. *Mortificacion.*

Perfeccion. Se llama senda, y la ley, camino. S. 42. n. 4. & 11. Se debe ir por el camino trillado, n. 12.

Perseverancia. En el bien. S. 17. n. 21.

Peste. Su preservacion en Sevilla, y por què? S. 6. n. 4. La trahen las culpas à los Pueblos. S. 7. n. 17.

Pescador. Muestra su oficio el del Predicador. Ep. n. 28.

Pobres. Imagen de los humildes. S. 32. n. 12. & seq.

Pobreza. Como el oro, sin pegarse. S. 2. n. 8. &c. Symbolizada en el panal. S. 4. n. 11. En el rio, que gasta la tierra. S. 8. n. 15. Se facilita con la vista de Jesu-Christo pobre en la Cruz. S. 9. n. 13. Hace proprio todo lo que renuncia. S. 36. n. 8. La perfecta renuncia aun de lo que necessita, n. 10.

Predicador. Su obligacion de moralizar en los Sermones de fiestas. Epist. per tot. Harà fruto con las palabras de Jesu-Christo. Ep. n. 16. Su instruccion en el milagro de los cinco panes, n. 18. Llamase Angel, n. 19. Embaxador de Dios, n. 20. Medico espiritual de las almas, n. 21. Pastor de los Fieles, n. 22. Pescador, n. 23. Sembrador, n. 24. Capitàn, n. 25. Ama de los Fieles, n. 26. Symbolo suyo el Gallo, n. 28. Mastin del rebaño de los Fieles, n. 29. Sal de la tierra, luz, y Ciudad, por què? N. 30. Firmamento, n. 31. Campana, n. 32. Tuba, n. 33. Nube, n. 34. Su obligacion de predicar con su vida, n. 35. No cumple su obligacion, predicando flores, n. 38. Adultéra la palabra de Dios, buscando su proprio aplauso, n. 42. Causa risa al Demonio, debiendo hacerle guerra, n. 44. Debe ser artifice de hierro, n. 46. No remedia las almas con agua de flores, n. 49. Ni con questiones sutiles, n. 50. Ni con comparaciones, y hyperboles, n. 53. Debe huír la vanidad de no citar, n. 55. El fruto copioso de la predicacion sencilla, n. 58. Llaman los Santos persecucion de la Iglesia à la predicacion culta, n. 62. Respondese à las escusas con que se defienden los cultos, à n. 73. Lo que mu-

chos

chos sintieron en la muerte, n. 76. Se desacredita, con lo que piensa adelantar su credito, n. 84. & seq. No ha de gobernarse por el gusto de los oyentes, n. 88. No es escusa para no moralizar, la falta que dicen de genio, n. 93. Juicio, y cargo estrecho del Predicador, à n. 95. El culto perderà la aureola, n. 100. Castigos de Predicadores vanos en esta vida, n. 101. Purgatorio de Predicadores cultos, n. 102. Es de temer que se condenen, n. 104. Por què? N. 106. Exemplo de uno, que se condenò, n. 107. Carta del Infierno à los Predicadores cultos, n. 110.

Preocupar. El rostro del Señor, què sea? S. 41. n. 10.

Presencia. La de Jesu-Christo, N. S. en el Cielo, y en el Santissimo Sacramento del Altar. S. 23. n. 7. S. 24. n. 2. S. 20. n. 11.

Profession. Vid. *Religiosa.*

Propositos. Han de ser eficaces. S. 1. n. 14.

Providencia. El agravio que se le hace, queriendo arrastrarla à la voluntad propria. S. 38. n. 16. &c.

Pureza. La que pide la Sagrada Comunion. S. 22. n. 20. S. 25. n. 12. Vid. *Alma.* S. 32. à n. 17.

Q

Querella. De la Iglesia contra los Predicadores cultos. Ep. n. 65. & seq.

Questiones. Las sutiles son en los Sermones infructuosas. Ep. n. 50.

Quatro Consideraciones, que ha de hacer el alma para comulgar. S. 33. n. 14.

Quexas. Las de la conciencia, porque se dexa la razon arrastrar de las passiones. S. 37. n. 23. Las de Jesu-Christo, Señor nuestro, de los agravios, que le hacen en la honra los pecadores. S. 38. à n. 7. En la honra de la Fè, n. 10. En la honra de la providencia, n. 14. En la honra de la piedad, n. 19.

R

Recogimiento. Quánto se requiere despues de comulgar. S. 22. n. 24.

Reincidencia. Quánto debe huirla el Christiano. S. 14. n. 21. & 29.

Religiosa. En su Profession forma un panal. S. 4. n. 5. Su obediencia, n. 8. Su pobreza, n. 11. Su castidad, n. 14. Symbolizada en el gusano de seda, n. 18. Tortola, que hallò nido en su profession. S. 8. n. 2. Con los votos corta, y tala los arboles sylvestres de propria voluntad, de codicia, y de apetito de gustos. S. 8. à n. 5. Varios symbolos. S. 9. à n. 1. Sus votos son de eleccion entre los opositores pretendientes de su amor. S. 9. à n. 6. En su profession se consagra à semejanza del pan del Altar. S. 36. tot. Cómo ha de dár posada à Jesus para su Natividad espiritual. S. 40. n. 9. & S. 41. tot.

Reliquias. Las de las culpas se han de destruír. S. 19. n. 22. & seq.

Resurreccion. De Jesu-Christo, Señor nuestro en symbolo de una lampara, muestra en el merito de la gloria. S. 3. n. 7. En el panal de Sansón. S. 4. n. 2.

Rio. Symbolo del Espiritu Santo, que consume lo terreno del corazon. S. 8. n. 15. Imagen del pecador convertido. S. 20. n. 23. Imagen de Jesus en el Santissimo Sacramento, que muda la vida antigua de las Almas, uniendolas à sì. S. 20. n. 9.

Riqueza. La del mundo espinas, sueño. S. 21. n. 12. La de Jesu-Christo es verdadera, y dá satisfaccion, n. 13. Se conoce comparando una con otra, n. 14.

S

Sacerdote. Significado en lo blanco de la Hostia. S. 19. n. 16. Debe ser un Jesu-Christo por transformacion, n. 17. & seq. Impide su indisposicion grandes bienes en las almas, n. 20. Su pureza de las menores imperfecciones, n. 22. Quánto zela Dios su pureza. S. 32. à n. 17.

Sal. Symbolo del Predicador. Ep. n. 30.

Santissimo Sacramento del Altar. Vide *Eucharistia.*

Santos. Sus lamentos por la predicacion culta. Ep. n. 60. Cómo predicaron en las fiestas, n. 71. Respondese à los que dicen, que predicaron florido tambien, n. 79. Diferencia de sus tratados à sus Sermones. Ibi.

Sello. Jesu-Christo, Señor nuestro, Sacramentado, es Sello de los corazones: y lo que pide en estos para imprimirse. S. 30. tot.

Sembrador. Por què se llama assi el Predicador. Ep. n. 24.

Sermon. Vid. *Predicador.*

Simon. Su significacion para aprender la disposicion para comulgar. S. 26. n. 4. & seq.

Singularidad. Debe la alma espiritual huírla. S. 29. n. 13.

Soberbio. Es excluído de los frutos del

Altar. S.32. n.9. & seq.

Sol. Su competencia con el ayre, del qual triunfó. S.11. n.10. No fecunda al arbol, si no esta vivo, assi la Comunion. S.24. n.13. Sin vérle el ciego experimenta su calor. S.26 n.8. Tres cosas impiden sus efectos, nube, tierra, Luna, n.14. ad finem.

T

Temor. El de sì mismo, quánto importa. S.3. n.17. Hasta la gloria ha de acompañar. S.4. n.16. Tema la alma, que dexando à Dios, no le halle. S.14. n.14. El de sì mismo enseña el milagro de las Santas Formas de Alcalà. S.34. n.20.

Tibieza. Sus daños en perder grados del Sagrado amor. S.3. n.16. Quánto impide al alma los frutos de la Comunion Santissima. S.30. n.19.

Tinieblas. Las del tiempo de la Cruz, què mysteriosas! S.27. n.14. Enseñan à ocultar lo que es de propria estimacion. S.29. n.10. A mirar por Fè à Jesu-Christo, S. N. S.32. n.4.

Tortola. Symbolo de la Religiosa Agustina. S.8. n.3.

Trabajos. Primero ha de ser el padecer, que el gozar. S.3. à n.9. Medio para el descanso. S.7. n.9. Dilatan el vaso, para el lleno de Dios. S.15. n.13. Se han de sufrir con igualdad. S.17. n.20.

1. *Trinidad Santissima.* Lo inefable de este Mysterio. S.17. n.1. La unidad de Dios se alcanza con la luz natural, n.4. & 6. La Trinidad de las Personas en una essencia, n.7. Explicase el Mysterio, n.8. Vestigios de la Santissima Trinidad en la fuente, n.11. En el fuego, n.12. En tres luces. Ibi. En el espejo, n.13. & 14. Se conoce como en imagen en la Alma del hombre, n.15. Ha de ser conocimiento práctico, imitando las Potencias à la Santissima Trinidad, n.16. Respecto de los proximos, n.18. Respecto de sì misma, n.19. En el padecer, n.20. En el perseverar en la virtud, n.21.

2. *Trinidad Santissima.* Es Mysterio inefable. S.18. n.1. Mas le entiende el amor, que la sabiduria, n.3. Diferentes conocimientos de Dios, como agua, como vino, y como leche, n.6. El de la Santissima Trinidad ha de ser sin registro de la curiosidad, n.13. & 14. Debe la alma dár testimonio práctico del Mysterio, n.14. Debe trabajar en conservar la alma su semejanza, n.16. Se borra la semejanza con la culpa, n.18.

Trono. El de Salomòn de marfil, imagen del Christiano, que comulga, y la disposicion, que ha de llevar. S.25. Seis consideraciones del marfil, enseñan la disposicion para comulgar, à n.6. ad fin.

Tuba. Symbolo del Predicador. Epist. n.33.

V

Vanidad. Impide los mas cumplidos efectos de la Comunion. S.26. n.17.

Vasos. Los Sagrados, imagen de los corazones. S.32. n.19.

Verdad. La que pide el amor à Dios. S.15. n.11.

Vida. Ha de acompañar la voz del Predicador. Ep. à n.35. La ha de tener el arbol, que se ingiere. S.24. n.9. La de Jesu-Christo ha de imitar al Christiano, que le recibe. S.29. à n.5. Toda vida pide su alimento. S.31. n.6.

Vigilancia. La que debe la alma tener. S.14. n.14. & 18. S.15. n.16.

Voluntad. La propria es arbol sylvestre, que debe talarse. S.8. à n.5. Pretende el amor del espiritu. S.9. n.10. En las almas perfectamente mortificadas, es una sola. S.14. n.22.

Union. La de los proximos, quánto importa para la Comunion Santissima. S.30. n.17. Esta union debe ser por la caridad, no por la semejanza, &c. S.32. n.23. Su falta, medio para la ruina. S.37. n.20. S.39. n.12.

Uso. El de la predicacion culta, no favorece à sus professores. Ep. n.73. Ni que sea uso de los Predicadores de mas credito, n.75. Lo que estos sintieron en la muerte, n.76.

Z

Zelo. Por qué se llama duro como el sepulcro. S.6. n.13. El de Jesu-Christo, Señor nuestro, en el Santissimo Sacramento. S.27. à n.15. El mejor, el mas dissimulado, n.20. Quánto importa para la fecundidad en la virtud. S.35. n.17.

Zeuxis. Fué vencido en el certamen con Parasio, con un velo, que pintò éste. S.21. num. 5.

F I N.